UR-878

ARIOSTO, Ludovico

Orlando furioso / de M. Ludovico Ariosto, traduzido de la lengua toscana en la española por Don Geronymo de Urrea. — Lleva esta impression la vida de Ludovico Ariosto, y a cada canto annotaciones, en que se declaran los lugares

193 pasa a 202, y de h. 214 pasa a 217

UR-878 An. ms. en cab. — Error de enc., a² y a³ mal ordenados. — Enc. perg.

ORLANDO FVRIOSO DE M. LVDOVICO ARIOSTO. Traduzido de la lengua Toscana en la Española por Don Gerony mo de Varea.

Lleua en la impresion la vida de Ludouico Arioſto, y a cada Canto annotaciones, en que ſe declaran los lugares dificultoſos. Nuevamẽte traduzidas dela dicha lengua Toſcana. Con otras muchas curioſidades, que ſe hallaran en la plana tercera.

Impreſſo en Bilbao por Mathias Mares.
Año de M. D. L. XXXIII.
Con licencia y facultad del Conſejo Real.

AL MVY ALTO Y MVY PODEROSO SE-

NOR DON PHILIPPE PRIN-

cipe de las Españas, y del Nueuo Mun-

do. &c. Señor nuestro.

NO TVVIERA YO PRESVNCION de emprender a traduzir el Orlando Furioso, sino con fin de dirigirlo a V.A. siguiendo la costumbre de muchos escriptores que suplieron con arte la flaqueza de sus ingenios, illustrando mas sus obras y ganando para si perpetua fama con dirigir las y encomendarlas a grandes Principes, y assi por esto, como porque trata el libro de altos hechos, y heroycas y grandes empresas, a que V.A. es tan inclinado, se lo dirijo, y supplico reciba por suyo.

De V. A

Vassallo.

[illegible]esus Reales manos besa.

Don Geronymo de Vrrea.

AL MVY ILLV
STRE SEÑOR IVAN
FERNANDEZ DE ESPINOSA

Thesorero general de su Magestad, y de su Consejo de hazienda, Dirigiendole las Annotaciones y lo demas añadido.

EL arte dela poesia (muy illustre señor) es entre todas las demas artes nobilissima, porque o no se puede passar a las otras sciencias sin primero saber esta, o porque, como dize Strabon, comprehende y encierra en si las demas ciencias. Su origen y principio es muy antiguo, y como dize Eusebio, fue en tiempo de los antiquissimos Hebreos, y affirma Iosepho en sus antiguedades, que luego q̃ Moyses passo el pueblo de Israel de la otra parte del mar vermejo, tocado del espiritu diuino, dio gracias a Dios por la merced recebida, y las cantò en versos essametros, y tambien Dauid compuso sus Psalmos en diuersas maneras de versos. Pero, como dize Porhyrio, el primero que la illustrò fue Orpheo, y despues el Homero y Hesiodo. En Italia, dizen Tullio y Quintiliano, q ue no fue estimada, ni tenida en reputacion hasta el año de quinientos y diez de la fundacion de Roma, q[illegible]a traxo a ella Liuio Andronico, y desde alli se fue exercitando, de manera que ha auido en ella famosos poetas, los quales han escripto en Griego, Latin, y lẽguas vulgares debaxo de diuersos sujetos, y en diferentes propositos excelentes obras, delos quales son tenidos por principes entre los Griegos Homero, y Vergilio de los Latinos, y al parecer de muchos, tuuo la misma preheminencia en la lengua Toscana Ludouico Ariosto, author del Orlãdo Furioso, donde se halla todo quãto se puede desear en la poesia, la qual traduxo en la nuestra Española con mucho primor Don Geronymo de Vrrea, y ha sido muy accepta por la elegancia de su composicion. Pero aũque es tal, no daua gusto a muchos, assi porque desseauan saber lo

¶ Lo que de nueuo se ha puesto en este Orlando Furioso que minca hasta hoy en ninguna impression en la lengua Española se ha puesto es lo siguiente.

Primeramente, la vida de Ludouico Arioſto, que escriuio en lengua Toscana Iuan Baptista Pinna.

Vnas aduertencias necessarias para el entendimiento deste li que compuso en Toscano Geronymo Ruselli.

Vna declaracion para entender mejor este libro, que compuso Fausto de Longiani.

Las annotaciones a cada Canto, en las quales se declaran los lugares que tienen dudas, y se resueluen contradiciones y argumentos, escriuen historias y fabulas summariamente, traduzidas de los authores siguientes, y assimismo se ponen y señalan los authores a quien el Arioſto imito y siguio.

Geronymo Ruselli. Thomas Porcachi.
Ludouico Dolce. Nicolo Eugenico.

Van todas las estancias numeradas.

En todos los Cantos quando se va prosiguiendo vna historia, o contando de alguna persona, y se dexa, va señalado en la margen en que Canto, estancia, o parte se boluera a hallar.

Van las cosas señaladas acotadas en la margen.

Todas las vezes que en la obra dize el author alguna sentencia va señala para que se conoza con letras versales.

En los titulos va puesto el principio de cada Canto.

Todas las vezes que en la margen se viere algun nombre con letras versales, es señal, q̃ alli se trata della la primera vez.

En la misma obra van apuntados, accentuados, y emendados muchos lugares que estauan errados.

Vn repertorio de las cosas notables muy copioso al fin.

Vna tabla en que se vera como comiença cada Canto.

En la margen van puestos los authores a quien el Arioſto imito, siguio, ó los sacò.

¶ De manera que con lo que de nuevo se ha, añadido y emendado, se puede dezir que esta obra sale agora de nueuo a luz, pues todo ello son curiosidades y trabajo que nunca en nuestra lengua se hizieron, y algunas dellas tampoco en la Toscana, como todo ello por ella se vera.

CARTA AL LECTOR.

POR QVE muchas personas de España afficionadas àla lection del Orlando furioso dexauã de gozardela dulçura y primor de aquel poema, à causa de no tener tã entero conocimiento de la lengua Toscana en que esta escripto, me parecio tomar trabajo de le traduzir y poner en romance Castellano quan acertada y fielmẽte supe: y porque la mayor virtud de la translacion es la fidelidad, y en esta por ventura parecera à algunos yo auer faltado cõparando este libro cõ su original estancia por estancia, quiero aqui declarar mi intencion. Es verdad que en el numero de los Cantos ay variedad: porque los quarenta y seys que el Ariosto compuso, estã reducidos à quarenta y cinco, hecho del segundo y tercero vno: en lo qual allende de q̃ yo tuue attencion à quitar la confusion y tinieblas que la aspereza y desgusto de nombres antiguos & ignotos alli contenidos engendraua, tãbien segui el consejo y voto de varones prudentes y sabios que me persuadieron à tal mudança en que interuino y fue principal el señor Dõ Frãcisco de Este à quien particularmente este cuydado podia tocar, por ser toda la obra endereçada à celebrar la gloria de su tio y padres los Duques de Ferrara, especial que todo lo que alli tã obscuro y perplexo de ellos se refiere, esta repetido mas abierto y claro en diuersas partes del libro. Asimismo del Cãto tercio decimo & treynta è tres me parecio mouer dos ò tres estãcias porque aũque son ingeniosas, no esperè que en España serian aceptas. Solo pido a los lectores que me perdonen, si por la afficion de mi patria he vsurpado demasiada licẽcia, en lugares vacios y occiosos, entremetiendo la memoria de algunas personas della, famosas y dignas de mucha y immortal fama, pues en ello se guarda la templança y moderacion que se deue, sin quitar a nadie lo suyo, como algunos traductores hemos visto, señaladamente Franceses, q̃ los hechos y trabajos agenos huelgan de los atribuyr y transferir a hombres de su nacion.

que contenia debaxo de allegoria, como porque yendo prosiguiendo dexaua vna historia y succesſo sin acabar, y despues sin mucho trabajo no la podian proseguir, y viendo yo que en algunos Toscanos andauan estas dificultades y otras muchas remediadas, y declaradas, y entendiendo que no seria de menos gusto en la nuestra, procure juntar los mejores originales y poner las declaraciones que en ellos hallè en la forma q̃ van. Bien conozco que esta obra requeria mas ingenio que el mio pero considerado esso me dispuse a ello, y la puse como va; y me parecio que era justo dedicarla a v. m. por muchas razones que a ello me mouieron, y dexadas otras a parte, fue vna, parecerme que pues la obra se dedicò a su Mageſtad, el theſoro della que consiste en las declaraciones que en las annotaciones se hazen, y en las otras curiosidades que de nueuo lleua, se deuia a v. m. q̃ tiene tal officio y del mismo a quien va la obra dedicada. Y tambien porque entiendo v.m. me hara m. de acetar mi seruicio, tomando lo que yo he trabajado en ella debaxo de su amparo, y a mi poniendome en el numero y cuenta de sus seruidores. Lo qual tendre por bastante remuneracion del tiempo que en ello emplee, y sera darme animo para que prosiga y acabe otras cosas que tengo començadas.

Cuya muy illustre persona Nuestro Señor guarde, cõ el augmẽto por sus seruidores desseado.

Muy Illustre Señor.

B. las muy Illustres de v. m.

Su mas seruidor.

Vicente de Millis Godinez.

VIDA DE M. LVDOVICO ARIOSTO QVE escriuio el señor Iuan Baptista Pinna.

LA casa y familia de los Arioſtos en Bolonia fue muy antigua y noble donde haſta el dia de hoy permaneze en ſu nobleza. Los que primero la mudaron de Bolonia à Ferrara fueron ciertos parientes de Lippa Arioſta muger que fue del Marques Obizo tercero de Eſte, la qual fue de rara hermoſura y grádiſſima honeſtidad, y murio el año de. 1347 y por cauſa y interceſsion deſta ſeñora creceron los Arioſtos en honra y riqueza. Pero entre todos los ſucceſſores de ſu linaje (aunque de alli à delante vuo muchos) que fueron honrados con perſonas ſeñaladas, lo fue vltimamente M Nicolo Arioſto, el qual puesto que era aun mancebo, fue gran familiar del Duque Borſo de Ferrara, y deſpues mayordomo de la caſa del Duque Hercules. Y auiendo ſido embiado à negocios, y con embaxadas del dicho Duque al Emperador y al Rey de Francia, hizo ſu officio con mucho valor y fidelidad, y por ello le fue dado en premio titulo de Conde y de caualliero y finalmente alcanço todas las dignidades y honras que ſu ſeñor le pudo dar y hazer y aſsi le embio por gouernador de las ciudades de Reggio y Modena, donde caſo con vna ſeñora llamada Daria de Malaguzzo de los principales de Reggio, de quien nacio M Ludouico, cuya vida al preſente eſcriuimos, y otros quatro hijos llamados Gabriel Galaſſo, Carlos y Alexãdro y cinco hijas. El Ludouico en ſu primera edad dio mueſtras clariſsimas de ſu diuino ingenio, y ſiendo mancebo de poca edad compuſo la fabula de Tiſbe en ſu lengua vulgar, y juntamente con ſus hermanos la repreſento, y aſsi miſmo en eſte tiempo compuſo muchas coſas en forma de comedias. Y aunque ſu padre le puſo al eſtudio de las leyes no fue con ello adelante, porque pudo mas en el la natur. l inclinacion, (como ſe cuenta de Petrarcha y Ouidio,) porque preſtadia coſas de mas importancia. Tuuo en las letras humanas por maeſtro a M. Gregorio de Eſpoleto, hombre docto, principalmente en la poëſia, en la qual ciencia hazia cada dia admirables prueuas, y ſobre todo ſe deleytaua en declarar algunos lugares difficultoſos de Horacio, lo qual hazia dandoles hermoſas interpretaciones. Agradauale la dulçura de Tibullo, y el eſpiritu de Propercio en eſcriuir elegias, y procuro en los verſos jambicos y endecaſilabos conformarſe con Catullo, como en muchos verſos ſuyos ſe podra ver, que ſalieron à luz diuididos en dos partes. Pero dexando del todo la poëſia Latina, ſe mudo à la Toſcana, y propuſo en ſi de hazer vn poëma en lengua vulgar, que fueſſe ſemejante al heroyco y al epico, pareciendole que de hazer eſto le reſultaria mucha honra y fama, pues haſta aquel tiẽpo ninguno lo auia hecho como conuenia. Supo todas las artes y ciencias. y aprendio a hablar las lenguas Eſpañola y Franceſa, para con eſto hermoſear mas ſu poëſia, y hazer como la aueja que rescoge las mejores flores para dellas ſacar ſu miel. Procuro el Cardenal Bembo apartarle de eſte propoſito amoneſtãdole q̃ eſcriuieſſe en Latin, y dandole larga cuenta de ſu deliberacion paſo con ſu propoſito adelante y auiendo viſto muchos libros en verſo vulgar, y conſiderando q̃ el Conde Matheo Maria Boyardo tenia gran fama en Italia entre los que de aquella manera auian eſcripto, delibero de proſeguir la obra que auia començado imitando en eſto à Virgilio que cantando de Eneas proſiguio a Homero. En eſte tiempo auiendo el Papa Iulio. 2. mouido guerra contra el Duque de Ferrara fue embiado Ludouico Arioſto ſobre eſte negocio a Roma por la poſta con embaxada, de donde auiendo buelto ſe quiſo hallar en la guerra que deſpues vuo y combatiendo como hombre valeroſo en el Poo, entre otros muchos caualleros, ſe hallo en tomar vn nauio de los enemigos Y buelta la armada enemiga, queriendo el Duque tornar a embiar ſus embaxadores al Papa, temiendo muchos ſu rezia condicion, lo rehuſaron como coſa peligroſa, y el Arioſto la acepto, con deſſeo de ſeruir à ſu ſeñor y patria, pero auiendoſe preſentado delante del Papa, y entendiendo que le era neceſſario huyr, ſe boluio a Ferrara con gran peligro de ſu vida, donde deſpues proſiguio ſu començada poëſia, y la llego al cabo, aunque no tuuo tiempo à la perficionarla. Y auiendo en eſte tiempo rehuſado de yr a Hungria con el Cardenal Hippolyto de Eſte, tuuo gran enojo del y por eſta cauſa, y tambien por poder mejor ſeguir algunos pleytos puſo en oluido la dicha obra caſi catorze años.

Siendo despues muerto el Cardenal Hippolyto el Duq̃ le tuuo a su seruicio, y le tuuo por muy familiar, y por dar plazer y recreació al mismo Duq̃ cõpuso algunas comedias, como fueron la Cassaria, los Suppuestos, la Lena, el Nigromantico, y la Scolastica, de la qual solamente hizo tres actos y tres Scenas; y esta acabo despues su hermano Gabriel Ariosto. Començo Ludouico otra peẽsa, no se apartando de la inuencion del Furioso y desta se hallan solamente cinco Cantos, y aun segũ se entiende estos salieron a luz y en publico contra su voluntad. Tenia pensado de con muchos preambulos alargar las fabulas que auia començado, imitando a Homero en quanto despues de auer escripto la Illiada prosiguio la Odissea. Y no solamente quedaron estos cinco Cantos imperfectos, mas al cabo [illegible] se quexaua de su desgracia, diziendo, que aun el Furioso no quedaua enteramente correcto, porque se lo auian estorbado sus cuydados y trabajos, y con esto auia tambien dexado de querer obedecer a los mandamientos de sus señores se lo auian impedido. Traxo en lengua Toscana de la Española y Francesa algunos versos, y especialmente la Historia de Godofre de Bullon, y puso en su lengua vulgar muchas comedias de Plauto y de Terẽcio, y destas hizo poca cẽta, teniendo intento de hazer cosas mayores, y auiendole vna vez reprehendido graue mente su padre y reñidole con hazerle vna larga amonestacion, le escucho con mucha attenció, sin dezir ninguna palabra de escusa en su descargo, y preguntandole despues vno de sus hermanos, que porque causa auia estado tan callado sin dar alguna satisfacion a su padre, le respondio: Que assi como su padre le comenco a reprehender, se le auia venido a la memoria vna cosa semejante, que en su Cassaria (que en aquel tiempo componia) estaua, de la qual porque le pudresse aprouechar, aprẽdio a oyr las amonestaciones de su padre, de tal manera, que se le oluido de escusarse y de desengañar a su padre. Tanta era la diligencia y cuenta que tenia en aprouecharse de lo que componia.

Tambien le embio el Duque a Graffignana por gouernador de aquella tierra, que a la sazon estaua alborotada, y llena de hombres sediciosos, y con su prudencia los puso en paz, sossegando los alborotos que estauan leuantados, y reduxo aquella prouincia al seruicio de su señor.

Estando en la Corte Imperial tuuo amistad con la mayor parte de los principes y señores Italianos que la seguian, y particular familiaridad con el Marques del Vasto, y sobre todos con los Cardenales Sadoleto y Bembo, a los quales tuuo siempre giã respecto. Vn año antes que muriesse fue coronado de laurel en la ciudad de Mantua por el Emperador Carlos Quinto, con gran fauor y aplauso de toda la Corte Imperial.

Fue de conuersacion affable y apacible, y de condicion alegre y dulze, principalmente quando estaua entre damas. Era agradable a todos, y muy prompto, despierto, lleno de respecto, leal, agudo, y para mucho. Era en alguna manera melancolico, porque le agradaua la soledad. En passar por agua y puentes, y en yr a caualio y en varcas se mostraua algo temido, y sobre todo amaua la contemplacion y assi caminaua algunas vezes a pie muchas millas, sin tener cuenta con lo q̃ hazia. Fue alto de estatura, tenia la cabeça calua, los cabellos crespos y negros, la frente alta y ancha, las cejas cuarcadas y delgadas, los ojos negros y metidos azia adentro, aunq̃ alegres, la nariz blãca encorbada y aguileña, los labios arrugados, los dientes blancos y yguales, las maxillas descarnadas y de color de azeytuna, la barba algo rala q̃ no le llegaua a las orejas, el cuello bien proporcionado, las espaldas grãdes y algo inclinadas, las manos delgadas, la cintura estrecha y las piernas enclenques. Tuuo por costumbre ser enemigo de la ociosidad, y fue moderado en dessear y procurar hõras, conteñoso con vna riqza honesta, y cõ rid quieta y reposada. Rehuso de yr a la corte Romana en tiẽpo del Papa Clemẽte 7 cuyo familiarissimo y casi como hermano auia sido antes de subir al põtificado, y respõdia a sus amigos q̃ a ello le persuadian, Que mejor era gozar en paz lo poco q̃ con trabajos dessear lo mucho. Deleytaua se en fabricas, pero esto era cõ poco gasto, y no falto quien le dixo: Vos M. Ludouico aueys edificado en vuestro libro palacios muy ricos y sumptuosos, y para vos aueys hecho vna casa q̃ no parece en nada a ellos. A lo qual el respondio: El poner las palabras en los edificios, y el assentar las piedras no es vna misma cosa, y leuando este su amigo a la entrada de su casa le hizo q̃ leyesse dos versos que sobre la puerta della estauã que dezian assi:

Parua sed apta mihi, sed nulli obnoxia, sed non
Sordida, parta meo sed tamen ære domus.

fabricaua de buena gana mudando hora vna cosa, hora otra, y dezia que el Fabricar era como hazer versos, mas con todo esto le acontecia lo que a los arboles, que suelen quando de si mismos salen hermosos, si de mano de buen maestro son cultinados hazerse mas hermosos y galanos, aunque tambien si esto se haze fuera de orden pierden su hermosura. En las cosas tocantes al amor fue muy plazentero y assi se escusa dello en algunas partes. Quanto al comer le contentaua con muy poco, porque era muy templado, y puesto que comia de la mesa del Duque escusaua la diuersidad de los manjares, y con todo esso comia apresuradamente, no obstante que los medicos le auisaron muchas vezes que esto le auia de ser cosa muy dañosa y contraria a su salud si con ello no tenia mucha cuenta, al fin se le hizo en el cuello de la vegiga vna obstruccion, o cerramiento, causandola re mediar con algunas aguas apertiuas, le destemplaron el estomago, y p[illegible]reuenir a esto con medicinas le sobreuino ethica. Y assi el año de 1534. a los seys de [illegible]al poner del sol acabando se le poco a poco la virtud, salio desta presente vida, siendo de [illegible]ad de cinquenta y nueue años. Enterraronle en la ciudad de Ferrara en el monasterio d[illegible]. Benito, fue muy llorado de todos los ciudadanos, y compusieron muchos dellos versos, y prosas en su loor y el mismo dexo compuesto vn epitafio para su sepoltura que comença. Ludouici Ariosti humãtur ossa &c. que anda entre sus epigrammas que nueua mẽte han salido a luz donde quien quisiere le podra ver. Dexò assi mismo algunas satyras y Sonetos que tambien andan impressos en Toscano.

¶ Aduertimientos necessarios para mejor entendimiento de esta obra. Compuestos por Geronymo Ruselli.

HA se de aduertir, que para entender bien desde el principio al fin todas las historias del Furioso, que assi las llamaremos (por nombrarlas el author por este nòbre) es necessario auer primero leydo los tres libros del enamoramento de Orlando que compuso el Conde Matheo Maria Boyardo Conde de Escandiano: porque el Ariosto los prosigue en su libro, y la mayor parte de las cosas que en el trata quedaron començadas por el dicho Conde, y no las a cabo aunque auia propuesto llegar con su enamoramento hasta los seys libros por que la immatura y no pensada muerte le atajo, y assi quedo imperfecto casi todo lo que en ellos llenaua vrdido. Despues Nicolo Augustini, que en aquellos tiempos no fue de mala habilidad prosiguio adelãte con ellos, como hizo Quinto Calabro a Homero, y Maffeo Vegio a Vergilio y hizo otros tres libros con que fueron seys, que andan impressos juntamente con los tres primeros del Boyardo, y tambien por si solos: muchos los alabaron, diziendo, que pudiera ser que el mismo Conde no los viuiera podido acabar mejor que el Augustini. Ay algunos que creẽ que a Micer Ludouico Ariosto de su proprio motuo le vino pensamiento de prouar como se podriã mejor proseguir, y como podria en el mismo sujeto auentajarse al vno y al otro delos sobre dichos Boyardo y Augustini. Otros quieren dezir que el Duque Alfonso de Ferrara se lo aya mandado, y otros que el Cardenal Don Hippolyto. Y no falta quien diga (y esto es lo que yo mas creo) que su dama, a quien amaua y reuerenciaua sencillamente con vn amor Platonico, que es aquella que el con admirable artificio señala ser casi sola la que le puede mandar, en el Canto. 41 quando describe las damas illustres y castas, que como a modo de prophecia estaman esculpidas en el palacio del cauallero Mantuano, de la qual se trata en su lugar en las annotaciones del dicho Canto. 41. Sea de la manera que fuere, que determinandose el Ariosto de querer proseguir el libro del Boyardo, y auiendo lo ya propuesto, pronostico con gran confiança que auia de dar a su lengua vna poëtia, con que no tuuiesse que tener embidia (y no quiero por a hora dezir mas) a ninguna de las antiguas, no quiso poner la nombre con que mostrasse o fuesse tenido por tal que seguia ò yua atado al Boyardo, tan claramente que no fuesse esta poëtia tenida por suya sino por del Boyardo, y que la suya fuesse parte ò fin de la otra, como lo era a los tres libros del Augustini, ni tampoco le parecio que del todo auia de negar, o apartarse del nombre de aquello que verdaderamente seguia en los effectos, y para hazerlo assi, hallo este hermoso modo que tuuo de proseguir,

y fue que con su mucho ingenio mostro que proseguia las historias y cosas que el Boyardo por auerle interrumpido la muerte dexo imperfectas y en su poesia llenaua vrdidas Porque vna cosa es proseguir escriuiendo, y yr contado lo succedido en vna guerra por la orden que al que escriue le parece, y otra yr continuando la poëtia de otro, como auemos dicho y replicado que hizo Nicolo Augustini en la del Boyardo. Para hazer el Arioſto esto, primeramente mudo la manera que auia tenido el Boyardo en diuidir su obra en libros y en Cantos, y viendo que en esta su admirable obra hazian, el mismo effecto los Cantos, que la distinction de los libros en Homero, y en Vergilio, la puso solamente en Cantos, y no la diuidio en libros, pareciendole que si al primer libro que compuso, que es el principio de su obra, ponia nombre de libro quarto como hizo el Augustini (que de fuerça le fue necessario hazer lo assi) venia a proseguir la obra y poëtia del Conde, y a hazerle pies o cabo de su cuerpo, como queda dicho y a no hazer poesia que pareciesse que el solo la auia hecho y esta fue la causa porque dio a esta obra otro titulo y nombre y no la llamò Enamoramiento de Orlando, porque se conociesse que era otro libro y no el mismo del Boyardo, ni añidio la diuision de los libros, ni hizo vna gran obra llena de titulos, porque quanto al nombre han de ser estos muy pocos en la poesia. Y aduierto, q̃ quié quisiere entender bien lo q̃ en este libro se trata, ha de auer leydo el dicho Enamoramiento, al qual el *Arioſto proſigue en eſte ſu Furioſo* en quanto a las historias que quedaron imperfectas por la muerte del Boyardo, como está dicho. Y porque auian antes que esta obra salido algunos libros en Toscano, que solo trataui de guerras y de los hechos de los Paladines, como el de Morgante y otros, el Arioſto porque esto no causasse confusion, y se entendiesse mejor, que guerras, y hechos y que authores las contauan, y a quien seguia, conseruo el nombre, y assi le dio por principal denominacion Orlando, como el del Boyardo. Y porque el Boyardo començando del primer origen de los amores de Orlando con Angelica, llamó al suyo Enamorado, el Arioſto que ya le halla muy enamorado, y casi vezino a tornarse loco, le llamò Furioso como parece en este libro, que començando a contar sus amores, dize, que a penas vuo llegado a Francia quando le quitaron su dama, y de ay a poco se le fue huyendo, de manera que no tuuo mas hora alegre, y finalmente vino a saber della tales nueuas, que le acabaron de priuar del seso. Y demas desto, por estar ya el libro del Boyardo en gran reputaciõ por toda Italia (porque en effecto es bueno, y digno de loor) tuuo el Arioſto por cierto, que auiendo sido occasion de que se oluidassen todos los que hasta su tiempo auian escripto en verso vulgar, no erraria en que se conociesse que guerras y hechos, y por que authores eran escriptas las que en esta obra profegia, lo vino a declarar todo en la proposicion de la primera estancia del primer Canto, quando dize que cãta las armas, y todo lo de mas que passo en la guerra que los Moros hizieron en Francia, siendo el principal mouedor della el Rey Agramante, las quales guerras y nombre, no auian sido escriptas por otro sino por el Boyardo, como lo dize en el Can. 1. en la. 5. est en los primeros versos, q̃ dize:

Roldan que fue gran tiempo enamorado
De Angelica la bella &c.

Donde acaba de informar a los lectores, que prosigue el enamoramiento de Orlando en la manera y forma que queda dicho. Tambien aprouecha mucho para entender bien este libro, auer leydo el de los Reales de Francia, y el de Merlin. Y en quanto a las historias de Italia, que en diuersas partes toca summariamente, son necessarias las historias de Paulo Iouio y del Bembo y la Pontifical de Illescas.

Muchos curiosos desſean, que para entender algunas cosas que son como anima desta obra se haga vn libro a parte, en que se escriuan las principales historias y hechos de la casa de Este, porque en este libro se trata del honor desta illustrissima casa, y aprouechara mucho para entenderle bien, y porque con la ayuda de Dios procurare que con mucha breuedad salga a luz, remito a los lectores a el, donde se satisfara su desseo, y entenderan lo que desſean.

DECLARACION MVY NECESSARIA PARA ENTENder bien esta obra del Orlando Furioso, en la qual se vera a que authores imito y siguio el Arioſto en ella, y que personas, batallas y hechos se representan, donde se veran grandes curiosidades. Compuesta por Fausto de Longiani.

LVDOVICO Arioſto en su obra del Orlando Furioso imito con gran curiosidad y cuydado alos poetas antiguos Griegos y Latinos, principalmente a los dos mas supremos y principales Homero y Vergilio, y assi procura no apartarse mucho dellos. Estos dos poetas Griego y Latino escriuieron sobre vn mismo sujeto, que fue el de la guerra de Troya, y el Arioſto imitandolos fingio otra guerra casi semejante ala dicha. Estos dos poetas vnas vezes cuentan la verdad de la historia, y otras fictiones, y lo mismo haze el Arioſto. La causa de la guerra de Troya fue el robo de Helequе por cobrarla y vengarse dela affrenta recibida los Reyes Menelao y Agamenon hermanos juntaron toda la Grecia para que fuesse en su fauor à aquella guerra: Y la causa de la guerra de Francia fue la muerte de Troyano padre de Agramante y assi Agramante queriendo vengar la muerte de su padre, hizo vna junta de toda la gẽte que en Africa pudo tomar armas y conuoco todos sus amigos y vassallos, y se jũto con Marsilio que con todo el poder de España passo contra Francia. Como la guerra de Troya no se podia acabar sin Vlisses, assi la de Frãcia no se pudo hazer sin Brunelo. La prudencia y saber de Vlisses hallo encubierto entre las hijas del Rey Licomedes a Achilles y assi la astucia de Brunelo hallo a Ruggiero escondido en los mõtes de Carena. Y el vno y el otro de los dichos fueron sacados por la codicia que tuuieron delas armas offrecidas para la guerra. Achilles estaua pronosticado que auia de morir muy mãcebo en la guerra de Troya, y Ruggier auia de acabar su vida siendo assimismo mãcebo en Francia, y por esta causa fue puesto Achilles en habito de donzella cõ las hi

jas del Rey Licomedes, para que no se supiesse donde estaua, y Ruggiero para que se interrumpiesse la orden fatal estaua escondido en los montes de Carena. A Achilles crio Chiron Centauro sabio y muy valiente, y a Ruggiero Atalante mago sapientissimo le crio con leche de leonas, y despues de grande con tuetanos y medulas de ossos y leones. Y aunque en algunas partes no imitò en todo el Ariosto a Homero y a Vergilio, no por esso es justo que dexe de ser muy loado, porque segun los lugares y tiempos variò y diferencio las personas. Por Carlos Rey de Francia, se figura y entiende Latino, por Agramante Turno, por Orlando y Ferraguto hadados y encãtados Mesapo y Achilles: por Rodomonte, a Mezencio: por Marfisa y Bradamante, a Pantasilea y a Camilla: por Alcina, a Circe: por Cloridan y Medoro, a Niso y Eurialo: por la Orca que tragaua y comia tanto, el monstro de Andromada: por Melisa, a Iuturna: por Bardino amo q̃ auia criado a Brandimarte, a Acete amo de Pallante: por Alfeo, a Vmbron: por las mugeres homicidas, a las Amazonas: por la discordia, a Aleto: por Orillo, a Erilo: por el cabello hadado de Orillo, el de Minos: por el Hippogrifo, el cauallo Pegaseo: por Bayardo y Rabicano, los cauallos bastardos del Sol, que Latino dio a Eneas; por Balisarda espada de Ruggiero q̃ hizo Falerina, la espada de Eneas que hizo Vulcano: por el escudo de Ruggiero, el escudo de Eneas: por la isla de Alcina, la tierra de Circe. Y no solo el Ariosto se aprouecho de los nombres, pero tambien de otras muchas cosas, como por Angelica que estãdo puesta para que la comiesse el monstro, y fue librada por Ruggiero que estaua en el Hippogrifo, representa a Andromeda puesta para ser comida del monstro y librada por Perseo, que estaua en el cauallo Pegaseo. Olimpia a quien dexò sola Bireno en la isla, a Ariadna dexada de Theseo. Las trãsformaciones de los hombres en la isla de Alcina, las de los hombres de Circe: el cuento del Rey de Nubia y de las Harpias, el de Fineo. La nouella del Orco, la fabula de Polifemo. Por el anillo que hazia los hombres inuisibles, la niebla que hazia que Eneas fuesse inuisible. Las dos fuentes de Merlin, q̃ vna inflamaua, y otra mitigaua las llamas de amor, las dos saetas de Cupido vna de oro y otra de plomo. La nouella de Lydia, la de Anaxarete. Las mugeres que dauan por mantenimiento de la Orca en la isla Ebuda, la fabula del Minotauro. La donzella, q̃ se daua para

aplacar el Orco la nouella de Efigenia: por el mirto en q̃ estaua conuertido Astolfo quando se quexò a Ruggiero la planta de Polidoro quãdo se quexaua a Eneas. Draghinazzo formado por Malgesi en figura de Gradasso, que saltò en el nauio para engañar a Reynaldos, la niebla formada en Eneas por Iuno para sacar a Turno de la batalla. La reseña de las gentes de armas Inglesa y Africana, la reseña de las gentes de Turno y Eneas. Los dos espiritus tristes que referian como los dos hermanos del Duque estauan presos, el espiritu de Marcello. Astolfo que subia al cielo, es de Luciano. El viento recogido en los odres, es de Homero. Los nauios conuertidos en hojas las naues de Eneas conuertidas en nimphas marinas. Las piedras conuertidas en hombres y en caualos, la antigua fabula de Deucalion. Gabrina, la vieja de Apuleyo. Melisa quando hablo a Ruggiero en figura de Atalante, Mercurio embiado por Iuppiter a Eneas. Lo que Cloridano y Medoro hizieron, lo de Niso y Eurialo. La muerte de Brandimarte y sus obsequias, la muerte de Palante y su oracion. El llanto de Bardino por Brandimarte muerto, el llanto de Alceste por la muerte de Palante. Orlando sobre el cuerpo muerto de Brandimarte y su oracion, a Eneas sobre el cuerpo de Palante. El combate entre Don Reynaldos y Ruggiero, el combate entre Turno y Eneas. Las cerimonias, juramentos, y oraciones de Carlos y de Agramante, la de Latino y Eneas, cuyas batallas entrambas fueron despartidas, aunque con diferentes modos. Ruggier y Rodomonte, que al fin de la obra combaten y la muerte de Rodomonte, a Turno y Eneas que combaten al fin de los Eneidos, y la muerte de Turno.

Aprouechase tambien el Ariosto de algunos authores modernos. El anillo de Angelica que hazia al que le traya inuisible, el anillo que embio el Preste Iuan al Emperador Federico, de el qual se cuentan mil fabulas antiguas. La cortesia de Leon, es tomada de la cortesia que el Boccacio pone en la nouella de Madona Lionora. El nombre de Zerbino, de Zerbino del Garbo en las cien nouellas del dicho.

Dexamos tambien de dezir muchas cosas, como son las pinturas delas guerras de los Franceses en Italia, y de otras historias sacadas de la tapiceria de Dido, donde estauan pintadas las guerras de Troya. No dezimos de las fortunas y tormẽtas de la mar, de los combates, de las muertes, escaramuças, assal-

cos,peleas,espugnacion de los pueblos,las estratagemas y engaños,las justas,juegos,amores,encantamientos, y otras cosas semejantes,que son muchas.

Dexamos tambien de referir los lugares de los libros Espaſioles de donde sacò estos encãramientos,amores, cortesias, empresas,justas,combates,y guerras, entendiendo que no es necessario,por ser tan notorios y sabidos por todo el mundo, y porq̃ entendi,que cansara mucho tanta prolixidad.

Carlo Magno,fue hijo de Pipino Rey de Francia, y de vna hermana de Dudon Rey de Aquitania,llamado Martelo,por que castigò y hirio a toda Alemania,Saxonia,Babiera,Denamarca,Nuruega,Ingalaterra, Aquitania, Nauarra, España, Borgoña,y Prouença,las quales puso debaxo de su señorio,y las hizo sus tributarias. Paso a Italia llamado por el Papa Gregorio tercero, y librò a Roma del cerco que sobre ella tenia Elicãdro por orden del Emperador de Constantinopla:librò la Pulla de Grimoaldo Rey de los Samnitas,y saco a Lombardia de poder del Rey Desiderio.

Agolante, es su verdadero y proprio nombre Aygolando Rey de Africa,y vino a cobrar a España, que Carlos auia conquistado.Peleo muchas vezes,y al fin fue su exercito roto, y a el le matò Reynaldos. El Conde de Escandiano lo cuenta de otra manera diferente,porque en el Canto.27.del lib.1.dize que Orlando le matò en los braços de Carlos.

Ferragu,leese Ferraguto y Ferragudo,era de estatura de gigante,vino con Agolante a la guerra de España contra el rey Carlos, y en la ciudad de Nizera prendio muchos varones principales de Francia,matole despues Orlando. Algunas historias dizen, que le embio el Almirante de Babylonia con veynte mil Turcos contra Carlos Magno. Deziase del que tenia fuerça por quarenta hombres.Hiriole Orlando en el ombligo,y assi le matò.

Orlando,se llamò Rotolando Senador Romano,hallase su nombre y firma en muchos priuilegios que concedio Carlos. Matò en Aspramonte a Almõte,y tomole el yelmo. Murio en Roncesualles,y fue despues puesto en el catalogo o marryrologio de los sanctos,porque murio peleando en defensa de la religion Christiana contra los Moros.

Oliueros,se halla tambien su firma en algunos priuilegios del Emperador Carlos.

Turpino, tãbien firmò en algunos priuilegios, y dize su firma Turpinus Archiepiscopus Remẽsis, era Chronista de Carlos.

Reynaldos, se llamaua Arnaut de Bellanda, algunos dudan que este fuesse hijo de Amon, porque no se lee en su historia, y viuio tambien otros deste mismo nombre.

Montaluan, no se sabe al presente cierto donde aya sido, y ay diuersas opiniones.

Amon fue cauallero y tuuo tres hijos Guichardo, Alardo, y Ricardeto. Su nombre es el dia de hoy tenido en memoria, y para acordarse del en muchas hosterias y officiales ponen por insignia los tres hijos de Amon.

Almonte se llamò Aymonte.

Mambrino, se llamaua Mombrino, viuio en el tiempo del Rey Flores, y no en el de Carlos.

Ballugante, se nombra Belligando. Galalon, se lee Ganalon y Galaton. Galafron se llamaua Galafro, fue Rey de España, y padre de Marsilio. Marsilio, se llamaua Marsirio. Galalerana, se dezia Galeana.

De Ruggier de Risa, o mejor diziendo de Erisa, primer Paladino, dizen algunos, que no quedò ningun hijo, y que fue gran tiempo antes de Carlos.

Durindana espada de Orlando, se halla enlos libros vulgares, y escriuenla diferentemente, ponenla por estos nombres Durindana, Durlindana, Durlindarda, el verdadero era Durẽda. Ganòla Carlos, quãdo matò a Polinoro Rey de España.

Angelica, es verdaderamente nombre Español, tomado de la lengua Griega, y pronuncianle en España con la penultima larga, como hazen otros muchos nombres de mugeres, principalmente quãdo son diminutiuos, y el vsarse mucho este nombre en Italia ha hecho, que tambien sea Italiano, y pronuncianle con la penultima breue.

Vlieno, fue Rey de Sarça, hallase en algunas historias.

Rodomonte es fiction.

¶ En quãto a historias antiguas, assi de Griegos, como de Romanos, Hebreos, y de otras naciones, que se tocã en este libro se ponen como por exemplo, o por otras occasiones semejantes, para los que no saben letras, pues casi todas estan traduzidas en nuestra lengua, y para el que no tiene tiempo para verlas, las hallara en las annotaciones, donde va lo q̃ parecio necessario para entender los versos donde estan puestas.

ORLANDO FV
RIOSO DE M. LVDOVI
CO ARIOSTO. TRADV
zido de lengua Toscana en Castellana,
por Don Gerónymo de Vrrea.

CANTO PRIMERO.

HVyendo Angelica despues de la rota del rey Carlos, con el primero que topa es Don Reynaldos, y luego con Ferragut, los quales hazen entre sí cruel batalla. Continuando ella el huyr halla á Sacripante, al qual se descubre, y estando el aparejandose para cumplir con ella sus desseos, llega Bradamante, y le derriba del caualle: sobreuiene Reynaldos, y combaten, hasta que son despartidos. A Ferragut buscando su yelmo que se le auia caydo en un rio se le representa delante la sombra de Argalia, á quien el auia antes muerto.

1

DAMAS, armas, amor, y empresas tanto,
CAVALLEros, esfuerço, y cortesia,
DE AQVEL tiempo q̃ á Francia daño tanto
Passar Moros el mar de Berberia
De Agramante su rey siguiendo quanto
Con furor mil furor les prometia,
En el vengar la muerte de Troyano
Sobre el rey Carlo emperador Romano.

2

De Roldan diré vn caso jamas mentado
Qu'en verso, ó prosa nunca fue contado,
Que por amores fue loco impaciente
Vn hombre por tan sabio reputado:
Si por quien casi tal me veo al presente, *Virgilio.*
(Que me ha el ingenio, y discrecion limado)
Me fuere tanto seso concedido,
Qué me baste á cumplir lo prometido.

3

Plegaos generosa Hercules rama,
[Dechado y resplandor d'este siglo nuestro]
Hippolyto, aceptar de quien os ama
Esto que daros puede el siervo vuestro,
Que quanto por mi daros puede fama,
Pagando os algo con la pluma os muestro,
No deuo por dar poco ser culpado, *Virgil.*
Pues quãto puedo dar todo os lo he dado.

4

Entre tanto excelente caualiero
A quien fama immortal se ha concedido,
Contare de aquel inclyto Ruggiero
Que à vuestra illustre sangre ha produzido.
El gran valor el paro amor sincero
Si à mi cantar, Señor, vos days oydo.
Vergil. Y vuestros pensamientos algo cedan,
Porque entr'ellos mis versos caber puedan.

5

†ROLDAN que [illegible] tiempo enamorado
ORLANDO. De Angelica la bella, [illegible] quien seguia
En India, Media, y [illegible] dexado
Tropheos immortales mil auia:
ANGELICA. En Poniente con ella era tornado,
Y al pie d'el Pirineo llegò vn dia,
Claudiano. Do con gente de Francia, y de Alemaña
Estaua en tiendas Carlo en la campaña.

6

Ouidio Por [illegible]er à Marsilio y à Agramante
Mesarse bien la barba, arrepentido
El vno, porque en exercito pujante
La flor de Africa toda auia traydo:
Y el otro, porque à España assi adelante
Puso, dañando à Francia alli atreuido.
Roldan llegò à este punto, y à tal puesto,
Mas se arrepintio de venir presto.

7

Dominiche. Aquile fue quitada la donzella:
(VEDE el juyzio humano en quáto yerra)
Que de Oriente à Poniente solo en vella
Defendido la auia en paz y en guerra.
Hora quitado le han la dama bella,
Sin que le vala espada, y en su tierra:
Qu'el sabio Emperador que apagar quiso
El fuego, la tomò con buen auiso.

8

Muy pocos dias antes se trauára
Entre Reynaldos y Roldan ruydo,
Que por la gran beldad al mundo rara
Los animos amorles ha encendido:
Carlos, que no tenia tal lid por cara,
Y quiere sende cada qual seruido,
Esta dozella (que la causa fuera)
Tomò, y diòsela al duque de Bauiera.

9

En premio prometiòla al que venciesse
En esta importantissima jornada
Mas numero de gente, y pareciesse
Victoria mas en vno señalada:
Pero al reues Dios quiso que saliesse,
Que rota fue la gente baptizada,
Y el duque fue con otros en prisiones,
Dessamparando el campo y pauellones,

10

Pues como la donzella assi ha quedado
En premio digno al vencedor famoso,
Sola, antes de entregarse, ha caminado,
Huyendo con temor bien congoxoso:
Vio, que à la fe se auia rebelado
Fortuna en aquel dia [illegible]igroso.
Entrò en vn bo[illegible] y por derecha via
Vn caualiero vio [illegible] à pie venia:

11

El yelmo puesto, y la [illegible]ca puesta.
La espada al lado, al braço el fuerte escudo,
Mas ligero corria por la floresta,
Que al passo roxo el rustico desnudo.
Medrosa passo rcilla no tan presta
De la fiera pe apartar el pie assi pudo,
Como Angelica el freno reboluiera
Al punto que al guerrero conociera.

12

Era aquel Paladin (d'esfuerço y arte)
Hijo de Amon, señor de Montaluano,
A quien vn poco antes su Bayarte
Por caso se le fue d'entre la mano:
Y como la mirò el nueuo Marte,
Conociò lexos por quien muere insano.
Y el angelico rostro y locuita
Qu'embuelto en red de amores le tenia

13

La dama el paladin atras retira
Y por la selua aguija à toda rienda,
Ni por espesso, ni por claro mirá,
Cámina, sin que à buena parte atienda:
Medrosa, sin color, temblando tirá;
Por do el caualio proprio haze senda.
Por alto, y baxo, fuera de camino
Tanto rebuelue, que à vn arroyo vino.

14

En la ribera Ferragusto hallòse,
De sudor lleno, y todo poluoreso,
Porque de la batalla al fin, finiòse
Sediento, y con desseo de repo so:
Y à pesar de su grado alli paròse,
Para beuer d'el agua muy vascoso:
Y en lo mas hondo el yelmo se ha caydo,
Que hast'alli alcançalle no ha podido.

15

Quanto podia venir venia muy fuerte,
Gritando la donzella, y espantada,
Alçòse al grito el Moro alli por fuerte,
Y mirando en la dama apressurada,
Conoce à quien à tantos daua muerte:
Y aun, que venia de miedo demudada,
Y muchos dias no auia sabido d'ella,
Conociò ser Angelica la Bella.

RE
NA
DO

FER
GVD

16

Porque era muy cortes, y porque ardia,
Quiça quanto los primeros denodado,
La quiſo alli ayudar quanto podia,
Y como ſi de yelmo fuera armado,
La eſpada arraca, y fiero arremetia
Donde Reynaldos d'el poco ha curado,
No ſolo ſe auian viſto y conocido,
Mas à la prueua de armas ya venido.

17

Batalla entre Reynaldos y Ferraguto.

Començaron alli dura batalla,
Como a pie ſe hallaron bien armados.
No q̃'el arnes ſuffriera, y fina malla
Ni aun yunques aſsi golpes tan peſſados:
Y mientra cada qual bien por ganalla,
Combaren feroz mente, muy trauados,
Hiere ella el palafren con furia y maña,
Lançandole por boſque, y por campaña.

18

Los dos trabajan mucho (mas en vano)
Por vencer al contrario breuemente.
Ygual rijen las armas en la mano,
Ygual parece cada qual valiente,
Habló primero alli el de Montaluano
Al guerrero Eſpañol, de amor doliente,
Como el que tien'el pecho aſsi encendido
Que arde todo ſin hallar partido.

19

Pienſo (dixo) que pienſas y creés cierto
Offenderme y ſeras junto offendido,
Si aquellos claros rayos q̃ me han muerto
De nueſtro nueuo ſol te han encendido,
En detenerme aqui te hazes tuerto:
Que ya que muerto me ayas, ò vencido,
No ſera tuya la gentil donzella,
Que mientras combatimos ſe va ella.

20

Sera mejor que amandola contino,
Le ſalgas al traues à entre tenella,
Y le occupes y eſtornes ſu camino,
Primero que ſe vaya lexos ella:
Que ſi nos la concede el buen deſtino,
Será d'el vencedor la ciuda bella,
Que yo no ſe deſpues de affan tamaño,
Que puede ſucceder, ſino gran daño.

21

Al Moro pareciò bien lo propueſto,
Y aſsi fue la contienda differida:
Naciò de aqui vna tregua, y preſupueſto,
Que oluidan la quiſtion aſsi reñida.
El pagano al partir ſe d'aquel pueſto,
A pie no le dexò, mas le combida
A la filla, y en ancas ſubiò luego,
Siguiendo el raſtro de ſu viuo fuego.

22

O gran bondad de antiguos caualleros!
Que diuerſos de ſe, y competidores,
Sintiendo de ſus golpes braues fieros,
Por toda la perſona aun los dolores,
Por ſelua eſcura, valles, y ſenderos,
Van juntos ſin ſoſpecha ni rancores:
Con quatro eſpuelas el rocin venia
Donde vn camino en dos ſe repartia.

23

Van como aquellos, que no ſaben ſi vna
O otra via haga la donzella,
Vieron las dos ſin diferencia alguna,
Y en cada qual vn raſtro freſco enella.
Puſieronſe al arbitrio de fortuna,
Reynaldo à eſta, Ferraguto à aquella,
Deſpues q̃ el Moro el boſque vuo corrido
Halliòſe do primero auia partido.

24

Hallò que auia tornado à la ribera,
Dond'el yelmo en las ondas fue caydo,
Pues que la dama ya hallar no eſpera,
Por cobrar el buen yelmo alli perdido,
En la parte por do ſe le cayera,
Deciende enel eſtremo y eſcondido:
Mas el eſtà tan fixo enel arena,
Que no lo podra auer ſin mucha pena.

25

De vna grueſſa rama luenga y dura,
Vna gran vara hizo ayrado, en tanto
El rio tienta en toda ſu hondura
Palmo à palmo, enel medio, y por el canto:
Mientras rauioſo prueua la ventura,
Y alarga el detenerſe, vio entre tanto
Enel medio del rio vn caualiero,
Haſſa el pecho ſalir de roſtro fiero.

ARGA
LIA.

26

Sino de la cabeça todo armado
Con vn yelmo ſaliò en la dieſtra mano,
Era aquel yelmo proprio que buſcado
De Ferraguto fue gran tiempo en vano.
A Ferraguto hablò muy enojado,
Diziendo. O falſador de fe, marrano,
Porque lleuarme el yelmo mas porfias,
Que ha tanto ya, que dar me lo deuias?

27

La ſombra de Argalia hablacò Ferraguto.

Acuerdate pagano quando diſte
Al hermano de Angelica la muerte,
Yo ſoy aquel à quien tu prometiſte,
De echar luego enel rio el yelmo fuerte,
Y ſi aquello que tu no me cumpliſte,
Me lo quiere otorgar mi buena ſuerte,
No te turbes, y ſi turbar te quieres,
Turbate, que de fe falſador eres.

28

Y si desseàs tener vn yelmo fino,
Otro puedes ganar mas señalado,
Otro tal lleua el conde Paladino,
Y vn tal Reynaldo, y mas auentajado,
Vno de Almonte, y otro de Mambrino:
Gána tu alguno d'estos, que he nombrado,
Este que me demandaste en tanto aprieto,
Haras bien de dexarmele en effeto.

29.

A aquel aparecer, gran sobre salto
En el rio la sombra dado auia
Al Moro, y se le erizâ el pelo en alto,
Paròse le la voz que d'el saliá,
Oyendose retar de se ser falto,
Por aquel que llamaron Argalia,
Que alli el matò. Y quedâdo muy corrido
De yra, y de verguença se ha encendido.

30.

No auiendo tiempo de pensar escusa,
Oyendo la verdad, sin responderle
Palabra, se sintiò el alma confusa,
Y la verguença el coraçon rompelle.
Y jura por la vida de Lanfusa,
No ponerse otro yelmo, ni traëlle,
Si no el bueno, q̃ vn tiempo en Aspramõte
Quitára Don Roldan al fiero Almonte.

31.

Y muy mejor cumpliò este juramento,
Que no hizo el primero mal cumplido,
De aqui se parte harto mal contento,
Que muchos dias despues biẽ le ha dolido.
Buscar el Paladin era su intento.
Aca, ò alla, y â tal empressa es ydo.
Otra auentura al buen Reynaldo auino,
Que fue d'este diuerso su camino.

Al Cãto M. est. 38

32

Reynáldo no gran rato caminara,
Quando vio su caballo passar fiero:
Bayarte mio espera (vozeaua)
Que caminar sin ti m'es daño, pero.
El buen caballo sordo no paraua,
Que mas se l'emboscaua, y mas ligero:
Elle sigue, y de ayrado se destruye:
Mas sigamos à Angelica que huye.

En este Cãt. est. 77

33

Huye por hondas seluas muy escuras,
Por yermos, y lugares apartados,
El mouer de las hojas, y verduras,
Olmos, hayas, y robles, no roeidos,
Le han hecho d'el grã miedo en essessuras
Hallar caminos muchos desusados:
Qualquier sombra qu'el ayre allà mouia
Reynaldos se le antoja que venià.

34

Qual tierna gama, ò corça delicada,
Qu'entre el natural bosque y estrechura
Veé à la madre gemir ensangrentada,
D'el leõ, qu'el pecho l'abre en la espesura,
Que va de selua en selua alborotada,
Y de temor tiembla de sospecha pura.
Y à qualquier ramilla que la tocá,
La fiera creé la liéua ya en la boca.

35.

El dia, y noche, y medio de otro dia
Anduuo, sin saber por donde andaua,
Hallòse en verde bosque, do sentia
Vn dulce ventezillo, que aspiraua:
Dos rios murmurando en torno auia,
Con quien la tierna yerua se criâua:
Haziá su correr dulce armonia,
Que roto entre las guijas se escondiá.

36

Aqui la parecio ser bien segura,
Y lexos de Reynaldos muy gran pieça.
Cansada d'el camino, y sol, procúra
De reposar, y al bosque se endereça.
Apeâse entre flores y verdura:
Y el freno le quitò de la cabeça.
Alpalafren, y en torno de la fuente
Pacià la fresca yerua libremente.

37.

Bien cerca vna sombrosa mata estaua
De verde espino, y colorada rosa,
Qu'en las liquidas ondas se miraua,
D'el sol guardada de vna enzina vmbrosa
Sin embaraço en medio, y combidaua
A reposar su sombra deleytosa:
La hoja, y rama, en modo era mezclada,
Que à humana vista, ò sol, no daua entrada.

38.

La fresca y verde yerua parecia,
Llamar à descansar al viandante,
La gentil dama en ella se metia,
Y acostada se duerme, y al instante
Sin passar largo espacio que dormia,
Oyr se le antojò passos delante,
Pasito se leuanta, y bien mirado,
Vn caballero vio venir armado:

39.

Si es amigo, ò no, no comprehende,
Duda, teme, y espera lo que fiere.
Y de tal auentura el fin atiende,
Ni aun solo de vn sospiro el ayre hiere.
El caballero al rio allí desciende,
Y sobre vn braço al fin reposar quiere:
Pone su pensamiento en tal hondura
Que parece trocado en piedra dura.

SACRI PANTE

40

Penſoſo aſsi gran rato eſtà mirando
El triſte caualliero aquella fuente,
Comiença enternecido ſoſpirando,
A lamentarſe tan ſuauemente,
Que auria de piedad tornado blando
Vn marmol, vna tigre muy clemente,
Soſpirando lloraua tan de hecho,
Qu'era vn arroyo el roſtro, y Etna el pecho.

41

Llanto de Sacripante. Penſamiento, qu'el pecho has encendido,
Y elado le ardes, con dolor no vſado:
Que hare! pues que tarde he yo venido
(Dize) y otro d'el fruto ha ya gozado!
Caſi hablar, ni vella he yo podido,
Y otro d'el deſpojo ha ya triumphado:
Si à mi no toca flor, ni fruto d'ella,
Porque affligirme deuo yo por ella!

42

Catullo. Semeiante es la virgen à la roſa,
Que en el jardin ſo natural eſpina,
Mientra ſola, y entera alli repoſa,
Y ganado, ô paſtor no ſe auezina:
Ayre ſuaue, y alba deleytoſa,
El agua, y tierra, à ſu fauor ſe inclina,
Huelga el galan, y dama enamorada
Tener el ſeno d'ella, y frente ornada.

43

Mas no tan preſto d'el natural ſuelo
Sale, ni de ſu tronco vmbroſo y verde,
Quanto el bien de los hombres, y d'el cielo
Fauor, gracia, y belleza todo pierde.
La virgen, que la flor de quien mas zelo,
Que de ſus ojos deue auer (ſe acuerde)
Si la déra coger, qu'el precio de antes
Pierde en el coraçon de otros amantes.

44

Sea à los otros vil quien à mi mata,
Y amada d'el que à ſi dio con largueza:
Ha fortuna cruel, fortuna ingrata,
Triumphã los otros, muero yo en pobreza!
Y puede ſer que no me ſeas mas grata?
Puedo dexar mi vida, y mi riqueza?
Ay, falten antes los dias que ſoſtengo,
Que yo viua, ſi amalla no la tengo.

45

Si alguno me pregunta, quien ſeria
Quien dà mas agua al rio alli abundante,
Direle yo qu'el rey de Circaſſia,
De amor tan trabajado Sacripante:
Su pena le dire, qu'es qual la mia,
Y ſu primera cauſa, es ſer amante,
De los que mas amauan la donzella,
Que fue bien conocido luego d'ella.

46

Iunto do caë el ſol por ſus amores,
Venido fue d'el reyno d'el Oriente,
Que ſupo en India, que con mas fauores
El conde la traya en le Poniente.
Supo en Francia de pues ſus ſin ſabores,
Y como la temó Carlo ſabiamente,
Y en don la prometiò à quien ayudaſſe
Me, or los lyrios d'oro, y peleaſſe.

47

Auia venido al campo, y viſto aquella
Rota de Carlo Magno, y ſu fortuna:
Buſcò el raſtro de Angelica la Bella,
Y no pudo hallar nueua ninguna.
Eſta es pues ſu triſteza, y ſu querella,
Paſsion d'amores es, y no otra alguna.
Su affligirſe, y llorar la noche y dia,
De piedad al ſol parar podia.

48

Miẽtras que aſsi ſe affligе, gime, y duele,
Y haze de ſus ojos viua fuente,
Y dize la razon que dezir ſuele,
(Que poco haze al caſo que ſe cuente,)
Fortuna quiere que algo ſe conſuele,
Hallando ſe alli Angelica preſente:
Y el viniendo en hora, y en tal punto,
Qu'en mil años, ô nunca fuera junto.

49

Con attencion la dama lo eſcuchaua,
Y el llanto, la palabra, y modo atiende.
D'aquel qu'en ſolo amalla ſe occupaua
Que antes ella d'agora bien ſo entiende,
Mas como marmol dura ſe hallaua,
Y à aquelle pieda l poco ſe'nciende,
Como aquella que à todos aborrece,
Sin penſar que hombre viuo la merece.

50

Angelica moa por guia à Sacripante. Eſtar ſola en el boſque al fin la eſpanta,
Pienſa tomar por guia eſte preciado:
Qve quien el agua tiene à la garganta,
Sino pide merced es obſtinado.
Y ſi tal occaſion ſe le leuanta,
Iamas hallára guarda aſsi à ſu grado:
Que à larga prueua conocida de ante,
Ser aql Rey muy fiel mas que otro amante.

51

No por eſto propone de aquel daño
Librallo, ni aliuiar quien tanto l'ama,
Ni agradecelle aquel affan tamaño,
Con el plazer que todo amante llama.
Pero alguna fiction, algun engaño,
Qu'en eſperança eſtè, le vede, y trama,
Mientras le ha menester ſer d'el ſeruida,
Deſpues tornar al vio empedernida.

52

Fuera de aquella espessa mata, digo,
Le haze vna improuisa, y gentil muestra,
Como de alguna selua, ò verde abrigo,
Diana en Scena ò Cytherea se muestra
Dixo (al parecer) paz sea contigo,
Contigo salue Dios la fama nuestra,
Y sin razon de mi suffrir no quiera,
Que tengas opinion de tal manera.

53

Iamas con sobre salto, y gozo tanto
Los ojos posò al hijo madre pia,
Que por muerto lo auia llorado tanto
Viendo venir sin el su compañia,
Con quanto gozo el Sarracin, con quanto
Sabor, y sobre salto, y alegria,
Al graue rostro, y angelico semblante,
Qu'en improuiso vee tener delante.

54

Lleno de dulce affecto el tierno pecho,
Corriò à su dama y diosa alborotado,
Ella le tiene abraçado estrecho:
Lo que quiça en Catay no auria pensado,
Al reyno natural piensa de hecho
Lleuandolo consigo yr sin cuydado,
Con el auinara tanto su esperança,
Que piensa verse alla sin mas mudança.

55

Ella le dio la cuenta entera mente,
Desde que lo embiò con tal presteza
Al rey de Sericana enel Oriente,
A demandar socorro en tal tristeza:
Que Roldan la guardò como valiente
De muerte, y deshonor, en su limpieza,
Y que la virginal flor tiene entera
Como quando su madre la pariera.

56

Quiça que era verdad, mas no creyble,
Para el hombre que vn poco cuerdo sea:
Mas parecìole à el ser bien posible,
QVE amor haze lo falso que se crea,
HAZE lo que se vee ser inuisible,
Seneca. Y lo inuisible que muy bien se vea:
Esto creyò. QVE L triste toda via,
Muy facilmente creè lo que querria.

57

Si mal supo el gentil señor de Anglante
Perder por necedad el tiempo bueno
Su daño sentira de aqui adelante,
Que no le data mas fortuna el freno.
Muy passo esto dezia Sacripante,
No le quiero imitar, pues mas qu'el penò,
Que no es bien q̃ vn tal bien venido dexé,
Ni que despues de mi me duela, y quexé.

58

Yo cogeré la tierna, y fresca rosa,
Que passando, sazon perder podria,
Bien se yo que à muger no sera cosa
Mas dulce y agradable qu'este dia:
Auu que muestre vn hastio (desdeñosa
Tal vez llorosa, con melancolia)
Por vn desden fingido es desuaneo,
Dexar yo de cumplir tan buen desseo.

59

Esto diziendo, mientra se apareja,
Al dulce assalto, vn son cerca ha sonado
D'el bosque, que le atruena alli la oreja.
La empresa por su mal triste ha dexado:
Puso se el yelmo que su vsança vieja
Era, traër el cuerpo bien armado,
Quando tuuo al caualloel freno puesto
Caualgára, y su lança tomò presto.

60

Vn ardid caualleroha parecido,
De semblante gallardo, braue, y fiero,
Blanco como la nieue es su vestido,
Y blanco vn pendoneillo por cimero,
Sacripante de enojo embraueeido
Viendo que por venir el caualleró
Dexaua de se ver dichoso amante,
Mirole con feroz, braue semblante.

61

Y acercandose à el le desafia,
Piensa hazer perdelle los arzones,
El otro que no menos qu'el valia,
No quiso defenderse con razones:
Dexò el amenazar, y à su porfia
Viene con gran correr sin mas sermones,
Rebuelue Sacripante fiero ardiente,
Y vienen à encontrarse frente à frente.

62

No toros, ni leones van de salto
A lidiar, ni à toparse, brauos, crudos,
Como vienen los dos al fiero assaltò
Passandose igualmente los escudos:
D'el encuentro temblò de baxo en alto,
El valle heruoso y montes mas desnudos,
A cada qual hiziera gran prouecho,
El peto, que guardò de mal el pecho.

63

Los caualloscerecho, y con concierto,
A guisa de carneros se han topado,
El d'el fiero Pagano quedò muerto,
Que viuiendo por bueno fue estimado.
Tambien cayera el otro, mas despierto,
Le alcançan las espuelas que ha prouado,
El d'el rey quedò alli sin mas mouerse,
Y su señor debaxo sin valerse.

BRA-
DA-
MAN-
TE.

Sacripã-
te es de-
ribado
por Bra-
damãte

64

Quedando firme aqui el deſconocido
Viendo à quien encõtrò tendido en tierra
Baſtar creyendo bien lo acontecido
No cuidò mas de fenecer la guerra,
Por la ſelua, y camino mas ſeguido,
Cant. 2. Entrando à rienda ſuelta, ſe deſtierra:
Eſtã. 31. Antes de leuantarſe el rey Pagano,
Vna milla ſe alexa de aquel llano.

65

Qual labrador medroſo, que atordido
Paſſado el rayo ſe alçá en el eſtado
Mirando do ſonará el gran tronido
Cuyo fuego ſus bueyes le ha quemado,
Y veê ſin hoja el pino y encendido,
Que poco antes muy verde auia mirado:
Tal ſe leuanta d'eſto, en pie el Circaſo.
Angelica preſente al duro caſo.

66

Soſpirá y gimé y ro por el deſerſe,
De braço roto, ò pie, ò otra herida,
Mas de verguença muestra aſsi encẽderſe,
Que nunca tan corrido fue en ſu vida.
Y mas que por caèr, por aſsi verſe
Leuantar de ſu dama, en tal cayda:
Pienſo que ſiempre mudo ſe quedaràs
Si ella nueua voz ro le criará.

67

No eſteys (dixo) Señor, tan congoxoſo,
Que no es la culpa vueſtra auer caydo,
Es d'el cauallo, à quien mas el repoſo,
Le conuenia, que juſta ni ruydo
No puede yr el guerrero glorioſo,
Antes muestra bien claro auer perdido,
Y aſsi lo juzgare yo en quanto entiendo
Pues dexá el cãpo y muestra andar huyẽdo.

68

Mientras la dama esfuerça al Sarracino,
Con cuerno al cuello, y la burjaca al lado
Galopando venia por el camino,
Vn menſajero, y muestra andar canſado:
Como al rey Sacripante fue vezino,
Con vn eſcudo blanco (ha preguntado,)
Y vn perdoncillo puesto en la cabeça,
Si paſsò vn cauallero auria gran pieça.

69

Qual veès me dexò à pie harto corrido
(Reſpondio Sacripante al menſajero)
Y porque ſepa yo quien me ha batido
Si te plaze ſu nombre ſaber quiero.
El dixo: Tu ſabras que quien ha ſido
No es de aſpecto ſeroz, braue ni fiero,
Mas quien te ha derribado en tal queſtella
Es el valor de vna gentil donzella.

70

La donzella es gallarda, y muy baſtante,
No encubrire ſu nombre ſin ſegundo,
Quien te quitò tu honra es Bradamante,
Toda quanta ganaſte en eſte mundo.
Eſto dicho, paſsò rezio adelante,
Y al Sarracin dexò en peſar profundo, Cant. 2.
No ſabe que dezir, ni que hazer dena Eſtã. 61.
Haziendo de vengança el roſtro prueua.

71

Y vn rato deſpues d'eſto acontecido,
En ello penſo en vano, y final mente,
De vna muger hallandoſe abatido,
Quanto mas pienſa el caſo, mas lo ſiente:
Subiò en el palafren harto corrido,
Y ſin hablar palabra (manſa mente)
Tomò en ancas à Angelica y ſe partè
A mas dulce vſo, y à mas ſegura parte.

72

Dos millas aun à penas anduvieron,
Quando dentro en la ſelua verde vn boſa
Vn gran rumor y eſtrepito ſintieron,
Que en la floreſta tiembla toda coſa.
Vn cauallo correr por ella vieron,
Con la guarnicion de oro muy hermoſa,
Saltando matas, fuentes, y arboleda,
Arboles rompè, y quanto el paſſo veda.

73

Si los eſpeſſos ramos, y ayre eſcuro
La viſta no me offuſca, ò no la offende,
Bayarte es (dixo Angelica) yo os juro:
Con tal furor la eſtrecha via hiende,
Y otro no ſera yo os lo aſſeguro,
Ved como el meneſtelle nos entiende,
Que vn rocin para dos mal ſe conſiente
Y ſuplir quiere aqueſte inconueniente.

74

Apeòſe el Circaſſe, y à el ſe fuera,
Y pienſale coger luego d'el freno,
Reſpondele al traues reſpuesta fiera,
De coces reboluiendo como vn trueno,
No le alcançò donde alcançar quiſiera,
Dichoſo en no alcançalle bien de lleno,
Que tal fuerça tenia el cauallo fiero,
Que deshizieta vn monte d'vn azero.

75

Va manſo à la donzella, y con el arte
De entendimiento humano, y aplaziente,
Saltando, como el perro (à cada parte)
Ante el amo que d'el ha eſtado ãuſente:
D'eſta dama ſe acuerda alli Bayarte,
Que le tenſò en Albiaca alegremente,
En tiempo que de amor ella moria
Por Reynaldos que agora aborrecia.

76

Tomò d'el freno con la diestra mano,
Con otra el cuello, y pecho blando estrega:
Mas Bayarte, que ingénio tiene humano,
Como vn cordero humilde se le allegâ:
En tanto sube enel el rey vfano,
Y tienta le, y galopa por la vega,
Ella baxa gallarda à marauilla,
Dexò las ancas, y subiò en la silla.

Sacripãte toma á Bayardo.

77

A caso alli los ojos reboluiendo,
A pie vio vn hombre armado que venia,
De yra, y de despecho se va ardiendo,
Por q'el hijo de Amon ser conocia:
Mas que à su vida el la ama, y va siguiendo,
Y ella qual garça d'el halcon huya,
Solia la dessamar mas que á su muerte,
Y amarle ella, agora truecan suerte.

Reynaldos.

78

Dos fuentes fueron causa de su daño,
Diuersos en effecto sus licores:
Alla estan en Ardeña (es caso estraño)
Que vna produze sed de mal de amores:
La otra amor enfria, y con engaño
Yela aquellos primeros sus ardores,
Gustò Reynaldos de vna, y le enloquéce,
Ella de otra, y d'el huye, y le aborrece.

Muciano

Fuétes de Merlin, y sus effectos.

79

Vn secreto licor tiene assi mistо,
Que aborrece de amor qualquier ventura:
Hizo á la dama que Reynaldos visto
Le miré de vna vista muy obscura.
Temblandola la voz al improuisto,
La dama le suplica, y le conjura,
Y manda que antes que Reynaldos venga,
Con ella huya, y mas no se detenga:

80

Como, y tan poco credito, señora,
Tengo con vos, que m'estimays de poco!
(Le dixo) inutil, flaco, para agora
Poderos defender d'este hombre loco?
La batalla d'Albraca en tan fuerte hora
Se os ha oluidado en termino tan poco!
Y noche que por vos, con solo escudo
Contra Agrican y campo, fuy desnudo?

81

Ella no le responde de medrosa:
Por que muy cerca à Don Reynaldos vido
Amenazando al rey con voz furiosa,
Que à su Bayarte luego ha conocido:
Y conocia la cara tan hermosa,
Que de amoroso fuego le ha encendido.
Lo que entre estos soberuios ha passado
Para otro canto dexo reseruado.

MORALIDAD, O ALLEGORIA.

POr Angelica, que el amor de Reynaldos y Ferraguto tiene en poco, y de si haze presente à Sacripante, procurãdo satisfazer sus desseos, y agradarle, y esto no porq̃ del se apiade y tenga compassion, mas por su vtilidad: se comprehende, la ingratitud y soberuia, q̃ naturalmente se halla en el empedernido y cruel coraçõ de algunas mugeres. Por el estoruo q̃ de improuiso hizieron Bradamante, y despues Reynaldos à los amorosos desseos de Sacripante: se entiende, que no con pequeña dificultad llegan los enamorados à coger el fruto de sus trabajos, y como muchas vezes queriendo cogerle, la fortuna enemiga d'el deleyte, q̃ el amor suele communicar à los q̃ le siguẽ, los echa de alli, sin esperãça de jamas gustarle. Por Argalia, q̃ à Ferraguto nota de infiel, y violador de la palabra q̃ le dio: se denota, q̃ es muy grã fealdad, no cumplir la palabra, o promessa que haga à otro el q̃ se tiene por caualler.

ANNOTACIONES.

Estan. 2. Russelli. Poesia.

Si por quien casi tal me veo al presente.

AQVI el Arioſto nos da à entender que dize lo sobredicho por su dama, por cuya causa dize hallarse tal, conuiene à saber, loco y furioso, como ha propuesto en los dos versos precedentes que Orlando se auia tornado prosiguiendo en los amores de Angelica. Y esto mismo dize en la primera estanc. del Cant. 5. de si mismo, cerrãdola con estos dos versos.

Pero temo si voy assi adelante
De quedar qual quedò el señor de Anglante.

El verſo de arriba, que dize [Si por quien. &c.] Es la inuocació del author, y no eſtà tan eſcondida, ni es dicha por tan nueua manera, como algunos de buen entendimiento di aen, antes à mi parecer, eſtà bien clara y deſcubierta, y no menos elegãte, porque imita en ella à Vergilio, en la que hizo en el. 4. libro de ſus Georgicas, quando dize:

-ſi quem
Numina læua ſinunt, auditque vocatus Apollo.

Porque es coſtumbre vſada entre Poëtas, y aun entre los de mas que eſcriuen, que auiendo concebido en ſu entendimiento lo que han de eſcreuir, ſe prometen y aſſeguran, de que el arte que ya en ſi tienen propueſta no les ha de faltar, y les parece ſer como neceſſario dezir mal delos impedimentos que les pueden eſtoruar, y aſsi piden ayuda à las cauſas ſuperiores, q̃ ellos comprehenden debaxo de Apollo, y de las Muſas, y de otras ſemejantes deydades, y les parece, que por ſu propria benignidad no pueden, ò no querrã (por no eſtar à ello acoſtumbradas) dexar de inſpirar con ſu fauor en los entẽdimientos aparejados à recebirle. Y de aqui es, que caſi todos los poëtas, ſin circunſtãcia de plegarias, antes muy confiados, piden de tal manera ſu ayuda y fauor, como ſi ſe llegaſſen al fuego à callẽtar, ò ſi abrieſſen vna vẽtana al venir del dia, para q̃ el ſol les de ſu luz, y dizen:

Muſa mihi cauſas memora.
Dic mihi muſa virum.
Dij cœptis aſpirate meis.

Y otros muchos lo hizieron de la miſma manera, y caſi con aquella ſeguridad que lo vuieran hecho ſi tratarã con vna perſona q̃ tuuieran muy obligada à hazer lo que ellos quiſieſſen, no pudiendo (como ya auemos dicho) las cauſas ſuperiores dexar de infundir ſus benignidades en las inferiores q̃ para ello eſtan aparejadas. Y por eſſo Vergilio en aquel ſu hermoſo concepto, en q̃ debaxo de vn infimo ſubjecto, como el miſmo lo dize, eſperaua alcançar grã loor, le pronoſticò la quietud d'el animo que le età concedida en el remouimiento de aquellos impedimentos que la embidia y malicia de las gentes del mũdo, y los acaecimientos q̃ ſuceden en las enfermedades, ò otros eſtoruos q̃ ſe le pudierã atrauerſar de por medio en el diſcurſo de ſu tã glorioſo penſamiento. Y con eſte miſmo intẽto el Petrarcha, no ſolo para propoſicion, y inuocacion de ſu obra, mas con particular pronoſtico, dixo mal de los miſmos eſtoruos como parece por eſtos ſus verſos, que dizen aſsi:

Si amor, o morte non dà qualche ſtroppio
Alla tela nouella che ora ordiſco,
Es'io mi ſualuo dal tenace viſco
Mentre che l'un con l'altro vero accopio,
Io faro forſe. &c. *Y lo que ſe ſigue.*

Entendido eſto, podian los que tienen eſta opinion apartarſe d'ella, pues el *Arioſto*, no inaduertidamente, puſo en el principio de ſu obra eſtos verſos, y dexaran de porfiar en dezir, q̃ con ellos no inclina los animos de los oyentes à ninguna atencion, pues propone, que han de oyr, ô leer, coſas de vno que eſta caſi loco de amores. Y ſi eſte fuera error en el Arioſto mucho mayor lo fuera en el Petrarcha, que antes que ſu obra ſalieſſe à luz embiaua por todas partes menſages, con que hazia ſaber, que aquel libro ſe componia, y eſcreuia por vn viejo enredado en el cruel y porfiado mal de amor, y confeſſaua, que ſi d'el no le deſſaraua, y libraua, no le podria componer, ni eſcreuir: lo qual hizo con grande ingenio, queriendo moſtrar con mucha modeſtia, que aun que eſtaua embuelto en negocios de amor, era tan ſeñor de ſi, que no por eſſo dexaria de ſalir con todo aquello à que ſe diſpuſieſſe, con virtud y honra. Y allende d'eſto, es coſa vſada poner alguna duda en lo que tenemos por cierto, aſsi como quando amenazamos à algun criado, ô hijo que eſtà algo apartado de noſotros, y le dezimos: Si yo me enójo, ô ſi voy alla, ô ſi te tómo. &c. De mas, de que eſte modo de dezir, de llamarſe vno muerto, ſin coraçon, ſin anima, ciego, loco, y bobo, y otras ſemejantes coſas, que ſuele el amor cauſar, eſtà claro, que las acoſtumbran à dezir los enamorados para ornato de lo que eſcriuen.

anc. 2 LIMADO.] Quiere dezir conſume, ô me conſume: dixo lo el Arioſto en eſte verſo.

Ruſelli. *E coſi il duol, che dentro il rode e lima.*

Y aſsi tambien dixo el Petrarcha.

Si par che a nemi il tempo limi e copra.

Eſte nombre lima, ô limar, ſe pone tambien traſlatiua mente, por coſa que conſume y roë, y tambien, por coſa que pule y da luſtre: y quanto à lo primero dize Petrarcha:

Amor tutte ſue lima vſa ſopra il mio core afflitto tanto.

Y quanto à lo ſegundo, dize:

Non poſſo, & non ho piu ſi dolce lima.

Y en otra parte:

Ma trouo peſo non delle mie braccia
Ne opra da polir con la mia lima.

Eſtan. 3 Ruſelli. R'AM A.] role, ô progenie, como en el Toſcano Herculea, de Hercules de Eſte, duque de Ferrara, que fue padre d'el Cardenal Don Hippolyto, à quien el Arioſto dedico eſte ſu libro. El Cardenal fue tio de Don Hercules ſegundo, quarto Duque de Ferrara, y de el otro Cardenal Don Hippolyto, y de Don Francisco, y d'el ſeñor Don Alonſo todos hermanos, los quales viuiendo fueron la luz y reſplandor de toda Italia, aſsi como el authon en eſta eſtancia llama à ſu anteceſſor, decbado y reſplandor d'el ſiglo nueſtro.

Algunos notan, que en eſta eſtancia, que comiença: [Plegaos generoſa Herculea rama,] eſtà la verdadera y propria inuocacion d'el Arioſto, como quando Lucano dixo en la inuocacion à Neron:

Tu ſatis ad vires, Romana in carmine dandas.

Y Valerio Maximo tambien en el principio de ſus obras inuocò à Tiberio emperador, y Vergilio, que en la Geôrgica inuocò à Mœcenas, quando dixo:

Tuque ades, inceptumque vnà decurre laborem,
O decus, o famæ merito pars maxima noſtræ
Mœcenas pelago que volans, da vela patenti.

Y mas larga mente el miſmo Vergilio inuocò à Auguſto en el primero, quando dixo:

Tuque adeo, quem mox quæ fuit habitura deorum
Conſilia, incertum eſt, vrbes ne inuiſere Cæſar,
Terrarumque velis curam. &c.

Con otros treze verſos que van ſiguiendo, haſta do dize:

Da facilem curſum, atque audacibus annue cæptis.

De manera, que tendran bien entendido los que calumnian al Arioſto, que no erró, (como à ellos les parece,) en hazer tan larga inuocacion al Cardenal ſu ſeñor en eſta eſtancia, inuocãdole, como ellos dizen, de nueuo, deſpues de la primera propoſicion que hizo en las dos primeras eſtancias, poniendo, ô haziendo deſpues la ya dicha, pues veên que lo miſmo hizo Vergilio, aunque con alguna diferencia de inuocar.

Eſtã. 3 Porcachi. No deuo por dar poco ſer culpado,
Pues quanto puedo dar todo os lo he dado.

Las gracias que ſe hã de dar por las mercedes recebidas, han de ſer iguales à ellas: porque lo vno correſponda à lo otro: pero el que no puede darlas iguales, no ha de mirar à lo que es obigado, ſi no à lo que puede. Y aſsi queriendo el Arioſto moſtrarſe agradecido à ſu ſeñor, dize, que da quanto puede dar, imitando al dicho de aquel ſabio, q̃ dixo:

Qui quàm potuit: dat maxima gratus, abunde eſt.

Eſtã. 4. Ruſelli. Y vueſtros penſamientos algo cedan,
Porque entr'ellos mis verſos caber puedan.

Imitò aqui el author à Vergilio en lo que dixo à Otauiano:

Atque hanc ſine tempora circum
Inter victrices hederam tibi ſerpere laudes.

Y al pie del Pireneo llegò vn dia.

Eſtòs montes,(como el author dira mas largamente adelante) ſon los que diuiden à Eſpaña de la vltima Francia,otro tiempo llamada Aquitanica, y al preſente Gaſcuña,y la llanura que eſtà al pie de los dichos montes,es la que llaman Roncesualles, donde fue aquella memorable rota entre Eſpañoles y Franceſes,en que murieron caſi todos los principales caualleros y Paladines de Francia.

Eſtã.7 Ved el juyzio humano en quanto yerra.

Vemos por eſperiencia,que las coſas que conſiſten en las opiniones morales,y las que ſon prouechoſas à ellas,como ſon los bienes exteriores, no tienen en ſi al tiempo de la neceſsidad ninguna eſtabilidad,antes todas ſon variables,como acontece en la medicina,que muchas que ſe toman para la ſalud d'el cuerpo,por ſer diferentes y varias aprouechan: y ſiendo el tratar de las coſas morales aun en lo vniuerſal inciertas y variables, ſon tanto mas inciertas quanto ſe quiere paſſar à dar doctrina de cada vna d'ellas por ſi,attento, que la occaſion de las coſas que ſe obran ſon varias en infinitas maneras. Y de aqui nace,que el juyzio ſingular de las coſas humanas,aun que ſe remita à la prudencia de cada vno,yerra(como dize el author)muchas vezes, por que no tiene en ſi por via neceſſaria eſtabilidad ninguna.lo qual notò muy bien el Arioſto aqui,y en el Canto.9. en la eſtanc.15. quando dixo en eſtos verſos:

O lummo Dios,y como el juyzio humano
Tan preſto l'eſcurece vn ñublo eſcuro!

Eſtã.7 Que de Oriente à Poniente ſolo en vella
Defendido la auia en paz y en guerra.

En el Toſcano dize aſsi:

Dagli Eſperij à i litti Eoi.

Quiere dezir aqui el mar de Eſpaña. Eſperia entre los latinos ſe toma las mas vezes por Italia quando ſe nombra ſola ſin ayuntar con ella otra coſa: pero quando dizen la vltima Eſperia,entiende ſe por Eſpaña:y aſsi Dominiche en vn Soneto que hizo à la ſeñora Doña Iuana de Aragon,dixo:

Tener de l'una e l'altra Eſperia in mano.
Gli auoli voſtri il freno.

Dando à entender por eſtas palabras los reyes de Aragon ſus progenitores, los quales reynaron en Napoles y en Eſpaña. Aqui no tuuo neceſsidad el Arioſto de añadir,ni ayuntar otra coſa para dàr à entender que lo dezia por Eſpaña: y tambien podremos dezir que puſo la parte por el todo,y que aſsi dixo:Deſde Eſperia haſta el mar Eoï,que es lo miſmo que dize en Eſpañol de Oriente à Poniente. Eſperia,es palabra Latina,y retiene en las lenguas Toſcana y Eſpañola la miſma ortographia que en la Latina, y demas deſto ayuntò el Arioſto eſtas dos palabras Eſperia y Eoï,y en el Eſpañol, Oriente y Poniente,porque las palabras Latinas,y aun las Griegas,ſiempre que ſe pueden traer à propoſito en las obras que eſcreuimos en nueſtras lenguas añaden gracia y authoridad à la obra. Y aun parece que la intencion principal,que el Arioſto tuuò en ayuntar eſtas dos palabras,ò nombres fue por imitar à algunos poëtas latinos, que hermoſeando ſus poëſias lo dixeron,y Claudiano,dize:

Claudimus Eſperias, ſine illam oſtendat Eous.

Y Ouidio dize:

Gallus & Eſperius, & Gallus notus Eois.

Eſtã.7 Sin que le vala eſpada, y en ſu tierra:

Aqui no ſe ha de entender [en ſu tierra] por la ciudad donde era natural,porque como va dicho,no eſtauã en Paris,ni en otra ninguna ciudad, que por nacimiento ò ſeñorio ſe pudieſſe llamar tierra de Orlando, antes eſtauan en campaña en los vltimos confines de Francia:y aſsi ſe ha de entender,por en ſu tierra, en ſu patria.

Eſtã.11 Medroſa paſtorcilla no tan preſta
De la ſierpe apartar el pie aſsi pudo.

Dolce. Imitò aqui el Arioſto à Vergilio en el ſegundo de la Æneîda, donde con mas palabras, dize, caſi al medio del libro.

Improviſum aſpris veluti qui ſentibus anguem
Præſſit humi nitens, trepiduſque repente refugit
Attollentem iras, & cerula colla tumentem.

Puede eſte lugar de Vergilio conformarſe cõ los dichos verſos d'el Arioſto, aun que ſe conforma mas con los verſos que eſtan en el Canto. 38. en la eſtan. 32. que dizen aſsi:

Mas la imperial aue conocida,
Y el lyrio, y leon pardo cerca en eſto,
Quedò alterado, y la color perdida,
Como quien pòne el pie en deſcuydo pueſto,
Sobre roſcada ſierpe adormecida
Entre la yerua, que rehuye preſto,
Medroſo, y eſpantado, y ſe retira
Huyendo aquel de venenoſa yra.

En los quales clara mente ſe veê auer querido el Arioſto traduzir cõ mucha curioſidad la dicha comparacion de Vergilio, y que aun procurò auentajarſe, ô *contender* con el, como el en muchas coſas lo hizo con Homero, como los curioſos lo podran notar.

Eſtan. 19 Pienſo (dixo) que pienſas y creês cierto
Offender me, y ſeras junto offendido.

Eſtos pro nombres me, à ti, à mi, te, ſi, ſe, hallanſe diferẽte mente puestos en las lenguas, y aſsi no ponemos aqui los effectos d'ellos por eſcuſar prolixidad y abreuiar.

Eſta. 25 De vna grueſſa rama luenga y dura.

Ruſelli. Aqui no ſepone rama por arbol ſino por parte d'el arbol, y aſsi dize luego: [Vna gran vara hizo,] y parece que aqui cõ mucha propriedad aya dicho, que Ferraguto procuraua en vano hallar ſu yelmo en el rio, queriendo ſacarle con vna rama de arbol, anſi porque el arbol de donde la quitò tenia las ramas largas, y floxas, como porque los arboles, ſuelen nacer en las riberas de los rios, ô en lugares de mucha agua.

Eſt. 30 Y jura por la vida de Lanſuſa.

Ruſelli. Lanſuſa fue madre de Ferraguto, y ha ſe de aduertir aqui, el gran ingenio del Arioſto, en guardar en cada lugar y tiempo ſu decoro, y la propriedad que à cada vno ſe deue, porque ſiendo Ferraguto Eſpañol, haze, que jure ſegun la coſtumbre de Eſpaña, que es juzar la vida de la perſona à quien mas amor tienen.

Eſt 42 Semejante es la virgen à la roſa
Que en el jardin ſo natural eſpina
Mientra ſola y entera alli repoſa,
Y ganado, ô paſtor no ſe auezina:
Ayre ſuaue y alba deleytoſa,
El agua y tierra à ſu fauor ſe inclina,
Huelga el galan y dama enamorada
Tener el ſeno d'ella y frente ornada.
Mas no tan preſto d'el natural ſuelo
Sale, ni de ſu tronco vmbroſo y verde
Quanto el bien de los hombres, y d'el cielo,
Fauor, gracia, y belleza, todo pierde.
La virgen que la flor de quien mas zelo
Que de ſus ojos deue auer, (ſe acuerde)
Si la dexa coger qu'el precio de antes,
Pierde en el coraçon de otros amantes.

Poreachi. Es eſta comparacion ſacada de Catullo, en los verſos que intitula: [Carmen nuptiale] à los. 39. en los quales, ſegun algunos, celebra las bodas de Iulia y Manlio, que dizen aſsi:

Vt flos in ſeptis ſecretus naſcitur hortis
Ignotus pecori, nullo contuſus aratro,

Quem mulcent aurae, firmat ſol, educat imber:
Multi illum pueri, multae cupiere puellae,
Idem, cum tenui carptus deſloruit vngui,
Nulli illum pueri, nullae cupiere puellae:
Sed virgo dum intacta manet, dum cara ſuis. Sed
Cum caſtum amiſit polluto corpore florem,
Nec pueris iucunda manet, nec cara puellis.

En la qual comparacion ſe veê como el Arioſto en algunas coſas contiende con Catullo, y aun procurò paſſarle adelante, principalmente en aquello que dixo:

Nec pueris iucunda manet, nec cara puellis.

Auiendo en la miſma eſtancia dicho:

- que el precio de antes
Pierde en el coraçon de otros amantes.

No le pareciendo que era bien dicho, que vna donzella deſpues que es caſada, ô pierde ſu virginidad, vẽga à ſer meno ſpreciada, y que la tienen en poco los muchachos y muchachas, y aſsi bien conſiderado ſe entenderá, que lo que el Arioſto dize, es mas proprio, ſin auer en ello que dudar.

Eſt. 12 Dixo (al parecer) Paz ſea contigo.

Ruſelli Aqui es de aduerrir el cuydado d'el author en dar la propriedad de ſò que eſcriue à las partes que lo requieren, y aſsi agora ſiendo Angelica nacida en Leuante, y hablando con Sacripante, que era de la miſma tierra, haze que vſe de la ſalutacion commun que los de aquellas partes vſan, que es dezir: [Pax tecum.] Y en la Sagrada Eſcriptura hallamos tambien muy vſada eſta manera de ſaludar. [Scialom halecha.] Paz ſea ſobre ti, era ſaluracion de los Hebreos, aſsi como en las lenguas Eſpañola y Latina, dizen: [Salam halech.]

Eſt. 56 Eſto creyò: Qvᵉ triſte toda via
Muy facilmente creê lo que querria.

Ruſelli Es caſi traduzida eſta ſentencia de otra de Seneca en ſus Tragedias, que dize

Quod minus miſeri volunt, hoc facile credunt.

Eſt. 18 Que paſſando, ſazon perder podria.

Ruſelli Ha ſe de leêr eſte verſo con diſtinction deſpues de la palabra paſſando: y es la ſentencia d'el. Que cogeria entõces la freſca y matutina roſa, q̃ era la flor y virginidad de Angelica, la qual tardandoſe en cogerla podria ſer perdieſſe ſazon, que es, que no le ſeria tan agradable, porque podria enfermar, ſecarſe, enuejecerſe, ô marchitarſe. Lo miſmo dize el author en el Canto. 23. en la eſtancia 79. deſta manera:

Roſa cogida no en ſazon, donde ella
Muſtia ſe queda ſo la rama vmbroſa.

Eſt. 58 Dos fuentes fueron cauſa de ſu daño
Diuerſos en effecto ſus licores,
Alla eſtàn en Ardeña (ô caſo eſtraño)
Que vna produze ſed de mal de amores,
La otra enfria, y con engaño,
Y cela aquellos primeros ſus ardores.

Parece que en la inuencion d'eſtas dos fuentes el Arioſto imita à la fuente de Cupido, que dizen eſtar en Cipre, la qual, como eſcriue Muciano, haze àl que d'ella beue, que no tenga amor. Y eſta fiction es ſemejante à la otra que dizen los poëtas, que Cupido tiene dos ſaëtas, la vna de oro, y la otra de plomo, y que cõ la de oro atrahe à amar, y con la de plomo cauſa aborrecimiento. Sant Iſidoro dize, que en Boëcia ay dos fuentes contrarias en calidades y operacion, porque la vna auiua la memoria, y la otra la quita. Y aſsi entiendo, que el Arioſto, (ô el Boyardo, que fue el primero que inuentò eſta fictiõ) quiſo con ſu ſubtil ingenio imitar à las dichas dos fuentes, mudando la virtud d'el augmentar, ô diſminuyr la memoria, en amar, o aborrecer.

CANTO SEGVNDO.

ANGELICA huyendo se topa con vn hermitaño, el qual enamorandose della (por arte de Nigromancia) haze cessar la batalla entre Reynaldos y Sacripante. Reynaldos se buelue para el Emperador, el qualle embia à Ingalaterra y Escocia. Bradamante halla à Pinabelo, el qual pensando que era algun caualleró la da cuenta como Atalante con el marauilloso Hippogrypho, y escudo que quitaua la vista le auia sacado de entre las manos su señora. Mas al cabo conociendola por Bradamante, cõengaño la haze caer en vna cueua donde la dexò pensando que quedaua muerta.

1

INVSTISSIMO amor, por que tan raro
Nuestros desseos conformas, y opiniones!
De do, perfido, viene ser te caro,
Querer discordes ver dos coraçones?
Al vado yr no me dexas, facil, claro,
Y llenas me por mar de mil passiones,
De quié desea mi amor quieres que huya,
Y por quié me odia, muera, ô me destruya?

2

Angelica à Reynaldos muestras bella,
Quando el â ella es feo, y desabrido,
Y quando dulce, y le adoraua ella,
El lo posible, y mas la ha aborrecido:
Affligese hora en vano, y se querella:
Assi los has amor igual medido.
Ella le ha en odio, y el odio es de tal suerte,
Que mas presto q̃ à el querria la muerte.

3

Reynaldo al Sarracin ayrado y ciego,
Dixo: Baxa ladron de mi caualllo,
Que no suffro lleuar lo mio en tal juego,
Antes suelo hazer caro comprallo.
Y quitarte la dama quiero luego,
Porque sera dexartela errallo:
Tan buen caualllo, y dama tan hermosa,
En vn ladron parece impropria cosa.

4

Tu mientes, q̃ ladró no soy, ni he sido,
(Respondio el Sarracin, q̃ de yra brama,)
Mas quien à ti lo diga, à lo que he oydo
Dira con mas verdad, segun es fama.
La espada nos dira quien merecido
Tiene el gentil caualllo, y bella dama:
Bien que tu dicho aprueuo, y tu querella,
Que no ay mas dina cosa al mũdo q̃ella.

5

Como suelen dos canes muy mordiétes,
Por algun odio, ô rauia dessodados
Iuntarse brauos, con batir de dientes,
Los ojos bueltos brassa, encarniçados,
Con gran ferocidad, de rauia ardientes,
Se bueluen con los cerros erizados:
Assi à la espada vienen, y aquel passo
La flor de Claramonte, y el Circasso.

Batalla de Reynaldos y Sacripante.

6

El vno à pie, otro à caualllo sale:
Y no penseys el Circasso se auentaje
Que mas se daña, y mucho menos vale
Os digo, que vn muy mal esperto page,
Por distincto Bayarte se preuale,
No quiere â su señor hazer vltrage:
Que con mano y espuela, el rey pujante
No puede hazelle dar passo adelante.

7

Quando quiere lançalle, se endereça,
Y si paralle, ô corre, ô va trotando,
Entre los braços, pone la cabeça,
Y salta, y corcobea pernеando:
Viendo el Circasso el juego qual empieça,
Y que no es tiempo yr bestia tal domando:
Pone la mano en el arzon primero,
Y salta al lado yzquierdo muy ligero.

8

Librado el Sarracin con diestro salto
De la obstinada bestia, furioso
Le viera des venir al digno assalto
Con impetu, y furor marauilloso,
Tocauan las espadas baxo y alto
Qu'el Vulcaneo martillo perezoso
Mas en la cueua humosa parecia,
Quando con rayos à Iupiter batia.

9
Con diestros golpes, haze bien mostrarse
Que son los dos maestros d'este juego
Vereys los recogerse, y alargarse,
Cubrirse à vn tiempo, descubrirse luego:
Y quando acometer, y retirarse,
Los golpes rebatir y sacar fuego,
Y en vn compas, do el vno el pie leuantâ,
El otro con presteza el suyo planta.

10
Y con la espada en alto en tal successo
Reynaldo à Sacripante da la estrena,
Aquel alçò el escudo qu'es de hueso
Con la plancha de azero fuerte y buena,
Cortado le ha Fusberta aũq̃ es muy grueso
Floresta, monte, valle, y tierra atruena,
El azero, y el hueso le ha rompido
Y el Circasso quedò el braço adormido.

11
Como vido (medrosa la donzella)
El daño de aquel golpe, desastrado,
De miedo se mudò la color bella
Como el que va à la muerte condenado,
Parecele no estar alli mas ella,
Por salir de Reynaldos tan odiado,
De aquel Reynaldos qu'ella tanto odiaua
Quanto el à ella miserable amaua.

12
Boluiendo el palafren al valle rudo,
Por estrechos caminos le lançaua
Boluiendo el mustio gesto alli à menudo
Que à Reynaldos tener cerca pensaua.
Corrìò huyendo todo quanto pudò,
Vio vn heremitaño, qu'enel valle estaua,
La barua hasta el pecho, y en effecto
Deuoto y venerable enel aspecto.

13
D'el tiempo y ayuno debilitado,
Sobre vn asnillo paso se venia,
Mostraua ser en todo recatado,
Hombre de gran conciencia parecia.
Viendo el hermoso rostro delicado
De la dama que sola vio y sin guia,
Aunque triste y cansado, tal la vido
Que todo en charidad se ha encendido.

14
La dama al hombre sancto preguntaua,
D'el camino d'el mar, y de algun puerto,
Que salir de la Francia desseaua
Por no ver à Reynaldos viuo, ò muerto:
El padre que arte magica tratana,
No cessa d'esforçalla, y dize cierto,
Que al peligro darà remedio sano,
Y en vn çurron metiò luego la mano.

15
Sacò vn libro, y effecto verdadero:
Mostrò, porq̃ vna plana aun no ha leydo
Quando vn demonio vio como escudero
Qu'en quanto le ordenò le ha biẽ seruido,
Y fue à los dos guerreros muy ligero
(Por aquella escritura constreñido)
Que à la sombra no estauan en sossiego,
Y con audacia entr'ellos entrò luego.

16
Por cortesia (les dixo) el vno diga
En matar vno à otro que bien balla,
Que gana desta vana y gran fatiga,
Al cabo qu'el acabe la batalla.
Si el conde Roldan la lleua por amiga
Sin auer rotò escudo, lança, ò malla
Azia Paris, adentro de su tierra,
La dama causadora d'esta guerra.

17
A Don Roldan, y à Angelica (burlando
De vosotro) tropè la via de Francia,
De la zelosa lid vuestra mofando
Quan sin fruto sera, quan sin ganancia.
Cierto seria mejor yr los buscando
Antes que sea mas lexos su distancia,
Que si à Paris el conde va con ella,
Nunca jamas vereys vuestra donzella.

18
Vierades à los dos mucho turbarse,
D'el triste annuncio, y quedan espantados
Sin de otra cosa alguna alli acordarse
Que de como d'el conde son burlados,
Desseoso Reynaldos de vengarse,
Con sospiros ranjosos y penados,
Llegò à Bayarte, y jura muy de hecho
De al conde el coraçon sacar d'el pecho.

19
De passada saltò sobr'el con quexa,
Y siendo encima salè galopando,
De aquel que à pie enel bosque solo dexa
Qual si jamas le viera va pensando,
El famoso cauallo bien se alexâ
Con todo quanto topa derribando,
No bastâ fosso, ò rio, ò monte fiero,
Hazer que afloxè el curso el muy ligero.

Hallarse ha Sacripate enel Cãto. 3. estã. 40.

20
No os parezca, señor, ser caso estraño,
Tomar Reynaldo agora su cauallo,
Auiendolo seguido bien con daño,
D'el freno aun no pudiendo ya tocallo,
Que por instincto hizo aquesse engaño
Bayarte y no por vicio, por lleuallo,
Donde la bella dama se huyâ,
Por quien à su señor quexar oya.

21

Quando huyò la dama de la tienda
El cauallola vio,y siguio ligero,
Estando el buen Reynaldos en contienda
A pie,con vn valiente caualiero,
Qu'era en armas qual el,(y sin emienda)
No menos qu'el en campo buen guerrero.
Siguiòla al fin Bayarte en tierra y llano
Desseando à su señor dalla en la mano.

22

Desseando traëlle presto à aquella,
La selua ant'el Bayarte auia corrido,
Sin dexarse tomar,porqu'el en ella
No anduuiesse por otra via perdido:
Por el hallò Reynaldos la donzella
Vna y dos vezes,mas no le ha auenido,
Que fue de Ferragu bien estimado,
Y aun d'el Circâso,(como os es contado.)

23

Al demonio qu'el rastro demostraua
Falso à Reynaldos de la dama hermosa,
Creyò Bayarte,y manso caminaua,
Como solia por la selua vmbrosa.
Mas Reynaldos la rienda le soltaua,
Azia Paris con vn'ansia amorosa:
Assi con tal desseo bien volaua,
Qu'el viento, no el caualio se tardaua.

24

Toda la noche anduuo con gran gana
De topar al gentil señor de Anglante,
Tanto ha creydo la palabra vana
D'el correo d'el cauto nigromante.
De andar jamas cessò noche y mañana:
Hasta que vió la tierra alli delante,
Adonde Carles roto y mal parado,
Con sus reliquias fuera retirado.

CARLOS

25

Y porque d'el rey de Africa batalla,
Y cerco espéra en esta coyuntura
Haze muy buena gente, y vitualla,
Las fuerças reparando à la segura,
Hinche de tierra toda la muralla,
Y lo qu'es menester hazer procura,
Piensa embiar por gente à Ingalaterra,
Y hazer nueuo campo, y nueua guerra.

26

Carlos embiò à Rey Reynaldos à Ingalaterra.

Quiere salir de nueuo à la campaña,
Y tentar nueua suerte,aridiyarte,
Embiò à Don Reynaldos à Bretaña,
Qu'es dicha Ingalaterra en toda parte.
Fue darle pena al paladin estraña,
No por mal parecelle aquella parte:
Mas porque Carlos, no le dexa vn hora,
Para poder buscar à su señora.

Vergil.

27

Iamas cosa assi hizo à su despecho
Reynaldo,porque assi le auia estomado
De buscar aquel gesto que d'el pecho,
El triste coraçon le auia sacado
Mas por seruir à Carlos fue de hecho.
Y tan presto el viage ha effetuado,
Que à Cales en muy pocas horas llegâ,
Y el mismo dia se embarca alli,y nauegâ.

28

Contra la voluntad d'el marinero,
Por gran desseo,que de tornar tenia,
Entrò en el mar,qu'estaua ayrado y fiero,
Y amenazar fortuna parecia.
El viento se enojò d'el caualiero,
Que con desprecio en poco le tenia,
Al mar alçò tan alto y con tal rabia,
Que le subiò à bañar toda la gabia.

29

Presto los marineros con buen tiento
La vela grande calan, por dar buelta
Al mismo puerto, por su saluamiento,
Donde en mal punto fue la naue suelta.
No conuiene que suffra(dize el viento)
Licencia tanta:y la mar reuuelta
Sopla,brama, llamãdo la tormenta
Viendo, que van sin qu'el se lo consienta.

30

A popa y orça brama,y los desuela
El cruel que contino va creciendo,
Temporizando van con poca vela,
Por alta mar reuuelnen discurriendo.
Mas porque varia estambre à varia tela
Es menester, y toda ordillâ entiendo,
Dexo à Reynaldos yr tan adelante,
Por hablar de la bella Bradâmante.

31

Yo hablo de la inclyta donzella,
Que à Sacripante dio tan gran cayda:
D'este señor hermana digna y bella,
D'el duque Amon,y de Beatriz nacida.
La gran pujança,el gran esfuerço d'ella
Dana alegria à Francia muy cumplida,
Y à Carlos que venia muy vfano,
Por ser de yguai valor con el hermano.

32

La dama amada fue de vn caualiero,
Que de Africa passò con Agramante:
Que parió de aquel alto y buen Ruggiero
La desdichada hija de Agolante.
Ella,que de osso ni de leon fiero
Naciò,no desdeñò à tal amante:
Mas no les concediera vez mas de vna
Licencia de hablarse la fortuna.

33

A este Bradamante yuà buscando,
Que se llamaua assi como su padre.
Sola y segura andaua caminando,
Sin que si no su amor cosa le quadre.
Y quando el rey Circasso, alli justando
Hirrò la cara de l'antigua madre,
Atrauessara vn monte, vn bosque, y puente,
Y tanto que llegò à vna clara fuente.

34

Discurria la fuente por vn prado
De arboles, y sombra, bien plaziente:
Que su rumor, à andantes muy de grado
Combidaua à beuer sabrosa mente.
Vn verde monte d'el siniestro lado,
Defiende el medio dia fresca mente:
Como los ojos por alli tendia,
Vio vn caualiero triste que yazia.

35

Estaua en aquel bosque verde vn broso,
Al blanco, estremo, azul, roxo, y morado
Solo, callado, triste, y muy pensoso,
Cabe vna clara fuente recostado,
El escudo y el yelmo, de vn ñudoso
Roble tenia, y su caualio atado,
Y los ojos preñados sin moverse,
Mostraua doloroso condolerse.

36

Este desseo en todos remouido
De saber nouedades, la forçaua,
Pedir al caualiero, à que ha venido
Alli, y qu'era el cuydado que mostraua.
El se lo mostrò abierto, commouido
De ver quan cortes mente le hablaua:
Y en el semblante altiuo, y tan hermoso
Pareciòle guerrero valeroso.

37

Y respondiòle: Yo S. ñor regia
Caualleros, soldados en campaña,
Donde à Marsilio Carlos attendia
Al pie de vna gentil verde montaña:
Vna bella donzella yo traya,
Por quien suffro o pasion de amor estraña:
Topè en la Rona, vn hombre fiero armado
Que rige en ayre vn gran caualio alado:

38

Assi como el ladron, ó fuesse humano,
O furia d'el infierno dañadora,
Viendola passar por aquel llano,
Como halcon ligero, baxò à la hora,
Hizo vna punta, y cala, y con la mano
Assiò la que mi alma siempre adora:
Aun no fuy yo auisado d'el assalto,
Quando ya la sentì gritar en alto.

39

Assi el muy vil milano, robar suele
El pollo que à su madre està arrimado,
Que de su mal auiso ella se duele
Y en vano grita, y va tras el cuydado:
Yo no puedo seguir hombre que buele
Entre peñas, de montes encerrado:
No puede mi caualio ya dar paso,
Por el fragoso monte de muy lasso.

40

Como quiè aun q̃l pecho alli le abriessen
De muy desesperado no curaua,
Los mios yr dexè por do quisiessen,
Guia, ni capitan, les señalaua:
Y solo, sin que algunos me siguiessen,
Tomè el camino, qu'el amor mostraua:
Y dò me parecia sin recelo,
Lleuar aquel mi paz, y mi consuelo.

41

Seys dias caminè de noche, y dia,
Por valles, y por selvas espantosas:
Donde nunca hallè, donde no auia
Vn rastro humano, ni otras vivas cosas:
De vn valle fiero, horrendo, tomè via,
Ceñido de montañas pedregosas,
En medio, en alto, vì vn castillo bravo,
Bien assentado, y fuerte por el cabo.

42

De lexos vì, que como llama lustre,
Si es marmol no lo sè, ó tierra cozida:
Como mas me acerquè al muro illustre,
Pareciòme la obra mas polida.
Supè qu'el gran diablo qu'es sin lustre,
De su fumigie bien fortalecida,
Hizo de azero todo el lugar ciego,
Templado en ondas, y en estigio fuego.

43

De azero eran sus torres muy polido,
Sin mancha, ni señal de lodo, ó tierra,
Toda la gran comarca ha destruydo
Corriendola el ladron q̃ en el se cierra.
Reparar lo qu'el quiere no han podido,
Y en vano le dan gritos en la guerra.
Tienè mi dama alli: O cruda andança!
Que alli se desespera mi esperança.

44

Que puedo triste yo, mas que doliente,
Mirar la roca do està mi ventura:
Como çorra, que al hijo gritar siente,
En el nido d'el aguila en altura,
Que buelu'en torno, y no sabe al presente
Que se hazer, sin alas mal segura,
Tan alto es el castillo, que se sabe
Que no podra subir quien no fuerè ave.

45

GRADASSO. RVGGIERO. Mientras mirando eſtaua, en eſto veo
Dos guerreros, guiados de vn enano.
Su eſperança ſubiò haſta el deſſeo:
Mas bien fuè la eſperança y deſſeo vano.
Ambos hombres de guerra (à lo que creo)
Era Gradaſſo el vno el Sericano,
El otro era Ruggier, la flor, el norte,
Y claro ſol de la Africana corte.

46

Vienen (dixo el enano) à ver la prueua
De ſu virtud con el ſeñor (nombrado)
D'el caſtillo, que por carrera nueua
Armado va ſobr'vn caualio alado.
Señores (dixe) à piedad os mueua
El duro caſo mio deſeſperado,
Y quando (como eſpero) ayays victoria,
Rueg'os q̃ m'entregueys mi dama y gloria.

47

Mi caſo les contè como paſſaua,
Con amorolas lagrimas, y fuego:
Cada qual (doy les gracias) aceptaua
Mi ſocorro, y baxando el monte luego,
Su lid, de lexos, miſero, miraua,
Y por victoria à Dios ſubia mi ruego.
Debaxo de la roca, ay tanto llano
Que dos vezes tirar puede la mano.

48

Como fueron llegados à la roca,
Combatir cada qual quiſo primero,
Al fin al fuerte rey Gradaſſo toca,
(O por fuerte, ô por no curar Ruggiero,)
El eterno el Sericano puſò à la boca,
Atronando el caſtillo d'el azero,
Luego aparece el gran ladron armado
En campo, ſobre ſu caualio alado.

49

Gradaſſo y Ruggiero cõbaten cõ Atalãte. Començò poco à poco à leuantarſe,
Como haze la grulla peregrina,
Que corre vn poco, y vemos luego alçarſe
Vn braço de la tierra, ô dos vezina,
Y quando eſtà en lo alto à deſplegarſe
Las alas muy veloces veys ayna.
Tan alto baxe el ala el nigromante
Q̃ el aguila no va tan adelante.

50

Quando bien le parece, brauo y fiero
Baxa con violencia el fuerte mago,
Como de alto caë halcon mañero,
Quando la garça veê ſalir d'el lago:
Con la lança en el riſtre el tal guerrero,
Hiriendo el ayre vino, y no dió en vago:
A penas conociò el horrible caſo,
Quando heriſſe ſiente el braço Gradaſſo.

51

La lança el mago en el coda ha rompido,
Hiere Gradaſſo el viento y ſombra vana:
Por eſto el volador no ha interrumpido
Aquel batir d'el ala tan liuiana:
D'el encuentro las ancas ha tendido
En verde prado, la gallarda alfana:
Gradaſſo auia vn'alfana, à marauilla
Hermoſa, y la mejor que lleuò filla.

52

El volador diſcurrè en vn momento,
El ayre por el cielo, y cala el paſſo,
Hirió à Ruggier, que ſolo tenia intento
En mirar la auentura de Gradaſſo.
D'el golpe ſe torciò Ruggier ſin tiento.
Retruxoſe el caualio mas de vn paſſo,
Y boluiendo à herille ſin recelo,
Lexos le vio de ſi, ſubir al cielo.

53

Quãdo à Gradaſſo, y quando à Ruggier
Hiriendolos cõ fuerça, y ligereza [buelue
En viento el golpe d'ellos ſe reſuelue,
Que no le veên, tan grande es ſu preſteza:
Con eſpaciosa rueda ſe rebuelue.
Señala à vno, y dà à otro con deſtreza:
Vn reſplandor la viſta les turbaua,
Que no le vian quando aſsi baxaua.

54

Dos guerreros en tierra, vno en el cielo,
Eſtàn en la batalla haſta la hora
Que tendido en el mundo eſcuro velo,
Todas las coſas bellas deſcolora.
Com'os cuento paſſò, y no añado vn pelo:
Yo lo vì, y o lo ſe, y no acuerdo agora
De mas dezillo à dama, ô caualliero,
Que no parece cuento verdadero.

55

El eſcudo cubierto (alli entre tanto)
De ſeda truxò el mago, y embraçado,
No ſe como ſuſtrilló pudo tanto
Tiempo, de le tener tan cobijado.
A quien le mueſtra claro, con eſpanto
Quedá muy ciego, tanto enuelesado,
Cayendo qual vn cuerpo caë muerto,
Y queda en el poder d'el mago yerto.

56

A guiſa de carbunclo eſclarecido,
Luze el eſcudo, y no ay luz tan luziente:
Caëu en tierra, al reſplandor crecido,
Con los ojos cerrados, y la mente.
Caſi perdi de leros yo el ſentido,
Sintiendome turbado, y final mente
No vi guerreros, volador, ni enano,
Mas ſolo el campo eſcuro, monte, y llano.

57

Por eſto penſe yo, qu'l traydor luego
Los auia lleuado en tal balança,
Quitando (por virtud de aquel grã fuego)
A ellos libertad, y à mi eſperança.
Aſsi derè el lugar eſtrañ᷒, y ciego:
Derè à los que me dieron confiança.
Hora juzgad que pena igualaria.
(Cauſada por amores) à eſta mia.*

58

Tornò como al principio à ſu grã duelo,
Deſpues qu'el triſte cuento vuô contado.
Eſte era pues el conde Pinabello,
Que Anſelmo d'Altarriua vuô engẽdrad᷒
No quiſo entre los ſuyos ſolo velo
De lealtad tener, que mas delgado,
Sus vicios, y trayciones le apuraua:
Que à quantos de Maganza ſe juntaua.

59

La dama, con diuerſo mouimiento,
Oyâ al Magances, ſin dezir nada,
Quãdo pombrò à Ruggier ſu penſamiento
La puſo muy loçana, y colorada.
Mas como oyò deſpues el triſte cuento:
Turbòſe, y de piedad quedò ablandada:
Ni de vna y otra vez ſe contentaua,
D'eſcuchar lo que aquel le replicaua.

60

Quando ſupo la coſa cierta y clara:
Cauallero no eſtès tan congoxoſo
(Le dixo) y mi amiſtad tener muy cara
Ya podrias, y el dia por dichoſo:
Vamos adonde eſtá la toca auara,
Que tiene en ſi theſoro tan precioſo,
Quiça no ſera vana tu fatiga,
Si fortuna no m'es muy enemiga.

61

Reſpondio Pinabello: (aun que canſado)
El monte paſſarè, y ſerè tu guia,
Perder paſſos no es mucho â mi cuytado,
Perdido auiendo la eſperança mia:
Mas tu, que con trabajo y gran cuydado
Buſcas yr en priſion por corta via,
No te quexes de mi, ſi en mal te vieres,
Que bien te auiſo, y tu fin mas yr quieres.

62

Muy preſto caualgò aquel cauallero,
Y à la animoſa dama bien guiaua,
Que ſe ofrece â la muerte por Ruggiero,
O â ſer preſa d'el mago que volaua.
Derras d'ella gritaua vn menſagero:
Eſperá, eſperà, fuerte vozeaua.
Era aquel que al Circaſſo deſcubrierá
Que vna gentil donzella le batiera.

63

Nueuas le cuenta alli de marauilla
Son de Narbona, y Mompelier muy ciertas
Que auian eſtandartes de Caſtilla
Alçado, en todo el grã mar de Aguas muer-
Y q̃ ver â Marſella, era manzilla, [tas
Corrida, ſin oſar abrir las puertas.
Y aſsi â pedille ayuda ſolo vino
El menſagero largo y mal camino.

64

Eſta ciudad, con todo aquel eſtado,
Entr'el Rodano y Varo, al mar ſitiada,
A la hija de Amon, Carlo auia dado.
En quien tenia eſperança, y fe fundadá:
Porque por marauilla era nombrado
Su valor en a corte, por la eſpada.
El menſagero, como aueys oydo
Aquel mes de Marſella era venido.

65

Entr'el ſi y entr'el no, ſuſpenſa eſtauá
La dama, y de tornar dudoſa, y luego
El deuer y el amor alli penſaua,
Alli le aprieta el amoroſo fuego.
Seguir la empreſſa al fin determinauá,
Y ſacar à Ruggier d'el mago juego,
Y ſi no fuere para aqueſto buena,
Quedar al menos preſa en ſu cadena.

66

Tan buena eſcuſa dio, qu'el menſagero
Quedô de ſu deſpacho bien contento:
Riendas voluio al cauallo aqui ligero,
Con Pinabel, que mueſtra yr deſcontento,
Por ver qu'es d'el linage verdadero
Eſta à quien odia tanto, y al momento,
El ſe adenina el mal que le veniá,
Si ella por Magances le conocia,

67

Entre Maganças y Claramonte vſado
Era odio antiguo, y enemiſtad pure,
Hartas vezes ſe auian deſcalabrado,
Harta ſangre vertido ſin meſura.
Y por eſto eſte inico ſcelerado,
Quiere poner la dama en deſuentura,
Y ſi halla lugar como engañalla,
Pienſa con ſu gran daño en el dexalla.

68

Tanto en eſto occupô la fantaſia,
Y el odio natural, y ſu natura,
Que deſcuydado yerra alli la via,
Hallòſe en vna ſelua muy eſcura.
Y en medio vn alto monte ſe veya
Ferecer todo en vna roca dura,
La hija d'el buen duque no ſe quexá,
Antes le ya deuas, y no le dexá.

*menſa-
gero.

69

Pues como el Magãces se vio emboscado,
Quitar se pensa aquella ya de cuestas,
Antes, dixo, qu'el sol sea traspuntado,
Busquemos do albergar, que detras d'estas
Montañas, y alto monte, está assentado
Vn'castillo el mejor d'estas florestas:
Esperá aquí, que d'el desnudo canto
Me certificaré de aquesto en tanto.

70

A la cima d'el monte mas subida
Endereça el caballo el Magancino
Con voluntad, mirando como vida
La pudiesse acortar con el camino.
Mirando vna cauerna vio escondida,
Honda de treynta braças, y el malino
Holgò, y à pico estaua artificiosa
Hecha, y en baxo vna puerta milagrosa.

Cueua de Mertino.

71

Abaxo vna gran puerta se veya,
Donde mas ancha estancia se mostraua,
Vn resplandor de hacha parecia,
Que ardiesse en medio la montaña braua:
Mientras el gran follon se detenia,
La dama que de lexos le miraua,
Por no perdelle, vino à aquel gran daño,
Harto bien descuydada d'el engaño.

72

Como subir la vido Pinabelo,
Lo que penso primero sale en vano,
Qu'era matalla al fin sin tener duelo.
Toma otro acuerdo, para el no sano.
Al encuentro le sale, y sin recelo
Dixo, subiesse al monte hueco, y vano,
Que en el auia visto en la hondura,
Vna dama de mucha hermosura.

73

De hermoso semblante, y bien vestida,
Mostrando parecer de noble grado:
Parecia passar cuytada vida,
Y estàr alli encerrada à su mal grado.
Saber queriendo à que fuè alli venida,
Auiendo casi entrado ya en el vado:
Vno de lo mas hondo saliò à ella,
Y con furor cerrara tal donzella.

74

Bradamante, como era assi animosa,
Y assi mal cauta, al malo hà bien creydo,
De ayudar la donzella desseosa,
Piensa como baxarà lo escondido.
En vn olmo en la cima verde hojosa
Mirando bien, vn luengo ramo vido,
Muy presto con l'espada le ha cortado,
Y en la espelunca abaxo le ha lançado:

75

Por donde le cortò le dio al villano.
Y fallo Pinabel, que bien la entiende:
Assido de los pies descuelga en vano,
Sobre los braços toda se suspende.
Pregunta la riendo el conde vfano,
Como saltò, y las manos alli estiende,
Diziendo: Assi tuuiesse vnta mente
Los tuyos por dar fin à tu fiziente.

76

No como quiso Pinabel auino,
De la innocente dama, alli la suerte:
Que deslizando abaxo, à topar vino,
Primero qu'ella el ramo grueso y fuerte,
Quebròse, mas sostuvò la (buen fino)
Y assi la rama la libro de muerte:
Quedò atordida a baxo en aquel suelo
Temendola por muerta Pinabelo.

77

Viendo el traydor, caër à la donzella,
Bien creyò qu'era en tal engaño muerta.
Sin color en el rostro dexò aquella
Triste, y por el, contaminada puerta,
A caualgar torno sin pensar vella,
Qu'en el infierno el alma tiene cierta:
Por juntar culpa à culpa, y yerro à yerro,
Su caballo le lleua, y baxa el cerro.

78

Dexemos le, qu'en tanto que à otra vida.
Vrde, y engaños, la muerte à si procura:
Tornemos à la dama que cayda,
Casi vno à vn tiempo muerte y sepoltura:
Quando se leuantò ya de atordida,
Auiendo dado en vna piedra dura,
Por vna puerta entrò, donde se entraua,
En la segunda cueua muy mas braua.

Profi. que en el Cãt. 20. està. 41

79

Vido en la estancia quadra, y espaciosa:
Vna deuota yglesia, muy labrada,
Con columnas de marmol, y hermosa
Architectura de oro, bien obrada:
Y en el medio vn altar, y vna lumbrosa
Lampara, qu'encendida alli colgada,
Daua tal resplandor claro y luziente,
Que alumbraua el lugar tan eminente.

80

Con deuota humildad, y gran blandura,
En el sancto lugar, limpio, y sagrado,
Con vna voluntad sincera, y pura
Daua gracias à Dios, que la ha librado.
Oyò abrir vn postago, y vio segura
Vna muger salir, que puesta al lado,
Descalça, y en cabello, y desceñida:
Por su nombre la llama alli venida,

MELI S. A.

81

Dixola: O generosa Bradamante
Venida aqui a fin querer diuino,
Que de ti me hablò gran tiempo ante
El propherico espiritu de Merlino:
Que à visitar su templo en este instante
Auias de venir por tal camino.
Vengo por auisarte con buen zelo,
De lo que te ha ordenado el alto cielo.

82

Esta es la antigua, y memorable gruta
Que edificò Merlin el sabio mago,
Do oy dezir, que con cautela astuta
Le engañò la dueña, d'el gran lago,
Aqui està su sepulcro do corruta
Yaze su carne por estremo pago,
Que por cumplir con ella, lo otorgado,
Echòse viuo, y muerto fue hallado.

83

El espiritu està enel cuerpo muerto,
Hasta que sienta el son d'angel eterno,
Que lo embie à lugar perpetuo, y cierto,
O enel supremo cielo, o enel infierno,
Viue la voz, y se oyè, aun que hora abierto
No està el marmoreo tumulo superno,
Y assi oyras la voz marauillosa,
Que te podra auisar de toda cosa.

84

Ha muchos dias que à este cimenterio
Vine, por larga y trabajosa via,
Que allende de mi estudio algun mysterio
Merlin me reuelasse cada dia,
Mucho desseo verte en alto imperio,
Y por te ver esperè do te veria:
Porque Merlin que ha la verdad hablado,
A tu venida en termino hoy ha dado.

85

La bella dama fue marauillada,
Y estuuo le escuchando muy atenta,
Parecìole auentura desusada,
Parecele, que duerma, ò que no sienta.
Y vergonçosa mucho, y colorada,
Mostrando recebir de aquello afrenta,
Respondio: Que mysterio ay en mi vida
Para ser anunciada mi venida!

86

Alegre d'esta nueua, y gran ventura
Sin sospecha à la Maga bien seguia,
Por ver aquella antigua sepoltura
Do el cuerpo y alma de Merlin yazia.
Era la tumba de vna piedra dura,
Y propriamente fuego parecia,
Tal que à la cueua dond'el sol no entraua
Su resplandor muy claro la alumbraua.

87

O era de algun marmol tal natura,
Que como hachas sombras mouia en ella,
O de fumigio, ò verlo, o por ventura,
De signo impresso, en obscuras estrella,
Qu'es mas verisimil, ser hechura
Grandes cosas mostraua la luz bella,
Enderredor por todo matizadas,
Muy varias escripturas delicadas.

88

A penas Bradamante los arreos
Y sombras auia visto todas, ella:
Q'el viuo espiritu dentro en sus tropheos MER.
Con muy clara voz dixo: O clara estrella, LIN.
Fauorezca fortuna tus desseos,
O casta, y nobilissima donzella:
De tu vientre saldra flor de tal modo,
Que honre à Italia mas, y al mundo todo.

89

Tu antigua sangre que vino de Troya, *Vergilio*
(Segun por las señales que yo he visto,) *Ouid.*
Produzira la flor, la honra, y joya Señores
De quantas vera el sol jamas, ni ha visto: de la ca
Entr'el Indo, Tajo, Nilo, y la Danoya, sa d'Este
Y en el medio de Antartico, y Calisto,
Saldran de tu progenie, y tus amores.
Marqueses, Conde, Duque, Emperadores.

90

Y por q'este successo el cielo meta
En effecto, labras que al buen Ruggiero
Te tiene por mager gran tiempo ha eleta:
Sigue animosamente tu sendero,
Que cosa ya no aura que se entre meta
A turbarte el amor puro, y sincero,
Ni à que dexes d'echar presto por tierra
Aquel ladron, que todo el bien t'encierra.

91

Dicho esto el espiritu, ha callado.
Melisa que desseà contentalla,
Vn cerco en su presencia ha señalado,
Por mas bien satisfecha allì de ralla.
De lo que ha de hazer bien la ha auisado,
Diziendo le: Hermosa dama calla,
Por quanto aqui veràs en forma humana
Que sera tu progenie soberana.

92

Quando se mostrarà claro el luzero,
Y salga la bella alba, aquella via
D'el luzido castillo d'el azero,
Donde està tu Ruggier, con tu alegria,
Yo misma, por tu amor, mostrarte quiero,
Que llegues à tu elle compañia,
Seras por la marina bien guiada,
Por via muy real, ancha, y hollada.

CANTO SEGVNDO.

93

Assi la ofiada dama, se ha quedado
La noche con Melisa, donde vido
Visible, quanto le han adeuinado,
Y su claro successo ha conocido.
Venida ya la aurora, muy de grado
Caminan, por camino mal seguido,
Por vn escuro monte y valle digo,
Junta mente la dueña alli consigo.

94

Caminan por vn valle tenebroso,
Entre montes no vsados de las gentes,
Todo el dia caminan sin reposo
Arroyos trauessando muy corrientes,
Y porque no les fuesse assi enojoso,
Yuan contando cuentos excelentes,
Cuentos de amores, dulces, y suaues,
Haziendo los caminos menos graues.

95

Tras esto le habló la mayor parte,
D'el hecho de Ruggier la docta Maga,
Mostrando cõ que astucia, y con qual arte,
Con menos daño su batalla haga.
Si fuesses tu (dezia) Bellona ó Marte,
Y traxesses soldados à tu paga
Mas que tiene el rey Carlos, ni Agramãte,
No te podrias valer d'el nigromante.

96

Que allende que de azero toda sea
Guarnecida la fuerça illustre y alta,
Y el caballo que al ayre assi pernea,
Y en su region galopa, corre, y salta:
El escudo mortal aquel que vea
Descubierto, su luz furiosa assalta
A la vista, y al seso, y al sentido,
Qu'es fuerça caya en tierra amortecido.

97

Si piensas tu quizá d'esto guardarte,
Con bien cerrar los ojos combatiendo,
Muy mal podras seguir, ó retirarte,
De lo que no veras, (a lo q̃ entiendo.)
Mas por huyr d'el fuego, que dañarte
Podra, bien tus engaños no entendiendo,
Te mostrare vn remedio, y via presta
Qu'en todo el mũdo no ay otra si no esta.

98

A Agramante el rey d'Africa, dió vn dia
Brunel (que assi se llama en toda parte)
BRV- Vn rico anillo, que robado auia
NELLO A vna reyna de Indias por gran arte,
La virtud q̃ el anillo en si tenia,
Es deshazer à toda magica arte,
D'engaños, y de robos sabe tanto
Brunel, quanto este mago de su encanto.

99

Este astuto Brunel aca es venido
Por orden de su rey qu'es Agramante,
Y con esta cautela se ha partido
A destruyr al cauto nigromante.
De donde está Ruggiero detenido
Le sacará su anillo en vn instante,
Y el Rey lo prometió, segun es fama,
Porqu'es Ruggiero aq̃l qu'el rey mas ama.

100

Mas porque tu Ruggier à ti agradezca
Sola el socorro, y no à Agramante (digo)
Porque otro alguno el premio no merezca
Si no tu, à remediallo te me obligo:
Tres dias anda, y quando te anochezca,
Cerca d'el mar, cuya carrera sigo:
Al que trae el anillo en tanta cuenta,
Hallaras tu contigo en vna venta.

101

Y porque le conozcas, su estatura
No es de ley: palmos, y el pelo erizado,
Y los cabellos negros, la figura
Palida, y de barua muy cerrado:
Ojos salidos, y la vista escura,
La nariz remachada, y ceñudo:
Es la ropa que lleua por arreo
Estrecha y corta, à guisa de correo,

102

Con este te auerna luego sujeto
De razonar d'aquel encanto vano:
Muestra tu traer deseo con effecto,
De lidiar con el mago mano à mano:
Mas no muestres saber este secreto
D'el anillo, que no te sera sano:
El te le offrecera à mostrar la via
De la roca, y tenerte compañia.

103

Ve le de tras, y como descubierto
Ayas la roca, sin inconueniente
Matar, le dexaras tendido, y muerto:
No te mueua piedad; mas presta mente
Le acaba, como aqui te lo concierto:
No le des tiempo, porque incontinente,
Qu'el anillo en la boca ponè en tanto,
Qué la cubierto dè inuisible manto.

104

Llegaron à la mar assi hablando,
Donde entra el rio Garona dentro d'ella:
Alli se despartieron, y llorando
La tierna, y hermosissima donzella.
Esta hija de Amon, que desseando
Librar à su Ruggiero se querella
D'el tardar, y temiendo su recelo:
Y vna noche llegò do está Brunello.

Luego le conoció, como à el se junta,
Que le trae imprimido breue mente,
Adonde viene, ò va, ella pregunta:
Respondiòle Brunel, y en todo miente.
Y ella tambien, (porque su fin barrunta,)
Le miente, y dissimula, assi igual mente,
La patria, sangre, ley, el nombre, y sexo,
Teniendo ojo à las manos, con buen seso.

A las manos de hierro està mirando.
Que temen, mire d'el no sea robadas:
No le dexa llegar, va se apartando.
Que de su condicion està informadas.
Juntos estauan d'esta guisa, quando
La orden d'un rumor les fue atronadas:
Despues os contáre, que fue la causa,
Que auze hecho al cantar denida pausa.

MORALIDAD, Ò ALLEGORIA.

POr Reynaldos se entienden los desdenes y el valor de vn enamorado caualliero. Por Atalante, que con el escudo encantado deslumbra à los que le miran, y les impide que no vean, y prende muchos caualleros, se muestra la fuerça y virtud de los engaños. Por Pinabelo que con fingidas mentiras haze entrar à Bradamante en la cueua, se denota, que es muy necessario ser el hombre en todas sus obras muy cauto y astuto, y los daños que traen consigo los odios y enemistades viejas.

ANNOTACIONES.

Injustissimo amor, porque tan raro
Nuestros desseos con formas y opiniones?

Està. 1

Ruscelli. AVn que muchos hà escripto à cerca d'esta correspondencia ò trueco de amor, alegando à su proposito diuersas causas, pareciendome, que ninguno ha acertado con el blanco de lo q̃ en ello ay, y porque la materia era larga, y no se requeria ponerla en este lugar, podra qui en quisiere ver la segunda Selua de varia leccion, que compuso el Ruscelli, donde lo hallara tratado cumplidamente.

Est. 2. Angelica à Reynaldos muestras bella,
Quando el à ella es feo, y desabrido.

Ruscelli. AQui es de considerar vna cosa, que muchas vezes vemos y esperimentamos, q̃ es, q̃ el amar à vna cosa demasiado offusca y ciega el entendimiento, ò mejor diziendo, engaña la vista, y como dize el Petrarcha: Muchas vezes haze à los ojos, que les parezca ser al reues lo que veen. Y aun que el Arioste en esta obra muestra ser la causa de lo que entre Angelica y Reynaldos passaua, dos fuentes que dize estar en Ardeña, (lo qual hazo assi por seguir al Boyardo, cuya fue esta inuencion, como por guardar el orden de la poesia, que le es como proprio el creuir fabulas) son tambien causa de las tales passiones las causas naturales No negando lo que tantos Authores affirman, y todo el mundo sabe ser verdad, que es, hallarse grandes y casi milagrosas propriedades y effectos en aguas por forma especifica, y por propriedades occultas, y por causas naturales, y aun por la calidad de la tierra donde nacen, ò de los arboles y yeruas que estan cerca d'ellas, ò les tocan, ò que con su corriente passan por ellos, que por ser materia de mas largo discurso, reseruo para otra parte.

Està. 2 Ruscelli. Quanto à lo que toca à la elocucion y documento, seria necessario tratar aqui porque causa, y à que imitacion aya aqui dicho el Arioste: [Y quando dulce, y le adoraua ella.] Teniendo por precepto, que el hablar ha antes de crecer, que disminuyr, pongo por exemplo, si vno dixesse Yo estoy presto y aparejado de poner por vos en peligro los hijos y los criados, lo qual no parece conuenir, porque auiendo dicho lo mas ayunta à ello despues lo que es menos, y para dezirlo segun conuiene, se deuiera dezir: Porne por vos los criados y los hijos Y cõforme à esto p̃tende q̃ habló el Arioste aqui impropriamente, pues es claro que es mas adorar que amar, pues no se puede adorar sin amar, y amar se puede hazer en muchas mas sin adorar.

Estā. 5 Reynaldo al Sarracin ayrado y ciego,
Dixo: Baxa ladron de mi cauallo.

Russelli Conforme a los preceptos morales, y aun segun buena orden de caualleria, se ha de notar aqui, que Reynaldos vió de descortesia, y no hizo lo que deuia como caualliero en tratar con tanta villania a Sacripante, aun que le veia en compañia de aquella dama, y sobre su cauallo. Pues en quanto a acompañar la dama tenia libertad como enamorado, y estaua obligado a ello como caualliero, principalmente, que ella se lo auia rogado. Ni tampoco auia quitado a ningun criado, ni escudero suyo el cauallo, antes le hallò, que andaua perdido, y sin que nadie estuuiesse cō el, y assi parece que deuiera Reynaldos con mucha cortesia pedirsele, diziendole ser suyo, y que no hizo bien en llamarle ladron. Aqui es de notar, que podia tanto en Reynaldos el amor, ò furia que tenia, por auerse le ydo huyendo Angelica, y despues hallarla en poder de otro, que fueron parte para que no pudiendo amansar su rabia de otra manera, la aplacasse, con dezir las palabras que dixo a Sacripante. Y assi el Ariosto vn poco mas abaxo, para que Reynaldos quede escusado de lo que hizo, haze, que Sacripante, (siendo el mismo amor la causa, y queriendo defender y conseruar a Angelica,) no mire, ni tenga cuenta con lo que deuia a caualleria, y se pone a combatir a cauallo, contra Reynaldos que estaua a pie.

Antes suelo hazer caro comprallo.

Estā. 5 Russelli El author con la licencia que modestamente concede la poëtica, ò la necessidad de el verso, dixo, comprallo, por comprarlo, mudando la letra antecedente en otra su vezina, como lo hizo Petrarcha, quando dixo:

E chi nol credi venga ella à vedella.

El qual por la necessidad d'el verso, dixo vedella, por vederla. Y aun que aya sido aqui hecho por necessidad, y es ya receb ido en las lenguas Toscana y Española, mi parecer es, que se procure vsar d'ello lo menos que se pudiere, porque son durezas que affean mucho la composicion, y el verso. Aun que es verdad, que muchas vezes los poetas toman esta licencia, y à este proposito suelen dezir aquella hermosa y elegante sentencia, ò proberuio Latino, que aun que fue dicho a otro, no por esso dexa de venir aqui à cuento, que [Omnes deteriores sumus licentia,] Y esta palabra de tomar licencia, nunca cae en persona ò cosa, que no traya consigo, ò signifique imperfection de obra, ò de calidad en en aquel, ò aquello de quien se trata. Yo à muchos que veo que en Venecia con palabras y obras piensan ser les licito hazer quanto su apetito y voluntad les pide, diziendo, que Venecia es tierra de libertad, y que assi los que en ella habitan han de viuir libremente, les suelo responder, que no hagan tal abuso en la significacion de las palabras, porque vna cosa es ser vna tierra libre, y otra es ser licenciosa, pues ay la misma diferencia de lo vno à lo otro que ay de lo bueno à lo malo.

Estā. 13 Aun que triste y cansado tal la vido
Que todo en charidad se ha encendido.

Russelli. Este lugar no le entienden bien muchos, y assi digo que su sentido es este: que el Ariosto vsa en el de vna manera de hablar de que comunmente vsan en Italia, y queriendo apartarse de vna sentencia que no es tenida por muy honesta, y con palabras encubiertas vsan d'esta palabra conciencia, denotādo el instrumento con que Dogenes tomaua los hombres en plantas. Y assi aqui el Ariosto atendiendose al sentido ambiguo de lo que la letra suena, y al anagogico ò encubierto, dixo d'el hermitaño, que

Hombre de gran conciencia parecia,
Mostraua ser en todo recatado.

Y luego prosigue, diziendo:

Viendo el hermoso rostro delicado
De la dama que sola vio y sin guia,
Aun que triste y cansada tal la vido
Que todo en charidad se ha encendido.

El sentido d'estos dos vltimos versos, es, que la conciencia (la qual se entiende por el dicho instrumento deste hermitaño viejo, ya consumido con ayunos) era debil, y de poca fuerça, pero que viendo vn rostro tan hermoso se le remouiò, que es lo mismo, que

dezir se le resintió, y de casi muerta reuiuò, y assi ciegamente le [illegible] labra charidad, porque assi como el sentido occulto tiene su mouimiento, la causa del effecto que es la concrencia le mueue a charidad, y aunq̃ este se auia dado à la vida heremitica, y pretpuesto de purgar sus peccados guardãdo abstinencia, y professado vida contemplatiua y no actiua, andaua ayudando à otros, y entendiendo en los negocios agenos dexaua los suyos.

Hyppogripho.] Puedese entender por el desseo que transporta al hombre.

ã 18. Embiò à Don Reynaldos à Bretaña
Que es dicha Ingalaterra en toda parte.

Llamòse Bretaña antiguamẽte, la isla q̃ està en el mar Occeano Septẽtrional, que despues, como dize aqui el author, se llamò Ingalaterra. Aunque como cuentan sus historias tuvò primero por nõbre Albion, palabra Latina, compuesta de albus que es blanco, porque las montañas parecian blancas. Despues se llamò, algun tiempo Bretaña por vn rey que la señoreò llamado Briton, y finalmente los pueblos de Saxonia estando debaxo del gouierno de la reyna Angela, la señorearõ, y en su lengua la llamaró Angel land, q̃ es dezir tierra de Angela, y los Franceses y Españoles, ò por ventura los Italianos, queriẽdo vulgarmẽte dezir esta palabra, la llamaron Angel terra, y con el tiempo hizieron desto vocablo lo q̃ de otros muchos, el qual como dize Platon en el Cratillo, y viene à este propósito, siempre altera y corrõpe las palabras, mudãdolas de su primer origẽ, y desta hizo lo mismo, llamãdola en vulgar Ingalaterra, y quedòse en Latin Anglia, à esta isla llamaron los poëtas otro mundo, por estar rodeada de agua por todas partes, y por esso dize Vergilio:

Et penitus toto diuisos orbe Britannos.

Ha se tambien de aduertir, que no se confunda esta Bretaña, q̃ aqui dezimos, con la otra que hoy llaman en Francia Bretaña, que tambiẽ està en el mismo mar de Ingalaterra, porque ay dos Bretañas, la vna llamada la grande, y la otra à cuyos pueblos nombran Bretones Bretonantes.

Ettã. 16 No por mal parecerle aquella parte,

Dizese aqui parte à lo que el Arioſto llamò tierra, y tiene esta palabra tierra tres significaciones, vnas vezes significa vno de los quatro elementos, como dize enel Toscano:

Per cercar terra, & mar da tutti i lati. Idest.
Buscando tierra por las riberas.

Otras vezes, quiere dezir alguna ciudad, como quando dixo:

L'aspetto facto della terra nostra. *Por Florencia.*

Y vltimamente se toma por la provincia, y assi Tullio llama tierra à Grecia, y Vergilio llamò tierra à Africa y à Italia, y Plinio dize, que en el mundo ay mares y tierras, y la Sagrada Escritura llama tierra de Promissiõ. Y en los poëtas Toscanos se leẽ tierra de Toscana, y la tierra que tanto agradò à Venus, y enel Bocaccio dize: La tierra santa de vltra mar, y en este mismo significado parece que lo tomò aqui el Arioſto, pues por tierra entiẽde à Bretaña, que despues se llamò Ingalaterra, y assi se ha tambien de entender lo que enel primer Canto dize.

A este Bradamante yua buscando
Que se llamaua assi como su padre.

Ett. 33. Quiere aqui dezir, que andaua Bradamante en busca de su amado Ruggiero, que se llamaua como su padre, como lo dixo en la estan 32. d'este mismo Canto en estos versos:

Que partiò d'aquel alto y buen Ruggiero
La desdichada hija de Agolante.

La qual se llamò Galaciella, como adelante se declarara latamente, y es de aduertir, que esta no es historia, como son otras muchas que tratando d'esta prosapia de Ruggiero escriue, sino fabula, ò ficion del Boyardo enel 26. Canto del segundo libro del enamoramiento, al qual sigue el Arioſto, como otras queda dicho.

Estã. 50 Como de alto cae halcon mañero
Quando la garça veẽ salir del lago.

Difiere muy poco esta comparacion de la que Vergilio haze enel lib. 11. de sus Æneida donde dize.

Quàm facile accipiter ſaxo ſacer ales ab alto
Conſequitur pennis ſublimem in imbre columbam, &c.

Retruxóſe el cauallo mas de vn paſſo,

Eſtã. 88 Lo que aqui el Eſpañol dize Retruxóſe, dize el Arioſto enel Toſcano con vna palabra no muy honeſta, aunque es muy cõmun en Italia, la qual por traer ſu etimologia de origen no muy limpio pudiera el author no dezillo por ella, pues no le faltarã palabras con que poder ſignificarlo, empero ſaluarſe ha, con auer hecho que ſalga de la boca de Pinabelo, que era tan ſuzio en las palabras como en las obras.

Eſtã. 89 Entre el Indo, Tajo, Nilo, y la Danoya.
Y enel medio de Antartico y Caliſto.

Porcachi. hiſtoria Fratã del Ptolomeo enel lib. 7. cap. 1. y 2. Põp. Mela en el lib. 3.

Indo.] Es vn rio de la India Occidental, d'el qual la tierra tomó nombre. Eſte rio eſtendiendoſe por el yugo del monte Caucaſo, dicho por otro nombre Paropamiſſo, contra donde el ſol, recibe en ſi diez y nueue rios.

Tajo.] Es rio caudaloſo de la prouincia de Luſitania en Eſpaña, llamada hoy Portogal, paſſa por el reyno de Toledo, y por la prouincia de Eſtremadura, cuya arena dizen algunos que tiene oro.

Nilo.] Es rio caudaloſo de Egypto, el qual en cierto tiempo del año ſale de madre, y creciendo riega toda la comarca y la haze fertil, y Vergilio hablando del dize:

Et viridem Aegytum nigra fœcundat arena.

El origen y principio deſte rio no ſe ſabe donde ſea. Y por eſſo dixo Ouidio, continuando el lib. 3. do la fabula de Phaëton.

Huyeſe el Nilo en la eſtrema parte.
D'el mundo eſtando, y alli ſe eſconde
El cabo que haſta aqui aun no ſe muestra.

Bien es verdad, q'n el Arioſto; ſiguiendo la opinion de algunos, entiende que nace en las faldas d'el monte de la Luna, quando dize al fin del Canto 34. donde habla de las Harpias.

Haſta la roxa zona ſe han ſubido,
Al altiſſimo monte preheminente.
Donde el Nilo ſi tiene, tiene fuente.

Tratan tambien deſte rio Ptolomeo y Pomponio Mela, en los lugares alegados arriba enel rio Indo.

Danoya.] Es el Danubio rio caudaloſo de Germania, ò Alemañia, y nace en la cumbre de vna montaña llamada Abnouo, cerca de vna aldea dicha Daneſquingen y contra la coſtumbre de los otros rios corre hazia Oriente, y abraçando en ſi ſeſſenta rios entra enel mar Euſino: los Alemanes en ſu lengua le llaman Dhonau, caſi de Abnouo, donde, como ſe ha dicho nace. Eſte rio luego que entra enel Illirico, es à ſaber, enel mar de Lyria, llamada hoy Eſclauonia, dexa el nombre de Danubio y ſe llama Iſtrio.

Antartico.] Es el Polo Meridional, el qual por cauſa de la redondez de la tierra, eſtá ſiempre eſcondido à nueſtra viſta, y llamaſe Antartico, por eſtar contra el Artico, el qual es nueſtro Polo, llamado aqui del Arioſto Caliſto, que es lo miſmo que Artico, concordandoſe con la fabula de Caliſto transformada en oſa, à quien los Griegos llaman Arctos.

Fin del Canto ſegundo.

CANTO TERCERO.

Bradamante por consejo de Melissa, acompañandose con Brunello le quita el anillo, y le dexa atado à vn arbol. Combate con Atalante, y fingiendo estar deslumbrada con el resplandor d'el escude, se baxa d'el Hyppogripho y le prende, y haziendo el desaparecer el castillo, los prisioneros tornan à su libertad: sube Ruggier en el Hyppogripho y leuantandose en el ayre le quita delante de los ojos de Bradamante. Reynaldos llega à la selua Calidonia donde en vn monasterio entendio qu'el Rey de Escocia, segun las leyes del reyno auia condenado à muerte à su hija, porque la acusauan que auia deshonestamente deslustrado su honra. Despues siguiendo su camino, se topa con vna donzella que dos salteadores querian matar, y como vieron à Reynaldos se pusieron en huyda.

1

AVNQVE el disimular reprehendido.
A VEZES sea: y dè de mala mente
Indicios, muchas vezes ya el ha sido
Causa de beneficios euidente.
Daño, deshonra, y muerte ha socorrido
Que siempre no tratamos, ni es presente
El amigo en aquesta escura y llena
De embidias vida y de sospecha y pena.

2

SI tras muy larga prueua, y gran fatiga,
No se halla vn amigo verdadero,
Ni à quien sin gran sospecha se le diga
Desnudo el pensamiento, puro, entero,
Que hara de Ruggier la bella amiga,
Con tal ladron, no limpio, no sincero,
Mas muy fingido, y muy disimulado,
Qual se lo auia la Mage figurado.

3

Disimula con el, y assi conuiene,
Porqu'es padre d'engaños, y en tal hora,
Y punto fixò en el los ojos tiene.
Y en su mano fouj y robadola,
En ello à las orejas rumor viene:
La dama dixo O Nuestra Señora,
O Rey del cielo que cosa es aquesta!
Y do sintiò el rumor, salio muy presta,

4

Al mesonero vee, y su gentecilla
Quien por ventana, y quien està en la via
Mirando al cielo, puestos en quadrilla,
Como quien mira eclypse à medio dia.
Viò Bradamante aqui vna marauilla,
Qu'en otra parte creyda no seria,
Que viò passar vn gran caual'o alado,
Leuando encima vn caualero armado.

5

Con ala de colores differentes,
Yua en el caualgar do vn caualiero,
Con armas como el sol resplandecientes,
Por Poniente leuando su leuadero,
Calòle entre montañas y pendientes,
Y dixo la verdad el floreftero,
Qu'era vn gran nigromante que volaua,
Por baxo, y alto, qual se le antojaua.

6

Bolando à vezes sube en las estrellas,
Y otras barre la tierra fria, y dura,
Y leuase robadas las mas bellas
Donzellas à su fuerça tan segura.
De suerte que otras mil estas donzellas,
Que tienen algun grado en hermosura
Como las lleua à buelo en alta rueda,
No salen donde vellas el sol pueda.

7

Tiene en los Perineos su castillo,
(Dezia el floreftero) y por encanto,
De azero es todo, y haze su lucillo,
Qu'enel mundo no ay otro estraño tanto,
Y muchos caualleros en sentillo
Han ydo alli do quedan con espanto,
Assi que temo harto de su suerte,
Que son presos, ò cerca de la muerte,

8.

La dama escucha alegre toda cosa
Que creê hazer muy cierta (en vn momẽto)
Obra con el anillo, mila grosa,
Qu'el mago, y su castillo, con su intento
Se acabe, y dixo al huesped: Ea quiera ossa
Mostrarme este camino, qu'en mi sienta
Va lesso de lid, va nueuo fuerço,
Y quiero con el Mago reñir luego.

9.

No te faltará guia (respondiera
Brunelo) que yo yré siempre contigo,
Qu'este camino, y passos yo escriuiera,
Y aun lleuo cosa tal aqui comigo:
Quiso dezir anillo, mas volutera
Atras. La dama dixo: Yo te sigo,
Que agradable sera lleuar tu guia,
Y esto por el anillo lo dezia.

10.

Dize lo que le importa, y ha callado
Lo que podria dañar al Sarraceno,
En casa auia vn caualllo, y contentado
Le ha, porque es de guerra, y de camino:
Compralo, y parte luego à lo ordenado,
Guiandola Brunelo con buen tino,
La dama le seguia alegremente,
Mostrandole buen gesto y continente.

11.

De mõte en mõte, d'vno en otro llano,
Llegaron do el Pyreneo descubria,
Quando el ayre claro y dia temprano
Africãcia y España, y lo que en torno auia,
Coma del Apenin el mar Toscano,
Por donde à Camaldoli va la via,
Aqui por lugar aspero, y penoso
Descienden en vn valle hondo, y vmbroso.

12.

En medio està vna roca bien labrada,
Y el muro hermosissimo azerado:
Tan alta para el cielo es enfalçada,
Que todo en torno alli l'està humillado,
No puede el que no buela tal entrada,
Qu'en vano le saldra lo començado,
Brunelo dixo: Aqui estan prisioneros
Damas por este Mago, y caualleros.

13.

De los quatro cantones muy derecha
Tajada era à cordel muy fortalesa:
Ni senda, ni escalera, ancha, ni estrecha,
Vieron para subir alguna gente:
Para animal con alas, fuera hecha,
Y assi parece nido propriamente,
La dama conoció quel tiempo era,
De tomar el anillo, y Brunel muera.

14.

Parecela acto vil en sangrentarse,
En hombre sin armas, baxo, y de tal suerte,
Pues ella puede bien apoderarse.
D'el anillo sin dar à aquel la muerte.
Brunelo no auisado de guardarse
Se vio d'ella prender, y atar muy fuerte,
A vn gran frexno junto d'el castillo,
Quitandole primero el rico anillo.

15.

No por quexas, ni llantos, ni gemido,
Que daua este Brunel, le ha desatado,
Baxa de la montaña con tenido
Passo, y àla gran plaça assi ha llegado.
Dessea la bata la fuer cumplido,
Su cuerno fuertemente le ha tocado:
Passado el son, despues con voz muy fuerte
Al Mago llamò y dessafiàle à muerte.

16.

El Mago se mostrò mal adeuino,
Viniendo quando el cuerno retronaua,
Abriendo por los ayres el camino,
Contra quien hombre fiero se mostraua:
La dama le esforçò con harto tino,
Viendo que aquel, muy poco le dañaua:
Lança, ni estoque traë, menos maça,
Para poder rompella la coraça.

17.

Solo el escudo en la siniestra lleua,
Cubierto de vna sela colorada,
Y en la diestra aquel libro, que la prueua,
Leyendo haze grande, y desusada:
Hazia antojar (ved si es cosa nueua)
Venir con fuerte lança, y enrristrada
Herir d'estoque, andaua assi mostrando,
Y el lexos d'esto, à nadie no tocando.

18.

Natural el caualllo aquel traya,
Que de yegua, y de grypho era nacido,
Como el padre la pluma, y ala auia,
Braços, cabeça y pico assi torcido,
Lo demas qual su madre lo auia:
Llamauanle Hyppogripho, y fue venido
De los montes Ripheos, y criado
Muy mucho mas alla d'el mar elado.

19.

Traydo fue por fuerça de su encanto,
Y con curso d'el tiempo bien lo impuso,
A fe no y lla, y à regalleta finto
Y talqual lo quiso, le compuso.
En ayre, y tierra reboluiale quanto
Queria el Mago, y nada era confuso.
No era fiction, ni arte como el resto,
Mas todo natural, y no compuesto.

20

Y lo demas d'el Mago es fingimiento,
Que lo negro por blanco demostraua:
Mas à la dama no, qu'en tal momento
Por virtud d'el anillo bien miraua,
Mostraua ella herir con furia el viento
Y su caualllo aca y alla lançaua,
Fatigase, y trabaja en tal jornada,
Como aquella q̃ bien fuera industriada.

21

Despues qu'exercitada fue alli vn tanto
D'el caualllo se apeà presta mente,
Y por venir à fin mejor de quanto
Bien la industriò la Maga cauta mente.
El Mago hizo aqui el estremo encanto
Sin pensar el engaño, simple mente
El escudo descubre, y por costumbre,
Pensò qu'ella cayera con la lumbre.

22

Podialo descubrir el de primero
Sin tener al guerrero enuelesado,
Mas huelgase de ver el caualllero
Mouer lança y espada, assi turbado,
Como suele el asturo gato (fiero)
Burlar conel raton, que ha ya tomado,
Que si el plazer le enoja (en tal manera)
Aprieta el diente, y hazele que muera.

23

Al gato el Mago, y al raton comparo
Qualquiera otro, aũ q̃ no la dama hoy dia
Conel anillo sale à lo mas claro,
Atenta à lo qu'el falso le haria,
Atenta està, y no muestra su reparo,
Porque el Mago no sienta su falsia.
Y como vió el escudo y luz abierta,
Los ojos cierra, y cae como muerta.

24

Y no porqu'el metal resplandeciente,
Como solia âlos otros la empeciesse,
Mas hizolo, porque mas facil mente
De su caualllo el Mago descendiesse,
Y no errò, qu'el sabio (no prudente)
Creyendo que atordida ella cayesse,
Batiendo mas las alas, en tal guerra,
Con larga rueda se pusiera en tierra.

25

Dexò al arçon su escudo, que le ha puesto
La cubierta, y àpie luego descende,
La dama està qual suele estar bien puesto
Tras mata el lobo que a corcillo atiẽde,
Sin mas se leuantò d'el suelo presto:
Y estando cerca estrecho al Mago prende,
Auia dexado en tierra el miserable
Su libro, que hazia el caso admirable.

26

Con sola vna cadena se venia,
Que traya ceñida, para este vso,
Y ligalla conella bien creya,
Porque de ligar à otros tenia vso.
La dama luego en tierra lo ponia
Si no se le defiende, yo lo escuso,
Qu'era la cosa harto diferente,
El flaco viejo, y ella moça ardiente.

27

Piensa cortalle la cabeça, y presto
Alça el braço y espada victoriosa:
Mas parà en alto el braço, viendo el gesto
De tan baxa vengança desdeñosa.
Vn venerable viejo vio en mal puesto,
Qu'era el qu'al fin llegana la hermosa,
El pelo blanco, y riço lo tenia,
D'edad de setenta años parecia.

28

Toma gentil mancebo esta mi vida,
Por Dios alto: (dezia el viejo ayrado)
Ella estuvò en tomalla assi encogida,
Quanto el la vuiera presto libre dado.
Por conocelle estaua muy perdida,
Y assi mesmo su fin, nueuo, y notado,
D'edificar en tierra tan saluage,
Tal roca, siendo àtodo el mundo vltrage.

29

No por mala intencion, ay triste (dize,
Llorando el viejo misero, afligido)
La bella roca donde viuò hize:
Ni por codicia yo ladron he sido,
Mas por quitar el daño (aquesto hize)
A vn gentil señor esclarecido:
Que como el cielo muestra, en tiẽpo breue
Morir à traycion (Christiano) deue.

30

El sol entr'este polo, ni el Austrino,
No ve tan gentil moço, ni en Leuante:
Ruggier ha nombre, y desde tierno vino
A mi que le crie, yo soy Atlante:
Desseo de honra, y aspero destino
Le traxò en Francia, assi con Agramante,
Yo que le amè contino mas que à hijo,
De Francia lo saquè, y de gran letijo.

31

La bella roca solo he edificado,
Por tener à Ruggier segura mente:
Que preso està de mi, como he esperado
Que fuesses hoy tu presa, ciega mente.
Damas y caualleros que he tomado,
Puse enella con otra noble gente,
Porque si à su querer no le saliesse
Acompañado, enojo no le fuesse.

Bradamãte vẽce à Atalãte, y libra à Ruggiero y otros:

32

Sino es baxa d'alli,todo abundante
Tiene el plazer que à mi prouecho toca:
Qu'el bien todo d'el mundo,alli delante,
Le tengo escogidissimo en la roca,
Canar,tañer,jugar,vestir triumphante,
Quanto se piensa y dize por la boca
Sembrado auia,y bien auia cogido
Mas tu me lo has agora destruydo.

33

Si no tienes d'el rostro menos bello
El coraçon toma vn consejo honesto:
Tomà el escudo,y ganas bien enello,
Y el cauallo qu'en ayres và tan presto
Dexà el castillo, y lo d'el conello,
Tomà vn amigo ò dos,y dame el resto,
O lleuatelos todos,que no quiero,
Sino que tu me dexes â Ruggiero.

34

Y si lleualle quieres en tal dia,
Alome nos primero qu'el vea â Francia,
Sacame(te suplico)el alma mia.
D'esta su vil corteza,vieja y rancia
No quiero(dixo aquella)mas valia
De velle libre,ni otra mas ganancia,
Ni offrezcas el escudo,que concluyó
Qu'es mio,y tu cauallo ya no es tuyo.

35

Y que estuuiesse en ti dalle,ò tomalle,
Pareceme qu'el trueque, no conuiene:
Dizes tenelle assi por estorualle
El mal influxo,qu'en estrellas tiene,
Tu no puedes sabello,ni quitalle,
(Aunque lo sepas,)ò qu'el cielo ordene:
Y pues no has visto tu venido daño,
Mal prouecharas el venidero estraño.

36

No rogues que te mate,porque en vano,
Sera el rogar,mas si quies la muerte
Aunqu'el mundo la estorue,muy liuiano
De si la puede,auer vn pecho fuerte:
Mas primero qu'el alma de mi mano
Salga, los pielos libra,por mi suerte.
Assi hablò la dama,en esta prueua,
Y al mago preso â l'alta roca lleua.

37

En su propria cadena encadenado
Yua y la bella dama le seguia,
No se fiaua d'el qu'era amaluado,
Aunque â la vista flaco parecia.
No à muchos passos que vuo caminado,
Al pie d'el monte,topan vna via,
Con escalones que subian torciendo,
Por donde hasta la puerta van subiendo.

38

Tomò enel rebellin el viejo,vn canto
De carateres y signos escripido:
Olla: auia debaxo el duro manto,
Humeando con fuego,en si escondido,
Aquellas rompé, y luego aqui en vn tanto,
Desparecio la roca,y fuerte nido:
De torres,y muralla,ni vn ladrillo
Se viò,qual sino vuiera alli castillo.

Atalãte deshaze su castillo.

39

Desatòsele luego à la señora,
Como torno de red.O cosa estraña!
Qu'el castillo se fue conel à vna hora
Dexando libre toda la compaña,
Damas,guerreros,con quien alli mora
Salieron de la roca à la campaña,
Algunos vuo alli,que se enojaron
Que muy gran vicio,y ocio les quitaron.

40

Gradassoestaua alli,con Sacripante,
Tambien Prasildo noble cauallero,
Que con Reynaldos vino de Leuante:
Consigo Iroldo, amigo verdadero.
Al fin hallò la bella Bradamante,
Aqui su desseado y buen Ruggiero:
Que despues que tornò en conocimiento
La hizo agradecido acogimiento.

Gradasso.
Sacripãte.
Prasildo.
Iroldo.
Ruggiero.

41

Como à aquella, que siẽpre auia querido
(Mas que à sus ojos,coraçon,y vida)
Ruggiero desde el dia que la vido
Quedar sin yelmo quando,fue herida,
Largo seria contar lo que han sufrido
Por se topar, sin ser les concedida
Ventura que pudiessen verse vn hora
Por bien que se buscaron sino agora.

42

Pues como aqui la vido, y contemplaua
Ser ella sola su remediadora,
De tanto gozo lleno,se llamaua
Dichoso,afortunado, en qualquier hora.
Baxando el monte,baxo se apeaua,
Y el con ella,do fue la vencedora,
Adonde el Hyppogripho fue hallado,
Conel cubierto escudo à su costado.

43

La dama por tomallo va d'el freno,
El hasta que llegò esperò con fiesta
Despues, estiende el ala por sereno
Ayre y subio d'vn buelo à media cuesta:
Ella lo sigue por el monte ameno,
Y el tornò à alçarse en ayre,y furia presta,
Qual haze la corneja en lo arenoso,
Que salta aca y alla,d'el can furioso.

44
Ruggier, Gradasso, y Sacripante estauan,
Con todos quantos presos alli fueran,
Qual alto, y quales baxo caminauan
Tomar al bolador todos esperan.
Despues qu'en vno juntos assi andauan,
Y en la cumbre los tiene do subieran:
En el humedo hondo, se ha metido,
Y azia Ruggier manso se ha venido.

45
Este fue vn artificio de Atalante,
Que de Ruggier no cessa auer cuydado
Quiere que largo viua bien andante,
Y en esto solo estaua aquel fundado.
Por esto el Hyppogripho, fue delante
D'el, porque de la Europa estè apartado:
Ruggiero lo tomò con alegria,
Mas el paso ni medio se mouia.

46
De Frontino animoso se apeaua,
(Nombrado assi el caualllo tan ligero)
Sobr'el que va en el ayre caualgaua,
Y batele las piernas el guerrero.
Sobre los pies el gripho se le alçaua,
Volando por el cielo, rezio y fiero:
Qual girifalte quando le han quitado
El capirote, y aue le han mostrado.

47
Como la gentil dama en alto vido
Llenar tan peligroso à su Ruggiero:
Quedò tal, qu'vn buen rato se ha sentido,
Sin el viuo sentido de primero.
Teme que Ganymedes fue subido
Al cielo assi, desde este su emisphero
Duda que à su Ruggiero auenga aquello,
Pues mas que Ganymedes era bello.

48
Los ojos puestos en el cielo quanto
Puede seguir la vista, sigue y mira:
Quando la vista ya no corre tanto,
Con pensamiento sigue, y lo sospira.
Con quexas y gemidos, y gran llanto
Sin poderse poner paz se retira:
Y boluiendo los ojos vio à Frontino
Parado y manso junto al camino.

49
Al fin determinò de no dexalle,
Porque el primero alli no lo tomasse
Sino traello luego para dalle,
A su señor, pensando que tornasse.
Sube el Grypho, y no puede gouernalle,
Raxo el mundo parece que dexasse,
Y à penas bien lo vee, tal se destierra,
Que no sabe quales el llano, ò sierra.

50
Tan alto va, qu'vn muy pequeño punto
Parece al que de tierra en alto mira,
Tomò el camino donde caè à punto
El sol, quando con Cancer, llegà, y gira.
Por ayre va como nauio (à punto)
Que fauorable viento el mar l'aspira:
Dexemos le, que va por buen camino:
Tornemos à Reynaldos paladino.

51
Reynaldos corriò vn dia, y otro dia
Por el mar donde el viento le lleuaua,
Quando al Poniente, y quando à Medio dia
A todas horas siempre nauegaua.
Sobre la Escocia vino, y descubria,
Donde la selua Calidonia estaua,
Que ya entre sus vmbrosos viejos cerros
Oyan sonar los bellicosos hierros.

52
Por ella caualleros van andantes,
Muy inclytos en armas de Bretaña:
D'alli, y aun d'otros reynos mas distantes,
De Francia, de Nuruega, y de Alemaña.
Quien no tiene valor, no vaya: que antes
Pensando buscar honra, mas se daña.
Aqui fue Artur famoso, y Camilote,
Galuan, Galaz, Tristan, y Lançarote.

53
Con otros caualleros de la nueua
Y vieja tabla redonda, muy famosos:
Que dan de sus hazañas grande prueua,
Los monumentos, y tropheos pomposos.
Bayarte, y armas, Don Reynaldos lleua:
Por los valles entrò verdes vmbrosos
Primero à los pilotos ordenando,
Qu'en Veroych, le esten alli esperando.

54
Sin escudero va, y sin compañia,
Por las sombrosas selvas y espessuras
Haziendo algunas vezes nueua via,
Do pueda auer estrañas aventuras.
Llegò à hora de nona à vna abbadia,
De muchas fuentes claras y verduras,
Do gastaua auer muy abundante,
En recoger muy bien à todo andante.

55
De abbad y monjes fue bien recogido,
Y le siruieron muy graciosamente:
Despues que muy contento vuo comido
Les pregunta, si saben (al presente)
De lo que antiguo tiempo auia auenido
A muchos, y muy preciada, y noble gente,
Y donde podria ver, el toque de honra,
Donde se vee el valor y la deshonra.

Prosigue en el Cãto. 5 Està. 16 Reynaldos va à Escocia

RON NO. ggie va vo do en Hip- gry o.

Prosigue en el cant. 6 stã 33.

56

Enel cercano bosque, no seguros
Responden, hallan cosas peligrosas,
Qual el lugar, los hechos son escuros,
Que no van à noticia las mas cosas.
Busca lugar que tus trabajos duros,
No queden sepultados entre losas:
Porque tras el peligro, y la fatiga,
Siga la fama, y ella el deuer diga.

57

Y si de tu valor buscas la prueua,
Aparejada tienes digna empressa,
Que ni en la edad antigua, ni en la nueua
Jamas de cauallero fue tal presa.
Y es que se ha de valer con clara prueua
La hija d'este rey nuestra princesa,
D'vn gran varon que Lurcanò se llama,
Que le quiere quitar su honra y fama.

58

Este Lurcanò al padre l'ha accusado:
Por odio quiça mas que por defeto,
Dize que à media noche la ha hallado:
Con su amante en vn balcon secreto.
Por ley d'el reyno al fuego han cõdenado,
Si no halla vn valiente hombre discreto
Qu'este mes que se acaba con affrenta
D'el que la accusa, muestre qu'el tal miẽtá.

59

Ley de Escocia cõtra las mugeres.

L'aspera ley d'Escocia ha mantenido,
Y manda la muger (sea qualquiere)
Que se dè à hombre, y no le sea marido,
La que men, si acusada â dicha fuere.
Y no ay reparo à esto, ni partido,
Si algun guerrero à caso no viniere,
Que tomẽ su defensa de tal suerte,
Que prueue su limpieza, ò le de muerte.

60

El rey que de Ginebra es muy doliente,
(Que assi la bella hija era nombrada)
Hechò lo ha pregonar entre la gente,
Que aquel de quien serà bien defensada,
Y librada, del caso feo, inocente,
Con tal que sea de sangre libertada,
La offrece por muger, con dote (à la hora)
Tal, qual conuiene à tan real señora.

61

Mas si dentro d'vn mes el tal no viene:
Y venido no vence, sera muerta.
Esta empresa, señor, à ti conuiene:
Mas que andar por la selua tan desierta,
Que sin la honra y fama (que te viene,
Que siempre viuira clara, y abierta)
Ganas la flor de hermosura, y vna
Desde el gran Inde, à la Herculea colũna.

62

Tras esto vna riqueza, y vn estado,
Que te hara viuir siempre contento
Con la gracia d'el rey, si ya es tu hado
De recoger su honra con buen tiento.
Despues eres por ti solo obligado
A sacar las donzellas de tormento:
Especial à quien todo el mundo llamà
Casta, limpia, innocente de tal fama,

63

Reynaldos tu fauor de las mugeres.

Pensò vn poco, y respõde algo encẽdido:
Y como vna donzella te condena:
Porqu'el fuego amoroso ha consentido
En sus braços templar, à quien la pena!
Maldito sea quien ley tal ha sufrido:
Y quien la hizo, y quien la da por buena,
Que muera vna cruel es ley bastante,
Y no quien da la vida à vn fiel su amante.

64

No paró, en si es verdad, ò si es falsia
Que à su amador ella aya regalado:
De aquello hecho, yo la loaria,
Quando fuerà, y no fuesse publicado.
Si no la defendiesse pesar me ya,
Y dadme vn hombre, de quien sea guiado,
Que al falso acusador me lleue aquesto,
Qu'espero en Dios de socorrella presto.

65

Alli no dire yo, qu'ella lo ha hecho,
Porque podria ser mala mi querella:
Pero dire, qu'es muy iniquo hecho
Punir assi por esto vna donzella.
Y dire que fue injusto, y no derecho
Tal estatuto y ley, y cierto aquella
Se deua reuocar, y con buen peso,
Nuevas leyes hazer con mejor seso.

66

Si vn mesmo ardor, y vn mismo dessearse
Inclina y fuerça à todos igualmente
Aquel suaue fin, que à mal juzgarse,
D'el ignorante vulgo, se consiente.
Porque se ha de punir, ni deshonrarse
La dama, que à vno, ò dos, dulce contente!
Y el hombre lo vse assi, con quantos pueda
Y loôr y no castigo le succeda!

67

En esta ley se hazen desiguales
Agrauios à mugeres, bien mirado:
Esperò en Dios, mostrar ser falsos males,
Que tanto tiempo se han dissimulado.
Reynaldos tuuo votos generales,
Ser todo antiguo rey muy mal mirado
En consentir por ley tanta contienda,
Mal haze aquel q̃ puede, y no la emienda.

Despues

68

Despues ya que la luz blanca y bermeja
Mostraua el otro dia el emisphero:
Bayarte y armas todas apareja,
Reynaldos, y alli toma vn escudero,
Que le lleuò por vna senda vieja,
Trauessando vn horrible monte fiero,
Azia la villa, do la quistion nueua,
Ha de venir de la donzella á prueua.

69

Pensando que abreuiauan el camino,
Dexaron la mas grande y ancha via,
En esto vn llanto oyeron muy vezino,
Qu'en toda la floresta se sentia:
Bayarte aguija el vno, el otro al tino
Va azia vn valle hondo, que alli auia:
Dos salteadores veèn, y vna donzella,
Que les parece harto hermosa y bella.

70

Llorando estaua, y dolorosa, quanto
Donzella jamas fue en algun cuydado:
Los dos con los puñales en vn tanto
Querian ensangrentar el verde prado.
Ella con ruegos dilatando, y llanto
Yua el morir, sin que le diesse vado:
Reynaldos llega, y como assi la vido,
Con altas vozes presto alli ha corrido.

71

Los malos las espaldas le boluieron,
Al socorro que lexos le venia,
Y en el profundo valle se metieron,
Derecho à ella el Paladin corria.
Quiso luego saber, por que quisieron
Dalla tal punicion qual ya sufria,
Y por no perder tiempo el escudero,
La lleuà en ancas por aquel sendero.

72

D'est'arte caminando, bien mirada
De Don Reynaldos fue, que muy hermosa
Le parece, aun que viene demudada
De miedo de la muerte, y vergonçosa.
Despues que fue de nueuo demandada,
Quien la traxera à tan amarga cosa:
Començò (muy humilde) à dezir esto,
Que yo en el otro canto, os dirè presto.

MORALIDAD, O ALLEGORIA.

POr Bradamante, que con la virtud del anillo deshaze los encantamientos de Atalante, y alli le prende, se muestra, que los engaños y dobleZes con la virtud acompañada de la razon, conno pequeña facilidad, se vencen y desbaratan. En la persona de Reynaldos, que reprehende y tacha la ley que à los mancebos que con sus amigas se hallan condenaua à muerte, se daña y reprehende el vso y costumbre por el qual son reprehendidas las mugeres que son tomadas en adulterio siendo los hòbres loados.

ANNOTACIONES.

Está à

Si tras muy larga prueua, y gran fatiga
No se halla vn amigo verdadero,
Ni à quien sin gran sospecha se le diga
Desnudo el pentamiento puro entero.

orcat. oesia.

Cventan los escriptores, que Zeusis pintaua muy de espacio las cosas que auian de durar mucho tiempo, lo qual traydo al proposito de la amistad, concluye, que que con largo tiempo se prueua, y assi dizen, que es necessario comer mucha sal con vn hombre antes que se establezca y confirme amistad con el Y que assi como con diligencia se fabrica vn nauio, para que en la tempestad aproueche, assi ni mas ni menos, y con el mismo cuydado se ha de prouar el amigo de quien en todas las occasiones que se offrecieren se ha de aprouechar. Haze muy à este proposito aquel dicho de Pithagoras. [Non vnicuique dexteram porrigendam.] conuiene à saber: Que no se reciba ninguno por amigo intrinsico de repente, si no con mucha consideracion. Recita tambien esta misma sentencia Plutarcho Cheronense à otro proposito semejante, en el commentario que escriuio de la amistad de muchos Y es opinion de algunos, que Solon dixo primero la otra sentencia: [Amicos ne citò compares, quos autem acquisieris, ne reiicias contemnasue.] Los amigos no los tomes presto por compañeros, y los que tomares no los desseches, ni menospreçies.

Está. 10. Dizelo que le importa, y ha callado
Lo que podria dañar al Sarracino.

Porcac. Eferine Heliodoro en el fin del sexto libro de su historia: que el sábio asconde debaxo d'el sello, d'el secreto las cosas que se han de callar. Y Alciato dize: Que quando el necio calla, no es en nada diferente del sábio, porque la lengua y la voz son los instrumentos que nos muestran quales es el bueno ô el mal entendimiento del hombre, y segun la opinion del Philosopho, la voz es la que da señal de las passiones y affectos d'el animo: y assi muy bien los Ægypcios, entre otras pinturas que tenian para significar el silencio, ponian el arbol d'el Peseo consagrado à Harpocrates Dios d'el silencio, d'el qual dizen que es su simiente semejante al coraçon d'el hombre, y la hoja à la lengua, dando casi à entender que nuestro hablar, que es el fruto del entendimiento, conuiene, que tenga su assiento en el coraçon y no en la lengua. Y assi con razon podremos dezir, que Bradamante, diziendo lo que hazia à su prouecho, y callando lo que la podia dañar, lo hizo sabia y discretamente, y considerando lo bien se veê auerlo fingido assi en este lugar el Arioſto para dar nos à entẽder, que Bradamante, era en todas sus cosas de mucho valor y entendimiento. Y tambien seruira esto por particular precepto, para que sepamos en que tiempos auemos de hablar ô callar, porque assi como el officio del embaxador, es, saber hablar en el Senado, ô delante del principe à quien es embiado saber hazer vna platica ô oracion, assi el sabio con mayor loor sera el suyo callar que hablar en los banquetes y combites de los embriagos. Y si à este proposito haze algun exemplo delos animales irracionales, no sera fuera de proposito el de los patos, que cuenta Amiano Marcelino, ô segun otros leên grullas, aun que no tan bien, con el qual denota el silencio que à su tiempo ha de ser guardado. Y dize assi, que los patos (como todos saben) es vna aue importuna, que con su continuo clamor suele hazer mucho ruydo, porque casi no sabe callar, aun quando come. Tienen por costumbre quando haze mucho calor en la region Occidental de passarse à la Oriental, y quando comiençã à passar el monte Tauro, donde ay grã cantidad de aguilas, de miedo dellas se tapan el guargero con piedras, para por ninguna manera, aun que dello tengan estrema necesidad, echar fuera su voz ô graznido, y en saliendo del dicho monte, y viendose en lugar seguro, dexan caer de los picos las piedras, y tornan à su costumbre. El qual es exemplo con que se enseña al hombre à callar quando tuuiere dello necesidad.

Está. 10. Mas à la dama no, qu'en tal momento
Por virtud d'el anillo bien mirana.

Ruſelli. Puso aqui el Arioſto esta palabra [momento] conforme à la latina, que dize, [parui momenti, ô magni momenti,] que es, que sue de poca, ô de mucha importancia, y assi dize aqui el Arioſto, que sue el anillo de momento, que es, que aprouechò, ayudò, y valiò su virtud. Tambien se toma mométo en otra significacion muy diferente desta.

-mas si quieres la muerte,

Está 36. Aun que el mundo la esforue muy liuiano
De si la puede auer vn pecho fuerte.

Porcac. Aun que las maneras de las muertes sean muchas, y por ventura mas que los peligros, es muy verdadera la sentencia, que dize aqui, Que el hombre fuerte y de animo se puede matar à si mismo en qualquier parte que se hallare, hora de vna manera, hora de otra. Aun que el matarse el hombre à si mismo es vedado por la ley de Christo, no obstante que para ello aya causa, y no solamente es defendido en esta manera, pero aun que tengamos larga y peligrosa enfermedad, ô dolor de que seayan muerto personas que amemos, ô por perdida de cosas y bienes temporales, ni porque nos quiten honra y dignidad, ni por caër en infamia, ô deshonra, ni por desseo de yr presto à la vida immortal, ni por ninguna otra causa nos es concedido. Y aun à los Romanos les estaua prohibido antes que tuuiessen conocimiento de nuestra santa fe Catholica, y esto se puede considerar bien en la disputa que haze el bien auenturado S. Aug. Augustin en el libro primero de la Ciudad de Dios, en el cap. 19. y en los siguientes, tratando de Lucrecia Romana, que por auer si lo corrompida por fuerça, se dio ella misma la muerte, donde larga-

mente trata esta questiõ,y merece ser leyda mayormente por los que alaban à Cleombroto Atheniense,y à Catõ Vticense,donde veran,como concluye este sancto doctor, que la muerte voluntaria nunca se puede atribuyr à grandeza de animo.

tã.50 Tomò el camino donde caë à punto
El sol,quando con Cancer llega y gira.

olce. El sol sube à nuestro emisperio,partiendose de Capricornio donde està el mes de Deoesia. ziembre,hasta el signo de Cancer donde tiene su habitacion en el mes de Iunio, y despues comiença à baxar tornando à rodear la otra parte d'el mundo. A estas dos estremidades del sol que son subir y baxar, llaman los Astrologos Solsticios, y los cercos adelante de los quales no passa son dichos por este effecto Tropicos,el vno estiuo,que es el de Cancer,en que comiença el verano,ò primauera,y el otro hyemal,que es el de Capricornio,en que comiença el inuierno.

uffelli. Tornando Iupiter de vn banquete que los de Ethiopia le auian hecho,y viendo en la ibula ribera de vn rio vna nimpha muy hermosa,que se estaua lauando,se enamorò della,y la persuadiò hiziesse su voluntad,pero ella no quiso consentir, lo qual el quiso hazer por fuerça,y librarase de l'hoyendo,si no que yendo corriendo,vn Cãgrejo la mordio en vn calcañar,por lo qual se vuo de detener, y assi Iupiter la alcançò, y tuuo conuersacion con ella,de que quedò preñada y pariò al rey Hiarbas. Dizen los poëtas, que estando en su conuersacion con ella, sintio Iupiter tanto contento, que por auer sido el cangrejo la causa de que alcançasse la dicha nimpha,le dio lugar en el cielo, y le hizo vno de los doze signos,adornandole con quatro estrellas,entre las quales estàn los Asnillos, à las quales dio este nombre,porque auiendo de hazer guerra à los gigantes,mandò, que todos los Dioses fuessen en su ayuda,y porque entre los Dioses yuan los Satyros y Syluanos en asnos,los quales quando estuuieron cerca de los gigantes se espantaron de ver su sombra,y con el miedo començaron de hazer tal ruydo,que los enemigos se espantaron,y huyeron,y assi facilmente fueron vencidos de Iupiter, por esta victoria merecieron que los pusiesse en el cielo. En este signo entra el sol en Iunio,y es solsticio.

Ettã 56 Busca lugar que tus trabajos duros
No queden sepultados entre losas,
Porque tras el peligro y la fatiga
Siga la fama, y ella el deuer diga.

ercat. Dize el Arioſto en los vltimos versos desta estancia,que tras el peligro y trabajo se sigue la fama. Ha se de notar aqui,que esta sentencia, es vna interpretacion de la fabula, que los poëtas cuentan,que dizen,que el caballo Pegaseo naciò de la muerte de Medusa,denotando por el la fama. Y esto mismo se entiende por las medallas de Lucio Papirio Cursor,y de Adriano,y de otros,por las quales se cõcluye,que assi como la virtud sobrepuja todos los peligros y dificultades,assi se engendra la fama, la qual luego en començando à nacer,comiença tambien à volar por las bocas y lenguas de los hombres, y haze resuscitar en el monte Parnaso la fuente de las musas. Lo qual dizen, porque los hombres illustres con sus hechos famosos dan à los poëtas argumento y materia para que escriuan.

Fin del Canto tercero.

CANTO QVARTO.

En el qual se cuenta, como Dalinda despues que se vio libre por mano de Reynaldos de los que la querian matar, le da cuenta, como era camarera de la hija del rey de Escocia que estaua condenada à muerte, y assi mismo le da entera relacion de los amores que entre la infanta y vn caualliero passauan, y de la traycion que contra ellos ordeno el duque de Albania Polimesso, al qual finalmente Reynaldos desafia, y corta la cabeça: y libra la hija del rey.

1

TODOS los animales de la tierra
Que viuen en la paz, y paz les plaze,
Si vienen à lidiar, ó à hazer guerra
Solo a la hembaa el macho no la haze.
Vereys osso, que à ossa no destierra,
El leon à la leona siempre aplazé,
La loba con el lobo alegre viue,
D'el toro vaca nunca mal recibe.

2

Que furia d'el infierno, y pestilencia
Ha venido à turbar humanos pechos!
Que al marido y muger en grã pendencia
Siempre veays, y en injuriosos hechos!
Romper el rostro, andar en diferencia:
Bañar de l'anto conjugales lechos:
Y no de llanto, pero vá la cosa,
Que le bañ de sangre y ra rabiosa.

3

No solo mal, mas pienso q̃ hombre haga
Contra natura, y sea rebelde al cielo,
Qu'el tierno rostro y pecho le deshaga
A bella dama, y que le quiebre vn pelo.
Y quien la dà veneno, (ô cruda paga!)
Y quita à h erro el alma, al blanco velo:
Qu'el tal sea hombre no creêre in eterno,
Si no en humana vista algun infierno.

4

Tales deuian de ser los dos ladrones,
A quien quitò Reynaldos la donzella,
D'ellos trayda en asperos vallones,
Porque nunca supiessen nueuas d'ella.
Dexcôs, quando ya sus occasiones
Se apercebia à dezir y fiera estrella,
Al Paladin que fue tan buen amigo,
Cuya historia siguiendo, aquesto os digo.

5

Caualliero, sabras la mas derecha,
(Dixo) y mayor crueldad, que nũca ha sido
En Thebas, Argos, ò Micenas hecha,
O en parte mas cruel, si alguna ha auido.
Y si rodando el sol su lumbre estrecha, *Vergil.*
Y éscasa con nosotros la ha partido:
Es, que huye de tierra do es cerrada
Gente tan cruelissima, y maluada.

6

Que sea al enemigo cruel y fuerte
El hombre, exemplos ay en cada parte,
Mas A L que te procura el biẽ, dar muerte,
Es caso injusto, infame, y de mal arte.
Y por mas la verdad aclarecérte,
Como cortar quisieron (en tal parte)
Los verdes años mios innocentes,
De principio dirè mis accidentes.

7

*Sabras (tu señor mio) que yo siendo, *Nouella de Ginebra.*
Bien tierna niña, y à seruir venida
A la hija d'el rey, con quien creciendo,
Yo tuuè buen lugar y honrada vida:
Cruel amor d'embidia fueme vrdiendo.
(Triste,) que suya fuesse, y d'el vencida:
Hizome entre galanes de valia
Bien parecerme el duque d'Albania.

8

Porque amar mas q̃ mucho me mostrara,
Yo le acogì en el alma en alto grado,
Bien se oyè el razonar, se vè la cara,
Mas dentro el pecho mal sera juzgado.
Creyendole, y amando con fe clara,
Dì le entrada en mi lecho inuiolado,
Qu'estaua en real camara, y aquella
Muy mas secreta de Ginebra bella.

9

Donde sus cosas caras mas tenia,
Y adonde dormir mas acostumbraua,
Entrar por vn valcon bien se podia,
Que descubierto fuera el muro estaua.
Por esta parte mi amador subia,
Yo la escala de cuerdas descolgaua
Por donde à mi subia la noche (luego)
Quando queria templar de amor el fuego.

10

Tantas vezes gozaua mis amores,
Quantas Ginebra aquel lugar me daua,
Solia mudar la cama por calores,
O quando el fuerte inuierno començaua.
Ni lo vieron celosos, ni amadores,
Que suelen bien rondar, porque alli estaua
El quarto sobre casa: qu'en el dia,
Ni noche, vn hombre humano parecia.

11

Muchos dias se vsò dulce y cumplido,
Entre los dos el amoroso juego,
Siempre crecia el amor tan encendido,
Que dentro al dia toda era viuo fuego.
Hallème tal, que nunca vue sentido
Amarme el poco, y fingir mucho el ciego,
Aun que ya sus engaños descubiertos
Me auian de ser por mil señales ciertos.

12

En pocos dias mostrò ser nueuo amante
De la bella Ginebra, y no se quando
Lo començò, si estonces ò mas ante
Qu'el amor me pusiesse de su vando.
Ved si se apoderaua en mi triunphante,
O si en mi coraçon tenia gran mando,
Que me descubre (sin que se affrentasse)
Qu'en este nueuo amor yo le ayudasse.

13

Bien, dixo, que mi amor no se igualaua
Al que tenia à aquella nueua diosa:
Mas que fingiendo amor, cierto pensaua
Tomarla en sacramento por esposa.
D'el rey auella facil esperaua
Quando fuesse al querer d'ella la cosa,
Pues de sangre y estado que otro mande,
Despues d'el rey, el era alli el mas grande.

14

Y requirième, si por obra mia
Yerno d'el rey hazelle yo pudiesse
Y que bien via yo que se alçaria,
Cerca d'el rey quanto otro alçar se viesse:
Que muy cumplida mente pagaria
Tal beneficio, mientras el viuiesse:
Y que de su muger, y otra qualquiera,
En amor, me pornia la primera.

15

Yo que satisfacelle desseaua,
Ni supe ò quise replicar partido:
Contenta solo yo aquel dia estaua
Que me hallaua auelle complazido:
Y la occasion tomè (qual yo buscaua)
De loalle, y hablar d'el muy subido:
Y toda industria obrè, y toda fatiga,
Por hazer de mi amor Ginebra amiga.

16

Con voluntad, y effecto manifiesto
Lo hizè, (Dios lo sabe el querer mio)
Mas poco fruto hizo el ruego honesto
Para ponelle en gracia el duque mio.
Y era porque su amor todo auia puesto,
Desseo, pensamiento, y aluedrio,
En vn gentil galan, sabio, y valido,
De muy estraña tierra alli venido.

17

Con vn su hermano moço muy discreto
De Italia, à aquella corte vnò aportado:
Vino à ser en las armas tan perfeto,
Qu'en Bretaña fue vn norte celebrado.
El rey le amaua, y lo mostrò en effeto,
Que principal le hizo, y con estado,
Diòle villas, castillos de valia,
Y fue tan gran señor quanto alli auia.

18

Acceto al rey, y mas à la hija ha sido
El cauallero llamado Ariodante,
Por ser tan valeroso, y tan cumplido,
Y mas, porque entendiò qu'era su amante
Besubio, n) Volcan nunca assi ha ardido,
Ni Troya se vio en fuego semejante:
Quanto ella por su amor bien conocia
Qu'el alma y cuerpo de Ariodante ardia.

19

La voluntad que en el tenia empleada,
Con puro coraçon, y fe cumplida,
Me hizo por el duque no escuchada
Ser, ni con esperança respondida.
Antes quanto fue por mi mas rogada,
Y merced de algun bien para el pedida,
Lo yua maldiziendo, y despreciando,
Y mucho mas con el enemistando.

20

Esforçando à mi amante blandamente,
La vana empresa dixe que dexasse:
Y no esperasse mas boluer la mente
D'esta, que à otro amaua, y que oluidasse
Aquel amor, y dixe (claramente)
Que ardia por Ariodante y que pensasse
Que quãta agua ay en mar, sola vna drama
No apagaria de su ardiente llama.

21

Muchas vezes de mi este Polinesso,
(Que assi llaman al duque) lo ha entẽdido:
Y el mismo se lo vio SIN poco seso,
Seruir donde no era agradecido.
Mas no dexò de amalla ya por esso,
Aun que le doliò verse preeedido
De otro, el cruel que à tanto mal aspira,
Conuierte el mucho amor en odio y yra

22

Entre Ginebra, y su amador el pensa
Poner tanta discordia y tal contienda,
Y tanta enimistad causar immensa,
Qu'el concierto jamas d'ellos se entienda,
Y causar à Ginebra tanta offensa,
Que ni viua, ni muerta se defienda.
Y este mal pensamiento, ni aun conmigo
Le quiso aquel tratar, sino consigo.

23

Y assi dixo: Dalinda mia bien dizes,
(Que assi me llamo yo) mas escusado
Es, que qual verdes tornan las rayzes
D'el arbol, que por vezes es cortado:
Assi mi pertinacia (que mal dizes)
Cortado su successo desdichado,
Siempre se augmentarâ, por donde creo,
Que al fin querra llegar de su desseo.

24

Y tanto por deleyte no lo quiero,
Quanto por el salir con mi porfia,
Y no siendo en effecto verdadero,
Pensando lo hazer, me gozaria,
Alli donde contigo verme espero:
Quando Ginebra duerma, yo querria,
Que con las ropas d'ella conocidas
Vengas à mi, trayendolas vestidas.

25

Y como assi contigo se concierta
Deprende à remedalla: de manera
Que parezcas la propria, y à la puerta
D'el valcon, tu traëtas vna escalera,
yo vernè imaginando qu'eres cierta
Ginebra natural y verdadera,
y assi d'este arte à mi mismo engañando,
En breue mi desseo yrà menguando.

26

Esto me dixo, y como yo no estaua
Pensando en tu maldad, no parè mientes,
Ni mirè lo qu'el tanto procuraua,
Qu'eran claros engaños y euidentes.
Vine hecha Ginebra, do yo vsaua:
La escala echè, y subiò (los dos presentes)
y no cay tan presto en el engaño,
Que no vino mas presto todo el daño.

27

En este tiempo auian Ariodante
y el duque declarado sus amores:
y bien que amigos fuessen mucho de ante
Que començado à ser competidores.
Me marauillo (comançò mi amante)
Que auiendote entre mil grandes señores
Tenido en gran respecto, y siempre amado
Me lo ayas tu tan mal remunerado:

28

Bien sè que tu lo sabes por muy cierto
El amor de Ginebra antiguo y mio:
Que para ser mi esposa lo concierto,
y el rey su padre no dara desuio.
Porq m'estoruas tu, y vas tras lo incierto?
Sin fruto ardiendo en tanto desuario,
Igual te respectarà (te concluyo)
Si tu en mi grado fueras, yo en el tuyo.

29

Respondele Ariodante: Cierta mente
yo estoy muy mas de ti marauillado:
Porque antes yo la amè, que solamente
La vuiesses en tu vida tu mirado,
ya sabes el amor puro y ardiente,
Qu'entre nos passa limpio y acabado:
Solo en ser mi muger estudia y muere,
y se que ni te precia, ni te quiere.

30

Porque (como dixiste tu primero)
No me respetas como buen amigo?
Que yo respetartehia, caualiero,
Si con ella mayor fuesses, te digo,
No menos por muger que tu la espero,
Que si eres muy mas rico y mas antigo,
No soy menos que tu d'el rey preciado,
y aun de su hija mas por cierto amado.

31

A (dixo el duq) en gran error te ha puesto
El loco amor, que ciego te ha traydo,
Ser d'ella amado creès, tambien creo esto,
y el fruto puede ser bien conocido.
Di el fauor que te ha hecho manifiesto,
Dezirte he quantos d'ella he recebido.
y el que de nos en menos grado sea,
D'ella se apartè, y de otra se prouèa.

32

Presto serè, si quieres que lo jure,
De no descubrir cosa que reueles,
Tambien mi pensamiento se assegure,
De ti, que lo que diga me lo celes.
Esto conciertan, y porque mas tuer
Los Euangelios juran No receles
(Dixera Ariodante) ô caualiero,
Que yo començarè à dezir primero.

33

Y dixo pura mente lo que auia
Entre Ginebra y el clara la cosa,
y que ella lo jurò, que no seria
De otro, si no d'el muger y esposa.
y si su padre en esto no venia,
Ser con quantos la trayan desdeñosa:
y no querer marido, ni otra suerte,
Si no sola viuir hasta la muerte.

34

Y él era en esperança assi venido
Por el valor qu'en armas amostraua,
y era por amostrar muy mas cumplido
En seruicio d'el rey como esperaua.
y de crecer en daño tan subido,
Que digno pareciesse à lo que amaua,
y que su hija por muger le diesse,
Quando à ella plazelle el entendiesse.

35

En tal termino estoy: pienso y bien creo,
Que no me llega alguno à casos tales:
No quiero yo otra cosa ni desseó,
Ver de su amor en ella otras señales.
Ni quiero mas de aquello que posseò,
Si no fuesse por vias maridales.
Qu'es vana presuncion yr a delante
Con quien no ay en bondad su semejante.

36

Auiendo Ariodante declarado
La merced que esperaua en su fatiga,
El duque que venia determinado
Hazella de su amante ya enemiga.
Bien de mi(respondio) vas apartado,
yo quiero que tu boca te lo diga,
Que vista la rayz de mi reposo,
Tu me confessaras ser mas dichoso.

37

Fingé contigo, ni te precia, ni ama:
Ceuate d'esperança al fin, d'el cuento:
Dize qu'es de locura cierta rama
Seruirla tu, y tener tal pensamiento.
Otra certeza tengo d'esta dama
Bien puesta en mi fauor, y no en el viento.
yo lo dire, si juras d'encubrilla,
Aun que haria el deuer en no dezilla.

38

No passa mes, que noches las que quiero
En tenerme consigo ella no entiende
Abraçado, y desnudo en el postrero
Renate, d'el ardor que amor enciende.
Bien puedes ver mi gozo verdadero,
Si es igual con tu burla que te offende:
Cedeme, que yo venço, y pues tu callas,
Claro es, que inferior de mi te hallas.

39

No creo(respondio) tus falsas glossas,
y mientes, como falso agora y ante:
Qu'entre ti te has compuesto tales cosas,
Porque bien de la empressa yo m'espante:
Mas por ser à Ginebra assi injuriosas,
Tienes las de prouar aqui al instante:
No solo mentiroso caualléro,
Mas qu'eres vn traydor preuarte quiero.

40

El duque dixo: Aqui no sera honesto,
Que tal batalla passe, ni conuiene,
Mas lo que yo te he dicho manifiesto
Hare que veas tu, y assi se ordene.
Desmayasse Ariodante en oyr esto,
Por los huessos vn temblor frio le viene: *Virgilio.*
Si credito le diera entera mente
Sus dias acabaran al presente.

41

Con flaco coraçon, descolorido,
La voz temblando, y con la boca amarga:
Quando lo haras(dixo) cumplido,
Mostrandome tan graue, y dura carga:
Prometo de dexalla en tal partido
Auara para mi, y à ti tan larga:
Mas que te crea yo por algun modo,
Primero lo veran mis ojos todo.

42

Bien à tiempo seras de mi auisado
(Le dixo Polineso,) y fuesse luego,
y dos noches despues d'esto passado
Qu'el duque le ordenò viniesse al ciego
Lazo, que tan secreto auia enredado:
Tornò, y dixo à Ariodante que à tal juego
Fuesse, cierto en la noche alli siguiente,
Dentro en las casas do no entra gente:

43

Y mostròle vn lugar de do se vià
Frontero d'el valcon qu'el escalaua:
Pero Ariodante solo se temia
Que algun recaudo fallo le ordenàua:
En el solo lugar qu'el elegia,
E que à darle muerte le sacaua
Debaxo de f ction, à ver visible.
Aquello qu'en Ginebra era imposible.

44

Quiso venir al puesto, con partido
De no ser menos qu'el à caso fuerte:
Donde si engaño vuiesse intervenido
Que sin temor se viesse de la muerte.
Teniàel vn hermano assaz valido,
y muy famoso en armas, de gran fuerte,
Dicho Lurcâno, y d'el tan confiado,
Como si diez lleuasse siempre al lado.

45

Llamòle, y dixòle, que bien se armasse,
y lleuòle à la noche en compañia:
No porque aquel secreto reuelasse
A el ni à otro por ninguna via,
Dexòle en vna parte do esperasse,
Diziendo: Ven si sientes la voz mia,
y no vengas si tu no me sintieres,
y està secreto aqui, si bien me quieres.

46

Ven(dixo)hermano mio, vente presto,
Assi' Ariodante vino aqueste effecto:
Y pusose en el solitario puesto
Qu'era frontero d'aquel valcon secreto.
El engañoso vino alegre en esto,
Por poner à Ginebra en tal defecto:
Y haze aquel señal que solia d'ante
Ami,que d'el engaño era ignorante.

47

Con blanca ropa fina,muy bordada
La voz temblando,y con la boca amarga
Por medio à listas d'oro,yo me adornó:
Y con vna red de oro bien tocada
De flueco roxos llena toda en torno,
(Inuencion de Ginebra sola vsada)
Qu'era de tal manera fabricado,
Que mè descubriâ toda frente y lado.

48

Lurcâno en este medio en si dudando,
Si peligro al hermano acontecicsse,
O por commun desseo d'yr buscando,
O de ver lo que à otro interuiniesse:
Poco à poco se acerca bien mirando
Por las sombras,à ver si assi algo viesse:
Y à menos de à diez passos d'aquel puesto
Entre las casas viejas se vuó puesto.

49

Yo no sabiendo d'esto cosa alguna
Vinè al valcon con habito trocado:
Assi como venida era mas de vna
Y dos vezes,con fin d'este apartado.
Bien se vian mis ropas à la luna,
E yo qu'el ayre d'ella auia hurtado,
Y en cuerpo poca diferencia auia,
Vna por otra parecer haziâ.

50

Y tanto mas que auia espacio en medio
Entre la casa,y do yo auia venido:
Y assi à los dos hermanos con tal medio
El duque facilmente ha persuadido
Al fallo engaño Ved quan sin remedio
Quedò Ariodante,y quan à mal partido:
E Polinesso junto à la escalera
Que yo le echè,al valcon alto subierâ.

51

Echelè yo los braços en subiendo,
Al cuello,no pensando ser sentida,
Besè la boca y ojos confintiendo
Lo que solia vsar en su venida:
Mas regalos que antes me haziendo,
Ayu laua à su fraude tan crecida.
El otro à este espectaculo venido,
Aun que lexos estaua bien lo vido.

52

Cayò en tanto dolor, que se dispone
Luego en tal punto alli à querer matarse:
El pomo de l'espada en tierra ponè,
Sobre la punta quiso derribarse.
Lurcâno que admirado se repone,
Vido al duque subir sin engañarse:
Mas no auia conocido quien el erâ,
Y al acto de su hermano le mouierâ.

53

Y le vedò que con su mano en poco
No traspassasse el pecho encruelecido:
Si mas lexos viniera, ò poco à poco
Para el remedio tarde era venido.
O desdicado hermano,ò hermano loco,
(Gritò,)como tu seso assi has perdido!
Que vna muger te cause tal tormento
Que yr pueden todas como niebl'al viento.

54

Haz la morir,pues es bien empleado,
Guardate para muerte mas honrosa:
Bien fuera amalla,quando declarado
No auia su engaño, oluida à la engañosa.
Pues tus ojos lo han visto,y lo has tocado
Quanto fuè mala,falsa, y mentirosa,
Curadà las armas bueltas en tu dañò,
Para mostrar al rey tan claro engaño.

55

Quãdo Ariodante vio venir su hermano.
Con buen disimular la empresa dexa,
Mas el desseo crudo y inhumano
D'effectuar su muerte bien le aquexa.
D'aqui se parte,y va, no solo insano,
Mas traspassado de ansia,y dura quexa,
Con el hermano fingè qu'el despecho
Auiâ sacado ya fuera d'el pecho.

56

Otro dia partiò muy encubierto,
Sin dezillo al hermano, ni à criado,
Y assi desesperado,y casi muerto,
Nadie supo en gran tiempo de su estado:
Si no el hermano solo y duque cierto
La causa d'el partir no han alcançados.
Inyzios mil en cas d'el rey auia
Diuerso pora l'Escocia le deziâ.

57

A cabo ocho dias vino à suerte
A la corte à Ginebra vn viandante,
Con nueuas de dolor,y mala suerte,
Qu'en mar se auia ahogado su Ariodante,
Y de su voluntad,y libre muerte,
No por culpa de Boreas,ò Leuante,
Si no que de vn peñasco desde alto,
Dio de cabeça en mar vn fiero salto.

58
Dixo aquel: Antes que viniesse aquesto,
Topandole en vn monte muy espesso,
Dixòme: Ven comigo, y manifiesto
A Ginebra haras este sucesso,
Dila despues: Que la occasion y el resto
Que tu veras de mi por hado auiesso
Fue: porque estando ciego, mucho viera,
Dichoso si sin ojos yo naciera.

59
A Cabo baxo entonces allegandose,
Que cõtra Irlãda està enel mar brauissimo
Dixò esto, y d'vn peñon le vì arrojandose
Cabeça abaxo en mar saltar tristissimo.
Dexelé yo en las ondas ahogandose,
Y vengote à contar el mal grandissimo,
Ginebra se demuda y desconcierta:
Quedando al triste anũcio medio muerta.

60
Ay Dios, que hizo, y dixo, retrayda,
Sola acostada en vn secreto lecho,
Rompiòle el rostro, y tocado, enternecida,
Hizo al cabello daño y gran pespecho.
Harto fue la palabra repetida,
Que dixera Ariodante en tanto estrecho:
Que la occasion d'el daño mal prouisto
Fuera, por auer ciego, mucho visto.

61
Este rumor à todos causò llanto
Que fin diera à su vida, vn dolor fiero
No tuuo enxuto el rostro el rey en tanto
Ni dama de la corte, ò cauallero.
Su hermano se tornò fuente de llanto,
Con sentimiento amargo y lastimero:
Y à exemplo d'el, la espada en crudo modo
Quiso boluer por bien seguille en todo.

62
Consigo muchas vezes repitiendo
Que Ginebra à su hermano le auia muerto
Por vella en aquel acto falso horrendo
Que lo lleuò à la muerte sin conhierro.
Y ciego por vengarlo assi gimiendo
D'el furor apretado y desconcierto:
No curò de perder por su conorte,
La gracia de su rey, ni de la corte.

63
Delante el rey auiendo mucha gente,
Dixera en la gran sala llena estando:
Sepas señor, que âtraftornar la mente,
De mi hermano y morir desesperando
Tu hija fue occasion muy ciertamente
Con gran dolor su alma traspassando,
De verla deshonesta por tal suerte
Que mas que vida amò sentir la muerte.

64
Era su amante, y pues su dessealla
Honesto fue, lo hago assi entendido:
Que por virtud creya de alcançalla
Por muger dertr, auiendote seruido.
Y mientra à oler las hojas al se halla,
Muy lexos d'esto à otro subir vido,
Subir encima el arbol reseruado,
Cogiendole su fruto desseado.

65
Y siguiò como cierto visto auia
Enel valcon à ella, y como vido
Que la escala le echo al que venia,
De quien el nombre cierto no ha sabido,
Porque se disfraçò quanto traya,
Y assi no pudo ser d'el conocido,
Y si ay alguno q'esto contra_diga
Por armas le hara que se desdiga.

66
Podeys pensar si el padre fue turbado
Quando accusar la hija amada siente
Y oyr d'ella dezir lo que pensado
Iamas, vuo espantòse estraña_mente.
Tambien porque se hallâ aqui obligado,
Si_no la saca limpia algun valiente:
Y desmienta à Lurcano en plaça luego,
De condenalla à muerte, y crudo fuego.

67
No creo yo, señor, que te sea nueua
La ley nuestra, la qual condena à muerte,
Qualquier dueña, ò donzella, que se prueua
Sino à marido darse de otra suerte:
Que mueta si en vn mes claro no prueua
Por vn su cauallero, en armas fuerte,
Que contra el falso accusador valiente
Sin culpa està del caso, le sustente.

68
Mandò el rey pregonar por bien librallas:
(Que pensa falso ser cierto accusada)
Que por muger con dote quiere dalla
A quien quite su infamia diuulgada.
No ay quien lo repte, ò salga â la batalla:
Miranse, el vno al otro de callada;
Porque es Lurcano en armas assi fiero:
Que tema d'el qualquiera cauallero.

69
Quiso la suerte dura, que Zerbino
Hermano d'ella alli no se ha hallado
Que andaua por el mundo peregrino
Do claras pruenas de armas ha mostrado.
Que si de alli estuuiera mas vezino
No vuiera el fiero moço assi hablado,
Y en tal parte està nueua le tomára,
Que â su hermana de muerte la librara.

70

El rey trabajó bien,d'otra manera
Que por armas, saber el caso cierto,
Si era querella,falsa ò verdadera,
O si à su hija hazia agrauio ò tuerto.
Dueñas hizó prender,y camarera,
Que deuieran saber tal desconcierto,
Pensè si me prendian,sin desuio
Qu'en gran peligro estaua el duque mio.

71

La noche me salì sin que errasse,
En casa yo d'el duque d'Albania
Alli le hize ver quanto importasse,
Siendo yo presa à su cabeça,y mia.
Lcô me,y dixo al fin,que no dudasse,
Y que fuesse con vna buena guia,
Cerca à vna fortaleza muy guardada
Con dos de quien yo fuy acompañada.

72

Entendido has señor, con quanto effecto
Hize al Duque seguro enamorado:
Y si m'era deudor por tal respecto
Y auerme en precio,ò no,ya lo has notado.
Pues oyé el gualardon,y su deffecto,
Mirá con que mercedes me ha pagado,
Mirá si Conamar,confe sobrada,
Deue esperar muger de ser amada.

73

Este perfido, ingrato,y aleuoso:
Con duda de mi fe,hizo otro dano,
Pensa yo diga el caso,malicioso
A largo andar,y taposino engaño,
Fingió por mas no verme aquel mañoso,
Mientra aplacaua el rey su enojo estraño,
Querer lleuarme,à vn su lugar fuerte,
y era el lugar,mi escura y cruda muerte.

74

Y de secreto le ordenò à la guia.
Que como fuesse entre esta selua escura,
Muriesse en premio de la gran fe mia,
Y su intencion cumpliera bien segura,
Si mi gritar por vos no s'entendiera,
Mirad que PAGA amor con desuentura,
Esto contó Dalinda al Paladino,
Siguiendo toda via su camino.*

75

Muy mas que otra auentura precia,y ama
Reynaldos el topar con la donzella
Que la hystoria le ha dicho,y falsa fama,
Con la limpieza de Ginebra bella.
y aun que fuesse verdad q̃ à justa llama
La condenassen,ayudar à aquella,
Y assi dessea mas verse en la batalla,
Pues clara,mente la cautela halla.

76

Y azìa Sant Andres(ciudad preciada)
Do suele estar el rey,tomò el camino,
Adonde la batalla era aplazada,
y de la hija,el accusar malino.
y tanto apresurò aquella jornada,
Que presto llegò junto el Paladino,
A la ciudad à Dalinda lleuá,
y alli vn hombre topò con otra nueua.

77

Qu'vn cauallero estraño era venido
y â defender la Infanta se offrecia,
Con no vsada señal desconocido,
Encubriendose quanto mas podia,
y despues que viniera nadie vido
Su rostro,ni supiera do venia,
y el paje que lleuaua à tal pelea,
Dezia jurando:No se yo quien sea.

78

No caminaron mucho que muy cedo,
Se hallan cabe el muro,y à la puerta
Tornauase Dalinda por gran miedo,
Mas Reynaldos l'esfuerça,y va aunq̃ muer-(ta
La puerta vió cerrada y todo quedô:
Pregunta â vno qu'es la causa cierta,
Fuele alli dicho,porqu'el pueblo á punto,
Mirando vna batalla estaua juntó.

79

Y qu'vn guerrero estraño,con Lurcâno,
Passaua al otro cabo de la tierra,
(Do estaua vn verde prado,ancho y llano)
Vna bien peligrosa,y cruda guerra.
Abrieron al señor de Montalbano,
y el portero tras el la puerta cierra,
Por la sola ciudad va apressurado,
y en vn meson la dama ha encomendado.

80

Y dixola que presto tornaria,
Que l'esperasse alli segura mente,
Al gran prado se fue,donde se via
Combatir dos guerreros,brauamente,
Mortalmente se hieren à porfia,
Viò à Lurcâno con fiero continente
Contra Ginebra,y bueno el otro andauá,
Y en fauor d'ella fuerte pelea ua.

81

Seys caualleros viò enel estacado,
Con ellos à pie armados de coraça,
Y el duque d'Albania todo armado
Sobr'vn caualio de muy buena raça,
Como â Gran Condestable l'era dado,
La guarda de aquel campo y de la plaça:
Y en ver tal à Ginebra y su conquista
Andaua ledo en si,y feroz en vista.

82

Reynaldos passa alli entre gente y gẽte,
Plaça le haze bien su buen Bayarte,
Y quien su tempestad y furia siente,
No es coxo en dalle via à qualquier parte.
Reynaldos traë enel tal continente
Que muestra ser vn verdadero Marte,
Paròse donde el rey frontero via:
Todos corren â oyr lo que diria.

83

Reynaldos dixo al rey: Señor no quiera
Tu magestad, que passe ẽsto adelante,
Que d'estos dos qualquiera q̃ aqui muera
Sin causa morira como ignorante:
Piensa el vno acertar, y va muy fuera
De la razon que no l'es bien bastante:
Y el mesmo yerro que llevò à su hermano
A muerte, pone â el l'espada en mano.

84

No sabe el otro si ha razon ò tuerto:
Solo por su bondad y gentileza,
En peligro se pone de ser muerto
Por no dexar morir tanta belleza.
Trayò salud à la innocencia, y cierto,
Por el contrario â quien hizò vileza:
Parè por Dios la lid, señor primero,
Despues daras audiencia à lo que quiero.

85

D'aquella auctoridad, d'aquel denuedo
D'el Paladin, d'aquel digno semblante,
Fu'el rey mouido, y mandâ qu'esta quedo
El combate, y no passe ya adelante.
Aqui en publico dixo osado y ledo
Toda su corte junta eneste instante
Reynaldos la maldad y engaño espresso.
Que vrdiò à Ginebra el falso Polinesso.

86

Offrece de prouallo incontinente
Por armas, ser verdad assi el secreto,
Llaman al duque, y viene alli presente:
Mas harto bien turbado enel aspecto,
Al fin ossado niega espressamente,
Dixo Reynaldos: Pruevese en effecto,
Armados son los dos el campo hecho:
Assi que sin tardar vienen al hecho.

87

O quanto al rey, ò quãto al reyno es caro
Que sepa a que Ginebra es innocente:
Todos fian en Dios, que muestre claro:
Qu'era dicha impudica injustamente.
Cruel, soberuio, reputado auaro,
Fue Polinesso, iniquo y fraudolente,
Assi que por milagro no es tenido,
Que d'el salga vn engaño tan crecido.

88

Y Polinesso està con rostro triste
Temblando, que ya el huelgo no le alcãça,
La lança al tercer son pone enel ristre,
Y assi Reynaldos contra aquel se lançà,
Desea cumplir la fiesta, y fiero enuiste,
Mira passalle el pecho con su lança,
No discorde al desseo sigue al hecho,
Que media lança le metio enel pecho.

Batalla de Reynaldos con Polinesso.

89

Fuerte en la lança lo trastorna en tierra,
Lexos de su cauallo vna gran braça,
Reynaldos se apeò presto y le aserra
D'el yelmo, y arrojole por la plaça.
Mas aqui el que no puede hazer guerra,
Merced le pide en su tan dura caça:
Ante el rey y su corte alli confiessa
La fraude que lo truxo â muerte expressa.

90

Y no acabò, que la palabra al medio
Con la voz y la vida le abandona,
Viendo el rey à su hija con remedio,
Con buena fama y libre su persona:
Mas contento se vee con tan buen medio,
Que si auiendo perdido la corona
Se la viesse poner incontinente
Assi que honra à Reynaldo vnicamente.

Muerte de Polinesso.

91

Como el yelmo quitò, l'ha conocido,
Que visto ya otras vezes mas le auia:
A Dios alçò las manos qu'en olvido
No puso el socorrerle en aquel dia,
El otro cauallero tan cumplido
Que à Ginebra librar y honrar queria,
Armado qual viniera de aquel modo
Estaua â vn cabo y lo miraua todo.

92

D'el rey que diga el nombre fue rogado,
Al menos que se muestre descubierto:
Porque fuesse por el remunerado,
De su intencion, y animo, y concierto.
Despues de muchos ruegos, desatado
El yelmo se lo quitá y viose cierto:
Ser quien en otro canto dezir quiero:
Si aplazerà la historia como esperó.

MORALIDAD O ALEGORIA.

En la persona de Ginebra q̃ por Polinesso falsamẽte fue accusada, y puesta en libertad por Reynaldos: se muestra q̃ las mugeres estã sujetas a falsos testi

monios, y como al fin la verdad aunque adelgaze nunca quiebra: porque Dios no conſiente que los innocentes mueran: mas antes milagrosamente los ayuda y fauorece al tiempo que mayor neceſsidad tienen de ſu ayuda. Por Polineſſo à quien Reynaldos cortò la cabeça: ſe da à entender, que las mas vezes el engaño ſe torna en daño y detrimento d'el que lo ordena, y que derecha y legitimamente muere el que procura dar à otro injuſtamente la muerte.

ANNOTACIONES.

Eſtã. 5.

Y ſi rodando el ſol ſu lumbre eſtrecha,
y eſcala con noſotros la ha partido.

Dolche Imitò â Vergilio en el primero de la Æneîda, pero en ſentido contrario accomodando lo al propoſito de ſu obra.

Nec tàm auerſus equos Tyria ſol iungit ab vrbe.

Eſtã. 8.

Bien ſe oye el razonar, ſe vê la cara,
Mas dentro el pecho mal ſerà jugado,

Porcachi. Lo que ſe puede juzgar mal, que eſtà dentro del pecho, es el coraçon, donde ſegun dizen los Theologos, ſiguiendo â los Propheras, tiene ſu aſsiento el conſejo, y eſtâ el fundamento de todo lo que ſe ha de hazer, y Nueſtro Señor lo enſeñò aſsi, quando dixo, que en el coraçon eſtaua lo que mancha y enſuzia al hombre. Y en la Sagrada Eſcriptura dõde ſe lee: Limpio de coraçon ſe entiende de penſamientos ſinceros. Y con la miſma razon, que ſe funda ſer el coraçon donde ſe ayunta el conſejo, es figurada la parte d'el entendimiento con que nos regimos y gouernamos, ſegun aquelle: [Quare cogitationes aſcendunt in corda veſtra?] Donde la palabra, aſcendunt, quiere dezir ſeñorean, y tienen el primer lugar para acoccar todos vueſtros conſejos.

Eſtã. 17.

Vino à ſer en las armas tan perfecto
Qu'en Bretaña vino à ſer vn norte celebrado.

El miſmo. *Hiſtoria.* Dize aqui que Ariodante venido con ſu hermano à Eſcocia, fue tan perfecto y fuerte, qu'en Bretaña no auia otro mas valiente que el.] Aqui ſe ha de notar, que eſte nombre de Bretaña, es cõmun à los tres reynos que en ella eſtan, que ſegun la opinion de eſcriptores aprouados, eſtan d'eſta manera. La parte donde eſta Cantrion frontera de Picardia, y donde eſtà Londres y los lugares maritimos que caẽn azia Francia, que es lo que propriamente hoy ſe llama Ingalaterra, dizen, que es el vn reyno, y eſte eſtà azia el medio dia, y es el mas copioſo de ciudades, y los hombres ſon mas ciuiles en ſus coſtumbres y mas domeſticos. La parte que eſtâ à Poniente ſe llama Eſcocia, dõde eſtà la gran ſelua Calidonia, y el mar Calidonio, ſegun Ptolomeo y otros Geographos, y eſtà diuidida de Ingalaterra, con grandes y altas montañas, y con dos canales de mar, apartada la vna de la otra ſetenta millas, y ſe pueden paſſar à vado deſde el muro de Seuero. Ptolomeo llama à eſta Bretaña ſegunda. La tercera eſtà pueſta à la parte de Iberuia, y fue antiguamente llamada Vvallia, do antiguamente fueron los pueblos Brigantes, y el promontorio Heleno, que al preſente llaman Cornubia, ò Cornualla, de donde ſe ſaca el eſtaño. Eſte reyno de Vvallia durò haſta el tiempo de Eduardo tercero que el año de mil y treynta, matando al rey del, le ſujetò y metiò en ſu reyno de Ingalaterra, de manera que hoy Bretaña no es mas de los dos reynos Ingalaterra, y Eſcocia, à los quales à la parte de Leuante diuide el rio Tueda, yà la de Poniente el rio Soluco, y la montaña Chiuicta.

á. 18. Besubio ni Volcan nunca assi ha ardido.

Ice. Horia. Besebio,ò Besebo,] Es vn monte cerca de Saluo,rio no lexos de Napoles,ameno y fertilissimo,principalmente de viñas,saluo la cumbre,la qual es ardiente y cauernosa,y sale siempre della humo.

Volcan,ò Volcano,] Es vn monte de la isla de Sicilia,llamado Etna, famoso por el fuego que perpetuamente enel arde, y queriendo dar la causa d'ello muchos authores. y entre ellos Trogo Pompeyo,la escriuieron,y en nros tiempos hizo lo mismo el Cardenal Bembo,en vn dialogo. Plinio por auer querido escudriñar con demasiada curiosidad la causa del dicho incendio murió,por lo qual aquel gran Poëta Toscano Francisco Petrarcha,hablando del,dixo: Que enel morir y escreuir auia sido poco recatado.

á. 27. Eneste tiempo auian Arodiante,
Y el duque declarado sus amores.

Vellu. Esta es vna,y no de las mas ligeras accusaciones que imponen al Ariosto,porque en todo lo que ha dicho d'esta historia,ò fiction que aqui cuenta,no se puede comprehẽder de que manera Dalinda pudo tener noticia ni entẽder estas palabras,que dize auer passado entre Polinesso,y Ariodante,y quien con attencion mirare este hecho verá,que ni es possible ni creẽdero que Dalinda por ninguna via lo viesse podido saber, paraque agora haga que tan estẽsamente lo cuente à Reynaldos. Y defendiẽdo al author digo assi, quanto à lo primero, que esta nota en vn author tan claro y elegãte,es de mucha importancia,porque muestra no auer aduertido en lo que dixo, mayormẽte en lo que no quiere contar por fabula,sino por historia,como haze esta,y el mismo muestra que siempre està aduertido en quanto à esto en todas las partes que lo requieren,y responde à las objectiones que tacitamẽte se le podriã opponer. Lo qual yo traerè à exemplo en las annotaciones del Cãto 18.acordãdo lo q̃ dize,quãdo Angelica guardò la axorca de oro en la isla del llanto,dõde la pusierõ desnuda, para q̃ el mõstro marino la comiesse. Aqui traẽremos el exẽplo de Plutarcho,q̃ en la vida de Marco Catõ Vticẽse,el qual auiẽdo dicho q̃ Catõ la vltima noche de su vida,embiò fuera de su aposento toda la gẽte q̃ tenia,y quedãdo solo esclue que sacò la espada de la vayna, y auiendola mirado, dixo entre si: Agora estoy en mi libertad,y la tornò à embeynar,y q̃ comẽçò à leẽr, y passò dos vezes todo el libro de Anima que Platon escriuiò,y se durmiò despues,y finalmente cuenta como se hirió,y que cayò de la cama, y hizo ruydo, y que à este tiempo entrarõ sus criados,y el murió. Y assi parece manifiestamente,q̃ auiẽdo quedado Caton solo, como està dicho, no pudo auer quiẽ pudiesse ver y contar lo que estando en su aposento auia hecho. La qual es la mesma desconuenencia que la d'el author, y aun mayor, por que enesta es Plutarcho mismo el que la va contãdo,y el author haze que lo cuente Dalinda,la qual puesto que dixesse à Reynaldos alguna cosa sin orden, no auia d'estar el cõto lo su intero enella,pues todo su fin era saber como Ginebra era innocẽte de la culpa de q̃ era accusada, y quãdo tuuiera alguna duda, y la viera repregũrado sobre ella, no la faltãra que responder, informandole cõ verdad o falsamente,diziendole como auia despues sabido lo todo. Pero à Plutarcho,que escreuia vna historia que todo el mundo auia de tener cuenta con ella,y durar para siempre, fuerã justo que contandola él mismo aduirtiera en no dezir cosa en q̃ fuera notado que salia de lo verdadero,affirmando por cierta vna cosa que en sus mismas palabras se vẽ que en ninguna manera la pudo saber como auia passado,y con este exẽplo de Plutarcho, authortan graue, podriamos dezir, que semejantes cosas son licitas à los escriptores,y que assi pudo el Ariosto hazer lo que hizo, trayendo à este proposito lo que dize Quintiliano, que tambien en otra parte allegue en las annotaciones, que [Etiam error honestus est magnos duces sequentibus.] Empero porque Quintiliano no lo dixo à este proposito, ni fue su intencion,que los hombres fuessen faltos de memoria y oluidadizos, y que cometiendo algun error se escusassen alegando que otros auian errado, no differirè conello al author,antes digo lo que muchas vezes,que en lo q̃ se escriue,pues es cosa que ha de durar para siempre, se ha de mirar muy mirada qualquier cosa por pequeña que sea, aunque verdad que solo Dios es quien dexò de errar,y que los hombres son los

que yerran; pero no por esso se ha de entender, que en quanto hazemos podemos errar, ni tampoco se ha de restringir tanto que en quãto hizieremos auemos de estar sin falta ninguna, que si esto fuesse, no auria soneto, epigramma, ni poësia, ni obra, ni vestido, ni aun se hallaria cosa en el mundo que fuesse buena. Aunque es verdad, que â respecto de Dios, con cuya perfection ninguna cosa de las criadas tiene proporcion, todos erramos, en vna ò en otra cosa, aunque podemos hazer muchas perfectas en su ser, que si assi no fuesse, no seria bastante el entendimiento humano à conocer quales eran las perfectas, ò no, ni â declarar que era lo que las faltaua para serlo, y assi en todo caso es necessario, que conociendo esta promptitud en nuestra naturaleza, para conocerse â si misma, deuemos tener mas cuydado en conseruarla, pues ella sola es la que haze que differenciemos los buenos officiales de los malos, y los medianos de los que son mejores, y de grado en grado conozcamos mas ò menos, lo que cada vno haze. Y assi es cierto que si Plutarcho, (por no nos apartar del exemplo que tomamos,) vuiera mirado en aquella contradicion ò desconueniencia, que parece auer en el lugar dicho, no buscara en otros authores contradiciones semejantes, antes vuiera emendado la suya, añadiendo à aquellas palabras, que Caton aquella noche, (como el dize,) hechô fuera de casa à su hijo, y à los demas sus criados, los quales tenian tanto miedo que no hiziesse lo que hizo, que estauan mirando por las hendeduras de las puertas, y assi vieron lo que hizo. O que auiendo su hijo ò otro alguno de sus criados entrado secretamente à ver si dormia, ò lo que haziã, lo viô todo sin verle el, ni entenderle, por tener fixo todo su entendimiento, y estar embeuido en su vltimo pensamiento. O vuiera añadido otra cosa con que quitara la contradicion de auer escripto esto que de sus mismas palabras se saca, que ò lo fingiò, ò soñò, que es mas cierto que auerlo oydo â nadie, sino fuesse à alguno que tambiẽ lo soñò ò fingio como el. De el Arioſto, no quiero dezir esto que de Plutarcho, ni que si le aduirtieran d'ello, lo vuiera emendado, haziendo que Dalinda, dixera como lo auia sabido, diziendo à Reynaldos, que assi se lo auian dicho que auia passado, estando Polineſſo y Ariodante solos. Antes digo que el Arioſto hizo esto con mucho estudio, y nõ por oluido ò inaduertencia, y que no ay en ello ninguna contradicion. Porque como atras dexamos notado, no es el author el que aqui habla, sino la misma Dalinda, la qual cuenta à Reynaldos, (como de corrida,) la sustancia de aquel caso assi sucintamente, y conforme à esto, no sale el author de su decoro, pues haze q̃ ella assi turbada como estaua con el temor de la muerte, no se justifique con Reynaldos, y q̃ no respõda por si misma sin ser respondida ni preguntada à lo q̃ à Reynaldos podia parecer estar dudoso, mayormente no siendo cosa de sustancia, que impidiesse el entendimiento del hecho, que era lo que el solamente desseaua saber. Y la aduertencia que vn escriptor ha de tener para no se contradezir, y responder à qualquier contradicion tacitamente, ha de ser quando el por su misma persona hablare para los que estuuieren lexos, en tiempo y lugar que ellos puedẽ preguntarle, que es lo que escriue en aquello que ellos dudan, y assi las ha de yr resoluiendo todas el mismo fin que le sean preguntadas. Lo qual suele hazer vn letrado quando aboga, (como ellos acostumbran,) delante de vn juez, ò de otro qualquier que le està oyendo sin replicarle à lo que dize. Pero introduziendo que vno hable con otro, no conuiene que el que lo escriue haga, que el que assi habla, de su voluntad resuelua siempre las dudas que el que oye puede tener en su entendimiento, pues se ha de presuponer, que el que escucha si oyere alguna cosa de que tenga duda, lo sabra preguntar, lo qual no es assi, quando lo que duda no es cosa de esser cia, ni que quita y estorua que por ello no se entienda el hecho de que se trata. Esto digo quando las tales dudas, que d'el hablar de otro pueden nacer en el que oye, son tales, que presuponiendo, que el que oye le preguntasse al que habla, y el pudiesse responderle y resoluerselas bastantemente, que quando esto no fuesse assi, seria gran falta d'el escriptor, pongo por exemplo, si yo en vn libro mio introduxesse vno, que contasse à otro hoy vna cosa que ayer aconteciô en la corte, ò en otra parte, si aquel le preguntasse como la auia sabido tan presto, y el tal no supiesse responder cosa que no sea de reyr à quien le oye, ò con con colera, y à este proposito pudieramos dezir otras cosas semejantes à esta. Lo qual no podia acontecer à Dalinda, y si Reynaldos à caso le preguntara, como auia sabido las

particularidades que dezia, que auian passado estando Polinesso y Ariodante solos, podia responder, que Polinesso se lo auia contado despues que Lurcâno auia manifestado publica mente al rey, que su hermano auia visto subir vn hombre al valcon de Ginebra, lo qual tambien auia muy bien podido comprehender auer sido assi, por auer visto subir à Polinesso en el, y auiendo entendido el peligro grande, auia huydo à casa de Polinesso, porque no la prendiessen y apremiassen hasta que descubriesse la verdad de lo que passaua. Y es cosa de creêr que entonces Polinesso la diria clara mente todo lo que desde el principio auia passado entre el y Ariódante, escusandose con ella, diziendo que lo que el auia hecho auia sido por desuiar à Ariodante del amor que à Ginebra tenia. De donde queda claro con lo que auemos dicho, que es necessario que el que quiere escreuir responda à las dudas y objectiones que podria auer en los entendimientos de los lectores, quando habla el mismo por su persona, pues es cierto que los lectores que estuuieren apartados de donde el estâ, y los que leyeren su obra mucho tiempo despues, no lo preguntarán en parte que pueda responderles, y resoluer sus dudas y d'esta manera seria notado de auerse contra dicho. Pero quando introduze que alguno cuenta à otro alguna cosa, conuiene que el author no se entre tenga en cada cosa de las que importan poco, por q̃ podria si assi lo hiziesse turbar el entendimiento de los lectores, con tanto que, como queda dicho, no le haga dezir cosas tan apartadas de la verdad, que se presuponga, que el lector, luego como las oye dude, y proponga su duda al que las dize, y el no tuuiesse orden ni como le pudiesse responder, ni resoluerlas por ninguna manera. Y con lo que queda dicho est claro que queda el camino bien llano con que escusar muchas cosas como està assi en este author como en otros que escriuieron en diuersas lenguas.

tã. 40. **Por los huessos temblor frio le viene.**

olce. Este verso es sacado palabra por palabra de Vergilio en el segundo de la Æneîda donde dize.

-gelidusque per ima cucurrit
ossa tremor.-

Solamente falta la palabra [ima,]

ã. 73 **Este perfido, ingrato, y aleuoso.**

felli. Estos tres adjuntos no los puso aqui el Arioste como sinonómos para essageracion, sino que llama à Polinesso ingrato por sus demeritos, y por la obligacion en que estaua à Dalinda, à quien pagaua tan mal lo que por el auia hecho. Y perfido porque obraua contra lo que la auia prometido, y à la fe que à le misma auia dado Y aleuoso, porque procurò y quiso matar cruel mente y sin razon à quien tanto le amaua Lo qual sea auiso para los que quieren escreuir con arte, que no se contenten con multiplicar los nombres y vozes, sola mente para enchir los versos, no teniendo cuenta con el proposito à que se dizen, y principal mente han de mirar esto en los epitectos, y en los nombres adjuntos porque alli es donde mas se conoce el juyzio y entendimiento d'el que escriue.

Fin del Canto quarto.

CANTO QVINTO.

Trayendo el Hippogrypho vn gran rato à Ruggier por el ayre abaxa à vn hermoso llano enel qual le ata à vn arrayhan, y queriendo beuer en vna fuente que junto d'el estaua, el arrayhan le dize que era el Paladin Astolfo, y le cuenta, y como porque le transformò Alcina en aquel arbol, persuadiendole que se guardasse de sus engaños. Queriendo Ruggier dexar el camino que yua adonde Alcina morava, le saltearon algunos monstruos, de los quales no se pudiendo defender llegan à el dos damas, y le guian à la ciudad de Alcina.

1

TRISTE, qu'en mal obrâdo se confia,
Que ha d'estar siempre occulto su peccado.
Que quando todo callê, grita vn dia
El ayre, y propria tierra, do es cerrado,
Dios haze à vezes qu'el peccado guia
Al peccador: despues qu'está enlazado:
Aquel mismo su yerro sin requesta
Inadvertidamente manifiesta.

2

Auia creydo el pobre Polinesso
Que su delicto cauto lo encubria:
Con echar â Dalinda qu'el successo
Podia dezir, pues sola lo sabiâ.
Mas juntando al primero est'otro exceſſo
Dio priessa al mal, que differir podia:
Podialo differir y esquivar fuerte
Y apressurôse assi corriendo à muerte.

3

Amigos perdio à vn tiempo, vidâ, estado,
Y honra que fue daño muy mas graue,
Arriba os dixe quanto fue rogado:
Aquel que quien el es aun no se sabe.
Quitôse el yelmo y viose el rostro amado
Que muchas vezes vieran muy suaue:
Mostrò ser claramente Ariodante
Llorado pot Escocia tanto de ante.

4

Ariodante por quien Ginebra llanto
Y el hermano por muerto hecho auia:
Y el rey dama, la corte, y pueblo tanto
Por el valor qu'enel se conocia,
Mintiera el peregrino por su espanto,
Segun la prueua cierta se tenia:
Y fue verdad qu'en el peñon subido
De cabeça enel mar caër le vido.

5

Mas como auiene â algun desesperado
Que llama desde lexos à la muerte,
Y l'aborrece quando la vê al lado:
Assi le auino en mar al passo fuerte,
Que assi como se viò enel mar lançado:
De morir se arrepiente, y como fuerte,
Animoso, y muy diestro à marauilla,
Nadando se saliò luego à la orilla.

6

Llamando loco, ciego y indiscreto
Al desseo que à muerte le traxera,
Mojado caminò por el desierto
Y aquel dia à vna hermita se viniera,
Alli le plugo estar solo y secreto,
Hasta saber por nueua verdadera
Si d'el caso Ginebra se alegrasse,
O si piadosa, ò triste se mostrasse.

7

Primero supo que la pena braua
Le auia en estrecho puesto bien la vida,
La fama tan tendida en modo andaua
Que por toda la isla fue tendida.
Contrario effecto viò à lo que sonaua,
y viera por cautela tan fingida:
Alli entendiò como Lurcâno puesto
Delante el rey l'auia acculado d'esto.

8

Yra contra el hermano le va ardiendo,
Quanto amor por Ginebra lo auia ardido,
Terrible crueldad le pareciendo,
Aunque por causa d'el auia sido.
Como no salia alguno fue entendiendo,
A defender la dama y su partido:
Por ser Lurcâno assi de tal valia,
Que todo caualiero le temia.

9

Y quien le conocia le reputaua
Por tan discreto, sabio, y de concierto,
Que si no fuera assi lo que affirmaua
No se pondria en peligro de ser muerto.
Por esto la mas parte le dudaua,
Allende de pensar prouar el tuerto:
Ariodante, despues que penso en vano,
Pienſa de pelear con el hermano,

19

Ay de mi! no podre ſuffrir que ſea
(Dezia) por mi occaſion tal dama muerta,
Harto ſeria mi muerte cruel y fea,
Si la ſuya ante mi paſſaſſe cierta.
Ella al fin es mi dama, y fue mi dea:
De mis ojos la luz, d'el alma puerta,
Conuiene ſea derecho, ô bien ſea tuerto
Libralla, ô quedar yo en el campo muerto:

11

Voy contra la razon: y en no tenella
Yo morire, mas eſto no me duele:
Duelemé, que por mi morira ella.
Que cauſa aure deſpues que me conſuele?
Sola vna que vera (yo muerto) aquella
Si Polineſſo cierto amalla ſuele,
Vera claro que agora en defenalla,
No le ha mouido amor para ayudalla.

12

Y à mi que tanto y feo ha offendido:
Vera por ſu ſalud buſcar la muerte
Y de mi hermano junto: que ha encendido
Tal fuego, vengarme he en el paſſo fuerte,
Yo le hare doler quando cumplido
Verà el fin de ſu empreſa, y de mi ſuerte,
El creêra vengar bien à ſu hermano,
Y aura le dado muerte de ſu mano.

13

Al fin penſando en eſto el caualliero,
Armas negras buſcò, y friſon morzillo:
El fuerte eſcudo negro, y de vn azero,
Pintado à color verde y amarillo.
Y à ventura encontraua vn eſcudero
Eſtraño, que le plugo de ſeruillo,
Deſconocido tal qual he contado
Se preſentò al hermano bien armado.

14

Contado os he el gran caſo acontecido,
Y como conocieron à Ariodante,
No menos gozo el rey vuo cumplido,
Que vuiera con la hija libre de ante.
Pienſa en ſi no hallar tan eſcogido
Guerrero fuerte y verdadero amante
Que offendido tomara tal querella
Contra el hermano, por amores d'ella.

15

Por eſto, y porqu'el rey mucho le amaua
Y por ruegos que muchos le han pedido,
Y de Reynaldos mas que le apretaua
De ſu hija le haze al fin marido.
La tierra de Albania al rey tornaua
Deſpues que Polineſſo fue vencido:
Y à tiempo vino, que ſin alborote
A ſu hija Ginebra la dio en dote.

16

Reynaldos, por Dalinda alcançò gracia,
Y ſalio d'el trabajo, y de la gente,
Que por voto deſpues de ſu deſgracia
Enfadada d'el mundo, à Dios la mente
Boluiò, y monja ſe puſo junto à Dacia,
Y la Eſcocia dexò luego al preſente.
Mas tiẽpo es de hablar d'el buen Ruggiero
Qu'el cielo corre en ſu animal tan ligero.

Proſigue en el Cã. 7 eſt. 22.

17

Ruggiero

Bien que de animo ſea Ruggier conſtãte
Y el natural color no aya trocado,
Yo no quiero creêr, que muy temblante
Qual hora el coraçon no ha temblado,
Dexado auia de gran tierra diſtante
Toda Europa, y era ya paſſado
Por largo eſpacio el termino y la ſuerte,
Que à nauegantes dio Hercules fuerte.

18

El Hyppogripho grande, eſtraño, fiero,
Le lleua con preſteza tan gallardo,
Que ſe vuiera dexado muy poſtrero
A Ceier miniſtro d'el ardiente dardo.
No va animal per ayre tan ligero,
Que igual le ſea, ni en tierra corço, ò pardo
Ni à penas trueno, ò rayo luminoſo
D'el alto cielo baxa tan furioſo.

19

Deſpues q̃ vuo paſſado gran partida
Por linea muy derecha ſin cogerſe,
Harto d'el ayre en rueda muy tendida
Sobre vna iſla vino à recogerſe.
Parece aquella, que deſpues de vida
Triſte dar à ſu amante, y eſconderſe
La virgen Arethuſa paſſò fria,
Debaxo el mar por ciega y luenga via.

20

No vido mas hermoſo, ni jocundo,
De todo el ayre donde tiene el ala,
Ni ſi vuiera buſcado en todo el mundo,
Viera vn lugar aſsi de tanta gala:
Donde dando vna buelta bien profundo
Ruggier el Hyppogripho baxo cala:
A fertil llano, valles, y collados,
Clar'agua, vmbroſa ſelua, verdes prados.

21

Boſquetes de laurel, llenos de olores,
De palma, de arrayhanes copioſos:
Cidros, naranjos con frura y flores
Diferenciadas, y ellos oloroſos.
Reparauan el ſol, y las calores
D'el eſtio ſus ramos muy hoioſos:
Por donde andauan con ſeguros buelos,
Cantando ruyſeñores en ſus celos.

22

Entre purpureas roſas y azahares,
Que conſeruan los ayres excelentes:
Liebres, conejos cruzan muchos pares,
Y ciervos con ſobervias y altas frentes
Pacen ſin miedo yervas ſingulares,
Y beuen con deſcuydo en claras fuentes,
Saltan corços, y gamos à menudo
Por el freſco lugar vmbroſo y rudo.

23

Como llegará el Hyppogripho à tierra,
Con ſalto lo poſsible peligroſo,
Ruggier muy dieſtro d'el arzon ſe áferra,
Hallóſe en pie ſobr'el eſmalte heruoſo,
Siempre las riendas en la mano cierra,
Porque no vaya en alto aquel furioſo:
Y en vn arzea le atô verde marino
Ava mirto en medio d'un laurel yva pino.

24

Aqui junto à la boca d'una fuente,
De cedros rodeada, y verde palma,
Puſo el eſcudo, el yelmo de la frente
Se quita, deſarmando cada palma:
Quando à la mar, y aquel môte excelente
Boluia el ayre freſco, no auia calma,
Que las cimas ſuaues murmurando
Y hojas de las hayas van temblando.

25

Aqui el enxuto labrio en clara amena
Onda mojô, y ſus manos la han mouido
Porque ſalga el calor d'entre la vena,
Qu'el traër de las armas le ha encendido.
No m'eſpanto le ardan, y den pena,
Que no fue verſe en plaça muy polido:
Mas muy armado con furioſo buelo,
Tres mil millas correra por el cielo.

26

Eſtando aſsi el cauallo que ha dexado
Entre hojas, y rama muy vmbroſa:
Por huyrſe rebuelue alli eſpantado,
De no ſe que ô de ſombra, ô de otra coſa,
Haze temblar el mirto do eſtà atado,
Cubre los pies de hoja muy copioſa,
Doblaſe el mirto, y hoja ſiembra en tierra
Mas no por eſſo d'el ſe deſaſierra.

ASTOL FO

27

Vergil. Como humedo tronco enternecido
De vano coraçon el fuego enciende,
Que por el gran calor ſe ha conſumido
El tutil ayre, que por miedo hiende.
Y dentro fuera y hierue con ruydo,
Tanto que aquel humor fuera ſe entiende,
Aſsi murmuraua, y hierue el injuriado
Mirto, y abrè la boca congoxado:

28

Con triſte voz afflicta y piadoſa,
Con muy clara palabra y expedida,
Dixo: Si corteſia virtuoſa
Amar, como parece en ti cumplida,
Quita aqueſte animal de mi vicioſa
Rama, y bafte mi mal y eſtrecha vida,
Sin que otra pena amarga y laſtimera
Me quiera atormentar tambien de fuera.

29

Al ſon primero delà voz que oya
Ruggier torciò la viſta alborotado:
Como d'el arbol vido que ſalia,
Quedò qual jamas fue maravillado.
Deſlara el Hyppogripho ſin porfia,
Diziendo de verguença colorado:
Perdoneme qual quiera que aqui ſea,
O eſpiritu humano, ô ſylueſtre dea.

30

Por no ſaber que viue aqui metido
So tan ruda corteza eſpiritu humano,
A tus hermoſas hojas he offendido,
Y à ti vino arrayhan ſido villano.
Mas no pierda de ſer yo reſpondido
Quien eres, puesto en cuerpo ruſticano,
Con razonable voz, con alma viua,
Si no te offenda rayo, ô piedra eſquiua.

31

Si la injuria que hecho con reſpeto
Puedô, y con beneficios bien pagarte,
Yo por la bella dama te prometo,
La que tiene de mi la mejor parte,
De hazer que tu puedas con effeto
De mi con juſta cauſa bien loarte:
Como Ruggier callò haſta vna pieça,
El arrayhan temblò de pie à cabeça.

32

Luego ſe vio ſudar por la corteza,
Como leño que verde le han traydo
Al fuego: y ſiente ardiente fortaleza,
Puesto qu'en vano bien ſea offendido,
Dixo: Tu corteſia, y gentileza
A deſcubrirme el calo me ha mouido,
Quien ſuy primero, y quié me aſsi mudará
En eſte mirto en la ribera cara.

33

*Aſtolfo Paladino fuy llamado,
En Francia bien tenido por la guerra,
De Reynaldo y Roldan ſu primo amado,
Cuya fama algun termino no cierra.
y alsi gran ſeñorio auia eſperado
Deſpues d'Otthô (mi padre) d'Inglaterra.
ya fuy galan, y tal que vue encendido
Mas d'una dama al fin yo me he offendido.

34

Tornando pues de aquella iſla fuerte
Que a Leuante el gran mar Indo leua,
Donde Reynaldos, y otros, por ſu ſuerte
Conmigo fueron dentro de vna caua:
Deſpues que nos libraron de la muerte
Las grandes fuerças d'el ſeñor de Braua:
Viniendo por l'arena azia Poniente
Que d'el Septentrion ſu tauia ſiente.

35

Como nueſtro camino y mala ſuerte
Nos traxo vna mañana bien malina
Sobre la playa d'un caſtillo fuerte
Puesto en el mar de la pujante Alcina:
Hallamos la qu'eſtaua donde vierte
Sus olas el mar grande à la marina,
y ſin redes ni anzuelo alli peſcaua,
Todos quantos peſcados deſſeaua.

36

Veloces ſe veyan los delphinos,
Venian la boca abierta Tanos fieros,
Capitoldos, tambien Viejos marinos
Vian muy perezoſos los guerreros.
Mulos, Sollos, Salmones, Coracinos,
Nadando à eſquadras yuan los primeros,
Piſticis, Lobos, Orcas, Vallenatos,
Salian d'el mar con monſtruoſos actos.

37

Vna vallena vimos eſpantoſa,
Que tal no fue en las mares jamas viſta;
Onze paſſos moſtraua en la eſpumoſa
Onda, y de fuera nos burlò la viſta:
Engañonos la beſtia monſtruoſa,
Qu'eſtaua queda firme, al daño liſta,
Qu'ella fueſſe vna iſla todos creêmos,
Segun tenia diſtantes los eſtremos.

38

Los peces de la mar con gran ruydò,
Sacâ por arte magica al inſtante:
Con la hada Morgana ella ha nacido,
No ſe ſi à vn parto, ò deſpues, ò ante.
Tomôme, porque bien la he parecido,
Segun ella moſtrò, mi buen ſemblante:
Con aſtucia penſo ſin mas derecho,
De tomarme y ſalirle todo hecho.

39

Vino à noſotros muy alegremente,
Con modo de muy gran contentamiento,
Caualleros podeys incontinente
(Dixo) yr comigo à vueſtro alojamiento.
Mi caça podeys ver aqui al preſente:
Diuerſos peces en ayuntamiento,
Qual aſpero, qual blando, y qual con pelo,
Son mas que las eſtrellas en el cielo.

40

Y queriendo mirar vna Serena
Que dizen qu'en cantando el mar repoſa:
Fuymos de aqui à la otra blanca arena
Do tornaua à eſta hora peligroſa.
Amoſtronos alli la gran vallena,
Que iſla parecia, y no otra coſa
yo (que contino fuy mal ſoſſegado)
Subi con gran preſteza en el peſcado.

41

Señal Reynaldos daua, y juntamente
Dudon, que yo no fueſſe, y valiò nada,
La Hada con el roſtro muy plaziente
Tras mi ſe fue, no poco enamorada.
La vallena al officio diligente
Cortando (ſe tornò) la onda ſalada,
Preſto fuy de mi entrada arrepentido,
Pero mas preſto en alta mar metido.

42

Reynaldos ſe lançò en el mar à nado
Por ayudarme donde ſe anegaua,
Que fue el viento en vn punto refreſcado
De negra ſombra el cielo y mar paraua.
Lo que d'ellos auino no he alcançado,
Alcina blanda alli me regalaua,
Pero el dia y la noche qual venimos
Sobr'el mõſtro enel mar ſiẽpre eſtuuimos.

43

Al fin llegamos à la iſla bella,
De quien gran parte ha ſoſtenido,
Que la viuapara à vn hermana d'lla
Que heredera d'el padre auia ſido,
Porque ſolo legitima era aquella.
(y aſsi como de alguno he yo entendido:
y he ſabido el ſucceſſo todo d'eſto)
Las dos nacieron juntas d'un inceſto.

44

Y como ſon iniquas ſceleradas
Rebueltas en el vicio y torpe lodo:
Aſsi eſta trata coſas muy honradas
y ha pueſto el coraçon en ſancto modo
Contra eſta las dos eſtàn juntadas,
Exercitos han hecho, porque todo
Suyo ſea: y d'el reyno caſi echado
La han, que cien caſtillos la han tomado.

45

Y palmo no tuuiera ya de tierra,
La ſancta Logoſtilla (aſsi nombrada)
Si no que alli vn golfete el paſſo cierra,
Y ay vna montaña inhabitada.
Como tienen la Eſcocia y Inglaterra
El monte y la ribera ſeparada:
Por eſto Alcina ni Morgana, queda,
Que no quieran tomalla lo que queda.

LOGOS TILLA.

46

Por ser vaso de vicios la seguí
La vna y otra dama à esta limpia y santa.
Mas por tornar à aquello que dezia,
Y seguir como yo me torné planta:
Alcina en gran deleyte me tenia,
Y ardia de mi amor en gloria tanta,
Ni amor erró en mi pecho menor llama,
Por vella tan gentil, tan cortes dama.

47

Gozaua de sus miembros delicados,
Y el bien d'el mundo recogido en vno:
Bien, cuyos altos bienes van sembrados,
Qual mas qual menos mucho no en ningu
Fracia, damas, y amigos ya oluidados [uo
En la contemplacion era importuno:
Mi fin paraua en ella, y pensamiento,
Sin passar à mas bien, ni à mas intento.

48

Y era d'ella yo otro tanto amado,
Alcina de otros muchos no curaua,
Y auia sus amantes oluidado,
Que antes de mi de muchos ya gozaua.
Dias y noches me tenia à su lado,
Hazia de todos lo que yo ordenaua,
A mi me regalaua, à mi creya,
Con otro no hablaua noche y dia.

49

Ay, porque mis llagas voy tratando
Sin esperança al fin de medicina!
Por que el passado bien voy acordando
Quando padezco estrema diciplina!
Quando creyà ser dichoso, y quando
Creyà que me amaua mas Alcina:
Su coraçon que à mi dado me auia,
Me le quitò, y en otro le ponia.

50

Conocí tarde su mouible ingeño
De amar vsado, y dessamar à punto,
Dos meses me durò tan dulce sueño,
Y vn nueuo amãte en mi lugar fue junto.
Assi me desdeñò como à veleño,
Y d'essa y de su amãte me echó en vn pũto,
Supe despues que auia al mismo puerto
Traydo mil amantes assi à tuerto.

51

Y porque estos no vayan publicando
Por el mundo su vida tan viciosa,
Aca, y alla, los va transfigurando
En texo haya, oliua verde hojosa,
A otro en palma, y cedro va trocando,
Segun à mi, en esta isla vmbrosa:
Otro en liquida fuente, otro en fiera,
Qual mas le plaze à la hada fiera.

52

Y tu que eres por desusada via,
Senor, venido à la isla hadada,
Porque algun amador por ti algun dia
No quedé en arbol su forma trastrocada:
Ternas el ceptro d'ella y señoria,
Ternas viciosa vida y regalada.
Mas cierto al passo llegaras sin duda
D'entrar en arbol, fuente, o fiera muda.

53

Yo te he auisado bien harto à mi guisa,
Y no que pienses que ha de aprouecharte,
Pero es mejor, que andar à la improuisa
De tus costumbres no sabiendo parte:
Mas como es diferente el gesto y risa,
Es diferente assi el ingenio y arte:
Quiça sabras tu reparar los daños,
Q'otros no han sabido en tantos años.

54

Ruggier que conocido auia por fama,
Que de su dama Astolfo primo fuera,
Dolòse d'el remate de su llama,
Que assi le mudò en forma simple y fiera:
Y por amor de aquella que tanto amá,
Si ya vuiera sabido en que manera:
Le auria seruido, mas porque ayudalle,
En otro no podia q'en contolalle.

55

Esto lo mejor que pudo lo hazia:
Y pidele el camino bueno y cierto,
Que à Logostilla vaya, y por tal via
Que no vea de Alcina tierra ò puerto.
El arbol le responde, que sabia
Vno, mas asperissimo, y desierto,
Estrecho y agro, azia mano derecha,
Que sube al monte y cima mas derecha.

56

Mas que no piense que seguir se pueda
Mucho la peligrosa via y fuerte,
Que fiera gente està, q'el passo veda,
Monstruosa compañia mas que muerte.
Que son muros d'Alcina y red, do queda
El que quiere salirse por su fuerte.
Al punto lo agradece el caualiero,
Y assi auisado partè el buen Ruggiero.

57

Desatò su caualio, y le ha tomado
De riendas, y tras el tele ha traydo:
Y no como primero ha en el volado,
Que à su pesar quiça vuiera subido:
Como à la villa yua en fin ha per sado,
Libre d'Alcina sin que sea impedido.
Q'en si propone cierto, y determina,
De no dexar vencerse d'ella Alcina.

58

Pienſa de caualgar ſobr'el ligero
Por ayre à medio curſo yr ſu camino:
Mas temé de errar el buen ſendero,
Que no andaua d'el freno nada fino:
Paſſar por fuerça por aqui yo quiero
(Dezia) mas el penſaua deſatino.
No fue dos leguas junto à la marina,
Quando vio la gentil ciudad de Alcina.

59

Lexos vio vna muralla muy luziente,
Que buelu'en torno, y mucho cãpo encier-
Subir moſtraua al cielo cierta mente [ra
Y de oro toda de lo alto à tierra.
Y quien de mi opinion contraria ſiente,
Dize, qu'es vna alquimia, y quiça yerra:
Y quiça que mejor que yo lo entiende,
O R O parece à mi, pues tanto eſplende.

60

Llegando à la muralla clara y dura,
Que en el mundo no la ay de tal manera.
Dexò el camino de la gran llanura
Ancho, y à la grãa puerta va priuera.
A mano dieſtra via mas ſegura,
Que al monte yuà tomò, y en tal carrera
Preſto encontrò vn'eſquadra aquel valiẽte,
Qu'el camino le rompé fieramente.

61

Jamas ſe vio ventura tan monſtruoſa,
Tan fieros roſtros, ni tan fieros tratos:
D'ellos cõ cuerpo de hombre (ved q̃ coſa!)
Y los roſtros de ximios y de gatos:
Eſtampàn pies de cabrà en la arenoſa
Tierra, y centauros veê de brauos actos:
Mancebos torpes, y muy locos viejos,
Desnudos d'ellos, dellos con pellejos.

62

Qual ſin freno en caualLo va ligero,
Qual viene en corredor ſuelto venado,
Y qual va en ancas de centauro fiero,
Aguila, y grua, en a beſtruz cansado,
Otro vn cuerno en la boca, otro vn cuero,
La hembra, y aun el macho va cargado:
Quien trae gancho, quien eſcala encima,
Y quien de hierro, palo, y ſorda lima.

63

D'eſtos el capitan delante andaua,
Con barriga muy ancha, y roſtro graſſo,
En galapago aqueſte caminaua,
Y con muy gran tardança mouia el paſſo.
Auia quien de braço le guiaua,
Que yua borracho, triſte en eſte paſſo,
La frente l'enxugaua vno con tiento,
Otro vn paño lauade, y le da viento.

64

Vno de humana forma pies y vientre
De perro la cabeça, con tempeſta,
Ladrando vino, porque Ruggier entrè
En la bella ciudad de la floreſta.
Reſpondible Ruggier: No harè mientre
Terna fuerça la mano en regir eſta:
Y mueſtrale la eſpada, y de vna buelta
L'aguda punta puſo aquel rebuelta.

65

Herille quiſo el monſtro de vna lança,
Mas Ruggiero con el de fuerte ajunta,
Que le dio d'eſtocada por la pança,
Y à las eſpaldas le ſal'ò la punta,
Cubierto aca y alla, feroz ſe lança:
Mas es la eſquadra grande, y toda junta,
Vno le hierè, y otro d'el aſierra,
El ſe defiende, y haze cruda guerra.

66

A vno la cabeça, à otro el pecho
Hiende, de aquella iniqua y fiera raça,
No les haze ſu eſpada algun prouecho,
Que rompe eſcudo, almetes, y coraça,
Mas es de todas partes tan eſtrecho
Que bien ha menester para auer plaça,
Y alexar de ſi aquel pueblo feo,
Mas braços y mas manos que Briareo.

67

Si alli de deſcubrir fuera auiſado
El eſcudo que fue d'el nigromante,
Qu'el tentido dexà tan turbado,
El que al arzon lleuaua aſsi Atalante
Preſto fuera aquel pueblo conquiſtado,
Caydo, flaco, ciego alli delante.
Y aun que dexalle aſsi le fuè gran daño,
Mas quiſo vſar virtud, que no el engaño.

68

Mas quierè alli morir de tal manera,
Que no en priſion quedar de tan vil gente:
En eſto ſalen de la puerta à fuera
D'el muro que dezia de oro luziente
Dos dàmas, que muy claro quien las viera,
Viera no auer nacido aſsi humilmente,
Ni de paſtor criadas à ſu norte,
Mas entre las finezas de la corte.

69

En vnicornios bien adereçadas
Venian, blancos mas que armiño fino,
Con ropas hermoſiſsimas bordadas
De modo y arte harto peregrino.
Y para ſer d'el todo bien miradas
Auia de tener ojo diuino:
Que tal qual eſtas propria ſer denia
Beldad, ſi tuuo cuerpo, y loçanìa.

70

Leuãta y otra vino al verde prado,
Do a Ruggier apretò el pueblo villano:
La gente toda se le fuè d'el lado,
Las damas le tomaron por la mano:
Con rostro de color gentil rosado,
Agradece el cortes acto y humano,
Quiso las agradar, y ver su coro,
Con ellas tornò assi à la puerta de oro.

71

Vn muy luzido y claro ornamento,
Sale sobre la puerta algo adelante:
Cubierto es todo (con sotil assiento)
De las mas finas piedras de Leuante.
En quatro partes carga el fundamento
Sobre quatro colùmnas de diamante,
O fino, ò falso que alo o couiene,
No ay cosa assi tan bella entre la gente.

72

Por las columnas y alto en lo labrado
Iugauan muy lasciuas mil donzellas,
(Que si el respecto en damas obligado
Guardassen mas, quiça serian mas bellas).
De verde su vestido muy bordado.
De hojas coronadas todas ellas,
Por sus blandas offertas, y el que quiso,
Le meten en aquel su paraysò.

73

Assi puede llamarse (no lo niego)
Este lugar do amor creo ha nacido:
Alli se viue siempre en dança y juego,
En fiestas y deleyte muy cumplido.
Ni pensamiento cano, ò frio fuego,
No rige pecho, menos se ha admirido,
No entra enojo, no tristeza propria,
Mas muestra el cuerno alli llena la copia.

74

Veese con serena, y leda frente
Reyr continua mente Abril gracioso,
Mancebos y donzellas qual en fuente
Canta con dulce estilo y amoroso:
Qual à sombra de vn arbol dulce mente
Iuega, dança, ò viue deleytoso:
Y qual solo à vn amigo (todo ardiendo)
Descubre el fuego que le va encendiendo.

75

En frescos prados de diuersas flores,
Por pinos, y altas hayas van volando
Alegres, y riendo mil amores.
Que sus victorias otros van gozando:
Otros à pechos, lanças, passadores,
Y otros red, y lazo van parando,
Quien templa el dardo en fragua entre ver-[dura,
Y qual d'ellos le aguza en piedra dura.

76

Aqui à Ruggier vn gran caballo han dado,
Alazan, muy gallardo, y tal venia:
Tenia el adereço recamado,
De vn follaje de oro, y pedreria:
Fue dado aquel su gran caballo alado
(El que assi por el ayre discurria)
A vn moço, que de rienda le traxesse
Tras el, por que muy mansa mente fuesse.

77

Aquellas damas moças, y hermosas,
Que al buen Ruggier auian socorrido
D'aquellas bestias fieras monstruosas
Sobre el camino qu'el auia seguido:
Le dixeron: Señor, las gloriosas
Obras vuestras, que aqui hemos sabido,
Esfuerço nos dan tal, qu'el fauor vuestro
Pedimos para el beneficio nuestro.

78

Cerca vereys vn arco de gran fama,
Que parte esta hermosa y gran llanura:
Erifile està alli, que assi se llama,
Defiende el puente (à fuerça qu'es muy dura)
A quien querè passallo, y rabia, y brama.
Ella es giganta fiera de natura,
Con largos dientes muerde venenoso,
Vñas agudas raspa como osso.

79

Allende que nos turba la carrera,
Que libre seria bien si no por ella,
Corre à menudo toda la ribera,
Que no ay cosa segura dentro d'ella.
Sabed que aquella esquadra carnicera
Que es salteò al dexar la puerta bella:
Los mas eran sus hijos, qu'en boscages
La siguen fieros, crudos, y saluages.

80

Ruggier responde: No que à vna batalla
Estoy presto por vos, mas para ciento,
Que no es este lugar de rehusalla:
Podeys de mi hazer à vuestro intento;
Que la occasion que llevò escudo y malla
Solo es por honra y contentamiento:
Y por seruir à muchos por sus famas,
Principal mente à tan gentiles damas.

81

Muy muchas gracias ellas le rindieron,
Dignas d'un caualiero tal qual era,
Y assi en dulces razones se vinieron
Adonde està la puente y la ribera:
D'esmeralda y zafir orladas vieron
Las armas de la dama braua y fiera.
Y dire en otro Canto yo os prometo,
Como se vio Ruggier en mucho aprieto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr el Hyppogripho, por el qual algunos entienden el apetito, entenderemos el desseo de honra que Ruggier tiene. Por Astolfo transformado en planta, el hombre que dexando hazer presa de si al apetito queda priuado de la razon y de los sentidos humanos. Por los monstros que salteando à Ruggier le combaten, para hazerle entrar en la ciudad de Alcina, se comprehenden los vicios, los quales se opponen al hombre en el camino de la virtud, para hazerle entrar en el de Alcina, conuiene à saber, en el de la deshonestidad y luxuria, el qual despues dos hermosissimas mugeres vestidas de blanco, y en cima de dos blancos vnicornios, conuiene à saber, la apparencia y la sombra de la hermosura en compañia de vna falsa y disfraçada imagen de honestidad y virtud le guian.

ANNOTACIONES.

Cant. 13 Armas negras buscò, y frison morzillo,
El fuerte escudo negro, y de vn azeto,
Pintado à color verde y amarillo.

Ruscelli. NO se puede negar que el Ariosto aya escripto quato escriuio con mucha aduertencia, pues casi en toda su obra no pone palabra fuera de proposito. Y sobre todo las veces que trata desta materia de sobreuistas y empressas mostrò su curiosidad y diligencia, y para que los de buen entendimiento y curiosos esten aduertidos para adelante, lo brevemente declarare este lugar, en el qual haze, que Ariodante trayga las sobreseñales y escudo negro, y que el escudo esté pintado à frelos con colores verde y amarilla. Lo negro que significa dolor y muerte, era en mucha cantidad, de la manera que el tenia en si el dolor, y aun el desseo (como dos estancias atras queda dicho) de su muerte, por que la tenia ya casi cierta. Lo verde, que denota esperança, era poco, conuiene à saber, algunos frestos en el escudo, aun que no auia de tener ninguna esperança, pues por sus ojos auia visto la traycion de su dama Pero diremos que traya la dicha color, porque poco antes tuuo esperança, persuadiendose que Ginebra veria clara mente la ingratitud y vileza de Polinesso, ò diremos que la tenia en Dios, aun que contra lo que el mismo creya, adeuinando la innocencia de Ginebra, que poco despues se descubrio. Lo amarillo traya, porque se parece à la llama del fuego pura, y por ella daua à entender la pureza de su amor, lo qual era poco, porque fue poco el agradecimiento que le tuuo su dama Y mas propria mente podremos dezir, que de ordinario la color amarilla significa, amortecimiento de amor, pues esta color no es si no vna cosa colorda, con que se representa el fuego que esta ya algo muerto y apagado, y templada en parte con blanco: lo qual dexadas a parte otras razones parece ser assi, pues por esperiencia se vee, que en el otoño los arboles y ramos colorados se tornan y conuierten de color muy amarilla, y por lo que se haze con la piedra calamita, ò con la tutia, que la vna y la otra son humo de metales blancos, como son el estaño y el plomo de que se haze la calamita de su misma naturaleza, y con el calor de los mineros, y la tutia se fabrica con arte mediante fuego de hornazas, donde se funden los dichos metales, ò donde con el plomo se refinan ò limpian los otros metales, segun lo qual, esta muy claro, como auemos dicho, que la color amarilla no es otra cosa, sino vn color rojo ò colorado amortiguado, ò templado.

Cant. 13 Desconocido, tal qual he contado,
Se presentò al hermano bien armado.

Ruscelli. Ignoto, es palabra pura mente latina como incognito, y via muchas vezes el Ariosto dellas. Desconocido es Española, y aun que al parecer todas tres tienen vna misma significacion, no dexan de ser muy diferentes, porq ignoto, ò incognito, es el q̃ en ninguna manera conocemos, por no auer llegado à nuestra noticia, y desconocido llamamos

propriamente al que con arte y diligencia procura encubrirse para no ser conocido, y assi dize Petrarcha:

Io fuggia le tue mani è per camino
Aguando mi i venti, el cielo, e l'onde
Mi andaua sconosciuto, e pellegrino;

Y en otra parte dize:

Che'l ver nascose, e sconosciuto giacque.

Donde se vee claramente, que en los primeros versos dize, q̃ huya de las manos del amor, pero q̃ con mucho cuydado andaua desconocido, como haze el que huye: y en el otro le acompaña con la palabra escondido como con fino sõsõmo. Y el señor Dominico Venitro en vnos versos que traduxò de Vergilio, que dizen:

Sic modo quæ fuerat rudis, & sine imagine tellus
Induit ignotas hominum conuersa figuras.

Puso la palabra desconocido assi:

Cosi la rozza e dianzi terra informe,
Vesti l'humane sconosciute forme.

Y à mi parecer, pues no vsamos de la palabra cognito, no soy para que dezir incognito, y es mejor dezir desconocido, pues à cada passo vsamos de la palabra conocido.

Estã. 19

Parece aquella que despues de vida,
Triste, dar à su amante, y esconderse,
La virgen Arethusa passò fria
Debaxo el mar por ciega y luenga via.

Percæ. fabula.

Habla aqui el Ariosto de la isla Ortygia, por otro nombre Delo, que es cerca de Sicilia, y tan propinca, que con vna puente se podria passar à ella. En este lugar tiene Arethusa la su fuente, en la qual, segun cuentan los poëtas en sus fabulas, la virgen Bella, nimpha de la diosa Diana, lauandose en las aguas de Alpheo, rio de Helides en Archadia, fue vista por el dicho rio, y viendo ella huyendo, y el en su seguimiento, Diana la conuirtio en vna fuente, que escondiendose debaxo de tierra, se fue encubierta hasta que llegò à esta isla, y no por esso dexò Alpheo de seguirla, y por yr mas presto se trãsformò en el rio.

Eugenico. fabula.

Arethusa nimpha de Diana, lauandose en el rio Alpheo, se enamoròd'ella el dicho rio, y queriendola forçar, ella rogo à Diana que la ayudasse, y la conuirtiò en fuente, y siguiendola Alpheo huyo del, y metiendose en los canales de la tierra, se passò à la isla Ortygia, y de alli à Sicilia, siguiendola siempre Alpheo.

Est. 23

Y en vn arzen le atò verde marino,
A vn mirto en medio de vn laurel y vn pino.

Ruscelli.

Algunos dizen que aqui hablò el Ariosto impropriamente, haziendo que Ruggiero atasse el Hyppogripho, animal tan fuerte y fiero, à vna planta de mirto ò mattorella, que ordinariamente suele ser baxa y chica, y q̃ à penas se ataria à ella vn perro, y quando viera mostrado que lo auia hecho por no auer en aquel lugar otra planta, ò arbol mas rezio en que poder atar el cauallo, se pudiera passar por este descuydo del author. pero viendo que el mismo dize que aquel mirto estaua entre vn pino y vn laurel, que son arboles grandes y rezios, pareze, que haze mal pratico y inadvertido à Ruggiero, pues dexò de atar aquel cauallo tan fiero à aquellos arboles en que estuuiera seguro, y lo atò à vna planta tã tierna como la del mirto. A la qual consideracion ò objection se responde, en defensa del author, que el hazer que Ruggiero sin mirar lo que hazia, atasse su cauallo al mirto, fue proquidencia superior, para hazer que fuesse guiado de Astolfo, que estaua conuertido en aquella planta, de las condiciones de la engañadora Alcina. O tambien, porque el mirto es planta de los enamorados, y assi dize Petrarcha.

Che non huomini pur, ma Dei gran parte
Empion del bosco de gli ombrosi mirti.

Aſsi Ruggiero que tan enamorado era, parece que ſe mouio à atar ſu caualo, en la dicha planta, como por inclinacion propria. Vltimamente podemos dezir, que aunque es verdad, que eſtas plantas del mirto en eſtas partes ſon chicas, es coſa cierta, que en aquella India, donde tienen mas cercano el ſol, ſon grandes y vienen à ſer arboles ordinarios como los d'eſtas partes. Y aſsi leemos que haſta las verças y coles en la India Oriental ſon arboles, y lleuan vna fruta grande en demaſia à reſpecto de la que aca crian. Y eſta grandeza d'eſtas plantas, y principalmente de la d'el mirto, de que tratamos, el author la quiſo declarar diziendo ſer en eſta iſla arboles, quando en las eſtancias de atras dixo.

Boſqueter de laurel llenos de olores,
De palma, y de arrayhanes copioſos,
Cidros, naranjos, con fruta y flores.
Diferenciados, y ellos oloroſos,
Reparauan el ſol y las calores. y lo que ſe ſigue.

Donde ſe veê que el mirto, ò el arrayhã que aqui pone eran reparo d'el calor del ſol, lo qual no pudiera ſer ſi fueran plantas ò ramos chicos.

Eſtã. 27. *Dolce. Poeſia.* La inuencion de Aſtolfo cõtenido en mirto, es tacada de Vergilio, aunque añade mucho mas de lo que el dixo. Y quien bien quiſiere notar eſtas dos comparaciones, y viere con quanta elegancia el Arioſto eſcriue eſta fiction, conocera la ventaja que haze à Vergilio en el lib. 3.

Eſtã. 35 *Dolce.* Alcina] Pone aqui el author à Alcina por la concupiſcencia.

Eſtã. 53 *Pereg. chi.*

Yo t'he auiſado bien, harto à mi guiſa,
Y no que penſe que ha de aprouecharte,
Pero es mejor qu'andar à la improuiſa
De ſus coſtumbres no ſabiendo parte.

El hombre eſtà obligado à ſer el Dios d'el otro hombre, y aſsi ſe ha de eſforçar ayudar dolce en todas ſus neceſsidades. La qual ayuda, (ſegun Apuleyo enel libro del Dios de Socrates) ha de ſer en los mayores peligros, de dos maneras, ò con conſejos, ò cõ obras, y aſsi dize eſtas palabras: Vemos à Homero, que hizo, que en los peligros grandes ſe hallaſſen juntos Vlyxes y Diomedes, por los quales prudẽtemente, repreſenta y ſignifica con el vno el conſejo, y con el otro como mancebo fuerte y valeroſo, denota la ayuda con las obras. Y aſsi agora aqui el author haze, que Aſtolfo, con mucha voluntad, auiſe à Ruggiero, como hõbre que es Dios de otro. Eſta palabra [guiſa,] que eſtà en la eſtancia 53 ò buena voluntad, es officio de hombre cortes, y amigo de otro, y la palabra [auiſo] ò auiſado en la miſma eſtancia 53 y verſo aprouecha à la parte y officio en que Aſtolfo podia en los grandes peligros ſeruir: que es con conſejo, pues con obras no podia ayudarle. Y aſsi dize enel verſo tercero: [Pero es mejor q̃ andar à la improuiſa,] y creyendo Aſtolfo q̃ ſu conſejo no auia de aprouechar à Ruggiero, tãbien entiende q̃ no le podria dañar, porque los trabajos y heridas quando antes han ſido auiſados duelen menos.

Eſtã. 54. *Pereg. chi.*

mas porque ayudarle
En otro no podia que en conſolarle.

Terencio promete ayuda, y conſejo, ò conſolando, o con hazienda. Aſtolfo ha dado ayuda à Ruggiero y Ruggiero ſe lo paga conſolandole, pues no ſabian el vno al otro otra coſa con que poderſe hazer ſeruicio, y eſto nos auia de ſer exemplo para ayudar à nueſtros proximos, en todo lo que pudieſſemos, alomenos con vna delas tres maneras ſobredichas.

Eſtã. 55 *Pereg. chi.*

lo hazia
Y pidele el camino bueno y cierto
Que à Logoſtilla vaya, y por tal via
Que no vea de Alcina tierra ò puerto.
El arbol le reſponde, que ſabia
Vno mas aſperiſsimo, y deſierto,
Eſtrecho, y agro, azia man derecha,
Que ſube al monte y cima mas derecha.

Moralidad. En esta rara y gentil inuencion de Logostilla y Alcina, se representa por la vna la virtud, y por la otra la vida luxuriosa y lasciua, y con tal curiosidad escripta por el Ariosto, que no le falta cosa de las para ello necessarias, donde no muestre entera mente la moralidad y sentido allegorico. Alcina viuia en vna isla llena de deleytes, como cuenta el author en la estancia 10 d'este Canto y en las dos siguientes, à la qual no se podia yr sino por el ayre como hizo Astolfo, ò por la mar como Ruggiero, y entrambos sobre monstros, (porque el Hippogrypho monstruo era,) conuiene à saber, volando, y siendo traydos à gozar de los plazeres d'el mundo por medio de los vicios. Habitaua en vna isla, que es lugar y tierra rodeada de mar, que significa, que los plazeres d'este mundo estan rodeados de peligros y caydas, y por estos peligros se halla auer sido vsurpado el mar por los antiguos Egypcios, y assi la maldezia y aborrecian como à cosa que corrompia las buenas obras conuenientes à la vida humana, por las inundaciones que d'el Nilo se les seguian. Tenia los muros de su ciudad al parecer de oro, ò de alquimia, significando, que los deleytes al parecer se muestran plazenteros y apropriados à defendiese, pero al fin no lo son.

Estã. 60 -derô
Porcachi. El camino de la gran llanura
Ancho y à la gran puerta va primera.

Porque [facilis est delectus Auerni,] y assi sin ninguna difficultad se va à la puerta de los deleytes terrenos y mundanos, y tiene por moradores la peruersa multitud de monstros de los quales dize.

Estã. 61 Dellos en cuerpo de hombre, ved que cosa.
Porcachi. Vnos dellos con cara de ximios, y otros de gatos, y otros con otras figuras estrañas, que representauan diuersas especies de vicios. El capitan de los moradores d'esta isla era la
Moralidad. occiosidad, con vn vientre hinchado, y la cara gorda, y estaua sentado sobre vn galapago, y de vna parte y de otra tenia quien le guiasse y lleuasse à su esquadra por estar borracho, y tenia los ojos cerrados, que quiere dezir, que por estar en su compañia se pegan los vicios. Y dize que sien pre es perezoso y està adormezido para el bien obrar, y tiene dos que le sustentan, por no poder el ni saber obrar por si mismo ninguna cosa buena. Al contrario para la casa de Logostilla se va por vn camino aspero, y lleno de piedras, que tiene vna subida dificil à la mano derecha, que es casi declaracion de lo que dixo Vergilio hablando de vna carta que escriuio Pithagoras.

Nam viâ virtutis dextrum petit ardua callem
Difficilemque aditum primum expectantibus offert,
Sed requiem præbet fessis in vertice summi.

Y en otra parte dize.

Per varios casus, per tot discrimina rerum
Tendimus in Latium.

Pone à Lacio por assiento de la virtud donde los dioses tienen puestos nuestros mayores descansos. Y Hesiodo dize:

Virtutem sudoribus undique diui
Præsepere, & longus ad hanc perque ardua callis,
Aspe r, & est primum: sed vbi alta cacumina victor
Contigeris, iam sit facilis, licet ardua dudum.

Su morada y habitacion es vna alta roca ò peñasco fuerte, adornado de piedras preciosas, que mirando el hombre à ellas vee hasta su anima; y dellas no habita otra cosa sino ciencias, como mas largamente se vera en el Canto 10. en la estan. 55. y en otras siguientes, denotando, que el hombre virtuoso tiene siempre por compañera la innocencia, en que se remira, y conella està armado, y en su compañia estan todas las calidades de ciencias, de las quales como de ministros se sirue para desterrar los vicios, y para conseruarse en la posseision de la fortaleza de su animo.

Estã. 78. Erisile.] Quiere dezir, amadora de contiendas, ruydos, y debates.
Dolce.

CANTO SEXTO.

Ruggier justa con la giganta Erisile, y la echa por tierra, y se va para el castillo de Alcina. Donde enamorado de su fingida hermosura queda en su poder. Melisa queriendo contentar à Bradamante, toma la figura de Atalante y se presenta delante de Ruggiero, y poniendole el anillo en el dedo le hazе caer en su error, y huyendo de Alcina se va à la puerta de la ciudad con intencion de yrse à la tierra de Logistilla.

1

QVIEN ANDA estrañas tierras y partidas,
COSAS VEE que no crеê d'ellas ausente,
Que dichas no son despues creydas,
Y quedá mentiroso y no prudente.
Ni son del vulgo barbaro admitidas,
Si no las veê y las toca clara_mente:
Do estimo yo que la poca esperiencia,
Harà à mi canto dar menos creencia.

2

Poca, ò mucha que tenga, yo no quiero,
Conel vulgo entender, al_i_lo acla_o,
Se que os parecerá à vos verdadero,
Que lumbre de discurso teneys claro.
Desseó mi intento daros tan sincero,
Qu'el fruto sea de mis fatigas caro,
Enel puente os dexê y en la ribera,
Por ver la guarda d'Erisile fiera.

3

D'el mas fino metal su arnes mostraua,
De colores de piedra variado,
Rubi_roto, y grisol, ialde leuana,
Verde esmeralda, y jacinto inflammado.
Sin cauallo en cauallo caualgaua,
Y en lugar d'el vn lobo trаë enfrenado:
El rio passa y no con pesadumbre,
Con rica silla fuera de costumbre.

4

Tan grande en Pulla no se hallaria,
Era mas grueso y alto qu'vn buey cierto,
Jamas espuma el freno le hazia,
Ni se como se rige con concierto.
D'el color de la arena parecia
La sobre_vista suya, y color muerto
Era no d'el color, mas de aquel norte
Que obispos y prelados traën en corte.

Horaci

5

Sobr'el escudo y sobr'el yelmo fiero
Lleuaua vn fiero sapo venenoso:
Las damas le han mostrado al cauallero
Como passaua el puente peligroso,
A romper como suele aquel sendero,
Como suele con modo sangurnoso,
Ella à Ruggier que atienda vozeaua
Y con su lança brauo amenazaua.

6

No menos la giganta ardid y presta
Al lobo hiere y en arzon se cierra,
Al medio curso encuentra con tempesta,
Hizo temblar à su venir la tierra:
Al fin quedo enel prado sin respuesta,
Porque Ruggier so el yelmo bien la aferra
Dela silla con tal furor la lançà,
Que la arrojò seys braças con su lança.

Ruggiero derriba à Erisile.

7

Con presteza Ruggier sacò la espadà
A cortalle el pescueço denodado,
Podralo bien hazer que sossegada
Dormia entre las flores d'aquel prado,
Dezian las damas: Baste, sea espantada,
No la des mas castigo de lo dado:
Torna cortes, la espada, ò caualiero,
Passa el puente y sigamos el sendero.

8

Y aun qu'era fuerte agra, y montuosa,
Por medio vn bosque toman vna via
Puesto qu'estrecha estaua y peligrosa,
Derecha à vn gran collado assi subia.
Subidos en la cumbre tan fragosa,
Palacio de Alcina. Baxaron à vna verde prateria,
Donde vn palacio vieron tan jocundo,
Qual nunca vieran gentes enel mundo,

9

Salió la bella Alcina alli adelante
Azia Ruggier de fuera al primer fuerte:
Recogele con señoril semblante,
En medio de su corte de gran fuerte.
Todas le festejaron qual nunca ante
Hizieron a guerrero brauo, y fuerte,
Que no podian tratar de mejor arte,
Si alli viniesse à Iupiter, ó à Marte.

10

No tanto aquel palacio era excelente,
Porque venciesse à todos en riqueza,
Quanto era por tener tan dulce gente,
De quien nacio la gracia y gentileza:
Vna era poco de otra diferente,
De muy florida edad, de gran belleza,
Sola entre todas era Alcina bella,
Como es el sol entre vna y otra estrella.

11

Belleza de Alcina. Era de su persona assi formada,
Quanto fingir pintor jamas sabria,
Con rubia trença luenga y añudada,
Que ant'ella su color el sol perdia:
Por su cara gentil y delicada,
Color de lirio y rosa se esparzia,
La frente de vn marfil tisa riendo,
En homire muy justo feneciendo.

12

Baxo dos negros arcos perfilados,
O os negros (ó soles) dos mostraua,
En mirar dulces, y en mouer pesados,
Do en torno amor parece que jugaua.
De alli sus tiros lença enamorados,
De alli inuisible entrañas arrancaua:
De alli bella nariz ygual deciende,
Que no halla la embidia en q̃ la enmiende.

13

Està debaxo entre vna y otra via
La boca d'vn coral precioso y fino:
Con dos hilos de blanca perleria,
Que cierra y abre vn labrio alli diuino:
Alli nace la gracia y cortesia,
Para ablandar vn pecho diamantino,
Alli formaua vna suaue risa,
Que abre vn parayso aca à su guisa.

14

El pecho es leche y blancs nieue el cuello,
Redondo el cuello, el pecho ancho colmado
Dos mançanas enel de marfil bello
Vienen, y van qual onda en marmolado:
De ayre sotil suaue enel mouello,
No podria Argos el resto auer mirado,
Podrase bien vzpar que corresponde
A lo que se vee fuera lo q'esconde.

15

En los braços medida justa puesta,
La mano con que amor vencer mas puede,
Vn poco larga, estrecha, y bien compuesta,
Ni nudo sale alli, ni vena excede
De la persona assi tambien dispuesta
Redondo y breue el pie liso procede:
Los semblantes nacidos enel cielo,
No se pueden celar debaxo vn velo.

16

En cada parte suya vn lazo tiende
O mueua el passo, ò cante, ò hable ò ria,
No es mucho si Ruggier no se defiende
Pues que benigna tanto la veya:
Y lo que oyò al mirto (que la offende)
Qu'es perfida, ò cruel, no lo creya,
Ni engano ni traycion, no creè que cabe
El blanco pecho y risa tan suaue.

17

Antes quiere creer que bien ha sido
Mudado Astolfo encima d'el arena
Por ser ingrato y desagradecido,
Digno de aquella y de otra mayor pena:
Y todo quanto d'ella d'el ha oydo
Tiene por falso, malo, y lo condena:
Que por embidia, ò por rabia ardiente
Lo dixo, y lo que dixo en todo miente:

18

La bella dama à quien el tanto amaua, Cõuiene
D'el coraçon de nueuo es ya partida, à saber
Que con encanto Alcina le lauaua Brada-
De la antigua amorosa su herida, mante.
A si, y à su amor solo le inclinaua,
Y sola Alcina enel quedò culpida.
Bien se puede escusar aqui Ruggiero,
Si se mostrò inconstante y muy ligero.

19

Citaras, Harpas musica excelente
Auia à la mesa, y otros instrumentos,
Qu'el ayre retenia suaue mente,
Con dulce murmurar de sus concentos:
No faltò quien cantasse alli al presente,
El bien y el mal d'amor, y sus tormentos:
Ni quien con inuencion de poesia
Representasse dulce fantasia.

Enuio

20

Qual mesa triumphante y sumptuosa,
De qualquier successor grande de Nino,
O qual tan celebrada y tan famosa
De Cleopatra, al vencedor Latino,
Se pudiera igualar, qual la amorosa
Hada puso delante al Paladino
No se apareiò tal, ni tal veredes,
Adonde sirue à Ioue Ganymedes.

21

Quitada ya la mesa y la vianda,
Hazian en torno vn juego muy discreto,
Que à la oreja d'el vno, otro demanda,
Qual mas l'es agradable algun secreto.
Alli el temido amante se desmanda,
A descubrir su amor puro en effecto:
Fueron sus conclusiones y sus puntos,
De verse aquella noche los dos juntos.

22

El juego se acabò mas breuemente,
Q'en tal casa costumbre ser loca:
Pages con hachas entran prestamente,
Haziendo de la noche claro dia.
Ruggier acompañado noblemente,
A dormir casi ardiendo se subia,
A vna gentil camara adornada,
Por la mejor de casa reseruada.

23

Despues que colacion le vuieron dado,
De cien mil confituras excelentes:
Humildes se salieron y ha quedado
Con hartos amorosos accidentes.
Entre lienços entrò Ruggier penado
Que Aragne tales no texiò à las gentes,
Estaua siempre con la oreja attenta,
Por si la bella dama venia enta.

24

A qualquier rumor poco que sentia,
Por vella la cabeça leuantaua,
Oyr creyа à menudo, y nada oya,
Despues d'este su engaño suspiraua.
Ya dexá el lecho, ya la puerta abria,
Azecha fuera, y cosa no hallaua:
Cien mil vezes mal dize el punto y hora
Que passa sin traerlle à su señora.

25

Ay Dios (dezia entre si) parte hora ella?
Midiendo en si los passos suspirando,
Que auia desde su cama hasta aquella,
Y esperando l'está desesperando.
Aquesto y mas primero que la bella
Dama venga, cuydoso está traçando:
Teme de algun estoruo justo, honesto,
Q'entre el fruto y la mano se aya puesto.

26

Alcina despues ya de perfumada,
Despues d'el tiempo al qual puso medida
Ya que la hora amorosa fue llegada,
Quando en casa sintio no ser sentida.
Salió por via secreta muy callada,
Y passó entrò de amor harto vencida,
Donde el con esperanças y temores
Combatia sin armas con amores.

27

Como aquel successor de Astolfo vido
La estrella que riente parecia,
Como en sus venas çafre estè encendido,
En la piel no parece que cabiá.
Hasta los ojos nada muy metido
En el deleyte, gozo, y alegria.
Saltá d'el leche, en braços l'ha tomado,
Que se desnudé (ardiendo) no ha esperado:

28

Bien que saya ò faldilla no truxera,
Con vn cendal venia cobiiada:
Que sobre la camisa lo pusiera,
Blanquissima, sotil, y perfumada.
Abraçandola el manto se cayera,
Y quedò en la camisa tan delgada
Que no la cobijaua sino raro
Qual lirio y rosas en cristal muy claro.

29

No abraça yedra tan estrechamente
Planta, con quien se enreda copiosa,
Qual estos dos se abraçan juntamente
D'el espiritu entre labrios muy sabiosa
Flor cogen qual jamas dio la simiente
De Indo ò Sabeo en su arena olorosa:
Dezir su gran plazer à ellos toca,
Pues dos lenguas tenia cada boca.

Ruggiero y Alcina, se recrean en la cama.

30

Este secreto adentro fue passado,
O si secreto, no callado ha sido,
Que raro es el callar por mal juzgado,
Mas antes por virtud grande tenido.
Todos aqui à Ruggier han bien tratado,
Y con gran gentileza le han seruido,
Cada qual le obedece y se le inclina,
Que lo quiere assi la enamorada Alcina.

31

Regalo no ay, deleytes, ni blanduras,
Que alli no esten con toda buen andança:
Al dia mudan muchas vestiduras,
Hechas de nueuo modo, y nueua vsança,
En banquetes, en fiestas, en verduras,
En justa, en lucha en cena, en baño, en dança,
Hora en sombrosa fuente, y verdes prados
Leer dichos de galanes ya passados.

32

Hora en vmbroſo valle al paſſo attienden
La temeroſa hiebre, y engañando
Al ſimple fayſan maran, ò prenden,
Qu'el cauto perro en ſombras va ſacando:
Hora á lactues tordos liga tienden,
Y los enebros d'ella van vntando:
Cordel y anzuelos ponen en aprieto
A los peces turbando ſu ſecreto.

33

Eſtá Ruggiero en eſta gloria y fieſta,
Mientra Carlo en trabajo y Agramante:
Y no quiero ſu hiſtoria ya por eſta
Olvidar ni callar de Bradamante.
Brada- Que con trabajo, y pena bien moleſta,
mante. Llora el auſente y deſſeado amante,
Que por camino qu'en ſi el ayre eſconde,
Lo auia viſto lleuar, ſin ſaber donde.

34

Primero d'eſta que de otra digo (no:
Qu'anduuo muchos dias buſcando en va
Por boſques, ſeluas, valles, campo, abrigo,
Por ciudades, por villas, monte y llano,
Y no podia ſaber d'el caro amigo,
Si era muerto, ò viuo, enfermo, ô ſano,
Por alberges de Moros ſe venia:
Sin hallar de Ruggier nueua ni via.

35

Cada dia pregunta á mas de ciento,
Y nadie le da nueuas ni razones,
D'vn apoſento va en otro apoſento,
Buſcando en caſas, tiendas, pauellones:
(Y l'es bien facil ſin impedimento)
Paſſá entre caualleros y peones,
Muy gran merce al anillo que la eſconde
Encerrado en ſu boca no ſe adonde.

36

No puede creèr ſu muerte, ni podia
Creèrla, que d'vn tal la gran ruyna
Deſde la onda ſdapſe ſonaria
Haſta donde ſu lumbre el ſol declina.
Y no ſabe penſar ſi va por via,
D'el cielo, ò de la tierra, y la mezquina
Le buſca, y lleuá alli por compañeros
Llantos, penas, ſoſpiros laſtimeros.

37

Al fin pienſa tornar al cuerpo muerto,
D'el prophera Merlin, adonde dieſſe
Vozes á la gran tumba en el deſierto,
Que al frio marmol á piedad moueſſe,
Que ſi viuia Ruggier, y ſi era cierto
Qu'en tan alto trabajo feneciеſſe:
Sabria alli, y deſpues ſecutaria
Aquel mejor conſejo que temia.

38

Y con eſta intencion tomá el camino,
Haſta la ſelua, cerca de Pontiero,
Do la parlera tumba de Merlino
Eſtá eſcondida en el boſque fiero:
Mas la maga, que lleuá alli continuo *Meliſſa.*
A Bradamante en ſi en qualquier ſendero,
La Maga digo, qu'en la cueua auia
Moſtrado claro ſu genealogia.

39

Eſta benigna y ſabia encantadora,
Que gran cuydado tiene d'eſta dama
Sabiendo que ha de ſer progenitora
De altos caualleros de gran fama,
Quiere ſaber que haze, y cada hora
Echá ſuertes por eſta que tanto ama,
y librado Ruggier, deſpues perdido,
y como en India fue, todo ha ſabido.

40

Y viſto auia aquel alado fiero,
(Corriendo por el ayre desbocado)
Lleuar en gran diſtancia el caualiero,
Por lugar peligroſo y deſuiado.
Bien ſabia qu'eſtaua en muy entero
Gozo, y blando vicio delicado,
Donde ſu rey del todo alli oluidaua,
Ni de ſu dama, ni honra, ſe acordaua.

41

La flor y tiernos años deſpendia
En oluido perpetuo todo junto:
y eſte gentil ſeñor perder podia
La vida, cuerpo, y alma alli en vn punto,
y el olor que nos queda en eſta via,
Pues ya es el reſto fragil, y defunto,
Eſte qu'en vida eterna nos conſerua,
Rompido le ſeria en flor, ò en yerua.

42

Aquella gentil Maga que procura
A eſtos bien, y mas que á ſi copioſo,
Penſò por via traëllo (aſpera y dura)
A la cierta virtud, aunque forçoſo,
Como excelente medico que cura
Con hierro, ò fuego, ò cauſtico penoſo,
Que ſi al principio offende, y dolor crece,
Le aprouecha, y deſpues ſe lo agradece.

43

Y facil no es á ella, eſpecialmente
Que por ſu amor muy ciega en fuego ardia
Como hazia Atalante, ſolamente
Que ſolo en dalle vida alli entendia,
y mas preſto queria que largamente
Viuieſſe aunque ſin honra en alegria,
Que con todo el loôr d'el breue mundo,
Faltaſſe vn año á ſu viuir jocundo.

44

El se lleuò à la insula de Alcina,
Para oluidar las armas,y la muerte:
y como astuto Mago de doctrina,
Que bien sabia encantar de toda suerte:
Auia l coraçon d'esta muy dina
Pena puesto,y en lazo tal,y fuerte,
Que no se desatarà assi ligero,
Si viejo qual Nestòr fuerâ Ruggiero.

45

Tornando pues aquella que sabia
Lo por venir,yo digo que tornaua,
El passo que la bella dama guia,
Hija de Amon,y alli enel la encontraua.
Viendo à su Maga muda en alegria,
La pena qu'en engaño sustentaua,
y en esperança,y la Maga prior ero
Dize qual tiene Alcina à su Ruggiero.

46

La dama quedò d'esto medio muerta,
Viendo qu'estaua assi leros su amante,
En tal amor,su vida muy incierta,
Si el remedio no le yua enese instante.
Mas la benigna Maga,amiga cierta,
Pone al dolor blandura bien bastante,
y jura la de ser muy buena en esto,
y que traèra à Ruggier â vella presto.

47

Traës(dezia ella)el anillo tu contigo
Que vale contra magica hechura?
No dudo si lo traygo yo comigo,
Alla do cria Alcina tu tristura,
De romper su intencion,y mas te digo,
Que te traëre tu bien y tu ventura,
y partirè esta noche à prima hora,
y serè en India quando vea l'Aurora.

48

D'este modo siguiendo ha declarado
Lo que piensa hazer(y muy prudente)
Para sacar d'el reyno afeminado,
A su amante,y que venga enel Poniente,
Aqui el anillo Bradamante ha dado:
y no dieta el anillo solamente,
Mas coraçon,la vida,y alma dierà,
A quien a su Ruggiero la traxerà.

49

Diole el anillo,y se l'encomendaua
Aunque mas se encomiéda en su Ruggiero,
Saludes amorosas le embiaua,
y azia Prouença tomà su sendero:
Por otra via la Maga se apartaua,
Para poner en effecto verdadero.
Vn palafren truxera alli por arte,
El vn pie roxo y negra la otra parte.

50

Alchino,ò Farfarelo creo que ha sido,
Que viene d'el infierno assi trocado,
Descalça y descenida, ha enel subido,
Suelto el cabello,horrible y erizado,
El anillo d'el dedo alli ha escondido,
Porque fuesse su encanto effectuado,
Por la region d'el ayre assi camina,
Que â la mañana fue do estaua Alcina.

51

Aqui se transformò admirablemente,
Creciendo mas d'vn palmo en estatura,
Viniendo en proporcion muy conuenìte
Con miembros qual conuino à la figura,
Parece al nigromante propriamente,
El que à Ruggier criò por gran ventura,
y de vna barua larga se ha compuesto
y se arrugò la frente y todo el resto.

52

De rostro,de palabra,y de semblante
Le contrahizo assi,que bien mirado,
Parece natural al viejo Atlante,
Alli s'esconde,y anda con cuydado
Por si vera à Ruggier,y sin su amante
Alcina,y à gran dicha le ha hallado,
Qu'ella hablar ni ver le parecia:
Que sin Ruggier momento ya Podia.

Ruggiero.

53

Muy solo le hallò donde gozaua
De la mañana al ayre tan sereno,
Algo lexos d'vn rio que abaxaua,
Azia vn laguillo limpio, claro, ameno,
El vestir delicado le mirana,
De occio y de lascina todo lleno:
y de mano de Alcina,de colores
Labrado,enel riendo mil amores.

Vergilio.

Habito q̃ Ruggier tenia en poder de Alcina.

54

De ricas piedras vn collar subido,
Que de la barua al pecho decendia,
Los que viriles braços auian sido,
Agora argolla de oro los ceñia,
y en cada qual oreja vn muy polido
Cercillo de oro llena,do pendia
De perlas vn manojo,y tales eran
Qual Arabes ni Indios las tuuieran.

55

Tiene humedo el cabello y encrespado,
Con perfumes y olores,de manera
Que andaua vn dulce amor,qual fi auezado
A seruir damas en Valencia fuera.
Solo el nombre de sano le ha quedado
El resto muy corrupto se lo viera,
D'esta arte se hallaua el buen Ruggiero
Mudado por encanto ellser primero.

Hallar
haBra
amãte
nel Cã
ã 44

56

En forma de Atalante se mostraua
Aquella que su forma ya tenia:
Con venerable y graue gesto andaua
Que bien reuerenciar Ruggier solia:
Con aquel ojo ayrado le miraua,
Que ya el de niño bien temido auia,
Diziendo: Como, el fruto es lo que veo?
De mi sudor y mi tan buen deseo

Melisa á Ruggiero en forma de Atalante.

57

De medulas de leon, y ossos tomaste,
Para esto el ceuo niño solamente?
Por espantables cuebas te auezaste,
Siendo moço ahogar toda serpiente?
Panteras, tigres, de viñas, desarmaste:
Y á braus os jaualis de fiero diente?
Porque despues de tanta disciplina
Fuesses su Adonis, ò Atides de Alcina?

58

Es esto lo que obseruadas estrellas,
Las sacras fibres, los copiosos puntos,
Agueros, respuestas, sueños, con aquellas
Suertes, y mis estudios todos juntos
Te prometieron entre cosas bellas?
Qu'en estos años tuyos tan defuntos
En armas tus hazañas serian claras,
Y tus obras heroycas y preclaras?

59

Alto principio es cierto do te has puesto,
Donde puedo esperar, que seras luego
Vn Alexandre, vn Iulio, vn Scipio honesto:
Quien pensará assi verte vil, y ciego?
Quien me hiziera creêr vn punto desto,
Que Alcina assi de ti hiziesse juego?
Tu cuello y braços (porq̃ vean su prueua)
Tiene en cadenas y en prision te lleua?

60

Si por proprio loôr no te mouieres,
Ni por obras qu'el cielo te ha elegido,
Porque à tu succession estoruar quieres,
Aquel bien que de mi tienes sabido?
Porque cierras el vientre, que si abrieres,
Sera por ti sin falta concebido,
Aquel glorioso tronco tan preclaro
Qu'enel mũdo ha de ser vn sol muy claro?

61

Vedar no quieras las mas bellas almas,
Qu'en eternas ydeas se han formado:
De tiẽpo en tiẽpo auran, corporeas salmas
De aquel cepo qu'en ti sera arraygado,
No estornes claros triũphos, y altas palmas
Con que despues de mucho affan passado
Tus hijos y tus nietos por enteco
Pornan á Italia enel valor primero.

62

Y no solo obligarte tienen quantas
Almas gentiles, ó esperança fundó,
Claras, altas, illustres, justas, sanctas,
Que vernan de tu arbol tan fecundo:
Pero las dos mayores d'estas tantas
Hyppolito y su hermano qu'este mundo.
Tales no tuuo aca en la mortal dança,
En quantos grados la virtud alcança,

63

Solia de aquestos dos yo mas contarte
Que de todos los otros junta mente,
Porque estos, posseêran la mayor parte
De la eterna virtud mas excelente.
Y porque en hablar dellos via darte
Mas attencion que de otro tu pariente,
Y viagarte en ver que decendientes
Tuyos auian de ser tan excelentes.

64

Que cosa esta tu reyna tiene dina
Que no la tengan muchas de su officio?
Esta qu'es ya de tantos concubina,
Que sabes como paga el beneficio?
Mas porque tu conozcas bien á Alcina,
Fuera de tanto engaño y artificio,
Toma ponte este anillo y torná á ella,
Y assi conoceras, como es tan bella.

65

Quedò Ruggier con colorado gesto,
Mirando á tierra, mudo y muy corrido,
Enel dedo moñ que se lo ha puesto,
El anillo, y tornòle el buen sentido.
Como se vió Ruggiero, en si tan presto
Fue vergonçosa mente arrepentido:
Desseá ser muerto, ò viuo sepultado,
Por de nadie enel rostro ser mirado.

66

En su primera forma enel instante
La Maga assi hablando se reuino:
Que no era menester la de Atalante
Pues se figuio el effecto d'el camino.
Y dixo lo que no dixera de ante:
Qu'es nombrada Melissa la que vino:
Cuenta á Ruggier gran parte de su vida,
Diziendole á que cosa era venida.

67

Embiada de aquella d'amor llena
Que siempre desseá verte en su presencia,
Por librarte de aquella tal cadena,
Con que lo ciñe magica violencia,
Tomado auia de Atalante de Carena
La forma, por hallar mejor creẽcia:
Y pues ya en sanidad lo tiene puesto,
Quiere que vea claro todo el resto.

Aquella

68

Aquella tan gentil que te ama tanto
(Le dixo) y que de ti digna seria,
La qual si se te acuerda sabes quanto
Tu libertad buscò con gran porfia,
Este anillo reparador d'encanto
T'embia, y el coraçon t'embiaria,
Si vuiesse en el virtud, con aquel medio,
Qual este anillo para tu remedio.

69

Y siguio alli el perfecto amor contando
Que la dama le tuuo, y el presente:
Iuntamente el valor d'ella alabando,
En quanto con verdad su aficion fiere,
El mejor modo y termino allì vsando
A sabia mensagera conuiniente,
A Ruggiero fuè Alcina tan odiosa
Quanto suele bien ser la torpe cosa.

70

Y tomò con ella vn odio en tanta parte,
Quanto tuuo d'amor ardiente, insano:
Que como el amor por magica arte,
Puesto el anillo fue desnudo y vano:
Haziendo parecer parte por parte,
Lo que ella gentil tuuo de humano:
De alto abaxo todo era compuesto:
Do se vio fin beldad su feo gesto.

71

Como niño que fruta el ha escondido,
Y oluidase le donde la pusiera,
Despues de dias torna assi en oluido
A caso donde puesto ya la vuiera.
Maravilla se mucho en ver podrido
El fruto que dexò de otra manera,
Y assi como solia bien querello
Asco le pone agora solo en vello.

72

Assi Ruggier despues que vuo mirado
Por amor de Melisa à Alcina hada,
Con anillo en el dedo, que ha quitado
El engaño à la obra assi encantada.
Halla aqui la verdad, halla trocado
El semblante, y belleza tan notada
En vna fealdad donde se encierra
La mayor puta vieja de la tierra.

73

Enfermo y arrugado el gesto avia
Y palido, y el pelo raro y cano,
Cinco palmos de cuerpo aun no tenia,
Y en la boca ni diente roto ò sano,
Mas que Cumèa, ni Eccuba viuia,
Ni que hombre dellas otro mas anciano:
Mas arte agora ignota vsaua ella
Que parecer podia hermosa y bella.

74

Por arte moça, y bella era en figura,
Cò lo qu'engañò à muchos y à Ruggiero:
Do interpretò el anillo la escriptura,
Que gran tiempo cubrio lo verdadero,
No es milagro pues, si no procura
Ni piensa mas Ruggier como primero
En amallay, seguilla, pues que halla
El gesto tan trocado de maylla.

75

Como dixo Melisa lo ha cumplido,
Sin mudar el vsado, y buen semblante:
Hasta ser de sus armas proueydo,
De las quales se armò en aquel instante.
Y por no dar sospecha de ruydo,
Fingio querer ponerlelas delante
D'ella, para saber si auia engordado
El tiempo largo que las ha dexado.

76

Ciñòse à Balisarda cortadora (BALISARDA)
(Que assi su buena espada se nombraua)
Y el escudo tomò luego à la hora,
El que no solos ojos les turbaua
Mas el alma tambien en donde mora,
Pareciendo que el mundo se acabaua,
Tomòle, y en la fonda le ha cerrado
y assi cubierto, al cuello se le ha echado.

77

Fuè al establo, y echò la silla, y freno
A vn caballo mozillo el buen Ruggiero (RABICANO.)
Que Melisa le dixo ser muy bueno,
Furioso en la carrera, y muy ligero,
Llamado Rabicano, y no es ageno
El nombre d'el señal, y es d'el guerrero,
Con quien el ayre juega en el arena,
Que vino con Alcina en la vallena

78

Tener el Hyppogripho bien pudiera
Que junto à Rabicano estava atado:
Mas la maga Melisa le dixera
Que para entonces era desbocado:
Dio el modo de traello, y la manera
Para el dia siguiente à buen recado:
Adonde poco à poco se enfrenasse,
y concertado en el despues volasse.

Conuiene à saber Astolfo perdido enmitto

79

Sospecha no dara que sea huydo,
Si no la roma, y cauto se aparexa,
Tal qual dixo Melisa lo ha cumplido,
Que inuisible sta siempre à la oreja,
Salio d'el blando, y tan salsipo nido:
Dexando en el à su señora vieja,
Salio por vna puerta muy de hecho
Por donde à Logestilla van derecho.

80

Las guardas saltea à al improuiſo,
y entr'ellos ſe metiò, y les dio vna mano,
Matando à todos quantos matar quiſo:
Paſſò la puente, y como à diestra mano.
Y antes que Alcina d'ello tuuiesſe auiſo,
Ruggier estaua al cabo del gran llano:
Sabreys en otro Canto por do ha ydo:
y quando à Logostilla fue venido.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Erifile (que quiere dezir amadora de quistiones) la qual ſe oppone al camino de Ruggiero, ſe muestra, como el que ama muy pocas vezes ſiente los trabajos, ni puede à ſu deſſeado effecto ſuccederle alguna turbacion, o inquietud. Por Meliſa, ſe muestra, que quando el hombre cae en algun vicio jamas puede ſalir del, ſino es tornado de la razon à ſu libre y claro diſcurſo milagroſamente cõ la diuina gracia, haziẽdoſe conocer manifeſtamente ſu error.

ANNOTACIONES.

Eſtãza. Se que os parecera â vos verdadero
Que lumbre de diſcurſo teneys claro.

Ruſelli. AQui entienden algunos, que quãdo el Arioſto dize: [A vos] es por el Cardenal Don Hyppolito y el Duque de Ferrara Alfonſo, porque en eſte libro habla muchas vezes con el vno y con el otro. Yo antes creo que ſe ha de entẽder, que en eſte lugar habla con todas las perſonas ſabias y de buen entendimiento, y que es como ſi mas claramente dixera: A vos los que teneys claro entendimiento, y que como de ſi miſmo dize à eſte propoſito: Teneys lumbre de diſcurſo claro, y aſsi eſtoy cierto, que eſto que aqui os digo no os parecera mentira ò fabula. Y que ſea eſto verdad, que hable con los tales, parece aun mas claro por los otros dos verſos que ſiguen à eſtos, donde dize:

Deſſeo, mi intento daros tan ſincero,
Qu'el fruto ſea de mis fatigas caro.

Y cierto, à mi parecer, en poca obligacion ſuerã al Arioſto eſtos dos excelentiſsimos ſeñores, ſi deſpues de auerlos alabado tanto, y publicado ſus virtudes, y la gran nobleza de ſu caſa (como en eſta obra lo haze) entendieran ellos, q̃ auia de ſer tenido por mentira todo lo que dellos auia dicho. Y por el conſiguiente el trabajo del miſmo Arioſto, no auia de ſer tenido en reputacion por los preſentes, ni por los venideros, como ſe veê que vniuerſalmente es eſtimado, y es de creêr que cada dia lo ſera mas de los de buen entendimiento, como el miſmo lo dize. Y para mayor confirmacion de lo dicho, es de notar, que dezir aqui: [A vos que lumbre del diſcurſo teneys claro] eſtà puſto como por proprio ſenombre ò antiteto del ignorante vulgo, del qual dixo atras. Y entiendeſe que eſcriuio eſto por el dicho vulgo por auer dicho, que vna parte de la gente del, que ſon los necios y ignorantes, tendrian por mentira lo que dezia, y aſsi era fuerça dar à entender como por contra poſicion la otra parte, que ſon los doctos y ſabios.

Eſtãza. Del mas fino metal ſu atnes moſtraua.

Ruſelli Moralidad. Habla aqui de Erifile. Y en eſta parte donde trata de Alcina, Erifile, y Logoſtilla, con todas las circunſtancias que dellas eſcriue, ſe encierran notables y prouechoſas allegorias en el ſentido interior. En las quales me atreuo à dezir, que el author excede à todos los Griegos y Latinos que han eſcripto haſta aqui, ſin que en ello aya contradicion.

Eſt 4. Tan grande en Pulla no ſe hallaria,
Era mas gruesſo y alto que vn buey cierto.

Porcae. Poeſi 1. Horacio en el lib. 1 en la Oda 22 dize que en Pulla ſe crian grandes lobos, y contando de vno que huyò del en la ſelua Sabina, mientras cantaua à ſu Lalage, queriendo moſtrar ſu gran ligereza y monſtruoſidad, dize:

Quale portentum, neque militaris.

Dannia in latis alit esculetis.

Y deste lugar entiendo yo que tomó el Arioſto lo que dize, que la pronincia de Pulleria lobos de demaſiada grandeza, mayores que bueyes, porque no me acuerdo auer leydo en otro author ſi no es en Horacio, que en la dicha pronincia aya los tales lobos.

No faltó quien cantaſſe allí al preſente
El bien y el mal de amor, y ſus tormentos.
Ni con inuencion de poëſia
Repreſentaſſe dulce fantaſia.

Repreſentaſe aqui la coſtumbre antigua que vſauan los grandes ſeñores, teniendo ſiempre en ſus combites y comidas algun poëta, que cantaſſe tañendo con la cithara, como Iopa en Vergilio, en el combite de Dido: ò con la viguela, como cuenta Marco Tullio en ſus Tuſculanas, que Temiſtocles eſtando en vn vanquete, no quiſo tañer la viguela, y dize, que por ello fue tenido por necio. Y demas de ſignifiarnos eſto el Arioſto, quiere deleytar aqui enteramente eſte apetito de las coſas carnales con todas las ſuertes de ſenſualidades, porque para los ojos fingio á Alcina tan hermoſa y luxurioſa, q̃ no es de marauillar, que Ruggiero le vuuieſſe preſo y rendido á ella y aſsi por los ojos abrió el amor el camino y penetró ſu coraçon. Y para el ſentido del oyr, finge, que en eſte combite, ſe oyeron gozos y paſsiones de amor, con otras fantaſias plazenteras y amoroſas. Y en ſer hecho con mas aparato y ſumptuoſidad que el de Sardanapâlo, ò el de Cleopatra, denota el guſto. Para el olfato, pone las ſabanas perfumadas en que ſe acoſtó Ruggiero. Y vltimamente para el tacto, haze que ſe ſatisfaga con la eſtrema linea del amor, como parece en las eſtancias 28, y 29. Ha ſe tambien de notar en eſta eſtancia otro auiſo que el Arioſto tuuo, donde dize: Que cãtando repreſentauan agradables fantaſias, por que la fantaſia, ò imaginacion, que es vno de los cinco ſentidos interiores, compone por ſi miſmo imaginaciones, que ni ſon ni pueden ſer verdaderas, y aſsi las llama fantaſias, como á las que ſiendo inuenciones de poëtas, es proprio fingir fabulas y apartarſe de lo verdadero: lo qual para que mejor ſe entienda, dize, que ſe repreſenta con poëſias, que es lo miſmo, que con fictiones ò inuenciones poëticas, las quales mandó Platon deſterrar de ſu bien ordenada republica.

Qu'el ayre retiñia ſuauemente.

Imitó aqui al antiguo poëta Ennio, que dize:

At tuba terribili ſonitu Taratantara dixit.

Qual meſa triumphante y ſumptuoſa
De qualquier ſucceſſor grande de Nino,
O qual tan celebrada y tan famoſa
De Cleopatra, al vencedor Latino
Se pudiera igualar.

Nino rey de los Aſſyrios, deſpues que vuo muerto á ſu madre Semiramis, (como en ſu lugar trataremos) ſe dio á vicios, exercitándoſe en luxurias y combites, y lo miſmo hizieron muchos de los reyes ſus ſucceſſores haſta Sardanapalo, vltimo rey de los Aſſyrios, que no entendia en otra coſa ſi no en hazer combites muy eſplendidos y ſumptuoſos.

Iulio Cæſar, deſpues de auer vencido á Pompeo, tuuo amores con Cleopatra reyna de Ægypto, la qual entre otras fiestas, le hizó vn banquete tan famoſo, que affirman, auer gaſtado en el cien ſeſtercios, que ſon docientas y cincuenta libras de oro. Y para q̃ fueſſe mas cumplido, mãdó deshazer en vinagre vna perla de marauillosa grandeza y valor mayor que vn hueuo, el qual vinagre ſiruio de ſalſa para los manjares. Y queriendo deſpues hazer lo miſmo de otra, ſe lo eſtoruo Cæſar. Son autores Iuſtino y Plutarcho.

Ydaſpe] Es rio caudaloſo, y famoſo por ſu grandeza. Efcriuen algunos authores, que en lo hondo del ſe hallan arenas de oro, y diuerſas perlas y piedras. Tiene ſu corriente por entre los Indos y Parthos, y entra en el mar Indico, abraçando conſigo otros tres rios. Llamóſe Ydaſpe por Ydaſpo rey de los Medos.

Al fin pienſa tomar al cuerpo muerto
D'el propheta Merlin.

Espaqui de aduertir, que el Arioſto, las mas vezes que por ſi nombra à Merlin, no nombra à ſi, ſino por otra perſona le llama Prophera, lo qual haze con mucho artificio, pues por ſi, ò con ſu obra, haze pronoſticar y cuẽtar las decendientes dela excellentiſsima caſa de Eſte. Y à eſte miſmo propoſito, en la eſtancia 2. del Canto 3 hablando con Apollo del reſplandor deſta tan illuſtriſsima familia en lo que le quito enel Eſpañol, dezia:

Nè che ſua nobiltà habbia piu luſtro
Seruata, e ſeruerà (s'in me non erra
Quel prophetico lume, che m'inſpiri)
Fin che diuerra al polo il ciel ſi aggiri.

Eſtã. 41. Y el olor que nos queda en eſta vida
Fues ya es roſtro fragil y defunto.

Perſac. Por el olor que queda de nosotros deſpues de muertos, ſe entiende el buen nombre y fama, en el miſmo ſignificado, que lo dize adelante en el Canto. 34. en la eſtanc. 24. con eſtas miſmas palabras:

Y dexarian olor mejor que mirra.

Eſta expoſicion, es ſacada de las letras ſagradas, las quales (como dize Sant Cypriano) ſuelen ſignificar debaxo del nombre de olor, la fama gloriosa y buena, y aſsi dize Sant Mat: [Chriſti bonus odor ſumus.] Y aquel vnguento que ſe derramaua por la barua de Aaron es indicio de la buena fama que qualquier ſacerdote deue procurar tener. Eſte olor es el que queda deſpues de la muerte, ò mejor diziendo, haze viuir el hombre immortalmente deſpues de muerto.

Eſt. 43 Muy ſolo le hallò donde gozaua
De la mañana el ayre muy ſereno,
Algo lexos de vn rio que baxaua.
Azia vn collado limpio, claro, ameno.
El veſtir delicado le miraua.
De occio, y de laſciua todo lleno,
Y de mano de Alcina, de colores
Labrado en el riendo, mil amores.

Y deſpues añade en la eſt. 58.

Eſeſto lo que obſeruadas eſtrellas?

Dolce. Imitò aqui el Arioſto à Vergilio en el 4. de la Æneida, donde finge, que ſiendo Mercurio embiado por Jupiter à buſcar à Æneas, y auiendo ſe oluidado los auiſos celeſtiales que le auian ſido dados, ſe eſtuuo en poder de Dido, dando orden en las fortalezes y trabajos de Carthago, cuyos verſos ſon eſtos:

Vt primum alatis tetigit magalia plantis,
Æneam fundantem arces, ac tecta nouantem
Conſpicit: atque illi ſtellatus iaſpide fulua
Enſis erat, Tyrioque ardebat murice laena
Demiſſa ex humeris, diues quæ munera Dido
Fecerat, & tenui telas diſcreuerat auro.
Continuo inuadit: Tunc Carthaginis alcea
Fundamenta locas, pulchramque uxoris urbem.
Exſtruis heu regni rerumque oblite tuarum?

Eſtã 60. Si por proprio loor no te mouieres,
Ni por obras que el cielo te ha elegido,
Dolce. Porque à tu ſucceſſion eſtorual quieres
Aquel bien que de ti tienes ſabido?

Vergilio en el ſobredicho. lib. 4.

Sic te nulla monet tantarum gloria rerum,
Nec ſuper ipſe tua moliris laude laborem. &c.
Aſcanium ſurgentem, & ſpes hæredis Iuli,
Reſpice. &c.

CANTO SEPTIMO.

Ruggier estruendole los minist̃os de Alcina la salida les destumbra con el resplandor del escudo, y se sale y sigue su camino. Melissa buelue à Atlante en su primera figura, y le da la lança de oro. Ruggier procura por lugares asperos, y donde estaua Logistilla. Reynaldos se parte del rey de Escocia y del virrey de Ingalaterra con gente, dineros y vitualla. El hermitaño preso del amor de Angelica haze entrar en su palafren vn demonio, que llenandola à la mar la dexa en un desierto, donde adormeciendola con vna agua encantada fueron ambos presos de vnos cossarios, y Angelica fue llenada à vn lugar llamado Roca Forte, donde la condenaron à que vna Orca marina la comiesse. Al fin del Canto se apunta el cerco de Paris, y como Roldan despues de cierto sueño que le declarana la infelicidad de Angelica se parte en busca della, al qual sigue Brandimarte.

1

QVANTAS son encantadoras! quantos
Entre nosotros ay, q̃ no sabemos
Que à sus amãtes, cõ sus artes tantos
Los mudan, y transforman como vemos,
No con forçar espiritu à estos encantos,
Ni observacion d'estrellas do pendemos:
Mas con fraude, mentir, y engaños crudos
Ligan el coraçon de ciegos ñudos.

2

Si el anillo de Angelica alcançarse
Pudiesse, ò el de la razon, veria
Quien le tuuiesse el rostro, en quiẽ celarse,
El arte, y la fiction bien no podria.
TAL parece hermoso, qu'en alçarse
El falso velo, feo quedaria.
Ruggier mpo por cierto gran ventura,
En ver descubridor de verdad pura.

3

Ruggier (como dezia) dissimulando
Vinò à la puerta, en Rabicano armado,
Las guardas descuydadas hallo, y quando
Llegò, arrancò l'espada de su lado,
Con quien los va hiriendo, y maltratando
Passò la puente, y rastrillo ha quebrado:
Torna la via d'el bosque, y poco enduuo,
Que vn siruo de la hada le detuuo.

4

En el puño vn halcon este traya
Que volando con el, plazer tomaua:
En estanques, y en carpo, ò donde anda
Buelo, que por alli jamas faltaua,
Vn perro de socorro le seguia,
Y en vn rocin muy flaco caminaua:
Bien penso que Ruggier deuia huyrse
Quando le vio correndo assi venirse.

5

Salio al passo sobervio el escudero,
Preguntando: porque va apressurado?
Responder no le quiso el caualiero,
Por lo qual que huya ha sospechado.
Mostrò de detener alli à Ruggiero,
Tendiendo el braço yzquierdo denodado,
Dixo: Que diras tu si te detienes,
Y contra este halcon no te mantienes?

6

Lançò el halcon, y aquel las alas tiende,
Que no le passa el curso el Rabicano:
D'el palafren el cazador deciende,
Quitòle à vn tiempo el freno per su mano:
Como xara salio, qu'el ayre hiende,
De temerolas coces hunde el llano:
El cazador tras el corrió alli luego,
Como si le llenasse el viento, ò fuego.

7

No quiere parecer menos gallardo
El can [illegible] en pos en el valle:
Como va tras [illegible] el leon pardo:
Ruggier lo tiene à mengua no esperalle,
Bueluese aquel que viene como vn dardo
Con sola vna navarilla à hostigalle:
Que al perro obedecer con ella enseña,
Dalle Ruggier d'espada se desdeña.

8

Apriessa el caçador le va hiriendo:
El perro d'l finiestro pie mordia:
Raoicano los pies ya sacudiendo,
Y en el costado siempre le heria.
Anda el halcon sobr'el tornos haziendo,
Y á vezes con las vñas l'empecia:
A Rabican tal caso miedo crece,
Y poco á espuela y manos obedece.

9

Apretando Ruggier la espada mucstra,
Porque molestia tal sea acabada,
Quãdo al halcõ, quãdo al villano mucstra
Amenazar, con punta de su espada;
Mas la caça importuna, huyn, y diestra,
Tienele la carrera embaraçada,
Vee Ruggier la verguença y el estrecho
En que le puede ver si dura el hecho.

10

Sabe que si alli tarda, sus amores,
Digo Alcina, verna y el pueblo á priessa,
Las campanas, las trompas, y atambores
Sonauan ya en valle y selua espessa.
Si espada en estos flacos caçadores
Pongo, dize, es vileza muy espressa:
Sera mejor, mas breue, y prouechoso
Descubrir el escudo tan lumbroso.

11

Quitò el cendal vermejo en que cubierto
Muchos dias estuuo sin mostrarse,
Su effecto hizo (en siendo descubierto)
La lumbre do hirio, sin escusarse.
Y el caçador cayò tal como muerto,
Caë el perro, y rocin, tambien quemarse.
Las alas al halcon vio en aquel medio,
Mucho rió Ruggier con tal remedio.

12

Alcina, que y a auiso auia tenido
Como rõpiò Ruggier la guardia y puerta,
Y de su gente el numero herido,
Vencida de dolor fue casi muerta.
Sus ropas raiga, y rostro ha malteñido,
Muger necia se llamã, y cierto acierta,
Arma hizo tocar incontinente,
Iuntando mucho numero de gente.

13

Dos partes hizo, luego la vna embia
Por el camino que Ruggier camina,
Con otra parte al puerto descendia,
y embarcõse, y salió de la marina:
Alça la vela, el mar se ennegrecia,
y assi desesperada se va Alcina.
Y tanto por Ruggier d'amores arde,
Que desta su ciudad sin quien la guarde.

14

Sola quedò su tal, y mal recado,
Melisa queda alli desconocida,
Por bien librar d'el reyno tan maluado
La gente qu'en miseria fue venida,
Tuuò commodidad, tuuo á su grado,
El tiempo, y començò muy atreuida
A imagines quemar, y romper sellos,
y á Turbin, nudos, Rombos deshazellos.

15

Al campo va, de la ciudad se aniedra
Ya los viejos amantes transformados
En fiera, marmol, lauro, fuente, y yedra,
En sus primeras formas son tornados.
Por ella, sin mas ser plantas, ò piedra,
A Ruggier siguen todos obligados,
y á Logostilla fuertes bien libraron
y á India, Scythia, y Persia se tornaron.

16

Melisa cada qual embia á su tierra,
Obligado de ser agradecido,
y fu'el primero el duque d'Inglaterra,
Que á su natural forma alli ha traydo:
Por ser primo de quien le hazia guerra,
Dulce ò amarga Ruggier le ha biẽ valido
Y el anillo á Melisa dio antes d'esto
Porque al Duque librar pudiesse presto.

17

Por orden de Ruggier fue todo hecho,
y vino el Paladin al ser primero,
Poco muestra Melisa aqui que ha hecho
Si sus armas no cobra el caualliero,
y aquella lança d'oro, qu'en estrecho
Pone en tierra tocando algun guerrero,
Primero á Argalia dio ganancia,
y á Astolfo despues hõra mucha en Francia.

18

Hallò Melisa aqui esta lança de oro,
Que Alcina l'auia puesto á buen recado:
Con sus armas tenidas por thesoro,
Que le quitaron luego en ser llegado:
El caualllo tomò d'el mago Moro,
y en ancas d'el á Astolfo aqui ha tomado:
Desde alli á Logostilla le ha traydo
Con vn hora antes que Ruggier venido.

19

Entre espinas, y piedras, y sin guia,
yua Ruggier á ver la sabia Hada,
De valle en valle, y de vna en otra via,
Agra, sola, salnage, y desalada,
Tanto que á gran fatiga lo sufria,
y en la herniente nona á vna cañada,
Salió entre monte y mar bien encubierta,
Desnuda, ardiente, esteril, y desierta.

20

A vn collado el sol hiere de frente,
y de la reflexion que atras venia,
Era el ayre y arena tan ardiente,
Que liquidar el vidrio bien podia.
Las aues en las sombras al presente
Estan, y sola la chicharra se sentia
Entre hojosas ramas do parece
El valle, monte, y mar que se enfordece.

21

Alli el calor, la sed, y la fatiga,
De andar por tierra seca y arenosa
Alargaua la selua su enemiga,
y sola compañia assi enojosa.
Mas por que no conuiene que se diga.
Ni que os occupe siempre en vna cosa,
Dexo à Ruggier en parte tan ardiente,
Y voy à Escocia à ver vn muy valiente.

22

Reynaldos es, qu'en mucho era tenido
D'el rey, y de la corte, y de la tierra.
Y la causa porqu'era alli venido,
Dixo, con el comiença de la guerra:
En nombre de su rey les ha pedido
Ayuda al rey d'Escocia, y à Inglaterra,
Con el ruego de Carlo que yua enello,
Iustissima occasion para hazello.

23

El rey sin mas dudar, ha respondido,
Que en quanto alli su fuerça se tendia
Por honra y por prouecho muy cumplido
A Carlo y al imperio ayudaria:
Y cierto en muy breue apercebido
Exercito mayor que ser podria:
Y si no por ser ya cansado viejo
Vernia capitan de su aparejo.

24

Si no por esto lo cernia à vileza,
Quedarse alli, y tambien si no supiesse,
Que su hauale fuerças y destreza,
Tal cargo digna mente mereciesse:
Y aun qu'el mismo estaua en su aturaleza,
Tenia gran esperança que viniesse
Y mientras quedasse, y mandaria
Mandaria qu'el hijo se [illegible]

25

Y assi luego ordenò en toda su tierra,
Que hiziessen caualios, y otra gente,
Nauios, municion mucha de guerra,
Dinero, y toda cosa conueniente.
Vino Reynaldo en tanto à Inglaterra;
Y el rey le trato harto cortesmente,
Y hasta Beroych acompañole
Con lagrymas de amor, y alli dexole.

26

Con vn prospero viento se embarcaua
Reynaldos, y con mar muy sossegado,
y en breue tiempo breue caminaua,
y do el Tamis se pierde fue llegado:
Alli donde enojado se mezclaua
Con muy gran furor, con el mar salado:
Entre rocas la barca bien guiaron,
y à vela y remo à Londres allegaron.

27

D'el rey Otthon Reynaldo alli traya
Commission, que la gente le hiziesse
El principe llamado de Valia,
Toda quanta hazer posible fuesse,
Caualios, y muy buena infanteria,
Y presta mente à punto la pusiesse
En Calez, y esto à gran instancia,
Porque pueda ayudar à Carlo y Francia.

28

El principe que digo gouernaua
En lugar de Otthon el reyno todo,
Tan tan respero al Paladin mostraua
Quanto al rey su señor. Y de buen modo
Se hizo luego quanto el ordenaua,
Y fue en el campo puesto junto todo
De Irlanda y de Bretaña bien luzido
Exercito en la guerra muy sabido.

29

Conuieneme hazer en mis canciones
Como el buen tañedor diestro y agudo,
Que muda presto cuerda, y varia sones,
Buscando hora lo graue, hora lo agudo.
Mientras el Paladin, y estos varones
Oys attento à Angelica me mudo,
Que d'el huyendo la dexè sin daño,
Y auia la encontrado vn hermitaño.

Prosigue en el Cá. 9. est. 55. Reynaldo dize

Prosigue en el Cát. 9. est. 74

Angelica

30

A dezir d'ella su beldad me inclina,
Y digo, que rogaua al viejo luego,
La mostrasse la via de la marina,
Que ardia à Reynaldos como à fuego,
Que no passando el mar seria mezquina,
Porque en Europa no ternia sossiego:
En calma el hermitaño la tenia,
Porque d'estar con ella le plazia.

31

Aquel beldad tanta assi l'enciende
Qu'el frio pecho le caliента, y muere,
Y viendo qu'el remedio le defiende:
Y que alli festear ella no quiere,
A su asno con mil puntas offende,
Ni de su gran tardança salir quiere,
Ni trota ni va passo con la carga,
Ni tal bestia de vieja se le alarga.

32

Y porque ella le auia d'el alongado.
Y çali el rostro vuelue assi perdido
Recorriò el viejo al lusonio prado,
Y vn tropel de diablos ha traydo:
Vno entre cantos solo ha señalado,
Y el menestre le ha dicho à que ha venido:
En tal cauallo suiè à quien le inflama,
Y el coraçon le lleua con la dama.

33

Como perro sagaz en monte vsado
De â tientes y raposos dar la caça:
Que si à la fiera vê corte d'vn lado,
Por otro va rompiendole la traça,
Despues cerca de fuente le han hallado,
Que à la liebre en la boca despedaça:
Tal va el astuto viejo rodeando,
Y por do quier que va la yrà alcançando.

34

Que si bien su intencion yo cõprehendo.
Enefte Cãt. en la eſtan. 44.
(Dire la mas en otra parte luego)
Angelica el engaño no sintiendo,
Poco à poco camina sin sosiego.
En el rocin diablo muy temiendo,
Como se cubre alguna vez el fuego,
Que poco à poco assi despues s'enciende.
Donde à penas d'el nadie se defiende.

35

Tomando pues la dama aquel sendero
Dexas d'el mar que los Gastones lana:
Junto à la onda en el rocin ligero,
Dond'el humor la via firme dana,
Trayda fue de aquel diablo fiero,
Dentro la mar, y tanto que nadana:
No sabe temerosa que hazerse,
Si no sobre la silla bien tenerse.

36

No le gouierna freno, y muy metido
Por alta mar la lleuà en lo mas alto:
Recogido traya en si el vestido,
Por no mojarle, el pie açana en alto,
Y à su cabello de oro atras tendido,
Hazale el ayre vn muy lascivo assalto,
Quedos estauan los mayores vientos:
Quiça à tanta beldad todos atentos.

37

Los bellos ojos buelue à vista en vano,
El rostro y pecho baña en tierno llanto:
Viò le yua cortar el monte y llano,
Y desecar el verde sitio, en tanto
El cauallo nadando à diestra mano,
Dando bueltas la faca (con espanto)
Entre agras rocas, cuebas y estrechura
Començando la noche à entrar escura.

83

Quando se vio tan sola en tal desierto,
Que miedo solo en vella le ponia,
La hora que en el mar Phebo cubierto,
El ayre, el agua, y tierra escurecia,
Tal le puso que auria hecho incierto,
A quien la viesse (ved qual se veria)
Si era muger humana ò verdadera,
O marmol matizado, en tal manera.

38

Queda espantada, està en la esteril roca,
Con los cabellos sueltos, y erizados:
Las manos juntas sin abrir la boca,
Los ojos tiernos, y en el cielo alçados.
Como accusando al monedor que inuoca
Los hados à su daño conjurados,
Sin mouerle, afligida, y con espanto,
Dio, lengua à su dolor, y ojos al llanto.

40

Llãto de Angelica.

Fortuna (dize) que hazerte queda
Para hartarte de mi, que me destruyes?
Que puedo darte ya, que darte pueda,
Qu'esta misera vida, y della huyes?
Sacasteme d'el mar con presta rueda,
Quando acabar podia, y no concluyes?
Que inhumanidad es esta fiera,
De verme atormentar antes que muera?

41

Que puedas mas dañarme, no lo siento,
D'aquello que cruel tu me has dañado:
Fuera voy yo por ti, d'el real assiento,
Do no pienso tornar ya en tal estado:
He perdido el honor que yo mas stimo,
Porque ya qu'en effecto no he pecado:
Yo me doy materia, en fin digan hasta
Que siendo vaga munda ya no es casta.

42

Petrarcha. Planto.

Que bien puede tener dueña, ò donzella
Que aquella castidad aya perdido!
Ay qu'es mi daño ser tan moça y bella,
O sea verdad ò no tal apellido:
No lo agradezco à mi fatal estrella,
Pues d'esto nace el mal que me ha venido:
Y el Argalia me hizo me matasse,
Que no hallasse armas le bastaron.

43

Por esto aquel gran rey de Tartaria,
Deshizo à Gradasson que me engrandara,
(Qu'el Gran Can de la India se dezia,)
Por quien mi padre mi cuyo se causara.
De noche me dio albergue, y en el dia
Si el auer, la persona, y honra cara,
Quitado me has, y el mal q̃ puedes darme
M'has dado, q̃ mas mal quieres guardarme?

44

Si el ahogarme en mar muerte no era
Cruel porque tu fed en mi se amaté,
No te rehusare, emb.á vna fiera
Q ie me deuoré, y mi dolor rematé.
Q raiquier martyrio, que à mi alma biera.
Yo lo agradeceré, en tal que me mate,
Esto dezia la dama triste mente,
Quando vió al hermitaño alli de frente.

45

De la cima d'el monte reluado.
Con attencion miraua el hermitaño
A Angelica, qu'estaua en tal cuydado.
Entre las peñas triste en llanto estraño,
Alli seys dias primero auia llegado,
Q'vn demonio lo traxò sin mas daño,
Viene con deuocion el buen vicario
Mostrando ser vn Pablo, ò sant Hilario.

46

Como le vió la dama, assi juntarse,
Aunque no le conoce huelga cierto,
El miedo començò algo à aplacarse:
Aunque le quedò harto el rostro muerto,
Y como el fue cab'ella sin mudarse,
Dixo Padre mesced qu'esto en mal puerto:
Y con voz qu'el sollozo interrompia
Le dixo aquello que muy bien sabia.

47

Comiença el reuerendo à consolalla,
Con deuotas razones llenas de arte,
Puso la mano (osso lo con hablalla)
Por el pecho en vna y otra parte:
Mas por lo mas seguro fue à abraçalla,
Ella muy desdeñosa, le echa à parte,
Desuiale con mano alli alterada,
En honesto color toda mudada.

48

NAbriera el vn çurron, que traxò al lado,
Y sacá de licor vn'ampolleta,
Y en los tan bellos ojos donde armado
Se via amor, lançar fuego, y saeta,
Echò el licor, d'engaños ordenado,
Que la hizo dormir muy mansa y quieta,
D'espaldas quedó tal sobre l'arena,
A voluntad de lo qu'el padre ordena.

49

Abraçala à sabor, y à plazer toca,
Ella duerme, y le da buen aparejo,
Hora la besa el pecho, hora la boca,
Sin que le puedan ver en tal vallejo.
Al encuentro el rocin flaco se apoca,
Que A t. desseo no cumple el cuerpo viejo,
De muy anciano poco le valia,
y menos puede quanto mas porfia.

50

Todos los modos y las vias tienta,
Mas el torpe rocin muy menos salta:
En vano tira el freno, y le atormenta,
Que no puede traër la cabeça alta:
Al fin sobre la dama se adormenta,
y nueua desuentura alli l'assalta:
NO comiença fortuna por poquito,
Quando quiere abatir vn pobre afligo.

51

Es menester, para contarse el caso.
Que tuerçà vn poco d'este tal sendero
* Al mar de Tramontana hazia el Occaso
De tras de Yrlanda (es cuento verdadero)
Està la isla Ebuda, y lugar raso,
Que casi despoblará vn monstro fiero:
Vna esquadra marina la talara
Que Prothêo en vengança alli juntara.

Nouela de la Orca.

52

En antiguas historias he leydo:
Que auia vn rey alli, y à lo qu'entiendo
Tuuò vna hija en grado muy subido
De beldad, en quien fue siempre creciendo
Bastò en vn dia, qu'ella la mar vido,
A Prothêo dexar en agua ardiendo:
Este al Dios marino vn dia aguardòla
Prendiòla, y d'el preñada al fin dexòla.

53

La cosa fue muy graue, rezia y fuerte,
Para el padre cruel, y muy seuero,
Ni escusa, ni piedad, pudo por suerte
Estoruallle aquel hado cruel y fiero,
Que aunque la vió preñada, cruel muerte
La hizo dar el padre carnicero:
y al nieto que pecado no tuuiera,
Morir le hizo antes que naciera.

54

Pacentando Prothêo el marin ganado
De Neptuno que rije el mar copioso:
Sintiò por su muger dolor sobrado,
De yra rompiò ley, y orden furioso:
En embiar à tierra no tardado
Las Orcas, y los Focas, y el monstruoso
Exercito marino, à que destruya
La isla sin que cosa d'ella huya.

55

Vàn à menudo à villas bien cerradas,
Cercadas las aprietan, forçosible:
Estan siempre personas bien armadas.
Con gran cuydado y con temor terrible.
Las campañas estan desabitadas,
y por buscar remedio mas posible,
Fueron con buen consejo (sin requesta)
Al Oraculo, y dioles tal respuesta.

56

Qu'era fuerça buscar vna donzella,
Hermosa tanto,y mas que la passada,
y al desdeñado Prothêo offrecella
En lugar de la à muerte sentenciada,
Si à su satisfacion parece bella
La tierra dexará desoccupada:
Si no se satisfaze presentalle
Alli vna,y otra,hasta contentalle.

57

Assi se començò la dura suerte
Entre las mas hermosas escogidas,
A Prothêo con pena dura y fuerte
Vna le dan de aquellas elegidas,
Por la primera todas van à muerte,
y todas crudamente son comidas
De vna Orca que parece en la ribera,
Despues qu'el marin campo se partiera.

58

O verdadera,ò falsa,es tal la cosa
De Prothêo,que no se que me diga:
Guardòse aquesta ley tan dolorosa,
Contra mugeres,y es costumbre antiga,
Que de tal carne la Orca monstruosa
Se mantenga:ved si es gran fatiga,
y bien que SER muger no es buena dicha
En qualquier parte, aqui es mayor desdicha

59

O miseras donzellas desdichadas,
A quien fortuna traë à tal officio,
Donde estan crudas gentes emboscadas,
Por secutar estraño sacrificio!
Quantas mas forasteras son tomadas,
Es de las suyas menos maleficio:
Mas como el viento siempre aqui no embia
Tal presa,buscan la por otra via.

60

Van discurriendo por la gran marina
Con fustas y con garfios esta gente,
y de bien leros parte,y de vezina,
Traé à la Orca pasto,assi innocente,
Muchas traën por fuerça à tal ruyna,
Algunas por halago cautamente:
Traën diuersidad de otras regiones
y tienen torres llenas,y prisiones.

61

Passando vna la fusta tierra,à tierra,
Delante aquella solitaria via:
Subieron aquel monte,qu'el mar cierra,
Dola cuytada Angelica dormia.
Saltaron galeotes en la tierra
Por agua y leña,que les fallecia:
Hallaron la beldad d'el mundo(en tanto)
Enel pecho durmiendo de aquel santo.

Angelica.

62

O cara presa,rica,y estimada,
Para barbaros,brutos,y villanos!
O fortuna cruel desconcertada,
Que tanto puedes tu en casos humanos!
Que des en pasto à vn monstro la sobrada
Beldad que hizo al rey de los paganos
Venir de los Caucasos,brauo y fuerte,
Con Media,y Scythia,à cõprar cara muerte

63

La gran beldad que fuera à Sacripante,
De su honra daño,y de su reyno,y vida!
La gran beldad q̃ al gran señor d'Anglante,
Quitò el buen seso,y fama esclarecida!
La gran beldad que al fin todo Leuante:
De alto à baxo boluiò,con gran cayda!
Hallàse agora sola en duro suelo,
Sin ayuda tan sola de vn consuelo.

64

De gran sueño vencida la donzella
Fue antes que despierta,encadenada,
y el padre encantador junto conella,
En la fusta de gente scelerada,
La vela alta enel arbol lleua aquella
A la funesta isla,desdichada:
Pusieron à la dama en Roca fuerte
Hasta el dia que la trocò la suerte.

65

Por ser tan moça y bella se mouieron
A piedad aquellos fin,mesura,
Reseruada gran tiempo la tuuieron
Su muerte,hasta que truco ventura.
Mientra presa estrangera dar pudieron
Perdonaron la Angelica figura,
Al monstro la llenaron final_mente,
Dellas llorando toda aquella gente.

Angelica destinada para ceuo d'vn mõstro.

66

Quien contara los gritos conel llanto,
La alta querella que penetra el cielo!
Pensose abrir la tierra alli entre tanto
Quãdo quedò enel marmol con grã duelo
Encadenada,triste y con espanto,
Esperando la muerte sin consuelo,
No la dize,que mi dolor en summa
Me fuerça buelua à otro aqui la pluma.

Prosigue enel Cãt 19. Està.92

67

(Y busque no ya tan crudos versos)
Hasta qu'el alma su dolor leuante:
Que no podran dragones muy peruersos
Ni la rabiosa tigre,vigilante,
Ni entre el mar Roxo,y Atalante aduersos
Animales de Lybia,y de Leuante,
Ver sin piedad assi de tal manera,
A Angelica ligada en la ribera.

68

O si lo vuiera su Roldan sabido
Que á Paris era ydo, en su demanda,
O los dos que engañó el viejo entendido
Con el correo de la Estigia vanda.
Entre mil muertes, ca la qual venido
Vuiera, por hallar la por do anda:
Mas que harán aunque les den espia
Pues que tan lexos van por otra via.

69

Paris estaua cerca la de la gente
D'el muy famoso hijo de Troyano:
y vino á punto tal, que presta mente
Pudiera el enemigo auelle en mano,
Sino por oracion de algun prudente
Que hizo lago escuro el claro llano:
Cayera aqui por Africana instancia
El tanto imperio, y nombre de la Francia

70

Al summo criador los ojos buelue
El viejo Carlo, con vn justo llanto,
y aquel gran fuego en agua se resuelue
Que humano selo no pudiera tanto.
V E D pues si es sabio, quié á Dios sebuelue
Pues solo ayudar bastá sin encanto,
Bien el deuoto rey vió alli á la clara,
Que por diuina ayuda se libratá.

71

Roldan la noche el ala muy ligera
D'el triste pensamiento bien reparte,
Aca, y alla: la muerte, y toda entera
A cien mil partes va, y de vna no parte.
Como d'el agua clara reuerbera
La luz mouida en vna y otra parte
Que agora veys encima, agora en rueda,
De alto abaxo boluer sin estar queda.

72

Su dama buelta ya en su fantasia:
(Mas no creo que jamas fue d'el partida)
El coraçon l'enciende: y mas le ardia
La llama que en el dia era escondida.
Hasta Poniente fue su buena guia,
Desd'el Catay de donde fue salida:
El la perdio, do perdio [illegible]
Carlos, quando fue roto alla en Roncesvalles.

73

Roldan muy gran dolor tiene consigo.
Y en vano en su torpeza, imaginaua,
Ay coraçon, dezia, vil fuy contigo!
Ay quanto siento en mi esta pena braua!
Pues noche y dia pudiendo estar comigo,
Quando tu gran beldad no lo negaua,
Al duque Naymo, consentí entregarte,
Por no saber valerme, ni leuarte.

74.

No tenia razon yo d'escuchallo
Y Carlos quiça desdicho no me auria:
Y si desdicho, quien fuerá á prouallo
De por fuerça quitar, teme, ó alma mia!
No podia mas presto peleall›,
Y antes dexar la vida en la porfia!
Mas ni Carlos ni toda su gran gente,
A quitar, teme fuerá sufficiente.

75

Vuiera la alo menos encerrado
Dentro en Paris, ó en vna roca fuerte:
Dueleme mas, que al duque l'ayan dado,
Porque assi la ha perdido d'esta suerte
Quien la pudiera auer mejor guardado
Que yo, que lo deuia hasta la muerte:
Mas que á mi alma y á mis ojos, dize,
Deuialo, y podia, y no lo hize.

76

Donde sin mi te vas mi dulce vida,
Tierna moça, hermosa y delicada?
Cómo quando la luz es ya perdida,
Cordera queda en bosques olui dada:
Que d'el pastor pensando ser oyda,
Balando va, por monte, y por cañada,
Tanto qu'el lobo la oye en sierra, ó llano,
Y el misero pastor la llora en vano.

77

Donde estas hora di esperança mia?
Vas sola por desdicha caminando?
Si te han topado lobos en la via,
Sin que te vaya tu Roldan guardando?
La flor qu'vn Dios hazerme bien podia:
La flor que tanto yo venia obseruando,
Por no turbar el puro y casto pecho:
Ay, por fuerça l'auran quiça desecho!

78

O sin ventura! ó misero! que quiero,
Sino morir si me han mi flor cogida!
Hazme Dios alto, tu sentir primero,
Por otra causa pena mas crecida.
Y si es verdad aqui me desespero,
Perdida vaya el alma con la vida.
Assi con llanto triste y congoxado
Dezia consigo el conde muy penado.

79

Los animales harros y cansados,
Danan á sus espiritus reposo,
Sobre plumas, ó en yerua, ó tierra echados,
Quié sobre piedra, ó haya, ó mirto vmbro
A ti Roldan tus ojos desuelados (so:
Te tiene el pesamiento tan ansioso
Ni vn breue sueño fugitiuo siento,
Que te dexe gozar en paz momento.

Carlos.

Roldã. Vergil.

Llanto de Roldan.

Vergi- lio.

80

Sueño de Roldan. Vergilio.

Parecele à Roldan en verde riua
D'odoriferas flores guarnecida:
Mirar blanco marfil, y bella, y viua
Purpura por amor proprio ẽnida,
y dos claras estrellas, do la vida,
y alma, en red d'amor viue y se auiua.
Los ojos digo y rostro delicado,
Qu'el coraçon d'el pecho le han sacado.

81

Sentia el mayor plazer, la mayor fiesta,
Que sentir puede algun dichoto amante:
Siente en esto, vna brava, y gran tempesta
Que abate flor, y planta en vn instante,
Nunca se suele ver ni vio qual està,
Quando justa Aquilon, Austro, ò Leuante.
Parecele buscando alli cubierto,
En vano caminar por vn desierto.

82

Sin saber como en tanto alli el cuytado,
Pierde la dama por el ayre escuro:
Tanto su nombre en vano ha vozeado
Que resuena el grã bosque, y campo duro,
y mientra dize en vano: Ay desdichado,
Quien buelue mi dolor amargo, puro!
Oyò à su dama (estando en grã contienda)
Que à el pide socorro, y se encomienda.

83

Donde sonò la voz corriò, y ligero,
Aqui, y alli con ansia muy crecida:
O quanto es su dolor mortal y fiero,
Que no vee alli su gloria, esclarecida,
Tornò à oyr la voz dada primero.
No esperes (dize) mas verme en tu vida.
Al grito horrible despertò espantado,
Hallandose de lagrymas bañado.

84

Sin pensar que no es cosa verdadera,
Lo que sueña por tema ò por desseo,
Tal cuenta de la dama en si hiziera,
Que creè qu'està en gran daño ò caso feo.
D'el lecho fuego echando se saliera,
Armado de sus armas, y su arreo:
ABrillador toma enternecido,
No quiere d'escudero ser seruido.

85

Roldan se va de Paris.

Y por poder passar qualquier sendero,
Sin qu'en su dignidad fuesse manchado:
Dexò el gran del honrado el cauallero,
Qu'era de puro blanco, y colorado:
Tomò adereço negro lastimero,
Quiça que à su dolor fue figurado,
El qual quirado auia à vn Amoslante
A quien auia muerto poco ante.

86

Callando à media noche, se partè,
Sin que lo sienta el tio, ni la tierra,
Ni su tan fiel amigo Brandimarte,
Ni cortesano, ni hombre de guerra.
Mas quando el sol sus rayos bien reparte,
Dorando verdes prados, y alta sierra,
Desterrando la sombra humedecida,
El rey Carlos supiera su partida.

87

Vino con gran pesar Carlo à saberlo,
Qu'el sobrino la noche era partido,
Quando tenia alli mas menestello,
No pudo en si encubrir lo que ha sentido.
O quan quexolo d'el està por ello,
Con furor le amenaza embrauecido:
Promete si no torna con despecho,
Hazelle arrepentir de lo que ha hecho.

88

Brandimarte que al conde tanto amana,
Quanto à si mismo, luego se partia,
Y que piensa tornalle de do andaua,
Y por desden de lo que d'el oya:
A penas esperò lo que ordenaua,
De salir fuera escureciendo el dia:
y à Flordelis no quiso dezir nada,
Porque no l'estoruasse su jornada.

89

Era vna gentil dama, y bien hermosa,
Muy adorada d'el, sabia, entendida,
Moça, y gallarda apuesta, y generosa,
Ardida, y en virtud esclarecida:
Si Brandimarte va sin dezir cosa,
Es pensando ser breue su venida:
Pensò aquel proprio dia ser tornado,
Mas al reues le sale lo pensado.

90

Despues qu'ella esperado ha vn mes cũplido
En vano y su amador viò tardar tanto,
De gran desseo se enciende, y no ha querido
Guia, y sola se partè con gran llanto,
Por el va preguntando con gemido:
Como le os dira largo en otro canto,
No digo quando viendo por su amante
Què mas me importa el buẽ señor d'Anglante

91

El qual como mudada vuo de Almonte
La muy gloriosa enseña, fue à la puerta,
Dixo à la oreja: Abrì que soy el conde,
A vn capitan, que luego la dio abierta.
Hizo barar la puerta, y fuese adonde
Los enemigos son, y sin reyerta
Al enemigo campo fue derecho,
y en otro canto os contare su hecho.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Ruggier q se vence los ministros de Alcina, y va à buscar à Logostilla: se muestra q el hõbre vencidos los enojosos acometimiẽtos del appetito con la ayuda sobrenatural se retira y retraë à la vida virtuosa. Por Roldan q por buscar à Angelica desde de defender à Paris, se muestra la fuerça ineſtimable del amor, el qual quando acaece que tanto se enseñorea del hombre que le escurezca la lumbre de la razon, lo traë à tales terminos que se oluida de la obligacion y de la honra, por seguir aquello de lo qual mayor daño y affrenta se le sigue.

ANNOTACIONES.

Rof.1. Rofelli.

No con forçar espiritu à estos encantos,
Ni obseruacion d'estrellas do pendemos:

Esta question de si es possible, que por alguna manera se fuerçen los animos à amar vnos à otros, es la que mas que otra ninguna parece que en todo tiẽpo ha tenido assombrada la mayor parte de la gente d'el mundo, y la que assi los hombres como las mugeres han procurado buscar sin temer gastar enello sus thesoros y riquezas. Y de como los fingimientos, adulaciones, y obsequios de la humildad, de la templança, de las costumbres loables, de las virtudes, de la fama, de los loores, de la musica, d'el amor, de la fermosura ayuntadas con las partes deuidas que son fidelidad, y obseruancia, y otras semejantes cosas le dispongan y liguen, y como se atraën por fuerça los animos y coraçones à amar à las personas en quien estan, y quien sabe vsar d'ellas, no ay ninguno tan mal practico en las cosas d'el mundo, que tenga necesidad de que sobre ello se haga question, particularmente para enseñarselo.

Quando al halcon, quando al villano muestra.

Cã. 9. Rofelli.

Aqui reprehenden algunos al Arioſto, porque enel Toscano dize: [Or gli animali, or qu'el villan minaccia,] como si el villano no fuera casi animal, y no miran que en la dicha lengua se vsa tomar esta palabra animal differentemente de lo que en la Latina se toma, porque es nombre generico de todas las cosas que tienen anima, assi mugeres, y hombres, como caualles, y lobos, y todos los otros animales. Como dezimos, el hombre es animal, todo animal se mueue, &c. Pero las mas vezes acostumbramos à dezir animal en lugar de bestia ò otra especie irracional. Y assi el author dize enel capitulo que hizo d'el vio casi al fin d'el.

Voi direte che io sia qualche animale,
A dir ch'a le gran done il fuso sia
Il verbo de la vita principale.

Y d'esta misma manera se halla muchas vezes acerca de los buenos authores, y el Petrarcha dize:

Egli huomini à le donne,
El mondo, egli animali
Non ha tanti animali il mar fiere
Suegliando gli animali in ogni selua.

Cã. 14. Y d'esta manera està enel dicho verso del author.

Dolce. Rhombos.] Rhombo es vocablo Griego, y quiere dezir figura quadrada, cuyos lados son todos y guales y los angulos tuertos de quatro lados, y si le echan enel suelo se buelue à manera de aquella pequeñica colunica dicha Cilindro, con que los labradores igualan las heras donde trillan el trigo.

Cã. 18. Logostilla.] Es nombre Griego, y quiere dezir razon.

Estã. 29 Las nuez en las sombras al presente — Entre hojosas ramas do parece
Estàn sola la chicharra se sentia — El valle, mõte, y mar que se ensordeze.

Dilce. Hatro mas elegantemente dize aqui el Arioſto eſtos verſos que Vergilio en la Egloga d'el amador de Alexis, la qual intitula: Alexis, y es la ſegunda.

Nunc etiam pecudes vmbras, & frigora captant.

Y poco mas abaxo dize.

Sole ſub ardenti reſonant arbuſta cicadis.

Estã. 37. Via lexos andar el monte y llano
Y deſcreer el verde ſitio en tanto.

Ruſelli. Con la primera razon deſtas dos, que es, que à quien va por la mar le parece que la ribera ſe mueue y anda, quieren el Cardenal de Cuſa y otros, moſtrar, que fundamento, (aunque à mi parecer es muy vano,) tienen los que quieren hazer entender que no ſe mueuen los cielos ſino la tierra. La otra, que es, que como alguno ſe engolfa en alta mar la ribera ſe le haze chica à la viſta, lo qual parece auia de ſer al contrario, ſiendo como es, el agua mas alta que la tierra. Toda via, teniendo en ſi tal altura, como tiene, ſe haze tal deſcrecimiento que al parecer de la viſta es muy poca la grãdeza de la ribera al que ſe va apartando della, y metiendoſe en la mar, porque viene a reduzirſe al eſtremo el vigor limitado de la virtud viſiua, y à multiplicarſe el ayre que eſtà de por medio entre la viſta y el objecto. Y aſsi ſi por vna tierra de igual altura nos alexamos, en menos eſpacio de diſtancia, nos parecera ſer menor la grandeza de la ribera, como en mayor eſpacio de apartamiento nos parecera el mar. Todo eſto ſe ha dicho y traydo en eſte lugar, para moſtrar como el author pone todo quanto eſcriue propriamente, y que ſe entienda que toda ſu obra eſtà llena de doctrina, ſegun lo requiere la materia que trata.

Estã. 42 Que bien puede tener dueña, ò donzella
Que aquella caſtidad aya perdido!

Porcachi. En eſte lugar parece que el Arioſto ha imitado al Petrarcha, el qual auiendo ſido preguntado, ſegun los eſcriptores, qual coſa era de mas eſtima, ò la vida, ò la honra, reſpondiò d'eſta manera.

Poeſia.

Cara la vita, è dopo lei mi pare — E qual ſi laſcia di ſuo honor priuare,
Vera honeſtà, che in bella donna ſia. — Non dõna è piu, ne viua: è ſe qual pria
L'ordine volge: è nõ fur madre mia — Appare in viſta, è tal viſta aſpra è ria
Senz' honeſtà mai coſe belle, o care — Via piu che morte, è di piu pena amare.

Donde parece que aquel poëta ha como preſtado, eſta ſentencia al author, dicha por boca de Angelica, diziendo, que la muger que ha perdido ſu honra no puede tener coſa ninguna buena, y el Petrarcha y Arioſto por ventura la tomaron de Plauto en la Perſa, donde Perſa dize.

Tus iſthæc poteſtas eſt, pater. Verumtamen
Quamquam res noſtra ſunt, pater, paupercula,
Modica, & modeſta, melius tamen ita viuere.
Nam vbi ad paupertatem acceſſit infamia,
Grauior paupertas ſit.

Estã. 50 No comiença fortuna por poquito
Quando quiere abatir vn pobre afflito.

Porcachi. Aqui fuera neceſſario hazer vn largo diſcurſo de los trabajos de fortuna, pero contentar nos hemos, con dezir lo que mas à propoſito fuere para eſte lugar. Y aſsi eſta ſentencia que aqui dize el Arioſto: Que la fortuna jamas comiença por poco, es ſacada de aquello que leemos en Cornelio Tacito, que dize: Que el apoſento de la fortuna eſtaua enredado, que es dezir que qualquiera q̃ a ella ſe llega hora ſea buena, hora ſea mala, no puede facilmente deſſatarſe. Y à eſte propoſito viene bien aquel prouerbio vulgar, que dize, que los malos años ſon como las cerezas.

Estã. 52 En antiguas hiſtorias he leydo.

Dolce. Aqui dixera mejor fabuloſas. Concuerda eſto con la fabula de Andrómeda declarada

al manstro,y librada de Perseô,q̃ se contiene enel lib.4. de las transfor. de Ouidio.

La gran beldad que al fin todo Leuante:

63. De alto abaxo boluiò con gran cayda,

Quiere aqui dezir el Arioſto por eſtas palabras,que hizo Angelica con ſu hermoſura que eſtuuieſſe à ſu obediencia y mandado todo Leuante,porque todos los reyes del eſtauan enamorados della,y à ſu voluntad los reboluia, ò hazia eſtar en paz y à ſu obediencia todos ſus reynos, imperios,y perſonas.

71. Roldan la noche el ala muy ligera
D'el triſte penſamiento bien reparte,
Aca y alla la muerte toda entera
A cien mil partes va,y d'vna no parte.

Como d'el agua clara reberuera
La luz mouida en vna y otra parte.
Que agora veys encima,agora en rueda
De alto abaxo voluer ſin eſtar queda.

Eſta comparacion es ſacada muy al proprio de Vergilio enel principio d'el octauo, donde dize aſsi.

-Laomedontius heros
Cuncta videns,magno curarum fluctuat æſtu,
Atque animum nunc hunc celerem,nunc diuidit illuc,
In parteſque rapit varias,perque omnia verſat:
Sicut aquæ tremulum labris vbi lumen aheneis
Sole repercuſſum,aut radiantis imagine lunæ,
Omnia peruolitat latè loca,iam ſub auras
Erigitur ſummique ferit laquearia tecti.

79. Los animales hartos,y canſados
Dauan à ſus eſpiritus repoſo,
Sobre plumas,ò en yerua,ò tierra echados,
Quien sobre piedra,ò haya,ò mirto vmbroſo
Ati Roldan tus ojos deſuelados.

Imitò aqui el Arioſto â Vergilio enel.4.de la Æneida.

Nox erat,& placidum carpebant feſſa ſaporem
Corpora per terras,ſyluæque & ſæua quierant
Æquora,cum medio voluuntur ſydera lapſu,
Cum tacet omnis ager,pecudes,pictæque volucres,
Quæque lacus latè liquidos,quæque aſpera dumis
Rura tenent,ſomno poſitæ ſub nocte ſilenti
Senibant curas, & corda oblita laborum:
At non infœlix animi Phœniſſa.

Con lo que dize enel.8.el miſmo.

Nec erat & terras animalia feſſa per omnes
Alituum pecudumque genus ſopor altus habebat,
Cum pater in mediæ nimbiferum incidit æthere
Æneas,triſti turbatus pectora bello,
Procubuit ſeramque dedit per membra quietem.

Deſpues Vergilio haze que aparezca en ſueños à Eneas el Dios Tenere,y Arioſto haze que Angelica ſe aparezca à Orlando.

8ã. 80 Parecele à Roldan en verde riua.

Vergilio enel principio del.8 dize.

Huic Deus ipſe loci fluuio Tyberinus amœno,

Y enel 4.dè dõde parece q̃ fue tomada la deſcripciõn de la noche antes que del.8,dize.

Huic ſe forma Dei vultu redeuntis eodem
Obtulit in ſomnis

CANTO OCTAVO.

Roldan allega à la riuera d'vn rio, donde vna donzella dentro de su barca le passa de la otra parte, con condicion que defienda la hermosa Olimpia. Y auiendo passado le cuenta ella el amor que tuuo con Bireno, y la injuria que el rey Cimosca la hizo, el qual Roldan mata, y pone en libertad à Bireno. Hecho esto prosigue su camino buscando à Angelica.

1

QVE NO HARA
d'vn coraçon sujeto,
ESTE TRAY-
dor d'amor, que tan
mal guia!
Pues que quitò del cō-
de con effecto,
La mucha fe que a su señor debia.
Sabio fue vn tiempo y lleno de respecto,
La sancta Yglesia defender solia:
Agora por amor vano, y locura,
D'el tio, de si, y de Dios, muy poco cura.

2

Mucho lo escusó, y huelgó q̄ he hallado,
Tal compañero en vn error tamaño,
Que assi soy à mi bien flaco, y cuytado,
Y fuerte y sano en el seguir mi daño,
Vestido va de negro, con cuydado,
Sin pensar en amigo y de si estraño,
Passá por donde de Affrica, y España,
La gente està en las tiendas, en campaña.

3

Y no en las tiendas, porque toda estaua
So arboles, y sombras, esparzida:
Que por la lluuia grande se hallaua,
Qual cerca, qual bien lexos repartida:
Y cada qual dormia y reposaua.
Sobr'el braço, y à pierna qual tendida:
Harta gente matar podia à su gana,
Mas no por esso aprieta à Durindana.

4

Tal coraçon el conde va mostrando,
Que no precia matar gente dormida:
Aca, y alla, el camino va buscando,
Y el rastro de su dama entredernida.
Si alguno hallá el triste sospirando,
Le figura su dama y triste vida,
Ruegale al fin (despues por cortesia)
Le muestre, donde halle su alegria.

5

Venido el claro sol resplandeciente,
Todo el morisco exercito, ha buscado:
Bien lo puede hauer seguramente.
Que va al trage Arabesco disfraçado,
Ayudale tambien ser muy prudente.
Y en lenguas copioso, y bien hablado.
Q̄ el Affricano assi tenia espedido,
Quanto si en Fez viuiera ya nacido,

6

Por todo l'ha buscado, y anduuiera
Solo tres dias, por solo aqueste effecto:
Por las ciudades va por dentro y fuera,
De Francia sin hallarse en vn aprieto.
Por Vbernia, y Gascoña se viniera.
Sin dexar arrabal el mas secreto.
Buscò desde Prouença à la Bretaña,
Y desde Picardia al pie d'Espana.

7

En fin d'Octubre q̄ en aquella parte,
El tiempo la hojosa vestidura
Quitá, y los duros miembros son sin arte
Desnudos de las plantas y verdura:
Las aues van à esquadras à otra parte:
Quando Roldan entrò en tal auentura.
No la dexò el inuierno, de manera
Que le acabasse ya en la primauera.

8

Caminando, qual suele sin desuio
D'vna tierra en otra fue llegado,
Do à Normandia, y Bretaña parte vn rio,
Que azia el mar se inclina sossegado.
Estaua entonces espumoso y frio,
Por nieues sueltas y agua desselado,
El impeto del agua y gran corriente,
Auia tomado el passo y roto el puente.

9

Va con los ojos por alli buscando
Por do pueda passar la gran ribera:
Pues no es pere, mi aue, que va buelando
Passar al otro cabo assi pudiera.
Vn batel rio venir por el remando,
En cuya popa, vna donzella viera,
Azia el venir señala alegremente,
Mas llegando, acostarse no consiente.

10

No puſo proa en tierra, que cargado,
Contra ſu voluntad penſo ſeria,
El Conde le rogò muy afincado,
Le paſſe alli, por ley de cortesia.
Reſpondiole: Teneys muy mal recado
Si no me days la fe en la mano mia,
De auer vna batalla à mi requeſta,
La mas juſta d'el mundo, y mas honeſta.

11

Aſsi, que ſi teneys muy deſſeado
Que à la otra parte yo en mi varca os paſe
Prometeme primero de buen grado,
Que antes q̃ eſt'otro mes ſe nos trapaſe
Al rey de Ibernia yreys de aqui obligado,
A ſeruille en ſu armada, ò do os mandaſſe,
Que quiere deſtruyr la iſla Ebuda
De quantas la mar ciñe la mas ciuda.

12

Sabed, ſeñor, que alla dentro de Irlanda
Entre montañas eſtà la iſla rea,
Nombrada Ebuda, que por ley les manda
Robé ſu gente todo quanto vea.
Quantas mugeres toman, por vianda
Las dan luego à vna beſtia cruda y fea,
Que cada dia ſale a la marina,
Adonde comé vna muger mezquina.

13

Mercaderes coſſarios, que van via,
Traẽ gran copia, y mas de las mas bellas:
Conta I, ſeñor, aqui vna cada dia,
Ved quantas mueren dueñas y donzellas:
Mas ſi ay piedad en vos, ſi ay corteſia,
Si de amores ſentis dulces centellas,
Sed vos contento de yr con eſta gente,
Que yran à quitar eſte inconuiniente.

14

A penas Don Roldan quiſo eſto oyllo,
Y jura ſer primero en tal empreſa,
Como quien acto vil jamas ſufrillo
Pudo, y eſcuchar mucho le peſa.
Fuè à penſar, y à temer eſto en ſentillo,
No fueſſe à dicha alli Angelica preſa:
Porque la auia buſcado diligente,
Sin hallar nueua, ò raſtro entre la gente.

15

Eſta imaginacion le ha confundido,
Y quitado el primero penſamiento:
Y aſsi ſe apreſſuraua en ſer partido,
Por llegar preſto, à aquel inico aſsiento.
Y antes qu'el otro ſol en mar ſe vido,
Llegò cerca à Sant Malo, mal contento,
En vna naue entrò que alli hallara
Y el monte Sant Miguel preſto paſſara:

16

Breaco y Landtilier à yzquierdo lado
Dexa, por mar Breton va ſin ver tierra:
Azia la blana atenale han guiado,
Porque Albion llamaron à Ingglaterra
El viento Meridion les ha faltado,
Y entr'el Norte y Poniente les da guerra.
Con tanta fuerça vn viento, que temieron,
Porque la popa y velas ſe rompieron.

Todo quanto el nauio auia venido,
En quatro dias, en vno a tras boluiera,
En alta mar piloros le han tenido,
Por no ſer como vidrio en la ribera
Del hecho, y el mal viento aſsi ha corrido
Quatro dias, al fin ſe detuuiera:
Aquella rota naue en dulce encuentra
Donde el rio d'Anuers en la mar entra.

18

El piloto dexando la ſiniestra:
En el rio la naue al fin ſurgia
Cab'vn lugar fundado à mano dieſtra,
De donde vn viejo vido que ſalia:
De mucha edad, ſegun ſu pelo mueſtra,
El qual haziendo humilde corteſia,
Endereçò à Roldan, con blandos modos,
Cabeça pareciendole de todos.

19

De parte le rogò de vna donzella,
Que verla no le pareciesſe graue:
La qual veria allende de ſer bella,
Mas que otra gentil, blanda, y ſuaue:
O que fueſſe contento eſperar, qu'ella
Le vernia à buſcar dentro à ſu naue:
Y no rehuſaſſe aquello que tanto antes,
Saber quiſieron ya muchos andantes.

20

Pues ningun cauallero que aqui llega,
Dize, por mar, ò tierra, y viene al puerto,
Con tal donzella el hablar no niega:
Ni aconſejar la en ſu caſo cierto.
Oydo el Conde lo qu'el viejo ruega,
Sin punto mas dudar, ni oyr concierto,
(Como era bien criado, y muy benigno)
Por do el viejo guiò, ſiguiò el camino.

21

El Conde fue por la ciudad cercada,
En vn palacio entrò: y en la eſcalera
Topò vna dama triſte, y enlutada,
De gran cuyta ſeñal muy verdadera.
Tambien los triſtes paños q̃ enroldada
Tenian camara, y ſala, dentro y fuera.
Deſpues de recebido honeſtamente,
Sentados le habiò muy triſtemente.

ORLAN-
DO.

22

*Sabed,señor,que soy hija(dezia)
D'el buen conde d'Olanda, y d'el amada,
Y aun que sola de hermanos no viuia,
Qu'era de dos os digo,acompañada,
Quanto de mi buen padre yo queria
Iamas me fue palabra replicada:
Contenta estando en este estado,auino
Que à nuestra tierra vn gẽtil Duque vino.

BIRE NO.

23

Duque era de Salandia, el qual passaua,
Contra el Rey Moro qu'en Vizcaya auia,
La edad con la beldad qu'en si mostraua,
Y amor que no tenìa hasta aquel dia,
Combatieron me aisi,que fuy su esclaua,
Quanto mas,qu'en lo que yo en el veya
Yo creyᵒ,y creò,y creêr lo cierto creo
Que firme, mente amarme es su desseo.

24

Detuuᵈ nos le aqui contrario viento:
Contrario à otros,pero à mi sabroso,
Quarẽta dias fue à otro, à mi vn momẽto:
Assi volò su curso presuroso.
Muchas vezes tuuimos parlamento,
Que nuestro casamiento sumptuoso
Fuesse,y dimonos fe,que si boluiesse,
Seria el mio,y yo que suya fuesse.

25

Bireno à penas fuè de mi partido,
CIMOS (Que assi tenombra mi tan fiel amante)
CO. Qu'l Rey Frison,que quãto està tendido,
El braço d'el gran mar nos es distante:
Pensando hazer su hijo mi marido,
Qu's vnico suyo,y fuè llamado Arbante,
A los mas dignos de su reyno manda
Me pidan à mi padre aqui en Olanda.

26

Mas yo que firme fe dì à mi doliente
Faltar no te la pudè,pues fuè dada,
Y aunque pudiera,amor no me consiente
Poder,ni que de ingrata tea retada.
Por rompelles la platica presente,
Qu'era fuerte,y al fin casi guiada,
Dixè à mi padre,que antes que por fuerte,
Me diesse à Arbante, diesse à mi la muerte.

27

Mi padre à quien plazia todo quanto
A mi plazia: porque me aplacasse,
Por consolarme,y dar fin à mi llanto,
Quiso que aquella platica cessasse.
El Rey de Frisa,el caso sintiò tanto,
Que como muy soberuio, y me odiasse,
Hiziera contra Olanda tanta guerra
Que me pasò mi sangre so la tierra.

28

Y allende de ser fuerte,y muy valiente,
Que casi en nuestra edad igual no halla,
Es tan astuto en mal,que suficiente
Ingenio no ay,que vença su batalla:
Traë vn arma que nunca antigua gente
Ni nueua fuera d'el vido,sin falla:
De vn hueco hierro de dos braças largo,
Poluo y pelota escupe sin embargo:

29

El fuego atras no està el cañon cerrado:
Toca à vn espiradero que veê à pena,
Toca qual cirujano delicado
Que dond'es menester hierè la vena,
Piedra el cupè el furor tan desusado,
Muestra relampaguear, y junto truena:
Como à las hojas rayo por do passa,
Enciendè,quiebrà,rompè,abatè, abrassa.

30

Dos vezes nuestro cãpo assi ha rompido,
Matando à mis hermanos con tal arte:
Y primero,al primero alli ha herido,
Passòle el coraçon de parte à parte:
Huyendo el otro,en otro tal ruydo,
Con trueno le tirò de lexos parte:
Dandole por detras muy facilmente,
El cuerpo le passò aquel fuego ardiente.

31

Defendiòse mi padre solo vn dia,
En vn castillo suyo,qu'era fuerte:
Assi la gente d'el muerto le auia,
Y à el con este ingenio le diò muerte.
Mientras lo necessario proueya
Para el castillo(ved mi cruda suerte)
Tiròle entre los ojos muy derecho,
Que punteria de lexos le auia hecho.

32

Muerto el padre y hermanos, con espãto
Quedè,aun que de Olanda señora,
El Rey de Frisa desseoso quanto
Posible fuè, por ver llegar la hora
De meter alli el pie, embia entre tanto
A offrezerme paz,si luego à la hora
Queria, lo que no quise adelante,
Qu'era casarme con su hijo Arbante.

33

No tanto por el odio grande cierto
Que tengo à el, y â su gente maluada,
Pues dos hrõs me han,y el padre muerto,
La patria puesto â fuego, y saqueada,
Quanto por no hazer tan graue tuerto
A quien yo dì la fe, y soy obligada.
A no tomar esposo, ni marido,
Hasta que aquel d'España sea venido.

34

Por vn mal que padezco quiero ciento
(Re'pondì) padecer,y echar el reſto:
Quemada viua,y eſparzida al viento
Mi cenzra ſera,y no ſera aqueſto.
Los mios procuraua qu'eſte intento
Dexaſſe,y quien me ruega, y qu'é proteſto
Haze d'entregarme al Rey,y aun ante
Que mi obſtinacion paſſe adelante.

35

Viendo el proteſto,y ruego ſer en vano,
Y que mi obſtinacion eſtaua dura
Trataron con el Rey,y aſsi en ſu mano
Me dieron con la tierra y por ventura,
No ſe me hizo algun acto villano,
De la vida y d'el reyno me aſſegura:
Con tal q̃ ablandˀel pecho mio obſtinado,
Y conmigo ſu hijo ſea caſado.

36

Yo que forçar me vì, harto queria,
Dar fin(por ſalir d'el)aqueſta vida:
De no poder vengarme me dolia,
Mas que de otra injuria recebida.
En ello penſè mucho,y conuenia
Diſsimular,por verme ſocorrida:
Fingì ſer gran merced, fingì ſobrarme
El bien de aſsi alta mente el rey caſarme.

37

Entre muchos q̃ à vn tiẽpo auiã ſeruido
A mi padre, el cogì yo dos hermanos,
De gran ingenio,y ſeſo,muy cumplido
Eſfuerço de gran fe,no nada vanos:
Cada qual en mi corte fue crecido:
Tenian los coraçones limpios,tanos,
Tanto eran mios,que les parecia,
Su vida poca para ſalud mia.

38

Commᵘniquè con eſtos mi cuydado,
Prometen me ayudar muy gentil mente:
El vno à Flandes fuè por el recado,
El otro lleuè à Olanda incontinente:
Y mientras los dˀel reyno auian mandado
Combidar por las villas mucha gente:
Supè tener Bireno la vˀarmada
Para tornar à Olanda aparejada.

39

Y fuè que dende aquella lid primera,
Dondˀel primer hermano me fuè muerto
A Bireno à Vizcaya lo eſcriuiera,
Por donde ſupo el triſte caſo cierto:
Y mientras que ſu armada apercibiera
El Rey conquiſtò el reſto (en tal cõcierto)
Bireno,quˀel ſucceſſo no ſabia,
Con ſu armada al ſocorro ſe venìa.

40

Sabido aqueſto el Rey(ved lo que auino)
La fieſta de la boda dexò à Arbante:
Puſo ſe con armada en el camino:
Topò al Duque,y rompiòle alli adelante:
Prendiòle,como plugo à ſu deſtino:
Y deſto no ſupimos al inſtante:
Deſpoſanme entre tãto,y quiſo(os digo)
Dormir luego me eſpoſo alli conmigo.

41

Detras de las cortinas eſcondido
Tenia à mi fiel,el qual como alli ſiente
A mi eſpoſo,y venir à mi le vido,
Que me tocaſſe à coſa no conſiente:
Alçó vna hacha(con valor)tendido
El fuerte braço,y diòle aquel valiente
En la cabeça que le derribara,
Yo ſaltè en el,y alli le degollara.

42

Qual caẽ el buey quando le dan maçada,
Cayò el cuytado moço, por deſpecho,
El rey Cimoſco,de maldad ſobrada
(Que aſsi el mal Rey ſe nõbra)eſto hecho
Mis hermanos matò en vna jornada,
Y en otra el padre y por hazer ſu hecho,
Y lleuarme la tierra,y qualquier fuerte,
Por fuerça me caſara,y diera muerte.

43

Antes quˀel tiẽpo eſtoruo vuieſſe pueſto
Lleuando quien mas vale,y menos peſa,
Aſida de vna cuerda ſaltè aeſto,
Y lleuò el compañero al marla preſa:
Do el hermano eſperaua, entrando en eſto
En varca que de Flandes truxo preſa:
Dimos remos al agua,y vela al viento,
Fuymos como Dios quiſo à ſaluamiento.

44

No ſe ſi el rey de Friſa, por doliente
Dˀel hijo muerto, ô de rabia encendido,
Vinieſſe contramˀaquel dia ſiguiente,
Llegò,donde tan mal le vue effendido.
Soberuio ſe tornaua el y ſu gente,
Con mi Bireno preſo y deſtruydo,
Y creyendo venir à alegre boda
Eſcura la hallò,y en llanto toda.

45

Dˀel hijo la piedad,y el odio fuerte,
Que ſiempre me tenia,y aun por quanto
E l mucho ſoſpirar,no eſcuſa muerte,
Ni aliuia,a le verguença amargo llanto
La parte del cuydado no conuierte
En lamentallo,antes(cruel en tanto)
La juntò con el odio por buſcarme
La muerte mas cruel que puedan darme.

46

Y quantos conocia,y le dixeron,
Que mis amigos fueran,y me amaron,
Y comigo el effecto pio proſiguieron,
Dˀellos quemò,y dˀellos coderaron.

Propercio.

A Bireno matar tambien quisieron,
Por darme mas dolor, al fin pensaron,
Si vino el Rey vn tiempo le tuuiesse:
Que la red para asirme cierta fuesse.

47

Propuso vna cruel, malina y dura
Condicion. Diole termino de vn año.
Que muerte al fin d'el qual le daria cierta,
Si primero, ò por fuerte, ò por engaño,
Con amigos, ni deudos no procura,
(Con quãto puede, ò sea en bié ò en daño)
De ponerme en su mano. En fin la via
De su salud sera la muerte mia.

48

Por el he hecho yo quanto he podido,
Si no perderme à mi todo lo he hecho,
Seys castillos en Flandes he vendido,
Y gastado el auer sin mas prouecho,
Con personas astutas yo he entendido,
De tobornar las guardas de tu estrecho:
Por mal del Rey buscando mil traueses,
Por juntar Alemanes con Ingleses.

49

O no han podido mas (yo estoy en duda)
O no han hecho el deuer los medianeros:
Han me dado palabras mas no ayuda,
Burlando, hora que tienen mis dineros:
He venido à tal punto, y hora cruda,
Que ni oro, ni esfuerço en caualleros
Podra venir à tiempo, que por fuerte,
A mi esposo l'estoruen cruda muerte.

50

Mi padre, mis hermanos, y mi estado
He perdido por el, yo voy perdida:
Por el los pocos bienes, que quedado
Me auian para passar la triste vida
Por dalle libertad los he gastado:
No queda por hazer (en tal seguida)
Si no yrme yo misma à rescatalle,
Y darme à aquel cruel, y assi libralle.

51

Y pues que hazer ya otro no me resta,
Ni se halla à su vida otro reparo,
Porne la vida triste, y digo a questa.
Mi vida que perdella sera caro.
Pero vn temor tan solo me molesta:
Y es no saber hazer concierto claro,
En que assegure el Rey, sin mas engaño,
Que presa yo no haga à aquel mas daño.

52

Que dudo que despues que aya venido,
A sus manos, y me aya atormentado,
Del no sera Bireno socorrido
Para que me agradezca mi cuydado.
Más como Rey cruel, y fementido:
No sera de mi muerte bien pagado,
Y lo que en mi hara (no nada bueno)
Querra despues hazer de mi Bireno.

53

Y la occasion, porque señor lamento
Con lagrimas tan viuas, y tristeza,
Y à tantos caualleros mi mal cuento,
Es para que me den por gentileza
Seguridad, que puesta en el tormento,
y en manos d'aquel Rey tenga firmeza
Que sea libre Bireno, y salga fuera,
No quiera muerta yo, qu'el despues muera.

54

Rogado he que se halle algun guerrero,
Quando yo m'entregare al Rey de Frisa,
y me prometa aqui algun caualiero
De mantener mi trueco d'esta guisa:
Qu'entregada librado por entero
Sea Bireno, y esto con fe lisa,
Mi muerte, muerta yo, gloria seria,
Pues sera vida del qu'es vida mia

55

Hallar yo no he podido quien viniesse
Sobre la fe d'l Rey, a assegurarme,
Que quando me presente, si el quisiesse
Auerme sin Bireno, rescatarme,
Que no me dexe alli, si en tal me viesse,
Mas por su arma no quieren lleuarme,
Temen todos el arma, por su modo.
Que qualquier hòbre armado passa todo.

56

Si la virtud en vos ya no es disforme
D'el fiero rostro, y Herculeo aspecto,
Y creeys darme, y tomarme assi conforme
Si à caso el Rey con vos no fuesse recto,
Y me queieys lleuar à tan inorme
Mano, yo no terne miedo al objecto:
Pues yendo vos comigo, hariades bueno,
Que muerta yo no muera mi Bireno.

57

Acabò la donzella el cuento en esto,
Qu'el llanto y sospiros se lo estoruaua.
El Conde como oyò aquel ruego honesto,
Como el qu'en bien obrar no emperezaua
En palabras con ella no se ha puesto,
Que de su natural no las vsaua.
Pero su fe y palabra prometia,
De mucho mas hazer, que le dezia.

58

Y su intencion no es que sea entregada
Al contrario por ver libre à Bireno,
Bien saluará à los dos, si aquella espada
El vsado valor no es d'ella ageno.
Aquel dia comiençan la jornada,
Que tienen viento prospero y sereno:
El Paladin da priessa que desea
Ver à la isla de la bestia fea.

58

Agora buelue à vna y otra vanda
El piloto en los bancos à la vela,
Las dos islas descubre de Gelanda,
Vna delante y otra detras cela,
El conde sale al tercero dia en Olanda
Sin la dama, que mucho se recela
D'el rey, y el conde quiere que ante entienda
La muerte d'aquel falso, que defienda.

59

En la ribera luego desembarca,
y en vn caualllo pardo y negro fiero.
(Hecho en Flandes, nacido en Dinamarca,)
Muy fuerte subio alli nuestro guerrero,
Porque quando el entrò dentro en la barca,
Derò en Bretaña el suyo tan ligero,
Aquel buen Brilladoro tan gallardo,
Que par no tiene, fuera de Bayardo.

60

Roldan llegò à Dordreque do hallaua,
Armada gente fuera de la puerta,
Qu'en ser señoria nueua recelaua
(Q v E toda señoria viue alterta.)
Tambien porque por cierto se contaua,
Que de Salandia con armada cierta,
De naues y gente vn primo viene.
D'aquel señor que assi preso se tiene.

61

El conde ruega alli en la empalizada,
Digan al rey, qu'vn caualllero andante
Con el dessea prouar lança y espada,
Mas quiere qu'vn concierto estè delante,
y es, que si vence el rey esta jornada,
La dama le dara, que matò à Albante:
Qu'en lugar la tiene tan cercano
Que la podrà tener presto en la mano.

62

Y quiere contra esto que prometa
El rey, que si vencido es este dia:
En libertad à Bilano luego meta,
Sin que ninguno l'estorue alli su via.
Fue la embaxada al rey y fue secreta,
Mas aquel, que virtud ni cortesia
Conociò endereçò su intento a engaño,
A fraude, à traycion, y à mucho daño.

63

Pensò si auia à mano el caualllero,
Aquella auria que tanto le ha offendido,
Si la traè à su mano aquel guerrero
y assi al infante, el rey bien le ha entendido.
Treynta hombres embia por sendero,
Diuerso de la puerta se han tendido,
Para que rodeando con buen tino
Por las espaldas den al Paladino.

64

Hecho le ha dar palabras, de manera
Que pueda aquella gente yr entre tanto,
Donde el engaño assi ordenado fuere:
Por la puerta la gente salio en tanto,
Como suele ceñir el bosque y fiera
Astuto caçador por qualquier canto,
O qual junto à Belona en mar pescado
Con luenga red se toma arrodeado.

65

For todas viar prouee el rey perjuro,
Que no se huya el conde entre su gente:
Viuo le quiere, porque sea seguro,
Que facil pierda aquello al continente.
Aquel rayo terrestre, que tan duro
Sospiro haze dar amargamente
No le traxera, que No le conuiene
(Dize) matar al que preso tiene.

67

Qual cauto caçador, que toma viuo,
Por mas caçar el pauaro primero,
Porque tome mas numero catiuo
Con el, y aun allegure el campo entero:
Assi quiso hazer el rey esquiuo,
Mas no consiente el conde el desafuero
Que no es de los que assi caçan tan presto,
Mas luego rompio el cerco q le ha puesto.

68

Donde el señor d'Anglante mas espessa,
La gente d'armas viò, baxara el hasta,
A vno y otro, y otro da tal priessa
Que los arneses son para el dia pasta:
Seys ò siete enhilò en la lança gruessa,
Todos los truxo en ella, mas no basta,
No pueden mas caber, y dexa fuera
El septimo herido, mas muriera.

69

Assi como enel hondo d'el arena,
A ranas de lagunas descreidas
Hiere el arquero à poca y mucha pena,
y vna, y otra espera muy cosidas,
Ni las saca de alli hasta que llena
La aljaba vee, y todas bien metidas
Assi dexa rodeo llena su lança,
y con la espada fiero alli se lança.

70

La espada aprieta, y alçà muy puiante,
Aquella que jamas hiziera falta,
y de tajo, y de punta, en vn instante,
A todos junta mente los assalta,
Adonde llega tiñe y va adelante
El azul, verde, y blanco, roxo esmalta:
Duelese el rey que no traè el fuego y caña
Para acabar ventura tan estraña.

71

Con vozes, y amenazas el mandaua
Que se lo traygan, pero no es oydo,
Que el que pudo en saluarse procuraua,
Y no occupaua en otro su sentido,
El rey Frison que vio lo que passaua,
Por saluarse tambien buscó partido
Corrió à la puerta, y quiso alçar la puente,
Mas Don Roldan llegará incontinente.

72

El rey tornó huyendo, y se ha dexado
A Roldan en la puente embrauecido,
Huyendo, à los que huyen ha passado
Grado à su buen caualio, si ha salido.
No cura d'el poblacho acouardado
Roldan, que quiere al rey dar mal partido,
Mas su caualio es muy pelada corre,
Y EL que huye con alas siempre corre.

73

Perdioselo por vna y otra via
De vista al Conde, y no tardó que vino
Con arma nueua, que vno le traya
El cañon con el fuego, y à vn camino
Tras vn canton se fue, donde attendia
Como esperá el montero, con buen tino,
Que con hierro y venablo canto attiende,
Al fiero jauali, que alli deciende.

74

Y rompe ramas, peñas, sin pararse,
Por do endereça la orgullosa frente,
Resuena el valle como si talarse
Vea el monte à multitud de gente.
En parada está el rey sin menearse,
Porque pague passado, y lo presente,
y dio en vn tiempo fuego aquel barreno
Saliendo llama, humo, piedra, y trueno.

75

Detras como relampago va ardiendo,
Delante escupe el mundo retemblando:
Los muros, y los valles van tremiendo
Con estampido, el cielo resonando.
El rayo ardiente todo lo va hendiendo,
Por donde encuentra à nadie perdonando:
Bramá, rompé, y abrè, y el desseo
D'el cruel matador fue en deuanco.

76

O tuuo priessa, ò gana muy sobrada,
De matar à Roldan, porque lo yerra,
O porque como hoja delicada
Le ti embla el coraçon en esta guerra,
O por bondad diuina assi ordenada,
Que tal presa no goze aquella tierra:
A su caualio en la barriga ha dado,
Y cayò do jamas se ha leuantado.

77

Cayò en tierra el caualio y caualiero,
Sin que herirle alguno aya podido:
Leuantòse tan fuerte y tan ligero,
Qual si el huelgo le viera alli crecido,
Como el Lybico Antheo: que mas fiero
Se leuantaua, quando auia caydo,
La fuerça al leuantar, parecie en donde
Tocó en la tierra, que creciesse al Conde.

78

Quien veê caër d'el cielo fuego puro
Que Iupiter embia muy terrible:
Y entra en mina hecha, en campo, ò muro,
Donde polvora està puesta inuisible:
Que à penas tocá el fuego cruel y duro,
Que muestra caër d'el cielo en tono horri ble,
Las torres, muros echa por el suelo,
Y los marmoles buelan por el cielo.

79

Pues piensen que tal fuera assi cayendo,
Quando Roldan la tierra tocó en parte,
Con semblante a'periísimo, y horrendo.
Para hazer temblar el fiero Marte:
Y assi espantado el rey Frison, torciendo
Las riendas por huyr azia otra parte:
Fuele Roldan detras por via estrecha,
Qual suele de arco fuerte salir flecha.

80

Lo que primero assi no auia podido
A caualio acabar, à pie acabana:
Es caso qual jamas sera creydo
De quien no vido el hecho qual passaua,
Alcançòle en muy poco que ha corrido,
Y sobr'el yelmo golpe tal le daua:
Que la cabeça, en partes dos le parte:
Dando el postrer sospiro por tal arte.

81

En esto en la ciudad rumor se siente
Nueuo d'espadas que, que retiñen alto:
El primo de Bireno es con su gente,
Que à tal hora llegó, y les dió vn assalto:
Como supo que entraua aquel valiente,
En la ciudad entró, y corrió en vn salto:
Y por Roldan estaua en tanto miedo,
Que la corriera el primo toda cedo.

82

Roto huya el pueblo, y no pregunta:
Esta gente quien es, ò donde viene,
En el hablar ya cada qual barruntа
Que son Salandios, y esto alli detiene.
Al pueblo, y por la paz todo se junta:
Prometenle de dar (si les conuiene)
Para Frisia vn socorro muy cumplido:
Porque à su Duque preso lo han tenido.

83

El pueblo fuè enemigo antiguamente
D'el rey de Frisa, y de sus valedores,
Por matalle al señor iniquamente
Y el ser mayor traydor de los traydores.
Entr'ellos se metió amigablemente
El Conde, y luego alli sin pundonores
Hizo la paz, y fueron los Frisones
Muertos, y mal heridos, y en prisiones.

84

Las puertas de la carcel han rompido,
No curan de la llaue, ò carcelero:
Bireno al Conde luego fuè venido,
Mostrandose obligado al gran guerrero.
De aqui van con gran gente y gran ruydo
Por la muy limpia Olimpia, lo primero,
Que la dama qu'espera por tal dicha
El gouierno y la isla, era assi dicha.

85

Aquella que assi el Conde alli traya,
No con pensar qu'el hecho fuesse tanto,
Mas que padecer ella, bastaria
Si à su esposo escusasse el daño y llanto.
El pueblo con gran honra recebia.
Seria largo de contaros quanto
Amor, ella y Bireno se mostrauan,
Y al Conde gracias de sus vidas dauan.

86

El pueblo, à la donzella en el paterno
Estado pone y fidelidad jura,
Y ella à Bireno à quien con ñudo eterno
La ligò amor, en carcel muy escura
D'el estado y de si, le da el gouierno:
Mas el con otro fin, otro procura.
Y las fuerças y el mando d'el estado
A aquel su primo, luego ha encomendado.

87

Yr en Salandia, dize, le cumplia,
Y llevar su muger que tanto amaua,
Que su fortuna en Frisa, ser queria,
Donde le yria muy bien, segun pensaua,
Porque seguridad desto tenia,
En vna prenda qu'el mucho estimaua,
La hija del Rey era que catiua
La auian tomado, y presentado viua.

88

Casar la quiere (dize) con su hermano,
Qu'era menor de edad y en armas bueno.
De alli se partiò el Senador Romano,
El dia que librò al duque Bireno:
No quiso en otra cosa poner mano
D'el ganado thesoro y bien ageno,
Sino en aquel tormento, y cruel secreto,
Que assi parece rayo en todo efecto.

89

Y no fue su intencion, considerando
Valerse d'el en su defendimiento,
Que obra la juzgò de animo blando,
Yr con ventaja en acometimiento:
Mas porque ya con el no anden burlando,
Ni à hombre diesse mas fiero tormento
La poluora, y pelota, y todo el resto
Truxo consigo que tocaua aquesto.

90

Siendo de la marina ya salido
Y en el profundo mar alto lançado,
De toda tierra ya bien escondido,
D'l yzquierdo, y aun del derecho lado,
Tomò lo, y dixo: Porque no atreuido
Sea contigo algun hombre criado,
Ni quanto vale el bueno, loarte pueda
Que por ti valè el malo, aqui te queda.

91

O inuencion maldita, abominable!
Que en el tartareo hondo sin segundo
Berzebu hizo en fuego miserable,
Que destruyr contigo penso el mundo:
Yo te bueluo al infierno perdurable.
Y esto dicho, con el dio en el profundo:
En esto el viento y vela muy hinchada
Lo traën à la isla cruel maluada.

92

Tanto desseo el Paladin tenia
De saber si la dama alli estuuiesse,
Que mas que todo el mundo esto queria:
Como viuir sin ella no pudiesse:
Si en Ibernia saltasse, temeria
De nouedad qu'el tiempo le truxesse,
D'arte que diga en vano: Ay mezquino
Porque no apressure mas mi camino!

93

Escala en Inglaterra, ni en Irlanda
Hizo, ni en su contraria tierra y nido,
Pero dexalde andar tal qual le manda
El ciego arquero que le ha mal herido.
Antes de mas hablar quiero en Olanda
Tornar, y à ver contigo alla os combido,
Que como à mi os pesara à vosotros
Si las bodas se hizieren sin nosotros.

Al Can. 20. está. 21

94

Las bodas seran harto sumptuosas
Mas no tan sumptuosas, ni tan bellas,
Como en Salandia piensan, ni pomposas,
Por esto no os consejo vays à ellas:
Porque otra nouedades no sabrosas,
Para turballas, para deshazellas:
En otro Canto lo que succediere
Sabrà quien escucharme lo quisiere.

CANTO OCTAVO.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Olimpia, se demuestra la fe y verdadero amor de vna muger magnanima. Por el rey Cimosco, la crueldad, y finalmente el derecho y deuido fin que vn tyranno assi continuamente suele hazer: lo qual se muestra en la muerte que le fue dada. Y la mayor parte del Canto se gasta en traer claros y efficaces exemplos de las varias y diuersas bueltas que haze la fortuna sobre su inconstante rueda, con las quales se nos enseñan y manifiestan sus mudanças, y somos amonestados, para que tengamos cuenta en nuestro viuir, y que hagamos tales obras, que al fin no nos pese de auer las hecho.

ANNOTACIONES.

Do à Normandia y Bretaña partè vn rio.

Est. 8. *Ruscelli. Historia.* ESTos Bretones, son los pueblos de aquella Bretaña, que en las annotaciones del Canto. 2. queda dicho que estan en Francia. A los que viuen en ellos llaman comunmente Bertones, y pudo ser que el Arioſto los llamasse assi, pero en las impressiones los han mudado en Bretones. Y podremos dezir que en los versos las palabras que son mas conformes al latin tienen siempre mas authoridad y gracia, contra lo que à algunos les parece, que tienen por cosa señalada mudarlas de la forma que tienen en el Latin, teniendo como las lenguas tienen y principalmente la Española y la Toscana sus reglas de como y quando se han de alterar las tales palabras, como las tienen los Latinos en la Griega. Y tornando à nuestro primer proposito, digo, que los Bretones de que en el sobre dicho verso se trata son los de Bretaña, que en Latin se llama Britannia, la qual està en Francia. Los de Bretaña, que se toma por Ingalaterra, se dizen Britanni, quando quisieremos conforme à las dichas razones vsar de las palabras Latinas.

Ved quantas mueren dueñas y donzellas.

Est. 13. *Ruscelli.* Por dueñas se entiende las mas vezes las mugeres valerosas, nobles, virtuosas, y claras, y nunca se toma por las viles y indignas, y assi dize el Petrarcha:

Vera donna, & à cui nulla cale
Se non d'honor, che fuor'ogni altra mieti.

Tambien se toma muchas vezes esta palabra, por las mugeres que son de edad madura, para diferenciarlas de las de poca edad, como lo dize Petrarcha:

La bella giouenetta ch'ora è donna.

Y en otra parte dize el mismo:

Ne donna, ne donzella.

Y assi las pone el Arioſto en este verso, diziendo:

Ved quantas mueren dueñas y donzellas.

La palabra donzella, se toma por muger moça, ò virgen. Llamanse tambien donzellas las que siruen y acompañan à las reynas y grandes señoras, que son las que en España llaman damas, en Francia damiselas, y en Italia gentiles donnas.

Est. 16. *Ruscelli. Historia.*

Azia la blanca arena le han guiado.
Porque Albion llamaron à Inglaterra.

Deste nombre Albion, que en su principio tuuo Ingalaterra, diximos en las annotaciones del segundo Canto, y alli alegamos el parecer de los que quisieron que fuesse llamada assi, porque à los que nauegan azia aquella isla y reyno les parece, que todas las

montañas della son blancas. Aqui pone el Ariosto otro parecer, el qual tuuieron algunos escriptores, que es que no fue llamada assi por tener las dichas montañas blancas, si no por ser el arena desta isla blanca. Otros quieren, que no sea lo vno ni lo otro, sino que la llamaron assi por vn rey que tuuo deste nombre.

Est. 48. El mucho sospirar no escusa muerte.

Porcac. Esto mismo, aun que con diferentes palabras, dize el Ariosto en el Canto. 42. en la estancia. 181. quando en las obsequias de Brandimarte, dize:

El llanto inutil, obra, y alaridos.

Y que esto sea verdad se puede comprehender bien del libro. 4. de Propercio, en el epigramma que escriue à Paulo, donde dize assi.

Desine Paule meum lacrymis vrgere sepulcrum
Panditur ad nullas ianua nigra preces.
Cum semel infernas intrarunt funera leges,
Non exorato stant adamante viæ.
Te licet orantem fusca Deus audiat aula,
Nempe tuas lacrymas littora surda bibent.

Est. 57. En palabras con ella no se ha puesto,
Que de su natural no las vsaua,
Pero de tu fe y palabra prometia,
De mucho mas hazer que le dezia.

Porcachi. Confirmase aqui en estos versos, que Orlando de su propria naturaleza no vsaua de muchas palabras, lo qual dize tambien el Ariosto en el Canto. 10. en la estancia. 81. quando dize: Que Orlando era mas prompto para hazer obras virtuosas, que para contarlas. Y quanto à las promessas que haze à Olimpia, offreciendose de hazer por ella mas de lo que ella misma le pide, se ha de aduertir, que en nuestros hechos deuemos proceder conforme à esto, porque como dize Horacio:

Multa fidem promissa leuant: vbi plenius æquo.

Y el Griego dize:

Fac magnum, non magna promitte.

Est. 61. Que en ser señoria nueua receláua
(q v e en toda señoria viue alerta)

Porcac. Los principes han de tener sus republicas, en el grado que vn padre muy zeloso de su honra tiene vna hija hermosa, en cuya guarda está vigilante y cuydadoso, teniendo temor no le sea robada ò corrompida, y aun el principe deue mientras mas nueuo es en el estado que posseè tener el cuydado mayor. Casi conforma con esto lo que la reyna Dido dixo à Æneas, que refiere Vergilio en el libro primero, do dize:

Res dura & regni nouitas me talia cogunt
Moliri, & late fines custode tueri.

Est 70. Dueleseel rey que no trae el fuego y cañã
Para acabar ventura tan estraña.

Ruscelli. En estos dos versos se ha de notar el cuydado y curiosidad del Ariosto, porque auiendo de nombrar muchas vezes vn instrumento nueuo le pone cada vez diferentemente, diziendo en la estanc. 73.

y no tardò que vino
Con arma nueua que vno le traya.
El cañon con el fuego.

Y luego en la estanc. 74.

Y dio en vn tiempo fuego à aquel barreno
Saliendo llama, humo, piedra, y trueno.

Y en la estancia. 75.

Detras como el relampago va ardiendo,
Delante escupe el mundo retemblando,
Los muros y los valles van tremiendo
Con estampido, el cielo resonando.
El rayo ardiente todo lo va hendiendo
Por donde encuentra, à nadie perdonando,
Brama, rompe, y abre. &c.

Y en los versos de arriba desta estancia. 70. dize:

Duelese el rey que no traë el fuego y caña
Para acabar ventura tan estraña.

Y en la estanc. 72. dize luego:

Por do endereça la orgullosa frente
Resuena el valle como si talarse
Vea el monte à multitud de gente.

Y en la estanc. 88 dize:

No quiso en otra cosa poner mano
D'el ganado thesoro y bien ageno,
Sino en aquel tormento, y cruel secreto
Que assi parece rayo en todo effecto.

Y en la estanc 91. dize:

¡O inuencion maldita abominable!
Qu'en el Tartarêo hondo sin segundo. &c.

Y en el Canto. 9 en la estanc 11.

--mas no entiendo
Deziros esto. Y à Roldan tornando
Qu'el trueno del Frison está hundiendo
Echado le ha en el mar en el profundo,
Porque mas no se vea en este mundo.

En todos estos versos, (como ya auemos dicho) se veê la curiosidad que tuuo el Arioſtò en saber tan bien variar y diferenciar los nombres de vna cosa que jamas nadie auia nombrado hasta entonces.

Fuè la embaxada al rey y no secreta.

Está 63 Ruscelli. La ethimologia y origen desta palabra embaxada, no he podido auerigua ni saber hasta ahora de donde proceda, solamente he entendido ser palabra Española. En Italia mas commun mente dizen imbasciata, que ambasciata, y à mi parecer esto es corrupcion de su proprio nombre. En Toscano ambascia, significa ansia, fastidio, pensamiento, pesar, cuydado, solicitud, ò affan, y assi lo mostrò bien el Dante quando dixo en los versos siguientes:

E pero lena su vince l'ambascia.
Con l'animo che vince ogni battagla.

Y nuestro author lo dixe mas abaxo.

Fin del Canto octauo.

CANTO NOVENO.

Bireno enamorado de otra donzella dexa à Olimpia dormiendo en vna isla, la qual despertando llora su infelicidad. Ruggier prosiguiendo su camino azia donde Logestilla estaua: halla algunas damas de Alcina, las quales le combidan à beuer, y no se parando alli aporta à vn estrecho del mar donde entrando en vna barca llega donde està Logestilla: La armada de Alcina combate cõ la de Logestilla y queda vencida. Subiendo sobre el Hyppogripho, y auiendo hecho vn largo camino se baxa del y vee toda la gente de Escocia y de Ingalaterra, que auia de yr en socorro de Carlo. Partiendose de aqui vee desnuda à Angelica que atada à vna roca esperaua la Orca que la viniesse à comer, combate cõ ella, al fin desnũbrandola con el escudo, lleua à Angelica à vn prado, dõde vẽcido de su amor, se apareja para holgar cõ ella.

1

ENTRE TODA la fe, y amor del mundo,

Y ENTRE mas firmes pechos y constantes.

Y en el mas baxo estado, ò mas jocundo,
Que preuas d'amor vieron en amantes:
Mas presto el primer grado qu'el segundo
Daria à Olimpia, yo entre muy bastantes,
Y aun dire q̃ entre antiguos, y aun agora,
No amaron, ni aman, quanto esta señora.

2

Y si con tanta prueua, y tal porfia
Ha hecho à su Bireno, d'esto cierto,
Que muger, ni que hombre mas hazia,
Ya que su coraçon, mostrasse abierto!
Y si vn'alma tan fiel deuota auria,
De merecer qu'amor la entrasse en puerto,
Digo que Olimpia es digna, y seria bueno
Que mas que à si l'amasse su Bireno.

3

Y no solo olui dalla en dicho, ò en hecho,
Por otra, aunque bien sepa mas q̃ aquella
Que à Europa, y Asia puso en tanto estrecho,
O si otra tiene grado de mas bella:
Mas antes que la dexé por despecho,
Deré la habla, gusto, y ver por ella,
Vida, fama tambien, con otra cosa,
Que se puede penfar si ay mas preciosa.

4

Y si el la amò, qual ella à el ha amado
y si tan fiel qual ella, el fiel ha sido,
y si la vela ha buelto mal mirado,
A otra via que à selle agradecido:
y si tan buen seruicio ha mal pagado:
Si à tanta fe y amor cruel ha sido:
yo os lo dire, y hare con tal conseja,
Morder los labrios, y enarcar la ceja.

5

Despues que su dureza aqui se vea,
Contra quien tanto bien le dio bastante
DAMA alguna de hoy mas, si creê no crea,
En palabra ni fẽ de moço amante,
Que por auer aquello qu'el desséa,
Sin mas pensar que Dios està delante,
Haze promessas, haze juramento,
Que se torna despues vn poco viento.

Consejo del autor.

6

Los juramentos y el prometer vano,
En ayre se resuelue, y no ay memoria
Despues que os les poneys presa en su mano
y la sed les matays con breue gloria:
A su llanto, à su ruego ardiente insano,
Vos no escucheys, exẽplos os sea la historia
MIRA qu'es dicha y suerte harto buena,
Escarmentar en la cabeça agena.

7

Guardaos d'estos que veys en flor la vida,
(Con vn rostro gentil d'amor vencido,)
Que presto en [illegible]s nace y veys perdida,
y es humo su apetito mal regido,
Son como el cazador que traè seguida
Liebre, que al veslo, y sol l'ha bien cozrido,
y presa como cosa vil desprecia,
y solo à quien le huye, quiere y precia.

8

Assi son estos moços, qu'entre tanto
Que les mostreys desden y vn aspereza,
Os aman y respetan todo quanto
Es posible à quien ama con firmeza:
Mas no tan presto de victoria vn tanto
Gozarã que QVERER ser con tristeza,
De señoras esclauas, y quitado
Vereys su amor, y en otras tal mudado.

9

No digo q̃ meys, (que os haria mesto)
Ni que amar no os deueys, que sin amante
Ouidio. Sereys qual mal librada parra el huerto,
Que le falta vn arrimo semejante.
De mucha mocedad os digo cierto
Que os escuseys, que toda es inconstante:
Dexá este fruto, que es azedo y duro
Tampoco no tomeys el muy maduro.

10

Atriba os dixe yo, que auian hallado,
La hija d'el Frison alli, y prendido,
Y dalla por muger tenia acordado
Bireno aquel su primo alli venido.
Y á la verdad auiala desseado,
Delicado manjar le ha parecido,
Dize q̃ es cortesia mas que loca,
Quitalla para otro de su boca.

11

Sabed que no passaua la señora
De catorze años, tierna, fresca, y bella,
Como rosa que apunta assi á la hora
Y con el nueuo sol crece y estrella:
No assi d'esta Bireno se enamora,
Mas nunca yesca assi encendio centella,
Ni fuego de embidiosa y enemiga,
Mano, á la seca, y muy madura espiga.

12

Como se encendio en el continente
Como en sus huessos fuego ha penetrado
Que sobre el muerto padre vio (doliente)
De llanto humedo el rostro delicado:
Y qual suele (si el agua fria siente)
La que hierue quedar en tal estado,
Quedó el ardor q̃ Olimpia auia encendido
D'el nueuo successor tibio y vencido.

13

No harto d'ella fue mas con hastio,
No assi poco mas vello q̃ podia:
Tanto aquesta l'enciende el pecho frio
Que á tardar en gozalla moriria.
Mas hasta ver su tiempo, no dexó
A la occasion, y tanto bien fingia (ame,
Que á Olimpia adorar muestra, y no que la
Y lo que quiera ella el quiera y llame.

14

Si la otra ragala, que no puede,
Sino con amostrar mas d'el derecho:
No ay quien á mal lo tenga, ni lo vede,
Mas juzgalo á piedad y á sancto hecho:
Que LEVANTAR á quien fortuna rede
Tan por baxo, y sacalla d'vn estrecho,
No fue infamia mas obra excelente
Quanto mas á vna niña, á vna innocente.

15

O Iuno Dios, y como el juyzio humano
Tan presto l'escurece vn nublo escuto?
El modo de Bireno, cruel, profano
Passa por piedad, no por mal duro,
El marinero, puesto ya en la mano
Eremo, el puerto dexá tan seguro:
Nauega por estaños muy salados
Azia Salandia el duque y sus criados.

Cardo.

16

Atras dexaua y á lexos perdido
De vista todo el termino de Olanda:
Por no tocar en Frisa se han metido
Mas azia Escocia á la siniestra banda.
A delora vn gran viento se ha mouido,
Conellos por el mar tres dias anda:
Al fin surge la nane quebrantada
En vna isla occulta y despoblada.

17

Entrados en vn bien pequeño seno,
De aquella esteril isla sola, estrecha,
En compañia d'el infiel Bireno
Cenó contenta Olimpia, y sin sospecha.
Alli conel en vn pradillo ameno,
El tendejon armado y cama hecha:
Acuestanse, y los otros se tornaron,
A la naue, y enella reposaron.

Ouidio.

18

El gran miedo d'el mar, y la estrechura
La auia delselado, pero en esta
Tierra se halla Olimpia muy segura
Y lexos de rumor en la floresta,
Crece en descanso y crece en hermosura,
Pues tiene alli á su amante en tanta fiesta:
Esto la fue occasion que se adormiesse
Qual si osso ó marmota, ó liron fuesse.

19

El falso q̃ el pensar en mil engaños
Le desuelò como dormir la siente,
Sale passo q̃ el lecho, y de sus paños
Hizo vn lio pequeño, y mansamente,
El pauellon dexò con nueuos daños.
Qual si alas le nacieran fue á su gente,
Despiertala callando, en tal manera,
Entrò en el mar dexando la ribera.

20

La isla dexá atras con la mezquina
Olimpia que durmio sin despertarse,
Hasta q̃ el alua su frescor inclina,
Por las doradas ruedas, con celarse:
Y se oye el Alcion por la matina,
De su antigua desdicha lamentarse,
No dexa ella aun durmiendo de la mano,
(Por Bireno abraçar) tender en vano.

Bireno dexa á Olimpia sola en vna isla.

21

Aña die halli, à si la mano atras
De nueuo tienta, y todo el cuerpo estiéde:
El vn braço y el otro en torno traë,
La pierna en vano por la cama tiende,
D'el gran temor d'el sueño se retrae.
Mira, y no vido à nadie, Mas no atiende,
Dexá viuda la cama, y furiosa
Salè d'el pauellon casi rabiosa.

22

Corria al mar y el rostro se arañaua,
Auisa la muy bien de su fortuna:
Heria el pecho, y cabellos se messaua:
Miraua en torno (que luzia la luna)
Por ver si en la ribera algo quedaua:
Sola el arena viô sin cosa alguna,
y a Bireno llamando le sentian,
Que de piedad, las cuetas respondian.

23

Vna alta peña estaua alli fundada,
y por las ondas que herian frequente,
Hueca en arco le via, y acornada,
Sobr'el mar muy altissima y pendiente,
Enella subiò Olimpia apressurada,
(Que animosa la haze el mal presente)
Hincha las vio las velas por mar alto,
Huyr con su señor de se tan falto.

24

Leros lo vido: ò pareciòl' en quanto
No estaua el ayre entonces aclarado,
Cayò temblando, triste, y con espanto,
Mas blãca, y mas que nieue el rostro elado;
y quando leuantarse con quebranto
Pudô à la naue gritos alli ha alçado,
y llama quanto puede su alarido,
El nombre d'el cruel y mal marido.

25

Quando la debil voz se le cansaua,
Supl'a el llanto, y palma a palma heria:
Do huyes mi cruel, O cruel (gritaua)
No va e' nauio cargado qual deuia,
Haz que lleue hora a mi que le costaua,
Traër el cuerpo do traë el alma mia
Con las ropas hazia, y con la mano
Señales que viniesse el varco en vano.

26

Mas el gran viento que las velas lleua
por alta mar d'el moço encrueleeido
Lleuà los ruegos y la quexa (nueua)
De la triste, y el llanto, y el gemido.
La qual alli cruel tres vezes prueua
Ahogarse en aquel marino nido.
De mirar por el mar al fin cansose
y al solo pauellon sola torno'se.

27

De rostro sobre el lecho se ha acostado,
Bañãdole de llanto le dezia,
Dos acogiste à noche, muy de grado,
Porque al leuantar dos en ti no auia:
O perfido Bireno, ò mal hadado
Tiempo en que yo naci, menguado dia,
Que hare sola en tanto desconsuelo,
Ay quien me dara ayuda, ay quien cõsuelo!

28

Hombre no veo ni señal por esta
Tierra de hombre qu'estè aqui â ventura,
Ni naue en quien si enella subo presta
Esperé d'escapar por via segura,
Morire sin remedio, y no aura enesta
Isla quien dè à mi cuerpo sepoltura.
Si ya no me la dan en si, y reciben
Las fieras qu'en la selua escura viuen.

29

Yo me sospecho, y verse me ha antojado,
Salir ossos d'el bosque, y leones crudos,
Tigres, fieras à quien natura ha armado
De vñas y de dientes muy agudos;
Mas que furia cruel me aura tratado,
Ni tratara qual tu, que brutos mudos
En matarme vna vez seran contentos,
y tu me matas mil, con mil tormentos.

30

Presupongo que agora, agora arriue
Piloto y de piedad me libre à suerte,
y lobos, ossos, y leon esquiue
De mis carnes comer y darme muerte:
Lleuarme he quiça à Olanda qu'es do viue
Tu nõbre, y por ti guardã qualquier fuerte,
Pues a do yo nacl y do me he criado.
Tu cruel por engaño lo has tomado.

31

Mi estado me tomaste con protesto
De parecerte esclo y has me aqui traydo,
Bien en poner tu gente fuyste presto,
Para auer el dominio que has auido:
Pues yr à Flandes do tenia mi resto,
Con lo que al fin viuia, es ya perdido,
Por verte libre, y de prision sacarte,
Pues mezquina do yre! no se à que parte.

32

Yr à Frisa ya ves qual yr podria,
Donde por ti ser reyna no quisiera,
Por lo que padre, hermanos, y alegria,
Con todo otro mi bien alli perdiera,
Lo que por ti yo he hecho no querria
çaherillo, pues bien se conociera,
Lo que hize, y lo sabes tu Bireno,
y este es el gualardon! por cierto bueno.

33

Antes que yo à coſſarios ſea venida,
Y preſa aqui,y vendida por eſclaua,
Leones,oſſos,lobos,eſta vida
Arranquen,ò alguna otra fiera braua,
Deſpedace me,ò hiera,ò ſea comida,
Trayda à mil pedaços à ſu caua.
Eſto diziendo ſe rompia ſin duelo,
Sus cabellos de oro,pelo à pelo,

34

De nueuo corrè aquella arena poca,
Remece la cabeça,eſparze al viento,
Sus cabellos moſtrando furia loca:
De auer demonios haze ſentimiento.
Qual Eecuba rabioſa en roſtro,y boca,
Quando viò à Polydoro ſin aliento;
Sobr'vn marmol miraua el mar qual crece,
Y mas qu'el marmol piedra enel parece.

35

Profigue enel Cãr. 10 Eſtã 33 Ruggiere.

Dexemos la doler(ſin mas ſeguro)
Por hablar de Ruggier que va cantado,
A medio dia,en ardor mas fuerte y puro
Por la ribera ſolo fatigado:
Al valle hiere el ſol,y torná duro:
Hiere el arena baxo en mucho grado,
Poco falta à ſu arnes para ſer luego,
Qual todo lo dè alli va viuo fuego.

36

Mientras la ſed y aquel andar penoſo,
Por l'alta arena,y ſolitaria via,
Le alargan aquel valle caluroſo,
Enojoſa,importuna compañia,
A ſombra d'vna torre,en ſitio vmbroſo
Fuera d'el agua viò(por dò venia)
Tres donzellas de Alcina enesta parte,
Conociòlas en trage,en roſtro,y arte.

37

Sobre alhombras de oro Alexandrinas,
Gozauan de la ſombra en la verdura
Y entre copas(con vino)de oro finas,
Y gran diuerſidad de conſitura.
Iunto à tierra en las ondas viò marinas,
Eſperando vn nauio à la ventura,
Que hincheſſe ſus velas freſco viento,
Qu'vn ſoplo no corria,aquel momento.

38

Pues viendo eſtas venir por blanda arena
A Ruggier al nauio aſsi derecho,
Y que en los labrios ſed moſtrana buena,
Con roſtro muy ſudado y bien deshecho.
Dizen:Si no recibe enojo,y pena
En detenerſe vn poco en ſu prouecho,
Que à la ſombra y refreſco alli ſe allegue,
Y remedio al canſacio no ſe niegue.

39

A el ſaltò la vna,y llegò ayna
Porque deciendo d'el acion le ha aſsido,
Otra con vna copa criſtalina,
D'vn vino que la ſed mas le ha crecido:
Baylar el aquel ſon no determina,
Porque ſi à dicha vn poco es detenido.
Llegaria ſu Alcina enamorada,
Que attras venia cõ prieſſa y muy penada.

40

Iamas fino ſalitre,y çufre puro,
Tocando al fuego aſsi ſe vio encendido,
Ni hierue el mar mayor, quando el eſcuro
Nublo ſobr'el deciende con ruydo
Como eſtas fueron,viendole yr ſeguro
Por camino derecho muy ſeguido:
y ſiendo bellas las menoſpreciaua,
Ardiendo en yra la menor hablaua.

41

Tu no eres hijo dalgo,ò cauallero
(Dezia gritando quanto podia fuerte)
Robado has el arnes,y eſſe coriſiero
Que tu no le ganaras de otra ſuerte.
y aſsi como yo hablo verdadero,
Te vera ſentenciar à mala muerte,
Deſquartizado,ardido,ò ahorcado.
Ladron,villano,ingrato,mal criado.

42

Tras eſto otras injurias le dezia,
La donzella muy cruda,mala,y fiera,
Palabra alli Ruggier no reſpondia,
Que poco honor de tal quiſtion eſperá,
A las hermanas torna eſta harpia
y entran en el batel de la ribera,
Calando remos preſto en yra ardiendo,
Le van(la pala en tierra)perſiguiendo.

43

Ameza,y maldize de contino,
Eſta que en maldezir llegaua al punto,
Ruggier llegò al eſtrecho qu'es camino,
Para la buena hada,y era junto:
Adonde vn viejo,y varco vio vezino
De alla d'el rio,y vino muy à punto
Como quien era bien d'eſto auiſado,
y con el varco à Ruggier auia eſperado.

44

Llegò el pilero aſsi como le vido,
Alegre por lleuarle à mejor puerto
y ſi el roſtro da fe de lo eſcondido,
Benigno era,diſcreto,blando cierto.
Enel nauio Ruggiero fue ſubido,
Dando gracias à Dios d'el buen encuentro
Por mar hablando viene el galeoto:
Sabio por la eſperiencia larga y doto.

45

Loa à Ruggier porque sabido vuiesse
Salir de Alcina à tiempo mucho antes
Qu'el caliz encantado ella le diesse,
Aquel que daua al fin à sus amantes,
y que assi à Logostilla se viniesse.
En quien ay obras sanctas abundantes,
Belleza eterna, y gracia en alto estado,
Do ceua el coraçon sin mas enfado.

46

Este dezia, verguença y reuerencia
Te infunde el rostro honesto y te sublima:
Contemplando despues l'alta presencia,
Todo otro bien ternas en poca estima.
Su amor haze à otro amor gran differencia
Esperança en otros, y temor le lima
En este dessear: mas es deuaneo,
Qu'en el queda contento tu desseo,

47

Mostrarte ha estudios sanctos mas gracios
Que olor, baños, manjar, danças, y sones:
Como tus pensamientos virtuosos,
Suban mas qu'en el ayre los halcones,
y como de la gloria de gloriosos,
Veas de aca las causas y passiones:
Assi hablando el viejo, nauegauan
Que lexos era el puerto que esperauan.

48

Y vieron descubrir en la marina
Vna flota que contra el venia:
Con ella viene la injuriada Alcina,
y mucha de su gente alli traya.
Viene à ponerse à si, y todo en ruyna,
y à ver su bien que d'ella le huya.
Sola occasion de amor la ha alli traydo,
y la injuria tambien que ha recebido:

49

Tan gran desden bien desde que naciera,
No tuuo, que la rabia aqui la mata,
Calar remos con furia les hiziera
La cana espuma en proas se derrama,
El mar atruenan valle, y la ribera,
Retumba el ecco y por la selua brama,
El escudo Ruggier descubrir quiere,
Por no morir sin honra si muriere.

50

De Logostilla el viejo yua contando,
y entre el hablar ayuda alli su parte:
El escudo los dos van desfundando
Sacando el resplandor limpio à vna parte:
Los aduersarios ojos va offuscando,
Aquel rayo encantado y magica arte:
A todos los cegò tan offendidos,
Que à popa, y proa caen estendidos.

51

Vna guarda qu'està alto en la roca,
La gran flota de Alcina ha descubierto,
y à la campana repicando tocá
Do vino gran socorro presto al puerto,
L'artilleria qual tempesta toca,
En quien quiere à Ruggier hazelle tuerto.
Por do ayuda le viene tan crecida,
Que le saluo la libertad, y vida.

52

Quatro damas vinieron alli arriba,
Que las embiò à priessa Logostilla,
La valerosa Andronica, y la altiua
Pronesia sabia, y la honesta Dicilla,
y Sophronisa casta, que mas viua
Viene: y por mas obrar su espada afilà:
y la armada sin par en toda cosa
D'el castillo salio à la mar furiosa.

53

So la roca en vn puerto muy cerrado
Muchos nautos auia y grueSSa armada,
Que at oque de campana era ordenado
Saliesse dia y noche apareiada:
El recuentro fue muy determinado
y en tierra otra batalla bien trauada
y assi presto ganò la señoria
Que Alcina casi vsurpado auia.

54

Y quantas batallas succedieron,
Diuersas de lo que se creya de ante,
No sola mente à Alcina no truxeron
Como pensaua el fugitiuo amante,
Pero las naues que antes muchas vieron
Cubrir el ancho mar en vn instante,
Vieron en viuas llamas abrasarse,
y en vn varquillo mísera saluarse.

55

Huyòse Alcina, y su cuytada gente
Quemada, rota, anegada, y presa,
El perder à Ruggier es lo que siente,
Mas que de auer dexado tanta presa.
La noche y dia llora amarga mente
Por el mal fin de su amorosa empresa,
Y porque su martyrio à otro excede
Duelese que morir tampoco puede.

Alcina vencida de Logostilla.

56

Morir no puede hada: mientra Oriente,
Vea el sol, ò no muda el cielo estilo:
Sino por esto harto dolor siente,
Para Cloto mouer, que corte el hilo:
O como Dido, à hierro cruda mente,
Se diera fin, ò à la reyna d'el Nilo
Imitando, muriera en tal jornada:
Mas no puede morir jamas la hada.

No se trata mas de Alcina en este libro

57

Tornemos al d'eterna gloria digno
Ruggier, y Alcina que dè assi en so peso,
yo digo d'el, que quando à tierra vino,
Fuera llegado à mas segura arena.
Da à Dios gracias d'el bien q̃ assi le auino
En tal successo y buelto en forma buena,
Y sando por lo enxuto llegò presto,
Donde estaua vn castillo muy bien puesto.

Tierra y castillo de Logostilla.

58

Roca tan fuerte ni otra tal tan bella,
O o mortal no vio: despues ni ante,
y de mas precio son los muros d'ella
Que si cabuncle fuessen ò diamante.
No ay aca baxo piedra como aquella,
Quien conocella quiera assi radiante,
Vengase alli: y â recebir consuelo,
Que quiça no las ay sino enel cielo.

59

Mas hazen que se inclinan à su pie.
Otras piedras, y vee quien verse quiera
Assi mismo: y de l'alma el medio vee
y el vicio, ò la virtud por tal manera,
Que lisonjas de si despues no cree,
Ni à quien à tuerto à el injuriar quiera:
Mirando enel espejo tan luziente,
Conociendose à si, queda prudente.

60

Su lumbre que imitar al sol parece
Copioso resplandor por todo embia
Que donde està y do quiera que parece
A mal grado de Phœbo, haze dia:
No sola tal la piedra alli aclarece,
Mas la materia: y arte en fin se via
Contender sin juzgar quien mas supiesse
Qual d'excelencias dos, la mayor fuesse.

61

Sobre altissimos arcos, que puntales,
D'el cielo parecian à quien miraua,
Auia jardines anchos muy reales,
Que se corria natura, y admiraua.
Los verdes y odoriferos frutales,
Por las almenas cada qual lustraua,
Ay verano, y inuierno alli adornados,
De fresca flor y fruto sazonados.

62

No suelen tales arboles tenerse,
Fuera d'estos riquissimos jardines,
Ni tales rosas, ni violas verse,
Amaranto, açucenas, y jazmines,
Y no son quales otras, qu'en mouerse
El cielo, nacen, mueren, y han sus fines,
Ni deran viudo ni desnudo el suelo,
Qual flor sujeta al variar d'el cielo.

63

Mas en alli perpetua la verdura,
Perpetua su beldad, y flor eterna,
y no benignidad de la natura,
Assi templada mente las gouierna:
Mas Logostilla sola, las procura
Sin menester mudança alli supierna:
y lo que impossible nos parece,
Su primauera alli siempre florece.

64

Logostilla mostrò, selle sobrado,
Que à ella señor venga assi excelente,
Mandò que fuesse dulce regalado:
Y estudiasse en honralle aquella gente,
Antes gran rato Astolfo fue llegado,
y de Ruggier fue visto alegre mente,
Todos en pocos dias han venido:
Que Melita à su ser ha reduzido,

65

Dos dias Ruggier auia que alli holgaua,
Quando hablò à la hada tan prudente
Con Astolfo, que tanto desseaua
Quanto el tornarse luego enel Poniente.
Melisa por los dos largo hablaua,
Suplicando à la hada blandamente
Les de conse o, y fauorezca en esto
Que à do salieron, puedan tornar presto.

66

Dixo la hada: Pensare primero,
y dos dias antes lo dare expedido,
Penso despues en si, como Ruggiero.
y el Duque su desseo vean cumplido,
Concluye en fin qu'el volador ligero,
Lleue al vno à Aquitania do ha venido,
Mas quiere hazer primero vn hecho bueno
Qu'en medio d'el corral le rija el freno.

Melisa enseña à Ruggier à regir el Hippogripho.

67

Muestrale lo que haga, concertado,
Que suba y baxe, sin que se recele,
Ya ratero, y à vn lado, y à otro lado,
Con los effectos que otro hazer suele:
Siendo muy buen cauallo, y enfrenado,
Que baxe à tierra, y por el cielo buele
Haze à Ruggier maestro en tales summas,
Qu'en los ayres regir sepa las plumas.

68

Como se vió Ruggier de todo à punto
De la hada gentil se despedia:
La qual estuuo siempre d'el muy junto
En amor, y d'el reyno assi partia.
Primero d'el que se partió en buen punto
Dire, despues de Astolfo que venia,
Con mas tiempo, tambien con mas fatiga,
A Carlo Magno, y à la corte amiga.

De alli

69

De allí partió Ruggier, pero no viene
Por do vino por fuerça, y descontento:
Por esto el Hippogripho, siempre tiene,
Sobr'el mar lexos tierra en alto viento,
Batir las plumas puede, mas detiene
El curso como plaze al pensamiento,
Por otra via se tornó al Poniente,
Qual Magos por Herodes al Oriente.

70

Aquí llegó dexando atras à España,
Y en India vino, y vio, y venció, la hada,
En donde el mar de Oriente allí la baña,
Donde Maga con Maga fuè alterada:
Discurrir quiere agora otra campaña
De la qu'es de Eolo viento gouernada,
Por todo cumplir lo començado,
Y al mundo como el sol auer rodeado.

71

Aqui al Catayo alla à la Mangiana,
(Por sobr'el gran Quinçay) vido passando,
Sobre Imauo volo, y à Sericana
Dexò à la diestra, siempre declinando:
Dela Hyperborea Scithia, à l'hõda Hyrcana
Llegò à la parte de Sarmacia, y quando
Fuè entre Europa, y Asia, vio à Russia
Assi mesmo à Prutenia, y Pomerania.

72

Bien qu'el desseo de Ruggiero fuesse
Ver à su Bradamante lo más presto:
Por gustar de'l plazer qu'en ayre viesse,
El mundo viendo, no quedò por esto,
Que à Polonia, y Vngria no quisiesse
Con Alemania ver, y todo el resto
D'aquella Boreal y verde tierra,
Y vino al reyno (en fin de) Ingalaterra.

73

No penseys vos señor, que siempre estaua
Sobre las alas en tan larga via:
Que cada tarde à tierra se abaxaua
Aposentando à do le parecia.
Hartos dias anduuo (aun que volana)
Viendo la tierra, y mar que la ceñia,
Agora junto à Londres, no en marina
Sobr'el gran rio Tamis, la ala inclina.

74

En los prados de Londres muy vezinos,
Vio gente d'armas, y tambien de infantes,
Que à son de trompas, y de tamborinos,
En esquadras venian muy pujantes.
El gran Reynaldo, honor de Paladinos,
Del qual, si seos acuerda dixe de antes,
Que Carlos por socorro auia embiado,
A estas partes donde lo ha juntado.

75

Llegò à tiempo Ruggier, que se hazia,
La bella muestra en tan vistosa tierra,
Y vn caualleto vio que allí venia,
De quien quito informarse, y baxo à tierra,
Y aquel qu'era muy dulce respondia:
Que d'Escocia, Irlanda, y Inglaterra,
Y de islas d'entorno gente estaua.
Que allí tantas vanderas arbolaua.

76

Despues de la gran muestra en este llano,
(Dixo) azia la mar nos tenderemos:
Donde esperan ariar el gran Occeano
Nauios que en el puerto ya tenemos:
Qu'el rey Frances espera muy vfano
Su saluacion, qu'es esta que aqui vemos,
Y porque tu te informes llanamente
Yo te declarare todo a la gente,

77

Bien ves la gran vãdera que allí attiende
Con flordelis, y partidos, con gran arte,
Que aquel gran capitan, al ayre estiende
A ella ha de seguir todo estandarte.
Su nombre que la fama tanto estiende
Es Leoneto, en armas nueuo Marte,
En consejo y saber vn Zoroastro,
D'el Rey sobrino, y Duque d'Alencastro.

78

La primera que con el real se muestra,
Con el viento jugando blandamente:
Qu'en lo verde tres blancas alas muestra,
Es del conde Baruecta el muy valiente.
La otra es del duque de Glocestra,
Que ha dos cuernos de ciervo, y media frente,
D'el duq de Clarencia es la voz alta,
Del de Eborace el arbol es sin falta.

79

Vees en tres troços vna rota lança
El pendon es del duque de Northfocia:
Y aquel rayo es del buen duque de Cancia:
Y el grã gripho es del conde de Pebrocia,
Del duque de Sufolc es la balança,
Y el yugo con dos sierpes, no es d'Escocia,
Es del conde d'Esenia, y la guirnalda
En campo azul del conde Norbelanda.

80

El conde d'Arindel, en mar metido
Lleua vn varco mostrando que se ahonda,
El marques de Barcley muy atreuido,
Con el conde de Marcha, y de Raymonda,
El vno en blanco vn monte trae partido,
El otro palma, el otro vn pino en onda,
Aquel conde es de Orsecia, aquel d'Arfona,
Del vno el carro, y de otro es la corona.

Reynal dos.

81

Halcon que sobr'el nido el'ala inclina,
Es del conde Reymundo de Deuonia:
Amarillo y negro, es de Vigerina,
Del d'Erbia el perro, el olfo del d'Ossonia:
La Cruz que vês tan blanca cristalina,
Es del rico prelado de Barronia:
Rota vna tilla en pardo casi media
Es del duque Ariman de Somosedia.

82

De quarenta y dos mil passan arqueros,
Y hombres d'armas en numero copioso:
Dos tantos son y mas que van primeros
A pie, en vn batallon harto hermoso:
El pardo, verde, y amarillo à veros,
Y azul, y negro vn paño tan vistoso,
Só de Hermãte, Golfredo, Henriq̃, Edoarte,
De peones cada qual lleua estandarte.

83

El duque Boichingania el de adelante,
Conde es Henrique aqui de Sarisberia,
Señorea Burgenia el viejo Ermante,
Y Odoârte es conde de Croisberia.
Estos apossentados al Leuante
Ingleses son. Totnemos à la Hesperia:
Treynta mil Escoceses han venido,
Zerbin, hijo del Rey los ha traydo,

84

Entre dos vnicornios leon alçado,
Con vna espada en mano plateada,
Estandarte es del Rey, encomendado
A su hijo Zerbin, con tal armada:
Tan gentil caualiero no ha formado
Natura, mas la estampa fue quebrada,
Tal gracia, tal virtud, tal gallardia,
No se vio en otro, es duque de Rosia.

85

Lleua en azul, vna dorada esbarra
El cõde de Othonley à quien yo aguardo,
Otra vandera del duque es de Marra,
Que traë en color parda vn leon pardo.
Con aues y colores, mas fin barra
Mira la enseña d'Alcabrun gallardo,
Duque, Marques, ni Conde no es el fiero,
Mas de la tierra rustica el primero.

86

Del duque de Trassordia es la q̃ viene,
Y el aue traë que mira al sol de grado,
Lurcâno conde, que la Angoscia tiene,
Traë vn toro, y lebrel à cada lado:
Del duque d'Albania sobre viene
Pendon de azul y blanco barreado,
Y el buytre, y el dragon, que ves presente,
Es del conde Bocano el excelente.

87

Señor es de Forbesse el fuerte Armeno,
Y es aquel blanco y negro su estandarte:
El conde d'Erelia, va à la diestra mano,
Y en verde vna lanterna traë con arte:
Mira delos de Iberuia en este llano,
Que van dos batallones à vna parte,
El vno rije el conde de Childera,
El de Dismonda el otro gente fiera.

88

Traë el primero vn pino muy ardiente,
El otro en blanco vna vermeja vanda.
No da socorro à Carlo solamente
La tierra Inglesa, Escocia, con Irlanda:
Mas de Suecia, y Nuruega viene gente,
De Tyle, hasta la remota Islanda:
En fin, de toda parte viene liga,
De aquella que de paz es enemiga.

89

Diez y seys mil se hallan para el hecho,
Salidos d'espeluncas y cabaña:
Peloso el rostro, la garganta, y pecho.
Braços, y piernas, como bestia estraña:
Mira la enseña blanca alli derecho,
(Dond'es delanças selua la campaña)
Morato assi la traë porahora
Por pintalla despues de sangre Mora.

90

Mientra Ruggier aquella gente bella
Que al socorro de Francia se prepara
Y diuersas vanderas mira en ella,
Los nombres principales no oluidara:
Vno à vno se junta à ver aquella
Bestia sobre quien va, vnica y rara:
Fue cada qual alli marauillado,
Y presta mente dellos fue cercado.

91

Por dar mas marauilla, y por holgarse,
El buen Ruggier les diera vn sobre salto,
Que al volador caualio hizo alçarse,
Batiendole las piernas en vn salto.
Para el cielo volando sin pararse,
Por el ayre le vieron subir alto:
Despues q̃ aqui Ruggier de vanda à vanda
Vio los Ingleses, dio la buelta à Irlanda.

92

La fabulosa Hibernia vio dõ ha sido,
D'el sancto vejezuelo aquella caua:
Donde merced se halla, y bien cumplido,
Do purga el hombre toda culpa braua.
Desde alli sobr'el mar fiero ha corrido
Adonde à la menor Bretaña lana:
Y vio al passar mirando muy seguro
Angelica ligada al marmol duro.

93
En dura piedra, en la isla del llanto.
(Que la isla del llanto era nombrada)
La que de muy salvage, y fiera tanto,
E inhumana gente fuè poblada.
Que (como os dixe arriba en otro canto)
Por varias costas yua siempre armada,
Las hermosas mugeres saqueando,
Por dar à vn monstro ceuo cruel, nefando.

94
Alli fue atada y puesta miserable-
Mente la dama, à que la trague viua,
La bestia encarnicada, y espantable,
Ceuada en carne humana, cruel, esquiua.
Al caso haze que otra vez yo hable
De los que la robaron adormida,
Con el encantador junto adormido,
Que por arte la auia alli traydo.

95
Puso la gente barbara muy cruda,
A la fiera en el marmol (ved que cosa)
La dama hermosissima desnuda,
Qual la formò natura poderosa,
Ni solo vn velo à recoger la ayuda,
El blanco lyrio, y colorada rosa,
Qu'en Iulio, ni en Dezièbre son caydas,
Andando por sus miembros espazidas.

96
Ouidio. Creydo auria qu'estatua bien labrada
De vn alabastro, ò marmol tan lustroso,
Qu'estaua en piedra, fuesse assi enlazada,
Por arte d'escultor muy industrioso:
Si lagrymas no viera que lauada
Tenian la rosa, y lyrio tan hermoso:
Regando dos mançanas d'amor coloro.
Y al ayre hondear las hebras de oro.

97
Los bellos ojos mira, y espantado
Acordòsele alli de Bradamante,
Piedad y amor à vn tiempo le ha apretado,
De no llorar à penas fue bastante:
Dulcemente à la dama assi ha hablado:
Ouidio. (Recogiendo las alas del volante)
O dama digna de aquella cadena,
Con que amor preciosa lleua en dulce pena.

98
O bella de qualquiera mal indigna
Quien es tãto cruel desconocido, [na,
Que todo el biẽ del mundo al mõstro incli
Y à manos q̃ amor liga assi ha offendido?
A hablar se esfuerça- mas primero tina
Vergil Grana por el marfil blanco, ha tendido:
Viendo se aquellas partes que descubre,
Que aunque en bellas la verguença cubre.

99
Con las manos cubriera alli la cara: Vergil.
Pero atadas al marmol las tenia,
El llanto que quedò libre regara,
El rostro que inclinar tanto porfia.
Despues de algun sollozo, desatara
El hablar, y la flaca voz mouia,
Comiença, mas no sigue que al presente,
Dentro en el mar vn gran rumor se siente.

100
He aqui do parece el fiero monstro,
Medio escondido, y medio descubierto:
Como forçado de Borcàs. o de Aostro, Ouidio
Galera viene à entrar al primer puerto.
Al ceuo viene assi con fiero rostro
El monstro horrèdo, al ceuo qu'esta cierto:
La dama medio muerta no se cura
De otro esfuerço, ni cosa le assegura.

101
Con lança sobre mano se endereça
Ruggier, y al fiero monstro va hiriendo:
No sè à que comparar tan mala pieça,
Si no à massa que bueluen retorciendo:
De animal solo tiene la cabeça
Qual de vna puerca, viene assi gruñendo:
Entre ojos la hiere por delante:
Mas parece que hiere en diamante.

102
Pues tan poco valiò el golpe primero,
Por emendallo torna sin mojarse:
Viendo de baxo el monstro al caualiero: Ouidio
(O su sombra, en las ondas meneatse)
Dexò el hermoso pasto verdadero,
Y al vano va siguiendo por vengarse,
Tras la sombra se buelue, y cruel la mira.
Ruggiero baxa, y muchos golpes tira.

103
Como suele baxar aguila, quando Ouidio.
Là riuera entre yeruas se passea,
O qu'està sobre losa el sol tomando,
Y su despojo de oro hermosea,
Y no quiere emprendella por do echando
Anda ponçoña, y fiera la rodea,
Y por detras entralla siempre acuerda,
Porque no se le buelua y no se muerda.

104
Assi Ruggier con lança, y con espada,
No en diçentes do el hozico tiene armado,
Mas entre las orejas dà pesada-
Mente, en la cola y lomo assi cscamado.
Si la fiera se buelue alli enojada
El subè, cala, y buelue ossado:
Mas como siempre toca en vn azero,
Corta poco l'espada de Ruggiero.

105

En moſca de batalla ſemejante
Aſsi al maſtin en poluoroſo Agoſto,
O en mes que va tras el, ò va delante,
D'eſpiga el vno lleno, otro de moſto,
Qu'en los ojos, y hozico, muy conſtante
Le pica, y torna en torno à cal regoſto,
Batir le haze el diente en fiero modo:
Pero à vn golpe que llega paga todo.

106

Tan fuerte ella en la mar la cola batè,
Qu'el agua embia al cielo aſsi volando:
No ſabe el ſi en el viento ſe combate,
O ſi el cauallo en mar anda nadando,
A vezes en la orilla (en tal debate)
Eſtar deſſea, que ſi va durando
Teme tanto las alas remojarſe,
Qu'en vano alli porfia de ſaluarſe.

107

Tomò nueuo conſejo, (en tãto eſtrecho)
De vencer cõ otra arma al monſtro crudo,
Turbar ſu viſta quiere alli de hecho
Con el rayo encantado de ſu eſcudo,
Por no errar al marmol va derecho,
Donde el amor liga lo vio, y deſnudo:
El anillo al muy blanco dedo ha puesto,
Que haze à encantamiento vano preſto.

108

El anillo, que por Ruggiero auia
Bradamante à Brunelo alla quitado,
Por ſacallo de Alcina y ſu porfia,
El qu'en India à Meliſa vuo llenado:
Meliſa, como de antes yo os dezia,
En bien de muchos eſte auia empleado:
Yoè Ruggier, ſe le dio, con quien fuè ledo:
El qual ſiempre truxera el en el dedo.

109

A Angelica leda porque ha temido
Que d'el eſcudo el reſplandor la offenda,
Y porque fueſſe junto defendido.
El ojo que le dio nueua contienda.
Tornaua donde bien tenia eſcondido,
La beſtia el medio mar, y por emienda:
Aguardala, y à tiempo quita el velo,
Moſtrando que otro ſol tenia el cielo.

110

Hirió en los ojos la lumbre encantada,
A la beſtia, do hizo el modo vſado,
Qual ſuele turba andar deſatinada,
Qu'el rio con la cal hayan turbado.
Tal ſe vio en la marina embortachada,
La beſtia con la luz que la ha offuſcado:
Ruggier la hiere mucho con buen tino,
Mas para dalle fin no veè camino.

111

La gentil dama toda via ruega,
Qu'en vano mas l'eſcama aſsi no hiera,
Torna ſeñor y libertad m'entrega
(Dezia llorando) y dexa ya la fiera:
Tu lleuame de aqui, y en mar me anega,
Antes me vaya al viento e laſtimera
Ruggier mouido de tan juſto ruego,
Deſſatòla, y lleuòla de alli luego.

112

El cauallo no puſo pie en arena,
Saltò en el ayre, y buela por el cielo,
Al cauallero lleua ſin mas pena,
Y à la donzella en ancas ſin vn velo:
Aſsi priuó à la beſtia de ſu cena,
Que para ella ſuaue era tal buelo:
Ruggier ſe buelue, y dulce va beſando
Pecho, y ojos do amor yua jugando.

113

No hizo aquel camino dicho de ante,
Que auia de volar por toda Eſpaña,
Mas baxò à la riueta ſu volante,
Donde entra el mar en la menor Bretaña:
Vio vn bolque d'enzinares abundante,
Do Philomena muestra ſu anſia eſtraña:
En medio eſtaua vn prado, y vna fuente,
Y vn monte aqui y alli ſolo aplaziente.

114

Aqui deruuo el cauallero (ardiendo)
El curſo auiſer, al prado al fin deciende,
Al cauallo la alas recogiendo,
Que no las tienda aſsi qual el las tiende:
A penas ſe detiene decendiendo,
De cometer a otro, mas le offende
El arnes que ſe quita muy confuſo,
Y contra ſu deſſeo eſbaira puſo.

115

Con priesſa en eſte y hora en aquel cãto,
Confuſa mente alli ſe deſſarmaua:
No le parece mas eſtar ya tanto:
Si deſſatara vn lazo, otro añudaua.
Mas mucho es largo ya ſin duda el Canto,
Quiça qu'el eſcuchar me os enfadaua:
La hiſtoria acabo aqui, por no canſaros,
Que ya en otro lugar podra agradaros.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Bireno que deſſampara à Olimpia, ſe denota la crueldad y ingratitud que muchas vezes vſan los hombres cõ las mugeres que procuran

con mucho acuerdo y diligencia hazer eleccion de aquellos à quien han de hazer presente de su amor. Por Logistilla muestra el author la eternidad y hermosura de la virtud. Por Ruggier que despues de auerse librado de Alcina se dexa caer otra vez en el vicio, se muestra la flaqueza del hombre, correspondiendo a lo que dize el Propheta: Que el justo cae siete vezes al dia.

ANNOTACIONES.

- de moço amante
Que por auer aquello qu'el dessea
Sin mas pensar que Dios està delante,
Haze promessas, haze juramento
Que se torna despues vn poco viento.

Porca - bi. — AL juramento Venereo (como dize vn sabio Griego) no ha de ser puesta ninguna pena, ni accusacion, porque, segun el proverbio vulgar, los Dioses tienen vn molino que no trabaja si no en moler juramentos y promessas de enamorados. Lo qual es tomado de lo que dizè Platon en el combite, por estas palabras: Dizese vulgar y comunmente, que los Dioses solamente perdonan los perjurios de los amantes, porque el juramento Venereo no vale, ni obliga a ninguna cosa.

Fabula

Est. 9 Sereys qual mal labrada parra en huerto
Que la falta vn arrimo semejante.

Dulce. Concuerda esto con lo que dize Ouidio en el lib. 14 de las Transformaciones:

Hæc quoque quæ iuncta vitis acquieuerit vlmo,
Si non iuncta fuerit seruis accumbere cogit.

Est. 11 O summo Dios! y como el juyzio humano
Tan presto se escurece vn ñubio escuro.

Dulce. Esta sentencia es sacada palabra por palabra de Ouidio en el lib. 6. delas Transform.

Proh superi quantum mortalia pectora cæca
Noctis habent.

Est. 17 Entrados en vn bien pequeño seno.

Dulce. Esta fiction de Olimpia, dexada del ingrato Bireno sola en la isla, es la misma de Ariadna desamparada de Theseo. Quien quisiere ver quan bien supo el Ariosto imitarla, aprouechandose de las colas que otros escriuieron, lea toda la epistola de Ouidio que Ariadna escriue, que comença:

Mitto nouem: quàm te genus omne ferarum
Credita non vlli, quàm tibi pejus eram.

Est. 19 Y se oyè el Alcion por la marina
De su antigua desdicha lamentarse.

Dulce. Alcion muger que fue de Ceices, despues de auer precedido vna señal espantosa viendo à la ribera del mar el cuerpo muerto de su marido, que en ella se auia ahogado, vencida del mucho dolor que sintio, se echò en la misma mar, y se ahogò junto al cuerpo del, y fueron entrambos transformados en aues, las quales siete dias antes que el inuierno venga hazen sus nidos en la mar, y dentro de otros siete sacan sus pajaricos, y en este tiempo el mar està sossegado, y es prospero tiempo para los nauegantes. Petrarcha à este proposito dixo:

Los dos que amor acompañò en eterno
Alcion y Ceis riberas de la mar
A hazer sus nidos à mas buen inuierno.

Estos pajaros Alciones quieren algunos que sean, los que nosotros llamamos pauiotes. Otros affirman, que son azules y negros, y no blancos y colorados,

Ceice hijo de Lucifer, era marido de Alcion hija de Eolo rey de los vientos, y yèdo à consultar el Oraculo se ahogò en la mar, y siendo reuelado esto à Alcion en sueños por Morpheo, que à ello embio Iuno, se fuè à la riuera del mar, y à caso hallò en ella el cuerpo de su amado marido Ceice herido de las olas, que se yua arrecando à la orilla, mouida del grã dolor que sintiò se arrojò en la mar, y los Dioses mouidos à piedad los transformaron à entrambos en las aues llamadas Alciones, las quales hazen siempre su estancia en las riueras del mar, y entre tanto que sacan su generacion, que dura catorze dias, està la mar sossegada, y no ay en ella ninguna fortuna, ni tormenta. Con este tiempo tienen mucha cuenta los nauegantes, y llaman le el Veranillo de Sant Martin,

Estã. 34 Qual Eccuba rauiosa en rostro y boca,
Quando vio à Polydoro sin aliento,

Eugen. fabula. Eccuba hija de Cileo rey de Tracia, y muger de Priamo rey de Troya, viendo muerto à su marido, y los hijos que tenia en Troya, y la destruycion y fuego de su ciudad y reyno, sufriò lo mejor que pudo, pero viendo el cuerpo muerto de Polydoro en Tracia, determinò tomar vengança de su muerte. Auia Priamo al principio de la guerra embiado su hijo Polydoro y junta mente con el muchos thesoros à su hermano Polynestor rey de Tracia, y el sabiendo la destruycion de Troya, matò el mochacho, y llegado Eccuba en este tiempo al reyno del cuñado, vio (como queda dicho) à su hijo muerto, y con engaños matò à Polynestor, por lo qual el pueblo la apedreò, y los Dioses la conuirtieron en perro que ladraua à los que la herian.

Estã. 51 L'artilleria qual tempesta toca
En quien quiere à Ruggier hazelle tuerto.

Ruscelli. Aqui parece que los fiscales del Ariosto tienen bien abierto el campo para accusarle, viendo que dize, que en aquellos tiempos uuiesse artilleria en la fortaleza de Logostilla, siendo cosa manifiesta, que la artilleria es inuencion moderna, hallada no mucho antes de nuestra edad, y de mas de q̃ dello ay muchos testimonios, lo prueua el mismo Ariosto, pues en el Canto precedente ha dicho, que Cimosco rey de Frisa, fue el que primero la vsò. Y en el Canto que se sigue à este dira, que auiendo Orlando echado en el mar aquel arcabuz, falconete, ò lo que era, del dicho Rey, estuuo muchos años escondido, y que despues auiendo sido sacado fuera por encãramiento, los primeros que le vsaron fueron los Alemanes, y andando el tiempo se derramò por todo el mundo, y assi parece claro, que en aquellos tiempos no se podia (segun el author lo muestra) hallar en la roca de Logostilla artilleria, ni en otra parte ninguna. A la qual objection, defendiendo al author, se diran dos cosas, que sera bastante cada una dellas à defenderle suficientemente. La primera es, que aun que el Ariosto diga que la artilleria no auia sido vista, ni vsada hasta aquel tiempo, si no fue en poder de aquel rey Cimosco, pudo con todo esso ser, que la uuiesse en la India, assi como sabemos, que el arte de imprimir libros no ha mucho tiempo que se hallò acà en la Christiaadad, y es cierto, que en las Indias de la China nueua mente descubiertas se imprimia mas de quinientos años atras, y assi es de creèr que Logostilla la tenia para defensa de su fortaleza, y que la hada pudo fabricarla fuera del vso commun, como el author lo dexa dicho atras en este mismo Canto en la estancia. 58. donde dixo.

Roca tan fuerte, ni otra tal tan bella,
Ojo mortal no vio despues, ni ante:
Y de mas precio son los muros d'ella
Que si carbunclo fuessen, ò diamante:
No ay aca abaxo piedra como aquella
Quien conocella quiera assi radiante:
Vengase alli, y à recebir consuelo,
Que quiça no las ay si no en el cielo.

Y otras cosas marauillosas, que en las estancias que se siguen à esta, dize auer en aquel lugar, fuera de las que communmente se vsan en lo restante deste nuestro mundo. La segunda razon, y q̃ le parece mas sufficiente, es, que à la palabra artilleria aun que nosotros la tomamos estrechamente por aquella machina y instrumento de bronze ò yerro

que con la polvora y fuego echa fuera de si la balla, no por esso dexa de ser cõmun este nombre à qualquier suerte de machina que sin fuego haze el mismo effecto de arrojar de si violentamente balla ò otra cosa semejante. Y assi sabemos por cierto que seria simpleza dudar, ò poner question, en q̃ los antiguos no tenian ninguna suerte de machina, que generalmente llamauan Formenta, y los Griegos [Balantos,] algunos de los quales instrumentos arrojauan ballas grandes de piedra, de la misma manera que ahora la artilleria, y no ay entre ellas otra diferencia, sino que las vnas hazian su effecto con fuerça de cuerdas, ò neruios, ò otros instrumentos con que violentamente las leuantauan, y assi disparauan, y de las otras se vsa con polvora y fuego. De las quales dize Vergilio en el .11. de su Æneidas:

Fluminis in morem, aut tormento pondera acti.

Y assi digo, que las dichas machinas, con que los antiguos arrojauan ballas ò piedras contra los muros y exercitos, las llamauan Formentas, y en España Trabucos, y no se podrian ahora dezir por otro mas proprio vocablo en vulgar, que por este de artilleria, que es nombre generico y commũ à qualquier suerte de semejantes machinas. Y quando el Arioſto en el verso sobre dicho, dixo, que la artilleria llouia como tempestad desde la fortaleza de Logostilla, lo dixo por aquella machina con que en aquel tiempo vsauan tirar ò arrojar piedras, como ahora hazemos con las nuestras. Y queriendo el Arioſto mostrar la conformidad destos nombres, en el verso alegado llama Formenta à aquel instrumento del rey Cimosco. De manera que por qualquiera destas dos razones queda claro, el author no auer errado, antes parece auer dicho lo q̃ dixo con arte.

Morir no puede hada.

Está. 56 En el Canto 42. en la est. 101. en la nouella de Adonio, dize lo mismo por boca de la hada que estando mudada en serpiente, libró Adonio, del villano que la queria matar, assi

Yo fuera atormentada de su mano
Si no por ti, y con pena lastimera
Fuera hecha pedaços quiça à fuerça,
Aunque yo no pudiesse gustar muerte.

Está. 56 - ò la reyna del Nilo
Imitando muriera en tal jornada.

Dulce. Esta reyna del Nilo fue Cleopatra reyna de Ægypto, que por no verse llevar en el triumpho de Octauiano Augusto, se puso vna culebra ponçoñosa en vno de los pezones de sus tetas, y mordiendola la matò.

Está. 70 Discurrir quiere agora otra cuestión
De la q̃ es de Eolo viento gouernador.

Eugen. Cuentan los Poëtas, que la celosa Iuno, viendo nacido à Epapho hijo de Iupiter, y de Yò hija de Inaco rio, enojada de no se poder vengar de otra manera, mouiò los vientos cõtra Iupiter, el qual los encerrò en las cuevas, y los dio en guarda à su hijo Eolo. Otros lo cuentan de otra manera, porque dizen, que la discordia se enojò por auerla Iupiter desterrado del cielo, y echadola en el infierno, y que por esto commouiò las furias infernales q̃ molestassen su reyno, y que entrando en los vientos trastornaron el mundo, y Iupiter viendo esto, ayrado de que los vientos vuiessen hecho este furor, los encerrò en vna cueva, y puso à Eolo en su guarda.

Está. 92 La fabulosa Hybernia vio do ha sido
Del sancto vejezuelo aquella cava
Donde merced se halla, y bien cumplido
Do purga el hombre toda culpa brava.

Dulce. Creo que por esta cava se aya de entender el Purgatorio del sancto Patricio.

Está 96 Creydo auria que estatua bien labrada
De vn alabastro, ò marmol tan lustroso,
Q̃ estaua en piedra, fuesse assi enlaçada
Por arte d'esculptor muy industrioso.
Si la gaymas no viera que lauada
Tenian la rosa, y lirio tan hermoso:

Regando dos mançanas de amor chora.
Y al eyre hondear las hebras de oro.

Dulce. Lo mismo que aqui dize el Arioſto traẽ Ouidio en el 4. de ſus Transformaciones aſsi.

Quàm ſimul ad duras relegat in brachia cautes
Vidit Abantiades, niſi quod leuis aura capillos
Mouerat, & tepido manabant lumina fletu,
Marmoreum ratus eſſet opus.

Eſtã. 97 O dama digna de aquella cadena,
Con que amor preſos lleua, en dulce pena.

Dulce. Ouidio en el miſmo. 4. dize:

O, dixit, non iſtis digna cathenis,
Sed quibus intereſſe cupidi iunguntur amantes.

Eſtã. 98 A hablar ſe esfuerça, mas primero ſina
Grapa por el marfil blanco ha tendido.

Dulce. Vergilio en el. 12. lib. de la Eneſda vſa caſi deſta miſma comparacion, diziendo.

Indum ſanguineo veluti violauerit oſtro
Si quis ebur. &c,

Eſtã. 99 Con las manos cubriera alli la cara.
Pero aradas al marmol las tenia.

Dulce. Esto miſmo es lo que dize Ouidio en el dicho libro.

- manibuſque madeſtis
Celaſſet vultus ſi non relegata fuiſſet.

Eſt. 100 Como forçado de Boreas, ò de Auſtro
Galera viene à entrar al primer puerto.

Dulce. Trae eſto Ouidio en el dicho lib. 4. donde con muy poca diferencia dize.

Ecce velut nauis prefixo concita roſtro
Sulcat aquas iuuenum ſudantibus acta lacertis.

Eſt. 101 Viendo el monſtro debaxo al caualiero,
O ſu ſombra.

Dulce. Ouidio en el ſobre dicho libro. 4. dize.

- & in aquore ſumma
Vmbra viri viſa eſt, viſum ſefellit in vmbra.

Eſt. 103 Como ſuele baxar aguila, quando
La viuora entre yeruas ſe paſſea,
O que eſtá ſobre loſa el ſol tomando,
Y ſu deſpojo de oro hermoſea.
Y no quiere prendella por do echando,
Anda ponçoña, y fiera la rodea,
Y por detras entralla ſiempre acuerda,
Porque no ſe le buelua, y no la muerda.

Dulce. Esta comparacion es ſacada del miſmo Ouidio en el libro alegado, y dize aſsi.

Vtque Ioui preues, vacuo cum vidit in auro
Prebentem Phebo leuentia terga draconem
Occupat aduerſum, neu ſeua reterqueat ora,
Squamigeris, auidos figit ceruicibus vngues.

Fin del Canto nono.

Angelica por virtud del anillo se desaparecio delante de Ruggiero, y el auiendo perdido el Hyppogrifo, corre empos de vn gigante q̃ le parece que quiere matar à Bradamante. Roldan va a matar el Orco y libra à Olimpia de muerte, y saleado de los de la isla, en compañia de Oberto los mata, el qual enamorado de Olimpia se la lleua consigo. Roldan siguiendo su camino, parte donde oye vn gran estruendo.

1

AVNQVE MVY bien andado freno'ene l furioso
CVRSO, DEtiene à gran caualllo ardiente
Pocos v̄ en que à furor libidinoso,
Refrene el freno de razon prudente.
Que SI el deleyte es cerca, es trabajoso
Salir d'el como el ollo quando siente
La miel tan cerca à si que ya la ha olido,
O gota en la colmena sea comido.

2

Que razon ay que al buen Ruggier reprenda
Y̆ le quite el plazer aqui de hecho,
Si à Angelica gentil desnuda tiene,
En solitario bolque, fresco estrecho?
Memoria de su dama, no le tiene
Que tan fixa folia tener al pecho:
Y̆ aunque se acuerde de su, Bradamante,
Loco sera en perder la de delante.

3

Con la qual nunca vuiera estado el crudo
Zenocrates como el tan continente:
Echado auia Ruggier lança y escudo,
Tomando otra arma allimuy rapidamente,
Mirando por su cuerpo tan desnudo,
La dama harto vergonçosa mente,
Enel dedo el anillo vio precioso:
Q̆ en Albraca hurtò Brunel mañoso.

4

Truxò à la Francia aquel anillo estraño
Con su hermano, q̃ fue el primer camino,
Y el truxò aquella lança d'el engaño,
Que fue despues de Adolfo Paladino.
Conestte quitò el arte, y quitò el daño
De Malgesi, al padron d'el gran Merlino:
Sacò à Roldan, y à otros ella vn dia,
De donde Dragontina los tenia.

5

Y salió de la torre libre mente
Donde puesto l'auia el viejo maluado,
No importa lo passado que aqui os cuente
Pues lo teneys leydo y bien notado,
Brunel selo tomò muy sotil mente
Que Agramante lo auia desseado.
Despues fortuna se le ayrò de modo,
Que la quitò el estado, y reyno todo.

6

Pues como viò el anillo assi en su mano
De alegria y d'espanto fue muy llena:
Que casi duda si era sueno vano,
No dando desto fe à la mano à penas:
Passito se lo saca y no fue en vano
Puso lelo en la boca, en hora buena:
De Ruggiero se encubre (ved en donde)
Qual sol quando la nuue nos le asconde.

Angelica se libra de Ruggiero conel anillo.

7

Ruggier que à la redonda bien mirana,
Y̆ andaua dando bueltas como loco:
Como d'el buen anillo se acordaua,
Quedaua muy corrido, y no assi poco:
Su mal auiso mucho blasphemaua,
Retandola de acto (muy de poco)
Ingrato, y descortes, descomedido
En pago d'el seruicio recebido.

8

Ingrata dama, y este bien m'has dado
Por gualardon (dezia manifesto)
Que antes el anillo me has robado
Q̆ auello en don de mi, ve como al resto
Toma el escudo, y el caualllo alado,
Y̆ à mi te doy vn otro presupuesto,
Solo me amuestra el rostro que me acodes
Cruel que m'oyes (dura) y no respondes.

Ruggier le requiere de Angelica.

9

En torno de la fuente como insano,
Tentando andaua ciego, qual os digo,
Abraça vozeando el ayre en vano,
Abraçalla pensando alli consigo,
Aquella que va lexos por vn llano,
Huyendo qual huyera de enemigo
Llegò debaxo vn monte en fertil vanda,
Donde à su menester hallò vianda.

10

Y vn viejo pastor viò que sestcaua:
Y vn gran rebaño en valles muy vmbrosas
De yeguas que pacian rodeaua,
Por tierras, yeruas, frescas deleytosas:
y junto à vna ribera viò q̃ estaua,
Vn cubierto, para horas caluroſas:
Agelica entrò enel, y alli aquel dia,
Estuuo mas ninguno la veya.

11

Y quando fue ya tarde, y refrescada
Pareciendo le auer harto holgado,
De cierta ropa vil fue cobijada,
Diferente d'aquella que auia vsado.
Que verde, roxa, azul, blanca, y morada
L'auia, y de todo arte cobijado.
Mas no pudo escusar tan vil mantilla,
De verse noble, y bella á maravilla.

12

Callé quien loá á Phylide, ó Nëera,
O Amaryllí, ó Galatea huydora:
Que ninguna hermosa assi lo fuera,
Tityro y Melibeo perdone agora,
Sacò la bella dama bien á fuera,
De aquellas yeguas vna corredora,
En aquel punto le passò adelante
Vn pensamiento, d'yr luego á Leuante.

Prosigue enel Cãt. 11. Está. 13.

13

Ruggiero esperò vn poco vanamente,
Por si á caso la dama se veria,
y viendo que era liuianamente
Que alli ni estaua ya, ni alli la oyà:
No dexò el Hypogripho (assi excelente:
El qu'el cielo, y la tierra discurria)
Vino y vió que se auia quitado el freno,
y discurria el ayre muy sereno.

14

Fue junto, y graue mal, con otro daño
Verse sin el volante tan ligero:
y no menos el mugeril engaño.
El coraçon le aprieta, y mas entero
Es el dolor furioso, y mas estraño,
Por perder el anillo de primero.
No tanto, por virtud tan importante,
Quanto, porque ya fue de Bradamante.

15

Triste, y muy pensatiuo, y congoxoso,
Las armas puestas, y el escudo al lado:
D'el mar se parte por el monte heruoso.
Tomò vn camino lexos d'vn collado
Dõde por medio vn bosque verde vmbroso
Vn gran camino ancho viò y hollado:
No anduuo mucho cuesta, tal carrera,
Quando en la selua vn gran rumor oyera.

16

Muy gran rumor ha oydo retiñendo
Como golpes qu'en finas armas diessen,
Entre las matas vido dos riñendo
Mostrando qu'en estrecho alli estuuiessen,
No se acatan los dos, mas van riñendo
El campo, qual si á si vengar quisiessen,
Vno es gigante enel semblante fiero,
Otro es ardid y brauo caualiero.

17

Con escudo y espada el animoso
Aca, y alla saltando se defiende,
Por no topar la maça d'el furioso
Gigante que á dos manos crudo offende.
Mucho tiene el caualio, y muy ya cosso
Ruggier se parà, y la batalla atiende:
Y luego inclina el anjmo, y dessea
Que vencador el caualiero sea.

18

No porque les ayude, pero atento
A parte les miraua gentil mancebo,
Viò que con gran bastõ el mal hombrudo
Sobr'el yelmo le diera mala ferida.
El caualiero cae sin escudo,
El otro ya sobr'el que ya no siente,
Por darle muerte el yelmo desbaraua:
De modo que Ruggier le viò la cara.

19

La cara viò de su muy dulce y bella
Clarissima señora Bradamante:
y descubierta visto ser aquella,
Que dar la muerte quiere el mal gigante.
Llamale á la batalla con querella,
Con l'espada en la mano ya adelante:
Aquel que nunca guerra no buscaua
La dama tan honrado se cargaua.

20

Cargata fiera á cuestas facilmente:
Como el lobo al cordero desmandado,
O en las vñas el aguila valiente
A paloma ó á toro descuydado,
Qu'es menester su ayuda presta mente,
Vido Ruggier, y corre apressurado,
Corre el jayan tan recio, y con enojo,
Que á penas el lo sigue conel ojo.

Vergilio.

21

Corriendo el vno, y otro porfiando,
Entraron en vn valle muy horrendo,
Que siempre el fin venia dilatando,
Salido ha por vn prado. Mas no entiendo,
Dexitos esto y á Roldan tornando,
Qu'el trueno d'el Frison está hundiendo,
Echado lo ha enel mar, en lo profundo,
Porque mas no se vea en este mundo.

Prosigue enel Cant. 11. Está. 17.

22

* Mas aquel enemigo de natura
Que lo tacara á luz en este suelo,
y lo inuentò al exemplo, y la figura,
D'el que las nuues abre desd'el cielo:
Con no menor cuydado lo procura
Que tuuo quando á Eua puso en duelo,
Hiziera lo hallar á vn nigromante
En tiempo de los padres, ó mas ante.

Daños q̃ la pelnora y artilleria causan.

23.

La machina infernal de mas de ciento,
Passos d'agua alo estuuo muchos años,
Sacò à este mundo por encantamiento,
Primero en Alemaña para engaños.
Hizieron esperiencias (y fin cuento)
y assotilò el demonio nuestros daños,
y assotilò les mas la via y mente
Hallando el cruel vso final mente.

24.

En Frãcia, Italia, en todo al fin s'entiede,
Aquest'arte cruel entre la gente:
El vno en bronze, hueca forma estiende,
Que liquidà la fragua muy ardiente.
y otro en bastenar el hierro entiende,
El vaso forma otro conueniente:
Qual bombarda lo mõbra (por mas nõble)
y qual simple cañon, qual cañon doble,

25

Qual sacre, falconete ò culebrina,
Qual mejor à su author dezille agrada:
El hierro quiebrà, el marmol arruyna,
Do quier que passa bien le dan passada,
Torna à la fragua, tu armadura fina,
Soldado, y el arnes, pica, y espada:
Que si d'vn arcabuz no vas cargado,
Podra ser que no seas bien pagado.

26

Como hallaste ò furia scelerada,
Inuencion entre humanos tal cabida:
Por ti militar gloria es acabada,
Por ti el arte d'armas es caydada,
Por ti es valor y la virtud profrada,
Qu'al malo y bueno das ygual medida,
No gallardia ya, no hombre valiente,
Puede en capo hallar par ygualmente.

27

Por ti son ydos, y seran so tierra
Tantos señores, caualleros tantos,
Primero que aya fin la cruda guerra,
Q'el mũdo y mas à Italia ha puesto en llãto
Como he dicho, si el dicho no se yerra [tos
Bien fuera el mas cruel de todos quan-
Fuerò en este mũdo (en qualquier parte)
El q̃ vino à inuentar tan sangrienta arte.

28

Creo que Dios por dar d'esto vengança:
Enel profundo eterno sin mas duda
Y en ciego abismo puso en mal andança
Aquella alma peruersa cabe Iuda.
Mas sigamos aquel fin esperança,
Que va bramando à aquella isla Ebuda,
Donde la bella dama delicada
Era alli por vianda à vn mõstro dada.

29

Quanta priessa traya el Paladino,
Tanto parece, menos enel viento:
De qualquier lado aquel ayre marino,
Le falta alli conel contenta miento:
Conel haze Roldan poco camino,
y aun en gran calma, à vezes está essento
Sopla à ratos vn viento reforçado,
Que à orça ha d'yr lo mas, y no à su grado.

30

Fue voluntad de Dios, que no viniesse
Antes qu'el rey de Yberaia aquella parte,
Porque mas facilmente se siguiesse,
Aquello que os dire yo en otra parte,
Surge à la isla, y antes que salieste.
Dixo al Piloto: Aqui podras quedarte
y dame tu el batel, qu'en hora poca
Me quiero solo ver sobre la roca.

31

La gumena mayor quiero comigo,
y el ancora conella de respecto,
Traër despues verasa que m'obligo,
Si conel monstro vengo alli en effecto.
Echo el barco enel mar junto consigo,
Con quanto auia perdido aquel discreto,
Todas armas dexò si no la espada,
y à la roca tirò que vido alçada.

32

Tira auia si los remos, de manera
Que las espaldas, buelue à do yr porfias:
Qual suele à valle, ò suele à la ribera
Salir cangrejo en noche, ò bien de dia,
Era enel mismo que'l cabello fuera
La bella ninpha al sol ruuio esparzia,
Cubierto el medio estaua, y no lastroso,
No sin embidia de Titan celoso.

33

Ala roca llegò tan cerca, quanto
Fuerte mano vna piedra auria escupido.
Parece como que oye, y no oye vn llanto,
Tan debil à la oreja l'ha venido.
Boluiò sañia aquel siniestro canto,
Los ojos puestos por las ondas vido,
Vna muger desnuda à vn tronco atada
Bañando el blanco pie la mar salada.

34

Porque es leros tãbien, por q̃ella inclina
La cara, solo vee las canes tiernas,
Con los remos à priessa se aueçina,
Estribando muy rezio con las piernas,
Enesto bramar siente en la marina,
y retumbar las selnas, y cauernas,
Hinchase el agua, el monstro ha parecido,
Debaxo el pecho el mar traë escondido.

Olim
Pias es da
da per ce
mo à vn
mõstro,
Ayla libra
Roldã.

Ouidio.

35

Qual d'el escuro valle va subiendo,
La nuue de agua, y tempestad cargada,
Que mas que ciega noche va poniendo,
El dia d'escuridad grande cerrado:
Assi sube la fiera (el mar cubriendo)
Que tal dezir se puede, y assi nada,
Las ondas tiemblan, mira el Conde osado
y el coraçon, y el gesto no ha mudado.

36

Y como aquel que en si estaua enel hecho,
Mouio para la bestia muy à punto,
y porque à la donzella, dar prouecho
y acometer al monstro, fuesse à punto
Entralla, y el remando entrò en el trecho,
En la vayna la espada, y todo junto:
Maroma, y ancora en la mano tiende,
y con gran coraçon al monstro atiende.

37

Como la bestia al Conde ha descubierto,
Que cerca d'ella enel batel venia:
Por tragarselo tanta boca ha abierto
Que vn hombre y vn caualio entrar podia:
Roldan le arrojò el ancora tan cierto,
Que la metiò en la boca, que le abria,
Enel batel muy presto ha el cabo atado,
Teniendo el hecho ya por acabado.

38

No podia bazar, tampoco alçarse
Las quixadas el monstro, y bien le ofende
Como mina que suele assi cauarse,
Que con puntal la obra se suspende:
Porque no venga toda à derrocarse,
Mientra mal cauro en su labor se entiende.
D'vn gancho à otro, el ancora estaua alta
Que no llegaua el Conde sino falta.

39

Puesto el puntal, y siendo bien seguro,
Que el monstruo no podia cerrar la boca:
La espada aprieta, y por el arco escuro,
De aca, y de alla con rajo y punta toca:
Los enemigos puestos enel muro,
Mal defenderse puede bien la roca:
Assi defenderse assi se podia
De Roldan, que en la goia ya tenia.

40

Ouidio. Vencido d'el dolor, al mar se lançá,
Muestra la hijada, y lomo alli escamoso
Somorgujose dentro, y con la pança
Saca arena d'el hondo assi arenoso,
Entendiendo el Conde el agua, y la mudança,
Nadó salio fuera presuroso.
Dexa el ancora firme, y mas no atiende,
y assiò à la soga de do el hierro pende.

41

Conella viro à nado apressurado,
Azia la peña y alli esfuerço fuerte.
Tirana el hierro assi, que auia hincado,
El monstruo con dos puntas, de tal suerte,
Que à seguir la maroma es muy forçado
D'aquella fuerça, sobre fuerças fuerte,
D'aquella que à vn tiron tira su mano
Mas terzio que de diez tiraua vn argano. Ouidio.

42

Como toro, que al cuerno echar se siente
El improuiso lazo, que furioso
Saltando à todas partes va impaciente,
Con buelras arrimandose vaforio:
Assi de aquel antiguo mar plaziente,
Sale el monstro marino muy forçoso,
Con mil marros, y buelras con gran rueda,
Sigue la cuerda sin que escapar pueda.

43

Y tanta sangre al monstruo le ha salido.
Que el mar rozio yo aquel dezir podria,
Las ondas con tal fuerça alli ha herido
Que el muy hondo d'el mar alli se via.
El cielo baxo, y todo ha escurecido
La luz al sol tan alta el agua embia:
Al son retumban de la braua fiera
Montes, islas, cauernas, y ribera. Roldan mata d Orco.

44

De las humedas cuevas Protheo quando
Oye el rumor tan grande, al mar se sale:
Viendo entrar y salir no receiando
En la bestia à Roldan, y assi sacalle,
Por el alto Oceano va oluidando
El ganado, y sin mas punto esperalle
Dalfines, puso al carro de Neptuno,
y corrio en Ethiopia sin alguno.

45

Con Melicerta al cuello Ynogimiendo
Nereydas, con cabellos esparzidos
Glaucos, Tritones, y otros no sabiendo
Donde yrse, aca, y alla andauan corridos.
El Conde saca en tierra el pece horrendo,
Con quien tuuo despues pocos ruydos:
Que d'el trabajo, y de la mucha pena,
Antes murio, que fuesse enel arena.

46

No pocos de la isla eran venidos
A mirar la batalla de mañana,
De vana religion todos mouidos,
La obra sancta tienen por prophana,
y dizen, que de nueuo son perdidos.
Que era atizar Protheo à furia insana,
y boluer la marina esquadra à tierra,
y en todo renouar l'antigua guerra.

47

Dizen qu'es muy mejor la paz cobrarse
D'el offendido Dios, y assi emendallo:
y embiar à Prothëo sin tardarse,
El espiritu d'aquel, para aplacallo:
Como fuegos venidos à juntarse,
Que alumbran presto al campo sin pesallo,
Assi d'el vno en otro se encendiera
yra qu'el Conde, por las ondas mueta.

48

Quien d'vna hõda, quié d'vn arco presto,
Quien con lança y espada al mar desciende,
Quié puede entorno d'el fiero le ha puesto
y por vn lado, y otro alli l'offende.
D'este bestial assulto deshonesto:
El fin, ò causa d'el no comprehende,
Pues por el muerto mõstro le dan pena,
De do esperaua la merced muy buena.

49

Mas como osso seguido por la sierra,
De Rusia, ò Lituania en su espessura,
Qu'el ladrar de los perros poca guerra
Le haze, ni aun mirallos no le cura,
y no por ellos passo se destierra:
Assi el de los villanos, sin mesura,
Viendo que por vn soplo que soplasse
Hazer podia que vno no quedasse.

50

Bien se hizo alli dar presto la plaça:
Que reboluio sacando à Durindana,
Pentaua el, que seria poca caça
Aquella gente torpe y inhumana,
y como no vian malla ni coraça.
Ni escudo al braço, bien reyan de gana:
No saben que d'el pie azia delante
Dura tenia la piel como diamante.

51

Y lo qu'el pueblo d'el hazer queria,
Hizo dellos, sin ser muy contrastado
Treynta mató en diez golpes, no seria,
Vno ò dos mas, si bien los he contado:
Presto sola el arena el solo via,
y à desfatar la dama fue tornado:
Quando nueuo alboroto y alarido,
Por toda la marina dió estampido.

52

Mientras auia Roldan por esta vanda
Los barbaros tenido assi impedidos,
Vinieron sin contraste los de Irlanda
Alli, por muchas partes atreuidos,
Derada la piedad, crueldad nefanda,
Hazian en los barbaros perdidos.
Fuesse justicia, ò no, viose en effeto:
Ni edad guardar, ni otro algun respeto:

53

Poco reparo hallan, ni sossiego,
Porque son tan dados de improuiso,
Muy poca gente auia enel lugar ciego,
y aquella poca de muy poco auiso.
A tacò fue el auer, y puesto à fuego
El pueblo y casas, qual Irlanda quiso,
El muro fue caydo, y puesto en tierra
Sin quedar hombre viuo enesta guerra.

54

Como à Roldan muy poco pertenece
El rumor que oyè, el llanto, y la tuyna,
Adonde aquella en piedra desfalleçe.
Que comer la tenia la Orca marina,
Mirò, y bien conocella le parece,
y mas quanto à ella mas el se aueçina.
Olimpia le parece, à Olimpia vido
Que de su feral gualardon ha auido.

Roldan libra à Olimpia del Orco.

55

Misera Olimpia, que despues d'el juego
Qu'amor le hizo, la fortuna cruda:
Cossarios aquel dia l'embiò luego
Que la truxessen à la isla Ebuda.
Conoce al Conde en rostro, y en sossiego
y en la persona: mas aunque desnuda,
Baxò el rostro, y no dexa de hablalle,
Mas los ojos no ossaua al rostro alçalle.

56

El Conde preguntò, como traydo
L'auia alli fortuna, en punto fuerte,
De donde la dexò con su marido,
Contenta y sin temor de mala suerte?
No le (dixo) si bien agradecido
Ouiera, por librarme de otra muerte:
O si de vos me quexè enesse dia
Que alargays la cuytada vida mia.

57

Y os he de agradecer, que vno manera,
De muerte bien cruel m'aueys quitado,
Que harto seria cruel, si aquella fiera
Enel vientre me viera sepultado:
Mas yo no os agradezco que no muera,
Que mucrte mi miseria aurta quitado,
Solo agradeceteè si quereys darme
Aquella qu'el dolor puede escusarme.

58

Y assi llorando, prosiguio, diziendo,
Que la truxò engañada su marido,
y la dexò en la insula durmiendo,
Do cossarios la vuieron mal prendido
y mientra ella hablaua, reboluiendo
Se andaua y parecia que esculpido:
Vuiessen à Dama, alli en la fuente,
Que echaua à su rostro con, agua en la frente.

59

Quanto ella puede esco le pecho y viztro;
De verguença muy pura, y de gran pena;
El Conde quiere qu'en su varco se entrè,
Pues que librado l'ha de la cadena,
Para dalle vestidos, pero mientre
Esto se intrenta, Oberto cerca suena,
OBERTO REY. Oberto rey de Yberna, qu'ha entendido
Qu'el monstro en el arena està tendido.

60

Y que nadando vn caualiero fuera,
y en la boca le puso ancora esquiua:
y que lo auia sacado à la ribera,
Como suben nauio vn rio arriua,
Oberto por saber si verdad era,
Con el que viò la bestia muerta y viua,
Se vino alli, y sus gentes entretanto,
Ardieron la ciudad de canto à canto.

61

El rey en Don Roldan mucho mirando,
Aunque desnudo estaua, y enlodado,
De arena y sangre que cogiera quando
Hiriera al monstro, en su boca entrado
Por el Conde le anduuo figurando,
y mas por el esfuerço el primentado.
Luego que d'el valor oyò la nueua,
Conociò de Roldan, solo ser prueua.

62

Conocele, qu'auia sido infante
D'honor en Francia, y d'ella auia partido
Para tomar corona el año d'ante
porque era el Rey su padre fallecido.
Muy grande amigo d'el señor d'Anglante
Era, y el de Roldan por tal tenido:
Corriò luego à abraçallo en aquel punto:
Quitando su celada todo junto.

36

En ver Roldan al Rey fue tan contento
Quanto el Rey viẽdo à el, fue muy gozoso,
Mil vezes se abraçaron y al momento.
El Conde le hablò ledo, y sabroso,
Contòle el desdichado acaecimiento:
y traycion, que à Olimpia el engañoso
Biteno hizo, no deuiendo aquello,
Qu'el menos que otro auia de hazello.

61

Contò d'ella el amor, y quan cumplida
Prueua de gran firmeza hecho auia:
Perdiendo tierra, deudos, y aun la vida,
Por el alegre mente dar queria:
y como por Biteno fue perdida
y qu'el como testigo lo dezia.
Aqui los bellos ojos tan serenos
De lagrymas la dama tiene llenos.

65

Tenia su rostro assi como parece,
De primanera alguna ven el cielo:
Que llouizna, y el sol junto aclarece,
Saliendo en torno d'el anbloso velo.
y entonce el ruy señor cantando crece,
En verdes ramas su amoroso duelo,
Assi amor en lagrymas bañana
La pluma y de la luz gentil gozaua.

66

En la luz de sus ojos, dulce enciende
La flecha d'oro, y en su agua amata
Qu'entre flor blanca, y roxa alli deciende,
y templada l'arroja, hiere, y mata,
El moço à quien escudo no defiende,
Ni malla doble que lo desbarata.
Mientra los ojos mira, y el cabello,
Herir su pecho siente, sin sabello.

67

Y la beldad de Olimpia, era d'aquella
Que muy rara se vee, y no sola frente,
Cabellos, ojos, y la boca bella,
Ombros, garganta blanca y excelente,
Mas baxando à los pechos por aquella
Parte, que ver la ropa no consiente,
Era en tal proporcion y hermosura,
Que no acertò à hazer tal mas natura.

hermosura de Olimpia.

68

Vencian à la nieue no tocada:
Mas llisas que marfil blanco bruñido,
Las dos pelotas, como la cuajada
Leche alguno d'el junco o lacar vido.
Con vn espacio en medio vna cañada,
Como entre dos collados escondido
Vmbroso valle en su sazon amena,
Qu'en inuierno, de nieue entonce es llena.

69

Hiadas y caderas relevadas,
y limpio mas qu'espejo el vientre llano,
Las bellas piernas parecian labradas,
Por Phidia à torno, ò por mas docta mano.
Deuo dezir las partes delicadas,
Que muere por celar la dama en vano:
Digo que toda junta la hermosura
Ver se podia por toda su figura.

70

Si fuera à caso en la gran selua Idea
Vista d'el pastor Phrigio, no se quanto
Si bien venciò à las diosas Venus Dea,
Lleuara el precio que codicio tanto:
Ni quiça fuera ydo en Amiclea,
Ni violara aquel gran templo sancto,
Mas con Menelaò dixera: Queda en fiesta
Elena, que no quiero sino aquesta.

71
Si ſe viera en Croton quando queria,
Labrar Zeuſis la imagen bella pura,
y conſagrar à Iuno,do tenia
Deſnudas de muy gran le hermoſura,
Que por perficionar la que hazia,
Lo digno d'ellas puſo en tal pintura:
Eſta auia de ver y retraëlla
Que la beldad perfecta,eſtuuo enella.

72
Nunca Bireno viò yo creo deſnudo
Aquel hermoſo cuerpo,porque es cierto,
Que nunca vuiera ſido aſsi tan crudo,
Ni la vuiera dexado enel deſierto.
Oberto vn fuego tiene,y eſtà mudo,
Pues ved Si el fuego puede eſtar cubierto,
Procura conſolar ſu mal andança,
y en bien tornar ſu mal tiene eſperança.

73
Prometela que yrà conella à Olanda,
y haſta que le de honra y eſtado,
y acabé ſu juſtiſsima demanda,
y al ingrato perjuro caſtigado
Aya,no dexara con toda Irlanda
De hazer lo que pueda muy de grado,
y enello por las caſas que anduuieron:
Algunas veſtiduras la truxeron.

74
Y no fue menester que fueſſen fuera,
A buſcar veſtiduras que alli eſtaua
Abundancia y diuerſas en manera,
D'aquellas que la beſtia deuoraua.
y en poco que buſcò,muchas truxerà
Oberto,y copia grande l'allegauà,
Hizola alli veſtir,y muy cortido,
Por no podella dar mejor veſtido.

75
Mas jamas oro,y ſeda aſsi excelentes
Hizieron Florentines induſtrioſos
Ni recamos tan ricos diferentes,
Con eſſo,y tiempo maeſtros ingenioſos;
Que fueſſen aſsi tales ſufficientes,
Minerua ni el de Lemno y mas famoſos
Para cobrir los miembros delicados,
Qu'es fuerça ſean agora aun no oluidados.

76
Por muchas cauſas mucho el Paladino
Se moſtrò d'eſte amor harto contento,
Que le pareciò ſer muy buen camino,
Para dar à Bireno el eſcarmiento.
y el de alli ſalir ledo y benigno,
Quitado enojoſo impedimento,
y no auia por Olimpia alli arribado,
Que à buſcar à ſu dama era llegado.

77
Qu'ella no eſtaua alli,ſupo muy cierto:
Mas no ſupo ſi vino,que al preſente
Hombre de alli no auia ſino muerto,
Qu'aun vno no quedò de aquella gente,
Al otro dia ſe partiò d'el puerto,
Tambien toda l'armada juntamente,
Conella fue en Irlanda en compañia,
Que tambien para Francia era la via.

78
Vn dia eſtuuo à penas en Iſlanda,
y ruego no valio,à que no fueſſe:
Qu'amor que tras ſu dama andar le mãda,
Mas no le concediò que alli eſtuuieſſe.
Mucho encomienda al rey,el yr à Olanda,
y que lo prometido mantuuieſſe
A Olimpia:y d'el no digo lo que hizo,
Que mas que ſu deuer la ſatisfizo.

79
En pocos dias hizo gente armada,
y liga con Eſcocia,y Inglaterra,
Olanda, Friſa fue d'el ſojuzgada,
Sin les quedar caſtillo ni vna tierra.
Por rebelde Salandia fue tomada.
Bireno muerto,concluyò la guerra,
Mas no quedò d'el caſo el rey contento,
Por ſer mayor la culpa qu'el tormento.

80
Caſòſe el rey conella alegremente,
y de Condeſa Reyna la ha elegido.
Mas tornò al Paladio que muy ardiente,
Velas alçò,y el puerto l'ha acogido:
y do las deſplegò primeramente,
Alli las abaxò,y à tierra es ydo.
En Brilladoro armado caminaua,
Dexando atras los vientos,y onda braua.

Olimpia reyna de Ibernia No ſe trata mas de ellos en eſte libro. *Orlãdo.*

81
Creo qu'el reſto d'el inuierno coſas
Dignas hizieſſe d'vn eterno cuento:
Secretas fueron,aunque bien glorioſas,
y culpa mia no es,ſino las cuento,
Porque hazer las coſas tan famoſas,
y no dezillas era ſu contento,
Iamas fueran ſus hechos bien contados,
Sino fueran de algunos tan mirados.

82
Paſſò el inuierno todo muy callado
Sin nueua d'el ſaberſe verdadera,
Mas quando el ſol en animal dorado,
Que lleuo à Frixo,alumbrò l'Eſphera
y Zephiro tornò dulce y templado,
A renouar l'alegre primauera.
Salieron de Roldan notables prueuas,
Con bellas flores,y las roſas nueuas.

33

De llano en monte, y de selua en campaña;
De traba, of lleno, y de fatigas yuã,
Quando al entrar d'vn bosque voz estraña
Oyó como de cosa à penas viua.

Hierè el caualo y con furor l'enfaña,
y à do la voz oyó fue bien atriua,
Detengo me esta vez de aqui adreuillo,
Qu'en otro canto, yà podreys oyllo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POR Ruggier que va en seguimiento del gigante pensando socorrer à su Bradamante, se muestra quan facilmente engañan al hombre los sentidos. Por los motadores de Ebuda, los quales procuraua la muerte à Roldan, se comprehende que muchas vezes la superstition es causa de grandissima impiedad, y de diuersos daños. Por Roldan, se denota, la gran fuerça que tienen sobre nosotros los amorosos impetus, tanto que jamas nos dexan reposar.

ANNOTACIONES.

Estan. 5. Ruscelli.

ESTE cuento, ò fabula del anillo que hazia la persona que le traya inuisible, es muy antiguo, y escriuenle graues authores, y es el mismo de aquel Giges criado d'el rey de Lydia, que con otro anillo semejante àl cançó à ser rey. Y escriuen que por otras vias y artes sin anillos se puede hazer lo mismo, como con piedras, y con la yerua Elitropia, y otras cosas semeantes. Pero si es posible que vna cosa corporea que està por objeto y contrario de la vista sin estar otro cuerpo en medio se haga inuisible, parece que esto traë consigo mucha duda à los de buen entendimiento, no tanto queriendo considerar la manera y causa agente del tal effecto, quanto porque parece si por obra de los espiritus del ayre, que son inuisibles à nuestros ojos se pudiesse ò quisiesse encubrir el cuerpo, que assi està puesto por objecto libre de la vista, se deuria al menos ver por el que mira el lugar y espacio que el tal cuerpo occupa y lo que cubre. Exemplo desto sea: Si en medio de vna sala vno ò dos passos de nosotros estuuiesse vna silla ò assiento, à la qual cubriesse algun, ò pusiesse delante vn paño, ò otra cosa, sino viessemos la silla, veriamos el paño y lo que la cubre y està delante. Y porque algunos curiosos sustentan, que por esta manera de inuisibilidad no se puede dezir, que el tal encubrimiento que se haze de la cosa que queremos occultar se haga con ayre mutliplicado y denso que se pone à la redonda de la tal cosa, los que lo niegan responden, que con el tal ayre hora sea multiplicado, hora denso, se conoceria clara mente la tal cosa, assi como lo vëemos en las nieblas y poluaredas que leuanta el ayre. Y como dezimos, sino se viesse el cuerpo occulto, alomenos se auria de ver el lugar que occupasse. Respondese por la otra parte, que las nieblas y toruellinos son ayres turuios, y cosas terrestres, hechas de vapores que la tierra exala y por esso son visibles, pero no que vna multiplicacion de ayre puro encubra el objecto y no se pueda discernir que es lo que encubre, lo qual nos muestran por este exẽplo: Si vn hombre estuuiesse en medio de vna llanura y de la otra parte estuuiesse vna casa, ò montaña, ò otra cosa mayor que el, es claro que aun en tiempo sereno y claro al que estuuiere apartado de alli y mirare en aquel derecho, no vera el hombre y verà la casa, ò cosa que fuere mas grande, y aquel espacio en que estuuiere el tal hombre no se parecera ni vera que aya lugar occupado con el tal cuerpo. Y tãbien por esta parte affirmatiuamente podra dezir, que la tal multiplicaciõ de ayre no se haze en quanto à la vista del que mira, ò parte quanto à la vista, y parte quanto al objecto. Pues tenemos por esperiencia que quien tiene la vista corta y turbada, si estuuiere vn hombre ò otra cosa en pie en vna plaça, ò campo apartado, donde quien tiene buena vista le vëe clara mente, el tal no le vera ni sabra discernir, donde el tal cuerpo tenga lugar occupado, antes mucho mas atras de donde està le parece que vëe ayre vazio, y desembaraçado.

Esto es

Esto es en quanto à la multiplicacion del ayre à cerca de la vista, que no dexa ver el objecto, pero en quanto al hazerse la tal multiplicacion, en parte à cerca del objecto, y y en parte à cerca de la vista, es la esperiencia aun mas clara, porque el q̃ tiene la vista turbada si mirare desde vna ventana azia algũ lugar apartado, donde aya niebla, ó escurida l que rodeè torre ó montaña, en ninguna manera verá los tales cuerpos, ni conocera qual es el lugar que occupã, ni aun discernira, que alli ay niebla, ó escuridad, antes le parecera ayre perfecto. Otros tiene otra opinion contraria desta, y dizen, que el tal occultamiento de cuerpos, se puede hazer por multiplicacion de ayre, no solo en cantidad, pero en calidad, assi en el intermedio, como en el objeto, como vezino á la vista, conuiene à saber, haziendose el ayre muy claro y sutil de donde se vienen ò â derramar y esparzir à lo lurgo los rayos visiuos por no auer ayre suficiente que pueda sustentarlos hasta llegar al objecto, ó al contrario de las especies del objecto à los rayos visiuos, y à nuestra vista, ó que los rayos nos offuscan y ciegan en alguna manera, como claro vemos, que la claridad del ayre en el dia no nos dexa ver las estrellas del cielo. Y destos effectos de encubrir y occultar en todo, ò en parte, ò manifestar, ò hazer parecer mas ò menos, mayores ò menores los objectos de nuestra vista, ay grandes esperiencias en los antojos de vidrio, que vnas vezes recogen, y otras alargan los rayos visiuos, segun estan llenos ò vazios en el medio, y assi con la espessura ò claridad suya hazen effecto en condensar ó derramar el ayre visiuo, y ay algunos dellos q̃ llevan los rayos visiuos, ó las especies del objecto gran distancia, y las cosas grandes hazen que parezcan chicas, y otros al contrario, y otros que hazen variar el lugar, y que estando en vna parte nos parezca que estamos en otra, y mudan la forma, haziendo, que en lugar de vna cosa se vea otra, como quando los Magos de Pharaon hizieron, que pareciessen las cosas diferentes de lo que eran. Y en nuestros tiempos vieron muchos lo que Dalmão hazia, y se veen otros effectos semejantes, que por estas vias naturales, y con los dichos fundamentos, que hazen los que saben aplicarlos, con los quales se obran las tales operaciones. Ay otros, que tienen por opinion cierta, puesto que es algo vana, assi gente vulgar, como muchos que presumen mas, que dizen, que las tales operaciones de hazerse inuisibles ó mudarse en otra cosa, se comprehendẽ debaxo de lo que los Griegos llaman goithian, y dizen ser hechas con obra y poder de los espiritus ó de los Demonios infernales, y aun de los angeles, con lo qual les parece, que han dicho quanto se puede dezir, y piensan que assi como esta razon agrada à las mugercicas y à los ignorantes, assi contenta y lo entienden los doctos, los quales saben bien, que aun que es assi verdad que los espiritus, demonios, y angeles, obran algunas cosas en los agentes ò pacientes, de las cosas inferiores elementares, no lo hazen si no por via y orden natural y conforme à la composicion y orden del vniuerso, aun que à prima facie, nos parezcan sobre naturales, por ternos tus occasiones, medios, vias, y instrumẽtos occultos. Lo qual podemos tener por cierto, pues con muchos testimonios de la Sagrada Escriptura, se nos affirma auer sido semejantes cosas obradas por medios naturales. Y cõ esto queda tambien tocada otra opinion de algunos que affirman, que con yeruas, piedras, ó semejantes cosas creẽn, se puede hazer la tal invisibilidad, ó trãsformacion, y dizen, que esto se haze por virtud especial que ay en la tal yerua ó piedra, ó que les parece les necessario, que la tal virtud especial como agente, obre naturalmente en las cosas que ellos quieren que passiuamente disponga n. Y esto me parece bastar en este lugar, para despertar los buenos ingenios, en quanto à este anillo que hazia inuisible á quien le traya. Y hemonos alargado mas de lo acostumbrado, assi porq̃ requerir la materia declaracion, como porque se trata muchas vezes del en esta obra,

Est. 20 Cargara se le acuestas facilmente,
Como lobo al cordero desmandado,
O en las vñas el aguila valiente
A paloma ó à tordo descuydado.

Dolce. Es sacado esto de Vergilio en el lib. 4. de la Æneida, donde dize:

Quales vbi aut leporem, aut cadenti corpore cygnum
Sustulit, alta petens, pedibus Iouis armiger vncis

Quæsitum, aut mari multis balatibus agnum
Martius à stabulis rapuit lupus -

La machina infernal
Est. 33 Primero en Alemaña para engaños.

Eugeni. Hist. Lo que aqui dize el Arioſto es fiction, empero la verdad es, que el año de mil y trezientos y treynta y vno, en el tiempo que tuuieron guerra los Venecianos con Genoueſes en la Foſſa de Chiogga, vn Aleman llevò à Venecia el ſchioppo, ò mejor diziendo, eſta machina dela qual ellos primeramente vſaron en eſta guerra. La mane aq̃ el dicho Aleman tuuo en hazer y hallar eſte inuencion fuè, que teniendo en ſu caſa vn morttero con poluos de piedra çufre para hazer cierta medicina, le cubrio con vna piedra, y acaecio que meneando el fuego, ſaltò vna centella en el morttero, que no deuia eſtar bien cubierto, y le encendiò el poluo y arrojo la piedra con mucha furia lexos de ſi: Viſto eſto, y auiendolo conſiderado hizo la eſperiencia en vn cañuto de hierro, y viendo que ſalia bien, puſo en effecto eſte cruel y maldito inſtrumento Y es de creèr, que la fama le ganò por auer ſido el primer inuentor de coſa tan mala, y que tã dañoſa ha ſido, fue, que ſu nombre fueſſe perpetuamente pueſto en olvido. Es author Polydoro Vergilio.

Eſtã 34 En eſto bramar ſiente en la marina, Hinchaſe el agua, el monſtro ha parecido,
Dolce. Y retumbar las ſelvas, y cauernas, Debaxo el pecho el mar traë eſcondido.

Es tomado eſto de Ouidio en el 4 de las Transformaciones, donde dize aſsi:

- vnda
Inſonuit venienſque immenſo beſtia ponto
Eminet, & latum ſub pectore poſsidet æquor.

Eſtã. 40 Vencido del dolor al mar ſe lanza,
muestra la hijada y lomo aſsi eſcamoſo:
Somurgojòſe dentro -

Dolce. Es tambien tomado del miſmo Ouidio en el lugar dicho.

Vulnere læſa graui modo ſe ſublimis in auras
Attulit: modo ſubdit aquas.

Y donde Ouido añade.

Modo more ferocis
Verſat Apri.

Dize el Arioſto.

Eſtã 42 Como toro que al cuerno echar ſe ſiente.
Dolce. Teniendo reſpecto à la grandeza de que auia dicho ſer la Orca.
Eſt. 44 Delphines puſo al carro de Neptuno,
Y corrió en Æthyopia ſin alguno.

Pereto. Los delphines no ſolo los pone en eſte lugar en el carro de Neptuno, como mas veloces que todos los otros animales, denotãdo tanto el eſtremo temor de aquel Dios, quanto para dar à entender ſer ſu imperio y dominio ſobre el mar, pues ſojuzga y doma à los delphines, que ſignificã el miſmo mar, como parece en las medallas antiguas. Y aun hallamos que el miſmo Neptuno puſo en el templo de Samnio al delphin, y le adorò. Y de tal manera eſtà pintado Neptuno ſeñor del mar, que tiene à ſu lado vn delphin, por el qual ſe denota ſu imperio. Y no ay medalla ſuya donde eſte animal no eſtè à la par con el. Hermoſa medalla es la de Claudio Neron, y por venir al propoſito la eſcriuiremos, la qual tiene eſta ſubſcripcion: NERO CLAVDIVS CÆSAR AVG GER P. M. TR. I. IMP. P P. y denotando la bonança tiene à Neptuno ſentado en el puerto, y con la mano derocha pone el timon en tierra, que es, como ſi nauegaſſe en vn puerto ſeguro y con la mano ſiniestra parece abraçar vn delphin ſignificando la tranquilidad del mar. En eſta medalla eſtà en la otra parte el retrato de vn hermoſiſsimo edificio, con ſu inſcripcion. PORT. OST. En otra medalla de Marco Agrippa hijo de Lucio la tercera vez que fue Conſul, auiendo buelto ſalvo à Roma, de la larga nauegacion, que auia hecho, que el Senado le auia mandado hi-

zielle,se veè vn Neptuno, que con la mano siniestra puesta en alto tiene asido vn tridente,y con la derecha vn delphin. En vna medalla de Quinto Nasidio està vna naue, con vna estrella,y las velas hinchadas,y de la otra parte està vna cabeça,que en la coronilla tiene vn tridente y debaxo vn delphin con esta inscripcion: NEPTVNI. denotando por esto la segunda nauegacion de Nasidio por gracia de Neptuno. Y donde el Ariosto dize,que Neptuno corrió à Æthyopia,me parece,que lo dixo, queriendo imitar à Ouidio,el qual escriuiendo la huyda de los Dioses,por miedo que tuuieron al gigante Tiphoeo, les induze à que se retiren à Æthyopia,y que allà se transformen en diuersos animales. O por ventura, quiso seguir à Homero que finge que Neptuno se estaua tomando plazer en Æthyopia,al tiempo que los Dioses estauan haziendo consilio para que Vlyxes tornasse en salvo à su casa.

Con Melicerta al cuello Ino gimiendo.

Ino hija de Cadmo muger de Atamante,hermana de Semele que crió à Baccho, ensoberuecida por la grandeza de su sobrino,le entalzaua con loôres quanto podia,leuantandole hasta el cielo:lo qual fue causa,de que la celosa uno se enojasse, y assi baxo al infierno,y llamando las furias infernales las embió contra Atamante, y le acometieron con tanto impetu,que tornandose loco matò à su hijo Clearco Viendo esto Ino,y temiendo à su marido loco,se arrojò de vn peñasco en la mar juntamente con Melicerta,teniendo abraçado à su cuello el otro hijo,y por ruego de Iuno fueron puestos en el numero de los Dioses.

Si fuera à caso en la gran selua Idea
Vista del pastor Phrigio.

Este pastor es Paris ante quien en el monte ò selua Idea, comparecieron las tres Diosas,Iuno, Pallas,y Venus, contrastando sobre cuàl se auia de dar la mançana de oro, que la Discordia auia echado entre ellas,en que estaua escripto: De se à la mas hermosa. Y por ser esta fabula tan notoria,no se pone aqui estensamente.

- ni el de Lemno,y mas famosos.

El de Lemno es el Dios Vulcano,que auiendole parido Iuno,y descomẽtandola, por que era en estremo feo,le tomo por vn pie y le echo en Lemno,que es vna isla que està enel Archipielago,que despues le fue consagrada.

Porque hazer las cosas tan famosas,
Y no dezillas era su contento.

La jactancia està mezclada de cosas falsas y verdaderas,y assi el hombre que verdaderamente es valeroso,ha de tener siempre mas ojo à la gloria adquirida con virtud, que no à la que se ha con palabras. De Orlando no leêmos en este author que se alabasse,y assi dixo del arras en el Cant. 8. en la est. 57. q̃ de su natural no vsaua muchas palabras:

Mas quando el sol en animal dorado
Que llevò à Phrisso, alumbrò la Sphera.

Entiendese aqui por el signo de Aries,en el qual entrando el sol en el mes de Março trae el principio de la primauera.

Ino muger de Atamante (de quien tratamos en la estancia 45.) como es costumbre de las madrastas,aborrecia à Phrixo y à Elle hija de Atamante y de Nefele, y procuro con engaños hazer que fuessen sacrificados,dando à entender à su padre, que con esto cessaria la carestia que entonces auia en aquel su reyno, si los hijos de Nefele muriessen,y queriendo Atamante executarlo, Iuno amonestò à Phrixo que huyesse, y le llevo juntamente con su hermana sobre el carnero de oro,y yendo ambos sobre el,queriendo passar vn estrecho de mar, Elle cayò en el agua,y se ahogò,y della tomo el nombre de Ellesponto Y Phrixo viendo salvo y salvo llegò à Oëta rey de Colchos,donde se casò, y sacrificò el carnero à los Dioses,y queriendo mostrar ellos que aquel sacrificio,les era agradable pusieron el carnero en el cielo,y le adornaron con treze estrellas, y por causa de auer dexado en la tierra el pellejo dotado,no resplandeze mucho.

Fin del Canto decimo.

CANTO VNDECIMO.

Roldan vee vn caualler que lleua vna donzella por el camino, parecele que es Angelica, y siguiendole llega al palacio encantado de Atalante: donde el y despues Ruggiero en compañia de algunos caualleros se hallan en gran error y trabajo. Sobreuiene Angelica, y queriendo por virtud del anillo librar à Sacripante, y viendolo Ferragute y Roldan combate el vno contra el otro. Angelica halla el yelmo de Roldan y alçale, pero sobreuiniendo Ferragute se desaparece, y dessampara el yelmo, y le halla Ferragute, y se torna con el al campo. Angelica halla vn mancebo herido, y se enamora del. Roldan se topa con dos esquadras del campo Morisco, donde muestra su valor. Despues tornando à seguir à Angelica, halla dentro de vna cueua vna donzella, y con ella vna vieja que la guardaua.

1

ERES despues que de la madre Idea,
Tornò aquel valle verde, vmbroso.
Adonde à cuestas tiene el monte Etnea,
El fulminado Encelado furioso:

La hija no hallo, la sabia Dea,

Que dexado la auia en lugar fragoso,

Hecho al rostro y cabellos, d'esto indinos

Despecho y daño, arrancò dos pinos.

2

Encendiòles al fuego de Vulcano,
Immortales los hizo, y siempre ardientes:
Trayendo a cada qual en la vna mano,
En carro que tiranan las serpientes.
Buscò las seluas, campos, monte, y llano,
Valles, lagunas, con los rios corrientes,
La tierra, y mar: despues que todo el mũdo
Buscò encima, baxò al ciego profundo.

3

Si igual poder viniera assi alcançado,
Qual Penelusina el Conde, yo lo fio.
Que por su dama viniera bien buscado
Montes, lagos, el grande y menor rio:
Los valles, llano, tierra y mar passado,
Viniera, cielo, centro fuego, y frio.
Mas pues carro, y dragones no tenia,
Buscauala, como mejor podia.

4

Buscado la ha por Francia, y se apareja
A buscalla en Italia, y Alemaña,
Y en la Nueua Castilla, y en la Vieja,
Despues passar en Lybia el mar d'España.
Pensando en esto, siente alli à la oreja
Vn grito y voz dolorosa muy estraña:
Mirando viera en vn tocin ligero,
Delante si trotando vn caualiero.

5

Abraçada lleuaua assi delante,
Sobr'el arzon por fuerça vna donzella,
Llorosa, y forcejando y ua, en semblante
De auer dolor, y socorro pide aquella.
El valeroso principe d'Anglante
Cómo mirò en la dama hermosa y bella:
La propria, sin dudar le parecia,
Que por Francia buscado tanto auia.

6

No digo yo que es ella, ò que no sea
Angelica gentil, à quien tanto ama,
Su bella dama, digo, dama, y Dea
Lleuar la vio, que su socorro llama.
Encendido de rabia y furia rea,
Con voz horrenda (ardiendo en viua llama)
Terrible, al caualiero amenazando
Le llama, à Brilladoro riendo dando.

7

El follon responder no se le antoja,
A l'alta presa, y gran ganancia attento,
Y con tal furia corre entre la hoja,
Que tardio à seguille fuera el viento.
El vno huyé, otro el caualio arroja:
Selvas se oyen sonar de alto lamento,
Corriendo salen por vn prado ameno,
Donde vn meson en medio estaua bueno.

8

De marmól y labor hecha por Moro,
De mosayco edificio verdadero:
Corrio à la puerta, que es cubierta de oro,
Con la donzella en braços el guerrero.
Hasta poco llegara Brilladoro,
Que trae al Conde desdeñoso y fiero:
Como dentro miró tambien de fuera,
Ni cauallero, ni donzella viera.

9

Apeasse en vn salto echando fuego,
Y entra debaxo vn techo muy hermoso.
Por todas partes busca sin sossiego,
Sin quedalle rincon, casi rauioso.
Quãdo ha buscado abaxo en vano, y ciego
Por la escalera sube furioso,
No perdio menos obra arriba en alto,
Que perdio tiempo abaxo en sobre salto:

10

Lechos de oro, y de seda adereçados
Vio, y no vio paredes, menos muro:
El suelo, y lo de mas, de muy labrados
Tapetes son, y de paños de oro puro,
Temióse el Conde en verlos despoblados,
Sin alegrar los ojos, y aun os juro,
Que no se alegraran hasta que vean
Quien lleua aquella qu'ellos mas desean.

11

Mientras alli esparzia vano el passo
Con pena, y pen'amientos tristes, si ros:
Ferragu, Brandimarte, el rey Gradasso,
Con Sacripante, y otros caualleros
Aqui halló venidos à tal passo:
Haziendo como el vanos tenderos:
Blasphemauan con no sentir cansancio,
Del no visto señor d'aquel palacio.

12

Buscando en vano, todos le han culpado,
De hurto algunos, y otros de otro daño:
Qual de cauallo, que aya aquel hurtado,
Qual de su dama, caso mas estraño.
Otro le acusa de otro aleue vsado,
Sin saberse apartar de aquel engaño:
Aun que tuuieron presos por est'arte
Alli algunos, del año la mas parte.

13

Despues que quatro, ò seys vezes auia
Buscado el Conde, aquel meson vazio,
Dixo entre si: Aqui perder podria
El tiempo, y el trabajo en deluario:
Y aquel lleuarse por secreta via
Lexos à mi señora, y el bien mio:
Salio al prado (con este pensamiento)
Donde fundado estaua el apossento.

14

Mientra rodea la casa tan siniestra,
Mirando à tierra, triste, y muy mohino,
Por si veria esta mano diestra
O siniestra, señal de algun camino:
Sintio llamarse de vn'alta siniestra,
Alçò los ojos, y el hablar diuino,
Oyr se le antojò, y aun ver turbado
El rostro que le ha de si agenado.

15

Antoja se le Angelica oyr gimiendo,
Suplicando dezir: Ayuda presto,
Y mi virginidad, yo t'encomiendo,
Mas que à mi alma, y vida, y todo el resto:
Delante de Roldan assi el viuiendo
Robada me ha de ser ! primero qu'esto
Vea, antes me dè tu mano muerte,
Que suffrir esta infelice suerte.

16

Esto oyendo mas vezes á su amiga
Roldan, tornò à buscalla sin tardança,
Con passion, con dolor, con gran fatiga,
Aun que templado bien con esperança:
En esto oyò otra voz, que mas le obliga
A creêr que de su dama es semejança:
Y si à vna parte va la oyè el Conde
En otra, sin que sepa cierto donde.

17

Mas tornãdo à Ruggier, que dexè quãdo
Entraua en vn vmbroso, y buen sendero,
Que al gigante, y la dama yua alcançando
Al gran prado salio tras aquel fiero.
Vino donde Roldan llegò bramando,
Corriendo con furor, y muy ligero
El jayan por la puerta se lançaua;
Ruggier tras el, que nunca le dexaua:

18

Y luego qu'en entrãdo el pie vno puesto
Por la gran sala, y por la lonja mira:
Mas ni dama, ò gigante vido en esto,
Cansa en vano los ojos, y suspira,
Por alto y baxo, dentro y fuera presto:
De su desseo el effecto se retira,
No sabe imaginar donde escondido
Está el gigante, y dama, ò donde han ydo.

19

Todo bien visto, y todo bien buscado,
Salas, camaras, lonjas, qu'el mirau:
De nueuo à mirar torna lo mirado,
Debaxo d'escaleras los buscaua
Con esperança, que de alli han tornado
A las muy solas seluas se baxaua:
Mas como el Conde oyò vna voz llamalle,
Que hizo à la casa tal ternalle.

20

Assi vna misma voz, vna persona,
Que pareció à su dama alli al d'Anglante:
Le parece à Ruggier la de Dordona,
Assi lo confundia el nigromante:
Si con Gradasso, ò otro alli razona
Que assi buscan la casa en tal instante:
Parece à cada qual, que aquello sea,
Que mas el ama, precia, y mas desea.

21

Este era vn nuevo y desusado encanto,
Que compuso Atalante de Carena,
Donde fuesse occupado Ruggier tanto,
En tal trabajo, y tan sonrosa pena
Porque el influxo passe assi entre tanto:
Influxo que mortal moço le ordena.
Despues d'aquel castillo assi azerado,
Despues d'Alcina aquesto auia ordenado.

22

No solo à el mas à otro qualquiera,
Que de valor en Francia tiene fama,
Porque à sus manos su Ruggier no muera,
Traërle ãtal encanto el viejo trama:
Mientra aqui los tiene en tal manera,
Porque no tengan hambre tras la dama.
Hallan tan proueydo el apossento,
Que d'esto cada qual viue contento.

23

Angelica. A Angelica tornemos que consigo
El anillo traya, y gran contento
Pues la encubria en la boca puesto (os digo)
Y deshazia en el dedo encantamento:
Que hallando en el bosque sin abrigo,
Cauallo, ropa, y harto bastimento,
Con todo el menester piensa al presente,
De tornar à su reyno del Oriente.

24

De buena gana al Conde, ó Sacripante
Por compañia tomara: y no porq'ella
En mas tuuiesse al vno, que otro amante,
Que à la par aborrece con quesella,
Si no porque desea yr à Leuante,
Y passar tanto pueblo temia ella,
Que menester ha guarda fiel y fuerte,
Y no la hallara tal qual esta à suerte.

25

Al vno, y otro anduuo bien buscando
Sin rastro, ni sin nueua verdadera:
Quando en ciudades, q̃n en villa, y quando
En montes, valles, y ribera:
Fortuna do Roldan en tal rabiando,
Ferragu, y Sacripante la truxera,
Cõ Ruggier, cõ Gradasso, y mas juntados
Alli por Atalante, y engañados.

26

Sin q'el Mago la viesse auia entrado.
Cubierta del anillo andando entr'ellos,
A Roldan y al Circasso auia topado,
Buscandola perdido ambos ellos.
Veèn su persona, y rostro trastrocado,
Porque Atalante quiso assi tenellos:
Qual tomé de los dos mucho rebuelue
La dama, al cabo en nadie se resuelue.

Orlando. Sacripante.

27

No lo sabe escoger, y esta en contienda
Si al Conde ò al rey delos Circassos fieros:
Porque ya que Roldan bien la defienda
De peligrosos passos estrangeros,
Señor le le hara, si à el le encomienda,
Que no era moço destos halagueros,
Que si se harta del baste constancia
Para humillarlo, ni embialle à Francia.

28

Al Circasso podra, si quiere, echallo
Si bien le viesse puesto sobre el cielo:
Esta causa la haze señallo
Por guia, pues le muestra fe, y buen zelo:
Sacò el anillo, para contentallo
De los ojos quitò al Circasso el velo:
Sola mostrarse à este, aqui ha querido,
Mas Ferragu, y Roldan junto han venido.

29

Ferraguto. Ferraguto, y Roldan aqui llegando,
Que andauan en la cata assi igualmente
Dentro y fuera buscando la rabiando:
Viendola tan hermosa encontinente
Los dos corren à ella ledos, quando
No tuuo fuerça el ayre, que al presente,
Quel anillo le puso alli en la mano,
Hizo à Atalante su negocio vano.

Orlando.

30

El yelmo puesto, y el arnes vestido,
Teniã los dos, de quien agora canto:
La noche y dia assi se han mantenido,
Sin quitarse las armas entre tanto:
Tan sin pesalles quanto su vestido,
Por el vso tenido dellas tanto:
Ferraguto el tercero alli se halla,
Que andaua sin almete en la batalla.

31

Hasta tener aquel del Paladino,
Que al hijo quitò d'el rey Troyano,
Que lo jurara quando el yelmo fino
Del Argalia buscò en el rio en vano:
Y aunque tenia à Roldan harto vezino,
No por esso pusiera en ella mano:
Que conocerse alli nunca pudieron,
Mientra que dentro todos estuuieron.

32
Aquel albergue estaua assi encantado,
Que juntos conocerse no podian,
Con escudo, y armas, y espada al lado
El dia y noche siempre assi viuian.
El caualllo tambien siempre ensillado,
Con el freno al arzon tambien tenian,
Y à la puerta vna casa era acostado,
Do auia paja, y heno alli y cenada.

33
Atalante no halla algun reparo,
Para que no caualguen todos ellos:
Tras el semblante angelico, muy caro,
Tras negros ojos, tras ruuios cabellos:
Huyò la dama con aquel amparo
D'el anillo en su yegua, porque vellos
No le plazè en sertres en compañia,
Qu'el vno sola mente ella queria.

34
Despues que del palacio se alongana.
Sin miedo de auer mas por ella guerra,
Ni de lo qu'l gran Mago assi ordenaua,
A todos con engaño en esta tierra:
El que de algun aprieto la libraua,
Entre rofados labrios se lo encierra,
Supito despar ce à los perdidos,
Quedando locos, y desuanecidos.

35
Y assi como le vino de primero
Gana de yr con Roldan, ò Sacripante,
Para tornar al reyno verdadero
De Galafron, al vltimo Leuante:
Assi hora con delden muy por entero
Mudo la voluntad, y en vn instante
Sin obligar à alguno, ni dezillo,
Penso bastar à todo el rico anillo.

36
Ellos corren el bosque alborotados
Encarnidos, buscandole la traça,
Como galgos qu'en montes, ò en collados
La liebre, ò zorro, à quien dauan la caça
Han perdido alli luego, y van turbados,
Buscando matas, fossos por la plaça:
Ella los veê riendo como andauan,
Y con quanta codicia la buscauan.

37
Vna tienda en el bosque ancha hã topado
Los caualleros creên que la donzella
Delante por alli se aya passado
Que no se puede andar sino por ella:
Corrió Roldan, y Ferragu à su lado,
Y Sacripante sigue la querella,
Angelica las tiendas alli tiene,
Y detras (muy à espacio) dellos viene.

38
Llegaron se à juntar, do los senderos
Venian à perderse en la floresta:
La yerua miran estos caualleros
Por si veran el rastro en llano è cuesta:
Ferragu, que podia entre guerreros
D'el mundo la corona llevar puesta:
Boluio con mal semblante entre los otros,
Gritandoles: Ado venis vosotros?

39
Tornaos atras, ò bien tomà otra via,
Si no quereys quedar en la carrera:
Que ni à seguir, ni amar la dama mia
Compañia jamas no la quisiera.
Dixo el Conde al Circassio: Que podria
Dezir mas este si nos escogiera
A cada qual por la mas vil putana
Que de rueca jamas sacara lana?

40
Hombre bestial (rebuelto aquel dixera)
Si no que vas sin yelmo descubierto,
Si bien has dicho, ò mal, yo te hiziera
Muy presto conocer, ò fueras muerto.
Porque, (el Español le respondiera)
Te metes en mis cosas sin concierto?
Lo dicho os hare bueno en poca pieça,
Solo à los dos, sin yelmo en la cabeça.

41
A (dixo el Conde al rey de Circassia)
Por merced esse yelmo tu le presta,
Hasta que la locura y fantasia
Le quite porque igual no vi como esta.
Respondio: Bien mas loco serta,
Mas si tu piensas, qu'es demanda honesta,
Prestale el tuyo, que no soy de tan poco,
Que no castigue yo tambien vn loco.

42
Llegò Ferragu, y dixo: O simple gente,
Y si almete quisiesse auer de hecho,
No auria de dos vno incontinente
Quitado os luego aqui, à vuestro despecho,
Mas por dezir en parte mi accidente,
Yo voy sin yelmo (siempre en tãto estrecho,
Y andaré descubierto de contino)
Hasta auer el del Conde Paladino.

43
Como (respõdio el Conde del burlando)
Piensas sin yelmo tu ser tan bastante,
Que lo que Roldan hizo (peleando
En Aspramonte) al hijo de Agolante
Hagas, antes por cierto creo, que quando
Le viesses tu que temblarias delante:
Y no el yelmo rendille harias cierto,
Mas todas essas armas por concierto.

44

Loan loſe el de Eſpaña aſsi ha hablado:
Ya yo à Roldan eſtrecho le he tenido,
Do pudiera à mi ſaluo auer quitado
El yelmo, y el arnes que traë veſtido:
Si no lo hize, fue que ya cuydado
Suele occurrir à vezes no ſentido:
No lo penſè hazer, mas hora eſpero,
Que me ſucederà, y aun muy ligero.

45

Batalla de Roldã y Ferragu.

Sin paciencia Roldan, dixo gritando:
A mentiroſo, infiel, ſuzio, marrano,
En que tierra te viſte en eſſo? y quando
Pudiſte mas que yo, con arma en mano?
Qu'el Paladin de quien te vàs loando,
Soy yo, que no creyſte ver temprano:
Mira ſi puedes del aprouecharte,
O ſi las armas ſoy para quitarte.

46

No quiero contra ti que ventaja aya.
Y deſſenlaça el yelmo eſto diziendo:
Colgandole de vn ramo de vna haya,
Con Durindana falta, en furia ardiendo,
Ferragu por eſſo no deſmaya,
Saca l'eſpa la fiero acometiendo,
Alto el eſcudo, y ella atraueſſada,
Cubriendo la cabeça deſſarmada.

47

Rebuelue luego alli los dos guerreros
Los caualloſ, andando por topaſſe,
Y ajuntante à herir los caualleros,
Y no aſsi las eſpadas à tentarſe:
Qu'en el mundo otro par braoos, y fieros,
No ſe podran ver aſsi ajuntarſe:
Porque eran de ardideza igual medidos,
Tampoco podian ſer los dos heridos.

48

Adelante lo aureys, ſeñor, leydo
Que Ferragu por todo era hadado,
Dante. Si no por donde el niño no nacido
Toma el ceuo primero, alli encerrado:
Y haſta que en ſepulcro fue metido,
Y cubierta la cara lleuò armado
Aquel lugar, medroſo de la muerte
Con ſiete planchas de vn azero fuerte.

49

Era igualmente el principe d'Anglante,
Todo hadado, ſi no en vna parte
Qu'era en el pie en la planta, y vigilante
Guardaua con muy grade eſtudio, y arte.
Era en el reſto, mas que diamante
Fuerte (y como ſe dize de tal arte)
Armados yuan, mas para adornarſe,
Que no por del arnes aprouecharſe.

50

O quan fiera y cruel fuè eſta batalla,
Terrible en viſta y de vn eſpanto llena.
Ferragu donde toca (aun que bien calla)
Laſtima, atruena, y da muy cruda pena:
Qualquier golpe del Cõde plãa ha o malla
Deſclaua, rompe, abre, y bien cercena,
Angelica inuiſible manſamente
Sola eſtà, al eſpectaculo preſente.

51

En eſto el rey de Circaſia penſando,
Que Angelica poco antes y da fueſſe
Viendo al d'Eſpaña, y Francia peleando
Camina (porque no ſe l'eſcondieſſe.)
Por donde creê que la donzella, quando
S'encubrió, el camino mas ſiguieſſe:
Aſsi qu'en la cruel, feroz batalla,
Sola teſtigo Angelica ſe halla.

Hallarſe ha Sacripante en le Cá 26. eſt. 14

52

Como la vio tan cruda, y eſpantoſa,
Y la miró muy bien, no ſin eſpanto
Viendola tan cruel, y peligroſa
Aſsi del vno, como del otro canto:
De nouedades ver voluntarioſa,
Deſcolgò el yelmo, para mirar quanto
Harian los caualleros por perdello
Con intencion de mucho no tenello.

53

Bien era ſu intencion de dalle al Conde,
Mas quiere vn poco alli con el holgarſe,
Deſcuelgale, en el halda ſe lo eſconde
Mirando à los guerreros ſin moſtrarſe.
Mas preſtò parte, ſin ſaber adonde:
Yua: y pudiera bien harto alexarſe.
Antes qu'en ello dieran los valientes,
Tanto eſtauan de yra y rauia ardientes.

54

Ferragu, primero vno mirado,
Y apartandoſe, dixo, ayrado, y fiero:
Como eres tu y aun yo mal auiſado
Pues que nos ha engañado el caualleros
Que premio al vencedor ay ſeñalado
Si el yelmo ſe ha lleuada, el que yo quiero?
Retraëſe Roldan, y al arbol mira,
No viendo el yelmo arde, en fuego d'yra.

55

Como Ferragu dize, pienſa cierto
Que ha ſido, y que àql caualleros andante
Lo lleuaua, y boluio ſin mas concierto
A Brillador, el gran ſeñor d'Anglante,
Viendole el Moro entrar por el deſierto,
Corrè tras el, juntos veàn delante,
Dos raſtros freſcos por la yerua bella,
Que auiã hecho el Circaſſo, y la donzella.

56
Tomá el Cõde à la yzquierda presta mẽ
Azia el valle qu'el gran Circassio ha ydo,
y Ferragu fue azia el monte ardiente,
Camino que la dama auia tompido.
La qual se apeò junto d'vna fuente,
Sombrosa conel sitio muy florido:
La sombra à los que passan los combida,
y sin beuer no hazen su partida.

57
Angelica en las ondas claras pará,
No pensando que alguno sobre uenga:
y por el sacro anillo que l'amparà
No teme cosa alguna que l'auenga.
Encima de la fresca fuente, y clara,
El yelmo cuelga d'vna rama luenga,
Emboscada viò alli vna verde mata,
La yegua porque pazca enella l'ata.

58
El guerrero Español alli venido,
Por el rastro à la fresca vmbrosa fuente:
La dama âpenas junto lo ha sentido
Quando l'encubrè y partê incontinente
El yelmo que d'el arbol se ha caydo
No lo pudo tomar seguramente,
Como à la dama Ferragu sentia
Corriò por vella lleno de alegria.

59
Mas desaparecio sele delante
Como phantasma el sueño interrũpiendo,
Ardiendo la buscauà en tal instante
Sus tristes ojos vella no pudiendo:
Blasphema de Mahoma, y Triuigante:
y à su ley toda junta mal diziendo,
A la fuente tornò cuydoso donde
Sobre la yerua el yelmo viò d'el Conde.

60
Luego le ha conocido enel mirando,
Por letra qu'enel orlo escripta estaua,
Que donde lo ganò dezia, y quando
Roldan, como, y porque se lo lleuaua.
Armòse Ferragu d'el, sospirando:
No le dexò, por mas que le aquexaua
Dolor de ver aquella assi partida,
Como vna sombra en noche escurecida.

61
Enlaçado aquel yelmo tan precioso,
De gran contentamiento se viò lleno:
Aunque en perder la dama era cuydoso
Que se fue qual relampago sin trueno.
Buscà por la floresta cuydadoso,
Mas como d'esperança andua ageno
De hallar rastro de la dama altiua,
Tornò al campo Español, y à Paris yua.

62
Y temblãdo el dolor que le arde el pecho,
En no auer su desseo alli templado:
Conel plazer d'el yelmo, que de hecho,
D'auer este del Conde, auia jurado:
Sabido el caso el Conde (con despecho)
Este d'el muy largamente bien buscado:
y en aquel dia al fin lo desfazará
Entre dos puentes quando le matará.

63
Angelica inuisible se ha partido,
Vá por el bosque con turbada frente:
Duelese qu'el gran miedo recebido,
Dexar le hizo el yelmo, alla en la fuente:
Por hazer lo qu'el Conde ya creydo
No auria, lleuò el yelmo malamente,
Para el primero, justo pago es esto
Dezia por quanta obligaciõ m'ha puesto.

64
Con muy buena intẽcion (Dios es testigo:
Bien que diuerso effecto se mostrasse)
yo descolgue su yelmo, y esto digo:
Por pensar hazer tregua que durasse:
Nò que por mi el desseo, su enemigo,
Aquel mal Español effectuasse.
Triste seguia la dama su camino,
Porque al Conde priuò d'el yelmo fino.

65
Tomò vn camino (harto desdeñada)
Qual mejor le parece para Oriente:
Quando va descubierta, ò atapada
Segun l'era opportuno entre la gente,
Despues de mucha tierra caminada
Llegò en vn bosque, donde iniquamente,
Entre dos muertos vido vn gentil moço,
Por el pecho de lança puesto vn troço.

66
No digo aqui de Angelica adelante,
Mas otro caso para alguno aduerso,
Ni aqui de Ferragu, ni Sacripante,
Hasta buen rato pienso dezir verso,
Solo me mueue el Principe d'Anglante,
Que diga d'el por todo el vniuerso,
La fatiga y trabajos que sostuuò,
y el gran desseo qu'al fin, nunca fin tuuò.

Prosigue enel Cãt. 18. Estã. 17. Orlãdo.

67
En la primera villa d'el topada,
Para encubierto andar buscò armadura,
Alli tomando vna gentil celada,
Sin mirar blando temple, ò si era dura:
Que bastaua qualquiera, mas comprada
L'ha por ser tan buena su hechura:
Cubierta assi la empresa va siguiendo,
De noche y dia al sol, tambien llouiendo.

68

Sacaua sus cauallos aplazientes
Phœbo d'el mar con rociado pelo:
Roldan L'aurora,frescas flores,y excelentes
hace cã Venia esparziendo,en derredor d'el cielo,
des proe Las estrellas dexauan monte y fuentes,
zas con- Para partirse puesto ya su velo,
tra Mo- Quando junto à Paris,passando vn dia
ros. Mostrò Roldan señal de gran valia.

69

MANI- Dos esquadras topará,y Manilardo
LARDO Regia l'vna,y era vn Moro viejo:
Rey de Noricia,fiero fue y gallardo,
Hora mas que de ayuda,es de consejo.
ALZAR Debaxo su estandarte venia Alzardo,
DO. Qu'es rey de Tremecen:con su aparejo:
Era entre Moros este bien tenido,
Por fuerte caualiero y muy valido.

70

Este conel exercito paganò
Auian junto à Paris alia inuernado,
Qual junto à la ciudad por aquel llano.
Qual por castillo,y villas derramado:
Por auer à Paris auiendo en vano
ya meses Agramante mal gastado:
Quiso tentar el cerco final_mente,
Pues no la puede auer,mas facil_mente,

71

Para esto tiene gente recogida,
Y sin aquella que conel viniera,
Y aquella que d'España era venida
D'el rey Marsilio baxo real vandera.
Mucha de Francia à sueldo tenia vnida:
Que desde Paris hasta la ribera
D'Arles,y parte de Gascuña,excepto
Algun castillo,lo tenia sujeto.

72

Començando el rucio muy templado
A liquidar las ondas duras;yelo:
y nuevas yeruas dar al mustio prado,
y à arboles vestir de hoja el cielo:
Alli Agramante,de todos ha juntado,
Que sigan su fortuna sin recelo,
Por mas assegurar su campo todo:
y à sus cosas dar orden con buen modo.

73

El rey de Tremecen era venido
y à esto el de Noricia alli venia:
Para llegar al tiempo no cumplido.
Que cuenta de su esquadra dar tenia,
Roldan à caso por alli ha venido,
Entre esta Mora,y grande compañia:
Buscando como vsaua el gentil gesto
Qu'en la carcel d'amor le tiene puesto:

74

Como vido venir assi el Alzardo
A este que sin precio fue enel mundo
Con tan soberuio aspecto,y tan gallardo
Parecele ser Dios d'armas segundo.
Maravilliado fue,y aun Manilardo
D'el gran denuedo,y rostro furibundo:
Guerrero le parece de proëza,
Quiere prouar conel su fortaleza.

75

Gentil moço era Alzardo,y arrogante,
Por de grã fuerça estimado,y d'alto hecho,
Su caualio lançò à justar delante
Que no justar le fuera mas prouecho.
Enel encuentro el principe d'Anglante
Le derribò:passado todo el pecho,
El caualio huyò de temor lleno,
Sin llevar hombre que le rija el freno.

76

Alçan vn grito supito,y horrendo,
Que sierras,selvas,valle,y monte atruena:
Como vieron al moço qu'en cayendo
Salio la sangre de la rota vena.
La gente azia el Conde,va hundiendo
La tierra(ved que caso se le ordena)
Con dardo,espada,y azagayas viene:
Pero la flor de Francia bien se auiene.

77

Con qual rumor pastores con crecido
Gritar,corren los montes y campaña:
Tras lobo, que lo sacan d'escondido,
O osso quando sube la montaña:
O quando el nueuo puerco,se ha prendido
Que gruñe con furor y rauia estraña:
Assi la gente barbara viniera
Azia el Conde gritando:Muera,muera.

78

Lanças,saetas,dardos en su escudo
Vereys,y enel arnes en vn instante:
Quien lo hiere con maça,y à menudo
Quien d'espada de tras,y por delante.
Mas aquel que temor sobre el no pudo,
Estima la vil gente(semejante)
Como dentro d'aprisco,en noche prima,
Lobo à muchos corderos los estima.

79

Desnuda tiene aquella ardiente espada,
Que à tanto Moro ha dado mala suerte,
Tener cuento à la gente derribada,
Seria gran trabajo,y pena fuerte,
Toda la plaça estaua ensangrentada:
Chica es,para tantos que dà muerte:
Adarga y capacete no defiende:
Que la hadada espada todo hiende,

80

No ropas de algodon, tela delgada,
Qu'en mil lazos embuelue la cabeça
Ni por ayre gemido ò voz cansada,
Buela sin pierna, y braço en poca pieça.
Por el campo la muerte, va occupada
De mil horribles formas se adereça,
Dezia, en Roldan vale en este dia
Su espada, mas que cien vezes la mia.

81

Vna herida, à penas à otra espera,
Comiençan a huyr bien suelta mente:
Al principio muy presta le vinieta
Creyendo tragar aquella gente:
Agora no ay quien dexe la carrera,
Por saluar al amigo alli doliente:
Quien huye à pie, y quien con suelto freno
Nadie pregunta, qual camino es bueno.

82

Virtud en lua en torno con espejo
Que ver haze enel alma qual quier falta,
Nadie se mirò enel si no fue vn viejo,
A quien sangre y edad (no ardid) le falta,
Visto que morir alli era buen consejo,
Pues honra cõ tal muerte assi l'el malta:
Digo aquel viejo rey de la Noricia,
Que cõtra el Conde enristra con codicia.

83

Rompiò à penas su lança enel escudo
D'el fiero Conde, y poco l'ha mouido,
El que tiene el cuchillo ya desnudo,
Conel à aquel buen rey ha mal herido.
Fortuna le ayudò, qu'el hierro agudo
A Roldan en la mano se ha torcido:
No puede siempre à filo bien herirse,
De la silla lo hizo despedirse.

84

Atordido aquel rey flaco se tiendè,
No se parà en mirallo el Conde fiero,
En otros hiere, y mata, corta, y hiende:
Creê cada qual ver sobre si al guerrero.
Qual vanda en ayre, vemos que s'estiende
De tordos por esmerejon ligero,
Assi d'aquella esquadra tan desecha,
Vno huye, otro caë, y otro se echa.

85

Y no cessò la sanguinosa espada
Hasta qu'el campo fue solo de gente,
La carrera dadò tomar hollada:
y aunque sabe la tierra gentilmente
No sabe por do haga su jornada,
Qu'el pensamiento tiene diferente:
A Angelica, buscar es su porfia
y siempre teme de errar la via.

86

D'ella por el camino auia pedido:
Hora por campos, y por selvas yua,
Y assi como de si se auia salido
D'el camino saliò, y à vn monte arriba,
Al pie d'el à la noche vna luz vido
Lexos d'alli con claridad muy viua:
Fue azia alla Roldan, por si la llama
Que tanta lumbre daua, era su dama.

87

Como en monte caçada, ò encañada
De enebro, esparto, ò en campaña abierta
Es la medrosa liebre muy buscada,
Por surcos, por morada mas incierta:
Sin quedar mata, que no sea mirada,
Por si à dicha estuuiesse alli cubierta,
Assi buscaua el Conde en confiança
Su dama, do lo lleua su esperança.

88

Azia la lumbre el Conde caminando,
Eleuò al fin de lo hondo, y estrechura
D'el valle, que con otros se juntando
Tenia en si vna cueua muy escura:
y por toda la entrada viò mirando
Espinos, y çarçales, y espessura,
Qu'esconde lo que dentro alli tenia
Al que quiera hazelle villania.

Cueua en que Roldan hallò à Isabella

89

De dia era escusado que se viesse,
Mas la lumbre la da de noche abierta,
Bien piensa el Conde lo que alli hiziesse:
Al fin quiere saber la cosa cierta:
Atò el caualio porque no se fuesse,
Que do llegò à la cueua tan cubierta,
Entre la espessa rama, entrò muy passo,
Sin que nadie l'estorue solo vn passo.

90

A la tumba por gradas se haxaua,
Do vna gente auia sepultada,
Gran espacio la peña en si tomaua
En arco, toda à mano bien labrada:
Harto la luz diuina l'alumbraua
Puesto qu'entraua poca por la entrada,
Pero venia d'alta y gran finiestra
Qu'estaua enel vn lado, à mano diestra.

91

En medio de la cueua, à vn fuego via,
Vna hermosa dama: y à su auiso
De quinze años ò menos parecia,
Segun al Conde parecelle quiso.
Su hermosura alli cierto hazia
Al rustico lugar vn parayso:
De lagrymas su rostro viò cubierto,
Señal de coraçon doliente, cierto.

Isabella

92

(O ABRA, Con vna vieja estaua y razonauan
Como suelen vsar mugeres juntas:
Mas entrando el Conde adonde estauan,
Cessaron sus respuestas y preguntas.
aludales cortes como alli vsauan,
Qual se les deue sin soberuias puntas:
Leuantanse ellas, luego incontinente
Saludandole assi muy dulcemente.

93

Mudaron la color, yà tanto quanto
Como oyeron la voz luego primero:
Dioles en velle armado mas espanto,
y ver dentro assi vn hombre brauo, y fiero:
Roldan les preguntò, quien era tanto
Injusto, y descortes mal caualiero,
Qu'en tal cuena tenia sepultado
Tan amoroso rostro delicado.

94

La virgen fatigada, respondia
De muy tristes sollocos occupada:
Qu'entre corales, y entre perleria,
Sacaua la palabra desmayada,
Lagrymas entre rosas correr via,
Do suelen otros ver gloria sobrada.
Holgad d'oyr en otro Canto el resto,
Que tiempo es ya de dar su fin à esto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POR Roldan se muestra que los sentidos engañan tanto al que ama que le meten en vn laberintho de errores de donde jamas puede salir. Por Angelica se muestra la inconstãcia de algunas mugeres, q̃ muchas vezes quieren vna cosa, y otras se arrepienten de lo començado. Vltimamẽte en persona de Roldan, se comprehẽde vn perfecto caualiero, q̃ aũque este fatigado con proprios cuydados, no dexa de hazer lo q̃ es obligado.

ANNOTACIONES.

Estan. 1 Cerês despues que la madre Idea Tornò aquel solo valle verde vmbroso.

Dulce. historia ESta Cerês es llamada por otro nombre Eleusina, y tomò el nombre de Eleusi, ciudad no lexos de Atheuas, en la qual reynò Eleusio, y aprendio de la dicha diosa la agricultura, y por està causa la hizieron vn templo muy grande y sumptoso, enel qual fue muy acatada y reuerenciada.

Estã. 1. Cerês despues que la madre Idea El fulminado Encelado furioso
Tornò aquel solo valle verde vmbroso La hija no hallò.
Adonde acuestas tiene el monte Etnâ.

Eugen. Fabula Muertos y destruydos los gigantes, y allanados los montes por Iupiter, viendo la demasiada grandeza de Encelado, paraque viuiesse en continua pena le cargò encima el monte Etnâ, y de sus solpiros sale à la contina fuego y humo, y sintiendose de la pesadumbre de la carga le vino en pensamiento vn dia de librarse de tan grã peso como sobre si tenia, lo qual casi hizo, y sintiendolo Pluton, dios del infierno, y hermano de Iupiter, temiendo no baxasse la luz à su reyno, subiò en su carro de tres ruedas, y fue à saber lo que passaua, y de camino viendo à Proserpina hija de Iupiter y de Cerês, que andaua cogiendo flores con otras sus compañeras, sin ningun pensamiento amoroso la robò, y metiẽdola en su carro la lleuò consigo al infierno. Cerês no hallãdo à su hija encendio dos haces de trigo enel fuego de Vulcano, y anduuola buscando por todo el mundo, y finalmente la Nimpha Aretusa la dixo como estaua enel infierno, y siendo accusado Pluton delante de Iupiter, alcançò Cerês gracia de tornarla à cobrar, con tanto que no viuiesse gustado de niguna cosa infernal, y pareciendo alli Ascalofo dixo, que ya auia comido tres granos de vna granada del jardin de Pluton, y no pudiendo Iupiter hazer por esto que la tornasse à cobrar su madre, por aplacar su dolor, la concedio que los seys meses del año pudiesse estar conella, y los otros seys con Pluton.

Estã. 22. No solo à el, mas à otro qualquiera Porque à sus manos su Ruggier no muera
Que de valor en Francia tiene fama, Traello à tal encanto el viejo trama.

Si bien se considerare se entendera, que esta diligencia que hazia Atalante, era antes vana y peligrosa que provechosa ni necessaria, porque si tenia temor que Ruggiero muriesse à manos de alguno de aquellos valerosos caualleros, y por esso auia hecho aquel palacio encantado, en q̃ le tenia metido, cosa era muy fuera de ordé, querer lleuar al mismo lugar, todos aquellos de quien tenia temor que le auian de quitar la vida. Porq̃ aunque hazia que estádo en aquel palacio no se conociessen, pudieran venir à las manos y matarle no le conociendo. O pudiera acontecer lo que aconteció que fue, que se viniesse à deshazer su encantamiento, y hallandose todos juntos, venir à las manos vnos con otros, como lo hizo Ferraguto con Orlando y con Sacripante, y finalmente de muchas maneras podia ser peligroso à la vida de Ruggiero, que en aquel lugar estuuiessen todos los caualleros de que Atalante se temia fuesse muerto. Y assi me parece que si le detuuiera à el solo en aquel palacio, y dexarà à los otros, donde se estauan, no tuuiera de que temer. Y esto al que sin razones sophisticas lo cõsiderare no tiene replica, alomenos buena: Hase dicho esto para afinar los buenos ingenios, y que aduiertan que se han de escreuir con mucho miramiento, assi las cosas pequeñas como las grandes. Y en quãto à lo que toca à este hecho, se podra dezir, que Atalante de puro atemorizado, y confuso, en lo que tocaua al peligro que tenia adeuinado de la muerte de Ruggiero, no sabia lo que auia de hazer, como es proprio en las personas que tienen algun gran miedo, que quanto hazen es sin tiento, y muchas vezes queriendo librarse de los peligros, vã à caër en medio dellos. Y assi vemos que vno que ha cometido algun delito, no sabe apartarse del lugar donde le cometió. Podrase dezir aqui en defensa del author, otra razon mas efficaz que las dichas, que es, que siempre los demonios procurã engañar à quié trata con ellos, y los manda ó los tiene cõstrenidos, que sea verdad ó no que esten assi, y assi siempre aconsejã, cosas de que entienden saldra effecto dañoso, y contra la intẽcion de quien les manda, como auemos dicho. Lo qual el Arioste muestra en este libro en muchas partes, y mas claro que en otra, donde cuenta que el espiritu entró en el cauallo de Doralice, y la lleuò à Francia, para que fuessen en su seguimiento todos aquellos caualleros para daño de los Christianos, y esto no es fuera de proposito antes se muestra en ello como en todo lo demas muy aduertido, haziendo q̃ Atalante, hora por la vna razon, hora por la otra, de las dichas, no supo gouernarse en lleuar à Ruggiero con todos aquellos caualleros de quien temia fuelle muerto.

Sino por donde el niño no nacido Toma el ceuo primero alli encierra lo.

Está. 48 Porcachi. Describe aqui el ombligo por donde se recibe el nutrimento, à imitacion del Dante enel Canto 25. del infierno do dize.

E quella parte donde prima presso *Nostro alimento.*

Mas aquel que temor sobr'el no pudo, Estima la vil gente. &c.

Está 98 Porcachi. El Arioste debaxo de la persona de Orlãdo hà querido describir y mostrar vna persona fuerte sin temor, y inuencible en todos los peligros, y assi lo dixo enel Canto precedente, en la está. 49. contando lo de los villanos que tan importunamente auian saltead al Paladino, y quan poco temor dellos auia tenido y dize assi.

que por vn soplo que soplasse Haria que vno solo no quedasse.

Porque como sabemos, la fortaleza es virtud animosa, y q̃ no dexa facilmẽte entrar en el pecho del hõbre valeroso temor de morir, tiene por proprio officio ser constãte en los trabajos, no temer los peligros, y querer antes honorosamẽte morir, que con afrenta viuir dando à otros occasiõ de alcançar victoria. Bien se q̃ Arist. enel 3 de las Ethicas, y Platõ en enel 4 de repub dã otra diffinicio de la fortaleza, pero dexola por ser media entre el miedo y la ossadia, y no trato de los males en q̃ se exercita, solo digo aqui del animo y fortaleza, q̃ se representa en Orlãdo q̃ es la que se cõprehende debaxo de la vltima especie de las cinco, que el dicho Philosopho pone enel 3.

Está. 52 Porcachi. Virtud andaua en torno con espejo Que ver haze enel alma qualquier falta.

La virtud haze q̃ se vean las manchas del anima como no especo en q̃ se conocé. Y aquel antiguo prouerbio, q̃ segũ dize Platon, estaua escrito en las puertas del templo d'Apollo en Delphos Conocete à ti mismo era para dar à entẽder al hõbre q̃ no hiziesse cosa fuera de lo q̃ su dignidad requeria. Y esto mismo es lo que el Arioste dixo enel Cant. 9 est. 59.

Mirando enel espejo tan luziente Conociendose à si queda prudente.

CANTO DVODECIMO.

Isabella da cuenta à Roldan del amor que tiene à Zerbin, y como ciertos salteadores la auian metido en vna cueua, sobreueniendo Roldan los prende, y auerca, y el parte con la Melisa dize à Bradamante, donde esta su Ruggier, vasse de alli con intencion de librarle, y queda con el en el mesmo bosque.

1

BIEN FVERON caualleros venturosos,
LOS DE LA antigua edad: qu'en prados, fuentes,
Valles, floresias, montes escabrosos
Y en cuevas de leones y serpientes
Hallauan lo que à penas en pomposos
Palacios hallan hoy hombres prudentes,
Damas, qu'en mocedad y mas frescura
Tengan tal vso digo en hermosura.

2

Yo os dire qu'en la cueua auia hallado
El conde Don Roldan vna donzella:
Y quien tal la tenia, preguntado
† Al'hora siguiendo digo, Qu'ella
Bien que l'han los sollocos ocupado
(Con muy dulce palabra, sin querella)
Al Conde le contaua y referia
y con la brevedad qu'vsar podia,

3

Bien que soy cierta (dixo ò caualiero)
Que lleuare de mi hablar castigo
Que a aquel q̃ aqui me puso, y hora esperó,
Vergil. Era fauiará y sera testigo
Todo el caso y verdad contar os quiero,
y vaya à mal mi vida, que yo os digo,
Qu'el bien mayor qu'el alma agora espera
Es, que disponga alguno que yo muera.

4

Nouella de Isabella. * Isabella soy yo, que fuy (dezia)
Hija d'el Rey Gallego en fuerte estraño,
Bien dize fuy, que no soy ya, ni aun mia,
Sino de ansias, tristeza, y proprio daño.
Culpa d'amor que cierto no sabria
Quexarme, sino solo de su engaño:
Qu'enel principio dulce, mente agrada.
Despues arma d'engaños la celada.

5

Viuia de mi suerte yo contenta,
Hermosa, moça rica, alegre, y bella:
Vil, pobre, agora soy y descontenta,
Y si suerte ay peor yo viuo enella:
Direte aqui el principio de mi affrenta,
De donde nace toda mi querella:
Y aunque ayuda tu darme no pudieres,
Poco no me será si te dolieres.

6

En Bayona el rey mi padre armaua
Vnas justas, vn año pues passado:
La fama qu'en mi tierra se sonaua
Caualleros nos truxo al dia aplazado,
Entr'ellos (ó qu'amor me l'ordenaua,
O que illustre virtud por si su estado)
Pareció ne Zerbin en loor primero
Hijo d'el Rey d'Escocia el heredero.

7

D'el qual viendo el valor suyo crecido,
Tan milagroso de caualleria,
Fuy preia de su amor, y no sentido
Lo vue quando vi no ser ya mia,
y aunque en esto su amor m'aya traydo
Me huelgo siempre vello en fantasia,
Qu'en lugar fuzio el coraçon no fundó
Sino en el mas hermoso d'este mundo.

8

Zerbino de valor, y hermosura
Sobre todos señores escelente
Mostròme, creo q̃ amor con fe muy pura,
Sin que menos d'amor yo fuesse ardiente:
No faltò quien de nuestra llama dura
Tercero fuesse, y harto diligente:
Quando juntos nos vimos, y tratamos,
Los animos d'amor tambien juntamos.

9

Acabada la fiesta, vino el luto,
Que mi Zerbin à Escocia partiò luego
Si sabeys qu'es amor, mirà si enjuto,
Alli estaria mi rostro, en verdad juego:
Bien era cierta qu'el amor astuto:
No menos l'atizaua el viuo fuego,
No quiso sufrir mas à su desseo
Buscando por sacarme algun rodeo.

10

Porque la fe diuerta lo vedaua
(Siendo Christiano el, yo Sarracina)
No al Rey por su muger me demandaua
Mas à robarme el animo se inclina:
Fuera mi rica patria señalaua,
En campos verdes junto à la marina,
Vn jardin cab'vn tio caudaloso,
De dond'el mar se vee y monte hermoso,

11

Parecióle el lugar qu'era dispuesto,
Para acabar lo que religion veda:
Saber me hizo todo el presupuesto,
Para passar la vida nuestra leda.
Iunto de Santa Marta auia puesto
Vna galera armada à punto queda,
En guarda de Rodrigo Vizcayno,
En tierra, y mar de guerra maestro fino.

12

No pudiendo en persona vsar effeto,
Por aquello embiado el padre antiguo
En socorro de Francia aquel perfeto
Embió en su lugar à este Rodrigo:
Qu'entre fieles amigos auia eleto,
Eleto por mas fiel, y mas amigo:
Ser lo tenia, $ r el beneficio es parte
Para ganar amigo fiel fin arte.

13

Vinò en vn buen nauio à punto y fuerte
Al termino ya puesto por lleuarme,
Como era concertado, y d'esta suerte
En mi jardin, d'aquel dexè hallar me.
Vinò à la noche sin temor de muerte
Con diestra gente en agua alli à sacar me:
Saliò junto à la villa por vn rio,
Que lo truxò cubierto al jardin mio.

14

Pusòme alli en galera despalmada
Antes qu'en la ciudad sintiessen cosa:
y mi gente desnuda y desarmada
Toda fue casi muerta dolorosa-
Mente, y parte comigo catmada.
Assi dexè mi patria tan gozosa,
y el gozo que vue no podre contallo
Pensando en breue à mi Zerbin gozallo.

15

No auiamos sobre Mógia bien doblado:
Quando salió de la siniestra parte
Vn viento que turbò lo sossegado,
y al cielo el mar tus ondas subio en parte:
Saltò en viento maestro trauessado,
y creció en abundancia de tal arte,
y crece de tal suerte y sobrepuja,
Que no valia hazer a orça, ò puja.

16

Ni calar velas, y arbol en cruria,
Ligar, ni echar rastrillo aprouechaua:
Que à mal grado à peñasco que alli auia,
Iunto de la Rochella nos echaua:
Si no por quien lo manda todo y guia,
En tierra la fortuna nos lanzaua:
Mas rezio vino el viento, y tal nos echa,
Qual nunca d'arco fuerte salio flecha.

17

El Vizcayno offiado, qu'el mal vido,
Vsò vn remedio, que mas vezes falta
Al varco saltò presto d'atreuido,
y enel me pusò, con la mar tan alta,
Dos solos el dexò entrar fuera perdido,
Si entrará quien t'echaua enel sin falta:
Mas con l'espada hostigò aquel el resto,
y cortando el cabo, se apartò muy presto.

18

Saluos salimos luego à la ribera,
Los qu'enel varco fuymos decendidos:
Los otros se anegaron en galera,
Que sorbida d'el mar fueron sumidos.
A la eterna bondad, y amor rendiera
Gracias por beneficios recebidos,
Que no quisieron qu'el furor marino
Me lleuasse sin ver mas à Zerbino.

19

Y aunque perdì en galera lo que auia
Trayd o (por la mar fiera importuna)
Pues l'esperança de Zerbin tenia,
Contente me al despecho de fortuna:
No se por donde fuymos, ò que via,
Que no hallamos rastro, ò cosa alguna,
Mas solo el monte donde hiere à solas,
A l'alta cumbre el viento, al pie las olas.

20

Aquel tyrano amor, muy crudo, y ciego,
Que falta las promessas con quebranto,
y siempre espera reboluer sossiego
Con inconstancia, y gozo con espanto:
Mudò con triste, y gran dessassossiego
Mi consuelo en dolor, mi risa en llanto,
A aquel amigo en que Zerbin fiaua,
De desseo lo ardia, y de selo elaua.

21

O qu'enel mar à mi me desseasse,
y darme lo à entender no fue atreuido,
O qu'el desseo entonces començasse,
Quando se vió enel monte assi metido:
Quiso sin mas pensar que defcantasse,
Su mal desseo, y al fin fuesse venido:
Mas primero de si auer quitado,
Vno de dos que alli se auian saluado.

22

A Almonio Escoces hablò primero,
Que mostraua à Zerbin ser fiel amigo:
y encomendado d'el por buen guarrero
Fue, quando se lo diera à este Rodrigo,
Dixole ser deshonra à caualiero,
Y verguença traerme à pie consigo
A la Rochella: ruegale que fuesse
A ella, y vn caualio me truxesse.

23

Almonio que tal trato no entendia,
Tomò el camino luego inconcinente:
De la ciudad,qu'el bolque en si ascondia,
A leys millas d'alli cab'vna puente,
Rodrigo d'el mal fin que tenia,
Quiere dar parte al otro,final mente:
Creo por no saber de si apartallo.
Tambien que d'el fiaua por amallo.

24

CORE BO. Corebo de Bilbao,era nombrado,
El mas leal de todos los humanos:
Y auianse los dos juntos criado,
En casa de Zerbino como hermanos.
Pensando qu'este auria bien calcado:
Sus desseos descubre tan insanos,
Creyendo que quisiera aquel mas presto,
El plazer de su amigo,que lo honesto.

25

Aquel cortes Corebo,y virtuoso,
No le pudo escuchar de enfado puro.
Llamòle de traydor,y de aleuoso,
Prouòle ser falsissimo y perjuro.
Vno,y otro arremete furioso,
Con l'espada desnuda,brauo y duro:
Vi los fieros reñir,y d'el gran miedo
Huy me por la selua escuro cedo.

26

Rodrigo que maëstro era de guerra,
En pocos golpes mas le auentajaua:
y por muerto dexo à Corebo en tierra.
y por mis passos luego caminaua:
Amor(si en esto el credito no yerra,
Por topar me)sus alas le prestaua,
y le prestò regalos y caricia,
Con que d'amalle,viesse yo codicia.

27

Mas todo en vano:que muy firme,y cierta
Muriera,y no le diera vn'alegria:
Viendo que su lisonja en tal reyerta,
Ni ruego,ni amenaza no valia.
Determina forçarme,y lo concierta:
No vale supplicar quanto podia
La fe le acuerde,que à Zerbin ha dado,
y qu'en sus manos yo m'auia fiado.

28

Viendo salir mi ruego todo en vano,
y como algun socorro no esperaua,
y que SIEMPRE Cupido es masvillano,
y aquel que como vn osso,à mi llegaua:
Defendime con pies,y con la mano,
Con vñas,y con dientes cruda,y braua:
Messaua le la barua con querellas,
y gritos,que m'oyan las estrellas.

29

No se si à caso,ò que se oyessen ciertos
Mis gritos,por el monte,y alaridos:
O acostumbran correr aquellos puertos,
Quando al traues nauios son perdidos.
Muchos hombres corrian los desiertos,
y azia el mar venian recogidos:
Mas viendolos venir el Vizcayno,
Dexò l'empresa,y huye su camino.

30

Contra aquel desleal fue protectora,
La gente que venia assi à sus casas
y d'el vulgo el refran cumplì à la hora,
Cay de la sarten y dien las brasas,
Mas no me faltò dicha à aquella hora,
En sus mientes de mal pensar no escassas,
Que no fue mi persona violada,
y no por su virtud fuy tal guardada.

31

Si virgen qual estoy m'han sostenido:
Espor venderme en precio mas doblado,
Ocho meses,y el nono es ya cumplido,
Que fue mi viuo cuerpo sepultado:
De Zerbin esperança ya he perdido,
Porque lo que yo d'esto aqui he alcançado,
Es que m'han prometido à vn mercadante,
Que me lleue al Soldan,alla en Leuante.

32

Dixera aquesto la gentil donzella:
Sollozando à menudo,y con sospiros,
Que interrumpian la voz suaue d'ella
Para à piedad mouer Aspide,y Tiros
y mientra el dolor dize,y su querella,
O por dicha ADVIENE A VA amor sus tiros
Veynte hõbres entran en la cueua armados
Con lança,dardo,y hierros afilados.

33

Era el primero vn hombre despiadado,
Con vn solo ojo escuro,y muy entero:
Otro de cuchillada traucssado,
El ojo,y la nariz,y el rostro fiero.
Este viendo à Roldan dentro sentado
Con la virgen,entrò hatto seuero,
y dixo al otro:Paxaro tenemos,
Qu'en red,sin trabajar lo tomaremos.

34

Nunca vi vn hõbre(al Cõde aquel dezia)
Mas à tiempo venido,yo me alegro:
No se si te lo han dicho por la via
O los qu'estan aqui mi padre,ò suegro:
Qu'essas hermosas armas yo queria
Con esse tu gentil habito negro:
A tiempo eres venido,y à tal vengo,
Por reparar el menester que tengo.

Riose

35
Rioſe amarga mente decendiendo,
Del cauallo, y reſponde aquel d'Anglante:
Yo os venderè mis armas con partido,
Qual nunca lo hiziera mercadante.
Y del fuego qu'eſtaua alli encendido,
Aſsò vn tizon ardiendo, y al inſtante
Dos golpes dio al amigo de la vieja
Con humo y braſas entre ceja y ceja.

36
Ha le el tizon los parpados cogido,
Pero mas daño hizo en el derecho,
Que la mitera parte le ha hundido.
La que tenia la luz en tanto eſtrecho,
No de cegallo ſatisfecho ha ſido,
El golpe fiero, haſta que de hecho
Entre eſpiritus le echò, do à ſus compaños,
Hirvientes Charon tiene en ſus eſtaños.

37
De piedra alli vna gran meſa auia
Grueſſa de vn palmo, ancha, y muy eſtraña
Vn mal polido pie la ſoſtenia,
Donde comia el ladron y ſu compaña:
Con tal facilidad qual ſe vè hoy dia,
Al gallardo Eſpañol tirar la caña.
Roldan el graue peſſo arroja (y calla)
Adonde eſtrecha, y junta es la canalla.

38
A quien cabeça, y vientre, à quié el pecho
A quien el braço rompe, à quien la pierna
El que no muere, queda alli contrecho,
Dexa el menos herido la cauerna.
Rompe lomos y hueſſos, y de hecho,
Qual haze loſa grande en vna tierna
Mata, llena de vuoras juntadas,
Que al ſol de inuierno toma deſcuydadas.

39
Rebullen no ſe quantas al inſtante,
Vna muerta, otra coxa, ò deſtrabada
Queda, y qual ſin mouer lo de delante,
En vano ondea la cola alli cortada:
Otra que fuè entre todas bien andante,
Siluando entre la yerua va emboſcada,
El golpe horrible fuè, mas no es mirado,
Porque le hizo Don Roldan ayrado.

40
La meſa caſi à todos ha offendido,
Solos ſiete (Turpin dize) murieron,
Y à ſus pies ſe'ncomiéda el que ha podido:
Roldan los ſigue, y pocos ſe le fueron:
A todos juntos preſto alli ha prendido,
Las manos es atò, y aſsi vinieron,
Con ſoga que alli dentro ſe dexaron
En la eſpelunca donde la hallaron.

41
Y de la cueua los ſacò arraſtrando
Donde vn viejo ſeruial ſombra hazia:
Las ramas con l'eſpeda va cortando,
Y en el, por paſto al buytre los ponia.
No conuino cadena andar buſcando
Para purgar tal peſte en aquel dia:
Qu'el arbol miſmo ganchos le preſtara
Adonde del agalla los colgara.

42
La vieja amiga de la mala gente,
Viendo como la auian ahorcado,
Huye llorando, y meſſaſe agra mente
El cabello, y con gritos ſe ha emboſcado.
Al cabo que paſſò cuytada mente
Malos caminos, con temor ſobrado,
Topò vn guerrero junto à vna ribera:
Mas por agora, no os dire quien era.

43
Torno à quien Don Roldã dio libre vida
Que no quedaſſe ſola le rogaua,
Seguille quiere (dize) y muy cumplida-
Mente el conde Roldan la conſolaua:
Con guirnalda de roſas guarnecida,
Y de purpureo manto ya aſſomaua
La blanca aurora, y el mejor camino,
Siguio con Iſabella el Paladino.

44
Sin hallar auentura, van ſin guia,
Caminando gran tiempo junta mente,
Topan vn caualiero al fin vn dia
Que le lleuauan preſo eſtrecha mente:
Dixeos quien es deſpues, que me deſuia
Coſa no menos qu'eſta, aſsi aplaziente:
De la hija de Amon dire entre tanto,
Que la dexè con amoroſo llanto.

45
La gentil dama deſſeaua en vano,
Que ſu Ruggier tornaſſe vn dia à vella,
Tra bajaua el exercito pagano
Cada dia defuera de Marſella:
Correrias hazia en monte, y llano,
Por Lenguadoch y por Proẽça bella:
Bien haze el officio verdadero
De ſabio Duque, y de buen guerrero.

46
Eſtando alli, y el tiempo ya paſſado,
Que penſo verni a ſu Ruggiero,
Como no vino al plazo ſeñalado
Temia d'algun caſo aduerſo, y fiero:
Vn dia entre otros puеſta en grã cuydado
Sola, le vino como menſagero,
Quien lleuò en el anillo medicina,
Que ſanò el pecho que hiriera Alcina.

Ga[illegible] ma.

Hallaſſe ha Gab ri na en el Cant. 19 eſt. 107

Proſigue enel Cã. 22. eſtã. 53. Brada- mante.

Meliſa.

47

Como la vio tornar y sin su amante.
Despues del tiẽpo puesto ya cumplido,
Quedò muy desmayada, y al instante
Sin fuerça el coraçon desfallecido,
Mas la Maga gentil, passo adelante
Riendo, q'el temor le ha conocido:
Con gesto alegre ant'ella se ponia
Qual traë, quien traë nueua de alegria.

48

No temas de Ruggier (dixo) donzella,
Que viuo, y sano qual solia te adora:
Mas no està en libertad, que hasta aquella
Le tiene tu enemigo alla do mora,
Es menester que vengas si querella
No quieres tener siempre, y vente agora,
Y si gueme, y lleuarte he do te vea
El tu Ruggiero y libre por ti sea.

49

Alli le contò todo, relatando
La magica arte, que le vrdio Atalante
El rostro d'ella, falso le mostrando,
Captiuo en el poder, del mal gigante:
Metiendose en la casa, y enganando
Al triste, y detuiando la delante:
Y como el mismo engaño assi detiene,
A qualquier caualiero que alli viene.

50

Pareceles (al mago bien mirando)
Que veèn lo que desseau, al presente,
Dama, escudero, amigo, y esto quando,
Es el desseo humano diferente.
Todos (dize) la essa andan buscando
Con nueuo afan, sin fruto amargamente
Es la esperança tanta y desseo d'ello,
Que nunca aciertan à salir de aquello.

51

Mas como lleges (dixo) à aquella parte
Dala encantada casa y gran mudança,
Vendra el encantador alli à buscarte,
Que tema de Ruggier la semejança:
Hazerte ha parecer, con muy falsa arte,
Que otro le vence de mayor pujança,
Donde por ayudallo en la red cayas.
Con los otros, do nunca de alli vayas.

52

Y porque los engaños de Atalante,
No te engañen aprende la demanda,
y si aquel rostro, de tu fiel amante
Te parece, que ayada te demanda:
No le des fe, mas yendo tu adelante
Quita la vida al viejo, no seas blanda:
No estas que Ruggier es el que muere,
Si no aquel, que tu gozo estorvar quiere.

53

Bien se que te sera muy fuerte, y duro,
Matar à quien parece à tu Ruggiero,
Al ojo no des fe, que sera escuro,
y no podras bien ver lo verdadero.
Antes de yr te affirma en lo seguro,
No te mudes despues d'esto primero,
Que siempre por Ruggier yras perdida,
Si al mago por ser vil dexas la vida.

54

La valerosa dama va con esta
Buena intencion, q̃ el fraudador ya muera,
A seguille con armas fue muy presta,
Que à Melisa tenia por verdadera.
Aquella por los campos y floresta
La guia, y como sabia maga q'era:
Buscaua de aliuiarle toda via,
Con hablar dulce, la enojosa via.

55

Entre razonamientos excelentes,
D'ella y Ruggier dize que tenian
De nacer muchos principes valientes,
Que casi por diuinos los ternian
y como vià la maga alli presentes
Los secretos, que à otros se escondian,
Dixo cosas altas: sin embargo,
Que auiã de ser en tiempo, y siglo largo.

56

Prudentissima (dixo) y buena guia,
A la Maga (la inclyta donzella)
Muchas vezes te oy con alegria
Hombres contar de mi progenie bella,
Dime de alguna dama de valia,
Si digna de memoria saldra d'ella,
Que pue la entre virtud, y hermosura
Caber, respondio aquella con mesura:

57

Salir damas de ti veo famosas,
Madres de Emperadores muy validos
Reparadoras, fuertes, poderosas,
De casas y d'estados conocidos
Que'en su femenil trage, no famosas
Menos seran, que'en armas sus maridos
De piedad, de animo, y prudencia,
y de incomparable continencia.

Melisa dize à Brada mante q̃ hãde de ceder de lla famo sas muge res.

58

Y si yo he de contar de cada vna,
Digna que de tu rama, al mundo venga,
Mucho sera, porque no veo alguna,
Que passar con silencio me conuenga.
Pero dire entre mi aqui de vna,
O de dos pares, porque al fin yo venga,
Ha si en la cueua tu me lo dixeras,
Porque sus proprias formas conocieras,

59

De tu claro linage saldra aquella
D'estudio, y obra valtas muy compuesta,
No te si mas gentil graciosa, y bella,
Sera, ò mas sabia, limpia, ò mas honesta,
La prudente Isabel, radiante estrella,
Que de la luz qu'el mundo terna d'esta,
Hara la tierra de immortal renombre.
A quien la madre de Ocno diera el nõbre,

60

Virtud, con su marido assi yguallmente
La illustrará con fama y buena suerte
Qu'en vn grado vernan à lo excelente,
En cortesia, y valor hasta la muerte.
y si es dira qu'en Tarro sabiamente,
De Gallos libro à Italia, y como fuerte:
Ella dira, por ser casta (alo menos)
Penelope, que Vlixes no fue menos.

61

En breues dichos, mucho he recogido
D'esta fama, y otras mas he dexado,
Que el dia que d'el yulgo vino salido
Merlin, muy largamẽte me ha mostrado:
y si alçó vela en este mar crecido,
Aue mas que no el Typho nauegado:
Concluyó al fin, q̃ aq̃sta auta en el suelo,
El bien dela virtud todo, y del cielo.

62

Consigo à Beatriz terna su hermana,
A quien le conuerna tal nombre à punto:
Qu'esta no solo al bien, que d'aca mana,
Mientras en vida estè tocar al punto,
Mas dichoso hara la soberana,
Entre dichosos Duques al conuunto,
El qual despues de muerta desde alto:
Entre infieles baxarà de vn salto.

63

Y Moro Esforça, y Vizcondes Colubros,
Ternan (viviendo ella) monarchia,
De la nue Hyperboreê, à mares Rubros,
y de Indo al monte que à tu mar da via:
y muerta ella yran con los Insubros,
y con daño de Italia (en fuerte dia)
En seruitud, y sera su sufficiencia,
Sin aquesta perdida, y su prudencia.

64

Seran d'el nombre d'esta (preminente)
Muchas, y cada qual muy estimada,
Antes vna sera, su sacra frente,
D'el reyno de Paronia coronada.
y otra qu'el bien del mundo (sancta mẽte)
Despreciara, y en clima Ausonio honrada
Sera, y puesta entre numeros gloriosos,
Terna estatuas y encensos olorosos.

65

De otras no digo, por no dar fin al cãto,
Que nunca lo ternia, hablando en ellas.
Pues cada qual su efecto tiene tanto
Digno que heroyca tuba cante d'ellas.
Las Blancas, las Lucrecias, callò quanto
Valdran, y las Costanças, claras, bellas,
Que illustres casas regiran y estados:
Qu'en Italia seran mas acatados.

66

Y mas que otras seran tus decendientes:
Damas, gentiles, sabias, venturosas:
No digo solo d'estas excelentes,
Mas que de quien seran ellas esposas.
y porque tu conozcas tus parientes,
Los que Merlin me dixo, y otras cosas,
Que creo qu'el le dixo, à fin de aquesto,
Que yo te lo hiziesse manifiesto.

67

Direte de Richarda, que de hecho
Sera exemplo de honra y fortaleza,
Muy moça sera biuda, y al despecho
De fortuna (que à muchos da tristeza)
Sus hijos peregrinos, y en estrecho,
Verà, y entre contrarios en baxeza
Niños en tierra agena, y sin estados,
Pero al fin los verà bien reparados.

68

De la alta sangre de Aragon famosa,
No callare la reyna tan benigna,
De quien tan sabia, honesta, y valerosa,
No loa historia Griega ni Latina,
Ni à quien fortuna sea tan graciosa:
Pues que sera por la bondad diuina,
Para parir electa sola ella,
A Hyppolito, y Alfonso y à Isabel bella.

69

Esta sera Leonor sabia, y prudente,
Que en tu felice arbol se inhiesta:
De su segunda nuera, no ay quien cuente
Successora, que assi verna d'aquesta,
Lucrecia Borja altiua y excelente,
Qu'en beldad, y en virtud, y fama honesta
Creceta con fortuna, y clara prueua,
Como pimpollo nueuo, en tierra nueua.

70

Como al oro el metal, y à plata estaño,
y à dormidera rustica, la rosa,
Sauz mustio, al lauro verde, siempre el año,
Pintado vidrio, à piedra preciosa:
Assi con esta que verna en tamaño
Grado, sera quien fuere mas famosa,
De singular beldad, de gran prudencia,
y d'otra mas loable en excelencia.

71

Y entre los altos precios immortales,
Qu'en vida y muerte le seran bien dados,
Loar se ha de costumbres muy reales,
De que à sus hijos dexara dotados:
Dexallos ha en principios principales,
Ver se han de toga, y armas adornados:
Que presto no se va el olor (por caso)
Puesto en nueuo, bueno, ò en mal vaso.

72

No quiero que su nuera sea oluidada,
Renca de Francia de belleza estraña,
D'el rey Luys dozeno hija amada,
Y de la eterna gloria de Bretaña.
Toda virtud que illustra à dama honrada:
Desde qu'el fuego quema, y agua baña,
Y corre en torno el cielo, segun creo,
Por Renca illustrar junta la veo.

73

Larga sere, si de Alda de Sansoña
Narre, o de la condessa de Celano,
O de Blanca Maria Cataloña,
O de la hija del Rey Siciliano,
O de la bella Lippa de Boloña,
O d'otras, que si voy de mano en mano
Contandote su triumpho de vno en vno,
Entrò en vn alto mar sin fondo alguno.

74

Despues que le contò la mayor parte
De su genealogia, muy d'espacio,
Vna y aun otra vez replica l'arte
Con que Ruggier entrado fuè al palacio.
Melita se quedò, quando fue en parte,
Que vio el lugar del viejo, en gran espacio
Yr, no le parecio mas a delante,
Porque no fuesse vista de Atalante.

75

De nueuo à la donzella la aconseja,
Lo que le fuè mil vezes acordando:
Quedòse le à dos millas esta vieja,
La dama caminò y luego en llegando,
Vio aquel q̃ à su Ruggier proprio semeja,
Con dos fuertes jayanes pelеando,
Mostrauan apretalle assi tan fuerte,
Qu'era muy cerca de la cruda muerte.

Hallarse ha Melissa en el Can. 37. estan. 73.

76

Como la dama en tal peligro vido,
Al que à Ruggier parece, embrauecida,
La se luego en sospecha ha conuertido:
Y luego sus propositos oluida:
Creê q̃ à Ruggier Melita ha mal querido,
Por injurias, ò causa no entendida,
Y que con esta nunca vlada trama
Matar quiera, à quien tanto adora y ama.

77

Dezia consigo: Aqueste no es Ruggiero,
Que con el coraçon y ojos veo!
Si no le veo, y no es el verdadero,
Que puedo ver, que no sea deuaneo!
Porque el ageno creêr juzgar yo quiero
Por bueno, y à mis ojos yo no creo!
Quanto mas, que por si el coraçon puede
Sentir si cerca ò lexos Ruggier quede.

78

Antoja se le auer su voz oydo,
Que congoxoso, ayuda presto quiere:
En oyendola, cierto le ha creydo,
Y el caualio aguijando à priessa hiere.
Vio los que della sola se han huydo,
A mas correr los sigue, y por do quiere
Que van va ella, tal como vna brasa,
Sin parar hasta la encantada casa.

79

Y à penas por la puerta rezia entraua,
Quando cayera en el error de todos:
Por la casa rabiosa le buscaua,
Baxo y alto con harto varios modos,
No para dia y noche: y tanto obraua
El Mago, y magica arte, qu'entre todos
Ruggier la habia, y ella siempre à el vido,
Y nunca el vno al otro ha conocido.

80

No's enojeys, que dexe à Bradamante
Encantada, tan ciega, en error tanto,
Qu'en su tiempo saldra muy adelante,
Y con Ruggier haremos otro tanto,
Que al gusto enciende el variar delante
Manjar: hara mi historia assi, que quanto
Aca y alla muy variada sea,
Menos enfadara al que la lea.

Al Cant. 25. estan. 10.

81

Allegar muchos hilos me conuiene
Para acabar la tela, y el decoro,
Por esto el escucharme mas no os pene,
Como de inuierno sale el campo Moro:
Que delante Agramante junto viene
Amenazando bien las flores de oro:
A mueстra general muy presta mente
Los junta, para ver quanta es la gente.

Agramante.

82

Que sin infanteria, y caualleros,
Del numero ordenado auia gran copia,
Faltauan capitanes, y hombres feros
De la España, de Lybia, y de Æthyopia:
Naciones, compañias, y guerreros
Diuersos, van sin cabo, ò guia propia,
Y por todo ordenalle y dar recado
Era ya el gran exercito juntado.

83

Por cumplimiento de la gente eſt raña, Orden ſe puſo en toda la campaña:
Qu'en batallas, y aſſaltos les mataron: Y debaxo ſus Duques caminaron.
Vn ſeñor embiaron en Eſpaña, Dificro lo yo. aqui con orden vueſtra,
Y en Africa tambien otro embiaron, Para otro Canto ver paſſar la mueſtra.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Rodrigo que no cumple ſu palabra à Zerbino, ſe entiende, que el amoroſo fuego tiene muchas vezes mas fuerça que la amiſtad y obligacion. Por Bradamante, que aunque era ya auiſada por Meliſa ſe dexa caer en el error de Atalante como auian hecho los otros queen el auian caydo con los engaños, que el viejo Mago Atalante con ſus encantamientos ordenaua, penſando alargar la vida à ſu Rugiero, que tanto amaua, procurando eſtoruar lo que en ſu tempriana muerte hallaua por artes y ſciencia, eſtaua ordenado, en todo lo qual ſe demueſtra ſer tal la humana fragilidad; y de tan flaco ſer y poca conſtancia en lo que a ella miſma la cumple y ha de traer vtilidad y prouecho, que muchas vezes vẽce todo lo q̃ bien y ſabiamente ſe puede prouer.

ANNOTACIONES.

Eſt. 3. "Que aquel que aqui me puſo, y hora eſpero
Eſta le auiſara, y ſera teſtigo.

Ruſelli. Aqui en eſte lugar puſo el Arioſto eſpero, por temo ò tengo temor, imitando à Vergilio, que dixo aſsi,

Hunc ego ſi tantum potui ſperare dolorem.

Eſt. 4. Yſabela ſoy yo, que fuy dezia.
Hija d'el Rey Gallego en ſuerte eſtraño;
Bien dixe fuy, que no ſoy ya, ni aun mia,
Sino de anſias, triſteza, y proprio daño.

Ruſelli. En eſte libro ſe halla eſcripto eſte nombre de Iſabella vnas vezes cõ vna, ſ, y otras con dos y porq̃s nombre moderno, y no ſe ſabe bié ſu ethimologia, digo, que de qualquiera de las dos maneras eſtà bien eſcripto. Y quien quiſiere que ſea compueſto de Iſos palabra Griega, que es igual, y de bella palabra Latina, le podra eſcreuir con vna, ſ, y ſignificara muger que es igualmente hermoſa en todas ſus partes y faciones.

Eſt. 4. Culpa de amor, que cierto no ſabria
Quexarme, ſino ſolo de ſu engaño,
Queen el principio dulce me ſe agradá
Deſpues arma d'engaños la celada.

Porcac. En eſta cuenta que dà de ſi Iſabella à Orlando tan llena de trabajos y laſtimas, y en toda ſu hiſtoria y de Zerbino, ſe veè que el Arioſto quiſo formar vna Tragœdia, llena de ſucceſſos dolorooſos. Y no dexare de dezir que las palabras dichas en los quatro ver-

sos desta estancia contra el amor, que en el principio aplaze, y es dulce, y en lo secreto engaña, son a imitacion del principio de la narracion, que haze Iuan Boccacio, en el sueño de su laborintho amoroso, donde finge, que le parecia que entraua en vn lugar deleytoso y ameno, en el qual se le prometia vna alegria incomparable, quando viniesse llegado al fin y remate de cierto sendero, que le fue mostrado, y que corriendo por llegar mas presto à el, y gozar de lo que le auian dicho, le parecia auer mudado el camino su calidad en todo, y que en lugar de yeruas verdes, y flores olorosas, y delicadas hallaua hortigas y abrojos, y se via en vna soledad aspera y espantable, donde oya muchos aullidos de diuersos animales. Y que el Ariosto le aya querido aqui imitar es claro, pues dize, que al principio los deleytes de amor estan lleno de blandura, regalo y alegria, pero en el progresso y fin son llenos de tristeza y cargados de trabajos, de tal manera, que nunca al fin corresponden con lo que al principio prometen, como en este mismo Canto queda declarado en la estancia 20. del, donde el mismo Ariosto lo dize en estos versos.

Aquel tyranno amor, muy crudo y ciego
Que falta las promessas con quebranto,
Y siempre espera reboluer sossiego
Con inconstancia, y gozo con espanto,
Mudo con triste y gran desassossiego,
Mi consuelo en dolor, mi risa en llanto.

Est. 62 Dolce.

Aure mas que no el Typho nauegado.

Este Typho que aqui dize en este verso el Ariosto, dizen que fue el primero que halló el arte de nauegar, y la manera de como se gouernassen los nauios. Aunque no faltan authores que lo atribuyan à otros, lo qual por no ser materia que requiera precisa determinacion y disputa dexo de tratar, remitiendo à quien quisiere verlo largamente, à Polydoro Vergilio en su libro de inuentoribus rerum.

Est. 63 Dolce. Historia

De la nieue Hiperborea à mares Rubros.

Hiperboreos son vnos pueblos y montes en Scythia, que es region que está debaxo dela Tramontana. Llamanlos assi, porque sobre ellos sopla el viento Boreas, que es el que nosotros communmente llamamos Cierço, al qual estan sometidos. Los que habitan en esta prouincia viuen mucho tiempo, por causa de la puridad del cielo. Tienen los bosques por casas, y sustentanse con frutas de los arboles.

Mares Rubros.] Es à saber el mar roxo, ò vermejo, que en latin llaman: Mare Rubrum, y los Griegos mar Erythreo, que es lo mismo. Es dicho roxo, por su color, ó por sus arenas, y porque las ouejas que se bañan en sus fuentes (segũ creen algunos) mudan su lana, y se pone de color vermeja. Está este mar, entre el Occeano Indico, y el Æthyopico.

Fin del Canto duodecimo.

CANTO DECIMOTERCIO.

Descrivese por orden la muestra del campo infiel, donde llega nueua de como Roldan desbarato algunas esquadras suyas dando les muerte. Mandricardo se parte para combatir con el, y halla à Doralice hija del rey de Granada, q̃ la guardañ̃ muchos caualleros, y tomando vn tronco de vn arbol, combate con ellos, y se la quita y lleua consigo. Cuentase la arremetida que hizieron los Moros à los muros de Paris, y como por los ruegos y oraciones del Emperador Carlos embia Dios el angel Sant Miguel à buscar el Silencio y la Discordia, la qual halla: y la embia al campo Africano, y despues halla el silencio, y le manda que acompañe el exercito de Reynaldos. Rodomonte haze grandes pruenas en los muros de Paris.

1

EN LOS assaltos en
crueles ruydos,
Qu'en Francia vuie-
rõ Africa y España
Muchos fueron los
muertos y comidos
De aues, bestias, en
llano, y por mõtaña:
Y aunque mas los Franceses afligidos
Fueron, porque perdieron la campaña,
Moros se duelen mas, con mal crecido,
Por principe, y señores, que han perdido.

2

Y fueron sus victorias sanguinosas,
Que poco quedò de que alegrarse.
Y si à las viejas las modernas cosas
Inuicto Alfonso deuen compararse
La gran victoria do à las virtuosas
Obras vuestras la gloria puede darse:
De que estar siempre en lagrymas bañada
Rauena deue, à esta es comparada.

3

Quando Morinos y Picardos vistes
Rotos con el Normando, y Aquitano:
Vos en los estandartes enuestistes
D'el casi vencedor contrario Hispano:
Y à los fuertes moços bien seguistes,
Que merecieron con famosa mano
Auer de vos, por esta gran jornada
Espuelas d'oro y dorada espada.

4

Con animosos pechos que lleuastes,
Junto d'el gra peligro tan dudado,
Assi los lyrios de oro conseruastes,
Rompiendo el baston de oro, y colorado.
Vos la palma señor, vos la ganastes,
Pues por vos no fuè el lyrio deshojado:
Otra hoja, señor, sacra os corona,
Porque à Roma obseruastes su colona.

5

La gran colona del nombre Romano,
Que vos prendistes, conseruando entera,
Mas honra os da, que si de vuestra mano,
Cayda la milicia toda fuera,
Ni aun quãto abunda el campo Rauenano,
Ni quantos de alli fueron sin vandera,
De Aragon, de Castilla, y de Nauarros,
Sin les valer los sus armados carros.

6

Fuè la victoria poco de alegria,
Porque el pesar fuè mas q̃ no el prouecho,
Viendo rendido y muerto en la porfia
El general, caudillo de aquel hecho,
Y junto assi con el, en fuerte dia
Tanto principe assimuerto, y deshecho,
De sus reynos, tambien de aliados,
Qu'eran de aca del Alpe alla passados.

7

Nuestra salud, y nuestra vida en esta
Victoria resucita clara mente,
Que defiende el inuierno, y la tempesta
De loue contra nos, que mas no augmẽte,
Mas ni gozar podran, ni hazer fiesta,
Sentiendo el alarido triste mente,
Qu'en luto, y llãto, embueltas cõ constãcia
Las tristes viudas dan por toda Francia.

8

Ben es qu'el rey Luys se ponga à punto,
Y haga tapisanes nueua mente,
Por honra de su lyrio y todo junto
Castigando la iniqua, y fiera gente,
Que violando yglesias, en mal punto,
Y esposa, hija y madre iniqua mente,
Por robar la custodia, sin mas tiento,
Echando en tierra el Sancto Sacramento.

9.

O misera Rauena, mal consejo
Tu fuè en hazer à Francia resistencia,
Antes auiendo ſido Bressa espejo,
Lo tuyste de Arimino y de Faënça:
Embia Luys al buen Triuulcio viejo,
Que muestre à esta tu gente continencia,
Y cuente, quantos ya por tales tuertos,
Por toda Italia se han quedado muertos.

10.

Como fuè menester que Francia à la hora
Despues de capitanes prouueyesse:
Assi Marsilio y Agramante agora
Para ordenar lo que mejor les fuesse.
De do inuierno, salió la gente Mora,
Y quieren qu'en campaña se tendiesse:
Porque bien visto el menester, en todo
Prouea esquadra, y cabos, con buen modo.

11

Marsil passò primero, y Agramante
Mandó passar à todos en hilera:
Catalanes luzidos van delante,
Siguiendo à Dorifebo, y su vandera:
Vino despues su Rey Foluirante,
(q̃ à manos de Reynaldos muerto fuera)
La gente de Nauarra el Rey Hispano
Se la diera à Isolier toda en su mano:

12.

Los de Leon lleuaua Balugante,
Y Grandonio el Algarue à su mandado,
Su hermano de Marsilio Rey puante.
Falsiron de Castilla se ha encargado:
Regiâ Madarasse triumphante
Los de Seuilla, y Malaga han dexado:
Del mar de Gade, à Cordoua do llega
La gran ribera qu'el buen Betis riega.

13.

Estorlidan, Tesira, y Baricundo
Vno tras otro, muestra alli su gente:
Vno à Grana da, y Lisboa el segundo
Tiene, y Mallorca al otro esta obediente:
Eide Lisboa (fuè fuera del mundo
Larbin) Tesira de Larbin pariente:
Despues Galizia con su cabo vino,
Por Macoldo la traë Serpentino.

14.

Los de Toledo, y los de Calatraua,
Que Sinagon tuuiera la vandera:
Con toda aquella gente que se laua
En Guadiana, y beue en su ribera,
Malatista el audace gouernaua,
Y Blazardin à Astorga, y su hilera:
Passan de Salamanca, y de Placencia,
De Auila, Çamora, y de Palencia.

15

Caragoça, y la corte tan nombrada
Del Rey Marsilio à Ferragu seguian,
Toda su gente es fuerte y bien armada,
Malgarin Balumberno alli venian.
Malzarife y Morgante a tal jornada
De sus estrañas tierras acudian:
Despues qu'el reyno cada qual perdiera
En su corte Marsilio recogiera.

Ferragus.

16

Aqui va de Marsilio el gran bastardo,
Folicon de Almeria, y Doriconto,
Barbate, el Argalifa, y Analardo:
Y Archidante el conde de Sagonto:
Y el Almirante, y Languiran gallardo,
Y Malagur en las astucias pronto:
Con otros muchos, gente braua y nueua,
Qu'en su tiempo vereys hazer grã prueua.

17

Despues que passò todo lo d'España,
Con muestra muy gentil ante Agramante
Pareciò, con su esquadra en la campaña,
El rey de Oran, que casi era gigante.
Tras el va quien por Martasin se baña
El rostro, por matalle Bradamante:
Dueleſe, que muger se loè cierto,
Al Rey de Garamantes auer muerto.

18.

La tercera que passa, es de Marmunda,
Que à Argosto muerto en Galcos ha dexado:
A esta capitan qual la segunda,
Y à la quarta tambien nueuo ha criado,
Aunque el Rey Agramante poco abunda
De cabos bien mañoso, otro ha mostrado
Buraldo, Ormida, Arganio alli ha elegido
Y donde faltó cabo, le ha cumplido.

19.

A Arganio ha dado los de Libicana,
Que à Drudinaso lloran, y à su guerra:
Guia Brunello à los de Tingitana,
Cõ muy ñublado rostro, y puesto en tierra.
Que despues, q̃ en la selua espessa, y llana,
Iunto al castillo d'el azero y sierra,
Sin anillo quedò por Bradamante,
En desgracia viuia de Agramante.

Brunello

20.

Si el hermano de Ferragu Isoliero,
Que fu' el que se hallò en la selua atado,
No les dixera el caso verdadero,
Sin mas razones fuera ya ahorcado,
Qu'en la garganta puesto el dogal fiero,
Agramante por ruego ha perdonado:
Pero con intencion de reseruallo,
Y en el primer error luego ahorrallo.

21

Blunel con causa alguna aqui venido,
Con rostro triste la cabeça inclina:
Faruante, tras el luego ha salido,
Peones trae, y caualios de Marina.
Iunto à este Rey, Libano ha parecido.
Con gente de la llana Constantina:
y la corona, con el ceptro d'oro
L'ha dado el Rey, que fue de Pinadoro.

22

Con la gente d'Espheria Soridano,
Con la de Ceuta Dorilon venia,
Con ellos Nasamon, y Iuliano:
Los de Amonia Agricante el rey trayan,
Malaburfeto, aquellos de Fizano,
Otra de Finaduro alli salia,
Qu'eran los de Canaria, y de Marrueco,
y con Balastro aquellos de Tarducco.

23

Vna esquadra de Mulga, otra de Arzilla
Passaron, y esta tras su Rey antigo:
La otra es sola, y diola el Rey (tenzilla)
A Corineo su bueno y fiel amigo.
y assi d'aquella gente d'Almansilla,
Que fue de Tanfiron, fue Rey Carigo:
y de la de Getulia Rey Medonte,
Con los de Cosca vino Balifronte.

24

Gente de Bolga, passa en buen concierto,
Guia Clarindo, y fue de Mirabaldo
Baliuerzo passo: y tenè por cierto,
Qu'era de todos el mayor ribaldo
No creo q̃ à Francia toda, puesto, à puesto
Vino esquadron mejor, y assi estimado,
Aquel digo, que sigue al Rey Sobrino:
Ni como el tan prudente Sarracino.

SOBRINO
NOREY

25

A Belmarin, que Galciote el famoso
Solia regir el Rey de Argel regia,
Rodomonte, es de ça, ça valeroso
Que soldados de nueuo alli traya:
Que mientras estuuiera el sol vmbroso
So el gran Centauro, en Africa ydo auia
Por mandado d'el gran Rey Agramante,
Donde llegará alli tres dias ante.

RODO-
MONTE

26

No auia en todo el cãpo hõbre mas fuerte,
Ni Moro tan audace, y tan ossado
Las puertas de Paris, como à la muerte
Iusto temian d'el, y mas doblado
Que Agramante, y Marsilio, ni à su fuerte,
Ni al campo que los dos auian passado,
y mas qu'otro, que alli passò en la nuestra
Enemigo mortal de la fe nuestra.

27

Viene Brusion, el Rey de la Albarraja,
Y Dardinel tambien Rey de Zamarra,
No se si algun mochuelo, cuervo, ò graja
O aue otra siniestra les graznara:
En muro, ò seca hoja, que morraja,
y muerte, aquestos dos adeuinara,
Qu'en el cielo, otro dia fixa estuuo
La hora, y fin qu'el vno, y otro tuuo.

DARDI-
NEL.

28

Toda la muestra en campo bien passaron,
Sino fue Tremecen, y el de Noricia:
Qu'en toda aquella muestra no assomaron
Sus vanderas, à dar de si noticia:
Agramante, y Marsilio l'espantaron,
No saben que pensar de su pigricia:
Vn escudero vino apressurado,
Qu'el caso, largo alli les ha contado.

29

Alzirdo y Manilardo, aquel dixera,
Con muchos en el campo se han perdido,
Por vn guerrero tal, que cierto fuera
Como aquellos tu campo destruydo,
Si mas tardio que yo, de alli partiera,
Que à penas m'escapè, y ten creydo,
Que haze d'el peon, y caualiero,
Qual lobo, de la cabra, o d'el carnero.

30

Era venido pocos dias ante
Al exercito Moro vn caualiero,
Que no auia en Ponrente, ni en Leuante
De coraçon, y fuerça otro tan fiero.
Haziale gran fiesta alli Agramante,
Por ser este señor hijo heredero
De Agrican rey de Tartaros gallardo,
y era su nombre, el fiero Mandricardo.

MANDRICARDO

31

Por altos hechos claro y bellicoso:
De su fama el mundo no cabia,
Pero hazia lo mas qu'otro glorioso:
Que al Castil de la Hada, alla en Suria,
Auia el arnes ganado tan lumbroso,
Qu'el gran Hector Troyano en si traya,
Por estraña ventura, fiera, y braua,
Qu'el escuchallo, solo miedo daua.

32

Hallandose pues este alli presente,
Alçò à la nueua el rostro denodado,
y determina d'yr incontinente
En busca d'el guerrero tan loado.
Mas no mostrò el proposito el valiente,
O por tener en poco lo acordado,
O por temor, si alli lo diuulgasse,
Que antes otro qu'el se adelantasse.

Mandricardo va en busca de Rolan-

33

Y al escudero preguntar hazia,
Que sobrenista lleua el caualliero:
Respondiole, que negra la traya,
Negro el escudo, y sin ningun cimero.
y era verdad aquello que dezia,
Que su quartel dexò aquel gran guerrero:
Que como dentro su alma pesar viste,
El vestido de fuera, quiso triste.

34

Auia Marsilio, à Mandricardo dado,
Vn buen caballo de color castaña
De cabos negros, y vuole engendrado
yegua Frisona, y ginete d'España.
Caualga Mandricardo enel armado,
y galopando va por la campaña:
De no tornar al campo Moro jurá,
Sin ver al de la negra vestidura.

35

Mucha topò de la medrosa gente,
Que de manos d'el Conde era huyda,
Quien de hijo, y de hermano allì se siente.
Que ante sus ojos vió perder la vida
Traën la couardia, tristemente
En desmayados rostros imprimida:
y solo de aquel miedo que trayan
Demudados muy locos parecian.

36

Y en bien poquitas horas ha venido,
Al cruel espectaculo inhumano,
Testigo de la prueua conocido,
Que oyò contar al Rey grande Africano,
Los muertos mirà y gana l'ha venido,
De medille las llagas con la mano:
Lleno d'embidia estraña, clara, y cierta,
De aquel qu'auia la gente tanta muerta.

38

Como lobo, ò mastin tarde llegado
Al muerto buey, que dexá algun villano,
y solo cuerno, y hueSSos ha hallado,
Qu'el resto harrò al perro, y al milano,
Que mira aullãdo, el hueSSo muy mõdado:
Assi el barbaro, crudo, en aquel llano,
De yra, y rabia blaSphemaua fuerte.
Pues no llegò à combite tal por suerte.

37

Tal dia, y otro medio siguio incierto,
Al caualliero negro, y su demanda.
Topò vn prado de sombra muy cubierto,
Qu'vn alto arroyo en torno lo guirnalda,
Que à penas dexa vn breue espacio abierto
Dond'el agua se tuerce à la otra vanda.
Assi ay vn sitio, en onda tan rebuelta
So Ogrícol qu'el Tiber le da bucka.

39

Por do entrar se podia en lo escondido,
Estauan caualleros bien armados,
Pregunta el Moro, quien los ha traydo,
O à que en effecto, tantos son juntados:
El capitan muy graue ha respondido,
Con señoril semblante, y adornados
Arnes, y escudo d'oro, y pedreria:
Mostrando ser señor de gran valia.

40

D'el Rey somos (responde) de Granada, DORA.
Que con su hija vnica venimos LICI.
La qual con Rodomonte està casada,
Bien qu'este trato à nadie lo dezimos.
Como venga la tarde, que callada
La zigarilla estè que sola oymos,
Delant'el padre, entre la Hispana gente
La pornemos q̃ duerme ahora en la fuente.

41

Aquel que todo el mundo despreciana,
Procura ver la prueua diligente,
Si bien, ò mal la gente qu'alli estaua,
Defiende su donzella lealmente,
Esta (dixo) que tanto el mundo alaba,
De hermosa, vere yo presta mente:
Lleuadme à ella, ò vos traëdla enesto,
Que partir me conuiene d'aqui presto.

42

Loco deues por cierto ser sin falta,
(Respondiò el Granadin sin mas dezille)
Mas presto el Tartaro furioso assalta
Con lança baxa el pecho foe à herille,
y la coraça, y vida alli le falta,
Muertò le echò, sin qu'el se marauille,
La lança cobrá, el hijo d'Agricano,
Que à herille, no viene otro à la mano.

43

No traë espada, ni baston: que quando
Ganò las armas de Hector el Troyano,
Porque faltò l'espada, desseando,
Honrarse, lo jurò (y no jurò en vano.)
Que hasta à Roldan, quitalla peleando
Iamas pondria otra espada en mano,
Durindana es que Almonte assi preciau
Que lleua el Conde, y Hector la lleuaua.

44

Grande ardimento el Tartaro tenia,
Que yua tan desigual à entrar al fuerte,
Gritando, Quien me quitara la via?
y con lança se mete bravo y fuerte.
Quien con lança, y espada y osadia
Le cerca, por traëllo à dalle muerte,
El hizo alli morir vna gran flota,
Primero que su lança fuesse rota.

45

Mindri Rota su lança d'el troncon furioso
ardocõ Que le quedò,con dos manos aferra,
ate cõ Tantos mueren por este hombre famo'o
os q̃ lle Que vista nunca fue tan cruda guerra.
auan á Qual entre Paulisteos Sanson sañoso,
Dorali Con la quixada,que tomò de tierra:
ce,y tela yelmos,y escudos rompè,y en vn punto
oma, Cauallo,y cauallero abate junto.

46

A muerte corren todos à la larga:
No porque cessen d'yr en la pelea:
Aunque la fortuna d'el morir amarga,
Mas les parece que la muerte sea.
No pudiendo suffrir que viua carga
Les quite el tronco con que los golpea,
Mueren do juntos de golpazos tales:
Qual vuoras,ò rana naturales.

47

Y despues que à su costa l'auisaron,
Q'AMARGO era el morir de qualquier suer
y los d'ottocientos muertos se hallaron, [te,
Todo el resto huyera de la muerte:
Como si tu auer los q'escaparon,
Al Sarracin llenassen:falta el fuerte:
No suffre que la gente tan vencida
Deuan de si partirse con la vida.

48

Como en laguna enxuta poco tura
Caña seca,ò rastrojo en campo arado,
Contra el soplo de Borêa,y llama pura,
Qu'el cauto agricultor allí ha atizado:
Quando occupa su fuego la llanura,
Corriendo surcos con rumor ayrado,
Assi estos à aquella furia immensa,
De Mandricardo muestran tal defensa.

49

Como tan sola viò la fuerte entrada,
(Que mal guardada fue d'aquestos tãtos)
Azia la via nueua en la sala,
En sa yerua,y al son de tristes llantos:
Vino à mirar la dama de Granada,
Si era ygual su beldad à loôres tantos:
Passa entre cuerpos de la gente muerta,
Donde torciendo el rio,daua puerta.

50

A Doralice,en medio el prado vido,
(Que la dama este nombre tal tenia)
Sentada en vn troncon viejo caydo,
D'vn gran syluestre fresno se dolia,
De llanto,qual vn rio sucedido,
De viua vena,al pecho le caya:
Iuntamente en su rostro viò sereno,
Temer su mal,doliendole el ageno.

51

Creciò el temor en velle tan horrendo,
De sangre suzio,cruel,y muy furioso,
El alarido el ayre yua rompiendo
D'ella,y d'aquel su pueblo temeroso,
Que sin los caualleros que huyendo,
Y muertos fueron por aquel famoso,
Quedanse en guarda viejos,y donzellas
D'el reyno de Granada las mas bellas.

52

Como el Tartaro viò tan à su guisa
Rostro q̃ ygual no auia en tierra Hispana,
Y viò en el llanto(ved que viò en la risa)
Tendida red,con quien amor se vsana,
Si entrà en la tierra,ò cielo no le auisa,
Ni de su gran victoria alli otro gana,
Sino darle à su bella prisionera
Por preso sin saber en que manera.

53

Mas no se le concede à ella tanto,
Que de su trabajar le de buen fruto:
Bien que llorando muestre todo quanto
Puede muger mostrar,dolor,y luto.
El espera boluer todo aquel llanto
En summo gozo,y determina astuto,
Lleuarsela,y sobr'vn rocin ligero,
Subir la hizo,y tornà à su sendero.

54

A dueñas y donzellas y otra gente,
Que con ella vinieron de Granada,
Les dio licencia muy benignamente,
Diziendo:De mi es harto acompañada,
Ayo le sere,y ama,y diligente
La seruire,à Dios compañia amada:
Y como reparallo no podian,
Llorando,y sospirando se partian.

55

Dezian entr'ellos:O quan doloroso
Sera tu padre,quando el caso entienda!
Quanta yrà y dolor aura su esposo,
O como se hara vengança horrenda!
Porque à tal tiempo assi menesteroso
Aqui no esta para hazer emienda!
De la sangre real d'Estordilano,
Antes q'este la lleue en su cruel mano!

56

De la gran presa el Tartaro contento,
Que fortuna y valor le traën delante,
En buscar al d'el negro vestimento,
No corre con la priessa que corriò ante:
No corre,mas à passo va contento,
Y va pensando si en aquel instante,
Hallasse vn buen lugar,qual pidia,y luego
Donde desfogue el amoroso fuego.

57

Y toda via esfuerça á la donzella,
(Que ablanda el rostro el llãto, y casi muere,
Compone muchas cosas, donde á ella
Le dize que por fama bien la quiere.
Y que su patria y reyno, y tierra bella:
(Qu'el nombre de grandeza le requiere)
Dexò, no por ver á Francia, ni á la Espaã,
Mas por ver su beldad rara y estrãa.

58

Si por amar se deue ser amado,
Merezco vuestro amor, q̃ amãdo os muero,
Si por linaje, quien qual yo ay criado,
Qu'es mi padre Agrican Rey verdadero.
Si por riqueza, tengo tanto estado,
Que soy despues de Dios aca el primero:
Si por valor, yo os he mostrado hoy cedo,
Que por valor amado ser bien puedo.

59

Con esto y mas palabras, que dezia:
Amor por boca d'el muy dulcemente,
A consolar el coraçon embia
De la medrosa dama incontinente:
El temor cessò, y el dolor desuia
Qu'el alma tuuò afligida estrechamente:
Ella comiença ya con mas paciencia,
A dar mas blãda, al nueuo amãte audiẽcia.

60

Con respuesta, y con modo muy mas blã
Cortes, y affable, ya se le mostraua, [do,
No lo niega en su rostro yr assentando:
Los ojos, y á piedad los inclinaua.
El Moro que otra vez fue assi llorando,
De manos d'el amor: bien confiaua:
Mas no de que la dama altiua y bella,
Dexe de ser rebelde á su querella.

61

Con esta compañia glorioso,
Que assi le satisfaze, y da alegria,
Siendo cerca la hora que reposo
Suele á animales dar la noche fria:
Viendo baxo ya el sol medio ñubloso,
Comiença á caminar con mas porfia,
Tanto qu'oyò sonar gaytas, y cañas,
Por las villas, majadas, y cabañas.

62

Albergues pastorales ha hallado,
Mejor estancia para estar que bella:
Alli el cortes pastor d'aquel ganado
Festejò al caualiero y la donzella:
Tambien, que cada qual fue mas pagado,
Qu'en villas, ni ciudad, y sin querella,
Q v E en casa pobre á vezes despreciada,
Hallar se suele gente bien criada.

63

Lo que al escuro alli despues hizieron
La gentil dama y Mandricardo altiuo,
A punto no lo se, mas si riñeron
Queda á juyzio de vn contemplatiuo.
Creêr se puede, que de acuerdo fueron,
Qu'en la mañana, el gozo fue mas viuo:
Gracias la dama dio al pastor cumplidas
Por honras d'el, en casa recebidas.

64

Y d'vn lugar, en otro caminando,
Llegan á vn rio, baxo d'vna cumbre,
Que con silencio al mar vã declinando,
Sin poderle juzgar bien su costumbre.
Limpio es, y claro tal qu'enel mirando,
Sin par es enel mundo clara lumbre,
En su ribera en vna sombra bella,
Dos caualleros veẽn y vna donzella.

65

Mas l'alta fantasia que vn sendero
Solo seguir no dexa, alla me guia:
Donde el morisco exercito guerrero,
Con grita grande, á Francia ensordecia,
En torno el pauellon, do el hijo ficto
De Troyano, al imperio desafia.
y Rodomonte jura en furia tanta,
De quemar á Paris, y á Roma santa.

Al Cãto 22. Estã 79

Rodomonte.

66

Agramante sabiendo y su consejo,
Que ya Ingleses el mar auian passado,
A Marsilio, y al Rey d'el Garbo viejo,
Con otros capitanes ha juntado:
Consejan todos, hagan aparejo,
Para que en breue sea Paris ganado:
Mas ser pueden ciertos no ganalle,
Si aquel socorro, viene á descercalle.

67

Escalas y sin cuenta auian por esto
De lugares d'entorno recogido,
y pertrechos de ingenio estraño, y presto,
Que situan en mil partes han traydo.
Naues, puentes, y hazia mas qu'el resto,
Lo primero y segundo apercebido:
Para el assalto proprio el yr queria,
Con la gente que combatir tenia.

68

De Carlos ante vn dia los exercicios,
(Despues de bien á punto la muralla)
Missas fueron, hazer dezir, y officios,
A quantos religiosos alli hallá,
y alimpiar á la gente de sus vicios
Venciendo á Lucifer en tal batalla:
Comulgan todos tan deuotamente,
Como si viessen ya su fin presente.

Carlos.

69
Entre los Pares va con gran consuelo
Y prelados al templo tan diuino,
Con mucha religion, y sancto zelo,
Los sirue y con exemplo raro, y digno,
Las manos juntas, y ojos en el cielo
Exos, dixo: Señor yo soy indigno,
Que me oyas, pero aunq grã mal merezca:
No suffrias que tu pueblo fiel perezca.

70
Y si ya es tu querer, que padezcamos,
Y à nuestros yerros das dignos castigos,
La punicion al menos no tengamos
Por manos de tus crueles enemigos,
Que si à caso herir dellos nos sintamos,
Como nos nombraremos tus amigos?
Diran, que no lo somos los paganos,
Pues dexas perecer tus Parisianos,

71
Por vno que se te aya rebelado
Por el mundo se rebelaran ciento,
Y la ley de Babel falsa, à mal grado
Nuestro, pondra tu fe baxo el cimiento:
Defiende este tu pueblo, qu'este ha echado
De tu sepulcro, suziedad sin cuento:
De suzios canes, y à tu yglesia santa,
Y vicarios defiende, y los lenanta.

72
Nuestro merito se, no ser bastante,
A pagar de la deuda vna onça escassa,
Ni merece perdon en este instante
(Si miramos) la vida qual se pássa:
Venga el don de tu gracia aqui abundante,
Y justifica nos, señor, sin tassa,
Porque nunca jamas desesperemos,
Mientras de tu piedad nos acordemos.

72
Esto dezia Carlos muy deuoto,
Con humildad y contricion bien fina:
Llegò este ruego, y conuenible voto,
Y el gran trabajo à la alta lumbre trina:
No fuè el justo rogar, de effecto voto,
Qu'el Custodio Miguel suyo se inclina:
Toma el ruego, y despliega alto la pluma,
Y al Saluador lo narra todo en suma.

74
Y aun ruegos de otros muchos allegaron
Delante Dios por este tal correo:
Y las almas diuinas lo escucharon,
Vestidas de piedad, y sancto arreo.
Todas al secreto amante remiraron,
Mostrando claro su commun desseo:
Que fuesse oyda la oracion presente,
Que pide ayuda la Christiana gente;

75
Y la bondad eterna, que no en vano,
Rogada fue de coraçon sincero,
Los ojos de piedad alçò, y la mano,
Como llamando al summo mensigero:
Vesle dixo) al exercito Christiano,
Qu'en picardia entra, y todo entero,
Al muro de Paris tu le presenta,
Como el campo enemigo, no lo sienta.

76
Busca antes al silencio, y de mi parte,
Dile, contigo en esta empresa venga,
Porque bien prouer con sotil arte
Sabra, quanto prouecrte seconuenga.
Esto hecho, yras à aquella parte
Donde su assiento la Discordia tenga,
Di que con yesca, y essiuon entienda,
Qu'en cãpo de los Moros fuego encienda.

77
Y entre aquellos que son fuertes llamados
Tantas zizañas siebre con ruydos:
Que combatan entr'ellos tan trauados,
Que muchos muertos queden, y heridos:
Otros vayan del campo desdenados,
Que su Rey mal se sirua destos ydos.
Al dicho no replica, mas del cielo:
El bendito angel, hizo al mundo buelo.

78
Do tuerce el ala el angel, se parece
Huyr nuues, y el cielo estar lumbroso:
Vn cerco en torno del, de oro parece,
Qual de noche el relampago lustroso.
Piensa la via, que mejor se offrece,
El celestial correo glorioso,
Para aquel enemigo de razones,
A quien van las primeras commissiones.

79
Endereçado suele ser hallado:
Concuerda el penfamiento por mysterio,
Que los monges lo tienen encerrado
En las celdas, y en todo monasterio.
Donde hablan con modo sossegado:
Ay silencio, y do cantan el Psalterio,
En dormitorio, y donde dan raciones,
Y en toda parte, escrito por cantones.

80
Pensando pues hallarlo derribòse
Batiendo el ala de oro con buen tino:
Y do penso paz hallar, alli paróse,
Por ver sossiego, y caridad, y auino
Que desta su opinion nada engañòse,
Porque en la parte do primero vino,
Silencio ay aqui, dixo vno, os juro,
Que no está solo escripto por el muro.

81

Discordia. Conociò la Discordia en el momento
Con variadas listas, mal asidas,
Que la cubrian, y no, y al paso el viento
Abrialas to las qu'eran descosidas.
Cabello d'oro, y plata llena essento,
Negro, y pardo, y en si lides crecidas,
Dellos trençados dellos recogidos,
Por los pechos y espaldas esparzidos.

82

Citatorias, libellos, de indiscretos
Muchos dichos, y cartas de procuras,
La vio en manos, y en pechos, y secretos
Processos de consejo, y escripturas:
Por quien las facultades de pobretos
No son jamas en villas, ya seguras,
Por delante, y detras tenia, y en lados,
Procurador, notario, y abogados.

83

El Angel la llamò, y espresso manda,
Qu'entre los Motos fuertes mas, decienda
Con la occasion, que la importante vanda
A la lid peligrosa, bien encienda.
Y del Silencio mueua la demanda,
Que puede ser, que sepa del y entienda:
Como quien fuego enciende por diuersos
Cabos, sembrando casos muy aduersos.

84

Respondio la Discordia: Cierta mente,
Yo no se auello visto, aun que sentido
Nombrar le oydo mucho à mucha gente,
Y se que por astuto es bien tenido:
Pero la Fraude, qu'es nuestro patiente,
Compañia à las vezes le ha tenido:
Pienso que sabra darte nueuas ella,
Azia vna el dedo alçò, y dixo: Aquella:

85

Tenia apacible rostro, habito honesto,
Humilde bolger de ojos, y andar graue:
Va hablar tan benigno, y tan modesto,
Que parecia à Gabriel, que dixesse Aue:
Era suzia y disforme en todo el resto,
Mas escondia lo feo no suaue,
Con luengo babito, y baxo, sin sentillo,
Alguno, alli herbolado traë el cuchillo.

86

Demandara à esta el Angel por la via,
Para el Silencio auer en qual quier arte,
Fraude Dixo la Fraude. Ya esse tal solia
Entre virtud viuir, no en otra parte:
Con el Benito, y gente tal de Helia,
Y en nueuas abbadias, y sin arte,
En las escuelas hizo larga vida,
En tiempos de Pithagoras, y Archida.

87

Faltando los Philosophos de antes
Que lo solian tener gloriosa mente,
En honestas costumbres muy bastantes,
A la sceleridad fue incontinente:
Començò andar de noche con amantes,
A los ladrones fuè, y à otra vil gente,
Mucho con la traycion va acompañado,
Tambien del homicida es allegado.

88

Con falsos monederos tiene vfança
De repararse, en qual que boca escuta,
Con estos muda assi à menudo dança
Que si lo hallas te sera ventura.
Mas tengo de mostrarte la esperança
Si de llegar bien noche se procura,
A la casa del Sueño, y sin errallo,
Podras, pues duerme, alli cierto hallallo.

89

Mentir solia la Fraude (sin mas guarda)
Mas tanto semejante à verdadero,
Qu'el Angel la creyera, y mas no tarda,
De donde estaua sale muy ligero.
Templa el batir de l'ala, porque aguarda
Llegar à tiempo à fin de su sendero,
A la casa del Sueño, qu'el sabia
Hallar alli al Silencio que pedia.

90

Veese en Arabia vna cañada amena *Ouidio.*
(Lexos de donde villa, o ciudad aya) *Casa del*
A sombra de dos montes, toda llena *Sueño.*
De antiguos robles, y robusta haya:
En vano el sol el claro dia serena,
Que no ay rayo que le penetre, y caya,
Tanto embaraçan ramas esta via,
Y alli vna cueua, so la tierra auia.

91

Debaxo desta negra selua estaua
Vna espaciosa gruta, muy escura,
Cuya frente la yedra la enredaua,
Toda torciendo va por estrechura.
Yaze aqui el graue Sueño, y reposaua,
D'vn cabo el Ocio grueso en su hechura, *Ocio.*
Del otro la Pereza sin moverse, *Pereza*
Que no puede en los pies casi tenerse.

92

El sin memoria Oluido esta à la puerta, *Oluido.*
No dexa entrar, menos conoce alguno,
Ni escucha, ni re por de cosa cierta,
De si los echa al fin sin mal alguno: *Silencio*
Aqui el Silencio es centinela cierta,
Fieltro calça, y de negro viste, y si vno
O mas de lexos vienen, es en vano,
Que señala no vengan con la mano.

93

Llantòsele àl oydo, y mansa mente
Le dixo: Dios quiere que leas guia
De Reynaldos, guiando bien su gente
A Paris, do à su Rey ponga en via
De saluacion, mas hazlo occulta mente,
Que no sientan los Moros vozeria,
De suerte, que mas presto que se sienta
La fama, estè delante, sin affrenta.

94

Con la cabeça señalò aquesto
Lo haria el Silencio muy de hecho:
Y detras del obediente le ha puesto,
y a Picardia en vn buelo van derecho.
El Angel las batallas mouiò presto,
Con ellos breue y larga via ha hecho:
y tanto que à Paris les ha traydo,
Sin que se mire que milagro ha sido.

95

Discurriendo el Silencio, cauto andaua,
Las esquadras todas rodeando:
En niebla muy cerrada las cerraua,
En otras partes claro dia mostrando,
La muy espessa niebla no dexaua
Andar trompas de fuera resonando,
Al campo Moro fuè con gran solsiego,
Con no se que, que sordo quedò, y ciego.

96

Mientras Reynaldos presto fue venido,
(Que bien mostraua ser de Angel guiado,
y con silencio tal, que no fue oydo
Del campo Sarracin tan desuelado)
La infanteria Agramante auia traydo.
A burgos de Paris, y no apartado
Del muro amenazando, y fosso à punto
Por hazer el estremo y fuerça junto.

Profi gue en el Can. 15 est. 29 *Agramante.*

97

Quien contasse el exercito mouido
Cõtra el rey Carlos, de Agramãte hoy dia,
Las plantas sobre el monte mas subido
Del siluoso Apenin contar podria.
Y quantas ondas quando ay mar crecido
Bañan al Moro Atlante el pie, y diria,
Con quantos ojos los cielos lumbrosos,
De noche veên los hurtos amorosos. *Catullo*

98

Campanas repicando oyan tañerse,
Con son apressurado y espantoso:
y aun en todos los templos podian verse
Alçar manos con ruego muy lloroso:
Si qual nuestra opinion tiene tenerse
Vsasse el thesoro nuestro à Dios glorioso
Hoy fuera el dia, qu'el diuino choro
Hiziera sus estatuas todas de oro.

99

Los viejos justos tristes sospirauan,
Qu'eran destos affanes reseruados,
A sanctos cuerpos, tiernos reclamauan,
Que muchos años fueron ya passados.
Mas los robustos moços no miranan
En los propincos danos, pero ossados
Despreciando razones de madres,
De aca, y de alla corrian por los muros.

100

Aqui estauan Varones, Paladinos,
Reyes, Duques, Marqueses, y otras gentes,
Soldados, forasteros, ciudadinos,
Que por Christo morir querian valientes:
Quien por acometer los Sarracinos,
Ruega à Carlos, que abra puerta y puentes.
El goza en ver su esfuerço y continencia,
Mas no le plaze dalles tal licencia.

101

En oppertunas partes ha proueydo,
Porque estoruen à barbaros la via,
Alla que vayan pocos ha querido,
A cano basta grande compañia.
Otros à regir fuegos presto han ydo,
Otros à los pertrechos que alli auia:
Carlos por todo và, nunca està quedo,
Socorriendo sagaz, y con denuedo.

102

Està Paris en vna gran llanura, Descripcion de Paris.
En ombligo de Francia, digo, en pecho:
Vn rio corre dentro en gran hondura,
Y sale à fuera por lugar no estrecho,
Dentro haze vna isla que assegura,
De la ciudad gran parte en gran prouecho.
Las otras dos (qu'en tres està la tierra)
Defuera el fosso, y dentro el rio cierra.

103

Y la ciudad que muchas millas gira,
Bien combatir se puede largamente,
Pero vn traues descubre y crudo tira,
Al exercito, y daña malamente.
Junto al rio Agramante se retira,
Por el assalto dar azia Poniente,
Que ni ciudad, ni villa, ni campaña
Tiene atras enemiga hasta España.

104

En derredor del fosso preparado
Se auia de municion Carlo, y tenia
De atzenes el fosso reforçado:
Do casa mata, y contra mina auia:
En lo hondo y encima ha atrauessado
Gruessissimas cadenas, para el dia
Prouee con abundancia, y mas prestezza
Aquello en do sentia mas flaqueza.

105

Con ojos de Argo el hijo de Pipino
Proueè donde subir puede Agramante,
Y no traça alli cosa el Sarracino,
Que no le sea reparada de ante,
Con Ferragu, Isoliero, y Serpentino,
Grandonio, Falsiron y Balugante,
Y con los que traydo auia d'España
Quedò Marsilio armado en la campaña.

106

Sobrino està à la yzquierda cõ grã suma,
Con Pulian, Dardinel d'Almonte fuerte,
Y el rey de Oran gigante casi en suma,
De seys braças de largo, y de gran fuerte.
Porque soy menos yo à mouer la pluma
Qu'esta gente las armas dando muerte:
Qu'el Rey de Saça ayrado, y desdeñoso
Grita y blasphema, y no quiere reposo.

107

Homero Qual moscas van à vasos pastorales:
O à dulces escamochos de la mesa,
Con su ronco batir de alas, en quales
Dias el gran calor fatiga y pesa:
O como tordos à roxos parrales
De vuas maduras, van assi à esta empresa,
Hinchiendo el cielo grita, y rumor alto,
Vienen Moros â dar el fiero assalto.

108

La gente de Christianos con denuedo,
Con fuego, espada, lança, y fortaleza,
Defiende la ciudad sin mostrar miedo
Poco estimando barbara fiereza.
Do muere vno, va otro osfado y ledo,
No ay quien huya la plaça por vileza:
Los Moros por los fossos son caydos,
Y à furia de los golpes mal heridos.

109

Nò obra el hierro en esto sola_mente,
Mas almenas, y losas muy terribles,
Muros del_hechos, cantos, ciuda_mente,
Techos de torres, bouedas horribles,
Reflescan los de azeyte bien hirviente,
Y dandoles los baños insuffribles,
Con mal va quien à tal lluuia resista,
Qu'en yelmos entra, y ciegales la vista,

110

Esto dañaua mas qu'el hierro horrendo:
Ved que hara la niebla de calcina!
Pues que hatan los vasos muy ardiendo
Con vino, çufre, pez, y termentina!
Pues q̃ cerquillos q̃ siembran encendiendo
Cabellos, y la carne muy mezquina!
Estos d'encima por diuersas vandas
Ponen à Moros asperas guirlandas.

111

En tanto el Rey d'Argel juntado auia,
Al adarue vna esquadra, y la segunda,
Con Buraldo, y Ormida en compañia,
Aquel Garmante, y este de Marmunda:
Clarindo, y Soridan alli venia,
No se esconde el de Ceuta. que alli abunda
En esfuerço, y Marrueco, y el de Coraca,
Van porque su valor bien se conozca.

112

Vna vandera roxa descogiendo,
Campea Rodomonte el muy valiente,
Con vn fiero leon la boca abriendo,
Que vna dama lo enfrena libre_mente.
El proprio es el leon brauo rugiendo,
La dama que lo enfrena propria_mente
La bella Doralice, es figurada,
Hija d'Estordilan Rey de Granada.

113

La que quitò (como antes yo narraua)
Mandricardo donde era recogida,
A esta Rodomonte mas amaua
Que à su Rey, ni à sus ojos, ni à su vida.
Cortesia y valor por ella vsaua,
Mas no sabia que à otro era venida,
Si lo supiera alli hiziera vn hecho,
Tal qual el mismo dia fiero ha hecho.

114

Mil escalas arriman à vn instante,
De dos en dos con orden por su grado,
Aprieta el segundo aquel que va delante,
Y al segundo el tercero à su mal grado.
Qual de temor, qual en virtud constante,
Conuiene à cada vno entrar al vado,
Que à qual_quiera que alli haze reparo,
El Rey de Argel, le haze costar caro.

115

Esfuerça cada_qual à subir alto,
Entr'el fuego, y l'espada cruel y dura:
Muchos miran si parà el fiero assalto,
Se abrè passo alguno sin cordura:
Rodomonte despecia hazer salto,
Si_no en la via menos bien segura:
Donde el caso es horrendo, y de mas tema,
Que votan otros el de Dios blasphema.

116

Armado andaua de armadura fiera,
De drago vn cuero duro, y escamoso:
Deste pechos y espalda se cubriera
Su abuelo, que fundò à Babel famoso:
Que echar penso de la dorada esphera
A Dios padre, y d'aquel reyno lumbroso:
Escudo, yelmo, hizo hazer perfeto,
Y espada, para solo aqueste effeto.

No

117

No menos que Nembrot enerueleeido
Era, soberuio, indomito, iracundo,
Fuera presto à los cielos ya subidos
Si la via hallara en este mundo.
No mira si está en tierra, ó si es rompido
El muro, ò si en el agua ay gran profundo,
Passa corriendo el fosso muy derecho,
Por el agua, y el lodo hasta el pecho.

118

Lleno de lodo y agua, dando muerte,
Entre fuego y saëtas va el guerrero,
Vergilio Qual suele entre las cañas ya por suerte,
Entre nuestra mallea andar jauali fiero:
Que con hozico, y pecho, y diente fuerte
Haze al passar muy ancho el agujero,
Alto el escudo, el Moro en la batalla
Cielo despreeia, fossos, y muralla.

119

No assi lo enxuto Rodomonte siente,
Quan presto arriba en el anden se vido:
Que dentro hasta el muro tenian puente
Los Franceses muy ancho y estendido:
Hora se veë romper mas de vna frente,
Hazer corona llama al que ha subido,
Cabeças, braços buelan por el viento,
Y caë del muro vn rio muy sangriento.

120

Echa el escudo, y à dos manos tiende
Su espada contra el Duque Arnolfo luego,
Este Duque viniera do deciende
Del Reno el agua al mar con grã sossiego
El cuytado con el no se defiende
Mejor que haze el çufre contra el fuego,
En tierra caë y da el postrer gemido,
De la cabeça al pecho, ó mas hendido.

121

Matò de vn golpe de rodeo derecho,
Anselmo, Oldrado, Espinelocio, y Prando:
Y por la mucha gente, y cabo estrecho,
La espada no tendio, sino assi blando,
Y quitò à Flandes la mitad de hecho,
La otra cercenò al pueblo Normando:
Partiò cabeça y pecho en tal matança,
Y vientre al moço Orgote de Magança.

122

Al menas echa Antroponio y Mosquino,
El vno es sacerdote muy honesto,
El segundo no adora sino el vino,
Que vna caba en vn sorno vazia presto,
Como sangre y veneno serpentino
Huy'el agua quanto puede en esto
Muere alli, y el dolor que mas le hiere,
Siente que en el agua pura muere.

123

Al Prouençal Luys por medio parte,
Y el pecho passa al Tolosano Arnaldo,
Dionys, Oberto, Claudio, y Hugo (à parte)
Matò muy cruda mente el cruel ribaldo.
Tras estos quatro de Paris (d'este arte,
Gualterio, Satallon, Hugo y Ambaldo)
Matò con otros, que nombrar el hombre
Iamas sabria, ni su patria, y nombre.

124

Tras Rodomonte, Moros bien subian,
Escalas ponen, muchos han subido:
Los de Paris cabeça no hazian
Que la primer defensa no ha valido,
Saben que dentro Moros bien ternian
Que hazer, do hallassen mal partido,
Porque entre el muro y timpala segunda
Auia caua horrible y muy profunda.

125

Sin los que bien defienden fiera mente,
Y de alto abaxo andan valerosos,
Venido han à las nuestros fresca gente,
Sobre aquellos andenes peligrosos,
Con lanças y saëtas cruda mente
Matan à furia Moros temerosos:
No fuera el pelear de Moros bueno,
Si no estuuiera alli el hijo de Vlieno.

126

Esfuerça al vno, à otro reprehende,
Y à su mal grado à pelear forçara,
Pecho y cabeças muchas alli hiende,
Que por huyr ya buelto auian la cara:
Muchos hostiga, y toma al que no offende
De braços y cabellos, tal los para,
Que d'alto abaxo los echa de hecho,
Tanto qu'el fosso vino à ser estrecho.

127

Mientra la multitud de Moros cala,
Y trabuca en lo hondo de aquel lodo,
Y alli procura en vna y otra escala,
Subir segunda timpa en algun modo:
El rey d'Argel qual si tuuiera vn'ala
En cada miembro, el peso dexa todo,
D'aquel gran cuerpo armado assi dest'arte
Muy limpio saltò el fosso à la otra parte.

128

Poco menos de treynta pies, ò tanto,
Saltò como vn lebrel diestro y ossado:
Hiziera en el caër ruydo quanto
Si viniera de fieltro bien calçado.
A vno y otro rompe el duro manto,
Qual si de pelote fuera el pueblo armado,
Y no de hierro, mas de tierna massa,
Tal es la espada, y fuerça con que passa.

129

En este tiempo aquellos que texieron
Nuestras insidias, fueron por la caua,
Hazes, vasos en copia, ien tendieron,
Y à cada qual la pez les abundaua:
Muy quedos y escondidos estuuieron,
Aunque qualquiera fosso lleno estaua,
Del hondo cubo hasta el borde auian
Vasos plantado, que sin fin tenian.

130

Qual salitre, y qual olio ardiente y puro
Con çufre, qual pez, ò otra tal mistura,
Tenian los rostros, por mostrar quã duro
Su ardid costaua, ò mas propria locura:
De los qu'escalan el arciano muro,
Creyendo al postrer fuerte yr con ventura,
Oyendo la señal los escondidos,
Por todo siembran fuegos encendidos.

131

Tornò la llama assi esparzida en vna,
Qu'entre los fossos todo estaua lleno,
Y tanto subio en alto, que à la Luna
Podia exugar su muy humido seno:
Sobr'ellos torna niebla escura, y vna
Sombra, que cubriò el sol claro, y sereno:
Sientese vn son, y estrepito furioso
Como vn trueno terrible y espantoso.

132

Aspero acento, y horrible armonia,
Altas querellas, voz muy afligida,
De la misera gente, que se ardia,
Por causa de su guia mal regida,
Estraña mente concordar se oya
Con fiero son de la llama homicidai
No mas señor, no mas ya de ste Canto,
Qu'estoy ronco, y es bien callar vn rato.

MORALIdAd O ALLEGORIA.

POr Carlos que en el combate de Paris se echa en oracion à Dios, se muestra la religion, que deue tener vn principe sabio. Por el angel, que Dios embiò, se comprehende, la diuina bondad, sin cuya gracia, todos nuestros consejos son vanos. Por la discordia, y silencio, se denotan, dos principales instrumentos, que suelen acarrear la victoria, conuiene à saber, siendo las prouisiones y acuerdos del capitan occultos, porque de otra manera se suelen sembrar discordias entre los amigos.

ANNOTACIONES.

Est. 2

Y si à las viejas las modernas cosas
Inuicto Alfonso deuen compararse,
La gran victoria do à las virtuosas
Obras vuestras, la gloria puede darse
De que estar siempre en lagrymas bañada
Rauenna deue. &c.

Y lo que va diziendo en las siete estancias que se siguen.

Eugeni. Historia

Esta batalla que aqui dize el Arioſto, es, aquella sangrienta y memorable de Rauenna, que fuè la mayor de quantas en aquellos tiempos vuo, y tan triste y lamentable para los vencedores, como para los vencidos. Era General de la parte del rey de Francia Monsi de Fois, hijo de hermana del mismo Rey, su nombre era Don Gaston. Y estando con determinacion de yr sobre Bolonia, para tornarla à poner debaxo del dominio de los Bentiuollos, mudando de parecer, por algunas causas que se offrecieron caminò con su exercito à Bressa, do hallò, que los ciudadanos auian muerto de improuiso la guarnicion de Franceses que tenian, y se auian buelto à la obediencia, y deuocion de los Venecianos, cuyos solian ser, y yendo à castigar esta liuiandad, no le faltò para ello ventura, porque rompio cerca del rio Addo al señor Iuan Paulo Ballon que por orden de los Venecianos yua con mucha gente à entrarse en la fortaleza de la dicha ciudad, y auiendole vencido el dicho Monsi de Fois se apoderò de la ciudad y fuerças della, matando primero los que estauan en su guarda, y haziendo pedaços muchos ciudadanos, y dando la à saco, lo qual los suyos hizieron, executãdo lo con grãdes cruel

dadel, alli prendio à M. Andræa Gritti, que andando el tiempo fuè Duque de Venecia, y mando cortar la cabeça a Luys Auogaro, que auia sido author de la dicha rebèlion. Saliendo de aqui fuè sobre la ciudad de Rauèna, donde le quiso plantar la artilleria contra los muros, y procurò prouocar al enemigo que salieste à combatir cõ el en campaña abierta, lo qual aprouaua tambien Alfonso Duque de Ferrara, que entõces acabau a de llegar al campo, con mucha gente suya, y gran aparato de artilleria gruessa, entendiendo, que Marco Antonio Colona, que tenia aquella ciudad en guarda por el Papa, no se defenderia mucho dela violencia grãde de sus tiros, y que si Don Ramon de Cardona, y Fabricio Colona le yuan à dar el socorro q̃ les pedia, no auian de dexar passar aquella ocasion de batalla que tanto auia que desseauan. Y assi auiendo plantado la artilleria començaron à batir los muros de la ciudad. En este tiempo la gente del Papa, Españoles, y Ingleses (que todos auian hecho liga contra los Franceses) acercandose, tocaron arma, y començaron de escaramuçar. El dia siguiente, que fuè el de la santissima Resurrection, se dio la batalla. Auia el Duque Alfonso à esta sazon apartado la gente de los muros, y recogido a, porque no combatiessen en dos partes, y dando orden à los artilleros de lo que auian de hazer, se fué rodeando azia la parte del mar, y ellos enderezaron toda la artilleria à las espaldas y lados de los enemigos, y la dispararon con tanta priessa y furia, que no solo dieron en los enemigos, pero tambien en los amigos Y despues que toda vuo disparado, el mismo Duque Alfonso, con vna esquadra escogida de los suyos hirió en los enemigos, que ya andauan algo dessordenados y derramados, porque la artilleria auia hecho gran daño en ellos, y acaecio à caer à la parte donde estaua el señor Fabricio Colonna, cuya gente era ya toda muerta y el estaua herido y rodeado de la gente del Duq̃, la qual le tenia mal tratado, y el viendo le tal le dixo: Romano, no te dexes matar, conoce la fortuna de la batalla, y rindete à mi. Conociendole el señor Fabricio, le dixo: Yo me rindo de buena voluntad à tan principal persona como tu eres, aun que por fuerça con tanto, que no me entregues à los Franceses, antiguos enemigos mios Entonces el Duque estendiendo la mano se la dio, y se lo prometio, y sacandole de entre los que le tenian rodea lo le embiò à Ferrara, y aunque se le pidieron los Franceses, y Monst de la Paliza, no se le quiso dar, antes le embio sano y saluo al Papa. Y teniendo consideracion a esto el Arioste, y queriendo mostrar la fé del Duque, dize en la estan. 5.

La gran Colonna del nombre Romano,
Que vos prendistes, conseruando entera.

En este tiempo el Conde Pedro Nauarro auiendo hecho tender en tierra los soldados y gente de à pie, para que no los cogiesse, y se librassen de la artilleria, se leuãtaron algo tarde, y trauando con los contrarios vna hermosa batalla, fuè presso. Auia se ya hecho gran mortandad assi de hombres como de caualios de la vna y de la otra parte. Los primeros que fueron presos, fuè el Legado Iuan de Medicis Cardenal, que andando el tiempo fuè Papa, y se llamò Leon Decimo, y el Marques de Pescara General de la caualleria ligera: fueron assi mismo derribadas las vanderas del Papa, y del rey de España. Don Ramon de Cardona General del exercito, juntamente con Antonio de Leyua y Restagno Cantelmo, desesperados de alcançar victoria huyeron, y Monsieur de Fois, que ya se tenia por vencedor, mouido con la demasiada cobdicia de acabar de destruyr todos los enemigos, acometiò á algunos pocos infantes Españoles, que se yuan retirando, y por sus manos matò á algunos dellos, fué de vno que traba jaua por juntarse con su Coronel, derribado y muerto, no obstante, que pensando esca par con la vida, le dixo, que era hermano de la Reyna de España. Oyda su muerte se entendieron los animos de los Franceses en vna rauiosa yra, desseando vengarla. Murieron en esta batalla todos los capitanes Tudescos, y mas de la mitad de los Franceses, y juntamente con ellos todos sus capitanes y personas principales. Viendo esto los de Rauenna, estando ya atemorizados de auer visto lo que entre los dos exercitos auia passado, se rindieron á los Frãceses, con ciertos pactos y condiciones, y auiendo entrado en la ciudad, sin tener respecto à los conciertos y palabra q̃ auian dado, mataron quantos pudieron auer y la saquearon, y aun fue tan grande la yra y auaricia conque se encruelecieron, que

no perdonaſſon à chicos, ni à grandes, ni à ninguna parte, ni lugar ſagrado. Cuenta ha-
ſta aqui eſto largamente Paulo Iouio en la vida de Alfonſo Duque de Ferrara. El Car
denal Bembo, como quien ſolamente eſcriue la hiſtoria de Venecia lo toca al fin de ſu
obra. Algunos dizen que el Conde Pedro Nauarro, auia hecho hazer ciertos carros,
que yuan armados con lanças y eſpadas, los quales lleuaua el Conde de Peſaina, y que
auiendo ya deſbaratado el exercito Frances, de tal manera que ya començaua à huyr
ſi el Duque Alfonſo, como auemos dicho, no ſocorriera cõ ſu artilleria, y que figuien-
do los Franceſes la victoria entraron en Rauenna y la ſaqueron, corrompiendo, violan
do, matando, y haziendo en ella todos los generos de actos exceſsiuos y beſtiales que
ſe pudieron hazer. Y vno alguno, q̃ con codicia de tomar vna cuſtodia de plata, echò en
el ſuelo el ſanctiſsimo cuerpo de Nueſtro Señor (coſa que no ſe puede dezir ſin grandiſ
ſima laſtima y dolor.) Lo qual fue cauſa, que los de Arimino, Faënça, Imola, y Forli, te-
miendo no les acaeciesſe otro tanto, abrieſſen las puertas de ſus ciudades à los France
ſes vencedores, y ſe las entregaſſen, ſin oſſarles hazer ninguna reſiſtencia.

Eſtã 8. Por honra de ſu lyrio, y todo junto
Caſtigando la iniqua, y fiera gente:
Que violando ygleſias, en mal punto,
Y eſpoſa, hija, y madre iniquamente
Por robar la cuſtodia ſin mas tiento:
Echando en tierra el Sancto Sacramento.

Roſelli. En eſta eſtancia y en la ſiguiente, ſe quexa y lamenta el Arioſto de las grandes crue
dades que los Franceſes vſaron en la guerra, que ſiempre ſe llamara la gran rota de Ra-
uenna. El lirio ſon las armas y inſignias delos reyes de Francia, y traën tres dorados en
campo plateado, y communmente ſe llaman flores de lis, ò flores de lirio, y en la len-
gua Franceſa al lirio llaman flor de lis.

Eſtã. 25 Que mientras eſtuuiera el ſol lumbroſo
So el gran Centauro en Africa ydo auia.

Eugeni. De Chiron Centauro hijo de Saturno y de Fillire, cuentã, que en juſticia, prudencia,
Fabula y en verdadera religion, no ſolo hizo ventaja à los otros Centauros de ſu tiempo, em-
pero à los de mas hõbres. Eſte crió à Eſculapio, y à Achilles, y enſeñoles muchas ſcien-
cias, y por ello mereciò ſer pueſto entre los ſignos del cielo. Eſtando Hercules con el en
cierto razonamiento, le moſtrò las ſaëtas con que auia muerto muchos Centauros, y
tomãdo las Chiron en las manos ſe començò à marauillar de verlas. y eſtando aſsi ſele
cayò vna dellas dela mano, y le hirió en vn pie, de la qual herida murio, y Iupiter
mouido à piedad le diolugar y aſsiẽto enel cielo, y le adornò cõ treynta y ſiete eſtrellas.

Eſtã 33 Que como dentro ſu alma peſar viſte
El veſtido de à fuera quiſo triſte.

Poreac Entre todas las inuenciones que nueſtro ingenio ha inuentado, para dar à entender
las paſsiones y conceptos de nueſtro animo, es la de mayor arte las empreſſas, libreas, y
deuiſas, porque cõ ellas ſe declaran nueſtros penſamientos, y no ſolo las entienden los
de buen entendimiento, empero deleytan la viſta, y hazen ſumptuoſo el lugar y parte
donde eſtan pueſtas. La aduertencia que el Arioſto hazenido en toda eſtaſu poëſia acer
ca de ſemejantes inuenciones, muchos las han dicho y eſcripto, y aſsi no ſera neceſſa-
rio detenernos en declararla. Con todo, digo, que todas las vezes que habla en las deui
ſas y ſobre ſeñales mueſtra tener mucho reſpecto à las calidades y paſsiones de quien
las trae, y aſsi en eſte lugar finge à Orlando veſtido de negro, que es color malenconi-
ca, porque dentro en ſu animo tenia peſſar y triſteza Y atras en el Canto. 6 en la eſt. 4.
dize ſer la ſobre ſeñal que traya Erifile de color de arena, que ſignifica coſas terrena-
les Y en el Canto. 16. en la eſtan. 72. tratando de los caualleros que eſtauan en las
juſtas de Norandino, dize:

Quien de colores juntas en buen arte
Conuenimiento, ò no, à ſu dama mueſtra,
Quien en cimera, ò pintado eſcudo
Mueſtra el amor ſi'l es benigno ò crudo.

Y en el Can 31 en la est 47. finge q̃ Bradamante desesperada, trayga vna sobre señal, q̃

Era de aquel color la señal alta
En que queda la hoja qu'emblanquece
Quando del ramo caẽ, ò que le falta
Al arbol el humor por quien el crece.
A troncos recamada era sin falta
De aquel cypres que nunca reuerdece
Despues que dura hacha en si ha sentido,
Tal habito al dolor ha conuenido.

Y en otros lugares las ha fingido de otra manera y agora para declaracion deste lugar basta auer señalado estas sin tratar de otras en particular.

Está.73 Qu'el Custodio Miguel suyo se inclina.

Porcac Escriue Platon, que son tres los grados de la naturaleza racional, los quales no solo son separados por causa de la magestad de la dignidad, mas por la distancia del lugar. El primer grado da à los Dioses immortales, y llamale celestial de estos algunos dize, que son tenidos por intelligibles, y apartados de todo genero de materia, de los quales es padre y principal, el que tenemos en veneracion, como à hazedor y criador de todas las cosas, en vna anchura mas que mundana de magestad tan grande, y que con palabras humanas no puede ser dado à entender, ni con el pensamiento es facilmente comprehendido, qual ò quan grande sea, y si es vno, verdadero, bueno, vna verdad buena, bondad vna ò verdadera Este es el primer grado superior à los de mas. Luego se sigue à este otro que es el inferior y vltimo, es habitado del hombre, verdadero y excelente retrato de la diuinidad soberana, cuya eminẽte naturaleza en alguna manera es igual à la celestial. Entre estos dos que son los estremos, está vn grado en medio, q̃ se estiende y ensancha desde el cerco de la luna hasta nosotros, y es habitado de los que por su sciencia llamaron los antiguos *Demonios*, y Marco Tullio *Lares*, aun que parece, que esta opinion no satisfaze. Apuleyo vnas veces los llama Lares, y otras Genios. Diomata tratando dellos, dize estas palabras, que por hazer en este lugar al proposito las traduxe fielmente sacando las de Simplicio: Toda la naturaleza, dize, de los Demonios está en medio de los Dioses y de los hombres. Que fuerça tiene? A lo qual responde: Interpreta y reporta las cosas humanas à los Dioses, y à los hombres las diuinas, destos las plegarias y sacrificios, y de aquellos los preceptos, las solennidades sagradas, la institucion, y la orden. Esta naturaleza puesta entre el vno y el otro de por medio satisfaze à todos, porque con esta su atadura está todo el *mundo* junta mente ligado. Por el medio desta sale à luz la prophecia, y se consume la diligencia de los sacerdotes en quanto à los sacrificios, purgaciones, encantamientos, adeuinaciones, y arte magica: porque Dios no se mezcla con el hombre, empero por este medio se trata toda practica y razonamiento entre los Dioses y los hombres, velando ò durmiendo nosotros. Y el que es esperimentado en estas cosas es llamado hombre dichoso y sabio, mas el que sabe las artes ò facultades, cuyo fin se alcança con las manos, es dicho *mercenario*. Hasta aqui es de Diotima y de Platon. Aristoteles en el libro que trata de los secretos, (si verdadera mente es suyo) dedicãdo à Alexandro Magno dize assi: Tu no sabes, que conforme al testimonio de Hermogenes, son dos los espiritus que te guardan, el vno que está à tu diestra, y el otro à tu siniestra, para saber tus obras, y referen à tu criador todo lo que vuieres hecho? Lo qual solo, ò Alexãdro, deuria apartarte de hazer qualquier obra mala: Destos dos angeles entiende Aristoteles, que el de la diestra es bueno, y el de la siniestra Sathanas, el qual à manera de leon anda buscando como tragar y destruyr el hombre. Y es de notar, que dexado el nombre de *Genio* à parte, no difiere en esto vn punto de la opinion de Sant Pablo, que escriuiendo à los Hebræos, dize: Que los angeles siruen al espiritu, y que fueron embiados à seruirle por causa y respecto de los que toman la heredad de la salud, y que assi como vnos dellos nos ayudan en nuestros trabajos, al contrario ay otros malos que buscan nuestra vltima y final cayda. Tenemos tambien en Sant Matthæo à los 18 capitulos, que los angeles de los niños, en el cielo siempre veẽn la cara del Padre eterno. Ha dicho pues el Arioſto en este lugar

Genio ò el angel mejor,à respecto del malo, ò conformãdose con la commũ opinion, que es,que cada vno de nosotros tiene dos angeles,vno bueno, y otro malo, ò con la particular conclusion que tiene Bernardino de Busto en la segũda parte de su Rosario, en el sermon. 11. el qual concluye por cierto, que los Emperadores y Reyes tienen dos angeles custodias,vno respecto de su singular persona, como le tienen los otros hombres,y otro respecto de la dignidad y officio Real,como se leè de Helisto en el 3 libro de los Reyes,en el cap. 4 y este segundo angel alumbra,segũ S. Thomas en la. 2. 2. dist. 11. quæst. 2. Seria muy largo querer escreuir,qual es el officio de los angeles particularmente,quien quisiere saberlo larga mente,lea el Cathalogus gloriæ mundi de Bartholome Chassaneo,en la. 3. parte, donde hallara todas las ordenes y officios de las potencias superiores.

Estã. 90 Veese en Arabia vna cañada amena.

Dolce. Es tomado de Ouidio en el 11 donde dize:

Est prope Cymerios longo spelunca recessu.

En el qual lugar Ouidio trata esta materia algo mas copiosa mente.

Con quantos ojos los cielos lumbrosos

Est. 97 De noche veẽn los hurtos amorosos.

Dolce. Catullo pidiendo à Lesbia tanto numero de besos,quanto es el de las arenas del mar añade al. 7. Epigramma al. 7. verso:

Aut quàm sydera multa, cum tacet nox
Furtivos hominum vident amores.

Est. 107 Qual moscas van à vasos pastorales Dias el grãn calor fatiga y pesa
O à dulces escamochos de la mesa, O como todos à roxos parrales
Con son ronco,y batir de alas,en quales De vuas maduras vã assi à esta empresa.&c.

Dolce. Es de Homero en muchos lugares de su Illiada.

Vt resonant multum confusa tempore veris
Muscarum turbæ, cum plenis vndique mulsis
Lacte, volant caulas circum: siue aera magnum
Implet dicaces sturni clangoribus altis
Cernentes hostem sacrum, stragemque minantem.

Est. 116 Su abuelo que fundo à Babel famoso.

Dolce. Sagrada escritura. Entiendese por Nembrot que edificò la torre de Babylonia, con proposito de tomar el cielo con las manos,ò saluarse en ella,si otro Diluuio en sus dias viniesse, por lo qual enojandose Dios contra el,para castigar su mal proposito,permitio la diuersidad de las lenguas que hoy tenemos en el mundo,embiando sobre los trabajadores que labrauan en aquella obra muchas suertes de lenguajes, y quedando muy confusos,que no se entendian los vnos à los otros,no prosiguieron en la fabrica,antes dexandola imperfecta, se fueron à viuir los de cada lengua separadamente,como lo estan hoy dia. Por este caso milagroso que acontecio en este lugar dicho,se llamò la torre de Babel, que quiere dezir confusion:quien quisiere verlo larga mente lea el lib. 11. del Genesis.

Est. 118 Qual suele entre las cañas ya por fuerte
En nuestra mallea andar jauali fiero:
Que con hozico,y pecho, y diente fuerte
Haze al passar muy ancho el agujero,
Alto el escudo el Moro en la batalla
Cielo desprecia,fossos,y muralla.

Dolce. Es esto de Vergilio en el lib. 9. de la Æneida.

Vt fera quæ densa venantem septa corona,
Contra tela furit, seseque haud nescia morti
Inicit, & saltu supra venabula fertur.

Fin del Canto decimo tercio.

CANTO DECIMOQVARTO.

Astolfo partiendose de Logostilla, le da ella en don vn libro y vn cuerno de marauillosa virtud, con cuyo son, haze caer à vn gigante en su red, despues viene à Damiata, y hallando alli à Orillo que combatia con Aquilante y Grifon, le da muerte con los auisos del libro, y van todos tres à Ierusalem, donde Grifon supo nueuas de Origile, y lleno de desden y celos va à Antiochia en su busca.

1

SIEMPRE fue el vencer loada cosa,
O sea por fuerça, ò maña nunca vsada.
Verdad es, que victoria sanguinosa
No l'es al capitan assi loada.
Aquella eternalmente es glorioſa,
Y casi por diuina señalada,
Que sin daño los suyos conseruando,
Los enemigos van rotos llorando.

2

Mas digna de loor la vuestra fuera,
Que vuistes del leon en mar por cierto,
Teniendos occupada la ribera:
D'el Po de Francolin hasta el gran puerto,
No temere (si os veo) su voz fiera,
Quando bramar le sienta muy despierto:
Como vencer se deue nos mostrastes,
Qu'el contrario matando nos saluastes.

3

Esto el Pagano por su mal valiente,
No supo vsar que en el gran fosso echara
Los suyos, donde aquella rabia ardiente
Quemò, que alguno alli no se escapara:
No àtantos fuera el fosso sufficiente,
Mas el fuego de arte los juntara,
Que los cuerpos en poluo ha reduzido,
Porque el lugar à todos sea cumplido.

4

Onze mil, y veynte y ocho se hallaron,
Sin remedio ahogados en la caua,
De los que mal contentos alli entraron,
Qu'el poco sabio Duque lo mandaua,
Y assi en el crudo fuego se quemaron,
Porque la llama à nadie perdonaua,
Y Rodomonte causa del mal tierno,
Se va del daño, y del martyrio essento.

5

La caua entre enemigos la postrera
Auia passado en vn estraño salto:
Si con los otros en el fosso fuera,
Alli acabara su postrer assalto:
Buelue los ojos à la selua fiera,
Y quando vido el fuego andar tan alto,
Y de su gente oyò el gemido y llanto,
Blasphema al cielo con gritar espanto.

6

Agramante ya en esto dado auia,
Vn impetuoso assalto à vna puerta:
Porque mientra la cruel batalla ardia,
Adonde ay tanta gente afflita y muerta,
Creyò que desprouista tomaria,
Y bastaria su guardia sin reyerta,
Con el va Bambirago rey d'Arzilla,
Baliberno vicioso à maravilla.

Agramante.

7

Corineo de Mulga, y Prusion viene,
Y el rico Rey de la insula diuina
Malabuerso, que la region tiene
De Fizan baxo de calor contina:
Y otros tales, qual tal hecho conuiene,
Armados bien, de buena disciplina:
Y otros sin valor todos desnudos,
Qu'el coraçon no armaran mil escudos.

8

Hallò todo contrario al pensamiento,
En esta parte al Rey de Sarracinos,
Qu'el cabo del imperio al fin del cuento,
Digno con los valientes Paladinos:
Con Salomon, Danes, y otros ciento,
Los dos Guidos, tambien dos Angelinos,
Y el Duque Naymo, y Galalon primero,
Auino, Auolio, Othon, y Berlenguero.

Carlos.

9

Y otra infinita gente, en menos arte,
Alemanes, Franceses, y estrangeros:
Presente su señor cada vno à parte
Se piensan reputar entre primeros.
Es menester que torne yo à otra parte,
Buscando vn Duque flor de caualleros,
Que con gritos de lexos señalando,
Me ruega no le dexe assi penando.

Prosigue en el Cã. 15. estã. 22.

10

Ya es tiempo que yo buelua, do he dexado
Al venturoso Astolfo de Inglaterra,
Que su pena tan larga le ha enojado,
Ardiendo en vn desseo de su tierra,
Por la esperança que tan cierta ha dado,
La que vencio à Alcina en cruda guerra,
Esta d'encaminallo bien procura
Por la via mas corta, y mas segura.

Astolfo

11

Y assi fue vna galera aparejada,
Que nunca abrio mejor honda marina,
Y porque aun duda bien qu'esta jornada,
No la estorue la falsa vieja Alcina,
Logostilla ha querido qu'en su armada
Vaya Andronica bella y Softosina,
Hasta qu'en mar de Arabia,o enel golfo
De Persia,llegue à saluamento Astolfo.

12

Antes quiere,que bolteando vaya
L'arena,Scithia,India, y Nabatey,
Despues que torne con muy larga raya,
Donde hallé los Persas y Eritrey,
Antes qu'en Boreal pielago caya,
Do corren vientos de tan mala ley
Que algunos tiépos bramã,y otros quedan
Sin que por muchos meses andar puedan.

13

La Hada siendo todo muy à punto,
Al Duque licencia ha concedido,
Auiendo,el della oydo todo junto,
Cosas de contar largas,y aprendido.
Por l'estormar que no fuesse en mal punto
Preso por arte maga, y mal perdido:
Vn prouechoso libro alli le ha dado,
Que por su amor le lleue siempre al lado.

14

Como del arte magica constante
Se libré,el libro muestra donde quiera,
Donde señala atras,y aun adelante,
Por rubrica, y indice la manera:
Otro don muy mejor le dio importante,
Que à qualquier dõ del mũdo el excediera
Y este fuè(de vn horrible son)vn cuerno,
Que del huye quiẽ l'oye qual de infierno.

15

El cuerno haze vn son tal, y tan terrible,
Que donde se oye huyè toda gente:
No ay coraçon tan fuerte, ni es posible,
Que no huya espantado,si le siente.
Rumor de viento,y terremoto horrible
Con el no es nada,o trueno,final mente,
Con mucho agradecer y cortesia,
Tomò licencia el Duque,y va su via.

16

Dexando el puerto,y ondas reposadas,
Con viento que à la popa blando aspira,
Sobre villas,ciudades muy pobladas,
De la oloros India el Duque gira.
Descubre à todas manos arboladas
Islas verdes,y tanto va que mira,
La tierra de Thomas, y el marinero
A Tramontana guia su sendero.

17

Ribera del dorado Chersoneso,
El gran pielago passa aquella armada:
Ricos reynos costea con buen successo,
Veè blanquear al Gange en mar salada,
La Taprobana vido,y despues desso,
La mar de dos riberas apretada:
A Cochin por caminos largos fueron,
Y de tierra de Indios se salieron.

18

Dest'arte el Duque el mar assi ha corrido
Con tan segura el cola, fiel, prudente,
A Andronica pregunta:Si se vido
De las partes del vltimo Poniente
Algun nauio alli,donde venido
Fuesse, con larga rueda del Oriente,
O si es posible yr sin tocar tierra
Saliendo de India à Frãcia,ò à Ingalaterra.

19

Andronica responde:Sepas cierto,
Que la tierra del mar està cercada,
De vna en otra se va (con tal concierto)
O por la mar hirviente ò por la elada.
Mas porq̃ aqui se estiende,do no ay puerto
Y baxo al medio dia es muy entrada,
La tierra de Æthyopia, alguno ha dicho,
Que yr mas alla à Neptuno es entredicho.

20

Por esto deste Indico Leuante
Nauio no vno que à la Europa fuesse,
Ni se mouiò de Europa nauegante
Qu'en estos Indios mares pareciesse.
Estar esta region tan adelante
Los espanta,y venir no ay quien quisiesse,
Que pensar yr tan lexos l'es mysterio,
Creyendo junto aqui el otro emispherio.

21

Mas los años rodando veo salirse,
De las estremas partes del Poniente
Nueuos pilotos, veo tambien abrirse
Camino ignoto hasta el dia presente:
Otros rodear â Africa, y seguirse
Tanto la costa de la negra gente,
Que passen la señal qu'el sol rodando
Viene ya el Capricornio atras dexando.

22

El fin hallar tan lexos apartado
Hara pensar,que ay mares dos à parte,
Vna ribera y otra auran tocado,
Con islas d'India Arabia,y Persia,en parte
Y la diestra,y siniestra nauegado
Riberas que hizo Hercules por arte,
Y assi redondo,al claro mar siguiendo
Tierra yran nueua, y mundo descubriẽdo.

23

Veo la santa Cruz, veo señales,
De España, en mil riberas poner reros,
Otros veo regir nauios reales,
Otros à conquistar reynos electos,
Diez veo à mil vencer, y principales,
Reynos en mar por Castilla subjetos,
Y capitanes d'el gran Carlo Quinto,
Por do y rau de victorias dexar tinto.

Loores de Carlo quinto.

24

Dios quiso antiguamente, esconder esta
Via, y que por gran tiempo ciega sea,
Hasta que passé toda la edad sexta,
Y en septima, tampoco no se vea.
Espera hazella, à tiempo manifiesta,
Qu'el mundo en monarchia lo prouea,
So el mas sabio Emperador y justo:
Que fue, ni sera ya despues de Augusto.

25

De sangre de Austria, y de Castilla veo,
Nacer d'el Reno, ala finiestra riua,
Vn principe, al valor d'el qual yo creo,
Ningun valor yguale, que se escriua.
A Austria veo en su silla, y su deseo,
Cumplido y veo de muerta que reuiua,
Y à la virtud, q̃ echó este mundo quando,
A ella echó, salir por el de vando.

26

Por tal obra, la voluntad suprema,
No solamente, deste Imperio entero,
Tiene ordenado, que aya la diadema
Que uuo Augusto, Trajan, Marco, y Seuero:
Mas de toda la tierra aca, y estrema,
Do nunca el sol, ni el año abrè sendero,
Debaxo este monarcha, quiere à punto,
Que aya solo vn rebaño, y pastor junto.

27

Porque el succesſo facil venga en esto,
Arriba, lo ordenó para su eterno,
La summa prouidencia, y da para esto
Los capitanes d'e valor superno.
Veo a Hernando Cortes, el qual ha puesto
Nueuas ciudades so Español gouierno,
Qu'en reynos d'el Oriente, no entẽdemos:
Nosotros de la India ni sabemos.

28

Veo al Prosper Colona, y de Pescara
Veo vn Marques, y tras estos señores
Vn gran moço d'el Vasto, que hará cara
Italia parecer à Francia y flores,
Veo, que à entrar delante se prepara,
Para ganar el precio à estos pastores
Como buen corredor, que à tras saliera,
Y à todos llegá, y passa en la carrera,

29

Veo en tanto el valor y gentileza
De Alfonso (que le llaman el cumplido)
Qu'en tan poquita edad, y gran terneza
Que à quinze años no auia entonces venido
Cæsar le da el exercito y grandeza:
Con quien no solo gana lo sabido
Mas el mundo hazer à si obediente
Con este capitan sera potente.

30

Como con este, por qualquier tierra
Que ande, crecera el Imperio antigo:
Assi por todo el mar qu'en medio cierra,
De alla la Europa, aca el Africo, digo,
Que sera victorioso, en qualquier guerra
Pues se aura Andrea Doria hecho amigo,
Este de Oria es aquel, que de cosarios,
Al impiará su mar, y de aduersarios.

ANDRE ADORIA

31

No fue digno Pompèo, ni excelente
Quanto este, aunque cosarios destruyesse,
Porque d'el mayor reyno, y mas potente
No uuo quien al fin se defendiesse:
Mas el de Oria por si, con ser prudente,
Seguro hara el mar O quien le viesse!
Que desde el Calpe, al Nilo, yo lo fio,
Su nombre hara temblar qualquier nauio.

32

Debaxo de la fe, y la guarda pura,
D'este gran capitan digno d'amarlo,
Veo entrar en Italia, y dar segura,
La puerta por do se corona Carlo.
Veo qu'el premio desta su ventura
No lo quiere por à su patria darlo:
Con ruego haze en libertad se meta,
Que otro la tuuiera à si sujeta.

33

Esta piedad qual à su patria muestra,
Tan digna de honra es mas que no batalla
Qu'en Frãcia, España o en la tierra nuestra
Uencisse Iulio, en Africa, ò Thessalla.
Y el grãde Octauio, y aun quien va à la die
Antonio, se que de verguença callá, [stra
Por sus hechos y deshonrada guerra,
Con que su patria sujetò, y su tierra.

34

Este con otro que su patria tienta;
De libre poner sierua estè escondido:
No dõde el nombre de Andrea Doria sieta,
Los ojos osse alçar como offendido,
Veo à Carlo, qu'el premio mas le augmẽta
Que sin otras mercedes y partido,
Le da la tierra do tan grandes fueron,
Los Normandos, que à Pulla ya tuuieron,

35

Con este capitan no en cortesía,
Sola el gran Carlos tiene de mostrarse,
Mas d'aquel q̃ en Cæsarea empresa, y via
Señalle de su sangre, ha d'acordarse.
De auer dado vn estado y señoria,
A vn seruidor tan fiel, veo alegrarse.
Con otros premios, y tanto lo aprueuo
Holgarse, quanto auer vn mundo nueuo,

36

Assi à Carlos dara despues passado,
Discurso d'años victorias sin cuento,
Vn gran Duque Español, muy señalado.
D'esta arte à Astolfo, Andronica su cuento
Contaua y la compañia, el viento en grado
Viene templado, y recogiendo à tiento:
Haze à vno, otro de los dulces vientos
Hazer muy fauorables mouimientos:

37

Vieron el mar de Persia, y razonando
Como se tendian mucho, nauegaron
Por el, y en pocos dias nauegando,
Al golfo van que de los Magos nombraron.
Alli tomaron puerto, y en llegando,
Con las popas en tierra se acostaron:
Alli fuera de Alcina y de su guerra,
Tomò Astolfo el camino, por la tierra.

38

Passò por mas d'vn cãpo y bosque espesso
Por mas d'un mõte, y valles muy sõbroses,
Que al ayre escuro, y claro, y por trauiesso
Topò ladrones crueles sanguinosos,
Dragos, lçones vio, y en tal successo,
A estos y otros tales venenosos,
No tan presto su cuerno auia tañido,
Que espantados, mas presto auian huydo.

39

Por la Felix Arabia caminara
Rica de mirra y oloroso encienso,
Que por morada el Fenix la tomará,
Escogida, entre todo el mundo immenso:
Hasta, qu'el mar hallò, el que vengara
Bien à Israel, do por sancto consenso
Pharaon perecio con sus desseos,
Despues vino do vio muchos tropheos.

40

Cerca del rio Troyano caminaua,
En cauallo, que el par no se sabia,
Tan ligero corria, y manejaua,
Qu'en el arena rastro no hazia,
No solo yerua ò nieue no apretaua,
Mas con pie enxuto en mar correr podia,
Estiendese en el curso, y via reta,
Qu'el viento passa, rayo, y la saeta.

41

D'el Argalia fue el gentil cauallo,
Que era de llama y viento assi en gẽdrado
Y sin cenada, y paja, y sin pensallo,
Viuia d'el ayre, Rabican llamado.
En el venia el Duque sin cansallo:
Por donde el rio Nilo es apartado,
Y antes de llegar à aquel corriente,
Vido vn nauio, venir velocẽmente,

42

Vio vn hermitaño en popa vozeando,
Con blanca barua, y hasta el medio pecho,
Venia al Paladin rezio gritando,
Hijo mio (dezia y de gran trecho)
Si vida propria tu no vas odiando,
Si no desseas morir presto en estrecho,
Plegate de venir à esta ribera,
Que essa via es tu muerte verdadera:

43

* Tu no andaras seys millas adelante,
Qu'en la sangrienta casa, y mala andança
No veas donde alberga vn mal gigante.
Que de ocho pies à todo humano auança
No tenga cauallero ò caminante,
De departirse d'el viua esperança:
D'ellos desuella antes que deshaga,
D'ellos quartea, y d'ellos viuos traga.

44

Entre gran crueldad en fiesta en tiende,
Con vna red que tiene muy bien hecha:
No lexos de su casa alli la tiende,
Y entre el poluo la planta armá y echá.
Quien no lo sabe no se le defiende,
Tã sotilmente es puesta, en parte estrecha,
Con tal voz amenaza al estrangero:
Que caẽ con espanto prisionero.

45

Con gran risa de vellos en aquella
Red arrastrando traẽ à vn gran cubierto,
No mira en cauallero, ni en donzella,
Sea pequeño ò grande, y esto escierto.
Sesos, y carne come, y los desuella,
La sangre beue, y hueſſos da al desierto,
De pellejos humanos rodeado
Tiene el fiero castillo adereçado. *

46

Tomá hijo por Dios, tomá otra via,
Que hasta el mar te sea mas segura:
Padre agradezco vuestra cortesia,
Le respondio, sin miedo y con mesura:
No temo el daño por la honra mia,
Que mas que no la vida se procura,
Para tornarme es vano tal consejo.
Antes voy luego àver el tal espejo.

CANTO QVARTODECIMO. Ariosto

Nouela de Cali gorante

Virgilio

47

Bien puedo con deshonra yo saluarme,
Mas tal salud es mas que muerte esquiua;
Y lo peor que à mi podra tocarme
Sera entre muchos poco que yo viua,
Mas quãdo Dios quisiesse aqui guardarme
Muriendo aquel que la crueldad auiua,
Asseguro mil vidas sin engaño,
Assi q̃ es la ganancia mas q̃ el daño.

48

Pongo al encuentro yo vna sola muerte
A la salud de tanta pobre gente;
Vete hora en paz, y tengas buena suerte
(Respõdio el viejo) y Dios muy prestamẽte
Al archangel Miguel à socorrerte
Embié, y bendicion le dio humilmente.
Iunto del Nilo Astolfo hizo entrada,
Fiando mas del son, que del̃ espada.

49

Entre el rio y palude està metido
Vn sendero, que va por la ribera,
La solitaria casa le ha escondido,
De humanidad priuada y de sincera,
Cabeças, piernas, braço, estaua asido
De hombres que matò la crueldad fiera,
Ventana no ay, ni almena que se vea,
Donde vn miembro, colgado alli no sea,

50

Como en villa y castillos montuoso,
Suele el buen caçador, que ha fatigado
Hincar robustas pieles, y cerdoso
Piés en la puerta, y ganchos de venado:
Tal mostraua el gigante assi abundoso
De los que mas virtud auian mostrado:
De otros muchos huessos se parecen,
Y de sangre los fossos se guarnecen.

51

Caligorante està sobre la puerta
(Que assi llamã al mõstro cruel malino)
Su casa adorna de la gente muerta,
Como otros de brocado y oro fino,
Este del gran plazer està en reyerta
Consigo, que veè à Astolfo en el camino:
Que dos meses, y aun tres largos auia,
Que por alli ninguno no venia.

52

Azia aquella palude espessa escura
De verdes cañas, viene apressurado,
Porque auia pensado en la estrechura
A Astolfo deslomar, y herir pesado.
Qu̓ en la red sepultado en amargura
En poluo piensa quedarà enlazado,
Qual hecho vuiera à otros peregrinos,
Que auian traydo alli fieros destinos.

53

Como le vido Astolfo apressurarse
Parò el caualllo, porque sospechaua,
De yr en aquel lazo à enlazarse
Assi como el buen viejo le auisaua:
Pide socorro al cuerno por librarse,
Tocandole, su effecto bien mostraua:
Al coraçon giganteo assi ha herido,
Que con miedo turbado se ha huydo.

54

Astolfo toca, y quedo està tocando,
Que piensa que à la red va à disparalla,
Huye ciego el follon, y pierde andando
Con coraçon los ojos sin batalla.
Camino, ni carrera no acertando,
Caè en el lazo, y enlazado se halla:
Engañado en su engaño, red, y guerra,
Dentro cerrado, y estendido en tierra.

55

Astolfo, qu̓ el gran peso vio caydo,
Y el seguro, corriò à priessa, y ligero,
Con l'espada en la mano descendido
Fuè á vengar mil almas d'aquel fiero:
Mas piensa, que matar vn tal rendido
Era baxeza para caualllero,
Que braços, piernas, cuello assi le assia,
La red, que à penas bien gemir podia.

56

* Auia hecho esta red el gran Vulcano;
De azero el hilo, y hecha de tal arte,
Que fuera gran trabajo todo en vano
En querer deshmallar la debil parte.
Esta era aquella que de pies y mano
Auia enredado à Venus y al Dios Marte,
El zeloso la hizo para el hecho
De tomar à estos Dioses en vn lecho,

57

Hurtòsela Mercurio, el qual queria
A Cloride pescar de amor vascoso,
A Cloride gentil que discurria
Tras el alba al salir del sol lumbroso:
Y de plegada halda al ver del dia
Lirio, rosas, jazmin, siembra oloroso:
Tanto la red Mercurio le ha tendido
Qu̓ en los ayres vn dia le ha prendido.

58

Dõd̓ entra en el mar el grã rio Æthiopo
La nimpha que volaua al fin prendiòse,
Y en el templo d'Anubide en Canopo
Muchos años al fin la red guardòse,
Tres mil años despues el fiero topo
(Que por sagrada hasta alli acatò se)
La tomò, y el ladron con mal exemplo
Ardiera la ciudad robando el templo.

59

De modo aqui la puso so el arena,
Que aquellos à quien ella caça dana,
Dauan dentro, y tocada no era à pena
Que pies, braços, y cuellos les ligaua,
Desta Astolfo tomò vna gran cadena,
Y las manos atras rezio le ataua:
Los fuertes braços, fuerte le ha cogido,
Que no puede salir de do està assido.

60

Los lazos le quitò que tenia encima,
Que humilde le hazian como à donzella,
Para mostralo à todos bien lo estima,
Por villas y ciudades, y aun traella
Quiso l'antigua red, que nunca lima,
Ni martillo jamas hizo tan bella:
Otra azemila qu'este encadenado
No traë y tras el va desto cargado.

61

Escudo y yelmo que le trayga diera
Como escudero, y sigue su camino,
Hinchiendo de plazer pueblo y carrera,
Viendo que yua seguro el peregrino.
Astolfo caminò tanto, que viera
El Sepulcro de Memphis muy vezino:
Memphis por las Pyramides famoso,
Y vio delante al Cayro populoso.

62

Todo el pueblo corriendo alli venia,
Por ver aquel iayan desmesurado,
Como es posible (vno à otro dezia)
Qu'el chico al grande, aya assi ligado!
Astolfo à penas caminar podia,
Tanto la gente aprieta à cada lado:
Y como à caualiero valeroso,
Le mira, y honra, con vn ton mañoso.

63

Descripcion del Cayro.

No era el Cayro grande quanto ahora
En esta nuestra edad se creê, y se cuenta:
Que no puede aquel pueblo que alli mora
Caber en diez y seys millas por cuenta,
Tres partidos cada casa tiene agora,
Y duermen muchos por la calle essenta,
Y que habita el Soldan en fortaleza
Riquissima, admirable en su grandeza.

64

Tambien que quinze mil de sus vassallos
Christianos renegados, no en estrecho,
Con hijos, y mugeres, y caualos,
Tiene debaxo todos d'vn gran techo:
Quiso lo ver Astolfo, y bien mirallos,
Y quanto el Nilo en mar entrè, y q̃ trecho
Por Damiata à do entendio el successo.
Qu'el caminante muerto era allì ò presso.

65

Porque cerca del Nilo en la ribera, ORILO
Se repara vn ladron dentro vna torre,
Que à vezinos y andantes la carrera
Rompe, y los mata, y hasta el Cayro corre,
No tiene resistencia, por manera,
Qu'en vano le persiguen, que le acorre
A no se que, que ha sido muy herido,
Mas por esto matallo no han podido.

66

Por ver si hazer podra romper el hilo
A la parca de aquel, porque no viua,
Viene buscando Astolfo à este Orillo,
(Que assi auia nõbre) y à Damiata arriba:
Aqui passò donde entra el mar en Nilo,
Y vio la torre, la ribera arriba,
Donde alberga vn'anima encantada,
Que d'vn trasgo nariera, y de vna hada.

67

Aqui halló trauada gran baraja, GRI
Entre Orillo, y otros dos guerreros, FONY
Orillo es solo, mas tan bien trabaja AQVI-
Que gran fatiga da à los caualleros: LANTE
Y quanto en armas tengan gran ventaja
Se sabe que son dellas los primeros:
Son hijos de Oliuier (con quien me alegro)
Grifon el blanco, y Aquilante el negro.

68

Salido auia el Mago à la carrera,
Con gran ventaja à darles la batalla,
Que consigo en el campo traë vna fiera,
La qual sola en aquel reyno se halla:
Viue en el agua, y sale à la ribera,
Humanos cuerpos come alli sin falla,
De miseras personas, de vezinos,
Y de mal auisados peregrinos.

69

La bestia, en el arena junto al puerto,
Por los hermanos muerta se estendia,
Por esto à Orillo no le hazen tuerto,
Si el vno empos del otro le heria,
Desmembrado le han, mas nunca muerto,
Que ni por desmembrallo moriria:
Si braço, ò pierna alguno le cortaua,
Como si cera fuesse le pegaua.

70

Hora la gran cabeça le han hendido,
Grifon, hora Aquilante todo el pecho,
Mas el destos sus golpes se ha reydo,
Enojan se ellos bien del mal prouecho.
Quien el azogue ha visto recogido,
Que Mercurio alquimista llama, y hecho
Lo esparzit (que se ayunta vno con otro)
Quien oyè deste, acuerdase deste otro.

71
La cabeça le rompe, y el deciende,
Tentando siempre hasta que la hallá,
Por los cabellos, ò nariz la prende,
Y no se con que clauo veys soldalla,
El vn braço Grifon por ayre tiende,
Echalo al rio, y no ha fin la batalla,
Que Orillo nada, assi como vn pescado,
Y sale de sus miembros reforçado.

72
Dos damas muy honestas adornadas
De negro y blanco fuera d'el sendero,
Que las batallas d'ellas son causadas,
Mirauan juntas el assalto fiero,
Estas eran las dos benignas Hadas,
Que criaron los hijos de Oliuero:
Quando los quitaron tiernos niños,
De dos cuernos y paxaros rapiños.

73
Assido los auian à Gismunde,
Y cada qual muy lexos los lleuara,
Mas no importa que yo en esto me funde,
Que à todo el mũdo es ya su historia clara,
Bien que el author el padre lo confunde,
Qu'el vno por el otro al fin tomara,
La batalla los dos hora han tomado,
Que las dos damas se lo auian rogado.

74
Era en tal clima el dia ya partido,
A las islas en alto de Fortuna.
La sombra auia lo verde escurecido
Debaxo incierta y muy mal vista Luna:
Quando à su roca Orillo se ha venido,
Pues que plazio à las damas cada vna,
Que la fiera batalla se detenga,
Hasta qu'el nueuo sol de Oriente venga.

75
Astolfo que à Grifon y assi Aquilante,
En las señales y el herir famoso
Conociera, de lexos al instante,
Muy cortes los saluda, y bien gozoso.
Y ellos mirando q̃ aquel q̃ el gran gigãte
Traya, era el d'el pardo valeroso:
(Que assi en la corte el Duque se dezia)
Todos corren à el con alegria.

76
Las damas lleuan à estos caualletos
A vn su castillo à reposar vezino,
Encontraron donzellas y escuderos,
Con antorchas en medio d'el camino,
Y dando sus caualios los guerreros,
Desarmanse, y en vn jardin diuino
Aparejada hallan buena cena,
Iunto à vna limpia fuente, clara, amena.

77
Ataron al gigante en la verdura
Con otra gran cadena de tal suerte
A vna vieja enzina gruessa y dura,
Que no la quebrara de vn tiron fuerte.
Guarda hazen diez hombres bien segura,
De noche y dia en pena de la muerte.
Porque por caso aquel no se soltasse,
Y à la gente en descuydo alli tomasse.

78
En la abundante mesa sumptuosa
Que la vianda menos plazer daua:
Razonaron lo mas dela gran cosa
De Orillo estraña, fiera, horrenda y braua,
Parece que se sueña assi enfadosa,
Qu'el braço y la cabeça que rodaua,
Cortada y rota coge y suelda luego,
Fiero tornando al belicoso juego.

79
Leyò en el libro Astolfo, y vio derecho,
Lo que en tal arte reparar conuenga,
El alma no saldra à Orillo d'el pecho,
Mientra vn cabello en la cabeça tenga
Hadado es, y en cortarlo muy desecho
Quedarà, y sin el alma: y ala luenga:
Esto el libro narraua, y no dezia,
Como entre tantos le conoceria.

80
D'esta victoria menos no gozaua,
Que si tuuiesse Astolfo ya la palma,
Como el que à pocos golpes esperaua,
Partille el pelo y despartille el alma,
Y assi de aquella empresa el se obligaua,
Lleuar la carga toda en furia ò calma,
Y à Orillo alli matar con propias manos:
Si tal batalla plaze à los hermanos.

81
La empresa le conceden muy cumplida,
Ciertos que su trabajo sera en vano,
El alua era dorada aparecida,
Quando Orillo baxò d'el muro al llano
Entre el, y el Duque lid comiença asida,
Vno maça, y espada otro en la mano,
De mil golpes Astolfo vno espera
Qu'el espiritu d'el cuerpo, l'eche fuera.

82
Hora el puño derriba con la maza,
Hora el vn braço y otro con la mano,
Quando el corta al traues la gran coraça
Y quando anda tentando por el llano,
Y recogiendo aliento alli en la plaça
Sus miembros, se renueua y queda sano:
Si cien pieças le haze todo junto,
Le vè tornar entero en aquel punto.

83

Al fin de golpes mil vno ha acertado
Sobre los hombros, tal y de tal tiento,
Que la cabeça cercen le ha cortado,
Baxò no menos presto que el contento:
Y el sangriento cabello rodeado
A la mano, cauallò en vn momento:
Astolfo yua corriendo hazia el Nilo,
Por que cobrallà no pudiesse Orillo.

84

El tonto que tal hecho no entendia,
Bucòla à tiento presto alli vna pieça,
Mas como entendio que aquel corria
Con ella, por seguillo se endereça,
Salìa à cauallo, ved que tal yria.
Siguiendo el mocho cuerpo su cabeça:
Queria gritar esperá, y no gritaua,
Porque el Duque la boca le llenaua.

85

Pues no le llamà, los calcaños tira,
Y se esfuerça à correr muy braua mente:
Mas quedá atras que buela como vira
El Rabicano, y ya veloce mente.
Astolfo en tanto la cabeça mirà,
Buscá desde la nuca hasta la frente
El hadado cabello en vn instante,
Que immortal haze à Orillo y nigromãte.

86

Entre tantos (sin numero) cabellos
Que vno d'otro no sale ni se estiende,
Ved qual podra escoger el Duq entr'ellos,
Por dar muerte al ladron que tanto offende
Mejor es dixo, à todos bien raëllos,
Nauaja ò hoz no tiene, pero entiende
Recorrer à su espada en tal baraja.
Que corta quiça mas que vna nauaja.

87

Astolfo mato a Orillo.

La cabeça tomò por lo mas raso
De la nariz, y azia tras la raë:
Topò entre tantos el hadado à caso,
Viua color d'el rostro se retraë,
Torciò los ojos y mostrò al Occaso
Yr por señal muy cierta, y luego caë,
Cayò (quien su cabeça assi seguia)
En la tierra, y en tierra se bolaua.

88

De las dos damas dexò, y los caualleros
Tornò con la cabeça muerta en vano,
De quien tenian señales verdaderos,
Y el cuerpo les mostrò sobre aquel llano.
No se si miraua los guerreros
De gana, aun que con rostro muy humano
Porque no fuera d'ellos la victoria,
D'embidia ardian dela agena gloria.

89

Ni que tal fin aquella lid vuiesse.
No creo que à las hadas agradasse,
Esto por que assi el tiempo tal corriesse,
Y el fiero influxo d'ellos se passasse,
Porq̃ creyan que en Francia en breue fuesse
El daño à Orillo hazen que estoruasse,
El tiempo con tan fieras resistencias:
Hasta passar tan bravas influencias.

90

El caso en Alata ya sabido,
Por el aleayde que era muerto Orillo:
Vna carta escriuio y atada ha sido,
A vna paloma al ala con vn hilo,
Al Cayro bolò aquesta, y otra há ydo
Azia otras partes por aqueste estilo:
Como se va alli, y assi en escrito
Se supo en poca hora en todo Egyto.

91

Este successo el Duque assi acabado,
Esforçò à los hermanos con instancia,
Bien que ellos ya de si tenian cuydado,
Sin mas espuelas d'yr muy presto en Frãcia
A defender la yglesia de buen grado,
Y el gran Romano Imperio con constãcia,
Y assi dexar la guerra d'el Oriente,
Para buscar la honra entre su gente.

92

Y assi tomo Grifon, tomò Aquilante,
Cada qual de su Hada la licencia:
Pesales que assi de dexen el Leuante,
No les saben hazer mas resistencia:
Con ellos buelue Astolfo tan triũphante,
A diestra por hazer mas resistencia,
A donde Dios en carne humana vino,
Antes que à Francia siguan su camino.

93

Podian tomar la yzquierda mas vezina,
Que era mas llana harto, y de le, y tosa,
Y sin salir jamas de la marina,
Mas fueron por la diestra mas fragosa,
Porque à la alta ciudad de Palestina
Es menos seys jornadas, y otra cosa,
Sino yeruas, y aguia no ay por esta,
Ni pan, ni vino, ni fruta, sin requesta.

94

Primero aqui de entrar en el viaje,
Tomaron prouision que alli recerre,
Hizieron al Gigante carruaje,
Que auria llenado al cuello vna gran torre
Al fin de aquel camino tan salua je,
D'el alto monte à la vista occorre,
La santa tierra, do el amor superno,
Lauò con sangre nuestro yerro eterno.

95

Entrando en la ciudad vn caualiero,
Gentil moço toparon conociente,
Sañsoneto de Meca, que es guerrero,
De edad florida, fuerte, y muy prudente,
De alta caualleria, y por verdadero
Caualiero estimado de la gente,
A nuestra fe Roldan le ha conuertido,
Baptismo de su mano ha recebido.

96

Hallanle aqui que haze à la frontera
D'el Califa de Egypto vna forteza,
Y aquel Caluario monte muy entera,
Cerca haze en dos millas de largueza:
Recogiòlos con fe bien verdadera,
Mostrando amor entre ellos gran fuerza,
Acompañados d'el en breue espacio,
Los aposenta en su real palacio.

97

La tierra en su gouierno puesta estaua,
Por Carlo, y regià alli el imperio justo,
El Duque Astolfo à Sansoneto daua
Aquel cuerpo tan grande y tan robusto,
Que por diez bestias carga se cargaua,
Tanto era fuerte, y dio le con gran gusto,
El gigante y la red que lo ha ligado,
Do se engañò con lo que auia engañado.

98

Sansoneto le diera entre otras cosas,
Para su espada cinta muy preciada,
Y espuelas de oro estrañas y hermosas
Con correa y heuilla bien labrada.
D'el sancto caualiero eran preciosas
Por quien fue del dragon brauo librada
La donzella, que en Zapho Sansoneto,
Ganò con otras armas en effecto.

99

Limpios de culpas van à vn monesterio,
Que daua de si olor de buen exemplo:
De Christo y su passion todo mysterio,
Andauan contemplando por el templo,
Que con eterno oprobrio y vituperio
Vsurpan Moros esto que contemplo,
Y Europa armada en guerra y en sospecha
Haze la en todo, y no donde aprouecha.

100

Mientra aqui tienen animo deuoto,
En perdones, y en obras muy loadas,
Vn Griego peregrino lasso, y roto
A Grifon nueuas da harto pesadas:
Del parecer primero y luengo voto
Diuersas harto, y bien diferenciadas,
Y tanto el pecho aqui le han inflamado,
Que la sancta oracion le han desuiado.

101

Amaua el triste (por su desuentura)
Vna dama que Origel se dezia.
Del mejor talle, y mas gentil figura
Qu'entre mil otras visto alguno auia:
Pero sin fe, y tan mala de natura,
Que su igual en el mundo no viuia,
Ni en la mar, ni en la tierra, no naciera
Muger tan falsa, ingrata, y lisongera.

102

En la ciudad de Constantin doliente
A caso la dexò con fiebre braua,
Y quando mas hermosa, y mas plaziente,
A la buelta gozar della pensaua,
Oyò qu'en Antiochia muy ardiente
Tras vn su nueuo amante caminaua:
Porque le parecio ser fuerte cosa,
Sola dormir en tierna edad hermosa.

103

Despues que aquella triste nueua vino,
Grifon combate con cien mil cuydados,
El plazer de los otros à el mohino
Le tiene, y con pesares muy pesados.
Piense lo aquel que à caso tal le auino,
Si amor tiene sus dardos bien templados.
Graue era sobre otro algun tormento,
Pues verguença tenia al pensamiento.

104

Y era porque mil vezes adelante
Le auia deste amor reprehendido
Su hermano, muy mas q̃ el sabio Aquilãte,
Buscando de ponerse la en oluido,
Aquella que à su creer fuera bastante
Para ser la peor que auia nacido:
Grifon la estuua, aũq̃ à su hermano ensaña
Qu'EL parecer à vezes proprio engaña.

105

Por esto sin hablar piensa partirse,
Del hermano muy solo, y no auisalle,
Y sacar de Antiochia, (y lexos yrse)
A quien su coraçon quiso arrancalle.
Y con quien se la tenga combatirse,
Vengança vsando, que jamas se calle:
Dire como su empresa fuè acabada
En otro Canto, y toda su jornada.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Caligoráte q̃ el mismo se enrieda y cae en su propria red, se entiende como por la mayor parte la maldad y engaños q̃ se procuran cõtra

otros vienen siempre à ser en daño del que los procura. Por Orillo, que hecho pieças se juntaua el mismo y tornaua à reuiuir, se demuestra, que la maldad algun tiempo se cubre, pero que al fin el que sabe conocer las causas que la sustentan y atajarla el camino, como hizo Astolfo cortando el cabello hadado, el qual daua vida à Orillo, viene à matarla, y à hazer la caer del todo.

ANNOTACIONES.

Est. 11

Que passen la señal qu'el sol rodando
Viene ya el Capricornio atras dexando.

Dolce. Poesia.

Este signo de Capricornio, es el Tropico hyemal, y el sol no passa mas adelante del antes comiença à dar buelta à nuestro hemispherio, como diximos mas largamente atras, en otro Canto.

Est. 15

De sangre de Austria, y de Castilla veo,
Nacer del Reno, à la siniestra via
Vn principe &c. Y lo que se sigue.

Eugeni. Historia

En la ciudad de Ganthe, que es en la Gallia Belgica, hoy llamada Condado de Flandes, y acaba sus terminos en el rio Rheno, nacio el inuictissimo Emperador Carlos Quinto, su padre fue Philippe Duque de Borgoña, y su abuelo el Emperador Maximiliano de la famosa casa de Austria, fue su madre Doña Iuana Reyna de España, hija primogenita de los Catholicos Reyes Don Fernando y Doña Isabel, y heredò todos sus reynos y señorios. Y auiendo muerto su abuelo Maximiliano en Velsio, que es en Bauaria, siendo la occasion de su muerte, auer tomado cierta medicina para sanar de vna enfermedad que tenia, le succedio despues en el imperio. En la election, que por costumbre antigua se haze en Alemania tuuo por competidor à Francisco Primero Rey de Francia, el qual se fundaua y esperaua salir con el imperio, en que pretendia corromper los Electores con dineros: Pero no le salio este pensamiento como el peraua, porque los Principes y Varones Alemanes se concertaron y resoluieron en conseruar el honor publico de su nacion y fue la causa lo vno y lo otro, que el rey de Francia cayesse en gran aborrecimiento con los de aquella nacion, y auiendose descubierto sus pretensiones fueron parte de encender mortal guerra, como en su lugar diremos. Fue el dicho Don Carlos coronado por Emperador en Bolonia por el Papa Clemente Septimo, siendo de edad de treynta años, y aun que estaua en la flor de su edad, y tenia todo el poder y grandeza que la fortuna puede dar, no dandose por esso à passa tiempos aunq̃ fuessen licitos, dexaua de entẽder en las cosas graues, y de entrar en las consultas que occorrian. De tal manera, que se vian juntas en el vn resplandor de juuentud, y gran loor en las cosas militares, y los consejos imaginados con grauedad de viejos estar firmes y derechos juntandolos à los suyos proprios. Algunos que venian de España, dixeron maliciosamente al Summo Pontifice muchas cosas contra el Emperador, y el en su coronacion aduirtiendo en lo que le auian referido, vio en su rostro y habito militar adornado con vna grauedad y humanidad amorosa y vergonçosa que todo lo que del le auian dicho era falso, y conocio en el mas virtudes de las que del se publicauan. Y sabiendo como auia sido recebido en Genoua, conocido en Plasencia, Reggio, Mona y que en estas ciudades auia sido con grande alegria recebido por todos los moradores dellas, y que por todas las partes por donde passaua dexaua grandes muestras y testimonios de su humanidad, abstinencia, piedad y justicia, le juzgo y tuuo por digno y merecedor del imperio como todos los demas que vian sus grãdes virtudes le tenian. Quien quisiere ver sus hechos y obras marauillosas, lea la segunda parte de las Historias de Carlo Souio, que alli las hallara. Vna sola cosa añadire à lo dicho, y es, que era

fama

fama communmente recebida entre todos los Christianos de aquellos tiempos, y aun parecia estar aprouado por algunas prophecias y señales, que los dos hermanos descendientes de la casa de Austria, que eran el dicho Emperador, y Don Fernando Rey de Romanos, eran los que podian sobrepujar y opprimir la fuerça de los infieles barbaros, y era razõ creèr lo assi, porque en este tiempo, auia ya el dicho Don Fernando juntado los reynos de Hungria y Bohomia, gentes belicosas, à la herencia paterna del Archiducado de Austria, como porque Don Carlos auiendo amontonado à sus singulares virtudes grandissimas riquezas, era en todas partes vencedor, y con felicidad nunca oyda auia ganado las Indias Orientales, donde se hallan mineros de oro y plata, alargando los terminos de la Christiandad hasta los Antipodas. Quien quisiere ver lo largamente podra leêr la conquista de la Nueua España que escriuio Gomara.

Est. 27
Veo à Hernando Cortes, el qual ha puesto
Nueuas ciudades so Español gouierno,
Que en reynos del Oriente, no entendemos
Nosotros de la India, ni sabemos.

Eugeni. Historia

Despues de auer hecho Christoual Colon la primera nauegacion, y descubrimiento de las Indias el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, por mandado de los Catholicos Reyes de España Don Fernando y Doña Isabel su muger, el Emperador Don Carlos Quinto, embio muchos nauios y gẽte à aquellas partes, y entre otros capitanes que à ellas fueron passó Hernando Cortes por soldado, y vino à ser despues famoso y valeroso capitan, edificò la ciudad de la Vera Cruz, y passando mas adelante tomò muchas ciudades y otros pueblos, poniendo los todos debaxo de la subjection del reyno y corona de Castilla, llamò à la tierra que ganò Nueua España, y entre las demas tierras conquistò la gran ciudad de Mexico Temicitlan, y prendiò al gran señor que possey a y gouernaua toda aquella tierra llamado Motezçuma cin, que en riqueza de oro, plata, y perlas, no auia ninguno en el mundo que se le igualasse. Quien quisiere largamente saber toda esta historia lea las relaciones, que el mismo Hernando Cortes embiò al Emperador, donde pone enteramente el sitio de la tierra, y cuenta como la ganò, y assimismo lo hallara en la dicha historia de Gomara.

Est. 45
Sesos y carne come, y los dessuella.
La sangre beue, y huessos dà al desierto,
De pellejos humanos rodeado
Tiene el fiero castillo aderezado.

Dolce. Poesia.

Es tomado esto de Vergilio en el 8 lib. de la Æneîda, y dize:

Cade tepebat humus, foribusque affixa superbis
Ora virum tristi pendebant pallida tabo.

Est. 59
Desta Astolfo tomò vna gran cadena,
Y las manos atras rezio le ataua.

Russelli.

Parece que en este lugar el Arioste claramente contradize à lo que hablando desta red, dixo tres versos atras, por estas palabras:

Auia hecho esta red el gran Vulcano
De azero el hilo, y hecha de tal arte,
Que fuera gran trabajo todo en vano
En querer desmallar la debil parte.

Donde dize, que esta red era hecha de tal manera, que de ninguna suerte se podia quitar della vna sola malla, quanto mas vna parte ò cadena, y prosiguiendo mas adelante en estos versos añade, que Astolfo sacò della vna cadena, que como dezimos, vienen à ser dos cosas muy cõtrarias. Ha se de entender desta manera lo que el Arioste dize aqui, que aquella red era tan dura y fuerte, que por ninguna manera se podia romper, y que aquel gigante para aprouecharse à su voluntad della tenia en su morada colgados muchos cabos de cadenas, de la manera que los caçadores tienen las redes de hilo para caçar, atadas cuerdas con que tiran della, y las encogen, y destas cadenas que eran de las que Vulcano no auia hecho que tenia el gigante atadas en aquella red, tomò Astolfo

vna y atò con ella al que la auia mandado hazer. Y desta manera queda llanò este lugar sin que en las palabras ni en los versos aya contradicion.

Estã. 61 Memphys por las Pyramides famoso.

Dolce. Memphys] fue ciudad real de Ægypto grandissima, y muy rica.

Pyramides] son vnos edificios muy altos y quadrados, que siendo anchas en la parte de abaxo se van estrechando hasta acabar en vna punta muy aguda. He oydo dezir à algunos que las han visto, que en el fin y remate tienen vna bola, sobre que pueden estar treynta hombres à plazer, y que desde abaxo parece punta de aguja el tal remate, segun son altas. Fueron llamadas pyramides por ser hechas à semejança de llamas, ò por cierras piedras de que se hazen. Ay opiniones, que estos edificios eran troxes, ò sepulcros de los Reyes de Ægypto. Llaman se assi de pyr que es ignis. & ides forma. Algunos tambien quieren dezir, que Memphys es aquella grandissima ciudad, que al presente llaman el Cayro. El Arioſto tiene lo contrario, y dize, que està el Cayro en frente de donde fue Memphys.

Estã. 79 El alma no saldra à Orillo del pecho
Mientras vn cabello en la cabeça tenga
Hadado es, y en cortandole muy desecho,
Y sin el alma y à la buenga

Porcac. Ha dicho el Arioſto aqui, que Orillo tenia hadados los cabellos, à imitacion de los poëtas Griegos y Latinos, de quien tomò esta inuencion, porque Alceste en Euripides, muere por auerle Mercurio cortado vn cabello. Y Niso, no fue vencido de Minos hasta tanto, que su propria hija, enamorada de Minos, cortò à su padre el cabello hadado que sabia tener. Y la Reyna Dido en Vergilio, no vuiera muerto, si Iris por mandado de los Dioses no vuiera venido à cortarla los cabellos, y à librar su espiritu del cuerpo.

Est. 86 Mejor es, dixo, à todos bien raellos.

Ruſelli. En este verso en muchos de los libros que se han impresso, han hecho caer al Arioſto en vn gran error y falta, porque le ponian assi: [Mejor es, dixo, que los corte y raya.] Lo qual de mas de que es gran error era mala manera de dezir, porque cortar y raer son palabras muy distinctas y diferentes en significacion. Lo qual se ha de entender que fue error de la impresion, y no del author.

Est. 104 Que el parecer à vezes proprio engaña.

Porcac. Las mas vezes engaña el proprio parecer, y mucho mas quando el ánimo està con alguna passiõ, porque (como dize el Philosopho) el amor, el odio, y el prouecho proprio, hazen que muchas vezes el juez no entienda la verdad, y en este lugar se toma por juez cada vno, que en qualquier manera, ó por interes ageno, ò proprio suyo, ha de dar algun parecer ò juzgar.

Fin del Canto decimo quarto.

CANTO DECIMOQVINTO

Grifon halla à Origile con Martano, y creyendo que era su hermano se van juntos à Damasco. Prosigue la arremetida que se hizo à Paris, y las proezas de Rodomonte. Reynaldes viene à la ciudad con el exercito, y acomete el campo de Agramante.

1

GRAVES penas de amor son ya prouadas,
Que padecido he yo la mayor parte,
Y à daño mio han sido en mi juntadas,
Que bié puedo hablar como por arte,
Assi que si hablé en horas passadas
Quando en escrito, y quando por otr'arte,
QVE vn mal sea blando, y otro azedo y fiero,
Crèdá mi juyzio verdadero. [re,

2

Digo, dixé, diré mientra yo viua,
QVE quien en digno lazo está prendido,
Si bien halla su dama muy esquiua,
Si aduersa y dura ha su desseo encendido:
Si bien amor de todo el bien le priua,
Y aunque aya el tiempo en daño despédido
PVES q̃ alta_mente puso el pensamiento,
No llore, aunq̃ se halle en gran tormento.

3

Deue llorar aquel qu'es hecho siervo,
De belicosos ojos y cabellos digo,
Do vn coraçon se esconde muy proterno,
Con poco bueno, y dello no ay testigo,
Quiere huyr el triste, y como ciervo
Herido va la flecha alli consigo,
Y ha de si y de su amor verguença pura,
No ossa dezillo, y en vano busca cura.

4

En este caso está Grifon confuso,
Y veè su yerro, y nunca veè su emienda,
Veè quan vil_mente su coraçon puso,
En Origil sin fe, y en gran contienda,
Veè LA razon vencida del mal vso,
Y que à apetito dè aluedrio la rienda:
Perfida sea, ingrata, y fementida,
Por fuerça ha de buscalla, ò dar la vida.

5

Digo la bella historia, yo narrando,
Que fuè de la ciudad secreta_mente,
Hallar no ossó al hermano despues quãdo
Encontrò le retò muy blanda_mente,
Azia Ramâ, à la yzquierda declinando
Via tomò, mas llana, y mas corriente:
En seys dias fué à Damasco de Suria,
De alli para Antiochia tomò via,

6

Topò cerca Damasco el caualiero,
Qu'el coraçon de aquella falsa tiene,
Auienen se en costumbres por entero,
QVE la yerua con flor bien se conuiene,
Cada_qual era de animo ligero.
Traydor vno, falso otro, y assi auiene:
QVE cubre el vno al otro su defecto
Con daño de otros, so cortes aspeto.

MARTANO

Marcial

7

Qual dixe, el caualiero assi venia,
En gran caualio, y con grã pompa armado,
Y Origile maluada en compañia,
Con vn vestido azul, de oro bordado,
Y dos pages de quien el se seruia,
Qu'el escudo y yelmo lleuan à su lado,
Como quien parecer bien desseaua
En Damasco, à vna justa que se armaua.

8

Vnas solennes fiestas pregonadas
Por el Rey de Damasco aquellos dias
Fueron causa de verse alli juntadas
Muchas caualleroSas compañias.
Mas quando la vellaca las pisadas
Vio de Grifon, temio nueuas porfias,
Y vio su amante ser no tanto fuerte
Que contra el pueda escusar la muerte.

9

Fero como audaciSsima, y taymada,
(Aun que de gran temor está temblando)
Se adereçó el rostro, y à la voz cansada
Ayuda el miedo bien disimulando,
L'astucia ella y su amigo ya ordenada
Corre, (y mucha alegria en si moStrando)
Azia Grifon teniendo abierto el pecho,
Con lagrymas le abraça muy estrecho.

10

A los concierta de afficion honestos
Con el hablar suaue con que biene,
Dezia llorando y premios son aquestos
Señor de quien te adora y por ti muere;
Vn triste año de ausencia dias son puestos,
Por ti en eterno oluido bien me quiere
Fortuna,que esperando tu venida
Antes de verte,fin daua à mi vida.

11

Quando esperaua que de Nicosia.
(Donde à la corte fuyste por tu suerte)
A mi tornasses que con fiebre al dia
Dexaste con gran dulde la muerte,
Supè que eras passado à la Suria,
El qual partir me fue tan duro y fuerte,
Que viendo que seguirte seria en vano,
Casi mi coraçon rompiò mi mano.

12

Mas la fortuna á mi con don doblado
Me da lo que tu amor no me procura,
A vn mi hermano me vuè endereçado,
Con quien vengo con honra muy segura,
Hora tan buen encuentro en ti me ha dado
Que estimo sobre toda otra ventura
Y bien fue à tiempo porque mas tardando
Muerta fuera,señor mio,penando.

13

Siguio la dama assi engañosamente,
(Cuya astucia fue mas que de raposa)
Su querella tan falsa astutamente,
Que la culpa quedò en Grifon dañosa.
Creèr le haze aquel que no es pariente,
Mas que de vn padre son,y va la cosa
Que le ha el engaño assi tan bien texido:
Que mas que à Iuan ò à Lucas la ha creydo.

14

No pues de su fiereza reprehende
Grifon la dama iniqua mas que bella,
No vengarse de aquel contrario emprende
Que hecho se auian adultero de aquella:
Mas le parece harto si defiende
Su pleyto que à el la culpa no cargue ella:
Y assi como à cuñado verdadero
No cessa regalar al caualiero.

15

Con el se viene azia la gran puerta
De Damasco,donde vn pregon se oya,
Que alla dentro en la corte sin reyerta
Donde està el rico Rey dela Suria,
Qual quiera caualiero si se acierta
Alli Christiano ò de otra ley se sia:
En la ciudad,y monte,y en floresta,
Todo el tiempo que dure aquella fiesta.

16

Mas no soy de seguir hora contento
La historia d'esta desleal señora,
Que no vna traycion fin escarmiento
A amantes hizo.mas dos mil cada hora:
Antes metorno à ver ciento,y mas ciento
Mil personas,do el fuego las deuora,
Iunto à los muros de Paris,y cedo
Haziendo daño harto y mucho miedo.

Al Canto.16. Està. 17

17

Yo os dexè donde fiero arremetia
Agramante à vna puerta de la tierra,
Que hallar la sin guarda se creya
Mas harto buen reparo el passo cierra
De Carlos,que en persona lo tenia
Con aquellos maestros de la guerra,
Dos Guidos,y Angelinos,y Angelero,
Auino,Anolio,Otthon,y Berlinguero.

Agramante. *Carlos.*

18

Delante Carlos,y de Agramante
La vna gente y otra bien se vido,
Donde fama y auer muy abundante
Puede ganar quien quiere andar valido.
No por esto los Moros van delante;
Ni reparan el daño que ha venido,
Que muchos mueren por su mal consejo
Que de loca osadia son espejo.

19

Granizo de saëtas han sembrado
Desde el muro à los Moros con gran arte,
Los gritos dan temor,ponen cuydado
A vna y otra belicosa parte.
Dexó à Agramante y Carlo en tal estado
Y contare d'el Africano Marte
Rodomonte terrible,fiero,horrendo,
Que va por medio la ciudad corriendo.

20

No se si se os acuerda aqui al presente,
D'este Moro audacissimo,y muy duro,
Que auia morir dexado a li à su gente,
Entre el segundo fuerte y primer muro,
Y los auia quemado el fuego ardiente
Que espectaculo fue cruel y escuro:
Dixe,q̃ entrò de vn salto alla en la tierra.
Por cima el fosso que la ciñe,y cierra

21

Quando fue el Sarracin reconocido,
Con el arma de piel tan espantosa,
Donde viejos y el pueblo en flaquecido
Tendian la oreja abierta à qual quier cosa:
Alçò se vn llanto,vn grito,y alarido,
Palmas tocando en voz muy dolorosa,
Y quien podia huyr no se quedaua
Que en los templos y casas se encerraua.

22
Y aun esto à hartos pocos concedia,
La espada que tocaua aquel robusto,
Quien en vn pie quedar alli hazia,
Quien sin cabeça, y esto era su gusto.
Cortar otro al traues tambien le via,
Y en dos partes partir otro muy justo,
Y de tantos que hiere y derribara
No le veê n señalar vno en la cara.

23
Lo q'el tigre hazer suele en ganado,
En monte Hircano, ò al Gange vezino,
O de cabras el lobo en monte dado,
A que Tipheo sustente de continо,
A qui el cruel pagano lo ha imitado.
En esta esquadra de tal nombre indino:
En EL vulgo y poblaro que por cierto
Antes que nazca es digno de ser muerto.

24
No halla vno à quien le vea la frente
Entre tantos que à muerte assi condena,
Por la calle que va derecha al puente,
De Sant Miguel tan bien poblada, y llena,
Corre terrible hecho vna serpiente,
Su cruda espada todo lo cercena,
No guarda tiernos, menos los señores,
Al justo haze ygual con pecadores.

25
No vale religion al religioso,
Ni la innocencia al niño en tal batalla,
Ni por los ojos, ni rostro muy hermoso,
Merced dueña ò donzella en el no halla,
A la vezez maltrata desdeñoso,
Aqui d'el Sarracin prueua se callà,
Si fue en valor mayor que en crueldades
Que no discierne sexo, orden, ni edades.

26
No solo en sangre humana la yra estiẽde
El mal cabo de gente assi inhumana,
Mas à edificios soberuioso enciende,
Y casas con los templos que prophana:
Eran las casas por lo que se entiende,
De madera las mas y à teja vana:
Podeys creêr que en Paris como à la hora
De diez casas las seys son casi agora.

27
Y no porque el gran fuego todo lo arda,
Su gran odio hartar puede el gigante,
Do puede assir en vn bayben no tarda
De abatir vn templo en tal instante.
Creêr se puede bien que tal lombarda
En Padua no se vio grueſſa y pujante,
Que tanto bata el muro qual derribà
El rey de Argel do se assè, ò donde estribà.

28
Mientra con el cuchillo este peccado
Y la llama hazia tanta guerra,
Si Agramante viera mas cargado,
Aquel dia perdida era la tierra.
No tuuo espacio que le fue estoruado,
D'el Paladin venido de Inglaterra,
Que el pueblo à tus espaldas aspirara,
El qual silencio y Angel bien guiara.

29
Dios quiso que al entrar de Rodomonte
En Paris, quando el fuego fue encendido,
Cerca d'el muro aquel de Claramonte,
El pueblo ingles vuiesse ya metido,
Echò à tres leguas puente, y por el monte
Secreto à mano yzquierda fue venido,
Porque si barbaros salir quisiessen
El rio ypassso no les impidiessen.

30
Seys mil infantes ha embiado arqueros,
So aquella altiua enseña de Odoardo,
Y dos mil de caualllo, y mas ligeros
Detras la guia de Arimãn gallardo,
Y haze los guiar por los senderos,
Que van y vienen tras el mar Picardo,
Que à sant Martin y à sant Dionis viniessẽ
Y por alli à Paris socorro diessen.

31
Los carruajes con impedimentos,
Los hizò endereçar por esta via,
Y el con el resto y otros muy contentos
Mas alto reboluiendo se venia,
Barcas, puentes, trayà, y argumentos
Para Sena, que vado malo auia,
Y passados los puentes fueron rotos,
De Ingleses haze esquadras, y de Escotos.

32
Primero capitanes soberanos
Y à otros Don Reynaldo ha reduzido,
En la ribera que alta era de llanos,
Do visto era de todos y entendido,
Dixo: Podeys alçar à Dios las manos,
Senores, que à tal tiempo os ha traydo.
A que despues de muy breues sudores,
Sobre todas naciones os dè honores.

Exhortacion de Reynaldos.

33
Por vos seran dos principes librados:
Si delcercays aquella puerta fuerte,
Vn Rey à quien soys todos obligados
Librar de seruidumbre y de la muerte,
Y vn Emperador de los loados,
Que nunca tuuo corte y buena suerte,
Con otros Reyes, Duques, caualleros,
Señores de otros reynos forasteros.

34

Assi que vna ciudad sola saluando,
No solo el gran Paris sera obligado,
Que mas que propios danos va llorando,
El triste pueblo afflito atribulado,
Por hijos, por muger va lamentando,
Que à vn peligro mismo assi han llegado;
Y por las santas virgenes cerradas
Que no sean de sus votos apartadas.

35

Saluando esta ciudad por vuestras manos
No à los d'ella ganays de todo indinos,
Mas à infinitos pueblos comarcanos,
No hablo de lugares conuezinos,
Mas no se halla tierra de Christianos
Que no tenga aca dentro ciudadanos:
Assi que si acabays esta jornada,
Mas que à Francia teneys hoy obligada.

36

Si vna corona dauan los antigos,
Aquien saluasse à vn ciudadan la vida,
Mirà pues que os daran estos amigos
Si days à tantas vidas tanta vida,
Mas si de embidia ò por ser enemigos,
Vna obra tan santa es impedida,
Creême si perdeys aquellos muros
Que ni en Germania, ò Italia soys seguros.

37

Ni en otra parte do se adora cierto
El que subio por nos en el madero,
Ni vosotros creays defender puerto,
Ni vuestro reyno es fuerte ò duradero,
Que si otras vezes fueron con concierto
De Gibraltar, y España en alto fiero,
A traër presos de las y sus vuestras,
Ved que haran si ganan tierras nuestras.

38

Quando ningun honor, quando ninguno
Vtil, os animasse en este vando,
Commun deuer es, socorrer el vno
A otro, so vna yglesia militando:
Y si no se los doy todos, no ayà alguno
Que tema mala platica mostrando,
Que gente es mal esperta y poco dura,
Sin coraçon, sin fuerça, ni armadura.

39

Pudò con esto assi y otras razones;
Con hablar espedido, y voz muy clara,
Incitar los magnanimos varones,
Reynaldos, de la gente tan preclara,
Fue como dizè, QVE juntò con sones,
Al buen cauallo espuelas, y aqui parar
Con hazer las esquadras muy enteras,
Mouer paso ante paso sus vanderas.

40

Sin grita ni ruydo, y sin rumores,
En tres partes los traë qual los quiso,
El rio dio à Zerbin con mas sauces
Para dar àlos Moros triste auiso:
Hizò àlos Irlandeses con mayores
Pasos mas àlo llano y baxo vn viso,
A cauallos, y à infantes de Inglaterra,
Y al Duque de Alencastro en medio cierra.

41

Enderçados todos al camino,
Reynaldos va por la ribera arriba,
Delante passa al buen Duque Zerbino,
Y à todo el campo alli que con el yua.
Tanto que al rey de Oran, y al rey Sobrino
Y à todas sus vanderas cerca arriba,
Que à media milla d'ellos los de España,
Guardauan de aquel cabo la campaña.

Reynaldos desde cerca a Paris.

42

El esquadon Christiano en tan buen dia
Con tan segura escolta era venido,
Con el Silencio, y angel por su guia,
Que ya el tanto callar mal han sufrido:
Viendo el contrario van con vozeria,
Con gran son de trompeta, y alarido,
Y aquel alto rumor, que llegà al cielo
A Moros en los huessos pone yelo.

43

El cauallo la flor de los Franceses,
Lanzò, poniendo en riestre bien su lança,
Delante vn tiro de arco de Escoceses
Sin estoruo feroz mente se lanzà.
Qual viene torvellino de ayre à vezes
Que vna tempestad atras dexa y se auança:
Tal fuera dela esquadra muy gallardo,
Venia dando priessa al buen Bayardo.

44

Al parecer del Paladin de Francia
Señal d'el mal dan Moros venidero,
Temblar las lanças vido en tal distancia:
Y en estriuos los pies y el cuerpo fiero.
Solo el rey Pulian tiene constancia,
Que no piensa es Reynaldo el caualleros
Hallar no piensa quien assi le topé,
Contra el mouiò el cauallo de galope.

45

La lança lista por el ayre hiende,
y toda en si recoge la persona,
A las espuelas el cauallo enciende,
La rienda afloxa, y al que tal se entona:
Dela otra parte su valor se entiende,
En hechos qual la fama lo pregona,
y como cuel justar la gracia y arte
Tiene el hijo de Amon del proprio Marte.

46

Fueron en señalar el golpe y guales,
Que en trambos en la vista se han tocado,
Mas en valor y en armas desiguales,
Qu'el vno passa, el otro el alma ha dado,
CONVIENE de virtud ver mas señales,
Conuiene de ayre correr bien entrastrado,
FORTVNA es menester mas que lo gala,
Que sin ella virtud no creo que vala.

47

La buena lança el Paladin cobraua,
y contra el rey de Oran con furia pica,
Pobre era de persona pues faltaua
El coraçon, aun que de miembros rica,
Con ortos este golpe se notaua,
Bien que à su escudo en el hondo de pica:
Quien no quiere loâllo es escusado,
Que no puede yr mas baxo de lo dado.

Reynaldos.

48

Y no tuuò el golpe aquel su escudo fino
Aun que de palma era y fuerte azero:
Mas cayendo el gran vientre abrió el camino
A la pequeñita alma hoy tendero,
El caualio pensando de contino
Lleuar tal carga el dia y caualiero,
Por tal muerte à Reynaldos gracias daua
Que gran calor de vn golpe le escusaua.

Vergil.

49

La lança rota da al caualio buelta,
Mostrando lo que con alas lo traya,
Y donde ay mas estrecho y mayor buelta,
Con impetu furioso se metia,
En sangre fue Fusberta presto embuelta,
Las armas como vidrio las rompia,
Temple de hierro su cortar no esquiua
Que no vaya à topar la carne viua:

50

En poco temple, o hierro se para ua
La espada muy tajante qual se vido,
Dargas, cuero, y cañamo cortaua,
Pespuntado, y de lienço retorcido.
Mortal mente Reynaldos aterraua,
Encuentra, hiere, mata, y ha herido:
Assi que se defienden de su espada,
Qual yerua à hoz, ò à piedra la cenada.

51

Aqui la esquadra fue rota primera,
Quando Zerbin con la vanguardia arriua
y delante su gente braua y fiera
Con su lança en el triste fuerte yua,
Su gente viene baxo su vandera,
Con no menor fiereza, braua, esquiua,
Muestran ser lobos, ò leones fieros,
Que assaltan sobre cabras y carneros.

52

A vn tiempo salen juntos con ce traise
Quando se vieron cerca encontinente
En el espacio antes de mezclarse,
Qu'es bien entre vna y otra gente.
No se vio mas estraño concertarse
Que hieren Ysenoeles fieramente.
Solamente los Moros se pusieran,
Qual si para morir no mas vinieran.

53

Vn yelo cada Moro se boluia,
y qual quier Etcoces la llama pura:
Cada Christiano el braço parecia
De Reynaldos tener y lança dura.
Sobrino con su gente arremetia
Sin esperar socaute, ò mas ventura:
Aquesta es la mejor de las mejores
De capitanes, d'armas, y señores.

54

La menos royn gente era Africana,
y aun esta vale poco ò casi nada,
Sacò la suya Dardinel (con gana)
Mal diestra en batallar, y mal armada:
Vn yelmo puesto de hechura llana,
y arnes d'azero y malla bien templada,
La quarta esquadra muy mejor ha sido,
Que tras del Isolero alli ha traydo.

55

Silio en tanto el gentil Duque de Mantua,
Qu'en la alta empresa verse desseaua,
Quita à sus caualleros bien la esbarra,
y à famosos loores incitaua,
A Isolier con gente de Nauarra
Oyò, y vio qu'en batalla fuerte entraua:
Tras el mueue Ario dante con su gente,
Qu'es Duque d'Albania nueua mente.

56

Alto rumor de trompas sonorosas,
De timpanos, y barbaro instrumento,
Con son de arcos contino y de otras cosas,
Hondas, machinas, rueda, y tormento,
Con lo qu'el cielo arruina, y dolorosas
Voces tumulto, quexas, y lamento
Dan, otro son que con aquel parece
Del Nilo que à vezinos ensordece.

57

Gran sombra en torno el cielo escura rue
Del sacrear de cãpos dos nacida,
De sudor, humo, aliento y polvareda
En el ayre qual niebla està esculpida,
Agora vn campo y otro buelue en rueda,
Vereys vno seguir, otro en huyda,
Vereys otro bien cerca (y no del puerto)
Do mata el enemigo quedar muerto.

58

Donde vna eſpada por cimiſterio yaze,
Otra delante paſſa alli entre ganaro,
D'acá, y d'allá gran d'armas ſe hechaue,
A qui infames caſtellos, allaue mano
La cuenta que eſtá ſuſſre otra paza,
Matá lo verde en ſangre colorauano,
La flor que auia azul, blanca, y morada,
De nombres muertos, feli, aues manada.

59

Hazia Zerbin mas eſpantable pelea,
Que a moço de la edad auer le viſto,
Donde Moros parece que Dios flaqueza,
Alli deſtroçá corrá y ha herido:
Mas eſta Arnodante aqui a ſu gente mueua
Quanto Dios de virtud le ha concedido,
De á dagran temor y marauilla
A aquellos de Nauarra, y de Caſtilla.

60

Celindo y Maſco, dos hijos baſtardos
De Calabria que dio Aragon corona,
Y vno muy reparado entre gallardos,
Que era Calamidor de Barcelona,
Van á vengallas como leones pardos,
Cada qual alli mas ſu perſona
Por matar á Zerbin van con ygueza,
Y el caualo le matan con preſteza.

61

De tres lançadas el caualo muerto
Cae y el buen Zerbin en pie ha ſalido,
Contra aquien la eſpada muy bien empleo
De enojado por vengarſe va encendido,
Y al moço alli ſolo en armas mal eſperto
(Que ſobre el va, y prendello le ha creydo)
Dolo de punta y pierde ſu buen brio,
Cayendo de la mula blanco y frio

62

Viendo quitarſe aſsi como burlando
A ſus hermanos Celindo, en furor lleno,
Vuelue a Zerbin pensando vengarſe,
Mas tomando el caualo por el freno,
Este ſolo de vn mas ſe ha leuantado,
No mas comio cenada, paja, ni heno
Que Zerbin de tal fuerça le ha herido,
Que muerto á el y al dueño lo ha tendido.

63

Como Calamidor tal golpe mira
Las riendas al caualo rebolauera:
Zerbin de tras va gran headicante tira,
Diziendo don matar los eſpera, eſpera,
No diera el golpe donde Zerbin mira,
Mas trabuco muy lexos d'el cayera
Al caualo alcançó en la cruda guerra,
El golpe en ancas, y tendiole en tierra.

64

Aquel derribel caualo y va huyendo
Por eſcapar, mas poco le ha valido,
Que vino a caer Traſilon corriendo,
Y paſſo por encima, y lo ha rendido,
Arnodante y Luciano van huyendo,
y puños de Zerbin eſtá metido,
Como los caualleros que barajan
y en ſabor á Zerbin mucho trabajan.

65

La eſpada en torno reeda alli Arnodante,
y bien lo topo Analico y Margano,
Tesco y Caſimiro alli delante
Sintieron la pujança de ſu mano:
Los dos heridos van con mal talante,
Los dos por muertos quedan ſobre el llano:
Luciano muestra á todos quanto es fuerte,
Que hiere, hiende, mata, y mete a muerte.

66

Señores no creays que en la campaña
Menor batalla que eſta ſe ſeguia,
Ni mas, pugna el campo ya de maña,
Que el Duque de Alencaſtro alli venia:
Aſsi en las vanderas los d'España,
y bien igual la coſa ſuccedia,
Que infames, caualleros de Paganos
Con los de acá mezcla bien las manos.

67

Delante vienen fieramente, Oldraldo,
El Duque de Cloceſtra, y de Borbace,
Ricardo Conde de Barbecia honrado,
y Henrique Duque de Clarencia audace,
A Falcon y á Matalifta han encontrado,
y á Burcando alli do furia nace,
Veo tiene á Almeria, y el ſegundo
A Granada, y Mallorca barreando.

68

La fiera lid andaua igual al verſe,
Sin ventaja lleuarſe aſsi va poquillo,
Va ſe yr y venir, ſeguir, boluerſe,
Como cenada en Mayo al ventezillo,
O como en la ribera el mar moverſe,
Que hora viene, hora va doble y ſencillo:
Como fortuna va poco vno jugado,
A los Moros dañoſa ſe ha mostrado.

69

Todo en vn tiempo el Duque de Cloceſtra
A Matalifta echaua de la ſilla,
Herido ha á vn tiempo en la eſpalda ſiniestra
A Falcon fieramente con maravilla
Los dos ſe rinden á hora bien ſiniestra,
Do auia de ſegiles vna gran quadrilla:
Mas Baricando al mundo hizo ſalencia:
En las manos del Duque de Clarencia.

70

Vereys infieles tanto desmayarse,
Vereys los fieles llenos de ardimiento,
Aquellos no hazian que tentarse,
De la orden salir, y huyr sin tiento:
Y estos andar delante, y mejorarse,
Ganar tierra y cerrar, dando escarmiento,
Y à no venir quien bien lo ha socorrido,
El campo de aquel cabo era perdido.

71

Mas Ferragu (que nunca se partiera
Del Rey Marsilio, y siempre le fuè junto)
Quando vido huyrle la vandera,
Y su campo en huyda casi à punto:
Hirio el caballo, y donde ardia mas fiera
La batalla, se lanza, y llega à vn punto
Que vio caër de su caballo à tierra
Sin cabeça à Olimpio de la Sierra.

72

Vn gentil moço, que suauemente;
Su voz con son de cithara acordaua,
D'enternecer vn pecho dulcemente,
Aunque fuesse de piedra se preciana.
Dichoso, si de don tan excelente,
Contentarse supiera, y el alma,
Arco, espada no viera, y lança fuerte,
Pues le dierõ tan presto en Frãcia muerte.

73

Mas quando Ferragu le vio caydo,
Que le tolia amar con mucha estima,
Sintio por el dolor assi crecido,
Que mas que dos mil otros le lastima,
Y aquel que le matara allí ha herido,
Diuidiendole el yelmo desde encima,
Por la frente, por ojos, por la cara,
Por medio el pecho, y muerto en tierra pa-
[ra.

74

Esgrime alli l'espada, y no ha parado;
Yelmos rompe, lorigas, plancha, y malla,
A quien la frente y cara ha señalado,
A omen cabeça rompe del que halla:
Almas y sangre harta ha derramado,
Y parà de aquel cabo la batalla,
Adonde la espantable y muy vil flota
Huya sin miedo desmayada y rota.

75

En la batalla entrò el Rey Agramante
Bedo por bien morir y matar gente,
Consigo Baliberzo y Faturante,
Soridano, y Prusion el muy valiente,
Bambirago, con tantos al instante,
Que hoy se vera de sangre rio corriente:
Que mejor contareys cada vna hoja
Quando el Otoño arboles despoja.

76

Agramante del muro vna gran vanda
Truxò de infantería y caualleros,
Al Rey de Fez lo da, y presto le manda
Que tras los pauellones mas postreros
Tomen la buelta, y den en los de Irlanda,
Que vio venir con priessa harto fieros,
Boluiendo y reboluiendo con buen tiento
Para les occupar su alojamiento.

77

Fue el Rey de Fez à ellos, y bien presto,
Que tardar mucho gran daño seria,
Recogen en tanto Agramante el resto,
Y pasa dellos à la lid embia.
Al rio van, que le parece en esto
Que gran menester del por alli auia:
De azia alla viene vno presta mente
Del Rey Sobrino que le pide gente.

78

Medio campo tras si el Rey sacaua,
En vna esquadra, y solo del ruydo,
El campo Escoto de temor temblaua,
La orden dexa, y el honor deuido,
Zerbin, Lurcâno, y Ariodante andaua
Resistiendo tan gran furor venido,
Zerbin à pie, quiça fuera en mal puesto,
Pero Reynaldos le socorre presto.

79

Antes de aquesto el Paladin auia
Hecho huyr vanderas hasta ciento,
Y assi como esta nueua mala oya,
Que Zerbin peligraua con mal tiento,
Y à pie la gente Mora le tenia;
Y los suyos le auian dexado essento:
Buelue à Bayarte do vido el campo Escoto
Huyr y va para el qual temiendo.

80

Donde Escoceses via tornar huyendo
Se para y grita. Donde vays perdidos?
Y que vileza es esta que voy viendo?
Viles, que os ys del campo ya rendidos:
Ved los despojos de lo qual entiendo,
Deurian ser vuestros tẽplos guarnecidos,
O que loor ganays que vn solo hijo
De vuestro Rey dexays à pie en lenjo!

Reynaldos anima alos Escoceses,

81

De vn escudero vna gran lança affierra,
Y vido à Prusion valerse en vano,
Es Rey de Albarachia, y con el cierra,
De la silla le echò muerto en el llano.
Muerto Agricalte, y Bambirago atierra,
Aspero assi tuuiera à Soridano,
Y le vuiera qual à otros dado muerte,
Si tuuiera algo mas la lança fuerte.

82

Fulberta aprieta, en ser la lança rota,
Y topa à Serpentino el de la estrella,
Tenia el arnes hadado, pero bota
Desuanecido en tierra sin querella.
Y assi al buen Duque de la gente Escota,
Le haze plaça en torno ancha y bella:
Bien puede auer cauallo alli qual quiera,
De los que van sin dueño en la carrera.

83

Bien se halló à cauallo à muy buen tiẽpo
Que quiça no pudiera si tardara,
Porque Agramante, y Dardinel à vn tiẽpo,
Sobrin, y el Rey Balastro alli llegaua,
Mas el que caualgado auia con tiempo
De aca y de alla la espada rodeaua,
Embiando vno y otro en el infierno,
A dar noticia del viuir moderno.

84

El buen Reynaldos que à poner en tierra
Los mas dañosos siempre ojo tenia,
Contra Agramante con Fulberta cierra,
Que muy fiero y gallardo le veya,
Solo mas que otros mil hazia guerra,
Pica el cauallo, y para el venia,
A vn tiempo hiere, y topale de lado,
Y à el y à su cauallo ha derribado.

85

Mientra de fuera en tan cruda baraja,
Odio, rabia, furor, vno à otro offende
Rodomonte en Paris el pueblo raja,
Las bellas casas con el pueblo enciende:
Carlos qu'en otra parte se trabaja,
Esto no vio, ni cosa deello entiende:
Recoge à Oliuerdo, y Arimano,
En la ciudad con el pueblo Bretano.

86

Y vn escudero à el descolorido
Viene con poco aliento desmayado,
Ay señor, ay, ay, que hoy es venido,
Y muchas vezes, ay, ha replicado:
Hoy el Romano Imperio, hoy es caydo,
Hoy à su pueblo Christo, hoy le ha oluidado:
Llouido ha hoy el diablo aquel de arriba,
Porque en esta ciudad mas no se viua.

87

Satan (que ser no puede assi otra cosa)
Destruye la ciudad à sangre y fuego:
Bueluese, y mira la rueda tan humosa,
De cruda llama, de qu'el sol va ciego:
El cielo rompe la quexa piadosa,
Y se le dan al fiero sin sossiego:
Vno es que à hierro y fuego nos destruye,
La tierra, y del todo hombre huye.

88

Como aquel que primero oye el tumulto
Y toque de campanas presurado,
Y veê el fuego à ninguno otro occulto
Si no à si qu'es à quien mas ha tocado:
Tal està Carlo oyendo el nueuo insulto,
Y con los ojos proprios bien mirado.
Con la mas fuerça de su buena gente,
Endereça al gritar, y voz que siente.

89

Paladinos, guerreros principales,
Carlos recoge atras vna gran parte,
Azia la plaça và, que veê señales,
Qu'el Sarracin corria aquella parte:
Oyò el tumor, y vido horribles males,
Y crueldad que humanos miembros parte:
No mas pero otra vez escuche attento,
Quien huelga d'escuchar el dulce cuẽto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Grifon, que facilmente se dexa engañar con las palabras de la pe fida y desleal Origile, claramente se da à entender, quanto vn animo señoreado de la passion amorosa, se dexa guiar de lo que le es dañoso, ni mas ni menos que vn cauallo es guiado con el freno del que va sobre el. Por Carlo y Agramante, se denota, vn raro exemplo de dos valerosos Reyes, el vno en combatir, y el otro en defender valerosamente vna ciudad.

ANNOTACIONES.

Est. 3. Quiere huyr el triste, y como ciervo
Herido, va la flecha alli consigo.

Porcac. Es comparacion q̃ el Arioste haze aqui del ciervo herido, y dize, q̃ aunque lleua consigo la flecha enerbolada, no por esso dexa de correr, y q̃ assi el amante, aunque el amor es propriamente flecha empuçoñada, no por esso dexa de amar, corriendo tras su dessordenado apetito.

Est. 6 Auienen se en costumbres por entero Q v E la yerua con flor bien se conuiene,

Cada qual era de animo ligero — Que cubre el vno al otro su defecto,
Traydor vno, fallo otro, y assi auiene, — Con daños de otros so cortes aspecto.

Ruscelli. Parecióme que pues para los curiosos auia começado en otros lugares à aduertir cosas sotiles, no era bien que se passasse esta, y digo, que à algunos les parecera, q̃ esta comparacion de la yerua y flor, que aqui haze el Arioſto de Martano y Origile, es muy apartada de la intencion que mostró tener quando lo dixo, porque dize, q̃ Martano y Origile eran de vna misma naturaleza, y muy semejantes en costumbres, lo qual no viene bien con la comparacion de la yerua y la flor, pues en color, forma, virtud, olor, natura elementar, y forma especifica, son muy diferentes. Y parece que se contradize mucho la semejança entre Martano y Origile, pues vemos, que si el vno era inconstante y liuiano, lo era tambien el otro: y si el vno era traydor, el otro era fallo: y que aunque entrambos al parecer eran bien criados y corteses, en lo intrinseco tenian igual mẽte dañados los animos y coraçones. Y assi, segun diximos, parece, que la conformidad que ambos tenian en sus malas costumbres, no se da bien à entender, diziendo, que eran parecidos y semejantes, como la yerua y la flor. A esta tan elegante y curiosa duda, se responde, que el Arioſto tomó esta sentencia de Marcial, el qual escriuiendo à vna muger y à su marido, q̃ aunq̃ eran grãdissimos vellacos, dize, q̃ no por esso dexauãde estar discordes.

Cum sitis similes, pareſque vitæ,
Vxor peßima, peſsimus maritus,
Mirer non bene conuenire vobis.

Est. 19 — Y contarè del Africano Marte
Rodomonte.

Porcac. Ensalça aqui el Arioſto, quanto puede el valor de Rodomonte, llamandole Marte, y pone la palabra *Africano*, para *diferenciarle* del otro Marte, que los Gentiles teniã por Dios de sus batallas, el qual, segun los poetas fabulosamente cuentan, parió Iuno auiendo se empreñado de tocar vna flor, sin tener ayuntamiento con varon. Y por este nombre en la est. 68. del Can. 40 honra à Gradasso, y para diferenciarle de Rodomonte, le llama el Pagano Marte, por auerle aqui llamado Africano Marte, y dize:

Van à buscar à aquel Pagano Marte, — Que assi puede nombrarse el Moro fiero

Est. 23 — Lo que tigre hazer suele en ganado
En monte Hircano, ò al Gange vezino.

Dolce. Es tomado esto de Vergilio en el. 8. lib. de la Æneida.

Immanem vt luti pecora inter inertia tigris.

Estã. 33 — Por vos seran dos principes librados. — Y vn Emperador de los loados
Si descercays aquella puerta fuerte, — Que nunca tuuo corte, y buena suerte,
Vn Rey, à quien soys todos obligados — Con otros Reyes, Duques caualleros,
Librar de seruidumbre y de la muerte. — Señores de otros reynos forasteros.

Ruscelli. Estos versos con los quatro precedentes, y las cinco estancias siguientes, son palabras que Reynaldos dixo à los soldados del exercito de Ingalaterra, que con el auian venido, estando ya cerca de Paris. Y he visto à muchos curiosos dudar en quanto al entendimiẽto de los seys versos primeros desta estancia, pareciendoles, que no se puede bien entender lo que quiere inferir en estos dos versos:

Vn Rey à quien soys todos obligados
Librar de seruidumbre, y de la muerte.

A lo qual se responde, que adviertan, que estas son palabras que Reynaldos dixo al exercito Ingles, y que Otthon padre de Astolfo, que era Rey de Ingalaterra estaua en Paris, y auia dexado por su gouernador al principe de Yvalia, como se veẽ en este libro en el Canto. 7. en la estan. 27 donde dize:

Del Rey Otthon Reynaldo alli traya — Caualleros y muy buena infanteria,
Commission, que la gente le hiziesse — Y presta mente à punto la pusiesse
El Principe llamado de Yvalia, — En Cales, y esto todo à gran instancia,
Toda quanta hazer posible fuesse. — Porque pueda ayudar à Carlo y Francia,

Y lo que mas adelante va prosiguiendo: y assi parece claro, que el Rey de aql exercito

que Reynaldos dize era Orthon, el qual estaua cercado dentro de los muros de Paris

Está 36 con todos los otros que aqui va diziendo,

Si vna corona dauan los antiguos
A quien saluasse à vn ciudadan la vida.

Eugeni. Verdaderamente era cosa de mucho loor el agradecimiento que mostrauan tener los Romanos con los que por su valor y esfuerço hazian à su patria ò ciudadanos algun beneficio, y segun la obra daña el gualardon de lo que auian trabajado. Porque es assi, que por mandado del general se ponia todo el exercito en orden y en presencia de todos hazia vna oracion benigna y agradezida, en la qual alabaua à cada vno particularmente de lo que auia hecho digno de memoria, en cuya recompensa segun sus meritos hazia mucha cortesia, y mercedes à cada vno de por si. Al que peleando auia herido al enemigo, daua vn dardo Frances. Al infante de à pie que auia derribado algun contrario del cauallo en batalla campal, daua vn vaso de oro. Al hombre de armas que derribaua del cauallo, ò heria à su enemigo, daua le vna guarnicio para su cauallo. Al que primero auia subido sobre los muros de algũ pueblo, que tuuiesse cercado, daua vna cadena de oro. Al que auia defendido y saluado algun ciudadano Romano, le mostraua el Consul à todo el exercito señalandose le, y le daua vna corona de oro, hecha à manera de hojas de enzina. Y de aqui tuuo origen la costumbre de que quando el Senado y pueblo Romano queria honrar à sus buenos Emperadores, hazia esculpir en sus monedas, assi de oro y plata, como en las de bronze, vna corona de enzina, con estas letras à la redonda S. P. Q. R. OB CIVES OBSERVATOS. Y esto mismo vsaua tambien quando queria adular y lisongear à los malos Emperadores, que auian muerto gran numero de ciudadanos Romanos, lo qual fue augmentãdose en tanta manera, que lo sacaron de los buenos subjectos y obras, y por contentar los, los buenos Consules Romanos, dauan à quien ellos querian la recompensa y pago que dieran al que con su trabajo en la guerra viera *defendido y saluado alguno de sus ciudadanos.*

Est. 45 Fortuna es menester mas que no gala,
Que sin ello virtud no creo que vala.

Porcac, Los antiguos quando querian mostrar, que la virtud estaua en manos dela fortuna, pintauan la figura desta Diosa con vn timon de nauio en la mano derecha, y ponian la en la siniestra el Cornu copia, teniendo por cierto q̃ della se derribauan todos los bienes, y por esto llamauan fortuna à las riquezas y hazienda. Y la bola sobre que algunas vezes la pintauan de pies, ò sentada daua à entender la inconstancia de las cosas terrenales. Y aunq̃ esta sentẽcia del Ariosto sea verdadera, no por esso auemos de dexar de tener cuenta con la virtud, la qual nos enseña à menospreciar los trabajos de la fortuna y mundo, pues ella, hablando Christianamente, no es ni puede ñada, y lo que ellos llamauan fortuna, es la mera y sola prouidencia de Dios.

Está. 48 Mas cayendo el gran viento abrio el camino A la pequeñita alma hoy el sendero.

Porcac. Los poẽtas dizen muchas vezes lo que quieren con hermosas fantasias, como lo hizo Vergilio en el 8. de la Æneida, do fingiendo q̃ Herilo tenia tres animas, añade que era necessario matarle tres vezes, y esto no por otra causa, à mi parecer, sino por dar à entender las monstruosas y inusitadas fuerças de aquel hombre, y hablado Euandro dize:

Et regem hũc Herilum dextra sub tartara misit
Nascenti cui tres animas Feronia mater
(Horrendum dictu) dederat: terna arma mouenda,
Ter leto sternendus erat, cui tamen omnes
Abstulit hac animas dextra, & totidem exuit armis.

Conforme à esto, el Ariosto en diferente materia no con menos elegãcia que Vergilio, queriendo mostrar el gran valor de Herilo le finge con tres animas, y para que parezca mayor la conarticia del Rey de Oran, dize, que era tan grande de cuerpo, y rico de huessos y carne, y le haze pobre de animo, y que no era igual la grandeza del cuerpo à su valentia porque era muy chico. Y adorna esta ficcion harto mas, quando dize, que el cauallo del Rey de Oran, creyendo q̃ auia de traer sobre si todo aquel dia tan grã peso, viendole sobre de tal molestia, lo agradecio à Reynaldos, pues le auia librado de tãto calor,

CANTO DECIMOSEXTO.

Ventase el daño que hizo Rodomonte en Paris, y lo que Carlos proueyo. Descrivese la ciudad de Damasco, y la justa que en ella se hizo, en la qual se conoce la vileza de Martano, y el valor de Grifon, contando primero el amor, y los varios accidentes de Lucina y de Norandino. Grifon auiendose dormido en su posada, le toman las armas y el caualle, por las quales siendo tenido por Grifon le hazen mucha honra el Rey, y despues es preso y vituperado Grifon.

1

EL justo Dios quando nuestro peccado,
Passa de remission (empedernido)
Por mostrar su justicia en aquel grado
De piedad à vezes da escogido
Reyno, à tyranno cruel y à monstro ossado
Haze, y en males sabio, y muy cumplido:
Por esto vn Mario, y Sylla dio al mundo,
Dos Nerones, y vn Gayo furibundo.

2

Domiciano, y el vltimo Antonino,
Subio de plebe baxa do naciera,
Y enssalçò en imperio à Maximino:
Nacio en Thebas Creonte en tal carrera.
Y dio à Mezencio aquel pueblo aguilino,
Que su tierra de sangre la hinchiera,
Y en presa dio à Italia sin estos todos
A Hunnos, y à Lombardos, y à los Godos.

3

Que de Attila diré! que del maluado
Ezzelin de Romanos! que de ciento!
Que tras vn largo curso ya oluidado
Dios nos da por castigo y por tormento!
Y no destos el tiempo ya passado
Solo tenia, mas por escarmiento:
Nos da à nosotros por nuestro gouierno
Fieros lobos venidos del infierno.

4

A quien sus hambres piensan q̃ bastantes
No son sus vientres para lo que quieren,
Y llaman otros lobos mas pujantes
Tramontanos, que roban siempre y hieren
Los hueſſos Trasimenos (abundantes)
Y de Cannas, y Trebbia, si se vieren,
Son pocos con los q̃ aquel campo engrassan
Dõde Addo, Mela, Ronco, y Tarro passan.

5

Hora consiente Dios seamos punidos,
De pueblos, que por dicha son peores
Por nuestros infinitos y crecidos,
Feos, y nefandissimos errores.
Tiempo vetna, que à corradditions sus nidos
Yremos, si nos vieremos mejores.
Y que sus culpas lleguen à este puesto,
Que la eterna bondad desdeñen presto.

6

Entonces sus successos quiça fueron
A Dios turbar su faz sancta inuisible,
Que Turcos Moros tierras les corrieron,
Con robos, muerte, fuerça, fuego horrible,
Y mas que de otros daños se sintieron,
De aquel que Rodomonte hizo terrible.
Dixe, que Carlos con saber la nueua,
Yua à la plaça à ver con el su prueua.

7

La gente veè en las calles desmayada,
Palacio ardiendo, y casi qual quier templo
De la ciudad gran parte veè assolada,
No se vido jamas tan mal exemplo.
Donde huys (dezia) gente espantada?
No pensays vuestro daño (que contemplo)
Que ciudad, que refugio os queda, ô gẽte?
Quando esta assi se pierda tan vilmente?

Exhortacion de Carlos.

8

Y como, vn hõbre en vuestra tierra siẽdo
Preso, y de muros altos rodeado,
Se os ha de yr sin offensa, assi riendo,
Despues que os aya muerto, y desmẽbrado?
Esso dezia Carlos de yra ardiendo,
Viendole desta gente auergonçado:
Llegò donde el Pagano andaua à suerte,
y vido le poner su gente à muerte.

9

Gran parte del poblacho, y no d'espacio
Estaua aqui, y socorro en voz pedia,
Que bien fuerte de muro era el palacio
Con municion que para el auia:
El fiero Rodomonte sin cansancio,
Casi loco la plaça se tenia,
Y vna mano q̃ el mundo despreciana,
L'espada esgrime, y otra el fuego echaua.

10

De la casa real,alta y de estima
La puerta raja y resonaua fuerte,
Echan techos d'arriba de la cima,
Torres, almenas,con temor de muerte,
Gastar casas ninguno allilo estima,
Leños y piedras van à mala suerte,
Virgil. Colũnas, vigas,postes muy dorados,
De sus padres y abuelos estimados

11

Virgil. So la puerta està el Rey de Argel luziente
De claro azero el cuerpo guarnecido,
Como d'escuro sale la serpiente
Que de nueuo pellejo se ha vestido,
Dexando el viejo y enojoso siente
Que la fuerça y vigor le ha ya crecido,
Con tres lenguas y en ojos fuegos tales,
Que le dan passo todos animales:

12

No piedra,almena,viga,arco,se muestra:
Ni quanto sobre el Moro han arrojado,
Que amanse aquella sanguinosa diestra,
Que la gran puerta en pieças ha rajado.
Virgil. Y ha echo dentro allí tanta finiestra,
Que bien claro ver puede,y ser mirado,
D'impressos rostros de color de muerte,
Que le juntaron en palacio à suerte.

13

Virgil. Sonar por altos y espacioſos techos,
Se oyan femeninos alaridos:
Las mugeres hiriendo van los pechos
Con los gestos por casa amortecidos:
Puertas abraçan,y los propios lechos,
Que à estrangeros seran presto venidos,
La cosa ,aqueste punto assi llegaua,
Quando con gente Carlos assomaua.

14

Carlos se buelue à su robusta mano
Palabras de carlos En vn tiempo al peligro muy bastante,
No soys quien me ayudo,dixo,y no en va-
En vn tiempo al peligro muy bastante, [no
Vuestro poder es hora tan liuiano
Que si Almonte y Troyano en vn instãte
Matastes con ciẽ mil,hora vn solo hombre
De su sangre y costumbre assi os assombre?

15

Por que deuo yo ver en vos fortezа,
Hora menor que entonces yo tuuiera?
Mostrà à este perro assi vuestra proëza:
Perro, y deuoradora bestia fiera,
MVERTE no temè vn coraçon de alteza,
Hora sea presto ó no,pues que bien mueta,
Mas no puedo dudar que soys de hecho.
Quien de contino vencedor me ha hecho.

Buelue en esto el caballo tan ligero,
Baxa la lança contra el Sarracino,
A vn tiempo mueue el buen Danes Vgero,
A vn tiempo Nayſmo,y Olíueros vino,
Auino, Auolio, Guidon,y Berlinguero,
Que siempre juntos veo de contino:
A Rodomonte encuentran juntamente
En pecho,y en el lado,y en la frente.

17

Dexemos señor esto,que es pesado
Hablar,de sangre,y contar de muerte:
Y baste por agora lo hablado
D'el Sarracino no menos cruel que fuerte,
Que es tiempo de tornar donde dexado
Vue en Damasco al buẽ Grifon por suerte,
Con la Raydora Origil de la mano,
Y aquel q̃ era su adultero y no hermano,

18

Delas mas ricas tierras de Leuante
Mas populosa y de las adornadas
Se dize ser Damasco,que distante
De Ierusalem es siete jornadas,
En vn llano frutifero abundante,
Dolas horas de inuierno son templadas,
Y hurtale el primer rayo dorado
D'el alua,vn montecillo releuado,

19

Por la ciudad dos rios cristalinos
Murmurando se parten aplacientes,
Infinitos jardines muy diuinos,
Nunca sin flor,ni hoja los veẽn gentes,
Y dizen que moler pueden molinos
Con sus aguas de olores excelentes:
Quien por las calles va veẽ mil primores,
Y de casas salir suaues olores.

20

Toda cubierta la calle maëstra
De paños de colores d'alegria,
De flor,yerua olorosa de siluestra
Hoja,pared y suelo se cubria:
Adornada qualquier puerta y finiestra
De alhombras ricas y tapizeria,
Y mas de bellas damas,adornadas
De pedreria y ropas muy preciadas.

21

Viase celebrar alegremente
Payles con dulces modos y apellidos
Y muchos por las plaças al presente
Caualos manejar muy bien guarnidos,
Y parecia mas mucho placiente,
Ver la florida corte y escogidos,
Que quanto en India y Eritreẽ ha nacido
Era ellos todo junto auia salido.

DAMAS co. y iude crep ciõ

Venia Grifon tan bien acompañado,
Mirando aca y alla, muy d'espacio,
Con vn buen caualiero ha encontrado,
Que los fuerça à quedar en su palacio.
Porque era entr'ellos esto muy vsado,
Le contentaron, sin dalle cautelacio:
Entrólos en vn baño, y con serena
Frente, les dio vna sumptuosa cena.

23

NORANDINO REY

Y dixoles, que el buen Rey Norandino,
Rey de Damasco y toda la Suria,
Mandaua al natural y al peregrino,
Que orden tuuiesse de caualleria,
Combidar à la justa el dia vezino,
Qu'en la gran plaça celebrar tenia:
Y si era su valor qual el semblante,
Mostrallo bien podia alli delante.

24

Y aunque Grifon à esto no viniera,
Por combidado aquel justar se tiene,
QVE quando occasion ay adonde quiera
Mostrar virtud jamas se desconuiene:
Y pregunto le mas de la manera
D'aquella fiesta, y si ella era solenne
Cada año vsada, ò si era empresa nueua
Del Rey, por ver los suyos en tal prueua.

25

Respondio el caualleto: Ya esta fiesta
Siempre se ha de hazer à quarta luna:
y de las que vernan primera es esta,
Que aũ no se ha hecho aqui fiesta ninguna
Memoria es de saluarse (con requesta)
El Rey tal dia de vna gran fortuna,
Despues que quatro meses passò en llanto,
Con la muerte delante en gran espanto.

26

Mas por dezir la cosa llanamente:
* El nuestro Rey (q̃ Norandino se llama)
Tuuo su coraçon gran tiempo ardiente,

LVCINA. Nouella del Orco de Lucina.

Por la belleza de vna gentil dama
Hija del Rey de Chypre, y finalmente,
Auida por muger la que tanto ama,
Con damas, caualleros de valia,
Tirò por el camino de Suria.

27

Puestos en mar con vela muy hinchada,
Lexos del puerto, en el Carpatio ayrado:
La tempestad cruel, saltò enojada,
Que hasta el patron viejo ha fatigado,
Cada qual temeroso en mar ayrada,
Anduuimos camino no atinados:
A tierra al fin salimos enojados,
Entre frescas riberas, y collados.

28

Plantan los pauellones y cortinas
Entre arboles tambien muy ricos lechos,
Aparejan los fuegos y cozinas,
y mesas de tapetes de oro hechos.
En tanto el Rey, entrando en las vezinas
Seluas, y bosques hondos, alli estrechos,
A buscar corços, gamos, caprios, ciervos,
Trayendo su arco, solo con dos siervos.

29

Sentados esperando, en plazer siendo,
Que nuestro señor venga victoriolo,
Vimos vn Orco á nos venir corriendo,
Por ribera del mar muy monstruoso:
Dios os guarde señor, qu'el gesto horrẽdo
Del Orco no veays tan espantoso:
Mejor es que por fama le ayays visto,
Que no veille por vuestro daño l sto.

Homero Virgilio

30

N'os podria dezir quan ancho y largo
Desmesurada mente es, y tan grueso,
En lugar de ojos, tiene (sin embargo
De hongoos el color) ruedas de hueesso:
Asia nos vino, con semblante amargo,
Parecio vn montezillo, y viose en esso,
Afilar los colmillos muy brauoso,
Con nariz larga, y pecho assaz lanoso.

31

Corriendo vino, y el hozico en tierra,
Qual podenco que sigue alguna traça.
Quantos le vimos con color de tierra
Huymos, y el temor le dio la plaça:
Velle ciego, muy poco escusò guerra,
Que con solo el olor hizo mas caça,
Que otro con ojos, viento, y buen oydo,
Que alas tuuo el que del allí se ha huydo.

32

Corren de aca y de alla, no aprouechãdo
Huyr del mas veloces, que no el viento,
De quarenta personas no quedando
Sino diez qu'el nadar dio saluamiento:
Vn haz debaxo el braço se leuando:
Los de la halda, y seno, yo no cuento,
Ni con los qu'en vn çurrõ lleuo atestado,
Que como buen pastor traya à su lado.

33

A su cueua nos truxõ el Orco duro
Cauada en vna roca qu'el mar moja,
De blanco marmol como espejo puro,
Qual ser solia nunca escripta hoja:
Vna matrona estaua en este escuro,
Con gran dolor (si à mi no se me antoja)
Con ella estauan dueñas y donzellas,
Niñas, moças, y viejas, feas y bellas.

34

Auia cerca la gruta donde estauan,
Casi encima del monte mas superno,
Otra que no es menor que aquella caua,
De su ganado que tenia en gouierno,
Era tanto que no se numeraua,
Guardauale en verano y en inuierno,
Abria lo à tiempos, y tenia encerrado,
Mas por plazer, que por tenello vsado.

35

Tan bien la humana carne le sabia,
(y antes de se encerrar se via en la sierra)
Que tres amigos mios qu'el tenia
Viuos se los tragò en aquella tierra,
Vino al corral, quitò vn canto que auia,
Sacò el ganado, y luego nos encierra,
Fuese con el à do le apacentaua,
Sonando vna çampoña que lleuaua.

36

Nuestro señor en tanto ya tornado
A la marina, el daño comprehende,
Que halla gran silencio â cada lado,
Las tiendas solas veê, y el mal no entiende:
Pensar no sabe quien le ha assi robado,
y â la ribera con temor deciende:
Los marineros veê con gran audacia,
Zapar los hierros, y adobar la xarcia.

37

Como le veên que al agua era venido,
Embian el batel para embarcallo,
Mas no tan presto Norandino ha ydo,
Qu'este monstro venido era à roballo:
Quando penso sin mas tomar partido,
Donde quiera que ha ydo yr à buscallo,
Ver robada à Lucina assi le hiere,
Que á no cobralla vida mas no quiere.

38

Donde vio parecer por el arena
El fresco rastro, va ciego y furioso,
Como le lleua l'amorosa pena,
Hasta el corral llegar tan temeroso:
Do con sospecha qual el miedo ordena,
Esperamos el monstro assi espantoso:
A cada son le oyâ el pensamiento,
Venir à deuorarnos muy hambriento.

39

Fortuna al Rey en tâ buen tiempo guia,
Que sin el monstro la muger vio presto,
Como le vido Huye (le dezia)
Cuytado no te coja el Orco en esto.
Con (dixo) ó no coja ó salue hoy dia
Poco me doy del daño mio que a esto
Desseo y amor me traë, y no otra cosa,
Morir quiero no mas yo con mi esposa.

40

Preguntòla si sabe nuevas ella
De los que prendio el Orco aculla arriba,
Antes que de ojos de Lucina bella,
Si la auia muerto, ò la tenia cautiua:
Humana mente le responde aquella,
Y esfuerça con que Lucina es viua.
Sin duda (dixo) viue tu señora,
Qu'el Orco nunca la muger deuora.

41

Dello no puedo dar este argumento,
Y todas las que ves tu aqui conmigo,
El monstro à mi, mi à ellas, no tormento
Da, sino nos llegamos al postigo,
Solo à quien se le huye da escarmiento,
Que no la tiene en paz jamas consigo,
O la sotierra viua, ò encadena
O al sol desnuda pone en el arena.

42

Assi como traxo hoy toda la gente,
Mugeres y hombres no los ha apartado,
Mas qual los traxo assi confusamente,
Dentro d'aquella cueua los ha echado:
Siente en el tiento el sexo diferente,
Muger alguna nunca ha mal tratado:
Tenga por cierto el hombre que alli entre,
Con otros quatro ò seys que yrâ à su vientre.

43

No te aconsejare en la salida
De tu muger, mas puedes yr contento,
Que no peligrara en toda su vida,
Y al bien seremos juntas ò al tormento:
Vete hijo, no seas de ti homicida,
No aya de ti el Orco sentimiento,
Porque en llegando à la nariz le passa,
Vn raton que aya solo dentro en casa.

44

Respõdio el Rey que no quiere partirse,
Sino vee a Lucina en aquel dia,
Y quiere junto a ella antes morirse,
Que viuir lexos sin su compañia.
Quando ella ve' que no quiere al fin yrse,
Ni que el querer primero no deluia,
Por valelle tomo nueuo argumento,
Nueua industria de viuo entendimiento.

45

Muertos de todo tiempo en casa estaua,
De carneros y cabras gran ganado,
Que para mantenella lo mataua,
Y el techo de pellejos adornado.
Dio la muger al Rey (como ordenaua)
Seuo de vn gran cabron y le ha mostrado,
Que le vntasse con el sin que temisse,
Hasta qu'el olor prepio del partiesse.

Y quando

46

Y quando el mal por todo ha tenido,
Q'el cabron hedionda siempre tiene:
Su peludo pellejo se ha vestido,
Q'era tan grande, que muy bien le viene:
Cubierto en esta forma ha ruydo,
A quatro pies á l'alta cueva viene,
Donde cerraua vn canto con llaue,
El rostro de su dama tan suaue.

47

El Rey subio á lo alto muy penado,
y á la boca se puso alli esperando.
Que viniesse pacido ya el ganado
Hasta la noche estuuo desseando,
Oyò dela çampoña el son vsado,
Que à las yeruas dexar va combidando,
Y al tornar el ganado a la majada
Y aquel fiero pastor à su morada.

48

Pensad si el coraçon le temblaria,
Sintiendo como el Orco ya tornaua,
O quando el feo rostro venir via
Y que à la puerta muy feroz llegaua,
Pero MAS q'el temor amor podia,
Ved si fingido, ò verdadero amaua:
Delante viene, aquel abriò el estrecho,
Y Norandino entrò vn cabron hecho.

49

Dentro el ganado, el Orco à nos dexaua,
Mas la puerta cerrò por no auer duda,
A todos fue tentando, al fin dos prende,
Q'e cenar quiere dellos carne cruda:
Quando de los colmillos con que hiere
Se me acuerda, mi pecho sangre suda:
Salido el Orco, el Rey no se embaraça,
Mas muy estrecho á su muger abraça.

50

Donde plazer tenia de auer muy cierto
Ella viendo le alli se desespera,
En valle vnto donde ha de ser muerto,
Sin poder escusar q'ella no muera,
Con todo el mal dezia, y desconcierto:
Señor no plazer poco recibiera.
Que con nosotros no te auias hallado
Quando el monstro nos vuo fulleados

51

Que si el hallarnos en tu triste laberinto,
Perder la vida m'era amargo y fuerte,
Fuera solo como es commun distinto,
Dolerme sola de mi triste suerte.
Pero agora ò despues que tu seas tinto
De tu sangre ser me ha dura muerte
Mas que la mia. Y muestra duelo estraño
Mas por el Rey, que por su proprio daño.

52

Dixo el Rey la esperança me ha traydo,
Que tengo de saluarte, y á esse fuego,
Si no podre, morir m'es buen partido:
Y no sin ti mi sol viuir tan ciego:
Tornar bien puedo yo como he venido,
Y tras mi todos en el mismo fuego,
Si asco no tomays, qual yo de astuto
No tomè del olor de animal bruto.

53

Mostrònos el engaño para el viento
Del monstro, assi qual su muger mandaua,
Vestimos los pellejos con buen tiento,
Que al salir de la puerta nos tentaua.
Despues que cada qual tuuo este intento,
Muger, hòbre y qualquiera que alli estaua,
Quitamos à cada vnos los pellejos,
De los que hieden mas que son los viejos.

54

Los cuerpos con su seno nos vntamos,
De sus vellosas pieles nos vestimos,
Y del dudado albergue assi esperamos
El dia claro, que sereno vimos.
Saliendo el claro sol qual desseamos
Al pastor fuera alli tornar sentimos,
A la sonora caña espiritu dando,
El ganado á las selvas combidando.

55

A la puerta se puso de la cama,
Por si alguna alguno entr'el ganado:
Si la vna encima ò pelo nos tocaua,
Dexada nos salir por el horado,
Por tan estraño passo alli passaua
Cada qual del pellejo cobijado.
No estoruò el Orco alguno en el camino
Hasta que con temor Lucina vino.

56

Lucina ò fuè porque ella no quisiesse,
Por alco vntarse qual le conuenia,
O q'u'el andar mas espacioso fuesse,
Que la imitada cabra antes tenia,
O quando el Orco el lumo alli le asiesse,
Gritasse del temor que le venia,
O derò de cabellos fuera parte,
Sentida fuè, y no se por qual arte.

57

Atentos todos à aquel caso nuestro
Estauamos, sin ver ageno hecho,
Yo me boluì à su grito, y vì muy diestro
Quitar la piel el monstro alli de hecho,
A la cuena me mete gran siniestro.
Seguimos todos con vestido estrecho.
Por donde nos traya en el ganado,
A frescos valles, y por verde prado.

58

Aqui estuuimos hasta que sentimos
Qu'en vn umbroso bosque era adormido
Quales al monte y quales al mar fuymos:
Norandin solo no nos ha seguido,
Por amor de su dama segun vimos,
Tornòse entre el ganado assi atreuido,
Por acabar alli, ò ver por suerte,
En libertad su esposa, ò bien su muerte.

59

Que quando assi la vio salir temiendo,
Y lleualla despues sola captiua,
Estuuo por echarse al Orco horrendo,
En la boca por pena tan esquiua.
Y para esto fue ciego corriendo,
Y no lo effectuò por tener viua
La esperança de alli morir en vida,
O vella de aquel daño socorrida.

60

Quando el Orco tornò en hora buena
El ganado, y à hombre alli no siente,
Y vio que se quedaua sin su cena,
A Lucina llamó d'esto innocente,
Condenòla à viuir siempre en cadena,
Desnuda sobre el marmol tristemente,
Viendo tal por su causa à su señora,
Moria por morir luego à la hora.

61

Mañana y tarde el infelice amante,
La puede ver doler qu' el sol lo hiere,
Siempre entre cabras manso va delante,
O pazca ò torne, veèla quando quiere.
Ella con rostro triste y suplicante,
Señala, que por Dios en Dios esperè,
Por que està en gran arrisco de la vida
Y no le puede dar buena salida.

62

La dueña d'el gran monstro aqui le ruega
Que se vaya, mas no aprouecha y cansa,
Yr se sin esta dama siempre niega,
Y siempre mas constante aqui se halla.
Ved si seruicio à este alguno llega,
Que amor y piedad le dio batalla,
Hasta que vino al marmol en tal paso,
El hijo D'Agrican, y el Rey Gradasso.

63.

Tanto hizieron con audacia pura,
Que libraron la muy bella Lucina,
Fue buena suerte aun que fue locura.
Llenaron la corriendo àla marina,
Y dieron la à su padre muy segura,
Esto fue vna mañana muy benigna,
Que Norandin con el ganado estaua,
Rumiando el triste en montuosa cauà.

64

La cueua abierta, apparecer d'el dia
Supo el Rey que Lucina era partida,
La dueña alli d'el Orco le dezia,
Como à punto la cosa fue seguida,
A Dios gracias dio, y jurò esse dia,
Que siendo fuera de tan bruta vida,
Haria por armas ò por ruego y oro,
Que libre fuesse de Christiano ò Moro.

65

Con el rebaño alegre se ha partido
A verdes prados y sabrosa fuente,
A qui espera la fiesta que adormido
Fuesse à la sombra el Orco: finalmente,
Dia y noche por campos ha corrido,
Qu'el monstro en este tiempo no lo sienta,
Sobre vn nauio sube en Sarafia,
Aura à tres meses que llegò en Suria.

66

En Rhodas, Chypre y pueblos ya por ella,
De Africa, de Ægypto, y de Turquia
Anduuieron, por ver si sabrian d'ella
Nunca hasta ante ayer le vino espia.
Y de su suegro, d'esta dama bella
Se supo estaua salua en Nicosia,
Despues que muchos dias el cruel viento,
Le auia corrido no sin gran tormento.

67

Por alegria dela buena nueua,
Prepara nuestro Rey la rica fiesta,
Y quiere à toda quarta Luna nueua
Vaya se haga semejante aquesta,
Que àla memoria auius mas la prueua,
Que quatro meses fue cabron por esta
D'el Orco, yendo siempre entr'el ganado,
Y tal dia qual mañana fue librado.

68

Esto que os he contado lo mas viera,
Lo otro oy à quien se saluo astuto,
Las Kalendas el Rey alli tuuiera
Hasta que en rita se tornò su luto,
y à quien vos lo oyreys de otra manera,
Podeys le bien dezir qu'es mal instruto.
El caualiero assi, sin mas requesta,
Dixo à Grifon la causa dela fiesta.

69.

Gran rato dela noche se dispensa
Para escuchar tan buen razonamiento,
De amor y piedad vieron immensa
Esperiencia d'el Rey y sufrimiento.
Leuantase, y assi cada qual piensa
Tener alli gracioso alojamiento:
De la clara mañana bien gozaron,
Que al son d'el alegria despertaron.

70

Tañendo los clarines y trompetas
En la plaça se va gente juntando,
Despues que de caualleros y carretas,
Todas las calles andan resonando.
Grifon vistio sus armas no secretas,
Que pocas tales van à nadie armando:
Hiziera las muy duras encantadas
La blanca hada, y della bien templadas.

71

El de Antiochia vil brauonse armaua
Con el, y assi le hizo compañia
De muy seruiosas lanças allí estaua
Adereçada, y llena la hasteria:
Con sus parientes muchos caualgaua,
y vino con muy grande compañia.
A caualllo, y à pie traxo criados
En tal seruicio harto esprimentados.

72

Pusieron se en la plaça en vna parte,
No curan de hazer de si otra muestra,
Por ver mejor aquel pueblo de Marte,
Que dos à dos venian con orden diestra:
Quien de colores juntas con buen arte
Contentamiento à no à su dama muestra,
Quien en cimera, ò en pintado escudo,
Muestra el amor si l'es benigno ò rudo.

73

Surianos en tal tiempo auian vsado
D'armarse à la manera de Ponente:
Y creo por la mucha vezindad
Que auian con Franceses al presente
Que regian la tierra en buen estado
Do en carne habitò Dios omnipotente
Que hora soberuios no buenos Christianos
Con tanta affrenta dexan à Paganos.

74

Exorta- cion del author a los Chri- stianos.

* Donde abaxar la lança con constancia
En augmentar la fe deurian contino
Entr'ellos se la calan sin ganancia
A destruyr lo poco desto indigno.
Gente Española, y vos gente de Francia,
Bolué, y Suyzzos ya el otro camino:
Y vos pueblo Tudesco en dañar listo
Que quanto aqui buscays todo es de Christo.

75

Si Christianissimos quereys llamarse,
Y vos tambien Catholicos nombrados,
Porque matays los de Christo tan caros?
Porque de bienes son desheredados?
Porque à Ierusalem nunca acercaros
Quereys? que os la tomaron renegados?
Porque Constantinopla, y aun del mundo
La mayor parte occupa el Turco inmundo?

76

Tu no has España, la Africa vezina,
Que mucho mas q. Italia te ha offendido?
Y por dar trabajo à la maquina
Dexas la antigua empresa que has tenido?
O de los vicios hedionda sentina!
Duermes Italia y no te has conmouido:
Que hora d'aquesta gente, hora d'aquella
Que ya sierua te fuè lo seras tu della?

77

Si en duda de morir dentro en tu cueua
De hambre, vas Suyzzos à Lombardia,
Y buscas entre nos nueua nueua,
O quien te mate passemos buen dia:
La riqueza del Turco à yr te mueua,
Quitale à Europa lo de Grecia l'embia,
Y assi podras dexar nuestro quitarte,
O caër con honra mas d'aquella parte.

78

Lo que à ti digo, digo à tu vezino
Tudesco, que alla está muy gran riqueza
Que se truxo de Roma Constantino,
Dellas pasadas dio con largueza.
Pactolo, y Tagno traën oro fino,
Midonia, y Lydia, tierras de grandeza,
Por sacras escripturas alabada
No está (grandes quereys) muy apartada.

79

Tu gran Leon que tienes libremente
Las llaues de los cielos en rehenes,
No consientas anegar miserablemente
A Roma que de los cabellos tienes,
Pedro eres, y Dios te dio al presente
La santa yerga, y nombre de mal bienes:
Haz que el bramido tuyo assi se entienda
Que del lobo al ganado le defienda.

80

Mas deuo hablar en otro ado soy ydo,
Tan lexos d'el camino que yua agora!
Y no lo creo que lo aya perdido,
Sin que lo atine à qui luego en tal hora:
Dixe como en Suria auian tenido
Vso de armarse, como en Francia à la hora;
Assi que auia en Damasco gentil plaça
De hõbres, de escudo, yelmo, armes, coraça.

81

Las damas moças echan de valcones
Alos que justan flores por la calle:
Y todo à vn tiempo con diuersos sones
Botan caualllos moços de buen talle,
Y otros bien ò mal sin dilaciones,
Vereys esgolear, correr, y dalle.
AQVELLO que honra à vnos da infamia,
A otros da deshonra, y les da gloria.

82

Fue el precio de la justa vna armadura,
Que le fue dada al Rey los dias d'antes,
Qu'en va camino se halló à ventura,
Viniendo d'el Armenia dos mercantes.
El Rey de muy nobilísima hechura
Sobre justas le hizo, y abundantes
De perlería y piedras en fino oro,
Que la hizo valer vn gran thesoro.

83

Si conocido el Rey el arma viesse,
Sobre qual quieras nescaramuça,
No creo que por precio dada fuesse,
Aun que muy liberal y cortesana.
Largo seria el que contar quisiesse,
Quien la halló perdida en la carrera,
Para que qual quiera que passasse,
Sin estimalla mas se la tomasse.

84

En el Can. 17. Est. 108. Abaxo contare como esto ha sido.
Griſon entrando en la estacada
Vn par y aun dos de lanças ha rompido,
Y dado mas de vn tajo y estocada.
Ocho son los qu'el Rey ha hecho tenido,
Todos de vna quadrilla señalada,
Moços diestros, en armas de gran lustre,
Señores todos, y de casa illustre.

85

Aquestos mantenian en la plaça
Vn dia vno à vno à todo el mundo,
Con lança, y con espada, y fuerte maça
Hasta que viesse el Rey el fin segundo.
Muchos aqui se rompen la corraça,
Y retiranse al fin qual aqui fundo,
Como enemigos capitales pero
Podia los despatir el Rey por fuero.

86

El de Antiochia vil entró y su parte
Que Martano el couarde se nombrana,
Como si de Griſon la fuerça y arte
Participasse en ver que le ayudana.
Audace entró en aquel juego de Marte,
Y à vna parte brauo se parana,
Espera se fenezca vna lid fiera,
Que comença dadura entre dos esa.

87

El señor de Seleucia es d'estos vno
Que d'sostener la empressa auian traydo,
Como atiendo aquel tiempo con Ombruno
D'estocada en el rostro le ha herido.
Matolo, sin holgarse d'esto alguno
Que por buen caualiero fue tenido:
Era fio su bondad tan bien cortado,
Quanto en aquella tierra fue hallado.

88

Martano viendo aquesto, tuuo miedo,
Que à el mismas manos auiniesse,
Y retornando en su natural cedo
A pensar comence como huyesse,
Griſon qu'en el semblante y le vio que ho,
Passar le hizo vn si le placiesse,
Y azia va fuerte moço al fin concluye
De yr, qual perro à lobo que le huye.

89

Que va tras el diez passos muy corriêtes,
Despues se para alli y ladrando aguarda,
Amenaza con esto con batir de dientes,
Muestra en los ojos fuego y que se tarda.
Aqui do fan cien principes presentes,
Y tanta gente noble y tan gallarda
Huye el encuentro el medroso Martano,
Cabeça y freno reboluio à vna mano.

90

La culpa à su caualio dar podria
Quien de escalalio cargo aqui ha tenido
Mas d'espada otra falta en fin haziá,
Que todo autia Demostenes defendido.
No de metal mas de papel venia
Armado segun teme ser herido,
Huye al fin rompiendo el viso vuesto,
Burlado harto todos los d'el puesto.

91

Gran palmear, gran grita, mucha risa
Se alçó en la plaça, d'el poblazo todo,
Como lobo espantado, d'esta guisa
Tomo Martano à su valiente modo,
Parecelle assi Griſon que d'el se auisa,
Auia sido el manchado de aquel lodo,
Mas qui fiera nunca auer nacido,
Que auer con el aquel lugar venido.

92

Ardese dentro, y muestra lo de fuera
Como si el fuesse el mismo auergonçado,
Porque tambien à el de tal manera
Velle tenia el pueblo en si traçado.
Clara mas que la luz le conuenia
Mostrar virtud, y à esto fue obligado,
Que vn dedo de deshonra alli en la plaça
Por la mala impression fuera vna braça.

93

En la pierna la lança ya tenia
Griſon, qu'en armas punto no faltana,
El caualio lanzó y fiero salia,
Y al tercio de la plaça la enristrana,
Traya por herir gran agonia,
Y al varon de Sidonia derribana:
Marauillados se alçan todos presto,
El contrario pensando ver d'aqueſto.

94
Con fuerte lança tornà do ha salido,
Que sana le quedo y firme ha cobrado,
Y el escudo en tres troços le ha rompido,
Al señor de Lodicia allí estimado,
Y tres ò quatro vezes le ha tendido
En las ancas y bien desacordado:
Mas buelto en si con la espada en la mano
El caualloà Grifon boluio el pagano.

95
Grifon viendo le fuerte, y que no basta
Aquel encuentro, y que no ha hecho nada,
Dixo entre si: Lo que no hizo el hasta,
Me cumple que lo haga aqui la espada,
Diòle sobre la sien en dura pasta
Vn golpe que la plaça fue atronada,
Con otro le acompaña, y de otro cierrà,
Hasta que sin sentido le echò en tierra.

96
Aqui estauan de Apania dos hermanos
A ganar siempre en justas auezados,
Tirse y Corimbo, y luego por las manos
D'el hijo de Oliuer son derribados,
Dexo vno los arzones solos vanos,
Al otro con la espada da pessados
Golpes donde por cierto se tenia
Que aqueste el precio solo lleuaria.

97
Era entrando en la liça Salinterno
Gran Condestable y Mariscal pujante:
De todo el reyno este auia el gouierno,
Y era guerrero fuerte y eleganie:
Este con vn desden vn proprio infierno
Viene en ver que estrangero se adelante:
Tenia vna lança, y à Grifon gritaua,
Y à la justa cruel desafiaua.

98
Con lança aquel à respondelle viene,
Que entre diez escogiò para aquel hecho,
Gran ojo en el escudo fixo tiene,
Y rompé la coraça y todo el pecho
El hierro ensangrentado atras le viene,
Por las espaldas le passò gran trecho,
El golpe fino al Rey fue alli agradable,
Que mal quisto es y auaro el Condestable.

99
Despues derribò nuestro caualiero
Dos de Damasco, Ermofilo y Cormundo
En la caualleria era el primero,
Y Condestable en mar aquel segundo.
Derriba al vno el gran encuentro fiero,
El otro fue corriendo en el profundo,
Que su caualloal mal ha comportado
Ser d'el fiero Grifon assi encontrado.

100
El señor de Seleucia le quedaua
Que el mejor de los siete era que auia,
Y bien à su pujança acompañaua
Las armas y el caualloque traya.
Do la vista en el yelmo le enclauaua
La lança el vno, y otro bien sompia,
Mas Grifon le encontrò como maëstro,
Que el estriuo perdio d'el pie siniestro.

101
Echan los troços, y han arremetido,
Ardiendo con cuchillos ya desnudos,
El Moro por Grifon fue mal herido,
De golpe que rompiera yunques crudos:
El hierro y hueso facil fue rompido,
D'el escogido escudo en mil escudos:
Y à no ser, el arnes tan fino y duro
Le derribara el muslo os asseguro.

102
Hiriòle el de Seleucia en la viseta
A vn tiempo de vn gran golpe, y todo quanto
Alcançò le rompia, fino fuera
Como el perto encantado y fuerte tanto.
Es perder tiempo qu'el pagano hiera
Por las armas hadadas, y entre tanto
Grifon rompe las suyas à menudo
Sin valelle cubrirse d'el escudo,

103
Cada qual vio ventaja conocida,
Que al de Seleucia el buen Grifon tenia,
Si el Rey no los desparte, assi la vida
D'el que peor andauase perdia:
El Rey mando a su guarda alli venida
Que barajasse aquella gran porfia,
A qui el vno d'el otro fue apartado
Y por tal acto el Rey harto loado.

104
Y los que contra el mûdo se offrecieron
Que dutar no pudieron contra vno,
Harto mal su partido defendieron
Fues d'el campo salian vno à vno,
Los otros venturetos que vinieron
Quedaron todos sin contraste alguno,
Porque à Grifon interromper veyan
Lo que con ocho aueriguar tenian,

105
Aquella fiesta fue acabada luego,
Y en menos de vna hora se ha acabado,
Mas Norandin por alargar el juego,
Hasta la noche grande priessa ha dado.
Plaça haze en la plaça en mucho ruedo,
Y en dos partes la gente auia apartado:
Aqui segun la sangre y alta prueua,
Los escoge ordenando justa nueua.

106

En esto ya Grifon se auia venido, Grifon.
A su casa con rabia sin medida:
Pesale mas lo que en Martano vido,
Que le plaze la honra recebida,
Martano el deshonor que ha recebido,
Escusa con mentira bien fingida,
Y la astuta señora, falsa y mala,
Como puede le ayuda bien de mala.

107

O si, ò no, que el moço lo creyesse,
La escusa le aceptò como discreto,
Y por mejor yo creo que eligiesse
Yrse de alli callado, y muy secreto,
Temiendo que si el pueblo à caso viesse
A Martano, diria su desfecto:
Y assi por via corta, sola y cierta,
Salió al camino d'ellos por la puerta.

108

O el cauallo, ò Grifon venia
Cansado, ò el queria auer reposo
En el primer albergue se metia,
Sin dos millas andar de muy cuydoso:
Quitò se el yelmo que holgar queria,
Pensaron le el cauallo, y congoxoso,
Entrò por vna sala con despecho,
Y desnudòse y pusose en vn lecho.

109

A penas la cabeça vuo acostado
Que los ojos cerrò, y quedo adormido,
Y tan profunda mente y tan pesado,
Qual marmota, ò texon dentro en su nido:
Origile y Martano sin cuydado
En vn jardin vezino entran florido,
Y vieron le vn engaño con tal tiento,
Qual nunca fue en humano sentimiento.

110

Martano pensò aqui tomar primero
Cauallo y armas que Grifon tenia,
Y presentar se al Rey por el guerrero,
Que tanta honra alli ganò aquel dia:
Dio al pensamiento effecto el cauallero,
Tomó el blanco cauallo sin porfia,
Escudo, armes, cimera, y sobre uistas,
Con las señales en Grifon bien vistas.

111

Con dama y escudero, sin sossiego,
Vinò quando la fiesta era acabada,
Al tiempo que cessaua el fiero juego,
Y el correr lanças y el herir d'espada.
El Rey buscar mandò al guerrero luego,
De plumas blancas sobre la celada,
Blacas las ropas, blanco su cauallo,
Porque es el vencedor, y quiere honrallo.

112

A quel que ageno cuento su si traya,
Q v A L lleuò el asno, si d'el leon cargado,
Llamado luego fue donde atendia,
En lugar de Grifon el Rey de grado
Se leuantò y con mucha cortesia
Abraçòlo, y muy cerca le ha sentado,
Y no le basta honrallo y auer caro,
Mas quiso su valor supiessen claro.

113

Hizo à son de trompetas se nombrasse
Vencedor de la fiesta aquel valiente,
Y que esta vez por todo se sonasse
Y el nombre indgnio oyesse toda gente
Y con el à la par que caualgasse
Para yr à palacio honrada mente,
De su fauor le dio tan alta parte,
Que sobrara al gran Hercules, ò à Marte.

114

En palacio le dieron aposssento,
Y con gran honra assi le recibieron,
Muchas damas à Origile sin cuento,
Con muchos caualleros tal truxeron.
Bien es que de Grifon sepays el cuento, Grifon.
Que sin temor de quien tal le pusieron
Durmiò hasta la tarde en gran reposo,
Sin cuydado de ver sin vergonçoso,

115

Despues de harto, viendo tarde la hora
De la camara sale apressurado,
Donde el falso cuñado y la traydora
Origile, su ropa auian hurtado.
Como menos hechò y assi à tal hora
Cauallo y armas cierto ha sospechado:
Sospecha lo que auia acontecido
Viendo en lugar d'el suyo otro vestido.

116

El huesped vino, y d'este le dio nueua:
Que d'armas blancas harto bien à punto
Y cauallo y el resto a'quella prueua
De la plaça se fue con ella junto.
Poco à poco à Grifon se le reuela,
Lo que amor le escondio hasta aquel punto
Y con su gran dolor vio casi insano,
Ser adultero d'ella y no su hermano.

117

En vano su simpleza le dolia,
Que auiendo la verdad al romero oydo
Engañar se dexò de quien solia
Ser engañado siempre y offendido,
Podia vengarse y no supo, y queria,
Punir el enemigo do era y do,
Y es le forçado luego procurallo,
De quitar aquel vil arma y cauallo.

118
Y fuera le mejor andar desnudo,
Que no el indino armas auerse armado,
O d'embraçar abominable escudo,
Y traër yelmo assi tan deshonrado.
Mas siguiendo à los dos qual mejor pudo
No enfrenando razon lo desseado,
A tiempo vino à ver àsu señora,
Que el dia tenia de viuo casi vn hora.

119
Iunto à la puerta do Grifon venia.
Auia vn castillo rico y muy gracioso
Que mas que para guerra parecia
Ser hecho para fiestas sumptuoso.
El Rey con principales de Suria,
Y damas vn tropel harto vistoso,
Celebrauan alli en la lonja amena,
La muy Real y sumptuosa cena.

120
Sobre el muro la lonja relcuaua,
Con alta roca,dela villa à fuera,
Muy gran parte d'el campo se gozaua
Iardines,monte,y la real carrera,
Como àla fiesta el buen Grifon llegaua
Con el arnes que tan sin honra fuera
Pue no con poco auenturoso norte,
Visto del Rey y toda la gran corte.

121
Mirandòle venir tan libre mente
Moniò à risa àlas damas y señores,
El vil Martano cabe el Rey presente,
Era el primero,con cien mil fauores:
Luego la dama digna d'el de frente.
El Rey riendo en estos corredores
Quiso saber,quien el acouardado
Era,y de honra tanto descuydado:

122
Que despues de su fea y suzia prueua,
Con tan poca verguença via delante,
Dezia,bien parece cosa nueua
Que siendo vos guerrero tan triumphante
Tengays tan mal amigo, que se apruena
No auer hombre tan vil en el Leuante:
Si ya no es por mostrar por este falso,
Y tal contrario vuestro valor alto.

123
Mas juro por el Dios de tierra y cielo,
Si no mirasse à vos,que le daria
La publica ignominia, que dar suelo
A sus iguales en vellaqueria:
Por memoria perpetùa y sancto zelo,
Que enemigo bien soy de villania:
Y si ya sin castigo de aqui parté
Grado à vos, con quien vino en esta parte.

124
Aquel que fue de todos vicios vaso,
Responde:Yo señor, no se de cierto
Quien este sea,qu'encontrè por caso,
Viniendo de Antiochia,en el desierto:
Su buen arte me hizo hazer del caso,
Creyendo merecer mi amistad cierto,
Ni le vue conocido,ni prouado,
Ni visto,mas de su error notado.

125
Auergonzème tanto de yra ciego,
Que por castigo de su gran vileza.
Hazerle quise entonces vn tal juego,
Qu'en armas no hiziera ya baxeza,
Mas tuue mas que à el respecto luego,
Y reuerencia mucha à vuestra Alteza.
No quiero que ganancia,ni aun abrigo
Tenga,por vn dia ò dos,que fuè conmigo.

126
Y aun me parece estar desto affrentado,
Y mi pecho gran peso sostenia,
Si con verguença en armas deshonrado
Le viesse partir libre en este dia:
Mas me satisfareys que perdonado
No sea,mas colgado,y bien seria
Obra tan señoril de vuestras manos,
Por espejo y exemplo de villanos.

127
Origlle esto dicho del auia,
Sin auisalla,confirmado presta:
No es hora,dixo el Rey,su couardia
De tanta pena digna, ni requesta,
Mas quiero en penitencia,que otro dia,
Al pueblo todo sea juego y fiesta:
Vista à vn varon,que à caso,cerca estaua,
Le dixo lo que del hazer mandaua.

128
Luego el varon,cõ mucha gente armada
A la parte de la ciudad deciende,
Alli la tiene junta y muy callada,
y la venida de Grifon atiende:
Toman l'en gran descuydo alli su espada,
y entre dos puentes saluo al fin le prende,
y deriene le en burla y chuferia
En vna escura casa hasta el dia.

129
Aun no el sol su cabello tan dorado
Sacaua de la halda y mar antiga,
No bien rayauan montes y collado,
Desterrando la sombra su enemiga,
Quando Martano el vil, tuuo cuydado
Que su causa Grifon como ardid diga,
Y tornasse la culpa do es salida,
Tomò licencia,y hizo su partida.

130

Haliando justa escusa al real ruego,
Mostrando, no querer ver tal memoria
D'aquel, el Rey le diera dones luego
Sin precio, de la no suya victoria.
Diole vn gran priuilegio en largo pliego,
Como era su valor digno de gloria.
Dexalde vaya, que (segun se offrece)
El gualardon aura como merece.

Prosigue en el Can. 17 est. 77

131

Con verguença Grifon vino à la plaça,
Quando mas se hallò llena de gente:
Quitado le han el yelmo y la coraça,
Y dexado en jubon assi vilmente.
Traen le con gran grita dando caça,
Puesto en vn carro grande y eminente,
Tirado paso à paso de dos vacas,
Por luenga hambre debiles y flacas.

132

Venia de villanos rodeado:
Las viejas sin verguença le offendian,
Y detras feamente era injuriado,
Con menos precio, y todos le mordian:
Pues los muchachos mas le han acossado,
Motes muy injuriosos le dezian,
Y vuietan le sus piedras offendido,
Si algunos no le vuieran defendido.

133

Las armas por su mal tal dia armadas,
Que fueron occasion del falso indicio,
Rastrando vienen de su carro atadas,
Iusto passando en todos gran supplicio.
Las ruedas ante vn tribunal paradas,
Hazen le oyr de otro el maleficio,
Y su ignominia dicha y publicada
De publica trompeta muy gritada.

134

Y lleuan lo mostrando al pueblo todo
Delante casas, templos y portales,
Y nombre suzio no quedo por modo
Que no le digan ya con otros tales.
Dela ciudad lo sacan no sin dolo,
Aquella gente della y d'arrauales,
Quieren lo desterrar de las marinas
Sin conocello a sones de vozinas.

135

Assi como los grillos bien le abrieron,
Y le libraron vna y otra mano,
Tomò el escudo y empuñar le vieron,
La espada que rigio gran tiempo el llano:
Ni lanças ni armas otras le impidieron
Que sin armas venia el pueblo insano.
En otro Canto os contare yo el resto,
Qu'es hora de dar fin al cuento en esto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Norandino y Lucina, se denota la fuerça del verdadero amor. Por Grifon vendido por Maytano, le muestra, quan facilmente puede el hombre sin caer en la cuenta incurrir en los engaños de infinitos amigos, y que muchas vezes haze daño confiarse tanto de ellos, quando de su lealtad y amor no se ha hecho hasta alli larga esperiencia, prouandole en cosas que le den satisfacion, y por ellas entienda si procedera en su intento.

ANNOTACIONES.

Est. 1. Y en presta à Italia dio sin estos todos
A Hunnos, y à Lombardos, y à los Godos.

Eugenio Historia. EN el año de quatrocientos y doze, auiendose juntado Radagaso cõ Alarico quarto Rey de los Godos, passò à Italia con docientos mil hombres de guerra, robando y destruyendo todas las ciudades y partes por do yua, y affligiendolas con grandes trabajos, y llegando à Toscana le acometio el exercito Romano, y fueron desbaratados y presos tantos de sus Godos, que los Romanos vendian ciento por vn dinero. Venido despues Alarico à Italia, salio à el Stilicon capitan Romano, y auiendo le muerto puso cerco à Roma, y fue tal y la tuuo tan apretada, que las madres comiã sus proprios

hijos de pura hambre, y auiendo entrado en ella la dio à saco, donde los suyos hizieron tales crueldades, y cosas tan nephandas y inhumanas, que dezirlas seria antes ser prolixo y largo, que agradable, y assi las dexo, remitiendo à quien las quisiere ver à Paulo Orosio, Paulo Diacono, Giordano ò Iornades en la historia de los Godos. Pero Mexia en las vidas de los Cæsares, y Illescas en su historia Pontifical, donde lo hallara.

Despues desto lo Hunnos, que era gente de la Scithia, sedientos de sangre humana, passaron à Italia, y echando à los Godos de las tierras que tenian tomadas, las occuparonellos Yauiedo muerto Attila à Bleda su hermano, fue hecho su capitan, y guia, y passando à Italia tuuo batalla con el Emperador Valentiniano que le salio al encuentro, y le desbarato y vencio, y tornando à juntar de nueuo vn gran exercito se puso sobre Aquileya, y despues de auerla tenido cercada tres años la tomò y destruyo de tal manera, que no dexò en ella piedra sobre piedra, matando quantos en ella auia, no respetando ningun sexo ni edad. Y de alli estendiendose por toda Italia, tomó casi todas las ciudades della, y se hizo llamar Azote de Dios. Y aun que los Florentines se le dieron de su propria voluntad, en entrando en su ciudad, la saqueò, y allanò por el suelo: y yendo de alli à Roma cõ proposito de hazer della lo que de Florencia auia hecho, salio el Papa Leon à el, y mouido de sus ruegos y authoridad, no solo no hizo en ella ningun daño, empero se tornò para Hungria, auiendo puesto todo el resto de Italia à fuego y sangre. Final mente sus criados y familiares le mataron, dandole muchas heridas, y dizen algunos que se ahogó en su propria sangre.

Derramôse otra vez sobre la desuenturada Italia el exercito de Attila, à manera de tempesta d, siendo su guia y capitan Odoacer, y despues de auer executado grandes robos, muertes, y destruyciones de ciudades, reynò en Roma quatro años. Y passando à Italia Theodorico Rey de los Ostrogodos le venciò y desbaratò en batalla, y tuuò el dicho Theodorico veynte y cinco años el dominio de toda Italia. Señoreo despues del Attalarico, à quien succedio Theodato, hombre en estremo auaro y robador. En este tiempo siendo embiado de Constantinopla Belisario por el Emperador Iustiniano, para librar à Italia de las naciones barbaras, que la tenian occupada, tuuo grandes y largas guerras con Vitige su Rey, y viendo, que tenia mayor exercito que Belisario le acometio y encerro dentro de los muros de Roma, y andando en estas rebueltas dio muchas vexaciones y trabajos no solamente à los ciudadanos de Roma, empero a toda Italia, y siendo despues vencedor Belisario y auiendo se tornado a Grecia, fue tanta la poquedad y vileza de los Italianos, que auiendolos Godos hecho su Rey a Totila se leuantaron contra toda Italia, y auiendo tomado a Roma, derribaron sus muros, quemando todo quanto dentro della auia, y de alli prosiguieron, affligiendo, y destruyendo todo lo demas, hasta que el mismo Emperador Iustiniano embiò a Italia a Narses, el qual tuuo doze años guerra con los Godos, al cabo de los quales les quitò el reyno y señorio de Italia, despues de auer passado setenta y dos años, que debaxo de la guia de Theodorico se auian apoderado della.

Despues desto Alboyno truxo a Italia los Longobardos, los quales tenian su habitacion en vna peninsula muy grande llamada Scandinauia, y dexandola a los Hunnos, passaron a Italia, donde despues de muchas y muy sangrientas batallas, tomas, y destruyciones de los desuenturados pueblos della, reynaron en ella docientos y quatro años, hasta que Carlo magno, llamado de Leon Summo Pontifice passo a ella, y vencio al Rey Desidério, como queda dicho. Cuentan esta historia Paulo Diacono, Sant Geronymo en la Historia de los Godos, y Sant Augustin en su libro de la Ciudad de Dios, y Pero Mexia en las vidas de los Emperadores, y el Doctor Gonçalo de Illescas en su Historia Pontifical, arriba allegados.

Est 3 - que del maluado
Ezzelin de Romanos!

Fugent. Historia Ezzelin Romano, fue vn hombre en todo estremo cruel, la qual crueldad tuuo en el tan gran poder, que fue por ella tenido por hijo del Demonio. Dio le el Emperador Federico vn gran exercito, y entrò con el en Lombardia, donde vsurpò muchas ciudades

quemandolas,y saqueandolas.Mouiõ despues guerra à los de Padua,y auiéndola tomado echo fuera todas las familias que tenia por sospechosas,y dio la ciudad à saco,matando enel muchos de los que estauan dentro, cortando los genitales à los innocentes niños,sacando los ojos à los vicios,cortando las tetas à las donzellas,y abriendo las mugeres preñadas,y de los que auia sacado fuera en el prado de laciudad encerrò diez mil hombres,y despues los quemò. Y auiendo tomado las ciudades de Cremona, Mantua, Ferrara, con otras muchas, en las quales hizo assi mismo abrir las mugeres preñadas, abrassar los niños, corromper y violar las virgines, matar los hombres, y derribar las yglessas,y le vino en voluntad de querer conquistar à Milan, donde por los Milaneses y por sus confederados,siendo Azzo quinto su capitan,fué presso,y auiendo salido con tres heridas le lleuaron à Sozimo,donde desesperado de su salud,no queriendo comer, se abriò las llagas con sus mismas manos, y murio. Siendo sabida su muerte de los que auia offendido, tomaron à su hermano Alberto, y à la muger del mismo ,con ochohijos que tenian,los seys varones y las dos hembras, y con diuersos generos de tormentos mataron los hijos en su presencia,quemaron las hijas,y à el le hizieron morir. Al Emperador Federico,que toda via perseguia la yglesia, descomulgole el Papa Honorio Tercero, y le priuò de la dignidad Imperial, y despues en tiempo del Papa Gregorio, auiendose confederado las ciudades de Italia le quitaron à Ferrara, y boluio al poder del Pontifice,el qual la dio en gouierno à Azzo de Este,que valerosamẽte auia peleado contra Federico. Cuentan lo Paulo Iouio en la vida de Alfonso, y en el libro de la vida y costumbres de Ezzelino, y Sabellico,Corio,Pero Mexia,y Illescas.

Est. 3 Nos da à nosotros por nuestro gouierno
Fieros lobos venidos del infierno.

Eugeni. Historia Despues del successo de la batalla y rota de Rauenna(que ya diximos,y adelante tambien diremos) el Papa Iulio torno à llamar à Italia los Suyzzaros y otras gentes barbaras,y à su ruego,antes que ellos llegassen auian ya mouido guerra en Italia Ludouico Duodecimo Rey de Francia,y combatido,vencido,y destruydo muchas ciudades, y constreñido otras à que se le rindiessen , auiendo de mas desto hecho passar en Italia al Emperador Maximiliano,tomó en ella muchas ciudades principales y fortalezas,affligiendo à sus enemigos con largos y grandes cercos,Finalmente quantas guerras,rotas,y muertes vuo en aquel tiempo cerca de los rios Addo,Mela , Ronco, y Tarro, fue causa Federico de todas ellas. Cuentanlas Paulo Iouio,Pero Mexia,y el Doctor Illescas en sus Historias.

Est.10 Columnas,vigas,postes muy dorados
De sus padres y abuelos estimados.

Dolce. Estomado esto de la Æneida de Vergilio en el lib.2.quando dize:

Auratæ trabes, veterum decora alta parentum
Deuoluunt.

Est.11 So la puerta està el Rey de Argel luziente,
De claro azero el cuerpo guarnecido,
Como d'escuro sale la serpiente
Que de nueuo pellejo se ha vestido.
Dexando el viejo y enojoso siente,
Que la fuerça y vigor le ha ya crecido
Con tres lenguas,y los ojos tales,
Que le dan passo todos animales.

Dolce. Estomãdo de Vergilio en el dicho lib.2.quando dize:

Vestibulum ante ipsum:primoque in limine Pyrrhus
Exultat telis, & luce coruscus ahena:
Qualis vbi in lucem coluber:mala gramina pastus
Frigida sub terra tumidum quem bruma tegebat,

Nunc positus nouus exuuiis, nitidisque inuenta,
Lubrica conuoluit sublato pectore terga
Arduus ad solem, & linguis micat ore trisulcis.

Est. 12 Y ha hecho dentro alli tanta siniestra,
Que bien claro ver puede, y ser mirado,
De impressos rostros de color de muerte,
Que se juntaron en palacio à suerte.

Dolce. Es tomado esto de Vergilio en el dicho lib. 2. donde dize:

- & ingentem lato dedit orbe fenestram
Apparet domus intus, & atria longa patescunt.

Est. 13 Sonar por altos y espacioſos techos,
Se oyan semiuinos alaridos,
Las mugeres hiriendo van los pechos
Con los gestos por casa amortecidos,
Puertas abraçan, y los proprios lechos,
Que à estrangeros seran presto venidos.

Dolce. Es tambien tomado de Vergilio en el dicho lib. 2. y dize assi:

At domus interior gemitu, miseroque tumultu
Miscetur, penitusque cauae plangoribus aedes
Femineis vlulant: ferit aurea sydera clamor.
Tum pauida tectis matres ingentibus errant:
Amplexaque tenent postesque, osculaque figunt.

Est. 15 Muerte nō teme vn coraçon de alteza
Hora sea presto, ò no, pues bien que muera.

Parcae. Tratando aqui el Arioſto de los que no curan ni temen de la muerte, do interuiene la honra, los da, y con mucha razon, titulo de altos y magnanimos, porque la magnanimidad, tiene por objecto el honor, con el qual se exercita, y por su conseruacion se deuen menospreciar todas las demas cosas, teniendo solamente respecto à la gloria y honor, como à blanco donde tiene enderezada la vista. Y es opinion del Philosopho en el 3. de los Morales, que ay algunas operaciones tan bestiales y malas, que no deuria el hombre dexarse forçar, ni sujetarse à cometerlas, sino antes suffrir la muerte padeciendo durissimos tormentos, que en ninguna manera obedecer à las tales inclinaciones. Y si qualquier hombre tiene obligacion de guardar este precepto, mucho mas el magnanimo. Lo qual dize el Philosopho, que deue hazer por dos razones: la vna, porque al que muere defendiendo la virtud, le queda despues de muerto fama eterna, ò porque el permanecer en constancia en la virtud, es vn bien con el qual no se puede comparar la larga vida, pues luego en muriendo se acaba.

Est 26 Mas por dezir la cosa llanamente
El nuestro Rey, que Norandin se llama.

Russelli Parece aqui claro, que el Arioſto aya tenido falta de memoria, y se contradiga, pues que al principio de la estancia 23. que estes antes desta dize:

Y dixoles, como el Rey Norandino
Rey de Damasco, y toda la Suria,
Mandana al natural, y al peregrino
Que orden tuuiesse de canalleria
Combidar à la justa el dia vezino.

Y assi parece que no conuenia, que la misma persona tornasse luego à replicar, q̃ aquel Rey se llamaua Norandino. Y si quisiessemos dezir, que algunos hablando tornan à referir en el discurso de su platica vna misma cosa, puede se responder, que esto lo hazen los de poca memoria, ò los que tienen poca cuenta con lo que dizen, y esto es quando yendo hablando, no dizen: como ya he dicho, ò como poco ha dize, ò otras semejantes à estas, q̃ quiten la sospecha de ser los tales desmemoriados, y personas que hablã à la ventura, ò à caso Tambien diremos, que no solo los doctos suelen en el discurso de sus platicas tornar à repetir vna misma cosa, sin interponer ninguna salua ò escusa, y que los oyentes no lo miran con tanto escrupulo. Responde se les, que es assi, pero que si esto es permitido en el hablar, no lo es en lo que se escriue, pues no es otra cosa, sino vn hablar pensado, y sacado en publico, subjecto à la balança de la eternidad, porque en tanto que durare el mundo, los chicos y los grandes tienen de tomar las obras escriptas en sus manos, y medirlas, y pesarlas, y esto es principal mente, quando lo que se escriue no es cosa de estudio, arte, y grammatica, que esto para que mejor se entienda, es necessario, y aun forçoso el replicarlo, sin tener à que mirar, mas de à que se imprima y meta el zumo de lo que se dize en los entendimientos agenos, estruyendo lo tantas vezes hasta que estemos ciertos auerse quedado en ellos entera mente la forma de la materia que se trata. Pero en poësia no solo es tenido por error lo que sin ser necessario sobra, mas lo que siendo necessario falta. De mas de que en esto se engañan algunos, creyendo que las comparaciones, digressiones, episodios, descripciones, abundancia, y principal mente las conduplicaciones, replicas figuradas, y lo demas necessario que alumbra y adorna este genero de escreuir se comprehenda y incluya en este error. Y concluyendo, con lo que toca à esta objection, en la qual el Ariosto hizo que el Damasquino declarasse dos vezes à Grifon, que el Rey de Damasco se llamaua Norandino, se podra responder, que vna sola sobraua, deuiendo presuponer, que vn Rey tan poderoso, no auia de tener encubierto su nombre, mayor mente entre caualleros tan principales. Digo en su defensa, que aquí no se le ha de imputar ninguna culpa porque en el primer lugar donde nombra à Norandino, el que le nombra, no es el caualiero de Damasco, sino el mismo Ariosto, que hablando à los oyentes, les informa de lo que ellos no podian saber, que era, que aquel Rey se llamaua Norandino, y aunque dize despues que aquel natural de Damasco lo contò, no perjudica nada, porque el author dize en sustancia aquello que el pudiera dezir, y como atras queda dicho, no auiendo el nunca nombrado este Rey à los oyentes, no es fuera de proposito, que antes q̃ passasse mas adelante le nombrasse. Y despues introduziendo al Damasquino que habla en su misma persona, fue necessario, que à Grifon, y al que yua con el les dixesse el nombre de aquel Rey que era el principal subjecto de todo lo que auia de dezir. Y assi no ay porque en este passo reprehender al Arioſto.

Estã. 19 Vimos el Orco à nos venir corriendo
Por la ribera del mar muy monstruoso.

Ruscelli. Fabula Esta fabula ó nouella del Orco que aqui escriue el author, la pone imitando el Polifemo de Homero, y tambien à Vergilio. Y como nuestra Vergilio no auerle agradado algunas cosas de las que dixo Homero en la Odissea, y las emendo y mejoro, el Ariosto haze lo mismo, y la cuenta mejor que entrambos. Quanto à lo que toca à esta fabula del Orco, digo, como ya lo tengo dicho, que el Ariosto la puso aqui en lo que toca à la forma à imitacion de los dichos poëtas, empero quanto á lo que toca al nombre y sustancia principal, es antiquissima en toda Italia, y que cõ ella las madres y amas que crian niños, y otras personas semejantes, para alegrar y dar plazer à los niños, ò para que duerman ò tengan miedo ò para otras causas les cuentan estas maranillas del Orco, añidiendo cosas tan espantables, que bastan á henchirles el pecho y faltriqueras de los muchos millares de hombres, que dizen auer tragado viuos y que ponia vna montaña en vna honda que traya, y la arrojaua en el otro mundo, y otras burlerias semejantes à estas Lo qual he dicho por traer à la memoria que el Ariosto, queriendo aquí à semejança de los mas famosos poëtas adornar su poëſia con toda suerte de fiction, y quitarlas de la boca de las mugercicas, y del vulgo, las ha illustrado tan bien, que sin

ninguna duda se veê, que en esta como en las demas cosas sobre, vaja à los mismos que muestra querer imitar.

Dolce. La nouella del Orco, imita à la fabula de Polifemo, que escriue Homero, y la toca Vergilio, en el libro 3 de la Æneida, y Homero en el Canto 9 de la Odissea.

Est. 75 Porque à Ierusalem nunca acercastes
Quereys saber que os la tomaron renegados?

Eugen Historia Muerto Balduyno el leproso Rey de Ierusalem, sin dexar hijos, tomò y ocupò aquel reyno Guido de Lusignano, por astucia de su muger, y por engaños y sedictones que vso el arçobispo de Ierusalem y con el otros principes, de lo qual se agrauiò tanto Raymundo Tripolitano, q̃ por ello se juntò cõ el Saladino Soldan de Ægypto el qual viniendo con poderoso exercito tomò y ocupò toda aq̃lla tierra, con los pueblos della, y viniendo sobre Ierusalem la apretò de tal manera, que forçò à los de dentro à que se le rindiessen debaxo de concierto, que cada vno pudiesse sacar cõsigo toda la hazienda, que pudiesse lleuar à cuestas. Y assi los Christianos auiendo posseydo aquella ciudad, despues que la ganò el buen Godufre de Bullon el año de mil y ciento y ochenta y seys, por tiempo de ochenta y ocho años, la perdieron. Entrando Saladino en la ciudad, hizo quitar todas las campanas de las torres, y los campanarios donde estauan, y violar y prophanar todos los templos, excepto el de Salomon, y queriendo entrar en el hizo que primero le lauassen todo con agua rosada. El Patriarcha y clerezia se passaron à Antiochia, y en Ierusalem se quedaron muchos Christianos con voluntad del Soldan, como largamente lo cuenta Paulo Æmilio lib. 4 y 5.

Est. 76. O de los vicios hedionda sentina
Duermes Italia? y no te has condolido,
Que hora de aquesta gente, hora de aquella
Que ya sierua te sea, o sea tu della.

Porcac. Con otra semejante indignacion prorrumpe Monseñor Ioan de Caya excelente escriptor Toscano y Latino, muy docto en las tres lenguas, aquel su grane y bien considerado Soneto, que comiença:

Stringi la tua terra dolce natia.

Y al mismo proposito hizo otro elegantissimo Sonoro M. Luigi Alammani, el qual comiença desta manera:

Dormi Italia embriaca, & non ti auedi.

Est. 77 Si en duda de morir dentro en tu cueua
Suyzzo, de hambre vas à Lombardia.

Porcac. Historia No me detendre agora en declarar estas palabras, por auer lo ya hecho, sino solamente mostrare con quãto artificio el Ariosto aya compuesto esta estancia, y assi desto dire poco declarando la calidad y costumbres de los Suyzzaros, siguiendo à Iulio Cæsar en sus Commentarios, y de los modernos à M. Bembo en [illegible], y à M. Francisco Guicciardino en sus historias, y à Galeraldo, y [illegible] en sus Chronicas. Estan pues los Suyzzos repartidos en treze Cantones, que ellos nombran ellos sus poblaciones, como los Tartaros llaman las suyas, segun escriue fray Antonio. Algunos de los moradores destos Cantones, creèn lo que creè la Sancta Yglesia Romana, y defiéden la sancta fe Catholica muy constantemente. Otros amanzillados con diuersas heregias y errores se estan porfiadamente en ellos. Lucerna, Vrania, Svit, Vndermond, y Zoch son Catholicos. Basilea, y Claroseu son hereges. Fributg, y Salantorn son tambien Catholicos. Todos estos habitan en las montañas mas altas de Iurea, llamadas de Sant Claudio. Los de Briggia y Sant Gothardo, son hombres de su natural feroces, aunque grosseros en sus cosas, y por ser la tierra angosta y esteril, son mas inclinados à la vida pastoril que à la agricultura, y assi el Ariosto desdeñandolos, los llama pastores en vn su verso, que dize assi:

Che dal furor de i paschi & mandri vsciti.

Y aqui les llama habitadores de cuevas, conformo à lo que adelante dizè en el Canto 33 en la estancia 2.

Harto errò quièn esta puerta abriera
Que tanto tiempo estuuo bien cerrada,
Donde tan gran hedor salio de fuera
Que à Italia ensuzia, y tiene assi empestada.

Estos pues por ser tan pobres en aquellas montañas, que no tienen con que se sustentar, salen de buena gana dellas yendo à sueldo de qualquier principe, sin tener consideracion à si es Catholico, ò no. De manera que muchas vezes ha acontecido estar en los exercitos de dos principes enemigos esquadras de Suyzzaros, y entre ellos parientes muy propinquos. Tambien han diuersas vezes fuera de su patria, exercitado las armas con gran loor, aun que siempre à sueldo, y esto por solo enlanchar el imperio vnas vezes de vn principe y otras de otro, de tal suerte, que jamas se les ha imputado otra falta, sino la de la cobdicia del dinero, y por esta causa nunca han llevado à sus casas otro fruto publico de sus victorias, antes con grandes tallas, y injustas demandas, auiendose tornado importunos y insuffribles, han escurecido su nombre, no queriendo dexar al principe à quien sirven conseguir la victoria, que facilmente vuiera podido alcançar. De mas desto los principales destos, quando estan en sus casas, reciben dones y presentes de principes forasteros, para tener occasion de fauorecerlos en las consultas publicas, de tal manera, que muchas vezes entre si mismos han venido à tener discordias y guerras. Esta gran codicia, es la que en este lugar interpreta el Arioſto, diziendo, que temen morir de hambre, y en esta estancia, y en la siguiente se quexa el poëta dellos, y procura diuertirlos de Italia, induziendolos, y persuadiendolos à que se bueluan à mayores ganancias, como son las riquezas del Turco.

Estã. 79

Tu gran leon, que tienes libre mente
La llaue de los cielos en rehenes.

Percat

Esta conuersion es hecha al Papa Leon Decimo, exhortandole con razones efficaces, à la defensa de Italia, y primeramente lo deduze de la persona, que el Sumno Pontifice representa, diziendo:

Pastor eleg[illegible]

Y despues por el poderio, dize:

La santa verga.
Que has de traër.

Y luego dize al nombre proprio de Leon.

y nombre de mil bienes,
Haz que el tyranido suyo assi se estienda,
Que del lobo al ganado le defienda.

Estã. 113

Aquel [illegible]
Qual lleue el [illegible] cargado,

Eugeni. Fabula

Entre los Cumanos, sucediendo vn año en gran fatiga el trabajo, que su amo le daua, rompiò el cabestro, y fuesse huyendo al monte, donde hallando à caso vn pellejo de vn leon se cubrio con el y fingio ser leon, y con su voz, y con la cola espantaua los hombres y animales que le encontrauan, por que los Cumanos jamas auian visto leon. Sucediole pues, q̃ vn llego alli vn forastero, que auia visto antes asnos y leones, y conocia al vno y al otro, y como le vio, se fue para el y tomandole por las orejas le leuò à su amo,

Fin del Canto decimosexto.

CANTO DECIMOSEPTIMO.

De l'succesſo que vuo la auentura de Grifon en la ciudad de Damaſco: y como ſalio Rodomonte de Paris auiendo hecho muchas proezas, y luego oye nueuas de Doralice, y ſabe como la lleua Mandricardo. Aquilante encuentra con Martano y Origile, y los lleua à Damaſco donde ſon caſtigados por Norandino. Medoro y Cloridan van à ſepultar el cuerpo de Dardinel ſu ſeñor, y en eſto llega Zerbino, y los impide ſu propoſito.

1

MAGNANIMO ſeñor qualquier vſo acto,
Siempre con gran razon os he loado:
Aunque con baxo eſtilo no bien apto
A eſto, mucha gloria os he quitado.
Mas vn don de natura m'es mas grato
Que con la lengua y pluma os he alabado,
Que ſi vno halla en vos graciosa audiẽcia,
No os halla aſsi tan facil la creẽcia.

2

Siẽpre os veo en fauor del pobre auſente
Dar vna eſcuſa y otra prolongada,
O reſeruallo haſta ſer preſente,
Con vna oreja ſiempre muy cerrada.
Y antes que aſsi ſe dañe mas la gente,
Oys la razon que vſa, y eſta dada,
Differis lo tambien por mes ò año,
Antes que ſentencieys agena daño.

3

Si aſsi lo vuiera hecho Norandino
Con Grifon, no hiziera tan mal hecho.
A vos os han loado de benigno,
A el de ingrato, y viole en gran eſtrecho,
Y el pueblo fatigado dello indigno
Hiriendole Grifon con gran deſpecho,
Viendoſe muy corrido, y con el baxo,
Treynta muertos dexò debaxo el dãno.

4

La gente rota va do llena el miedo,
Aca y alla por campo y calle incierta,
Queriendo en la ciudad entrar muy cedo,
Vnos ſobre otros caen en la puerta.
Grifon no habla, menos eſtà quedo,
Dexando la piedad atras muy muerta:
Su eſpada mientra el vulgo ſe embaraça
Haze vereda gran de, y ancha plaça.

5

Y aquellos que à la puerta auian llegado
Primero, por correr ligeramente
Mejor ſu meneſter han reparado,
Que ſus amigos, que alçan preſto el puẽte,
Llorando algunos con roſtro turbado,
Yuan huyendo, ſin boluer la frente,
Por toda la ciudad andan crecidos
Llantos, rumores, grita, y alaridos.

6

Con dos Grifon gallardo ſe le antoja
De los que el puente alaauan ſer mas duro:
Con los ſeſos d'el vno el campo moja,
Que los batiò ſobre vn peñaſco duro,
Y de los cabeçones à otro arroja
En medio la ciudad por cima el muro:
Por los hueſſos corrio à venir os yelo
Quando vieron aquel venir del cielo.

7

Muchos temieron que Grifon venia
A ſubir en el muro de algun ſalto,
Y mayor confuſion no ſe reſtituia
Si à Damaſco el Soldan dreſſe el aſſalto:
Vn mouer de armas, y vn correr por via,
Y de la guarda vn arma en lo mas alto,
De trompas y atambores el ſonido,
Enſordecia à los cielos ſu ruydo.

8

Mas quiero aqui otra vez vn diſcrillo,
Y no contaros lo que d'ello auiene:
Conuiene me al Rey Nubios de ſeguillo,
Que para Rodomonte d'priſſa viene,
Que à gran furia, y à dezillo
Buelue, que ha rendeſtos muros tiene.
Al gran Danes, Vger, Naymo, Oliuero,
Auino, Auolio, Otthon, y Berlinguero.

Proſigue en eſte Cãto en la Eſt 59.

Carlos.

9

Ocho encuentros de lança, y por ventura
De tales ocho (nadie fue encontrado)
So ſtuuo à vn tiempo aquella piel tan dura
Con q'el pecho el grã Moro trae armado.
Qual ſe endereça naue en mar eſcura,
Que à orça da el piloto à viento ayrado:
Aſsi ſe endereçò alli Rodomonte,
De golpes que deshecho auian vn monte.

10

Guido, Rapiet, Richardo, y Salomon,
Galalon el traydor y Turpin fiel,
Angelero, Angelino, Hugeto, Iuon,
Marco, y Matthäo del llano Sant Miguel,
Y los ocho de quien hize mencion,
En torno estan del Sarracin cruel,
Y Oriman, y Odoardo de Inglaterra,
Q'eran entrados antes en la tierra.

11

No tiembla sobre peña en la montaña
Pared de fortaleza alli fundada,
Quando el furor de Boreas con estraña
Fuerça, la haya arranca bien raygada,
Como este Moro (quando cruel le'ntraña)
Tiembla de sed por gente baptizada,
Y como à vn tiépo trueno y piedra aspira,
Assi deste cruel vengança y yra.

12

En la cabeça al mas cercano daua,
y fuè el misero Hugueto de Dordona
Hasta los dientes toda la rajaua,
Que su espada ningun yelmo perdona,
y tambien el topò quien le alcançaua,
Hiriendole à menudo la persona:
Mas hazelo q̃ al yunque el gran martillo
Tan duro tiene el cuero no sençillo.

13

Reparos y ciudad, con quanto auia
En torno le quedò desamparado,
Que la gente à la plaça (do venia
Mas que hazer) el Rey la auia embiado.
Corrio el pueblo à la plaça à la porfia,
Prompto à huyr sin honra desfrenado.
El Rey los coraçones tanto enciende,
Que en la qual con armas se defiende.

14

Como si dentro en jaula bien cerrada,
De vn'antigua leona vsada en guerra:
Por dar plazer al pueblo, en la estacada
Con ella feroz toro alli se encierra,
Los leoncillos, q'en la cuna dexa,
El toro veèn bramar rabiando en tierra
Con enemos, n'el os ver no son vsados
Confusos estan todos espantados.

15

Mas si la fiera madre à aquel se lança
Trauando de la oreja con cruel diente,
Quierense ensangrentar, y andar en dança
y vienen al socorro ardida mente.
Qual muert'el lomo al toro, qual la pança,
D'este arte es contra el Moro aquella gente:
De las almenas, de ventanas, da terrados,
Sobr'el llueuen de offensa los ãsblados.

16

De caualleros, y de infanteria,
A pena cabe en plaça, ni en callejas,
y del pueblo que viene cada via,
Que abunda siempre en esto como auejas,
y aun que desnuda fuesse, que seria
Para el tiernos rauanos, o aracas.
No la podria toda puesta en monte
En diez dias cortalla Rodomonte.

17

El Moro que no veè como bien puede
Venir à fin, ya malo le pareze
De mil tiene la tierra roja en rueda
Cerca de si, y el pueblo mucho crece
Faltal'el huelgo bien te, y si alli queda
Vn poco mas, conoce que perece.
Bueno sera salir con fuerte y brazo,
Si no tiempo querra, que sea de vagar.

18

Los ojos buelue horrible, y fieros mientes
Estar toda cerrada la salida,
Mas con gran daño de infinitas gentes,
Muy presto l'abrira, y hara el pedida:
La espada juega, aprieta alli los dientes,
Viene feroz, do furia le combida,
Y salta al esquadron nueuo Bretano,
Que traxeran Odoardo y Arimano.

19

Quien ha visto romper coso cerrado
A brauo toro andando perseguido,
De tumulto de gente y garrocha do,
Todo lo mas d'l dia y mal herido,
De quien el pueblo huye y va espantado,
Y el dexa aqui y alli hombre caydo:
Piense que tal ò mas braua salida
Hizo el pagano por saluar la vida.

20

En vn renes rajara à quinze ò veynte,
y dexò sin cabeça tantos yerros
A rajo y à reues qual propiamente
Podan vides o sauzes delos huertos.
Todo sangriento ardaua esta serpiense,
Cabeças, braços, siembra entre los muertos,
Espaldas, piernas y otros miembros parte
Por donde el passo buelue, al fin se parte.

21

Dela plaça se sale, de manera
Que no se conoce que aya miedo.
Mas va pensando como saldra fuera
Por via mas segura à passo quedo.
Llegò do Senna tiene su ribera,
y sale delos muros con denuedo,
Cobrando el pueblo esfuerço alli le aquexa
Con grita, y bien en paz, yr no le dexa.

22

Virgil. Qual por la Massil selua, ò la Nomada
Seguida va la bestia generosa,
Que aun huyendo muestra yr denodada,
Y va se amenazando desdeñosa:
Tal Rodomonte sin faltar en nada
Cercado de vna selua fiera vmbrosa:
De lanças, flechas, dardos passa el rio
Con graue paso largo y muy tardio.

23

Mas de tres vezes rabia le ha rendido,
Y siendo fuera se tornó en el medio,
Donde la espada en sangre ha bien teñido
Que mas de ciento les quitò d'el medio:
A la rabia razon alli ha vencido,
En no tentar à Dios tan sin remedio,
Sin mas consejo desde la ribera,
Se echò en el agua, de peligro fuera.

24

Por medio el agua sale todo armado,
Qual si con mil agallas fuesse à suerte:
Tu no has Africa el par d'este criado,
Aun q̃ te loas de Antheo y Annibal fuerte
Y salido à la orilla le ha pesado
Auer dexado la ciudad sin muerte
De todos, pues que toda la ha corrid,
Sin auella quemado ò destruydo.

25

La soberuia lo aprieta assi y la yra,
Que por tornar alla otra vez aguarda:
Y muy de coraçon gime y sospira
Y no quiere yr sin que se allane y arda,
Por la ribera en esta furia mira,
Y vio quien su odio quintà y de yra guarda:
Prosigue en la esta 31. deste mismo Canto, *Discord* Quies es muy presto lo sabreys, mas quiero Dezir os otro que ha de ser primero. [ro

26

* Sabed que la Discordia altiva que era
Aquella que embiò el angel vn dia,
Que batalla encendiesse y lid muy fiera,
A los mas fuertes dela pagania,
De su estancia salida se viniera
Encomendado bien su officio auia,
Alli derò la Frande à guerrear luego,
Aquel lugar y arder contino el fuego.

27

Parecióle de yr mas poderosa
Si la Soberuia en compañia lleuasse,
Como en la propria casa ella reposa,
Poco fue menester que la buscasse.
Partió assi la soberuia desdeñosa,
Mas no quisò partir sin que quedasse
Los pocos dias que estaria ausente,
La Hypocresia por su lugar teniente,

28

La implacable discordia en compañia
De la soberuia puso se en camino,
Y hallá que la misma y propria via
Hazià para el campo Sarracino
La afrita y sin consuelo Zelosia,
Trayendo vn enanillo muy mezquino,
El qual embia Doralice bella
Al Rey de Argel, à dar las nueuas d'ella,

29

Quãdo ella vino à Mandricando en mano
(Que ya es cõte d'el modo y de su prueua)
Al principio secreto embio este enano
A Rodomonte, à dalle aquella nueua.
Bien confiò que no lo fabria en vano,
Sin bien hazer vna admirable prueua,
Por cobralla y auer cruel vengança
D'el ladron, que robò su buen andança.

30

Al enano y los zelos que ha topado.
Y la occasion que trae, comprehende
Al caminar se le pusiera al lado,
Que auer lugar para su fruto entiende,
Holgòle la Discordia auer hallado
La Zelosia, que su parte offende,
Y mas quando bien supo à que venia,
Que valerle en su caso bien podia.

31

Enemistar con Rodomonte quiere,
Al hijo de Agrican pues a y buen punto,
Despues à otros quando el caso viere,
Mas agora à estos dos primero, y junto
Con el enano va à Paris do muere,
Por assolalla el Moro, y van à vn punto,
Que ya el fiero pagano denodado
Dela ribera se salia à nado. *

32

Pues como Rodomonte ha conocido
Este que mensagero es de su dama,
Despide la yra, y blando se ha venido,
Ya la furia enfrenò que alli lo infama:
Piensa otro caso oyr acontecido,
Y no que alguno le aya dado infama.
Azià el enano va, y dulce demanda,
Qu'es de nuestra señora, ò que te manda?

33

Respondiole, Ni es tuya, menos mia
Señor, dize, aquella que à otro agrada.
Ayer vino vn guerrero por la via,
Que à los suyos rompiò y ella es robada.
* Con este anuncio entrò la zelosia,
Fria qual aspe y quedale abraçada: *
Sigue el enano, y dize finalmente,
Que vno se la llevò y matò su gente.

34

* Con estagos Discordia en esto entiende,
Y al pedernal golpea en tanto luego
Debaxo la Soberuia y esta tiende,
Y assi encendio va vn pũco a largo fuego
Por esto el alma al Moro se le enciende,
De celos no hallaua ya sossiego,
Sospira y tiembla con tan fiera cara,
Que elementos y cielo del tembla à.

35

Como tigre q̃n'en vano baza y echa
Los ojos por su aluergue y todo mira,
Y el hijo mas pequeño menos echa,
Y arde de furor, de tabla y de yra,
Y tanta furia toma en su sospecha,
Que ni rio, ni monte ò noche mira,
Ni larga via, ò tempestad la enfrena,
De odio de aquel çaçador y pena. *

36

Assi furioso el Sarracin horrendo
Boluio al enano, y dixo Tu me guia:
Ni caualllo, ni carro no atendiendo,
Sin hablar, menos ver su compañia,
Mas rezio q̃ el lagarto, va corriendo,
Quando arde el cielo, atrauessar la via,
Cauallo no ha, mas piensa de tomallo:
Sea quien, quiera ò quiera pelealle.

37

* La Discordia que entiende al cauallero
Con risa àla Soberuia va diziendo:
Quiero buscar cauallo al Moro fiero
Que à el de lid, y quede yo riendo:
Mas querria limpiar todo el sendero,
Por que no se nos vaya deteniendo,
Y ya pensado auia do hallarlo, *
Mas dexò aqueste por hablar de Carlo.

Prosigue en el Canto. 22. Está 33 Carlos

38

Pues ydo Rodomonte se apartaua,
Carlos de entorno el peligroso fuego,
La gente toda ordena, que allí andaua.
Dexando en parte flaca alguna, luego,
Tras Moros con el resto se lançaua,
Por dalles mate y acabar el juego.
Por cada puerta en orden se juntauan,
De Sant German à Sant Victor llegauan.

39

A puerta Sant Marcello mandò fuessen
Donde estaua muy ancha la esplanada:
Y se esperasse el vno al otro, y diessen
Orden, de estar la gente muy cerrada.
Esforçaua à que bien se defendiessen,
Tanto que bien sonasse la jornada:
Van en orden vandera, y esquadrones
Dan señal de batalla à batallones.

40

En tal medio Agramante auia tornado
En la silla à pesar de los Christianos,
Con aquel de Isabel enamorado,
Ensangrentauan bien los dos las manos,
Con Sobrino Lurcanõ se ha trauado,
Reynaldo entre vna esquadra de Paganos
Con virtud, con fortuna, y mano fuerte
Abrè, hiere, derriba, y mete en huerta.

Agramante.

41

Y andando la batalla assi trauada
Carlos dio en retaguardia con gran ame,
Azia do vio à Marsilio, ya juntada
La flor de España junto à su estandarte,
De caualios su infanteria cerrada,
Arremetiò furioso à aquella parte,
Con gran rumor de tal trompetteria,
Que en todo el mundo se sonó aquel dia.

Marsilio

42

Las esquadras Moriscas retirarse
Señalan, y assi fueron retray das,
Todas roras huyendo sin juntarse,
Para nunca poder ser recogidas:
Pero Grandonio, y Falsiron pguarse
Quisieron a cobrallas de perdidas:
Y Balugante y Serpentin venia
Y Ferragu, que à vozes les decia:

43

Ea fuertes guerreros, diestros, viejos,
A hermanos, tened el lugar nuestro:
Que enemigos hayan como cangrejos,
Sino falta mos hoy al deuer nuestro,
Mirad la honra en mas claros e pejos,
Que venciendo, fortuna os da, y os muestro
El daño y la verguença que (si vinos
Quedays sin gloria) sentireys captiuos.

44

Lança guessa en aquel tiempo tenia,
Y contra Berenguer vino de recho,
Que con el Argilifa combatia,
Y en la cabeça el yelmo le ha desfecho,
Derriba lo, y de espada assi heria,
Que derriba otros ocho en tal estrecho:
A lo menos de vn golpe quando cierra,
Derriba siempre vn cauallero en tierra.

45

Auia Reynaldo en otra parte muerto
Tantos paganos, que no tienen cuento.
Delante d'el no guardan orden cierto,
Dalle plaça vereys, y el dar tormento.
Pues que Zerbin? pues que Lurcano espertol
De arte van que dan harto escarmiento,
Este mirò à Balastro de fiera arte,
Y aquel à Finaduro el yelmo partè.

46
De Alzarbe capitanera el primero
Que Tardoco tener solia delante,
Regia el segundo y triste cavallero
Azamor, Fez, Marruecos al instante:
Y no ay entre Africanos vn guerrero,
Que de lança y estoque se adelante?
Se me podria dezir mas poco à poco
Ningun famoso dexo en quien no toco.

47
El Rey de la Zumarra se me acuerda,
El noble Dardinel hijo de Almonte.
Que con su lança à Vberto de Misferda,
Claudio del Bosque, Elio, Delfin del Mõte:
Y cõ la espada Anselmo d'Estanferda,
y de Londres Raymondo y Pinamonte,
Echa por tierra, do se v'en tendidos
Dos muertos, vno casi, y dos heridos.

48
Mas cõ todo el valor que aqui se muestra
No basta à detener esta su gente,
Espera porque esperen à la nuestra
De numero menor, mas mas valiente,
Buena de'spada, y mas en lança diestra,
y d'otra cosa en guerra sufficiente,
Huye la gente Maura, y de Zumaria,
De Ceuta, de Marruecos, y Canaria.

49
Mas q̃ otros, los de Alzarbe se han huydo
A quien le oppõe el moço muy discreto,
Con ruegos, y amenaza ha persuadidò,
Que tengan algun animo en effeto.
Si Almonte mereciò, que nunca oyuido
Vuiesse del, yo aqui verè el secreto,
Verè dezia, si à mi que soy su hijo,
Assi quereys dexar vn tal letrijo.

50
Teneos por esta edad mia florida,
En quien soleys tener gran confiança,
y no querays perder tan mal la vida,
Sin à Africa tornar de esta matança.
La via no es por todo ya impedida,
Si juntos no bayla mos esta dança:
Altos muros, y fossos, en medio,
Montes tenemos, tambien el mar en medio.

51
Mejor nos es morir que ser testigos,
De lo que nos dispensaran Christianos:
Estad fuertes por Dios, fieles amigos,
Que otros remedios son todos muy vanos:
No tienen vida mas los enemigos,
Vn alma cada qual solas dos manos:
Dize esto el tierno moço, brauo, y fuerte,
y al Conde d'Otonley dio allí la muerte.

52
La memoria d'Almonte assi ha cubdido
A los que allí huyan cobardes,
Que mejor que huyr han conocido
Ser el bien menear mejor las manos.
Guillermo Barni Ingles igual ha sido
Puesto por Dardinel entre Christianos,
Que matò cruda, mente en la batalla,
Descabeçando à Armon de Cornualla.

53
Y muerto este Armon allí llegaua
Su hermano por valelle, muy osado:
Dardinel las espaldas le tapaua,
Hasta do està el estomago horcado,
El vientre à Borgio de Bergal passaua,
Libre de aquella deuda le ha dexado:
Aquese à su muger prometio vn dia,
Que âla fin de seys meses la veria.

54
No lexos vido Dardinel gallardo
A Lurcano, q'en tierra auia tendido,
A Dardin mal herido, y tambien Gardo
Cayò, hasta los dientes departido:
No pudo Alteo aqui emplear su dardo,
Alteo, que Dardinel mucho ha querido,
Porque por la garganta le metiera
El fiero moço aquella espada fiera.

55
Toma vn lançon, y va à hazer vengança,
Diziendo va à Mahoma (si lo oya)
Que si à Lurcano en tierra muerto lanza
Su arnes en la mezquita colgaria.
Y andando por el campo con su lança,
Con gran fuerça en el lado le hiria,
Trauessole mortal de vanda à vanda,
Que le dessarmen à los suyos manda.

56
No es de dezir, si al alma le ha tocado
La muerte del hermano à Ariodante,
O si por mano propria ha desseado
Meter en el infierno al bien andante:
Mas la gran gente nunca se ha dexado
Vna y otra passar mas adelante,
Vengança por su espada ver espera,
y à todas partes hazen tantos

57
Encuentra, y echa à tierra, corta, y hiede
A qualquier q'el desseo le contrasta,
Dardinel q'el desseo bien l'entiende
Quiere le contentar viendo à que bastas
Mas la gran multitud se lo defiende:
Y su intencion segunda vez le gasta,
Si Moros mata el vno, otro no menos
Los campos de Christianos pone llenos.

Vergil.

58

Fortuna fama e ſoſtenò la via.
Qu'en todo el diamunca ſe han jmitado.
A mas famoſa mano al Moro guia.
Q v e nadie huya pue le de ſu hado.
Reynaldo en eſto por aqui venia,
Porque el vnir de otro ſea acabado:
Fortuna à Don Reynaldo ha traydo
A ſer honrado y Dardinel perdido.

59

Proſigue en eſte Canto en la eſt. 146 *Grifon.*

Por eſta vez ſera bien que dexemos
Los glorioſos hechos del Poniente,
Y à do quedò Grifon nos mudaremos,
Que de furioſa yra eſtaua ardiente.
Con mucho mas temor que os contaremos
Reboluia el poblazo y toſca gente:
Al caſo Norandino el Rey corriera
Con mas de mil armados en hilera.

60

Y eſte Rey con ſu gente toda armada
Como vido el gran pueblo andar huyendo
Vino à la puerta en haz bien ordenada
Que à ſu venir le abrieron, y aun temiẽdo.
Grifon como de ſi vio retirada
La gente flaca, el pueblo huyr viendo:
Las deſpreciadas armas por valerſe
Quales eran tomò por defenderſe.

61

Iunto de vn tẽplo fuerte, y bien murado
Con hondo foſſo en torno ſe ha acogido,
Fuerte ſe ha hecho al puẽte, do ha eſperado
Por no verſe cercado, ni perdido,
A priesſa viene el pueblo denodado
Por la puerta, con furia y alatido.
El valiente Grifon eſtuuo quedo,
Con ſemblante de nelles poco miedo.

62

Y viendoſe cercar de tanta gente,
Saltò, y en ellos hizo buena entrada,
Hize muy gran eſtrago fiero, ardiente,
Que largo eſgrimo à dos manos l'eſpada.
Al puente ſe acogia diestramente,
De alli entraua y ſalia ſin lançada,
De alli hazia reſas eſpantoſas,
Bien ſeguras à el, y à otros dañoſas.

63

Quando hiere à reues, quãdo à derecho,
Peones, caualleros van à tierra:
El pueblo crece mucho mas de hecho,
y trauaſe mas aſpera la guerra:
Tan: Grifon de verſe bien eſtrecho,
Si crece el mar, que todo en torno cierra:
Eſpalda, y pierna le han herido en modo
Que le falta la fuerça y huelgo en todo.

64

Virtvd ſiempre à ſuyos bien deſẽde
A buſcar fuè el perdon de Norandino,
Que oyendo el gran rumor, dudoſo hiẽde
Por muertos que cubrian el camino.
Llaga qual Hector dio, mira, y entiende
Ser teſtigo baſtante, y hãrto digno,
Qu'en ſu preſencia vuieſſen aſsi dado
Verguença à vn caualiero tan preciado.

65

Como cerca del fué, y le vio de frente,
Sobre la gente muerta, que tenia
Vn monte hecho della, y muy corriente
El foſſo de la ſangre que corria:
Parece ver muy proprio ſobr'el puente
A Horacio, que à Toſcana detenia:
Por ſu honra, y enojo à nadie eſcucha,
Los ſuyos retirò ſin pena mucha.

66

La mano deſſarmada alçò de preſto,
De paz ſeñal antiguo muy derecho
No ſe (dixo à Grifon) que diga en eſto,
Que hoy erre, y peſame lo hecho,
Que mi poco juyzio aſsi me ha puesto
En tal error, y à ti en tan gran eſtrecho,
Lo que hazer denia à vn hombre vil,
Hize à vn caualiero el mas gentil.

Vergil.

67

Y ſi bien eſta injuria ſe te ha dado
Por ignorancia, fue muy mal mirada:
Si el honor no ſera en tan alto grado,
O por dezir mejor la obra honrada,
Satisfacion dare luego de grado,
Como la pidas tu ſin faltar nada,
Si la podre hazer ſin mas dezillo,
Por oro, ò por ciudad, ò por caſtillo.

68

Pideme la mitad del reyno mio,
Que yo te dare el ceptro, caualiero,
Que tu virtud mere (yo lo fio)
Conello el coraçon darte ſincero.
Dame tu mano en prenda ſin deſuio,
Defe, amiſtad y amor muy verdadero.
Tras eſto del caualio aqui deciende
Y azia Grifon la diestra mano tiende.

69

Grifon viendo aquel Rey venir benigno
Por abraçallo, aſsi miſmo mitolo,
Dexo la eſpada y animo malino
Humilmente muy baxo aſsi abraçòlo.
Viendole el Rey llagado y tan ſanguino,
A vn cirujano llama, y bien curolo,
De aqui lo lleua ala ciudad aſpacio
y à repoſar en ſu real palacio.

70

Alli herido hartos dias ante
Que ſe pudieſſe armar ha repoſado,
Pero de Aſtolfo hablo y de Aquilante
Que en Paleſtina ſolos han quedado,
Que el buen Grifon aſsi tan tierno amante
A quella tierra ſancta vuo dexado,
Buſcaronle en lugares muy deuotos
De Ieruſalem, y otros mas remotos.

Aſtolfo Aquilante.

71

No hallan raſtro menos adeuino,
Que de Grifon les diga, ni ſu via.
Mas vino à caſo el Griego peregrino,
Que nueuas d'el les dio deſpues vn dia,
Diziendo, que de Origile el camino
Tomò azia Antiochia de Suria,
Que vn nueuo amor de aquel lugar nacido
Supito en grande fuego le ha encendido.

72

Demandole Aquilante ſi d'aqueſto,
Grifon noticia alguna le auia dado,
Y como lo affirmò, cayo en el reſto,
Y en la occaſion por qu'el ha caminado.
Que à Origile ſeguia manifieſto,
Veê y que à Antiochia va determinado,
Por quitalle al amigo con ſu daño
La amiga, con vengança y mal eſtraño.

73

No pudo alli Aquilante mas ſufrirſe
Que ſu hermano ſin el ſe le apartaſſe,
Las armas tomà para tras el yrſe,
Primero ruega al Duque dilataſſe
La yda en Francia, ſin de alli partirſe,
Haſta que de Antiochia retornaſſe,
Baxò à Zipho y por mar hizo ſu via,
Por que por mar mas corta ſe hazia.

74

Vuo luſtro Xaloque alli al preſente
Freſco enel mar à el endereçado,
Que la tierra d'el Surro el dia ſiguiente
Vido con Saffeto no muy apartado.
Baruti y Zibeleto paſſo, y ſiente
Alli que tiene al yzquierdo lado,
A Tortoſa de Tripol, y à la Leza
Y al golfo de Layazo l'endereça.

75

El piloto la fuente dio al Leuante,
D'el nauio veloce muy ligero,
Y fueron à ſurgir ſobre el Orante,
Cogiò el tiẽpo, y tomò puerto el guerrero:
Haziendo echar la puente en el inſtante,
Armado ſaltò alli el caualliero,
Y yzia el rio toma ſu camino,
Tanto qu'en Antiochia preſto vino.

76

De aquel Martano quiſo alli informarſe,
Supò como à Damaſco era partido,
Con ſu dama à la juſta à ſeñalarſe,
Que era ſolenne y ſolò aqueſto es y do,
Tanto deſſea con el preſto encontrarſe,
Penſando que Grifon lo auia ſeguido,
Que de Antiochia parte el miſmo dia,
Pero por mar tornarſe no queria.

77

Hazia Lidia, y Lariſa caminaua,
Que eſtà mas ſobre Alepe rica y llena,
Y como Dios de dar no ſe oluidaua,
Merced al bueno, y al que es malo pena:
A Martano à la mano lo lleuaua,
A topar à Aquilante en hora buena,
Haziâ lleuar con mueſtra muy injuſta
Delante, el rico precio de la juſta.

Martano

78

Y luego al parecer penſo Aquilante,
Que ſu hermano aquel vil Martan ſeria,
Que le engañò el armes tan relumbrante,
y el veſtido que nieue parecia,
Con aquel ha que da el gozo al inſtante
A dezir començò, pero perdia
La habla y la color, ſiendo llegado,
Conociendo ſer claro aſsi engañado.

79

Por aquella penſò, y por ſus aleues
Que auia muerto à Grifon aquel inſano:
y dime (le gritè) tu que ſer deues
Traydor, ladron, qual mueſtras y villano,
Do las armas vuiſte? porque atreues
A traërte el cauallo de mi hermano?
Dime ſi es vino ò muerto, ò lo engañaſte?
Como cauallo y armas le hurtaſte?

80

Quando Origile oyò la voz ayrada,
El palafren atras boluio por yrſe,
Mas de Aquilante fue preſto alcançada,
O quiſo ò no, no la dexò partirſe.
Martano al amenaza denodada
D'el caualliero alli penſò morirſe
Sin color tiemblà como hoja al viento,
Ni à dezir ni à hazer no tiene tiento.

81

Grita Aquilante derramando fuego,
La eſpada pone en la cerviz couarde,
Iurà que la caveça bera luego
D'el y d'ella cortar, ſin que otro aguarde,
Si no le dize todo el caſo y juego,
El vil Martano esfuerça y haze alarde,
Entre ſi delo que paſſar tenia,
Con menos culpa, y eſto reſpondia.

82

Sabras señor como mi hermana es esta,
Nacida de muy buena y noble gente,
Bien que tenido en vida deshonesta,
La ayà Grifon vituperosa mente,
Y tal infamia sienado me molesta
Y que por fuerça no era sufficiente
Quitalla, quise de tan fuerte dueño
Sacalla ò por astucia, ò por ingeño.

83

Tomé el modo con ella qual buscaua,
Para sacalla à mas honrada vida.
Y assi quando Grifon durmiendo estaua
Concertamos que fuesse la partida.
Esto esta tratò, por que dudaua
No rompiesse Grifon la tela vrdida,
Dexamos le sin armas en vn lecho
Sin caualio, y venimonos de hecho.

84

Loar de samma astucia se podia,
Que aquel se lo creyera facilmente,
Ni caualio ni quanto le traya
No le dañara vn pelo solamente:
Mas su escusa polir tanto queria
Que labolaiò en mentira clara mente.
Fue buena la otra parte sino aquella
De prouar ser su hermana la donzella.

85

En Antiochia Aquilante auia entendido,
Que concubina andaua de mas gentes,
Dixo con grito ayrado y encendido:
Falsissimo ladron tu cierto mientes.
Con puño tan pesado le ha herido,
Que le hizo tragar dos ò tres dientes:
Y sin contraste le torciò los braços
Atando los atras sin embaraços.

86

A Origile tambien puso ygualmente:
Bien que no le faltaua el escusarse.
Por villas, por ciudades muy vilmente,
A Damasco los traë sin pararse.
Mil millas los traxera prestamente,
Penosos y cuytados, sin cansarse,
Hasta ver si su hermano viuo fuesse,
Por que à su voluntad d'estos hiziesse.

87

Aquilante sus ropas y escuderos
Truxò à Damasco d'ellos à mal grado,
Donde Grifon hallò entre caualleros,
Su nombre muy famoso y celebrado.
Chicos, grandes d'el pueblo y forasteros
Sabian su gran valor tan mal trocado,
A quien con falta muestra en su desprecio
Llenò el amigo dela justa el precio.

88

Gran fiesta con el tuno el pueblo vsano,
Y vno y otro con motes se reya,
Dezian: No es este aquel tan vil villano
Que honrar con honra de otro se hazia!
Y la virtud d'aquel tan soberano
Con su infamia y su mengua assi cubria!
Y no es aquesta la rapossa ingrata
Que al bueno aborreciò, y al malo acatà!

89

Dezian otros bien son para en vno,
De propria marca y raça señalados.
Injurias, gritas y golpes cada vno,
Les da, y repela y van bien enlodados:
Corren gritando sin quedar alguno,
Por plaças para ver los affrentados,
Vinò la nueua al Rey que le ha placido,
Mas q̃ si vn reyno vuiera el dia adquirido.

90

Sin mucha gente atras menos delante
Qual se hallò ha salido, y fue derecho
A encontrarse alli con Aquilante,
Que à su hermano vengança tal ha hecho:
Honrolo alegre, y con muy buen semblante
A su casa con el venir le ha hecho
Y con su voluntad los dos embia,
Al hondo de vna torre escura y fria.

91

Norandin à palacio lo ha lleuado,
Al lecho do Grifon està herido,
Qu'en viendole quedò muy colorado
Que bien vio que su caso auia entendido,
Despues que d'ello vuieron bien burlado
Aquilante hazer quiso vn partido,
De dallos à quien les daria castigos
Y à manos de sus proprios enemigos.

92

Aquilante y el Rey viendo la cosa,
Quiere que mil injurias les hiziessen.
Grifon que d'ella solo hablar no osa,
Ruega al Rey que los dos ya libres fuessen,
En su fauor arguye, y fue la cosa,
Que respondieron que à Martano diessen.
Al verdugo y pagasse los escotes,
Dandole con deshonra mil açotes.

93

Atarlo hazen no entre yetua y flores,
Y el verdugo su fuerça en el afina.
A Origile reseruan sin amores
Hasta que torne la gentil Lucina
A cuyo acuerdo todos los señores
Dexan la buena y justa disciplina.
Aqui estuuo Aquilante à recrearse,
Hasta que el buen Grifon pudiesse armarse.

94

El buen Rey de corrido, muy templado
Viene por el error en que ha caydo,
No podia dar fin al gran cuydado
Lleno de penitencia arrepentido,
De auer tan locamente assi afrentado
A quien muy gran merced ha merecido:
Assi aquel dia y otro tuuo intento,
De procurar tener aquel contento.

95

Estatuyo en publico conspecto
De la ciudad, do fuè la injuria fiera,
Con la gloria mayor q̃ â vn muy perfecto
Cauallero vn tal Rey dalle pudiera,
Por dalle el gualardon qu'el mal discreto
y traydor estoruò por tal manera,
Que por sus tierras bien se pregonasse,
Que hasta vn mes solenne se justasse.

96

Ha hecho vn aparejo tan solenne
Quanto â pompa real se conuenia,
Hizo que la fama claro suene,
Lleuando nueuas dello por Suria,
y por Fenicia, y Palestina viene,
Tanto que lo supiera Astolfo vn dia,
y con el Visorrey ha concertado
yr los dos à las justas que han armado.

Astolfo
Sanso
neto.

97

Por hombre muy hònrado, y aleroso
Loa la historia à Sansoneto, y canta,
Baptismo le dio Carlos, y el famoso
Conde, y quedò à regir la tierra santa.
Como os dixe hora Astolfo codicioso
Con el yr quiere donde ay fama tanta,
Que por todo heria bien la oreja
Qu'en Damasco vna justa se apareja.

98

Van por aquellas seluas y riberas
Con las jornadas largas sin requesta,
Por mas frescos llegar à las barreras
De Damasco aquel dia de la fiesta.
Toparon à vna cruz de dos caminos
Quien en el ayre y ropa bella, honesta,
Tenia de hõbre el semblante, y muger era,
Y en las batallas belicosa y fiera.

MARFISA.

69

Y la virgen Marfisa se nombraua.
De tal valor, que con la espada en mano,
Hizo à vezes al gran señor de Braua
Sudar la frente, y al de Montaluano:
Armada dia y noche siempre andaua
Aca ò alla, buscando monte y llano
Caualleros andantes, donde quede
Fama, pues immortal hazella puede.

100

Como ella vido à Astolfo, y Sansoneto
Armados, y en estremo bien apuestos,
De valor le parecen, qu'el aspecto
Era muy braue, y ellos bien dispuestos,
Y por luego prouar al mas perfecto,
El caualllo baxò por los recuestos:
Quando puso los ojos mas vezino
Conoce era al buen Duque Paladino.

101

Acuerdasele en ver (con alegria)
Al cauallero quando en Caray fuera:
Por nombre le llamò, y se descubria:
La mano armada, alçando la visera,
Con gran fiesta à abraçalle se venia,
Qu'en cortesia y valor era primera:
No menos de otra parte reuerente
Fue el Paladin con dama assi excelente.

102

Venturas vno à otro se contaua,
Hablando, dixo el Duque alli primero,
Como azia Damasco caminaua,
Donde à qual quier valiente cauallero
El Rey de la Suria combidaua,
A prouar el valor muy por entero:
Marfisa en tales pruebas codiciosa,
Quiero, dixo, con vos yr à esta cosa.

103

Tuuò Astolfo en merced muy grãde esta
Compañia, y su amigo el valeroso:
Llegaron vn dia antes de la fiesta
A Damasco en vn burgo assaz copioso,
Hasta que quitò el alba con requesta
Al vejezuelo enfermo su reposo,
Estuuieron aquel gozoso espacio
Mejor cierto, que no en real palacio.

104

Despues qu'el nueuo sol claro y dorado,
Por todo vuo sus rayos esparcido,
Y la dama y todo hombre bien armado,
A la ciudad vn mensagero ha ydo
A que mirasse bien le han embiado,
Si hayas auian ya y frexnos rompido,
Viniendo quando el Rey se ponga luego,
Al lugar puesto para el fiero juego.

105

Assi por la ciudad van junta mente
Por la calle mayor à la gran plaça,
Donde espera señal real la gente,
Armados d'armas blancas y coraça.
Los premios q̃ han de dar al mas valiente
Es vn estoque rico, y vna maça,
Y vn muy gentil caballo adereçado,
Don conuiniente à Rey tan señalado.

106

Y como tenia el Rey en penſamiento
Que qual el primer precio eſte ſeria
Tambien del buẽ Grifon, con eſte intento
De dalle quanta honra dar podria
A vn guerrero excelente, fuè contento
Que los precios le dieſſen de valia,
Y con las armas puſo tica_mente
Maça, eſtoque y caualio aſsi excelente.

107

Aquellas armas qu'en la juſta de ante
Quitaron à Grifon con mal derecho,
Que aſsi las vſurpara el mal_andante
y vil, que ſer Grifon fingio de hecho:
A guiſa de vn tropheo triumphante
Colgaron, y el eſtoque rico hecho:
y al arzon del caualio yua la maça,
Porque à Grifon ſe dieſſen en la plaça.

108

De la intencion del Rey vedó el effecto
La guerrera magnanima y honra la.
Que con Aſtolfo entrò, y con Sanſoneto
Nueua_mente en la plaça bien armada,
Viendo pueſta la malla, yelmo, y perto,
Conocio las muy preſto, y eſpantada,
Que ſuyas auian ſido, y eſtimadas
Quanto ſer ſuelen coſas muy preciadas.

109

Y en la carrera las auia dexado
Vna vez por eſtoruo del camino,
Que por cobrar ſu eſpada auia ſaltado,
Tras Brunello de vn palo y lazo digno.
Esta hiſtoria dezilla, es eſcuſado,
Agora aſsi quan larga_mente auino:
Baſteos de mi contaros de que guiſa
Sus armas halló aqui todas Marfiſa.

Boyardo en el enamorado.

110

Sabè, que como cierto conocido
Las vuo manifieſta y clara_mente,
Por quanto oro en el mundo auia nacido
No las dexara vn hora ſola_mente:
Ni pien'a modo arte ni partido,
Ni el gran furor tomallo lo conſiente:
Llego, y tiende la mano, y en effeto,
Se las toma enojada, y ſin reſpeto.

111

Y por la furia grande apreſſurada,
Dellas tomò, dellas echò por tierra,
Tomò la coſa el Rey tan deshonrada-
Mente, que con miralla mouiò guerra.
El pueblo que ſu injuria vio ſobrada,
La eſpada por vengallo, y lança aſſierra,
No ſe acordan lo ſo que dias antes
Nacio, por dar enojo à los andantes.

112

No en flores blancas, rojas, y encarnadas
Alegre mes en la ſazon florida,
Ni en danças, huerta, y fieſtas celebradas
Se vio bella donzella, bien veſtida
Tan gozoſa, quanto aſsi entre eſpadas
Y duras lanças en la lid rompida
Que ſe vertieſſe ſangre, y dieſſe muerte,
Se vee Marfiſa alegre, ardid, y fuerte.

113

Lanzò el caualio entre la gente ciega,
Y con lança y eſcudo alli encontraua
En los pechos y braços à quien ſe allega,
Y con deſtreza à muchos derriuaua:
Con la eſpada deſpues el campo riega,
Derribando cabeça al que topaua,
A qual pecho, y à qual diestro coſtado,
A qual braço, y à qual le ha traſpaſſado.

114

El ardid Duque, y fuerte Sanſoneto,
Que viſtieron con ella armes y malla,
Bien qu'ellos no han venido à tal effecto,
Pero viendo encendida la batalla
Abaxan las viſeras, y en apriето
Sus lanças ponen bien à la canalla:
Deſpues la eſpada corta la coraça,
Aca y alla haziendo ſe ancha plaça.

115

Los muchos caualleros aqui eſtraños
Qu'eran para juſtar ſolo venidos,
Viendo bueltas las armas aſsi en daños,
Y las fieſtas en llantos, y alaridos.
Y la occaſion de ſus males tamaños,
No auian herido al pueblo en los oydos,
Ni que al Rey tanta injuria hecha fueſſe,
No ay dellos quien confuſo no eſtuuieſſe.

116

Vno en fauor d'aquella gente viene
Que preſto fuera bien arrepentido:
Y otro qu'en la ciudad ſolo no atiene
Que al eſtrangero, à deſparar venido.
Pero aquel qu'es mas ſabio el freno tiene,
Mirando de donde eſto auia nacido.
D'aquellos fue Grifon, y ſus Aquilante,
Y por vengar las armas van delante.

117

Ellos viendo qu'el Rey de gran verguença
Los ojos reboluia encarniçados,
Siendo informados bien del caſo en lleno,
y de los muros ruydos tan traua dos,
Parecele à Grifon que no era bueno
Qu'el Rey ſuffrieſſe vltraje, y enojados,
Tomaron todos cada_qual ſu lança.
y echando fuego van à la vengança.

118

Astolfo de otra parte el Rabicano,
Viene picando brauo alla delante,
Con la encantada lança d'oro en mano,
Que abate luego à todo buen justante:
Encontrò assi que puso en tierra llano,
El buen Grifon y al muy brauo Aquilante,
Que su escudo el borde tocò à pena,
Quando le echò tendido en el arena.

119

Los caualleros altos de gran prueua
Dexan las sillas ante Sansoneto:
El pueblo huye, y muy gran miedo lleua,
Rabiando el Rey vengança se prometo.
Con la vieja coraça, y con la nueua
Marfisa, y con el vno y otro almete,
Viendo se dar camino, y ancha via
Al burgo (vencedora) se boluia.

120

Astolfo y Sansoneto diligentes
Fueron bien à seguilla denodados,
Azia la puerta donde aquellas gentes
Les dan lugar, y al puente son llegados.
Aquilante y Grifon, del Rey dolientes
Muy corridos en verse derribados:
Con gran verguença cada qual mohino
Venir no ossaua ante Norandino.

121

Subidos ya los dos en sus caualos,
Van tras los enemigos bien corriendo,
El Rey los sigue, y muchos sus vassallos,
A la muerte y vengança se offreciendo,
Gritaua el pueblo: Matallos, matallos,
y de lexos las nueuas attendiendo,
Llegò Grifon à do boluian la frente
Los tres amigos, ya ganado el puente.

122

En ver à Astolfo alli se le figura,
Que sus sobre señales via cierto,
y assi mismo el caballo y armadura,
D'aquel por quien Orillo fuera muerto,
Mirado aun no le vuiera la figura
Quando à juntar con el vino à mal puerto:
Conocele, y con fiesta y alegria
De sus amigos todos le pedia.

123

Y porque auia el precio echado à tierra,
Mostrando al Rey tan poca reuerencia,
De los amigos el de Ingalaterra
A Grifon d'otro no mala conocencia:
De las armas que assi causaron guerra,
Dixo no saber dar justa sentencia,
Mas por juntos venir de aquella guisa
Valia con Sansoneto alli à Marfisa.

124

Estando aqui Grifon, y el Paladino,
Viene presto, y conocele Aquilante,
Que con su hermano habla en lo q̃ auino,
Buelue todo en amor el mal talante:
Muchos venian alli de Norandino,
Mas no ossauan llegar muy a delante:
Especialmente en ver los parlamentos
Estauan quedos escuchando attentos.

125

Alguno q'entendio alli ser Marfisa,
Q'el mundo loa tanto de grãde y fuerte,
Boluio el caballo, y a quel Rey auisa,
Si no quiere perderle alli por suerte,
Luego prouea de tornar el llanto en risa
De Thesiphon saliendo y de la muerte.
Que Marfisa le daua aquella guerra,
y fuera quien echò el armes por tierra.

126

Como el Rey Norãdino el nõbre ha oydo
Temido tanto en todo el gran Leuante,
Por quien erizar el pelo vido
A muchos, aun q'estaua muy distante.
Y cierto que le vuiera assi auenido,
Como dezia aquel, mas hizo el ante
A los suyos (que auian buelto la yra
En gran miedo) llamar, y los retira.

127

De la otra parte, los hijos de Oliueros,
Con Sansoneto, y el de Ingalaterra,
A Marfisa suplican los guerreros,
Que vuiesse fin aquella ciuil guerra,
Fuesta aun el Rey Marfisa (y caualleros)
Dixo: No se señor, porqu'en tu tierra
De las armas agenas aun que justa-
Mente las gane el vencedor en justa.

128

Son mias, qu'en el medio de la via
De Armenia, las dexè por ser pesadas
Para alcançar à pie al que seguia,
Qu'era vn ladron, mas no desamparadas:
Testigos mis señales son, dezia,
Que aqui se veèn, q̃ son tãbien nombradas,
y dellas la coraça assi esculpida
De vna corona en tres partes partida.

129

Verdad es, dixo el Rey, que las ha dado
Bien poco ha vn Armenio mercadante:
Si vos me las pidierades, de grado,
Vuestras ó no, se os dieran al instante:
Que aun que à Grifon las aya todas dado,
Tengo en el tanta fe, y es tan bastante,
Que porque yo os las dé, el de cumplido
Me las tornara à dar sin mas partido.

130

No ay para que alegar, porque assi es ello
Que sean vuestras por señal tan fina,
Basta dezillo ves para yo creêllo
Sin testigo pues soys dama diuina:
Que vuestras son, y huelgo mucho dello,
Por virtud vuestra de mas premio digna:
Traëdas vos, y mas no se contienda,
Grifon aura de mi mayor la prenda.

131

Grifon cobdicia dellas no le crece,
Sino de qu'el Rey sea satisfecho,
(Dixo) Harta merced à mi se offrece,
En que os pueda seruir en algun hecho:
Marfisa dixo en si: Aqui me parece
Clara mi honra ser con gran derecho,
Con Grifon se mostró muy bien criada,
Y del las toma en prenda muy preciada.

132

A la ciudad con gran paz y alegria
Tornaron, y la fiesta se doblana:
La honra que tan justa se deuia,
Y el precio Sansoneto le ganaua;
Los hermanos, y Astolfo, y la que auia
Mejor qu'ellos Marfisa, no se armaua,
Buscando como amiga, qu'en effecto
El precio le viniesse à Sansoneto.

133

Y assi estuuieron en plazer y en fiesta
Ocho dias, ò diez con Norandino,
Y aquel amor de Francia los molesta,
Andando ausentes largo y mal camino.
Toman licencia, mas Marfisa que esta
Via dessea, con ellos tambien vino.
Que de Gana hazia largos caminos,
Por se bien igualar con Paladinos.

134

Y por ver la esperiencia si al effecto
Se iguala con lo que la fama canta:
Dexò en su lugar otro Sansoneto,
Que à Ierusalem rija y casa sancta,
Agora aquestos con querer perfecto,
Que en el mundo igualdad no se vio tanta,
Todos piden licencia à Norandino,
Y à Tripol van, y al mar que l'es vezino.

135

Hallan vna carraca, y buen reparo
Para Poniente: alli, sin otra alguna,
Pagan el flete en precio no muy caro.
A vn marinero viejo sabio en luna:
Este mostraua el tiempo en torno claro,
Y en muchos dias prospera fortuna:
Salen del puerto con aura serena,
Y de buen viento toda vela llena.

136

En la isla sacra de la Dea amorosa
Tomaron sota viento el primer puerto,
Que no solo à los hombres es dañosa,
Destéplan el hierro, y luego el hõbre es muerto
Vn estaño es la causa, iniusta cosa,
Hizo natura à Famagusta cierto
En juntalle à Constancia agra y malina,
Pues la tierra de Chypre assi es benigna.

137

Del gran hedor que del estaño cala,
No dexa que alli luengo tiempo viuan.
Aqui à vn Griego Leuante abren el ala,
Y à mano diestra en torno Chypre se yuã:
Surgen en Papho, y hazen alli escala.
Y à la viciosa tierra se derriban,
Qual por lleuar merced, qual por miralla,
Donde gozo y amor dulce se halla.

138

Siete millas del mar o mas essento
Se va subiendo aquel collado ameno,
Mirtos, cedros, limon, laurel sin cuento
Lo tienen (y otros arboles) muy lleno,
Persas, rosas, serpil lyrio, pimiento,
Siembran del odorifero tereno:
Tanta suauidad, qu'en mar plaziente
Con el viento de tierra bien se siente.

139

De limpias fuentes goza toda aquella
Ribera, con arroyo muy fecundo:
Dezir se puede ser de Venus bella
El lugar deleytoso, y tan jocundo.
Alli qual quier muger, dueña, ò donzella,
Se huelga mas qu'en otro deste mundo:
Haze la Diosa arder de amores junto,
Al moço y viejo hasta el postrer punto.

140

Aqui oyeron lo mismo que han oydo
De Lucina y del monstro alla en Suria,
Como para tornar con su marido,
Hazia nuevo apatejo en Nicosia:
Aqui el patron muy bien todo cumplido
Esperando buen tiempo para via,
Ancoras carpa, y la proà rebuelue
Azia Poniente, y velas desembuelue.

141

Al viento el maestro alçò la naue,
La vela orça, y alargò se en alto.
Vn Poniente Leueche que suaue
Pareciò hasta ser el sol bien alto:
Despues vino à la tarde à ser mas graue,
Alça contrario el mar con fiero assalto,
Con truenos, relampagos y fuego,
Qu'el cielo arder les pareció alli luego.

142

Tienden las nuues tenebroso velo,
Que ni el sol, ni vna estrella via por cuẽta
Debaxo el mar, y arriba brama el cielo,
Combate en torno el viento, y la sorméta,
Y lluuia escurissima, y el yelo
A nauegantes miseros tormenta.
La noche escura, triste, y tenebrosa
Va con la onda ayrada procelosa.

143

Los nauegantes à mostrar effecto
D'el arte van de que son loados.
Quien discurre con silvo muy discreto,
Que con el son los manda concertados:
Quien ancora apareja de respeto:
Quien amaynar y à escota van ossados:
Quien el timon, quien arbol assegura,
Quien la cubierta ligera procura.

144

Creció el viento cruel la noche fria
Caliginosa, y fiera como infierno,
Por alto va el patron, donde creya
Dar mas entera ola en el gouierno,
Quando à los golpes d'el gran mar bolvia
La proa à vezes en tan fuerte inuierno,
Con esperar qu'el dia venidero
Fortuna aplacarta y viento fiero.

145

No cessa, no se aplaca, mas bramando
Se muestra el dia, (si dia llamays esto)
Conocese en las horas numerando,
No porque por la luz sea manifiesto.
Hora con mas temor desesperando
El patrón en poder del viento es puesto:
La popa buelue al mar de quien recela,
y discurriendo va con baxa vela.

146

Mientra fortuna en mar esto trabaja;
No dexa sossegar otros por tierra
Que son en Francia donde muerte ataja
A Moros, por el pueblo de Inglaterra,
Aqui Reynaldo rompé abré, y baraja
La esquadra aduersa, y su vandera atierrá:
Yo dixe del, que aquel fiero Bayardo
Mouiera contra Dardinel gallardo.

Profi- gue enel Canto 18 enla Está. 43 *Reynal dis.*

DARDI NEL.

147

Viendo Reynaldo el gran quartel entero
Que muy soberuio al moço le hazia,
Tuuóle por gallardo caualiero,
Pues con el Conde en armas competia:
De mas cerca vio ser fuerte guerrero,
Qu'en torno del gran gente muerta auia:
Gritó. Es mejor que esparza yo à la luenga
Esta simiente, porque à mas no venga.

158

Por do endereça el rostro el Paladino,
Todos se quitan y le dan carrera,
No menos abre el fiel qu'el sarracino.
Assi obedecen à su espada fiera.
Reynaldos sino à Dardinel mezquino
Otro no vee y gritó: Mancebo espera,
Que ruydo te dio quanto dar te pudo,
Quiente de xò heredero d'esse escudo.

159

Vengó à ti por prouar, si tu me atriendes,
Como el blanco quartel y colorado
Guardas, que si de mi no te defiendes
Mal podras con Roldan ser bien librado.
Relpondio Dardinel: Sepas si entiendes,
Que le defendere como esforçado:
Mas honra ganar puedo que ruydo,
D'el paterno quartel esclarecido.

150

No creas por ser moço que temblando
Te huyré, y daré el quartel hoy dia,
Antes daré mi vida peleando:
Mas saldrate al reues esta perfia,
De qualquier arte no me yran retando,
Que hago à mi linage villania.
Esto diziendo, con la espada en mano
Salta, contra el señor de Montaluano.

155

La sangre toda clara el miedo frio
Que al coraçon à Moros ha venido,
Viendo à Reynaldos yr tan sin desuio
Contra el moço y con rabia à tal partido.
Qual va el fiero leon al prado ò rio,
Al nouillo que amor nunca ha sentido.
Primero hirio fuerte el Sarracino,
Mas mal prendio en el yelmo de Mábrino.

Vergil.

152

Rie Reynaldo, y dize: que veas quiero
Si se mejor que tu hallar la vena:
A vn tiempo pica y rienda da al ligero,
y de vna punta vidas mil cercena,
La espada por los pechos al guerrero
Le passa à la otra parte no sin pena:
Sangre alma y espada saca à vn punto,
y el cuerpo sin color cayò difunto.

Reynal dos ma- ta a Dar dinel.

153

Como purpurea flor marchita caë,
Que la reja al passár baxo ha cortado:
O qual papauer mustio se decae
En el huerto de gran humor cargado:
Assi el color del rostro se retraë,
Cayendo Dardinel ya traspassado.
Passa de aquesta vida, y al momento
Delos suyos con el todo ardimiento.

Vergil.

154

Qual suelen aguas por ingenio humano
Estar alguna vez muy represadas,
Y su sostenimiento rompe mano,
Y caën con rumor muy derramadas.
Tenian assi Africanos algo sano,
Quando este virtud daua à sus espadas.
Aca y alla se esparzen con ruydo,
En ver à Dardinel muerto caydo.

155

A quien huye Reynaldos no le sigue,
Y attiende de caçar à quien le attiende.
Caen tambien donde Ariodante sigue,
Que aquel dia con el ygual contiende:
Otros Leonoro, otros Zerbin persigue,
Cada qual en pronarse bien se entiende,
Carlos haze el deuer, haze Oliuero,
Turpin, Guido, Salomon, y Vgero.

156

Los Moros aquel dia han peligrado
A pique estan de ser ya perecidos,
Si no qu'el sabio Rey d'España ha dado
Buelta y se va con pocos y heridos.
Quedar aun que con daño han ordenado,
Por no dexar dineros y vestidos:
MEJOR es saluar algo, y retirarse,
Que no perdello todo por quedarse.

157

Vanderas à las tiendas luego embia,
Do sus quarteles tienen reparados,
Con Estorlilan, y el de l'Andaluzia,
Y Portogueles todos muy cerrados:
Embia à rogar al Rey de Beruetia,
Bueluan mejor que puedan ordenados,
Que si el solo se salua en tanto estrecho
Con el lugar, hara muy gran prouecho.

158

Teniendose aquel Rey por despechado,
No creyendo tornar mas à Biserta,
Que con horrible rostro y fatigado
Fortuna nunca tuuo vn poco esperta:
Holgo que vio à Marsilio retirado,
Con mucha gente en parte fuerte y cierta:
Començò à dar la buelta retirando
Las vanderas, à recoger tocando.

159

Mas la mas parte de la gente rota,
Ni arambor, trompa, ni señal esperа,
Tanta fué su vileza assi mal dota,
Qu'en Senna la mas parte se perdiera;
Quiere Agramante reduzir la flota,
Con Sobrino discurre en tal manera,
Y otros señores con fatiga y arte,
Poniendo en los reparos à su parte.

160

Mas ni el Rey, ni Sobrino, ò Duq̃ alguna,
No con ruego, ni affan, ni amenazando,
El tercio retraer puede, ni aun vno,
Donde vanderas solas van dexando.
Huydos son, y muertos dos por vno,
Que alli queda, y aquel queda llorando:
Heridos van d'tras, y por los lados
Con trabajo sedientos, y cansados.

161

Hasta las puertas con grãdaño y muerte
De sus fuertes les van la carga dando,
y era el lugar à ellos no muy fuerte,
Por bien que lo reparan trasnochando
Que Carlos sabe ASTR la buena suerte,
Por los cabellos si se va apartando.
Pero vino la noche tenebrosa,
Que atollò el hecho y le parò la cosa.

162

Quiça que fue por Dios apteſſurada
La noche de piedad de su hechura,
La campaña de sangre fue regada
Y buelta en lago la carrera dura,
A ochenta mil dio muerte crud'espada
Sin los heridos libres por ventura,
Lobos la noche y rusticos baxaron,
Vnos comieron, y otros desnudaron.

163

No ha querido tornar Carlo à la tierra,
Mas contra Moros por defuera andaua
Cercò sus tiendas donde los encierra
Y de menudos fuegos rodeaua.
El Moro, se prouee cauando tierra,
Reparos, fossos y bestion formaua,
Y rondando la noche desuelado
La guarda alerta y el contino armado.

164

La noche toda por los aposentos
De mal segaros Moros apretados,
Siembran llantos, gemidos y lamentos,
Mas quanto pueden entre si callados:
Por amigos parientes descontentos
Son vnos, y por si otros cuytados:
Quales herido, y qual con dolor fiero,
Pero mas duele el daño venidero.

165

Dos Moros q̃ entre otros se han hallado,
D'escura estirpe, y son de Tolomira,
A quien la historia por señal ha dado
De fiel amor, digna de ser escrita:
Cloridan y Medor los ha nombiado,
Que ala fortuna prospera y aflita,
Con gran amor a Dardinel seruian,
Y el mar junto con el passado auian.

Vergl. CLORIDAN. MEDORO.

166

Vergil. Cloridan cazador toda su vida
Era, rezio, robusto y bien dispuesto
Vergil. Medoro auia la cara colorida,
Muy blanca y bella, moço, y bien apuesto
Qu'entre la gente quanta fue venida,
No vino mas hermoso y lindo gesto:
Ojos negros cabello crespo d'oro,
Vn angel parecia del alto coro.

167

Estauan estos dos en los reparos
Con otros, por guardar los apossentos,
A media noche, quando no muy claros
Al cielo miran ojos soñolientos.
Medoro aqui con ojos poco auaros
De lagrimas no estaua sin lamentos
Por Dardinel de Almonte, à quien seruia,
Qu'en el campo sin honra alla yazia.

168

Buelto al amigo dize O Cloridano,
No te sabre dezir, quanto me pena,
Qu'este mi buen señor muerto en el llano
Al lobo al cuervo indino en mala estrena:
Ay, que pensando como nos fue humano,
Aun que vaya por el mi alma à pena
En honra de su fama no concedo
Romper la obligacion, ni menos puedo.

169

Determinó enterralle, con partido
D'entre los cuerpos muertos bien buscarlo,
Quiça que yrè cubierto y escondido,
Alla do calla el campo del Rey Carlo:
Y tu queda à escuchar si aura ruydo,
Y si yo muero, tu podras contarlo,
Por si fortuna mi obra buena cubra,
Que la fama el desseo me descubra.

170

Cloridan se espanto, que tanto fuego
D'amor y tanta fe en vn moço viesse,
Busca porque le amaua su sossiego:
Con qu'el loco proposito perdiesse:
Plutarc. Mas no vale, que á vn gran dolor luego
chus Alivio no se vio que recibiesse.
Medoro de morir determinado
Está, ò de à su señor ver sepultado.

171

Viendole firme en esto, y muy estable,
Responde Cloridan: Yo sin desuio,
Tambien quiero hazer obra loable,
Tambien famosa muerte en yelo frio,
Qual me sera jamas cosa agradable,
Si yo que so sin ti Medoro mio:
Con armas es mejor morir contigo,
Que viua el gran dolor sin ti comigo.

172

Puestas en su lugar (determinados,) Vergil.
Las successiuas guardas parten luego,
Dexan fosso, y bestiones, y callados
Hallaron à los nuestros en sossiego:
Dormian sin temer ser salteados
Por los Moros, y muerto qual quier fuego,
Entre armas y carros, muy traspuestos,
En sueño y vino hasta el ojo puestos.

173

Parose Cloridan, y dixo: Cierto
No se deue perder la occasion buena,
Y estos q̃ à mi señor aqui hoy han muerto,
Yo les hare sentir la vltima pena:
Mira si viene alguno y muy despierto Vergil.
La oreja, y vista emplea muy serena,
Que yo me obligo con la espada y tino
Abrirte entre enemigos el camino.

174

Esto diziendo, muy callado ha ydo Vergil.
Alla dond'el muy docto Alpheo dormia,
Que à Carlo el año de ante ante venido,
Medico y mago, yde alta astrologia:
Mas bien poco esta vez le ha alli valido,
Antes su estrella en todo le mentia:
El se annuncio que viejo, y en su lecho
Su muger al morir ternia en el pecho.

175

Hora le ha puesto el cauto Sarracino, Vergil.
La punta de su espada en la garganta,
Quatro mato alli junto al adeuino,
Ninguno destos vozes no leuanta:
De sus nõbres mencion no ay en Turpino,
Tambien se pierde por la edad ser tanta:
A Palion de Moncaller matara
Qu'entre sus dos caualios se acostara.

176

Vino despues do sin temor yazia
Cabe vna cuba aquel Grillo cuytado
Beuiosela, y en paz cierto creya
Gozar de vn tiempo alegre y reposado,
Cortóle la cabeça qual dormia, Vergil.
Y sangre y vino salen de vn horado:
Tiene dentro de si vna cuba llena,
Beuer soñaua, y Cloridan barrena.

177

Y empar de Grillo, vn Griego, y vn Tudesco
Matò juntos Antropono y Conrado,
Que de la noche auian gozado el fresco,
Gran parte con la taça y con el dado
Dichosos si volaran muy mas fresco,
Hasta que de Indo el sol passara el vado: Vergil.
Mas sobre el hombre no podria el destino,
Si del futuro mal fuesse adeuino.

178

Vergil. Qual hambriento leon en llena plaça,
De luenga hambre enxuto, enflaquecido,
Deguellà, matà, comé, y despedaça
El mísero ganado recogido.
Assi el mísero Pagano mortal caçe
Nuestra gente, inhumano, embrauecido.
La espada de Medor no era embotada,
Mas corresse en matar gente cuytada.

179

Al Duque de Labreto fué derecho,
Que duerme con su dama alli abraçado,
Teniendo el vno al otro tan estrecho
Que nunca entr'ellos ayre vuiera entrado.
Medoro juntos los matò en su lecho:
O dichoso morir! ò dulce hado!
Que qual los cuerpos, creo à vn momento
Fueron las almas juntas à su assiento.

180

Malindo y Ardalico su hermano,
Del Conde Flamenco hijos acabaron,
Armados caualleros muy temprano,
Y en sus armas la flor de lis juntaron:
Aquel dia con loôr muy soberano
Los estoques en Moros sangrentaron,
Tierras les daua en Frisia, y gran thesoro
Carlos, pero vedolelo Medoro.

181

Los infidiosos hierros van vezinos
A tiendas, por do el hado los guiaua,
A las de Carlo digo, y Paladinos,
Donde guardaua aquel que le tocaua.
Quando de la crueldad los Sarracinos
Su espada cada qual alli apretaua:
Que imposible parece qu'entre quantos
Alli estan, bien no vele vno entre tantos.

182

Bien que de presas pueden yr cargados
Mas ganaran en yr à saluamento,
Por passos mas seguros no occupados,
El vno va tras otro con buen tiento,
Sobre espadas y escudos van tajados.
Sobre lanças y lago muy sangriento,
Do estauan ricos, pobres, rey, vassallos,
Vnos sobre otros hombres, y cauallos.

183

De cuerpos muertos vẽ sembrado el du-
po ficto espantoso como infierno: [ro
Delatinar podia el cuydado puro,
De los dos hasta el fresco albor y tierno,
Si no sacara del ñublado cierro,
A ruegos de Medor la luna el cuerno:
Medoro al cielo muy deuoto y fixo
Mirando, assi à la clara luna dixo:

184

O santa Diosa, tu que antigua mente, Vergil.
(Con gran razõ) transformete hà llamado,
Qu'en cielo, tierra, infierno, clara mente
Tu lindeza en mas formas has mostrado,
Y en seruas à las fieras diligente
Caças, y à monstros sigues muy de grado:
Muestrame do mi Rey yaze entre tantos,
Pues siguio en vida tus estudios santos.

185

A aquel ruego la luna el ñublo abria.
(O fue por caso, ò por su fe sincera)
Hermosa como quando se offrecia
Desnuda en braços, y à Endimion se diera.
A Paris en tal hora descubria,
Y vn campo y otro, el llano, y la ribera,
Se vieron por collados sobr'el llano
Martir à diestra, y Leri à la otra mano.

186

Reluze el resplandor mucho mas claro,
Donde al hijo d'Almonte muerto vido
Medoro, fué llorando al señor caro,
Qu'el quartel blanco y roxo ha conocido.
Mojò à margo su rostro sin reparo,
So cada ceja vn rio le ha nacido:
Y con tan dulces actos y lamentos
Que si escuchassen pararian los vientos.

187

Mas con muy flaca voz à pena oyda:
No por miedo de ser alli sentido,
Ni pensamiento que aya de su vida,
Que à ella, y todo el mundo ha aborrecido:
Mas por temor, que no le sea impedida
La obra pia que à aquello le ha traydo,
El muerto Rey entre los dos cargado
Partieron muy igual el peso amado.

188

Quanto podian van apessurados
So aquella amada carga y vana cosa,
Venian quitando ya rayos doiados,
Al cielo estrellas sombra à tierra vmbrosa:
Quando Zerbin, el sueño los cuydados
Honrosos le han quitado, y no reposa:
Toda la noche à caça Mora andaua,
Y assi al primer albor se retiraua.

189

Algunos caualleros el traya,
Que vieron lexos yr los compañeros,
Azia alla cada qual presto corria,
Pensando de traer presa y dineros:
Hermano es fuerça (Cloridan dezia,)
Echar la carga, y obren pies ligeros,
Que ERA pensamiento loco cierto,
Perder dos vnos por saluar vn muerto:

190

La carga echò, que cierto bien pensaua
Que su Medor lo mismo qu'el hiziesse:
Pero aquel q̃ á su Rey mas q̃ á si amaua,
A cuestas se le echò sin que temiesse:
El otro à mas correr bien caminaua,
Como si cabe si al amigo viesse:
Si pensara dexallo de tal suerte,
Esperara mil muertes, no vna muerte.

191

Los caualleros muy determinados,
Que fuesse cada qual muerto, ò rendido,
Aca y alla corrian derramados,
Los passos toman por do auian venido:
Presto del capitan son alcançados Y
Que mas que todos los auia seguido:
Y viendo los temer de los amigos,
Conocio qu'eran Moros enemigos.

192

En aquel tiempo alli vna selua antiga Verg.
Auia, llena de plantas muy cerrada,
Qual laberintho hecho à gran fatiga,
Que de bestias tan solo era pisada.
Los dos piensan tomalla por amiga,
Y entre los ramos yr se en emboscada:
Y quien holgo este Canto d'escucharme,
Yo creo que verna presto à buscarme.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Martano presso por Aquilante y castigado por Norandino, se muestra, q̃ el que haz emal no q̃da al fin sin el deuido castigo. Por las armas que cobro Marfisa sin tener respeto a Norandino, se denota vn animo valeroso y sin temor, y assimismo la cortesia, la qual se denota por el dicho Norádino. Por Cloridan y Medoro que queriendo sepultar el cuerpo de Dardinel su señor, el vno es muerto y el otro herido, se denota y muestra la lealtad que los buenos criados deuen tener aun hasta la muerte con ellos, no consintiendo que padezcan cosa indigna.

ANNOTACIONES.

Estã. 22 Qual por la Malsil selua, ò la Nomade
Seguida va la bestia generosa,
Que aun huyendo muestra yr denodada
Y va se amenazando desdeñosa,

Dolce. Es tomada esta comparacion de Vergilio en el lib. 9, de la Æneida, do dize:

- ceu sæuum turba leonem
Cum telis præmit infensis: at territus ille
Asper, acerba tuens, retro redit, & neque terga
Ira dare, aut virtus patitur: nec tendere contra.
Ille quidem hoc cupiens, potis est per tela virosque,

Poesia, Y tambien prosigue el mismo en el dicho libro, diziendo:

Quum etiam bis tum medios inuaserat hostes,
Bis conuersa fuga per muros agmina vertit,

Estã. 23 Añade el Arioste elegantemente:
Mas, de tres vezes rabia le ha rendido,
Y siendo fuera se tornò en el medio,
Donde la espada en sangre ha bien teñido,
Que mas de ciento les quitò d'en medio.

Estã. 24 Y no contento de auer con estas imitaciones hecho à Rodomõte igual à Turno, añade:
Tu no has Africa el par deste criado,
Aun que te loâs de Antheo, y Annibal fuerte.

Estã. 50 Teneos por esta edad mia florida.

Estã. 51 No tienen vida mas los enemigos,
Vn alma cada qual solas dos manos.

Es de Verg. en el. 10, de la Æneida, en persona del mancebo Pallantes.

Quo fugitis socij? per vos, & fortia facta.

Y prosiguen el mismo libro.

— mortale virgemur ab hoste
Mortales, totidem nobis animæque, manusque
Ecce maris magno claudit nos obice pontus:
Deest iam terra fugæ. &c.

Y assi es de ver quan poëtica y elegantemente, este emulo de Vergilio al fin desta estancia, espressa estos dos impedimentos, diziendo:

Altos muros y fossos sin remedio,
Montes reneys tambien, y el mar en medio.

Estã. 66

La mano desarmada alçò de presto
Do paz señal antiguo muy derecho.

Porcas. De mas de las otras señales y indicios que de la mano se hallan en los escriptores antiguos, no es el de menos consideracion este que aqui se nota, conuiene à saber, que que quando queremos contraer amistad, ò suspender enemistad con alguno, haziendo tregua, concierto, paz, ò vsando de reuerencia alzamos la mano desnuda, ò la damos, ò besamos, y hazemos otros actos semejantes con ella, entendiendo siempre que esto se haze con la mano derecha. A este proposito, es aquel dicho de Pithagoras, que refiere Plutarcho, citado por mi arriba. Que no se ha à caso, y sin occasion de dar, o estender la mano à qualquiera, y recebirle en el pacto de la amistad. Conforme tambien à esto es la costumbre que el dia de hoy tienen nuestros principes y prelados dando la mano à alguno, quãdo quieren recebirle en su amistad, y el q̃ se la vee estender con mucha reuerencia la bela, toca, ó aprieta, segũ la calidad de la persona q̃ se la da, lo qual se tiene co

Historia mo por firme señal de vna casi cõcertada confederacion. Y segũ esto, he aduertido en Ammiano Marcelino, en el lib. 21. q̃ Nebridio, el qual solo entre todos no auia querido jurar contra Constancio, de miedo de los soldados que auian tomado las armas contra el, huyò para Iuliano, y humildemente le rogò, que para quitarle el temor que traya, quisiesse darle su mano derecha, al qual Iuliano respondio: Y que prenda principal guardare yo para los amigos si tu me tocares la mano derecha? De donde se saca y concluye, que el tocar la mano, aun en aquel tiempo era señal de amistad. De manera, que no sin causa el Arioste la llama costumbre antigua, y como hombre de grãn entendimiento haze lo mismo en este Canto en la estancia 101 quando Marfisa auiendo visto à Astolfo

Por nombre le llamò, y le descubria
La mano armada alçando la visera.

Y por mostrarsele mas amiga y aficionada:

Con gran fiesta à abraçarle se venia
Que'n cortesia y valor era primera.

Donde se vee, que ella le dio primero la mano, en señal de la antigua amistad, y despues le fuè à abraçar, como à recebirle en su seno y coraçon, que es señal de mas intrinseca y domestica amistad. Y al contrario haze que Astolfo, como menor y inferior vaya con reuerencia à hontarla. Y de la misma manera haze, que Norandino en la estancia 58. estienda la mano derecha para Grifon, y que despues vaya à el, y le echè los braços al cuello, y que Grifon viendo al Rey tan humano

Dexò la espada, y animo maligno
Humilmente muy baxo assi abraçòle.

Y en el Canto, 23 en la estancia 19. finge, que Corebo y Almonio saltan en pie, y van corriendo à abraçar à Zerbino, y dize:

Abraçole el mayor muy humilmente
Sin bonete y por tierra en el camino,

Sobre este lugar han dicho muchos lo que es necessario à cerca desta criãça y cortesia. Y cierto que el besar de la mano que hoy vsamos, aun que de muchos ha sido repre-

hendido

bendido, ha sido mas por mostrar su fortaleza de ingenio, que por sustentar la verdad, porque es costumbre muy antigua, y assi se leè en Plutarcho, que al tiempo que Catón se partia de su provincia, los soldados con mucha reverencia y acatamiento le besaron la mano, el qual genero de honra, dize, que se hazia en aquel tiempo solamente à los Emperadores, y aun esso pocas vezes. Y dize Seneca (como lo trata bien Carlo Rodigino en essi. 4. cap. 3. de sus lectiones antiguas:) Yo le inventare como besar la mano de otros si quos. Pues razon sera saber como los principes Romanos quando yuan ò tornauan de qualquier viage largo à Roma, que por vso antiguo acostumbrauan de recebirles con beso todos los Senadores. Y por esta causa escriue Suetonio, que Nerón, *nisi tyrni al boluer quisoni con beso nirespuesta*, recebir à ninguno de los q̃ le saludaron. Significa tambien el dar la mano derecha, vna manera de querer dar ayuda, porque en esta mano ay mas fuerça y presteza, que en la siniestra, y por ella se emite de la fe que es la primera y principal cosa que se requiere en las confederaciones: y por esto Numma Pompilio Rey de Roma ordenò, que las manos que vuiessen de hazer el sa-
Historia crificio de la Fe, fuessen rebueltas juntas, lo qual era indicio de defender la misma fe, cuyo asiento enseñó que consistia principalmente en la mano derecha. Los Arabes honrauan y celebrauan tanto la fe en las manos, que jamas hazian ningun concierto, si los que le auian de otorgar con cierta piedra, no le sacauan primero sangre de la palma de la mano derecha cerca del dedo pulgar, y en esta sangre teñian vna cinta y siete piedras que para aquel effecto tenian, inuocando el nombre de Orotal, y de Alilat sus vnicos Dioses. Vergilio affirmò lo mismo, y dize que por la mano derecha se denota la fe, y à este proposito exclama en persona de Dido.

- en dextra, fidesque
Quam secum patrios aiunt portare penates.

Y para este mismo fin haze, que Anchises à Achemenides.

Dat dextram atque animum præsenti pignore firmat.

Y el Arioſto imitando à esto en este Canto en la estanc. 68. que auemos ya citado haze que Norandino, en señal de fe y amor, pida à Grifon su mano derecha, diziendole:

Dame tu mano en prenda sin desuio
De fe, amistad, y amor muy verdadero.

Estã. 66
Lo que hazer tenia à vn hombre vil,
Hize à vn cauallero el mas gentil.

Ruscelli. Esta palabra gentil no ay para que inuestigar en este lugar de donde aya tenido origen, y bastara dezir, que siempre la tomamos por cosa alta y de noble significado, y assi dezimos: gentil hombre, gentil señor, espiritu gentil, alma gentil, la manta y gentil Anna, y lo aplicamos à otras muchas cosas, que en el modo de hablar son muy ordinarias. De mas deste commun modo de hablar, se halla en los buenos authores puesta por qualquier genero de grandeza, nobleza y perfection, como la puso el Petrarcha quando hablando con Nuestra Señora, dixo:

Che se poca mortal terra caduca
Amar con si mirabil sede seglio,
Che deuro far di te cosa gentil?

Donde se veè que puso la palabra gentil por diuina perfecta, celestial, eterna, y inmortal, como contrapuesta à mortal y caduca, que auia dicho antes. Y à proposito del dicho verso, digo, que gentil hombre toma el dia de hoy commun mente, ò por persona de noble sangre (puesto que hallamos muchos que no corresponden à su nobleza) ò por affable, manso, benigno y cortes. Pero destas virtudes y calidades, no conocia ninguna el Rey Norandino en Grifon, y solamente auia visto en el valor, y fuerça, y assi pensando algunos, que la dicha palabra gentil no passa mas adelante, reprehenden al Arioſto, por auer la puesto en este lugar, y dizen, que donde dixo el mas gentil, auia de dezir al mas fuerte al mas valiente: al mas esforçado: ò semejante, mas si como poco ha diximos considerasen, que esta palabra, se toma por gloria en todo ge-

nero de excellencia y perfection, entenderan, que no lo dixo sin primero ponderarlo, y que convenia desirla para la authoridad y ornato de su poësia.

Est.125 De Taesiphon saliendo, y de la muerte.

Dolce. Taesiphon es vna de las tres furias que fingen los Poëtas, que ayen el infierno, las quales en lugar de cabellos tienen serpientes: los nombres de las otras dos son Alecto, y

Fabula Megera. Significan los tres affectos del animo, que reduzen el hombre à hazer qualquier mal, es à saber yra, cobdicia, y luxuria. La yra pide venganças: la cobdicia riquezas: la luxuria, lasciuias humanas y plazeres.

En la isla santa de la Dea hermosa

Est.136 Tomaron sotauento al primer puerto.

Dolce. Esta isla es Cypro, ò Cypre, que los antiguos dedicaron à la Diosa Venus.

La sangre toda clara el miedo frio.

Est.151 Que al coraçon à Motor ha vencido.

Dolce. Es tomado de Vergilio en el lib.10. de la Æneida, y dize:

Frigidus Arcad hus cor it in præcordia sanguis.

Y el Arioso prosigue en la misma estancia diziendo:

Viendo à Reynaldos yr tan sin desuio

Contra el moço, y con rabia tal partido.

Qual va el fiero leon al prado, ò rio

Al nouillo que amor nunca ha sentido.

Es tambien tomado de Vergilio en el dicho lib.10. quando dize:

- vtque leo ſpecula cum vidit ab alta

Stare procul campis meditantem prælia taurum:

Aduolat: haud alia eſt Turni venientis imago.

Hase de notar aqui que Vergilio en la comparacion representa vn toro que se apareja à combatir, y el Arioso, assi por seruir à la fortaleza de Reynaldos, como à la fiereza del mancebo Dardinel muerto, lisongeò en quanto pudo esta fiereza, abaxando la significacion con esta semejança:

Al nouillo que amor nunca ha sentido.

Como purpurea flor marchita caë

Est.153 Que la reja al passar bazo ha cortado:

O qual papauer mustio se decaë

En el huerto de gran humor cargado.

Dolce. No ay cosa buena en Vergilio que el Arioso no aya imitado, y acomodadola à la inuencion de que trata, y no ninguna mas ygual vuiera podido declarar mejor en nuestra lengua esta que aqui pone, que es comparacion de Vergilio, y la pone en el libro.9. de la Æneida, y dize assi:

Purpureus veluti cum flos ſuccisus aratro

Langueſci moriens, laſſoue papauera collo

Demiſere caput, pluuia cum graue rte grauantur.

Dos Moros que entre otros se han hallado.

Est.165 Es esta la misma inuencion que Vergilio pone en el dicho lib.9. en persona de Euriolo y de Nisa.

Est.165 Clotidan cazador toda su vida.

Dolce. Es de Vergilio hablando de Niso en el mismo lib.9. quando dize:

Lucos celerem, lembuſque ſagittis.

Est.166 Medoro auia la cara colorida

Muy blanca y bella, mas bien que de muger

Que entre la gente quanta fue vencida

No vino mas hermoso y lindo gesto.

Dolce. Es de Vergilio en el mismo lib.9. quando dize:

-Euryalus, quæ pulchrior ætas
Non fuit Æneadum, Troiana nec in vrbe arma
Ora puer prima signans intonsa iuventa.

Est. 170 Mas no le vale que a va gran dolor luego
Aliuio no le vio que le recibiesse.

Portacho Para querer aqui el Ariosto por esta sentencia mostrar que el dolor quando es grande no recibe consuelo, lo pone imitando à Plutarcho, si bien me acuerdo, en la oracion consolatoria que escriue à Appollonio, donde muestra, que el dolor despues de entrado vna vez en el animo, no assi facilmente se puede echar fuera. lo qual dize assi:

Vt semel admissum intro hospitem, non facile expellas, ita luctum receptum tua sponte non possis, cum vellis depellere.

Est 172 Entre armas y carros muy trasquestos.
En sueño y vino hasta el ojo puestos.

Dolce. Es tambien esto de Vergilio en el lib. 9. de la Æneida.
poesia. *-passim vino somnoque per herbam*
Corpora fussa vident -

Este. 173 Mira si viene alguno y muy despierto,
La oreja, y vista emplea muy serena,
Que yo me obligo con la espada y cino
Abrirte entre enemigos el camino.

Dolce. Tambien es de Vergilio en el mismo lib. 9.
- tu, nequa manus se attollere possit
A tergo posit custodiri, & consule longe:
Hac ergo vasta dabo, & late te limite ducam.

Est. 174 Esto diziendo, muy callado ha ydo
Alla donde el muy docto Alpheo dormia,
Que à Carlo el año de ante auia venido,
Medico, y mago, y de alta astrologia.
Mas muy poco esta vez le ha alli valido:
Antes su estrella en todo le mentia.
El se anunciò, que viejo, y en su lecho
Su muger al morir, ternia en el pecho.
Hora le ha puesto el cauto Sarracino
Est. 175 La punta de su espada à la garganta.

Dolce. Tambien es de Vergilio en el dicho lib. 9. donde dize:
Sic memorat, vocemque premit. Simul ense superbus
Rhamnetem aggreditur, qui forte tapetibus altis
Extructus, toto proflabat pectora somnum.
Rex idem, & regi Turno gratissimus augur.
Sed non augurio potuit depellere pestem.

Est. 176 Y sangre y vino salen de vn horado.

Dolce. Es tambien tomado del lib. 9. de la Æneida de Vergilio, y dize:
Purpureum vomit ille animam, & cum sanguine mista
Vina refert moriens -

Est 177 Dichosos si velaran muy mas fresco
Hasta que de Indo el sol passara el vado.

Dolce. Es esto tomado tambien del mismo Vergilio, y ponelo assi mismo en el dicho lib. 9. donde dize assi:

- felix, si protinus illum
Aequasset noctis lucernam, in lucemque tulisset.

Estã 178 Qual hambriento leon en llena plaça
De luenga hambre enxuto, enflaquecido
Deguella, mata, come, y despedaça
El misero ganado recogido.

Dolce. Es tambien tomado del mismo en el dicho lib. 9. donde dize:

Impastus ceu plena leo per ouilia turbans
(Suadet enim vesana fames) manditque trahitque.

Est. 180 Armados caualleros muy temprano,
Y en sus armas la flor de lis juntaron.

Porcac. Los Reyes y Principes, quando por auer hecho alguno de los suyos algun hecho señalado en su seruicio le quieren honrar, suelen dar le titulo de Duque, Marques, Conde, Varon, ò caualiero y acostumbran à darle sus armas y insignias, concediendole priuilegios, immunidades, y essempciones. Y esto es lo que el Ariosto notò aqui en el Canto. 14. en la estanc 3 quando dixo:

Y à los fuertes mancebos bien seguistes
Que merecieron con famosa mano
Auer de vos por esta gran jornada,
Espuelas de oro y dorada espada.

Donde se veê, que aquellos caualleros mancebos por honra merecieron ser hechos caualleros por el Duque Astolfo, q̃ es lo q̃ quieren significar las espuelas y espada dorada.

Est. 184. O sancta Diosa tu que antiguamente
Con gran razon, triforme te han llamado,
Qu'en cielo tierra, infierno, clara mente
Tu lindeza en mas formas has mostrado.

Dolce. Esta apostrofa, ò conuersion que aqui haze el Ariosto, es mas copiosa, y hermosa, que la de Vergilio en el dicho lib. 9.

Tu Dea, tu praesens nostro succurre labori
Astrorum decus, & nemorum Latonia custos.

Est. 185 Hermosa como quando se offrecia.
Desnuda en braços, y à Endimion se diera.

Enzen. Fabula Cuentan los Poëtas, que la luna se enamorò del pastor Endimion, y que pidiendo le ella su amor el la desfecho, y dizen que despues viendo le apacentar su blanco ganado, auiendo se dormido en el monte Latinio le besò, y tuuo con el sus plazeres.

Est. 191. En aquel tiempo alli vna selua antiga
Auia, llena de plantas muy cerrada,
Qual laberintho hecho à gran fatiga
Que de bestias tan solo era pisada.

Dolce. Es sacado esto tambien de Vergilio en el dicho lib. 9.

Syluа fuit late diuinis, atque illice nigra
Horrida, quam densi complerant vndique sentes:
Rara per occultos ducebat semita calles.

En este Canto de mas de los versos que en el van recitados, ay otras partecillas, que mas verdaderamente se pueden dezir auerlas illustrado el Ariosto, que imitadolas.

Fin del Canto decimo septimo.

CANTO DECIMO OCTAVO.

En el qual se cuenta la dichosa auentura que auino à Medoro malherido, y el fin de la batalla de Marfisa.

1

NADIE puede saber si es bien amado,
Quando felice en lo mas alto assienta,
Que amigos buenos, malos tiene al lado.
Que vna se todos muestran muy contenta,
Mas si buelue el triste en ledo estado,
Buelven los lisongeros sin mas cuenta:
Y el que con verdad ama queda fuerte,
y ama à su señor despues de muerte.

2

Y *como el rostro el coraçon se viesse*,
Tal en la corte es grãde, y muy hinchado,
Tal sin fauor de su señor que fuesse
El vno y otro en suerte muy trocado,
y este menor quiça grande subiesse,
y el grande entre menores derribado:
Mas torno à Medor fiel y agradecido,
Qu'en vida y muerte al Rey suyo ha queri[do.

3

Buscando yua la mas estrechà via,
El desdichado moço por saluarse,
Mas el peso que à cuestas tal traya
Haze le a cada paso desuiarse:
En la tierra no atina, ni en la via,
y torna en las espinas à emboscarse:
El otro no lexos del saluo se fuera,
Que la ceruiz lleuaua mas ligera.

4

Cloridan se ha metido do nó siente
El gran rumor de los que alli han llegado:
Mas quando de Medor se vido ausente,
El alma atras pensò que auia dexado,
Ay quanto fuy, dezia, negligente:
Ay, como fuy de mi proprio agenado!
Pues que fin ti Medor me he retraydo,
Sin saber como, ò donde te he perdido.

5

Assi diziendo, en la torcida via
De la selua tornò à la mortal caça
Y buelue por do vino à la porfia,
Y à su muerte se torna en breue traça:
Oyo caballos, gritos toda via,
Y amenazas en la enemiga plaça:
Oyò al triste Medor, oyòlo y violo,
Con muchos de à cauallo à pie estar solo.

6

Ciento à cauallo, y todos del en torno,
Zerbin manda le prendan y alli attiende,
El mísero rebuelue como vn torno,
Y quanto puede de los se defiende.
Detras de vn roble de los del contorno,
Passo del cuerpo amado no se estiende,
Pusiera le sobre la yerua, y quando
No pudo mas en torno del andando.

7

Como ossa, qu'el montero diligente
En su cueua la assalta, do sañosa
Sobre los hijos alterada mente,
De rabia tiembla, y muestra se piadosa
Furor la fuerça que natural mente,
Las vñas saca cruel y sanguinosa,
Y el amor enternece, y la retira,
Que à sus hijos guarde en la gran yra.

8

No sabe Cloridan como le ayude,
Quiere acabar con el muy junta mente.
Mas no qu'en muerte alli la vida mude,
Antes que alguno mate. Y final mente,
Puso al arco vna flecha, y le sacude
Assi escondido, y fue derecha mente
Do à vn Escoces los sesos ha hora dado,
Y de la silla muerto derribado.

9

Todos boluieron luego à aquella via
Donde sa lio el hierro homicida.
En esto Cloridan otro alla embia,
Porque quite de ellos otra vida:
Y mientra vno a otro le dezia:
Quien tira? y do la flecha fuè salida?
La garganta passara en este medio,
Cortando la palabra aquel por medio.

10

Zerbin el capitan que los guiaua,
No pudo auer en esto mas paciencia,
Y à Medoro furioso se juntaua,
Diziendo Tu haras la penitencia.
De aquel cabello d'oro le tiraua,
Arrastrandole alli con violencia:
Mas viendo ojos, y rostro tan hermoso,
No le quiso matar de piadoso.

Estacius

11

El moço à ruegos buelto congoxado,
Dezia: O por tu Dios buen caualliero,
No niegues de cruel, ni sea estoruado
El sepultar mi Rey tan verdadero.
Otra piedad no quiero, ni otro hado,
Ni otra hazienda, vida, ò bien entero,
Ni otra gloria, ò merced, ni otra ventura,
De quanto yo à mi Rey de sepoltura.

12

Y si quieres cenar aues y fieras,
Y has el furor d'el Thebano Creôate,
Ruego te que mis miembros dalles quieras
Y entierré los d'el hijo yo de Almonte:
Tan blando esto dezia, con maneras,
Y ruegos para remouer vn monte,
Su modo assi à Zerbin mouido auia,
Que de amor todo, y de piedad ardia.

13

Vn caualliero en esto muy villano,
Sin respectar à su señor, derecho
Hirió con vna lança à sobre mano
Al suplicante, el delicado pecho.
Pesò à Zerbin el cruel acto inhumano
Y mas que d'aquel golpe vio de hecho,
Que cayò desmayado, y por muy cierto
Al triste le juzgò quedar ya muerto.

14

Assi fue desdeñado y se dolia,
Que no quedarà, dixo mal vengado.
Y con enojo grande se boluia
A quel que huyò luego apressurado,
Do en vn punto despacha aquella via,
Y muy mucha ventaja le ha cobrado.
Cloridan que à Medoro vio por tierra,
Salta d'el bosque à descubierta guerra.

15

Arroja el arco con furor y pena,
Y entr'ellos el alfange en torno tira,
Mas por morir que por vengança buena
Dar piense, que se yguale con la yra,
De propria sangre, colorar la arena
Entre espadas el misero allí mira,
Sintiendo qu'el vigor ya le faltaua,
Caër cabe Medoro se dexaua.

16

Al capitan los suyos han seguido,
Que va con alta traça y buen concierto,
Dexando al vno y otro alli tendido,
Vno sin vida, y otro casi muerto.
Quedò el moço Medoro sin sentido,
Desangrado, y el pecho todo abierto,
Donde sus tiernos años acabara
Si quien le ayudò à dicha no llegara,

17

Sobre vn hinojo à caso vna donzella,
Embuelta en pastoral y vil vestido,
Mas de real presencia, moça y bella,
De gracia, arte, y donayre muy cumplido,
Ha tanto que no vistes esta estrella,
Que conocella, à pena aureys podido,
Era Angelica bella señor esta.
D'el gran Can d'el Catay su hija honesta.

Angelica.

18

Despues qu'ella su anillo vuo cobrado,
Que le hurtò Brunel con maña viua,
A tal desden subiò, tal se ha hallado,
Que muestra d'el mundo andar esquiua,
Sola caminò do no ha preciado
De guardas la mejor que fue, ni viua,
Despreciasse en pensar que ya su amante,
Roldan se auia llamado y Sacripante.

19

Sobre otro yerro andaua arrepentida
D'el bié que a Don Reynaldos ha querido
Pareceia que fue muy desualida,
Y que baxo mirar auia sido,
Amor tanta soberuia conocida
Sufrilla tanto tiempo no ha podido:
Fue la à esperar à do yazia Medoro,
Puesta en el arco vna saëta de oro.

20

Como al moço la dama vio de hecho,
Gemir herido, y junto dela muerte,
Que de su Rey que alli yazia sin techo,
Mas que d'el proprio mal se dolia fuerte,
Desusada piedad en medio el pecho,
Se siente entrar, do nadie entrò por suerte,
Qu'el coraçon le hizo tierno y blando,
Y mas quando el su caso fue contando.

21

Y reconociendo à la memoria el arte
Que en la India aprendio de cirugia,
Por que este officio en toda aquella parte
Por noble y digno harto se tenia:
Sin mirar muchos libros de aquell'arte
Que de su padre el hijo lo sabia,
çumo de yerua busca diligente,
Con que mas vida almoço le acrecienta.

22

Acuerda que al passar aquella dea
Viera vna yerua en praderia amena,
O la verde Ditamo, ò Panaceâ,
O no se qual de tal effecto llena.
Sangre restraña, y donde quier que sea
El pasmo quita, y peligrosa pena:
No lexos la hallò, y ha la arrancado,
Y do dexò à Medoro se ha tornado.

23

A la buelta vn pastor topò en la via,
Qu'en vn caualio el monte passeaua,
Vna yegua buscando,que otro dia
Del prado se le fue,y no la hallaua.
Aqueste trae à do el vigor perdia
Medor por tanto que se desangraua,
Tenia ya la tierra tan teñida,
Que al cabo estaua de acabar la vida.

24

D'el palafren Angelica ha baxado,
y el buen pastor del suyo ha descendido:
Entre lolas la yerua ha machucado,
y entre sus blancas manos la ha esprimido
y en la llaga la ha puesto,y le ha ẽplastado
El pecho y vientre,y ancas le ha ceñido:
y fue aqueste licor tan virtuoso
Que restrañó la sangre,y dio reposo.

25

Y diole fuerça que subir pudiesse
Sobr'el cauallo en qu'el pastor venia:
Mas no quiso partir sin que touiesse
Su buen señor sepulcro en aquel dia,
y con el Cloridan quiso estuuiesse:
Despues siguio por do le hazen via,
A casa del pastor se lo ha traydo,
De piedad que del ha recebido.

26

Y hasta velle sano se le offrece
De no partirse del tanto l'estima,
y por la gran piedad que la enternece
De auelle visto tal que la lastima:
Por su arte y beldad que en el parece
Limar se siente de secreta lima,
Limarse el coraçon siente alli luego,
y toda arderse en amoroso fuego.

27

Vinia el pastor en harto buena y bella
Casa,entre dos collados assentada,
Con su muger,y hijos, sin querella,
De nueuo hecha,y poco auia labrada:
Aqui Medoro fue por la donzella
Su llaga en breue à sanidad tornada:
Mas en muy menos tiempo, mayor siente
Ella otra llaga, por su pecho ardiente.

28

Harto mas ancha llaga en si ha sentido,
De vn inuisible tiro lastimero,
Que de cabellos de oro y ojos, nido
De amor,se le arrojò el alado arquero.
Arde,y el fuego augmenta muy crecido,
y otro mal cura mas qu'el proprio fiero:
El proprio oluida,y solo se contenta,
Con sanar quien la hiere y atormenta.

29

Su llaga se abre mas y encruelece
Quanto la otra cura,aunque mas taide:
El moço gentil sana ella adolece,
De nueua fiebre junto yela y arde:
De dia en dia en el beldad florece,
Deshazese la mesera, couarde,
Deshazese qual tierna nieue os digo,
Que la descubre el sol en el abrigo.

30

Si morir desseando al fin no quiere,
Es menester se esfuerce en tal jornada.
Parecele que por lo qu'ella muere
No es tiempo d'esperar que sea rogada
y roto el freno de verguença, quiere
No menos que los ojos sea ossada,
La lengua,y de aquel golpe le pidiera
Merced,que no sabiendo se lo diera:

31

O Don Roldan,ò Rey de Circassia
Vuestra virtud dezi,que ha aprouechado?
Vuestra honra dezì que vale hoy dia?
Que merced del seruicio aueys ganado?
Mostrame hora vna sola cortesia
Que vieja ò nueua os aya al fin vsado?
Por pago y gualardon agradecido.
D'aquello que por ella aueys suffrido?

32

O si pudieras hora tornar viuo
Que duro te seria Rey Agricano,
Que ya te auia mostrado vn odio esquiuo
Y vn rebatir cruel y acto inhumano,
O Ferraguto:O ciento que no escriuo
Que aueys hecho dos mil prueuas en vano
Por esta ingrata ,que aspero que os fuera,
Si en braços de otro vno de vos la viera!

33

Angelica à Medor la primer rosa
Coger dexò nunca antes tocada:
Ni persona jamas fue tan dichosa
Que en tal jardin pudiesse dar pisada.
Por dar color,por dar sombra à la cosa.
Con cerimonia sancta celebrada
La boda fue,y amor padrino humano,
Madrina la muger del buen villano.

34

Las bodas so muy pobre techo fueron
Qual pudieron solennes celebrarse:
Y mas de vn mes alli en vicio estuuieron
Los ledos amadores por holgarse.
No via mas d'al moço,ved que hizieron?
No la dama podia del hartarse.
No por colgarse al cuello noche y dia
Contentar al desseo bien podia.

35

Si estaua en sombra, ò se salia de fuera
Siempre al mancebo se trayà à sa lado,
Mañana y tarde â monte ò à ribera,
Buscando frescas flores verde prado:
Almedio dia vna cueua los cubria
No menos lugar dulce apareiado,
Que el que huyendo Eneas d'el agua y Dido
D'el secreto testigo fiel ha sido.

36

Y entre tanto plazer do vn arbol vian
Alto, hojoso, fuente, ò rio puro,
Con cuchillo ò punçon fixo bazian
En ellos ò en el marmol liso y duro
Cuitalles, y en mil cabos imprimian
Por casa, por los postes, por el muro,
Angelica y Medor, con lazos ciento,
Asidos, y con ñudos que no ay cuento.

37

Viendo que fiesta harta alli ha passado,
Aunque no tanto quanto le bastaria,
Pensò tornar al Reyno desseado,
Yà Medor coronar con fiesta cara.
Angelica vuelue a Leuante,
Trayà vn braçalete al braço atado,
De oro y piedras, señal mostrando clara
Que Don Roldan de amores d'ella ardia,
Y muy gran tiempo en si lleuado auia.

38

Diolo Morgana vn tiempo al Azilante,
Quando le tuuo en largo y escondido,
Y quando al viejo padre Manodante
Por la virtud del Conde fue venido:
Diolo à Roldan, Roldan como era amante
En el braço algun tiempo le ha traydo,
Pensando dallo à esta su señora,
Esta de quien yo hablo, y el adora.

39

No por amor d'el Paladino, quanto
Por que era rico y de obra muy estraña,
La dama lo preciaua y tenia en tanto
Quanto la mayor joya de Alemaña.
Si lo guardò en la ynsula d'el llanto
No se dezirse con que astucia y maña,
Ouidio. Quando al monstro la dieron tan desnuda
Petrar. Aquella gente barbara y muy cruda.

40

Y no se hallando don mas estimado,
Que al buen pastor y à su muger dexasse,
Por que con tanta fe le auian tratado,
Desde el dia que entrò à do sospirasse,
D'el braço le sacò y se le ha dado:
Quiso que por su amor seles quedasse,
De aqui subieron azia la montaña,
Que diuide la Francia dela España.

41

Dentro à Valencia ò dentro à Barcelona
Pensauan de se ver, y en tal jornada
Naue hallar alli, ò en Tarragona
Para Leuante â dicha apareiada,
El mar descubren baxo de Girona,
Dexando la montaña sublimada,
Y â la siniestra estrecho costearon,
y en Barcelona presto se hallaron.

42

Va loco antes toparon furioso
Por el arena junto à la ribera,
Que como puerco suzio muy lodoso
Enlodado se via en talmarera,
A ellos saltà, como vn can rabioso,
Que salta â los que passan la carrera,
Este los enojò importunamente.
Mas à Marsila tornò en continente.

Prosigue en el Canto 28 en la estan. 1

43

De Marsila, de Astolfo, y de Aquilante,
Y de Grifon dire en el entre tanto,
Que con trabajo y muerte alli delante.
Mal pueden contrastar al mar que es tanto:
Que siempre mas soberuio, y mas pujante
Fortuna el dolor crece y el espanto:
Bien auia tres dias que duraua,
Y señal de aplacarse no mostraua.

Marsil. Astolfo. Aquilante. Grifon.

44

Castillo, puente, rompe y desencaxa
La enemiga onda y viento fiero.
Si parte inhiestra queda, alli la abaxa,
y corta y dala al mar el marinero.
Qual ay cabeça abaxo en vna caxa,
Sobre carta apuntando su sendero:
A lumbre de lanterna y chica vela:
Qual baxa à la sentina con candela.

45

Quien baxo popa, quien en proa se vido,
Quien el reloxe de arena mira y buelue,
y torna à media hora si ha caydo,
A ver que corre y que via rebuelue.
Cada qual con su carta alli ha venido,
y à media nane parecer resuelue,
Donde aconsejo sin rumor alguno,
Iuntò el patron pilotos vno à vno.

46

Sobre Ermisso, quien dize venidos:
Somos, segun en los secaños siento,
Quien à escollos de Tripol tan temidos:
A do nauios arroja y rompe el viento:
Quien dize en Satalia somos perdidos,
Por lo que oyen hazer algun lamento:
Cada qual su juyzio alli argumenta,
Mas va ygual temor los atormenta.

47

El tercer dia con mayor despecho
El viento assalta,el mar alto bramaua,
Rompe,y lleua el trinquete vno de hecho,
Otro el timon y à quien lo gouernaua.
Bien es de fuerte y de marmoreo pecho,
Y mas que azero alli el que no temblaua.
Marsisa l'animosa y de denuedo
No niego que aquel dia vuiesse miedo.

48

Al monte Sinay hazen peregrino,
A Galicia,tambien,à Chypre,à Roma,
Al Sepulcro,à la virgen de Hetrino,
Y à otro lugar sancto,al fin los doma
El mar,que al cielo à vezes es vezino,
Y el deshecho nauio baxo toma,
Por mas bien el patron con diestro modo,
Del arrimon el arbol cortò todo.

49

Cayas,lios,y cosa rezia,y graue
Al hondo por la proa lo lanzauan:
Camatas,plaça limpian,y el suaue
Thesoro y mercancia à la onda dauan.
Otro attiende à la bomba de la naue,
El importuno mar al mar tornauan,
Socorre otro en sentina do ha sentido,
Leño con leño el mar auer rompido.

50

Estuuieron en tal trabajo y pena
Quatro dias sin hora sossegada,
Ni auer del mar vna victoria buena,
Mas siempre furia brava reforça la,
Esperança les dio de a vna tercna
Horacio La luz d'aquel Sant Elmo desseada,
Qu'en proa en vn madero le ha metido,
Que arboles, ni entenas no ha tenido.

51

Viendo à la sancta faz como lustraua
Inclinòsele todo nauegante,
El mar tranquilo,y paz le demandaua
Con lagrymas y voz debil temblante:
La tempesta cruel que firme estaua
Luego cessò de aquella hora adelante:
Maestro,y trauesia alçan la mano,
Solo quedò Lebeche en mar tyranno.

52

Este quedò en el mar tanto potente,
Que de la negra boca en modo exala,
Y va con la furiosa,y gran corriente
D'aquel ayrado mar qu'en furia cala,
Que lleua el varco mas veloce mente
Que ligero Nebli por ayre el ala.
Con miedo del pilato que del mundo
No lo transporte,y eche en el profundo.

53

No halla ya remedio el marinero
Que manda echar por popa la estaëra
Y calomar la gumena al mar fiero,
Que dos tercios del curso detuuiera:
Este consejo,y mas el buen agueto,
De quien en proa la luz clara encendiera
Al que ya se perdia assi socorre
Que libre por la mar alta discorre:

54

En golfo de Layazo,azia Suria
Sobre vna gran ciudad surgia muy cierto
Iunto de tierra,assi que descubria
El vn castillo y otro del gran puerto,
Como el patron reconocio la via,
Tornò con triste rostro casi muerto:
Ni tomar puerto quiere, ni apartarse,
Ni en alto estar,ni huyr,ni retirarse.

55

Ni puede estar en alto, ni huyrse,
Porque arbol y entenas ha perdido,
Tablas,clauos,maderos del herirse
Con la mar entre si,quedò molido:
Pues tomar puerto, era despedirse
Del mundo,ò en seruicio estar prendido:
Queda perpetuo esclauo,ò le dan muerte
Quien por error aporta alli ò por suerte.

56

Era peligro estar assi dudoso,
Que salir podia gente de la tierra
Con armas,y prendellos,y medroso
Veê que ni estar en mar,pueden ni en tierra.
Mientra el patron andaua assi dudoso,
Preguntauale aquel de Ingalaterra,
De que estaua suspenso en gran cuydado,
Y porque puerto no auia alli tomado.

57

Narrò el patron que era la tierra altiua
De homicidas mugeres y que oyera
Dezir que ay leyes que qual quier que ariua
Le manda sea esclauo ò luego muera,
Sino es por condicion cruel y esquiua
Que à diez hombres en cãpo vẽcer quiera,
Despues la noche puede aquel valiente
Holgar con diez donzellas carnalmente.

Iustino Q. Calaber.

58

Si à dicha lo primero no viniesse,
Ni la fiesta en la cama bien no acabe
Le matan,y à qual quier que con el fuesse
Hazen que guarde bueyes,ò que caue.
Y si persona ay tal que lo cumpliesse,
Seria à sus amigos libre llaue,
Quedando se'l entre las diez mas bellas
Qual quisiesse escoger tiernas donzellas.

59

No puede Astolfo oyr sin mucha risa
La ley d'aquella tierra cruel y braua:
Vino allí Sansoneto, con Marfisa,
y Aquilante, y su hermano a ssi llegaua.
Igualmente el patron muy claro auisà,
Porque el puerto por miedo no tomaua:
yo quiero antes dezia, ser anegado,
Que verme en seruidumbre mal tratado,

60

Estan con el patron los marineros,
Teniendo su consejo por maduro,
No Marfisa, ni aquellos caualleros,
Qu'en tierra hallan mas qu'en mar seguro.
Ver tan ayrado al mar de vientos fieros,
Mas que no mil espadas les es duro,
Pare celes qu'en tierra si faltassen
Al mundo no temer si allí se armassen.

61

Por ver la prueua muere la compaña,
Mas mucho mas el Duque d'Inglaterra,
Que sabe como quando el cuerno tana
Sola se ha de quedar toda la tierra:
Loa el puerto tomar vno con saña,
Otro la mar, y ansí estan en gran guerra:
Mas la parte mas fuerte ha porfiado,
y el nauio en el puerto tal ha entrado.

62

Quando la cruel ciudad se descubriera,
Vieron desde alta mar adereçada
De pilotos y chusma vna galera,
y en ella gente d'armas bien armada,
Que venia à tomar rabiando fiera
La rota naue mal aconsejada.
De l'alta proa à su popa la han atado,
Y fuera de aquel mar brauo sacado.

63

Remolcando la vã, y al puerto entraron
A remo mas que à vela, y muy forçosa,
Porque el gouierno todo le quebraron
El muy soberuio viento y mar furiosa,
En esto de sus armas bien se armaron,
Los amigos y dama valerosa:
Y à los que estauan ya sin esperança
No cessan dar esfuerço y confiança.

64

El puerto era à manera de vna luna,
Y mas de quatro millas rodeaua,
Seyscientos passos en la boca, y vna
Puerta y la otra alli fuerte mostraua
Vn castillo, y no temen la fortuna,
Si no era quando el Meridion soplaua:
A guisa de theatro alli se estiende
La villa, y por vn monte assi desciende.

65

No fue el nauio tan presto ya surgido,
Quanto fuera el auiso por la tierra,
Al puerto han bien seys mil mugeres ydo
Con fuertes arcos muy en son de guerra.
Y porque no se huyan se han subido
En las dos rocas donde el mar se cierra
Con naues han cerrado aquella entrada,
Y cadena en tal caso aparejada.

66

Vna que à la Cumea de Apollo en años
Podia igualar, y à Eccuba Troyana,
Llamò al patron, y dixo, si sus daños
Querian quitar, ò darseles de gana,
Y si passar el jugo donde estranos
Passauan, segun su costumbre humana:
Vno escogè de dos daños esquiuos,
O de ser muertos, ò quedar captiuos.

67

Dixo: Es verdad, que si ya se hallasse
Vno entre vos tan animoso y fuerte
Que contra diez hombres nuestros pelcasse
En el campo, y à todos diesse muerte.
Despues con diez donzellas el bastasse
Como marido à velar la noche en suerte,
El quedaria alli principe nuestro,
yendo os vosotros el camino vuestro.

68

Y sera en vuestra mano de quedaros
Todos ò parte, en este conuiniente,
Y el que querra quedar franco, y honraros
Con diez mugeres, ha de ser potente,
Y si el guerrero que ha de franquearos,
Se vuiere con los diez menos valiente,
O lo segundo bien no aura cumplido,
Sereys esclauos, y el sera perdido.

69

Donde el temor la vieja ver creya,
Plazer y esfuerço mucho alli hallaua,
Ca la qual tal derecho en si sentia,
Que de acaballo facil esperaua:
No le falta à Marfisa la ossadia,
(Solo arma en lo segundo la faltaua)
Mas donde no ayudasse la natura
De suplir con la espada lo asseguta.

70

Que responda el patrõ fue alli ordenado
Lo que se concertò general mente:
Que viene entr'ellos tal, tan esforçado,
Qu'en plaça y cama es harto sufficiente.
Quitan paueses, y el piloto ha echado
La cuerda abaxo, luego diligente
Haze adobar la puente à marineros,
Porque con armas salgan los guerreros,

71
Por medio van de la ciudad maluada,
Gentiles damas hallan por la tierra,
Que vsan yr à cauallo en tal jornada,
Bien armadas como hombres de la guerra
Mas tender lança, ni ceñir espada
Hombre no puede vsar en esta tierra:
Si no diez por su dicha, ó su desdicha,
Por amor de la ley antigua dicha.

72
Los de mas à la rueca, al peyne, al huso,
Al'aspa, y al aguja, son vsados,
Con ropas femeniles hasta yuso,
Que los hazen muy blandos delicados:
Otros estan en hierros, otros al vso
De arar la tierra, ò guardar ganados.
Son pocos hombres que en el reyno dellas
No ay dellos ciento para mil donzellas.

73
Queriendo los amigos echar suerte
Qual auia de ser el señalado
Que auia à vna dezena de dar muerte,
y herir otra en otro campo, armado,
No hazian cuenta de Marfisa fuerte,
Pensando que tendria mal secado,
Para la justa de la noche y cama,
Que inhabil para ello era la dama.

74
Mas quiso ser entre ellos señalada,
Y vuo de ser por suerte la escogida.
Dezia: Sera mi vida antes cortada,
Que vuestra libertad sea perdida,
Mas esta (y sacò en alto alli la espada)
Doy por seguridad cierta y cumplida
Que desh̃are la ley, y no lo dudo,
Como Alexandro el Gordiano ñudo.

75
Y no quiero que mas los forasteros
D'aqui se quexen mientra el mundo tura:
No li pueden quitar sus compañeros
Aquello que la traë su ventura.
y assi, que pierda ò gane los guerreros
La libertad la dan qu'ella procura:
De planchas bien guarnida, y fuerte malla
Se presentò en el campo à la batalla.

76
Redonda era la plaça de la tierra,
y de dentro de gradas rodeada,
Que solo es para ver cosas de guerra,
O para lucha, ò toros fabricada:
De bronze quatro puertas, do se cierra
La multitud confusa y scelerada.
De belicosas hembras, que alli entraron,
y à Marfisa gozosas encerraron.

77
Sobre vn cauallo entrò ruzio rodado,
De huello ayroso, y de galan postura,
De pequeña cabeça, y denodado,
De andar soberuio, y de gentil hechura:
Por el mayor, mejor, y concertado,
Entre mil le escogiera por ventura,
Escogiòle en Damasco, y adornòle
Norandin, y à Marfisa presentòle.

78
Por la puerta de Austro, y Medio dia
Entrò Marfisa, con gallardo salto,
Oyò como la plaça retenia
De agudo son de trompas, claro, y alto.
Por otra puerta luego venir via
Sus diez contrarios, al feroz assalto.
Vn caualiero que venia delante,
De valer todo el resto trae semblante,

79
Venia en vn cauallo muy ligero,
Como cieruo el color muy atezado,
Sino era la cabeça, y pie trasero
yzquierdo, canosillo entre mezclado:
Del color del cauallo el caualiero
Viene vestido, y muestra que en el grado
Qu'era lo negro mas qu'el blanco, tanto
Era menos su risa, que su llanto.

80
Dada que fuè de la señal batalla
Cada qual de los diez fuerte enristraua,
De la ventaja el negro se desdeña,
y sin querer justar se retiraua:
y aquella ley, y à la real enseña,
De muy cortes, contrario se mostraua:
Por ver se puso à parte como muene,
La sola lança contra todas nueue.

81
El cauallo que auia de yr suaue,
Lo lanzò la donzella con tempesta,
y en el curso enristrò lança tan graue
Que no quatro pusieran bien inhiesta:
Escogiòla saliendo de la naue,
D'entenas la mas gruessa, y la mas tiesta:
El semblante feroz con que arrancaua,
Mil rostros y mil pechos desmayaua.

82
Abrio al primero qu'encontrara el pecho
Que fue mucho, aunq̃ fuera aquel desnudo,
Passòle la coraça y sobre pecho,
y primero vn herrado y fuerte escudo:
Traspassòle el gran hierro mucho trecho
Sangriento por el golpe fiero y crudo,
Traspassado cayò el cuytado en tierra:
Sobre los otros muy furiosa cierra.

GVIDON SALVAGE

83

Y dio de salto al que venia segundo,
Y aun al tercero golpe tan horrendo,
Quel lomo le rompio, y sacò del mundo,
Do el vno y otro no quedò riendo:
Tal fue el encuentro duro, y muy profundo
Por do venian cerrados no temiendo:
Que yo no vi lombarda de tal guisa.
Abrir esquadra, como abrio Marfisa.

84

Sobr'ella rompen lanças, mas os juro,
Que le desuia tanto y dellos bota,
Quanto en el corredor se mueue el muro,
Por botes que recibe de pelota.
Era su arnes de vn temple assi tan duro,
Que pieça nunca alli le vieron rota,
Que por encanto al fuego del infierno
Se calentò y templò en aguas de Auerno.

85

Tornando al cabo assi de la estacada,
Parò el cauallo, y lanzale furioso,
Rompiendo los contrarios con la espada,
El campo hizo todo sanguinoso,
Cabeças, braços corta, y esto es nada,
A otro hirio el braço poderoso
Acertando assi á cercen à corralle
Qu'el medio baxo se lleuò el cauallo.

86

Digo que le partio por la cintura,
Sobre los mas altos intestinos,
Haziendole quedar media figura
Qual veys en templos sanctos y diuinos
Colgar formas de cera y plata pura
Que offrecen estrangeros ó vezinos
Que alli à cumplir sus votos han venido,
Y à dar gracias de aquello concedido.

87

Andaua por la plaça secutando
A los que huyen donde alcançò à vno
La cabeça del cuerpo le apartando,
Que mas no los juntò medico alguno:
Vno sobre otro à todos fuè juntando
Muertos y mal heridos, que ninguno
Se pudo alçar de suerte mas de tierra,
Qu'ella temiesse de los ver en guerra.

88

El caualiero estuuo siempre à vn cabo
Aquel que auia los nueue alli guiado,
Porque le parecio ser menos cabo
Ye contra vno solo auentajado.
Pues como vio vencer, tan presto al brauo,
A los amigos, fue maranillado,
Y por mostrar, que la tardança ha sido
Cortesia, y no miedo, se ha mouido.

89

Señala con la mano querer ante
Dezir, que no hazer armas à tuerto,
Y no pensando que virtil semblante
Vna virgen cubriera, dixo. Cierto
Que creo caualiero que al instante
Cansado te hã los muchos q̃ hoy has muerto
Y si cansarte mas yo procurasse, [to.
Descortesia seria quanto viasse.

90

Mas tu reposa hasta el dia nueuo,
y el campo de mañana te concedo,
Que no m'es honra, si hora yo te prueuo,
Que mucho has trabajado, mucho y cedo.
A mi el trabajo en armas, no m'es nueuo
Antes con la fatiga mucho puedo,
(Dixo Marfisa) y à tu costa espero
Verte comigo flaco caualiero.

91

La offerta te agradezco y cortesia.
Mas aun no he menester tomar reposo,
Tanto espacio tenemos deste dia:
Que si se passa en ocio es vergonçoso:
Respondio el negro: Assi verme querria
Contento de aquel bien y muy dichoso:
Como te hartarè: mas mira en ello,
Que no te falte el dia para ello.

92

Esto diziendo, luego traer ha hecho
Lanças, que cada qual entera es fuerte,
Marfisa escogio aquella à su prouecho
y aquel la que hado traxo y suerte.
A punto estan, y esperan de buen trecho
El son que les señala bien ó muerte:
Retumba el mar, el ayre con la tierra,
En el mouer al son que llama à guerra.

93

Mouer cesa, alentar, abrir la boca,
No se vio en mirador vno por vno,
Mirando à quien la suerte y palma toca
De los dos caualleros en el vno.
Marfisa (porque caya aquella roca
Y qu'el negro no vença mas à alguno)
Su lança endereçò: y el vino fuerte
Procurando à Marfisa dar la muerte:

94

De seco fauz las lanças se mostraron,
Y no de fuerte frexno remojado,
En muy menudas raias las quebraron:
Fue à los caualios el golpe tan pesado
Que con hoz parecio que los segaron,
Parecio cada qual desjarretado:
Los dos cayeron juntos igualmente,
Saliendo delas sillas presta mente.

Batalla entre Marfisa y Guidon.

95

A mil hombres quiça que ya en su vida
Auia al primer encuentro puesto à tierra:
Marfisa y jamas fuera assi caydа,
Cayò esta vez en peligrosa guerra:
Y no quedò d'el caso assi corrida,
Pero penso rabiar como vna perra:
Tan estraño parece al caualliero,
Que no solia caër assi ligero.

96

Tocado auian en tierra à mala pena,
Quando fueron en pie y en otro assalto
Hora estocada tiran diestra y buena,
Hora se cubren, y hora dan por alto:
Corrè la espada en vano, ò toque llena,
Braman los ayres, y resuena en alto.
Y elmos arneses, y escudos con fineza
Mas que ayunques muestran su dureza.

97

Si el braço de la dama es muy pesado,
No es mas ligero aquel dela otra parte,
Cada qual ygual mente està pagado,
Que lo que da reci be parte, à parte,
Quien dos terribles fieras desseado
Hà ver, otras no busque en otra parte,
No busque mas destreza, ni pujança,
Que quanta puede auer aqui se alcança.

98

Mugeres que mirauan, como vian
Durar tanto el herir que alli se enciende,
Y qu'el trabajo tanto en si encubrian,
Que señal d'ello nadie comprehende:
Los mejores guerreros son, dezian,
Que ay entre el mar do de sus braços tiene
Piensan que sino fuessen mas que fuertes
El assin les auria dado muertes.

99

Marfisa aquesto entre si dezia:
Bueno fue que antes este no ha mouido
Que la vida arriscara en tal porfia,
Si viera el con los otros combatido,
Pues me hallo desta arte sin valia,
Que sus golpes sufrir casi he podido:
Esto dezia Marfisa, y enojada
Hazia entorno bramar su cruel espada.

100

Bien, el otro dezia, fue al presente
Que punto reposar no le he dexado:
A pena y valor tengo en continente,
Dela primer batalla trabajado.
Si basta el nueuo sol d'el dia vinciente
Descansarà en que viera yo para sol:
Ventura tuue quanta auer podia,
En no otorgar me lo que le offrecia.

101

Hasta la no he fue batalla fiera,
De aquestos el mejor sin conocerse,
Que sin mas luz bien escusado fuera
Saber el vno de otro defenderse.
Viendo la noche, à la inclyta guerrera,
El cortes caualliero sin temerse,
La dixo: Que hazemos con fortuna
Ygual en esta noche assi importuna,

102

Mejor sera prolongu·s tu la vida,
Almenos hasta tanto que sea el dia:
Que no veras de mi mas con cebida,
At us dias vna hora d'alegria,
Y si yo no te alargo la medida,
No creas que la culpa es sola mia,
Mas dela ma'a ley que aqui se elige
El sexo femenil que el lugar rige.

103

Si tu me dueles y qual quier tu amigo.
A quel lo sabe à quien no ay cosa escura,
Tus amigos y tu venios comigo
Que no terneys posada tan segura,
Por que las viudas q̃ hoy tu has hecho, digo
Hazen conjuracion contra ti dura,
Y cada qual de aquellos que tu has muerto
Marido de diez duchas era cierto.

104

D'el daño que hoy de ti han recebido
Desean nouenta ver vengança sea.
Y si no estàs comigo recogido
A la noche ternas dura pelea.
Marfisa dixo: Lo que has prometido
Con tal acepto, que perfecto sea,
En ti la fe y el coraçon sin falla,
Quanto en ti el corporal valor se halla.

105

Mas que mi muerte aya de pesarte
Bien al reues à ti pesar podria.
Pues no podras agora tu alabarte
Que soy menos que tu yo en la porfia,
Si à combatir querras determinarte,
En luna clara ó en el sol d'el dia,
Alo menor señal me veras presta,
A parejado siempre à tal requesta.

106

Assi fue la contienda diferida
Hasta qu'el alua el nueuo dia mostrasse,
Y assi quedò sin mas ser fenecida,
Ni conocer quien lo mejor llenasse:
Alos amigos fue luego cumplida
Mente el cortes, y ruego que acetasse
Cada qual hasta el venidero dia
Deser su huesped y su compañia.

107

Sin ſoſpecha el combite han otorgado,
Y aſsi àla luz de hachas ſe ſalieron,
Y à vn muy real palacio adereçado
De aposentos diuerſos todos fueron,
Al quitar los almetes, han quedado,
D'el guerrero eſpantados por que vieron
Que el caualliero à todos los eſtraños
No les parece de dezi_ocho años.

108

Matiſsa ſe eſpantò harto de aquello,
Que era tan moço y en las armas fuerte;
Y el otro mas, porque por el cabello
Conoce à quien queria dar la muerte.
De vno el nombre quiere otro ſabello,
Satisfazen ſe preſto por tal ſuerte
Y como ſe nombraſſe el moço altiuo
A baxo en otro Canto aqui lo eſcriuo.

MORALIDAD Ò ALLEGORIA.

POr Angelica, que a uiendo menoſpreciado a Roldan, Sacripante, y otros muchos nobles y generoſos caualleros, que la amauan, y agora enamorarſe de Medoro vil y pobre ſeruidor, y tomarlo por marido eſplica hermoſamente el Arioſto, la naturaleza de la muger deſagradecida y de poco ſaber con el que la ama, y muestra como ala contina es inclinada a lo mas daño ſo. Por las mugeres que matando los varones penſauan poder viuir, y ſin ellos gouernarſe, ſe comprehende quan gran neceſsidad tengan ellas de nueſtro conſejo: y que querer forçar la naturaleza no es otra coſa que echar ſe à perder à ſi miſmo y priuarſe dela vida.

ANNOTACIONES.

Eſtã. 2 Si como el roſtro el coraçon ſe vieſſe.

Horac. Moralis. EL coraçon eſtà de tal manera eſcondido dentro en nueſtro pecho, que no ſe puede ver. Y por eſto deſſeaua el otro ſabio, que tuuiera el hombre vna ventana por donde ſe le pudiera ver, para que aſsi ſe ſupiera qual era el bueno ò el malo. Y los antiguos quando querian ſignificar el hombre bueno, pintauan vna figura de hombre con vna argolla àl cuello, de que colgauan vn coraçon, caſi demoſtrando ſinceramente todos los conceptos que tenia en el coraçon ſer ſin ninguna ſombra, encubrimiento, ò falſedad. Pero deue aduertirſe, que lo que pertenece àlos ſecretos del coraçon, ſe deſcubre en dos maneras, ſegun lo nota Cælio Rhodigino, en el lib. 7 cap. 14. de ſus noches antiguas, que ſon, ò en el affecto, lo qual ſe echa de ver por las ſeñales del cuerpo, ò por el roſtro, amarillez color, y otras ſemejantes ſeñales, que parece verdaderamente que ſegun èllas ſon eſtan y tiene los penſamientos el entendimiento, y la otra es los affectos de la voluntad. Y eſta vltima manera ſola_mẽte la entiende Dios Nueſtro Señor, el qual por menudo veè los coraçones y reues, por eſtar la voluntad de la criatura racional ſometida à ſolo Dios.

Eſtã 7 Como oſſa que al montero diligente
En ſu cueua le aſſalta do ſañoſa
Sobre los hijos alteradamente
De rabia tiembla, y mueſtraſe piadoſa.
Faltar la fuerça que naturalmente
Las vñas ſaca cruel y ſanguinoſa,
Y el amor la enternece, y la retira,
Que à ſus hijos guarde en la gran yra.

Dolce, Poeſia. Es tomado eſto de Stacio en el lib. 7. de la Thebaida donde dize:

Vt leo, quam ſæua fetam præſere cubili
Venantes Numidæ, natos erecta ſuperſtat
Mente ſub incerta, ſtuorum ac miſerabile frendens.
Illa quidem turbare globos, & frangere morſu
Tella queat: ſed prolis amor crudelia vincit

Pectora, & in medio cæruleus circumspicit ira.

Está. 30 . . . y de aquel golpe le pidiera
Merced, que no sabiendo se la diera.

Ruscelli. No me parecio dexar de aduertir aqui la curiosidad del Ariosto, pues queriendo dezir que Angelica se determinò de combidar à Medoro, y requerirle, no le pareciò, que daua maneta conuiniente, para q̃ con authoridad de su poësia pudiesse responder Medoro. Porque si quisiera añadir, que el auia rehusado el combite, ò que con voluntad le auia acceptado, quedaua como necessitado à passar adelante, y à tratar cosas baxas y communes, que en este lugar dieran poca reputacion à su obra, el qual parece quiso pintar con tanta hermosura, Y es muy de notar lo que aqui dize, porq̃ en esta obra cuenta muchos ayuntamientos amorosos como este, quales son el de Mandricardo con Doralice, el de Ricardeto con Flordespina, el de Dalinda con Polinesso, el de Adonio cõ Argia, el de la Reyna en Pauia con el enano, el de la muger de Iocundo con su criado, el del Rey Astolfo y Iocundo con Fiammeta, y otros, que todos los cuenta diferentemente, segun la authoridad de cada vno de los q̃ en ellos representa y porq̃ los dichos fueron hechos à hurto, illicitos, ò baxos, faltauanle de dezir dos los mas nobles y notables de todos, hechos por matrimonio, que son el de Bradamante con Ruggiero, el qual es el fin y remate de su intento, mostrando en el la exaltacion de la casa de Este, el qual quiso tratar con la authoridad q̃ al fin desta su obra parece. El otro es este de Angelica cõ Medoro, q̃ por ser de la segunda persona importante, y casi la substancia de toda esta obra, y para tratar del fin dezir ninguna cosa baxa, (como diximos) y no condescender con qualquier menudencia luego q̃ dixo, q̃ Angelica se auia derminado de requerir à Medoro, parece q̃ deuiera poner su respuesta, y engañando al lector, se mete en aquella larga y necessaria exclamacion, con q̃ auiendo leuantado los animos de los oyentes, al tiempo que estan esperando la respuesta de Medoro, se mete en el hecho, como quien la presupone por tal qual era razon dresse vn animo cortes, à la mas mas hermosa muger que en aquel tiempo auia en el mundo y assi dize en la estanc 33.

Angelica à Medoro la primer rosa
Coger derò, nunca antes tocada. Y lo que prosigue adelante.

Y assi, como que da dicho y replicado, se verè que el Ariosto no dexa passar ningũ lugar en que pueda mostrar à todo el mundo testimonio de su gran entendimiento.

Está. 39 Si la guardò en la insula del llanto,
No se deziros con que astucia y maña.

Ruscelli. Habla aqui de la axorca de oro que Angelica dio al pastor que la auia hospedado juntamente con Medoro. Y pareceles à muchos q̃ el Ariosto dize aqui vna cosa imposible, y assi le reprehẽden muchos; y defendiendole, digo, q̃ los Poëtas suelen dezir muchas vezes cosas harto mas imposibles que esta, y q̃ no solo no son reprehẽdidos, pero dan con ellas lustre à lo q̃ componen; y aun ellos mismos dan à entender, que no lo dizen por oluido, ò inaduertencia, ò porq̃ no saben que ha de ser tenido por imposible, ò por no entender ellos q̃ no son verdaderas, si no que los dizen por auerles hecho dellas relacion, ò afirmado telas, ò por entẽderlas de la manera que las cuentan, y queriendo mostrar lo dicho hizen à los lectores estar con auiso. Y haziendo esto Ouidio, dize:

Saxa (quis hoc credat, nisi sit pro teste vetustas:)
Ponere duritiem cœpere, summque rigorem.

Y Petrarcha dize en vna parte.

Vero dirò forse parrà menzogna,
Che io sentì trarmi de la propria imago. Y en otra parte dize:
Chi vdì mai à vn huom viuen nascer fonte?
E parlo cose manifeste e conte.

Y otros muchos lugares que se hallan en diuersos Poëtas doctos, y lo mismo dize el Ariosto en dos estancias del Canto sexto, que comiença:

Quien anda estrañas tierras y partidas. &c.

Y trayendo esto à nuestro porpoſito digo, que dicho, segun de la ancianidad Angelica viento que podian los lectores dudar, si por ventura tenia por cosa à que no se auia de dar credito, por auer estado Angelica tan poco tiempo en la cueua con aquella mala gente de la isla Ebuda y despues auer sido puesta desnuda para manjar del monstruo marino, que si la tuuiera, no la vuieta podido en ninguna manera leuantar. Y los que esto dizen no consideran, que el Ariosto lo ha dicho con cierto priuilegio, dexando al arbitrio del lector, el penetrar la particularidad y manera como Angelica la vuiesse guardado y tenido oculta. Y si aqui anadieren, que es sin fundamento dezir, que no sabe que priuilegio pudo tener, para dezir vna cosa tan increyble y fuera de la verdad, como à su parecer es esta: se le replicara: Que siendo como eran los de aquellos pueblos supersticiosos, y que assi dauan à comer al monstro las mas hermosas mugeres q podian auer, entendiendo que con aquello contentauan y aplacauan à Prothêo, con la qual superstition tan necia, quisieron matar à Orlando y sacrificarle al mismo Dios, porque auia muerto el monstruo, no es cosa tan desconuiniente, ni sin credito, antes parece verdadera, dezir aqui que con la misma superstition, lleuaron à Angelica à presentarla al monstro para que la comiesse en la ribera, y que al tiempo que la lleuaron tenia aquella misma axorca en el braço, creyendo que quanto mas adornada se la diessen era mas grata y accepta à Prothêo, y el sacrificio era mas digno. Como tambien leemos, que los antiguos en algunos de sus sacrificios solian adornar los cuernos de los toros, y otras cosas que auian de offrecer, haziendo otras semejantes supersticiones, que el Demonio aconsejaua y mandaua à sus vassallos los ydolatras.

Estã. 46 Sobre la miso, quien dize venidos
Somos, segun en los secaños siento.

Ruscelli. Estos secaños, son los que commun mente llaman las secas de Berberia, y las que los Latinos con diction Griega llaman Syrtes. Y son ciertos lugares que estan en los confines de Africa azia Egypto, y ay Syrtes que llaman mayores y menores. Estas Syrtes son vnos lugares que ay en la mar en los quales sobre puja al agua vn gran monton de arena y en otras partes es vna gran hondura del agua, y con ciertas tempestades de los vientos el agua haze mudança en ellos, de tal manera, que donde sobraua el arena, el agua lo cubre y sobre puja, y adonde el agua estaua muy honda se descubre el arena ò tierra, y por esto se halla siempre en los tales lugares el mar en seco. Y por aquellos montones de arena que sobre pujan el agua en tiempo sossegado, o por lo que se descubre, y sale fuera quando los vientos soplan, las llamã los nuestros por nombre proprio secaños ò secas de Berberia, como auemos dicho. Las Syrtes mayores, dizen, que tienen de circuyto quatrocientas, y veynte y cinco millas, y las menores trecientas, y que estan apartadas las vnas de las otras docientas y cinquenta millas, y que las menores dizian trecientas millas de Carthago. Y assi como à los Latinos es commun este nombre Syrtes para todos los lugares arenosos de la mar, assi lo es este à nosotros, y como ellos las nombran Syrtes las llamamos secaños,

Estã. 50 Esperança les dio de aura serena,
La luz que da Sant Elmo desseada.

Portac. Es opinion de muchos naturales, que las luzes que aparecen à los nauegantes en el tiempo de fortuna, por la refraction del ayre como ellos dizen, son effectos naturales, y tienen por cierto, que no solamente aquellas llamas aparecen encima de las entenas de los nauios, mas tambien en los exercitos en campaña sobre las lanças. Creen los fieles nauegantes que esto es por fauor diuino, y por intercession de su abogado y protector Sant Elmo, cuyo cuerpo con mucha veneracion està en Gaeta. Los antiguos pensauan que tenian por fauorables las estrellas de Castor y Pollux, à que ellos atribuyan esta dignidad por diuersas occasiones. Otros affirman, que porque ellos limpiaron el mar de Grecia de cossarios y todos los que nauegauan yuan por el seguros. Y otros dizen, que porque en la nauegacion de los Argonautas libraron su naue de grandes tempestades particularmente quando auiendo Argos por la aspereza de la fortuna, hecho la promessa à los Dioses, parecio que supitamente auia decendido vna llama de fuego sobre las cabeças de Castor y Pollux, que yuan en la naue, y que immediatamente

cessó

cesso la tempestad, lo qual mouio à los hombres de aquella edad à tenerlos en tanta veneracion, que hizo que contassen à estos dos hermanos en el numero de los Dioses, y à inuocar su socorro. Dellos dize Horacio en el lib. 1 en la Oda. 12.

-quorum simul alba nautis
Stella refulsit.
Defluit saxis agitatus humor:
Concidunt venti, fugiuntque nubes
Et minax (quod sic voluere) ponto.
Vnda recumbit.

Y en la Oda. 10. del Epodo, dize:

Nec sydus atra nocte amicum appareat:
Qua tristis Orion cadit.

Pollux tiene nueue estrellas, y destas vna en la cabeça, y dos en las espaldas muy resplandecientes. Castor tiene diez, que son por todas diez y nueue. Dizen, que son porpicias y fauorables à los nauegantes quando no parecen entrambas juntas.

ftã. 56 Que salir podria gente de la tierra.

Forcac. Esta palabra salir pone el Toscano saliser, y dize que es Española y no Toscana, porque para esso vuiera de dezir vsciser, y affirma, que por auer vsado della el Arioso toma authoridad para la Poëtia Toscana.

St 57 -homicidas mugeres-

Dolce. Imita aqui el Arioso la historia de las amazonas mugeres famosissimas en las armas, las quales menospreciando los hombres gouernauan la Scythia por si mismas. Escriue dellas Iustino historiador en el lib. 4. y Quinto Calabro.

St. 74 Que desharè la ley, y no lo dudo
Como Alexandro el Gordiano nudo.

Eugeni. Historia Despues de auer vencido y sujetado el Grande Alexandro muchas y diuersas prouincias, y domado la Phrigia, tomò à Gordio, que era el asiento y casa de los Reyes de Media, y hallò alli vn ñudo ò lazo hecho de nieruos, con que estaua atado el carro de Gordio. Affirmauan por muy cierto aquellos barbaros, que el que le desatasse auia de ser señor del mũdo, y auiendo llegado alli Alexandro y vistole, oyendo primero lo que pronosticaua, determinò de desatarle, pero aun que puso en ello toda su industria y arte, no acerto nunca à hallarle el principio, ni el fin: finalmente despues de auer trabajado mas de vna hora en vano, se enojò, y temiendo no viniesse otro y le desatasse, y fuesse señor del mundo, (teniendo ya proposito de auer la monarchia del) sacando la espada le cortò y parecieron muchos principios, y assi hallò manera como desatarle. Es tambien verdad que Aristobolo affirma, que le desatò muy ligera y facilmente, quitando vn clauo con que le juntaua el yugo con el carro. Cuenta esta historia largamente Plutarcho.

Fin del Canto decimo octauo.

CANTO DECIMONONO:

DEla agradable hiſtoria de las mugeres homicidas, que cuenta Guidon Saluage, y de la manera como el y ſus amigos ſe libraron de la iſla del Llanto, y lo que auino a Marfiſa con la vieja Gabrina. Vienen auiendo auido ſobre ella batalla con Zerbino le encargo la lleuaſſe en ſu compañia, y guardaſſe: cuentaſſe aſſimiſmo lo que lleuandola le ſuccedio con ella.

1

DAMAS antiguas admirables coſas,
Han hecho en muſas y armas celebradas,
Y dellas ſus obras bellas, glorioſas,
Andan todas regiones alumbradas:
Arpalice y Camilla ſon famoſas,
Porque eran en las armas muy vſadas:
Corinna y Sapho entr'eſtas bien florecen,
Illuſtran para ſiempre, y reſplandecen.

2

Mugeres excelentes han venido,
En qual q̃ier arte qu'el ingenio apura,
y quien aura en hiſtorias bien leydo
Vera ſu fama andar clara, y no eſcura
Si el mundo vn poco tiempo ha carecido,
No ſiempre el mal influxo veys que dura,
y quiça eſconden tanto ſus honores
La embidia o ignorancia d'eſcriptores.

3

Bien me huelgo de ver agora en ſumma
Tanta virtud en dueñas y en donzellas,
Que dar bien pueden obra à toda pluma
Porque en años futuros ſepan dellas:
Y porque lengua mala ſe reſuma,
A no hablar ſi_no en ſus coſas bellas,
y ſus loores ſalgan de tal guiſa,
Que ſobren y con mucho à eſta Marfiſa.

4

Mas tornando à la dama valeroſa,
y al cortes que le vſò tal corteſia,
De ſu hazienda no le niega coſa,
Porque la ſuya cuente ſin porfia:
Soltura nunca vſada vergonçoſa
Tuuo por gran deſſeo que tenia:
Dixe: yo ſoy Marfiſa, y harto fue eſto,
Que por el mundo ya ſabian el reſto.

5

Començò el otro, que hablar le cabe,
à dar mas larga cuenta de ſu vida:
Creo (dixo) que qual_quier hombre ſabe
De mi generacion clara y valida,
y aunqu'en Francia y Eſpaña bien ſe alabe
En India y Æthyopia anda tendida:
La fama y condicion de Claramonte
De donde aquel ſalio, que matò à Almonte.

6

Y el q̃ à Clarelo, y al gran Rey Mãbrino
La muerte dio, y el reyno vuo vencido:
Deſta ſangre ſalio, y al fin el vino
Do el Iſtro ſiete cuernos ha tendido.
El Duque Amon, andando peregrino
Llegò alli, y del mi madre me ha parido,
Vn añ̃o ha ya que la dexè doliente,
yo partì para Francia à ver mi gente.

7

Mas no pude acabar bien mi viage
Que aqui m'echò vn furioſo viẽto fuerte,
Diez meſes ha que vino en tanto vltrage
Que noche y dia nado en golfo y muerte:
Mi nombre ſabè qu'es Guidon Saluage,
De poca prueua, y fama, y menos ſuerte
Aqui vencì à Argilon de Melibea
Con diez amigos todos en pelea.

8

Tambiẽ hize la prueua en las donzellas
Que tengo diez à mi plazer al lado,
y en mi camara eſtan las diez mas bellas,
y mas gentiles harto deſte eſtado.
Eſtas govierno, y las de_mas porque ellas
De ſi me han dado el cetro y el ditado,
y aſsi daran al que diere la ſuerte
Fauor, que à diez guerreros dè la muerte.

9

Preguntan à Guidon eſtos diſcretos,
Como el reyno eſta ſolo de varones,
y ſi à mugeres eſtos ſon ſubjetos,
Como ellas ſon por todas las regiones.
Dixo Guidon: A vezes en ſecretos
Lugares he propueſto eſſas queſtiones,
y lo que ſe del caſo eſtraño y fiero,
Pues holgays de ſaber contaros quiero.

Nouela de Falãto y de las mugeres homicidas

10

* Despues veynte años que con dessatien-
De Troya los de Grecia se boluierõ, [tos
Diez y diez otros de contrarios vientos
Por el mar impedidos anduuieron,
Hallaron sus mugeres que a tormentos
De ausencia fuerça mente resistieron,
Y de mancebos eran renouadas
Por no ser en los lechos enfriadas.

11

Sus casas occupadas las hallaron,
D'agenos hijos en comun concierto:
Y à todas libremente perdonaron
Pues que ayunar no puedé mucho cierto,
Y à los hijos de otros les forçaron
Mudar posadas con fortuna, y puerto.
No pudiendo suffrir los Griegos fieros,
Que agenos hijos gasten sus dineros.

12

Vnos se fueron, y otros escondidos
Quedaron de las madres con la vida,
Fueron los mas diuersos repartidos
Por muchas vias, y en parte no sabida.
Vnos à guerra, y otros à arar venidos,
Otros à estudios, y otros à otra vida,
Otros à la corte, otros à esto modo,
Qual plugo aquel que aca lo rige todo.

13

Partió vn moço gentil por esta cosa
Hijo de Clitemnestra la malina,
Tierno moço, y muy fresco como rosa
Recien cogida de la verde espina.
Este en nauios correr el gran marosa
Robando y saqueando la marina,
Con cien moços tambien como el huydos
La flor de Grecia todos escogidos.

14

En tal tiempo de Creta cruel echado
Al crudo Idomeneo d'el Reyno auian,
Y por assegurar el nueuo estado
Hombres de guerra à sueldo alli tenian.
Con gran braueza ponen su recado,
Y à Falanto que assi al moço dezian,
Y los que con el yuan en gran ca
Enla ciudad pusieron de Ditea.

PALANTO.

15

En cien ciudades que en la Creta auia,
Ditea mas rica y agradable fuera,
De lindas damas do el amor viuia,
De muchas fiestas do el plazer nacieta.
Y como acostumbrauan cada dia
De bien tratar la gente forastera:
Aquestos moços tanto regalauan,
Que casas y mugeres gouernauan.

16

Eran gentiles moços y preciados,
Que Falanto la flor truxo de hecho:
De mugeres hermosas bien mirados
Que de amor les ardieron luego el pecho,
No menos que hermosos esforçados
Se mostraron en toda lid y lecho:
Fueron en poco tiempo tan queridos,
Que sobre todos eran muy seruidos.

17

Fenecida de acuerdo aquella guerra,
Por quien alli Falanto era venido,
Y sossegada toda aquella tierra,
Y acabado à los moços su partido:
Quieren dexar lo que la villa encierra
Y en Creta vn femenil (d'amor) gemido:
Amor y llantos dexan tan despiertos
Qual si todos sus padres viessen muertos.

18

A los moços las dueñas con tristeza
Rogauan se que lassen, mas en vano:
Quando los vieron yr tan con firmeza
Dexando al padre, hijo y al hermano.
Sacaron oro, piedras y riqueza,
Despojando à los suyos por su mano,
Hizieron su partida tan secreta
Que no sintio el huyr hombre de Creta.

19

Fue tan prospero el viento, y diestro el sal-
Que quando en mar Falanto yr se via [to
Siendo alongado y en el mar muy alto
De su gran daño Creta se dolia.
En esta tierra fue el primer assalto
Que la fortuna diera assi aquel dia:
Aqui seguros todos se salieron,
Donde el fruto d'el hurto mejor vieron.

20

Por diez dias tomaron aqui estancia
De plazer amorosa toda llena,
Mas como suele ser por abundancia.
Gente moça enfadarse y dar la estrena.
Todos acuerdan de yrse y con ganancia
Quedar sin hembras por quedar sin pena,
Que en ay carga de peso tan pesado,
Como muger à quien está enhastiado.

Horacio Seneca.

21

Estos que las ganancias y rapinas
Querian y no gastar su gran valia,
Vieron que para tantas concubinas
Mas que arcos y lanças conuenia,
Aqui las dexan tristes y mezquinas,
Llenando su riqueza y alegria.
Alla à la mar de Pulla, donde siento
Que edificaron estos à Tarento.

22

Las Griegas que se vieron engañadas
D'aquellos à quien tanta se tenian,
Fueron por algun tiempo assi espantadas
Que por el mar estatuas parecian.
Viendo que eran las lagrymas sobradas,
Y suspiros prouecho no trayan,
Disponen à pensar como ayudarse
Puedan en tal ventura, y remediarse.

23

Vnas, consejos dauan verdaderos,
Otras dezian, que à Creta se tornassen,
A arbitrio de padres y herederos,
Y à offendidos maridos se obligassen,
Antes qu'en los diffiertos solos fieros
De hambre y agonias s'acabassen.
Otras dezian, fuelles mas honesto
Ahogarse en la mar, que hazer esto.

24

Y que era menos mal andar erradas,
Y esclauas por el mundo en mil dolores,
Que no offrecerse alli à ser castigadas
De sus muy dinas culpas y errores,
Estas razones y otras las cuytadas
Proponian rabiosas sin amores:
Orontea Orontea se alçò con ossadia,
Que de sangre de Nino decendia.

25

La mas moça de todas, y mas bella.
Ausada, y que menos vuo errado,
Amò à Falanto y diose le donzella
Y por el moço al padre vuo dexado.
Mostrando en habla y rostro aquesta estre-
El coraçon magnanimo inflamado [lla,
Contradiziendo à todas el conceto
Su parecer se puso al fin à effecto.

26

No quiso d'esta tierra ella moverse
Por vella fertil, verde, y de ayre sano,
Con cristalinos rios que mouerse
Por verdes seluas via y campo llano.
Con puertos buenos que d'el valerse
Podia con fortuna el Africano,
Que de Africa trayan y de Egypto
Diuersas cosas para el dia y vitto.

27

Quiso assentar alli por bien vengarse,
D'el sexo varonil que la ha offendido,
De naue mandò que alli venga à entrarse
A tomar puerto al puerto defendido,
No pueda vida alguna perdonarse,
Mas saco, sangre, y fuego, sea el partido.
Esto fue concluydo, y sin respuesta
La ley fue hecha, y en costumbre puesta,

28

Como sentian las ondas occupadas,
Con armas yuan presto à la marina,
De Orontea impaciente assi guiadas.
Que se hizo su Reyna d'ellas dina.
Hombres, riquezas d'el nauio sacadas
Ponian à fuego, y sangre, y à rapiña,
No dexando hombre viuo, que d'esta arte
Pudiesse nueuas dar à alguna parte.

29

Assi viuieron solas hartos años
De hombres enemigas capitales:
Conocieron despues sus proprios daños,
Su fin, su apocamiento, y graues males.
Sino multiplicauan con estraños,
Sus leyes parecian desiguales,
Y el reyno acabaria breue_mente
Que procurauan fuesse eterna_mente.

30

Assi que su furor algo templado
Escogen, en quatro años los primeros,
De los que la fortuna auia apartado
Diez muy gentiles fuertes caualleros,
Qu'en amor y deleyte desseado
Holgassen con cien damas fuertes, fieros,
Y si eran ciento fuera estatuydo
Que vuiessen diez donzellas vn marido.

31

Hartos fueron primero degollados
Por auerse con ellas floxa_mente.
Mas acertado diez muy aprouados,
Lecho, y cetro, tuuieron final_mente,
Haziendo les jurar, que si cuytados
Hombres alli aportassen, muy cruel_mente
Fuesse toda piedad desamparada
Passando los por filos de la espada.

32

Multiplicauan tanto que temian,
Y fueron d'estos bien temorizadas,
Que al fin serian d'ellos sojuzgadas,
Que tantos hombres ellas parian.
Y su reyno y gouierno vsurparian,
Siendo por viril sexo gouernadas:
Y assi mientras que niños los criaron,
Cómo se consumiessen ordenaron.

33

Por_que el sexo viril no las sobrasse.
Vno, vna madre aquella ley horrenda
Tener concede, en tal que ella matasse
Los otros, ò en destierro embie, ò venda.
Y assi por_que este sexo no augmentasse,
Muchos sacaron fuera, mas si prenda
Mugeril no traya quien los sacaua,
Que no tornasse mas la ley mandaua.

34
Ni vno escaparian si en su ausencia
Viuir pudiessen sin disminuyrse
Esta tal piedad y tal clemencia,
Puede poriey con propios permitirse:
Los otros passan por igual sentencia,
Y quisieron de vn cruel acto esimirse,
Que no consienten que qual primer vso
Los sacrifiquen ellas en confuso.

35
Si diez à veynte la fortuna esclaua,
Iuntos en la prision eran metidos,
Y solo vno al dia degollaua,
Por fueros en la tierra estatuydos,
En templo horrendo, que Orontea dexaua
A la vengança altares elegidos:
Y dando à vno de diez el crudo officio,
Por suerte era forçoso al sacrificio.

36
Despues gran tiempo à la cruel ribera
Vino vn fuerte mancebo muy hermoso,
Que de linea de Alcides procediera,
Nombrado Albanio, en armas valeroso:
Aqui por esta guardia preso fuera
No viniendo de aquesto sospechoso.
Ponenle con guardia en gran estrecho
Con otros obseruado al crudo hecho:

37
De rostro era hermoso y muy jocundo,
Y de costumbres buenas muy dotado,
En el hablar tan dulce, y tan facundo
Que ledo le auria vn alpide escuchado.
Assi que como cosa rara al mundo.
Su ser fue luego largo bien contado
A Alexandra la hija de Orontea,
Que tan vieja viuia qual Cumea.

38
Sola Orontea viuia, y fallecidas
Eran todas las otras que vinieron,
Y diez tantas y mas eran nacidas
Qu'en mas valor y estima se tuuieron.
Y diez fraguas cerradas y escondidas.
Nunca sin limas sordas estuuieron.
Y à diez guerreros dieron su procura
Que al que viniesse diessen cruel ventura.

39
Desseando Alexandra con cuydado
De ver tan loado moço, sin temerle
A su madre suplica, y ha alcançado
Que pueda à Albanio ver, si el dexa verse:
Viole, y al partir del, sintio agenado
Dexar su coraçon, y ella encenderse:
Ligar se siente, y dulce quedar presa
Del preso y en la carcel con firmeza.

40
Dixo el moço: Si de piedad honrada
Damas de aqui teneys noticia agora
Como en la otra parte que dorada
El sol tiene la tierra, y la colora,
Ossaria por la beldad sobrada
Que a todo gentil animo enamora
En don pediros esta vida mia,
Que yo despues por vos siempre pornia.

41
Y quando aqui razon no sea entendida,
Y sean tan bellos pechos inhumanos
No os pedire yo en don esta mi vida,
Porque serian mis ruegos todos vanos,
Si no como hombre honrado concedida
Mi muerte sea con armas en las manos,
Y no como el que ha hecho maleficio,
O qual bruto animal en sacrificio.

42
La gentil Alexandra, que mojaua
Por piedad del moço el rostro ardiente,
Respondio: Aun que esta tierra lo vedaua
No quiero que Medea propriamente
Toda muger, qual vsan, sea llamada,
Ni sean qual tu las hazes igualmente:
Y quando sean assi feas y bellas,
Yo me quiero salir de todas ellas:

43
Bien que yo fuy en tiempo ya passado
Cruel, como son todas al instante,
Y digo, que desseo do mostrado
Vuiesse piedad no tuue de ante:
De tigre el coraçon tenia dañado,
Cruel y duro mas que diamante,
Si no vuiesse ablandado à su dureza
Tu beldad, tu valor, y gentileza.

44
Assi no fuesse la cruel ley mas fuerte
Que contra el peregrino està tenida,
Como no esquiuaria con mi muerte
De rescatar tu muy mas digna vida.
Mas no ay grado de tanta buena suerte,
Que pueda aqui librallo de perdida:
Y aun qu'es poco lo que me has pedido
Difficil sera vello concedido.

45
Mas yo trabajarè que se mantenga
La muerte, que tu pides por contento,
Pero temo, que mas presto te auerga
(Si lo ruego) tu muerte y mas tormento.
Respondio Albanio. Quãdo assi yo venga
Contra diez armado, en mi yo siento
Que salsarè la vida en tales modos,
Que con la victoria mia mueran todos.

46

No responde Alexandra à aquellas cosas
Si no vn sospiro ardiente, y fuese luego,
y lleuòse al partir mil amorosas
Puntas (el blanco pecho) de su fuego,
A la madre con vascas fue rabiosas,
Ponele en voluntad lo libre luego:
Mostrandose en el campo brauo y fuerte,
Que solo à diez en el les dè la muerte.

47

Luego Orontea hizo alli juntarse
Todo el consejo y dixo: A nos conuiene
Qu'el hombre que mejor pueda hallarse
Nos guarde el puerto tal qual se sostiene,
y por bien acertar, es bien prouarle
Quando el caso se offrezca si tal viene:
Por no suffrir por esto daño cierto,
Reynando el vil y el bueno siédo muerto.

48

Querria, si os parece, sea cumplido,
Que qual quier cauallero que viniere,
y su fortuna al puerto aya traydo
Ante que al templo en sacrificio fuere,
Que si bien le parece tal partido,
y batalla de diez bien feneciere,
Este nos guarde el puerto vnicamente,
y tenga compañia de otra gente,

49

Esto digo, porque ay vn prisonero
Que à vencer diez se pone en continente,
Si por diez vale solo el cauallero,
Dignissimo es por Dios que se contente,
y si al reues le den tormento fiero
Por temerario, flaco, y impotente:
Orontea acabò, no sin fatiga,
A quien respondio assi vna dueña antiga.

50

La primera occasion que recogemos,
Todos aquellos que hemos recogido,
No fuè por menester que los auemos
Para ser nuestro reyno defendido:
Que ardid, y ingenio harto nos tenemos,
y valor proprio con poder cumplido:
Assi supiessemos sin ellos darnos
Medio para no ver assi acabarnos.

51

Mas pues sin ellos à esto no bastamos,
Tomamos, mas no tanta compañia,
Vno que vença à diez no consintamos,
Que nos podria tomar la monarchia,
Por concebir de aquestos lo ordenamos,
y no por defender la señoria:
No tengan mas valor de para aquesto
Grosseros sean y inutiles el resto.

52

Si entre nosotras ay hombre tan fuerte,
Seria contrario aquello concertado.
Si à diez puede vno dar la muerte,
A quantas nos porna presto à su grado,
Si fuessen nuestros diez de tanta suerte
Aurian nos en vn dia sojuzgado:
Gouernar no podremos con reposo,
Teniendo vn hombre assi tan valeroso.

53

Y si bien la fortuna, y elementos,
Quieren que sean los diez aqui acabados,
Por este, de cien viudas les lamentos
Oyras, que con ellas son casados.
Otro remedio busque, sin tormentos
Y muerte dar à diez hombres cuytados:
Mas si de cien mugeres da la cuenta
Como diez otros, no se vea en affrenta.

54

Artemia (q̃ assi ha nõbre) esto ha queri
Y no falto por ella que se viesse
En aquel templo Albanio perecido,
Y ante crueles Dioses feneciesse:
Mas la madre Orontea, que cumplido
Plazer dessea que su hija vuiesse,
Tantas razones alli ha replicado,
Que fue bueno su voto en el Senado.

55

Ser tan loado Albanio en gentileza,
Sobre quantos nacieron en el mundo,
En damas moças puso tal terneza
Con su rostro gentil y tan jocundo,
Qu'el parecer de antiguas, y aspereza
Con el cruel de Artemia alli segundo,
Y con el malo antiguo assi cediera
Que casi por fauor librado fuera.

56

De perdonallo al fin fue concluydo,
Con tal que fuesse mas que diez valiente,
y en el segundo assalto tan valido
Que à diez donzellas juntas las contente,
Otro dia de preso fue salido,
Armas vuo y cauallo aqui excelente:
Contra diez caualleros peleaua,
y à todos en la plaça degollaua.

57

En la noche siguiente fue prouado,
Con diez donzellas solo en dulces bodas:
Mantunòse tan bien, tan esforçado,
Que vuo cũplido el fin la noche en todas,
Esto le hizo ser tan bien amado,
Que Orontea le honrò, y las dueñas todas,
y à Alexandra le dio con la ley nueua
Que con ella y las nueue fuesse à prueua.

58

Con la bella Alexandra lo dexara
Que nombre dio à la tierra con tal fuero,
Que mantuuiesse el vso que assi viara,
y assi mismo lo guarde su heredero.
Y aquel que la fortuna cruel auara
A quien trayan por bueno, ò mal sendero,
Escoja, ò querer sacrificarse,
O con diez hombres solo aqui prouarse.

59

Y si le auiene dar à diez la muerte,
Las diez mugeres luego han de proualle,
y quando en esto vuieren buena suerte,
Que vencedor de toda lid se halle,
Sea principe libre el varon fuerte,
y assi puedan diez damas bien gozalle,
Con quales reyne, si otro no viniere,
Mas fuerte, que le mate, si pudiere.

60

Despues de dos mil años tan mal fuero
Se ha mantenido, y se mantiene agora:
Los mas dias en templo al estrangero
El vso tan nephando le deuota:
Si con diez se combate algun guerrero,
Por imitar à Albanio, se vee à la hora
La vida al primer paso que traspassa,
y de mil vno à la otra prueua passa.

61

Y muy raros passaron ya por esto,
Que por los dedos bien contar pudieron:
Vno fue d'estos Argilon, mas presto
Sus diez mugeres del se despidieron:
Que vn viento me echò aqui donde estoy
y quitèle la vida como vieron. [puesto,
A, si fuera yo muerto alli con honra,
Antes que muerto ser en tal deshonra!

62

Ni plazer amoroso, ò dulce estado,
Que amaria el que moço qual yo fuesse,
Las purpuras, las piedras, y el ditado
Real, siestas, y el triumpho que tuuiesse,
No le podrian quitar triste cuydado
Al hombre sin que libertad se viesse,
El no poder de aqui jamas partirse
Es seruidumbre dura de sufrirse.

63

En ver lograr mis años mas floridos,
En obra blanda, vil, y tan estraña
Padece el coraçon, y en mis sentidos
El gusto del plazer se estraga y daña,
La fama estiende bien sus alaridos
Contando de mi sangre tal, tamaña,
Que quiça buena parte me cabria,
Si à mis hermanos viesse yo algun dia.

64

Parece que me injuria aqui mi hado,
Que à seruicio tan vil me aya elegido,
Como à rocin que à yeguas le hã echado,
Por tacha en ojo, ò pie que le ha venido,
O por algun resabio que ha tomado
En arma: o en otra arte do ha seruido:
y no espero salir sino por muerte,
De tan vil seruidumbre, y mala suerte.

65

Acabando Guidon de yra se inflamma,
Maldize por desden el triste dia
Que vuo la victoria en campo y cama,
y en conquistar el reyno y señoria:
Astolfo escucha lo que oya por fama
Certificado bien con alegria,
Que era como contaua ciertamente,
Hijo del Duque Amon su buen pariente.

66

Astolfo de Inglaterra si has oyo,
Le dixo, soy tu primo, y muy estrecho
Le abraça, y con amor le ha assi tenido:
No sin regar con lagrymas el pecho:
Mi buen primo, tu madre no ha podido
Poner señal mas claro en ti de hecho
(Dezia) para mostrar ser cosa nuestra,
Qu'el valor de tu espada bien lo muestra.

67

Otro hiziera fiesta y alegria
Por auer conocido vn tal pariente:
Mas viendole Guidon se entristecia:
O quanto siente vello aqui presente:
Que vee que sera preso antes del dia
Astolfo con los suyos juntamente,
Si no muere, y si viue sera el muerto,
Y el bien del vno es mal del otro cierto.

68

Pesale que los otros que han venido,
Venciendo el, seran todos prisioneros,
Aun qu'el fuesse en el campo al fin perdido
Libres menos serian los guerreros.
Si bien de vn lodo sale muy valido
Queda en otro con males proprios fieros,
y sin fruto à Marsisa el venceria
Pues serian sieruos, y ella moriria.

69

De la otra parte la edad florida,
La cortesia y valor del moço, han hecho
Enternecer la piedad crecida
A la dama y amigos harto el pecho:
Qu'era la muerte del dellos la vida,
Tenian de puro amor puro despecho
Si por fuerça Marsisa ha de matallo,
Tambiẽ quiere en la muerte acompañallo.

70

Ella dixo à Guidon: Ven junta_mente
Con nos donde abriremos la carrera.
Guidon responde: Esperas vana_mente,
Que no saldras ò muera yo ò no muera.
Nunca temì (responde braua ardiente)
Dar fin à lo que emprendo, adonde quiera
Ni carrera yo hallò tan segura
Quanto la abre aqueſta eſpada dura.

71

Tal te tengo enel campo eſprimentado,
Que emprendere contigo vn caſo fuerte,
Quando el pueblo en theatro ya ſentado
Esperando estarà por verme y verte
A cometamos le por cada lado,
Y à quantos alcancemos demos muerte:
Tanto que lobos, buytres tengan luego
Sus cuerpos, y la villa el crudo fuego.

72

Dixo Guidon: Por verte tan valida
Quiero morir contigo en tal andança,
Mas no hagamos cuenta de la vida
Baſte hazer de nos qual_que vengança:
Contar ſuelo diez mil, gente eſcogida,
D'el pueblo femenil con arco y lança:
Sin las que veo guardar el pueblo y muro
Aſsi que no ay camino aqui ſeguro.

73

Dixo Marfiſa: Ya que fueſſen ellas,
Mas que el campo de Xerxes todo junto,
Y mas que los que ſobre las eſtrellas,
Cayeron deſhonrados en vn punto,
Si eres tu comigo y no con ellas
Todas las matare vamos à punto.
Dixo Guidon: Al fin no ay via alguna,
Que nos pueda valer, ſi ya no es vna.

74

Ni nos podra ſaluar ſi no ſucede
Bien d'eſta de quien hora me he acordado,
Solo à mugeres ſolas ſe concede
Salir y poner pie enel mar ſalado:
Por eſto es menester que en la ſe quede
De vna muger de diez que yo he tomado,
Que de perfecto amor prueua euidente,
Ha hecho mas que yo hare al preſente.

75

No nos contentarmos ella queria,
Si quiera yo trèynta de mi amigo,
Que aſsi dellas tal diſcompañia
Tan fea, en tal que vna ſola ni abrigo:
Eſta enel puerto ò falta o faëtria
Hara ſer ſenir de nocha y aſsi digo
Que vueſtros marineros conſentida
Para el viaje hallara recada.

76

Tras mi ſaldran tambiem muy recogidos
Mercantes, galeotes, caualleros,
Que apoſentar comigo ſon venidos,
Con otros muchos triſtes compañeros.
Hazer teneys camino bien rompidos,
Si nos fienten con golpes crueles fieros,
Y eſperò (ſi me ayuda aqui mi eſpada)
Sacaros dela cruel ciudad maluada.

77

Marfiſa dixo: Haz qual te pluguiere
Que yo ſaldre y dare d'eſto ſeguro:
Menos caſo ſera ſi deſtruyere
Mi mano quantos ay dentro del muro,
Que verme à mi huyr ò por do fuere
Hazer coſa que mueſtre miedo puro:
Por armas de mañana ſalir quiero,
Que no es honra de otra arte a caualleros.

78

Si por muger yo fueſſe conocida,
Bien ſe que me honrarian, y ſin falta
Libre podria hazer entr'ellas vida,
Y por ventura en parte la mas alta.
Mas pues que yo con eſtos ſoy venida,
No quiero menos qu'ellos hazer falta
Seria error ſi me fueſſe ò quedaſſe
Libre, y los otros en priſion dexaſſe.

79

Eſtas razones y otras replicando,
Moſtrò Marfiſa aqui ſolo vn reſpecto,
De ſus amigos el peligro, quando
Su ardid tornaſſe en llanto y triſte effecto:
Eſto ſolo la haze yr refrenando
El gran furor que la encendia ſecreto,
Y por eſto à Guidon dio ſu procura
Para buſcar la via mas ſegura.

80

Guidon lo concerto con Alèria
(Llamada aſsi ſu eſpoſa mas fiada)
No le fue meneſter mucha porfia,
Que à ſu querer la halla aparejada,
Hizo armar vna naue para el dia
Y allegò ſu riqueza mas preciada,
Y finge de querer a nueua aurora
Salir con la compaña en corſo à la hora.

81

Hizo juntar en caſa la noche ante
Lanças, eſpadas, petos, con eſcudos,
Con que armar ſe pudieſſen mercadantes,
Y romeros que menos eran deſnudos:
Vnos duermen, y otros vigilantes
Comparten los officios todos mudos,
Con las armas miranan muy de grado,
Si ſe hazia el Oriente colorado.

82

D'el rostro de la tierra aun no quitaua
El Sol el velo negro humedecido:
Ni Licaon con su quadrilla entraua
El arado enel surco esclarecido:
Quando el femenil pueblo desseaua,
Ver el fin,y el theatro assi han hinchido
Como quejas encima el valo suelen,
Que mudar,reyno en tiẽpo nueuo quierẽ.

83

Con trompas y atãbor y cuernos fuerte
El pueblo resonaua,cielo y tierra,
Para incitar al Rey que venga fuerte
A fenecer la començada guerra:
Aquilante y Grifon por ver la fuerte
Vinen armados,y el de Ingalaterra,
Guidon Marfisa,Sansoneto y todos,
Qual à cauallo,y qual en otros modos.

84

Para salir de casa hasta el puerto
La plaça atrauesar les conuenia.
Que otro camino no ay derecho ò tuerto
D'esto auisó Guidon la compañia:
Despues que gran esfuerço les dio cierto,
Siguiò sin mas rumor aquella via,
Y en la plaça ante el pueblo y alto assiento
Se presento con hartos mas de ciento.

85

Animando los suyos presto andaua
Guidon por la otra puerta por salirse,
Mas la gran multitud quanta alli estaua
Armada muy à punto sin partirse
Penso como lo vieron que lleuaua,
Consigo,aquella gente por huyrse,
Todas con arcos juntas se mouieron
Por do salir tenia se pusieron.

86

Guidon y amigos yuan esforçados,
Y sobre todos va Marfisa fuerte,
Almeuear las armas no turbados,
A tomar van la puerta y buena suerte:
Mas son tantos los dardos arrojados
Que à los amigos hieren y dan muerte,
Llouiendo en ellos tanta flecheria
Que temen el reues de su porfia.

87

Cada_qual d'ellos lleua arnes perfecto,
Si_no por esto mas de temer fuerà:
Mi atauan el cauallo à Sansoneto,
Y el de Marfisa con vna flecha fiera.
Dezia Astolfo:A que espero el secreto!
A qu'el cuerno valer mas no me quiera!
Yo quiero ver pues qu'espada no es parte,
Si con el cuerno assegurare parte.

88

Como en fortuna mas desesperada
Le ayudaua lo puso a qui en la boca:
El mundo y tierra tiembla y toda espada
Quando el horrible son el ayre toca:
El coraçon les hiere,y muy turbada
La gente y temerosa,dela roca,
Y d'el theatro abaxo medio muerta
Caé,y no queda guardia de la puerta.

89

Qual suele echarse peligrosa_mente
De ventana y escalas congoxosa
La miserable y afligida gente
Quel fuego ve y la llama temerosa,
Que mientras que dormia cruda_mente
Crecia con furia grande y peligrosa,
Assi oluidan la vida tan terrible
Al son d'el espantoso,cuerno horrible.

90

Alto,y baxo,aca y alla huyan,
Estas mugeres fuera do se lanzan
A vn tiempo,y mas de mil de alto ceyan
A donde vnas à otras bien se alcançan:
Harras vidas entre ellas se perdian,
Cayendo de ventanas al son dançan,
Mas de vn braço y cabeça fue rompida,
Vna muerta se vio,y otra herida.

91

Subia al cielo el grito y fiero llanto,
Mas de huyr el pueblo no cessaua,
Hasta do llega el son van, y entre_tanto
El miedo ciega_mente las turbaua.
Si oys que cada_qual con gran espanto,
Couarde tan vil animo mostraua,
Nos espanteys,por_que Es natural cosa
Ser de luyo la liebre temerosa.

92

Mas que direys del coraçon tan fiero
De Marfisa,y del buen Guidon Saluage,
De los dos mesos hijos de Oliuero
Que tanto auian honrado su linage:
Solian tener mil hombres en vn zero,
Agora van huyendo sin corage,
Qual palomo,ò conejo temeroso
Quando oye cerca algun rumor furioso.

93

A suyos como à estraños les heria,
La propriedad del cuerno alli encantada,
Sansoneto,y Guidon tambien corria
Tras Marfisa que huye assi espantada:
Por mas correr no ya escusar podia
Que la oreja del son fuesse attonada.
Corrio Astolfo la villa en vn momento
Dando con tino al cuerno mas aliento.

94
Quien al mar, quien al monte va doliente
Y quien loca enel bosque se ha metido,
Alguna sin voluer atras la frente
Diez dias sin parar huyendo ha ydo,
Y tal con el temor passa la puente
Que nunca despues mas alli ha venido,
Casas, templos, ciudad, assi alimpiaua,
Que presto sola yerma le quedaua.

95
Marsisa, el buen Guidon con los amigos
Y Sansoneto sin color temblante,
Al mar huyen sin ver los enemigos,
Ni galeote, menos mercadante:
A Aleria veên de fuera los postigos,
D'el castillo y su fusta alli delante:
Despues que à todos recogio al momento,
Remos dio al agua, y vela al fresco viento.

96
Por dentro y fuera el discurria,
La villa delo alto hasta el puerto
Quedar solas las calles hecho auia
Y todos huyen d'el con desconcierto,
Muchas viles halló con agonia
Puestas en suzia parte en daño cierto,
Y muchas sin saber por donde andauan,
Por lasondas nadando se ahogauan.

97
Venia el Duque por la via sin pena,
Pensando en puerto ver toda su gente,
Boluiose en torno y la desierta arena
Toda mirò y vn hombre alli no siente:
El mar mirando vio la vela llena
Correr por alto muy veloze mente,
Conuienele tomar otro camino
Pues el nauio va en tan fuerte fino.

98
Dexemos le no os pese que se vaya,
Tan larga via sola y tan estrecha.
Por tierra infiel, que poco le desmaya,
Aun que ha de caminar con gran sospecha,
No penseys que en peligro alguno caya,
Pues sabeys quanto el cuerno le aprouecha
Veamos sus amigos por que cedo
Corrian el mar con infinito miedo.

99
Con vela llena à penas se alexaron,
Dela muy cruda y sanguinosa playa,
Que como el son por quien se desmayaron
No oyeron menos veên quien miedo traya
De no vsada verguença se turbaron,
Y vn fuego honesto alli sus rostros raya,
No mira el vno àl otro en esta guerra,
Mas sin hablar mirauan fixo à tierra.

100
Passa el piloto à su viaje attento,
A Chypre, Rhodas baxo el agua Egea,
Huyr vieron de si insulas ciento
Y el peligroso cabo de Malea,
Y con prospero fresco, firme viento,
Vieron cubrir la Griega y gran Morea,
Buelta à Sicilia por el mar Tirreno
Constean de Italia el verde sitio ameno.

101
Y sobre Luna vn dia alli han surgido
Donde dexado auian su compañia
A Dios dan gracias que han el mar corrido
Sin daño, y toman puerto en claro dia,
Para Francia vn piloto han recebido.
Que les conseia hagan con el via,
En su nauio, y luego se embarcaron
Y en Marsella en muy breue se hallaron.

102
No està enla villa la gentil señora,
Y bella Bradamante, cuya era,
Que cortesmente y con gran gozo àla hora
Y con regalos mil entretuuiera.
Salen d'el puerto y àla misma hora
A los quatro licencia les pidiera
Marsisa, y àla dama d'el Saluage,
Y tomà à la ventura su viage.

103
Diziendo: Es fea cosa y deshonrada
Yr juntos tantos hombres valerosos,
Qual tordos, ó palomas ò manada
De gamos y de ciervos temerosos.
Que el audace halcon y aguila ossada,
No se ayudan de otros generosos,
Ni el tigre, niel leon, que solos viuen,
Y d'alguno temor nunca reciben.

104
Ningunod'ellos esto penso deante,
Assi que toca à ella la partida,
Por bosques por caminos adelante
Va sola peregrina assi en tal vida.
Grifon el blanco, y el negro Aquilante
Tomaron otra senda muy seguida,
Llegaron à vn castillo el dia siguiente
Do fueron recogidos cortesmente.

105
Y cortesmente, digo en aparencia,
Que presto vieron el contrario effecto,
Que el dueño d'el con gran beniuolencia
Bien los trató mas otro auia en secreto,
La noche muy seguros de pendencia,
Durmiendo les prendio el señor discreto:
No les soltò sin que le prometiessen,
Que vna mala costumbre, mantuuiessen,

Prosigue en el Canto 22 est. 4.

106

Prosigue en el Ca. to. 21 est. 52. *Marfisa Gabrina*

De la belicosissima y temida
Dire primero, y su ventura estraña,
Passò Durença, el Rodano, y crecida
La Sona, valle, tierras y montaña:
Cerca de vn rio de negro vio vestida
Vna muy vieja dueña harto estraña,
Cansada, y congoxosa la veya,
Mas era mas por gran malenconia.

107

Esta es la vieja que seruia à la gente
Del ladron, en la sola cueua y braua,
Que alta justicia truxo alli presente
Aquel gran Paladin señor de Braua:
De muerte se temia fuertemente,
Por la occasion que se dira, y lleraua,
Gran tiempo fue por montes escondida,
Que huya de ser mas conocida.

108

De caualiero andante semejança
Le parecio en Marfisa y apostura,
Por esso no huyò, como es su vsança
Por los de alli de quien no yua segura.
Mas con seguridad y confiança,
Al vado se acerca à la ventura,
Al vado del arroyo triste y sola
La vieja salio à ella, y saludola.

109

Rogola, que la muy honda ribera
En ancas del caualio la passasse,
La gentil dama que cortes naciera,
Passola, sin que mas punto aguardasse,
y vn gran rato traerla le plaziera
Hasta qu'en buen camino la dexasse,
Fuera del lodo, al fin por vn sendero
Vieron venir armado vn caualiero. *Pinabel*

110

En rica silla passa aquel cab'ella,
Con limpias armas bien adereçado,
Azia el rio venia: y de donzella,
y de vn solo escudero acompañado.
Moça era aquella, apuesta y harto bella,
Mas de altiuo semblante y graue estado,
Llena de orgullo, y de desden venia,
Bien digna del guerrero que traya.

111

Pinabel vn gran Conde de Maganza
Era el que ella traya por seguro,
y el mismo que con falsa confiança
A Bradamante echò en el poço escuro.
El sospirar y llanto y mal andança
Sus ardientes gemidos y mal duro,
Todo aquesto causaua a esta señora
Qu'el nigromante la tenia à la hora.

112

Mas como fue allanado y destruydo
El castillo azerado d'Atalante,
y que podian andar ya sin ruydo
Por obra y por virtud de Bradamante:
Esta que siempre aquel desseo encendido
De Pinabel seguia tierna amante,
A el sele tornó y en compañia
De vn su castillo a otro se venia,

113

Como era muy viciosa y mal vezada
En viendo assi la vieja con Marfisa,
Tener no pudo boca alli cerrada,
Para no motejar con burla y risa,
La altiua dama como no era vsada
De oyr vltrajes en qualquiera guisa,
Respondio, d'yra ardiendo ala donzella,
Qu'era su vieja mas hermosa qu'ella,

114

Si por caullo queria, aquel primero
Con condicion que sele desnudasse
El palafren le diesse, si al guerrero
De quien ella era amiga derriuasse,
Pinabel que faltaua à caualiero
Si en responder à quella se tardasse,
Toma su lança y a su dama mira
Orgullosso y ardiendo en fuego d'yra.

115

Marfisa que vna fuerte lança affierra,
En la viste le encuentra y muy gran pieça
Atordido quedò y tendido en tierra
Sin alçar en buen rato la cabeça.
Marfisa vencedora de la guerra,
Desnudò ala donzella y adereça
De ropa y de todo en continente
A su vieja y vistiola ricamente.

116

Del juuenil vestido le plazia
Que su vieja vestida alli se vea,
Y el palafren tambien le concedia,
Que perdio la donzella en la pelea.
Con su vieja el camino assi seguia
Que quanto mas vestida, va mas fea.
Tres dias caminaron sin fatiga,
Sin cosa acaecelles que se diga.

117

Vn caullero al quarto dia han topado,
Solo al galope ayrado y furioso
Se que no es pesa auelle aqui encontrado,
Sabe qu'era Zerbin el valeroso, *Zerbin*
Exemplo de virtud, galan preciado,
Desesperado viene y muy vascoso
Por no poder vengarse en aquel dia,
De quien l'estoruo vsar gran cortesia.

118

Zerbin,en vano por el boſque incierto,
Tras el ſuyo corrio que lo ha offendido.
Mas yrſe ſupo aquel con gran concierto,
Y con mucha ventaja ſe ha valido,
Porque el boſque de niebla fuè cubierto,
Y el rayo de l'aurora eſcurecido,
De Zerbin eſcapò,y de mucho eſtrecho,
Haſta que ſe le fuè el furor del pecho.

119

Zerbin no pudo aun que venia ayrado
Tener la riſa,en ver la vieja ardiente,
Viendo el veſtido y juuenil tocado,
Y el viejo roſtro al trage diferente.
A Marfiſa que alli venia à ſu lado,
Dixo:Cierto tu deues ſer prudente
Que tal donzella traës,que ella aprueua
No temer tu que alguno ſe la atreua.

120

Tenia la vieja boca tan frunzida,
Que diera de Sybilla ſe tal boca,
Monaza parëcia muy veſtida,
Quando por dar plazer à alguno coca.
Mas fea agora eſtà de yra encendida,
Los ojos vidriolos como loca,
Q v E à dueña el caſo mas que le deſplaze
Es dezilla,que fea ò vieja ſe haze.

121

Moſtrò enojarſe la gentil donzella,
Por mas fieſta y plazer auer cumplipo,
A Zerbin reſpondio: Mi dama es bella,
Y tu muy deſcortes della has reydo,
Que viendo yo que tu palabra ſella
Lo que en el coraçon tienes metido,
Finges no conocer ſu gentileza
Por eſcuſar moſtrarme tu vileza.

122

Quien ſera el cauallero, que viendo eſta
Tan gentil moça,y ſola la topaſſe,
Sola,y ſin compañia en la floreſta,
Que de hazella ſuya no prouaſſe.
Aſsi es,dixo Zerbin, mas eſta fieſta,
Haya mal quien à ti te lo eſtoruaſſe,
Por mi no quedaras ya deſcontento
Que te quite tu gozo,eſtà contento.

123

Si tu otro cuento quieres ver conmigo
Lo que yo valgo prouare à la hora
No me tengas por ciego,que yo digo
Que iamas juſtare por tal ſeñora.
Mas bella ò fea quedeſe contigo
Partir tanta amiſtad no quiero agora:
Y digo que os aueys muy bien juntado,
Ella hermoſa moça,y tu eſforçado.

124

Reſpondiole Marfiſa: A tu deſpecho
Prouaras de quitarme eſta donzella,
No quiero yo ſuffrir, que vn blanco pecho
Ayas viſto,y vn geſto como el della
Sin combatir por el: Y que prouecho,
Dixo Zerbin, aure de tal querella?
Pues el vencido ha de quedar contento,
Y el que le vencera muy deſcontento.

125

Si bien no te parece eſte partido,
Toma el que rehuſar ya no ſe puede
(Ella dixo)y aſsi qual ha venido
Comigo quedé ſi iu lança excede.
Y ſi no que à traella ſeas tenido:
Hora prouemos quien ſin ella quede,
Hazerle tienes tu ſi yo venciere
Compañia,y plazer qual te pidiere.

126

Aſsi ſea,Zerbin dixo, y reboluia
A tomar campo preſto ſu cauallo,
Sobre eſtriuos el cuerpo recogia,
En arzones, por mas bien acertallo:
Topar ſintio cubierto qual venia,
Vn monte de metal ſin meneallo:
En el almete encuentra à marauilla
La dama, y limpio l'echa de la ſilla.

127

O quanto le peſò de auer caydo
A Zerbin,qu'el caër poco ha prouado
Auiendo à mil y à mil aſsi abatido,
Tuuòle para ſiempre deshonrado.
Por gran eſpacio mudo eſtà tendido,
y mas ſe duele quando ſe ha acordado,
De lo que prometio,y le conuenia
Traer la fea vieja en compañia.

128

Tornando à el la vencedora eſtrella,
Dixo riendo:A eſtate preſento,
Que quanto mas la veo graciosa y bella,
Tanto mas vella tuya me contento.
Agora en mi lugar queda con ella,
Pero tu ſe, no ſe la lleue el viento
De ſer ſu aguardador do quier que fuere,
Haziendo todo quanto ella dixere.

129

Sin reſpueſta aguardar lanzò ligero
Su cauallo en el monte, y ſola fueſſe.
Zerbin aquel ſa moſo cauallero
A la vieja quien es,ruega dixeſſe,
Ella le contò el caſo verdadero,
Porque ponçoña y enojo mas tuuieſſe:
Vna donzella(dize por tal guiſa)
Te derribò,y ſe va qual vees con riſa.

130

Está por su valor muy justamente,
Ysuipa á caualletos la milicia,
y ha venido de vn reyno del Oriente,
Por lós Pares prouar con gran codicia.
Desto Zerbin tan gran verguença siente
Que no solo color esta malicia
Dio al rostro, mas faltò poco de ayrado
Que no tiñio el arnes de colorado.

131

Subio á cauallo, fuera assi de tino,
Que agusjando le va dessatinando.
La vieja sonriendo tras el vino,
y dalle angustias tristes va pensando:
Va le acordando siempre aqui á Zerbino
Que ha d'yr conella fielmente aguardãdo
Va orejas baxas qual rocin cansado
Con freno suelto, y con espuela al lado.

132

Sospirana: Ay fortuna, ay cruda estrella,
Zerbin, que trueco es este mal medido,
Que la que fuè sobre las bellas bella,
y auia d'yr comigo, me has perdido:
Parecete que en el lugar de aquella
Esta aya de poner que assi has traydo!
Menos mal era estar contino en daño,
Qu'en trueco desigual y tan estraño.

133

Aquella qu'en virtud, y en hermosura,
Ni tuuo par, ni tiene, ni tuuiera,
Sumida y rota en cruda roca y dura,
L'as dado á peces y aues de mar fiera:
Y esta digna d'estar en sepoltura,
Con gusanos sostienes, por manera
Que veynte años de mas, mas perseuere
En tormentar mi coraçon que muere.

134

Zerbin hablaua assi tan triste puesto,
Quanto en hablar muy triste parecia,
Por su odiosa ganancia y suzio gesto,
Quanto por la que ya perdido auia.
La vieja que jamas le viera presto
Le conocia en palabras que le oya,
Que ya vido por el hazer gran prueua
A Ysabel de Galicia en triste cueua.

135

Si se os acuerda lo que aueys oydo
Aquesta de la cueua era venida,
Donde Ysabel por quien de amor herido
Viuia Zerbin estuuo alli perdida,
Muchas vezes le vuo referido,
Como dexò su patria y libre vida,
y que la naue el mar tragò y la vela,
y ella salio en la playa en la Rochela.

136

Auia la el rostro bello de Zerbino
Contado, con las partes que tenia:
Oyendole hora assi por el camino,
Mas puso en el los ojos que solia.
Vio ser aquel por quié siempre mezquino
Fue el pecho qu'en cueua amor ardia,
Que por no vello mas se lamentaua,
Ysabel, que de verse en cueua esclaua.

137

Dando al hablar la vieja mas audiencia,
Que Zerbin con dolor aqui ha esprimido
Conocele tener falsa creència
Que á su Ysabel el mar auia sorvido:
Bien que lo sabe de muy cierta ciencia,
Pero por no alegralle lo ha escondido,
y calla lo que piensa dar contento,
y dize lo que mas le da tormento.

138

Oyeme tu, le dixo, que por prueua
Eres altino, y me has menospreciado,
Si supiesses qual tengo dessa nueua
Que lloras muerta, aurias me regalado,
Mas antes que te diga quien la lleua,
Dexare desmembrarme de buen grado:
Mas si dulce te tratares mas comigo,
Quiçá diré el secreto que no digo.

139

Como el mastin que salta furioso
Contra el ladron, y se apacigua presto,
Que pan ò queso aquel le da medroso,
O haze encanto alli apropriado á esto;
Assi vino Zerbin manso y sabroso
Muriendo por saber el fin del resto;
Que la vieja le muestra señal cierta
De la dama que llora por ser muerta.

140

A ella buelue con ledo continente,
La suplica, la ruega, la conjura,
Por los hombres, por Dios, q̃ abierta mẽte
Le diga buena, ò mala su ventura.
Cosa de mi no oyras quete contente
(Dixo la vieja pertinaz y dura)
No es muerta tu Ysabel, mas de tal suerte
Viue, que tiene embidia alla a la muerte.

141

En estos pocos dias que la has perdido
A mas de veynte manos ha llegado.
Pues quando á tu poder aya venido,
Mira si cogeras el fruto amado.
Ha mala vieja, y como has bien fingido,
(Responde) el falso engaño y concertado,
Que aunq̃ en manos de veynte està cerrada
Muerta ser puede, pero no violada.

142

Donde,y quando la vio,la preguntaua,
Mas era vozes dar enel desierto,
Que la obstinada vieja no hablaua.
Ni dize lo que dixo con concierto.
Zerbin primero blando la rogaua:
Despues que morira la dize cierto,
Pero en vano la ruega ò la mal_dize
Que sola vna palabra no le dize.

143

Dexò la lengua al vltimo en reposo
Zerbin,no aprouechando sus razones:
Por lo que oydo auia va celoso,
Y siente el coraçon cien mil passiones:
Por hallar su Ysabel muy desseosso
Fuera al eterno fuego y sus prisiones,
Mas no podia partirse sin querella,
Como lo prometio à Marfisa bella.

144

Por lugares estraños sin pararse
Donde ella quiso fue Zerbin cuytado,
Ni subir monte,ò valle declinarse
Bastò,à que el viesse al otro ayа mirado,
Mas quando à medio dia fue a baxarse
El sol,fue su silencio alli quebrado.
De vn caualliero andante enel camino,
Qu'en otro Canto oyreys lo que le auino.

MORALIDAD O ALLEGORIA

POr Astolfo,que con el horrendo son del cuerno a si y los compañeros libra del presente peligro, se denota la fuerça de la virtud necessariamente hazer siempre vencedor al que la possee: Por Zerbino que por guardar la promessa hecha a Marfisa, no solo consigo trae y acompaña la aborrecida vieja, adonde ella quiere,mas la defiende del caualliero que le queria hazer injuria,se demuestra de quanto valor deua de ser la fe y promessa del coraçon generoso:lo qual trata el autor hermosamente al principio deste Canto.

ANNOTACIONES.

Est.14 En tal tiempo de Creta cruel echado
Al crudo Idomenèo el reyno auian.

Eugen. DE Minos nació Deucalion cuyo hijo fue Idomenèo Rey de Creta Este volviendo de Troya donde auia ydo con gran numero de Cretenses, y otras gentes de Grecia hizo voto y promessa en vna tormèta que tuuo en la mar, que sacrificaria à los Dioses la primera cosa que en su reyno de Creta viesse en su presencia. Succedio que la primer cosa que à el salio con mucho contento y alegria fue su hijo,y en cumplimiento de lo prometido le matò y sacrifico. Esta crueldad tan grande,descontento tanto à sus vassallos,que tomaron contra el las armas y le echaron del reyno, y se fuè huyendo por la mar adelante,y parò en el monte Salentino, que es en tierra de Otranto, y alli edificò vna ciudad. Escriuelo particularmente Vergilio.

Est.20 Mas como suele ser por abundancia
Gente moça enfadarse,y dar la estrena.

Horac. Horacio en su libro de arte poëtica, describe marauillosamente las costumbres de la juuentud en estos versos.

Imber vis inuenis, tandem custode remoto,
Gaudet equis, canibusque: & aprici gramine campi,
Cereus in vitium flecti, monitoribus asper,
Vtilium tardus prouisor, prodigus aris,
Sublimis, cupidusque, & amata relinquere pernix.

Y el Ariosto,tomando destas palabras de Horacio las vltimas, que dicen:

& amata relinquere pernix.

Las quiso algun tanto templar, y dize que la juuentud no fiemare, mas muchas vezes, y no dize, es veloz à dexar las cosas amadas, sino que se enfada con la abundancia, De manera, que en este lugar el Arioſto, no es tan reſoluto en tachar la juuentud con o Horacio, y el mismo absoluta mente ha dicho atras en el Canto. 9. en la estancia. 3. y en las siguientes, donde dize, que la juuentud es mudable y inconstante, que qual quier apetito nace y muere en ella muy presto à semejança de la lumbre de la paja. Este lugar dexè de annotar alli por poner estos dos juntos, y veèle claro auerle tomado de la Ottauia de Seneca, donde dize:

Iuuenilis ardor impetu prima furit
Langueſcit idem facilè, nec diu
In Venere turpi, ceu leuis flammare vapor.

Est. 73 Y mas que los que sobre las estrellas
Cayeron deshonrados en vn punto.

Ruscelli. Aqui les parece à algunos que el Arioſto errò, porque siendo Marfisa aun Pagana, haze que alegue vna historia Ecclesiastica, de los angeles que queriendo competir con Dios en el cielo, fueron echados en el infierno. A lo qual se responde, que es cierto, que la secta de Mahoma affirma y tiene muchas cosas que declara à su mal proposito, assi de la ley de Moysen, como de la Christiana, y que entre estas es vna la que aqui dezimos, y el Arioſto vsando aqui de su acostumbrada prudencia hizo que la alegasse Marfisa.

Est, 81 Ni Licaon con su quadrilla entraua
El arado en el surco esclarecido.

Eugen. Tabula. Licaon fue hijo de Titan y muy malo, tanto que viniendo Iuppiter à posar con el, y viendo sus maldades embiò fuego sobre su casa, de donde huyèdo al mas cercano bosque se transformò en lobo. Deste Licaon auia nacido Calisto, la qual viendo que su padre auia huydo, se juntò con la compañia de Diana, y enamorandose della Iuppiter, la empreñò con engaños, y rehusando ella de alli adelante de lauarse con las demas nimphas, temiendo ser descubierta, entendio Diana su yerro, y la echò de su compañia. Sabido esto por la celosa Iuno despues de auerla dado muchas cozes y puñadas, en acabando de parir vn hijo la mudò en ossa. El niño se llamò Arcade, y siendo ya grande salio buen cazador, y como no conociesse à su madre, y la viesse echa ossa la quiso matar, ella espantada huyò al templo de Iuppiter, que siempre tenia las puertas abiertas, y alli llegò el hijo siguiendola y quiso entrar dentro. Los que estauan en el templo quisieron matarles à entrambos, y lo hizieran si no fueran socorridos por Iuppiter, ò por mejor dezir, transformadolos al cielo, y puesto los cerca del Polo Artico, donde fue llamada Calisto ossa menor, y Arcade ossa mayor, de lo qual enojada la Diosa Iuno, rogò à Tetis, que no los dexasse bañar con las demas en el mar Occeano, y assi lo guardò, y guarda siempre. Tienen estas en todas treynta y quatro estrellas.

Fin del Canto decimonono.

CANTO VEYNTESIMO.

QVe trata como Ermonides de Olanda quiso quitar à Gabrina de poder de Zerbino, y el abominable caso que Ermonides cuenta de Gabrina.

1

NO creo q̃ apriete cuerda muy torcida
Carga tan bien, ni el ayuo algun madero,
Quanto la fe à vn alma que ceñida
Tiene con ciego ñudo puro, entero,
Horacio Ni de antiguos pintada fue vestida
La sancta fe, con modo mas sincero
Si no de vn puro blanco, y tal se halla
Que vn pũto, vna señal puede mancballa.

2

ASSI ha de ser la fe siempre obseruada,
A vno dada, ò à vn millon de gente,
Assi en mõte, assi en cueua, assi en cañada,
Assi en desierto, ò en ciudad potente
Como ante la justicia sublimada,
Con testigo y notario alli presente,
Sin mas jurar, sin que otro se entre_metá
Baste quando vna vez ya se prometa.

3

Esta obseruò como deuia obseruarse,
En toda empresa el muy gentil Zerbino,
Bien mostrò aqui la cuẽta que ha de darse,
Quando el torciera su primer camino,
Por yr con esta, aun_que desesperarse
Queria, viendo el diablo tan vezino,
O ver la muerte propria, y mas podia,
Qu'el desseo la fe que dado auia.

4

Yo dixe del, que viendose apremiado,
Con esta yua rauioso, sin sentido,
Rebienta de dolor, y de cuydado,
Y cada_qual va triste enmudecido.
Que fue roto el silencio os he contado,
ERMONIDE. Quando el sol declinaua el Pelẽo nido
De vn cauallero venturoso andante,
Que en el camino se parò delante.

5

La vieja que conoce al cauallero
Qu'era nombrado Ermonide de Olanda:
Que en el escudo negro aquel guerrero
Traya al traues vna vermeja vanda:
Dexa su orgullo, y su semblante fiero,
Tornòse humilde à aql con quiẽ ella anda:
Acordando le va lo prometido
A aquella qu'en sus manos la ha metido.

6

Porque era su enemigo y de su gente
Aquel que braua tanto assi venia,
Y a su buen padre matòle innocente,
Y à vn hermano solo que tenia,
Y assi hazer del resto cruda_mente
Como d'aquellos el traydor queria.
Mientras que yo te aguardo en tu camino
No tengas miedo no, dezia Zerbino.

7

Como llegò la propria le semeja
Mirando el rostro que assi odioso le era:
De combatir comigo te apareja,
(Dixo à Zerbin) con voz soberuia y fiera:
O dexa la defensa de la vieja,
Que segun lo que deue es bien que muera:
Si por ella combates seras muerto,
QVE assi acõtece à quien pelea à tuerto.

8

Respondiòle Zerbin muy cortes_mente:
Bien baxo es tu desseo, y aun tu suerte,
Y NO es de cauallero, o noble gente
Querer dar con su mano à muger muerte.
Y si combatir pientas, presta_mente
Sera, mas mira el caso porqu'es fuerte,
Que tan buen cauallero determina
Ensuziar mano en sangre femenina.

9

Esto le dixo y mas, pero fue en vano,
Porque fue menester venir al hecho,
Parte toman del campo verde y llano
Y à toda rienda vienen muy derecho.
No assi salen coheres de la mano,
Qu'en tiẽpo alegre lanzã muy grã trecho,
Como salieron los caualios fieros
A encontrarse con estos caualleros.

10

Ermonide de Olanda baxo apunta,
y passar el costado yzquierdo attiende,
Mas trae flexa lança y blanda punta,
Assi que poco al Escoces offende.
Mas rezia fue la otra, porque junta
La malla con escudo y braço hiende,
y espalda passa toda al otro lado,
y Ermonide rodò por sobre el prado.

11

Zerbin pensando qu'era muerto cierto,
Vencido de piedad deciende presto,
Quitò el yelmo d'el rostro casi muerto,
Y aquel como de sueño tornò en esto.
Mirò à Zerbin callando, y mas despierto
Le dixo No lo tengo por molesto
Auer por ti caydo, que en semblante
Muestras ser flor de todo buen andante.

12

Dueleme porque auer assi caydo
De vna maldita hembra y falsa viere,
Yo no se como andar ciego has querido,
Con quien con tu valor muy mal te auiene
Y quando mi occasion ayas sabido
Veras que gran vengança me conuiene,
Siempre tendras dolor estraño,
De auer por su salud hecho a mi daño.

13

Y si atiende mi espiritu en el pecho
(Yo le dixe, mas el contrario temo)
Harete claro ver que en todo hecho
Maluada vieja es mas que en estremo,
PHILANDRO. * Tuue vn hermano moço y de grã hecho.
Partio de Olanda de mi Rey supremo,
Nouella A Heraclio fue à seruir, señor os digo,
de Ga- Que de Grecia el imperio rige antigo.
briua.

14

Tuuò amistad estrecha y compañia
Con vn varon cortes y cortelano,
Y en Seruia vn buen castillo aquel tenia
De gentil sitio, fuerte y de ayre sano.
ARGEO Este varon, que Argêo se dezia,
D'esta inica marido, viuia vfano,
Y amòla tanto que passiò de raya,
Para quien era el, qu'ella mal aya.

15

Mas esta tan mouible como hoja,
Quando el Otoño mas de humor la priua
Que las ramas el viento frio despoja
Y las sopla con furia tempestiua:
Romper la fe deuida se le antoja.
Que ya algun tiempo la tuuiera viua,
Bullò el desseo ardiente en vn instante
Enganar à mi hermano por amante.

16

Mas no tan firme al impetu marino
El Croceraun de nombre infamado
Està ni duròcontra Borèa el pino
Horacio De cauello cien vezes renouado,
Virgilio Que quan alto se v'en monte Apenino,
Tan hondo sus rayzes ha arraygado:
Tal estuue mi hermano à ruegos desta.
De vicios nudo, falsa y deshonesta,

17

Mas como auiene aquel muy atreuido
Que quistion busca, y hallada, digo,
Que fue mi hermano à caso mal herido
Iuntò al castillo d'el varon su amigo.
Donde sin mas combite auia venido,
Solo otras vezes ya sin mas testigo:
Quedòse encerrastillo al fin mi hermano,
Hasta que de su llaga fuesse sano.

18

Mientrs curaua por ventura auiene
Que à vn su negocio se partiera Argêo,
Luego la sin verguença à tentar viene,
A mi hermano de vicio y mal desseo:
Mas como fiel que vn punto no sostiene
Al lado vn aguijon tan suzio y feo,
Eligiò por guardar su fe y limpieza
El menor mal, pero el demas flaqueza.

19

Entre sus males quiere elegir esto,
Dexar de Argeo la amistad antiga,
E yrle do no fuesse manifiesto
Su nombre d'el à aquella mala amiga,
Fue le muy duro, pero mas honesto
Qu'el desseo cumplir de la enemiga,
Ni quexarse al marido pues veya
Que aquel mas que à su alma la queria.

20

Y no bien sano, harto tristemente
Se arma, y d'el castillo solo partè
Con animo constante, aunque doliente,
Propuso no tornar mas à tal parte.
No le valio el reparo, finalmente
Que fortuna lo rompe con nueua arte:
Heaqui el marido que torna a en tanto,
Y halla su muger con largo llanto.

21

Descabellada, el rostro en si encendido,
Pregunta le de que viuia turbada:
Antes de responder à su marido
Mas de dos vezes d'el fue importunada,
Que en vengarse tenia puesto el sentido
D'aquel por quien quedò tan desmayada
Y pudo bien su condicion mouible,
Trocar amor por odio aborrecible.

22

Ay (dixo al fin) porque tengo celado
El yerro cometido aqui en tu ausencia!
Que aunq̃ lo tenga al mũdo muy callado
No lo puedo cubrir a mi conciencia,
Mi alma como siente en si el pecado
Suffrir no puede tanta penitencia,
Que sobra à todo corporal tormento,
Que darme pueda vn triste penamiento

23

Y si es error la fuerça en la forçada
O lo que fuere oyras con aspereza,
Castigue al suzio cuerpo aqui tu espada,
Saque el espiritu limpio y con pureza,
Esta luz de mis ojos sea apartada,
Que alomenos despues de tal crueza
No abaxare mis ojos ya por miedo
De verguença, que alçallo alto puedo.

24

Tu falso amigo, mi honra ha destruydo,
Y forçado este cuerpo mio insano
Y temiendo que sepas lo que ha sido,
Agora se va huyendo aquel villano.
Por arte falsa de odio fue encendido,
Contra quien tuvò siempre por hermano,
Creyòlà Argêo, y con muy gran mudança
Con armas corriò luego à la vengança.

25

Y como quien la tierra bien sabia
Le alcançò, porque no se auia alongado
Que à passo enfermo y flaco se yua el dia
Que Argêo fue tras el, y descuydado.
Muy brevemente en vna sola via,
Puso la mano enel por ser vengado.
No le aprouecha escusa aun que la halla,
Constinole venir à la batalla.

26

Vno era sano y en defden muy puesto
Otro era enfermo y sano en selle amigo:
Poco mi hermano resistiera en esto
A su amigo y mortal harto enemigo.
Y assi Filandro (indino d'el fin d'esto
El infelice moço que te digo,
(Que assi auia nombre) no sufriendo el peso
De tan fiera batalla quedò preso.

27

No quierra Dios me traya à tal estado
Mi furor justo y tu mal desconcierto,
Que sea homicida (dixo Argêo al cuytado)
De tiqueamaua, pues me amaste cierto,
Bien que en el fin me lo ayas mal mostrado
Mostrar quiero yo al mundo todo abierto
Que como en tiempo fuy de amor syncero
Mejor para tu lo soy en odio fiero.

28

Por otro modo quiero yo enmendallo,
No con tu sangre ensuziarme yo vn cabello.
Esto dizien lo, hizo en su caualio
Sobre vnas varas de ramas bien traël lo,
Y assi muerto assi quiso leuallo,
Y en hondo de vna torre al fin meterlo.
Adonde con castigo eterno y fiero
Le condeno inocente à prisionero.

29

No de otro en esta carcel carecia
Sino de libertad de salir fuera
Qu'en lo otro como libre disponia,
Y quanto demandaua se le diera.
No cansado el desseo que le ardia,
De templar parte de su llama fiera,
Ala prision venia cada hora,
A su plazer le abriendo esta señora.

30

A lascivos assaltos con terneza
Ardiendo le incitaua alli encerrada,
Tu fealdad, dezia, y tu firmeza
Que vale, pues por falsa esta provada?
O que triumphos glriosos lo que alteza!
Que trofeos! que presa! que jornada!
O que gloria, y merced d'estos te viene
Pues por traydor ya cada qual tiene!

31

Quan à prouecho tu quedando honrado
Darme pudieras lo que agora quiero,
D'aqueste tu error tan obstinado,
Toma el bien que te ganas caualiero,
Preso aqui estar, do no seras librado,
Si no ablandas tu pecho cruel y fiero:
Mas si me satisfazes hare trama,
Que te libren y tornen honra y fama.

32

No no (responde) tengas esperança
Que se rompa mi fe pura y syncera,
Aun que el deuer me traya en mal andança
Y en carcel mas estrecha ò muerte fiera.
No crea mi fe el mundo y confiança
Que basta que ante quien lo vee y lo viere
Y me puede librar con gracia eterna
Tan clara mi innocencia se discierna.

33

Y si no basta auerme assi prendido,
Quiteme aqui tambien la triste vida,
Al fin sera en el cielo agradecido
Mi fin y obra mal agradecida:
y el que piensa de mi ser offendido
Quiça quando mi alma sea partida,
Vera muy claro auerme hecho tuerto,
y llorara su fiel amigo muerto.

34

Muchas veces la muy desuergonçada
Tentò à Filandro, que por el se ardia,
Pero su voluntad desenfrenada,
(Que amor no rige por derecha via)
Mas baxo de la ropa fue arraygada,
y el vicio antiguo siempre mas crecia,
Mil pensamientos pone en mas de vn cabo
Primero que enel vao hinque el clauo.

35

Seys meses le demandò, que no entraua
Como solia entrar à las prisiones.
Donde el triste Filandro bien pensaua
Que esta oluidado auia sus passiones.
Fortuna en esto al mal enderçaua
A la mala muger las occasiones,
Para vn fin dar eterno abominable
A su ciego apetito insaciable.

36

Antigua enemistad tenia el marido
Con vn varon, Norando el Bel llamado:
Y en ausencia de Argèo auia cozido
Su castillo cruel y denodado.
Y estando Argèo no osaua, ni se vido
Con diez millas juntarse à lo cercado:
Y por tomarle fuera de su coto
De yr à Ierusalem bizieta voto.

37

Partiòse vn dia bien publicamente
En forma que por todo se tenaua,
No descubre su fin ni lo consiente,
Saber sino d'aquesta en quien fiaua.
Las noches venia à casa quando gente
No le via, y secreto reposaua.
Y disfraçado al alua antes d'el dia
Sin que alguno le viesse se salia.

38

Por el campo lo andaua bien buscando
Y en tornò su castillo se venia,
Por ver si el corredor suyo Norando
Vernia alli à robar como solia.
En la floresta el dia estaua, y quando
En la marina el fel se l'escondia
Por puerta falsa entraua à tal concierto,
Esta en se teniendolo encubierto.

39

Creyan todos, saluo la maluada,
Que Argèo lexos tierras se auia ydo:
A la opportunidad no dio passada,
Mas con nueua malicia se ha venido,
A Filandro de lagrymas bañada,
Que à todas horas prestas ha tenido,
Donde podre hallar (dize) salida
Que mi honra no sea destruyda.

40

Mia y de mi marido juntamente,
Que si fuesse el aqui, no temeria
Sabes quien es Norando y sino siente
A Argèo si à Dios teme y monarchia,
Con ruegos y amenazas cautamente
Prouando va à los mios cada dia,
Y soborrando por poder ganarme,
Y no se al fin si yo podre ayudarme.

41

Y ha se entendido el caso vergonçoso
Argeo no vendra, señor tan presto:
Que en casa se me ha puesto aquel rabioso
Sin respeto, ni escusa, ni protesto.
Que si estuuiesse aqui mi buen esposo,
No solo temeria prouar esto,
Mas no estaria ni por Dios seguro,
Si con diez mil'as se acercasse al muro.

42

Aquello que con mèdicos ha buscado
Hoy me lo ha sin verguença requerido,
Con modo q̃ mi honra en punto ha estado,
De ser perdida siendo el atreuido.
Sino que va hablar dulce yo le he vsado,
Fingiendo estar mi pecho assi encendido:
Forçada fuera, y no creè que le huya,
Que por mi habla pienta que soy suya.

43

Asseguròle, y no para valelle,
QVE no vale el contrato si es forçoso:
Mas fuera mi intencion por desforcelle
Lo que tramado auia de mañoso.
Tu puedes solo el caso deshazelle:
Si no Argeo es sin honra y vergonçoso:
Argeo aquel que tu juras estrecho
A mi, que su honra tienes en tu pecho.

44

Si esto me niegas, con razon diria,
Qu'es falsa aquella fe que loas tanto,
y dire, que de crudo, y por porfia
Has despreciado el ruego mio y llanto:
No por amor de Argeo, que cada dia
Por escudo me has puesto y por espantò:
Fuera hecha entre nos la cosa occulta,
Pero desta otra infamia mas resulta.

45

No conuiene, Filandro le dixera,
Prologo para lo que à Argeo quiero:
Dime que he de hazer, y en qual manera,
Qu'en fin, yo soy su amigo verdadero
y bien que à sin razon en carcel muera,
No es suyo este peccado feo y fiero:
Por el soy presto de yr hasta la muerte,
y sea contrario el mundo, y buena suerte.

46

La cautelosa dixo: Ven, y venga
Quien à tu amigo deshonor procura,
Matale sin temor que mal te auenga
Que yo te darè via muy segura:
Muy cierto aqui verna, y como venga
A la hora tercia, y noche mas escura
Harè señal, de que ya està aduertido,
y entrara dentro do no sea sentido.

47

El esperarme,no te sea enojoso
Donde duermo, que alli vera muy cierto
Y mientrasse desarma el codicioso
Te lo dare desnudo y casi muerto.
Assi la muger dio fin al reposo
A su gentil marido en tal concierto,
Si por derecho su muger se llama
Mas que furia infernal,ó infernal llama.

48

Siendo ya noche la sceleratda viene,
Trae à Filandro armado por la mano,
Y en su secreta camara lo tiene
Adonde vino el misero temprano:
Y como concertaron les auiene
Que el consejo del mal va poco en vano:
A su amigo Filandro ha mal herido,
Pensando que Nerando el Bel ha sido.

49

De vn golpe la cabeça fuè partida,
Que no tenia yelmo,ni reparo,
Y sin sospiro dar,la triste vida
Argeo perdio,y Filandro amigo caro.
Hirio le,sin pensar en tal herida,
Ni passo tal creyera.O caso raro!
Que pensando seruir hizo al amigo
Lo que hazerse suele al enemigo.

50

Argeo muerto,y del no conocido,
A Gabrina la espada le ha entregado,
(Que assi nombran aquella que ha nacido
Para engañar al qu'en su mano ha dado)
Esta que el mal cubierto auia tenido
Quiso que viesse el moço su peccado,
Y con candela muestra el caso feo,
Muestrale muerto al buen amigo Argeo.

51

Y prometelle alli si no consiente
Su tan largo desseo y amoroso,
De mostrar assi Argeo aquella gente
Do no podra negar el caso odioso.
Y lo hara vituperosa mente
Quartear,como à infiel y aleuoso:
Y dizele q̃ DESPRECIAR la fama
No deue, aunque à su vida assi desama.

52

Lleno de miedo,y de dolor quedaua
Filandro viendo el yerro en que ha caydo:
Cuñ el primer furor le persuaua,
Que la matasse,al fin no se ha atreuido,
Porque en casa enemiga se hallaua,
Y al caso la razon ha socorrido:
Que sino sin puñal,menos ni espada,
Con dientes fuera alli despedaçada.

53

Como la naue en el mar alto puesta
De dos vientos contrarios combatida,
Que vno la trae aca y alla muy presta,
y otro la torna por do fue venida,
y la rebuelue,y hiere gran tempesta,
y del mas fuerte al fin queda vencida:
Confuso assi Filandro en mil tormentos,
Venciole vno de aquellos pensamientos.

54

Razon le muestra vn trance peligroso
Sin el morir,de infamia y gran tormento,
Si se estiende el delito vergonçoso,
Y el termino le falta al pensamiento,
Quiera ò no quiera,al fin l'es muy forçoso
Traspasse el caliz en mas dulce intento:
Finalmente,en aquel pecho afligido,
Mas que la obstinacion miedo ha podido.

55

El temor del castigo deshonrado
Le hizo prometer con mil conjuros,
Que d'esta cumpliria su mandado
Si de tal parte se partian seguros:
Assi la cruel coxiò el fruto vedado
De su desseo,y dexò à los altos muros:
A nosotros Filandro tornò presto
Dexando en Grecia infamia del incesto.

56

Truxo à su amigo dentro de su pecho,
Muerto tan necia mente, cruel y fea,
Por dar vna ganancia à su despecho
A vna Progne cruel,à vna Medea.
Si la fe y juramento tan estrecho
No fuera duro freno, en tal pelea
Quando fuè libre la matara vn dia:
Mas lo posible y mas l'aborrecia.

57

Nunca despues mas reyr le han visto,
Hablando triste en miserable estado
Passaua en sospirar de si mal quisto,
Tornòse vn nueuo Oreste en el cuydado
Muerta la madre con el sacro Egisto,
De furias infernales molestado,
Fue tanta su tristeza,y dolor tanto,
Que le puso en la cama con quebranto.

58

Pues esta meretriz,esta engañosa,
Viendose de Filandro despreciada,
Mudò la llama ardiente y amorosa
En odio,en rabia en yra desfrenada,
No menos con engaños desdeñosa
Le fuè,quanto fuè à Argeo sceleratda,
Dispuso de quitar de aqueste mundo
Qual el primer marido aquel segundo.

59
Vn medico hallò d'engaños lleno,
A tal maldad agudo y sufficiente:
Mejor sabia matar con el veneno
Que sanar con xaraue algun doliente:
Vn precio le prometen harto bueno,
y que venga secreto cautamente
Con su licor de muerte tan bastante
Que le quitasse â su señor delante.

60
Y en mi presencia y de otros, claramẽte
Con la ponçoña entrò aquel falso injusto,
Diziendo ser licor muy excelente,
Para tornar Filandro mas robusto.
Esta muger falsissima serpiente,
Primero qu'el enfermo vuiesse gusto,
Para apartar de si quien lo sabia,
Ni dalle lo que dar le prometia.

61
La mano le tomò ya que le daua
La taça do el veneno era encerrado,
No creo os pesara (esta le hablaua)
Que tema de quien tanto he yo amado,
Quiero certificarme, replicaua,
De que no le days çumo emponçoñado,
Por esso es bien qu'en la beuida nueua
Antes de dalla, vos hagays la pruena.

62
Que piensas tu, señor, que sentiria
El misero: burlado y afligido
Qu'el breue tiempo alli no le suffria
Pensar en el remedio no aduertido.
Por no infamarse, al fin triste elegia
Gustar el mortal caliz (sin partido)
Y el enfermo sin miedo de tal caso
Beuiose quanto dentro vio en el vaso.

63
Qual gauilan qu'entre vñas tiene
La perdiz para el pasto desseado,
Y el perro de quien sia sobre viene,
Y d'el con hambre queda desmembrado:
Por su cobdicia al medico assi auiene,
Do socorro esperaua fue engañado:
Oye de summa audacia exemplo raro,
Y auenga assi à qualquiera falso auaro.

64
Acabando esto, el Doctor yse queria
A su posada para remediarse
Con ciertos defensiuos que tenia,
y de tal pestilencia assegurarse:
Pero Gabrina nolo consentia,
Diziendo ser bueno alli el hallarse,
Hasta que en el estomago digesto
El çumo viesse el bien muy manifesto.

65
Rogar no vale ni hazer offertas,
Que le dexe salir solo vn momento:
Desesperado pues, viendo muy cierta
Su muerte, y sin remedio su tormento:
La cosa à los presentes mostrò abierta
Sin encubrilla, y tal qual aqui os cuento:
y assi lo qu'el hiziera à tanto estraño,
Hizo à si proprio con el proprio engaño.

66
Siguiendo su alma aquella que partida
Era ya de mi hermano vn poco ante.
Los circunstantes vista la seguida,
Por lo que dixo el falso alli delante
Tomamos esta fiera, esta homicida,
Fiera de Lybia cruel, y mal andante,
Pusimos la en lugar muy hondo y ciego,
Por condenalla al merecido fuego. *

97
Esto dixo Ermonide, y quisiera
seguir como salio, y como ha venido,
Mas dolor de la llaga lastimera
Sin color en el prado lo ha tendido.
Los escuderos que con el traxera
De ramas vnas andas l'han texido
Ermonides alli hizo meterse
Que en otra cosa no podia tenerse.

68
Zerbin hizo a Ermonides buena escusa
Pesandole de aquello mal tratado,
Mas como entre guerreros tales se vsa:
Defender aquien lleua es obligado.
Que de otra arte su fe fuera confusa,
Que quando se vuo della assi encargado,
Prometio su poder todo en libralla
Contra quantos viniessen à enojalla.

69
Mas si en otro podia gratificallo
Muy presto a su querer lo hallaria:
Respondiole qui fiesse no oluidallo
Y echar de si tan falsa compañia
Antes que busque como amanzillallo,
Por quien se duela en vano mas de vn dia,
Ella los ojos baxos aqui esconde
Que contra la verdad mal se responde.

70
Zerbin partio con ella presta mente
Al camino deuido y tan forçoso
Entre si la mal dize d'yra ardiente
Qu'el encuentro causo tan doloroso,
Sabido por aquel tan sarga mente
Sus males, y su caso vergonçoso,
Si de primero tanto la odiaua
Agora mucho mas la dessamaua.

71

Viendo a Zerbin aquella de odio lleno,
No en mala voluntad vencer se plaze,
No tiene onça menos en el seno.
Tiene la en quanto, y quinta la rehaze:
El coraçon hinchado de veneno
Pintar de otro engaño al gesto haze:
Assi q'en la concordia que y'os digo
Lleuan su via por el bosque antigo.

72

Quando corria el sol baxo la espheta,
Oyeron golpe, fuertes, y vn gemido
Con señal triste de batalla fiera,
Y muy junto de si lo han bien sentido:
Zerbin por ver la cosa tal qual era,
Azia el rumor con priessa se ha mouido:
No empereza Gabrina en bien seguillo,
Podreys su caso en otro Canto oyllo.

MORALIDAD Y ALLEGORIA.

POr la persona de Gabrina, la qual encendida de luxuria con falsa relacion, aparta primero el amor que al fiel amigo su marido tenia, y despues con astucia induze al mismo amigo a matar a su proprio marido, y a lo vltimo a el con ponçoña le quito la vida, se demuestra a la clara las abominables obras que hazen y pueden hazer las culpables y malas hembras encendidas del amor, por cumplir su apetito, y desseossas de vengança.

ANNOTACIONES.

Ll. 1

Ni de antiguos pintada fue vestida
La santa fe con modo mas sincero,
Si no de vn puro blanco, y tal se halla
Que vn punto vna señal puede manchalla.

Horac. HOracio en el libro en la Oda 35 muestra auer sido la fe antiguamente pintada de vn hermoso color blanco, y dize assi:

& alba rara fides colit
Velata panno.

Lo qual fingian para denotar la sinceridad y blaneza que en la fe se ha de hallar, y que della se ha de apartar todo genero de afeyte, y no ha de ser su blancura corrompida con ningun color de sombra, ó cautela. Y assi conforme à esto justamente los Romanos tenian por opinion, que la fe auia de ser guardada aun à los enemigos, y conforme à esto despues que recibieron la rota de Cannas, auiendo Annibal hecho gracia à algunos de los que en ella fueron presos que fuessen por sus rescates los dexó yr de su campo, con que le prometieron, que en caso que no le pudiessen rescatar, se tornarian à su prision, y auiendo caminado vn dia, se boluieron al real de Annibal, fingiendo auerseles oluidado en el alguna cosa, y tornando despues à yrse, no querian boluer mas à la prision de Annibal, teniendose por libres del juramento. Sabido esto por el Senado juzgó, que la fe se deuia mantener sin ningun dóblez, y los embió atados à Annibal, contra la voluntad y parecer de sus parientes. Esta misma parece auer sido la intencion de Vergilio, quando dixo: Cana fides, Llamandola blanca, porque de ninguna manera ha de ser enfuzcada ni contaminada, aun que tambien quieren dezir algunos auerla llamado cana por su antiguedad, y porque el templo de la Fe fue el primero que se edifico en Roma por vna hija de Eneas llamada Roma, como se lee en los fragmentos de Pompeo. Queriendo por ventura dar à entender, que aquel imperio jamas auria fin, que tuuiesse afirmados sus primeros fundamentos sobre la fe.

Si por ella combates seras muerto,
Que assi acontece à quien pelea à tuerto.

Vellu. Aqui reprehenden algunos al Arioſto, porque haze que Zerbino vença à Ermonide que tan juſta cauſa defendia, y tambien de que el miſmo Ermonides pronoſticaſſe como por ſentencia cierta y ſegura, que Zerbin defendiendo la vieja contra razon quedaria muerto, como acontece à los que defienden la injuſticia ò cauſa injuſta. Y parece que quiere poner duda en la prouidencia diuina, y que muestra tener firme fe en coſa que luego ſalio vana à Zerbina à quien el predicaua. Y deſta certidumbre, que como obſtinada porfia, y por via de obligacion algunos demandauan al ſummo Dios, nacio el maldito y abominable abuſo que algunos ſeñores Chriſtianos ſolian tener, concediendo campo franco para que ſe combatieſſen las coſas que manifieſtamente no ſe podian prouar. Pero porque eſta materia requeria mas largo diſcurſo que eſte, ſe quedara aſsi, para tratarla en otro lugar largamente. Y digo que demas de las dichas rozones que ſon que el gran ſaber y querer de Dios nos ſea occulto, ſe veê que muchos padecen contra juſticia en eſte mundo, y conforme à eſto haze el Arioſto, que venza aquí Zerbino, y aunque es verdad, que Ermonides tenia razon y juſticia contra la vieja, no ſe ſabiendo Zerbino no defendia voluntariamente injuſticia, quanto mas que ſu intencion era complir lo que auia prometido, y defender vna muger vieja de vn caualleroy aſsi era muy juſto no la dexar padecer ni mal tratar. Y el Arioſto lo que aqui quiere es, que con el mal que por cauſa de Gabrina ſuccedio a Ermonides, los oyentes aborrezcan mas a eſta mala vieja y haze que Ermonides haga capaz a Zerbino de ſus razones antes que començaſſe la batalla. Y aſsi queda en eſte lugar ſin reprehenſion.

Eſtã. 16 Elcroceraunо de nombre infamado.

Dolce. Es tomado eſto de Horacio en ſus Odas, y dize:

Infames ſcopulos: Acroceraunа.

Son tambien eſtos algunos montes de Albania, que ſon heridos de los rayos del cielo.

Eſt. 16 Eſta ni durò contra Borea, el pino
De cabellos cien vezes renouado,
Que quan alto ſe veê en monte Apenino,
Tan hondo ſus rayzes ha arraygado.

Dolce. Es eſto de Vergilio en el lib. 4 de la Æneida, donde dize:

Ac velut annoſam, valido cum robore quercum
Alpini Boreæ nunc hinc, nunc flatibus illinc
Eruere inter ſe certant. Y añade.
Ipſa hæret ſcopulis, & quantum vertice ad auras
Aethereas, tantum radice in tartara tendit.

Eſt. 57 Tornòſe vn nueuo Oreſte en el caydado
Muerta la madre con el ſacro Egiſto
De furias infernales moleſtado,

Eugeni, Hiſteria Tornando Agemenon victorioſo de Troya, le ſalio à recebir Egiſto hijo de Thieſtes con veynte amigos ſuyos, y le combido à comer juntamente con todos ſus compañeros, y de conſentimiento de ſu muger Clitemneſtra le matò el dicho Egiſto, y queriendo tambien matar à ſu hijo Oreſtes no le hallò, porque Electra hija de Agemenon, y hermana del miſmo Oreſtes viendo muerto à ſu padre le dio en guarda encubiertamente à ſu gran amigo Strophilo, y le tuuo eſcondido en Micœnas. Crecido ya Oreſtes matò al adulterо Egiſto y juntamente con el à ſu madre Clitemneſtra, deſpues de auer reynado ſiete años. Hecho eſto enloqueccio, porque via ſiempre delante de ſi la figura de ſu madre que le andaua perſiguiendo armada con ſerpientes de fuego, y deſpues por obra de Pilades, fue llevado à Colchos al templo de Diana Dittima, y conociendo à Iphigenia ſu hermana tornò en ſu ſer.

Findel Canto vigeſimo.

CANTO VIGESIMO PRIMO

De como partio Astolfo de la insula del Llanto, y como aporto al meson de Atlante, y lo que en el le acontecio y otras auenturas de diuersos caualleros.

1

Oteses damas las que à vuestro amante,
Pagays, y os da vn amor contentamiẽto
Aunq̃ en summa muy grãde y abundante
Sereys muy raras deste pensamiento.
No tomeys pena por lo que dixe ante
Contra Gabrina della descontento:
Y si yo me alargare à dezir verso,
Vituperando su animo peruerso.

2

Tal era qual me dixo quien primero
Pudo en mi y puede, y punto no se crece
Por esto de quien tiene muy ligero
El coraçon, su honor no se escurece.
El que dio al Iudayismo por dinero
A su maestrò, â Iuan, ni à Pedro, empero
Ni à Hipermestra no le quitan cosa
Sus iniquas hermanas de piadosa.

3

Por vna que osso mal dezir cantando,
Que la historia lo quiere assi ordenada,
Ciento me offrezco y mas de yr alabando,
Que cada qual de vn sol yrà illustrada,
A la Lauor tan varia aqui tornando
Que à muchos (doy les gracias) les agrada,
Del Principe Esperces señor contana,
Que à priesa à vn grã rumor q̃ oyò saltaua.

4

Dos sierras en vn hondo monte via,
De donde el grito salia resonante,
En valle do jamas hombre venia,
Vn caualliero muerto veên delante.
Quien es dire mas antes yo querria
Dexando à Francia, y hasta Leuante,
Tanto que hallé à Astolfo Paladino,
Que à Poniente seguia su camino.

Prosigue en el Canto siguiente de Astolfo

5

Solo en la cruel ciudad le vue dexado,
Adonde con el son del cuerno horrible,
Al pueblo inimo della vue lançado
Quitandose el peligro tan terrible,
Los amigos por mar ya desto rado
Auia de la ribera no apartado:
Hora digo, que Astolfo va, y le sigo
Azia Armenia con cuerno tan lu amigo.

6

Andando mas, entrò en la Natolia,
y el camino de Burssa bien siguiera,
Por donde continuando aquella via.
De aca del mar à Tracia se viniera
Iunto al Danubio vino por Hungria,
y como si el caualio alas tuuiera,
De Moravia y Bohemia passò el seno,
y en veynte dias la Franconia y Rheno.

7

Vino â selvas de Ardenia en Aquisgrana,
Passò Brabãte, en Flandes se ha embarcado,
Viento que sopla azia Tramontana.
Las velas à la proa assi ha cargado,
Que â medio dia Astolfo vio la vfana
Ingalaterra, y puerto alli ha tomado:
Salta â caualio, y bien assi ha corrido
Que aquella noche en Londres fue venido.

8

Sabido aqui qu'el buen Otthon anciano
En Paris con gran honra residia,
Do à todo caualiero soberano
Imitado en hazañas bien auia:
Causa fue de partirse â Francia vfano,
y al puerto del gran Tamis fuè otro dia:
Las velas mandò alçar el Paladino
Azia Calestomando su camino.

9

Vn ventecillo que suaue mente
Hiriendo à orça al mar la naue echana,
Poco â poco se enfada braua mente
Qu'el piloto temio, porque sobraua,
La proa buelue muy forcible mente
Que casi en hondo mar so *morgujana*,
Derecho por la cama honda *rebuelta*
Corria el nauio con contraria buelta.

10

Quãdo à derecha, quãdo à izquierda mano
Aca y alla do el viẽto mas quisiera.
Al fin vino à tomar puerto en Roano
Pisando su gentil verde ribera:
Hizo poner la silla al Rabicano,
Vistio el arnes, la espada se ciñera,
Con el cuerno siguio luego la via
Que mas q̃ vn millon de hombres le valia.

11
Llego al fin trauesando vna floresta,
Al pie de vn monte en vna fuente clara
A la hora que el cancro tiene ſieſta
En freſca cueua ò en la ſombra cara:
Del calor y la ſed que le moleſta
Vencido, el yelmo aqui deſſenlazara,
Atò el cauallo entre vna eſpeſſa hoja,
Y en la frigida fuente el labrio moja.

12
A penas à la limpha auia beſado,
Qu'eſtando alli eſcondido vn grã villano
De vna mata ſaltò, y ha deſſatado
Al Rabicano, y en el va por el llano.
La cabeça al rumor el Duque ha alçado,
Y viendo el daño, de peſar inſano
Muy harto ſin beuer, dexò la fuente,
Y va tras el corriendo ayrada_mente.

13
No corriera el ladron el ſitio ameno
Si no muy preſto vuiera del ſalido,
Mas aflorando y recogiendo el freno
Yua à trote y galope muy cogido:
Salen juntos del boſque por vn lleno,
y los dos à la fin junto han venido,
Alli donde fortiſsimos varones
Eſtauan en priſion mas que en priſiones.

14
Dentro el villano al gran palacio, lanza
Aquel que al viento iguala, y par no halla:
Aſtolfo ann_que venia à pie ſin lança,
Sigue qual puede, con armes y malla,
Tambien llegara aqui à la ciega dança,
y enuelesado dexa la batalla:
No vio cauallo, no quien le traya,
Mira por todo, y vano el pie mouia.

15
El pie apreſſura, y va buſcando en vano
Salas, camaras, lonjas, diligente:
y por hallar al perfido villano,
El trabajo en aquello poco ſiente.
No ſabe do auia puesto al Rabicano,
Aquel ſobre animales excelente.
Sin fruto el dia en buſcallo aqui perdiera
Por alto y baxo, dentro, y por defuera.

16
Confuſo y laſſo de reboluer tanto,
Conoce qu'el lugar era encantado,
Del libro ſe acordò que valia tanto
Que Logiſtilla en India le auia dado,
Para que ſi ſe hallaſſe en nueuo encanto
Se pudieſſe ayudar: y eſto acordado
Alà tabla recorre, y halla preſto
Aquellas hojas el remedio puesto.

17
El palacio encantado claramente
Eſtaua eſcripto y el remedio junto,
Para dexar confuſo al Mago, y gente
Preſa librar, dezia punto por punto.
So vna loſa auia vn demonio ardiente,
Qu'eſte engaño hazia todo à punto,
Si aquella quitando eſtà aquel enterrado,
Sera en humo el melon por el tornado.

18
Por dalle fin el Paladin glorioſo
A la dichoſa empreſa ſe llegaua,
Tendiendo fuerte el braço victorioſo,
Prouò quanto el gran marmol ſoſpeſaua:
Como le vio Atalante codicioſo
De ſu mal, y qu'el marmol leuantaua,
Soſpechando pudieſſe deſtruyllo,
Con nueuo encanto quiſo confundillo.

19
Con ſombras diabolicas fingido
Diuerſo le boluio del que ſolia,
Gigante à vno, y paſtor ha parecido,
y à otro cauallero parecia,
A cada_qual en forma qual el vido
En el boſque à Atalante à Aſtolfo via:
Cada_qual por cobrar lo que ha hurtado
El Mago, al Paladin han rodeado.

20
Ruggier, Gradaſſo, Iroldo, Bradamante, *Ruggier.*
Brandimarte, Praſildo, y mas guerreros, *Gradaſſo*
Con tan nueuo error van adelante *Iroldo.*
Por deſpachar al Duque corren fieros: *Brada-*
Mas del cuerno ſe acuerda alli al inſtante, *mante.*
y el orgullo quitò à los caualleros: *Brandi-*
Si no acorriera al ſon marauilloſo, *marte.*
El Duque fuera muerto dolorioſo. *Praſildo.*

21
En poniendo à la boca el cuerno fuerte,
Haze ſentir en torno el ſon horrendo,
A guiſa de palomas que por ſuerte
Oyen el arcabuz, y van huyendo,
No menos Atalante vee la muerte,
No menos de la cueua va temiendo,
Temblando de temor deſcolorido,
Huye haſta do el ſon mas no ha ſentido.

22
El guardian huyò con los guardados,
y los cauallos quantos alli auia,
Que ni con ſogas fueron reparados,
y los dueños los ſiguen a porfia:
Ni gato, ni raton quedò, eſpantados
Salieron; y vno de otro ſe eſparzia,
y con los otros fuera el Rabicano,
Si no que dio al ſalir al Duque en mano.

23

Como vno Astolfo al magico cerrido,
Quitò al marmol la losa tan pesada,
Hallò qui algun caracter imprimido,
Y cosas mas, de quien no escriuo nada.
Destruyticio todo muy cumplido
Dessea, y toda cosa fue quebrada,
Como le dixo el libro, y me resumo,
Que fue el palacio todo en niebla y humo.

24

Aqui hallò que con cadenas de oro
El caballo à Ruggier tenian atado
Yo digo aquel que el nigromante Moro
Por enbiallo à Alcina le auia dado,
Adonde Logestilla muy de cero,
Maestro à enfrenar, y à Francia fue tornado
Tornò de India hasta Ingalaterra
Por todo el diestro lado de la tierra.

25

No se si os acordays de como el freno
Angelica en la rama dexò el dia
Que se encubrio desnuda en sitio ameno
Haziendo al buen Ruggier tal villania
Tornò aquel gran bolante por sereno
Ayre, y à su maëstro se boluia.
Y estuuo con el dentro hasta tanto
Que se rompiò la fuerça d'el encanto.

26

Nunca fue de ventura mas jocunda
Astolfo qual de aquesta por que pueda
Ver la tierra, la mar, ver todo el mundo,
Ver lo que nunca ha visto, y por ver queda
Y en esto ser en todo sin segundo.
A punto vino aquel volante en rueda,
Sabia ser el caballo concertado,
Y para el bastante muy prouado.

27

En India lo truuo quando quebrara
La gran sabia Melisa de su mano
Las fuerças dela que le trasformara
En siluestre arrayan el rostro humano.
Y bien le vio, y harto bien notara,
Su enfrenado correr por ayre vano,
Y como Logestilla dio aquel modo
D'el gouierno à Ruggiero para yr por todo.

28

Tracando su jornada fue al volante,
Y su silla le puso que allí estaua,
Y de otros frenos que hallò al instante,
Vno le hizo tal que l'enfrenaua,
Que de caualleros que huyan delante
Vna alcandara d'ellos llena estaua.
Mas hora vn pensamiento le detuuo
D'el Rabican, por esso vano buelo.

29

Razon tenia de amalle y de querelle
Que era fin par de justa y de la espada,
Y auia venido enel fin mal hazelle
De India à Francia vèd que tal jornada.
Mucho pensò, y al fin piensa traëlle
A quien lo de por joya muy preciada
Y no dexalle assi por el camino
Para el primer ladron ò peregrino.

30

Mirando estaua por si allí veria
Cazador por los montes ò villano,
Que consigo lo trayga y sea su guia,
A qual, que villa encima el Rabicano:
Todo aquel dia hasta el otro dia
Esperò el Duque y esperaua en vano. Al Cap. 10. 11. Està si
A la mañana siendo el dia nublado
Vio por el monte vn caualliero armado.

31

Es menester si he de contar el resto
Que busqa el gran Ruggiero y à Bradamãte
Que cessando aquel son d'el cuerno presto
De alli fueron los dos harto distante.
Mirò Ruggier y conocio aquel gesto
Que escondido le auia assi Atalante:
Hizo Atalante hasta aquella hora
No conocerse el ni su señora.

32

Mira Ruggiero à Bradamante, y ella
Mira vn harto en el marauillada:
Como le auia cegado tanto aquella
Niebla el sentido, siempre enuelesada:
Ruggiero abraça aqui à su dama bella
Que mas que rosa estaua colorada,
Y de la boca sus primeras flores
Cogio de sus dulcissimos amores. Bradamante y Ruggier se conocen.

33

Tornaron con sabrosos mouimientos
Mil vezes abraçarse, tan estrechos,
Tan dulces, tan gozosos, tan contentos,
Que à penas su plazer cabia en sus pechos,
Grande pena les da que encantamientos
Mientras andauan solos van sus techos:
Causaron el no auerse conocido,
Y tan alegre tiempo auer perdido.

34

Dispuesta Bradamante dalle entero
Plazer que à virgen sabia se conuenga,
Con su amador quedando pure entero
El casto pecho y ledo lo entretenga,
Dixo: Si el dulce fruto tu Ruggiero
No quieres que te trayga yo ala lunga,
Tienes me de pedir sin mas tardarte
A Amon mi padre y antes bapizarte.

35
Ruggier que vuelta ya no ſolamente
Sido Chriſtiano por amores deſta,
Como lo fuera el padre antiguamente,
Y abuelo y ſu linage ſin requeſta,
Mas por dalle plazer liberalmente
Le diera el alma, y vida con gran feſta:
No ſolo (dixo) en agua porne luego
La cabeça por ti, mas en vn fuego.

36
Por baptizarſe, y verla ya ſu eſpoſa,
Muy ledo el gran Ruggier tomo la via,
Guiando Bralamante à Valvmbroſa.
(Que aſsi fuera nombrada) vna abbadia
Rica, gentil, no menos religioſa,
Cortes, con todo aquel que alli venia,
Hallaron al ſalir de la floreſta
Vna dama muy triſte, en roſtro honeſta.

37
Ruggier q̃ humilde fue y muy comedido
En eſpecial con dueña ò con donzella,
Como el hilo de lagrymas rendido
Vio, en el roſtro gentil y color bella
Vso gran piedad y muy perdido
Por ſaber lo traba o, y ſu querella:
Deſpues de ſaludalla la pedia,
Porque humedo el roſtro aſsi traya.

38
Ella alçando los ojos humilmente.
Humilde y blando reſpondio a Ruggiero,
Dixole ſu occaſion y finalmente
Contara ſu diſcurſo verdadero:
Gentil ſeñor (le dixo) ciertamente,
Qu'el tierno llorar mio amargo y fiero,
REGAR Es de ſolo piedad de vn mançebo, y cierto
BATO. Que creo q̃ en vn caſtillo le aqui an muerto.

39
Eſte amando (ſeñor) vna donzella
Hija d'Eſtordiano Rey d'Eſpaña,
Sotil mugeril veſtido, y rapoſtilla
Fingiendo voz con gracia muy eſtraña,
Holgaua dia y noche aſsi con ella,
Sin que lo ſoſpechaſſe la compañia,
Mas no ay ſecreto al fin tan bien cubierto,
Que no ſea de alguno deſcubierto.

40
El que lo ſoſpechò à todos lo cuenta,
Los dos à otro el Rey aſsi lo ha oydo.
Va priuado d'el Rey con gran affrenta,
En la cama à los dos los ha prendido,
Y en vna roca eſcura con gran cuenta
Eſtrechos y apartados ha tenido:
De hoy no paſſarà ſolo vn momento
Que no muera el mãcebo en grã tormẽto.

41
Huydo he ſolo por no ver quemado
Con tan gran crueldad vn pobre amante,
Coſa no me dara tanto cuydado
Como velle en tormento, y mal andante:
No me terna plazer tanto acabado,
Que no ſe torne llanto y abundante,
Penſando yo en las llamas crueles viles,
Que alli quemarã miembros tan gentiles.

42
ABradamante peſa lo que ha oydo
Y mucho el coraçon ſele enternece,
No menos por aquel pena ha ſentido
Que ſi fuera ſu hermano y ſe entriſtece,
Y el miedo no tan preſto ſe le ha ydo,
Que con cauſa le vino qual parece:
Dixo. Sera muy bien pues q̃ aqui eſtamos
Que la eſpada en fauor deſte boluamos.

43
Ten eſperaça dixo y no cuydado,
A la dueña, y veras nos buena guia,
Porque ſi el fuego al moço no ha quemado
La vida le aſſeguro en eſte dia,
Ruggier con coraçon tierno abraſado
Por ſu dama y ſubeyda alegria,
Sentia inflamarſe de vn deſſeo nueuo
De no dexar morir aquel mancebo.

44
Y à la dueña à quien vio correr de llanto
Vario de los ojos le dixera
Socorro y no llorar ni tardar tanto
Conuiene, y haz que nos antes que muera
Vamos donde veras con gran eſpanto
De aui Lunças ſe halle libre fuera,
Alarga el paſſo porque ſi ſe tarda
Nueſtro ſocorro, el fuego no le arda.

45
La gran audacia el muy brauo ſemblante
D'aquella compañia eſclarecida,
Tuuieron fuerça de tornar delante
La eſperança donde era y huyda,
Mas por q̃ era el camino muy diſtante,
Y temeſer la via defendida
Y le faltaſſe vana la querella,
Suſpenſa eſtaua en eſto la donzella.

46
Dixo, Bien creo yo que ſi la via
Mas larga y muy derecha le hizieſſe,
A tiempo y à ſazon le llegaria,
Que encendido el gran fuego no eſtuuieſſe?
Mas conuiene apartarnos de porfia.
Por otra donde creo le perdieſſe,
El dia y la occaſion, y temo cierto
Que hallemos al moço triſte muerto.

47

Por que no ymos (preguntò Ruggiero)
Por la mas corta, y ella ha respondido,
Vn castillo d'el conde de Ponriero
Està en el passo, y es bien defendido,
Con vso malo, inique, cruel, y fiero,
Pinabel Por andantes tres dias ha sabido,
Por *Pinabelo* el hombre peor que viua,
Hija d'el conde Anselmo de Altarriua:

48

Las donzellas y andantes mal tratados
Van de su mano, y con graues daños,
Desnudos los embia y deshonrados,
Ellos sin armas y ellas sin sus paños:
Caualleros jamas tan esforçados
Corrieron lança en Francia aura mil años,
Como quatro que tienen la querella
Jurada à Pinabel de mantenella.

49

La costumbre os dire que es mantenida
De tres dias aca sola ordenada,
Y si es derecha ó no, ved la seguida
Y la occasion que assi fue tan jurada:
Pinabel (vna dueña fementida
Peruersa) tiene y sin ygual maluada,
Caminando con ella en vn boscage
Recibio de vn andante vn gran vltrage.

50

Aquel viendose desta mocejado,
Por que vna vieja en ancas el lleuaua,
Iustò con Pinabel que era dotado
De poca fuerça y presuncion sobraua,
Derribòle, y à ella apeò en el prado
Prouandola si coxa caminaua,
Dexò la à pie, y de aquella ropa bella
Hizo vestir la vieja su donzella.

51

Esta que à pie quedò de yra rauiosa
(Que solo en bien vengarse aqui se funda)
Ygual con Pinabel en toda cosa,
En maldad y perfidia la segunda,
Ni jamas dia y noche no reposa.
Diziendo, no serà nunca jocunda,
Si à mil auenturetos escogidos
No quita armes, y à damas sus vestidos.

52

Grifon. Aquel dia mismo à caso ha acontecido
Sansone. Venir quatro guerreros excelentes,
Que de muy lexos tierras han venido,
Muy pocos dias ha todos parientes,
Aquilante. De tanto esfuerço y de valor subido,
Que en nfa edad no ay hombres tan valien
Guidon Grifon, y San sonero, y Aquilante, tes,
Y el Saluage Guidon moço pujante.

53

Pinabelo el traydor muy cortesmente
Los vuo en su castillo apossentado,
Prendiolos en la cama finalmente
Mas nunca libertad les ha otorgado:
Sin que alli le jurassen firmemente
Vn año y dia termino assentado,
Que estarian aqui los caualleros
A desnudar à los auenturetos.

54

Tambien à las donzellas que alli passen
Dexar à pie y quitalles los vestidos,
Fueles forçado que esto assi acertassen,
Aun que adan tristtes d'ello y muy corridos
No penseys que por esso alli passassen
Sin desnudar à muchos mal venidos,
Que hartos caualleros ya vinieron,
Que sin armas y à pie de ellos partieron.

55

La orden d'ellos es, qu'el que por suerte
Primero sale, justa alli primero,
Si alguno le derriba, y es tan fuerte,
Que en la silla se quede el gran guerrero
Todos salen à dar le cruda muerte,
Que assi jurauon de cumplir el fuero:
Pues ved siendo tan fuerte cada vno,
Lo que sera, si son todos en vno.

56

Al caso no conuiene assi importante
Porque os offende mucho el deteneros,
Y el affirmar la justa alli constante,
Que ya que vos vençays los caualleros,
Como lo muestra tan gentil semblante
No vencereys à punto los guerreros:
Y es duda y creo qu'el mancebo se arda,
Si en socorrelle todo el dia se tarda.

57

No miremos (Ruggier dixo) en aquesto
Y lo que se podra se haga en ello:
Tenga quien rige el cielo cargo d'esto,
Ofortuna si toca à ella el prou'ello.
Y sea por esta justa manifiesto
Si somos buenos para socorrello,
Aquel que por razon tan flaca luego
Segun dizes serà muerto en el fuego.

58

Y sin mas respondelles la donzella
Los lleua por la via corta y cierta,
Tres millas anduuieron por aquella
Viniendo al fin al puente y à la puerta
De do tornan andantes con querella.
Despues de ver alli su vida incierta,
En assomando dende la alta roca
La campana dos golpes luego toca.

59

A priesſa vèn ſalirla puerta à fuera
Trotando en vn rocin vn viejo fiero
Que gritando venia: Eſpera, eſpera,
H la hola, que aqui pagan el fuero,
No os han dicho la vſança tal qual fuera
Que aqui ſe tiene? Yo dezilla quiero.
A contar començo la vſança braua
Que Pinabel en forma tal guardaua.

60

Deſpues de dicha en via de conſejo,
Como ſolia con otros caualleros,
La dama deſnudad hijos, el viejo
Dezia, y dexad voſotros los ligeros
Caualllos, y armas, ò dexa el pellejo,
O con quatro lidia nueſtros guerreros:
y la coſtumbre cuenta ſin recelo,
Que obſeruaua el maldito Pinabelo.

61

No mas, dixo Ruggier, q̃ ya informado
De todo eſtoy, no mas aqui argumento,
Solo à prouarm'en hecho aqui he llegado,
Si aſsi en el coraçon ſoy qual me ſiento:
Caualllo, armes, veſtido no de grado
Darè, viendo amenaza, y no ardimiento,
y ſe que por palabras de qual quiera
Que mi amigo las ſuyas dar no quiera.

62

Haz ya, por Dios, que vea aqui preſente
Quien mis tropheos quiere, y mi caualllo,
Que he de paſſar el monte preſta mente,
y mucho no podre yo aqui eſperallo.
Vete, reſponde el viejo, y paſſa el puente
Si quieres tu negocio deſpachallo:
Con ſobre niſtas ſale coloradas
Vno, y de blancas flores recamadas,

63

Bradamante rogò à ſu caualllero
La dexe por ſu amor aquel cuydado,
De tacar de la filla aquel guerrero
Que aſsi venia de flores tan bordado:
Mas no pudo acaballo con Ruggiero:
y harto fue auer ella aſsi callado:
Toda la empreſa quiſo y la querella,
y Bradamante que eſtuuieſſe à vella.

64

Dixo al viejo Ruggier: Si por ventura
Conocia al galan que aſsi venia.
Sanſoneto (dixo) es qu'en veſtidura
Co voxco, y en la flor y gallardia,
Apartanſe los dos por la llanura,
Sin hablarſe, y fue coſta la porfia:
Que ſe van à buſcar en fuerte paſſo,
y alargan los caualllos bien el paſſo.

65

En eſto del caſtillo eran ſalidos
Hartos con Pinabel de ſus peones:
Para tomar las armas à rendidos,
Que derauan ſin honra los arzones.
Venian los caualleros encendidos,
Affirmando en el ariſtre los lançones:
Que de palmos de veta bien polida
Ha ſtael hierro teniau muy ſeguida.

66

Tenian deſtos mas de diez de ſtaa
Veta, de frexno poco auia cortados,
Porque Sanſoneto en ſelua allì vezina
Para eſta juſta dos tenia apartados,
Eſcudo y aun coraça diamantina
Han meneſter los golpes tan peſados,
Vinieron fuertes y vno à Ruggier viene
Y el otro Sanſoneto en ſi retiene.

67

Paſſara cada qual vn yunque ardiente
Bien templado y d'eſtremos azerados
Firmando en los eſcudos rezia mente
Al medio curſo fueron encontrados,
El de Ruggier quel demonio en ſu fuente
Hizo ſudar ſus temples deſuſados,
No temio el golpe qu'era el de Atalante
De cuya fuerça ſe hablò ya ante.

68

Yo os he ya dicho que con fuerça tant[a]
A los ojos tu luz braua heria,
Que, al deſcubrir qual quiera viſta encanta
Y al hombre amortecido le tendia
Mas por gran meneſter la deſcubria,
Cubierta traë lumbre que aſsi eſpanta:
Aqui vio qu'era en perfection muy duro
Pues quedo d'aquel golpe tan ſeguro.

69

El otro que el artifice tuuiera
Menos doto, el gran golpe no ha ſuffrido
Como rayo tocò, ly aſsi le abriera,
Dando lugar al hierro que ha venido,
Al hierro dan lugar y diſcurriera
Haſta el braço que mal ſe ha defendido
Aſsi que fue herido Sanſoneto
Y à ſu deſpecho en tierra fue en efetos.

70

De los quatro el primero à tierra viene
Que mantenia el vſo tan maluado:
Tropheo no ganò ni ſe detiene
En la filla cayendo y no à ſu grado.
Loxa R quien rie à vezes le conuiene
Y vez tal vez rebelde ſu buen hado.
El viejo auiſa deſto à los guerreros,
Y ſalen con ſus lanças braues fieros.

71

Iuntòse Pinabel aqui entre tanto
A Bradamante por saber quien fuera,
El que con tal proëza y valor tanto
A su buen caualiero mal hiriera:
La justicia de Dios por dalle quanto
Merecia le traxo à tal carrera,
Sobr'el caualio mismo que ya ante
Quitara el por engaño à Bradamante.

72

Era el octauo mes cerca passado
Que con ella hallando se en camino
(Si os acordays) el Magances maluado
La derrocó en la tumba de Merlino,
y el ramo la libró (como he contado)
Cayendo alli sobr'el en tan buen sino:
y le truxo el caualio, con certeza
Que sepultada estaua en gran baxeza.

73

Conoce su caualio Bradamante,
y conoce por el al delinquente,
Como su voz oyò, y le vio delante,
y con mas attencion mirò defriente:
Este es, dixo, el traydor de fe inconstante
Que procurò vltrajarme tan vil mente:
Ved su pecado como le ha traydo
A ser de aquel engaño aqui punido.

74

L'amenaza, y la espada que ha sacado
Fue todo à vn punto, y contra el arrojarse
El camino primero le ha atajado
Que no pueda al castillo yr â encerrarse:
Como zorra al viuir acostumbrado,
La esperança le quita de saluarse:
El va gritando su valor corriendo,
y el triste en la floresta entrò huyendo.

75

Sin color, y temblando la persona
Toda esperança ha puesto en no esperalle:
Mas l'animosa dama de Dordona
Puso le el hierro al lado por matalle:
Siguele su mirar en el persona,
Del gran rumor hazen bramar el valle:
Esto en aquel castillo no se entiende,
Que cada qual al buen Ruggier attiende.

76

Y los tres caualleros d'aquel fuerte
Salieron presto, y ponense en la via,
Venian assi, segun salio la suerte
Qu'el falso Pinabel echado auia.
Cada vno preciaua mas la muerte
Que la vida, haziendo villania:
Verguença cuenta d'el rostro al pecho pena
Porque ya tantos a vno el fuero ordena.

77

La cruda meretriz que auia hecho
La iniqua vsança, bien assi obserualla,
La jura les acuerda que auian hecho
Los quatro, procurando de vengalla:
Si con mi lança acabo libre el hecho,
Porque me quietes de otra acompañalla:
(Dezia Guidon Saluage) y si te miento
Cortame la cabeça enel momento.

78

Esto dezia Grifon, esto Aquilante:
Iustar queria de solo à solo en voo,
y quedar preso o muerto alli delante,
Antes que todos combatir con vno:
La dueña les dezia: En este instante,
Las palabras dexad sin fruto alguno:
Que para peleatos he traydo,
No para ley hazer nueua ò partido.

79

Fuera bien al prenderos replicallo,
y no tan tarde con tan largas glossas:
Deueys el vso puesto assi obseruallo,
y no hazer las lenguas mentirosas:
Ruggier les grita: Ved aqui el caualio
Adereçado, y armas muy hermosas:
Las ropas veys tambien de mi donzella,
Si las quereys, dad priessa à la querella.

80

Por vn cabo la dueña los castiga,
y por otro Ruggier llama burlando:
Tanto que vienen juntos en la liga,
Mas de verguença el rostro colorando:
Vereys venir aquellos con fatiga
Hijos del Borgoñon Marques, y quando
Llegaron, el Saluage fue el postrero,
Porque no era el caualio tan ligero.

81

Y con la lança que Ruggier auia
Derribado al primero, â los tres llega,
Cubierto del escudo que solia
Atalante traer en monte y vega.
Digo aquel encantado que luzia,
Tanto que humana vista ant'el se ciega:
A quien quando Ruggier se vio afligido
Por vltimo socorro auia acorrido.

82

Tres vezes le fue solo prouechoso
De peligros librandole su lumbre:
Las dos, quando del rey notan vicioso
Salio â mejor y mas gentil costumbre:
Tercera, quando aql gran pez monstruoso
Derò con hambre en la marina cumbre,
De la que estaua alli bella desnuda,
Que fue la que libró, y le fue tan cruda.

83

Sigue en las tres, despues todo aquel resto
De tuuo en vn cendal bien cobijado,
Que le podia descubrir muy presto
Quando vuiesse de ser del ayudado.
Aqui vino à la justa fiero puesto,
Como os he dicho assi tan esforçado,
Que aquellos tres que alli tenia delante
Menos temia que à vn pequeño infante.

84

En la pluma tocò à Grifon Ruggiero,
Del escudo que llega à la visera,
De vn cabo y de otro anduuo el caualiero
Por caer del caualio, al fin cayera.
Grifon topò en el crudo escudo fiero,
Mas deslizando en el poco prendiera,
Por ser tan liso, y fuerte, y tan perfecto,
Resuala, y haze en el contrario effecto.

85

Rompio el gentil cendal con que cubria
El encantado fuego y espantoso,
Al qual rayo caer le conuenia
Enuelesado, ciego, y muy vaseoso:
Aquilante à la par fuerte corria,
Rompio el resto, y mostrole mas lumbroso
A los hermanos hiere el fiero rayo
Los ojos, y à Guidon con gran desmayo.

86

Cada qual caë aca y alla tendido,
Y el escudo no solo los cegaua
Los ojos, mas tambien todo el sentido.
Ruggier que del successo no curaua,
La espada en alto reboluio atreuido,
Blandeando quien dulce y bien cortaua:
Ninguno le miro como venia,
Mas cada qual en tierra se tendia.

87

Peones, y hombres darmas se veyan,
Mugeres, con aquellos que salieran,
No menos los caualios se tendian
Con agonia tal qual si murieran:
Marauilose en ver como cayan,
Pero el velo colgar vio que rompieran:
Digo el cendal con que venia cubierto
El fuego, que offendia al mas despierto.

88

Rebuelue, y reboluiendo yua buscando
Con los ojos su dama y su guerrera,
y vino à do dexado la auia quando
Se començò la fiesta alli primera:
Pensò, que fuesse y da, desseando
Estoruar que aquel moço assi no muera:
Temiendo qu'el gran fuego no le ardia
En este medio qu'en justar se ardia.

89

Alli desuanecida entre otros vido
La dama, de quien fue tan bien guiado,
Dolame se la paso, y le ha dolido,
Sigue el camino harto con cuydado:
De vn manto que la dama auia traydo,
Cubrio el escudo fiero assi encantado:
Tornò aqui en sentido aquella prefta
Como el manto la lumbre tuuo puesta.

90

Yua Ruggier con colorada cara,
y por verguença pura alçar la no ossa:
Parecele le reptan à la clara
Que su victoria fue poco gloriosa.
Que emienda hare yo, y cueste cara,
(Dezia assi) ya vna culpa vergonçosa?
Diran me que lo hize, y que me fio
En este engaño, y no en el valor mio!

91

Mientra pensando en estas cosas yua,
Hallò lo que buscaua, y fue le gozo,
Qu'en medio del camino azia arriba,
Estaua hecho vn hondo y ancho pozo:
Aqui el ganado en hora ardiente estiua
Beniendo à festear se yua con gozo:
Dixo Ruggier: Agora hago cuenta
Que no me hatas escudo mas affrenta.

92

Comigo no estaras mas, y esta sea
Postrer affrenta que suffrir tenia:
Diziendo esto ligero alli se apea,
y toma vn canto grande de la via,
Al escudo le atò, y aqui l'emplea,
y al hondo de aquel pozo baxo embia
Dixo: Queda en eterno en tal effecto
y contigo mi escarnio estè secreto.

93

Lleno el pozo era d'agua en gran hõdura
Pesa el escudo, el canto era pesado,
No se quita de aqui, ni se assegura
Hasta qu'el lustre vio de humor cargado:
El acto noble y claro, por ventura,
La muy parlera fama ha diuulgado
Con gloria, y voz tan alta, y tan estraña,
Qu'en torno sonò en Francia y en España.

94

Ya pues de voz en voz hizo bien esta
Ventura, por el mundo muy sonada,
Tornaran antes muchos tal requesta
Haziendo algunos larga jornada:
Mas no supieron qual fue la floresta
Donde la lumbre estaua sepultada:
Que la dueña que lo vuo pregonado,
Nunca lo dixo adonde fue lanzado.

95

Quando Ruggier del passo se partiera,
Do con poca batalla vuo vencido,
Los quatro de aquel Conde donde fuera
Cada qual como estatua sin sentido
Y alcançado su lumbre mal pretiera
La que cegaua vista, y el sentido,
Y aquellos que quedaron como muertos
Fueron con marauilla ya despiertos.

96

No en otra cosa el dia se hablaua
Entr'ellos, sino en tan estraño caso,
Y como aquella luz que assi cegaua,
Vencidos los dexò en el campo raso,
Hablando en esto nuevas les llegaua
De Pinabel que junto era al Occaso:
Que Pinabel muriera saben cierto,
Mas no sabé quien fuera el q̃ le ha muerto.

97

La fuerte Bradamante en este medio
A Pinabelo puso en gran estrecho,
Cien vezes le poniendo hasta el medio
La dura espada por el lado y pecho.
Quitado al mundo este hedor d'enmedio,
Que corrompia la tierra muy de hecho:
Por el testigo bolque se ha tornado,
Con el caualllo que le auia lleuado.

98

Quiso tornar à do dexado auia
A su Ruggier, y anduuo muy errada,
Por valles y montañas se boluia
Corriendo la comarca fatigada:
No le plugo à fortuna en aquel dia,
Que con Ruggier topasse en la cañada:
Oyreys en otro Canto mil primores
De armas, damas, amor, y de sus amores.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Astolfo, que por la virtud del cuerno tuuo poder de deshazer el encantado apossento de Atalante, se podra comprehender aquello que otras vezes auemos dicho. Por Ruggiero, que echo el escudo en el poço, por causa del encantamiento, de que fue hecho vencedor de Guidon Saluage y de los otros sus compañeros, se demuestra el hõbre deuer buscar, mediante la virtud, y no con engaño hazerse famoso. Por Pinabelo muerto de Bradamante, que procuro con engaño y a traycion hazer la morir; se demuestra, que el delinquente, dondequiera q̃ se hallare meritamente deuerse le dar la justa punicion.

ANNOTACIONES.

Est. 25 *Russelli.*

A purto vino aquel volante en rueda.

EN el Toscan, donde dezimos aqui à purto, dize à sesto. Y declarando esta palabra à punto ò à sesto, digo, que sesta ò sesto se llama vn instrumento de hierro ò de otra materia, que abriendose en dos partes està estrecho en la parte de arriba, con que se forman los circulos y se toman otras medidas, que nosotros llamamos compas, y los Latinos circinum, y los Griegos diabitin. Llamase assi, porque abriendole y trayendole à la redonda, la misma abertura con que se señala aquel circulo, que es la medida del diametro, es al punto seys vezes tanto como el mismo circulo y assi trayendole à la redonda viene à ser la sesta parte, como queda dicho. Pero en effecto la tal medida ò diametro, no es la sesta parte de su cerco, como claro se vera tomando vn hilo seys vezes tan largo como el temi diametro, rodeandole justamente al derredor de su cerco por que es mucho mayor que la redondez del tal circulo, que es el largor de tres de sus diametros enteros, ò seys medios. Y esto es porq̃ en el traer del compas (como ya dicho) al derredor passo à passo, no haze viage circular sino forma esflagona, que es de seys angulos, lo qual se vera assi en el señalar y hazer las lineas punto à punto, como las que haze el compas trayendole al derredor en todo el cerco. Pero aunq̃ (como dixymos) el medio diametro, ò aquella apretura del compas q̃ forma el cerco no es verdaderamente la sesta parte de su circunferencia, no menos porque traydo assi al derredor viene despues de las seys bueltas à estar en el primer punto de donde al principio se

mouio

trouuio por eſſo los officiales mecanicos, aunq̃ no los mathematicos le llamaron ſeſto ſeſta en lengua Toſcana. Y porque eſte inſtrumento quando es bien obrado, es perfecto para tomar con el qualquier medida, por tanto los Latinos para dezir que vna coſa eſta en ſer perfecto, ò bien medida, dizen eſtar ad amuſin, y nolotros à eſquadra, y mejor à ſeſto ò ſeſta o compas, porq̃ el compas puede dar mas perfection dando à cada coſa lo que le toca que la eſquadra. De mas deſto dezimos por methaphora venir vna coſa à ſeſta, eſtar ò llegar à ſeſto, y lo miſmo en otra qualquier coſa que queremos moſtrar ſer hecha à tiempo, y con la perfection que ſe requiere Con eſta hermoſa y vſada methaphora, dize el Arioſto en eſte verſo hablando de Aſtolfo, que deſpues de auerſe deshecho y deſaparecido el palacio encantado de Atalante hallò el Hyppogrifo, y dize:

Nunca fue de ventura mas jocundo — Ver lo que nunca ha viſto, y por ver queda
Aſtolfo qual de aqueſta, porque pueda — Y en eſto ſer en todo ſin ſegundo,
Ver la tierra, la mar, ver todo el mundo, — A punto vino aquel volante en rueda.

Eſt. 54 Fue les forçado que eſto aſsi acceptaſſen,
Aunque andan triſtes deſſo y muy corridos,
No penſeys que por eſto alli paſſaſſen
Sin deſnudar à muchos mal venidos.

Roſelli. Cuenta aqui la donzella de Flordeſpina à Ruggiero y Bradamante la mala coſtumbre que Pinabelo y ſu muger tenian, haziẽdo ſaltear y robar a todos los caualleros y damas que por ſu caſtillo paſſauan Pero en los quatro verſos q̃ aqui auemos pueſto, algunos dizen del Arioſto, que no fue prudencia hazer que eſta donzella dixeſſe, que haſta aquel dia auian llegado à aquel caſtillo muchos caualleros, pues cinco eſtãcias antes hizo, que la miſma donzella dixeſſe, que no auia mas de tres dias que ſe guardaua aquella coſtumbre, y aſsi lo dize en la eſtancia 49.

La coſtumbre os dirè que es mantenida
Dettres dias aca ſolo ordenada.

Y aſsi parece coſa deſconueniente que haga que deſpues diga, que en tan corto termino vuieſſen venido al caſtillo muchos caualleros. Y reſpondiendo en defenſa del Arioſto ſe diran dos razones baſtante cada vna de por ſi à defenderle. La vna es, que es proprio de las mugeres, y principalmente de las que no ſon muy auiſadas, augmentar ſiempre en lo que dizen, al qual propoſito ſe cuentan dellas muchos apologos, como aquel de vna à quien muy en ſecreto dixo ſu marido que auia pueſto vn hueuo, y antes que viniеſſe la noche, diziẽdolo ella y yendo de vna en otra, de vno que el marido auia dicho dixo à ſu comadre dos, y la comadre à la vezina quatro, de manera que poco à poco los llegarõ a ciento. Sin eſte ſe dizen dellas otros muchos pertenecientes a materia multiplicatiua, quando refieren alguna caſa ſuccedida, lo qual aſsi miſmo vſa el vulgo ò poblazo aunque macho. Y ſegun eſto no va fuera de camino que eſta donzella, auiendo oydo que en aquellos tres dias auian llegado a aquel caſtillo quatro o ſeys caualleros, aya dicho que eran infinitos, pues por ventura lo pudo oyr a otra muger o hombre popular, que auria hecho de dos quatro, o de tres ſeys, como lo tienen de coſtumbre Lo otro es, que eſtando en aq̃l tiempo aq̃lla tierra en armas, y en cãpaña dos tan poderoſos exercitos como el de Agramante y Marſilio, y el de los Chriſtianos que eſtauan dentro y fuera de Paris, es de creêr, que los caminos andarian llenos de gente de guerra y caualleros, que como ſuelen correrian de ordinario de vna parte para otra ſolos y acompañados. Y aſsi no es fuera de propoſito dezir eſta donzella, que en tres dias auian venido a paſſar por aquel caſtillo tantos que ſiendo gran numero la dieſſen occaſion que dixeſſe, que auian ſido muchos, como vemos ſer commun manera de dezir en paſſando de diez o quinze contar los por muchos, y eſto es haſta llegar a cincuenta o ſeſſenta. Pero dende arriba eſta en nueſtro arbitrio dezir que ſon infinitos, que es lo miſmo q̃ dezir vn grã numero.

Eſt. 70. Llorar quien tie à vezes le conuiene.
Y ver tal vez rebelde ſu buen hado.

Percac. Deſta materia ſe trata largamente en el Canto. 45. en las eſt. 1. y 4. donde ſe mueſtra la poca firmeza de las coſas humanas a imitaciõ de Seneca, q̃ en la tragœdia Thieſte dize:

Nulla ſors longa eſt dolor, ac voluptas,

Inuicem cedunt, breuior voluptas
Ima permutat breuis hora summis. Y vn poco mas abaxo.
Quem dies vidit veniens superbum,
Hunc dies vidit fugiens iacentem.
Nemo confidat nimirum secundis.
Nemo desperet meliora, lapsus.
Miscet haec illis, prohibet que Clotho
Stare fortunam Rotat omne fatum.

Est. 91 Hallò lo que buscaua, y fuele gozo.

Percac. Esto que en el Español dize que hallò lo que buscaua, es lo que en Toscano cozzo, y el verso no dize la misma sentencia, antes parece que se muda porq̃ dize assi:

Venne in quel, che cercaua a dar di cozzo.

Y cozzo significa las partes estremas de la frente que van azia la oreja, y en los animales que tienen cuernos es aquella parte sobre que nacen, y de aqui toma su derivacion la palabra, cozzare, que es propriamente aquel topar que suelen hazer dos animales con la frente, como los carneros, de los quales dize Angelo Policiano:

Veder cozzar montin, vacche mugliare.

Y el mismo author dize en otra parte:

Anzi cozzaro a guisa di montoni.

El Boccacio trasladado con mucha elegancia la fuerça deste vocablo, aunque en sentido algo feo, quando dize, que vno jamas auia podido saber con que cuerno los hombres se encontrauan y tambien vso este nombre el Dante tomandole por contrastar, y dize:

In eterno verranno alli due cozzi.

Es à saber à los dos contrastes. Y el mismo Dante vso desta manera de hablar [dar di cozzo] de la qual se aprouecha aqui el Arioſto, diziendo.

Che giouane nella fata dar di cozzo.

Lo qual es encontrarse y no moverse con impetu, ni sacudirse, porque diziendo aqui, que Ruggiero vino à dar en lo que buscaua, no se ha de entender que topò con la cabeça en el pozo, sino que hallò lo que buscaua, como lo dize la traduction Española, y assi se vienen a conformar el Arioſto y la translacion.

Est. 93 El acto noble y claro, por ventura
La muy parlera fama ha diuulgado.

Percac. Porq̃ el intento del Arioſto ha sido debaxo de la persona de Ruggiero pintar vn caualliero muy celoso de su honra, y perfecto en todas sus cosas, acordandose (como dize Marco Tullio) que ninguna cosa es de tanto precio, ni ningun prouecho ha de ser tan desseado, que por ello se pierda el lustre y nombre del buen hombre, le hizo resoluer en que hiziesse aquel famoso hecho de echar en el pozo aquel escudo, q̃ à su parecer le auia quitado parte de su honra. Y porque esta resolucion fue tan digna de loor, dize agora aqui, que este noble y claro hecho fue publicado en todo el mũdo por tal de la fama. Tal es la fama y memoria que de semejantes hechos queda. Y el renombre que dà aqui a la fama de parlera, quiere denotar, que por todo el mundo se esparze y derrama, y es deduzido del verbo loquor, que quiere dezir hablar, y llamase loquax que es lo mismo q̃ parlera, conuiene saber, sin negocio ò obra, porque la fama parlera y libre dize assi le verdadero como lo falso. Lease à Vergilio en el 4. de la Æneîda, y á Ouidio en el 12. de sus Transformaciones. En el Toscano lo que aqui pone parlera, llama vaga, que es lo mismo que vagabunda y errada, que por todo se entiende es este vocablo vaga deduzido de vagor, que es lo mismo que andar ociosos y vagabũdos de vnas partes en otras, y quien quiere que vaga sea quasi vacua, que es dezir, que no tiene que hazer.

Fin del Canto vigesimo primo.

CANTO VIGESIMO SEGVNDO

Que trata de lo que succedio a Bradamante yendo la via de Val vmbrosa, y lo que animo a Roldan, y como se torno loco por amores de Angelica.

1

PROCVRE cada vno buena_mente
Aprouechar à aquel con quien tratare:
Qv'EL bien hazer se paga cierta_mente,
O no daña, si ya no le pagare:
Qv IEN daña à otro le verna presente
Su pago, quando menos se catare:
Qv E los hombres se topan (ya sabemos)
Y no los montes que immouibles vemos.

2

Pues mirá à Pinabelo que le auino
Por auerse tratado inic_mente,
Que le vino el castigo justo y dino,
Dino à su injusta y falla mente:
Y DIOS que no consiente que continuo
Padezca por vn malo vn innocente:
Saluò la dama, y saluará su cuento,
Que vea tener desnudo el pensamiento.

3

Creyera Pinabel qu'esta donzella
Quedaua por el muerta y sepultada,
Y no vella jamas, ni menos que ella
Se auia del daño nunca ver vengada:
Y aun qu'era tierra de su padre aquella,
No le pudo valer al falso en nada:
Aqui Altarriua està entre montes fieros
En el confin de tierra de Pontieros.

4

Aquel castillo suyo bien guardaua
El Conde padre deste Pinabelo,
Donde con sus amigos se encerraua
Quando de Ciaramonte auia recelo:
La dama al mal traydor furiosa y braua
Al pie de vn monte le matò sin duelo,
Y no supo con otro defenderse,
Que con pedir merced y con dolerse.

5

Despues de muerto el falso caualiero,
Que à la dama quisiera dar la muerte,
Ella quiso tornar á su Ruggiero,
Mas no lo consintio su dura suerte:
Porque la hizo entrar por vn sendero,
Y la lleuó do el bosque era mas fuerte,
Y mas saluage, y solitario, quando
El sol la tierra escura va dexando.

6

No sabiendo otra parte donde pueda
La noche reposar alli paraua,
Sobre la nueua yerua en l'arboleda,
Parte durmiendo mientra el sol tornaua,
Parte à Ioue y Saturno, y aun la rueda
Do Marte y Venus andan contemplaua,
Con su orden, y curso, y mouimiento,
Dando à Ruggiero todo el pensamiento.

7

Harto de coraçon gime y sospira
De arrepentida, y de dolor sobrado,
Porque mas qu'l amor pudo la yra?
Dezia, pues de Ruggier m'e assi apartado,
Pusiera yo alo_menos qual_que mira,
Quando esta mala empresa vue tomado
Para acertar adonde vue salido:
Pero traxe al venir ciego el sentido.

8

Estas razones y otras no cessando
Muy mas ardiente al coraçon hablaua,
El viento de sospiros augmentando,
Lluuia de penas y lagrymas causaua:
Sobre nueuo esperar vio colorado,
Al Oriente el aluor qu'el dia aclaraua.
El caualloromò de do pacia.
Subiendo enel salió al encuentro al dia.

9

No à mucho caminar vio à la salida
D'el bosque do el palacio fue encantado,
Alli donde assi fuera escarnecida, Astolfo
Con grau error d'el mago tan maluado.
A Astolfo en la ribera muy florida,
Cuydoso, que no sabe el Rabicano
Que haga d'el, ó à quien le de en la mano.

10

A caso se hallò que en el instante
Astolfo no tenia celada puesta,
Y pudo conocelle Bradamante
Al punto que salio dela floresta:
Saludole poniendose delante,
Despues de lo abraçar con muy gran fiesta,
Nombròse y la visera alli se alçana,
Y muy claro quien era le mostraua:

11

Topar persona Astolfo no pudiera
A quien su Rabican mejor dexasse,
Para pensalle bien qual mereciera
Yà la buelta despues sele tornasse,
Que à la bra d'el duque Amon guerrera
A quien creyo que Dios alli guiasse.
Holgar siempre con ella se solia,
Y entonces mas que menester la auia.

12

Despues que muchas cosas han hablado,
Con abraços, con fiesta, y con amores.
Y se han el vno al otro preguntado
De todos sus sucessos los mejores.
Si he dey(Astolfo dixo) yo he tardado
Por region delos dioses voladores,
Y a la fama descubre el pensamiento,
Y el Hyppogrifo y buelo en vn momento.

13

No admiracion la dama aqui tenia.
Viendo tender las alas al cauallo,
Que ya auuo con el diestra porfia
Con daño d'el que enel yua à cauallo,
Y aun casi ya por el cegado auia
Tan fixa estuuo alerta en bien mirallo,
El dia que subio(con su Ruggiero)
Por la region d'elayre tan ligero.

14

Dixo Astolfo al partir, que la queria,
Dexar aquella bestia tan perfecta,
Que si al tirar d'el arco le mouia
Atras le dexaria la saëta.
Dixole tambien las armas que trayd,
Para que en Montaluan tambien las meta
Y se las guarde hasta la tornada
Que no le cumplen mucho en tal jornada.

15

Queriendo alto volar determinose
De aligerar el peso que llenaua.
La espada ciñe el cuerno al cuello echòse
Pues para toda affrenta le bastaua,
Bradamante alança receloso se,
Que fue d'el Argalia, la que echaua
A quantos caualleros en la gruta
Encontraua, tendidos por la tierra.

16

El Duque puesto sobre el gran volante
A cauallo enel ayre va con tiento:
Tal pareja despues de que Bradamante
De vista le perdiera en vn momento.
Va con la vela el piloto assi delante
El gouierno, temiendo el fuerte viento,
Y quando lo porto y tierra se le alexa,
Pone velas y al viento atras se dexa.

17

Partido el Duque, y viendo assi quedarse
La dama, se congoxa fuertemente,
Porque no sabe como ha de lleuarse,
Las armas y el cauallo del paciente
A Montaluan y siente en si raygarse,
Vn fuego y vn desseo vino ardiente.
De ver à su Ruggiero que creya
Que en Valumbrosa cierto estar deuia.

18

Estando assi suspensa, por ventura
Passar delante d'ella vio vn villano:
El qual hizo que ataste la armadura
Como pudo y ponella en Rabicano,
Y que traya consigo(ella procura)
Vn cauallo cargado y otro à mano,
Ella trayè el vno ya primero
Y el otro fue d'el muerto caualliero.

19

La via pens' tomar de Valumbrosa,
Porque alli su Ruggiero ver creya,
Qual es mejor y breue està dudoso,
Y caminando de yra se escendia.
El villano mal pratico en tal cosa
Que no sabia el camino, errò la via:
Al fin quiere andar ella à la ventura,
Do piensa el lugar ver enta espessura.

20

Mirando aca y alla, por si persona
Veria à quien pedille la carrera,
D'el bosque vmbroso sale à hora de nona,
Y vn verde montezillo descubriera
Con vn castillo encima por corona,
Mucho le, y Montaluan le pareciera,
Y era cierto aquel su Montaluano
Do su madre tenia y algun hermano.

21

Conociendo el lugar enojo ciego
De coraçon la puso entristecida,
Descubriera fera en parando luego
Y no iera possible su partida
Y si aqui no parte en viuo fuego
De amores hara fin su triste vida,
Ni a su Ruggier vera ni hara cosa
De lo ya concertado en Valumbrosa.

22

Penso vn poco, despues determinose
No yr à Montaluan, sino dexalle,
Por yr al monasterio apressurose
Azia la parte do creya hallallo.
Mas su fortuna cruel presta mudose,
Porque antes de salir d'el verde valle
Con Alardo encontrò antes d'el llano,
Sin poder escouderse d'este hermano.

ALAR-
DO.

23
Venia de repartir por el condado
A la gente de guerra alojamiento,
Que dela circunstante auia mandado
Carlos alli hazer ayuntamiento.
Y despues ya de auerse saludado
Primero con fraterno acogimiento,
Hablando en muchas cosas caminaron
Tanto que à Montaluan al fin llegaron.

24
Entrò la gentil dama en Montaluano,
Do con lagrymas fue muy abraçada:
De Beatriz su madre que ya en vano
Por su mandado en Francia fue buscada:
Alli el besar, alli el tocar de mano
De su madre y hermanos tuuo en nada.
Con aquel abraçar y dulces besos
Que de Ruggier tenia en su alma impres-

25 [sos.
No pudiendo partir, determinaua
Que fuesse à Val_vmbrosa vn mensagero,
Para auisar la causa que estoruaua
No poder ella ver à su Ruggiero,
Y que le baptizasse le rogaua
Por su tan puro amor y tan sincero,
Y que Christiano hecho, se viniesse
Donde su matrimonio se hiziesse.

26
Con aquel mensagero ella queria
Embiar à Ruggiero su caualio,
Pues en tanto precio le tenia
Y cierto que era dino d'el tal caballo.
Qu'en Francia, ni por toda Berueria
Su par era escuzado de hallallo,
Tan bueno, tan hermoso, y tan gallardo,
Excepto Brillador solo y Bayardo.

27
El dia que Ruggiero en el alado
Discurrió la religion d'el fresco viento,
A Frontonio dexò desamparado
Y ella le recogio con sentimiento:
Embiòle à su casa à buen recado
Nadie le hizo mal por pensamiento,
Sino fue breue espacio passeallo.
Luziendo assi qual no luzio caualio.

28
Ella y sus damas todas muy labrada
Hazen la sobre_uista con cuydado,
De blanquissima seda y de morada
Texida, y de oro fino o recamado.
De aquello el freno y silla aderçada
D'el caualio, y despues aqui ha llamado
IPPAL La hija de Calitrephia su ama.
CA. Y secretaria suya à quien mucho ama.

29
Quanto en el coraçon tenia à Ruggiero
Impresso, aquesta en vezes lo ha entendido
La gracia y el valor d'el caualiero
Sobre los altos dioses le ha subido.
Llamòla y dixo: Amiga, mediantero
En mi necesidad nunca he tenido
Tan fiel y tan bastante Ippalca mia,
Como eres tu para tan cara via.

30
Ippalca la donzella era nombrada:
Vete (amiga ladize) y donde fuesse
La informa d'el negocio ya industriada,
Y de quanto à Ruggier dezir vuiesse
Si no fue à Val_vmbrosa esta jornada
Por no poder mas fue (dixo, dixesse)
Y de fortuna que es mas poderosa
Qu'ellos, quexasse y mas no de otra cosa

31
Subida en vn rocin en la vna mano *Frontino*
La rienda de Frontino la ponia,
Diziendo, que si loco ó si villano
Se lo quitar quisiesse en esta via
Para el selo tornalle presto sano
El dueño d'el dezille bastaria,
Que no auria tan fuerte caualiero
Que no temblasse al nombre de Ruggiero.

32
De muchas otras cosas la ha informado
Que tratar con Ruggier tenia por ella,
La qual despues de auellas estudiado
Sin tenerse partiò esta donzella,
Por valles, llano, y monte ha caminado,
Mas de las millas diez sin ver aquella
Quien la enojasse o punto detuuiesse,
Ni quien le preguntasse adonde fuesse.

33
A medio dia en el baxar de vn monte,
En vna estrecha y escabrosa via,
Se viniera à encontrar con Rodomonte, *Rodo-*
Que armad à vn feo enano bien seguia. *monte.*
Tendio la vista el Moro por el monte
Blasphemando la eterna gerarchia,
Por que caualio tal, y tan ligero,
No lo traya armado caualiero.

34
De quitar vn caualio auia jurado,
Al primero que viesse en la carrera,
Y era el primero aquel que auia hallado
Qual para su sabor pedir pudiera,
Baxeza le parece ser quitado
A donzella y con yra y rabia fiera
Lo mira, lo contempla y mucho estima
Diziendo: A, si à su dueño viera encima.

35

Ippalca respondio: si enel presente
Viniera te tocara el pensamiento,
Porque es mejor q te tu, y aun mas valiente
Sin par en gentileza y ardimiento:
Quien es (le dixo el Moro ayradamente)
Ruggier (respondio Ippalca) y al momento
Responde el fiero Moro: Yo le quiero,
Porque venga à nedirme le Ruggiero.

36

Y si qual es supiste tu pintallo,
Y vale mas que otro a mi sin falla
Conuerna el alquiler dar y el caualllo
Y à su arbitrio hara Ruggier la talla:
Que Rodamonte soy, has de auisallo:
Y si querra conmigo la batalla
Hallar me ha, que do quier q vaya, ò quede
Miluz muy claro descubrirme puede.

37

Por donde voy tal rastro dexar suelo,
Que el rayo no tan gran le dexaria.
Larga da boro en esto sin recelo
A la cerviz gallarda la boluia,
Salta en Frontino dexa con gran duelo
A Ippalca y por dolor que la heria
Desbonra al Moro, y torna amenazalle,
y el sordo sube el monte, y baxa al valle.

38

Por el camino que le guia el enano
A Mandricardo sigue y Doralice,
Siguiendo Ippalca viene al gran Pagano,
Que con grandes injurias lo maldize.
Lo que alli auino oyreys mas largo y llano
Pero Turpin que d'esta hastoria dize,
Hizo aqui punto, y torna aquella tierra,
Do hizo Pinabel tan mal su guerra.

Prosigue en el Canto 23. hasta 93.

39

A penas acabaua de matalle
La bella Bradamante, y se partia,
Quando Zerbin llegò por otra calle
Con la maluada vieja en compañia,
El cuerpo vio y yzer en aquel valle
De vn caualiero que el no conocia:
Mas como piedad en el moraua,
De aquella crueldad bien le pesaua.

40

Estaua Pinabel rendido al viento,
Vertiendo sangre por cien mil heridas.
Quantas podian ser si espadas ciento
Muchas vezes por el fueran metidas,
Lastimose de verle descontento
Por las fraças pisadas imprimidas
Se puso en aventura si pudiesse
Ver quien el homicidio hecho vuiesse.

41

Que le esperalle alli dixo à Gabrina,
Que presta mente à ella tornaria,
Llegò à aquel cuerpo muerto la malina
Y todo en derredor se reboluia
Por que si cosa en el hallaua digna
De precio, le robasse alli en la via,
Que con todos sus males codiciosa
Era mas que muger y maliciosa.

42

Y si pudiera bien secretamente
Traerle aquel despojo que miraua:
La rica sobrevista incontinente
Tomarà, con el resto que alli estaua
Mas lo que esconder pudo facilmente
Tomó, y sabelo Dios si le pesaua
De no le desnudar, mas ha le atsido
Vn cinto, y sola saya le ha escondido.

43

Luego despues Zerbin alli ha tornado,
Que en vano à Bradamante auia seguido,
Porque el camino en muchos vio mezclado
Y en ramos alto y baxo repartido.
Y el sol auia casi tramontado
Por no verse entre piedras mal metido:
Partio luego de aquel funesto valle,
Con la maldita vieja sin hablalle.

44

A dos millas de alli luego hallaron
La villa que Altarriua se dezia,
Do à reposarla noche se quedaron
Que ya era puesto el sol y escurecia.
Desde à poco vn grã llanto alli escucharon
Que en torno de los valles retiñia,
El pueblo es que le rauia amargamente,
El mal que les tocaua juntamente.

45

Preguntado Zerbin por que era el duelo
Dixeron le, que auian dicho cierto,
Al Conde que su hijo Pinabelo
Auian hallado al pie de vn monte muerto
Por no poder sospecha ni recelo
Callo Zerbin, temiendo de algun tuerto,
Que bien luego penso que era el finado
Aquel que enel camino auia hallado.

46

Las andas vio traer con alarido
Con luz de muchas hachas antes d'ellas,
Alli fue el triste llanto mas crecido
Con gritos que temblauan las estrellas:
Su gozo se ha en gran llanto conuertido,
Su fiesta en luto, y risas en querellas.
Y mas que todos juntos, se quexaua
Su padre que por vnico le amaua.

47

Mientras la triste pompa se hazia
De fiestas de dolor harto cumplidas,
Segun el vso antiguo contenia
Las quales por la edad son corrompidas,
Vn gran rumor al pueblo enmudecia,
Y era vn pregon de vozes muy crecidas,
Que promete gran precio al que dixesse,
Quien fue el que á Pinabelo muerto vuiesse.

48

De boca en boca, y de vna en otra oreja,
En la villa el pregon fue publicado,
Oyolo al fin aquella inica vieja
Rabiosa como tigre encarnizado:
O quan leda vn gran daño le apareia
Al buen Zerbin, porque tal ha enojado,
O por loarse que ella sola esquiua
De humildad en cuerpo humano viua.

49

Y por ganar el precio prometido,
Se fue á buscar al Conde Magancino,
Despues de vn gran preambulo estendido
Dixo, que el matador era Zerbino,
Y aquel hermoso cuyo le hurtado,
El qual visto d'el padre, dio por dino,
Para que testiguasse por indicio,
A la engañosa vieja el maleficio.

50

Al cielo el Cõde Anselmo alçò las manos
Porque seria su hijo bien vengado,
Cercar hizo la casa á los villanos,
Que ya el mal pueblo estaua alborotado:
Zerbin que no pensaua ver cercanos
Sus enemigos, dueríne descuydado,
Assi d'el falso Conde cautamente
Durmiendo le prendiera aquella gente.

51

Aquella noche en vna escura parte
Fue en vn cepo metido y en cadena.
A vn no dorsaua el sol alguna parte
D'el mundo quando Anselmo le condena
A que le hagan quartos en la parte
Do fue el alma, de que no merece pena:
Ninguna otra pesquisa aqui se hizo,
Mas de que Anselmo àssi le satisfizo.

52

Ya qu'el alba bordaua al nueuo dia
Con azul blanco, roxo, y cristalino:
D'el pueblo començò la vozeria,
Diziendo: Muera el de armas tan indino:
El torpe vulgo lleua en compañia
A cauallo y âpie sin algun tino:
Zerbin con bazo rostro y demudado
Sobre vn chico rocin venia atado.

57

Mas Dios por su piedad suma y infinita
Ayuda siempre aquel que en el espera,
Tiene le proueyda tal defensa,
Que no temays que aquesse dia muera:
Porque Roldan, segun lo que se piensa,
A esto por aqui Dios le truxera:
El qual vio por el llano aquella gente.
Que à la muerte traya al innocente.

Roldan

54

Traya consigo el Conde la donzella
Qu'en la cueua saluage hizo vida,
Del Rey Gallego hija tierna y bella
En poder de ladrones conduzida:
Perdida y rota fue la naue della
Del espanto de mar toda sorbida
Està mas cerca al corazon llegada
A su Zerbin que al alma en do morada.

Ysabel.

55

A esta no dexò jamas el Conde
Desde que la librò en la cueua vn dia.
La gente ella descubre luego en donde
Venia, y preguntò que ser podia:
Yo lo sabre, Roldan luego responde,
Dexandola en el monte, de cer dia
Al llano y vio á Zerbin y en la primera
Vista le parecio de real manera.

56

Y llegando cab'el le ha interrogado
Porque occasion, y como le han prendido:
El rostro el cauallero ha leuantado,
Como al gran Paladin vuo entendido:
Su caso todo breue le ha contado,
Por lo que merecio ser socorrido:
Que bien por las palabras vio ser cierto
El Conde, padecer aquel à tuerto.

57

Despues qu'el entendiò qu'el presupuesto
Procedia del Conde d'Altarriua,
Tuuo lo por engaño manifiesto,
Que su maldad conoce siempre viua:
Y por ser enemigos, despues desto
Por odio y passion que vuo muy esquiua
Entre la sangre destos Maganceses
De Mongrana, tambien Claramonteses.

58

Soltadle, los gritò, de tal barbaja
Presto, sino quereys que os dè la muerte.
Quien es este tan fiero, que assi raja?
Dixo vno, por mostrarse de mas fuerte:
Si el fuesse fuego y nos de cera o paja
Bastante harto fuera el grito fuerte:
Este salio à encontrar al Conde fiero,
Y el Conde fue assi mismo al cauallero.

59

Puesto que aquel las armas que traya
Q'ritò la noche de antes a Zerbino,
Poco le aprouecharon aquel dia
Contra el duro encontrar del Paladino.
Q'en la mexilla diestra el hierro auia.
Y aun que no passo el yelmo por ser fino,
En el caer tal golpe ha recebido
Que roto el cuello, muerto le ha tendido.

60

Tras este luego al otro se endereça;
El qual muerto abraçò la fria tierra
La lança quedò alli no en vna pieça,
Sacò la espada, y fiero los atierra:
A quien hazia dos partes la cabeça,
A quien caer sin ella en esta guerra.
A tantos degollò, qu'en vn momento
Matò, y puso en huyda à mas de ciento.

61

Despues del torcio muerto, va siguiendo,
Hiere, rompe, taja, mata, y dando
Muertes, le huyan todos, y temiendo
Qual venablo, y qual ronca va dexando,
Otros al bosque y cuenas van huyendo,
Y cada qual procura de yr guiando:
Porque Roldan andaua tan esquiuo
Que no queria dexar ninguno viuo:

62

De ciento y veynte cuẽta el buẽ Turpino
Que ochenta fueron muertos en el hecho.
A. fin tornò Roldan al buen Zerbino,
Temblando estaua el animoso pecho:
Si se holgò de ver al Paladino
Mal se podra contar en verso estrecho,
Por le hazer mas honra le apeara,
Si en el rocin atado no se hallara.

63

Siendo ya suelto, mientras le ponia
Roldan sus armas proprias que ha ganado
Al capitan de aquella compañia
Que por su mal tal dia se auia armado:
Los ojos à Ysabel Zerbin boluia
Que à priessa decendiera del collado:
Despues que vido el fin de la auentura,
Venia acercando mas su hermosura.

64

Viendo Zerbin tan cerca con la vida,
La dama, que del era tan amada,
La que en el mar dixeron ser perdida,
y del fue tantas vezes lamentada:
Siente como de va yelo vna herida
Su pecho, de alegria no pensada:
Faltò muy presto el frio, y sintio luego
Arderse en amoroso y dulce fuego.

65

De luego no abraçalla le detiene
La reuerencia del señor d'Anglante,
Porque sin duda en si por cierto tiene
Qu'era Roldan de la donzella amante:
Pensando assi de pena en pena viene,
Durando poco el gozo auido de ante:
Menos suffrio ver de otro su donzella
Que ya suffrio el oyr ser muerta aquella.

66

Mucho mas le dolia, en verse puesto
En poder de quien tanto alli deuia,
Quererse la quitar no l'era honesto,
Ni empressa quiça facil no seria:
Ni à otro vez lleuarse de aquel puesto
Tal presa, sin combate suffriria,
Mas lo que deue al Conde sin querello,
Haze suffra qu'l pie le ponga al cuello.

67

Assi callando llegan à vna fuente,
Do cada qual sobre ella se assentaua,
y para se hablar mas facilmente,
El yelmo cada vno se quitaua,
Viendo à Zerbin la dama, incontinente
El colorado rostro demudaua,
Despues tornò qual flor tierna parece,
Quando tras lluuia el sol nos la escurece.

68

Sin mas dudar, y sin tener respeto,
Tornò luego à abraçar quiẽ tãto ha amado
Sin podelle explicar bien su concepto
De lagrymas el gesto le ha regado.
Attento el Conde al amoroso affeto,
Sin otra luz mas desta, en si ha pensado
Por lo que conociera en el camino
Que no podia ser otro que Zerbino.

69

Quando pudo formar la voz, dezia,
No bien enxuto el rostro colorido,
Aquel buen tratamiento y cortesia
Que del gran Conde auia recebido:
Zerbin que à vna balança la tenia,
Con su vida à la igual como esto ha oydo:
Al pie del Conde se echa, aquel adora,
Que dos vidas le ha dado en sola vn hora.

70

Muy mucho agradecer muchas offertas
Se hizieran aqui los caualleros,
Si en las seluas de hojas muy cubiertas
No oyeran gran rumor de hierros fieros.
Sus cabeças que estauan descubiertas,
Cubrieron con los yelmos los guerreros,
y vieron caualgando en vn sendero
Venir con vna dama vn caualliero.

Mandricardo y Doralice.

71

Este era aquel guerrero Mandricardo
Que tras Roldan à gran priessa venia
Para vengar à Alzirdo y Manilardo,
Que como bueno el Conde muerto auia.
Aun_que no lo seguia tan gallardo
Hora que à Doralice se traya:
La qual con vn baston auia quitado
A vn esquadron de hierro muy cargado.

72

Nunca el Tartaro supo andando en esto
Que quien buscaua fuesse aql d'Anglante,
Puesto que viesse manifiesto
De ser valiente cauallero andante.
En el mas qu'en Zerbin el ojo ha puesto,
De alto à baxo le mira en vn instante,
y aquel negro señal en el hallando,
(Dixo) Tu eres aquel que voy buscando.

73

Bien ha diez dias ya con este dia,
Que siempre por tu rastro te he seguido,
Tanto m'estimuló tu nombradia
y fama qu'en Paris de ti ha venido,
Quando à gran pena vn viuo(el qual auia
Escapado de mil que auias rompido)
Supo contar lo que Noticia llora
Por ti, con Tremecen en tan triste hora.

74

Con mucha diligencia te he buscado,
Para verte, y prouar mi lança dura:
Se bien qu'eres aquel q̃ me han mostrado
Tus armas, y tu negra vestidura:
y entre ciento sin ellas yo sacado
Te auria, contemplando tu figura,
Diziendome el feroz brauo semblante,
Qu'eres quien tanto busco y veo delante.

75

No se podra dezir (le ha respondido
El Conde) que no eres valeroso:
Qu'esse desseo tan alto que has tenido
No se ha criado en pecho poco hontoso.
Si no por mas de verme aqui has venido,
Quiero que dentro y fuera à tu reposo
Me veas, y aun el yelmo assi quitarme,
Porque à tu guisa puedas contemplarme.

76

Y bien visto que me ayas todo entero
Prueua el otro desseo aqui delante,
Que bien te satisfagas cauallero
De lo que assi te trae en tal instante:
Vien lo, si assi qual dixó aquel guerrero
Sale la fama tal qual el semblante,
Alto, dixo el Pagano fiero ardiente,
Q'en lo vno satisfagome al presente.

77

De la cabeça al pie le contemplaua
El Conde al fiero Moro bien mirando,
Los lados y el arzon le remiraua,
Ni maça veê ni esto que en el colgando.
Con que armas combate, preguntaua,
Si le falta su lança peleando,
Pierde cuydado desto (con denuedo
Responde) q̃ assi à muchos hago miedo.

78

Iurado he yo de no ceñir espada
Si Durindana à Don Roldan no gano,
Buscado le he por montes y cañada,
Porque tope conmigo en sierra ò llano:
Iurelo (si saberlo ya te agrada)
Quando puse este yelmo del Troyano
Hector, con este arnes suyo famoso,
Que fue con el de tantos victorioso.

79

La espada falta al buen arnes preciado,
De como la robaron, no se el cuento,
Mas de qu'el Paladin la trae al lado,
y desto se que nace su ardimiento:
Si le topo, hare lo mal ganado
Restituyr con harto su escarmiento:
y vengare tambien sin mas desuio
Al famoso Agrican el padre mio.

80

A traycion Roldan le dio la muerte,
Que se que no pudiera buena_mente.
No calla mas el Conde, y grita fuerte:
Tu, con quien mas lo dize cierto mientes:
Mas lo que buscas, te ha salido en suerte,
yo le matè, y matèle justa_mente:
Esta es la espada que desseas, adonde
Auras, si con virtud compras al Conde.

81

Y aun_que ella sea, y es muy justa mia,
Por gentileza quiero se contienda,
No sea de alguno ya mas sin mas porfia,
De vna rama de vn arbol se suspenda:
Lleuate la en buen hora en compañia
Si tu braço me mata aqui, ò me prenda:
A Durindana en esto ha desceñido,
y à la rama de vn arbol la ha prendido.

82

Ya se apartan de si los caualleros
Quanto vn gran tiro de arco desuiados,
ya pican los caballos muy ligeros,
Las riendas floxas, y ellos esforçados:
ya el vno y otro sienten golpes fieros,
En yelmos por do miran ahilados,
Las lanças les parece ser de yelo,
Hincando las astillas en el cielo.

Batalla entre Roldan y Mãdricardo.

83

Por fuerça alli las lanças han quebrado
Que no quieren los de s punto doblarse,
y cada qual con troço muy pesado
Qual les quedò, tornan à toparse:
Herir solian diestro y concertado,
Hora qual dos villanos que à enojarse
Vienen sobre mojones agua, ò prados
Feroz se dan con palos bien herrados.

84

No los troços tres golpes les sufrieron
Sin que fuessen desechos brevemente,
De aca y de alla en furia mas crecieron,
Puñadas les faltaron solamente:
Deteniauan picas, mallas deshizieron,
Y por donde asso la mano fieramente,
Nadie aqui les desse mas armadura,
Ni otro martillo, ni tenaza dura.

85

Como podra dar fin el Moro à esto
Que salga de tu honra guarnecido:
Es locura perder el tiempo en esto
Pues daña al herido mas que al herido.
Ciertan se a braços con gran fuerça presto:
El Rey Pagano al Conde assi le ha assido
Creyendo del hazer en vn troneo
Lo que el hijo de Iuppiter à Antheo.

86

Tomando le al traues impetuoso
Quando le arroja, y à si le tira,
Tan fiero andaua el Moro y tan furioso
Que do pone la tienda poco mira:
Recogido en si el Conde valeroso
Aguarda tiempo, y à victoria aspira:
Sobre el copete pone diestra mano
Al caualio, y echòle el freno al llano.

87

Toda su fuerça el Moro alli ponia,
Por ahogallo ò dar con el tendido:
El Conde aca y alla se reboluia
No en parte alguna alli se ha detenido:
Tanto el Moro tiró, tanto porfia,
Que à brilladeras las cinchas le ha rompido.
En tierra quedò el Conde sin pensallo,
Los pies en los estriuos y à caualio.

88

Con el rumor que vn saco muy pesado
De armas caë, el Conde vino à tierra:
El caualio que libre se ha hallado,
El que salia sin freno desta guerra,
No mira bosque, ni camino vsado.
Corriendo va por monte llano y sierra.
De aca y de alla medroso y muy gallardo
Trae consigo al fiero Mandricardo.

89

La fresca Doralice que su guia
Salir del campo assi sin ella vido,
Pensando que sin el mal le vernia
Su rocin açotandole ha seguido:
Grita al caualio el Moro con porfia:
Con mano y pie le hiere embrauecido,
Qual si no fuesse bestia amenazando,
Porque se parè va, y el mas volando.

90

La bestia con el miedo que llenaua
Aca y alla corria embrauecida.
Corrio tres millas, y otra assi passaua
Quando l'estorvò vn fosso la corrida
Y sin colchon tener los abraçaua:
Dando juntos los dos muy gran cayda:
Dio Mandricardo en el harto pesado
No le dolio, ni huesso se ha quebrado.

91

El fiero corredor se le detiene
Mas no puede sin freno bien guiallos:
De las crines el Tartaro le tiene,
Tan brauo que era espanto de mirallos:
No sabe que hazer, ni que le auiene:
Ponè el freno, señor, de mi caualio,
Dezia la dama, porque mas no cueste:
Que sin el y con el mas manso este.

92

Parecele al Moro ser descortesia,
Acetar la promessa à tu señora:
Mas freno le dara por otra via
Fortuna à su desseo ayudadora:
Aqui à Gabrina secretada embia,
Que despues q̃ à Zerbin le fuè traydora,
Huya qual rapola en llano ò cerro,
Que oye al caçador venir y al perro.

Gabrina

93

Venia assi vestida rica y bella
Con juuenil vestido muy bordado,
Que à la ardiente y viciosa su donzella
De Finabel vuieron desnudado.
Venia en el palafren tambien de aquella
Entre buenos del mundo auentajado,
La vieja cabe el Tartaro ha venido,
Sin velle y sin auelle conocido.

94

La ropa juuenil causo gran risa
A la dama y al Tartaro valiente,
Viendola parecer de aquella guisa
Qual ximio viejo, ò mona propriamente,
Mas le quitar el freno alli se auisa
El Moro y salto à el muy presto mente:
Quitale al palafren, y con ruydo
Lo espanta, y por el monte se ha huydo.

95

Huyendo en si a la vieja se lleuaua,
Medio muerta de miedo y congoxosa,
Por monte y valle, aca y alla la entraua,
Por tierra esteril yua y por viciosa
No digo desta aqui donde parana
Cãto 23 Por del Conde hablar mas alta cosa:
est 35 Que la silla con quanto fue quebrado,
Orland. Sin contraste muy presto ha adereçado.

96

Subio à cauallo, y muy gran rato mira,
Si à dicha el fiero Sarracin tornasse,
Viendo que se tardaua atras el tira,
Queriendo el proprio ser quien le buscasse
Mas como era cortes sin mostrar yra
Antes que passo dellos se apartasse:
Con buen comedimiento y continencia,
Tomò de sus amigos la licencia.

97

Zerbin de aquel partir bien se ha dolido,
y de muy tierna llora su donzella,
Quieren le acompañar, el no ha querido
Su buena compañia en tal querella:
Y con esta razon se ha despedido
Que infamia ygual no auia como aquella
Quando vn caualler o á su enemigo
Buscaua, se valiesse de su amigo.

98

Y ruega le si à caso al Sarracino
Topassen antes quel en aquel dia,
Dixessen que Roldan el Paladino
Tres dias por alli le buscaria:
Mas seguiria despues aquel camino
Do vanderas de Francia estan sobra
Para verse en el campo del Rey Carlo,
Porque el queriendo le pague su mal o.

99

Prometen de hazer lo diligente.
Con lo que mas les mande y apartada
Hallase ha Zerbi no en el Cant 24 est 15 La compañia, caminan diferente,
Hize diuersa el Conde su jornada:
Mas antes de partirse al continente
Quita al arbol y à si pone la espada:
y dio al Moro cierto ver pensaua
Por tal camino à Brillador guiaua.

100

Aquel estraño caso que ha tomado
Con el Moro el caualo riguroso
Dos dias al Conde hizo andar errado
Sin hallar aquel Tartaro famoso.
A vn cristalino arroyo auia llegado
Cercado de vn gentil prado hermoso
De natural color vario teñido,
y de arboles diuersos guarnecido.

101

Haze graciosa sombra al medio dia,
A los ganados y al pastor desnudo,
Tal que Rolan no enojo no sentia
Con la coraça, yelmo y el escudo:
Por reposar en medio se metia,
Albergue trabajoso halla y crudo:
Muy mas que dezir puedo desdichado,
y dia infelize, amargo, y mal hadado.

102

Mirando en torno à caso escriptos vido
Arboles muchos de la fuente vmbrosa:
Y assi como ha mirado ha conocido
De mano cierto ser de su alma y Diosa:
Este era aquel lugar que aueys oydo,
Do con Medor venia leda amorosa
De casa del pastor la clara estrella
La Reyna del Caray como angel bella.

103

Angelica Medor con cien mil ñudos
Ligados juntos en mil cabos via,
Y quantos veê son clauos crudos
Que amor por las entrañas le metia:
Busca de no creêr los que assi agudos
A su despecho el alma en si sentia:
Otra Angelica creêr quiere que fuesse
Que assi su nõbre à caso alli imprimiesse.

104

Esta letra conozco, y no lo dudo,
Que muchas vezes yo (dezia) he leydo,
Llamarme à mi Medoro ella bien pudo,
Y por mi este nombre aura fingido:
Fuera de la verdad con dolor crudo,
Tratandose à si engaño tan crecido:
Con esperança el Conde mal contento
Procuraua engañar su pensamiento.

105

Pero se enciende mas y mas renueua
Quanto mas se le ofusca tal sospecha,
Como pixaro incauto en monte ò vega,
Que cae en la liga ò en la red estrecha:
Que quanto bate el ala y mas se prueua
Desentenderse, menos le aprouecha:
El Conde vino al monte que qual puente
Encorua el arco sobre aquella fuente.

106

La entrada toda auian adornado
Torcida yedra y vides alli errantes,
Aqui solian al sol mas encumbrado
Abraçarse los dos ledos amantes,
Sus nombres mas auian entallado
Alli que en otras partes circunstantes:
Qual con carbon escrito, qual con yesso,
y qual con punta de cuchillo impresso.

107

A pie el cuytado Conde decendiera
Y vio junto ala cueua por la entrada
Palabras que Medoro alli escriuiera,
Mostrando que con mano apressurada
Del gozo qu'en la cueua recibiera
Pusiera esta sentencia assi entallada,
En su lenguaje y verso bien polido
Qu'es enel nuestro tal todo el sentido.

108

LEDAS plantas, fresca agua, yerua bella,
Cueua vmbria de gran frescura ornada
Do Angelica gentil, hija (donzella)
De Gaiafron, de mil en vano amada:
Desnuda entre mis braços goze della
Por la comodidad que aqui me es dada:
Yo muy pobre Medor recompensaros
No puedo mas que cada hora alabaros.

109

Y suplicar à todo fiel amante
A dama cauallero, y cada vna
Persona, natural o via andante,
Que aqui su voluntad traya ò fortuna,
Que á sombras fuentes, cueuas, ledo cante,
Y diga: Sea os benigno el sol y luna
Y el coro de las nimphas os prouea
Que pastor ni ganado en vos se vea.

110

En Aranigo escrito claro estaua,
Que assi como latin bien lo entendia
De mil lenguajes otros que hablaua
Este el Conde prontissimo tenia:
Y del muchos trabajos le libraua.
Quando solo entre Moros se veya,
Mas no se a abe si d'el, fruto vido
QVE vn daño le descuenta lo seruido.

111

Leyo tres, quatro vezes el escrito,
El miserable y siempre piensa en vano,
Como hara que no sea aquel lo escrito,
Y siempre muy mas claro lo veê y llano,
Y cada vez el coraçon afflito
Se sentia apretar con fria mano:
Al fin quedò con ojos y la mente,
Fixo en la piedra à piedra indiferente.

112

Saliera cierto aqui de sentimiento
Si al dolor se entregara entera mente,
y creêd á quien lo prueua, qu'es tormento
Que passa al q̃ mas graue el hombre siente.
Sobr'el pecho la barua descontento,
Escura y malenconica la frente
No pudo dar por el dolor ser tanto
A las que reilas vez, ò humor al llanto.

113

El furioso dolor tornò en tal paso
A si que salir quiso accelerado
Qual vemos agua à vezes en vn vaso
Ancho, y de boca estrecha assi formado,
Que trastornado de alto à baxo à caso
Quiere el humor salir apressurado,
y aprietase en la estrecha via de suerte,
Que á penas gota à gota se le vierte.

114

Tornauase à engañar, en si traçando
Como podria ser no verdadera
La cosa, que aya puesto assi infamando
Alguno el nombre della en tal manera,
Por hazelle morir desesperando,
Celoso, y de tal arte que alli muera,
y que qual quier que aquello auia hecho,
Aya la mano della contra hecho.

115

En tan poca esperança ha entre tenido
Su espiritu y le daua algun reposo:
A Brilladoro aprieta enternecido
Dando à su hermana el sol lugar vmbroso:
No mucho va que vio el vapor subido
Del fuego sobre casas muy humoso:
Sintio perros ladrar, bramar ganado,
En el aldea entrò, y se ha apossentado.

116

Mustio se apea, y dexa á Brilladoro
A vn diligente moço, al qual bien cura,
Otro el arnes, y otro espuelas de oro
Le quita y otro limpia l'armadura:
Esta era la casa do Medoro
Vino herido, y tuuo tal ventura:
La cama el Conde, y no el cenar demanda
De dolor harto, y no de otra vianda.

117

Quanto mas busca el triste algun reposo
Tanto mas halla gran trabajo y pena
Qu'en toda parte del escripto odioso,
Muro, poste, ventana estaua llena:
Preguntar quiere y calla congoxoso,
Que teme no le haga muy serena
La cosa, y de vna niebla qual pudiere,
Porque no dañe mas offuscar quiere.

118

POCO à si mismo vale el engañarse
Que sin pedillo halle quien lo parla.
El pastor que le vido assi quexarse,
Punando por su pena en si aliuiarla:
La historia de los dos que sin cansarse
Contar solia à quien queria escuchalla:
Que à muchos fue agradable y deleytosa
Le començò à contar por muy fibrosa.

119

Como à ruego de Angelica la Bella
A Medoro à casa traydo auia
Qu'era grane herido, y como ella
Breue curò la llaga qu'el tenia,
Mas qu'enel pecho d'otra mas que aquella
Hirio amor à la dama, do sentia
Vn fuego tan ardiente y poderoso
Que ardia toda sin hallar reposo.

120

Y sin tener respeto â ser nacida
Hija del mayor Rey que auia en Leuante,
Vino de amor à ser tan constreñida
Que se hizo muger de vn pobre infante.
Al cabo fue la historia reduzida,
y traxo el braçalete alli delante
Que al despedir, por su tan buen seruicio
Angelica le diera en beneficio.

121

Tal conclusion la dura hacha ha sido,
Que â cercen la cabeça le ha cortado:
Despues que de herille ya se viso
El braço del verdugo amor cansado:
Cubrir el Conde quiere el mal sentido:
Mas no lo dexa amor tener celado:
Por boca y ojos aun que mas lo encubra
Conuiene, quiera ò no que lo descubra.

122

Quãdo al dolor la rienda yr pudo dando
Que se vio solo y en lugar estrecho,
Los ojos sus maxillas van regando,
Y corre vn viuo arroyo por el pecho:
Sospira y gime siempre reboleando
De aca y de alla por el mullido lecho,
Que mas que en piedra siente enel dureza
Y mas que no en hortigas al pereza.

123

Enel dolor furioso se le offrece,
Qu'en aquel proprio lecho alegremente:
Sù dama ingrata fue segun parece,
Con su amigo abraçada estrechamente,
y no de otra arte el lecho assi aborrece
Ni se leuanta menos diligente,
Que dela yerua el rustico, que al punto
Que cierra el ojo vê la sierpe junto.

124

Con el lecho y pastor y toda aquella
Casa tanto odio à vn punto le ha tomado,
Que sin luna esperar menos la estrella,
Que al nueuo dia sale muy turbado,
Cauallo y armas toma, y con querella
Por medio el bosq̃ entrò en lo mas cerrado
Quando solo se vio en tan gran reyerta
Abrió al dolor con gritos ancha puerta.

125

Gritos y llanto siempre le molesta,
La noche y dia entre si pelea el amante,
Huye el poblado, y queda en la floresta
Sobre la dura tierra vigilante:
Espantase que en la cabeça puesta
Tenga vna viua fuente assi abundante,
y como sospirar pueda ya tanto.
Assi dize amenudo assi en su llanto.

126

No son lagrymas estas que han vertido
Mis tristes ojos con tan larga vena,
Que à dar fin al dolor han bien suplido
Que al medio era el dolor à mala pena.
Humor vital d'el fuego assi huydo
Por via que à los ojos yr le ordena,
Es lo que vierte y esto traëra junto
El dolor y la vida al postrer punto,

127

Estos que indicio dan de mi tormento,
No son sospiros ni ay suspiros tales,
Que ellos tal vez han tregua, yo no siento
Que en mi pecho se afloxen estos males,
Amor que me arde el coraçon, da el viento
Batiendo enel sus alas infernales,
Amor con que milagro di lo hazes
Que lo arde el fuego y nunca le deshazes!

128

No soy el que parezco en rostro cierto:
El que era Roldan muerto es ya, y sotierra,
Que su dama ingratissima le ha muerto,
y saluando la fe le ha hecho guerra,
Su espiritu soy que va por el desierto
y en este infierno de dolor se encierra,
Porque sufro nombre fea y semejança
Exemplo al que en amor pone esperança.

129

La noche corrio el bosque fieramente,
y a despuntar de la diuina llama
Lo tornò su mal hado à aquella fuente,
Donde escriuio Medoro el epigramma:
En ver su affrenta escrita assi presente,
S'enciende tal que enel no quedò drama
Que no fuesse otro rabia yra furiosa:
La espada aqui sin mas saco famosa.

130

Corrò el escrito y marmol presuroso,
Hasta el cielo las rajas han subido.
Desdichada la cuesta y sitio vmbroso
Do Angelica y Medor se vio imprimido:
Desde entonces ni sombra, ni reposo
Hallò ganado alli, ni hombre nacido:
Aquella fuente clara, fresca, y pura
Del gran furor, no estuuo bien segura.

131

Ramos, troncos, y piedras no ceſſaua
D'en las ondas echar, de furia ardiendo,
Haſta que de alto à baxo las turbaua
Que nunca fueron claras mas corriendo:
Cansado embuelto en gran tudor quedaua
El poco aliento alfin no reſpondiendo
Al gran odio, deſpecho, rabia è yra,
Caë enel prado y en dolor ſoſpira.

132

Cansado y triſte al fin cayò en la yerua,
Mirando al cielo fixo ſin mouerſe.
Sin dormir, ni comer tal ſe conſerua,
Mientras el ſol tres buelras vio boluerſe:
De crecer no ceſſò la pena acerua
Que ſu buen ſeſo al fin viuo à perderſe,
Y al quarto dia furioſo embranecido
Echò de ſi las armas y el ſentido.

Roldan perdio el ſeſo.

133

Arroja el yelmo aqui y alla el eſcudo,
El arnes lexos, la loriga à parte,
Las armas ſiembra por el monte rudo,
Y en diuerſos aluergues las reparte.
Rompiò deſpues los paños, y deſnudo,
Monſtrò el vientre, y el pecho el fiero Marte
Y començò la cura tan horrenda
Que otra mayor dudo que ſe entienda.

134

Tanto la rabia al Conde va apretando,
Que le quedò offuſcado alli el ſentido,
De Durindana no ſe va acordando,
Que auria hecho caſo nunca oydo,
Mas ni ella ni deſtal pordo va andando
Conuino à ſu furor tan deſmedido,
Aqui dio prueua immenſa el Paladino,
Que d'el primer tiron arrancò vn pino.

135

Otros arranca aſsi que le ſemeja
Ser juncos, ò hinojo, eneldo, o caña
De roble haze aſsi, ò de enzina vieja
De aya, frexno, acebo con gran ſaña:
Y como el paxarero que apareja
Para ſu red y limpia la campaña,
D'el ſauco, raſtrojo, y de ortiga:
Aſsi el Conde d'el olmo, y planta antigua.

136

Los ruſticos que ſienten la tormenta,
Dexaron el ganado en la floreſta:
A ca y alla â gran paſſo van ſin cuenta
Por alto y baxo, à ver que coſa es eſta.
Mas llego à aquel ſeñal que con mi affrenta
Podria ſer la hiſtoria aqui moleſta:
Antes yo quiero en eſto differilla,
Que dexeys por ſer larga vos de oylla.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EL autor tocada la vellaqueria de Gabrina, y el libramiento de Zerbin: alqual fue retornada ſu deſſeada Yſabella: en perſona de Roldan tornado loco, por amores, demueſtra quanto poder tẽga enlos pechos humanos eſta paſsion: contra la qual ni el don del entendimiento, ni la fortaleza, que en noſotros ſe halla, juntas eſtas dos figura en Roldan auer hecho tan grande effecto, pocas vezes ſe pueden defender.

ANNOTACIONES.

Eſtã 67

Aſsi callando llegan à vna fuente
Do cada qual cabella ſe ſentaua,
Y para ſe hablar mas facilmente
El yelmo cada vno ſe quitaua.

Ruſtelli.

ES aqui de aduertir que algunos quieren reprehender al Arieſto imputandole auer tenido poca memoria, y es la cauſa que tres eſtancias mas abaxo, dize que eſtando Orlando Zerbino y Yſabela al derredor de vna fuente, que en el primero de los verſos todichos ha dicho agora, ſobreuienen en Mandricardo y Doralice, y tornando à tras al Canto. 13 en la eſtancia. 64 ſe verê, que haziendo que lleguen, y queriendo paſſar à materia nueua, dize aſsi:

Y de vn lugar en otro caminando,
Llegan à vn rio baxo de vna cumbre,
Que con ſilencio al mar va declinando

Sin poderse juzgar bien su costumbre:
Limpio es, y claro, tal que en el mirando
Sin par es en el mundo clara lumbre:
En su ribera en vna sombra bella
Dos caualleros veên y vna donzella.
Mas l'alta fantasia que vn sendero
Solo seguir no dexa alla me guia
Donde el Morisco exercito guerrero
Con grita grande à Francia enfordecia.

Veêse tambien que el Arioſto dexando à Mandricardo y Doralice presupone hallarlos cerca de vn rio, donde ellos hallaron dos caualleros y vna donzella. Y en todo el discurso desta obra desde el dicho lugar donde los dexa hasta este Canto. 21. que los buelue à hallar no trata mas dellos, y quãdo los dexa propone, que los dos caualleros y la donzella que hallaron eran Orlando, Zerbino, y Ysabella, donde se veê; que atras dexa dicho en la dicha estancia del Canto. 13. que se hallaron al fin sobre vn hermoso rio, donde hallo estos dos caualleros y vna donzella, y aqui no haze que los halle junto à rio, segun lo ha propuesto, sino al derredor de vna fuente. En su defensa se puede dezir lo que en la propoſicion dize:

En su ribera en vna sombra bella,
Dos caualleros veên y vna donzella.

Y que podia ser que en la ribera de aquel rio que dize estaua alguna fuente, como se veê *en muchas partes, que à las orillas de los rios y de la mar suelen salir fuentes* de agua dulce, y quien las quisiere buscar las hallara, y assi no tendra necesidad de testimonios, ni allegaciones, pues las ay en tantas y tan diuersas partes.

Est. 85 Como podrar dar fin el Moro à sesto
Que salga de su honra guarnecido.

Porcac. Póneſe aqui sesto metaphoricamente, como si dixera, que desseaua hallar *via* y manera con la qual pudiesse dar fin y perfection à su empresa. En el Canto. 21. en la estan. 26 quedo largamente dicho que era dezir venir a punto ó a sesto, y assi remito a quien lo quisiere ver a las anotaciones del dicho lugar. Y porque otros muchos lo han declarado estẽsamente, no dire mas, saluo que lo que el Boccacio dize: Fatto a sesto, es lo mismo que dezir estar hecho en todo perfectamente.

Est. 113 Qual vemos agua a vezes en vn vaso
Ancho y de boca estrecha assi formado &c.

Porcac. Plinio Cæcilio Comasco, en el lib. 4. de sus epistolas, escriuiendo a Licinio Surra vsa de la semejanza de la ampolla o garrafa, ò otro semejante vaso, como aqui lo haze el Arioſto, y alli habla de la fuẽte Pliniana que està en la orilla del lago de Como. Quien quisiere verlo tratado à la larga lea el libro de la nobilita de Como, que escriuio Thomas Porcachi y hallara en el à este proposito cosas muy curiosas.

Fin del Canto vigesimo segundo.

CANTO VIGESIMOTERCIO

TRata algunas locuras de Roldan, y como Zerbin hallo las armas que auia dexado y la dolorosa muerte de Zerbin, y otras muchas auenturas.

1

VIen mete el pie en la liga de amor pura.
No assiente el ala, y ta que lo prudente,
QVE no es amor, amor, sino locura
A juyzio de la cuerda y sabia gente.
Si qual Roldan no viene â tal ventura,
Si furia mueſtra en qual que otro accidéte
Si no VEDſi es señal de enloqueceſe
Por bien querer â otro â ſi perderſe.

2

Varios effectos ſon, mas la locura
Es vna, pues los pierde de contino,
Y es como en vna ſelua eſpeſſa, eſcura,
Donde qual quiera pierde alli el camino:
Y aca y alla el perdido andar procura:
Digo por concluyr, qu'es harto dino
ELQVE enuejece amãdo, vltra grã pena,
Tener perpetuo el cepo y la cadena.

3

Podranme bien dezir: Vos ys donoſo,
Moſtrando â otro, andando en error ciego
Que lo entiendo reſpondo vergonçoſo,
Agora que veo claro el falſo juego:
Bien lo procuro y pienſo auer repoſo,
Deſſeo ſalir del yerro y crudo fuego:
Mas no podre acabar aſsi el ſucceſſo,
Qu'el mal ha penetrado haſta el hueſſo.

4

† En otro Canto, yo ſeñor dezia,
Qu'el inſano amador furioſo Conde,
Por el campo el arnes ſembrado auia,
La eſpada y ropa echado no ſe adonde:
Rompiendo plantas reſonar hazia
Cuebas, ſelnas, floreſtas, y eſtos donde
Algun paſtor traya al ſon ſu hado,
Su ſ a eſtrella, ó otro algun peccado.

5

Viſta la furia deſte y la braueza,
Y de cerca el furor que ſiempre crece,
Rebueluen por huyr de tal fiereza,
Como al quel falteado le acontece,
Tras ellos ſa ta el loco ſin pereza,
Deſcabeçara vno ſe le offrece,
Tan facil qual coger ſuele la mano
La fruta o flor de algun tierno mançano.

6

Por vna pierna el cuerpo muerto prende,
Y de maça le firue para el reſto,
En tierra vn par adormecido tiende,
Que al juyzio ſaldran a contar eſto:
Cada qual en ſaluarſe del entiende
Teniendo el pie y auiſo bueno y preſto:
No los ſiguiera el loco muy peſado,
Si no que reboluio para el ganado.

7

Los labradores, y otros auiſados
Arados dexan, hozes, picos duros.
Quien ſube en caſas, templos conſagrados,
Pues en arbol ni ſauz no eſtan ſeguros:
De la furioſa rabia amedrentados
Que â coz, bocados puños palos puros:
Cauallos yeguas rompe, abre y deſtruye,
Harto es buen corredor el qu'e del huye.

8

Podreys ſentir el ſon de los paſtores
El alto eſtruendo en villas comarcanas,
De los ruſticos cuernos y atambores,
Y apreſſurados toques de campanas,
Con arcos, hondas, hachas, aſſadores,
Deſlizando de ſierras ſoberanas:
Vereys muchos andar por baxo y alto,
Por dar al loco auillanado aſſalto.

9

Como en el hondo mar onda parece,
Con quien el auſtro dulce va jugando
Al principio, y deſpues la veys que crece,
Y crece de contino y va augmentando:
Y el humor poco â poco ſe engrandece
Y en el arena mas ſe va alargando:
Contra el Conde la gente aſsi contiende,
Que ya en el valle ſube, ya deciende.

10

Poco en veynte matar ſe ha detenido,
Que ſin orden cayeron ſin e ſu mano,
Por tan clara ſeñal han conocido
Qu'era ſeguro mas dexar el llano:
Sacar del ſangre â nadie es concedido
Que le hiere y golpea el hierro en vano:
Tal gracia diera al Conde el Rey del cielo
Por guarda de ſu ſancta fe en el ſuelo.

Meracio

Locuras de Roldan.

11

Quiça muriera aqui en esto andando,
Si pudiera morir como hombre humano,
Como con la espada andar prouando
Podia, y sin armas ensayar la mano:
La gente se le andaua retirando
Vèn emplear su golpe y salir vano,
Roldan que vè que nadie alli le attiende
Azia vna aldea feroz mente desciende.

12

Sin gente vio las casas vacias todas,
Que las auian por miedo assi dexado,
Hallò viandas, hallo vino en botas,
Muy conueniente à pastoril estado:
Sin discernir el pan de las vellotas,
D'el ayuno y furor muy apretado,
La mano y diente dexò andar tendido
En lo primero crudo, ò mal cozido.

13

Andando assi por toda aquella tierra
Daua caça à los hombres y à las fieras,
A vezes prende en bosques ò en la sierra
Corços, gamos, y ciervas muy ligeras,
A osso à jabali hazia guerra,
Tendiendo los sus duras manos fieras,
Y de su sangre y carne y piel tan dura
Contentaua à su fuerte hambre pura.

14

A ca y alla por alto, y baxo corre,
Por Francia, y à vna puente llegò vn dia
Debaxo el arco d'ella vn rio corre,
Que furioso y muy hondo alli corria
Edificada al cabo està vna torre,
Que en derredor el campo descubria,
A otra cosa aueys de apercebiros,
Que de Zerbin conuiene aqui deziros.

Prosigue en el canto. 28 en la Estan. 39 Zerbin.

15

Zerbin despues d'el Conde d'el partido
Tardòse vn poco al fin siguio el sendero
Que el Paladin auia antes seguido
Y al passo traë el corredor ligero:
No dos millas anduuo, quando vido
Traër atado bien vn caualiero
Sobre vn chico rocin, y à cada lado
Traër de guardia vn caualiero armado.

16

Este preso Zerbin conocio presto,
Y tambien Ysabel lo conocieta,
El Vizcayno Rodrigo era, que puesto
Fue, como lobo en guardia de cordera,
Auiale entre amigos, antepuesto
Zerbino, y à su cargo la guardia diera,
Pensando, que la fe que en todo el resto
Le tuuo, le tuuiera assi en aquesto.

17

Como fuera la cosa assi passada,
Venia aqui Ysabel contando al punto,
Y como en el batel fuera librada
Antes que en mar rompiesse el varco junto,
y como fue de aquel casi forçada,
y como fue a la cuena en fuerte punto:
No acabò de hablar al caualiero,
Quando vieron al falso prisionero.

18

Los dos que trayan preso à Rodrigo,
Tuuieron de Ysabel nueua aquel dia
y conocieron ser d'ella el amigo
y señor d'ellos el que alli venia,
y mas viendo en su escudo aquel antigo
Blason de su real genealogia,
y quando el resto muy mejor miraron,
Que era verdad su auiso, confirmaron.

19

Saltan à pie abraçallo alegremente,
Y corriendo arremeten à Zerbino,
Abraçale el mayor muy humilmente
Sin bonete, y por tierra en el camino:
Zerbin mirando à todos claramente
Vio ser Corebo el vno el Vizcayno,
Almonio el otro, à quien auia embiado
Con Rodrigo al mar y al varco amado.

20

Almonio dixo pues que es Dios contento
Que tu dama gentil venga contigo,
Escusado sera contar su cuento
Pues cosa nueua en ello no te digo,
Ni te dire en contar el mal intento
y causa que assi traë à tu Rodrigo,
Pues d'ella à quien mas tiene el offendida,
Aura la hiſtoria à punto ya entendida.

21

Como fuy d'este falso escarnecido
Quando de si me echò sabras ya cierto,
y como fue Corebo d'el herido,
Que à esta defendia y casi muerto.
Mas lo que en mi torna à hazer acontecido
Que ni lo vio ni oyo tu dama cierto,
Para que te lo diga por entero,
Esta parte señor contarte quiero.

22

*De la ciudad al mar yo me venia,
En caualios que en posta auia hallado,
Abierto el ojo por si yo veria,
Estos que muy atras auia dexado
Vine delante à la mañana el dia,
Mucho y poco hallè d'ellos à pena
Buscando donde auian assi quedado,
Otro, que rastro nueuo en la arena.

23

Las pisadas seguì, que me truxeron
A vn fiero bosque, y mucho mas anduuiera.
Que donde à mi sus vozes acudieron,
Desengañado à Corebo en tierra viera,
Preguntele, los dos que se hizieron
La dama y el traydor que lo hiriera:
Fuyme luego en sabiendo el caso cierto,
Buscando este traydor por el desierto.

24

Todo aquel dia anduue rodeando,
Sin hallar otro rastro ni recado,
y à do yazia Corebo al fin tornando,
El verde suelo estaua colorado.
Que à poco que yo fuera mas buscando.
Buscara vn solo fuera mas forçado,
y monges, frayles, para sotterralle,
Que cirujano, y lecho por sanalle.

25

D'el bosque à la ciudad hize leuallo
Tuvele en casa vn mesonero amigo,
Que offrecio en poco tiempo de sanalle,
Por cura y arte de vn maestro antiguo:
Proueydo en armas y en caualllo
Corebo y yo buscamos à Rodrigo:
y en corte de su Rey Alfonso luego,
Viene con el à belicoso juego.

26

La justicia del Rey me ha franqueado,
El campo y la razon me mantouiera,
Donde sin la razon fortuna ò hado,
Que à vezes la victoria da à quien quiera.
Valime assi que al falso he sojetado
y mi preso quedò de tal manera:
Oyendo el Rey su aleue mandò fuesse
Comigo, y mi mandado el tal hiziesse.

27

Matallo no ha querido, ni dexalle,
Sino qual reès traërte lo en cadena:
Porque es razon que quede à tu el juzgarlo,
Si morir ò tener se deua en pena,
Saber que estauas tu muy junto à Carlo
Me traë, y tu desseo à tierra agena:
Gracias yo doy à Dios que en esta parte
Donde esperaua menos, vengo, à hallarte.

28

Gracias le doy tambien qu'esta tu dama
Yo veo y no se como la has auido,
De quien por obra d'este falso fama
Jamas oyx pense, qual hoy he hoydo. *
Zerbin escucha Almonio y hecho llama,
Mirando fixo al falso fementido,
No por odio, sino que mas sintiera
Que à tan mal fin tal amistad saliera.

29

Quando Almonio acabò lo que dezia,
Zerbin quedò gran pieza alli espantado,
Que de quien menos ocasion tenia
Tan mala mente le vuo assi engañado:
Despues de luenga admiracion se via
Sospirar congoxoso y con cuydado:
Demanda si es verdad al prisionero
Lo que dixera d'el su caualllero.

30

El desleal con la rodilla en tierra
Cayendo señor (dixo) ay esperiencia
Q v E quien viue en el mundo pecca, y yerra,
No ay mas d'el bueno al malo diferiencia,
Sino que el vno caë en qualquier guerra
De vn desseo mouido y violencia,
y el otro al arma corre y se defiende
Mas si es fuerte el contrario al fin se rinde.

31

Si tu me vuiesses puesto a la defensa
De vna tu fuerça y que al primer assalto
Vuiesse alçado (sin hazer defensa)
D'el enemigo la vandera en alto,
De traycion hazerte y gran offensa
Seria retado, de honra y de fe falto,
Mas si me defendiesse de esforçado,
No infamia, y sì gloria auria ganado.

32

SIEMPRE que el enemigo es potente
La falta d'el que pierde es escusada:
Guardar deuia mi fe y no otramente
Que vna forteza en torno bien cerrada:
Assi con quanto seso y quanta mente
Dela summa prudencia me fue dada
Yo me esforçe à guardalla, sin ser falto,
Pero venciòme intolerable assalto.

33

Esto y mas Rodrigo ha replicado,
Que largo es de contar qual ello hafido,
Mostrando que fue harto estimulado,
y no de poca fuerça constreñido:
Si à pecho iamas ruego vno ablando,
Si vn humilde hablar algo ha valido,
Valer tiene hora aqui, pues lo que ablanda,
Vn duro pecho, ardiendo en Zerbin anda.

34

Tomar de tanta infamia alta vengança,
Esta entre el si y el no Zerbin confuso,
Constriñe le la culpa en que lo alcança
A que mate al traydor, que yo no escuso:
De la amistad se acuerda y la criança,
Que entre los dos estaua por luengo vso,
El agua de piedad la rabia ardiente
Le mata, ya merced tomar consiente.

35

Mientra en duda Zerbin está al instante
Delibrallo ò traëllo assi atado,
O aquel traydor quitarse de delante
Por muerte ò bien tenelle aprisionado.
Relinchando el rocin corrio delante,
Que Mandricardo auia desenfrenado,
Y ala vieja trayà, ala que auino,
Traër casi ala muerte al buen Zerbino.

36

El palafren oyendo al fin del llano
Estos caualios, era assi venido
y a la vieja traya llorando en vano
Pidiendo acorro, el gesto amortecido.
Como la vio Zerbin alçò la mano
Al cielo qu'en fauor suyo le ha sido:
En le dar en su mano dos maluados
Que de mas de auian de ser odiados.

37

Hizo tener Zerbin la mala vieja,
Hasta pensar que determinaria,
Si cortalle narizes, o la oreja,
y assi exemplo a los malos bien daria:
Despues piensa meior, y se aparcja
Vn pasto a buytres, no de carne fria:
Mas pumicion diuersa entre si buelue
y en otro final mente se resuelue.

38

Dixo a los suyos buelto aqui Zerbin:
Dar vida al desleal soy bien contento:
Que si del todo de perdon no es dino,
Menos mereceria gran tormento:
Que viua quiero y suelto este mezquino,
Porque d'amor tu culpa ser le siento:
y tan facil la escusa se le admite.
Pues que la culpa el ciego amor permite.

39

Que aquel ha buelto d'alto a baxo el seso
Mas firme qu'este flaco aqui ha tenido:
y aun hat rçado à vsar mayor exceso
Deste que assi à nosotros ha offendido:
Deue ser perdonado tal sucesso,
yo por ser ciego deuo ser punido:
La empresa sin mirar dí ciegamente
Q v E L fuego arde la paja facilmente.

40

A Rodrigo mirando le dezia:
Sea de tu error la penitencia,
Vn año andar con esta compañia:
Mas de dexalla no te doy licencia;
Por donde quier que vayas noche y dia
No puedas caminar sin su presencia:
Hasta la muerte tenga en ti defensa
Contra quantos querran hazella offensa.

41

Quiero si della te sera mandado
Que tomes contra todos tu la guerra:
Quiero que seas tambien firme obligado,
Toda Francia correr de tierra en tierra:
Esto dezia Zerbin por el pecado
Que merecia ponello so la tierra,
Y fuera dalle vn hoyo en que cayesse
Que bien quien lo librasse fuerte sucile;

42

Tanta muger, tanto hombre auia traydo
La vieja en tanta offensa assi inconstante,
Que quien la lleuara, no sin ruydo
Podra passar, de cauallero andante:
Y cada qual y gual sera punido
Ella de tanto engaño no ignorante:
y el de tomar esta defensa à tuerto
Que poco podra andar sin quedar muerto.

43

Porque cumpla Rodrigo lo ordenado
Iuramento le toma Zerbin fuerte,
Con condicion sino lo aura obseruado,
(Topando le despues por mala suerte
Sin auelle merced determinado)
Deue hazer morir de cruda muerte,
A Almonio y à Corebo aqui rebuelto.
Quiso Zerbin que fuesse el falso suelto:

44

Assi Almonio, Corebo consintiendo,
Al traydor dessató espaciosamente,
El estoruó à los dos mucho doliendo
Dela aceta vengança alli presente:
De aqui este traydor partiò corriendo
Lleuando se la vieja fradulente.
Y no se leê en Turpin que auino d'esto
Mas vi vn author que mas escriuio en esto.

45

Dize el autor (el qual nombre no digo)
Que no fueron de alli media jornada,
Que por quitarse el peso este Rodrigo,
Contra el concierto y contra la fe dada
Al cuello de Grabina vn lazo (digo
Qu'echò y dexóla à vn olmo encomendada)
Que desde à vn año, y no dize do fuera,
A el tal juego Almonio le hizieta,

46

Zerbin que tras el rastro era venido
D'el Conde que perdello no queria,
Nueuas de si à su gente luego han ydo,
Que gran cuydado toda d'el tenia.
Bien informado Almonio se ha partido,
Que largo de contar todo seria,
A Almonio embio y Corebo, alla ala hora,
Solo quedò con sola su señora.

46

Y tanto era el amor que el buen Zerbino
(y no menos su dama tan hermosa)
Tenia al inuencible Paladino,
Tanto el desseo de saber la cosa,
Si auia visto à caso el Sarracino,
El que lo derribo en la valle heruosa,
Que nunca al campo yrà, sin que primero
Sea passado todo el dia tercero.

47

El tiépo de esperar que el Cõde ha puesto
Al guerrero que espada no ceñia,
Parte à parte Zerbin pisò muy presto,
Quantos passos Roldan pisado auia,
Los arboles topo do escriuio el testo
En ingratas dama cerca de la via,
Con la fuente y el marmol no âgran trecho
Destruydo, quebrado, y muy deshecho.

48

Vn no se que violexos muy lumbroso;
En coraça d'el Conde es que ha topado,
Tambien el yelmo pero no el famoso
Que al Africano Almonte vuiera armado;
No lexos d'el cauallo ran precioso,
Sintio vn relincho, y la cabeça ha alçado,
A Brillador oro viopacer d'el heno.
y d'el arçon colgado el rico freno.

49

A Durindana busca en la montaña
Y en el suelo desnuda luego vido
Mas no la sobreuista negra estraña
Que el misero en mil partes ha rompido.
Ysabel y Zerbin con duelo y saña.
Las cogen sin pensar como ello ha sido,
Pensar podian toda cosa, excepto
Que fuesse el Conde fuera d'el intelleto.

50

Si de sangre vna gota allí al presente,
Vieran, podian creêr que lo auian muerto:
En esto junto aquella agua corriente.
Vieron vn pastorcillo el rostro muerto,
Que vio desde vn collado clara mente:
D'el misero el furor y desconcierto,
Batir las armas, y rasgar los paños,
Matar pastores, y hazer mil daños.

51

Este fue de Zerbin muy preguntado,
Y el le dio relacion bien temeroso
Incredulo Zerbin quedò espantado,
Mas siempre halla indicio, y sospechoso,
Como quiera que ha sido, el le ha apeado,
Llorando, triste, y harto congoxoso,
Recogiendo con lagrymas âtino,
Las reliquias d'el Conde Paladino.

52

Y su Ysabel tambien ha descendido,
y anda con el las armas recogiendo.
y en esto vna donzella aqui ha venido
Diziendo el rostro y coraçon tremiendo,
Si me piden quien es, quien le ha dolido,
Porquien sospira, y porquien va gimiendo
yo le respondo Es: Flordilis la dama, *Flordelis.*
Que de su amante busca rastro y fama.

53

Que Brandimarte sin que su desseo
Dixesse, se le fue de junto à Carlo
Do seys meses y ocho en deganeo
Esperò; y no viniendo fuè à buscarlo
D'vn mar à otro mar, y al Pyreneo,
y por Alpes anduuo por toparlo:
Por todo le buscò el amor por guia
Si no al meson del Mago do viuia.

54

Si fuera à dicha à casa de Atalante,
Con Gradasso le viera andar buscando,
y con Ruggier tambien y Bradamante,
y con Ferragu, y Roldan, y otros vagando:
Mas despues q̃ echò Astolfo al nigromãte
El temeroso cuerno resonando,
Brandimarte à Paris buelto se auia;
Mas Flordelis del caso no sabia.

55

Pues como digo, sobre vino al caso
A'o amantes Flordelis hermosa,
Armas, y Brillador conoce à caso
Sin su señor en la campaña heruosa
Visible vidò el miserable caso,
y por oydas supo toda cosa,
Qu'el pastorcillo le narrò en bien poco
Auer visto comer al Conde loco.

56

Zerbin recogio y puso el armadura,
Como vn gentil tropheo sobre vn pino,
y queriendo vedar que criatura
Nà las armasse estraño ò peregrino,
Entallà al verde tronco esta escritura:
ARMA DVRA d'Orlando Paladino.
Como si diga: Algun ono las mueua
Qu'estar no pueda con Roldan à prueua.

57

Acabada la obra tan loable,
Queriendo cauallgar el cauallero, *Mandricardo.*
He aqui à Mandricardo el espantable,
Vien à el pino adornado del azero
Le muestren ruegan el caso alli palpable.
Qual supo se lo dize el cauallero:
No tardò mucho estonce el Sarracino
De desconglar la espada de aquel pino.

58

No puedo ser(dezia)reprehendido,
Que la espada sin tiempo hago mia,
Iusto puedo posseèr lo posseydo.
Y tomallo doquiera en qualquier via.
Roldan que defendella se ha temido
Se fingió loco,y la dexò en la via,
Mas quando su baxeza ya lo escuse,
No podra mi razon que yo no vse.

59

No la toques(gritò Zerbin)pagano,
O piensa la lleuar como valiente,
Si vuiste assi el arnes de Hector Troyano,
Hurtado lo tomaste y no otra mente.
Sin mas hablar aprietan por el llano
El animo y virtud no diferente:
De cien golpes resuenan los exidos,
Y ala batalla aun no son bien venidos.

Batalla entre Madric rdo y Zerbino.

60

De presteza Zerbin es vna llama
En deluiarse dela espada fiera,
Aca y alla saltar como vna gama,
Haze al cauallo à la mejor carrera,
Y fue bien menester no perder drama.
Que fuera si la espada lecogiera
A buscar los espiritus amorosos,
Que de myrtos el valle hinchè sombrosos.

61

Como el veloce can al puerco assalta
Que veè correr de fuera d'el ganado,
Y le rebuelue aca y aculla falta,
Y aquel le espera que vno ay llegado:
Tal si viene la espada ò baxa ò alta
Mirando està Zerbin con gran cuydado,
Como la vida y honra salue à vn tiempo:
Tiene buen ojo y hiere y huye à tiempo.

62

Y de otra parte donde el Sarracino
La fiera espada esgrime ò cierro bate,
Parece entre montañas viento al pino
Que vna hojosa selua en vn rato abate,
Que hora la pone en tierra ,y hora el pino.
y ramas quiebra y buela,y oja bate,
Bien que Zerbin los golpes huya ,esquiue,
Alfin no escusa que vno no le atriue.

63

No se dudo escusar que vn gran hendiente
Entre espada y escudo fuesse al pecho,
Gruessa lorigatraè y excelente.
Gruessa la malla, y el arnes perfecto:
Pero todo resiste blandamente
A la muy cruda espada y en effeto,
Quanto delante;ropa va cortando,
Coraça,y el arzon baxo calando.

64

Si no que fuera escasso el golpe en tanto
Por medio lo hendia como à caña,
Mas penetrò en lo vivo apenas tanto
Que muy poquito mas que el cuero daña,
La no profunda llaga es larga,quanto
Vn palmo que à Zerbin puso en mas saña,
Riega la sangre el blanco arnes,de modo
Hasta los pies de vn lado roxo todo.

65

Assi tal vez cordon de grana fina,
Sobre tela de plata vi assentado
De aquella blanca mano alabastrina
De quien el coraçon siento enlazado.
Poco vale à Zerbin en disciplina
De guerra ser maestro auentajado,
Que de pujança, de armas, y fiereza
El Tartaro le sobra en gran alteza.

66

Fue muy mayor el golpe d'el Pagano
En apariencia que en effecto en hecho
Tal que Ysabel sintio del pie à la mano
Henderse en medio de su escudo pecho.
Zerbin con ardimiento sobre humano
Todo inflamado de yra y de despecho,
Quanto à dos manos puede en tal debate
Sobre el yelmo al gran Tartaro le bate.

67

A la cerviz de su cauallo assiese,
D'el bravo golpe el fuerte caualiero,
De su yelmo encantado bien valiose
Que le viniera hendido el golpe fiero,
Mas con poca tardança d'el vengòse,
No,dixo,à la otra vez yo te la espero,
Sobr'el yelmo la espada alçò, y dio digò,
Que partillo pensò hasta el ombligo.

68

Zerbin que tuuo el ojo do la mente:
Presto diestro el cauallo buelue al hecho,
No tanto que la dura espada ardiente
Huyesse qu'el escudo le ha deshecho
Partiòlo de alto à baxo assi ygualmente,
Y el muy fuerte braçal tambien derecho,
El braço hiere,y baxo ha descendido,
Rompiò el arnes y el muslo le ha herido.

69

Zerbin aca y alla buscaua via,
Cosa alguna que quiere no le auiene:
Que la armadura sobre quien hierla,
Vn minimo senal no en si retiene,
De la otra parte el Rey de Tartaria,
Sobre Zerbin âtal ventaja viene
Que en siete ò ocho partes le ha herido,
El yelmo ha roto,escudo le ha partido.

70

Quanto mas va la sangre va perdiendo,
Falta la fuerça, y casi no lo siente:
Su brauo coraçon de rabia ardiendo
Basta à qu'el debil cuerpo se sustente
La dama por temor casi muriendo
A Doralice corre presta mente,
La ruega y la supplica, por Dios alto,
Quiera partir el miserable assalto.

71

Doralice cortes, quanto hermosa,
No sabiendo el mal hado en quien assiente
Haze lo que Ysabel ruega llorosa,
y al rudo amante tregua y paz consiente
y à ruegos de Ysabel la yra rabiosa,
Saca Zerbin d'el pecho incontinente:
y por donde ella quiere caminando,
La empressa dela espada no acabando.

72

Flordelis. Y Flordelis que mal vio defendida
La espada d'el buen Conde, suspirando,
Gemia, y d'el gran caso condolida,
Llorana, el blanco rostro mal tratando:
Dessea en Brandimarte ver cumplida
La empressa, y si à el la va contando,
Mandricardo despues no hazer creya
Soberuio dela espada luenga via.

73

Flordelis pues buscando en vano ayrada
El dia y noche à Brandimarte fuerà
Mas lexos d'el ardiendo enamorada
Lexos d'el que à Paris tornado era,
Y tanto caminó por el penada
Que llegò do al passar de vna ribera,
Vio y conociò al brauo Paladino.
Mas dirèlo que de Zerbin auino,

Flos. que en el Canto. 28. Està 43

74

Dexar à Durindana le hadoli lo,
Mayor falta que daño le parece:
Bien que à cauallo estar mal hapodido
Por sangre, cuyo fluxo no desfallece,
Hora que de quistion no està impedido,
La yra, y color cessa, y dolor crece:
Crece el dolor tan impetuosa mente
Que huelgo y vida (flaco) faltar siente.

Zerbin.

75

Por gran flaqueza no podia partirse:
Sentose junto de vna clara fuente,
Ni sabe que hazer, ni que dezirse,
Por valer le su dama alli al presente.
Veelo por mal recaudo al fin morirse,
Que lexos de alli estaua pueblo y gente:
Donde aquel punto al medico recorra,
Que por piedad o premio le socorra.

76

No sabe al que dolerse entristecida,
Llamar fortuna y cielo cruel en vano,
Porque ay triste (dezia) no fuy sumida
Quando la vela alce en el Occeano!
Zerbin qu'en alma y ojos imprimida
La tiene, en ver dolerse queda insano,
Mas lo siente qu'el mal terrible y fuerte
Que lo traya assi cercano à muerte.

77

Assi mi coraçon querays (dezia)
Despues de muerto yo tan bien amarme:
Con o dexaros sola aqui sin guia,
Me duele mas qu'el ver assi acabarme:
Que si en segura parte viera el dia
De la rauiosa muerte arrebatarme:
Quan contento, y dichoso, y de bien lleno
Muriera yo, pues muero en vuestro seno.

78

Mas pues ni fiero hado, cruel, y duro,
Quiere que os dexe, y no se en qual estado,
Por esta dulce boca, y ojos juro
Y cabellos do fuy tan enlazado,
Que voy desesperado, en hondo escuro
Infierno, do el pensar que os he dexado
Sola, moça, hermosa, en tierra agena,
Sentiré mas, que no la infernal pena.

79

A esto la tristissima donzella,
Inclinando su cara lagrymosa
Y juntando su boca con aquella
De su Zerbin, marchita como rosa:
Rosa cogida no en sazon donde ella
Mustia se queda sola rama vmbrosa,
Dixo No: penseys vos mi dulce vida
Hazer sin mi esta vltima partida.

80

No esteys mi coraçon d'esto medroso,
Que yo os seguire al cielo, ò al infierno,
Vuestro espiritu y el mio han de yr forçoso
Juntos, y juntos viuan in eterno,
No à penas os verè en final reposo,
Qu'el dolor no me acabe el cuerpo tierno
Y si esto no podra, jur'os de hecho
Con vuestra espada traspassarme el pecho.

81

De nuestros cuerpos esperança entera
Tengo, q'en muerte aurá muy mejor suerte:
Quiça alguno verna à la selua fiera,
Que a sepultallos de piedad acierte.
En esto la reliquia postrimera
D'el spiritu vital, que roba muerte,
Con frios labrios coge, tal qual puede
Sin que vn minimo aliento se le quede.

82

Zerbin la debil voz mas reforçando,
Dixo: Ruegos mi alma encarecido
Por el amor que me mostrastes, quando
Por mi dexastes patria y bien cumplido:
Y si mandallo puedo (dixo) os mandò
Que viuays mientra Dios a fuerte seruido:
Y no oluideys por caso, ni cuydado,
Que quanto amar se puede oshe yo amado

83

Dios proueèra quiça por tal manera
Que os libre de qual quier acto villano:
Como quando à la cueua à caso fuera,
Donde os librara el Senador Romano.
Tambien la su merced os socorriera
En mar, d'el Vizcayno, cruel, profano.
Si no aueria despues morir por fuerre,
Escoge el menor mal y mejor muerte

84

En el amargo estremo no ha podido
Hablar para entenderse, y ha quedado,
Qual vela que la cera ha consumido,
O el humor por quien arde ha ya gastado.
Que mano escriuiria lo que ha sentido
Viendo le sin color, desfigurado,
La jouencilla entre sus braços yerto
A su bien, y Zerbin d'el todo muerto.

Zerbin muere

85

Sobr'el sangriento cuerpo se bandona,
Y de copiosas lagrymas le baña,
El valle gime, y con su voz se entrona,
A truena su gritar selua y montaña.
A tierno pecho y rostro, no perdona,
Al vno y otro hiere rabia estraña
Rompe à tuerto el cabello tan dorado:
Llamãdo en vano siempre el nõbre amado.

86

En tanta rabia y pena tal metida
L'apretaua el dolor que facilmente
Boluiera à si la espada enclueclecida,
Y fuera poco à su amante aqui obediente:
Si vn hermitaño à aquella esclarecida
Fuente, que visitar en tiempo ardiente
Solia, de su celda no llegara,
Que llegando el querer d'ella estoruara.

87

Alta bondad el hombre venerable,
Iunta tenia, con natural prudencia,
Caritativo humilde, y amigable,
De buen exemplo ornado, y de eloquencia,
Y mouiera à la dama miserable
Con muy fuertes razones à paciencia,
Y delante le puso como el pejo
Dueñas d'el Testamento Nueuo y Viejo.

88

Despues le hizo ver como no auia
Alguno si no en Dios solo contento.
Y todo transitorio en esta via,
Y que humana esperança era vn momẽto
Tan bien supo hablalle que aquel dia
De su intencion la saca y perdimiento:
Desseal viuir poner todo siguiente
En seruicio de Dios omnipotente.

89

No quiere el gran amor por ningun arte
Dexar, ni la reliquia muerta y fria,
Conuiene donde vaya à qual quier parte,
Lleuarlo en si y consigo noche y dia:
El monge la ayudò su buena parte,
Que fuerte de su tiempo se sentia:
En su rocin herido le ligaron
Y dias por la selua caminaron.

90

No quiso traer consigo el cauto viejo
Sola tan solo à la gentil donzella,
A do escondida estaua en vn vallejo
Su sacra celda, y no se parà en ella.
Dezia entre si: Peligro, y mal consejo
Es lleuar junto paja y la centella,
Ni se fia en su edad, ni en su prudencia
Que de si haga alli tanta esperiencia.

91

Traersela en Proẽnça auia pensado
No lexos de Marsella à vna fortaleza,
Do auia de dueñas monesterio honrado,
De gentil edificio, y gran riqueza:
Por traer al guerrero alli finado,
Hizieron vna caxa à su grandeza
En vn castillo que alli cerca auia,
Embetunada y tal qual conuenia.

92

Caminan muchos dias mucha tierra,
Y siempre por lugares muy incultos,
Que por todo occupado ser de guerra
Querian yr lo posible mas occultos:
Vn caualiero al fin la via le cierra,
Que hizo deshonestos, feos insultos
Qu'en su lugar dira la historia mia.
Mas tornemos al Rey de Tartaria.

Prosigue en el Can. 27. en la est. 95. Mandri tarde.

93

Auido el fin la lid tan dolorosa
Que ya os conte, el grãMoro se ha apeado
A fresca sombra y agua deleytosa:
Silla y freno al caballo aqui ha quitado,
Dexòlo por la yerua muy viciosa,
Paciendo do queria yr por el prado:
Pero à poco qu'estuuo vio este fiero
Salar del monte al llano vn caualiero.

Redomonte.

94

Conoció le en alçar la vista al monte
Dorabice y al Tartaro famoso
Dize: Cata el soberuio Rodomonte,
Si no m'engaño, y mira quan brauoso
Por combatir contigo cala el monte:
Agora te valdra ser valeroso.
Perdido auerme à gran injuria tiene,
Qu'era su esposa, y à vengarme viene.

95

Qual buen açor que vee venir volando
Perdiz, paloma, ò ave semejante,
Que muy gallarda mente va mirando
Con denuedo y senoril semblante:
Assi mirava el Tartaro, pensando
Dar muerte à Rodomonte alli delante
Su dama, y à canail muy vfano
Subio, y dio estriuo al pie, y rièda à la ma-
[no.

96

Quando de cerca cada qual podia
Sus soberuias palabras oyr à tiempo,
Amenazar con mano se veya
Gritando el Rey de Argel en est e tiempo,
Dixo, que penitencia hazer le haria,
Pues por por vn temerario passa tiempo:
No tuuiera respecto à prouocarle,
Y assi piensa alta mente d'el vengarse.

97

Respondio Mandricardo: Es denuedo
Pensar darme temor con amenaza,
Que assira niño ò mugor espantar veo,
O à quien no sepa qu'es vestir coraça:
Mas no à mi, que la guerra mas desseo
Que paz, y estoy promptissimo à tal caça:
A pie à caualto, armado, ò desarmado,
O sea en el campo, ò sea en estacado.

98

Vienen aqui al virrage al grito, a la yra
Alçar la espada, al son de hierro duro,
Qual viéro que al principio a pena aspira,
Despues desgaja el frexno en valle escuro:
Y alli el espesso polno al cielo tira:
Derriba el roble y casas de alto muro,
Enoja el mar terrible, trae tempesta,
Mata al solo ganado en la floresta.

99

Batalla entre Mandricardo y Rodomonte.

De dos Moros sin par aca en la tierra
El animosissimo pecho, y la estremada
Fuerça suffren los golpes, y vna guerra
Conueniente a pujança tan sobrada:
Del grande horrible son tiembla la tierra
Quando se hieren espada con espada:
Y echan los arneses excelentes
Al cielo mil relampagos ardientes.

100

Sin reposar fin huelgo auer tomado,
Tura entre los dos Reyes gran batalla,
Tentando hora d'aqueste hora de aq̃ l'lado,
Abrir la plancha penetrar la malla:
Ni pierde vno, ni gana el otro el prado,
Mas qual si en derreder vean muralla:
O mucho cuesto la onça de la plaça
Dentro d'estrecho corro se dan caça.

101

Entre mil golpes vna vez cogiera
Al Rey de Argel el Rey de Tartaria,
Lanternillas rodando le hiziera
Ver, con estrellas en el medio dia:
Como la fuerça el de Africa perdiera,
En ancas del caualto se tendia:
Pierde estriuos presente en esta guerra
Quien tanto amaua, por venir a tierra.

102

Mas como arco de azero bien templado
Finissimo, y de peso conueniente,
Que quanto mas se dobla, y le ha cargado
Con dura gafa el braço muy valiente:
Con mas furor y fuerça descargado
Torna sin daño, y daña cruda mente:
El Africano assi presto rebuelue,
Y doble golpe al Tartaro le buelue.

103

Rodomonte en la parte que cogido
Fuè cogiò assi al hijo de Agricano
Por esto no le ha el golpe mal herido
Qu'en defensa hallò el arnes Troyano:
Mas quedò el fiero Tartaro adormido,
Sin saber que traya entre la mano:
El crudo Rodomonte no ha parado,
Mas otro a la cabeça ha señalado.

104

El caualto del Tartaro s'horrece
La espada que rugiendo cala de alto:
Por su mal a su dueño fauorece,
Que se retira por tomar vn salto:
La espada en la cabeça assi le empece
Que a su señor no a el venia el assalto:
De Troya el yelmo el triste no tuuiera
Corro el dueño, y es fuerça caya y muera.

105

Cayò, mas Mandricardo salta luego
En pie, y a Durindana en tormenta:
Ver muerto su caualto en este juego
No l'espanto, mas arde en fuego de yra:
De pechos de caualto el d'Argel ciego
L'encuentra, y desto el otro se retira:
Qual roca firme de honda suele verse:
Cayò el caualto, y queda el sin mouerse.

106

El Sobrigel qu'el caualllo faluar siente,
Dexa el estriuo y al arzon estriua,
El pie se halla libre, y diestramente,
Y gual vienen los dos con furia viua:
Competencia, y combate mas ardiente,
Odio, furor, soberuia mas se auiua:
Y passara adelante el juego fiero,
Si à caso no llegara vn mensagero.

107

Llegò vn correo aqui del pueblo Moro,
De muchos que por Francia auia embiado
A traer las vanderas y el thesoro,
Capitanes, y à otros de otro estado:
Porqu'el Emperador de Lyrios de oro
Auia el alojamiento alli fitiado:
Y si el socorro no les viene presto,
El fitio cruel sera muy manifiesto.

108

Conocio el mensagero à los guerreros
Sin ver las sobrevistas que veya,
Al menear la espada à golpes fieros
Que otro que ellos bien no suffriria:
Mas no ossa entrar entre estos caualleros,
Ni de seguro en tal valor confia.
Ni en su correo Real no ha confiado,
Ni en q̃ diz que El correo no es culpado.

109

A Dardalice cuenta el caso claro:
Que Agramante, Marsil y Estordilano,
Con pocos dentro en bien flaco reparo
Eran fitiados del poder Christiano:
Esto dixo le ruega, si ella caro
Tiene el bien d'aq̃l Rey bueno Africano,
Los ponga en tregua, ò en algun partido,
Hasta que fuesse el campo socorrido.

110

La dama entr'ellos se metiò animosa.
Diziendo blanda_mente: Yo os lo mando,
Por quanto vos me amays, cesse la cosa,
La espada à mejor vso reseruando:
Valiendo la alta empresa valerosa
De nuestro campo Moro peleando:
Qu'està la Real tienda, de manera
Que su remedio ò daño presto espera.

111

El mensagero cuenta larga_mente
El peligro de Moros todo lleno,
Y dio cartas con esto junta_mente
Del hijo de Troyano al de Vlieno:
Por consejo se toma final_mente,
Que torne aquel combate en otro ageno,
Con tregua de los dos hasta en estado,
Qu'el sitio de los Moros sea quitado.

112

Y despues de passado el fuerte dia,
Que del sitio sea libre aquella gente,
No se entienda tenerse compañia,
Mas cruda guerra y enemiga ardiente.
Hasta que con la espada en tal porfia
Gane alguno la dama justa_mente:
Ella, en mano de quien passò la jura,
El seguro à los dos les assegura.

113

Estaua la Discordia aqui impaciente,
Enemiga de paz y de concierto:
La Soberuia tambien que no consiente
Concierto alli entre tanto desconcierto:
Pero mas qu'ellas pudo amor presente,
Con qual valor qual_quier valores muertos:
Hizo à golpes de flechas retirarse,
La Discordia y Soberuia atras quedarse.

114

Concluyen tregua vno y otro amante
Qual plugo à quien sobr'ellos mas podia:
Faltòles vn caualllo en tal instante
Qu'el del Tartaro muerto aqui yazia:
A tiempo Bruladòr vieron delante
Do tiernas yeruas junto al rio pacia:
Mas hallome ya al fin del Canto junto
Donde si vos mandays le harè punto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Rodrigo se comprehende la ingratitud. Por el offendido Zerbino que ligeramente perdona, el animo generoso, y la fuerça dela verdadera amistad, y en Ysabela se exprime el casto y verdadero amor.

Las Annotaciones deste Canto, por no poder se poner en este lugar, se passaron adelante, y se hallaran en passando las del Canto siguiente, a fol. 147. pag. 1.

CANTO VIGESIMOQVARTO

De como Ruggiero socorrio a vn cauallero que querian quemar los Moros, pensando que era Bradamante Y la estraña y agradable auentura que auino a Ricardeto con la hermosa Flordespina hija del Rey de Caragoça.

1

GRAN contraste en joué pecho ardiente
Desseo de honra, imperu amoroso,
Quié destos vale mas no se al presente,
Que quãd vno, quãdo otro es vitorioso.
En vno y otro tuuo estrañamente
Mucha fuerça el deuer y fin honroso,
Que en la amorosa lid treguas vuiesse
Hasta que al campo su socorro fuesse.

2

Mas fuerte fue el amor, que si no fuera
Porque la bella dama lo ha mandado,
No se acabara assi la lid tan fiera,
Sin lleuar vno de otro el lauro honrado,
Y Agramante y su gente en vano vuiera
Destos dos su socorro alla esperado:
Assi que siempre el daño amor no haze,
Que si á menudo enoja a vezes plaze.

3

Vno y otro fortissimo Pagano,
Que han todas sus questiones diferido,
Van por librar al hijo de Troyano
Con su dama à Paris do alli han partido.
Con ellos va tambien el chico enano
Qu'el rastro auia del Tartaro seguido
Hasta que lo traxera al verde monte
Do le topó el celoso Rodomonte.

4

Llegan à vn prado verde do holgauan
Andantes sobre vn rio muy corriente,
Dos armados, y dos que no lo estauan,
Y vna dama hermosa estrañamente.
Quien era se os dira, y como andauan.
Hora no mas Deziros he al presente
Del buen Ruggiero de quien he contado,
Que su escudo en el poço auia lanzado.

Prosigue en el Cãt. 26 est. 10.

5

No del poço vna milla en aquel llano
Vna que vio con priessa vn mensagero,
Que le embiaua el hijo de Troyano
A quien socorro pide verdadero:
De quien oyò que Carlo muy vfano
Tenia Agramante al punto postrimero:
A quien si acorro presto no llegaua
La honra y vida alli se le acabaua.

Ruggier

6

De muchos pensamientos combatido
Ruggier, y à vn tiempo dellos apretado
Para escoger aquel mejor partido,
El tiempo en el instante le ha faltado:
Dexò yr al correo, y ha torcido
El freno, do la dama le ha guiado:
Que punto à punto priessa tal le daua
Ella, que el pensamiento l'estoruaua.

7

Siguiendo su camino cerca viene,
Declinando ya el sol en vna tierra,
Qu'el Rey Marsilio en medio Frãcia tiene
Que alli se la tomara en cruda guerra:
Ni à la puente, ni puerta se detiene,
Porque ninguno el passo aqui le cierra:
Aun que en torno el castillo y la muralla
Gran gente auia en guisa de batalla.

Petrarcha.

8

Porqu'era conocida de la gente
La dama que traya en compañia,
Dexado le han passar muy libremente
Sin que le pida alguno do venia:
Llegò à la plaça, y de grand fuego ardiente
Y gente mala toda llena via:
Y vio en medio con rostro demudado
Vn gentil moço al fuego condenado.

9

Ruggier el gentil rostro remirando,
Que inclinado con lagrymas estaua:
A Bradamante vido en el mirando,
Tanto el moço gentil la semejaua:
Quanto mas mira, mas lo va prouando:
Al rostro, à la persona le miraua,
Y en si dezia: O esta es Bradamante,
O yo soy Ruggier como era de ante.

10

De muy ardid, dezia se aura metido
A defender el moço condenado,
Y entendo mal su empresa succedido
Auran la assi prendido y desnudado:
Ay porque tanta priessa! ay que no he sido
Para con ella auerme aqui hallado!
Mas gracias doy à Dios, que à tiempo llego
Que la podre librar del daño y fuego.

11

Sin mas la mano aprieta por la espada
Que en el castillo auia roto su lança,
Lanzó el cauallo en gente desarmada,
Por pecho y por el lado en tal matança:
De tajo crudo hiere, y de estocada,
Abré, otra, lastima donde alcança:
Gritando huye el pueblo en poca pieça
Qual muerto queda, ò rota la cabeça.

12

Qual vanda de aues junto à la ribera
Que à plazer buela, y à su pasto attiende,
y supito con ala muy ligera
Baxa el halcon, y en medio mata y prende,
y acá y alla la esparze en tal manera,
Que vna en tal trãce à otra alli no attiẽde:
Assi vierades yr huyendo aquellos
Qñ entró el buẽ Ruggier en medio dellos.

13

A quatro ò seys alli ha descabeçado
Que en el huyr no fueron diligentes,
Otros hasta los pechos ha tajado,
Hasta los ojos otros, y à los dientes,
Que d'alme esno estaua el pueblo armado:
Bien que de azero cofias reluzientes
Traya, mas si en yelmo assi tocara,
Poco menos su espada en el cortara.

14

Las fuerças de Ruggiero no eran quales
Se veẽn en este tiempo mas moderno,
Ni de esso, ni leon, ni de animales
Mas fieros, pues q̃ dellos no es mas tierno:
No fueron terremotos sus yguales,
Ni el Gran diablo, y no aquel del infierno
Si no el de mi señor, ygual no le era
Q̃ le haze en cielo, y tierra y mar carrera.

Es vna pieça de artillería del Duque de Ferrara.

15

Menos no cae en cada golpe à tierra
De vno, y mas vezes si los cuento,
Y quatro à vn golpe y cinco en esta guerra
Muy prestamente assi los sube à ciento:
Cortó la espada en los que triste atierra,
Y como à quajada el fino azero essento,
Que por dar muerte al Conde Palerina
En el jardin de Morgana forjò fina.

16

De aquella hecho assi le ha bien pesado,
Pues su jardin con ella vio deshecho,
Mirad pues que hara, que aura cortado
En mi no aqui d'vn hombre tan de hecho.
Si fuerça, si furor Ruggier sobrado
Tuuo, si alto valor, si ardiente pecho,
Aqui se vio, y aqui lo tuuo agora
Esperando librar à su señora.

17

Como liebre entre canes desfatados,
Tales se agazapan temerosos,
Fueron muchos los muertos desastrados,
Sin cuento los heridos dolorosos.
Por la muger los lazos son cortados
De las manos, al moço muy ñudosos:
Presto le armó de rues qual mejor pudo,
Diole à su mano espada, al cuello escudo.

18

Como podia el q̃ mas fue alli offendido
Buscaua de offender aquella gente:
Su fuerça fue aqui tal, y el tan valido
Que le reputan todos por valiente.
Ya auia las ruedas de oro el sol metido
En la onda marina de Occidente,
Quando sacó Ruggier al moço hermoso
De fuera del castillo victorioso.

19

Quando el moço se vio libre escapado,
Y fuera de la puerta con Ruggiero,
Gracias le da que assi le ha bien librado
Con vn modo gentil de cauallero,
Que sin le conocer se auia lanzado
En medio de la muerte y fuego fiero:
Su nombre le rogò que le dixesse,
Por saber à quien en cargo tanto fuesse.

20

Veo (dezia Ruggier) la faz tan bella,
Gentil p ſtura, angelico semblante:
Mas la voz, ni hablar suaue della,
No oyo, de mi bella Bradamante,
Ni el ayre, ni donayre, y gracia en ella
Que vsar deuia con tu fiel amante:
Y si esta es ella, como sera esto
Que aya mi nõbre assi en oluido puesto.

21

Por bien sabello cierto sabiamente
Dixo: Ya yo os he visto si me acuerdo,
Pensado he, y pienso donde, y finalmente
No se si os vi, ni se si desacuerdo:
Dezime lo si à dicha os viene à miente,
Con el nombre quiça vérne en acuerdo:
Porque sepa à quien hoy he yo librado
La vida y cuerpo à fuego condenado.

22

Q̃ me ayays visto vos bien ser podria
Respondio aq̃l mas no se donde ò quando,
Bien por el mundo voy la parte mia,
Mis venturas aca y alla buscando.
Quiça que vna mi hermana ser podria,
Que trae armes y espada caminando:
Nacimos juntos, tal nos semejamos
Que à vezes à los nuestros engañamos.

23

Segundo, menos quarto, ni primero,
Soys vos que en este yerro aueys venido,
Que hermanos, madre, y padre verdadero
Assi en el mismo yerro han ya caydo
Diferimos que como caualliero
Traygo corto el cabello y no crecido,
y ella luengo y en treças añudado,
Solia traer de mi diferenciado.

24

Pero despues que vn dia fue herida
En la cabeça, que es vn largo cuento,
Por dalla vn hombre sancto bien guarida
Cortóselo à la oreja sin mas tiento,
Señal entre nosotros conocida,
No ay mas del nóbre y sexo, como os cuẽto,
Soy Ricardeto, Bradamante essella,
Soy de Reynaldo hermano, y el es della.

25

Si el escucharme no os fuesse enojoso,
Cosa os diria que os pusiesse espanto,
Que por la parecer me vi gozoso
Al principio, y al fin en cuyta y llanto.
Ruggiero el qual no verso tan gracioso,
Tan dulce historia, oyr podria entre tãto,
Que donde algun acuerdo le viniesse
De su dama, rogóle que dixesse.

26

* Caminando estos dias emboscada
Mi hermana (dixo) en belicosa vida;
De gente Mora fue descalabrada,
Topandola sin yelmo y mal herida,
Acortarse el cabello fue forçada
Para curar la llaga recebida:
Corto el cabello assi despues de sana
Por la floresta caminò mi hermana.

Nouella de Ricardeto y Flordespina.

27

Caminando llegó à vna clara fuente,
Fatigada de andar la hermana mia
Apeóse, y desarmóse la frente
Sobre la verde yerua se adormia.
No creo yo que fabula se cuente
Mas dulce que la historia deste dia.
Llegó aqui Flordespina la de España
Las fieras saëtando en la montaña.

28

Quando hallò à mi hermana Bradamãte
Flordespina sin yelmo, y toda armada:
Y en lugar de la rueca alli delante
Ceñida vna rica y buena espada:
Penso ver hombre, y del gentil semblante
Ayre, y rostro sintio ser conquistada:
A caça la combida, y por sombrosa
Selua la aparta sola y muy gozosa.

29

Pues viendose en lugar muy conueniẽte,
Donde no teme ò piensa ser sentida,
Con actos y palabras dulcemente
Muestra en el coraçon graue herida.
Los ojos fuego, y el sospiro ardiente
Le muestra, y alma de desseo encendida:
Hora se enciende, y hora se turbaua
Tanto en fin se atreuio que la besaua.

30

Auia mi hermana claro conocido
Que esta dama por otro la ha tomado,
No pode ella ayudar claro ha entendido,
Viose confusa en passo desusado.
Sera, dezia entre si, mejor partido,
Pues esta locamente se ha engañado,
Muger tierna hermosa yo mostrarme
Que no por hombre necio reputarme.

31

Dezia: Bien que cierto es gran vileza
Para hombre de piedra conuiniente
Verse con tal donzella y gentileza,
De tan netareo çumo y del doliente:
Sin gozar de su fruto y gran belleza
Puesta qual cuco el ala baxamente:
Con muy discreto modo trato aquella
Viniendo à descubrir que era donzella.

32

Que egloria qual Hyppolita y Camilla
Buscó en armas en Africa criada,
Nacida junto al mar dentro en Arzilla
A escudo y lança desde niña vsada.
Centella no matò tal maravilla
Del fuego de la dama enamorada:
Tal remedio à su mal mucho ha tardado,
Que mucho amor el dardo auia calado.

33

No menos le parece el rostro bello,
El ayre, la persona y el semblante,
No pudo el coraçon assi traello
Que en los ojos gozaua de la amante,
Pues viendola en vn trage como aquello,
Piensa poder templar su ardor punante:
Mas QVANDO ser muger la muger pierda
Sospira y llora, y muestra pena immensa.

34

Quien oyera su queja y fiero llanto
Con ella auria llorado cierramente,
Qual tormento, dezia, fue assi tanto
Cruel, quanto el cruel que mi alma siente:
De todo amor ò sceleracio ò sancto
El fin podria esperar naturalmente:
Sabria escoger la rosa de la espina
Solo el desseo no ha fin q̃ al mal me afina.

Vergil.

35

Y sy ya querias amor darme tormento,
Que te enojaua mi dichoso estado,
Auias tu del martyrio ser contento,
Que en otros amadores fuesse vsado:
Mas entre brutos ni hõbres yo no siento,
Que à la muger, muger vuiesse amado:
JAMAS se enamorò dama de dama,
Ni menos cierua por la cierua brama.

36

En tierra, en ayre, en mar soy sola triste
Que padezco vn exemplo por ti fuerte:
Porque mi yerro tu hazer quisiste,
Estremo exemplo de cu imperio y muerte?
A la mug r de Nino tu le diste
Desseo del hijo abominable en suerte:
Myrra amò al padre, la Cretense al toro:
Muy mas vano es mi amor por quiẽ yo llo [ro.

37

Amar la hembra al macho ya no es sueño,
Esperò el fin, y vuo le cumplido.
Y Pasiphe en la vaca entrò de leño:
Otras con otros medios se han valido:
Mas si Dedalo viene con su ingeño
No desatara el ñudo tan corrido
Que hizo el gran maestro diligente
Natura, en toda cosa preheminente.

38

Assi se duele, se consume, y trata
La bella dama, y punto no repsa,
Rompe el rostro, y cabello se mal trata,
De si pide vengança muy rabiosa:
Mi hermana de piedad llora y se mata,
Sentir el daño ageno le es forçosa
Cosa, y de dessear quiere sacalla,
Mas sin prouecho alguno era hablalla.

39

Ella que ayuda busca y no consuelo,
Mas se lamenta y duele tierna mente:
Del dia mostraua el termino y a el cielo
Que sol vermejeaua en Occidente
Hora de reposar qual quier del suelo
Que enel bosque la noche venir siente:
Quando ella le offrecia à Bradamante
Esta villa de alli poco distante.

40

Mi hermana accepta y ella la encamina,
Van à la villa y vna sin sossiego,
Donde la gente fiesta y muy malina
Puesto me auian sino por vos al fuego:
Hizo dentro la bella Flordespina
Regalar à mi hermana en fiesta y juego:
De ropa mugeril muy bien vestida,
Hizo que por muger fuesse tenida.

41

Que pues prouecho alguno no sentia
Del engañoso y varonil vestido,
Menos quiso que alguno en algun dia
Por esto la retasse no deuido.
Y porque al mal que recebido auia
Del habito viril assi imprimido:
Mostrando est'otro el yerro del engaño,
Quiça aprouecharia el desengaño.

42

Las dos solas vuieron solo vn lecho,
Mas diferente entre ellas el reposo:
Vna duerme, otra llora con despecho
Por ver su dessear muy mas fogoso:
Y si la vence el sueño en este estrecho
El breue sueño es todo imaginoso:
Parecele qu'el cielo ha concedido
Mi hermana à mejor sexo auer venido.

43

Como enfermo de sed muy fatigado
Que con aquel desseo se adormece,
Y en el roto descanso congoxado
Por las aguas que vido se enternece:
Assi este desseo auer fundado
En la imagen del sueño le parece:
Despierta à punto, y tiende alli la mano,
y halla el dulce sueño falso y vano.

44

Quantos ruegos la noche, y votos quãtos
Offrece à su Mahoma con gran gana:
Que con milagros claros y muy santos
Mudasse en muy mejor forma à mi herma
Mas vio en vano salir sus votos tãtos [na:
Y aun el cielo quiça reya de gana:
Passo la noche y Phebo rubicundo
Salia del mar y daua luz al mundo.

45

Venido el dia dexan solo el lecho,
Con pena Flordespina mas crecida:
Bradamante la dexa en tanto estrecho,
y à la cuytada annuncia su partida:
Vn ardiente ginete y bien de hecho
La dio la infanta Mora entristecida,
Guarnecido de oro, y sobre nistà estraña,
La brada por la bella Flor d'España.

46

Acompañòla vn poco Flordespina,
Y à la villa se torna muy doliente:
Aquel dia mi hermana assi camina
Que à Montaluan llegò y alli su gente,
Hermanos, y su madre, que mezquina
Estaua, la recoge ledamente:
Que no sabian della cosa cierta
Temiamos gran temor que fuesse muerta.

47

Sin yelmo, y el cabello cercenado
Que à la cabeça en trenças reboluia
Vimos y aquel vestido recamado
Que nos marauillo ver qual venia,
Muy larga mente alegre alli ha contado
Todo quanto le auino noche y dia:
Como herida fué del pueblo Moro,
y por curar se cortò las hebras de oro.

48

Despues como durmiendo en la ribera
La bella caçadora fue llegada,
A quien su falso parecer pluguiera,
y como la apartò sola emboscada:
Y del llanto amoroso que hiziera
Que de piedad su alma fue ablandada:
Como durmio con ella y su querella,
y todo quanto al fin passò con ella:

49

De Flordespina noticia yo tenia
Qu'en Caragoça y Francia vi vn verano,
y en estremo muy bien me parecia,
Persona, y ojos, y su rostro vfano:
Mas el desseo assentar no consentia,
QvE amor sin esperança sueño es vano:
La ceniza soplò mi hermana, y luego
En mi se descubrio el antiguo fuego.

50

D'esta esperança amor vrdio la trama
Que de otro hilo vrdir no la podia:
Mostròme junto como desta dama
Alcançasse aquel fin que yo queria:
Facil me succedio, como es ya fama,
Que como à tantos engañar solia
La semejança de mi hermana bella:
Quiça podria engañar esta donzella.

51

Dudoso estuue al fin vi qu'era bueno,
Buscar contentamiento, gozo, y fiesta,
Iamas salio el secreto de mi seno,
Ni quise mas consejo en tal requesta:
Tomè en la noche vn fino arnes ageno,
Que ya vio Flor despina en la floresta:
Tomelo, y el cauallo de mi hermana,
Sin esperar la luz de la mañana.

52

Fuyme con solo amor que me guiaua
A buscar à la bella Flordespina,
Llegue à tiempo qu'el alua no assomaua,
Que con el sol holgaua en la marina:
Dichoso el que primero me topaua
Para auisar la infanta de amor dina:
Albricias esperando, y muy crecida
Merced por annuncialle mi venida.

53

Cayan en el error quantos auia
Como tu has hecho aqui por Bradamante,
Y mas por el arnes que yo traya,
Y el cauallo partido el dia de ante.
L'alta princesa luego alli venia
Con regalos y fiestas muy pujantes
y con alegre rostro, y ran jocundo
Que no podia mostrar mas en el mundo.

54

Ardiendo de mi cuello se ha colgado,
y besome en la boca dulce mente:
Piensa pues si el amor me auia oluidado,
Si con razon el alma el daño siente.
De la mano en su camara me ha entrado,
Que alguno me desarme no consiente:
Desde el yelmo à la espuela, muy gozosa
Me desarmò, contenta y vergonçosa.

55

Despues hizo traer vn su vestido,
Rico galan, y sola lo despliega:
Como si dama fuera me ha vestido,
Y en red de oro el cabello todo allega:
Dulce mirar y honesto, he yo fingido,
Pues mi rostro muger ser no lo niega:
La voz que acular desto me pudiera
Tan bien vsè, que no se m'entendiera.

56

Salimos à vna sala donde auia
Damas y caualleros, qu'en saliendo
Tratados fuymos con la cortesia
Que à princesas se deue, y yo entendiendo
A algunos, harto dellos me reya,
Que lo que yo traya no sabiendo,
So la faldilla valeroso y viuo
Me ojeauan con mirar lasciuo.

57

Auiendo ya la noche mas entrado,
Despues que fué la mesa leuantada
Abundante y seruida en alto grado,
Segun el tiempo en que era apareiada:
La infanta que yo digo no ha esperado,
La causa de mi buelta desseada:
Combidandome al fin la gentil dama,
Aquella noche y otras en su cama.

58

Siendo dueñas y todos leuantados
De la mesa, los pages y otra gente,
Y los dos en el lecho ya acostados,
Con claridad de hachas muy luziente:
Yo dixe con sospiros muy penados:
N'os espanteys, si torno prestamente,
Señora à vos do estauades pensando,
No verme, hasta (Dios lo sabe) quando.

59

La causa del partir deziros quiero,
Y del tornar à vos tambien señora,
Si vuestro ardor templar pudiera fiero
Con no partir de vos tan sola vn hora:
Muerto y viuo siruiendo os verdadero
Estuiera con quien mi alma adora,
Mas viendo que mi estar os offendia
Yo me escogi por bien, pues mas valia.

60

Fortuna me sacò de mi camino
Por medio vn bosque d'olmos muy texido
Donde vn grito sentì sonar vezino
De donzella que accorro me ha pedido:
Corrì y sobre vn gran lago cristalino
Vi vn Faune qu'en anzuelo auia prendido
Vna dama en el agua muy desnuda
Que comella el cruel querra cruda.

61

A ella fuy con la espada alta en la mano,
Por no poder valella yo otramente:
Quitè la vida al pescador villano,
Saltando ella en el mar en continente:
No me auras dado acorro (dixo) en vano,
Que bien seras pagado ricamente,
Quanto sabras pedir, porque soy ninpha,
Que moro dentro desta clara limpha.

62

Sepas que mi poder mucho se tiende,
Que fuerço yo à elementos y á natura,
Pide tu quanto mi valor se estiende,
Y dexame espagarte con ventura
En Luna à mi cantar leda deciende,
El fuego yelo: el aura torno dura:
Y con simple habilhago en vn salto
Andar la tierra, el sol parar en alto.

63

Thesoro à tal offerta no demando,
Ni pueblos dominar, ni toda gente,
Ni otra virtud, ni fuerça ni otro mando,
Ni con honras vencer guerras valiente:
Mas de vuestro desseo me demando,
A pedir el remedio sufficiente:
Ni mas le pido vno que otro effetto,
Mas todo à vuestro juyzio me someto.

64

A penas mi demanda yo cumplia
Quando otra vez la vi fomorgujada,
Sin mas respuesta darme que vna fria
Agua esparzir en mi, (creo) encantada:
Que à penas en mi rostro fue sentida,
Que no se como me sentì trocada:
Veolo y siento, à penas no me creo
Sienro que de muger hombre me veo.

65

Si no fuesse que puedo bien prouallo
Muy clara mente aqui, no lo creèrias,
Qual en la otra forma tal me hallo
En esta, a tu seruicio noche y dias:
Mandame pues que muero por mostralle,
Concede las honestas mis porfias:
Tanto la dixe y bize, que ne en vano
Hallò assi la verdad toda en la mano.

66

Como el que la esperança le ha faltado,
De cosa por quien siempre està cuydoso,
Que mientras llora mas en ser priuado
Mas gimè, y mas se duèle sin reposo:
Si bien se halla, tanto ha ya llorado
De auer arado en mar tan procelloso:
Y la desperacion le ha puesto en vso,
Que á si no creè, y està como confuso.

67

Assi la dama quando tocò y vido,
Aquello qu'ella tanto desseaua,
Al toque, ojos ni á ella no ha creydo,
Duda, y piensa soñar lo que tocaua,
Y grân prueua à dar se le ha conuenido,
Que sentia lo que sentir pensaua:
Haz Dios (dize ella) si este es sueño fuerte
Que siempre duerma, y nũca me despierte.

68

No rumor de trompetas, ni arambores,
Fueron principio al amoroso assalto,
Mas besos qual pan mas con amores
Que dan señal de andar ò hazer alto:
Otra arma vsamos que arco y passadores
Yo sin escala en la fortezа salto:
Plante alli el estandarte sin porfia,
Poniendo baxo la enemiga mia.

69

Si fue aquel lecho la otra noche de anto
Muy lleno de sospiros congoxosos,
No fue menos est'otra ni abundante
De risa, y fiesta, y juegos bien sabrosos:
No en tantos nudos el rebuelto Acante
Ata postes y arboles nudosos:
Quanto los que teniamos de hecho
En cuellos, braços, piernas, lado, y pecho.

70

Entre los dos la cosa fue callada,
Y algũ tiempo el plazer turò en tal modo,
Y tal persona desto fue auisada
Q'este mi bien al Rey lo dixo todo:
Vos que me aueys librado por la espada
D'el fuego ardiente, y cõ tan braue modo,
Podreys comprehender lo succedido
Mas Dios lo sabe quanto me ha dolido.

71

Ricardeto à Ruggier esto contaua,
La via escura haziendo menos graue,
Azia vn collado assi le caminaua
Entre peñas por cabo nó suaue:
Estrecha senda y agra le passaua,
Que abria camino por torcida llaue,
y vn castillo sobr'el dicho Agrismonte,
Que le goardaua Aldiger de Claramonte.

72

De Vouo el caualiero era bastardo,
De Malgesi y de Viuian hermano,
Quien legitimo dixo de Gerardo,
y es testimonio temerario y vano:
sea quien fuere, fuerte es y gallardo,
Prudente, liberal, cortes humano:
Los muros del hermano aqui tenia
La noche en buena guardia y todo el dia.

73

A los dos acogiò muy cortesmente,
Como deuia al primo Ricardeto,
Que como à hermano amaua assi yguales
Fue bié visto Ruggier por su respeto [méte
Mas no lo recibiera alegremente
Como solia mas con triste aspeto:
Por auiso venido en aquel dia
Qu'el rostro y coraçon l'entristecia.

74

A su primo en lugar de saludallo,
Dixo: Hermano, nueua me ha venido,
Por mensagero digno d'escuchallo,
Que Bertolage de Bayona ha auido
Contrato con Lansusa sin dudallo,
El à ella da precio muy subido,
y ella da à mis hermanos en su mano.
El tu buen Malgesi y tu Viuiano.

75

Dende que Ferragù à los dos prendiera
Los ha tenido en hondo cubo escuro,
Hasta qu'el mal contrato concluyera
Con este iusto, falso, cruel, perjuro:
Mañana el Magançes le prometiera
Entre Bayona y vn su alcaçar duro
Venir, con fin de auer tan gran ganancia,
y comprar la mejor sangre de Francia.

76

Agora yo à Reynaldos he auisado,
y vn mensagero le embie à su roca,
No pienso que à buen tiempo aya llegado,
Porqu'es mucho el camino que le toca:
No tengo harta gente ni recado [poca,
PRONTO el espiritu està, mas fuerça ay
Si los toma el traydor los mata luego,
No se que diga, ò como apague el fuego.

77

Desplazele la nueua à Ricardeto,
y lo que pesa à el pesa à Ruggiero.
Como todos callauan en effeto,
Viendo no aprouechar el llanto fiero,
Dixo con gran audacia este discreto:
No tengays pena yo la empresa quiero:
Qu'esta espada, por mi valda en mis manos
Para dar libertad à los hermanos. [pos

78

No quiero otro socorro finalmente
Que yo pienso romper el fallo trato:
Solo pido vna guia diligente,
Que me ponga do passa tal barato:
Su grita aqui haré que oyays presente
Quando fere con ellos al contrato.
Esto dixo, y no dixo cosa nueua
Al vno destos dos que vio la prueua.

79

Aldiger no escuchaua si no quanto
S'escucha à vn habrador que sabe poco:
Mas Ricardeto dixo todo quanto
En su libertad hizo no assi poco.
Y certifico bien, que aun otro tanto
Haria de lo dicho en tiempo poco:
Entonces l'estimò mas que primero,
Tratandole como alto caualiero.

80

Y alli en la mesa do los dos estauan
En lo mas alto honrò como à señores,
Aqui sin mas socorro concertauan,
Poder de los dos ser socorredores.
Ya de sueño los ojos se agrauauan
A los guerreros con los seruidores:
Solo en Ruggier no assienta nada desto,
Que le aprieta vn cuydado muy molesto.

81

De Agramante aquel dia auia sabido
El sitio del correo, y bien lo siente:
Que veé que vn solo dia detenido
Sin le ayudar le offende feamente:
Y era infamia hallarse tan vnido
Con enemigos de su Rey ausente:
Y como à gran vileza y gran delito
Baptizando se alla le sera escrito.

82

Creydo en otro tiempo le seria,
Que santa religion le auia mouido:
Mas ahora que su socorro con ienia,
y ser del Agramante socorrido,
Seria de todos en qualquiera dia
Creydo que vileza le ha vencido,
y no opinion de semejor y santa:
Esto à Ruggier le aprieta mas y espanta.

Partirse

83

Partirse assi tambien le es gran tormẽto
Sin licencia tomar de quien adora:
Quando este, quando el triste pensamiẽto
Diuerso, el coraçon inclina à la hora:
Muy lexos le salieta el dulce intento
De ver con Flordespina à su señora
Do juntos auian de yr à aquel effecto
De dar acorro al moço Ricardetto.

84

Lo que le prometio le fue acordando
De hallarse con ella en Valvmbrosa,
Pensa allí de hallarla, porque quando
No fuesse el, quedaria ella quexosa,
Alomenos correo o carta la embiando
No ternia razon de estar saños̃a,
Que ya que mal la auia obedecido,
Sin licencia no fuesse assi partido.

85

Quando mas cosas entre si ha pensado,
Piensa escreuille el cato y buen conceto,
Y aun que duda si aura tan buen recado
La carta que à ella vaya con effeto,
Quiere escriuille aqui, quiça el buen hado
Le dara mensagero fiel discreto:
Sale del lecho, por concluyr tal suma,
Pide tinta, y papel, candela y pluma.

86

Los camareros traen à Ruggiero
Todo el recaudo assi como pedia:
Por las saludes començò primero
Como en el tiempo antiguo se escriuia:
Despues todo el auito verdadero
De su Rey que socorro le pedia:
Y si no viene presto escriue cierto
De enemigos sera cautiuo o muerto.

87

Despues siguio: Que siendo en tal partido
Que su socorro el Rey tanto esperaua,
Viesse quan por fin se seria tenido
Si en tal punto su braço le negaua:
Y que quien della auia de ser marido
De tal mancha guardarse se obligaua:
Ni conuenia con dama tan sintera
Cosa suzia, ni torpe, en tal manera.

88

Si en algun tiempo algun nõble preclaro
Buscò con buenas obras fin cantarse,
Y ganado despues le vino caro
Procurando que eterno le durasse:
Agora mas buscara ser mas claro
Pues auia con ella de juntarse,
Y traer sobre todos alta palma,
Y en dos cuerpos dezia estar vn alma.

89

Y assi como le auia dicho en secreto
Por esta carta agora referia,
Que llegado aquel termino perfecto
Que dio à su Rey, si el antes no moria
Christiano se haria assi en effecto
Como de voluntad qual la tenia,
Y que al padre y Reynaldo y à su gente
Por muger pedira graciosamente.

90

Tornau à escreuir: Quiero cõ mi lança
(Si a ti plaze) librar mi Rey primero,
Porque no hable el vulgo en tal andança,
El qual en mi verguença dira fiero:
Ruggier quando Agramãte era en bonãça
No le dexò, qual haze el lisongero:
Agora que fortuna à Carlo ayuda
A la dichosa parte se le muda.

91

Quinze dias o veynte pido agora
Hasta comparecer do deuo tanto,
Porque Africanos sean en buen hora
Por mi libres de sitio y graue espanto.
Y en esto buscarè por vos señora
Causa yo de tornar muy ledo en tanto:
Por mi honra os supplico solo aquesto
Vuestra sea despues mi vida y resto.

92

Acabò su escreuir dest'arte à punto
Que todo no sabre dezir en lleno.
Y aun escriuio alli mas sin quedar punto
De papel, hasta vello todo lleno.
Leyò despues la carta y en tal punto
Muy bien sellada puso la en su seno:
Esperando que venga el dia siguiente
Quien à su dama la dè secretamente.

93

Cerrada bien la carta con cuydado
Sobre el lecho valcoso se ha rendido,
El sueño cubrio el cuerpo fatigado
Con ramo de Letèo licor temido,
Hasta que vn manto blanco y colorado
De flor por el sendero fue esparzido,
Por el luzido Oriente y tierra fria,
Y del dorado aluergue salio el dia.

94

Despues que la luz buena saludada
Por verdes ramos de las aues fuera:
Y Aldigier les guiaua la jornada,
A Ruggier y à su primo y la carrera,
Porque en agena mano despiadada
Sus hermanos no viesse en tal manera:
Primero se leuanta sin sosiego
Tras el los otros dos saltaron luego.

95

Despues que se vistieron bien armado
Con los primos Ruggier entrò en la via,
Y auiendo en vano aqui à los dos rogado
Le diessen la jornada de aquel dia:
Ellos por el desseo muy sobrado
Del socorro, y por ser descortesia
Negaron cada qual endurecido,
Sin consentir que solo aya partido.

96

Llegaron al lugar del buen concierto,
Do auian joyas y hombres de trocarse,
En vn gran campo raso muy abierto
Los rayos vêa de Apollo ya tembrarse.
Haya, roble, o laurel, derecho o tuerto,
Frexno, cipres, no pudo alli mirarse:
Mas solo esparto con retama clara
Que nunca açada o reja cultinara.

97

Los tres buenos guerreros se pararon
Donde hendia vn sendero la llanura,
Llegando vn cauallero aqui miraron
Muy bien labrada de oro su armadura,
Y por deuisa en campo verde, el raro
Phenis que mas de vn siglo diz que tura.
Señor no mas, que junto al fin me veo
Del Canto y reposar aqui desseo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Ruggiero, que libra al cauallero que los Moros querian quemar, sin conocerle, se muestra el valor y virtud que ha de tener vn buen cauallero, haziendo siempre bien y leuandolo al cabo. Por el fin de los amores de Ricardeto y Flordespina, se denota, como el amor siempre comiença con dulçuras y engaños y acaba con trabajos y desastres.

ANNOTACIONES.

Est. 7

Aunque en torno al castillo y la muralla
Gran gente auia en guisa de batalla.

Petrarc: Aqui parece que el author imitò al Petrarcha, que dixo:

Onde vanno à gran rischio huomini & arme.

Est. 14

Ni el gran Diablo, y no aquel del infierno,
Si no el de mi señor y gual no le era,
Que hazia en cielo tierra, y mar carrera.

Ruscelli. En estos versos entiende el author vna pieza de artilleria muy grande del Duque de Ferrara, que con su gran furia, y el demasiado daño que hazen los golpes que con esse

Est. 25 tiran, ganò el nombre de Gran Diablo, el qual la conuiene muy bien.

Si el escucharme no os fuesse enojoso
Cosas os diria que os pusiesse espanto,
Que por la parecer me vi gozoso
Al principio, y despues en cuyta y llanto.

Ruscelli. Para affinar los buenos ingenios no dexare de poner aqui vna cõsideracion, y es, que parece que en estos versos el author no satisface entera mente à los curiosos, porque en los dos versos, do dize:

Que por la parecer me vi gozoso.
Al principio, y al fin en cuyta y llanto.

Presupone aqui Ricardeto vna cosa que ha mucho tiempo que passò, y toda via cuenta el caso de su condenacion al fuego, de que Ruggier en aquella misma hora y punto se acabaua de librar. Y si quisiessemos dezir, que aunque el fin de aquel negocio auia sucedido entonces el principio auia sido algunos meses antes. No es esta respuesta o escusa que valga nada, porque no dezimos que vna cosa ha sucedido quando se comiença, si no quando se acaba: pongamos exemplo, si hoy se hiziesse vn catamiento, o otra semejante cosa en la Corte, el qual muchos años antes se vuiesse tratado no diriamos el mismo dia, quiero contaros vnas bodas que se hizieron en la Corte. Y no solamente esto

cosas que se hazen descontinuadamente, empero las que continuadamente se comiençan y acaban, como son, caer vno enfermo muchos dias antes y morir se hoy, que contandolo este mismo dia no diriamos, que en su casa succedio vn caso admirable, y despues verniamos à dezir, que se nos auia muerto vn solo hijo varon que teniamos. Y porque no erremos por falta de exemplos, y dexemos de darnos bien à entender: Si ahora quatro o seys meses se viesse vno embarcado de Barcelona para Genoua, y hoy en el puerto de Barcelona o de la misma ciudad de Genoua, aquel nauio se hundiesse en la mar, y despues saliesse en saluamento con todo lo que en el yua, y con las personas que dentro en el estauan, y vno dellos aquel mismo dia, quisiesse dezir y contar lo que les auia acontecido en aquella nauegacion, no començaria à dezir: Yo quiero contaros lo que en mi nauegacion me succedio, porque diziendo esto, pareceria que queria contar de otra nauegacion y no de aquella. Yo vi en Reggio el año de mil y quinientos y quarenta y ocho en manos de Micer Galasso Arioste hermano de Ludouico, vn Furioso, en el qual halle annotado del mismo author: que dezia:

Lo qual succedio por parecerme
A ella &c. y desta manera venia a estar muy bien.

Est. 34 Sabria escoger la rosa dela espina.

Poetica. Quiere dezir aqui el author, que sabria escoger y dessechar lo enojoso, y pone la rosa apartada de la espina, significando la dulzura del deleyte Venereo, porque esta flor, segun la opinion de los philosophos antiguos, toma y recibe su olor y color de la influencia de la estrella de Venus, y assi dixo Vergilio que Venus siempre hablaua con la boca rosada o llena de rosas.

Est. 36 A la muger de Nino tu la diste
Desseo del hijo abominable en suerte.
Mirra amo al padre, la Cretense al toro:
Muy mas vano es mi amor por quien yo lloro.

Dolce. Historia poetica. Esta muger de Nino, que aqui dize el Arioste, fue Semiramis Reyna de los Assyrios, a la qual muerto el marido, quedò vn hijo, llamado tambien Nino como el padre, y siendo de edad muy tierna no se atreuio a encomendarle tantos reynos y prouincias como su marido auia ganado, y por parecerse mucho al hijo fingio con los suyos, ser ella el mochacho, y gouerno los reynos muchos años valerosamente. Y en este tiempo enamorandose del hijo que era muy hermoso, le pidio cumpliesse su abominable apetito, y el no lo queriendo hazer, antes indignado de la fealdad del caso, arrancò vn puñal, y matò con el à su madre, y quedò por Rey.

La Cretense, fue Pasiphe que se enamoro de vn toro, y por industria de Dedalo se echò con el, metiendola en vna vaca que hizo de madera, a la qual puso el cuero de vna de que el mismo toro andaua enamorado, y deste ayuntamiento nacio el Mino-tauro.

Est. 36 Mirra amò al padre.

Eugen. Era costumbre antigua, guardada vniuersalmente de todos los Griegos, que mientras las mugeres sacrificauan à Ceres Diosa de los panes, por nueue dias que los sacrificios durauan, no las era licito juntarse con sus maridos. Acaecio que sacrificando la muger de Cinnara Rey de Chypre, segun la dicha costumbre à la Diosa Ceres, Mirra hija del vno y del otro, amãdo demasiadamente a su padre, por industria de vna ama que la auia criado se echò con el y quedò preñada. Queriendo Cinnara saber quien era la muger que auia estado con el aquella noche vio que era su hija, y espantado del nueuo successo, y commouido del delicto la quiso matar. Viendo ella su maldad se fue huyendo a la tierra de los Sabeos, donde el padre la fue siguiendo, y la hirio, y por causa desta herida se vino a enamorar Venus de Adonis. Otros dizen, que Cinnara se emborrachò, y se echò con la hija, y que despues de auer passado se le la furia del vino, quiso conocer quien era la muger con quien se auia echado, y que viendo ser su hija la fue siguiendo, para matarla y que mouidos los Dioses a piedad la mudaron en arbol de su mismo nombre, y que con el calor del sol se abrio la corteza y salio Adonis, el qual vngieron las nimphas con el licor materno. Escriue esta Fabula Boccacio en el lib. 2. de la generacion de los Dioses.

Est. 36 Y la Cretense al toro.
Est. 37 Amar la hembra al macho ya no es sueño,
Esperó el fin, y vno le cumplido,
Y Pasiphe en la vaca entró de leño.

Porcac. historia poetica. Androgeo fue hijo de Minos Rey de Creta, mancebo feroz y muy valiente al qual mataron los Athenienses por embidia que del tuuieron, hallandose con ellos los Megarenses sus vezinos, y para vengar esta muerte hizo su padre vn grande y poderoso exercito, y fue sobre Megara. En este tiempo Pasiphe muger de Minos, viendo que su marido se auia ydo lexos, y compellida de luxuria (por maldicion que la Diosa Venus la echò, por ser hija del sol) se enamorò de vn toro blanco muy hermoso q̃ todas las tardes como cabeça y capitan de los ganados venia à beuer frontero de su palacio. Y no hallando camino para aplacar su apetito bestial, acudio à Dedalo, famoso architecto sobre todos los de su tiempo, el qual viendo como la enamorada Reyna se atormentaua tanto la socorrio desta manera: que viendo que el toro andaua muy enamorado de vna vaca, la hizo matar, y haziendo otra de madera la cubrio con su cuero, y hizo entrar dentro à la Reyna, la qual se puso de tal manera, que el toro tuuo accesso carnal con ella, pensando que era la vaca, y assi la empreñò, y à su tiempo pario el Minotauro, animal muy feroz, medio hombre y medio toro, el qual despues por industria de Fedra y Ariadna hijas de Pasiphe fue muerto en el Laberinthio por Theseo.

Est. 43 Despierta à punto, y tiende allí la mano,
Y halla el dulce sueño falso y vano.

Eugen. Estas son palabras que Ricardeto dixo à Ruggiet, contandole los amores de Flordespina con Bradamante, en lo qual algunos curiosos reprehenden al Arioſto, por auerse las hecho dezir, porque como va prosiguiendo quatro estancias mas abaxo desta, parece que el auia sabido todo este progresso de su hermana Bradamante, y assi dize en la estancia. 47 deste mismo Canto.

Muy largamente alegre alli ha contado
Todo quanto la auino noche y dia,
Como herida fue del pueblo Moro,
Y por curarse cortò las hebras de oro.
Despues como durmiendo en la ribera
La bella caça lora fue llegada,
A quien su fallo parecer pluguiera,
Y como la apretò so la emboscada,
Y del llanto amoroso que hiziera,
Que de piedra su alma fue ablandada,
Como durmio con ella, y su querella,
Y todo quanto al fin passo con ella.

Y desta manera auiendo Ricardeto oydo á su hermana todo lo que la auia acontecido (como queda dicho) parece que el Arioſto, ò Ricardeto guardan poco decoro diziendo que Bradamante, donzella virgen tomò tanta licencia en su hablar, que se alargò hasta dezir, que Flordespina echaua la mano, y buscaua el instrumento con que los hombres engendran. Para escusar al Arioſto se puede dezir, que Ricardeto supo parte de lo que en aquel negocio auia passado, oyendo contar à Bradamante la somma y cosas principales del, y que despues hallandose el tantos dias y noches con Flordespina, assi en la cama como fuera della, con las familiaridades, que se pueden imaginar, y acostumbra auer entre dos amantes, es de creer, que ella vna y muchas vezes le traeria á la memoria lo que auia passado, alegrandose con el, como se suele hazer, y por ventura, diziendole: No os acordays desto y desto, y de tal y tal cosa que yo os dixe y hize: y assi ella que niera donzella, ni tenia para que tener aquel respecto à Riceardeto, que le deuia y era justo tener Bradamante siendo como era donzella: y desta manera pudo muy bien saber todas las particularidades que auemos dicho. Y conforme à esto nuestro Arioſto no salio ni excedio del decoro que deuia guardar; ni macuſò en cosa ninguna la honestidad y modestia de Bradamante. Y tambien podremos dezir, que Ricardeto, assi

tiempo que contaua esto à Ruggiero, gustaua de adornar todos aquellos modos y maneras que en effecto no auian passado, como fuessen verisimiles, y se vee ser assi, porque Ricardeto lo va contando con mucha alegria y deteniendose y parando en las comparaciones, y en otras semejantes cosas, con que va hermoseando y adornando aquel succesſo, como cosa que le daua mucho contento el acordarse della, por muchas razones, y la principal viendose ya fuera de tan gran peligro.

Eſt. 93 El sueño cubrio el cuerpo fatigado
Con ramo de Letêo licor teñido.

Eugen. Fabula. Fingen los Poëtas que abaxo en el infierno ay cinco rios que le rodean, cuyos nombres son muy notorios, vno dellos es Lete, que como dize Vergilio, está cerca de los campos Eliseos, y dizen, que todas las animas que Mercurio quiere que bueluan al mundo beuẽ destas aguas, y que con esto se oluidan de las cosas passadas. Dante pone este rio en lo alto del monte del Purgatorio, y dize que beuen en el las animas ya purificadas, que van al cielo, para oluidarse de los peccados ya passados, porque su memoria no les sea impedimento para la felicidad perpetua.

Fin del Canto vigesimo quarto.

ANNOTACIONES DEL CANTO VIGESIMOTERCIO. QVE SON las que en el fin deste Canto en el fol. 141. pag. 1. remitimos a este lugar.

Eſt. Y es como vna selua espessa escura Donde qualquiera pierde alli el camino.

Polic. Imitò à Horacio en el lib 3. de los Serm. q̃ haze esta comparacion, y en la Saty. 3. dize

velut ſyluis, vbi paſſim
Palantes error certo de tramite pellit,
Ille ſiniſtrorſum, hic dextrorſum abit. Vnus vtriſque
Error, ſed varijs illudit partibus.

Eſt. 16 Saltan à pie a abraçalle alegremente,
Y corriendo arremeten à Zerbino:
Abraçale el mayor muy humilmente
Sin bonete, y por tierra en el camino.

Ruſelli. Los que son nuestros mayores en dignidad, si en alguna manera nos son familiares de tal suerte que los podamos llamar amigos, nos suelen abraçar no al cuello como los que nos son yguales y menores, si nó por debaxo de los braços, o azia las hijdas, y esto aun dando muestra de querer les besar las manos, y con las rodillas plegadas en señal de reuerencia. Los mayores con quien no se tiene ninguna ygualdad o familiaridad, como si vna persona particular fuesse à visitar à su señor o a vn gran principe, si no tiene con el algun grado particular en su seruitio, no haze ninguna muestra de abraçarle ni de besarle las manos, sino solo inclinar la cabeça y las rodillas. Y donde ay algun grado de seruitud, ò de dar gracias por alguna merced recebida, ò fauor que se les ha hecho ò otras semejantes, hazen muestra de quererles besar las manos, y lo hazen si ellos queriendo hazerles fauor particular no las quitan à fuera. Vsase tambien besar en la rodilla à algunos Reyes y grandes principes. A los grandes señores se haze señal desde lexos de tocar la mano, y despues besar la propria nuestra mostrando besar la suya con el coraçon Y el que puede y tiene tanto atreuimiento les toca el cabo del vestido ò de la manga, y despues besa su propria mano. Es verdad que en tiempo passado no estaua tan afinada y puesta en perfection la cortesia y buena criança como lo está al presente, lo qual todo con otras maneras de gentileza ha salido de la corte de España donde

ſotezen. Y aſsi aqui el Arioſto haze que eſtos dos ſubditos y criados de Zerbino le vayan à abraçar, como lo hizo atras quando Grifon abraçò al Rey Norandino, en la manera que entonces ſe vſaua, y dize en el Canto 17. en la eſtancia 69.

Grifon viendo aquel Rey venir benigno
Por abraçalle, aſsi miſmo miròlo,
Dexò la eſpada y animo maligno,
Humilmente muy baxo aſsi abraçòlo.

Aqui ſe podria dezir, q̃ Grifon abraçò al Rey, y no le beſò las manos, pues viniendo para el con los braços altos azia el cuello no le podia beſar las manos, ni hazerle mayor ſeñal de verdadera humildad que inclinar la cabeça debaxo de los braços del Rey, y todo el inclinado ò plegado à abraçarle debaxo de las hijadas, como lo dize el Arioſto. Tambien podremos dezir, que ſiendo Grifon tan principal caualler o, y que auiendo haſta entonces el Rey ò los ſuyos querido tener guerra con el en la qual el les auia tratado tan mal, no deuiera vſar de tanta ſummiſsion como ſi fuera ſu vaſſallo ò criado, y que era harta modeſtia ſuya moſtrarſele humilde y amigo à quien tenia reuerẽcia, pues el Rey ſe auia de honrar que el lo fueſſe.

Eſt. 30 No ay mas del bueno al malo diferencia.

Percac. Diferir, ò diferencia, es palabra puesta con ſignificacion, ſegun la conſtruction Latina, y quiere dezir tanto como, no ay otra diferencia, ò no es mas diferente.

Eſt. 38 Dixo à los ſuyos, bueltos aqui Zerbino,
Dar vida al deſleal ſoy bien contento. &c.

Percac. Mueſtra aqui el Arioſto en Zerbino la naturaleza del hombre inclinado à hazer bien, de quien dize Seneca, que no ha de dexar de hazer à ſu amigo buena obra, aunque ſe la aya el hecho mala y ſi ſole ingrato, y que auemos de hazer con el lo q̃ acoſtumbramos con vna tierra, que no por auer dado vn año ruyn coſecha, y poco fruto, dexamos otro de echar en ella ſimiente nueua, y como quando por auer auido gran tormenta en la mar, que por eſſo no dexamos de nauegar deſpues por ella.

Eſt. 39 Q v' e l fuego arde la paja facilmente.

Percac. En eſte miſmo Canto, en la eſtancia 90. ſe perſuade vn hermitaño ò romero, à no llenar conſigo à Yſabela, que eſtaua ſola, temiendo traſpaſſar los mãdamientos de Dios ni tampoco la quiere llenar à ſu ſolitaria habitacion y morada, entendiendo quan peligroſa coſa es lleuar juntas la paja y el fuego, y eſto es lo que dize en eſtas palabras.

Eſt. 65 Aſsi tal vez cordon de grana fina
Sobre tela de plata vi aſſentado:
De aquella blanca mano alabaſtrina
De quien mi coraçon ſiento enlazado.

Dulce. Dize aqui el Arioſto, que de la manera que la ſangre de Zerbin ſeñalaua las armas, aſsi el ha viſto cordon de grana fina aſſentarſe en tela de plata por la blanca mano de ſu querida Yſabel, queriendo inferir, que no ſe vuieran diſtinguido la blancura de la mano, y la de la plata, ſi el no vuiera hecho la diferencia.

Fin de las Annotaciones del Canto vigeſimo tercio.

CĀTO VIGESIMOQVINTO

QVe trata como ſe libraron los caualleros de Claramonte. Y como Ruggier Marfiſa, y los amigos vieron la fuente de Merlin, donde Malgeſi declaro las figuras della. Y otras muchas auenturas.

1

Corteſes damas ya en vn tiempo ha auido
Que la virtud no la riqueza amaron,
A nueſtro tiempo pocas han venido
Que mas qu'el intereſſe fama hóraron:
Maeſtas que virtud han ſoſtenido
Y el eſtylo de muchas no trataron.
Dignas en vida ſon de contentallas,
Deſpues por immortales celebrallas.

2

Digna de eterna fama es Bradamante,
Que no amò eſtado, imperio ni dinero,
Solo virtud, ſolo animo conſtante,
Sola la gentileza de Ruggiero:
y mereciò que bien le fueſſe amante
Vn tan valido y alto caualiero,
Que por bien agradalla hizieſſe coſas
En ſiglos venideros milagroſas.

3

§ Como os conté Ruggier, gentil, diſcreto,
Con dos de Claramonte fue arriuado,
Digo con Aldiger, con Ricardeto,
Por ſocorrer los primos muy de grado:
Tambien contè, que de ſoberuio aſpecto
Marfiſa Vn gentil caualiero auian topado:
Que traya el aue ſola que renueua,
y vnica en el mundo ſer ſe prueua.

4

Y como el caualiero ha conocido
Que eſtauan por partirſe ſobre el ala,
Deſſeo de proualles le ha venido
Por ver ſi al parecer virtud y guala:
Quien de voſotros es (dixo) atreuido
Que pruene aqui en el cāpo quié mas vala?
D'eſpada y lança, y vſo de la guerra,
Haſta qu'el vno venga o el otro a tierra?

5

Dixo Aldiger: Contigo prouaria
Mi lança voluntario, o bien mi eſpada:
Mas otra empreſa eſpero en eſte dia
Que impide eſtorta menos deſſeada:
En hablarte yo mucho tardaria
Quanto mas en la juſta demandada:
Seyſcientos hombres d'armas atendemos
Con quien prouar obligacion tenemos.

6

Por librar dos amigos de priſiones,
Piedad y amor qual veès nos ha traydo,
Declarando ſiguio las occaſiones,
Que armados a los tres ha conduzido:
Tan juſta es eſta eſcuſa que me pones,
Que no lo contra digo (ha reſpondido)
y digo à mi creèr, que ſoys tres tales
Que creo que hallareys pocos yguales.

7

Vn golpe o dos quiſiera con vos darme,
Por ſolo ver lo qu'es el valor vueſtro:
Mas quando en daño ageno ya provarme
Querays yo os moſtrare ſi ſoy maeſtro:
Rueg'os que no ſuffrays aſsi eſtornarme
Qu'entre vueſtros arneſes ande el nueſtro:
Que eſpero que veays con clara mueſtra
No ſer indigno de la amiſtad vueſtra.

8

Pareceme que veo quien querria
Oyr el nombre deſte tan apueſto,
Que à Ruggier y à los otros ſe offrecia
Amigo de armas ſer al cato preſto:
Eſta, que eſte, no bien dezir podria
Era Marfiſa, la que viera pueſto
Al miſero Zerbin en la conſeja
De Gabrina en maldad aſtuta vieja.

9

Los dos de Claramonte con Ruggiero
Acceptan à la fuerte compañera,
Penſando fueſſe cierto caualiero,
y no donzella, menos ſer quien era.
A poco rato deſcubrio Aldigiero
Gente, y moſtró muy claro vna vandera
Que al viento tremolaua gentilmente,
y en torno recogida mucha gente.

10

Deſpues que fueron dellos mas vzinos
Que notaron mejor el trage Moro,
Conocieron ſer cierto Sarracinos,
Vieron venir los preſos ſin theſoro
Atados, y en rocines muy mezquinos,
Por dallos à Maganza à truequede oro:
Coſa no falta, dize aquella honeſta.
Pues todo es junto à començar la fieſta.

11

Dixo Ruggier, no son los combidados
Todos juntos, que falta vna gran parte,
Gran bayle se apareja en los collados
Y porque sea solenne vsemos de arte.
No pueden yà faltar de ser juntados,
Esto diziendo veên por la otra parte,
Venir à los traydores de Magança,
Assi que estan por començar la dança.

12

Vinieron de vna parte Maganceses,
Con mulos de riqueza bien cargados
De oro, y de vestidos, y de arneses,
D'espadas, arcos, lanças rodeados:
De otra, tristes vienen los Franceses,
Viendose cerca el ser tan mal comprados,
Y à Bertolage que traya el thesoro,
Vieron hablar con el gran cabo Moro.

13

No los hijos de Amon ni Vouo fueron
Viendo los Maganceses perezosos,
Enristrando las lanças se mouieron.
Dando al traydor encuentros vigorosos:
El arzon y barriga le rompieron,
Y el rostro, estos señores valerosos:
Assi quedata todo su linage,
Qual quedó d'estos golpes Bertolage.

14

A tal señal Marfisa con Ruggiero
Mouiò sin esperar trompeta alguna,
Y no se rompiò assi su gran madero,
Que tres embiò à la estigia y gran laguna.
De la basta de Ruggier fue digno el fiero
Infiel, y á otros guia à tal fortuna,
Y aquella lança que tan duro enuiste
Otro y otro embiò à aquel reyno triste.

15

Aqui vn yerro entre otros ha nacido
Que confusion les causa y su ruyna,
Piensa cada traydor que lo ha vendido,
La gente que allí vino Sarracina,
Y cada infiel sintiendose herido,
Alla otra parte llama cruel, malina,
Y entre ellos començó fiera jornada,
Tirando lança, flecha, piedra, espada.

16

En esta esquadra falta y en aquella
Ruggier, y mas de veynte ha derribado,
Y mas ó tantos la gentil donzella:
Aca y alla va el pueblo derramado,
Tantos dexan la plaça y la quetella
Quantos el hierro tocan afilado,
Assi [illegible] yelmo y coraça,
Que [illegible] plaça.

17

Si à dicha seos acuerda auer oydo, Virgil.
O visto en las riberas mas desnudas
Quando la vanda en ayre se ha esparzido
Que buscan ceuo miseras aludas,
Y a la golondrinilla con ruydo,
Entra, hiere derriba en las paludas:
Deueys ymaginar que propriamente
Ruggier fue aqui y Marfisa entr'esta gente.

18

No à Ricardeto y primo à aquesto animo
Ni entre la gente vartauan dança:
Porque dexando el campo Sarracino,
Ojo tenian solo al de Magança:
Si el hermano d'el brauo Paladino
Con animo tenia gran pujança
Doblallo todo aqui mas le hazia,
El odio que à Magança en si tenia.

19

Esta causa hazia tan sobrada
Al de Vouo vn leon, y tal lo aprueno
Que sin tardança fuerte con la espada
Hazia enel yelmo como en blando hueuo:
Qual persona no fuera aqui esforçada
O quien no pareciera vn Hector nueuo
Con la braua Marfisa y con Ruggiero
Que eran la flor de todo caualliero.

20

Marfisa muy rebuelta combatiendo,
Los ojos à los suyos encaraua,
Y de su fuerça gran ygualdad viendo
Con marauilla à todos los loaua,
Mas en Ruggier valor mas conociendo,
Ser sin par enel mundo confessaua:
Creya à vezes fuesse el gran Dios Marte,
D'el quinto cielo puesto de su parte.

21

Mirauale herir tan crudamente,
Mirauale acertar siempre muy fiero,
Miraua à Balisarda tan ardiente
Cortar qual si papel fuera el azero,
Yelmo, y coraza raja facilmente,
Hasta el caualio el hombre este Ruggiero,
Yguales los partia por el prado
Tanto de vno quanto de otro lado.

22

Assi los proprios golpes continuando,
Hendia caualios junto y caualleros,
En alto espada y braços van volando
Parte por medio cuerpos assi enteros:
A vezes parte cinco assi cortando,
Sino que temo que d'estos guerreros
No crean verdad por tal no parecella,
Mas diria, mas menos dire d'ella.

23
Turpin que escriuio siempre verdadero,
Y dexò creer aquello que quisieron
Dize terribles cosas de Ruggiero,
Que oyendolas direys que nunca fueron:
Vn yelmo andaua el Moro mas guerrero,
Contra Marsisa, ved qual la sintieron,
Y no menos Ruggier los ojos puso
En ella, qu'ella en el el fiero viso.

24
Y si por vn Marte à el ella tenia,
Tambien el por Bellona la juzgaua,
Si por muger assi la conocia
Como ella en sus hechos lo negaua:
Quiça que entr'ellos competencia auia,
Segun la triste gente rota andaua,
En cuya sangre y carne sin cansarse
Procura cada qual de auentajarse.

25
Bastò de quatro el animo furioso
Para romper los campos con gran prueua
No quedò mejor arma al temeroso
De aquella que mas baxo huyendo lleua:
Quien tuuo buen caualio fue dichoso
No tiene trote precio, porque prueua
Quien no tiene caualio ser baxeza
E t combatir à pie: daño y vileza.

26
Quedò la presa en campo à vencedores
Infante no quedò, ni azemileros,
Magança y Moros llenos de temores:
Huyen, y dexan presos y dineros:
Con alegria son los dos señores
Desatados, sin mas ser prisioneros:
No tardaron los moços, ni los pajes
A descargar aquellos cartuajes.

27
Tras mucho auer de plata alli venido
En diuersas baxillas fabricado,
Y de muger algun gentil vestido,
De labor sutilissima bordado.
y de casa real paño texido,
De seda, y oro, en Flandes bien labrado,
y entre otras muchas cosas de oro fino
Hallaron viandas y flascos de buen vino

28
Quitando el yelmo, claro todos vieron
Que los auia ayudado vna donzella,
Qu'en sus cabellos de oro conocieron
y en rostro colorado y color bella.
Con gran honra que diga le dixeron
El nombre dino que encubria ella,
Como entre amigos muy correspondido,
De ti dellos noticia le han pedido.

29
Ninguno de mi talla se hartaua
Por tal auerla visto en la batalla,
Ella mira à Ruggier, solo à el hablaua,
Por el no precia à quantos trayan malla.
Los seruidores vienen à do estaua
Combidan la à gozar la vitualla:
Con los amigos cerca de vna fuente
Que sombra daua vn monte alli aplaziente.

30
Era vna de las fuentes de Merlino
De las quatro qu'en Francia hecho auia,
Ceñida de vn polido marmol fino
Que blanco mas que leche parecia,
De muy alta lauor el adeuino
Retratadas imagines tenia:
Que aspirassen dixeran, si no fueran
De voz priuadas, y que viuas eran.

31
Salir se via vna bestia à la floresta
Cruel en vista, suzia, y muy odiosa:
Tenia orejas de asno, y fiera testa.
De lobo el diente flaco, y muy golosa:
Con vñas de leon estaua puesta,
Y zorra en lo demas, corria furiosa,
A España, Italia, Francia, Ingalaterra,
La Europa, el Asia, al fin toda la tierra.

32
Por todo heria gente, y mas al Norte
Del pueblo baxo, y mas de los mayores,
Mostraua al doble alli herir de corte
Reyes, Principes, Sarrapas, Señores.
Y en lo que mas dañaua, es vna Corte
Que sigue grande copia de Oradores:
Y sin esto à muchos ha contaminado,
Y à otros muchos ha escandalizado.

33
Humilla se le à aquella bestia horrenda
Qual quier muro o reparo qu'ella toca,
Ni se veya ciudad que se defienda,
Menos fuerte castillo, ni alta roca.
Parece à honor diuino que se estienda,
Y qu'el vulgo l'adore en pecho y boca
Y quiere auer la llaue aca del cielo,
Tambien la del abismo sin recelo.

34
Dos caualleros luego alli han mirado,
El vno de real arte y vestido,
Con listas de oro todo y colorado,
Con denuedo grauissimo ha venido,
El otro brauo rico, y bien armado,
De imperial enseña guarnecido:
Este d'espada al monstro hiere presto,
Y el otro baxo el pie fiero le ha puesto.

Fuente de Merlin.

Auaricia.

giefiere es cochillo

35

Vno de imperial laurel se via
Tras estos dos primeros animoso,
Con otros tales tres en compañia
Cada qual de vn vestido muy hermoso
Azul con flores de oro, parecia
Salir vn gran leon alli furioso,
En haldas y en cabeças, sobr'escrito
Trayan de sus nombres bien escrito.

36

Vno que en las entrañas fuertemente
Aguaua su estoque alli à la fiera
Primer Francisco en Francia era potente,
Maximiliano de Austria en par d'el viera.
Philippe el Rey su hijo muy valiente
Passado al monstro auia la lança fiera:
El otro que vna flecha al pecho encierra,
Es el octauo Henrique de Inglaterra.

37

El decimo Leon se vio nombrado
Que tiene al mõstro el diẽte alli en la oreja
Y tiene le tan muerto y apretado,
Que muchos vienen luego à tal conseja:
El mundo muestra el miedo auer quitado,
Y en recompensa de la vida vieja
Noble gente corria, y poca cierto
Que al nefando animal tendian muerto.

38

Los amigos estauan y Marfisa,
De conocer aquellos desseosos
Que mal trataua la bestia en fuerte guisa,
Bestia que à tantos hizo dolorosos.
Y aunq̃ el marmol quien son muy claro auisa
No lo sabian bien leêr los valerosos:
Ruegan se entr'ellos qu'el que bien supiesse
La historia desto larga les dixesse.

39

A Malgesi Viuiano se boluia,
(Que muy callado yo se auia mouido)
Ati dixo la historia conuenia
Narrar, porque la auras bien entendido:
Quien son estos q̃ al monstro en claro dia
Con lança, flecha espada han mal herido?
Respondio Malgesi: No es esta historia
Que hasta aqui aya hecho autor memoria.

40

Sepas, que estos escritos y secreto
En el marmol, al mundo no han llegado.
Hasta años setecientos en effecto,
Vernan à hontar el siglo tan dorado,
Merlin Britano, encantador discreto
En tiempo del Rey Artur lo ha pintado,
Y cosas venideras no cumplidas
Por artifices doctos esculpidas.

41

Esta bestia salio, ved el successo,
Del hondo infierno, al tiempo que pusieron
El termino à los campos, y quel peso
Se inuentò, y la medida, y se escriuieron
Los pleytos, pero todo aun no por esso,
Corrió el mũdo, aunq̃ muchos perecieron,
En este tiempo harta parte offende.
Y della el pueblo vil no se defiende.

42

Desde entonces agora (digo en summa)
Creció, y va de continuo mas creciendo,
Creciẽdo va este mõstro en cuerpo y pluma
Qual nunca otro se vio, cruel, horrendo.
Phycon que por papel, por tinta y pluma
Se oyò que tan fiero fue viuiendo,
No fue la mitad qu'este, à lo que creo,
Ni tan abominable, suzio, y feo.

43

Gran estrago hara, y no aura segura
Parte q̃ no inficione, qu'es dañoso,
Muy poco es quanto muestra la escritura
De su nefando hecho peligroso,
Y roncos de llorar tal desuentura,
Estos que muestra el marmol tan lustroso,
Mas que carbunclos muy resplandecientes
Vernan à dar salud à cien mil gentes.

44

El primero que vimos, que animoso
Debaxo el pie tenia al monstruo fiero,
Sera aca nuevo norte luminoso,
Por quien se hallara otro emil pero
Como entre estrellas sol maravilloso,
Sera entre Reyes este Rey primero,
Catholico llamado sin segundo,
D'España Rey, señor del nuevo mundo.

Loores del Rey Don Fernando

45

Este sera quien mas la injuria antiga
(D'España por los fieros Africanos)
Vengara, y cortara la fuerça y liga
De la Francia y de Italia por sus manos:
Y à la diuisa España hara amiga:
Hara viuir los della muy vfanos,
Oran, Tripol, los Gelbes, y Bugia
Ganara, con la mar de Berueria.

46

Este Rey Don Fernando, por su espada
Ganara aquel molesto y bullicioso,
Y riquissimo reyno de Granada:
Poniendo a España en paz, y en grã reposo:
Pues mira, que no acaba su jornada,
Sin ganar aquel Reyno codicioso
De Nauarra à Franceses importante,
Passando sus bastones adelante,

47
Este la religion y policia,
Las armas, la virtud porna en fineza,
Este hara buscar con gran porfia,
(Por parecelle estar en estrecheza,
En este estrecho mundo y señoria)
Otra tierra mayor de mas riqueza,
Toda ella la porna baxo su mano
y el reyno aca gentil Napolitano.

48
Loores del Emperador Carlo Quinto.
El segundo, y primero en mas grandeza,
En gran valor en gran esfuerço y arte,
En armas, en estado, en gentileza,
Sera en el mundo verdadero Marte:
Sera sin par en fuerça, y fortaleza,
Vencedor inuencible en toda parte:
Sojuzgador del mundo no domado.
Al nombre del qual tiemble lo criado.

49
De la cabeça y throno que regia,
Al siglo antiguo por la mar y tierra.
De aquella que a los Dioses preiumia
Por grandeza vencer en llano y sierra:
Este sojuzgara à su monarchia,
y vencera en el campo y cruda guerra
Al Rey Francisco de immortal memoria
Que mas dara à sus lirios fama y gloria.

50
Aquel infiel mayor deste emperio
Retirarse ha à los golpes de su espada:
Y aquel Chartaginez antiguo imperio
Ganara, y sera Tunez sojuzgada:
A cien mil sacara de cautiuerio,
Francia sera por este muy hollada,
Veran vnida Italia, y à su mando,
y suyo ser el mar Mediterrano.

51
Aquel feroz imperio de Germanos,
Tan rico, tan pujante y belicoso,
Este por su consejo y propias manos
Reduzira, venciendole animoso:
Sera el escudo firme de Christianos,
Sera el nombre de Christo mas glorioso
Por Carlo Quinto, Maximo en la tierra
Monarcha, luz del mundo, y de la guerra.

52
Loores de Francisco. 1. Rey de Francia.
El que ves que à la fiera es mas molesto
Sera Francisco en Francia Rey pujante,
y conuienele ser mas alto en esto,
Pues no verna su y gual despues ni ante:
De resplandor Real y en todo el resto
De virtud este yra siempre delante,
De los mas virtuosos en costumbres
y verse ha como el sol en tre otras lumbres.

53
El primer año en su reynar dichoso
(Que la corona à penas terna puesta)
Passara el Alpe, y rompera furioso
Al que le occupe el monte y la floresta.
Con justo orgullo, y con fin honroso,
La injuria aun no vengada tan molestar
D'el furor pastoral de la majada
Saliendo à Francia dexara vengada,

54
De aqui decendera en el rico llano
Con el fauor de Francia en Lombardia,
y rompera el Eluecio, donde en vano
Querra su cuerno alçar como solia,
Con mengua de la Yglesia y del Hilpano
Campo y del Florentin en fuerte dia:
y expugnara el castillo tan nombrado,
Que antes inexpugnable auran llamado.

55
Sobre otras armas con que ha de ganall
Mas le valdra la espada tan honrosa,
Con que al monstro terna de sojuzgalle:
Monstruo corrompedor de qual quier cosa:
Conuiene contra aquella ceda y calle
Marte y toda la tierra poderosa,
Fossos, torres, ni terra pleno muro,
Podran tener lugar de lla seguro.

56
Este principe aura quanta excelencia,
Terna aca Emperador el mas jocundo,
El animo de Cesar, y prudencia
Qu'en Trasimeno y Treuia mostró al mun
Fortuna de Alexandro y sufficiencia, [do
Con ingenio clarissimo y facundo:
Sera tan liberal, que yo contemplo
Que no terna aca, y gual, menos exemplo.

57
Loores del Rey Dõ Philippe.
Mira vn moço gentil venir celoso
Turbado su real y alto semblante,
Por ver poner al padre belicoso
Sus famosas columnas tan delante:
Sera su siglo el siglo mas glorioso
Qu'este mundo vera despues, ni ante,
Por verse gouernar de su alta mano:
O venturosa edad! O siglo vfano!

58
Mirale confiado, y sin recelo,
De ver su par, ni de hallar segundo:
Alto mirando desseando el cielo,
Por ser ya para el poco este mundo:
No tiene fino el pie puesto en el suelo
Que basta à lo de aca, por donde fundo,
Qu'el par de su real merecimiento,
Es su fin par y alto pensamiento.

59

No podra parecer la fiera ardiente
Delante deste, ved si es gran victoria:
Escondida andara con baxa gente
Por miedo de la luz de su alta gloria.
Sera quando nuestro orbe, eterna mente
Viera con razon la gran memoria.
De Gayo, Augusto, Marco, Tito, y Caro,
Viendo ser de monarcha muy mas claro.

60

Este verna à cumplirnos la escriptura
Que tanto tiempo escura fue y cerrada,
Este rescatara à la criatura
La casa de Dauid tan malguardada:
Este porna la fe en tan gran altura,
Que nunca se vera mas violada:
Don Philippe d'Españaes el dichoso
Hijo del Cæsar Maximo glorioso.

61

Aqueste Malgesi dixo y ponia
A todos vn desseo en gran manera
De poder ver tan venturoso dia,
Tal tiempo, tal sazon, y felice Era.
Entre otros vn Bernardo aquel leya
Que Merlin señaló bien con la fiera,
Por quien sera famosa su Bibiena
Quanto Florencia su vezina y Senna.

62

A Sigismundo, Iuan, y à Ludouigo
Con vno de Aragon, y vn Saluiate.
Y vn Gonçaga del monstro poco amigo,
Y vn Francisco Gonçaga y mas le bate
Siguiendo al padre el hijo Federigo,
Con el cuñado y yerno en tal debate,
Cada qual reputado por diuino
El de Ferrara y Duque assi de Vrbino.

63

De vno destos su hijo Guidubaldo,
Ni al padre, ni otro quiere ver delante:
Veys con Otobon del Fisco à Sinibaldo,
Cada qual con el monstro va pujante.
Vn hierro pone Luys Gazolo caldo
Le su saeta al monstro mal andante:
Con el arco que Phebo le aura dado
Quando le porna Marte espada al lado.

64

Dos Hercules, y Hyppolitos dos de Este,
Vn Hercule, otro Hyppolito alli estaua,
De Gonçaga y de Medicis que à este
Monstro assi cada qual mas le apretaua,
Su hijo Iulian va con aqueste
y prompt'simo el de Oria le mostraua:
Tambien su fuerte esfuerço, y le heria,
Con el [illegible] combatia.

65

De generosa illustre sangre clara
De Aualos ay dos que señalados
Van del alto peñasco que cargara
Sobr'el fiero Typheo entrambos lados:
y cada qual al monstro le estoruara
El paso, muy valientes y esforçados;
Francisco de Pescara vno ha leydo,
Alfonso el otro de Aualos cumplido.

66

Mas Gonçalo Hernandez do he dexado
Honor d'España en tanto assi tenido
y fue de Malgesi muy mas loado
Diziendo, que sin par fue alli venido,
Guillermo Monferran alli han mirado
Entre los que à la fiera auian herido:
Que eran pocos con otros mal venidos
Que auia la bestia muerto assi y heridos.

67

Aquel que al monstro hiere y dessacuerda
Por alta sierra, y tanto la amanzilla
Qu'es bien que su memoria no se pierda
En la casa de Francia y de Castilla.
El Conde Don Gaston es de la Cerda,
Que à España ilustrara con maravilla:
Gentil, sabio, cortes, honrado honroso,
Affable, casto, fuerte, y generoso.

68

Yñigo de Mendoça que en España
Duque del Infantado sera os digo
Aquel que à la brutissima alimaña
Se muestra mortalissimo enemigo,
Con odio, con desden, con fuerça y saña,
Siendo Francia y el mundo buen testigo:
Hara con larga y euidente prueua,
Tornar à la auarienta alla à su cueua.

69

A Don Luys Enriquez Almirante
De Castilla, tan bueno en la jornada
Mira que no ay con el quien se adelante
A ensangrentar los filos de su espada:
Miradle sabio fuerte, ardid, constante,
Y la bestia por el tan mal trarada,
Que por temor de su sangrienta guerra
Doaca perpetua mente se destierra.

70

Aquel que veys andar tan delantero
Sin tener deste monstro algun recelo,
Sera tan generoso caualliero,
Que tendera à la bestia por el suelo:
En su siglo sera claro luzero
De todas gentilezas, porque el cielo
Mil gracias dende agora ya le otorga
Don Pedro Osorio es Marqs d'Astorga.

71

Quando se leuantò la fiera ardiente
Dañando mucho mas que de primero,
El que la derribò ligera mente
Como esforçado y alto caualleró:
Su gran valor no solo el gran Poniente
Conocerà, mas todo el emisphero:
Es Don Pedro de Cordoua nombrado
Sera Duque de Feria el mas loado.

72

Aquel que mas la sigue y atormenta,
Sin mordelle su diente ponçoñoso,
Que parece que mas su lança sienta
Que otra alguna el monstro auaricioso,
Con quié mas Carlo Quinto terna cuenta
Por velle con la fiera belicoso,
y assi resplandecer entre las gentes,
Don Iuan d'Herediaes, Conde de Fuentes.

73

Con juego honesto, y cuentos delicados
Sestearon despues de auer comido,
Sobre finos tapices recostados,
En sombras junto al claro rio luzido:
Malgesi y Viuian que sossegados
Los quieren ver, armados han venido:
Quando vna dama vieron por la via
Que sola azia ellos se venia.

Ippalca.

74

Esta era Ippalca, aquella à quien tomado
Auia el buen Frontino Rodomonte,
Que punto hasta alli no le ha dexado
Rogando y injuriando por el monte:
Tornòse por no auer aprouechado
A buscar à Ruggier en Agrismonte:
No se como le fue dicho en la via
Que en esto à Ricardeto hallaria.

75

Como sabia el lugar muy bien que fuera
Otra vez por alli, venia derecho.
Aquella fresca fuente de manera
Que sestean do los hallò de hecho:
Mas como buena y cauta mensagera
Que mejor que la dize haze el hecho:
Quando al hermano vio de Bradamante
De no ver à Ruggier hizo semblante.

76

Derecho à Ricardeto esta encaròse,
Como si para el solo viniesse.
y aquel que la conoce leuantòse:
A ella preguntando donde fuesse
Ella llorosa triste aqui mostrose,
Sospirando hablò, y porque oyesse
Ruggier se cuyta, dixo claramente
Esto cabe Ruggier cerca à la fuente:

77

Traya tras si del freno, y con la silla,
(Que de su hermana assi me fue mandado)
Vn caballo gentil à maravilla,
Que Frontino se llama, d'ella amado;
Truxèlo mas de treynta y vna milla,
Azia Marsella donde auia arribado
Tu hermana, y do me dixo que esperasse
Si alli no estaua hasta que tornasse.

78

Tan confiada en mi creêr venia,
Que no pense que caualiero, à fuerte,
Me le osasse tomar si le decia
Ser de la hermana de Reynaldo el fuerte
Mas vano este mi creêr salió aquel dia
Pues me lo lleuò vn Moro que ayà muerte
Mala y no me valio dezir quien fuesse
Porque por tal respecto lo voluiesse.

79

Rogue le ayer y hoy, mas assi quando
Yo vi mi ruego y amenaza en vano,
Maldiziendole mucho y blasphemando,
Le dexé, y no muy lexos d'este llano
Con el caballo està bien trabajando
Con todo su poder la espada en mano,
Con tal guerrero y de tan buena andança
Que creo me hara gentil vengança.

80

Ruggier se leuantò sin mas replica
Escuchar, porque mas callar no puede,
y humilde à Ricardeto le suplica:
Que el yr con la donzella no le vede,
y à su seruicio aqueste pago aplica
Con que dar obligado, si concede
Que la donzella quiera bien guiallo
A do halle al ladron con el caballo.

81

Y Ricardeto (aunque descortesia
Penso con otro ser) lo ha concedido,
La vengança de aquella villania,
Y al querer de Ruggier se ha remitido,
y con licencia d'esta compañia,
Ardiendo con Ippalca se ha partido,
Derando à todos su valor tamaño
No maravilla, mas espanto estraño.

82

Siendo apartado ya d'ellos vn tanto
Ippalca le narrò todo el successo:
Como aquella la embia que assi tanto
En si tenia su gran valor impresso,
y sin fingille mas, le dixo, quanto
Su dama la mandò, y leyò el processo,
Y si contò al reues el tal sujeto
Fue por estar delante Ricardeto.

83

Dixo,que quien assi auia tratado,
Le dixera tambien muy orgulloso:
Porqu'es de aquel Ruggier te lo he tomado
y d'ello estoy contento y glorioso:
Quando à ganallo esté determinado
Dixe:Que no me escondo de medroso,
Que Rodomonte soy de cuya fama,
y valor,todo el mundo vcê gran llama.

84

Muestra escuchãdo el rostro de Ruggiero
Quanta yra y desden lo auia encendido
Por el caualllo caro y tan ligero,
y mas por se acordar do fue salido,
y por el menosprecio d'el guerrero
Que veê sera hombre baxo y, desualido,
Si à quitarselo al Moro por su lança,
Presto no va haziendo euel venguança.

85

Ippalca à Ruggier guia apressurada,
Muerta bramãdo porque al Moro afronte
Llegò donde la via es horcajada,
Que al llano va vna senda y otra al monte,
Y cada qual al valle haze entrada
Al valle do dexara à Rodomonte:
Era aspera la via d'el collado,
La otra llana y larga en mayor grado.

86

El gran desseo que Ippalca aqui tenia
De Frontino,y d'el pago de su vitraje,
Haze que por el fuerte monte guia,
Por donde era mas corto su viaje,
y por la otra el Rey de Argel venia
Con Mandricardo,y dexò lo salunge,
y por el llano viene euel cauallo,
Assi Ruggier no pudo aqui topallo.

87

Auia su quetella differido
Hasta que fuesse el Rey suyo librado,
y con la dama juntos han venido
Que fuera quien assi lo auia ordenado:
Agora el successo oyreys cumplido,
y sabed que alà fuente han arribado
Donde Aldiger y Ricardeto estauan,
Marfisa y los hermanos que holgauan:

88

Marfisa se vistiò à dicha aquel dia
De dama,à ruego y fin delos Franceses,
Con ropa que à Lanfusa dar se auia
Por orden de los falsos Maganceses.
y bien que vestse tal poco solia,
Sin loriga,ò sin otros sus arneses,
Dexòse entonces ver como donzella,
El cabello esparzido,y harto bella.

89

Assi como vio el Tartaro à Marfisa,
Confiado creyendo de ganalla
En recompensa y trueque con gran risa,
Su amiga pensia à Rodomonte dalla.
Si assi el amor se rige desta guisa
Que su amiga vender pueda y trocalla,
Sin razon al amor tachan su obra,
Pues quando vna se pierde otra se cobra.

90

Como al otro prouca de donzella,
Y el tomè quien tan bien le ha parecido,
Que tan gentil se muestra aqui y tan bella
Monstrando bien sin par auer nacido.
y como ganada aquesta,y como aquella
Que tanto amò dar presto ha presumido,
y à quantos caualleros alli auia
Ala justa y batalla desafia.

91

Malgesi y Viuian quedan armados
Como guardia y seguro de aquel puesto,
Leuantados de donde eran sentados
El vno como el otro en armas presto.
Pensando juntos ser desafiados:
Mas el Moro que no venia por esto
No hizo seña o mouimiento alguno
Assi quedo el justar de dos à vno.

92

Con ardimiento fue Viuian primero,
Y enel venir baxò la lança tiesta,
El Rey Moro famoso caualllero
Mas fuerte vino y con mayor tempesta:
Derecho viene cada qual muy fiero,
y apuntado mejor hiera en la siestar
Viuian en vano el yelmo fue à tocalle
Que no pudo tan solo menealle.

93

El Moro que su lança fue mas dura
Mostrò el escudo nuestro ser de yelo,
y de la silla en medio la verdura
Viuian quedò entre flores sin consuelo,
y Malgesi se puso en auentura
De vengar al hermano ya en el suelo,
Por le seguir vuiera tal andança
Que fue mas compañia que venganza.

94

Antes qu'el primo aqui salió el hermano
Con armas à caualllo embrauecido,
Desafiando fue contra el pagano
Y à toda rienda brauo aqui ha corrido
El yelmo resonó por monte y llano,
Adedo de la vista le ha herido,
La lança en quatro troços buela al cielo,
Mas no mouio al pagano solo vn pelo.

95
El lado yzquierdo el Moro le ha tocado
Y porque el golpe fue con gran firmeza
Passò el escudo, el pecho le ha salnado
Que assi lo abriera al fin como corteza.
El hombro blanco el hierro le ha passado.
y Al digero todo con gran presteza
Entre la yerua embuelto, y entre flores,
Colorado el arnes, y el fin colores.

96
Muy ardid Ricardete viene luego
Con muy gran coraçon, con gran cõstancia
Bien muestra ser maestro d'este juego
y dignamente Paladin de Francia,
y si fueran yguales, va sosiego
Al Moro diera eterno y no ganancia,
Al fin cayo debaxo (en gran aprieto)
De su caualloy no por su defeto:

97
Como otro caualleto no se muestra,
Que al pagano à justar buelua la frente,
Veo su ganancia y su fortuna diestra,
A la donzella vee que vio en la fuente.
Dixo: Dama gentil, vos soys ya nuestra,
Sino me lo defiende aqui otra gente,
No lo podeys negar ni dar escusa
Que por razon de guerra assi se vsa.

98
Con altiuo mirar, dixo al guerrero
Marfisa: El parecer tuyo se yerra,
Concedo qu'es tu dicho verdadero
y serta tuya por razon de guerra
Si fuesse mi señor ó caualleto
Alguno d'estos que has tendido en tierra.
No soy de otro que mia, y tal se crea,
Ami me tomè aquel que me desea.

99
Tambien se yo guiar la fiera dança,
Y ámas de vn caualleto en tierra he puesto,
Dad me el caullo, y armas, y mi lanza,
Dixo à los suyos, que le dieron presto,
La saya con gran furia aculla lança,
La bella proporcion, y el bien dispuesto
Cuerpo mostrò, y aquel en cada parte
Fuera d'el rostro, se mostraua Marte.

100
Sin faltalle hecuilla el cuerpo suelto
Sobr'el caullo armada fue en vn salto,
Aca y alla tres vezes le ha rebuelto,
Y aqui y alli le reboluio por alto:
Al Moro desafia, y à el ha buelto
Con grueffa lança començo el assalto:
Panthasilea en Troya tal seria
Contra el Thessalo Achille en su porfia.

101
Las lanças muy menudas han quebrado,
Pareciendo de vidro en el romperse
No por esto los dueños se han dexado
Que se mouiesse vn dedo atras boluerse:
Marfisa que desea auer prouado
Si en mas estrecho puede con el verse
Que se aproueche contra este Pagano,
A el rebuelue con la espada en mano.

102
De elementos blasphema, y cielo, el crudo
Moro, quando la vio à caullo y fuerte:
Ella que bien penso romper su escudo
No menos qu'el se quexa de su suerte:
Tiene el cuchillo cada qual desnudo,
Sobre hadadas armas baten fuerte:
Y cada qual hadado arnes traya,
Que mas nunca valieron que aquel dia.

103
Es tal el blanco arnes y fina malla,
Que no haze d'espada o lança cuenta,
Suffrir puede la fiera y gran batalla
Bien aquel dia y otros mas sin cuenta:
Rodomõte entrò en medio, y mas no calla,
Que al competidor reta y affrenta,
Diziendo: Si batalla quieres, digo,
Acaba antes la mia aqui conmigo.

104
Qu'el concierto qu'estaua concertado
De dar socorro en la milicia nuestra,
No auia de ser con esto assi estorbado,
Començando cera justa ni requesta:
A Marfisa se buelue mesurado,
Y al mensagero Moro alli le muestra,
Dixo à lo que vino el vsandante,
Que era por el socorro de Agramante.

105
Y ruega la confienta no solo esto
D'el combate dexar y diferirse
Mas que venga ayudar al hijo presto
D'el Rey Troyano, y juntos todos yrse,
Do su fama la fuba en alto puesto
y al cielo mejor pueda assi subirse,
Que por flaca querella de vn momento
Dando à tanto concierto impedimento.

106
Marfisa que fue siempre desseosa
De tentar con Franceses bien su lança
Ni de Oriente passo por otra cosa,
Tan lexos sino en esta confiança,
y auer fiera verdad ser tan famosa
La gente Paladina, y sin tardança
yr se con ellos quiere y mas no atiende:
Quando el gran menester d'el Rey entiende.

107

Ruggier en este medio auia seguido
A Ippalca en vano por la via del monte,
Llegado al puesto vio que era partido
Por otra via el fiero Rodomonte.
Pensando que muy lexos no era ydo
y que a la fuente la senda yua d'el monte,
Trotando à priessa ayrado le seguia
Por el muy fresco rastro de la via.

108

Quiso que Ippalca à Montaluan tomasse
La via que vna jornada era vezino,
Porque si ella à la fuente se tornasse
Rodearia mucho su camino:
Y dixole que fuesse y no dudasse,
En que el se cobraua el buen Frontino,
Que bien oyria en Montaluan la prueua,
O en parte donde fuesse fresca nueua.

109

La carta la encomienda que ha traydo
De Agrismonte guardada en su seno,
Muchas cosas à boca ha referido,
Escusandose si anda d'ella ageno,
En la memoria Ippalca lo ha imprimido,
Tomò licencia y rebolujeta el freno,
Tanto la meola, era ha caminado
Que en Montaluan la noche le ha hallado.

110

Sigue Ruggier con priessa al Sarracino
Por rastro que hallò en la via llana,
y no le alcançò hasta que vezino
Le vio en la fresca fuente soberana:
ya prometido auia en el camino
Al Tartaro la paz firme y humana,
Hasta que el campo viessen defendido
Que cerca de entrambo estaua Carlo.

Rodomonte. Mandricardo

111

Conoce al buen Frontino, y todo à punto
Conoce aqui por el quien sobre el tiene,
Firma la lança y recogido junto
Desafiolo y brauo y fuerte viene,
Mas que Iupiter hizo el Moro al punto,
Pues la furia en tal tiempo assi detiene,
Rehusando el combate que buscaua
Siempre por donde quiera que el andaua.

112

El primer dia que guerra y el postrero
Rehuso Rodomonte fue en aquesto,
De antes dixe porque lo hizo el fiero,
Tanto el seruir su Rey vio que era honesto,
Que si en las viñas viera ya à Ruggiero
Como à Pardo le on cordero puesto,
No se le detuuiera en la jornada
A dar vn golpe ò dos con el espada.

113

Y mas que ser Ruggiero conocia
Aquel que por Frontin pedia batalla,
Caualiero de tanta nombradia
Que no traya su par lança ni malla,
Ni aquel que mas por otro no moria,
Que por prouar su esfuerço agora calla,
y no quiso acetar la fiera empresa
Tanto el trabajo de su rey le pesa.

114

Dos mil millas y mas vuiera ydo,
Sino por esto solo à aquel combate,
Mas si Achilles vuiera assi venido
No tuuiera con el aqui debate,
Tanto el furioso fuego auia escondido
Debaxo la ceniza con remate,
Cuenta a Ruggier porque batalla deda
Y aun le suplica venga en tal ayuda.

115

Y cumplira lo que es tan obligado
A su Senor vn muy buen caualiero,
y siempre que le vea defendido
Podra en campo mostrale quanto es fiero:
Ruggier le respondio: Bien has hablado,
yo dexaré el combate porque quiero
Que de Carlos se libre en Agramante,
Mas à Frontino me has de dar delante.

116

Si el prouarte que fue gran falta aquella
Que tu hezisse con tan baxo norte,
En quitar mi caballo a vna donzella,
Querra que dexé yo hasta la muerte.
Dame à Frontino, y cesse la querella
No pienses que de otra arte yo comporte
Que la batalla entre los dos no passe,
Ni en tregua media hora se traspasse.

117

Mientra Ruggier al Moro le demanda
El caballo ò batalla qual quisiere
Aquel rehusa y no le le defmanda
Ni da el caballo ni tenelle quiere,
Mandricardo le viene de otra vanda,
y otra question en campo poner quiere,
Viendo que por señal traya Ruggiero
El aue que sobre otras tiene impero.

118

En campo azul blanca aguila traya
Que d'el Troyano fue la señal bella,
y porque el buen Ruggiero descendia
D'el fortissimo Hector traya aquella:
Mas Mandricardo qu'esto no sabia
No quiere consentir en otro vella,
Ni que en ese no traya algun brauoso
L'aguila blanca de Hector el famoso,

120

Traya Mandricardo propria mente
Aue que à Ganymedes robò en tda,
y como vencedor ſiendo en Oriente,
Al caſtil peligroſo fue venida,
Creo aureys leydo larga mente
Que ſe la dio la hada muy guarnida
Con todo el fuerte arnes q aquel Vulcano
Auia dado al vencedor Troyano.

121

Boyardo en el enamorado.

Otra vez en batalla ſe juntaron
Ruggiero y Mandricardo aſsi por eſto
y porque caſo el fin ſin fin dexaron,
No os lo dire, porque es muy manifieſto:
Sabè que haſta aqui no ſe toparon
Deſde entonces, y Mandricardo preſto
Viſto el eſcudo illuſtre de Ruggiero,
Amenazando dixo: Yo te eſpero.

122

Tu mis ſeñales temerario has puesto,
y no ſola vna vez te lo he retado:
Bien creès tu loco que te ſuffro aqueſto
Por vna vez que yo te he reſpetado?
Pues ni amenaza, ni halago honeſto
Del pecho tal locura no ha ſacado:
Moſtrarte quiero quan mejor partido
Fuera auerme tu en eſto obedecido.

123

Como al fuego toſtado veys madero
Qu'en pocos ſoplos preſto biẽ ſe enciende,
Aſsi arde el deſden del buen Ruggiero
A la primera razon que deſto entiende:
Si pienſas que te ſuffra caualliero,
(Dixo) por ver qu'eſſotro aſsi contiende?
Veras ſi ſoy para quitar el fino
Eſcudo d'Hector à ti, y à el à Frontino.

124

No ha mucho que contigo yo he veni lo
Sobr'eſto à lid ſangtienta muy rompida,
y pudiendo matarte, no he querido,
Por verte ſin eſpada alli ceñida:
El hecho es eſte, aquel ſeñal ha ſido,
y el aue blanca por tu mal trayda,
Clara ſeñal antigua de mi gente
Tu la vſurpas, y yo trayo juſta mente.

125

Antes vſurpas tu la ſeñal mia.
El Tartaro reſponde alli, ſacando
Aquella que de loco echado auia
Por la floreſta el deſdichado Orlando:
Ruggiero que ſu alta corteſſa
Nunca pudo oluidar, aqui mirando
Que aquel con ſola eſpada quiere guerra
Hincò ſu lança vna braça en tierra.

126

Y todo à vn tiempo Baliſarda en alto
vino, y el fuerte eſcudo firme al pecho:
Mas Rodomõt'en medio entrò en vn ſalto
y Marfiſa con ello miſmo ha hecho
A eſte el vño, el otro aquel de ſalto
Deſuian, y ruegan dexen aquel hecho:
Dueleſe Rodomonte qu'el partido
Dos vezes Mandricardo le ha rompido.

127

Creyendo de ganar alli à Marfiſa
A juſtarſe pard con fiera mueſtra,
Agora por ganar eſta deuiſa
Amat poco à Agramante claro mueſtra:
Si tu has de vſar, dezia, deſta guiſa,
Acabemos los dos la guerra nueſtra,
Que mas es conueniente (ſi bas mirado)
Que no alguna d'aqueſtas que has tomado.

128

Con eſta condicion fue eſtablecida
La tregua, y eſto no podras negallo,
Siendo tu lid primera fenecida
Reſpondere yo à aqueſte del caualllo:
El eſcudo (ſi quedas tu con vida)
Podras deſpues con el auerriguallo:
Mas tanto que hazer yo darte eſpero
Que poco ſobrara para Ruggiero.

129

Como pienſas no auras àquella parte,
El Tartaro al d'Argel reſponde ardiente,
Muchas mas que querras te dare, y guarte
Que te hare ſudar del pie à la frente:
Y aun quedarà en mi tanto eſfuerço y aire
(Como no falta el agua à viua fuente)
Que para Ruggiero y à otros mil conſigo
Y à todo el mundo aura, ſlo ha comigo.

130

Yras y palabras crecen, rauia biere,
Quando deſte, y quando de aquel cabo:
Con Rodomonte y con Ruggiero las quiere.
Todo en vn tiempo Mandricardo brauo:
Ruggiero que vltrage conſentir no quiere
No eſcucha acuerdo, y quiere ver el cabo:
Marfiſa andaua deſte y d'aquel canto
Por medio, mas no puede ſola tanto.

131

Como el villano quando vee crecido
El rio, y en mil partes derramado,
Que corre aca y alla, porque perdido
No ſea el tierno trigo o verde prado,
Y aqui cierra vna boca, alla ha rompido
El agua tres, que auia reparado,
y vno y otro ribazo dexa blando
Do en mil partes va el agua rebentando.

132

Assi mientras los tres veen tan trauados,
Y andaua cada qual brauo furioso,
Que cada vno quiere derriuados
Verà los dos, y el solo victorioso:
Marfisa que desea concertados
Vellos, trabaja en vano sin reposo:
Si alli desfase el vno, y le retira,
Saltan los otros dos con mayor yra.

133

Marfisa desseandoles concierto,
Dezia: Ved mi consejo verdadero,
Dexar esta quistion gran honra es cierto
Por librar vuestro Rey de tanto fiero:
Mas si anda cada qual por pelear muerto,
Yo en Mandricardo emplearme quiero:
Vere pues tanto muestra desserme
Quan facil es por armas el ganarme.

134

Mas si aueys de acorrer hora à Agramãte
Socorrasse, y aqui no se contienda:
No quedara por mi de yr adelante
Dixo Ruggier, mas quiero por enmienda
Que me dè mi caualio en este instante,
O que sin mas palabras lo defienda,
O el quede muerto, o yo sin replicallo,
O en campo he de subir en mi caballo.

135

Respondio Rodomonte: Hazer esso
No sera como essotro tan ligero,
Mas mira que te digo, que protesto,
(Si eligra mi Rey que tanto quiero)
Sea suya aqui la culpa, y que por esto
No falto yo al deuer de caualiero:
Ruggier que tal protesto tuuo en nada
Estrecho de furor, alçò la espada.

136

Al Rey de Argel qual jauali se mete,
Con escudo y espada le ha topado,
Descompuesto le ha del pie al almete,
Por lo qual el estriuo le ha faltado:
Mandricardo le grita (y arremete)
Difiere esso Ruggiero se retirado:
Cruel, brauo, follon, mas que solia
Hirio el yelmo à Ruggier con gallardia.

137

Ruggier sobr'el caualio tal se inclina,
Que quando alçar se quiso no ha podido,
Porque le sobre uino la ruyna
Del Tartaro feroz que le ha herido,
Si no fuera de pasta diamantina
El yelmo, la cabeça le auria hendido:
Abre Ruggier las manos atronado,
Y ya el sueno, otra espada le ha faltado.

138

Con el corre el caualio la ribera,
Y en tierra atras se queda Bradamarda,
Marfisa que se hizo compañera
De armas, de furor parece que arda:
Entre los dos se muestra braua y fiera,
y como era magnanima y gallarda,
A Mandricardo enuiste, y quanto pudo
Le hiere sobr'el yelmo, y el escudo.

139

A Ruggier, Rodomonte va siguiendo,
Frontino es suyo si à Ruggier alcança:
Ricardeto, y Viuian saltan corriendo,
y entre los dos se meten en la dança:
Vno al Moro sacude del assiendo,
De Ruggier lo desasse, y lexos lanza:
Otro, vna espada pone qu'es Viuiano
En si buelto à Ruggier en diestra mano.

140

Assi como en si torna el buen Ruggiero,
y que la espada Viuian presenta
Por vengarse dà vn salto el caualiero,
y al fiero Rey d'Argel va à tomar cuenta:
Como leon que sobr'el cuerno fiero
Del toro ha estado, y el dolor no sienta,
Desden, impetu, rabia assi lo alcança,
Que le aguija à buscar cruda vengança.

141

Y por herir al Moro se endereça,
y si à dicha tuuiera alli su espada,
Que sesta derribò en tan poca pieça
La follonia Mora assi sobrada,
A Rodomonte nunca la cabeça
Defendiera el azero en tal ocasion
Del yelmo que Nembrot muy sin recelo
Mandara hazer por combatir el cielo.

142

* La Discordia, creyendo no podria
Aqui seguirse mas que vn fiero juego,
Ni que jamas lugar aqui tenia
La tregua o paz, sino la sangre y fuego:
A la hermana le dixo que podia
A su casa con ella partir luego * * *
Dexaldas yr tornemos do Ruggiero
Hirio en la frente al brauo caualiero.

143

Fue de Ruggier el golpe assi tan fuerte,
Que le hiziera en las ancas de Frontino
Herir el yelmo y la correa fuerte
De que era bien armado el Sarracino:
y al vn cabo y al otro anduuo en suerte
De caer trastornado alli sin tino:
y aun vuiera perdido assi la espada
Si à la muñeca no truxera atada.

144
Auia Marfisa à Mandricardo en tanto
Hecho el rostro sudar y dentro el peto,
Y hecho el à ella assi otro tanto.
Era su fuerte arnes assi perfeto
Que falsar no le pudo tanto quanto:
Fueron yguales hasta aqui en effeto:
Reboluiendo el caualo tan ligero
Marfisa menester tuuo à Ruggiero.

145
Por corto su caualo reboluerse
Furioso donde mas blando era el prado,
Resualó de arte sin poder tenerse,
Que forçado cayó del diestro lado:
Queriendo presto alçarse y componerse
De Brilladoro fue al traues topado:
Que fuerte y descortes el Moro vino,
Y assi caer de nueuo le conuino.

146
Ruggier que la donzella en mal partido
Vio, no tardó el socorro conuenible,
Que lexos su contrario yua atordido.
Y al Tartato hiziera tan terrible,
Qu'el yelmo y la cabeça aqui partido
Como nabo le vuiera y tan possible,
Si en su mano Ruggier viera su espada,
O en la cabeça el Moro otra celada.

147
El Rey d'Argel en si tornado en esto,
Contra el buen Ricardeto buelue fiero,
Acuerdasele quanto fue molesto
Quando tan buen socorro dio à Ruggiero:
Muy brauo corrio à el, y fuera presto
A daile por tal bien vn mal postiero:
Mas con gran arte magico y remedio
Malgesi se le puso presto en medio.

148
Malgesi que mil artes bien sabia
Quanto otro sabio magico excelente,
Aun qu'el libro importante no traya
Con que parar el sol fue sufficiente,
Toda via el conjuro que solia
Demonios constreñir tenia en la mente:
Vno entró en el rocin muy bullicioso
De Doralice, y salta aquel furioso.

149
Hizo en el palafren manso arrendado
De la hija del Rey Estordilano
Entrar vn angel negro condenado
El hermano sotil de Viuiano:
Y aquel rocin que no se auia mudado
Sino por obediencia de la mano,
Agora de improuiso diera vn salto
De treynta pies en largo, y quinze en alto.

150
Fue grande el salto, pero no fue tanto
Que perdiesse la silla en la querella,
Mas quando se vio en alto con espanto
Gritó medrosa y muerta la donzella,
Como el rocin traya en si tal canto,
Con otro salto en ayre fue con ella:
Socorro pide aquella muy discreta
Mas no la auria alcançado vna saeta.

151
De la batalla el hijo de Vlieno
Al primer grito se apartó espantado,
Do el palafren rabiaua tuerce el freno
Por la dama sacar de tal cuydado:
No se le muestra el otro menos bueno,
De Marfisa y Ruggier poco ha curado:
Y sin tregua pedir de su querella
A Rodomonte sigue y la donzella.

152
Marfisa en tanto alli se alçó de tierra,
Y toda ardiendo desdeñosa en yra
Cree cierto vengarse, pero yerra,
Porque muy lexos su enemigo mira:
Ruggier q̃ ha visto el fin de aquella guerra
Brama como vn leon, no alli tospira,
Que vee que à Brilladoro y à Frontino,
No los alcançaran en el camino.

153
Seguillos quiere, porque no sea risa
Para aquel Rodomonte su Frontino.
Al Tartato apretar quiere Marfisa,
Que aun no le ha bien tẽtado el arnes fino
Y dexar la querella desta guisa,
Serra de los dos muy mal camino:
Fue comun parecer destos señores
Seguir à estos sus offendedores.

154
Qu'en campo Sarracin los hallarian
Quando alcançallos antes no pudiessen,
Que por alçar el sitio alli vernian
Antes que de Franceses rotos fuessen:
Assi derecha mente se venian
Donde con ellos libres combatiessen:
No va Ruggier assi à los enemigos
Sin que primero no hable los amigos.

155
Tornóse blanda mente el fiero Marte
Al hermano de aquella generosa,
Offrecele amistad en toda parte,
O con fortuna leda, o desdeñosa:
Aqui le ruega, y haze con buen arte,
Saludede su parte à la famosa
Hermana, Y fue esta habla tan bien hecha,
Que à el ni à otro dio desto sospecha.

155

Del de Malgesi, de Viuiano.
Tomò licencia, y de Aldigier herido,
Que tambien se le offrece y â su mano
Deudor siempre quedar della ha offrecido:
Dessea Marfisa yr tanto à aquel Pagano.
Campo qu'el saludar puso en olvido:
Mas Malgesi y su hermano caminaron
Tras ella, y aun que lexos la hablaron.

157

Ricardeto tambien, mas Aldigero
No fuè, que se quedò harto à mal grado.
Azia Paris tomaron el sendero
Los dos primeros, y estos le han tomado.
En otro Canto yo dezir espero
Vn milagro en las armas muy notado,
Con grau daño de Francia en fuerte hora,
Por los quatro de quien contaua agora.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

ENeste Canto en parte se contiene la alabança de diuersos principes loados sobre las otras virtudes de auer sabido vencer la auaricia, figurada del author por vn monstro, y en parte por las batallas que vuo entre Rodomonte, y Ruggiero, y entre Mandricardo y Marfisa se toca el effecto de la discordia, dañosissima pestilencia en los exercitos.

ANNOTACIONES.

Est. 17. Si à dicha se os acuerda auer oydo,
O visto en las riberas mas desoudas
Quando la vanda en ayre se ha esparzido,
Que buscan cemo miseras aludas,
Y la golondrina llacon ruydo
Entra, hiere, derriba en las paludas.

Dulce. Es de Vergilio en el 4. de las Georgicas, aun que todo este lugar está trastrocado y corrompido.

Sin autem ad pugnam exierint (nam sæpe duobus
Regibus incessit magno discordia motu)
Tum manibus Progne pectus signata cruentis.
Et Meropes latè vastant, ipsaque volantes
Ore ferunt, dulcis nidis immitibus escam.

Phyton que por papel, por tinta y pluma,
Est. 42. Se oye que tan fiero fue viuiendo,
No fue la mitad deste â lo que creo,
Nitan abominable, suzio, y feo.

Fingen. Despues de auer embiado Iupiter el Diluuio, y destruydo la generacion humana, por obra de Deucalion y Pirra, con las piedras echadas azia atras, la tierra con la humedad de las aguas que muchos dias la auian tenido cubierta, engendrò muchos animales y entre ellos a Phyton serpiente espantosa, lo qual se puede creer, porque dizen algunos, que todas las vezes que el Nilo crece en el Egypto, de las vaseosidades de la tierra le crian diuersos animales, de lo qual es causa la corrupcion del agua. Cuenta Luciano en el Dialogo de las Irides y Neptuno, que esta serpiente fue la que por orden de Iuno perseguio a Latona por todo el mundo antes que pariesse a Apollo y a Diana, procurando que no pudiesse hallar lugar donde parir, y no se hallando despues quien la pudiesse matar Apollo con sus saetas la hirio y matò, y assi tuuo este nombre, y en memoria desta victoria se hazian los juegos de Apollo.

Est. 42. El que vees que à la fiera es mas molesto.
Fingen. Sera Francisco en Francia Rey pujante.

Y luego en la eſtancia ſe dize:

El primer año en ſu reynar dichoſo
(Que la corona à penas tenia puesta)
Paſſara el Alpe.

Y lo que mas proſigue en las tres eſtancias ſiguientes,

Victoria Muerto Ludouico duodecimo Rey de Francia, que fue contra quien hizieron liga el Papa Leon Decimo, el Emperador Maximiliano, Don Fernando Rey de Eſpaña, los Cantones de Suyzzaros, y los Florentines, por diuerſas cauſas que a ello les mouieron, ſuccedio en el ſeñorio de toda Francia y de Bretaña, ſu yerno Franciſco, que deccendia dela familia real de los Valeſios, con grandiſsimo aplauſo y contento de todos los varones y gente de guerra de ſus reynos. Porque a los principios de ſu milicia, en las guerras que tuuo en Nauarra y Bretaña, ſiendo aun de veynte años, auia dado ſingulares muestras de ſi, y moſtrado vn marauilloſo vigor y fortaleza de animo, de ſuerte que parecia eſtar dedicado a las coſas delas armas. Era demas deſto magnifico y liberal en dar, y con eſtas condiciones y virtudes que en el ſe auian conocido, eſtaua en gran gracia de todo el exercito y ſeñores de Francia. Y deſpues que en vna gran iunta que hizo en Paris de todos los grandes de aquel reyno, vno recebido la corona, y juradole fidelidad todos los magiſtrados y capitanes de la guerra y reyno, boluio ſus penſamientos y fuerças a la conquiſta del eſtado de Milan de que a la ſazon era Duque Maximiliano Sforça. Y eſtando ya reſuelto en hazer para eſte fin el mayor aparato que jamas otro Rey de Francia vuieſſe hecho de los que auian guerreado en Italia, leuantó por toda Francia gran numero de gente de a caualo, y no vno ningun caualiero aſsi de los de poca noticia y feudatarios: como de los que en los tiempos de atras auia prouey do, que no le fueſſe a ſeruir en eſta jornada, ſaluo los que eſtauan impedidos por edad, o tenian otras juſtas eſcuſas. Hecha pues la reſeña y muestra de la gente que tenia hallò quatro mil hombres de armas, que cada vno lleuaua conſigo tres caualos, los caualos ligeros eran ocho mil. De mas deſto dio ſueldo, gaſtando para ello mucho numero de dineros, a tanta infanteria por todas partes, a hombres que con yguál fortaleza parecia que podian contraſtar con los Suyzzaros quanto nunca otro Rey o Emperador en nueſtros tiempos ha juntado en vn ſolo campo. Marchando con el exercito, llegò a los Alpes, y en los primeros paſſos del le diuidio por tres caminos, por do ſolamente ſe puede paſſar, porque los enemigos no pudieſſen ſaber por qual parte o garganta dellos tenia determinado de entrar en Italia, aunque tenian diligentes eſpias para ello. Los Suyzzaros tenian tomado el contorno de las tierras de Turin y de Saluzo, y los paſos dela rayz de los Alpes, y en ſobreuecidos por la ventaja del lugar, aunque mas confiados en ſu valor tenian determinado de antes que todos los eſquadrones baxaſſen a campaña abierta, hazer jornada con las primeras gentes de Francia que baxaſſen a las gargantas de Italia. El Rey Franciſco por obra y parecer de Triuulcio, baxò por vn camino que comiença en el Moncenis, y dexando a la mano yzquierda el Mon Genebra con vna aſpera y terrible baxada por valles, quiebras, y montes aſperos, ſe eſtendio a los Alpes de Argentera, por donde con grãdiſsimo trabajo baxo el exercito al de valle Barcelona, y de alli al valle de Auſtura, Pie de porco, Augna, y el Sambuco, y llego en ſaluo a la boca de Italia, auiendo ſolamente detenidoſe en aquel viage tres dias. Llegado a Italia, y parando en el contorno de Lodi aſsentò ſu campo entre Milan, y Mariñano, y alos treze dias de Septiembre ſe hizo la primera jornada con gran mortandad de Suyzzaros, y alos catorze ſiguientes los acabaron de romper, y deſbaratados huyeron a Milan. Eſtuuieron en eſta batalla los Franceſes veynte y cinco horas continuas armados, y de veynte y cinco mil Suyzzaros que auian entrado en la batalla a penas eſcapò la mitad dellos. Eſpantados deſto los Milaneſes ſe rindieron, y Maximiliano Sforça, por librar ſe de los trabajos que parecia auia de tener continuos quiſo trocar la vida de principe (que jamas ſe paſſa ſin dar fatigas) por la priuada, pareciendole mas ſoſſegada y dichoſa. Y deſpues a los treynta dias que el Rey le auia tenido cercado en el caſtillo, ſe le rindio, auiendo le batido marauillosamente el Conde Pedro Nauarro, coſa que ninguno de los Capitanes paſſados oſſo en ningun tiempo intentar, por ſer tenido por fortaleza inexpugnable con condicion, que el Duque y los ſoldados que eſtauan en el preſidio del caſtillo pudieſſen ſacar fuera

sus haziendas, saluo los aparejos de guerra, y que el Rey le diesse en cada vn año treynta y cinco mil escudos de oro, entre tanto que el por escriptura y acto publico renunciasse el derecho que por herencia de su padre le pertenecia en el estado de Milan, y prometio que sin licencia del Rey no saldria despues de Francia. ¶ Esta empressa del Rey Francisco, victoria, y expugnacion del castillo de Milan, escriue puntualmente Paulo Iouio en el lib. 15. de sus historias.

Est. 56

Este principe aura quanta excellencia,
Terna aca Emperador el mas jocundo,
El animo de Cæsar y prudencia
Qu'en Trasimeno y Trebia mostrò al mundo:
Fortuna de Alexandro y sufficiencia,
Con ingenio clarissimo facundo.
Sera tan liberal, que yo contemplo
Que no terna aca ygual menos exemplo.

Ruscelli.

En esta estancia se vee claro, que estos versos se dixeron, y entienden por el Christianissimo Francisco primero Rey de Francia deste nombre, de quien Malgesi comença a tratar en este mismo Canto, en la estan. 52. que dize:

El que veès que à la fiera es mas molesto,
Sera Francisco en Francia Rey pujante.

Y va toda via prosiguiendo en contar del sin interponer cosa de otro ninguno hasta la estan. 56 que es la que va puesta entera. Aqui reprehenden al Arioso en dos cosas importantes: la vna, que en la dicha estancia. 56. atribuya tantas y tan buenas fortunas al dicho Rey en los dos primeros versos, que dizen:

Este principe aura quanta excelencia,
Terna aca Emperador el mas jocundo,

Y en los quarto y quinto versos, dize:

Fortuna de Alexandro, y sufficiencia,
Con ingenio clarissimo y facundo.

Y dizen assi, que es cosa muy notoria a todo el mundo, por auer passado en nuestros tiempos, que el dicho Rey Christianissimo en su reynado fue justo, benigno, liberal, y sobre todo prudente y valeroso en sus cosas: pero de mas desto, en qualquier empressa importante que emprendia salia della desdichadamente. Y assi no ay persona de entendimiento amiga ni enemiga suya, que no conozca y affirme, que no le faltò prudencia, ni valor en todas sus cosas quanto a su persona, pero que la fortuna le fue casi siempre aduersa. Y parece, que siendo esto notorio assi entre sus mismos Franceses, como entre todos los demas que le conocieron, que este gran Rey fue tan perseguido de la fortuna que escureció todo su valor, y que assi el Arioso en este lugar no haze bien en dezir que fue muy bien affortunado. Y respondiendo en su defensa a esta importante duda, por ahora no dire mas, de que esta buena ventura o fortuna que atribuye a este Rey, entiende que la tuuo al principio de su reynado, porque entonces se le mostrò muy fauorable, pues sabemos, que el año de mil y quinientos y veynte y cinco, acabando de heredar aquel reyno, hizo aquella notable empressa con tanta destruycion de los Suyzaros, como el mismo Arioso declara atras en la estancia 53. donde dize:

El primer año de su reynar dichoso
(Que la corona à penas terna puesta)
Passara el Alpe, y rompera atriolo
Al que le occupe el monte y la floresta.
Con justo orgullo, y con fin honroso
La injuria aun no vengada tan molesta
Del furor pastoral de la majada
Saliendo, à Francia derara vengada.
Desde aqui descenderà en el rico llano
Con el fauor de Francia en Lombardia,

Y rompera al Bluccio donde en vano
Querra su cuerno alçar como solia,
Con mengua de la Yglesia y del Hispano
Campo, y del Florentin en fuerte dia:
Y expugnara el castillo tan nombrado
Que a antes inexpugnable auian llamado.

Estas son las palabras con que en esta estancia el Arioſto pone en ſumma los nombres principales de los que estauan pintados, y matauan aquel monstro, y añade despues que Malgesi a ruego y instancia de Viuiano, declaró el tiempo en que se auian de effectuar aquellos succesſos, y luego dize la causa porque se auian de obrar, y quien los auia de hazer y los hizo, la calidad, naturaleza, y effectos del monstro, y final mente declara los hechos y alarga la descripcion de los que aqui se lee. Y assi comiença Malgesi del nombre que el author en esta consideracion puſo primero, y declara larga mente quien es, y pone ſus condiciones y calidades hasta llegar a la dicha estancia, de la qual salta a otras perſonas particulares, que el Arioſto no auia nombrado al principio, como son los Cardenales de Bibiena, Mantua, Saluiati, y el de Aragó, con otros muchos q̃ alli dize. Y en todo lo q̃ se sigue adelãte el author procura hazer a Malgesi, q̃ declare quienes son los otros tres que junta mente pone con el Rey Francisco de Francia. Y esto, como he dicho, tienen algunos por defecto del author, y dizen, que lo hizo assi por falta de memoria, o por otras causas que a ellos les parece. Yo en defensa del author (dexando a parte otras muchas razones que pudiera dezir, assi quanto a la primer objection, como quanto a la segunda, que arriba quedan dichas,) dire vna sola breue mente, con la qual se satisfara a entrambas, y es, que en realidad de verdad esta estancia no fue hecha para la perſona del dicho Rey de Francia, sino para la del Emperador Carlos Quinto, y assi lo vi yo en vn libro destos que Micer Galaſſo Arioſto hermano del author tenia en Reggio, con muchas enmiendas, que para le imprimir auia hecho, en el qual yua emendando, y estauan escriptas de vna buena letra cancellaresca de mano agena, y las enmiendas eran de la mano propria del author. Y tengo para mi, que aun que en muchas partes estaua borrado y annotado, que no por esso el original era el de su primera compoſicion. porque si assi fuera, auria de estar escripto todo el de su propria mano, porque el componer versos (si no es a pura fuerça, o grandiſsima necesidad) no se puede hazer notando vno y escriuiendo otro. Y en los dichos quadernos, que con gran importunidad mia me dexò ver, vien este lugar otras siete estancias, que estauan entre la estancia. 55. que comiença:

Sobre otras armas con que ha de ganalle. &c.

Y entre la sobre dicha, que es la. 56. y comiença:

Este principe aura quanta excelencia &c.

Dos de las quales siete estancias estauan hechas en loor del dicho Rey de Francia, y de las otras cinco gastaua las dos en loor del Emperador Maximiliano de Austria y de Henrique Rey de Ingalaterra, y las otras dos que quedauan eran todas en loor del Emperador Carlos Quinto, y luego seguia esta estancia, que tantas vezes auemos repetido, que es la que en estas impreſsiones se lee. Y quien bien lo quiſiere conſiderar entẽdera auer ſido propria mente hecha por el Emperador, y que despues se mudò de otra manera, lo qual se vee en sus mismos versos pues dize:

Este principe aura quanta excelencia
Terna ara Emperador el mas jocundo,
El animo de Cesar y prudencia
Que en Trasimeno y Trebia mostrò al mundo,
Fortuna de Alexandro, &c. con lo que mas ya diziendo.

De manera, que estas palabras de Emperador y Cesar, y saberse como en sus succesſos el Emperador Carlos Quinto, en todo el tiẽpo que viuio el author fue notado de q̃ no solo los auia guiado con gran prudencia, pero que fue en ellos fauorecido de la fortuna, que en todos se le mostrò propicia, da a entender auer los dicho por el. y que al contrario desto succedio siempre al dicho Rey (como ya arriba lo auemos replicado.) Bien se y

entiendo que estas palabras se podrian aplicar al Rey de Francia, y a otro qual quier principe pero aunque se conceda esto a quien quisiere porfiarlo, no podra el mismo negar que mas propriamente, y sin hazello a pura fuerça, son dichas a proposito a la persona del Emperador Carlo Quinto, como queda dicho. De mas desto las dichas estancias que assi estauan escriptas de mano, tenian delante vna raya, y no estauan borradas, y yo tengo para mi, que aquella señal era lo mismo que borrarlas, o las señalaua assi por estancias en que no estaua resuelto si las quitaria o no. Y no puedo acabar de entender, porque causa despues las aya hecho quitar, aunque juzgo que deuio de ser por dos cosas: La vna, porque en las otras dos que proseguian del Rey de Francia auia algunas palabras en que casi contradezia lo que adelante dezia en loor del Emperador. La otra, porque en las dichas estancias auia mas versos de los que al presente leemos en el Canto. 14. en las estancias. 24. 25. y 26. algunos mudados, y algunos enteros: La vltima de las quales siete estancias que digo, que estauan en este Canto. 25. que agora no estan, se cerraua con los dos versos con que agora se cierra la dicha est. 24 del Cant. 14. auiendo mudado solo la primera palabra, que donde en la dicha estan. 24. estan estos versos, que dizen:

Yo el mas sabio Emperador y justo
Que fue ni sera ya despues de Augusto.

En aquellos dezia:

Este es el mas sabio Emperador y justo,
Que auido ha desde el primer Augusto.

Y assi la palabra este del primer verso, pende de la construction de los versos que quedan atras. Las dichas siete estancias traslade, y para mi las tengo agora, pero no he podido averiguar, si por querer mudar los vnos o los otros de los dichos lugares, o por auer de este segundo en esta estancia 26, acomodado a aquellos en el Canto. 14. o por que otra causa se mouiesse el author a mudarlos.

Est. 115 Ruggier le respondio: Bien has hablado,
Yo dexarè el combate, porque quiero
Que de Carlos se libre tu Agramante,
Mas à Frontino me has de dar delante.

Borrado. En este lugar reprehenden muchos al author, porque auiendo en este mismo Canto, hecho auisadamente, que Ippalca mensagera de Bradamante, quando llegò à la fuente do estauan Ruggier y Ricardeto, hablasse con Ricardeto, porque en sus platicas no le descubriesse que el caballo Frontino era de Ruggiero, haze agora que Ruggiero sea tan inadvertido, que sin respecto dela honra de Bradamãte descubra aquel caballo ser suyo, y para que mejor se entienda la verdad lease arriba la estan. 75. donde dize:

Mas como buena y cauta mensagera,
Que mejor que la dizen haze el hecho,
Quando al hermano vio de Bradamante
De no ver à Ruggier hizo semblante.

Y va diziendo que por orden y mandado de Bradamante traya de diestro vn hermoso caballo que ella queria mucho por ser de gran bondad, y confiessa Ricardeto, que era de su misma hermana en la estan. 78. diziendo:

Tan confiada en mi creer venia,
Que no pense que caballero d fuerte,
Me le osasse tomar si le dezia,
Ser de la hermana de Reynaldo el fuerte.

Donde claramente se ve que Ricardeto entendio que el caballo Frontino era de Bradamante, y despues auiendo tornado Ruggier a la fuente donde estaua Rodomonte con el caballo, y Ricardeto y los otros, da muchas vezes a entender que el caballo Frontino era suyo, y como de tal y que Rodomonte se le auia tomado por fuerça a Ippalca, quiere tomar la quistion, lo qual se ve en los versos de las est. 115. arriba notados en la est. 116. luego siguiente, donde dize:

En quitar mi caballo à vna donzella.

Y mas adelante en la estancia. 134. dize.

O el que de muerto ò ya sin replicallo
O en campo he defupido mi cauallo.

Y no se puede dezir que no estaua aqui a este tiempo Ricardeto, y quasi no lo entendio porque no solo estaua presente mas aun quiso ayudar a Ruggiero, quando fuera de tento le lleuò su cauallo por el campo, y le yua siguiendo Rodomonte, y dize en la estancia 139

Ricardeto y Vinian saltan corriendo,
Y entre los dos se meten en la dança.

De manera que en todo este successo Ippalca viene a ser notada de mentirosa, y Bradamante a ser tenida por sospechosa de su hermano Ricardeto, y Ruggiero la muestra del cortes, y sale de sus terminos y condicion, pues de todo le auia auisado Ippalca, quando le dixo en este mismo Canto en la estancia, 82.

Y sin fingirle mas, le dixo quanto
Su dama le mandò, y leyò el processo,
Y si contò al reues el tal sujeto
Fue, por estar delante Ricardeto.

En el qual caso auia Ruggiero de seguir el estilo de Ippalca. A esta tan importante objection, respondere dos razones: La vna, que auiendo tomado Ruggiero a su cargo la querella del cauallo contra Rodomonte, no podia, ni era justo que de alli adelante hablasse del cauallo Frontino como de cosa suya propria, saluo si no queria que los que lo oyessen hiziessen burla del, y le estimassen, porque en tan importante ocasion como era socorrer a Agramante, era mucho de reprehender, que por defender la hazienda de vn enemigo suyo Christiano, quisiesse dilatar el socorro que deuia de obligacion a su Rey en tal tiempo, y tomasse a su cargo aquella querella, y esto se puede comprehender de lo que dize atras en la estancia 80. donde el

- humilde à Ricardeto le suplica,
Que el y su donzella no le vede,
Y à su seruicio aqueste pago aplica,
Con que dexe obligado si concede,
Que la donzella quiera bien guiallo
A dò halle el ladron con el cauallo,

De manera, que Ruggiero auia de tratar en la contienda y question con Rodomonte del cauallo como de cosa propria. La otra razon es: Que quando Ricardeto viera claramente entendido, que el cauallo era de Ruggiero, y que su hermana se le embiaua, no por esso auia de tener sospecha pues andando Bradamante por el mundo como caualliero sus padres y hermanos no la tenian della, y esto confirma el autor en el Canto 31. en la est. 61. diziendo en persona de Bradamante y Flordelis.

De mugeres huuan y donzellas
Sin recelo en aquella edad dorada,
Sin guarda caminauan todas ellas,
Por fuentes, llanos, montes, y cañada,
Teniendo las por buenas siendo bellas,
Nunca se sospechaua dellas nada.

De donde se infiere, que no se tenia sospecha de las dueñas y donzellas que no seguian las armas, y que mucha menos se auia de tener de las que las vsauan, pues en todo tenian el parecer de hombres. Y es tambien de notar, que en aquel tiempo se vsaua la verdadera caualleria, exercitandose hasta las mugeres en exercicios y actos varoniles y de guerra. Tambien se ha de aduertir, que el traductor añadio en este Canto muchas estancias aplicandolas a su proposito.

Fin del Canto vigesimo quinto.

CANTO VIGESIMO SEXTO

El qual trata del socorro que llego à Agramante, y la confusion y discordia que en el campo de los Moros vuo, con otros agradables succesos.

1

MVchos consejos de muger han sido
Mejor en improuiso que en penſado
Y es principal don de alto venido,
Entre tantos que el cielo las ha dado.
Puede mal el d'el hombre ser cumplido
Sin maduro diſcurſo muy tratado;
O ſin que ſe aya de affinar primero
Con obra, tiempo, eſtudio verdadero.

2

Parecio bueno, y malo cierto fuera,
De Malgeſi el conſejo, aunque yo dante
Dixe, que à Ricardeto ſocorriera
Su primo de tal trance en vn inſtante,
Que ſi apremió, al Demonio y le hiziera,
Quitar eſtos dos Moros de delante,
Muy mal penſo en no ver q̃ yuan derechos
Donde ſerian Chriſtianos muy deshechos.

3

Si vuiera de penſar tiempo tenido,
Podemos creer que dieragentil mente
Socorro a aquel ſu primo tan valido
Sin hazer daño à la Chriſtiana gente,
Y embiar al diablo aurta podido
La via de Leuante, ó de Poniente
Y tan lexos llenara la donzella
Que nunca en Frãcia oyeran nueuas d'ella.

4

De ſus amantes fuera aſsi ſeguida,
Como à Paris à otra qual quier parte,
Pero fue eſta aduertencia inaduertida
De Malgeſi, penſando poco, de arte
Que la maldad d'el cielo aqui cayda
De ſangre y fuego amiga, de alli parte,
Y va à parar do à Carlo ha laſtimado,
Pues otro ſu maeſtro no ha ordenado.

4

El rocin que el diablo le llenaua
Truxo à la dama aſsi eſpantoſamente,
Ni en hondo rio o monte ſe paraua,
Ni en ſierra, foſſo, boſque, lodo, ò fuente,
Por el campo Frances muy fiero entraua,
Y de Ingleſes y Eſcotos y otra gente,
Do hermoſas vanderas allegada,
Y al padre la lleuò Rey de Granada.

6

Rodomonte y el hijo de Agricano
Vn poco la ſiguieron aquel dia,
Sin perdella de viſta en monte ó llano,
Y al cabo aſsi ſe les deſuanecia:
Cada qual por ſu traça corre inſano,
Qual perro à liebre ò corço la ſeguia:
No ſe pararon haſta oyr la nueua
Que eſtaua con el padre y fue con prueua.

7

Guardate Carlo que te ſale al paſſo
Tanto furor que no te veo defenſa,
Y no eſtos ſolos pero el Rey Gradaſſo
Con Sacripante, vienen à tu offenſa,
Fortuna por tocarte al hueſſo à caſo,
Los ojos te quitó con furia immenſa
El ſeſo y el valor de toda Francia
Quedando ſolo y ciego en tal inſtancia.

8

De Reynaldo y Roldan el generoſo
Digo, que al ſol, al agua, y al ſereno,
El vno d'eſtos va loco furioſo,
Deſnudo por los campos de ſi ageno:
El otro no de ſeſo mas copioſo
Por toda Francia va de furia lleno,
Que no hallando à Angelica la bella
En Paris, va buſcando nueuas d'ella.

9

Vn engañoſo viejo, vn auariento,
Le hizo (como ya os conte otro dia)
Creer por vn antojo en vn momento,
Que con Roldan Angelica venia,
Tocandole celoſo penſamiento.
El mas fuerte que en Francia ſe ſabia
Vino à Paris, y viſto le en la tierra,
Carlos le embio luego à Ingalaterra.

10

Y hecha la batalla do le han dado,
La honra de encerrar aſsi à Agramante,
En Paris monesterios ha buſcado
Y caſas, rocas, torres mal andante,
Y ſi à dicha no la han empare dado
Preſto la hallara el turioſo amante,
Viendo que Don Roldan ni ella venia
Rabioſo los buſcaua noche y dia,

10

Bien pēso qu'en Anglante ò dētro en Bra-
Roldan se la gozasse en fiesta ò juego, sua
Aca y alla por encontralla andaua
Mas no la topa y arde de amor ciego
A Paris buelto en lagrimas tornaua,
Pensando que tardaua, donde luego
Vernia alli Roldan el Paladino
Con el fruto contento d'el camino.

11

Vn dia y dos por la ciudad rebuelue,
Viendo que de Roldan nueua no auia,
Agora à Anglante, agora à Braua buelue.
Buscando si d'el nueua se dezia,
En lagrimas su vida se reuelue
Al alua y à la hora ardiente estia,
Y à la lumbre d'el sol y de la luna
Hize mil vezes esta via, no vna.

13

Mas el falso aduersario que mañoso
Hizo tocar à Eua en lo vedado
Los ojos quitò à Carlo, el engañoso,
Quando Reynaldos fue de alli apartado.
Viendo qu'el Christianismo doloroso,
Podia ser en tal punto assi acabado,
Quanta excellencia de armas se hallaua,
Enel mundo entre Moros ayuntaua.

14

Al Rey Gradasso, al buen Rey Sicripante
Que eran amigos, en saliendo ha hecho
De la engañosa casa de Atalante
Venir aquel socorro y gran prouecho
De la ficiada gente de Agramante,
Porque acabasse Carlos y su hecho,
y el por solos caminos fue su guia
y guarda aligerando les la via.

15

Otro negocio à su sayo ha encomēdado
Que à Mandricardo y Rodomonte presto
Traya por donde el otro auia ordenado
Que traya à Doralice antes d'esto,
Por quitalles el ocio otro ha embiado
A Marfisa y Ruggier junto con esto:
Tiene el freno al que guia los postreros,
y da espuelas al que lleua à los primeros.

16

Y assi llegò Marfisa con Ruggiero
Marfisa Media hora despues d'estos llegados,
Ruggier Fue porque astuta, monte el angel fiero,
Queriendo ver Christianos mal tratados,
Prouee que por Frontino aquel ligero
No passe lid entre estos señalados,
Que fuera removada alli si junto,
Fuera Ruggier con Rodomōte à vn punto.

17

Los quatro delanteros se han topado,
Donde podian ver los apossentos,
D'el fixador exercito y sitiado,
y vanderas en quien herian los vientos.
Dizen su parecer, y han acordado
En conclusion de sus ragonamientos
De dar socorro aun, que le pese à Carlo,
A Agramante su Rey y defencarle.

18

Cerrados juntos siguen bien la via,
Por medio à do se alojan los Christianos,
Gritando Africa, España toda via
Descubriendole claro ser Paganos,
Por todo el campo, Arma, arma se oya
y el menear primero bien las manos:
No solo en retaguardia ponen miedo,
Mas ponenla en huyda cañ cedo.

19

Entre Christianos començó vn tumulto
De arriba àbaxo van por ver el hecho,
Algunos creēn que es solo vsado insulto
Que Gascos y Suyzzos ayan hecho,
Mas porque el caso a muchos es occulto.
Cada nacion se junta muy de hecho,
De atambores y trompas son secoya,
Que tierra y cielo su rumor rompia.

20

El magno Emperador que todo armado
Sino de almete con los Pares viene,
Que cosa es la que passa ha preguntado
Que este esquadron tan mala orden tiene?
Detiene los aca y alla enviado,
Y mil heridos topa por do viene,
Sangriento el rostro, piernas, braços, senos,
Otros tornar con mano y braço menos.

21

Mas adelante halla mucha gente,
Vnos sobre otros en sangriento lago
Rebueltos en su sangre horrible mente
Sin que les vala medico ni mago,
Separadas cabeças fiera mente
De miserables cuerpos en tal trago,
Y desde el apossento de vanguardia.
Vio gente muerta hasta retaguardia:

22

Donde passo la poca compañia
De eterna fama digna de honra y gloria,
Por luengo rastro alli quedado auia
Señal eterna al mundo de memoria:
Carlo mirando va el gran mal que auia,
Lleno de yra y desden de tal victoria,
Como à quien toca el rayo y algo abrassa,
Que busca los rincones de su casa.

23

Yua ert à los bestiones allegada
Este socorro de Africa primero,
Que con Marfisa fue d'el otro lado
Venido el valeroso y buen Ruggiero
Que quando por todo vno mirado
Al par fin par,ardiendo el buen guerrero,
Por do halló mas corta ser la via.
A socorer su Rey bravo mouia.

Marfisa
Ruggier

24

Como quando se da fuego à la mina
Entre humo espesso y polvo allí nacido,
Arde la libre llama y bien camina
Sin vella en gran espacio que ha corrido,
y qual sienten despues alta ruyna
D'el grueso muro y peña que ha caydo
Tal Ruggier y Marfisa aqui vinieron,
y tal en la batalla se sintieron.

25

De tajo,de reues,yuan hendiendo
Cabeças,hombro,espalda, y duro hueso
De gentes que en derredor grande yendo
Hallauan mal partido en tal suceesso.
Quié tempesta ha notado que offendiendo,
La vna parte al monte ó valle espesso
Dexa la otra en pietat representa,
El venir d'estos dos entre esta gente.

26

Muchos que Rodomonte auia espantado
Yuan huyendo y de los dos primeros
Dauan gracias à Dios que les fue dado
Tales piernas y pies assi ligeros,
Despues sobre Ruggier auian topado
y Marfisa burlados los postreros,
Que el hóbre por huyr ni esperar,puede
Rehusar mal lo que el hado le concede.

27

Que en huye de vn peligro à otro offrece
La vida,y paga largo bien la cosa,
Con hijos en la boca(assi acaece)
Del perro cãer tumida raposa,
Saliendo de su cueua do la empece
El vezino con golpes que no ossa
Estar allí por humo que le ha dado
Donde viuir segura auia pensado,

28

Enel reparo entrò de Sarracinos
Marfisa con Ruggier à saluamento,
Todos los ojos altos d'esto indinos
Dan gracias al venido aduenimiento.
Agora no ay temor de Paladinos
Que'el mas ruyn Moro desafia à ciento:
Ha concluydo que sin mas reposo
Tornen à hazer el campo sanguinoso,

29

Trompetas y otros instrumentos
Hinchian el ayre de terribles sones.
y vemolauan por los frescos vientos
Las muy bellas vandetas y pendones,
Capitanes de Francia muy hambrientos
Salen con Alemanes y Bretones,
Con Franceses y gente de Inglaterra
Mezclose cruda y muy sangrienta guerra.

30

D'el Rey de Argel la fuerça monstruosa
Con la de Mandricardo furibunda
La d'el fuerte Ruggier marauillosa
y el Rey Gradasso tan famoso al mundo,
Con la ossada Marfisa valerosa,
y el Rey Circasso sin ningun segundo,
Sant Iuan y Sant Dionis hazia que nombre
Carlos,y que Paris busque todo hombre.

31

Y d'estos caualleros y Marfisa
El valor,el esfuerço y ardimiento,
No fue señor de suerte,no de guisa
Que se pueda escrinir y no lo cuente,
Pensad quantos murieron, ved si risa
Ouo aquel dia en Francia,ó si lamento:
Pues ver à Ferragu entre Lirios de oro
y junto con el tanto brauo Moro.

32

Muchos por priessa se traspó la Sena
Que no pudo la puente sufrir tantos:
Desean alas d'Icaro en tal pena
Por huyr de la muerte y tus espantos
Sino fue Vgot y el Marques de Viena
Presos fueran los pares,entre tantos
Herido fue Oliueros de lançada,
y la cabeça trayó Vgot quebrada.

33

Si como el Conde y Dõ Reynaldo vuiera
Dexado Brandimarte el fiero juego,
En mal hora à Paris,Carlo se fuera
Si à dicha se librara de aquel fuego,
Su esfuerço Brandimarte aqui pusiera,
y retirose al fin de enojo ciego:
Fortuna que quitò el seso à Agramante
A Carlos priua,y todo en vn instante.

34

Los gritos de las viudas, y alaridos
De huerfanos y viejos muy cuytados,
Donde viuia Miguel fueron subidos
Rompiendo nuestros ayres offuscados:
Mostraronle los fieles(muy comidos
Del perro,lobo y cuervo encarniçados)
De Francia de Inglaterra y de Alemaña
De quien cubierta estaua la campaña.

35

El ángel, colorò su rostro ardiente
Que obedecido mal vee a Dios glorioso,
De verse assi engañado dolor siente
Por la falsa discordia en caso honroso:
Encender lid entre Morisca gente
Le han ya mandado y queda el mentiroso,
Pues al contrario de lo qu'el mandaua
Le parecia à aquel que lo miraua.

36

Como si el siruo que el amor crecido
Es mas que su memoria y se ha auisado
De cosa que muy cara aya perdido
Que mas q̃ el alma auia de auer guardado:
Y el yerro en mẽdat buelue en que ha caydo
Antes qu'el amo d'ello sea auisado,
Assi el angel de Dios no quiso alçarse
Sin dela obligacion antes librarse.

37

Y aquella parte fue do visto auia
La discordia otra vez y cautamente
Entrò adonde vio con alegria
Officios eligiendo, y al presente
Se holgaua de ver como corria
Por cabeças y libras de tal gente,
De los cabellos la asse, y derribola
El angel y muy bien acoceola.

Discordia.

38

En braços y cabeça à la maluada
Vn baston que traya bien quebrado,
Pidiendole merced desealabrada,
Delante assi d'el angel se ha humillado,
El no la dexa y trae la apremiada,
Y al Africano campo le ha mostrado:
Peor sera le dixo, à vos señora
Si salis d'este campo sola vna hora.

39

Como assi la discordia se hallasse
Con la cabeça rota, fue temiendo
Que otra vez el archangel la açotasse
Tan fiero y tan cruel y tan horrendo
Los fuelles toma porque se apiacasse,
El fuego sopla, y yelca va encendiendo,
Enciende fuego, siembra diuisiones,
Enciende de yra muchos coraçones.

40

A Rodomonte y Mandricardo enssaña
Y à Ruggiero, de vn fuego tan pujante
Que agora que es ya fuya la campaña
Los haze venir todos à Agramante:
A declarar la causa de su saña
Y de las diferencias viejas de ante
Quedaua al parecer d'el Rey seruero
Cuyo campo sera d'ellos primero.

41

Su caso assi Marfisa ha referido,
Diziendo que en su lid dar fin queria
Alo qu'el Tartaro auia alla emprendido
Si en armas tal razon se mantenia.
Momento de lugar dar no ha querido,
Por mas altas empresas que alli auia,
Con importunacion dize muy grande
Al rey, que el primer campo hazer la mãde.

42

No menos Rodomonte alli el primero
Con su competidor quiere el derecho,
Pues por dalle socorro verdadero
Dexò su lid hasta que fuesse hecho.
Y campo tambien pide aqui Ruggiero,
Que no sufferira dize, que à despecho
Suyo, el canallo Rodomonte tenga,
Sin que à la lid primero todos venga.

43

Salto el audace Tartaro alli crudo,
Diziendo que Ruggier no contenia
Tener blanca aguila en azul escudo,
De yra y rabia de ante enloquecia,
Que si quieren los tres (dize el membrudo)
Todas estas querellas determinar:
Bien fuera de los otros escogido
Si el parecer el Rey vuiera dado.

44

Con ruegos Agramante concertaua
Quanto podia paz, mas no aprouecha,
Y visto que el rogar no aprouechaua
Por otra via los negocios echa
Alomenos pues esto no acabaua
Porque confusa lid no fuesse hecha,
Por muy mejor partido, justo y fuerte
Manda que cada qual salga por suerte.

45

Quatro cedulas hizo, y Mandricardo
Con Rodomonte junto en vna auia:
En otra yua Ruggier y Mandricardo,
Rodomonte y Ruggier otra dezia,
Otra dize Marfisa y Mandricardo,
Sacallas al arbitrio las hazia
De la mouible diosa, y fue el primero
Rodomonte con Mandricardo fiero.

46

Mandricardo y Ruggier fue la segunda,
Ruggier y Rodomonte en la tercera:
Marfisa y Mandricardo en la profunda
D'esto se puso la donzella fiera,
Ruggier no menos de pesar abunda,
Porque en primeros tanto valor viera,
Que vernia el combate suyo en guisa
Que para el no quedasse ni à Marfisa.

47

Iunto à Paris vn termino se via
De vna gran milla en torno, y por abrigo
Vn rib.zo à la ygual que lo ceñia,
A modo de vn gentil theatro antigo,
Castillo fue, y à espada y fuego vn dia
Muro y torres cayeron y aun os digo
Que otro tal podra ver à diestra mano
Si al Burgo à dicha fuere el Parmelano.

48

En tal parte se hizo la estacada,
Cerrada de maderos bien ligados,
Segun el menester justa quadrada
Con dos puertas qual vian estacados:
Venida pues la hora señalada
Por el Rey, los dos fuertes y esforçados,
Pusieron en el campo en los cantones,
Fronteros, dos muy ricos pauellones.

49

En el vn pauellon azia Poniente
El Rey de Argel está casi gigante,
Ponen le el duro cuero de serpiente,
El brauo Ferraguto y Sacripante.
El Rey Gradasso y Falfiron valiente
Estauan en el otro de Leuante,
y de su mano el claro arnes Troyano
Ponen al succesor d'el Agricano.

50

Estaua en tribunal alto hermoso
Agramante y Marsilio Rey d'España
Tambien Estordilano el valeroso,
Con otros estimados en campaña,
Quien tiene rama ò arbol (es dichoso)
Que lo alce à ver la fiera lid estraña,
Grande apretura andaua en cada lado,
Gran pueblo ondea en torno el estacado.

51

Estauan con la Reyna de Castilla,
Reynas, Princesas, damas, al instante
De Aragon, de Granada, de Seuilla,
De cerca à las columnas de Atalante:
y entre ellas Dotalice, à marauilla
Vestida de dos sedas de Leuante.
Vna roxa mal tinta y otra verde,
Vna emblanquece y casi el color pierde:

Dorali ce.

52

En traje conueniente va Marfisa
Tal qual conuiene à dama y à guerrera:
Termodonte quiça que à aquella guisa
A Hypolita amazona y suyas viera,
ya con la cota de armas y diuisa
De Agramante el Rey d'armas pareciera.
Este les pone leyes y pregona
Que no hablen ni de seña! persona.

53

El pueblo estaua el trance desseando,
La jornada culpando que tardaua,
De los famoles caualleros, quando
En la tienda d'el Tartaro sonaua
Alto rumor que fue multiplicando:
Sabe qu'el Sericano lo caulaua
Con el gran Rey de Tartaros valiente,
Haziendo aquel tumulto que se siente.

54

Auiendo armado el Rey de Sericana
De propria mano al Rey de Tartaria,
Al tiempo que la espada soberana
Que fue de Don Roldan poner queria,
Viendo escrito en el pomo Durindana
Con el quarcel que Almonte assi traya
Que junto de vna fuente ya quitado
En Aspramonte el Conde auia al cuytado,

55

Y viendo ser la que por marauilla
Nombrauan, y era d'el señor de Anglante,
Por quien con vna armada (no senzilla
Que nunca tal saliera de Leuante)
Sojuzgara el gran reyno de Castilla,
Venciendo à Francia en pocos dias ante,
Mas no puede pensar como esto auenga
O como Mandricardo se la tenga.

56

Demandale, si à fuerça ò con partido
La aya tomado al Conde, donde, y quando,
Mandricardo responde: Yo he venido
Por ella à lid con el bien peleando,
y enloquecer por esto el ha fingido,
Cubrir assi el temor y magynando,
Porque tenia comigo gran jornada
Hasta por armas recobrar su espada.

57

Y dize, que al Castor auia imitado
Que corta sus testiculos el dia
Que veê d'el caçador ser secutado
Conociendo que aquello d'el queria:
Todo el cuento Gradasso no ha escuchado
Que dixo: Ati ni à otro la daria,
Con tanto oro y affan y tanta gente
La he bien comprado, y trayo justa mente.

58

Busca de arauiarte de otra espada,
Porque esta quiero yo, y no te sea nueno,
Roldan sea loco ò no, no me doy nada,
Tomalla he do la hallo, pues lo prueno,
Tu sin testigos sobre la calçada
Te la vsurpaste, y lid aqui te mueno,
y mi razon dira mi cimitarra,
y el juyzio haremos en la ribarra.

59

A ganalla de nueuo te spareja,
y antes mi lid que otra sea primero
Compras las armas es costumbre vieja,
Antes que se combata el caualliero.
Mas dulce son jamas siente mi oreja.
(Respondio aquel fortissimo guerrero)
Que quando à mi batalla alguno tienta,
Mas haz que Rodomonte lo consienta.

60

Haz que seas primero y tomar quiera
La segunda quistion el Africano,
y no dudes que yo bolver me quiera:
Que à ti responderé y à todo humano:
Ruggier gritò. No quiero que primera
Condicion se me rompa, ni que en vano
Sea la suerte y salga el de Argel luego,
Otras mi pelear venga su juego.

61

Si de Gradasso vale la porfia
Que antes de combatir gane la espada,
Ni tu dela blanca aguila que es mia
Deues vsar, sin darme la jornada:
Pero pues he otorgado ya este dia
No apelo la sentencia que está dada,
Que sea segundo el campo mio quiero.
Quando el de Rodomonte sea el primero.

62

Si la orden turbar quieres en parte,
Tambien la turbare yo junta mente,
No entiendo yo mi escudo ya dexarte
Sin combatir con el incontinente:
Si fuessedes el vno y otro Marte,
(Respondio Mandricardo brauo ardiente)
No me podreys vedar esta jornada
Las nobles armas ni la buena espada.

63

Forçado d'el enojo se alargaua
Cerrado el puño, y al de Seriana
La mano diestra en modo le cargaua
Que le hizo soltar a Durindana,
No pensando Gradasso que llegaua
A tanto su atreuerse y furia insana,
Tomò le la puñada de improuiso
Perdiendo alli la espada aunque no quiso.

64

De muy gran corrimiento lleno de yra,
Arder muestra su rostro denodado,
y mas le aflige el caso que se mira
En vn lugar tan publico y honrado
Bramando por venganca se retira,
A echar mano al cuchillo de su lado,
Mandricardo de si tanto confia
Que à Ruggiero tambien lo desafia.

65

Venì los dos delante juntamente,
Y venga por tercero Rodomonte,
Africa, España, muerta y viua gente
Que entr'ellos hallaran vn firme monte,
Esto diziendo ayrado è impacientc
Esgrimiendo la espada alli de A'monte,
Escudo embraça desdeñoso y fiero
Contra Gradasso y contra el buen Ruggiero.

66

Dexà la cosa à mi dezia Gradasso
Que su locura curare este dia,
(Dezia Ruggier): A mi toca este passo
Que la lid por derecho justo es mia:
Queda atras tu, mas queda tu, ni passo
Tornan atras, gritando toda via
Batalla se trauò triangulada,
Inflamada, confusa, y encarnada.

67

Si muchos no le vuieran esforçado
Aquel furor, no como diestra gente,
Que à su costa quiça vuieran mostrado
Que cuesta à otro saluar liuianamente,
No los vuiera el mundo concertado,
Si con el Rey de España juntamente
El hijo de Troyano no llegara
A quien todo hombre mucho respetara.

68

Fue à Agramante la cosa declarada
De la nueua quistion tan encendida,
Trabajaua por verla rematada
Con que ya no le fuesse alli pedida
A Mandricardo la Troyana espada,
Sino que humanamente concedida
Por Gradasso le fuesse a aquel Rey fuerte
Hasta cumplir con su primera suerte.

69

Mientra procura medio aqui Agramante
Y à vno y otro por razon refrena,
D'el otro pauellon de Seripante
y Rodomonte: mucha quistion suena:
El Rey Circalo (como dixe de ante)
A Rodomonte armana (por estrena)
y Ferraguto, y el le auian armado
Las armas de Nembrot su ante passado.

70

Vinieran do el caballo tan ligero
Hazia mordiendo el freno alli espumoso,
Digo aquel bbé Frontin por quié Ruggiero
Andaua tan terrible y desdeñoso:
Seripante que assi tal caualliero
Ponia en campo andaua muy curioso,
Si bien herrado y guarnecido à punto
Era el caballo para el fuerte punto.

71
Viniendo à ser por el reconocido
Señales, y hechura, el ayre, y arte,
Sin dudar punto claro ha conocido
Que era el cauallo suyo: Frontalerte
Que tan peciado y caro auia tenido,
Por quien mil vezes enojara à Marte
Despues que lo hurtara siempre anduuo
A pie, por gran dolor que d'ello tuuo.

72
Delante Albraca lo auia Bruñel hurtado
De mano d'el Circaso en aquel dia
Que à Angelica de anillo assi priuado
Y d'el cuerno, y espada al Conde auia,
La espada alli à Marsisa auia robado,
Despues que passò el mar de Berueria,
Balisarda, y cauallo tan ligero
Que Frontin pulò nombre dio à Ruggiero.

73
Al punto en conocello, Cierta, mente
(Rebuelto al Rey d'Argel dixo el Circaso)
Al cauallo señor que veês presente
Es mio, y en Albraca en cierto paso
Se me hurtó, y prouallo he larga, mente,
Mas que tardare en prouar el caso,
Si alguno me lo niega yo me obligo
Proualle con las armas lo que digo.

74
Pero yo huelgo por la compañia
Que estos dias los dos hemos tenido,
Prestarte le por este solo dia
Porque sin el ternas muy mal partido,
Mas con protesto que por cosa mia
Prestado, sea por ti hoy conocido,
De otra manera, piensa caualiero
No le lleuar sin combatir primero.

75
Mas Rodomonte, el qual tan orgulloso
En armas no nacio en el siglo antigo,
Y en fuerça y en el ser muy valeroso
Nadie se le y gualo en su tiempo os digo:
Respondio: Si otro viera assi brauoso
Hablado como tu que eres mi amigo,
A conocer le diera (y no lo dudo)
Ser le mejor auer nacido mudo.

76
Mas por la compañia que en effecto
Hemos los dos en pocos dias tomado,
Me plaze de acuerdo tanto respecto
Que sea por mi este caso dilatado:
Hasta que se auerigue en el conspecto
D'el Rey mi primer campo señalado.
Donde por mi vn exemplo he de mostrallo
Que por mas bien duras: Toma el cauallo.

77
Cortes contigo ser, en ser villano,
Dixo el Circaso, brauo caualiero,
Y hablote mas claro agora y llano,
Que no pienses valerte del corsiero,
Que lo defendere mientra mi mano
Rija este vengador cuchillo fiero,
Iunto te meterè viña y diente,
Si valello no puedo ya otra mente.

78
De palabra en palabra se contiende
De grito en grito piden la batalla,
La rabia à cada qual mas presto enciende
Que paja el fuego y tal qual quier se halla,
Rodomonte está armado que otra atiende,
Sacripante se veê sin peto y malla.
Mas muestra de esgrimir quan bien sabia
Que todo con la espada se cubria.

79
Y no era la pujança y la fiereza
De Rodomõte auno que à cien mil sobraua
Mas que la prouidencia y la destreza,
Con que su fuerça Sacripante obraua,
No buelue rueda assi con tal presteza
En alto el maço al trigo, qual rodaua,
El braço con el pie que reboluia,
El gran Circaso donde conuenia.

80
Mas Ferraguto y Serpentino han ydo
Con espada y entre ellos se han entrado,
Y el Rey Grandonio de Ysolier seguido
Con otros Moros de muy gran estado.
Esto pues fue el rumor que auian oydo
En el gran pauellon d'el otro lado,
Aqui por acordallos van en vano
El Tartaro, Ruggier y el Sericano.

81
Vino la nueua luego alli à Agramante
Como por el cauallo tan ligero
Auia con Rodomonte Sacripante
Començado vn combate brauo y fiero:
Confuso el Rey d'el caso semejante,
Proueê (dixo à Marsilio por entero)
Que no se cumpla d'estos el desseo
Mientra que otros dessordenes prouen.

82
Rodomonte que al Rey su señor mira
La furia enfrena y torna atras el passo,
No con menor respecto se retira
Al real de Agramante el Rey Circaso,
Pide la causa aqui de tanta yra,
Con rostro y voz muy graue y passo,
Bien informado quiere dar remedio
Quiere acordallos, mas no halla medio:

83

El cauallo el Circaso no consiente
Que al Rey d'Argel le sirua en algun dia,
Sino le habla ya muy humilmente
Rogando le lo preste sin porfia:
Rodomonte soberuio altiuamente
Responde: Tu ni el cielo no haria
Que cosa que por fuerça auer pudiesse,
A otro que á mi mismo agradeciesse.

84

El Rey á Sacripante ha preguntado:
Donde, y como el cauallo auia perdido,
El allí largamente lo ha contado,
Aunque de gran vergueça se ha encendido
En dezir que el sotil ladron maluado
Estando en pensamientos muy metido,
La silla en quatro palos sustentara
Y el cauallo debaxo le sacara.

85

Marfisa que entre otros allí entraua
Luego qu'el hurto d'el cauallo ha oydo,
El rostro se turbò que le arrodaua
Que su espada en tal dia auia perdido,
y aquel cauallo que cási volaua,
Huyendo d'ella aquí ha reconocido,
Reconocio tambien á Sacripante,
Que aun no lo auia conocido de ante.

86

Los otros que allí estauan y lo oyeron
Oyeron á Brunel d'esto algun dia,
Rebueltos azia el fin espantarse,
Mostrauan á quien hecho aquello auia.
Marfisa sospechando, á informarse
De vno, y otro viene, y entendia
La verdad cierta, con muy claro indicio
Que era Brunel quien hizo el maleficio.

87

Supò que por el hurto soberado,
Digno qu'el cuello vn lazo le apretasse,
Agramante en su Reyno Tingitano,
Con desusado exemplo le abrigasse:
Refrescando el vitraje tan villano.
Pensò como en tal punto se vengasse
De su uria, robo, y fuerça auergonçada
Que le hizo en tomar su buena espada.

88

El yelmo su escudero la ha enlazado
Que de otras armas bien venia guarnida
Nunca hombres sin armas la han hallado
Diez vezes en los dias de su vida:
Desde el dia que armes se vuo prouado
y vsar d'el pudo, fuerte y atreuida
Entre los grandes sube, y denodada
Donde vido á Brunel en alta grada.

89

Asiolo por los pechos muy furiosa,
Alçandole de tierra assi al instante,
Como en las vñas suele rigurosa
Assi el pollo el aguila volante:
y donde era la lid tan peligrosa
En presencia d'el gran Rey Agramante,
Assi le trae y viendole en tal mano
El mísero pedia merced en vano.

90

Sobre todo el rumor gritos y llanto
De que tan lleno el cãpo anda y gualmente
Brunel que hora merced con gran espanto,
Hora socorro pide assi le siente,
Que al son de sus lamentos en vn tanto
Hazen en torno venir muy mucha gente.
Vino delante el Rey con el Marfisa
Con gesto altiuo dize d'esta guisa.

91

Yo quiero á este ladron que es tu vassallo
Colgarlo por mis manos: pues que es cierto
Que el proprio dia que tomò el cauallo
La espada me hurto en aquel desierto,
Y si dixere alguno que ahorcallo
Por ello no merece ni ser muerto,
Venga delante mi, que yo le prueuo,
Por armas como hago lo que deuo.

92

Mas porque no me tengan que yo encubro
Entre tantas querellas mas ruydo,
Mientra d'estos famosos debatiendo
Está en su caso, cada vno impedido
Tres dias vistra, y estos cumpliendo
Será de vn arbol mísero caydo,
y si antes no no tengo impedimento,
Hare á mas de vn cuerpo bien contento.

93

Tres leguas de aqui á vna torre vieja
Que está delante vn fresco bosquezillo,
Sola me yo sin otro en la contienda
Que vna donzella y vn mi pajezillo,
Si algun á combatillo se apareja,
y quiere al mal ladron, venga á dezillo,
y sin mas atender, ni ver la fiesta
Partese donde dixo sin respuesta.

94

Al cuello d'el cauallo se lleuaua
Al mísero Brunel por los cabellos,
Con llanto á sus amigos vozeaua
Por sus nombres llamando á todos ellos,
Muy confuso Agramante se hallaua
En tan reboltosos casos sin sabellos
Desbazer, y en le grane mas y nueua
Cosa, ver que á Brunel Marfisa lleua.

95

No que le precie aunque le aya amado,
Antes muy larga mente aborrecia,
Que siempre desseò vello ahorcado
Despues que el buen anillo perdiò vn dia,
Mas creè qu'esto â su honra le ha tocado,
Y assi de yra y de rabia se encendia,
Quiso el mismo tomarle por su lança,
A todo su poder d'esto vengança.

96

Pero Sobrino, el qual era presente,
Mucho bien le templò su gran fiereza,
Diziendo que no era conuiniente
Para vna magestad de tanta alteza
Aunque vencer supiesse cierta mente
Teniendo de victoria la certeza,
Deshonra mas que honor ganar se obliga,
Quando ha vencido à vna muger, se diga:

97

La honra poca, el caso peligroso
Seria si esta batalla començasse,
Y que le da consejo muy honroso
Que à Brunelo ahorcalle le dexasse,
Y si vn alçar de ceja era forçoso
Mostrar para que el tal no se ahorcasse,
No la devia alçar por tal codicia
Por no contradezir à la justicia.

98

Podras mandar que ruegen à Marfisa
Te dexe por juez d'esta quereila,
Con que el ladron no quede de otra guisa
Que el lazo al cuello y satisfecha ella.
Quando lo niegue el menester te auisa
Que en todo bien contentes la donzella,
Por no perdella en tales occasiones
Y ahorque à el y todos los ladrones.

99

Agramante contento aqui se atiene
Al consejo tan sabio y tan discreto,
Dexò à Marfisa el caso que sostiene
Mando que nadie vaya à tal effeto.
No menos en rogalle se detiene,
(Dios sabe lo que siente en lo secreto)
Por euitar alli casos mayores
Y d'el campo aplacar tantos rumores.

100

D'esto se rièla Discordia viendo,
Que tregua ò paz ya no tenia punto,
El campo aca y alla va discurriendo
No halla de plazer lugar vn punto;
Saltando la Soberuia ve y tiendo
Y al fuego y esca y lena pone a vn punto,
Y guia tanto que en la eterna gloria,
Sintiò el angel señal de la victoria.

101

Temblò Paris y turbio quedò Sena
Alà alta vez y miserable alarido,
Retumbò el son en la alta selua Ardena,
Fieras dexando por temor sunido:
Oyòlo el Alpe y monte de Gebena,
Arles, Blaya, y el de Roan lo hazoydo,
Rodano, Sona, la Garona y Rheno,
Cada madre apretò su hijo al seno.

102

Son cinco caualleros que han hecho,
El clauo en ser primera su querella,
La cosa el vno y otro assi ha enredado.
Que Apollo no supiera deshazella:
El ñudo deshazer ha començado
Agramante, y primero fue en aquella
De la hija del Rey Astordilano,
Qu'era entre el Rey de Scitia y su Africano.

103

Andava aqui Agramante sabiamente
Con vno y otro por matar el vando:
Con vno y otro muestra ser prudente,
Iusto señor, y hermano se mostrando,
Quando los halla sordos, y igualmente,
Indomitos rebeldes, rehusando
Cada vno de ser quien por sentencia
Quedasse sin la dama y diferencia.

104

Escoge al fin como à mejor partido,
Y fue contento el vno y otro amante,
Que de la bella dama sea marido.
El qu'ella escogeria alli delante,
y quando d'ella sea concluydo
No puedan mas atras yr adelante:
A cada qual aquesto contentana
Pensando ser el solo el que ella amava.

105

El Rey d'Argel q̃ muy gran tiẽpo auia
Antes d'el Tartaro à Doralice amado
y ella en la cumbre puesto le tenia,
De aquel favor que à dama casta es dado.
Que venga en su prouecho se creyà
La sentencia do pueda ser honrado:
No solo lo tenia por verdadero,
Mas con el todo el Barbarismo entero,

106

Todos sabian quanto la ha seruido
En justas y en torneos, y en la guerra:
El Tartaro esperar d'ello partido
Dizen que era deuaneo, y que se yerra:
Pero quien tantas vezes la ha seruido,
Ganando mientra el sol va so la tierra,
y sabe quanto bien tenia en su mano
Rie d'el popular juyzio vano.

107

Delante el Rey conciertan su porfia
Los dos competidores valerosos,
Cada qual á su dama se venia,
Baxando ellos los ojos vergonçosos.
Dixo que mas al Tartaro queria,
Maravillan se aqui los sospechosos:
Rodomonte quedò casi atordido.
No ossaua alçar el gesto de corrido.

108

Despues que vlada yua echò aquella
Que assi la cara hizo colorada,
Por falsa apella la sentencia d'ella.
y empuñando la espada tan preciada,
Le dixo: Solo tu, no la donzella
Quiero que averigueys esta jornada,
y no que arbitrio de muger lo aprueue
Que siempre inclina donde menos deue.

109

Y Mandricardo en esto muy despierto
Alto le dixo: Como quieras vaya,
Assi q̃ antes qu'el varco entrasse en puerto
Auia de atravessar muy larga playa:
Pero el Rey Agramante assio cubierto
Al Rey d'Argel que casi se desmaya
Por verse echar por fuerça de la tela,
y assi abaxò á tan gran furor la vela.

110

Pues como el Rey d'Argel notar se vido
De doble injuria estando alli presente,
Su Rey á quien respecto auia tenido,
y de su dama todo juntamente,
No quiso estar vn punto detenido
Y no tomò de toda aquella gente
Si no dos, y con mucho sentimiento
Se sale d'el Morisco alojamiento.

111

Como suele partir toro affligido,
Que la nouilla al vencedor en fiesta
Dexa, y se va á la selua y solo exido
Lexos de gente passo y de floresta
Bramando al alua, noche y sol subido,
y mas amor y rabia le molesta:
Assi el d'Argel camina, rabia, y brama
Por verse desdeñado de su dama.

112

Por cobrar á Frontino reboluia
Ruggies, que ya por esto andaua armado,
Mas quando á Mandricardo cerca via
Se le acordò el combate alli obligado.
No sigue á Rodomonte mas bolvia
A verse con el Moro enestacado,
Antes que entrasse el Rey de Seticana
Con quien tenia otra por Durindana.

113

Ver llevar á Frontino assaz le pesa
Ante sus ojos sin poder vedallo,
Mas dado que aya fin a esta otra empresa
Muy firme intencion tiene de cobrallo,
Mas Sacripante que su fe no presa
Tiene como Ruggier para estorvallo,
Y no tiene otro empacho sino es esto,
De Rodomonte sigue el rastro presto.

114

Y viera lo alcançado, sino fuera
Vn caso estraño que hallò en la via.
Que parte de la noche entretuuiera,
Y assi perdio este rastro que seguia.
Hallò vna dueña que en la gran ribera,
De Sena era cayda y perecia
Si presto á socorrella el Rey no yua,
Y assi saltò en el agua y sacò arriba.

115

Quando cauallo quiso aquesto hecho
No le esperò el cauallo al cauallero,
Siguiolè hasta la noche con despecho
No dexando tomarse assi ligero.
Tomò lo al fin y no supo de hecho
Tornar á su camino de primero,
Docientas millas fue por llano y monte
Antes que hallasse al braue Rodomonte.

116

Do lo hallò, y quanto le ha auenido
Bien con desuentaja á Sacripante,
Como perdido el cauallo, y fue prendido,
Direlo mas no agora en tal instante,
Diré de quanta rabia fue encendido,
Con mugeres, y contra la Agramante:
Partido Rodomonte en fuego ardiendo,
Y lo que de vno y de otro fue diziendo:

Prosigue en el canto 34. en la est. 115 Rodomonte.

117

Vergil. Rodomonte se va del campo:

De sospiros ardientes encendia
El ayre por do el Moro va impaciente
Ecco por la piedad que d'el tenia
De las cuevas responde presta mente:
O femenil ingenio (aquel dezia)
Como te buelues luego facil mente,
Contrario objecto dela fe constante,
Misero quien te creè, cuytado amante.

Rodomonte cõtra las mugeres.

118

Ni larga seruitud, ni amor crecido
Que te fue con mil pruevas manifiesto.
Tenerte el coraçon nunca han podido
Para no se mudar si quier tan presto,
No porque á Mandricardo mas valido
Vviesses que yo, sin ti me quedo, y d'esto
Otra occasion no sea mal me diste
Sino es aquesta, que muger naciste.

119

Natura, pienso, y Dios incomparable
Te hizo (o fcelerado ſexo al mundo)
Por vn açote, y carga incomportable
D'el hombre, que ſin ti ſeria jocundo:
Como crió la ſierpe miſerable,
El lobo, el oſſo, y dio el ayre facundo.
Con importunas coſas que no digo,
y el auena y neguilla con el trigo.

120

Porque hecho Natura no ha en la vida
Que fueſſe el hombre aca ſin ti nacido?
Como por arte vemos enxerida
Crecer la parra y el ſeçual florido.
Mas no puede hazer eſto à medida,
Antes ſi bien ſu nombre he yo entendido
Iamas coſa hata perficionada
Natura, pues que fue muger nombrada.

121

No vays mugeres vanas ni fauſtoſas
Por dezir que de vos todos nacemos,
QVE d'eſpinas nacer ſe ven las roſas
y de vna mala yerua vn lirio vemos.
Importunas, ſoberuias deſdeñoſas
Sin ley, verdad, ni amor os conocemos,
Crueles temerarias, fementidas,
Por peſtilencia eterna aca nacidas.

122

Con eſtas y otros quexas que juntaua
Bramando el Rey de Argel ſigue vna via.
Hora entre ſi muy tierno razonaua,
Hora con ſon que lexos bien ſe oya,
D'el ſexo femenino b'aſphemaua
y fuera de razon quanto dezia:
Que por vna ó por dos que malas vemos,
Cien mil millones buenas conocemos.

123

Eſtuer- Si en todas quãtas haſta aqui he yo amado
deſiẽde No he topado vna fiel en mi camino:
el ſexo Todas no ſon aſsi como he narrado,
femeni- Mas doy la culpa al fiero mi deſtino:
no. Muchas han ſido, y ſon de eterno grado
Que eſcan al ſeñal de honor diuino:
Ma ſi entre ciento à dicha mala ay vna,
Quiſo fueſſe yo ſuyo, la fortuna.

124

Mas quiero buſcar tanto antes que muera
O ſea mas blanco el pelo que encanece:
Quiça por mi dire que verdadera
Vna he hallado en quien la fe floreçe:
Si tal me auiene (de que no eſtoy fuera
De eſperança) bare la ſi ſe offreçe
Sin cançarme vn momento glorioſa
Con lengua, pluma, tinta, en verſo, y proſa.

125

No eſtaua el Moro menos deſdeñoſo
Contra ſu Rey que contra la donzella,
De termino paſſaua riguroſo,
Aſsi mal d'el diziendo como d'ella,
Deſſea ver ſobre el Reyno tan famoſo,
Tanto mal, tal fortuna, y tal querella,
Que en Africa, las caſas queden yedra,
Sin que les quede piedra ſobre piedra.

126

Y que fuera d'el Reyno en pena y luto
Viua Agramante miſero y mendigo:
y que el ſolo le xaſa, y abſoluto
Lo ponga en aquel Reyno ſuyo antigo:
y que d'eſta ſu fe produzca fruto,
Que ver le haga como A VN fiel amigo
A malo y bueno tiene de ayudallo.
Aunque vinieſſe el mundo à contraſtallo.

127

Quãdo àla dama y quando al Rey con pena
Eſto dezia turbado el Sarraçino,
Mucho camina y poco ſe refreca,
Menos repoſar haze à Frontino.
En tres dias llegò ſobre la Sena,
Do hallò ſer derecho aquel camino
Azia el mar de Proença encontinente
Penſado yr à ſu Reyno breue mente.

128

De pequeños nauios proueydos
De vna parte y de otra el rio eſtà lleno,
Al vſo d'el exercito venidos,
De lugares de entorno el ſitio bueno
Porque al poder Moriſco eran venidos,
Viniendo de Pariſi al nido ameno
De Aguas muertas yendo azia Eſpaña.
Quinos ſon à la diestra de campaña.

129

La virualla en carros preſtamente
Trayan de las naues abaſtadas,
Traydos con eſcolta de gran gente
Do podran ſubir varcas cargadas,
El campo de ganado era yguálmente
Y de vian danes llenas las cañadas
Que en torno la ribera le tendian,
Y en diuerſos albergues le metian.

130

Al Rey d'Argel porque le ſobreuiene
La noche y ayre eſcuro turbio y ciego
Vn meſſagero en eſto le detiene,
Rogandole à ſu caſa vaya luego,
Bien le penſo el caballo y preſto viene
La cena con buen vino Corçoy Girego,
Al a Morilca quiſo aqui la meſa
Mas el bener cadena à la Françeſa.

132

Con buena mesa y mejor gesto quiso
Tratar al Moro el huesped muy gracioso,
Que la presencia cierto le dio aviso
Ser hombre illustre, alto, y valeroso.
Mas el que de sí *proprio* era diviso,
Y agena, el tor çonvenia vascoso,
Que contra su querer ydo le avia,
A su dima cruel nada dezia.

132

El mesonero que entre diligentes
Era el mas qu'en la Francia fue nacido,
Pues entre sus contrarios (fieras gentes)
Avia ganado bien y no perdido:
Para servir algunos sus parientes
Qu'esto sabian hazer avia traydo:
Pero hablar alguno aqui dessava,
Viendo como el Pagano no hablava.

133

De cuydado en cuydado yua pensando
Lexos de sí el Pagano en odio, en yra,
Mirando á tierra, nunca el rostro alçando,
Y si á dicha te alça á nadie mira:
Tras un luengo reposo sollocando,
Como de un sueño se alça alli, y sospira:
y junto alça los ojos no tan fieros
Mirando al mesonero y compañeros.

134

Aqui rompio el silencio, y con semblante
Mas dulce un poco, y mas en sí tornado:
Pidio al huesped que estava alli delante:
Si alli tenia muger alguno al lado:
El huesped con los otros al instante,
Cada qual, respondio, que era casado:
Pregunta á cada uno, que creya
De su muger, y se que ella deuia.

135

Sino el huesped á esto, han respondido,
Que creyan ser castas con firmeza.
Respondio el huesped: Mal aueys creydo,
Si el ciego no teneys por gentileza,
Por hombres sin razon os he tenido,
Pues creeys tan falta fee por simpleza:
Tal os terna el señor por donde fuere
Si el blanco negro ya hazer no os quiere.

136

Todo lo Rey x solo esta en el mundo,
y sola una entre las aues viue,
Assi dizen que ay uno sin segundo
Que de traycion de su muger se esquiue.
Cada qual piensa ser este, cundo
Que solo cierto á aquesta palma arriue:
Ved si es posible llegue cada uno
Si no puede en el mundo ser mas d'uno.

137

En vuestro error suy mas de un verano
Que mas de una muger avia nacido
Casta, pero un hidalgo Veneciano
Que aqui por buena suerte fue venido
Con santo exemplo y coraçon muy sano
Fuera de la ignorancia me ha traydo:
Iuan Francisco Valerio era nombrado,
Que su nombre jamas se me ha oluidado.

138

Engaños de muger propria, y de amiga
Que vsavan, me contó muy por entero,
Qu'en historia moderna, y en antiga
Es de clara esperiencia verdadero:
Limpieza en la muger á gran fatiga
(Dixo) se halla aca en el emisperio:
Y si una casta mas que otra se via,
Era, porque mas sabia lo encubria.

139

Y entre tantas que tanto me dixera
Que no se puede el tercio aqui acordarse:
Una historia en el alma me escriuiera
Que quedó como en marmol sin borrarse
Pareciera á todo hombre que la oyera
Lo que me parecio (sin engañarse)
y si bien gays de oylla caualiero
Porque las conoxcays contalla quiero.

140

Respondio Rodomonte Que contarme
Podras, que mas me plaza aqui presente
y con hystoria qual que exemplo darme
Que con mi opinion yerga ygualmente:
y por oylla bien y tu parteme
Sienta te do te mire aqui de frente.
Pero en esto no Canto cortar quiero
Lo que dixera al Moro el Mesonero.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

En este Canto veynte y mo sexto el Autor continua el effecto de la discordia: Al fin en persona de Rodomonte gasta algunos versos en dezir mal de las mugeres.

CANTO VIGESIMOSEXTO.

ANNOTACIONES

Eſt. 1 Muchos conſejos de muger han ſido
Mejor en impropuiſo que en penſado.

Porcac. MVchas vezes he conſiderado de quien aya tomado el Arioſto eſta ſentencia, y hallo la recitada por vn antiquiſsimo eſcriptor dela ciudad de Emeſa, en Fenicia, llamado Heliodoro, hijo de Theodoſio, del linage del ſol, que ſegun yo entiendo, eſcriuio en lengua Griega la hiſtoria de *Æthiopia*, el qual en el lib. 4. por boca de Calaſiride, adeuino ò propheta de Memphi, dize a Carichia eſtas palabras: Muchas coſas ay, que ſiendo penſadas por las mugeres cauſan eſpanto, pero ſi ſon hechas de repente, ſuelen por la mayor parte ſacar buen fin, con mejor ſucceſſo.

Ruſelli. Eſta ſentencia ſe ha de entender ſanamente, ſegun la intencion del author, y no aſsi a la corteza, tomandola en mala parte, como lo hazen los que ſaben poco. Quiere dezir aqui el Arioſto, que ſiendo como es coſa difficultoſa, poder de repente y al improuiſo tomar vna reſolucion, o hazer vn partido, que ſalga tan bien como quando ay tiempo para conſiderarlo y eſſaminarlo, aconſejandoſe, a cerca del bien o mal que de la tal reſolucion o partido que ſe toma, ſe puede ſeguir, las mugeres entre las de mas partes que tienen raras, les es eſta como propria y principal, que de ſupito toman y dan buena reſolucion y aciertan en eſcoger el mejor partido. El vulgo y los ignorantes entienden eſta ſentencia muy al reues, y han ſacado della vn precepto, o prouerbio, que dizen ellos, que a la muger no le ha de dar tiempo para que piense, el que della quiſiere buena reſolucion, lo qual ſacan de las palabras ſobre dichas, arguyendo aſsi, a modo de grammaticos. Pues el Arioſto dize, que los conſejos de las mugeres han ſido mejores de improuiſo que penſados, no ay duda ſegun ellos dizen, ſino que la conſequencia eſtà muy clara, y que penſandolos los daran malos, o ſeran peores. Y quien quiſieſſe conceder eſto, de neceſsidad concederia, que las mugeres en todas ſus coſas no tienen juyzio, conſejo ni conocimiento, y que ſe rigen y gouiernan a caſo, y aun muy peor, porque no diſciernen lo blanco de lo negro, ni lo bueno de lo malo, y aſsi ſeria neceſſario que concluyeſſen peor, porque ſi yo hago de improuiſo vna coſa que ſe me viene al penſamiento, y quiero preſuponer que la hago a caſo, ſea de la manera que cada vno quiſiere el caſo, o la ſuerte por ventura la podra proponer aſsi buena como mala. Pues preſupongamos, que lo que ſe hazes bueno, atribuyrſe ha entonces no a mi eſcoger ſi no al caſo o ſuerte que me la puſo delante buena, y aſsi ni mas ni menos diremos de lo contrario. Y ahora con el Arioſto y con los que toman eſtas palabras de la manera que auemos dicho, vengo a preſuponer, que eſta muger de improuiſo tome vn parecer o conſejo que verdaderamente es bueno, y que aſsi luego de ſupito puesto en effecto ſalga a buen fin, ha ſe de tener por cierto, que por don eſpecial del cielo, ha sabido la muger de preſto hallar el buen partido o parecer, como vn hombre lo auria por ventura hecho con maduro y penſado conſejo. Pero preſupongamos que el tomar la muger de improuiſo buen parecer y conſejo ſe tarda, y venidos a ponerle en effecto, de manera que ella tenga eſpacio de penſar en ello antiamos de dezir, ſi ſiguieſſemos a eſtos, que la muger en el eſpacio de tiempo que tiene para penſar ſobre el parecer que de improuiſo fuera bueno, aya de perder el juyzio, y mudar de parecer y que dexando el que es bueno, tomara otro malo. Ruego yo a Dios, que tal ſimpleza no ſalga nunca de la boca o pluma de ninguno que ſea de buen entendimiento. Sea pues la interpretacion dela dicha ſentencia de la manera que la dize el author, y quiere que ſe entienda, que es que aqui eſta palabra mejor ſe tome no comparatiuamente de conſejo improuiſto de la muger a conſejo maduro y penſado della miſma, ſino de conſejo improuiſto de la muger a conſejo penſado de el hombre, como por los verſos que en la eſtancia ſiguiente da a entender y quiere inferir. Y deſta manera, diremos que la palabra mejor, eſtà puesta conforme al modo acoſtumbrado de dezir en nueſtra lengua, que muy a menudo vſa dezir mejor en lugar de bien, o

de bueno, y assi solemos dezir: Ha me succedido mejor de lo que yo queria, y otras semejantes maneras de hablar, que son algunas superexcedencias, que propriamente no significan exceſſo, sino calidad, y en effecto es lo mismo dezir, mejor de lo que yo queria, como tan bien, y tan dichosamente como yo queria, y quiere le mas o mejor que a si mismo, su verdadero sentido es, quiere le tanto como a si mismo. Y en los versos sobredichos donde dize: que han salido mejor de improviso que pensados, quiere dezir lo mismo deco desta sentencia, que las mugeres dan tan buen conseio y parecer de repente como si estuviessen pensando, siendo como es cierto, que el hazer vna cosa presto y bien, no proviene sino dela perfection del que la obra, que es el agente y de los medios y instrumentos suyos. Podriase tambien tomar esta sentencia del Arioſto a otro propoſito, en el qual se concertaran assi mismo las palabras como su intencion, y es, que quiere inferir, que la muger es de tal calidad de ingenio, que en resolverse de improviso en qualquier cosa de importancia se aprieta y recoge toda en si misma en vn punto, y alli pliega y despliega toda su perfection de valor y vigor, y que assi como la muger no se vea tan apretada del tiempo, y la parece que tiene lugar para resolverse, se está como transportada, y el ingenio le derrama en las partes de sus potencias, y no obra con aquella perfection que de otra manera obrara. Y en este sentido no vernia a inferir esta sentencia, que las mugeres si de improviso dan vna buena resolucion, si por alguna causa no se pone en effecto, ellas con el espacio que tienen en pensar en ella, mudan la tal resolucion buena en mala. Pero que tardando en resolverse les offusca su ingenio en aquella necessidad, y assi como ocioso y remisso obra despues en el resolverse. Y destos tales ingenios se hallan muchos, aun entre los hombres, principalmente en los que le tienen mas despicaz y alto.

Eſt. 38 Deſſean alas de Icaro en tal pena.

Eugen. hiſtoria poetica. Muerto Androgeo, y metida Paſiphe en la vaca de madera que Dedalo auia hecho, y nacido el Mino-tauro della como queda dicho en el Canto. 25. Auiendo Minos por industria de Scilla hija de Nilo alcançado victoria, boluio con su exercito a Candia, donde auiendo visto la espantable forma del Mino-tauro, hizo hazer el Laberinthio, y le encerró en el, y despues sabiendo auer cometido la Reyna aquella maldad por industria de Dedalo les prendio a el y a su hijo Icaro, y corrompiendo Dedalo las guardas le dieron cera, plumas y hilo, con que hizo alas, y començo a volar con ellas, y lo mismo hizo su hijo, y assi se salieron huyendo, y yendo volando le amonestò que no volaſſe muy alto, ni tampoco muy baxo, porq̃ ni con el calor del sol se derritieſſe la cera, ni con la humedad del mar se cargaſſen y mojaſſen las plumas. Pero el no obedeciendo a su padre, quiso volar muy alto, de manera, que ablandandose la cera le faltaron las alas, y cayò en la mar, que tomò su nombre.

Eſt. 39 En mal hora à Patris Carlos le fuera:

Porcac. En el Toscano no dize estas mismas palabras, aunque parece que la sentencia va a parar al mismo fin, y dize:

Carlone andana di Parggin vando.

Y andare in vando, quiere dezir, salir desterrado de vn pueblo, o priuar dela entrada del. Y ha le de notar, que en la lengua Toscana han sido viadas estas dos maneras de dezir por el Petrarcha y otros buenos escriptores, Tenere in vando, como:

Che ancher me da me ſteſſo tiene in vando.

Teſſere in vando. Il ſonno e in vando. Mettere in vando.

Tuto il viuer vſato ho meſſo in vando.

Y Perre in vando. Il poſſe in vando. Hauer vando di corte. Vſcir di vando.

Y otras semejantes que todas son maneras elegantes de dezir,

- que el primer campo hazer le mande

Eſt 41 No menos Rodomonte alli primero. &c.

y 42 Porcac. Esta palabra campo tiene en esta estancia tres significados: el primero, duelo, que es combate entre dos, y assi parece, que no quiere dezir aqui otra cosa Rodomonte, quando pide a Agramante que mande hazer el primer campo, y que el primer combate sea suyo, duelo, o contraste, Y de esto no hallo ningun exemplo en otro author sino en

el Ariosto. El segun lo significado es, que campo se toma por exercito: y la manera, es una manera graciosa de dezir y muy vsada en la lengua Toscana, como: Meter a campo, que significa echar o sacar fuera, poner delante, o proponer.

Est.101 Tembló Paris, y turbio quedó Sena
A la alta voz y mísero alarido,
Retumbó el son en alta selua Ardena,
Fieras dexando por temor su nido.
Oydo el Alpe, y monte de Gebenna,
Arles, Blaya, y el de Roan lo ha oydo,
Rodano, Sona, la Garona y Rheno,
Cada madre apretó su hijo al seno.

Dolce. Es tomado esto de Vergilio, en el lib 7. de la Æneyda, donde dize

Contremuit nemus, & syluæ intonuere profundæ:
Audit & Trinacria longè lacus, audit amnis
Sulfurea Nar, albus aqua, fontesque Velini,
Et trepidæ matres pressere ad pectora natos.

Est.111 Como suele parar toro afligido
Que la novilla al vencedor en fiesta
Dexa, y se va a la selua y solo exido,
Lexos de gentil passo y de floresta:
Bramando al alba, noche, y sol subido,
Y mas amor y rabia le molesta.

Dolce, Es tomado de Vergilio en el 3. lib. de la Georgica, donde dize:

Nec mox bellantes vna stabulare: sed alter
Victus abit, longèque igneus exulat oris
Multa gemens ignominiam, plagasque superbi
Victoris, tum quos amisit inultus amores:
Et stabula aspectans regnis excessit auitis.

Est.112 El campo de ganado era yguálmente,
Y de viandantes llenas las cañadas
Que en torno la ribera se tendian,
Y en diuersos albergues se metian.

Forese: El Toscano donde dize aqui cañadas pone marche, que es lo mismo que caminos, y es vocablo Tudesco, segun algunos, es su propria significacion lindes o terminos, o lugar cercano, y de aqui llamaron Marqueses a los capitanes que yuan con sus soldados a defender sus marchas (que son las lindes de sus terminos) contra las arbatas naciones. Y de aqui tambien quieren inferir, que despues fue llamada la Marca aquella prouincia en cuyos confines estaua el Marques por guarda de sus soldados. Gaudense Merula en el lib 3 de las antiguedades de la Gallia Cisalpina, dize, que antiguamente llamauan marcha al caualo, y que de alli se tomó aquella palabra marchar, que denota el acto de yr a caualo, y assi los Marcomanos pueblos, porque son diestros en caualgar caualo, o se deleytauan y tomauan plazer en ello, y funda su opinion en una autoridad que cita Plinio. El Ariosto en este lugar la pone por prouincia, segun la primera significacion assi como al presente en Italia llaman la Marca Trinigiana, y la Marca de Ancona, y assi otras prouincias.

Fin del Canto vigesimo sexto.

CAPTO VIGESIMOSEPTIMO

De la notable y dulce historia que vn mesonero contó a Rodamonte, y de vna grãde auentura que a Rodamonte auino.

1

DAmas, y quiẽ à damas tiene en precio
No deys por Dios à aquesta historia oreja,
Que lo que dira el huesped por desprecio
En vuestra infamia y mengua se aparexa,
Bien que no baxara vuestro alto precio
Lengua tan vil mas es vsança vieja
Q'el ignorante vulgo reprehenda
Y hable mas de aquello qu'el entienda.

2

Deré este Canto assi, porque sin esto
La historia no sera ya menos clara
Por ponella Turpin solo la hé puesto
No por quereros mal la trasladara
Que yo os amo, y lo muestra manifiesto
Mi mano qu'en loaros no fue auara: [stro
Mil pruevas hécho ha dello, y assi os mue-
Que soy sin poder ser de otro que vuestro.

3

Y quatro o cinco hojas quien quisiere
Leer mis versos, passe entre renglones:
O de credito aquel que los leyere
Que à consejas se dan tras los razones.
Tornando pues al caso que refiere
Quando bien escuchauan sus razones:
En derecho la platica al guerrero
Començando la historia el mesonero.

4

Nouella de Astolfo Rey de Lombardia y lo cundo Romano.

* Aquel Astolfo Rey de Lombardia
A quien su hermano el monge el reyno ha dado
De tanta gentileza floreçia [dado
Qu'en su tiempo no fue su par criado,
Cati à pinzel no hizieses en algun dia
Apeller, Zeusis, o otro mas nombrado
Tan bello, tan galan, y tan perfeto,
Mas por mas se tenia el en effeto.

5

Y no tenia tanto por la alteza
Del grado en menos à qualquiera gente,
Ni por ser de vassallos, ni riqueza
De todos sus vezinos mas potente:
Quanto por su beldad y gentileza
Por todo el mundo loada y excelente:
De oyrse alabar tanto gozaua
Quanto del bien mayor que dessapa.

6

Era entre muchos otros su priuado
Fausto Latino principal Romano,
Con quien el se alabaua el delicado
Rostro gentil y la hermosa mano.
Y auiendole assi vn dia demandado:
Si à dicha vuiesse visto algun humano,
Tan hermoso, y gentil, y tan cumplido
Como creya de si. Fue respondido:

7

En lo que veo (dixo Fausto) fundo
Iunto con fama de muy mucha gente
Que bien pocos te yguala en el mundo,
Y destos vno saco solamente.
Y el vno es vn mi hermano que Iocundo
Se llama despues del derechamente
Sobre beldad natura le dotasse
Yo creo, mas creo qu'el te yguale o passe.

8

Esto imposible al Rey le ha parecido,
Porque la palma de beldad tenia:
Quedò por cosa muy perdido,
Gran desseo de vello le venia:
A Fausto aprieta quanto el ha podido,
Prometer de traello conuenia,
Bien que con difficultad era el traello,
Y toda la occasion le dixo dello.

9

Qu'era su hermano quien jamas saçana
El pie (dize) de Roma de su grado:
A quien fortuna bienes tantos dana
Qu'en regalo viuia descansado.
Y aquesto sin los bienes que gozaua
Del mucho padre sin amor mengoado:
Mas leyros le seria Pauia à Iocundo
Que el otro yr à Latana y fin del mundo.

10

La mas difficultad que en ello auia,
Era apartallo desta muger bella:
Con quien ligado amor tan bien tenia
Que no podria querer sin querer ella:
Mas por obedecelle (al fin dezia)
Yo yré, y le quitaré sin falta della: y
Iuntò el Rey con los ruegos tantos dones,
Que no pudo escusarse con razones.

11

En pocos dias que partio ha llegado,
A la natural casa en Roma puesta,
Tanto al hermano ruega que ha acabado
Que à Lombardia á ver vaya vna fiesta.
Tambien aunque difficil ha tratado
Le de licencencia la cuñada honesta,
Proponiendole el bien que le vernia.
Y mas la obligacion que la termia.

12

Buscò Iocundo para su jornada
Caualios y criados, y entre tanto,
Puso bien su persona adereçada,
QVE a vezes crece la beldad vn manto:
Dia y noche la dama d'el colgada,
Los ojos muy preñados siempre en llanto:
Le dize: que sin duda no sabria
Sufrir la ausencia, y que morir queria.

13

Que de rayz le arranca el pensamiento,
El coraçon y el alma en aquel punto:
Vida mia no tanto sentimiento
Hagays (diz:) y con ella llora junto,
Que assi me de el viaje algun contento
Que antes de dos mese: torne, y punto
Ni dia estare mas por ningun modo,
Aunque me diesse el Rey su reyno todo.

14

No por esto quedo bien consolada,
Dize: Termino mucho aueys tomado,
Sino me hallays antes enterrada
Tenello por misterio señalado:
Tal es la pena d'el partir causada,
Qu'el gusto y sueño todo le ha quitado,
Tal piedad Iocundo d'ella siente,
Que de lo prometido se arrepiente.

15

Vna cruz de oro y perlas muy hermosas
Se ha quitado d'el cuello congoxada,
De reliquias sagradas milagrosas,
De vn romero Bohemio alli heredada
D'el padre d'ella, y otras sanctas cosas
Que de Ierusalem en su posada
Viniendose murio, y dexò heredero,
Esta dio à su marido verdadero.

16

Y por su amor le ruega traya aquella
Porque d'ella memoria siempre tenga:
Plazio al marido el don y ruegos d'ella:
Aunque para su acuerdo no conuenga,
Que ni tiempo, ni ausencia, ni querella,
Que contra el cielo ò la fortuna tenga:
Quitara la memoria firme y fuerte,
Que tiene y le terna hasta la muerte.

17

Quando partio que antes d'la Aurora
Fue, termino final dela presencia,
Parecio muerta en braços la señora
De su marido, en ver venir la ausencia,
No durmio punto, y ante el dia vna hora
Tomò Iocundo la postrer licencia,
Subio á caualio en lagrymas deshecho
Partido, se torno la dama al lecho.

18

Dos millas caminò de si traspuesto,
Quando la cruz se acuerda auer dexado
Donde so la almohada la auia puesto
La noche, y de dolor la via oluidado,
Ay (dezia entre si) que presupuesto
Terne, que mi escusar sea aceptado!
Y mi muger no creà que agradecido,
Ha sido mal de mi su amor crecido!

19

Penso la escusa, y vino le à la mente,
Que no seria acepta ni bastante,
Si el embiaua alguno de su gente,
Sin yr el mismo temeroso amante,
Parose, y al hermano blandamente
Dixo: Espera en Vacano, que al instante
A Roma me conuiene tornar cedo:
Podra ser que se alcance si yo puedo.

20

Forçado me es hazer este desuio:
No dudes que muy presto soy tornado:
Y buelto dixo à Dios hermano mio,
y seruidor alguno no ha tomado,
Ya començaua (quando passo el rio)
A parecer el campo muy dorado,
Apeale à la puerta y sube arriua,
Durmiendo halla su muger y viua.

21

Alçara la cortina sin ruydo,
Y vio lo que mirando no creya,
Que su casta muger, su bien cumplido
En braços de vn su seruidor dormia.
El adultero moço ha conocido
Por platica que d'el mucha tenia:
Que era vn moço de casa, alli criado,
De muy baxo linage à tal llegado,

22

Si atonito quedò, si mal contento,
Mejor es dar fe à otro y contemplallo
Que esperiencia hazer con tal tormento,
Como la hizo aqueste fin pensallo:
El gran furor le puso en pensamiento
De con su espada á cada qual matal'o,
Mas el amor (que tiene à su despecho
A la muger ingrata) esteruo el hecho.

23

Este traydor amor no le consiente:
(Mira si por vassallo le tenia)
Estar alli donde ella assi se assiente,
Viendo como el le veè su alevosia.
Salióse quanto pudo mansamente,
Pensa qual á cauallo subiria
Tanto le aprieta amor, y aguija ciego
Que al hermano en la via alcançó luego.

24

Parecele venir descolorido,
El coraçon muy triste y en aprieto,
Mas no ay quien aya el caso alli entendido
Ni quien le penetrasse en lo secreto.
A Roma bien creyeron que auia ydo,
Pero errò el camino y dio en Corneto,
Ser amorosa causa alcançan presto,
Mas no el caso que assi le auia puesto.

25

Piensa el hermano que era su cuydado
Por su muger dexar sola penada,
Por el contrario el rabia congoxado
Que lo brado la dexa acompañada.
Con triste rostro y labrio muy hinchado
Mirando atierra passa la jornada,
Por consolalle Fausto se deshaze,
La causa no conoce y poco haze.

26

De contrario licor la llaga estraña.
Vnta, y do quitar deue dolor crece:
Donde deuria soldar mas abre y daña.
Por acordalle aquello que aborrece.
De noche no reposa de yra y saña,
El gusto huye, la salud desfallece:
La colorada cara de antes bella
Mudase assi que no parece aquella.

27

Los ojos se le esconden cada dia,
La nariz crece, el gesto se le descarna:
Tan poca hermosura en el auia
Que ni era para ver ni ser mirada:
D'el dolor, calentura le venia,
Y en Arbia y Arno se parò forçado,
Si de beldad auia guardado cosa
Quedóle como al sol cogida rosa.

28

Sin lo que à Fausto pesa d'el hermano
Ver á tan triste termino venido,
Pesale que engañoso, falso, y vano
Será de su señor justo tenido,
Prometio de traëlle vn hombre humano
El mas gentil, y trae el mas perdido,
Pero continuando aquella via,
Traxoló qual oys dentro à Pauia.

29

No quiere q assi el Rey le vea al presente,
Por no mostrarle de juyzio esquiuo,
Mas con cartas le auisa ciertamente
Que su hermano venia à penas viuo,
Y que lo q'el buen rostro assi doliente
Le pusó, fue vn cuydado cruel, nocuo,
Acompañado de vna frenesia,
Que no mostraua ser quien ser solia.

30

Tuuo el Rey la venida de Iocundo
Quanto pudo de amigo auertenido,
Porque el mayor desseo d'este mundo
Ver este tan loado auia sido:
No le pesó de velle su segundo,
y de beldad tras el mas claro vido,
Vido que si su mal à aquel dexaua
Que era su ygual, si ya no le passaua.

31

Ha lo en su casa propria apossentado:
Visitale à menudo sin cansalle,
Deuela bien tenelle regalado
Assi mismo en seruille bien y honralle,
Gime Iocundo, que el traydor cuydado,
De la muger le mata sin dexalle,
Ni musica, ni juego, no le aplaze,
Ni punto su dolor no le deshaze.

32

Su aposento en lo alto alli tenia:
Y llegaua à vna sala muy antigua.
Alli muy solo (porque el alegria,
y la conuersacion le era enemiga)
Estaua y siempre el pecho l'encendia
De graues pensamientos y fatiga,
Aqui hallò (mira quien lo creyera)
Quien le curó de aquella pena fiera.

33

En la sala à vn rincon el mas escuro
Do abrirse alli ventana no solia:
Vio la pared muy mal juntada al muro
y claridad entre esto se veya,
Mirò alli à caso, y vio lo que muy duro
Aquien lo oyesse de creèr seria:
El no lo oyera à alguno, mas lo vido,
y aun á sus proprios ojos no ha creydo,

34

De aqui se via de la Reyna clara
La camara muy mas secreta d'ella:
Aquien jamas mostraua sino à cara
Amiga que le fuesse vna otra ella.
Aqui mirando vio lucha no rara
De vn enano y la Reyna moça y bella,
Y fue el galan tan diestro que la hizo
Con ella dio de espaldas en el suelo.

35

Espantado Iocundo, viendo el hecho
Soñarlo cierta mente auia creydo:
Quando quedò d'el caso satisfecho,
Que no era sueño, à si mismo ha creydo.
A vn tan fuzio monstro contra hecho,
Dezia, es posible auerse sometido,
Quien tiene vn Rey marido, alto & inuicto
Cortes, gentil, hermoso? O que apetito!

36

De su muger, que tanto blasphemaua
Se le acordó, y aunque esto le escociesse
Que con su moço à su plazer holgaua,
Escusa le parece que tuuiesse.
La culpa era d'el sexo, que inclinaua,
Que cuno vn hombre solo poco fuesse,
Y si era de vna cinta al fin manchado,
Almenos ya no mostro auia tomado.

37

El dia siguiente, à aquella misma hora
Tornó al proprio lugar, do deshonesto
El enano hazia, y la señora
Con deshonta d'el Rey, y torpe incesto.
Otro dia tambien se abran à vna hora:
Otro y otro los vio, y no paro en esto,
Mas lo que mas le espanta y haze insano
Es quexarse que no la ama el enano.

38

Mirãdo vn dia entre otros, vio como ella
Estaua con muy gran malenconia,
Que dos vezes llamar con la donzella
Al enano embiò, y el no venia.
Tercera vez la embia, y dixo aquella:
Señora juega, os dize, y teseria,
Ved que por no perder solo vn dinero,
No quiere à vos venir aquel grossero.

39

Al estraño espectaculo Iocundo
Ojos, y gesto sereno, y la frente,
Y qual el nombre le torno, jocundo
Tornando el llanto en risa muy plaziente:
Alegre torna, gozoso y cubicudo,
Vn Angel parecia propriamente,
El Rey, hermano, dama, y la villa:
De tal mudança en el, se maraujlla.

40

Si de Iocundo el Rey oyr desseaua
Donde le vino la saluda tan presto,
No menos este moço assi esperaua
Hazer al Rey su daño manifiesto,
Mas no quiere si el caso le aclarara
La maltratalle el Rey por el incesto,
Y porque ya por el no peligrasse
Hizo sobre Agnus Dei que el Rey juralle:

41

Iurar le hizo, que por quanto oyesse
O cosa le mostrasse alli enojósa,
Aunque cuidente y cierto conociesse
Ser à su Magestad muy peligrosa,
Vengarse en algun tiempo no pudiesse,
Mas callar, por mas que sea dañosa,
De arte qui el mal hechor no comprehendia
En hecho ò dicho que el su caso entienda.

42

El Rey que toda cosa sino es esta
Creêr podia, jura estrechamente!
Quando la occasion le manifiesta
Que le auia traydo tan doliente
Que era porque hallò muy deshonesta
A su muger en braços de vn seruiente:
y que esta fuerte pena y mal trecelo
Le diera sin tardando se el consuelo.

43

Mas que en casa su Alteza auia sabido
Cosa por vista que algo le ha aliuiado,
y si en deshonra tal auia caydo
Era cierto ser bien acompañado.
Esto dicho al retiro le ha traydo
Donde vio el feo caso endiablado,
Como a su yegua la emponia vn momo,
Tocael d'espuela y juega ella de lomo.

44

Si al Rey parece deshonesto el acto,
Pues que lo creêreys yo no os lo juro,
Viniera à enloquecer en poco rato
Y â dar con la cabeça por el muro.
Gritar queria, mas lo tuuò el trato:
y es fuerça callè su dolor tan duro,
Dolor tragando y fuerte y ta sobrada,
Que de callar juró en hostia sagrada.

45

Que deuo yo hazer hermano mio,
Dixo el Rey pues q̃ tu me has esto ruado
Que con digna vergança, sin desuio,
Mi justo furor viesse hoy aplacado,
Responde: A estas ingratas de desuio,
Si assi son blandas todas, le ha prouado:
Hagamos de mugeres de los otros
Lo q̃ otros hecho han ya à las de nosotros.

46

Moços somos los dos con gentileza
Que par no hallaremos facilmente.
Qual muger vlara à nos aspereza,
Si à brunos por reparan su accidente?
Si mocedad no vale, ni belleza,
Valdra almenos dinero suficiente,
y no tenemos sin traer al ojo
De mil mugeres de otros el despojo.

47

Larga ausencia, ver cosas diferentes,
Conuersar con mugeres forasteras,
Suelen algo affloxar los accidentes
De amor, y estas passiones crudas, fieras.
El Rey, loa el consejo. Y los prudentes
Ordenan su partida muy de veras:
Con dos criados sin la compañia
Del Romano, se meten en la via.

48

Italia, y Francia buscan disfraçados,
Flandes, con la Bretaña, y los Ingleses:
Quantas via de rostros delicados
Hallauan à sus ruegos muy corteses:
Dauan bien, y con esto eran amados,
Derramauan dinero, y sin reueses
Dellos fueron rogadas ya vnas quantas,
Dellas tambien rogadas otras tantas.

49

En esta tierra vn mes dos en las buenas
Holgando hazen prueua y esperiencia:
Y no mas qu'en las suyas, en agenas
Mugeres castidad, fe, y continencia
Hallaron, y gozando, y dando estrenas,
Prouar desean nueua diferencia:
Que mal pueden entrar en esta agena
Sin ser mas que plazer, trabajo, y pena.

50

Mejor es buscar vna que se haga
A nuestra condicion, y nos contente,
y commun mente bien nos satisfaga
Sin celos, sin embidia, y sabia ardiente:
y porque (dize el Rey) no se deshaga
Nuestra amistad, y andemos yguales mente:
Q v E se qu'en todo el sexo femineo
No ay vna que no cumpla su desseo.

51

De vna sin fatiga, ni porfia,
Si no quando lo pida la natura
En fiesta gozaremos y alegria
Sin riña, sin enojo o pena dura.
Y creo qu'esto no à ella pesaria,
y aun si otros dos tuuiessa por ventura
Que à dos seria mas fiel y mas contenta,
y no auria tanto mal ni tanta affrenta.

52

Desta que dize el Rey, quedo contento
Al parecer aquel gentil Romano,
Firmes quedan en este nueuo asiento:
Al fin buscando villas, monte, y llano
Hallaron, y conforme al pensamiento
Vna hija d'vn mesonero Hispano,
Que meson en el Grao tenia en Valencia,
Bella en el modo, y bella en la presencia.

53

A penas en la flor de primauera
Estaua en edad tierna y muy florida
De muchos hijos rico el padre fuera,
De pobreza enemigo por la vida:
Fue de boluello cosa bien ligera:
Que le hiesse su hija muy querida,
Pudiendo al querer dellos escolla
Prometiendo de hazello bien con ella.

54

Tomaron complazer la moça luego
y huelga el vno y otro dulcemente:
Como en fragua los fuelles que su fuego
Encienden el vno y otro blandamente.
Por ver à Espaňa van con fiesta y juego:
Ver quieren de Siphaz el reyno y gente:
y quando de Valencia se partieron
A Xatiua aquel dia à dormir fueron.

55

Las plaças van à ver con antiguallas
Los publicos lugares y diuinos,
(Como era su costumbre) y las murallas,
y lo mas digno destos sus caminos:
La moça y moços, vnos vitualias,
y lechos adereçan, y otros vinos:
Otros caualios, y otro con cuydado
Manda que esse el cenar aparejado.

56

Vn moço estaua en el hostal alli al instante
Qu'en casa de la moça auia seruido,
y della auia sido à caso amante
Desde niño, y con ella auia dormido:
Bien le curaron sin mostrar semblante
De amor medroso no fuesse entendido:
Mas quando los de casa lugar dauan
Mas à reconocer se començauan.

57

Pidio la el moço de su vida cuenta,
y qual de aquellos dos se la gozaua:
A punto la Fiameta el caso cuenta
(Que Fiameta la moça se nombraua:)
Quando vesna aquel tiempo que te sienta
En mis braços (dezia el Griego, y lloraua)
Fiameta, o mamia? que me dexas,
y sin pensar mas verte, te me alexas.

58

Ha me salido el pensamiento fiero,
En verte de esto andar tan lexos parte,
Agora que tenia algun dinero
Ganado con sudor, seruicio y arte:
De mi sueldo, y de algun buen caualiero
Por gentileza dado quando parte:
A Valencia queria yo casarme,
y contigo Fiameta mia casarme.

Virgil,

59

Encogiendo ella los hombros respondia:
Mucho ya tu jornada se ha tardado,
Lloraua el Griego, y algo que fingia,
Diziendo: A morir voy desesperado:
Abraçame alomenos alma mia,
Porque algo vaya tanto ardor templado,
Y antes de yr me toca, que al momento,
Que tu me toques moriré contento.

60

La piadosa moça respondiendo:
Amigo cree que tanto lo desseo,
Mas ni lugar al tiempo comprehendo,
Tantos ojos en torno de mi veo:
El Griego dixo: Yo me yo entendiendo,
Que si el cercio qual yo me amas, creò
Qu'esta noche tengas lugar comigo,
Que huelgues algun poco y yo contigo.

61

Cómo podre, dezia, que no sientan
Lo qu'en medio me tienen junta mente?
Que hora el vno, hora el otro me despierta
Siempre con vno en braços duermo ardiente:
Si mis obras, responde, se contentan
Bien quitaras el gran inconuiniente:
Y si quiéres saldras del entre medio,
y para que yo entre daras medio.

62

Ella pensso vn poquito, y que tornasse;
Le dixo, quando ya dormir los sienta,
y que muy passo à passo quedo entrasse,
y del yr y venir le informa y cuenta:
Assi lo hizo, sin que se estasse,
Quando en cama dormian tuuo cuenta:
La puerta abierta entrò muy libre mente,
Tentando con los pies muy mansa mente.

63

De largos passos, y en el pie postrero
Se assi firma, y mueue el otro y quedo assiéta:
Como quien teme en vidrio dar primero,
O los huenos pisar sin que se sienta.
Tendido lleua el braço delantero,
Do con la mano à tiento, el lecho atienta:
Por do tenia las plantas, el amante,
Muy passo la cabeça entrò delante.

64

Entre vna y otra pierna de Fiameta
Qu'està d'espaldas poco a poco viene,
y quando està à la par della la apriéta,
y casi hasta el dia assi la tiene:
Cautiua bien, mas no por la estafeta,
Porque mudar cauallo no conuiene,
Qu'esta trota, y de suerte se acomoda
Que lo puede suffrir la noche toda.

65

Auia Iocundo, auia el Rey sentido
La huella que passaua por el lecho,
De vn yerno el vno y otro el carnecido
Creyò qu'era su amigo el que lo ha hecho:
El Griego su camino ya complido
Tornose como vino muy derecho:
Mostrando el sol los montes y boscages,
Fiameta despertò, y llamò à los pages.

66

Dixo el Rey al amigo mocejando:
Hermano larga mente has caminado,
Tiempo sera que dexes reposando
Quien no toda la noche ha reposado:
Iocundo le responde, assi burlando:
Lo que te he de dezir me has tu hablado,
Reposa ya, y haga se prouecho
La caça y caualgadas que hoy has hecho.

67

Tambien replica el Rey: Yo sin duda lo
Bien dexara correr al lebrel mio,
Si me vuieras prestado tu cauallo
Hasta acabar mi empresa sin desuio.
Iocundo respondio: Soy tu vassallo,
Puedes vsar la ley à tu aluedrio:
Pudieras me dezir, por no auer quexa:
Por esta noche hermano tu la dexa.

68

Tanto aqui el vno y otro ha replicado,
Que vienen poco à poco assi à enojarse,
y cada qual se tiene por burlado
Del otro, y vienen juntos à enssañarse:
A la innocente moça aqui han llamado,
Ella teme no venga à publicarse:
Que al vno y otro diga estàn rogando,
Lo que mentir los dos muestran negando.

69

Dimelo (dixo el Rey sañuda mente
Sin temor que te enoje aqui importuno)
Quien fue toda la noche tan valiente
Que te gozò sin dar parte à ninguno?
Creyendo vno prouar qu'el otro miente,
La respuesta espetan cada vno:
Fiameta se echò à pies, tiene por cierta
Cosa pues se descubre de ser muerta.

70

Pide perdon, porque de enamorado
Ver (dize) vn suyo fue tan atrevido:
De piedad de vn pecho atormentado
Por ella y padeciendo, fue vencido
A la noche lo auia entrado:
Y dixo la verdad toda seguida,
Como aquel vino entre ellos y confiesse
Qu'el vno por el otro le tomasse.

71

El vno al otro el gesto le mirana.
De tan sotil engaño descuydados,
Por ningun modo o maña se hallana
De tal arte dos hombres ser burlados.
Con risa grande cada qual quedana,
La boca abierta, y ojos muy cerrados
Faltandoles aliento por el pecho
Se dexaron caer sobre su lecho.

72

Despues que vuieron harto bien reydo,
Las lagrymas vertidas enxugando
Dezian: No aura medio ni partido
Que vaya à las mugeres reparando.
Si aquesta tener dos ya no ha valido
Estrecho y à menudo la abragando
Aunque mas que cabellos el marido
Os tenga, sera dellas vendido.

73

Auemos mil prouado todas bellas
Sin que vna nos contraste la requesta.
Pues si el resto prouamos todas ellas
Seran como las otras, baste aquesta:
Podemos creer que no son menos q'ellas
Las nuestras castas, y de vida honesta:
Pues si qual todas son como bien vemos,
Sera bien que à gozar dellas tornemos.

74

Con este acuerdo luego allí embiaron
A la misma Fiameta por su amante,
Y en presencia de muchos los casaron
Dorandola los dos harto bastante
Despues desto el camino alli dexaron
Que yua à Poniente y bueluen à Leuante:
Aun dulces mugeres presto fueron,
Con quien jamas enojo no tuuieron.

75

Aqui acabò la historia el mesonero
Que con harta atencion le fuè escuchada,
Oydola fin tab ar el caualiero
Hasta que la acabò tan bien contada:
Bien creo, respondio, ser verdadero
Que nos ponen mugeres tal celada
De ganos, que dezirlos o contallos
Seria imposible, menos ya prouallos.

76

Vn anciano que vino alli (y fuera
Con opinion mas recta que el pariente)
No pudo bien suffrir el mal que oyera,
Mi que muger no ay buena entre la gente:
Bueito à quien tal historia esti le oyera,
Dixole: Harto es cierta mente
Oyr mas de verdad sin cosa alguna
Y tu fabula dellas es la vna.

77

A quien se la contò no doy creencia,
Si Enea, casta bien fuesse en el resto,
Bosque opinion mas que no esperiencia
De mugeres le hizo dezir esto:
Tener odio de alguna y diferencia
Le haze dezir mal del bien honesto:
Y si passa su enojo juraria
Que mas que dixo mal las loaria.

78

Y si loar quierta tema fin falta.
Mayor el campo quien su infamia tuuo,
Cien mil podria loar sin vna falta
Por vna si por caso mala vuo.
No mal dezir de todas con tu falta,
Qu'en damas viu'el bien, y en dama el uno
Y si aquesto Valerio, alsi otro dize,
Lo contrario que vemos contra dize.

79

Dezime vn poco: Aueys hallado alguno
Que à su muger no rompa su limpieza?
Dexando d'yrse quando es opportuno
A otra agena, y dalle su riqueza?
Pensays vos en el mundo hallar vno?
Miente quien tal os dize por baxeza:
Mas dezime si alguna os ha llamado
Que no sea de publicano estado?

80

Dezis quien conoceys que no d'enalla
Su muger sola, y bien que fuesse bella
Por seguir otra dueña si esperalle
En breue facil alcançar aquella
Pues que haria el tal si le rogalle
Con premio vna gentil tierna donzella?
Creo que por cumplir el apetito
Daziamos el pellejo en tal delito.

81

Aquellas que al marido han despreciado
Las mas vezes con causa grande ha sido,
Viendo lo de su casa del odiado,
Y por lo ageno andar mucho perdido:
Deuria amar quien quiere ser amado,
Midiendo à otro con lo q'es medido:
Vna ley si pudiesse hazer haria
Que à negalla ninguno no podria.

82

Seria la ley, que la muger qual quiera
Que adulterasse à caso que muriesse
Si no hiziesse prueua verdadera,
Que su marido adulterado uuiesse.
Y aquesto la librasse de manera
Que le Rey ni derecho que temiesse
Que Christo manda no hagays à otro
Lo que no deseays para vosotros.

83

De alguna incontinencia sola mente
Retar podeys á pocas, y esto es cierto,
Pues mostrame entre nos vn continente,
Vn casto, vn verdadero descubierto:
Algo mas nos infama ciuilmente
Mentir y murmurar del viuo y muerto,
De blasphemia, homicidio, y la denticio,
Pocos son que no pequen en tal vicio.

84

Tras esto que les dixo aquel sincero
Y justo viejo, exemplo le escucharon
De muy onestas mugeres verdadero,
Que pensamiento ni obra no ensuziaron:
Ni quiere oyr verdad el Moro fiero,
De intratable gesto se espantaron:
Amenazale, y queda aquel medroso,
Pero está en su opinion muy poderoso.

85

Puesto que vno silencio á la postre,
Y termino del Moro señalado,
En el lecho se acuesta hasta el dia
Qu'el ayre obscuro y negro fue quitado:
Mas la noche bien poco la dormia,
Sospirando la passa en su cuydado:
Y quando el sol heria en alto monte
Embarcarse ha querido Rodomonte.

86

Con el respeto justo qu'es derecho
Que á buen caballo tenga vn caballero,
Aquel suyo tan bueno que á despecho
Tenia de Circasso y de Ruggiero:
Viendo que él la ponia mas estrecho
Que se dexase á caballo tan ligero,
Por reposarlo pone luego en esto
En vn barco, tambien por yr mas presto.

87

Varar haze á vn barquero encontinente
El barco y hazer dar al agua fria,
Es muy pequeño, y lleua poca gente,
Muy ligero la Sona descubria:
El pensamiento sin huyr le siente
Que no quiere dexallo noche y dia:
En la popa lo tiene, en otra prueua,
Si caualga á las ancas se lo lleua.

88

En la cabeça y pecho se le asienta,
Y el consuelo por fuerça le destierra,
Reposo es por demas que le consienta
Su enemigo qu'es fuerte por la tierra:
No sabe quien le vala en tanta affrenta
Que se haze domestico, y de guerra:
A todas horas es muy combatido,
De aquel que le dexara auer vencido.

89

Nauega el dia y noche tal siguiente
Junto con quien el pecho y alma ha sido
Sin que la injuria salga de su mente
De su Rey recebida, y de su dama:
La misma pena y proprio dolor siente
Qu'en la tierra, en la varca y en la cama
Ni por andar en agua apaga el fuego,
Ni muda estado por mudarle luego.

90

Como el enfermo sano y congoxado
De ardiente fiebre, dando buelcos anda,
Quando del vno y quando de otro lado
Por si reposara en alguna vanda:
Ni sobre diestro, ni en siniestro lado
Está muda, ni el dolor se ablanda.
Assi el Pagano á mal tan sin remedio
Mal halla en tierra, mal en agua medio.

91

No tiene por el agua mas paciencia,
En tierra falta el fiero Rodomonte:
Leon passó, y Vienna, y fue á Valencia,
Y el puente d'Auiñon passó, y el monte:
Aquella tierra y otras obediencia
(D'entre el rio, y el Celtiberio monte)
Dauan al Rey de Africa y España
Desde que fue señor de la campaña.

92

Assia Aguas muertas á la diestra, á tiro
Passa, y á Argel llegar presto creya,
A vna villa sobre vn rio vino
Do tienen Bacco y Venus señoria:
Y por injurias hechas con mal tino
De soldados, quedó sola y vazia:
Aqui el gran mar, aqui en la valle amiga
Via ondear la rubia y seca espiga.

93

Aqui hallo vna yglesia mal guarnida
De nueuo sobre vn monte fabricada,
Que como fue la guerra assi encendida
De cerrojos quedó desamparada:
Alli hizieron el Moro su manida
Por el buen sitio fertil, y apartada
De campos de quien mueua oyr no quiria:
De Argel por esto renuncio la via.

94

A su Africa tornar mas no pensaua
Viendo aquel sitio tan á su contento,
Caualgos, moços, y quanto lleuaua
En la yglesia metio luego al momento:
De Montpeller apunto bien estaua,
Y de castillos otros que no cuento,
Villas á vn cabo, á otro la ribera,
Assi que tenia hasta quanto quiera.

Estando

95

Estando vn dia el Sarracin pensose
(Como lo mas del tiempo assi lo ha vsado)
Por medio vio venir de vn prado heruoso
De vn pequeño camino señalado,
Vna dama de rostro assaz hermoso,
Isabela Que vn barbudo hermitaño trae al lado:
Tras si traen cargado vn gran corsiero,
Y encima vn paño negro y bien grossero.

96

Quien la donzella, y quien aquel seria,
y que trayan le que os es muy claro,
Conocer à Ysabel bien se deuria
Que trae el cuerpo de su Zeibin caro,
Dixe que por Proença se venia
So la guarda d'el monge tan preclaro,
Que la traya, à que el viuir siguiente
Gastasse todo en Dios omnipotente.

97

Aunque mustia venia y desolorida,
Roto el cabello en cien mil manojos,
De sospiros continos perseguida,
El pecho ardiendo, y fuentes sus dos ojos.
y con otros testigos de vna vida
Misera y graue, de dolor y enojos,
Tal gracia, tal beldad ella traya
Que alli muy rico amor viuir podia.

98

Como el Pagano vio à la dama bella
El pensamiento puso muy profundo
Que tuuo en mal dezir y odiar aquella
Gentil quadrilla honra y bien d'el mundo.
Parecele muy digna la donzella
Para emplear amor nueuo y segundo,
y echar de si el primero hasta el cabo
Como suelen sacar clauo con clauo.

99

Con vn hablar que el supo mansamente
Su estado la pregunta dulce y blando,
Ella se descuydo su mal presente
Como este mundo andaua despreciando,
y à Dios yua à seruir deuotamente,
Rio el soberuio Moro en si mofando,
Como en Dios no creyo ni era su amigo,
Sino de toda ley y fe enemigo.

100

Errada à la intencion llama el Pagano
De aquella, y dize quanto y quanto yerra,
Pues es como El auaro rico y vano
Que mete su thesoro so la tierra,
y que bien no se espera de la mano
De quien de humano trato se destierra,
Que encerrar al leon, tigre, ò serpiente
Se deue, mas no à gesto assi excelente.

101

El monge que tal cosa fue à su oreja,
Por ayudar la dama assi innocente,
Que mas no entrasse por la via vieja
Al gouierno vn piloto està prudente:
y de espiritual ceuo aparejaua
Presto vna mesa sumptuosamente,
El Moro que con mal gusto ha nacido
Ni la gusto, ni menos le ha plazido.

102

Viendo q̃ al monge en vano interrompia
Sin poder acabar que calle vn poco,
El freno de paciencia se rompia,
y en el puso la mano ayrado y loco.
Mas mi hablar cansatos ya podria
Dexarè en este punto lo que toco:
y pues acaba el Canto ser me ha espejo
Lo que por hablar mucho auiso al viejo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr la fiction de Astolfo Rey de Lombardia, y de Iocundo, se demuestra ningun reparo poder defender al hombre de la injuria de la muger disponiendose ella a hazerla con la voluntad. Al fin el author galanamẽte en persona de vn gentil hombre Veneciano se escusa, entremetiendo algunos versos en loor de las mugeres.

ANNOTACIONES.

Est.y Y el vno es vn mi hermano que Iocundo
Se llama. &c.

Ruscelli. ES de notar aqui, que este nombre Iocundo se deuiera escreuir con g, y que dizeà Giocundo, diferenciandole de Iocundo, que es alegre y contento. Y dexadas a parte muchas razones que el Ruselli pone, aunque buenas, que parecio no conuenir para la lengua Española diremos lo siguiente, que no està mal Iocundo con I, pues oi stamos que en Italia, acostumbran escreuirle con g, porque el que traduze de vna lengua en otra hà

de escreuir los nombres proprios como se vsa en la que escriue, y assi lo hizo el author; porque los nombres desta obra, no los puso segũ la lengua Francesa, de donde ellos eran, sino segun la Italiana en que escreuia, porque Carlos es Charles, y Reynaldos Arnaut, y otros assi, saluo si no fuesse algun nombre estraño, que por mudarse se dexasse de entender que entõces se auria de dexar como se estaua, como si dixessemos la ciudad de Metb. que diziendo Mezze o Mette seria cosa desconueniente: Lo otro, porque aunque es assi que el vulgo de Roma habla mudando la G en I, los curiosos y nobles la pronuncian segun la buena manera de hablar. Y tomando lo estrechamente, la lengua que hablan, no es pura Toscana, aũque es buena, y se conforma mucho con ella, y no es menos digna de vsarse que la otra, por differir en muy poco. Y assi siendo Iocundo, o Giocundo caualliero Romano, y su hermano Fausto Latino criado en la Corte del Rey de Lombardia, parece que fuera curiosidad sin propósito la del Arioſto, querer hazer que vsara de este nombre segun el vulgo y no segun los cortesanos Romanos. De mas destas razones dare otra con que se echara el sello a esta diferencia, y es, que el mismo author declaro de qual de estas dos maneras se aya de escreuir este nombre, y su testimonio es que en la est. 59 dize:

Al estraño espectaculo Iocundo — y qual el nombre se tornó jocundo
Ojos, y gesto serenó, y la frente, — Tornando el llanto en risa muy plaziente.

En los quales versos se vee claro, que dize, que se tornó jocundo, que es lo mismo que alegre y rubicundo, haziendo el effecto como tenia el nombre, y assi no queda replica en contrario, y quien la hiziere sera mas con obstinacion que con buen entendimiento.

Est. 54. Como en fragua dos fuelles que su fuego
Enciende el vno y el otro blandamente,

Porcac. Vergilio en el 8. lib. de la Æneida por via de descripcion, y no de comparacion, declara vn effecto semejante al de los fuelles de la fragua, hablando del officio de los Cíclopas en la hornaza, y dize assi:

- alij ventosis follibus auras
Accipiant, reduntque.

Est. 55. La moça y moços, vnos vitualias:
y lechos aderezan, y otros vinos,
Otros caualios, y otro con cuydado
Manda que esté el cenar aparejado.

Porcac. Aqui algunos curiosos notan al Arioſto de que pocas estancias atras ha dicho algunas palabras que contradizen a estos versos que estan en la estanc. 47. y dizen assi:

El Rey loa el consejo, y los prudentes — Con dos criados, sin la compañia
Ordenan su partida muy de veras, — Del Romano, se meten en la via.

Donde parece, que auiendo nombrado dos criados solos para su seruicio, nombra ahora muchos mas para el dicho effecto. En lo qual dizen que tuuo el Arioſto poca memoria y reuerencia: de poca memoria, porque auiendo primero nombrado dos criados auia se de acordar despues, y no hazer mencion de tanta multitud. De poca reuerencia, porque si queria dar al Rey mas seruidores y criados de los dos deuiera nombrarlos a todos en vna parte y en vna misma occasion, y entrambos, segun ellos dizen, son errores incomportables y que merecen reprehension. A esto, defendiendo al Arioſto, réspondo: Que no solo no erró con falta de memoria, ni con poca reuerencia, pero que se mostró muy prudente y de buena memoria, assi en esta inuencion, como en las demas desta su obra. Y quanto a lo primero, digo, que auer nõbrado al principio dos, y despues muchos, fue, porque el numero dos no es diffinido, ni determinado, y no se sigue por esso, que auiendo entonces hecho mencion de aquellos no pudiesse despues nombrar otros: y tambien se ha de aduertir, que yendo el Rey desconocido, y a vn viage tan largo, el Arioſto le acotó los seruidores pero primero le señaló compañia de caualleros, que fueron con Iocundo y el caualliero Fausto su hermano, con quien tenia entretenimiento y compañia, y despues le dio tres differencias de criados, *principales, medianos, y menores: los principales*, son dos escuderos, los quales a cerca de los Reyes son siempre señores y caualleros principales, como se vera en el libro de la gloria del mundo de Thomas Porcahi. Y que esto sea

verdad, parece assi por auerles tambien puesto en su compañia. Los mas baxos y infimos son los criados, que assi nombra el Ariosto a los que hazen las camas, y tienen cuydado de la cozina y caualleriza: Los medianos son los pages, que nombra en vn verso de la estancia. 65. donde dize:

Fiameta despertó y llamó à los pages.

Los quales son criados que estàn en presencia de la persona del principe, y hijos de nobles, y salen de alli para mayores grados y honras. De manera, que no erró el author con falta de memoria, assi porque diffinida mente no dixo dos, como porque boluio a distinguir y diferenciar los seruidores y criados segun sus grados. Ni tampoco erró con poca reuerencia, no los auiendo nombrado a todos juntos, porque el discurso de la poësia no lo suffria, y aun porque auiendo de hazer mencion de los criados del Rey, tratandose de vn subjeto vil y baxo, como el engaño vrdido y ordenado por vna mugercilla con vn vil seruidor, los nombró en otra parte, lo qual como se vee hizo conforme a la conueniencia del tiempo y lugar.

Est 62 La puerta abierta entró muy libre mente
Tentando con los pies muy mansa mente.

Porcac. Yr a tiento, es elegante manera de hablar, vsase en nuestra lengua Española, y tambien en la Toscana, significa, yr con temor por lo escuro tentando con la mano o con el pie, por no topar o encontrar con alguna cosa, segun cada vno puede conocer en si mismo, y deduzese del verbo tentare. Está tan bien expressado este effecto de tentar con los pies y con las manos en la escuridad en este lugar, en persona del Griego, que no tiene necesidad de declaracion. El Boccacio, dize: Que fue a tiento derecha mente a la cama donde el marido dormia.

Est. 73 Auemos mil prouado todas bellas.

Porcac: Pone aqui el Ariosto el numero de mil, correspondiendo a lo que arriba dixo Iocundo en la estancia. 49. donde dize:

Y no tornemos sin traer al ojo
De mil mugeres de otros el despojo.

Est. 90 Como el enfermo flaco y congoxado
De ardiente fiebre dando buelcos anda &c.

Porcac. Con la comparacion del enfermo describe el author elegante mente la pena y dolor de Rodomonte, que por todas partes le rodeana. Y conforme a esto he querido notar en este lugar algunos versos de Ouidio en el. 3. de Tristibus.

Nec cælum, nec aqua faciunt, nec terra, nec aura
Heu mihi, perpetuus corpore languor habet.
Seu vitiant artus agræ contagia mentis:
Siue mei causa est in regione mali.
Vt tetigi Pontum, vexant insomnia, vixque
Ossa tegit macies, nec iuuat ora cibus.
Quique, per Autumnum percussit frigore primo
Est color infelix, qua nona lasit hyemps.
Is membra tenent, nec viribus alleuor vllis
Et nunquam querulis causa doloris abest.

Est. 98 Como el Pagano vio à la dama bella
El pensamiento puso muy profundo
Que tuuo en mal dezir y odiar aquella
Gentil quadrilla.

Porcac. En esta sentencia se verifica lo que escriue Heliodoro en el lib. 5 de su historia, donde dize: ¶ tambien los barbaros tiené en veneració las cosas hermosas, y que qualquier ojo por enemigo q̃ sea de amor se torna humilde y manso a vna graciosa y linda presencia.

¶ Fin del Canto vigesimo septimo.

CATO VIGESIMO OCTAVO

De la piadosa y honrada muerte que se dio la hermosa y casta Ysabela. Y por qual aventura topo Angelica con el Conde Roldan que por sus amores andaua loco.

1.

Mente enferma, vana y inconstante,
A mudar parecer presta y ligera,
Mudamos pensamiento en vn instante
Y mas si nace de amorosa y fiera
Pena y defden. Ved este quan constante
Contra mugeres vimos, de manera
Que no el odio mortal del apartasse,
Pero pensè que nunca lo templasse.

2.

Señoras mias quien en mengua vuestra
Hablò contra el deuer me ha assi enojado,
Que si ya con su daño y bien no muestra
Su yerro no sera mas perdonado:
Hare con tinta y pluma clara muestra,
Do veays quan bien fuera auer callado,
Y morderse la lengua al continente,
Antes qu'en vos hablar tan suelta mente.

3.

Hablò como ignorante, pues que luego
Aqui os lo muestra claro la esperiencia,
La espada contra todas sin sossiego
Sacò ya sin hazeros diferencia:
Ver agora Ysabel le es tanto fuego
Que le fuerça à que mude la sentencia,
y en trueque della otra ya desea,
Sin vella à penas, si saber quien sea.

4.

Como lo aprieta amor nueuo y ardiente
Haze sin fruto algun razonamiento
Por romper la firmeza continente
Qu'ella en Dios tiene y sancto pensamiento:
Mas el monge que escud es excelente
Por conseruar el casto offrecimiento,
Con argumentos sanctos de gran fuerça
La repara porqu'este no la tuerça.

5.

Despues qu'el fiero Moro ha bien sufrido
Con gran enojo al monge tan ossado
Que à buen callar le auia persuadido
Al yermo yrse sin ella de su grado.
Viendose del sermon suyo offendido
Sin querer tregua o paz muy obstinado,
A la barba la mano le pusiera,
y tanto le pelò quanto cogiera.

6.

Y tanto crecio en furia que del cuello,
En guisa de tenaza assi le ha assido
De rodeo en dos buelta sin mas vello
Por el viento à la mar le ha sacudido.
Lo que del succedio jamas sabello
Se pudo varia mente se ha entendido:
Quieren dezir que dió en peñon tan alto,
Que se hizo pedaços de aquel salto.

7.

Otros dizen qu'en mar cayera cierto
Que tres millas estaua de aquel llano,
y que por no saber nadar fue muerto
Rogando à Dios alli y orando en vano,
Otros que vn sancto le saco al diserto
Del brauo mar con inuisible mano,
Qual d'esto la verdad bien ser podia,
No dize ni d'el mas la historia mia.

8.

Rodomonte cruel como quitado,
Se vuo el parlero monge con tal buelo,
Tornò con gesto menos demudado
Azia la triste dama sin consuelo.
Con razonar de amantes muy vsado,
Dezia, que era su alma y Dios d'el cielo,
Su coraçon, su angel, su esperança,
Y otros nombres de aquesta semejança:

9.

Tan bien criado se mostrò à la hora
Que forçosa señal no le ha mouido,
El semblante gentil que le enamora
La natural fiereza le ha impedido.
Bien que podia coger el fruto agòra
Passar de la corteza no ha querido,
Parecele que no se contentasse
Quando la dama en don no lo otorgasse.

10.

Mas conquistar muy poco à poco luego
Ala casta Ysabel cierto creyâ,
Ella en lugar tan solo en tan mal juego
Rata en manos de gato parecia.
Mas quisiera estar antes en vn fuego,
Contigo cien mil traças reboluia
Por ver si algun partido se hallasse
Que entera y limpia d'este la sacasse.

11
Piensa consigo en su proponimiento
De darle antes primero cruda muerte
Qu'el Barbaro gozasse el pensamiento
Y fuesse causa de error tan fuerte
Cõtra aquel qu'en sus braços muy cõtento
La vida acabò el hado y dura suerte,
A quien con pensamiento muy deuoto
Auia de su limpieza hecho voto.

12
Crecer el apetito al Moro ciego
Quanto mas va le vee, y està medrosa,
Ve que quiere venir al torpe juego
Do contrastar no vala, ni otra cosa,
Pensando en si remedios, topò luego
El sancto modo y la via honrosa,
Por do salue su honra y claro nombre,
Y dire el arte con que al mundo assombre.

13
El suzio Sarracin que ya venia
Con razones y effecto deshonesto,
Priuado de la buena cortesia
Que al principio mostrò à aql claro gesto.
Si yo segura fuesse (ella dezia)
Que mi honra sera guardada en esto,
Darete en trueque vn bien tan acabado
Que valga mas que auerme deshonrado.

14
Por vn plazer de assi poco momento
De que tanta abundancia tiene el mundo,
No pierdas vn eterno y buen contento,
Vn gozo, y vn prouecho sin segundo:
Podras siempre hallar do quiera ciento
Y mil damas de rostro mas jocundo:
Pero quien pueda dar don tan cumplido
Sola yo aqueste mundo ha produzido.

15
Vna yerua conozco que no ay duda,
(Y à dicha al venir vì, que no lo niego)
Que con yedra cozida y verde ruda,
Y de ciprès criado el sancto fuego,
Deshecha en virgen mano, se remuda,
y da vn licor, que quien se bañe luego
Tres vezes, todo el cuerpo le endureze,
Qu'el hierro, el agua, y fuego no l'empeze.

16
Qualquiera que tres vezes se bañasse
Vn mes jamas podria ser herido,
Cada mes conuenia que la vsasse
Que su virtud à mas no se ha estendido:
y si hazer el agua començasse
Hoy lo podrias prouar todo cumplido:
Creo que lo ternas por mas preciado
Que auer toda la Europa conquistado.

17
Y pidote por gualardon de aqueste,
Que jures por tu fe hasta que hecho
Tenga el precioso baño, que molesto
En dicho no seràs menos en hecho.
Esto dicho: al Pagano muy honesto
Le hizo y manso, aquel desseo del hecho
Por ser inuiolable prometia
Aquello, y mucho mas si ella pedia:

18
Y guardarselo hasta qu'el baño
Vea, y del agua hecha la esperiencia,
Y suffrirse ha por ver el caso estraño
Sin hazer algun acto de violencia.
Piensa despues rompello con engaño,
Que ni tiene temor, ni reuerencia
A Dios, ni à sanctos, y en ser fementido
No le ha Africa mentirosa precedido.

19
El Rey d'Argel la jura estrechamente
De no la molestar, y tal creyesse,
Con tal qu'el agua haga assi excelente
Que otro Achilles o Cigno le hiziesse.
Luego por sierra, llano, rio, y fuente
Camina, sin que de otro se temiesse:
Yeruas cogio, mas sin qu'el Sarracino
Della se aparte en todo aquel camino.

20
Ha muchas yeruas ella aqui allegado
De hoja y derayz, y el en presencia,
A la tarde à la yglesia se ha tornado
Aquel dechado y flor de continencia.
Todo quanto de noche le ha sobrado
Cozio yeruas con gracia y aduertencia,
Y en la obra, y cozer, y en todo el resto
Con ella el Rey d'Argel estuuo puesto,

21
Estaua el en plazer, en fiesta y juego
Con los pocos criados que tenia,
Sentia por calor aquel gran fuego
Que junto del muy fuerte mente ardia
Tal sed, que poco à poco d'vn buen Griego
Dos barriles bien llenos se beuia,
Que auian tomado el otro dia de ante
Estos suyos à vn cierto viandante.

22
No estaua Rodomonte vsado al vino,
Porque la secta suya lo vedaua
Pero como gusto el licor diuino
Netar, o manna se le antojaua.
Y culpando à su ley el Sarracino
Grandes vasos de vino se colaua:
El vino que amenudo andaua en torno
Traya las cabeças como vn torno.

23

La dama en este medio la caldera
Sacò d'el fuego con la yerua à parte:
A Rodomonte dixo: Quien ver quiera
Qu'el viento mis palabras no reparte,
Lo que auisa la gente muy grossera
Y muestra la verdad, veras d'esta arte,
Hazere la esperiencia sin desuio
No en otro què en el tierno cuerpo mio.

Manilius.

Terentius.

24

Primero prouare yo el milagroso
Y felice licor de virtud lleno,
Porque yo no te vea sospechoso
Que te do en ello algun mortal veneno.
Bañarme he en este çumo virtuoso
Dela cabeça al pie el cuello y seno,
Emplea en mi despues tu espada aguda
Que no me cortara, no tengas duda.

25

Bañose como dixo, y el diuino
Cuello al incauto Moro da desnudo,
Incauto, y aun vencido ya d'el vino,
Con quien no vale yelmo ò fino escudo.
Creyolo aquel bestial de bien indino
y con la mano, y con el hierro crudo
De la cabeça d'el amor mouida
Al casto cuerpo priua, y de la vida.

Ysabela muerta Por Rodomõte.

26

Tres bozes dio, y alli fue oyda clara
Voz, qu'el alma al salir nombrò à Zerbino
Aquel que por seguille hallo rara
Via para huyr d'el Sarracino.
Alma que vuisto mas la fe por cara
y el nombre ignoto y casi peregrino
De castidad, d'el todo ya perdida.
Que no tu verde edad y digna vida.

27

Vete en paz alma biena venturada,
Tuuiesse fuerça assi mi verso y canto
Como seria mi pluma en ti empleada
Con arte que al hablar adorna tanto:
Porque en eterno fuesses celebrada
Triumphando el siglo de tu nombre sancto
Vetè en paz à tu filia triumphante,
y dexa exemplo acerde fe constante.

28

Fictiõ, yencare çmiẽto Del Arioſto: Loor de Ysabela

Alaco incomparable y estupendo,
Dixo, mirando al mundo Dios diuino,
Mas te precio que aquella que muriendo
Causò quitar el Reyno al mal Barquino:
y para esto vna ley hazer entiendo
Qu'el tiempo no lo estorue lu camino,
La qual por inuiolables aguas juro,
Que no la mudara siglo futuro.

29

Quiero en lo por venir que la que tenga
Tu nombre sea graciosa y auisada,
Gentil cortes, hermosa y que mantenga
La fe y honestidad, firme sellada:
Donde à todo escritor materia venga,
Para que sea tu fama celebrada,
Tal que Helicon, Parnaso, y Pindo te amo,
y contino Ysabel, Ysabel llame.

30

En esto fatigò Dios verdadero
El ayre y mar, mas harto que solia,
La casta alma bolò al cielo tercero
y en braços de Zerbino se ponia.
Quedo burlado y con verguença el fiero
Brenfis nueue, crudo, en agonia,
Despues qu'el mucho vino fue passado
Blasphema su error desconcertado.

31

Penso en parte aplacar à la excelente
Alma, dela casta Ysabela bella,
Que pues la ha muerto el cuerpo crudamẽte
Diesse vida à la fama almenos d'ella,
Tomò por medio el Moro impaciente,
De hazer de la yglesia (digo aquella)
Donde habitaua, y donde alla muriera
Vn sepulcro, y dieron de que manera.

Sepulcro de Zerbin Ysabela.

32

Hizo venir de la comarca luego
Maestros por amor, y miedo puro,
Seys mil hombres juntò sin mas sossiego
y los montes cortò de marmol duro.
Vn edificio haze, de amor ciego,
Que bien del alto abaxo auia os juro
Nouenta braças, y la yglesia dentro,
Con dos amantes puestos en su centro.

33

A la soberuia Pira que segunda
Fue à la Adriana, en onda Tiberina,
Vna altissima torre cerca funda
y habitar algun tiempo la destina
y vn puente estrecho donde el agua abunda
Por baxo y muy corriente allí camina,
Es tan estrecho el puente, aun que bié largo
Que dos caualos passan con embargo.

34

Si vienen dos caualos, vera a claro,
(Si el vno de otro à dicha encontrado
Pues no ay varanda, menos ay reparo)
En el agua caer por qualquier lado
Quiere que cueste aqui el passar muy caro
O sea guerrero Moro ò baptizado,
Trophees d'estos con eterna fama
Promete al cimenterio de la dama.

35

En diez dias fue hecha aquella puente
D'el passo y rio, mas la sepultura
No se pudo acabar tan presta mente,
Ni la torre subir en mucha altura.
Mas fue tan alta, que en lo alto gente
Estaua en atalaya muy segura,
De donde quando alguno descubria
Señal el cuerno à Rodomonte hazia.

36

Armado cada hora aquel retorre
La vna y otra parte, y se veya
Al venturero yr hazia la torre.
De la otra parte el Rey d'Argel venia,
De la puente, y el campo do se corre,
Si alli el caualio vn poco se torcia
Caya en aquel rio tan profundo
yguál peligro à aquel no fue en el mundo.

37

Auia imaginado el Sarracino,
Que por tener tan cierta la cayda
D'el puente al hondo rio cristalino
Donde ternia amarga la beuida:
Aquella culpa que le causò el vino,
Le labaria el agua en esta vida,
No menos que si el agua assi matasse
Como el vino era, que el vino obrasse.

38

Muchos en pocos dias arribaron
Qu'el camino derecho los traya
Que à España, à Italia yuan, do quedaron
Que para alla camino tal no auia.
Otros que por esfuerço le buscaron
Por ganar honra y fama en tal porfia,
y pensando traer d'este la palma,
Dexaron armas, nombre, y tal el alma.

39

Los vencidos si à dicha eran Paganos
Con su despojo y armas se contenta,
Los nombres de quien eran claros llanos
En vn marmol ponia sin mas cuenta.
Tomaua presos todos los Christianos
Para llenar à Argel con gran affrenta,
Hecha à penas la obra fue excelente,
Quando el loco Roldan llegò impaciente.

40

A caso vino aqui Roldan furioso
A passar esta puente y la ribera:
Donde estaua el Pagano valeroso,
No bien el passo ni edificio fuera
Hecho, ni el gran sepulcro tan honroso,
Con todas armas fixo la visera
Se hallò Rodomonte al continente
Qu'el Conde Don Roldan llegò à la puente.

41

Como el furor à Don Roldan lo tira
Salta la esbarra, y sobr'el puente corre,
Mas Rodomonte casi tal de yra
A pie qual se hallò cabe la torre
Gritandole amenaça, y bien le mira,
Y en hotrillo de espadà à si le corre,
Indiscreto, villano, ve adelante
Temerario, impotente, y arrogante.

42

Solo por caualleros se ha fundado
El puente, y no por ti bestia grossera.
El Conde puesto dentro en tu ayudado
Passò adelante, ni lo oyo ni viera,
Castigo ha menester tal porfiado
Dixo el Pagano con la voz muy fiera,
Viene por trabucallo al agua honda
No pensando hallar quien le responda.

43

En este tiempo vna gentil donzella
Para passar la puente al rio arriua,
Vestida galan mente apuesta y bella,
Y en el semblante altiua mente esquiua,
Era señor si acos acuerda aquella
Dama gentil que ardiendo en bufca yua
D'el rastro de su amigo Brandimarte
Por fuera de Paris en toda parte.

Flor de lis.

44

Y al llegar d'esta Flor delis hermosa
(Que la donzella assi nombrada fuera)
Con el Moro Roldan con voz furiosa
Se assio, queriendo echallo en la ribera.
Mirando bien la dama en el, medrosa
Señal d'el Conde vio muy verdadera,
Espantose de ver tal aventura
Que desnudo lo traya su locura.

45

Parose aqui à mirar que fin auria
De dos hombres la fuerça tan potente,
Gran fuerça el vno y otro alli ponia
Por ver nadie tal otra baxo el puente.
Como, y vn loco ha de auer valia!
Dezia entre si el Pagano fiero ardiente,
De aca y de alla rebuelue, aprieta, y tira
Desdeñoso, soberuio, y lleno de yra,

46

Con vna mano y otra va buscando
Presa mejor si tiempo tal tuuiera,
El pie entre piernas quando fuera, y quando
Trauiesa va pie y con arte el otro hiere.
Parece con el Conde el Moro andando
Osso atordido que desgajar quiere
El arbol do cayò, qual si culpado,
Le fuesse que odio grande le ha tomado.

47

Tenia Roldan el seso alla metido,
Yo no se adonde, fuerça sola vsaua,
Fuerça estremada à quien ningun nacido
En todo el vniuerso se ygualaua.
Dexose derrocar muy bien assido
D'el puente como con el Moro estaua.
Caën los dos, y miralos la dama,
Saltan las ondas, la ribera brama.

48.

Dessase en el agua el Conde ardiente,
Nada desnudo assi como vn pescado,
Los braços tiende y piernas brauamente
Saltó à la orilla y poco alli ha parado.
Corriendo va y no mira inconuiniente,
Ni si le es honra, ni si va affrentado,
Mas Rodomonte armado y congoxoso
Tardó mas à salir al prado heruoso:

49.

Segura mente Flordelis en tanto
Passado auia el puente y la ribera,
Y mirando el sepulcro canto à canto.
Si de su Brandimarte señal viera.
Como ni vio sus armas ni su manto,
Tomalle en otra parte cierto espera:
Mas torno al Conde brauo & impaciente
Que dexa atras la torre, el rio, y puente.

50.

Mas locura seria yr relatando
Las locuras del Conde vna à vna,
Que fueron tantas que yo no se quando
Acabaria, mas dire de alguna
Solenne y digna de narrar cantando
Sin que sea historia aqui importuna,
Ni aquella callare que fue donosa
D'el Perinco encima de Tolosa:

Locuras de Orlãdo

51

Muy mucha tierra el Conde auia corrido,
Trayendole el furor desatinado,
Al fin junto al gran monte fue venido
Do el Franco y Catalanes separado.
Siempre sigue camino no seguido,
Por donde el sol su curso ha declinado,
Aqui passó por vna estrecha calle
Que baxaua à vn muy hondo y verde valle.

52.

Vinieron se à encontrar estrecha mente
Con el dos pastorcillos adelante,
Traen leña en vn asno mansa mente,
Y conociendo en el feroz semblante
Ser de seso ligero, aquella gente
Le gritaua con voz amenazante,
O que atras, o mas lexos se retraya,
O del medio camino se les vaya.

53.

El Conde no responde por despecho,
Mas tira vn punta pie, y al asno dando,
Acertóle por medio de aquel pecho
Con tal fuerça y vigor, que fue volando,
Por entima del monte y valle estrecho,
Ligero pararillo semejando:
Fuera à caer en alto de vn collado,
Vna milla del valle assi cargado.

54.

Entre los dos Roldan alli lanzóse,
Y vn mas sabio dellos con denuedo,
Caer el valle abaxo bien dexóse
Sesenta braças hondo por gran miedo.
Y en el medio camino embaraçóse
En vnas çarças y en vn poyo, quedo
Se tuuo aunq arañado el rostro vn poco,
Mas libre del gran salto y fiero loco.

55.

Quiso el otro subir la peña arriba,
Por vnos assideros que alli via,
Penso subir tan presto y tan arriua
Que no lo alcance mas loca porfia:
Pero no quiso el loco que mas viua,
Y delos pies le assio al qual subia,
Y quanto alargar pudo bien los braços,
Alarga y abre al moço en dos pedaços.

56

Assi suelen hazer del proprio arte
De vna gallina ó pollo, que caliente
Quieren dar à vn açor porque se harte,
Bien fue que no muriesse el mas valiente
Que à tanto se arrisco por fuerte parte
De miedo de morir misera mente,
Este el milagro a tantos lo dixera
Que lo supó Turpin y lo escriuiera.

57

Estas cosas y otras espantosas
Hizo en el trasspassar de la montaña,
Passando montes, selvas muy vmbrosas
Azia el Meridiano y azia España:
Por donde el mar sus ondas abundosas
En torno à Tarragona el campo baña.
y como plugo aquel furor y pena
Pensia hazer morada en el arena.

58

Por cubrirse d'el sol que lo quemaua,
En el seco arena al se ha çabullido,
Y estando embuelto assi vn dia llegaua
Angelica la Bella y su marido
Que yuan como arriba yo contaua
Fuera d'el monte en el Hispano nido,
Menos de vn palmo d'el ella ha passado,
Sin vello, y casi casi le ha pisado.

Angelica y Medaro.

59

No piensa ver al Conde en tal manera
Aquien solia ver tan diferente,
Mas desde que la furia lo venciera,
Desnudo andaua al agua y sol ardiente:
Si en la abrigada Libia aquel cierra,
O allá en el Garamante tan caliente,
O en el monte do el Nilo haze entrada,
No tuuiera la carne tan quemada.

60

Los ojos escondidos, miserable,
La carne flaca, y como vn osso enxuta,
El cabello reuuelto y espantable.
Erizada la barba fiera, y bruta,
Tan presto no lo vio la variable
Quando tornó temblando como asiuta,
Rompe el ayre y los cielos su alarido
Pidiendo acorro á su gentil marido.

61

Como el loco tan junto d'ella siente,
De salto se alçò luego por prendella,
Assi le plugo aquel rostro excelente
Assi el desseo aqui le aprieto d'ella.
De auer sido su amante, y su doliente
Perdido ha la memoria en todo, y d'ella,
Pero corre de tras, de la manera
Que corriera vn lebrel tras vna fiera.

62

El moço qu'el gran loco seguir vido
A su muger con el caualio cierra,
En vn punto l'encuentra, y le ha herido
Tal qual lo veé que á su muger destierra,
Pensole la cabeça auer partido
D'el fiero cuerpo, y dar con el en tierra,
Mas duro que no azero le ha hallado.
Que Roldan ya sabeys qu'era hadado.

63

Como sintio Roldan detras herirse,
Cerrado el puño buelue presuroso,
y con fuerça que no podria escriuirse
Azia el caualio mueue muy sañoso:
En la boca le hiere, y viole abrirse
Como si fuera vidrio, y furioso
Se reboluio soberuio al proprio instante
Detras de aquella que huya delante.

64

Angelica á su yegua apressuraua,
Con vara y con el puela prestosa,
Con el passo que oys se le antojaua
Aunque volasse andar muy perezosa,
D'el anillo d'el dedo se acordaua,
Y puselè en la boca tan hermosa,
El anillo que no perdia costumbre
Quiola como quita soplo á lumbre.

65

O fuesse el mucho miedo que tomasse,
O que le embaraçó hazier do aquello,
O que la yegua á caso trabucasse,
Que no puedo afirmar como fue aquello,
En el proprio momento que celarse
Quiso con el anillo, el rostro bello,
La pierna d'el arzon fuera ha sacado
Tendida en el arena se ha hallado.

66

A ser mas corta vn poco la cayda
Reuuelta con el loco se veya,
Y de encuentro perdiera alli la vida,
Aquella vez ventura la valia.
Busque otro hurto: vaya proueyda
De vna otra bestia como hecho auia,
Que no sera posible cobrar esta
Qu'el loco entre las manos tiene puesta.

67

Otra se hallara no os de cuydado:
Vaya, y Roldan veamos porfiando:
En quien crece el dolor desatinado
Por ver que se va Angelica celando.
Sigue la yegua en arenal salado
y vienesele mas siempre acercando,
ya la toca, ya las crines tira,
ya toca el freno, ya azia si retira.

Prosigue en el Cãt. 30 Est. 16. *Orlãdo.*

68

El Paladin la toma con la fiesta
Que otro auria hecho á vna donzella,
Coge la rienda, y sin buscar mas d'esta
Salta en la silla donde fue la bella
Corriendo va por raso y por floresta
Sin reposar en parte, o bazar della:
y no le quita silla, menos freno,
Ni la dexa gustar paja, ni heno.

69

Queriendo que saltasse vn riachuelo,
Debaxo se vio della y enlodado,
Mas daño no se hizo alli en vn pelo,
Pero la yegua se ha deslespaldado;
No la sabe sacar al seco suelo,
En fin del agua aquestas l'ha sacado,
Toma la aquestas yendo por la via
Quanto vn arco tres vezes tiraria.

70

Sintiendo ya que mucho le pesaua,
Descargasela, y trae con la mano:
Ella muy coxa á paso caminaua:
Camina (dize el Conde) y habla en vano,
Que aunque corriera mas que galopaua
No cumpliera el desseo del insano:
Al fin del cuello le quitó el cabestro
y detras la ligó sobre el pie diestro.

71

Assi la arrastra y la consuela tanto,
Dizendo: Assi vernas mas descansada,
Qual quita el pelo, y qual el polo en tanto
De las piedras que auia en la calçada.
Quedo la flaca bestia en tal quebranto
Muerta del tratamiento y gran jornada:
Roldan no piensa en ello, ni la aguarda,
Corriendo va el camino, y poco tarda.

72

Muerta la trae, y el no va cansado
Contino sigue el curso de Occidente,
Casas, villas, saquea denodado,
Y quando la hambre natural siente
Crudo y no crudo hasta que ha embassado
Roba y engulle mal tratando gente,
Qual dexa muerto, qual manco seria,
No se detiene mucho, y passaria.

73

Lo mismo, o poco menos furia hecho
Con su dama si no le le escondia:
Ni conocia el daño, ni el prouecho,
Mas bien hazer haziendo mal creya,
Maldito sea el anillo, y quien le ha hecho,
Que hoy à aquella ingrata aquel punia,
Si no por este anillo, y tan sin tiento
Iunto vengara à si con otros ciento.

74

Y no esta sola pero las nacidas,
Lleuassen deste loco triste pena,
Que ingratas todas son y fementidas
Sin auer vna onça en ellas buena.
Mas tanto que las cuerdas son sutidas
Den son al canto que diuerso suena:
Sera para otra vez mejor dexallo,
Porque nadie se canse d'escuchallo.

El autor cõtralosin gratos.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN persona dela mísera Ysabela, que por guardar su castidad entera de la fuerça de Rodomonte, con nueua astucia le induze a matarla a ella misma, se demuestra quan cara deue ser la honestidad a las mugeres, no solo sobre toda riqueza, pero mas que la propria vida estimada.

ANNOTACIONES

Est. 19

Con tal qu'el agua haga assi excelente
Que otro Achilles o Cigno le hiziesse.

Hygen. Fabula

NEptuno hizo gracia a su hijo Cigno que no pudiesse ser herido, y le hadó, y por esso fue muy atreuido y osado, y fuese a la guerra de Troya contra los Grigos, y despues de auer muerto muchos dellos se encontró con Achilles, que tambien era hadado, saluo en las plantas de los pies, y oyendo Achilles que se alabaua que era hadado, tomó vna gran piedra, y echosela encima, y cayendo en tierra con la gran berida, le puso los pies en la barriga, y las manos en la garganta, y desta manera le quitó la vida, y quedaron las armas a Achilles. Y viendole su padre muerto le mudó en cisne blanco:

Est. 19

Luego por sierra, llano, rio, y fuente
Camina sin que de otro se temiesse,
Yeruas cogio, mas sin que el Sarracino
Della se apartte en todo aquel camino.

Est. 20

Ha muchas yeruas ella aqui allegado
De hoja y de rayz, y el en presencia,
A la tarde à la yglesia se han tornado:

Rossilli.

Algunos curiosos dizen, que el Arioste en este lugar salio algo de lo que conuenia a la buena propriedad y conueniencia, haziendo que Ysabela en presencia de Rodomonte, andouiesse cogiendo diuersas yeruas para con ellas mostrarle a hazer su receptta, porque poco antes ella le dixo y dio a entender la manera y como se auia de hazer, y las yeruas que para ella eran necessarias, excepto vna sola yerua, y assi dize en la estancia 15.

Vna yerua conozco, que no ay duda
(y à dicha al venir vi, que no lo niego,)
Que con yedra cozida y verdenda,

Y de cipres criado el ſancto fuego,
Deshecha en virgen mano, ſe remuda,
y dà vn licor, que quien ſe baña luego
Tres vezes, todo el cuerpo l'endureze
Qu'el hierro, el agua, y fuego no le empece.

Donde parece, que toda la receptа ſe diuidia en ſolas tres yeruas, las dos que ella nombra, que ſon yedra y ruda, y vna que no quiſo dezir, que quiere ſea la de mas importancia, y aſsi la tuuo ſecreta, y por eſſo dizen, que deſpues quando el Arioſto haze que Yſabela en preſencia de Rodomonte recoja las yeruas, no deuiera hazer que recogieſſe mas de las dos que auia dicho, y otra la que ella quiſiera, para moſtrar que aquella era la que tenia la mayor parte de la virtud, y añaden tambien, que fue mala conſideracion, hazer que Yſabela nombraſſe la ruda, por no ſer yerua que nazca de ſi miſma, ni apartada de las ciudades y pueblos, como era eſta parte donde la andaua cogiendo. Y reſpondiendo en defenſa del Arioſto, digo, que en quanto a coger Yſabela en preſencia de Rodomonte mas yeruas de las que primero le auia dicho, lo podia hazer ſegura mente: como quien del creya que eſtando tan embaraçado en ſu penſamiento amoroſo, y en la furia y ardor en que ſe hallan los que de tal deſſeo eſtán tocados, y ſiempre tienen junto a ſi el obiero que tales los tiene, no paró mientes, ni tuuo memoria en quantas y quales yeruas le auia dicho al principio. Y tambien podremos dezir, que yendo con ella ſiẽpre Rodomonte y mirando como cogia las dichas yeruas, aunq̃ dellas tuuiera cuẽta y ſe acordara, y aun dicho la que porque cauſa cortaua aquellas, pues quando le dixo eſto, no ſe las auia dicho, no la faltara en eſcuſas, diziendo, o que lo hazia porque el no pudieſſe aprender el ſecreto, y hazerlo deſpues ſin ella, no la cumpliendo la palabra que le auia dado, o que aunque era aſsi verdad, que las tres yeruas ſolas eran buenas que con las que mas cogia, venia el ſecreto a quedar en mayor perfection. Y en lo que toca a la ruda, ſe puede creer, que Rodomonte, ſiendo como era ſoldado, y ſu tierra muy lexos de aquella no la conocia, aſsi por la diferencia del nombre que en ſu patria tenia, como por la forma della, pues es cierto que en eſtas partes las yeruas tienen otros nombres.

Eſt. 23
Lo que auiſa la gente muy groſſera,
Y mueſtra la verdad veras deſt'arte,
Harte la eſperiencia ſin deſuio.

Perſac. La eſperiencia haze diferenciar lo verdadero de lo falſo, como dize aqui el Arioſto, lo qual deuio de tomar de lo que eſcriue Manilio en el libro primero de ſus coſas aſtronomicas, por eſtas palabras.

Per varios uſus artem experientia fecit
Exemplo monſtrante viam.

Y en la Comœdia Adelphos de Terencio ſe leen al propoſito eſtos elegantes verſos de la eſperiencia:

Nunquam ita quiſquam bene ſubduxit ratione ad vitam ſuam
Quin res, ætas, uſus ſemper aliquid apporet novi,
Aliquid moneat, vt illa quæ vellis ſcire credas, neſcias
Et quæ tibi parata ſit prima, in exprimendo repperias.

Eſt. 24
Al alto incomparable y eſtupendo,
Dixo mirando al mundo Dios diuino:
Mas te precio que aquella que muriendo
Cauſó quitar el reyno al mal Tarquino.
Y para ello vna ley hazer entiendo
Qu'el tiempo no la eſtorue ſu camino,
La qual por inuiolables aguas juro
Que no la mudara ſiglo futuro.

Ruffelli. Aqui dizen muchos auer el Arioſto hecho vn gran error, porque introduziendo a hablar al criador del mundo Dios verdadero, haze que jure de la manera que los gentiles

antiguos y dolatras, priuados de la verdadera lumbre de fe, hazian que juraſſen ſus falſos y mentirosos dioſes, cõuiene a ſaber, por las aguas de la laguna Eſtigia. Y cierto que ſi eſto fuera aſsi, yo no tuuiera animo para reſponder en ſu defensa: pero a mi parecer las palabras del Arioſto no quieren dezir tal, ni en ninguna manera declaran tal, porque diziendo como dize: [Lo qual por inuiolables aguas iure,] no parece que fuerça a que se aya de entender que eſtas aguas ſean las de la laguna Eſtigia, antes ſe ha de dezir, q̃ eſte excelente author, queriendo guardar ſiempre la orden poëtica, y imitar a los antiguos y ſus maneras de eſcreuir, aya introduzido aqui eſte juramento de nueſtro Criador, a la manera que lo ha hecho, y querido que tuuieſſe tanta ſemejança con los que los poëtas antiguos acoſtumbraron atribuyr a Iupiter, que viniesſe a no apartarſe de nueſtra ſanctiſsima religion, y como a corregir (por no dezir interpretar o declarar) la vanidad de los y dolatras, que eſtando con alguna centella de lumbre, de lo mucho que las aguas pueden en la diuinidad y en la naturaleza celeſtial, hazian que ſus falſos Dioſes hallaſſen en el infierno agua negra y hedionda por quien juraſſen, teniendo en el cielo las aguas diuinas y eternas, de las quales tenemos teſtimonio en el primero del Geneſis, que Dios las diuidio y aparto de las aguas inferiores. De manera, que por eſtas aguas, y no por las fabulosas de la laguna Eſtigia, ſe ha de dezir que el author aya hecho aqui que jure Nueſtro Redemptor. Mayormente, que vemos, que la Sagrada Eſcriptura muchas vezes atribuye las aguas a Dios, y aſsi dize el Hebreo: [Chili chamaim] que quiere dezir: A mi me pertenecen las aguas, y mias ſon. Y Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas, y otras muchas authoridades que podriamos dezir al propoſito. Pero no me parece eſte lugar conueniente para que yo me meta en querer (como podria) enredar las allegorias que ſe podrian traer a cerca de dezir la cauſa porque los poëtas antiguos hizieron que ſus Dioſes juraſſen por eſtas aguas de la laguna Eſtigia. Y aun entonces ſe pudiera con la miſma allegoria y ſentido anagogico o miſto interpretar y ſaluar eſte paſo del author, quando fueſſe forçoſo tomarle por las aguas de la dicha laguna Eſtigia. Mas pareciome que ſiendo lo dicho cosa llana, y que en ello no ay ningun eſcrupulo ni duda, fuera imprudencia enredarlo y offuſcarlo ſin que vuieſſe para que.

Eſto. 3 La caſta alma volò al cielo tercero
Y en braços de Zerbino ſe ponia.

Perse: Habla aqui el Arioſto poëticamente, y ſegun las fictiones de los poëtas antiguos, que tenian opinion, que las animas de los enamorados que con vn ſolo amor ſe aman contentado, y dado ſe legitimamente a eſte amor, volauan al ſeteno cielo, que es el de Venus Dioſa de los amores.

Eſt. 59 O alla en el Garamante tan caliente,

Fabula Viniendo Baccho de las Indias con ſu exercito, y caminando por los deſiertos arenoſos de Aſsica, cerca de la tierra de los Garamantas con el calor del ſol, hallandoſe debaxo de aquellas partes que en qualquier tiempo del año arden ſe ſintio fatigado, cansado, y ſediento: de tal manera, que tuuo neceſsidad de rogara Iupiter, que en eſte trabajo le ſocorrieſſe, moſtrando que era ſu padre, y luego ſe le aparecio vn carnero, el qual corrio, yendo el en ſu ſeguimiento, haſta que llego a vna muy hermoſa fuente, donde guiando le ſiempre el carnero repoſo juntamente con todo ſu exercito. Y creyendo que aquel animal era ſu padre Iupiter, y que ſe auia transformado en el, le edifico en aquellos arenales vn muy ſumptuoſo templo, y le llamo de Iupiter Amon, poniendo en el vna eſtatua a manera de carnero, al qual adoraron los Garamantas, que eran los que habitauan en aquel lugar.

Fin del Canto vigeſimooctauo.

CATO VIGESIMONONO

Que trata de algunas locuras del Conde Don Roldan, y de la peligrosa batalla que passo entre Ruggiero y Mandricardo, y otras cosas.

1

Vando vencer se dexa de la yra
La razon, y su causa no defiende,
Y qu'el ciego furor sin freno tira
A la lengua, o à quien amigo offende:
Si bien despues se duele, y bien sospira,
No por esto vereys qu'el yerro enmiende:
Ay que me duelo en vano yo de quanto
Dixe por yra al fin del otro Canto.

2

Soy como aquel enfermo semejante
Que auiendo bien suffrido en si esforçado,
Si es mas que el suffrimiento el mal pujãte
Cede a la rabia, blasphemando ayrado.
Si el dolor cessa y furia (en el instante)
Que à la lengua forçò á hablas sobrado,
Torna en si arrepentido de lo dicho
Mas por fuerça ha de ser lo dicho dicho.

3

Yo espero en vuestra dulce cortesia
Auer perdon señoras, qu'el desseo
Escusarme podreys mi frenesia
Que del dolor vencido deuaneo.
La culpa dad à la enemiga mia
Que causa mil contrarios al desseo:
Causa que hable, y me arrepiento y lloro,
Dios sabe si es la causa, y si la adoro.

4

No menos loco voy qu'el Conde andaua
Ni menos qu'el de escusa yo soy dino.
Por los montes y valles caminaua
Del reyno de Marsilio, donde vino,
Su yegua muchos dias arrastraua,
Muerta y corrupta, y siempre en el camino:
Mas cerca do la mar vn rio encierra
Al cabauer por fuerça dexò en tierra.

5

Porque sabe nadar como vn pescado,
Entra en el rio, y passa el agua arriba,
Sobr'vn cauallo vn hombre aqui ha encontra
Que á beuer le traya el rio arriba. [lo
Aun que el hombre le vio tan denodado
Por verle assi desnudo no se esquiua:
Querria con tu rocin, dixo, en buen trato,
Roldan con vna yegua hazer barato.

6

Mostratte la he yo luego, ven comigo,
Que muerta yaze en la ribera fria,
Podras despues curalla que te digo,
Que no le se otro mal, ni le sabria.
Dame el rocin con otra cosa amigo,
Que bien la yegua en vida, bien corria.
Rie el villano en velle de tal guisa,
y por el vado va con mucha risa.

7

Yo quiero tu cauallo, ola has oydo?
Le grita el Conde, y córre à el furioso,
Aquel trae vn baston rezien cogido,
Hirióle fuerte qu'era muy ñudoso.
Tanto la furia y rabia le ha encendido
Que nunca el Conde fue tan riguroso,
Con el puño al villano de arte cierra
Que la cabeça rota le echo en tierra.

8

Salta à cauallo sin mirar camino:
Aldeas y cabañas saqueando
y no dexa comer à aquel mezquino
Rozin, aunque los huessos va mostrando:
No por esso se apea el Paladino,
Que no quiere yr cauallos alquilando:
Quantos hallò los traxo assi a mal puerto
Despues d'auer al dueño triste muerto.

9

Muy mas dañoso à Malaga h'aportado
Y alli fue mas feroz y peligroso.
Que sin que nad. fue d'el saqueado,
Hizo en el pueblo mal, fue tan dañoso
Qu'en vn año no fue el mal reparado,
Tantos matò alli el loco furioso.
Calles allana y quema gran quadrilla:
Deshaziendo el vn tercio de la villa.

10

De aqui partido llega en vna tierra
Zizera dicha puesta en el estrecho
De Gibraltar si quier de Zilbeterra
Que vn nombre y otro tiene por derecho.
Aqui vna barca vio salir de tierra
Llena de gente en fiesta sin despecho,
Solazando ala fresca alua diuina
yua por la amenissima marina.

11

El loco le gritaua, Espera, espera
Que andar tambien en varca he desseado
Mas bien en balde su gritar le fuera
Que tal merced no les viniera en grado.
La varca va por agua tan ligera
Qual golondrina passa el mar salado,
El Conde con vn palo à su cauallo
Hostiga, y en la mar quiere lanzallo.

12

Forçado es qu'el cauallo en el mar entre
Que el rehusar es vano y mas le empece,
Bañase el pecho, moja el anca y vientre,
Bañase el rostro y ya no se parece.
Tornar no piensa atras agora mientre
La vara en las orejas se remece,
Fuerça es que se ahogue, O mal infano!
O passe el mar al gran campo Africano.

13

No halla hondo, menos veê ribera,
Fuera de toda tierra va metido,
No puede ver enxuto, de manera,
Que el mar mas que la vista ve crecido.
Siempre el rocin aguija en la carrera
Que piensa que lo passe al Moro nido,
De agua lleno, y de alma ya vacio,
Quedó el cauallo, muerto, hinchado, y frio.

14

Truxera al Cõde al hõdo el cuerpo y alma
Sino fuera con braços forceando.
Sacude piernas y vna y otra palma
Sopla, y la onda al rostro va apartando.
Suaue andaua el ayre, el mar en calma
Mas que bonança ha menester nadando
Que si estuuiera el mar algo alterado
Quedaua el pobre Conde alli ahogado.

15

FORTVNA que por locos bien procura
D'el mar le saca à' arenal de Soria
Cerca de la muralla, en su locuta,
Quanto serian dos trechos de saëta,
Cerca d'el mar vn dia à la ventura,
Azia Leuante fue por via no rota
y llegando à vna parte mas caliente
Vio exercitos de negra y fiera gente:

16

Daremos à Roldan vaya vagando.
Que bien de hablar d'el nos verna tiempo,
Quanto à Angelica toca desde quando
De manos de su loco salio a tiempo,
y como en su viege entró hallando
Nauio à punto y fauorable tiempo,
y de la India à Medor dio cetro y cargo
Otro quiça lo contara mas largo.

17

De hablar otras cosas tengo intento,
Mo hablò d'esta ya ni d'el marido,
Mas torno à aquel gentil razonamiento
D'el que al competidor echó corrido:
De la mayor beldad goza contento,
Qu'en Europa jamas gozarse vido,
Despues que fuera Angelica partida,
Y la casta Y sabel à Dios subida.

18

De la sentencia el braue cauallero
Que en su fauor la bella dama diera
Gozar no puede con deleyte entero,
Porque otra y otra lid hazer espera,
Vna le muene el muy gentil Ruggiero
Por el aguila blanca que pidiera:
Otra el famoso Rey de Sericana,
Que pide à la afilada Durindana.

19

Y la intricada lid nunca ha alcançado
A deshazer su Rey, ni alli consigo
Marsilio, ni tan solo ha concertado
Que quiera el vno de otro ser amigo,
Ni que al Tartaro Ruggier aya dexado
Aquel escudo d'el Troyano antigo,
O Gradasso la espada aquel dexasse
Hasta que esta, ò la otra lid passasse.

20

Ruggier con el escudo no consiente
Haga otra lid, Gradasso no queria
Que sino contra el traya el valiente
La espada que Roldan traer solia:
Vea se aqui por suerte incontinente
(Dixo Agramante sin otra porfia)
Lo que d'esto fortuna nos disponga,
Y sea propuesto lo que ella disponga.

21

Si quereys complazerme en este modo
Por lo que os quede yo siempre obligado,
Ponè en suerte el combate y gual en todo,
Con condicion, que al antes señalado
Ambos dexeys el caso libre todo,
Y venciendo por si que aya ganado
Su compañero y si le veê perdido,
Pierda assi por los dos, sin mas partido.

22

Entre Gradasso y Ruggiero ni en destreza
Ni en valor se halla diferencia.
Qualquier q̃ d'ellos salga ay gran certeza
Que en armas prouara por excelencia,
Y la victoria quedé en la fineza,
Y en quien querra diuina prouidencia,
No terna el cauallero culpa alguna
Que toda la daremos à fortuna.

Prosigue en el Cãto 39 est. 36 *Angelica.*

Mandricardo

23

Callaron à este dicho de Agramante
Ruggier y el Serican porque assi fuesse,
Que el vno d'estos dos salga adelante,
Y batalla y querellas feneciesse.
Y que vna cedula y otra semejante
De cada qual el nombre se escriuiesse:
En vna vrna fueron encerradas
y vnas con otras harto bien mezcladas.

24

La mano vn niño alli luego ha metido,
Vna sacó primero, y vino à caso,
Que en ella Ruggier claro se ha leydo,
Quedó la Sericana dentro el vaso
O quanto gozo, quanto ha recibido
Ruggier, quando se vio salir al passo,
Y de otra parte el Sericano duelo,
Mas ESPERANÇA es sea lo que quiere el cielo

25

Todo su estudio y obra el Sericano
En fauor de Ruggiero lo conuierte,
Porque quede à Ruggier glorioſa mano
Vencedor, ganancioso, y con la suerte
Qual golpe hiera, y qual le saldra vano,
y qual rebatira, ò dara la muerte:
Quando tentar, quando esquiuar fortuna
Se deue, alli le acuerda de vna en vna.

26

El dia todo que quedo d'el dia
Despues de auer las suertes ya sacado,
En acordalles lo que les cumplia
El dia sus amigos han passado.
La gente popular con gran porfia
Los asientos con priessa han occupado,
Algunos que en el dia lo tomauan
La noche toda en ellos la velauan.

27

El torpe vulgo deseoso atiende
D'estos dos caualleros la batalla,
Que no mira mas largo ò comprehende
Sino es aquello que delante halla,
Marsil, Sobrino, con quien mas entiende
Que ve en muy claro el bié y ve en la falla,
Reniegan d'el combate y de Agramante,
Que quiere consentir passe adelante.

28

Acuerdanle el gran daño que vernia
Sin medio alguno al pueblo Sarracino,
Muerto Ruggier o aquel de Tartaria,
O quien determinasse su destino.
Que mas qual quiera d'estos bastaria
Para contra el gran hijo de Pipino,
Que no otros treynta mil, ni otro alguno
De aquellos entre quien bueno no ay vno.

29

Conoce el Rey ser esto verdadero,
Mas no puede faltar lo prometido,
Bien ruega à Mandricardo y à Ruggiero
Le rindan lo que tiene concedido:
Especial que es aquel letijo vn zero,
Indigno que sea en armas admitido,
Sino quieren passar por tal remate
Alomenos alarguen su combate.

30

Cinco o seys meses quieran alargarlo,
O mas ò menos detenelle en tanto
Que ayan quitado su buen reyno à Carlo,
El ceptro la corona, y sacro manto.
Mas ni vno quiere ni otro alli acceptarlo
Por mas que aclara el Rey su daño tanto,
Que tal concierto falta à caualliero
Seria, qual acceptasse esto primero.

31

Y mas que el Rey, y mas q̃ quien en vano
Piensa al Moro aplacar con bien hablalle
Es la hija genil de Estordilano,
Que no cessa llorando de rogalle
Quiera lo q̃ el gran hijo de Troyano
Quiere, y campo Moro, y que agradalle
Le plazga pues por el la noche y dia
Viue medrosa, en pena y agonia.

32

Ay (dezia) No en parte alguna veo
Remedio que me vala en tanta falla,
Si agora vno y agora otro desseo
Siempre os llega à vestir armes y malla
Que me pueda gozar es deuaneo,
Holgarme en ver por mi que de batalla,
Os quitè contra aquel que me pedia,
Si espero otra mayor en este dia.

33

Ay Dios q̃ en vano yo en mi andaua altiua
Que vn Rey tan digno, vn principe tã fuerte
Por mi quisiesse en peligrosa esquiua
Batalla, estar à riesgo de la muerte!
Si por causa tan poca veo mas viua
La lid, y à vos en la primera suerte,
Fue natural orgullo y gran herezal
Que mas os incito que mi belleza.

34

Mas si es verdad q̃ vuestro amor contengo
Aquel es que os forçays mostrarme abierto,
Por el os ruego, y por aquel tormento
Que el alma hiere y à mi vida ha muerto
Que no os de el ane blanco pensamiento,
Ni pidays à Ruggier sino concierto,
No se que bien ò daño aqui os aquexe,
Que vays aquella enseña ò que la dexe.

35

Perdida mucha, y no ganancia alguna
Puede salir de aqueſta vueſtra empreſſa,
Quando el aguila ayays poco oportuna
Mayor ſera el trabajo que la preſſa:
Mas ſi eſpaldas os buelue la fortuna
Que aun no teneys de los cabellos preſſa,
Cauſays vn daño que penſando en ello
Me conſume en dolor ſin entendello.

36

Quando cara la vida á vos no os ſea
Y mas amays vn aguila pintada,
Almenos por mi vida cara os ſea
Que con la vueſtra propria yra abraçada.
No que el morir con vos graue me ſea,
Que en todo os ſeguire muy conſolada,
Mas no querria morir tan deſſabrida,
Como yo morire tras vueſtra vida.

37

Y otras palabras tales ayuntando
Con ſoſpiros y llantos y agonia
Toda la noche paſſa ſuplicando
Torne ſu amante en paz tan gran porfia,
Aquel los ojos bellos enxugando
D'el dulce llanto que de amor nacia,
Y el colorado labrio mas que roſa
Llorando reſpondio á la amada eſpoſa.

38

Ha, vida mia, nos de penſamiento,
Ha, no por Dios aſsi ligera coſa
Que ſi Agramante y todo el regimiento
De Carlos, con ſu gente belicoſa,
En mi daño vandera dan al viento
No eſteys por ello vos punto dudoſa:
Bien me teneys por flaco caualliero
Quando por mi temor os da vn Ruggiero.

39

Auria ſe os de acordar, que ſolo ſiendo
Sin eſpada ceñir ni cimitarra,
Con vn tronco de lança fuy rompiendo,
Vn eſquadron de gente con la eſbarra,
Gradaſſo aunque le peſe conociendo
Lo yrá á quien lo pide ſe lo narra
Que fue por mi en Suria priſionero,
y eſcierto de otra fama que Ruggiero.

40

Menos niegan tampoco el Rey Gradaſſo,
Bien lo ſabe vueſtro Yſolier y Sacripante
yo digo Sacripante el Rey Circaſo,
El famoſo Grifon con Aquilante,
y, otra cierto, que á dicha en eſte paſo
Eſtauan, que vinieron tiempo ante,
Mahometanos y gente baptizada,
Que los libre aquel dia por la eſpada.

41

Tienen el caſo aun por caſo ſuerte,
Con alta marauilla de aquel dia,
Mas que ſi el Moro exercito os aprieto
y el otro contra mi fuerte á porfia,
y hora podra Ruggier hoçal mancebo
Poner me ſolo á ſeco en agonia!
y mas con Durindana y arma agora,
De Hector, os da temor Ruggier ſeñora!

42

Ha, porque no proue yo alli delante
A ganaros por armas á aquel fiero!
Que yo moſtrara mi valor baſtante,
y vierades el fin d'eſte Ruggiero.
Ceſe el penoſo llanto aqui abundante,
No me hagays aſsi tan triſte aguero,
Sed cierta que mi honra me ha forçado
Mas que aguila en eſcudo azul pintado.

43

Eſto dicho le fue bien reſpondido
De aquella dama tan entriſtecida,
Que no mudara á vn hombre auria podido
Mas fuera vna columna remouida.
Para vencello eſtaua, aunque venido
Armado fuera, y ella no veſtida,
Con el auia acabado ſi le hablaſſe
El Rey, que en eſto y mas la contentaſſe.

44

Hiziera lo ſino que al ſol lumbroſo
Quando el alua rompia muy gracioſa
Quiſo moſtrar Ruggier el valeroſo
Quan juſto trae el aguila hermoſa:
Por no ver dilaciones ni reposo
Dar quiſo fin á lid tan peligroſa,
Do la eſtacada el pueblo rodeaua
Tocando el cuerno armado ſe moſtraua.

45

Pero el ſoberuio Tartaro entendido
Que el ſon altiuo á lid le deſafia,
No quiere que ſe tome mas partido,
Salta d'el lecho, y el arnes pedia.
Tan terrible ſe pone y mal ſufrido,
Que Doralice miſma no le fia
De le hablar que tregua ó paz tomaſſe,
En fin es fuerça que batalla paſſe.

46

Armoſe preſto, y caſi no ha eſperado
De los ſuyos ſeruicio, y con buen tino,
En el caballo fuerte ſalió armado
Que fue d'el triſte Conde Paladino.
En la plaça al galope fiero ha entrado,
A que la eſpada juzge y el deſtino
Su caſo, y vino el Rey y corte á la hora,
y caſi deſmayada ſu ſeñora.

Batalla entre Ruggiero y Mandricardo.

47

Los muy luzidos yelmos diligentes
Mentre les ponen, y las lanças dauan,
De la rompa el señal fiero se sientes
Que mas de mil el rostro demudauan,
En el triste las ponen fuerte mente,
Y à los caualios diestro les picauan,
Vienen con tal fiereza assi a encontrarse
Que amuestra el cielo y tierra todo abrirse.

48

Aqui y alli, la blanca ave ha venido
Que à Iupiter en ayre ha sustentado,
Como en Thessalia vn tiepo ya se vido
Pero con otras plumas se ha mirado.
Quanto el vno y el otro fuerte ha sido
Las lanças vna y otra lo han mostrado
y alos duros encuentros que toparon,
Qual torre al viento ò roca al mar quedaron.

49

Iunto al cielo los troços claro vieron,
Turpin lo escriue, y no penseys q̃ es juego,
Que dos ò tres ardiendo allí cayeron
Que ala esphera tocaron de alto fuego
Brauos à las espadas acudieron,
Como no se temian, sin sossiego
Rebueluen contra si, y de aquella junta
Tocan los dos las vistas de vna punta.

50

Salieron de las vistas bien barato,
No bien mirando como echarle en tierra
Con matar los caualios, aunque el acto
Es malo, pues no han culpa de la guerra.
Quien piensa que vpó entre ellos ya tal pacto
No sabe en vso antiguo y mucho yerra,
Que fin el era falta muy notada
Al que heria el caualio en la estacada.

51

Las vistas tocan donde es reforçado
El yelmo, y con trabajo resistieron
Vn golpe vastar otro redoblado,
y assi como granizo parecieron
Que rompe rama y hoja, y fue criado
En balde el tierno trigo, que vertieron,
Si Durindana y Balisarda importan
Sabeys, y quanto en estas manos corran.

52

Golpe digno ninguno se dio estraño,
Y auisanse bien d'ello, y lo han sentido,
Salió de Mandricardo el primer daño
Por quien fuera Ruggier muy atordido
De los golpes que saben dar tamaño
Vno llegó al escudo, que hendido
Lo ha, con la coraça, y fue assi esquino
Que penetró la espada por lo viuo.

53

Esta herida puso yelo al pecho
Por duda de Ruggiero à mucha gente,
En qual fauor se inclinan muy de hecho
La mas parte que estaua alli presente.
y si fortuna hiere tan derecho
Quanto los mas deffuerca cierta mente
Muerto sera el gran Tartaro ò prendido
Assi que à todo el campo alli ha offendido.

54

Yo creo que algun angel se interpuso
Por librar de tal golpe al caualiero,
Pero con gran presteza, tornò al vso
Terrible y mas que nũca el gran Ruggiero
En la cabeça à Mandricardo puso
La espada, y fue tan subito, y tan fiero,
y tal priesa le dio vn furor insano
Que no le culpo si le cio de llano.

55

Si Balisarda no se reboluia
El yelmo de Hector fuera mal hadado,
Mas tanto al Moro el golpe le dolia
Que se oluidò la rienda desenfadado.
Tres vezes por caer se estudia
Mientras yua corriendo por el prado
Brilladoro, mostrando clara prueua
De yr descontento con la carga nueua.

56

Pisada fierpe nunca assi tan fiera,
Ni herido leon se vio sañudo,
Quanto el Tartaro fiero reboluiera
Despedaçando d'el fuerte golpe y crudo.
Quanta soberuia y furia le creciera,
Tanta fuerça y valor creeia al membrudo,
Hizo saltar à Brilladoro vn salto
Acia Ruggier, y alçó la espada en alto.

57

Alçòse en los estriuos, y señala
Al yelmo, y el creyò muy cierta mente
Hendello sin que arnes, ni malla vala,
Pero mas que el Ruggier fue diligente
Que viendo que la fiera espada è la,
Le tira vna estocada diestra mente,
Haziendole en la malla gran siniestra
Que baxo defendia la assilla diestra.

58

Al salir Balisarda, sin pararse
Sacò la roxa sangre muy caliente,
Vsando à Durinda que es alle
Con imperu mortal soberuia mente.
Bien que Ruggiero el cuerpo alli doblasse,
La ceja trocò d'el dolor que siente,
Si fuera el yelmo alli de peor temple
Fuera aquel golpe memorable siempre.

59

Fuerte, lanzò el cauallo aqui Ruggiero,
Y à Mandricardo el diestro lado halla
No valio la fineza d'el azero,
Ni temple fuerte, ni la fina malla.
Contra la espada de aquel, braço fiero,
Que fue bodada para que en batalla,
A sus fieros no baste con efeto
Ni malla fina, ni encantado peto.

60

Taió quanto hallo dulce delante,
Dexò herido al Tartaro en el lado,
Blasphema al cielo, de yra mas temblante
Que el tempestuoso mar alborotado.
Su fuerça pone aqui toda al instante
y el escudo d'elaguila pintado
Vencido d'el furor le arroja al llano,
Pone à la espada vna y otra mano.

61

Ha dixo Ruggier no mas ya baste,
No mereces mi enseña, ni te viene,
Que hora la arrojas, y antes la cortaste,
Iamas podras dexir que te conuiene,
Sin mas hablar se vienen al contraste
Ved con qua fuerça Durindana viene,
Que assi le agrava, assi hiere à Ruggiero
Que vn gran monte cayera mas ligero.

62

Hendiòle alli por medio la visera,
Librò bien que d'el rostro le ha huydo,
Calo al arçon de azero assi tan fiera
Que no valio ser doble guarnecido,
Al fin tocò al arnes y, como cera
Todo lo sobre puesto le ha rompido,
Hirió el muslo à Ruggier sin d'el valerse,
Que bien tardo despues en guarecerse.

63

D'el vno y otro de otro roxa andana
La plaça, y armas, sin auer quien diga
Quien d'ellos lo mejor alli llenaua,
Con menos daño, y con mejor fatiga,
Mas la duda Ruggier determinaua
Con la espada que à tantos bien castiga,
Hiere de punta, y llega el golpe crudo
Donde quitado auia el fino escudo.

64

Por el escote en el siniestro lado
De dar el coraçon hallo la via
Entrole mas de vn palmo en el costado,
Por quien le remataria su porfia
La razon q'el agudo ha llegado,
y con la que en la espada alli tenia,
Y con la cara vida, y la querella,
Que mas q̃ arnes, ni espada perdio en ella.

Mãdricardo muerto por Ruggiero.

65

No murio sin vengança el mal andante,
Que en el punto que fue mortal herido,
La espada poco suya en tal instante,
Casi el rostro à Ruggier le auria partido,
Sino que le quitò al Moro ante
La fuerça y el furor Ruggier crecido,
Poniendole el vigor gran embaraço,
Quando la espada entrò debaxo el braço.

66

Herido fue del Tartaro Ruggiero
Al punto que el d'el quitò la vida,
Que vn cerco grueso de muy fino azero,
Y cosa de lo mismo fue partida,
El yelmo, carne y hueso cortò el fiero,
Honda fue en la cabeça la herida,
Cayò en tierra Ruggier sin color frio,
De la cabeça mana vn roxo rio.

67

Fue el primero Ruggier aqui por tierra,
Y estuuo el otro sin caer ya vn tanto,
Que casi cada qual creê de la guerra
Lleue el Tartaro el precio, y entre tanto
Su Doralice à quien el miedo atierra,
yà auia venido alli risa con llanto,
Gracias da à Dios las manos puestas alto
Porque diera tal fin al crudo assalto.

68

Mas quando parecio mas clara mente
Viue quien viue, y muerto el que es sin vida
En los pechos se muda el acidente,
Allá tristeza, aca alegria cumplida,
El Rey, señores, damas y otra gente
Con su Ruggier que à penas tiene vida
Alegranse, y abraçan al dichoso,
Glòria sin fin le dan y honor glorioso.

69

Con el se alegra cada qual y siente
En el pecho lo mismo que en la boca,
Solo Gradasso piensa diferente
De lo que dize, y su alegria es poca:
Muestra gozo en el rostro, occultamente
D'el glorioso ganar embidia toca,
Mal dize ò sea fortuna ò sea caso
Lo que sacò à Ruggier fuera d'el vaso.

70

Que dire d'el fauor, que dela fiesta,
Que d'el regalo que d'el verdadero
Amor, qu'el Rey mostrò à Ruggier por esta
Batalla, que sin este caualliero
La flor passar no quiso à tal requesta,
Ni de Africa salir sin su Ruggiero,
Viendo agora esparzida la simiente
De Agrican le honraua estrañamente.

71

No solo caualleros son gozosos
Por Ruggier, mas las damas, y sin arte,
Que eran venidas entre los glorioſos
Exercitos, venidos en tal parte,
Y aun Dosalice misma, aunque penſosos
Sospiros lançà por su muerto Marte
Quiça que le gozara el gozo ageno,
Si verguença no fuera duro freno.

72

Yo digo assi mas no certificado,
Pero podria salir bien verdadero,
Tal era el merecer, la gracia y hado,
Costumbre, y gentileza de Ruggiero:
Y ella por lo que auemos alcançado
Mudaua el penſamiento muy ligero,
Quiça por no quedar de amor priuada,
Quisiera de Ruggier quedar prendada.

73

Bueno le fuera Mandricardo viuo.
Pero que hara d'el sin vida y muerto?
Ha menester proueerse de otro altiuo
Que noche y dia qual el la sirua cierto
No se tardò ni menos le fue esquiuo
Vn muy buen cirujano harto esperto,
Que vio à Ruggier caer, vio la herida
Y asseguròle cierto de la vida.

74

Con mucha diligencia el Rey ha hecho
A costar à Ruggier dentro en su tienda,
Contino quiere vello, y muy de hecho
Mostrar su amor, y queà su vida atienda:
Cuelga el escudo y armas, junto al lecho,
Las que ganado auia en la contienda
Todas las cuelga excepto Durindana
Que la dieraal gran Reyd e Sericana

75

Y todo aquel despojo juntamente,
Que fue de Mandricardo le fue dado
Con el buen Brilladoro el excelente
Qu'el fuerioſo Roldan auia dexado.
Ruggier hizo à Agramante del presente,
Que vio que holgaria en mucho grado;
Desto se aparta, y va la pluma y mano
A quien llora à Ruggier y espera en vano.

Brada-mante.

76

El tormento amoroso que sostiene
Bradamante esperando, contar quiero,
A Montaluan Ippalca vn dia viene,
Y nueuas le dio ciertas de Ruggiero,
Quanto por su Frontino pena tiene,
Y lo que hizo Rodomonte fiero,
Como topò à Ruggier en fresco monte
Con Ricardeto y con los de Agrismonte.

78

Y como fue con el à tal partido,
Esperando topar al Sarraçino,
Y castigar aquel descomedido
Que quitò à vna donzella su Frontino,
Y como qual pensauan no ha salido
Por hazer tan diuerso su camino,
Y la occasion porque no vino à ella,
Su dulce amante, dixo la donzella.

78

De todo le informò cumplido en lleno,
Y la escusa le dio qu'el dixo diesse,
La carta de Ruggiero sacò d'el seno
Que en manos d'ella dixo que pusiesse,
Con rostro mas turbado que sereno
La tomò y recogio, como si el fuesse.
Si no tuuiera cierta la venida
De Ruggier en mucho, mas fuera tenida.

79

Auer à su Ruggier tanto esperado
Despues cumplir con cartas su derecho:
La color de su rostro la ha mudado
De temor, de sospecha y de despecho
Diez vezes ha la carta y mas helado,
Y al que la embia el alma embia de hecho,
Las lagrimas la carta defendieron
Que sus sospiros no se la encendieron.

80

Quatro vezes oseys, la ha o mas leydo:
Y quiso que otras tantas la embaxada
Dixesse quien la carta auia traydo
y como fue a Ruggier en la jornada,
Llorando y sospirando no ha podido,
Por cosa consolarse de penada
Sino con vn poner en medio desto,
Que su Ruggier vernia cierto y presto.

81

Termino Ruggier puso estrechamente
Que en quinze o veynte dias tornaria
A Ippalca le dixera ciertamente
Que de lo puesto mas no passaria,
Quie me allegura ay Dios dezia al presente
De casos que acontecen noche y dia,
Sin pensar donde alguno lo trastorne
A mi Ruggiero en parte do no torne.

La meta-cion de Brada-mãte.

82

Ay Dios Ruggier, y quié lo auria creydo
Que auiendote yo mas que al alma amado,
Y tu à mi mas que yo auer podido
Amar gente enemiga en tanto grado,
A quien deuias perder has socorrido,
y à quien bien ayudar has derribado,
No se si infamia o gloria ganar ciega
Que al premiar y al punir tan poco vees.

87

Tu padre por Troyano muerto oyste.
Que fue, y las piedras sabe quié lo ha muer-
y al hijo de Troyano socorriste, [to.
De fortuna sacandolo à buen puerto?
A questa es la vengança que le diste?
y à quien te venga das tal premio cierto:
y à mi de sangre d'ellos celebrada
Hazes morir Ruggier martyrizada.

88

Dezia la dama à su Ruggiero ausente
Estas palabras y otras, y llorando,
y no sola vna vez discretamente
Ippalca la venia consolando,
Que mantenia Ruggier muy firmemente
Su fe y que ella esperasse, pero quando
Mas no pudiesse, espere hasta el dia
Qu'el en sus manos prometido auia.

89

No es pequeño el despecho qu'ella siente:
Que si Marfisa es bella qual la fama,
y juntos van segun dize la gente
Es marauilla si Ruggier no la ama,
No lo quiere creer, teme y consiente,
Esperar otro dia à aquel que llama,
y espera sospechando à cada paso,
Sin salir d'el castillo solo vn paso.

90

Ella assi estando, el Principe preclaro
De castillo y de hermanos el primero,
No en edad, mas en honra el señor caro,
Que en el nacer el fue d'ellos tercero.
Reynaldos, como el sol luciente y claro,
Da luz à Luna, estrellas, y luzero,
Assi à ellos vino en hora nona
Con solo vn page y mas no otra persona.

91

La causa d'el venir, fue que de Braua
Azia Paris viniendo solo vn dia,
Que à menudo sabeys que aquel andaua,
Angelica buscando por la via:
Sintio la mala nueua que volaua,
De Malgesi y Viuian, que se dezia
Entregar à Magança al pie de vn monte,
Por esso fue camino n'agramonte.

92

Como entesso despues que eran librados
Y todos los contrarios destruydos:
Por Marfisa y Ruggier, y desfrocados,
y ellos libres y sanos y auenidos,
y los primos y hermanos retornados
En Montaluan, y alegres recibidos,
Mil años le parece hasta entrarse
Dentro, y con ellos todos abraçarse.

93

A Montaluan Reynaldos presto viene,
Madre abraçó, muger, hijo, y pariente.
y à sus primos que alli delante tiene:
Pareciendo en entrando propriamente
Alla golondrinilla quando viene:
Con el cebo à los hijos diligente.
Despues que vn dia ò dos assi ha holgado
Partiose hasto bien acompañado.

94

Ricardo, Alardo y Richardeto fuerte,
Hijos de Amon, Guichardo el mas antiguo
Malgesi y Viuian tambien salieron
Con armas tras el Paladin que digo,
Bradamante no fue con los que fueron,
El termino esperando d'el amigo,
A los hermanos dixo en essa estança,
Y assi desesperada alli esperaua.

95

Su padre por Troyano muerto oyste.
Que fue, y las piedras sabe quié lo ha muer-
y al hijo de Troyano socorriste, [to.
De fortuna sacandolo à buen puerto?
A questa es la vengança que le diste?
y à quien te venga das tal premio cierto:
y à mi de sangre d'ellos celebrada
Hazes morir Ruggier martyrizada.

96

Dezia la dama à su Ruggiero ausente
Estas palabras y otras, y llorando,
y no sola vna vez discretamente
Ippalca la venia consolando,
Que mantenia Ruggier muy firmemente
Su fe y que ella esperasse, pero quando
Mas no pudiesse, espere hasta el dia
Qu'el en sus manos prometido auia.

97

Los consuelos de Ippalca, y la esperança
Que suele ser de amantes compañia,
Al despecho y dolor quitan pujança.
y al llanto lamentar y à su agonia,
Quieren q̃ en Mõtaluan sin mas mudança,
Espere sin partir hasta aquel dia
Que fue termino puesto, y muy jurado,
Por Ruggiero tan mal despues guardado.

98

Y aunque el esta promessa ha mal tenido,
No deue ser culpado os digo cierto,
Porque vna causa y otra, lo ha traydo
Do rompiesse por fuerça su concierto!
Por estar en el lecho condolido
Bien mas de vn mes, teniendose por muerto
Tanto el dolor crecier à riguroso,
D'el golpe d'el gran Tartaro famoso.

99

La enamorada moça alli le atiende
Todo aquel dia, y despende en vano,
No tiene nueua mas de la que entiende
De Ippalca, y la que digo de su hermano,
Aquien el socorrio, qual fama tiende
Junto con Malgesi y con Viuiano,
Tal nueua aunque à la dama bien agrada
Toda via de amargo va mezclada.

100

Que de Marfisa en el discurso ha oydo
De su beldad valor y cortesia,
Como assi Ruggier auia partido,
y ella tuuo en fiesta y alegria,
Ado estaua à la amante recogido,
Mal seguro, en estrecho, y agonia,
Tal compañia sos bien la dama
Pero auia secreta aqui la infama.

Y bien dezia verdad; que mal sentia;
Mas de dolor, ni fiebre que tuuiesse,
Fuera del alma donde el mal tenia;
Pero de ansia celosa creo que ardiesse.

De Montalvan Reynaldos se partia
Con la flor de los suyos, y assi suele.
Como llegó à Paris, con todo quanto
Animo à Carlos, contara otro Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

DEspues de la loable muerte de la casta Ysabela, no contiene otra cosa, si no las locuras de Roldan, las quales el author cuenta graciosamente, y solo se nos enseña que huyamos la ocasion para no venir a tal estado.

ANNOTACIONES

Est. 21

Si quereys complazerme en este modo
Por lo que os quedo yo siempre obligado,
Pone en suerte el combate y gual en todo,
Con condicion, que al antes señalado
Ambos dexeys el caso libre todo.
Y venciendo por si que aya ganado
Su compañero, y si le vee perdido,
Pierda assi por los dos sin mas partido.

Ruscelli.

AQui es de ver, si segun la orden y modo de caualleria Agramante hizo bien en proponer, y aquellos caualleros en acceptar el partido de remitir en las suertes o en el valor de su compañero su quexa y demanda proptia y a prima facie parece que no. Acerca de lo qual allegan algunos muchas razones que por no ser necessarias no refiero, solo dire, que por la suerte no se remitia en este lugar la determinacion y decision de la querella, que es, que el sacar los nombres por suerte, no era para determinar quien era el que tenia razon o no, sino qual era el que primero auia de combatir con Mandricardo. Y quanto al remitir y dexar en otro el vencimiento o perdida, no es cosa desconueniente, ni que por ella se pierde honra, pues vemos que la caualleria permite en algunos casos dar vno que combata por nosotros en campo, y vn estado entero se compete al valor de pocos caualleros, y todas las querellas, honra, libertad, y señorio, como leemos que en Roma se comettio en los Horacios y Curiacios y otros muchos exemplos que ay, y el author pone vno en esta obra, que es el de entre Reynaldos y Ruggiero. Demas de que sabemos, que es licito y admitido remitir qualquier negocio y caso a la suerte, poniendo en ella su determinacion, quando no procede de injuria o affrenta que ayamos recebido, sino en pretension que tiene duda, qual era la de cada vno destos caualleros aduersarios de Mandricardo que el vno pretendia quitarle la espada, y el otro el escudo que posseya. Y dexando a parte muchas razones que podriamos traer a este proposito, me parecio affirmarme en vna, que si no fuere con pura porfia no tiene contradicion, y es, que teniendo consideracion a las circunstancias destecaso, por solas tres cosas estamos obligados forçosamente a combatir por nuestras propias personas sin remitirlo, que son por heridas o golpes que ayamos recebido de nuestro enemigo y no de otro: la segunda, por offrecernos a prouar con armas lo que cõ testigos no se puede averiguar, y lo sabemos assi como lo dezimos, queriendo mostrar que es cierto. La tercera es, hazer con la prueua mentiroso a nuestro enemigo, si viniesse dicho ser mejor que nosotros, y mas valiente en las armas. Y en esta parte postrera parece que Ruggiero no tenia en ninguna manera consentir que por las suertes Gradasso combatiesse lo que el estaua obligado a combatir por su persona, pues antes en el Canto, a quien la estancia 71. se auia alabado Mandricardo, diziendo del

Veras si soy para quitar el fino
Escudo de Hector à ti, y à el à Frontino.

bado. Pero el alabarse a si Mándricardo de Ruggiero no le obligaua de manera q̃ no viniesse de cõsentir que otro combatiesse por el aquella brauura o fiero que le auia hecho. Y assi quando la otra causa o quistion que el mismo Mandricardo tenia contra Gradasso fuera sido menos importante que esta de Ruggiero, no deuiera Mandricardo consentir que el combatir con el le echara por suerte entre los dos. Pero porque Gradasso pretendia tambien quitar le por fuerça la espada de Orlando, assi como Ruggiero el escudo, pudo dexar salir a la vltima esta batalla, en la qual estaua obligado a ygualmente defender a los dos, o a venir en el desafio y pretensiones de quererle quitar cuerpo a cuerpo cada vno lo que dezia ser suyo. Y baste auer tocado esto aqui de passo, para despertar los curiosos, y mostrar la prudencia y miramiento del autor en quanto escriuio.

Est. 40 Menos niega tampoco el Rey Gradasso
Bien lo sabe vuestro Isolier y Sacripante,
Yo digo Sacripante el Rey Circasso,
El famoso Grifon con Aquilante.

Ruscelli. Esta replica que aqui haze el Arioſto del nombre de Sacripante parece auer sido fuera de proposito a quien considerare y entendiere bien la orden que se ha de tener en las conduplicaciones y interpretaciones de qualquiera lengua que reciba y tenga ornato. Y no acabo de entender a que fin la aya aqui hecho el author (no queriendo con los ignorantes dezir, que la hizo para henchimiento del verso o estancia) sino fue por vna de dos razones: la vna, es, que aya querido presuponer, o darnos galanamente a entender, que este nombre de Sacripante era muy vsado y commun entre los Moros, como lo es el de Marcos en Venecia, el de Bartolo en Bergamo, y el de Baccho en Florencia, y assi otros en otras partes, y que por esso Mandricardo declaraua Doralice de qual Sacripante dezia. O tambien y aun mejor podremos dezir, que auiendo Mandricardo en el discurso de su platica dicho a Doralice, vuestro Isolier, le parecio que el auer dicho vuestro, pudiesse en el emendimiento de la sentencia seruir tambien al nombre de Sacripante, y assi para que ella no estuuiesse imaginando, o le preguntasse, por que razon llamaua suyo a Sacripante, se declaro el mismo y lo hizo aqui el author muy a tiempo y con propriedad, y assi yo de voluntad declaro estas consideraciones para que los curiosos entiendan con quanto juyzio ha de ponderar el que quiere escreuir perfectamente cada palabra, quanto mas cada verso.

Est. 43 Para vencelle estaua aun que venido
Armado fuera, y ella no vestida.

Ruscelli. Este passo, da mucho que dezir a los calumniadores del Arioſto, y les parece que a su saluo le pueden reprehender de falta de memoria, pues dize, que Mandricardo estaua armado, y no interpone mas de vna estancia, y en la est. 45. dize que Mandricardo

Salta del lecho, y el arnes pedia.

Y porque no se me pueda replicar, que el pedir armas, se entiende, que pedia la lança y el escudo, hallandose vestido de las armas defensiuas, y la espada, dizen que el author se declara y quita desta escusa, quando en la estancia 46. dize

Armóle presto, y casi no ha esperado
De los suyos seruicio. &c.

Y assi parece claro, que antes estaua desarmado que armado, como conuiene se crea, pues estaua con su muger en la cama, pero tiempo que su exercito estaua victorioso y sossegado, auiendo desbaratado al del Emperador Carlos, y puesto le en huyda, encerrandose en Paris. Pero del author, o mejor diziendo en su loor, se ha de dezir, q̃ no por olaidose explicò aqui estas dos cosas, q̃ a los tales parecen cõtrariedades claras, sino que habló perfectamente y con mucha arte poëtica, poniendo el habito de Doralice, y las armas de Mandricardo, dando a entender (o profession del, y el sexo o naturaleza della, queriendo por estas palabras dezir lo mismo que si directa: Aunque Mandricardo era hombre soldado y ella muger, que destos modos de hablar vsan muy a menudo los poëtas para adornar su poëſia, y aun tienen maneras de dezir que a los que no entienden su arte, se les

hazen mas à ſeptas que eſta, como les pareciera lo que por gallardia de ſu poëſia dixo el Pº trarcha en eſtos verſos:

per mezzo i boſchi inhoſpiti e ſaluaggi
Oui vanno a gran rischio huomini & arme.

Y otros muchos lugares que ſe veen en buenos authores en todas ſuertes de lenguas. Tambié podremos dezir, que vſo aqui el poëta de vn tiempo por otro, que es coſa muy vſada en el verſo, y aun en la proſa ſe vſa en qualquier lengua elegante. Y deſta manera ſe puede tomar aqui lo que dize: Aunque eſtuuieſſe, por: Aunque vuiera eſtado. Y acabare con dezir la tercera razon, que es que en los lugares que nos parecen commodos al ornato de la eſcriptura, tomamos las perſonas y coſas en el eſtado y ſer en que ordinariamente ſuelen hallarſe, como parece por el exemplo claro, q̃ en eſtas miſmas palabras eſtá que el auchor con mucho ingenio y arte tomò del Petrarchá, aſsi como lo hizo en las que tomò de otros authores, que en eſtas annotaciones van en ſus lugares ſeñaladas. Dize pues el Petrarcha al amor.

Or vedi amor, che giouenetta donna
Tuo regno ſprezza, e del mio mal non cura:
E tra due nimici è ſi ſecura,
Tu ſe armato, & ella in trezze & in gonna.

En los quales verſos ſe vee, que claramente el Petrarcha quiere dezir, que hallandoſe Madona Laura en trenzas o deſnuda, deſprecio las armas del amor, y aſsi le motejò, dizié lo, q̃ quando ella eſtaua en la cama deſnuda en camiſa no era tan braua ni eſtaua tan ſegura de las armas del amor: Con las quales tres razones juntas, o apartadas cada vna por ſi, quedan ſatisfechos los cenſores del Arioſto, y tendran entendido, que lo que en eſte lugar dixo no fue inaduertencia, ſino dicho con mucha arte.

Eſt. 85 —y la eſperança
Que ſuele ſer de amantes compañia.

Porcar. La eſperança no ſolo ſuſtenta los enamorados, como largamente ſe vee en el Canto 32. en la eſtancia. 26. mas tambien la vida de todos los hombres, y moſtroſo Ouidio elegantemente en el. 1. lib. de Ponto, que por ſer el lugar largo no pondre aqui ſus verſos que ſon muchos, y para confirmacion de lo dicho pondre lo que eſcriuio a eſte propoſito Tibullo, en la vltima Elegia del lib. 2.

Fama mala ſiniſſem hesto, ſed credula vitam
Spes fouet & melius cras fore ſemper ait,
Spes alit agricolas, ſpes ſulcis credit aratis,
Semina, quæ magnis fenore reddat ager,
Spe etiam validis ſolitus ſe tempore vitibus,
Crura ſonant ferro, ſed canit inter opus.

Fin del Canto vigeſimo nono.

CANTO TRINTESIMO.

QVe trata quien era el valiente caualleró que derribó á los hermanos de Reynaldos, y aßimismo como el y sus compañeros assaltaron el campo de Agramante, y de la batalla que se apliz o entre Reynaldos y Gradasso.

1

QVe dulce mas, que mas jocundo estado
De aquel que en amor funda el pensamiento,
Ni que viuir mas bien auenturado
Qu'en amor ocupar el sentimiento!
Si no fuesse contino estimulado
De vn duro sospechar, y de vn tormento,
De vn martyrio, y de vna frenesia,
De aquella rabia dicha celosia.

2

Y si se pone alguna amarga cosa
Entre esta suauissima dulceza
Es vn argumento y perfection gloriosa,
Es vn traer amor á mas fineza:
COMO la sed suele el agua ser sabrosa,
LA vianda con hambre es gran riqueza,
NO conoce la paz el caualleto
Que prouado la guerra no ha primero.

3

Si los ojos no veen lo que delante
Vee el coraçon, en paz se auiene
QVIEN muy largo camina, en el instante
Que torna, mejor goza lo que tiene:
Seruir sin gualardon con fe constante
Si firme la esperança en si sostiene,
Sufrir se puede, porque AL buen seruicio
Siempre viene aun que tarde el beneficio.

4

Desdenes, disfauores, final mente
Todo el mal qu'el amor dar ha podido,
Quando se acuerda dello MAS se siente
El gozo quando viene y mas cumplido:
Mas si la pestilencia amarga mente
Viene, y corrompe el gozo y el sentido,
Si viene despues bien muy abundante,
No lo goza, ni estima el triste amante.

5

Es esta pestilencia aquella plaga
A quien no vale, ni licor, ni emplastro,
Ni murmurio, ni imagen, ni fuerça maga,
Ni obseruacion del muy benigno astro:
Ni quanta esperiencia de arte maga
Hizo el inuentor della Zoroastro.
Llaga cruel, que con tu dolor fuerte
Hazes que muera el hombre mala muerte.

6

O incurable llaga que en el pecho
D'vn amador se imprime eterna mente,
Tanto por fuerte, quanto por derecho:
Llaga que al hombre aprieta estrecha mente
Y al seso offusca, y la razon, de hecho
Transformandolo en otro facil mente:
O pestilencia inica, o crudos celos,
Que á Bradamante quitan sus consuelos:

7

No por Ippalca, menos por su hermano,
Celoso sospechar auia imprimido,
Mas de otro auiso duro, cruel, insano
Que á caso vn triste dia la ha venido:
Porque esto todo fue ligero y vano
Para lo que le auino mas cumplido:
De Reynaldos dire primera mente,
Que auia Paris yua con su gente:

8

A la tarde encontraron otro dia
Vn caualiero y vna dama al lado,
Negro el escudo y quanto en si traya
Con vna blanca randa señalado.
A justa á Ricardeto desafia,
Bien muestra en su denuedo ser preciado,
Aquel que nunca á nadie rehusaua
Boluio la rienda, y brauo se apartaua.

Guidon Salvage

9

Sin mas dezir, sin mas noticia darse
De quien son, salen bramos al encuentro,
Reynaldos quiso vellos, y pararse
A ver lo que saldria del encuentro:
Presto en el suelo aquel se ha de hallarse
Si en parte firme topa en el mi encuentro,
(Dezia entre si esforçado Ricardeto)
Y al pensamiento dio contrario effecto.

10

Porque sobre la vista le ha herido
El caualleto estraño con tal mano
Que le echó de la silla y le ha rendido
Dos lanças del caualio casi insano:
De muy presto vengallo ha prometido
Alardo, y toma parte de aquel llano:
Hizo quanto el hermano, y mas no pudo
Que por el suelo fue y roto el escudo.

11

Guichardo ſale à punto à la carrera
Viendo en ver ſus hermanos por la tierra,
Y aunque Reynaldos grita eſpera
Que à mi conuiene la tercera guerra,
Por enlazar el yelmo ſe tuuiera
Tanto que d'el Guichardo ſe deſtierra:
Y tal qual los primeros le ha aueniido
Hallandoſe en el arenal tendido.

12

Ricardo, Malgeſi, con Viuiano,
Quiere ſer cada qual aqui primero
Mas Reynaldos les hizo ſalir vano
El penſamiento, y ſale al caualliero.
Tiempo es (diziendo) vamos, y temprano
A ver los de Paris, porque no quiero
Tardarme en eſperar à cada vno
Ni menos que cayays de vno en vno.

13

Eſto dixo entre ſi, y no fue entendido,
Que ſus amigos fueran injuriados,
En ſus puestos los dos ſe han ya metido,
Y muestran reboluer muy denodados:
No fue Reynaldos eſta vez caydo,
Por ſer mejor que todos los prouados,
Las lanças ſendos vidrios parecieron,
Mas ellos punto à tras no ſe bizieron.

14

Vn caualllo con otro ſe ha topado,
Sentando alli las ancas en la tierra,
Bayarte preſto aqui ſe ha endereçado
Sin punto interrompes el curſo y guerra,
Y al otro mala mente le ha encontrado,
Rompiendole la eſpalda, ved qual cierra.
El eſtraño que vio muerto el caualllo,
Dexando eſtriuos ſalta à bien vengallo.

15

Dixo al hijo d'Aimon que muy delpierto
En la mano ſu lança reboluia).
El caualllo ſeñor que tu me has muerto.
Porque caro me fue mientras viuia
Gran ſalte à quien yo ſoy harta cierto
Si muero ſin vengança en eſte dia
Aſſi que ven y haz el poder tuyo,
Que cierta es la batalla te concluyo.

16

Reynaldos dixo: Si el caualllo he ſido
Muerto, y batalla aquel hazerte haze
Vno te dare yo muy eſcogido
Que vale quanto el tuyo ſi à ti plaze.
Reſpondeme harto mal me has entendido
Si piensas que vn rocin rico me haze,
Mas pues no entiendes lo que ſeme antoja.
Deſplegarte he mas claro aqui la hoja.

17

Digo que me ſeria mal contado,
Si tambien con la eſpada yo no prueno
Si en ella como en lança ſoy tan loado,
O quien de nos ſera en fuerte nueuo:
y no te apres ſi quieres, ſea à tu grado
Emplea en mi to eſpada, que me atreuo
De qual quier manera auer debate,
Tanto deſſea mi eſpada tu combate.

18

Reynaldos no curo de rehuſalla,
El combate, le dixo, te concedo,
y porque mas te eſtuerces à batalla
Si que me ayuden eſtos tienes miedo.
Dexamelos juntar porque ſin falla
Solo vn page eſtara callado y quedo
Que tenga mi caualllo. Y ha mandado
Que ſe vayan y ſolos han quedado.

Batalla entre Reynaldos y Guidon Salvage

19

La fortaleza d'el Paladin gallardo
Tuuo en mucho el eſtraño caualliero,
Reynaldos deſcendio d'el buen Bayardo
Por las riendas lo diera à ſu eſcudero,
Viendoſe ſin amigos: como vn pardo
Leon, ſe puſo vendadado y fiero,
La eſpada alta, el eſcudo aſsi apretaua,
y al caualliero eſtraño amenaçaua.

20

Començaron los dos la fieſta mala,
Fieſta nunca tan fiera de hombres viſta.
No cree el vno que tanto el otro vala
Que à ſu braço vna hora le reſiſta:
Pero viendo que en todo ſe le yguala,
y que era peligroſa la conquiſta,
El orgullo y furor deſen à parte
y la contraria buſcan con maña arte.

21

Los golpes que ſe dan peſadamente,
Retumban alto con vn ſon horrendo
Los eſcudos cortauan fácilmente,
Deſclauando el arner, la malla abriendo:
Mas que aprender à herir con rabia ardiente,
Les vale el reparar ſegun voy viendo
Porque al primer deſcuydo que vno haga
Le ſera daño eterno y mortal plaga.

22

Duro el combate vna hora con eſpanto
Haſta que el ſol en mar ſe reboluia,
Viniendo d'el Oriente eſcuro manto
Con que nueſtro vniuerſo ſe cubria:
y en eſte medio deſcanſando vn tanto
No auian, mientras les dura el dia,
Eſtos à quien no enojo, ni deshonra
Tornar à las armas, mas deſeo de honra.

23

Reynaldos entre si pensando andaua,
Quien era el caualliero assi tan fuerte
Que solo tan feroz se le mostraua,
Poniendose en el punto de la muerte,
Que tal calor y tal trabajo daua
Que teme venga al fin contraria suerte,
y si el cuitar con honra se pudiesse,
Dessea que la lid se suspendiesse.

24

Dela otra parte el otro piensa en vano,
Que no tiene sospecha ni noticia,
Que aquel fuesse el señor de Montalvano
Assi famoso, y flor de la milicia,
y era contrario con la espada en mano,
Venido tan fin causa à inimicicia.
Mas veê que à otro aqui tanta excellencia
No podian dar armas ni esperiencia.

25

Bien quisiera la empresa auer dexado
Aunque mas el caualllo no vengasse,
y si pudiesse ser sin ser retado,
Dessea que el peligro ya cessasse,
El mundo oscuro estaua, y offuscado
Imposible es que mas se peleasse,
Ni alli se reparauan ni herian,
Ni menos sus espadas ya veyan.

26

Don Reynaldos, como es dixo primero,
Que no deuian combatir escuro,
Mas esperar al vltimo luzero
Que les mostrasse el claro azero duro,
Y que à la tienda fuesse el caualllero,
Do no seria menos que el seguro,
Mas muy honrado, y muy cortes seruido,
Quanto en su vida nunca vuiera sido.

27

No fuera menester ser muy rogado,
Que aceptado le fue el offrecimiento,
Caminando atendian con cuydado
La buena compañia que yo os cuento:
Reynaldo à su escudero auia tomado
Vn buen caualllo y rico guarnimento,
Bueno de espada y lança, en roda assienta
Este al guerrero estraño le presenta.

28

El caualllero andante ha conocido
Ser Reynaldos aquel que con el viene,
Que en el camino el caso ha acontecido,
Nombrarse el mismo como à caso auiene,
Conoce aquel hermano tan valido,
Tanto le sabe su alma à ello tiene,
Que assi se entretuuo de affection biando;
Que desseo y amor cuedò llorando.

29

Este guerrero es Guidon Salvage,
Que con Marfisa junto y Sansonero,
Y hijos de Olimes mucho viage
Por mas auia hecho este discreto.
Y el no ver el mas presto su linage
La causa Flinabel fuera en effecto,
Que lo tuuiera preso y con engaño
y hecho mantener su graue daño.

30

Oyendo Guidon como era el excellente
Reynaldos sobre todos mas famoso,
Porquien por ello estuuo propria mente
Como ciego de luz tan desseoso.
Con gozo dixo: O mi señor valiente,
Qual hado fue tan duro y embidioso,
Que me puso en tal trance crudo y fiero
Con quien mas en el mũdo honro y quiero.

31

Constanças en la ribera me ha parido
D'el mar Eugino y soy Guidon llamado,
De muy illustre sangre concebido
Qual vos d'el buen Amon assi engẽdrado
Por vos y por los nuestros he venido
y corrido me hallo en mucho grado
Que vine con proposito de honraros,
y veo que he venido a qui à injuriaros.

32

Escusome con vos del yerro tanto,
Que nunca os vi, y assi no os conocia
y si enmendallo puedo, dezid quanto
Quereys que por vos haga, noche y dia
Despues que fue d'el vno y otro tanto,
Hecho aquel cumplimiento que deuia,
Dexà, dixo Reynaldo, el escusaros,
Que vuestro gran valor puede salvaros.

33

Que para cierto ser que soys de hecho
Venido de mi ramo y sangre antiga,
Basta el testigo de vuestro alto hecho,
y el gran valor sin que otro me lo diga:
Si vieramos mas blando vuestro pecho
Creyeramos os mal y à gran fatiga:
Que no engẽdra la gama no al leõ fuerte
Ni al aguila y halcon paloma à fuerte.

34

No por andar el razonar dexando,
No de seguir por razonar la via,
Vinieron à la tienda do narrando
Reynaldo el caso alli à su compañia.
Como este era Guidon que desseando,
Vello esperado auia mas de vn dia,
No vno à quien indicio tal no quadre
y à todos les parece ser el padre.

35
Mos dize qual trataron al guerrero,
Alardo y Ricardeto, y Viuiano,
Y hermanos Maigesi con Aldigero,
Viniendo cada qual por velle vfano,
Todo señor le hizo y caualiero
Recibimiento alegre y soberano,
y concluyo que fuera enteramente
Bien visto, y recibido de la gente.

36
De los hermanos siempre fue estimado
Guidon, en todo tiempo, y mas lo hauido
Agora en este caso señalado
Mas que en otro qualquiera alli venido.
y quando el nueuo sol vno dexado
Su antiguo mar, con el Peleo nido,
Guidon y hermanos en esquadra en esto,
Debaxo su vandera alli se han puesto.

37
Y tanto vn dia y otro caminaron
Que à Paris y à su puerta y alto fuerte
En menos de diez dias arriuaron,
Y en ribera de Sena por gran fuerte
Aquilante y Grifon alli encontraron,
Aquellos dos d'el armadura fuerte
Aquilante es el negro, y Grifon blanco
De Gismunda hijos, y de Oliuer el franco.

Aquilante Grifon.

38
Con ellos razon ana vna donzella,
Y no de condicion baxa à la vista,
De blanco chamelote toda ella
Vestida y de oro en torno tiene lista.
Gentil, ay cosa grane, honesta, y bella,
Aunque triste llorando alli fue vista.
Mostraua en ademanes y semblante
De cosa razonar bien importante.

Flordelis.

39
Guidon los conocio luego en los gestos,
Y ellos à el que pocos dias ante
Se vieron, y à Reynaldos dixeron estos
Muy pocos en valor les van delante:
Si à Carlos ayudar vienen dispuestos
Poco estara el Rey Moro tan pujante.
Reynaldos à Guidon ha bien creydo,
Que es cada qual en armas escogido.

40
No menos fueron d'el bien conocidos
Porque solian andar aderecados,
Vno blanco, otro negro los vestidos
De qu'eran los arneses adornados,
Los vnos de otros son reconocidos,
y con gran cortesia saludados,
Abraçan à Reynaldos como amigo,
Echando à passe aquel gran odio antigo.

41
Mortalmente en vn tiempo le han querido
Por Trufaldin (que es harto largo cuento,)
Como hermanos aqui le han recogido,
Oluidando el enojo que no os cuento:
Reynaldos à Montesono se ha venido,
Que auia tardado mas, y muy contento
Le hace rebibido, y honras mas hazia,
Que ya su gran valor sabido auia.

Boyardo en el enamorado.

42
Luego que la donzella gentil vino,
Conocieron à Reynaldos el preciado
Que bien conoce à todo Paladino,
Nueua le dize alli que le ha pesado:
Señor (dixo) tu primo aquel diuino
Qu'el imperio, y la yglesia tanto ha honrado,
Aquel que fue tan sabio y tan valido
Roldan, sepas que loco va y perdido.

43
De que le sea venido el accidente
Tan crudo, yo señor no se contarte,
La espada, y el arnes tan excelente
Por el campo esparzio el terrible Marte.
Y à vn gentil señor vi triste mente
Sus armas recoger por verde parte,
De vn arbol las colgó muy ricas ñudosas
A guisa d'vn trophco sumptuoso.

44
Mas la espada les fue presto quitada
Del hijo de Agrican con gran porfia.
Mira si ha sido cosa desdichada,
O si la Christiandad perder podria,
Siendo otra vez aquella buena espada
Tornada en manos de la Pagania,
Y en torno de las armas Brilladoro
Andaua suelto, y le tomó aquel Moro.

45
Son pocos dias que à Roldan vagando
Sin seso, y sin verguença vi desnudo,
Con espantosos modos aullando,
Loco, desatinado, fiero, y mudo:
Y si estos ojos mios que mirando
Lo vieron, no lo vieran, yo no dudo,
Que no creyera tal, y larga mente
Conto, como le vio caer del puente.

46
Como entiende que no le fue [illegible]
El Conde (prosiguen la donzella)
A si alguno de estos à quien digo
El caso, de piedad y fiera estrella
Busco por ciertas partes, por amigo,
De buena fe, que tome esta querella,
Bien se que si lo sabe Brandimarte
Que luego lo buscara por toda parte.

47

Flordelis era aquesta la hermosa
Que á Brandimarte mas que así queria,
Buscaualo de amor muerta, rabiosa
La qual llegó á Paris en aquel dia,
Que pidiera la espada victoriosa
El fuerte Sericano con porfia,
Y al fin la cobró allí el Rey Gradasso,
Viniendo Mandricardo al mortal paso.

48

De aqueste estraño y mísero accidente
Se duele Don Reynaldos sin consuelo
Y enternecer el coraçon siente
Qual suele al sol enternecerse el yelo,
Y propone seguir constantemente
El rastro de Roldan por tierra ó cielo,
Con esperança de si le hallasse,
Procurar que tal rabia le dexasse.

49

Mas ya que gente tal aquí ha juntado,
O por orden d'el cielo, ó por ventura,
Quiere á Agramante ver desbaratado,
Y á Paris muy en paz salua y segura.
Todos han el salto concertado,
Por mas ventaja en la noche escura,
Y qu'en vigilia tercia ó quarta sea,
Quando derrame el sueño agua Letea.

50

En vn bosque alto ó secreta mente
Su gente, y todo el dia está emboscada,
Mas ofuscando el sol al mundo y gente
Y la mar Occeana fue alumbrada,
y cabras, subos, ossos y serpiente,
Mas sin recelo passan la cañada,
En la vigilia quarta va sin miedo,
Al sordo campo Don Reynaldos cedo.

51

Y vino con Grifon, con Aquilante,
Con Viuian Alardo, y el Salvage,
Vna milla de todos adelante
Callado con la flor de su linage.
Dormida está la escucha de Agramante,
Mataronla por darle mas vltrage
y entraron se por entre gente Mora,
Sin d'ellos ser sentidos á tal hora.

52

D'el campo Moro en la primera entrada,
Que la guarda temia improuisamente
Reynaldos, quedo á la tranca mal parada,
Que no dexó vn o vino aquel viente,
Esta punta primera así quebrada,
No tuuieron por ella el mal presente
Los Moros, que dormidos sin valerse
Bodian mal de sus defenderse.

53

Hizo por mas espanto vn mouimiento
Reynaldos, al mouer d'el crudo assalto,
Y á cuernos y á trompetas dar gran viento
Y con gran grita alçar su nombre en alto
Hiere á Bayarte que parece vn viento,
Por cima d'el reparo entró de vn salto,
Caualleros rompió, y pisó peones,
Derribando trauaças y pauellones.

54

No se vio tan ardid alli Pagano,
A quien no le erizassen los cabellos
Quando Reynaldo oyó con Montaluana
Por el ayre sonar en medio d'ellos,
Parte huyo de aquel campo Africano,
Sin que supiesse alguno de estos cielos,
No mas quiere esperar la nueua gente
Y aun dello que ha esperado se arrepiente.

55

Guidon le sigue, y assi mismo junto
Con el aquellos hijos de Oliuero,
Alardo, y Ricardeto muy á punto
Sansonete, y su espada abren sendero
Aldigero y Viuian, fieros al punto,
Muestran que cada qual es buen guerrero,
Assi haze quien sigue el estandarte
De Claramonte por alguna parte.

56

Tenia Reynaldos hasta setecientos
Hombres, en Montaluan fuertes varones,
D'el sol curtidos y diuersos vientos
No menos que los fuertes Myrmidones,
Todos eran de tales ardimientos,
Que cierto deshizieran mil peones,
Podian sacar al vno (y dezillo osso)
D'entre ellos mejor que otro mas famoso.

57

Si Reynaldos riquezas no alcançaua,
Y villas y ciudades no tenia,
Con buen rostro y palabras que el vsaua
Y con partir con ellos lo que auia,
Y no tan solo nunca le dexaua
Por oro que otro alguno le ofrecia,
Estos de Montaluan jamas faltan,
Si algun amigo á calo no valian.

58

Y porque fuesse Carlos ayudado,
No dexó en Montaluan casi guerrero,
Y hazelo que haze de nueuo dado
En lanudo ganado el lobo fiero,
En Phalanje Galeso assi mezclado
Entre Moros hazia el caualliero,
O lo que d'el barbudo en aquel cabo,
D'el Barbaro Ciniphio el leon brauo.

59

Sabiendo Carlos como el valeroso
Reynaldos de Paris tan cerca estaua,
Y qu'en campo enemigo furioso
Queria dar, à punto siempre andaua,
Quando fue menester salio animoso,
y con los Paladines arrancaua,
Venia el hijo del rico Monodante,
De Flordelis su fiel y buen amante.

60.

Que tantos dias ella ardiendo auia:
Buscado en toda Francia muy en vano,
y aqui por las señales que traya
Fue della conocido en largo llano:
Vista de Brandimarte en este dia.
Dexò la guerra, y vino dulce humano:
y fueron se à abraçar de amores llenos,
y mil besos la diera, o poco menos.

61

De mugeres yuan y donzellas
Sin recelo en aquella edad dorada,
Sin guarda caminauan todas ellas,
Por tierra, llanos montes, y cañada.
Teniendolas por buenas siendo bellas,
Nunca se sospechaua dellas nada:
Flordelis le contò luego al amante
Que andaua loco el buen señor d'Anglante.

62.

Brandimarte se espanta de tal nueua,
Nò viera de otro alguno tal creydo:
Mas cree à su Flordelis que se lo aprueua:
Que otra cosa mayor la auria creydo.
No dize que lo oyó, pero que prueua:
Hiziera de sus ojos, porque ha sido
Muy conocido della, y assi hablando,
Le dize do le vido, como, y quando.

63.

Informalé del puente peligroso,
Qu'el braue Rey d'Argel tambiè defiende,
Donde vn sepulcro adorna sumptuoso
De trophcos de aquellos que alli offender
Dize, que vio à Roldan correr furioso
Qu'en fuertes dessatinos solo entiende,
y que oyó del puente el desdichado
Con el Moro, y que casi fue anegado.

64.

Brandimarte que al Conde amaua quanto
Se puede amar amigo o hijo caro
Dispone de buscalle, y hazer tanto,
(No rehusando affan, ni daño claro)
Que por la medicina o por encanto
Repare le que se repara raro:
Armado se halló, y como vna llama
Se partè en la demanda con su dama.

65

Azia donde su amiga fieramente
Al triste Conde vido endereçaron.
De jornada en jornada hasta el puente
Que guarda el Rey d'Argel jamas pararon:
La guarda le señala venir gente;
y los suyos à vn tiempo le sacaron
Las armas y el caualllo, y salio al punto
Qu'estaua Brandimarte al paso junto.

66

Con voz que resonaua muy gran trecho,
Conueniente à su furia assi ha gritado:
Qual quier que seas tu que yerro ha hecho
De camino, o de mente, o por tu hado,
A pie y sin armas, honra aqui de hecho
El sepulcro, si vida has codiciado,
Antes que à tu pesar tu vida offrezca,
Sino hazelo sin que lo agradezca.

67

No quiso Brandimarte dar al fiero
Otra respuesta que la de su lança,
A Batoldo el caualllo tan ligero
Pica, y contra el Pagano fiero lanza.
Que muestra justamente el caualllero
Estar ygual con el en la balança:
Con lança Rodomonte baxa y tiesta
El puente estrecho corre con tempesta.

Batalla de Brandimarte y Rodomonte.

68

Y su caualllo que tenia el vso
De andar seguro y listo por la puente;
Sin temor la corriera, y sin rehuso,
Encontrando à qualquier seguramente.
El otro nueuo en esto, yua confuso,
Rehusa, tiembla, y teme fuertemente:
Tiembla el puente, y muestra q̃ de hecho
Caen à cada paso por lo estrechos.

69.

Los dos que en el justar maestros fueran,
y lanças como vigas bien corrieron:
Tales como en sus troncos estuuieran,
Que no suaues golpes recibieron:
Sus muy diestros caualllos no sufrieran
Los golpes que estos armas mal sufrieron.
Que el vno sobre el otro se lá parte
Cayeron peligrosa y malamente.

70.

Y porque en se alçando de la puente
Que la espuela y el daño les mandaua,
Y hallan tan estrecha la carrera
Que do assentar el pie no se hallaua:
La fuerça ygual assi à los dos traxera
Se el agua que en el cielo retumbaua:
Fue en vn tiempo el Pò en furia sobre
Quien tan mal rigio la himbre.

71

Y dieron los caualos qual yo fundo
Con tus amos acueſtas tal cayda,
Que buſcaron del rio en lo profundo
Nimpha ſi alguna eſtaua alli eſcondida.
No es el primero ſalto ni el ſegundo
Do reconocio el Moro la ſalida,
y ſobre aio à caualle ha ſaltado,
Por eſto ſabe bien mejor el vado.

72

Bien ſabe dond'es manſo, y do es furioſo
Sabe do el agua es baxa, o dond'es alta,
Pecho y braço, del rio ſaca ocioſo,
y à Brandimarte con ventaja aſſalta.
Brandimarte el corriente trabajoſo,
Atraueſſa, y el caualo aqui le falta:
Veelo en lo hondo ſin poder alçarſe,
Arriſco de poder los dos quedarſe.

73

La onda ſe alça, y le ha ſomorgujado,
y en lo mas hondo à caer acierta,
Debaxo del caualo ſe ha quedado,
y Flordelis mirando como muerta.
Con lagrymas amargas ha hablado:
Ay Rodomonte, por aquella muerta
Que celebras, no ſeas tanto fiero
Que dexes perecer tal caualiero!

74

A cortes caualiero, ſi tu amaſte,
De mi que amo aquel piedad te mueua,
Que te ſea priſion por Dios te baſte,
Que ſi adorn as tu marmol de alta pueua
Entre quantos tropheos tu ganaſte
La mas digna deſpoja es eſta nueua.
Tan bien ſupo hablar, q̃ aunqu'eſte ha ſido
Tan crudo qual ſabeys, le ha remouido.

75

Hizole que à ſu amante le ayudaſſe,
Que le tenia el caualo ſepultado,
Porque la vida en agua no acabaſſe,
Que harta y no por ſed auia guſtado.
Mas antes que del rio le ſacaſſe
La eſpada con el yelmo le ha quitado:
Caſi muerto le ſaca y le ſocorre,
y puſole con otros en la torre.

76

Oquanto fue la dama deſcontenta
Quando à ſu amante priſionero vido,
y mucho mas de aquello ſe contenta
Que de vello en el rio perecido.
Della miſma y no de otro ſe lamenta
Que à miſerable trance le ha traydo.
Por auelle narrado que en tal puncto
Conociera à Roldan loco impaciente

77

De aqui ſe parte, y lleua tal concepto
De traer à Reynaldos Paladino,
O al Saluage Guidon, o à Sanſonero,
O alguno de la caſa de Pipino,
Qu'en agua y tierra ſea muy perfeto
Para bien contraſtar al Sarracino:
Si no mas fuerte, almenos mas dichoſo
Que fuera Brandimarte venturoſo.

78

Muchos dias an ſido, mas no traya
Ni halla caualiero, qu'en ſemblante
Sea tan digno para que combata
Con Rodomonte, y libre al buen amante.
Buſcando vna perſona aſsi tan apta
Qual era menester, mas vio vn andante
Con gentil ſobre quiſta muy bordada
A troncos de cypreſes recamada.

Al Canto. 31 eſt. 11.

79

Quien eſte ſea ſe labra otro dia,
Porque yr à Paris muy preſto quiero,
A ver la rota de la Pagania
Por Malgeſi y Reynaldos el buen guerrero.
Cõtar los que huyeron no ſabria,
Ni los que ſe tragara el Can Cerbero,
Quito el cuento à Turpin ſer muy eſcura
La noche, y no los paſo en eſcritura.

80

Al primer ſueño vno entrò en la tienda
De Agramante muy turbada mente,
Diziendole, que preſo en la contienda
Sera, ſino ſe vale incontinente.
El Rey mira, y no vee quien lo defienda
Vee ſin gonier no toda aquella gente:
Corriendo aca y alla ciegos deſnudos,
Sin tener tiempo de tomar eſcudos.

81

Confuſo y ſin conſejo, apreſſurado
Se hizo armar ſin tiento vna coraça:
Falſiron y ſu hijo aqui han llegado,
Grandonio, y Balugante, y de ſuraza,
Otros, y del peligro han informado
Al Rey, y quan perdida eſtà ſu plaça:
Podra dezir ſi aqui no ſe condena:
Q v E proſpera fortuna ha ſido y buena.

82

Marſilio aſsi tambien, tambien Sobrino,
y todos à vna voz eſto dezian,
Que ſu daño, ſu fin tanto es vezino,
Quanto à Reynaldos cerca de tenian.
Y ſi eſpera que llegue el Paladino
Tan fiero con las gentes que venian:
Rendirſe puede o el y ſus amigos
Seran muertos, o en manos de enemigos.

83

Mas puedese yr en Arles, o à Narbona
Con aquella su poca y rota gente,
Que villas fuertes son de su corona
Para bien proueerse luenga mente.
Y quando salua sea su persona
Se podra bien vengar entera mente,
Rehazie ado el exercito de hecho,
Y assi Carlos podria ser deshecho.

84

Tal parece al Rey bien le parece,
Aunqu'el partido fuera amargo y duro,
Con priessa va azia Arles, y parece
Que alas lleua por lo mas seguro
Sin las guias muy buenas se le offrece
Seguridad, por ser el ayre escuro,
Veynte mil Africanos y de España,
Se vana Don Reynaldos por gran maña.

85

Los qu'el y sus hermanos acabaron,
Con los hijos del Conde de Viena,
Y los que por su mal tambien prouaron
Los siete cientos que Reynaldo ordena,
Y los que à Sansoneto se allegaron,
Con los que se ahogaron en la Sena,
Quien los podra contar, contara agora
Quanto esparze en Abril Fauonio y Flora.

86.

Dizen algunos, Malgesi que parte
Vuiesse en la victoria ensangrentada,
No qu'en sangre tiñesse alguna parte
De la campaña alli su aguda espada:
Mas que infernales angeles por arte
Sacò de aquella Tartara morada,
Con vanderas sin cuento en tal instancia
Que tantas juntas no saldran de Francia.

87

Diz que les hizo oyr tantos metales,
Tanto atambor y tantos varios sones,
Tantos relinchos de caualios, tales
Gritos, rumor, y multo de peones,
Que resonaua el monte y llanos, quales
Eran vezinos destas sus regiones:
Y tal miedo dio à Moros con aquesto,
Que los puso en huyda à todos presto.

88

No se oluidò Agramante de Ruggiero,
Qu'era herido con dolencia graue,
Aderezò va caualio muy ligero,
Que tenia el andar largo y suaue:
Y despues de passado aquel sendero,
Le hizo muy seguro entrar en naue,
Hazia Arles yr commodamente,
Adonde recogia la rota gente.

89

Los qà Reynaldo y Carlos se han huydo
Bien de cien mil o mas le que han passado,
Por los montes y sierras se han subido,
Que los han los Franceses secutado,
Hallan cerrado el passo donde ha sido
De roxo, verde, y blanco allr esmaltado:
No hizo al Gradasso en la contienda,
Qu'estaua lexos dellos en su tienda.

90

Que assi como sintiera Montaluano,
Y que'ra Don Reynaldos quien le assalta,
Leuantòse assi alegre y tan vfano
Que aca y alla de gozo bayla y salta:
Lo sabe el saber del cielo soberano,
Que aquella noche honra tanta esmalta,
Con tan rara auentura, en cuya parte
Conquistar piensa aquel fin par Bayarte.

91

Auia gran tiempo aquello desseado,
Quanto otra cosa alguna aquel discreto
De verse à Durindana puesta al lado
Y caualgar el corredor perfeto.
Y con mas de cien mil viniera armado
A Francia, solo por aqueste effeto:
Con Reynaldos vn tiempo ya se viera
Por el caualio en guerra harto fiera.

Boyardo en el enamorado.

92

A la marina fue venido vn dia,
Donde penso dar fin à su combate,
Mas el bien Malgesi que lo sabia,
A su primo aparto de aquel debate,
Y en vna naue en mar corrido auia,
(Sera largo dezir aqui el remate.)
Pero sabe que dende aqueste passo
En poco tuuo al Paladin Gradasso.

93

Gradasso agora que la voz entiende,
Que Don Reynaldos dize el apellido,
Armado, y en su alfana mas no atiende
Por lo escuro le busca en el roydo:
Y quanto hombres topa en tierra tiende,
Tullido, o muerto, o mortal herido,
Hora sea de Libia, hora sea de Francia,
Todos tienen con el mala ganancia.

94

Fiero de aca y de alla se va buscando
Llamandole à menudo con voz fuerte,
y siempre aquella parte declinando
Donde mas enojada va la muerte:
Espada à espada al fin se van topando
Rotas las lanças siendo ygual la suerte:
[illegible]ron muchos troços con reproche
[illegible] el carro estrellado de la noche.

95

Quando Gradaſſe conocio en tal parte
Al Paladin, no por ſeñal que viesſe,
Mas por ſus duros golpes y Bayarte,
Que en peſo el campo parecia truxesſe:
De ſo retar no tarda à vozes, de arte
Que la indigna ſu pruena le vinieſſe
A memoria, y el dia que tuuiera
Aplazada batalla, y no viniera.

96

Gradaſſo desafia a dó Reynaldos.

Dixo: Quiça tenias d'eſconderte
Eſperança en tal punto con recelo,
Creyendo no juntarnos mas por ſuerte:
Pues mira que à ti vengo tal qual ſuelo,
y ſi tu fueſſes en la vida o muerte
Al eſtremo ò Eſtigia, o alto al cielo,
Si el caualllo tu traes te aſſeguro
Seguirte en la otra luz o mundo eſcuro.

97

Si el animo te falta en combatirte,
Viendo no ſerme ygual tu por la eſpada,
y precias mas la vida que tentirte
Faltar de honra en eſta tu jornada:
Dexandome à Bayarte, puedes yrte
Deſpues gozaras vida regalada,
Mas vine à pie, qu'el corredor ligero
No mereces faltando à caualllero.

98

En tal hablar le halla aqui preſente
Con Ricardeto el buen Guidon Saluage,
y ſacan las eſpadas ygualmente
Por dar la muerte à'quel con gran corage:
Mas Reynaldos lo eſtorna encontinente
Sin conſentir que ſe le haga vltrage:
Diziendo. No os parece que ſoy parte
Para vengar mi enojo en qual quier parte?

99

Y reboluiendo azia el gran Pagano,
Dixo. Oyeme tu y veras ſin arte,
Ser ſi me eſcuchas manifeſto y llano,
Que vine à la marina yo à eſperarte,
y te defendera mi eſpada y mano,
Que he dicho la verdad en toda parte:
y mientes ſi dixeres que algun dia
Yo pleyto falte yo à caualleria.

100

Mas bien te ruego que antes que aqui ſea
Lidiemos nos, que clara ſe me entienda
Mi juſtiſsima eſcuſa, y que ſe vea
Si es bien que mi razon ſe reprehenda:
Y mi Bayarte en tal concierto ſea
El precio de los dos, y ſe contienda
A pie los doze en campo y apartado
Aſsi como por ti fuere ordenado.

101

Era dorte el Rey de Seriana
Como ſer ſuele vn hombre valeroſo,
Contento fue de oyr la cauſa llana
Y eſcuſa de Reynaldos el famoſo:
Al rio van los dos bien de mañana
Donde en pocas palabras, ai ſmoſo,
A la hiſtoria y verdad quitara el velo,
Llamando por teſtigo à todo el cielo.

102

Aquel hijo de Vono alli ſon llamado
Que todo el cuento ſabe largamente,
y parte à parte claro ha bien contado
Su encantamiento cierto puntualmente:
Dize Reynaldos: Sino lo que he prouado
Con razon, con las armas al preſente,
Quando por bien ternas, o caualllero,
Prouarè que eſto todo es verdadero.

103

Por la ſegunda el Moro alli no quiſo
La primera dexar à tal perſona,
Tiene el pleyto paſſado por muy liſo,
y aunque dudoſo en algo le perdona,
El campo en la ribera no lo quiſo,
Donde antes fuera junto à Barcelona:
Han concertado para el dia ſiguiente
Los dos hallarſe junto de vna fuente.

104

Donde traya Reynaldo à ſu Bayarte,
y puesto ſea ygualmente en medio,
y ſi muere Reynaldos en tal arte,
El Rey tome el caualllo ſin mas medio,
y ſi à Gradaſſo no le ayuda Marte
Que pierda la cabeça ſin remedio,
y ſi à dicha ſe rinde de ſu gana,
A Don Reynaldos rinda à Durindana.

105

Con marauilla, y anſia, y gran cuydado
Como ſabeys Reynaldos auia oydo
A Flordelis hermoſa que hallado
Auia al primo loco, y muy perdido:
Y eſtaua de las armas informado
y del trabajo que ſe auia ſeguido,
y que eſte Rey la eſpada auia tajante,
Que de mil palmas adornò al de Anglante.

106

Siendo los dos de acuerdo, el Sericano
Tornò donde los ſuyos el tenia,
y fue del Paladin roga lo humano
Vinieſſe, y que con el alojaria.
Venido el dia, armoſe el Rey Pagano,
Tambien Reynaldos, y van aquella via
Do combatir tenian tan de gana,
A Bayarte y la fina Durinda-

107

D'este combate, d'este fiero assalto,
De persona à persona concertado,
Diera à los Paladines sobre salto,
Y antes d'el trance temen con cuydado.
Mucho ardid, mucha fuerça, y saber alto
Tenia Gradasso, y mas que trae al lado
D'el hijo de Milon la dura espada,
Y d'esto la color tienen mudada.

108

Y aquel hermano mas de Viuiano
Tenia d'esta lid gran duda y tema,
Y esta para hazer que salga en vano
La batalla, mas fuerça es que se tema
Teme qu'el gran señor de Montaluano
Venga con el à enemistad estrema,
Que aun de la otra estaua desdeñoso
Que le estoruó con el manso engañoso.

109

Tristes los dexa en muy corta esperança
Reynaldos se va alegre y confiado,
A executar la affrenta con la lança
Que por ser sin razon le auia infamado,
Y aquellos de Altafulla y de Mongarça,
Hazer quedar qual nunca assi han quedado
El vna confiado y bien gozoso
A traer el tropheo belicoso.

110

Despues que el vno y otro fuera junto,
Y casi à vn tiempo, à aquella clara fuente,
Recibenle cortes de punto en punto,
Con ledo rostro y con serena frente,
Qual si de sangre y amistad conjunta
Fuera Gradasso al Paladin valiente,
Y lo que entre estos dos ha succedido,
Sera en este otro Canto referido. Al Can. 32. est. 78.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Reynaldos que de noche assalto a los Moros y en breue espacio los desbarata, no se contiene otro fino la prudencia de vn bueno y valeroso capitan.

ANNOTACIONES.

Está. No conoce la paz el caualleto
Que prouado la guerra no ha primero.

Perea c EL Arioſto vſa aqui modeſtamente deſta ſentencia, y mas de lo que ſe lee en Vegecio y en Pindaro al miſmo propoſito, atento que Vegecio en el libr 3. cap. 14. del arte militar dize eſtas palabras: Nec confidas facis, ſi tyro prælium cupit, inexperto enim dulcis eſt pugna: que quiere dezir: No te confies mucho en que el nueuo ſoldado deſſee mucho el combate, porque el deſſear venir a las manos es coſa que le parece dulce al que no ha hecho dello eſperiencia. Pero el Arioſto aqui le templó mas, y no quiſo dezir que era dulce la guerra para quien no la auia prouado, ſino dize, que lo es para el que no conoce la paz. La razon de eſtas palabras de Vegecio es ſacada de Ariſtoteles en ſu Rethorica, donde dize, que el mancebo es muy eſſado, y el viejo temeroſo porque la ignorancia de las coſas en el vno engendra confiança, y la eſperiencia de muchos males y peligros cauſa en el otro temor y pereza, y aſsi dize Vergilio en perſona de Anchiſſes.

- vos, quibus integer ævi
Sanguis, ait, ſolidæque ſuo ſtant robore vires,
Vos agitate fugam.

Este vicio de no conocer la paz ſi primero no ſe ha eſperimentado la guerra, es commun para todos los hombres en los hechos que no ſe conoce peligro, haſta auer despues hecho la prueua, y aſsi dize.

Dulcis inexpertis cultura potentis amici,
Expertus metuit.

Hermoſa y eſplendida coſa nos parece el paſſear entre los cortesanos, y tratar de los negocios del Principe, pero el viejo que los ha prouado y ſabe los trabajos que en ellos ſe padecen, muy de voluntad ſe aparta de tal felicidad. Dulce y agradable entretenimiento creemos que es el ſer enamorados de alguna muger, pero eſto es quando no auemos antes guſtado la amargura de los celos, de lo qual trata el poeta en la ſtancia que ſigue a eſta, diziendo:

Est.4 Mas si la pestilencia amargamente
Viene y corrompe el gozo y el sentido,
Si viene despues bien abundante,
Ni lo goza, ni estima el triste amante.

Percac. Visto esto entenderemos ser verdad lo que dize el Boccacio, que los celos son fruto amargo del amor. Estos celos nacen porque nuestra anima busca conueniencia, concordia, paz, vnion, y vn amor que pague al nuestro y destas cosas y no de otras siente verdadero plazer. mas si sospechamos que la muger que amamos está occupada, y embuelta en amar a otro, entonces tocados de vn temor y miedo frio, nos atormentamos, como los que estan en ventura que otro posseea, o aya de posseer aquello que para nosotros solos querriamos, siendo como es cierto, que el anima racional no puede con ygual benevolencia estar attenta a dos sujetos de amor.

Est.20 Oyendo Guidon como era el excelente
Reynaldos sobre todos muy famoso,
Por quien por vello estuvo propriamente
Como ciego de luz tan desseoso.
Con gozo dixo O mi señor valiente. &c.

Ruffelli. Aqui les parece a muchos curiosos, que el Ariosto no puso bien esta comparacion de la manera que está, porque diziendo que Guidó auia desseado mas ver a Reynaldos que el ciego desea la luz que perdio, viene a dezir, que no lo desseaua como el que nacio ciego, sino como el que vio y conocio la luz deste mundo, y despues por enfermedad o por otro accidente cegó. Y assi parece que la comparacion no es propria a la intencion de que en estos versos muestra querer dezir, y la razon esta clara, porque Guidon nunca auia visto a Reynaldos, y que por esta causa la comparacion vuiera de ser de vn ciego que nunca vuiera tenido vista, y no de vno que cegó a caso, o accidentalmente, y podremos hazer comparacion del desseo que vna muger tiene de tornar a ver su marido, o el marido a su muger, hijo, hermano, amigo, ciudad, o otra cosa que otras vezes vuiesse visto. Y muchos dizen, que a esta consideracion aun el mismo Ariosto no la supiera defender, si viuiendo se le preguntara la razon della y dizen que por ventura donde dixo [perdida] dixera [grata] o otra palabra semejante. Con todo esto digo, que el Ariosto siendo de tal ingenio, no la escriuio ni puso en este lugar con inaduertencia, sino con mucho arte, y auiendolo muy bien estudiado, porque su intento fue engrandecer con aquella palabra la yperbole que en si tiene la comparacion. Y esto con la commun opinio, que tiene, que sin duda es mas grande el desseo que se tiene de cobrar vna cosa que ayamos perdido, siendo de las que mucho amamos y queremos, que no alcançalla de principio, o ganarla de nueuo nunca la auiendo alcançado: y esto se vee claramente cada hora en todos los padres y madres, que sin comparacion les aprieta mas el desseo de los hijos perdidos, que el que tenian antes que los tuuiessen, y assi se puede tomar exemplo en cosas semejantes a esta y se ha de creer que el Ariosto quiso aqui por esta figura mostrar el gran desseo que Guidon auia tenido de ver a Reynaldos, y que tuuo mas cuydado de engrandecer, como he dicho su yperbole, que de atarse a la estrecha propriedad de la semejança, no estando por esso nosotros obligados sino a hazer hermosas estas comparaciones en el genero que desseamos, para que nos mantengamos en la forma del desseo. Y no menos bien vuiera podido aqui el Ariosto aprouecharse de otro qualquier genero de cosa desseada, assi como vuiera podido dezir, que auia Guidon desseado mas el ver a Reynaldos que el viuir o ser el mas valiente caualiero del mundo, o con mucha ventura auer conseguido todos sus desseos, y otras semejantes cosas que podia poner por segunda parte desta tal comparacion. y todas vuieran sido muy bien dichas que fueran diferentes del primer desseo, de q̃ se puede poner por comparacion, que aunque su primer desseo fue el ver, el segũdo que se le pone de la otra parte por cosa mas superior fuesse de otra materia, como son los exemplos alegados y otros muchos semejantes a ellos que se poddian dezir.

Est. 43 La espada y el arnes tan excelente
Por el campo esparcio el terrible Marte,
Y a vn gentil señor vi triste mente.

Sus armas recoger por verde parte.
De vn arbol las colgo juntas nudoso
A guisa de vn tropheo sumptuoso.
Fl. 44 Mas la espada les fue presto quitada
Del hijo de Agrican con gran perfia.

Y lo que prosigue.

Rosselli. Dos grandes errores dizen los curiosos que hizo el Arioſto aqui contra la hermosa Ysabela y Zerbino el vno contra entrambos, porque dexado a parte, que desde el principio hasta el fin con mucho estudio y miramiento hizo muy desdichados sus amores, como en otra parte lo trate, dizen que hizo gran agrauio a Ysabela en que muriesse Pagana, auiendo tenido tanta oportunidad de hazer que se viuiera baptizado, pues anduuo tanto tiempo en compañia de Orlando y de Zerbino a los quales pudiera dar commodidad para q̃ la lleuarã a algũ pueblo a baptizar, o q̃ lo hiziera el hermitaño q̃ caminò tanto con ella lleuando el cuerpo muerto de Zerbino, pues no le faltara al cabo manera para poderlo hazer. El otro error, dizen que es, q̃ haze aqui agrauio a Zerbino, en introduzir a Flordelis, que cuente la cortes y piadosa obra suya en recoger las armas de Orlando, y que despues le matasse Mandricardo por defenderlas, y que ella no le nombre por su proprio nombre ni lo trate por ninguna manera, de suerte, que Reynaldos y los otros viessen podido entender quien auia sido para que darle obligados, y que si muerta quedara viua. Antes añaden aqui que todo este hecho y batalla entre Zerbino y Mandricardo conforme a lo que el author la cuenta no parece que la escriua con orden, ni dize las circunstancias que en ella vuo, para que por alguna via se pudiesse jamas entender que este cauallero fuesse Zerbino, porque haze que Flordelis no le conociesse, ni tampoco Mandricardo ni Doralice supieron quien fuesse, y Ysabela y el hermitaño que lo pudieran dezir murieron, y assi parece que en esta narracion del author no ay como se pueda tener noticia de que aquel cauallero era Zerbino. Lo qual dexaremos aqui, y bastara auer tocado lo dicho, para que los curiosos esten aduertidos, y procuren escreuir con mucho recato y miramiento.

Fin del Canto treyntesimo.

CANTO TRIGESIMO PRIMO.

De la desesperada vida que Bradamante passaua esperando à Ruggiero. Y las desabridas y celosas palabras que oyò à vn cauallero Gascon. Assi mismo de vna estraña auentura que la auino en el castillo de Tristan.

1

Mv bien me acuerdo que cantar deuia,
(Prometilo y salióseme de miente)
El vna sospecha grande que tenia
La gentil dama de Ruggier doliente,
Que mas triste que otra la tenia,
De mas agudo y venenoso diente,
Que ló que à Ricardeto oyo de hecho,
El coraçon le abrió dentro d'el pecho.

2

Esto deuia contar, y me ha estoruado
Reynaldos, que ya veys qual sobreuino,
Y sin esto me dió Guidon cuydado,
Occupando à Reynaldos el camino.
y de vno en otro, al fin quedè emboscado
Que nunca d'esta dama tuue tino,
Agora que le tengo, dire yo ante,
Que de Gradasso, ni Reynaldos cante.

3

Quiero su dulce cuento aqui dexarle
Por contaros vn poco de Agramante,
Que recogio su gente dentro de Arle,
La poca que escapò tan mal constante:
Q'el sitio era muy bueno para darle
Socorro, y vitualla muy bastante:
Africa cerca, España muy vezina,
Y debaxo el rio en la marina.

4

Marsilio hizo aqui gran aparejo,
Escriuiendo à qual quier otra persona
Por fuerça ó por amor, fino al muy viejo:
Hizo venir y arma en Barcelona,
Cada dia Agramante está en consejo.
Ni gasto, ni trabajo alli perdona,
Y tan fuertes espensas y grandeza
En Africa pusieron estrecheza.

5

Há mandado offrecer à Rodomonte,
(Porque torne, mas no le ha aprouechado)
Su sobrina la hija de Almonte,
Con el Reyno de Otan assegurado,
Pero mas quiere el rio que no el monte.
De todas armas y sillas ha juntado
De aquellos q̃ el ha puesto en estrecheza
Que le cubrian ya la sepoltura.

6

Pues imitar Marsisa no ha querido
A Rodomonte, mas como alli entiende
Que à Agramante ante el Rey Carlos ha rõpido
Y que Agramante perderse y no otro atiende:
En Arles, con muy pocos recogido,
Tomò el camino y nadie lo defiende,
Viene à ayudar la natural corona,
A quien offrece auer y la persona.

7

Y Brunelo à Agramante le traya,
Libre sin q̃ en vn pelo le tocasse,
Que diez dias le tuuo, y cada dia
Temia que la dama le ahorcasse:
Viendo que ni por ruegos ni porfia,
No auia hombre mortal que le librasse,
No quiso en tan vil sangre, y tan villano
Por cosa alli enluziar su blanca mano.

8

Toda la injuria antigua ha perdonado,
Y en Arles à Agramante le ha traydo,
Podeys pensar si el Rey se auia holgado
Que à lo corrille viesse ella venido,
De lo que su venida se ha estimado,
Hizo el Rey que Brunel prueua ha sentido,
Pues el dia que ahorcalle ella queria,
Con gran razon y causa lo hazia.

9

El verdugo en vn yermo solo vn dia
Dexo al buytre y al cuervo en pasto luego,
Ruggier à este vn tiempo ya le auia
Cortado el lazo estando muerto ciego:
La justicia de Dios tal trama urdia,
Que enfermo Ruggier fuesse y sin sosiego,
Que quando supo el caso que hora cuento
Iugana con Brunel colgado el viento.

10

En tanto Bradamante está quexando
De aquellos veynte dias que atendia,
Cuya fin y Ruggier está esperando
Que à ella y alu se venir tenia.
Assi como quien viue desseando
Libertad en la carcel, que aquel dia
No pienla jamas ver, ó de la amada
Patria, vista jocunda y desseada.

11

Esperando pensaua que encoxado
Etheo y Piroo se auia corriendo,
O gastado la rueda ò que el vsado,
Curso mas que antes se yua deteniendo:
Mas largo que aquel dia que parado
Por se el Hebreo justo el sol vuo venciendo:
Mas que la nuche en q̃ Hercules naciera
Dia y noche à la dama pareciera.

12

O quanta embidia tiene al sueño fiero
De osso, liron, taxugo soñoliento,
Por tener aquel tiempo todo entero
En el sueño occupado el sentimiento,
Sin sentir cosa hasta que Ruggiero
La despertasse à mas contentamiento,
No solo esto no puede la señora
Mas ni dormir de noche sola vn'hora.

13

De aca y de alla la dama soberana
Mil buelras da en el lecho y no reposa,
Y otras tantas abria la ventana
Por ver si viene de Tiran la esposa
Que espanze ante la luz de la mañana
El blanco lyrio y encarnada rosa;
No menos visto el sol ha desseado
Ver el cielo de estrellas adornado.

14

Llegando el plazo quando no faltaua
Cinco ò seys dias, puesta en confiança,
De vn mensage que cada hora esperaua,
Ver y dezir: Ya viene tu esperança:
Subia à vna torre à vezes, do miraua
Con sospiros y miedo à mala andança
Florestas, selvas, montes, bosque, y llano,
Y el camino de Francia, à Montaluano.

15

Si resplandor de armas lexos via
O cosa semejante à cauallero,
Serenaua su rostro, y bien creya
Que fuesse el desseado su Ruggiero.
Si vian dante, ò otro allí venia
Pensaua de Ruggier ser mensagero,
Si à caso salè fallo lo que prueua,
Pedir no cessa vna y otra nueua.

16

Creyendo le topar tal vez se armaua
Baxaua el monte, al espacioso llano,
No lo topando creè que trauessaua
Por otra via alguna à Montaluano,
Con el primer desseo se tornaua
A su castillo al fin tornaua en vano,
Ni aca ni alla lo halla, y passa en tanto
El termino esperado d'ella tanto,

17

Passò el termino puesto y señalado
De mas de veynte dias largamente,
No viendo aquel que ver ha desseado
Comiença à lamentarse d'el ausente:
Auriàn sus palabras ablandado
Las furias de cabellos de serpiente,
A los ojos vltraja con despecho,
A su cabello de oro y blanco pecho.

18

Sera, dezia, verdad que me aproueche
Buscar quien de mi huye y va burland o!
Pues como precisare à quien me desseche!
Y à quien no me oye es bien andar rogando!
Dare mi alma à quien la oluide y eche
De si, y à quien eva tanto preciando!
Que es menester d'el cielo que deciende
Diosa, que'l coraçon de amor le encienda!

19

Sabe este altiuo que le adoro y amo,
Ni me quiere por suya, ni estimarme,
Sabe el cruel que muerte por el llamo,
Y espera muerta yo de temer fiarme!
y por no oyr las quexas que derramo
Bastantes ablandallo y descantarme,
Huye de mi por siempre estar mas duro,
Qual huye la culebra d'el conjuro.

20

Deten me à este amor que desfrenado
Delante mi espacioso andar se huye,
O torname en aquel primero estado
Do libre me tomaste, ò me destruye.
Ay que fallo esperar, vano cuydado,
Es creer mouer con ruegos quien concluye
En deleytarse, dando mil enojos,
y sacar viuas fuentes de los ojos.

21

De quien ay sin ventura terne quexa!
Sino de mi desseo que me estrema,
y tan alta me sube alla y me alexa
Que llega donde el ala se le quema!
y no pudiendo sostener me dexa
Caer del cielo, y no acaba su tema:
Que de nueuo la cria y de nueuo enciende
y assi auer fin mi mal nunca deciende.

22

Antes que d'el desseo mi dolor
Dolerme que mal contra le obri el freno,
De donde la razon hecho à poxa
y lo mas propio mio tengo ageno.
De mal en peor me trae cada hora.
No le puedo regir que va sin freno:
Dame certeza que me lleua à muerte
Porque esperando, el mal duela mas fuerte.

23

Maray porque de mi me voy quexando
Que yerro fino amarte he cometido!
Que marauilla si este flaco y blando
Sentido femenil fue assi oppremido!
Porque me he deyr huyendo y reparando,
Que no me aplazga ver vn tan cumplido
Angelico semblante y modo affable!
QVIEN de ver huye el sol es miserable.

24

Connie ne a saber Merlin y Melisa.

Fuy apretada de otro fin mi hado
Con palabras y fe sabiosa mente,
Alta dicha y gran bien me fue pintado
Que merced d'este amor seria excelente.
Si el persuadirme falso fue y doblado,
Si me engañó el consejo d'el prudente
Merlin! puedo muy justo d'el quexarme
Mas de amar à Ruggier nunca apartarme.

25

De Melisa y Merlin que me engañaran
Quexarme, y d'ellos quexare en eterno,
Qu'el fructo de mi vientre me mostraron
Por demonios venidos del infierno.
Esta falsa esperança en mi assentaron,
Porque de amores muera, mas dicierno
Que quiça lo hizieron de embidiosos
De los dulces seguros mis reposos.

26

Assi el dolor la occupa, assi la alcança,
Que no le dexa do vn consuelo assiente,
Mas à pesar de aquel viene esperança
Y en el pecho se pone incontinente.
Refrescandole mas la remembrança
De lo que al partir dixo su doliente,
y contra los affectos todos quiere
Que de hora en hora su tornada espere.

27

Esta sola esperança la sostiene
Los veynte dias, despues vn mes cumplido,
y assi dolor tan fuerte ya no tiene
Su animo como antes affligido.
Vn dia que d'el campo sola viene,
Donde solia esperar con gran gemido,
Que nueuas que hizo en mal andança
Hayr tras otros bienes la esperança.

28

Vn cuytero Gascon aqui ha topado
Que d'el campo Affricano se boluia,
Y fuera preso quando aquel dudado
Rencuentro ante Paris fue y grande osfia,
Fue d'ella largamente preguntado,
Hasta venir al señalado dia,
Idolo de Ruggier, y aqui parose,
y muda en este termino affirmose.

29

Buena cuenta el Gascon ha hecho aqui rendido
Que tal Corte conoce por su suerte,
Como Ruggier (le dixo) ha combatido
Con Mandricardo cuerpo à cuerpo fuerte
y como le mató, y quedó herido
Estando vn mes àpunto de la muerte,
Si fin diera al instante el caualiero
Escusado que dara bien Ruggiero.

30

Mas prosiguio, de como vna donzella
Vino al campo, y Marfisa se nombraua,
No nada menos que gallarda bella,
Ni menos diestra en armas se estimaua,
y ella amaua à Ruggier, Ruggiero à ella,
Ni el della, ni ella del se le apartaua,
y que en el campo se tenia por cierto,
Que ent'ellos dada fe se auia y concierto.

31

Y que como Ruggiero fuesse sano,
Su matrimonio publico seria,
y todo Rey y Principe Pagano
D'ello andaua contento en alegria,
y que d'el vno, y de otro, sobre humano,
Conociendo el valor cierto creya
D'estos raza salir de hombres de guerra
La mas gallarda que se viesse en tierra.

32

Creyo lo assi el Gascon no mal fundado,
Que en el Motisco exercito do estaua
Opinion general auia volado,
y publica lo dicho se hablaua.
Señales de su amor que auian mostrado
Y entre ellos conocian, la casaua.
QVE buena ò mala quando va saliendo
La fama de vna boca, va creciendo.

33

Porque ayudar à Moros fue venida
Con el, despues sin el no parecia,
Esta crecencia tal fue muy crecida
Mas otra cosa al fin mas la crecia,
Que siendo ella d'el campo assi partida
Con Brunelo, de quien antes os dezia,
Sin que fuesse de alguno ya llamada
Por ver solo à Ruggier fuera tornada.

34

Solo por verlo que muy grauemente
Dolia herido, al campo se la entraua:
Y no sola vna vez de amor ardiente
De noche se yua, y dia con el estaua:
Mas otro que dezir daua à la gente
Que siendo altiua tanto fiera y braua,
Sin al mundo estimar ni à cosa humana,
Bueltase à Ruggier affable, humilde, y llana.

35

Como el Gascon lo dio por verdadero,
Apretó à Bradamante graue pena,
Combatiòla vn enojo duro y fiero
Que de caer se libra à mala pena:
Muda bueltael caualloto tan ligero,
De celos, rabia, enojo, y furia llena,
Assi tal sospecança despedida,
Bramando torna à esta embrauecida.

36

Sin desarmarse sobre el lecho se echa
Boca baxo tendida congoxosa
Por no gritar, ni dar de si sospecha,
Los paños muerde ayrada y muy vascosa:
Lo d'el Gascon repite, y desta hecha,
Vino à tanto dolor assi rabiosa,
Que comportallo mas ya no pudiendo
Fuerça fue desfogallo assi diziendo.

37

Brada- Cuytada, à quien terne por verdadero!
mãte cõ Digo que cada qual es engañoso,
tra Rug- si perfido y cruel me eres Ruggiero
giero. Que por tan fiel tenia y piadoso!
Qual perfida cruel, qual hecho fiero
Por tragedia se oyo tan ponçoñoso!
Que no halles menor mirando el cuento
De mi deuda, y de tu merecimiento!

38

Porque Ruggier, pues que qual tu no viue
Hombre de mas esfuerço ni belieza!
Ni quien con con mucho à tu valor arriue
Ni à tus costumbres, ni atu gentileza!
Porque, di, no procuras que se auiue
Mas tu virtud, con fama de firmeza!
Que digan: De inuiolable fe es Ruggiero,
A quien cede virtud de caualliero!

39

No sabes que bondad no ay sin aquella
Sin quien valor y honra se escurece!
Como cosa qual quiera grande ò bella,
Que do no illustria luz no se parece!
Facil te fue engañar vna donzella
Que te adora, y su vida y alma offrece,
Aquien podra hazer creêr sin deluio
Tu palabra, qu'el sol es negro y frio.

40

Cruel, de que peccado bas de accusarte.
Si de matar quien te ama no te accusas
Si creês que el faltar fe no es agrauarte
Que peso al coraçon quitas, ò escusas!
Qual tratas tu enemigo fid'esta arte
Si mi (que tanto te amo) tratar vsas!
Bien dire, que iusticia no ay en alto,
Si en mi presta vengança vn punto falto.

41

Si mas que otro peccado nos condena,
La inica ingratitud, y mas se agraua,
Por quien el mas alto angel en cadena
Ligado fue, en escura, eterna caua:
Pues si gran culpa espera muy gran pena,
Que de deuida enmienda no la laua,
Guarda que aspero açote no decienda
Que ingrato mereces sin hazer enmienda.

42

De hurto me querello en esta empressa
Cruel, y à Dios me quexo grauemente,
Qu'el coraçon me tengas, no me pesa
Que d'esto yo te absuelno libremente:
Pido yo à ti que te me diste en presa,
Y sin razon de mi te vas ausente,
Rindete inico a mi, pues has hallado
Q V E quien lo ageno tiene es condenado.

43

Dexado me has Ruggier yo àti no quiero
Ni dexarte queriendo ya podria,
Mas por salir de affan, y enojo fiero,
Puedo, y quiero acabar la vida mia!
Duelo me que en tu gracia yo no muero,
Que si me concediera Dios en dia
Morir, quando por ti fuy bien tratada
Muerte no fue tan bien auenturada.

44

Esto diziendo, de morir dispone,
Salta d'el lecho sin paciencia ayrada
Y en par del coraçon la espada pone
Pero hallo que estaua bien armada.
El angel bueno aqui su bien propone,
Diziendole. O tu dama señalada
De tan alto linage, y es posible
Que mueras tan sin honra y tan terrible?

45

Di, no es mejor que en cãpo noblemente
Mueras, y muy honrada como espero,
Quien sabe si estara tal dia presente
En tu muerte y seduela tu Ruggiero?
Si en ti su espada corta cruda mente.
Quien tan contenta acabaria el mal fiero?
Razon es bien que d'el vinir le priues.
Pues es causa que en tanta pena viuas.

46

Tambien podria ser que antes d'esto,
Te vengasses muy alto de Marfisa,
Que con engaño, con amor no honesto
Tiene à Ruggiero, y mata à ti en tal guisa.
Tal pensamiento tiene por bien puesto.
Con buena voluntad, vna diuisa
Hizo sobre las armas, que mostraua
Que con gran voluntad desesperaua.

47

Era de aquel color la señalada
En que queda la hoja que emblanquece
Quando del ramo cae, o que le falta
Al arbol el humor por quien el crece:
A troncos recamada era sin falta,
De aquel cypres que nunca reuerdece
Despues que dura hacha en si ha sentido:
Tal habito al dolor ha conuenido.

Celio Rodigino. Planto Vergil.

48

El caualllo que Astolfo auer solia
Tomò, y la lança de oro qu'en tocando
Al caualllero, en tierra le tendia,
Como la diera Astolfo, en dõde, y quando,
y de quien la tomò, porque, y que dia,
No es menester que vaya mas contando:
Ella aqui la tomara, y no sabiendo
Que aquel valor tenia tan horrendo.

49

Sin escudero, sola, y muy cuytada
El monte baxà, y entra en el camino
Azia Paris, por via muy hollada,
Que ant'ella estaua el campo Sarracino.
No era la nueua entonces auu llegada
Que viuiesse aquel Reynaldo Paladino
Con Malgesi, y con Carlos muy valiente
Quitado el cerco de Paris y gente.

50

Dexò Carduci, y la ciudad nombrada
De Giorse detras, con todo el monte
Donde nace Dardania, y la cañada
De Monfetran descubre, y Claramonte,
Quando vido venir apressurada
Vna hermosa dama por el monte,
Que vn escudo al arzon traya colgado,
y tres guerreros juntos à su lado.

51

Otras donzellas, y otras, qual delante
y qual detras, passauan su carrera,
Pero dellos passan todos vno por delante,
Que en la hermosa dama à caso era.
A Carlos va (responde el viandante)
Esta donzella estraña mensagera
Desde el Polo artico es venida
Por la mas de la Islanda Perdida.

52

Vnos llaman Perdida otros Islanda,
La Isla donde es reyna, y sue vasana
Vna cuya beldad en toda banda
Es estimada por belleza mas que humana
A Carlos tal escudo embia y manda
Que se guarde vna cosa soberana,
Y que dalle à vn caualllero sin segundo,
Qual de quantos ay sin par ser en el mundo.

53

Esta (como en effecto verdadero
Es la mas gentil dama que ha nacido)
Assi quiere tomar vn caualllero,
Que sobre todos sea el mas valido,
Porque su pensamiento, qual primero
Firme estara, si bien es combatido:
Pero quien tenga en armas la corona
Señor sera del reyno y su persona.

54

Piensa qu'en Francia y Corte tan loada
De Carlo Magno viua el estremado,
Que sobre todos sea por la espada
Vencedor inuencible no domado.
Y los tres de quien viene acompañada
Reyes son de corona y gran estado
De Goçia, de Suecia, y de Nuruega,
A cuyo gran valor ninguno llega.

55

Estos tres cuya tierra no vezina
Mas lexos de la isla esta Perdida,
La isla es dicha assi, que su marina
Es de pocos pilotos conocida:
Amantes son de aquella Reyna digna
Que ha sido dellos todos requerida
En casamiento, obrando casos tales
Que siempre seran dichos immortales.

56

Ni à estos Reyes, ni otros ha querido
Si en armas se halla compañero.
Dezilles suele. Bien que ayays vos sido
Cada qual aqui en armas vn luzero,
O entre estrellas sol esclareçido,
Si yo estimo al mejor, y mas le quiero
No por esso el acabalo que fundo,
De ser en armas el mejor del mundo.

57

A Carlo Magno el qual estimo y precio
Por el mas digno principe de hoy dia,
Vn escudo l'embio de gran precio,
Con que lo aya de dar por cortesia
Al caualllero en armas de mas precio,
De mas fama, de esfuerço, y de valia,
O sea estraño o sea su vassallo,
Parecer de tal Rey quiero tomallo.

58

Quando Carlo el escudo aya tenido,
Y dado al valeroso en campo fuerte
Que de quantos el sabe sea tenido
Por otro Marte en armas y alta suerte
Si vno es de vos tan fuerte y tan valido
Que me traya el escudo y le dè muerte,
Porque en el yo mi amor puro y sincero,
Y sera mi marido verdadero.

59

Sabe que las palabras que he contado,
A los tres Reyes traen codiciosos
Amarir, q el escudo tan preciado
Ganar, y cierto son muy valerosos. *
Atenta Bradamante ha bien notado
El caso de los Reyes orgullosos,
Pensando en la ventura y Reyna estraña,
Picó á Rabican, y llega á la compaña.

60

Ni galopa, ni corre furiosa,
Que á passo aquel camino lo dispensa,
En si traça vna cosa y otra cosa:
Que puede acaecer, al fin bien piensa:
Qu'en Francia tal escudo era rabiosa
Discordia y riña y enemiga immensa
Entre los caualleros, quando Carlo
Quiera por el mejor á alguno darlo.

61

Al alma le ha llegado el pensamiento,
Pero mas le atormenta en otra guisa
Aquel que su Ruggier, su amor y intento
Se le aya y lo y dado se á Marfisa.
En esto sepultado el sentimiento,
Ni mira en el camino, ni deuisa
Donde pueda llegar con tal reproche,
Ni menos do le acoja aquella noche.

62

Como nane, qu'el viento de la sierra
La dessamarra o qualque otro accidente,
Que sin piloto va y gouierno en guerra
Donde la trae el viento y la corriente:
Assi la amante jouen por la tierra
Yua tras su Ruggier confusamente,
Do quiere Rabicano va sin tino
El coraçon muy fuera del camino.

63

Los ojos alça, y vee como desuia
De la ciudad de Rocco el sol la frente,
Y detras de Murrueccos se emboluia
En el manto de Teris prestamente:
Si en el campo aluergar la noche fria
Se piensa, no se mira sabiamente:
Que sopla el frio viento, y va aumentando
A nieue y agua fria amenazando.

64

Apressura el caualgo en la jornada
y no caminó mucho, quando vido
Dexar á vn pastorcillo la cañada
Trayendo su ganado recogido.
Ruegale esta donzella tan penada
Le muestre aluergue fuera del exido
O bueno o malo, porque dolla lleue
Sera mejor qu'en campo entre la nieue.

65

Dixo el pastor: No se lugar alguno
Sino lexos de aqui fuera del llano
Quatro leguas o cinco, sino es vno
Que Roca de Tristan llaman, mas vano
Sera yr alla que no entra cada vno,
Qu'es menester que con la lança en mano
La gane, y fuertemente la defienda
El caualliero que alojarse entienda.

66

Si á caso vn caualliero viene y halla
Vazio el castillo el señor le acepta,
Mas si gente despues viene, batalla,
Digo justar es fuerça que proueta,
y si viene alguno, aluergua y calla,
Mas con quien viene, es vso le entremeta
y juste y quien quedare por el suelo
La noche quede alli so el frio cielo.

67

Si muchos vienen juntos, juntamente
Se aluergan sin contraste, ni ruydo.
Si alguno despues viene mas mal siente
Que ha de justar con todos por partido:
y si vno solo alli no halla gente,
Aluergua y si otros vienen es deuido
Defendelles la casa, de manera,
Que ni entré otros ni el se aluergue fuera.

68

Y no menos á dueña o donzella,
Que véga en qualquier guisa al'ta toca,
Si viene alli despues otra mas bella
El campo á la mas fea solo toca
Bradamante le dize: Do está aquella?
No solo se la amuestra con la boca
El pastor, mas señala con la mano
Quatro millas o cinco de aquel llano.

69

Aunque aguija el caualgo la hermosa
No le sabe aguijar al passo tanto
Por ser la via tosca y muy lodosa,
y el dia muy lluvioso y frio tanto.
Antes que arribe llega tenebrosa
Noche ventosa fria y con espanto:
Cerrada está, y dize á quien hazia
La guardia que aluergar dentro queria,

70

Responde le: El lugar está ocupado
De dama, caualleros al instante,
Y el fuego está bien de los rodeado,
Tambien la cena puesta ya delante,
No se cura para ellos creo guisado
Si no han cenado (dixo Bradamante)
Di les tu mi venida que aqui attendo,
Que sé la vlança, y obserualla entiendo.

Ovidio

Deseri ue la no che.

71

Partè la guarda, y traè la embaxada
Donde los caualleros se holgauan
La qual à pocos dellos les agrada
Salir al ayre y nieue de do estauan
Cayendo vn'agua fria muy elada,
Pero todos sin mas hablar se armauan,
y los tres Reyes salen alla fuera
Donde la gentil dama los espera.

72

Tres caualleros van tan valerosos
Qu'el mundo tales tres no mantenia,
Eran aquellos Reyes tan famosos
Que en el camino ya topado auia,
Que auian prometido muy braueosos
De ganar el escudo de valia,
y por auer mejor que ella picado
Antes que Bradamante auian llegado.

73

Pocos dellos en armas ay mejores,
Mas destos pocos Bradamante es vna,
y no por estos Reyes ni señores
Pienla la noche estar al agua ayuna.
Por las ventanas dentro y corredores
Miran la vista à lumbre de la luna,
Que à mal grado del nublo algo luzia,
Aunque era mucha el agua que llouia.

74

Como se alegra vn encendido amante,
Que espera entrar al dulce hurto à prueua
Que al fin de mil çobras, muy constante
Siente la sorda llaue que se mueua:
Assi voluntariosa Bradamante
De hazer con aquellos de si prueua.
Se goza quando abrir la puerta ha oydo,
y a çar el puente, y fuera auer salido.

75

Pues viendo los venir fuera del puente
Todos sin interualo auer topado,
Buelue à tomar del campo alegremente,
Viniendo à gran correr por aquel prado.
La lança en riistre pone fieramente,
Aquella que su primo le auia dado,
Que fuera de la silla cae à parte
El que la toca, si bien fuesse Marte.

76

El primer Rey Sueno que ha corrido
Primero, prouo el lodo de aquel llano,
Con tal fuerça en el yelmo le ha herido
Que no abaxò la lança de oro en vano.
Cayo el de Grecia y tal quedò tendido,
y su caualle del no muy cercano:
Tambien quedò el tercero de tal modo,
Que puesto le dexò muy bien del lodo.

77

Despues qu'estos tres golpes ha empleado
Tan alta mente, luego le venia
Donde en virtud de auer tan bien justado
Aluergarse la noche allí tenia.
Al entrar juramento l'han tomado,
Que si otros vienen à justar saldria:
El señor que juzgaua la deshonra
Recibiola muy bien y con gran honra.

78

Assi mismo la dama que venida
Era con los tres Reyes del Oriente,
Digo de aquella insula Perdida
A Carlo Magno con aquel presente:
Saludala cortes mente y cumplida,
Qu'era graciosa, affable, y muy prudente,
Leuantose, y con rostro alegre luego
La traxo de la mano junto al fuego.

79

La dama començando à dessarmarse
El escudo y el yelmo se ha quitado,
Vna cofia de oro en quien cerrarse
Solia el ruuio cabello delicado
Se assio en el yelmo, y sin poder celarse,
De oro espalda y pechos ha sembrado:
Muestra qu'es dama y muy gentil dõzella,
Y quanto en armas fuerte en rostro bella.

80

Como suele al salir de la cortina
Mostrarse entre mil lamparas la scena
De arco, de columna alabastrina,
De estatuas de oro, y de pinturas llena.
O como el sol su cara tan diuina
Saca de nuues limpia y muy serena:
Assi al quitar el yelmo al improuiso
Mostrò la dama abierto vn paraysso.

Ouidio

81

Crecido trae el cabello que de ante
Le cortò quien la llaga la guaria,
Que dos nudos podia dar delante,
Mas no lo trae crecido qual solia,
Conocen ser la bella Bradamante
Qu'el señor del castillo conocia:
Mas la festea, y honra, y mas la acata,
Y mucho mas la sirue y bien la trata.

82

Sientanse al fuego, y de plazer y honesto
Razonamiento ceuan à la oreja,
Mientras por recrear tambien el resto
Del cuerpo otra vianda se apareja.
La dama al huesped demandò si esto
Que aqui se vsaua si era vsança vieja,
O quãdo començo, y quié l' ha ordenado
El señor del castillo assi ha hablado:

Moneſa de Clodion y Triſtã.

83

*Quando el gran Fieramõte aqui reynaua,
Su hijo Clodion tuuo vna amiga
Hermoſa, y de tal arte ſe moſtraua
Que ſu par no moſtró la edad antiga:
A quien amaua aſsi, que no apartaua
Sus ojos della vn punto à gran fatiga,
Como de Argos Yone por recelos
Que yguales del amor eran ſus celos.

84

El padre eſte lugar le dio, y contento
Muy pocas vezes el de aqui ſalia,
Y con diez caualleros de alto cuento
Los mejores qu'en toda Francia auia,
Aqui acerto à venir al fin del cuento
Don Triſtan y vna dama en compañia
Qu'el auia librado poco ante
De manos de vn feroz y mal gigante.

85

Llegò Triſtan al tiempo que moſtraua
Las eſpaldas el ſol alla en Seuilla,
Alucrgue porfiando demandaua
Que lexos de aqui eſtaua venta o villa:
El celoſo Clodion que mucho amaua
Eſtablecio de celos tal renzilla,
Que ſi viene eſtrangero aqui, que mientre
Su bella amiga eſtè que el tal no entre.

86

Quando por premio ni por ruego vido
Que aqui no recogian caualleros,
Lo que ruego ni premio no ha podido,
Dixo, por fuerça yo acaballo eſpero.
Deſafia à los diez muy trenido,
y al celoſo Clodion el buen guerrero.
Dixe que prouara con lança en mano
Ser hombre deſcortes, ruyn y villano.

87

Ordena que ſi à todos derribaſſe,
Manteniendo en la ſilla juſta fuerte,
Qu'en el caſtillo entrar pueda, y quedaſſe
El con los otros fuera por tal ſuerte:
Por eſta affrenta ſin que replicaſſe
El principe Frances ſe pone à muerte.
Los ſuyos y el cayeron por peaallo
Quedando Don Triſtan fuerte à caallo.

88

Y aſsi entrando en la roca, hallò aquella
Que os he contado de Clodion tan cara,
Que auia ſobre todas hecho bella
Natura con las otras tan auara.
O quanto ardia Clodion penſando en ellá
En el elado campo do tumbara,
Del qual no ſe tardò aquel ruego fueſſe
A Don Triſtan que daſsela quiſieſſe.

89

Mas Triſtan aunque à eſta aſſaz preciaua,
Amar ſi no à ſu Yſeo no podia,
Porqu'el agua encantada le forçaua
Que ſiempre la tuuieſſe en fantaſia:
Mas por vengarſe, que injuriado eſtaua
De aquel deſcomedido, reſpondia:
Sera gran ſinjazon, y fea coſa
Echar de mi vna dama tan hermoſa.

90

Y quando Clodion dormir no quiera
Solo en la yerua y pida compañia,
Yo tengo vna donzella de manera
Que bien le ſeruira la noche y dia:
Eſta lo dare yo (quando ella quiera)
Que le obedezca, y que le dé alegria:
Pero la mas hermoſa tera juſto
Quedèaqui con quien es el mas robuſto.

91

Deſengañado aquel y mal contento,
Bramaua por el prado deſuelado,
Como ſi à los de aquel fuerte apoſento
Hazer la guardia fueſſe el obligado:
Y mas que no del frio ni del viento
Del'amiga ſe duele que ha dexado:
Triſtan à la mañana ſin debate
Se la dio, que al dolor fue gran remate.

91

Porque le dixo, y le hizo cierto,
Que qual ſe la tomó le la rendia.
Aunque era digno por ſu mal concierto
De infamia, por tan gran deſcortesia,
Contemaſe que eſtuuo deſcubierto,
La noche ſin ſe dar tu compañia:
Triſtan la eſenſa no acerto que dieſſe
Amor la cauſa qu'el deſcortes fueſſe.

93

GENTIL deue hazer al que es villano
Amor, no del general contrario effecto.
Partido Don Triſtan con roſtro humano
Preſto Clodion entró en lo mas ſecreto.
Primero dio Triſtan la roca en mano
De vn caualleto bueno, y muy diſcreto,
Que ſiempre aquel y quien del deſcendieſſe
Tal vſo de aluergar aſsi tuuieſſe.

94

*El caualleto de mayor poſança
Alojaſſe, y la dama mas hermoſa,
y à quien no le ayudaſſe bien ſu lança
Que fueſſe al prado à vida muy viciоſa:
En fin qu'el puſo aqui ſeñor la vſança
Que dura haſta hoy ſin mudar coſa.
Y mientras eſto el hueſped les dezia
Lo meſa, mayordomo hazer penſaua

95

En vna sala hermosa la pusieron.
Del mundo la mas rica y bien labrada,
Con antorchas delante la traxeron
Las bellas damas á la dama ossada.
Los ojos en entrando aqui tendieron.
Mirauan Bradamante muy pagada
Los muros de la sala y hermosura,
Llenos de muy nobilissima pintura,

96

Y tan bellas figuras que adornauan
La sala, aqui al cenar puso en oluido,
Aunque los cuerpos harto se agrauauan
Por el trabajo del dia recebido,
El mayordomo y pages le quexauan
Qu'el manjar se enfriaua ya venido.
Dexa (dixo alli vno) estos antojos
Ceua el vientre primero que los ojos.

97

Sentados, la vianda ya venia
Quãdo el huesped miró y q̃dò en cuydado
Que alli dos damas no se consentia,
Que vayan en campo dormir tenia forçado,
Estè la mas hermosa, aquel dezia,
La otra salga al viento, al frio, y prado,
Pues no vinieron juntas, de manera
Que vna ha de q̃dar, y otra ha de yr fuera.

98

A dos ancianos llama, y juntamente
Sabias dueñas en tal conocimiento:
Estos las miran muy diferetamente
Haziendo parangon con mucho tiento.
Alli fueron los votos yguálmente,
Que la hija de Amon al fin del cuento
No menos en beldad aqui vencia
Qu'en armas á los otros precedia.

99

A la dama de Yfanda sospechosa
Que temerosa siempre estuuo d'esto.
Dixo el señor: Passa por esta cosa
Tan general, y por el vso honesto:
Obseruaros conuiene generosa,
Pues qu'es á todos claro y manifiesto,
Que de gran hermosura y de semblante,
Aunq'es inculta os passa Bradamante.

100

Como se vee al momento muy escura
Nuue salir de hondo valle al cielo,
y aquella cara de antes clara y pura
Del sol cubrir con tenebroso velo:
Assi á la dama á la sentencia dura,
Que la saca defuera al agua y yelo,
Trocar se ha visto, y no parece aquella
Que fue assi de antes tan serena y bella.

101

Entristecio se, y queda demudada,
Que tal sentencia oyr no le ha agradado
Mas como Bradamante era auisada
No quiere que se vaya al frio prado.
Responde: La sentencia es muy mal dada,
Que no puede ser nadie bien juzgado
Sin que se oya la parte, donde alegue
Lo que la otra affirma, o bien lo niegue.

102

Yo digo, que la cama aqui os defiendo,
O sea hermosa mas yo, o menos bella,
Como muger no vine, ni aun entiendo
Que me he valido aqui como donzella:
Quien si no me desnudo conociendo
Ya, ni juzgara que soy qual ella?
Pues no se ha de dezir lo que no es cierto
y quanto mas haziendo á otro tuerto.

103

Ya traen hombres tuuio y tan hermoso
El cabello, y no son damas por esto.
Si como dama, o hombre valeroso
He ganado el aluergue es manifiesto,
Porque me days el nombre ignominioso
Pues son las obras de hõbre fuera el gesto?
Muger á la muger manda esto fuero
Que venca, y no á muger el caualiero.

104

Pongo por caso, quando muger fuesse
Como os parece, (que no os lo concedo)
y que mi hermosura par no fuesse
Con la desta muger ved que tal quedo:
No creo que la merced no se me diesse
De mi virtud si bien en esto cedo,
Perder por menos bella es mal juzgado,
Lo que fuerte con armas he ganado

105

Y quando tal costumbre se tomasse
Que quien pierde en beldad satisfesse fuera,
yo querria quedar, aunque quebrasse
L'antigua vsança con la espada fiera:
No es pues ya bien que tan desygual passe
Entre la dama y mi desta manera,
Que por beldad perder facil podria
y comigo jamas no ganaria.

106

La perdida y ganancia no se vsa
Hazellas par, injusto es el partido,
Por razon y merced ya tiene escusa
Sin que le sea el albergue prohibido.
Si alguno este derecho me rehusa,
y fuere de retarmelo atreuido
Le hare conocer qu'en ello miente,
y que mi voto es justo y excelente.

107

Vlhija de Amon de piadosa
Q'esta dama gentil sea injustamente
Echada al agua y noche tenebrosa
Do techo ni reparo auia al presente:
Persuade al huesped ya casi sañosa
Con dichos y razon muy euidente,
Mas mucho mas con lo que ha protestado
Que calle y tal escusa assi ha acetado.

108

Estacio Como en el fuerte estio mas ardiente
Que mas dessea la yerua el agua fria,
Y del humor vital la flor doliente
Se vee priuada, mustia noche y dia.
Y en esto el agua amada liquer siente:
Que reuinar la haze, tal se via
Con la soberuia ayuda la donzella
Gentil como primero alegre y bella.

109

La cena que esperaua rato ante
Gozarse con plazer alegremente
Sin nueua de guerrero alguno andante
Que molesta les fuesse nuevamente:
Todos la gozan sino es Bradamante
Por su antiguo cuydado y bien ausente,
Que aquel temor y sospechar injusto
Qu'en si tenia la quitana el gusto.

110

Acabada la cena, que à ventura
Fuera mas larga si el desseo quisiera,
Bradamante ceuar en la pintura
Quiere los ojos, falta la primera
Y assi la otra dama y con mesura
Mando el señor traer luego de cera
Hachas que como sol claro alumbraron,
Y en otro Canto oyreys lo que miraron.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Bradamante que aguardando a Ruggiero en lugar de su venida la dizen la falsa nueua de ser enamorado de Marfisa, despues de algun piadoso lamento desesperada se pone en camino con proposito de matar a Marfisa. Se muestra quanto poder sobre vn coraçon tenga la amorosa passion, y la penetrativa ponçoña de la celosia. Lo demas del Cito debaxo de galan velo de poesia, es todo empleado en demostrar Bradamante auer sido no solo la mas bella muger, pero la mas fuerte en armas q en aquel tiepo se hallaua, aplicãdolo a la alabança q el author auia propuesto hazer della.

ANNOTACIONES.

Estr. — seyua deteniendo
Mas largo que aquel dia que parado
Por fee el Hebreo justo el sol vno venciendo:
Mas que la noche en que Hercules nacieta.
Dia y noche à la dama pareciera.

Rosselli. EN estos versos parece que está la construction muy enredada, y que no se satisfaze enteramente a los buenos entendimientos, porque tomando las palabras de los dos primeros versos, como aqui estan ahora, les cuenta como fo fue que es el justo Hebreo, hizo detener el sol que no passasse adelante, segun lo cuenta la Sagrada Escriptura. Y queriendo sacar la construction, es necessario dezir assi, que a Bradamãte la pareçia qualquier dia mas largo que el en que hizo estar parado el sol el justo Hebreo, que es el Iosue. Que por ser la historia tan notoria, entendera cada vno el sentido de la sentencia. Y queriendo demas desto tomar estrechamente la particular construction de las palabras, y considerarlas bien, hallara que estas palabras por la ordẽ que estan puestas son muy asperas, y fuera de la manera de nuestro hablar. Porque, hazer detener, no es dezir que se le pone impedimento delante de los pies, o en la persona o en otra cosa, para no la dexar passar adelante, o hazer la caer, que es lo mismo que los Latinos llaman obsistere, vel opponere offendiculum: pero ponernos a nosotros mismos impedimẽtos, es lo mismo que embaraçarnos, o auiendo qualquier impedimento detenernos. Y assi tengo por cierto que:

los dichos versos en las impresiones que hasta agora se han hecho estan mal correctos, y que no se han de leer como agora estan, porque el author no los escriuio assi, sino que dezian desta manera:

Piu lungo di quel giorno, In cui per molta
Fede, nel cielo al giusto Hebreo se intoppo.

Que son en Español.

Mas largo que aquel dia que parado
Por se el Hebreo justo el sol venciendo.

Y assi parece que la construction o entendimiento destos dos versos está atada cõ lo que antes dize en la misma estancia:

O gastado la rueda, o que el vsado
Curso, mas antes se yua deteniendo,
Mas largo que aquel dia en que parado
Por se el Hebreo justo el sol vuo, venciendo.

Y assi yrian mejor ordenados, porque la palabra detener, o deteniendo tendra por su primer caso la palabra rueda, y dira: Parecia la a Bradamante, que cada dia era mas largo que aquel, en que la rueda del carro del sol, que es la que nos trae el dia, se paró y detuuo al justo Hebreo, conuiene a saber a ruego y pedimiento, o por mandado de Iosue, que lo alcançó assi de Dios por su mucha fe. Y esta manera de dezir, demas de que la palabra parado, está en su verdadera manera de dezir, es mas elegante y imita mas a la Latina y aun a la Griega en las quales el datiuo o tercer caso se pone muchas vezes desta manera, y en las lenguas Toscana y Española muchas vezes no menos hermosamente. Y esta palabra estar parado, que en Toscano se dize intoppo, significa en Español lo mismo que en latin offendiculum, & scandalum, lo qual tomaron los modernos de los Griegos, y significa propriamente piedra, o madero, o otra cosa que se atrauiessa entre los pies, y haze caer, hiere, o impide el camino. Entre nosotros la dicha palabra vale tanto como el mismo acto o effecto de impedimiento, o caer, o herirse. y lo mismo querra dezir y significar el tal impedimento si en nuestra lengua se viesse dezir, o el detenimiento, o la herida hecha desta manera, y assi vienen a estar muy bien estos versos del Petrarcha:

E pur nel viso porto
Segni ch'io presi al' amoroso intoppo.

Y boluiendo a lo que dezimos digo que de la manera dicha estara segun el sentido y mejor construction, y cõ mas elegancia, segun la verdadera propriedad de las palabras. Y con todo esto quien quisiere las podra tomar de la manera que estan en los impresos, y dezir, que el author vso de aquel modo de hablar actiua y transitiuamente. Que el justo Hebreo hizo parar el dia, que es lo mismo que si dixera, le puso impedimento, le hizo de tener, o le atrauesso algo con que paró o se le cerró el camino, o el curso, y assi podra estar de entrambas maneras, tomando authoridad de la del author.

Porcac. Habla aqui el Arioſto de Iosue, por cuyo ruego Dios hizo parar el sol quando peleo.

Eugeni Hallado se Amphitrion en su exercito en vengança de la muerte de vn su hermano, Iupiter enamorado de Alcmena su muger, casi al tiempo que el tornaua de su exercito, tomando la figura de Amphitrion se fue para ella, y pensando que era su marido le recibio con mucha alegria, y durmieron juntos y aunque estaua preñada de su marido se empreñó tambien de Iupiter y nacio dellos Hercules, y dizen que como Iupiter amasse mucho a Alcmena no se cõtento cõ dormir cõ ella vna noche sola, sino q̃ hizo que vna durasse tres para tener mas espacio de holgar con ella, como lo escriuen Luciano y Plauto.

Est 42

– pues has hallado
Que a quien lo agẽno tiene, es condenado.

Porcac. Sant Iuan Chrysostomo en la Homilia. 12 sobre Sant Matheo dize estas palabras: Ablatio rei alienæ restitutione dissoluitur: que quieren dezir. Que quien ha tomado la hazienda agena si quiere borrar el pecado en que incurrio está obligado a restituyrla, porque de otra manera no le es perdonado el pecado si no restituye lo hurtado. El hurto,

que es, tomar la hazienda occulta mẽte, y cõtra la voluntad de su dueño, es en su genero peccado mortal, porque corrompe la justicia contra la charidad del proximo, y assi dize bien aqui el Ariosto, que quien tiene lo ageno y no lo restituye no puede saluarse, porque está en peccado mortal. Pero que consideraciones ayamos de tener quanto al peccado del hurto, demas de auerlo tratado muchos Doctores sanctos que sobre esto han escripto, se puede ver la lamina del doctissimo Cardenal Cayetano, y el Doctor Nauarro en su Manual.

Est. 47 A troncos recamada era sin falta
De aquel cypres que nunca reuerdece.

Porcac, De mas de otras muchas exposiciones que se dan en este lugar, y de la que el Ariosto da quando dize:

que queria inferir
Desesperacion y gana de morir.

Dare yo la mia, para que los ingenios de los que han de escreuir sean mas, y assi digo, que la empressa del cypres que Bradamante leuaua en su sobre ropa denota pureza y eternidad de amor. Pureza porque en Archadia y en Pafide era llamado [cuperos] que quiere dezir virgen y puro, y a ninguno era permitido cortarle. Eternidad, porque no es sujeto a la carcoma, ni a la vejez, antes entre todos los otros arboles, se vee en las tablas labradas del perpetuo color y lustre, como lo nota Celio Rhodigino en el libro. 25. de sus antiguas lectiones, en el capitulo. 25. Y assi mismo vna estatua de Iupiter de cypres duro desde el año de seyscientos y sesenta y vno de la fundacion de Roma hasta el tiempo de Plinio. Y por esta causa escriue Thucidides, que los huessos de los que auian muerto en la guerra los metian en cajas de cypres. Y Platon queria que las leyes publicas y estatutos que se auian de poner en los lugares sagrados, estuuiessen escriptas en tablas de cypres, porque por ventura entendia que auian de durar mas tiempo que si estuuieran en alambre y broncze.

Est. 47 De aquel cypres que nunca reuerdece
Despues que esta hacha en si ha sentido.

Dolce. Imitó aqui a Vergilio en los libros de su villa.

Está 62 *Sicurim indignata expressus.*

Como naue que viento de la sierra
La dessamarra, o qual que otro accidente,
Que sin piloto va y gouierno en guerra
Donde la trae el viento y la corriente.

Dolce. Es tomado esto de Ouidio en el libro de sus amores, y dize:

Vt subitus prope iam prensa tellure carinam
Tangentem perius, ventus in alta rapit.

Est. 80 Como suele al alçar de la cortina
Mostrarse de mil lamparas la scena
De arcos, de columna alabastrina
De estatuas de oro, y de pinturas llena.
O como el sol su cara tan diuina
Saca, de nuues limpia y muy serena.

Dolce. Es tomado de Ouidio en el lib 3. de sus Transformaciones, donde dize

Sic vbi tolluntur festis aulea theatris
Surgere signa silent primumque ostendere vultus,
Cætera paulatim, placidoque educta tenore,
Tota patent, imoque pedes in margine ponunt.

Y el mismo Ouidio en el lib. 13. dize:

Qualis vbi opposita nitidissima solis imago
Eurus nubes, nullaque obstante reluxit.

Est. 101 - la sentencia es muy mal dada
QVE no puede ser nadie bien juzgado
Sin que se oya la parte donde alegua
Lo que la otra affirma, o bien lo niegue.

Percae. Qual quier juez que quisiere juzgar rectamente, antes que juzgue ha de ser bien informado de la justicia de entrambas las partes que litigan, y por esso le da por memoria a todos los jueces, y se escriue en los mas tribunales: Que oyan a la otra parte, porque de otra manera el juyzio seria injusto, Y assi siguiendo Alexandre Magno este parecer y doctrina quanto le era possible, quando se sentaua a juzgar, en las causas importantes, tenia siempre vna oreja cerrada para guardarla, como el lo dezia, para el reo o acusado.

Est. 102 Como en el fuente estio mas ardiente
Que mas desea la yerua el agua fria,
Y del humor vital la flor doliente
Se vee priuada mustia noche y dia,
Y en esto el agua amada llouer siente
Que reuiuirla haze -

Dolce. Es tomado esto de Estacio en el lib. 7. de la Thebayda, donde dize

Vt cum sole malo, tristesque rosaria pallent
Vasta notos: at clara dies Zephiriique refecit
Aura polum, redit omnis honos, emissaque lucem
Germina, & informes ornat sua gloria sorgas.

Fin del Canto trigesimo primo.

CANTO TREINTESIMO SEGVNDO.

DE como vio Bradamante las pinturas de la sala, y la declaro el alcayde las historias, y de la fin que vno la batalla entre Reynaldos y Gradasso. y como Astolfo aporto à la ciudad de Nubia donde el Preste Iuan viuia, y de lo que mas le acaeso, con otras muchas cosas.

1

THimagoras, Parrasio, Poligno-
noto,
Protogenes, Timante, Apo
lodoro,
Apelles mas que todos estos
dócto,
Zeusis y otros d'el famoso choro
De quien su fama à pesar de Cloto,
Que acaba el cuerpo, yaun sus hebras de oro
Duradera sera mientras se escriua,
Por virtud de escriptor, y al mundo viua.

2

Los que en nuestros tiempos son agora
Leonardo, Andrea, Mantenia y Iuan Bellino
Dos Dossios, y el que esculpe qual colora
Michael, mas que mortal Angel diuino:
Sebastian, Raphael, Tician que honora
A Cador, qual Venecia, otros à Vrbino,
y de otros cuyas obras han lustrado
La edad antigua, que ahora se han hallado.

3

Estos de agora y otros celebrados
Que con pinzel y seso muy maduro,
Los hechos no pintaron ya passados,
En torres, salas, tablas, puertas, muro:
Pero ni antiguos, ni estos ya nombrados
Nunca jamas pintaron lo futuro,
Bien que hystorias se hallan muy preciadas
Antes que acontecießen ser pintadas.

4

Mas no puede alabarse (à lo que siento)
Pintor antiguo, ni escultor moderno
D'esto, pues cede esta arte à encantamiento
De quien tiemblan diablos del infierno:
La sala que os conte en el otro cuento
Merlin hizo con libro ó fuesse Auerno,
O en la Nursine cueua consagrado
Vna noche demonios la han pintado.

5

Antiguos con tal arte y a alcançauan
Secretos grandes, hora es oluidada
Pero tornando à donde me esperauan
Aver la sala rica tan preciada
Con diligentes pessos les mandauan
Traer hachas de luz tan estremada
Qu'el resplandor y lumbre que salia,
A pesar de la noche hizo dia.

6

Dixo el huesped: Sabe que las figuras,
Las guerras que vereys aqui esculpidas
Todas son por venir, y estas pinturas
Primero fueron hechas que nacidas.
Adeuinó el pintor estas venturas,
Como seran ganadas, o perdidas
Nuestras gentes alla en Italia andantes,
y aqui las podreys ver muy semejantes.

7

Las Gallas guerras con victoria ó daño
Que haran, y otras gentes d'Alpes fuera,
Desde su tiempo al millesimo año
Merlin propheta al viuo aqui pusiera,
Que fue embiado d'el gran Rey Britano
Al Rey que à Marco Miro succediera,
y porque lo embio porque fue hecho,
Por Merlin esto tal dire de hecho.

8

Fieramonte gran Rey fuera el primero,
Que à Gallia passo gente por el Reno,
y occupada dispone brauo y fiero
Poner à Italia de su mano el freno:
Hizòlo por que vio el Romano Imperio,
De dia en dia acabarse y ser ageno,
Por aquesto el Rey Artur y el hizieron,
Liga los dos, porqu'en vn tiempo fueron.

9

Arturque sin consejo no mouia
El pie, y era Merlin su consejero,
Que del diablo dia que procedia
y vialo por venir muy por entero:
Por el lo supo y entendello hazia
A Fieramonte ser su mal postrero,
Si el exercito entraua por la tierra,
Que Apenin parte, y mar, y el Alpe encierra.

10

Merlin le fue à mostrar que casi todos
Los otros que à la Francia regirian
Se perderian por bellicosos modos
y en pestilencia y hambre acabarian:
Breue plazer, en luengo todos,
Ganancia poca, y dano grande aurian
Que E licito no es, ni es menos bueno,
Que el rico Lirio arraygue en tal terreno.

11

Fieramonte à Merlin assi ha creydo
Que quiso à otros reboluer su armada,
Y Merlin que tan claro el caso vido
D'el tiempo venidero, assi pintada
D'ello puso esta sala, requerido
D'el Rey y assi quedò tan señalada,
Donde casos de Francia aquel ha puesto
Que assi pasaron, y es tan manifiesto:

12

Y porque el successor lo comprehenda,
Como le gana honra y la victoria,
Si en defender el caso à Italia entienda
Contra furiosos Barbaros, con gloria:
Y si por caso quiere por contienda,
Dañarla y sojuzgarla por memoria,
Entienda esto, y sepa tiene cierto
Detras los montes el sepulcro abierto.

13

Esto dicho, à miralla se han mouido
Y el alcayde mostrolè à Sigisberto
Mouido por theoro que ha offrecido.
Mauricio Emperador en guerra experto,
Baxa el monte de Ioue, y ha venido
Al llano de la Lambra, y del Ticino abierto
Mira à Lautar que lo ha vencido de arte
Que huyendo alli pierde la mas parte.

14

Pues mira à Clodoueo dize, y ciento
Mil hombres passar montes furioso.
Mira el Duque tambien de Benauento,
Con numero sin por venir brauoso:
Este mueue à dexar su aloiamiento,
Espias pone ved el caso hontoso,
Deuino emborracharse los Franceses,
Veldos despedaçar con sus arneses.

15

Mira en Italia Childiberto, y quanta
Gente Francesa y capitan embia,
No mas que Clodoueo se lo ha en tanta
Guerra auer sojuzgado à Lombardia
Que la celeste espada alli le espanta,
Y su gente le huye en tal porfia,
Mira de gran calor y de dolencia
No hallar su enemigo resistencia.

16

Mira à Pipino y à Carlo su processo
Que à Italia vno tras otro al fin deciende,
Y mira à cada qual con buen successo
Porque d'estos la Italia no se offende,
Vno à Estephano Papa que esta opresso,
A Adriano otro, y Leon despues defiende,
Doma vno Astolfo, prende otro y deshonra
Su successor y al Papa torna en honra.

17

Tras estos mira vn moço otro Pipino,
Que parece que cubra con su gente,
Desde Fornace al nido Palestino,
Y gaste mucho, y haga largamente
El puente à Malamaco, y que vezino,
De Rialto combata sobre el puente,
Huyendo va, y su exercito furioso
Roto el puente perece dolorosso.

18

Mira Luys Borgoñon que en fuerte dia
Baxa, do queda preso y bien vencido,
Mira que jura à quien lo assi prendia
Que por el no sera mas offendido:
Mira la jura rota, y que porfia
Tornar al lazo donde auia salido,
Alli dexa los ojos mira luego
Que lo tornan los suyos assi ciego.

19

Mira alla vn Hugo d'Arles de grã hecho
Echar de Italia toda à Berengarios,
Y dos vezes los ha muy mal deshecho
Rehechos por los Vnnos y Bauarios.
Al fin à concertarse viene estrecho,
Poco les dura en vida à sus contrarios,
Tambien muy poco viue su heredero
y à Berengarios cede el Reyno entero.

20

Pues mira aqui otro Carlo por concierto
D'el buen pastor q̃ à Italia assi ha encẽdido
y en dos batallas Reyes dos ha muerto
Manfredo, y Corradino su vencido,
y su dañosa gente mira cierto,
Pensar tener el reyno reduzido,
Esparzese y auicinase couarde,
Mira que muere à vn punto en vna tarde.

21

Pues mira en otro siglo venidero
Passado ya gran tiempo y luengo lustre,
Passar de Francia el monte vn cauallero
y mouer guerra al gran Vizconde illustre,
Con gran cauallería brauo y fiero,
y en torno de Alexandria tener lustre,
Mira el Duque metido en bosque fuerte
Cerca de donde dio mas d'vna muerte.

22

Mira gente Francesa descuydada,
Venir duenda à la red que la han parado,
D'el Conde de Armiñac acaudillada
A la infelice empressa y crudo hado.
De muertos la campaña vès quajada,
Y el resto en Alexandria degollado,
No menos que de agua va crecido
De sangre el Po, y Tanar colorido.

23

Vno de Marcha, y tres mira Angiones,
Mira vno tras otro derat estos,
A Bruça, à Dauni, à Marse, à Selentinos,
Mira quan à menudo son moleitos.
Ni vale de Franceses ni Latinos
Socorro, que assi quedan con los restos.
Mira como los van tan crudo echando,
Alfonso de Aragon, despues Fernando.

24

Mira aquel Carlo octauo que deciende
Los Alpes con la flor de toda Francia
E Lyri passa, el Reyno toma y prende,
Sin lança y sin el pada con ganancia,
Sino el peñasco en quien Typheo entiende
En eterno tenello con constancia,
De la sangre de Aualos regido
De Yñigo d'el Vasto defendido.

25

El señor dela Roca que venia
Mostrando la pintura à Bradamante
Mostrando a Ischia, dize: Yo querria,
Antes que mas passemos adelante
Dezirte lo que à mi dezir solia
Mi vita buelo quando yo era infante,
Y lo que me dezia, me juraua,
Que su padre tambien seio contaua.

26

De padre à padre vino, d'el primero,
En cuyo tiempo fuera esta auentura,
Que diz que lo oyo aquel al verdadero
Maestro que hiziera esta escultura
Sin pinzel, ni color, y assi os refiero,
Que quando al Rey mostrara esta pintura
Que agora muestro à vos le conto todo
Quanto yo os dire aqui d'el proprio modo.

27

Oy pues lo que cierto aquel dezia
D'el señor que à su Ischia bien defiende,
Con tal valor qu'el fuego parecia
Despreciar q'l gran Faro en torno enciende
Qu'en aquel tiempo bueno naciera
(Y dixole la æra qual se entiende)
Vn caualiero tal, tan sin segundo,
Qu'en valor no se halle otro en el mundo.

28

No tan galan Nireo, ni excellente
De fuerça Achiles fue, ni Vlixe cssado,
No tan veloce Lada, ni prudente
Nestor, que viuio y supo en tanto grado.
Y no tan liberal, ni tan clemente
La fama à Iulio Cæsar ha cantado
Que con aquel qu'en Ischia nacer tiene
No calle y se enfordezca y se refrene.

29

Y si la antigua Creta fue loada
Porque en ella nacio el nieto de Celo,
Si Thebas fue por Hercules honrada,
Y si de dos hermanos se loo Delo.
No estara menos Ischia ya callada
Sin alçarse y subir se hasta el cielo,
Quando nazca el Marques gentil y digno
Qu'el cielo le sera cortes, benigno.

30

Merlin lo dixo, y mucho ha replicado
Que para aquella edad se reseruaua,
Quando el Imperio esté mas trabajado
Porque para valelle se guardaua.
Y porqu'el triumpho d'este bien cantado
Sera de mi, passemos como estaua
El Rey Carlo, famoso con grãgloria
Mitaldo y contare su clara historia.

31

He aqui se arrepiente Ludouigo
De auer traydo dentro à Italia à Carlo
Por dar trabajo à su contrario antigo
Llamolo pero no fue para echarlo
Declarase al tornar por su enemigo
Iunto con Venecia nos por tornarlo
Abaxa el animoso Rey su lança
y passa à pesar suyo en larga dança.

32

Su gente à defender mira que queda
El nueuo reyno, mira bien su suerte
Que al Rey Aragones sube la rueda
Con el Duque de Mantua varon fuerte.
En pocos dias ni vno solo queda
En la tierra, ó en mar sin gustar muerte,
y por perder vn hombre valeroso,
Mira el Rey que se pinta doloroso,

33

Cata aculla vn Marques sabio y valiente
Alfonso de Pescara el animoso
Qu'en sus empresas ves resplandeciente
Mas que carbunclo claro luminoso,
Mira el engaño cauto fraudulente
De vn Ethiopo falso y bien astroso,
Como de ardiente rayo en crudo modo,
Muerto cae el valo del mundo todo.

34

Al dezeno Luys mira soberano,
Que pata el monte y no con buena suerte,
Y el libre Moro pone en todo el llano
La Flor de lis segunda mente fuerte,
Su gente embia toda al Garellano
Que haga puente do passe su muerte,
Mas el Gran Capitan d'España digno
La despedaça y mata en fuerte signo.

35

Mira en Pulla despues en otra parte
Exercito Frances roto perdido.
Por el Gran Capitan segundo Marte
Que dos vezes muy fiero le ha vencido.
Como à fortuna aqui turbada parte
Se veê d'el gesto, al Rey Luys cumplido
La muestra y claro en Adria, en el famoso
Sitio que parte el Po y el Alpe vmbroso.

36

Y esto dicho, assi mismo reprehende
Aquel que lo primero auia oluidado,
Tornase atras mostrando vno que vende
La roca, que el señor le ha encomendado,
Dize: Mira el Suyzzo como prende
Aquel qu'en su defensa le ha llamado,
Estas dos cosas tales con ganancia
Han dado gran victoria al Rey de Francia.

37

Al Duque Valentin mira subido
Por este Rey en Roma y que dispone
A su guisa de Italia, y fauorido,
Y en las manos d'el Papa casi pone,
Mira que quita el Rey muy atreuido
De Bolonia la sierra y roble pone,
Mira los Genoueses en huyda
Y su ciudad subjeta y mal perdida.

38

Mira y veras despues de gente muerta
Cubierta en Ghiaradada la campaña,
y cada villa al Rey abrir la puerta,
Venecia tiembla, y muestra d'esto saña,
El Papa no lo suffre que tan cierta
Sea esta venida à la Romaña,
y à Modena le quite al de Ferrara,
y quede, donde al Duque cuesta cara.

39

Mira entrar en Bolonia soberuioso
El Bentibolla rico y muy pujante,
y el Campo de Franceses copioso
A Brosa saquear luego al instante,
A Folsina socorre victorioso,
y el campo de la ygleſia, va adelante,
En lugar baxo, el vno y otro viera
Tanto de Ghiaſi y su gente ribera.

40

Aca la Francia, alla el gran campo crece
De España, y la batalla le da grande,
De todas partes cae y desfallece
La gente d'armas, sin que se desmande,
De sangre lleno el campo al fin parece,
Marte está en duda à quien vitoria mande
Por mano de vn Alfonso señalado
Vencio'el Frances, mas fue mas mal parado.

41

Mira Rauenna toda saqueada,
Mira por esto al Papa muy rabioso,
y passa qual tempesta apresurada
Suyzzos, por monte belicoso,
y la gente Francesa destroçada
Echa fuera d'el Alpe verde, vmbroso,
Alli vn pimpollo en el jardin d'el Moro
Poue do antes cogio los Lyrios de oro.

42

Mira el Frances tornar, ves lo perdido
Por el Eluecio que ayudar bien pudo
Con gran artifeo el moço alli ha traydo
De quien fue el padre preso en fuerte ñudo,
Mira su gran exercito caydo,
A quien fortuna alli ayudar no pudo,
y hecho nueuo Rey que se prepara
Vengar la gran verguença de Nouara.

43

Mira con mas fortuna, ingenio, y arte
El Rey Francisco brauo y adelante,
Que à los Suyzzos rompe y los desparte
Mostrando destruyllos al instante.
El titulo les rompe en cada parte
Que ellos vsurpauan, triumphante.
DE LOS Reyes se nombran domadores
y de la ygleſia fuertes defensores.

44

A pesar de la liga toma y prende
A Milan, y al de Sforça acuerda presto,
Mira Borbon que la ciudad defiende
A Tudescos por Francia que le ha puesto,
Mira despues que mientras à otro atiende
El Rey Francisco echan lo d'el puesto,
y sacan à su gente mal parada
Por fuerça de Milan descalabrada.

45

Otro Duque Francisco que parece
Al abuelo en virtud, mira echar fiero
A Franceses y tanto en valor crece
Que con la ygleſia cobra el caualliero
A Milan, Francia torna mas parece
A Italia no correr como primero.
Qu'el buen Duque de Mantua en el Tesino
Le cierra el paso y rompe en el camino.

46

El moço Federico y esforçado,
Mira como se precia en su terneza,
Mira que gloria eterna aura alcançado
Con el ingenio mas qu'en fortaleza
Pauia à Francia toda ha defendido,
Y encendido à Venecia con destreza.
Mira los dos Marqueses flor del mundo
Qu'es cada qual en armas sin segundo.

47

De vna sangre y valor, de vn apellido,
Vno es hijo de Alfonso aquel primero
Que del negro engañoso fue herido
Por quien diera el postrimero
Mira bien quantas vezes han rompido
A Francia, cada qual muy brauo y fiero,
El otro tan cortes, tan gentil hombre
El Vasto señores, Alfonso ha nombre.

48

Este es el caualiero que os dezia
Qu'en Ischia naceria valeroso,
Que ya prophetizado y dicho auia
Merlin à Fieramonte aquel dichoso,
Sin falta auer alguna naceria
En tiempo qu'el imperio trabajoso
Estaria y la Yglesia perseguida
De Barbaros, y hereges afligida.

49

Este con el grancio de Pescara,
Y consejos de algunos Coroneles,
Mira que la Bicocca hara cara
Parecer à Suyzzos y Franceses:
Aqui de nueuo Francia se prepara
A cobrar lo perdido con reueses:
Vn campo mete el Rey en Lombardia,
Y otro despues à Napoles embia.

50

Esto que haze de nos lo qu'el gran viento
Del seco polno, que ha remolinado,
Despues lo sube al cielo y al momento
Lo torna à tierra donde lo ha tomado,
Haze en Pauia recoger bien ciento
Mil hombres, cada qual muy bien armado,
El Rey atento al gasto que se offrece,
No mira si su gente mengua, o crece.

51

Por culpa de ministros muy auaros,
Y porqu'el Rey en su bondad se fia,
En las vanderas se recogen raros
Pero al fin tiene gruessa compañia.
Veese alli acometido en sus reparos
Del valiente Español, qual ossaria,
Con su proprio valor la espada en mano
Del infierno hazer el paso llano.

52

Mira de Francia toda la nobleza
Hecha pedaços de cien mil puiada:
Mira en torno del Rey tanta fiereza,
Y tan aguda lança y dura espada:
Mira lo à pie con animo y grandeza
Lo possible hazer en la jornada:
Mira quan esforçado se defende:
Mira el fiero Español como le prende.

53

Han le muerto el caualio al improuisto
Mira que espada y braço en sangre baña!
Vencer virtud à fuerça aqui se ha visto:
Mira el Rey preso, y mirale en España:
Mira el fiel Alarcon qual anda listo
Teniendo del custodia muy estraña.
Mira aquel de Pescara ensangrentado
Que en este dia ha sido señalado.

54

Roto en Pauia vn campo, el otro fuera
A Napoles tomar segun le escriue,
Mira le pues quedar como si cera
A la vela faltasse por quien viue:
Mira al gran Rey en la prision Hibera,
Los hijos dexa y Francia le recibe:
Mira à vn tiempo el hazer à Italia guerra,
Y à el otro hazerla en su tierra.

55

Mira muertes y robos de camino,
Qu'en Roma passaran por toda gente:
Mira el fuego y la sangre, y lo diuino
Con humano quitar todo ygualmente,
El campo de la Yglesia esta vezino,
El llanto y el rumor claro se siente.
Do yr deuia adelante torna à riedro:
Y prender dexa al successor de Pedro.

56

Mira à Lutrech, qu'el Rey Fráciſco embia
No por hazer en Lombardia la empressa,
Pero por socorrer diz que venia
A Roma, de Borbon su primo presa,
Mas por otra carrera se desuia,
Y dexa al Papa ser de tantos presa,
y viene à la ciudad de tuyos lie[illegible]
Adonde es sepultada la Serena.

57

Mira l'armada imperial salida
Por so[illegible] à Napoles tirada:
Mira [illegible] Oria la lid tener perdida
Al principio muy clara y señalada:
Mira fortuna buelta y desabrida
Contra quien ayudana en la jornada:
Mira muerto à Lutrech sin mas ganancia,
Mira no traer vno nueua à Francia.

57
Aquesta y otras cosas señaladas
Que de contallas nunca acabaria
De hermosas cólores variadas
Qu'en la gran sala aquesto y mas cabia
De todos fueron harto bien miradas,
y partirse de alli nadie sabia,
Tornando á leer las letras de colores
Que vian sobre oro escritas y labores.

58
Las damas y los otros que mirado
Auian la sala hablando alegremente
A reposar el huesped los ha entrado
Que mucho hontaua à toda buena gente,
y siendo cada qual alli acostado,
Bradamante se acuesta assaz doliente,
Mil bueltas da en el lecho congoxosa,
Ni en vno ni otro cabo no reposa.

60
Sueño de Bradamãte
Los ojos cierra al alba desseada,
y parecela ver á su Ruggiero,
y dezir: Porque vas tan desmayada,
y crees lo falso y no lo verdadero?
Verás primero el agua atras tornada
Del rio, que de otra sea Ruggiero:
Si no te amasse vida, el alma mia
Las niñas de mis ojos no amaria.

61
Parecele que le oye: Soy venido
A cumplir mi baptismo y lo jurado,
y si he tardado, he sido alla impedido
De golpe qu'el amor no le vuo dado.
Huyo el sueño y Ruggier mas no se ha oydo,
Ni visto, que cõ el se le ha apartado:
Renueua el triste llanto la donzella,
Y assi entre si se quexa y se querella.

62
Llanto de Bradamãte
Lo que me plugo es falso sueño, y esto
Cuytada es el velar, que dá el tormento,
El bien fue sueño à deshazerse presto,
Mas no es sueño el martyrio qu'en mi siento
Porque no vee el sentido todo aquesto
Que assi ver le parece al pensamiento!
A quebradicion os soys llegados
Qu'al mal abiertos veys y el bien cerrados!

63
El dulce sueño paz me ha prometido,
Mas amargo velar le tiene en guerra,
El dulce sueño vano me ha salido,
Mas amargo velar al mal no yerra.
Si deleyte lo falso dá cumplido,
No oya o vea mas lo cierro en tierra:
Si el sueño es gozo, y el velar enojos,
Puedan sin despertar dormir mis ojos.

64
O dichoso animal que vn sueño fuerte
Sin los ojos abrir seys meses tiene,
Que semeje tan buen sueño à la muerte
Tal velar á la vida no conuiene.
Tan contraria de todas es mi suerte,
Muerte al velar, y vida al sueño viene:
Mas si à tal sueño muerte se parece,
Ven muerte, y los ojos me adormece.

65
Del Orizonte el sol ya muy colorado
Tenia el estremo en torno y esparzia
El humedo vapor, con el ñublado
Muy poco pareciendo al otro dia.
Quando la bella Bradamante armado
Se auia por seguir su larga via,
Aquel señor las gracias da sin cuento
Del gracioso y honrado alojamiento.

66
Halló que la donzella mensagera
Con sus donzellas todas y escuderos
Salia del alcaçar, de manera,
Que muy presto halló sus caualleros,
Los que la lança de oro en la carrera
Echò de sus caualos muy ligeros,
y auian la noche al descubierto cielo,
Hambre y agua suffrido, viento y yelo.

67
Iuntòse à tanto mal que alli ayuntando
Ellos y sus caualos estuuieron
Batiendo bien los dientes, y pisando
El lodo, pero casi mas sintieron,
y sin casi, el pensar que publicando
La mensagera yria lo que hizieron,
y qu'en la primer lança que han sentido,
Diria à su dama en Françia auer caydo.

68
Prestos son à morir por la vengança
D'aquella infamia, daño, y gran vltrage,
Que ante la embaxadora en mala andança,
(Vla ria dicha) amenguen su linage.
Quitando su opinion su fiera lança
Que de los reuia mala, y con corage
Desafian la dama al continente,
Viendo ya passar la puerta y puente.

69
Y no pensando no que era donzella,
Que arte de donzella no traya:
Bradamante rehusa como aquella,
Qu'en parte detenerse no queria
Mas tanto la apretaron, que al fin ella
Negallo sin deshonra no podia:
Baxò la lança, y à tres golpes en tierra
Tendio los tres, y dio fin à la guerra.

70

Sin bolueller el rostro se ha metido
En su camino bien desesperada,
Los que por el escudo auian venido
De estraña tierra y via prolongada
Cada qual sin hablar quedó corrido,
y el ala voladora bien quebtada:
De seso los sacauan sus enojos,
y no ossan ante Vlania alçar los ojos.

71

Muchas vezes con ella en el camino
Se auian loado bravos orgullosos
Que no auria en la Francia Paladino
De quien presto no fuessen victoriosos.
Vlania cada qual viendo mohino,
Porque no vayan tanto assi bravosos,
Dize, que era muger, no caualleros
La que hallaron de semblante fiero.

72

Pues que hareys, les dize Vlania, quando
Os ha assi vna muger tierna abatidos?
Ved que sera Reynaldos pelcando,
y Don Roldan tan fuerte y tan temidos?
Si gana este el escudo, yo os demando
Si mas valdreys con el que aureys valido
Con vna tan gentil tierna donzella?
yo os digo que teneys dura querella.

73

Esto os podria bastar, que bien prouado
Aueys vuestro valor y desengaño,
y el que de vos venia determinado
De hazer prueua en Francia, claro el daño
Con su verguença busca, pues tocado
Ha bien ayer y hoy quanto es su engaño:
Si ya no cree que es honra y bien vsano
Ser muerto o preso de tan fuerte mano.

74

Pues como los tres Reyes ciertos fueron
De Vlania que auia sido aquel donzella,
Por quien su fama mas escurecieron
Que negra per, soliendo ser tan bella:
Que vna muger bastaua conocieron
Para diez dellos, como dixo aquella:
Por boluer estuuieron con despecho
Sus armas contra el inflamado pecho.

75

De furia, de desden muy combatidos,
Las armas se desarman de yra ardientes,
Ni dexan las espadas, y encendidos
De rabia, en aquel fosso assi impacientes
Las echan, y por ver que son vencidos
De muger, siendo Reyes prehemineutes,
Iuran por su error, no por el daño
No mas armarse armes en todo vn año,

76

Y que andaran à pie su luenga via
Con el inconueniente de alargalla,
y aunque vean cumplido el año y dia
A caualio no yran, ni porran malla,
Si armas y caualio en gran porfia
No ganan desarmados y en batalla,
y yran sin armas por su mal mostralle
Ellos à pie y los suyos à caualio.

77

A vn castillo vieoe Bradamante
Que era para Paris cierto sendero,
De Carlo y de su hermano, q̃ Agramante
Auian roto, la dixo vn caualleto.
Tratada fue aqui bien con buen semblante
Mas no de su desseo lastimero:
No la dexa comer el pensamiento,
No descansa con el solo vn momento.

78

No quiero desta ya deziros tanto,
Que dexe aquellos dos fuertes guerreros
Que auian por acuerdo arado al canto
Del agua sus caualios tan ligeros
Su lid de quien os narro agora y canto,
No es por conquistar los emisperos,
Mas porque Durindana el mas gallardo
Aya alli junta, mente con Bayardo.

Al Canto. 34 est. 10s Reynaldos y Gradasso.

79

Sin que trompa o señal les señalasse,
Sin que maestro alguno tal tuuiesse
Qu'el repare y herir les amostrasse
y à mas esfuerço el pecho alli encendiesse,
Hierense à vn tiempo como mas dañasse
El herir, y al combate la fin diesse,
Al tumor belicoso retiñian
Los montes, y ellos en furor ardian.

Batalla entre Reynaldos y Gradasso.

80

Dos espadas sin par pruevas hizieron
De buen temple en las finas armaduras,
Que otras no forjaron ni se vieron
Que à tales golpes fuessen tan seguras
Mas era el temple tal que assi las dieron
Por esperiencia firmes y muy duras,
Que juntas bien podian encontrarse
y dar mil golpes sin poder quebrarse.

81

Aca y alla Reynaldos mueue el paso,
Con gran destreza [illegible] industria y arte
De Durindana dieron en este passo,
Que sa[illegible] como el yerro taja y parte,
Mejor golpe descarga el Rey Gradasso
Pero dado con el viento se desparte,
y si por caso à dicha le cogia,
Era donde muy poco le nuzia,

82

Mas diestro el Paladin su espada afina
Al Pagano la estrena con pujança,
Quando en el lado, y quando do confina
La coraça, y el yelmo allí la lanza:
Mas halla la arma fuerte diamantina
Que vna malla no rompe donde alcança,
Y si la espada no puede cortalla
Es porque fue hadada aquella malla.

83

Sin reposar vn poco muy trauados
Andan en la batalla codiciosos,
Sin los ojos boluer sino afirmados
Y fixos en sus cuerpos belicosos,
Quando d'vn gran rumor son estonados
Y de tanto furor muy sospechosos,
Bueluen ambos los ojos à vna parte,
Y veên en gran peligro al buen Bayarte.

84

Con vn monstro Bayarte, alli erizado
Vieron, y era aue, y mayor que el seria,
Con rostro de tres braças, denodado
El talle de murciegalo tenia:
La pluma negra, y todo assi atezado,
Con agudos comillos se veya,
Ojos de fuego y de cruel manera,
Dos alas como velas de galera.

85

Quiça que era aue, mas yo no he sabido
Quando tal en el mundo fue hallada,
Ni yo la vi tan ygual, ni lo he leydo
Sino en Turpin de do fue trasladada:
Y por tal escritura he yo creydo
Que era angel malo el aue condenada,
Que Malgesi la truxo à do hiziesse
Qu'este fiero combate se partiesse.

86

Esto Reynaldos cree, y en gran porfia
Viene con Malgesi, y en quistion dura,
No lo confessó aquel en algun dia,
Mas por salir de culpa fuerte jura,
Por la lumbre que luz al sol ponia,
Que era d'esto innocente criatura,
Demonio sea d'aue el ha venido.
Ya Bayarte en las ancas se ha sumido.

87

Las riendas Brauello presto mente
Rompio, y con gran braueza, y con gran yra
Contra el aue los pies muestra valiente.
Aquel veloce en alto se remonta
Bate de alto y con vnas fiero arremete.
En torno d'el hiriendo pica y tira.
Bayarte con dolor viendo el reparo
No valer, toma el monte por amparo.

88

Huye Bayarte, y en la selua espesa
Entra y busca la hoja mas tenida.
Siguèlo el monstro, y poco el pie le pesa.
Hostigando lo viene en la corrida,
Emboca se el caualo, y atraniessa
La selua, y à vna cueua entró escondida,
El monstro que perdido ha alli la traça,
Sube en el ayre y busca nueua caça.

89

Reynaldos y Gradasso viendo esto
La causa de la lid que se ha perdido,
De diferilla toman presupuesto.
Hasta auer à Bayarte socorrido:
Que por la selua corre fiero y presto,
Con tal que el que lo tome sea tenido
De lo tornar à aquella propria fuente,
Donde el combate acaben final mente.

90

Y parten de la fuente à la mañana,
La verde yerua dexan muy hollada,
Alexase Bayarte en furia insana,
Perezosos le siguen la jornada.
Gradasso que no está lexos su alfana
Caualga en ella y entra en la cañada,
Atras se dexa al Paladin sañoso.
Que no se vio en su vida mas furioso.

91

Reynaldo el rastro sigue muy ligero
De Bayarte que va por el boleage,
Por el fragoso monte abria sendero.
Por montañas y bosque muy salvage:
Huyendo d'aquel monstro negro y fiero
Que d'el cielo cayó con gran vltage.
Despues de vano andar ayrada mente
Torna à esperar Reynaldos en la fuente.

92

Por si vernia Gradasso se ha tornado;
Assi como el concierto fuera hecho.
Pero viendo que en balde le ha esperado
A pie se torna al campo con despecho:
Tornemos à Gradasso que ha llenado
Diferente el camino, y mas estrecho
No por razon, mas por su buen destino.
Sintió al caualo relinchar vezino.

Prosigue en el Cãto 38. está 61.

93

Hallo el caualo en vna escura cauerna
Do el temor espantable le ha traydo
Que à lo claro salir de alli no ossaua:
Aqui Gradasso alegre le ha cogido.
Bien d'el encierro hecho se acordaua:
Que tornar à la fuente era venido,
Mas no se determina de yr al puesto,
Y gozoso entre si hablaua aquesto.

94

Cobrelo quãdo lo quiera en hid y en guerra
Que à mi con paz uello mas me plaze,
D'el vno al otro cabo de la tierra
Vine por el, y bien me satisfaze:
Pues ya le tengo deuanea y yerra.
Quien pieosa que lo dé à quien no me plaze
Si Reynaldos le amare, y le conuenga,
Qual yo he venido à Frãcia, en India el vẽ-

95 [ga.

Sera le tan segura à el Setcana,
Quanto segura à mi la Francia ha sido.
Esto hiziendo por la via llana
Se vino en Arles do la armada vido,
Con Bayarte allí vino y Dutinlana
Y en de palmada fusta se ha metido,
No cuento mas aqui del Rey Gradasso
Ni de Reynaldo y Francia en este passo

que en el Cãto. 40 está. 46

96

Astolfo. D'Astolfo os cuento q̃ como vn portante
A su modo hazia à silla y freno
Por los ayres correr à su volante:
Mas que halcon ò aguila en sereno
Ayre volò y passo Gallia al instante,
De vn mar al otro, y de Pirene al Reno:
Tornò hasta Poniente à la montaña.
Que diuido la Francia de la España.

97

España. Passo Navarra y Aragon volando
(Dando à quien lo miraua marauilla)
Tarragona à la yzquierda va dexando,
Vizcaya à diestra, y pasa por Castilla,
Galicia, y Portogal anda mirando,
Y buelue el curso à Cordoua y Sevilla,
Ni dexò junto à mar ni por campaña
Lugar que no passasse en toda España.

98

Gades vio y las columnas tan famosas
Que à nauegantes puso Hercule inuicto,
Quiere en Africa ver solennes cosas
D'el mar Atlante al termino de Egypto,
Las Baleares vido generosas,
y à Yuiça y Formentera en muy poquito;
Bolnio el freno y à Arzilla se ha tornado
Sobre el mar que à la España ha separado.

99

Africa. Marruecos, Fez, y Oran vido y à Bona,
Argel, Bugia, villas sobetanas,
Que de ciudades otras traen corona
De oro y no de hojas secas vanas.
Puso en Biserta y Tunez su persona,
Vio à Gabes, Capiseuio, y sus sanas,
A Tripol, à Bernicha, y Tolomita,
Donde Nilo dexa à aquel q̃ en Asia habita.

100

Entre el mar y la selua verde y buena
De Atlante, vio toda su cañada,
D'el otro cabo el monte de Caruna,
Passo sobre el Cyreno la jornada,
Trauesando los campos de la arena
Vio al confin de Nuuia en Albayada,
El cimiterio dexa atras de Barro,
y el gran templo de Amon puesto à barro.

101

A otra Tremezen desde aqui viene,
Que siguen de Mahoma el ciego estilo,
Tambien à otra Ethiopia sobre viene
Frontero d'esta allende alla del Nilo
A la ciudad de Nubia el curso tiene,
y entre Dohda y Goàle volo à filo,
Vnos Christianos son, otros Paganos,
Q̃ en fronteras estan siempre a las manos.

101

Senapo Emperador de la Æthiopia, SENAPO.
Que por ceptro la Cruz trae en su tierra
De Reynos, oro y gente tiene copia
De alli ha hasta el mar Roxo en llano y sierta
Que sigue nuestra ley, casi muy propria,
Que lo puede saluar de infernal guerra
Aqui es fino yerro, ò yo estoy ciego
Do vsan por baptismo el puro fuego.

103

Astolfo baxo aqui ligeramente;
Dẽtro de Nubia al Rey q̃ os digo ha visto,
Flaco el castillo veê mas excellente:
Donde Senapo viue en fe de Christo
Las cadenas de puertas y de puente,
Aldauas y cerrajas, alli ha visto,
Con clauazon que vale vn gran thesoro,
Que lo que es hierro aca alla es todo oro.

104

Y aunque de metal fino es abastado,
Tambien tenian por cosa muy preciosa
Columnas de vn cristal muy bien labrado
Que sustenian la los jatan hermosa.
De roxo, verde, azul, blanco y morado,
Por lo mas alto vio labor graciosa,
Diuersa con proporcionado espacio,
Rubi, Zafi, Esmeralda auia y Topacio.

105

Los muros y cubiertas con gran arte
De perlas son y otra pedreria,
Aqui el Delfino nace y pocas parte
Tu[illegible] con esto que aqui auia.
Esta [illegible] que de aca, de alla se parte,
y el ambar aquel Reyno nos lo embia,
En fin vienen de alla todas las cosas
Que se tienen aca por mas preciosas.

106

Dize se que el Soldan Rey del Egypto
Al Senapo tributa y es sujeto
Porque en su mano està, mucho ò poquito
Dar, y quitar el Nilo, sin respecto.
Y porque dexar puede pobre, afligido,
Hãbriento al Cayro, y Reyno, assi en efecto
Senapo es dicho, y de todos los otros
El Preste, y Preste Ioan es de nosotros.

107

Nunca fue en Ethiopia en algun dia
Mas rico Rey, mas grande, mas potente
y con su oro, y quanto bien tenia
Viuia sin ojos miserablemente.
y esto era poco con lo que sufria,
Malencolico estaua y desplaziente
Moriase de hambre incomportable,
Por maldicion d'el cielo perdurable.

108

Si beuer ò comer quiere el cuytado,
Y quiere contentar su hambre fuerte,
Vienen le (aunque està muy encerrado)
Harpias de tal forma que es ver muerte,
Con picos y vñas roban al cuytado
El vino y las viandas, y si à suerte
Algo queda sin yr al vientre hondo,
Con ponçoña lo dexan hediondo.

109

Esto fue, porque siendo moço altiuo,
Viendo se tan hontado y poderoso,
Que sin su estado fuerte era y esquiuo,
Membrudo mas que todos y furioso,
Vino à ser Lucifer y en tal estriuo
Puesto guerra mouiera â Dios glorioso
Guio à su braua gente su apetito,
Al monte donde nace el rio de Egypto.

110

Aniza le dicho que era aquella sierra
Pilar firme del cielo alto estrellado
Do estaua el paraysо de la tierra
Adonde Adam con Eua fue formado.
Con muchos elefantes fue â la guerra
Con camellos y exercito estremado,
Con gran desseo ú hallaua gente,
De su vanda à sus leyes obediente.

111

El temerario assi en el desierto
Dios le corto y vn angel le ha venido
Que cien mil cõbatientes le ha muerto
y en perpetuas tinieblas le ha metido
y à su mesa embio tal desconcierto,
Que d'el infierno monstros han salido
Que comen su vianda adereçada
Sin le dexar gustar casi nada.

112

Desesperado viue mal contento,
Por vn varon que le ha prophetizado
Que nunca sera libre del tormento
Ni d'el robo y hedor suzio maluado:
Hasta que aqui se viesse por el viento
Vn caualiero en vn caualio alado,
y como imposible aquesto parecia,
Desesperadamente aquel viuia.

113

Pues viendo con espanto aqui la gente
(Sobre los muros sobre casa y torre)
Entrar el caualiero incontinente
Vn caballo al Rey de Nubia corre,
y quien la prophecia torna à mente,
y de cierta esperança le socorre,
El fiel vaston oluida de alegria,
y à tiento al voladortambien corria.

114

Astolfo que la plaça ha discurrido,
Con espaciosa rueda se ha assentado,
Al Paladin el Rey siendo venido
De rodillas delante se ha prostrado,
Angel sancto, Mesias prometido,
Dixo, sino merezco ser librado,
Mira qu' es proprio el offender de gente,
y el perdonar à ti, al que se arrepiente.

115

Salud por mi error no la desseo,
Ni pedir osso luz à luz tan pura,
Lo que puedes hazer yo bien lo creo
Que eres de Dios perfecta criatura.
Baste ya que en dolor luz no posseo,
Sin que siempre me mate hambre pura,
Almenos haz que assi suzias harpias
No coman mi comer mas en mis dias.

116

Y de marmol vn templo te prometo
Edificar con toda fuerça mia,
Con puerta y techo de oro muy perfecto,
Dentro y fuera de rica pedreria,
A tu nombre inuocado, con efecto
Efectuado el milagro deste dia,
Esto dezia el ciego Rey vano,
Buscando el pie d'Astolfo à tiento en vano.

117

No soy (Astolfo dize) angel diuino
Ni Mesias soy yo, ni de alto vengo,
Mas soy hombre que voy por mi camino,
Indigno de tal gracia: mas yo tengo
Poder, para que al monstruo cruel malino
Confunda por la fe que yo mantengo
No me loes, mas loa a Dios d'el cielo,
Que por su bien me truxo en este vuelo.

118

Haz tu deuer con Dios, y à el offrece
El templo, los altares y primores.
Hablando assi los dos como se offrece,
Van al castillo alli con mil señores.
Y manda el Rey à quien gozo crece
Vnquete adereçar à seruidores
Solicitos que agora el Rey confia
Que comera sin miedo de la Harpia.

119

Virgil. En vna sala rica en continente
El combite aparejan muy solenne,
Con el Senapo come solamente
El Duque Astolfo, y la vianda viene.
Por el ayre vn rumor frio se siente
Herido de las alas, donde auiene
Que vienen las Harpias tan nefandas,
Del cielo, al buen olor de las viandas.

120

Virgil. Assi vinieron siete apressuradas.
Con rostro de muger descolorido,
Por luenga hambre secas, descarnadas,
Como muertes horribles, y crecido
El vientre, y luengas vñas acoruadas:
Terrible en vista, con hedor podrido,
Luenga la cola fea, y muy rolcada,
Como de vna serpiente emponçoñada.

121

Virgil. Venir las sienten por el ayre en passos,
Todas à vn tiempo llegan à la offensa,
Rapan viandas, y derraman vasos,
Su vientre suziedad grande dispensa.
Atapan las narizes (ved que es sos)
Por no poder sufrir su hedor inmensa.
Astolfo del successo muy ayrado,
Entrellas con la espada se ha lançado.

122

Virgil. En el cuello, en las ancas, fieramente
Hiere, y en alas, en cabeça, y pecho,
En vn costal de estopa dar bien siente
y no hazen sus golpes mas prouecho.
No dexan plato o copa, finalmente
Quanta vianda auia aqui le han hecho
Vomitar, suzia, empestada, à mal metida,
Haziendo mal prouecho la comida.

123

Senapo auia tenido aqui esperança
Que las Harpias el Duque desterrasse,
Hora se vee perder la confiança,
y gime en ver quan poco aprouechasse.
Tiene el Duque del cuerno remembrança,
Confia qual solia le ayudasse:
Concluye en si, qu'el cuerno acabaria
De confundir la suzia y fiera Harpia.

124

Primero al Rey, despues à sus varones,
Con blanda cera las orejas cierra,
Porque quando los temerosos sones
Hieran el ayre, no huyan de su tierra.
Toma la rienda, y salta alli en arzones
Del Hyppogrifo, y el buen cuerno asserra,
Señala al maestre sala que alli anda,
Ponga presto en la mesa la vianda.

125

Virgil. Assi en vna gran lonja se apareja,
Con otra mesa mas vianda nueua.
Tornan las fieras ala vianda vieja.
Astolfo encontinente el cuerno prueua,
Como no les cerrara assi la oreja,
Oyendo el son, desean ver su cueua,
Huyendo van y todas temerosas,
Que ni ensuzian vianda ni otras cosas.

126

Tras ellas corre apriessa el Paladino
Bolando por la lonja se ha salido,
Dexando à Nubia, toma aquel camino,
Tras ellas el fresco ayre ha discurrido,
El cuerno resonando de contino,
Hasta la roxa Zona se han subido,
Al altissimo monte preminente,
Donde el Nilo si tiene tiene fuente.

127

Desde alto en la montaña alo profundo
Entra so tierra vna cauaña escura,
y tienese por cierto en todo el mundo
Que llega al hondo infierno sin hondura.
Aqui las fieras entran segun fundo
Como à propia morada muy segura,
A lo mas hondo baxan, y alla quedan
En donde el fiero son oyr no puedan.

128

En la boca infernal caliginosa
(Que abre carrera àquien à ciegas viene)
Cessó el horrible ton, viendo la cosa,
Recogiendo las alas se detiene.
Tambien yo me detengo en esta glosa
y mi costumbre guardo qual conuiene,
Pues la bolsa está llena de mi Canto,
Quiero aqui reposar del bulto vn tanto.

MORAL DAD Ó ALLEGORIA

EL author toca en parte alguna historia, mostrãdo por ella que quantas vezes los Franceses han venido Italia para defenderla, tantas vezes

ellos han alcançado victoria y quantas han venido para la sojuzgar tantas han buelto con perdida. Al fin en la persona del Preste Iuan, del qual Astolfo desterró las Harpias, se reprehende la soberuia la qual entretanto que se hallare entre los principes Christianos sera occasiõ que la justicia de Dios les castigue de la misma arte que el author lo escriue, embiando gẽte estrangera para tragar el manjar y sustentamiento nuestro.

ANNOTACIONES.

Est. 4

Merlin hizo con libro, o con Auerno,
O en la Nursine cueua consagrado,
Vna noche demonios la han pintado.

Engen. EN las montañas de Norsia cerca de Baia, entre Barbaro y Auerno, segun dize Petrarcha está vna entrada por la qual se va con mucho trabajo a la cueua donde habita la Sibilla Cumana, y alli tiene consigo muchas donzellas, que cada Viernes se transforman juntamente con ella en serpientes, y si alguno entra en esta cueua no puede salir de ella hasta que sea passado vn año, vn mes, y vn dia, y si acaeciesse a tener tan poca memoria que no se cordasse, y las donzellas como lo tienen de obligacion no se lo dixessen el dia antes de cumplir el termino, no saldria nunca. Van muchos a esta cueua para saber secretos y para saber sus futuros successos, y para hazer encantamientos, conjurar y offrecer libros a los Demonios: Pero si alguno de los que alli entran se echa con la Sibilla, o con alguna de sus donzellas, que son muchas, nunca sale de alli. ¶ Es sacada esta fabula del libro de Guarino Mezquino.

Dolce. Auerno.] Es vn lago en la campaña de Roma cerca de la ciudad de Bayas, por donde pensauan los antiguos que era el camino del infierno, y por esso consagraron al dicho lago a Pluton.

Nursi.] Es vna muy antigua ciudad en Vmbria en el Ducado de Espoleto. Cerca de esta ciudad en vna sierra ay vna cueua llamada de la Sibilla, donde algunos affirman, que la Sibilla Cumana, que es la que fue natural de la ciudad de Cumas, está alli condenada a perpetuo infierno. Es Cumas la ciudad que hoy es llamada Capua. Otros dizen, que esta Sibilla es la Tiburtina, que vendio aquellos libros a Tarquino Prisco, vno de los siete primeros Reyes de Roma. La boca desta cueua está al presente cerrada, y mandòla cerrar el Papa Clemente Septimo, y affirman, que los que alli entrauan antes, por su recreacion, amas eran vistos.

Est. 9

- entrana por la tierra
Que Apenin partè y mar, y el Alpe encierra.

Ruscelli. Estos versos no son tomados del Petrarcha, antes al parecer de muchos doctos, corrigen y están muy mejorados de los que el dicho escriuio, queriendo describir la Italia, como aqui lo haze el Arioſto, Y dixo en sus versos desta manera.

Vdralla il bel paese
C' Apenin parte, e' mar circonda el' Alpe.

Y es cierto, que estos versos del Petrarcha son algo escabrosos, y estan muy mejor los del Arioſto que aqui pusimos, porque verdaderamente los montes Alpes no rodean a Italia, sino que la diuide y parten a lo largo, y se estienden por ella, como si tomassemos las montañas de Florencia, o las de Francia, o las que el mismo Petrarcha dixo lo veriamos claramente. Lo que Petrarcha dize es esto:

Ben prouide natura al nostro stato,
Quando del' Alpe schermo

Poseſtra noi, e la Tedesca rabia.

Y assi la palabra encerrar, de que en esta su descripcion vsa el author diziendo:

Que Apenin parte, y la mar, y el Alpe encierra.

Es mas a proposito, y mejor dicha para la verdadera descripcion en commun del dezir rodear la mar, que no rodear por diuidirla y apartarla, siendo assi que quien aprieta vna cosa chica en el puño de la mano, podria dezir que la mano rodea o encierra la tal cosa. Pero quien cierra el passo de vn camino, o de otra cosa semejante, no podra dezir que le encierra y rodea. Y assi el Ariosto, nunca quiso imitar a ningun author sin mejorarle, auiendo para ello lugar, y en este verso emendo y corrigio lo que se le entendio, o le dixeron que el Petrarcha no auia dicho bien. Es tambien verdad, que en los versos de Petrarcha dichos arriba, algunos que se quieren mostrar sophisticos y porfiados en sustentar lo que acabamos de dezir, componen y casi alteran esta sentencia, y quieren que diga el verso desta manera:

Que Apenin, parte (y el mar rodea) y el Alpe:

Y que la palabra Alpe responda a la otra palabra parte, y no al rodea, queriendo dezir, que el monte Apenino, y los mõtes Alpes diuiden a Italia el vno por vna parte y el otro por otra. Y esta construction o correction me parece mejor ordenada, y que tiene el sentido mas proprio, aunque quanto el entreteximiento y orden de las palabras seria muy escabrosa. De manera que es mejor, que sabiendo la verdad de lo que los versos contienen en si, ella misma declare y ordene las palabras, y no que las palabras declaren la sentencia, lo qual se ha siempre de procurar al contrario, y que las palabras den fuerça y virtud a la sentencia, y que della se saque la intencion de lo que quieren dezir, y no de la noticia que se tuuiere de las cosas, o de la descripcion, o que quien lo leyere lo aya de adeuinar. Lo qual auemos tocado y traydo a la memoria para yr siempre mostrando el mucho juyzio y perfection del author.

Est, 13. – à Sigisberto –

Mouido por thesoro que ha offrecido

Mauricio Emperador en guerra esperto.

Eugen. Mauricio Emperador de Constantinopla, y successor de Tiberio, desseando echar de Italia los Longobardos que della se auian hecho señores, incitó a ello con grandes dones y promessas a Sigisberto Rey de Francia, el qual passando con grueso exercito por las escalas de Annibal llegò a la Gallia Cisalpina, y Eutar Rey de los Longobardos oyendo su venida, dissimulo, fingiendo tener miedo del, y se recogio dentro de los muros de su ciudad. Y viendo esto los Franceses se tuuieron por vencedores, y pensando que estauan ya seguros, tuuieron menos cuydado que deuian de la guerra, y sabiendo Eutar su descuydo los acometio de supito, de tal manera, que hizo en ellos la mayor mortandad que en aquellos tiempos se vio. ¶ Escriuen lo Cario y Corio.

Est, 14. Pues mira à Clodoueo, dize, y ciento

Mil hombres passar montes furioso.

Eugen. Este Clodoueo fue el quinto Rey de Francia, despues de aquel Clodoueo que fue el primero, que tomò por muger a Crotilda hija de Childerico Rey de Borgoña, por cuya persuasion, y por amonestaciones y trabajo que puso S. Remigio se tornò Christiano y baptizo. Este en tiempo de Grimoaldo Duque de Benauento que tuuo guerra contra Perdice y Gondiberto hermanos, queriendo quitar les el reyno de Lombardia, teniendo entendido que esta domestica y ciuil discordia le veria a cuento, para acabar la potencia de los Longobardos, passo con gran numero de gente los montes Alpes [illegible] de Grimoaldo, que no era bastante ni ygual para se defender de tan gran impetu y poder, començo a aprouecharse de sus astucias, y con la poca gente que tenia consigo, hizo muestra de querer salir al encuentro a los Franceses, y despues huyò, y los enemigos se derramaron con cobdicia de robar los alojamientos que quedauan llenos de mantenimientos y vino, y hãziendo se dello los Franceses hizieron que viesse effecto lo que Grimoaldo tenia ordenado, y assi viniendo de noche sobre ellos, mato tantos de los que estauan soñolientos y borrachos, que a penas escapo ninguno dellos que pudiesse cõtar ni llevar

la nueua de la rota y desbarate succedida a los suyos. ¶ Escriuelo Paulo Emilio en las historias de Francia.

Est.15 Mira en Italia Childeberto.&c.

Fueron hermanos Childiberto y Teodorico, y hizose Teodorico señor del reyno de
Eugen Francia, y al tiempo que murio dexo por heredero a Clodoueo su hijo, de quien hablamos arriba. A este Clodoueo succedio su tio Childiberto, el qual queriendo vengar al sobrino, embio a Lombardia veynte de sus capitanes con poderoso exercito contra Grimoaldo, los quales se diuidieron en tres esquadrones El vn capitan luego que llego assento su campo sobre vn castillo, y murio herido de vn rayo, y los suyos vnos se derramaron por la tierra, y otros se reduxeron a los otros dos esquadrones. Otra parte del exercito, andaua corriendo y robando toda la Romaña y hasta Venecia. La tercera parte del dicho exercito, puso sus tiendas y asiento a vista de la ciudad de Milan, donde esperando que el Emperador de Grecia le embiasse mas gente, y viendo que no lo hazia, y siendo forçado de vna mortandad pestilencial que le sobreuino, sin passar mas adelante se boluio a Francia con los pocos que escaparon. ¶ Escriuenlo Carion y Paulo Emilio.

Est.16 Mira à Pipino, y à Carlo su processo
Que à Italia vno tras otro al fin deciende.

Eugeni. Auiendo sido electo por Summo Pontifice Estephano Segundo, molestaua Astolfo Rey de los Longobardos las tierras y cosas de la Yglesia, y aũque el Papa procuró ablandarle con dones y dadiuas no quiso sossegarse, antes le tomò a Rauenna. Viendo esto el Papa pidio su ayuda a Pipino Rey de Francia, el qual passò luego en Italia en fauor del Papa, y quemando y saqueando la tierra que està al derredor de Pauia, forçó a Astolfo a que pidiesse paz con las condiciones que Pipino quiso, lo qual se hizo assi, con que restituyesse lo que a la Yglesia auia tomado. Salido Pipino de Italia, començo Astolfo a mouer otra vez guerra contra el Papa, y puso cerco a Roma, haziendola a hierro y fuego, y corrio toda la tierra hasta llegar a los burgos de la ciudad Fue otra vez llamado Pipino del Papa, y auiendo tornado constrino a Astolfo a pedirle paz con los mismos partidos de la otra vez y se la otorgò. Muerto Astolfo succediole en el reyno Desiderio, el qual siendo vencido por el Emperador Carlos, le lleuo preso a Leon de Francia. ¶ Escriuenlo Platina y Coto

Est.16 y al Papa tornò en honra.

Eugen. Al Papa Adriano succedio Leon Tercero, al principio de su Pontificado, fue por Pascual Primicerio, y por Campeolo clerigo vna mañana estando celebrando los diuinos officios despojado de sus vestiduras, y le echaron en tierra. Y queriendole sacar los ojos y la lengua le pusieron en vna prision, de donde por industria de Albino su camarero huyò, y se fue a buscar a Carlos Magno, que a la sazon tenia guerra con los Saxones, y no pudiendo por esta causa yr el en persona, embio honrosamente al Papa a Roma, acompañado con mucha gente Los Obispos y ciudadanos de Roma teniẽdo respecto al Emperador Carlos le recibieron con grandissima fiesta Venido despues Carlos a Roma quiso saber y esaminar porque causa auia succedido este alboroto, y juro el Papa sobre los Euangelios que era mentira y falsedad todo quanto sus enemigos le acusauan, y tuuo mas fuerça este juramento que si con todo el mundo le prouara. Despues desto el Papa vngio a Carlos, y le consagrò por Emperador de Romanos, y quedo desde entonces en costumbre que solo aquel fuesse tenido por legitimo Emperador que fuesse vngido y coronado dandole el titulo del Imperio Los malhechores que cometieron el dicho crimen fueron llenados presos a Francia. ¶ Platina, y Illescas.

Est.17 Tras estos mira vn moço otro Pipino.

Eugen. Pipino hijo de Carlos Magno, mouio guerra a los Venecianos, auiendo ya sido coronado Rey de Italia por Leon Tercero Dizen que la causa desta guerra fue, porque los Venecianos querian ser neutres en los conciertos que se auian hecho entre los Embiadores de Roma y Grecia o mas verdaderamente porque desseaua tomar para si la Dalmacia que era delos dichos Venecianos. Y muy enojado vino contra Venecia y auiendo tomado todas las tierras del contorno y muchas islas que estauan cerca della, procu-

expugnara Rialto,donde se auia passado la silla Ducal que estaua antes en Malamoco, y no pudiendo tomarla por tierra fabricò vna puente de madera sobre las boeas del canal de Otfano que es muy hondo, para que sus soldados que no estauan esperimentados en guerras nauales con mas commodidad pudiessen pelear:pero defendiendose los Venecianos con sus varcas,y leuantandose vn viento tempestuoso, y hinchandose el mar, se quebrò el puente,y los que en el estauan fueron desbaratados y muertos. Y assi con grande daño delos suyos y mucho peligro de su persona dexò la empresa y se boluio a su casa y reyno. ¶ Sabellico.

Est. 18. Mira Luys Borgoñon que en fuerte dia
Baxa,do queda preso y bien vencido.&c.

Eugeni. Reynando Berègario Emperador primero desto nombre en Italia,Luys hijo de Boson Rey de Borgoña,mouido con esperança de hazerse señor del reyno de Italia, y del nombre que Ludouico su abuelo materno auia posseydo,passò a Italia por Turin, donde fue vencido y preso por Berengario y despues le dio libertad con condicion,que de allì adelante no hiziesse daño en Italia,lo qual el juro solennemente,aunque no mucho despues no teniendo cuenta con el juramento que auia hecho,torno a passar los Alpes, y fue segunda vez por el mismo Berengario vencido y preso en batalla,y por auer sido perjuro le mando sacar los ojos, y assi ciego se boluio a su casa. ¶ Paulo Emilio.

Mira vn Hugo de Arles de gran hecho
Est.19 Embiar de Italia a toda à Berengarios. Y todo lo demas de la estancia.

Eugeni. Los tres Berengarios que en Italia tuuieron titulo de Emperadores, traxeron su origen de los Reyes Longobardos.Rodolfo Rey de Borgoña, queriendolo muchos Italianos que aborrecian a Berengario el segundo que a la sazon reynaua en Italia, passo los Alpes,y peleando priuo a Berengario del reyno y dignidad que tenia. Este Berengario fue a pedir socorro a los Vnos,que son los Hungaros,los quales baxando en Italia que mundo y robando quanto hallauan quisieron quitar el reyno a Rodulfo. Los Italianos viendo esto,y conociendo quàn para poco era su Emperador,llamaron en su ayuda a Hugo Conde de Arles,el qual reynò diez años auiendo seydo Rodolfo. En este tiempo Arnaldo Bauaro con grande exercito entrò por Italia, y entendole recebido los Veroneses se començo a llamar Rey,pero viniendo a batalla con Hugon fue vencido. Muerto Berengario segundo, vino el tercero a Italia con gran gente entretanto que los Vnnos y Bauaros estauan occupados en tomar a Aquileya,y toda la otra tierra que està dela otra parte del Po,y los señores de Italia se inclinaron a la parte de Berengario, y Hugon forçado de la necessidad pidio paz y se le concedio,con tanto que luego saliesse de Italia,y dexasse en ella a Lothario su hijo. Ydo Hugon a Arles viuio muy poco, y su hijo viendose menospreciado se retrazo a viuir a Pauia,donde al cabo de dos años murio. ¶ Cation y el Corio.

Est.20 Pues mira aqui otro Carlos por concierto
Del buen pastor que a Italia assi ha encendido,
Y en dos batallas Reyes dos ha muerto
Manfredo y Coradino su vencido

Eugeni. Nacieron de Federico Segundo Conrado y Manfredina,y aunque el vltimo fue de concubina,hizole su padre Duque de Beneuento. Muerto pues Federico en Sicilia y poco despues del Conrado en Napoles,Manfredo publicando que Conradino hijo de Conrado era muerto se hizo señor del reyno de Napoles, contra la voluntad del Papa y de todos los Napolitanos,y proseguia adelante en las enemistades q̃ sus padres y hermano auian tenido con la Yglesia.De tal manera que el Papa Vrbano Quarto, publicò Cruzada contra el. Muerto Vrbano succedio en el Summo Pontificado Clemente Quarto,y embio a pedir socorro contra el a Francia. y declarò por Rey de Sicilia y Napoles a Carlos de Angiu hermano del Rey Sant Luys de Francia, el qual auiendo llegado a Ostia con treynta galeras mando y ra demas gente que tenia por tierra,y yendo en busca de Manfredo le hallo cerca de Beneuento,y alli le rompio y mato, tomando a Sicilia y a todo el reyno de Napoles Pero Conradino a quien por testamento y succession de su padre pertenecian estos dos reynos se fue a Alemania,y juntando mucha gente passo en Italia,

y combatiendo en Tagliacozzo con Carlos fue roto, y huyendo se escapo en habito desconocido, y auiendole metido en vna varca, los que le lleuauan le entregaron a Carlos y auiendole tenido muchos meses preso le hizo cortar la cabeça. De alli a poco tiempo los Sicilianos, siendo author del trato vn Iuan de Procida, se conjuraron contra los Franceses, y acometiendolos de repente los mataron todos a vn tiempo a la hora de Visperas, q era la señal que se les auia dado, y de aqui se dixo, el Vespero Siciliano. ¶ Cuentan lo los Commentarios del reyno.

Ruscelli. El buen pastor que aqui dize el Arioſto, fue Clemente Quinto. Llamale bueno ironicamente, y en lentido cõtrario, porque fue el que en lugar de las buenas y sanctas obras que estaua obligado a hazer, conforme a su grado y authoridad, puso fuego a Italia, como lo dize el author aqui. Y es de saber que el Rey Manfredo murio en la batalla, segun dize el author, pero el Rey Conradino ni fue muerto ni preso en la batalla, aũque le prendieron despues a traycion vnos que le auian de lleuar en vna varca, y auiendo escapado se huyendo despues de la rota de su exercito, y queriendo huyr disfrazado, le conocieron y entregaron al Rey Carlos, y auiendole tenido preso muchos meses, por persuasion y ruego del dicho buen pastor le corto la cabeça en la plaça de la Annunciata de Napoles, en el mismo lugar y parte donde hoy està vna capillita, que despues mando hazer su madre. Y no queriendo dezir que el Arioſto tuuiesse poca noticia desta historia, digo, que quando aqui dize:

Y en dos batallas Reyes dos ha muerto
Manfredo, y Corradino su vencido,

se haya de entender, que aunque Corradino no quedo muerto en batalla, porque aquella donde fue vencido y huyo, fue causa de su prision, y despues de su muerte el author quiso aqui contar la summa y importancia del hecho, sin entrar en las particularidades y circunstancias que no consienen a quien quisiere summariamente contar vna cosa, como tambien lo haze en este mismo Canto, quando trata de las guerras de los Franceses en Italia.

Est. 21 Passar de Francia el monte vn caualliero,
Y mouer guerra al gran Visconte illustre.

Eugen. Siendo molestados los Florentines y Genoueses por Galeazo Visconte, hizieron conjuracion contra el juntamente con la mayor parte de los principes y potentados de Italia, y hizieron batar al Conde de Armeñac Frances con veynte mil combatientes, y llegando a los burgos de Alexandria de la Palla que no es muy lexos de Milan, salio a el el Duque Galeazo, y peleando con el le vencio. Y auiendo dexado parte de la gente que tenia dentro de la ciudad para su guarda, con el resto anduuo corriendo toda la tierra, y mientras los enemigos amenazauan a los ciudadinos, diziendoles, que los auian de matar a todos: el Duque los acometio con vna vanda de su gente, a tiempo que de la ciudad salio la gente de la guarnicion y hirio en ellos por vn lado, y esto fue de tal manera que la mayor parte de los Franceses murieron, y el Conde fue herido y preso, y de ay a pocos dias murio de las heridas. Fueron tambien presos con el muchos Florentines: ¶ Coro.

Est 23 Vno de Marca, y tres mira Angoinos.

Eugeni. Muerto Carlos Tercero Rey de Napoles, y Ladislao su hijo y legitimo succesſor, que do el reyno en Doña Iuana hermana de Ladislao, que se casó con Iacobo Conde de la Marcha, descendiente de la casa de Francia, con condicion que solamente se llamasse Principe de Tarento, Duque de Calabria y Vicario del reyno, y que la administracion de todo el reyno fuesse de la Doña Iuana. Despues de auer tomado el reyno no guardó lo que auia prometido y capitulado, antes quiso tener todo el dominio del y començo a hazerse llamar Rey. Viendo esto la Reyna, se lo quito todo, con ayuda de Francisco Sforça Duque de Milan. ¶ Hasta aqui es de Corio, y de Paulo Emilio en el libro.

Succedio no mucho despues en el reyno Alfonso el mayor por adopcion que le hizo la dicha Reyna Doña Iuana, y combatio en vida della con Ludouico Duque de Anguoi, y despues de su muerte con Rene, los quales pretendian que aquel reyno les pertenecia por succesion y descendencia de Carlos Tercero. Finalmente, auiendo Alfonso tomado por fuerça de armas la ciudad de Napoles, y echado fuera della a Rene o Renato, se hizo señor

señor de todo el reyno. Despues de la muerte del dicho Alfonso, y auiendole sucedido Don Fernando su hijo, le mouio guerra Ioan de Angiu hijo de Renato, siendo induzido y llamado para ello de muchos señores Italianos, por odio y enemistad que tenian al Rey, y auiendo auido el dicho Don Fernando victoria se apodero de todo su reyno, y echo fuera a su enemigo, aunque Franceses y Italianos le ayudaron con gente y dineros que le dieron. ¶ Los Commentarios del dicho reyno.

Mira aquel Carlo octauo que deciende
Est. 24 Los Alpes con la flor de toda Francia. ¶ Y lo que va prosiguiendo en otras estancias.

Auiendo sido muerto en la yglesia de Sant Esteuan Galeazzo Sforça Duque de Milan
Eugeni. por ciertos vassallos suyos, que contra el se conjuraron, dexo vn hijo de pocos años que andando el tiempo tomó por muger a Ysabel hija de Alfonso Rey de Napoles. Gouernaua el estado Ludouico Sforça tio del moço Iuan, hombre de singular prudencia, aunque de profunda y insaciable ambicion y cubdicia, nacido para destruycion de toda Italia. Este imaginando como se podria quedar con el estado, hizo cortar la cabeça a Cecha Simoneta, que con se muy sencilla gouernaua el dicho estado, y en los lugares importantes hizo sacar de las fortalezas todos los que entendio ser antiguos seruidores y fieles guardas del niño, y puso en los presidios y gouiernos otros hombres nueuos de su mano. Pero siendo con embaxadas y amenazas requerido del Rey de Napoles que restituyesse el estado al sobrino, pues estaua ya en edad para le poder gouernar, y temiendose no le hiziesse restituyr por fuerça lo que con tanta injusticia y contra voluntad de su dueño tenia, solicito a Carlos Octauo Rey de Francia, que passasse en Italia a ganar el reyno de Napoles, que el dicho Rey dezia pertenecerle, porque al tiempo que murio Renato de Angoi, no dexando hijos porque auian muerto en su vida, se le mando por su testamento Ludouico porque el Rey Alfonso que estaua impedido en otras guerras, no le sacasse y reboluiesse sus fuerças contra el, hizo baxar a Carlos a Italia y con su venida, se rebelaron contra Alfonso todas las ciudades del reyno de Napoles, siendo causa el soberuio dominio y manera de gouierno del mismo Rey Alfonso de Aragó, y el viédo esto se despojo del reyno, y le dexó a Don Fernando de Aragon su hijo, mas no por esta diligencia dexaron los del reyno de abraçar el nombre Frances. Viendo Don Fernando esto se concerto con sus enemigos de les entregar a Napoles con todas sus fortalezas y que pudiesse estar seys meses en Ischia, con intento de en este tiempo tener lugar para recoger alli sus amigos y yrse. Llego el Rey a Ischia y alli Iusto alcayde del castillo, mouido de la misma traycion que los demas del reyno auian vsado contra los Aragoneses, no le quiso acoger, antes le cerrò las puertas, y visto esto por el Rey se començó a quexar del y con pocos de los suyos se metio debaxo de la puerta de la fortaleza, y desde alli pudo tanto con ruegos, y trayendole a la memoria las mercedes y beneficios que el y los demas Reyes Aragoneses sus progenitores auian hecho a el y a los suyos, que le recogio dentro, con condicion, que entrasse sola su persona, y assi entrò solo el Rey: pero viendose dentro, saco la espada contra el castellano y sus soldados que todos estauan armados para defenderle, mas espantados viendo la presencia del Rey abrieron las puertas para que los soldados que auian quedado fuera entrassen, y desta manera tomò la fortaleza y castigo a Iusto como merecia, y despues de auer estado alli algunos dias se fue, dexando encomendada la dicha fortaleza a Don Iñigo hermano de Don Alonso de Aualos Marques del Vasto, y el se passo a Sicilia, la qual defendio valerosamente despues el Don Iñigo de los enemigos que se la querian tomar. Hecho lo referido entro el Rey Carlos de Francia en la ciudad de Napoles, donde de todo el pueblo fue recebido con grandes muestras de aficion. Fue esta entrada por el mes de Henero del año de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, y estando se en fiestas y regozijos, començó a publicar, que se queria hazer señor de todo lo restante de Italia y Sicilia. Lo qual causó gran espanto en los principes de Italia, y mayor que en otro ninguno a Ludouico Sforça, que por auer muerto Iuan Galeazzo su sobrino, era ya Duque de Milan, y viendo quan al contrario de lo que creya le auian salido sus pensamientos, començó (aunque tarde) a mirarlo

que para adelante le cumplia hazer, viendo la calamidad que ya se mostraua a la clara, porque el Frances en tanto que en Italia tuuiesse poder, se sabia, no tener intento de cumplir con ninguno della lo que le vuiesse prometido. Y entendiendo esto Ludouico se fue en casa de Geronymo Leõ, que estaua en Milan por embaxador del Duque y Señoria de Venecia, y con muestras de mucho miedo, le rogo, quisiesse encomendar su estado, hazienda, y salud al Senado de Venecia, persuadiendoles con mucha instancia se confederassen con el, teniendo respecto a la salud y bien commun de toda Italia, lo qual el hizo assi, y visto por los Venecianos, les parecio, que no era bien dexar sin ayuda a sus vezinos y compañeros, y assi le resoluieron en mouer guerra a los Franceses, y para ello hizieron armada, de la qual fueron por Prouedores Melchior Triuisano, y Lucas Pisano, y por Capitan General de todo el exercito Don Francisco de Gonçaga Marques de Mantua, mancebo de edad florida, y mandaron a todos sus capitanes, que para vn dia señalado se hallassen en cierta parte ribera del rio Oglio. Temiendose el Rey Carlos de esta liga y confederacion que contra el se auia hecho, dexando el reyno de Napoles proueydo de gente, y de las demas cosas en la mejor orden que le parecio, caminò para Roma, y de alli se fue azia los Alpes para juntarse con el Duque de Orliens, y llegò al rio Tarro. A este tiempo el Marques de Mantua, con quien ya se auia juntado el Conde de Gayazzo con la gente de Ludouico Sforça, estaua alojado de la otra parte del mismo rio Tarro en Gario a Final mente los exercitos se pusieron vno frontero de otro, y combatieron gran espacio variando la victoria, aunque al fin el Frances a pura fuerça sobre pujo y prenalecio Murieron de la parte de los Italianos doblada gente que dela de los contrarios, y por auer sido tan grande el numero de los muertos los escriptores no le quieren dezir. Con todo esto el Rey pidio tregua por vn dia y se le concedio, y la noche siguiente hizo hazer muchos fuegos para engañar los enemigos, y leuantando su campo, tomò el camino azia el rio Trebbia, y en siete dias llegò a Aste con su exercito. Entretanto que passauan estas cosas, el Rey Don Fernando de Aragon boluio a su reyno de Napoles, y fue recebido en la ciudad con increyble alegria y contento de los ciudadanos porque los Napolitanos auian venido en gran aborrecimiento de los Franceses despues de la partida del Rey Carlos, siendo la causa la insolente y sobrada colora de esta nacion, que suele ser prodiga en el buscar y prouer lo necessario a su comida y sustentacion, y en dar quanto ay assi a los suyos como a los demas, sobre lo qual les hizieron tantos desafueros y agrauios, que no los pudiendo suffrir, llamaron otra vez los Aragoneses. Para tornar el Rey Don Fernando a cobrar su reyno, tenia necessidad de socorro, porque aun estauan en poder del Frances las fuerças de todas las ciudades, y assi se concerto con los Venecianos debaxo de ciertas condiciones, dandoles muchos pueblos en la Pulla, y socorriendole ellos con dineros y armas, y embiaron por su General a Don Francisco de Gonçaga Marques de Mantua, con cuya industria y trabajo el Rey Don Fernando despues de varios successos, torno a conquistar su reyno, auiendo primero muerto y echado fuera del todos los Franceses que en el auia. Estaua con todo esto toda via por el Rey de Francia Castil Nouo de Napoles, y vn esclauo negro que estaua con los Franceses, salio fuera, y prometio a los del Rey Don Fernando, que vna noche señalada quemaria la armada Francesa, y fue causa que para ello los Aragoneses se metiessen en la yglesia de santa Cruz. Y Don Alonso de Aualos Marques de Pescara capitan de grande esperança y virtudes, llamandole el dicho esclauo a la media noche, diziendo que queria hablar con el, subio en vna escalera a la bateria sobre el muro, ala parte de los jardines, y sacando fuera la cabeça, le tiro con vna flecha hecha a manera de media luna, y le degollo, y assi murio por traycion de aquel mal hombre. ¶ Quien quisiere particularmente ver esta historia de la venida de Rey Carlos a Italia hasta su buelta a Francia, lea los libros primero, segundo, y tercero de la historia que compuso Paulo Iouio.

Eugeni. Fft. 28

No fue tan galan Nereo, ni excelente.

Nereo fue hijo de Caropeo y de Aglaia, y saliendo de la isla llamada Sime, fue con tres nauios en socorro y ayuda de Agamenon a la guerra de Troya. Escriue del Homero.

que entre toda la gente del exercito de los Griegos, no auia otro mas hermoso que este Nereo, que es de quien dize aqui el author.

Est. 28 No tan veloce Lada.

Porcac. Aunque en otra parte dixe lo que deste Lada auia hallado en Solino, no por esso dexare de dezir aqui lo que escriuen Catullo y Marcial, porque Catullo diziendo:

Non Ladas ego, pennifere Perseu.

Comparole por su ligereza y velocidad a Perseo que tenia alas, y assi da a entender que fuesse este Ladas ligerissimo. Fue este corredor de Alexandro Magno, y trata del Marcial en el lib. 2. diziendo:

Quid si per graciles vias Petauri
Inuitum subeas subire Ladam?

Y en el lib. 11. dize el mismo.

Habeas licebit alterum pedem Lada
Iuepte frustra crure ligneo curres.

Est. 29 Y si la antigua Creta fue loada
Porque en ella nacio el nieto de Celo.

Engenio. De Celo hijo del fuego y del dia, y de Vesta nacio Saturno padre de Iupiter. Y porque por el concierto que auia entre Saturno y Titan, todos los hijos que nacian de Saturno los comia, auiendo nacido Iupiter porque no le comiesse su padre, por astucia y maña de la madre fue escondido en el monte Ida en Candia, y dixo a Saturno que auia parido vna piedra. Y porque el niño no llorasse como suelen hazer los otros niños, los Cretenses con atambores, armas, y otros sones hizieron gran ruydo, de manera, que el padre no pudo oyr el llanto del niño, a quien dizen se fueron las auejas, y le pusieron la miel en la boca. Didimo creê que fue criado con leche de cabras por Amaltea y Melissa, hijas de Melisco Rey de Creta, y lo mismo affirma Lactancio, aunque dize, que Amaltea sola fue la que le crio. Collumela dize, que le crio Melissa, y que despues Iupiter la conuirtio en aueja. Creci lo despues libró a sus padres, combatiendo con los Titanes, y auiendo sabido que su padre le auia querido matar, y que toda via le andaua en asechanças, le echo fuera del reyno, y con vna hoz le cortó los genitales, y combatio tambien con los gigantes, como atras diximos, y finalmente auiendo sojuzgado el mundo, le diuidio en tres partes, dexando para si el cielo. Vuo tres deste nombre, el primero hermano de Celo: el segundo hijo, y el tercero nieto. ¶ Quien quisiere verlo largamente, lea a Iuan Boccacio en el libro de la genealogia de los Dioses.

Y si de dos hermanos se leo Delo.

Fst: 29 Iupiter se juntó con Asteria hija de Ceo, y despues la mudó en codorniz, y despues la
Engen. transformó en vn peñasco, o por mejor dezir en isla, y llamola Ortigia, que es al presente llamada Delo, y como si fuera vna varquilla se meneaua en medio de la mar, y despues se echó con Latona hermana de la dicha Asteria, y la empreñó, y sabido por Iupiter se enojó tanto que embio tras ella a Piton serpiente, y este yua en su seguimiento a todas las partes donde ella yua, no la dexando jamas parir. Fue finalmente recebida de su hermana, y primero pario a Diana, asiendose a dos arboles, que eran, el vno oliuo, y el otro palma y despues pario a Appollo. Otros dizen, que auiendo nacido primero Diana, tomó el niño, y ayudo a su madre en el parto. Nacidos estos dos niños de vn parto, la isla que de continuo andaua mudandose se hizo immouible y firme. Estos fueron Dioses, y de la calidad que todos saben.

Al dezeno Luys mira soberano
Est. 34 Que passa el monte, y no con buena suerte.

Muerto Carlo Octauo Rey de Francia desgraciadamente, porque cansado de jugar
Engen. a la pelota se entro en vna camarilla agena, se le cayó la campanilla, y murio supitamente, succediole en el reyno Ludouico Duque de Orliens, que fue el Duodecimo, y

auiendo hecho conjuracion con el Papa Alexandro, y con la Señoria de Venecia contra Ludouico Sforça, no tardo en mouer guerra a Italia, siendo sus Generales Triuulcio y Monsieur de Obegni, los quales antes que el Rey passasse tomaron por fuerça a Trezzo y Annone, fuerças en el estado de Milan y de alli fueron sobre Alexandria. Las causas que mouieron al Rey a passar a Italia fueron las mismas que a Carlos su predecessor, demas de que pretendia pertenecerle el Ducado de Milan, por decender de la parte de su madre de Galeazzo Visconte. Era General del exercito del Sforça Galeazzo Sanseuerino, y dexo saquear a los Franceses la mayor parte del estado de Milan que cierra el Po, y huyendo vergonçosamente tomaron los Franceses la ciudad de Alexandria, y atemorizado y amedrentado Ludouico Sforça, oyendo la rota de su exercito, y que Alexandria era perdida, embio sus hijos y thesoros a Alemania, y dexando bien fortificado el castillo de Milan, y en el a Bernardino de Corte que le defendiesse, juntamente con el Cardenal Ascanio su hermano se fue a Alemania para el Emperador Maximiliano. No mucho despues entro en Milan el Rey Luys, y se le rindieron todas las ciudades y pueblos de aquel estado, y juntamente con ellas la ciudad de Genoua, cuyo castillo vendio el alcayde a los Franceses por precio que con ellos hizo. Y do el Rey sucedieron algunas questiones y tumultos entre los ciudadanos de Milan con los Franceses, y tornando a ella el Duque la gano, aunque el castillo se puso en defensa con vna vanda de Suyzzaros que en el auia. Y dentro de pocos dias despues de tornada a ganar Nouara vino otra vez el exercito Frances, y le torno a espantar trayendo el Rey en su exercito gran cantidad de Suyzzaros a sueldo, y queriendo el Duque librarse deste peligro, y sospechando que los Suyzzaros que consigo tenia le querian entregar al Rey, procuro cõcertarse con Monsieur de Lagnino General del Rey. Pero deshizo la fortuna todos sus pensamientos porque los Suyzzaros de la vna y de la otra parte auiendo sido corrompidos por los Franceses, le entregaron a los Capitanes del Rey, saliendo en la ordenança en habito de soldado Suyzzaro, siendo authores y principales de tan gran trayeion Rodolfo Salice Grison, y Gaspar Sileno de Vrania Suyzzaro, y fue lleuado preso a Francia. ¶ Escriuenlo dicho Iouio y el Bembo.

Est 34. Su gente embia toda al Gatellano,
Que haga puente do passe su muerte. &c. Con la estancia que se sigue.

Eugeni. Los Reyes de España y Françia Don Fernando y Ludouico auiendo hecho sus conciertos, acometieron entrambos juntamente a Don Fadrique de Aragon Rey de Napoles, hijo de Don Fernando su antecessor, a quien auia sucedido en el reyno. Gonçalo Fernandez de Cordoua, llamado el Gran Capitan, que era General del Rey de España, fingio ser su amigo, y haziendo guerra en Calabria y Pulla las reduxo breuemente, y no mucho despues los Españoles y Franceses que estauan en los presidios de los pueblos començaron a tener diferencias y disputas sobre la diuision de los confines y limites, de tal manera que vinieron a tomar las armas los vnos contra los otros, y a tener grandes guerras, y hallandose los Franceses mejor proueydos hizieron retirar al Gran Capitan a Barleta, pero auiendole dentro de poco tiempo llegado socorro de España, queriendo los Franceses passar el rio Garellano, teniendo ya hechas en el sus puentes, salio a ellos a impedirles el passo, y viniendo a las manos fue el Frances roto y puesto en huyda con gran destruycion y mortandad de su gente, y procurando el General saluarse en vn barco, se ahogo con otros muchos. Esta fue la segunda vez que (auiendo vencido la primera en la Cerinola en la Pulla, donde fue muerto Monsieur de Nemurs General de Francia) alcançaron los Españoles dos señaladas victorias de manera, que los Franceses quedando a penas con Gaeta fueron echados de todo el reyno de Napoles. ¶ Escriuen esta historia Paulo Iouio, y en los Commentarios del reyno.

Est. 37. Al Duque Valentin mira subido
Por este Rey en Roma, y que dispone
A su guisa de Italia. &c.

Eugen. De Alexandro Sexto Summo Pontifice, fue hijo Cæsar de la casa y familia de los Borgias, y hizole el Pontifice Cardenal: y desseando grandemente mandar dexó el capelo, y tomo por muger vna parienta del Rey Don Iuan de Nauarra siendo tercero deste casamiento el Rey Luys de Francia duodecimo deste nombre, y con ella le dio el Ducado de Valenza, de do vinieron a llamarle el Duque Valentino, y despues fauoreciendole el dicho Rey, se enseñoreo de toda la Romaña, Vrbino, Camarino, y Sinigalla, y mató quatro señores de la antiquissima casa y familia de Varano de Camarino. Echó fuera de Vrbino a Guido de Montefeltro, y a Pandolfo Malatesta de Arimino, y tomando a Faença ahogo a Astor Manfredi, que se auia rendido debaxo de su palabra. De mas desto, mouio sus manos sangrientas contra los varones y señores de la casa y familia Orsina, y primero hizo morir cruelmente en Vmbria a Vitelozzo, a quien por su mucho valor aborrecia en estremo, y lo mismo hizo a Oliueroto de Fermo, y a Paulo Orsino Duque de Grauina, y vn dia que para ello señaló hizó matar en el castillo de Sant Angel de Roma al Cardenal Baptista Orsino, a quien el Papa Alexandro hizo dar veneno de Cantarellas o Cantaridas, aspirando el dicho Duque con estas cosas y medios de venir a ser señor de toda Italia. ¶ Cuentan esta historia largamente hasta su muerte, Paulo Iouio y el Doctor Illescas.

Est. 73 Mira que quita el Rey muy atreuido
De Bolonia la sierra, y roble pone

Eugen. Muerto el Papa Alexandro Sexto con su mismo veneno, por auerse trocado vn frasco en que estaua el que se auia de dar a ciertos Cardenales riquissimos, succedio en el Pontificado Iulio Segundo, el qual con ayuda de los Franceses echo fuera de Bolonia a los Bentiuollos, que trayan por armas vna sierra y la reduxo a su obediencia, poniendo en ella vn roble que eran sus armas. Y el Bentiuollo que era ya de setenta años, desconfiado de si, se retraxo a los aloxamientos de los Franceses, y los del pueblo derribaron su casa sin que dexassen della ninguna señal. ¶ Iouio, Bembo, y Illescas.

Est. 37 Mira los Genoueses en huyda,
Y su ciudad sujeta y mal perdida.

Eugen. Al tiempo que Ludouico. 12. passo en Italia y tomò a Milan, juntamente con las demas ciudades y pueblos de aquel estado, que estauan sujetas a los Sforças, se le rindieron los Genoueses, y auiendo echado fuera los nobles, y leuantadose contra el Rey, pusieron en la ciudad la forma del gouierno popular, y tuuieron atreuimiento de resistir al dicho Rey Ludouico, y fueron vencidos por el y puestos en huyda en la altura de los montes, y perdonandolos tornaron a estar debaxo de su imperio, pero queriendo de marlos les quitò la libertad que tenian, y edificó encima de la ciudad vna fortaleza que la sojuzgaua, la qual despues, porque los ciudadanos estuuiessen seguros, destruyo Octauiano Fregoso, allanandola toda por tierra. ¶ Iouio.

Est. 38 Mira y veras despues de gente muerta
Cubierta en Ghiaradada la campaña.

Eugen. La rota que Bartholome de Albiano General de los Venecianos dio a los Tudescos en Cadore en las gargantas nenadas del Friuli, con que ganò para la Señoria de Venecia algunas tierras que los dichos tenian tomadas por fuerça, entre las que assi tomó fue vna la ciudad de Tiestre, turbó grandemente al Emperador Maximiliano, y solicitandolo el Papa Iulio Segundo, se conjurò con otros Reyes de Europa contra los Venecianos, y por causa desta conjuracion se destruyo casi toda Italia. El Papa pedia a Arimino y a Faença, y el Frances no queria sufrir que le tuuiessen a Cremona. El Rey de España, no tenia por ganado entera mente el reyno de Napoles, pues se estauan todavia en poder de los Venecianos la ciudades maritimas, que los Aragoneses mucho tiempo antes les auian empeñado. Para esto se juntaron los Embaxadores destos Principes en Cambray ciudad de Borgoña, y concluyeron, que se hiziesse guerra contra los dichos Venecianos con fuerças communes, desta manera, que el Rey Ludouico de Francia tuuiesse la suma potestad de la administracion de la guerra, la qual acabada vuiesse el Papa las ciuda-

des de la Romaña: el Rey de España las de la Pulla el Rey de Francia la Ghiaradada, Cremona, Crema, Bergamo, y Bresla: el Emperador a Vincencia, Treuiso, Verona, y Padua, con toda la tierra del Friuli: y Alfonso Duque de Ferrara a Rouigo, con el Polines. Sabido por los Venecianos salieron con su gente en campaña y llegando al rio Adde le toparon en batalla ordenada con los enemigos, y siendo muertos mas de diez y seys mil de ellos, y preso el General Albiano, fueron rotos. No por auer auido esta victoria, cobrò el Rey de Francia lo que pedia, antes con el espanto que puso fue ocasion, que los de mas de la liga cobrassen todo lo que pedian, y constriño al Conde de Pigniliano, que ya era General, que huyesse a Mestre. Viendose los Venecianos tan apretados, dieron por concierto al Papa à Arimino, Faença, Ceruia, y Rauenna, y al Rey de España lo que tenian en la Pulla. Mouieron despues desto los Venecianos guerra a Alfonso Duque de Ferrara, ayudandoles el Papa, y el Duque fauoreciendole el Rey Ludouico, tomo al Papa la ciudad de Bolonia, y la dio a los Bentiuollos, que auian sido echados fuera della. El saco de Bressa, y la rota de Rauenna por estar ya contadas en otra parte passare por ellas. El Papa enojado de la rota de Rauenna, hizo, que a la liga en que estauan los Reyes de España, Ingalaterra, y los Venecianos, se juntassen el Emperador Maximiliano, y la Señoria de Genoua, y quiso que la dicha liga se llamasse, la Liga sancta. Concluydo esto hizieron barar los Suyzzaros, y juntandose con ellos, dieron a los Franceses vna marauillosa rota, por la qual se vinieron de boluer huyendo azia el Piamonte, y queriendo hazer cabeça en Nouara, fueron de nueuo rotos por los Suyzzaros, y les constriñeron a que tornassen a passar los Alpes retirandose. Y desta vez Maximiliano Sforça hijo de Ludouico el Moro fue buelto y restituydo en su señorio y estado del Ducado de Milan. ¶ Escriuen largamente esta historia el Cardenal Bembo, y Paulo Iouio en la vida de Alfonso Duque de Ferrara, y Illescas en su historia Pontifical, y Pero Mexia en el libro y historia de los Cæsares, y el Guichardino.

Est. 42. Mira el Frances temar, ves le perdido
Por el Eluecio que ayudar bien pudo.

Eugen. Viendose el Rey Ludouico echado de Italia, hizo paz con los Venecianos, y embioles libres a Geronymo de Albiano, y al Gritti, juntamente con otros Senadores que tenia presos, y hizo con ellos su liga, y con esta confiança embio otra vez a Italia siendo Generales Monsiçur de la Tramolla y el Duque de Albania. Sabido esto por Maximiliano Sforça, pidio ayuda al Papa Leon Decimo, el qual le fauorecio con dineros. Llamò tambien (aunque con mucho temor, teniendo ante los ojos el exemplo de auer vendido a su padre) a la nacion Suyzzara en su fauor, y puso su exercito en campaña junto a Nouara, y auia en el quatro mil Suyzzaros, los quales todos juntos acometieron al Rey de Francia con tanta furia y impetu que le desbarataron y rompieron, tomandole las vanderas y toda su artilleria y bagage, auiales dado el Papa para su defensa la vandera y estandarte Pontifical, y con ella nombre de defensores de la libertad ecclesiastica contra los principes soberuios. De la manera que despues baxo el Rey Francisco, desbaratò a los Suyzzaros, y tomó a Milan, queda dicho en el Canto 25. ¶ Esta empresa de Ludouico, y la rota que vuo cuenta Paulo Iouio en el libro de sus historias.

Est. 44. Mira à Borbon que la ciudad defiende
A Tudescos por Francia que le ha puesto.

Eugen. Muerto el Catholico Rey de España Don Fernando, el Emperador Maximiliano passo en Lombardia con catorze mil Suyzzaros y setenta mil Tudescos, con intento de cercar la ciudad de Milan, y tomarla. Estauan en guarda de la dicha ciudad por el Rey de Francia el Triuulcio y Carlos de Borbon, el qual hizo poner fuego a los burgos, porque los enemigos no se reparassen en ellos, lo qual causo gran espanto en los Milaneses. Sobreuino a este tiempo nueua al Emperador de que venia gran numero de gente en socorro de Maximiliano Sforça, y assi se determino partir de alli, a lo qual ayudo que se temio no se leuantasse algun alboroto entre sus soldados, por no les pagar su sueldo, porque los Españoles auian desualixado cierta gente suya que le trayan para el effecto buena

summa de dineros, y tambien, porque Triuulcio para poner sospecha en la fidelidad de los Suyzzaros, vsando de sus astucias acostumbradas, embio al campo del mismo Emperador algunas cartas a los capitanes, por las quales les dezia, que tuuiessen cuenta con cumplir con el trato que sabian, y el mensagero que las lleuaua se dexó cautelosamente prender, y confesso que lleuaua cartas a los Suyzzaros de Milan. Leydas las cartas el Emperador començó a dudar en la fe de los Suyzzaros, y tomando exemplo en lo sucedido a Ludouico Sforça con ellos, se boluio a Alemania, y Borbon, siendo el Gritti contento, se torno con su gente a Francia, y fue recebido del Rey alegremente, y le dio el titulo de Gran Condestable de Francia. ¶ Quien quisiere ver lo dicho largamente, lea el lib. 16 de Iouio.

Est. 45 Otro Duque Francisco que parece
Al abuelo en virtud.

Eugeni. Carlos. 5. Emperador, hizo liga cõ el Papa Leon, ic̃ el qual se determino de echar del estado de Milan los Frãceses, y meter cuel a Francisco Sforça sobrino del primer Frãcisco y hijo de Ludouico el Moro, siẽdo en grã manera aborrecidos los Franceses de los Milaneses, la mucha soberuia y aspereza con q̃ los trataua Odetto Lescu y Monsieur de Lescu su hermano, que fue el primero que mouio guerra contra el Papa. Vinieron a las manos con el dicho Lutrech, y con Triuulcio que a la sazon era General de los Venecianos, la gente del Rey de España y del Duque, siendo Generales el señor Prospero Colonna y el Marques de Pescara, de tal manera, que los soldados Franceses y con ellos los Venecianos auian ya passado las trincheas de los Españoles por vna entrada secreta, pero reboluiendo sobre ellos los desbarataron casi sin recebir herida, y prendieron el General Triuulcio, y Lutrech huyo por el camino de Como. Francisco Sforça passada la media noche entro en Milan por la puerta Ticinense, y fue hecho Duque. ¶ Paulo Iouio.

Est̃. 47 Mira bien quantas vezes han rompido
A Francia. &c.

Eugeni. Hecho lo sobredicho, el Rey de Francia se determinó de boluer a ganar a Milan, y para ello embio a Italia vn poderoso exercito, debaxo del gouierno de Monsieur el Gran bastardo de Saboya, y assento su campo al derredor de Milan, y despues de auer escaramuçado muchas vezes sin prouecho con Prospero Colonna, desconfiado de salir con victoria, dexo la empresa, y se fue a Pauia, donde Prospero Colonna auia embiado por General a Federico Gonçaga hijo de Francisco Gonçaga, el qual puesto que era muy mancebo se vuo y defendio valerosamente de la furia de los Franceses y Venecianos, que para esta empresa se auian juntado. Al tiempo que los Franceses assaltauan a Pauia, vino en socorro de los Imperiales desde Milan Prospero Colonna, y temiendo el Frances ser tomado en medio dexo la empresa, y viendo esto el Prospero se retraxo a vn castillo llamado la Bicocca, donde el Frances le cerco, y el se aparejo para se defender, y auiendole començado a combatir, llego el Duque de Milan, a quien el Prospero auia embiado a llamar, y los Suyzzaros que auian prometido a Lutrech de tomar la artilleria de los Imperiales lo procurauan hazer, y siendo entendido por el Colonna, hizo que la descargassen toda en ellos, con lo qual murieron muchos, y passando adelante juntamente con el valor de los Marqueses del Vasto y de Pescara, dio vna notable rota a los Franceses, y les constriñio a boluerse a Francia ¶ Paulo Iouio.

Aqui de nueuo Francia se prepara
Est. 49 A cobrar lo perdido con reueses,
Vn campo mete el Rey en Lombardia,
Y otro despues à Napoles embia.
Con las cinco estancias siguientes.

Eugeni. Delibero el Rey Frãcisco de tornar a ganar el Ducado de Milan, y para ello passo en Lombardia con mucha gente, y hallandola desprouey da de presidios, y gente, saluo Pauia, se hizo muy ligeramente señor de toda ella, y despues apretando por todas partes la ciudad de Pauia, acometio con vn terrible assalto passada la media noche al exercito Español, el qual por el gran valor de los Marqueses de Pescara y del Vasto, y de el Visorrey de Napoles, vuo vna marauillosa victoria de los enemigos, y quedando vencidos

los soldados Franceses fueron muertos los mas principales capitanes y varones de toda Francia, y el mismo Rey peleando valerosamente fue herido, y cayendo sobre el su caballo fue preso, y se rindio al Virrey de Napoles. Fue esto al principio del verano. De alli fue llevado a Genova, de donde Don Carlos de Lanoy le llevó a España, y por darle algun contento, le dio esperança que el Emperador vsaria con el su acostumbrada clemencia mas el Emperador no le quiso luego ver por muchas causas. Fue esto occasion de que viendose el Rey engañado de su esperança, cayo en vna grauissima enfermedad, tal que parecia que auia de morir muy presto, empero a este tiempo le visitó el Emperador, y consolandole con muy amorosas y dulces palabras en su trabajo, le prometio de dar muy en breue libertad. Y assi poco despues hecho entre si ciertos conciertos y capitulaciones, le dio el Emperador por muger a la Reyna Doña Leonor su hermana, que primero auia sido casada con Don Manuel Rey de Portogal, y dexando en rehenes sus dos hijos mayores de tres que tenia, se fue a Gascuña. Y entre tanto que el hazia guerra en Italia el Rey de Ingalaterra se la hizo a el en Francia. ¶ Cuentan esta historia Paulo Iouio, el Guichiardino, y otros.

Est. 55 Mira muertes y robos de camino
Qu'en Roma passaran por toda gente.

Engeni. Auia auido pleyto entre el Duque de Borbon y la madre de el Rey de Francia sobre ciertos pueblos, y saliendo la sentencia contra Borbon enojado dello se passo a la parte Imperial, auiendo primero ordenado vna gran traycion contra su Rey, que por auerse descubierto huyó. El Emperador le hizo su General en Italia, y viendose con gran numero de Tudescos y Italianos, determinó de saquear a Roma, y prender al Papa y Cardenales con todo el clero. Era en aquella sazon Summo Pontifice Clemente Septimo, y auia hecho liga con el Rey de Francia, y con la mayor parte de los Principes Italianos, y demas desto auia tomado a los Colonneses todos sus estados y siendo engañado despidio todos sus soldados, y no mucho despues vino Borbon y cerco a Roma, y aunque primero que la tomasse fue muerto de vn arcabuzazo, no por esso dexaron los demas capitanes del exercito de tomarla y saquearla con grandissima crueldad, destruyendo todo quanto hallauan sin hazer diferencia entre las cosas diuinas y las profanas. El Marques de Saluzzo, y Federico Bozolo con el Duque de Milan, y el de Vibino, que todos tenian hecha liga con el Papa, viendo que los Españoles yuan a destruyr a Roma, determinaron de yr la a socorrer, pero no faltando algunas discordias entre los Franceses y Italianos dexaron lo que tenian propuesto. Viendo el Papa que Roma era tomada, se retrayo juntamente con algunos Cardenales al castillo de Sant Angel, donde le cercaron y combatieron muy asperamente: y assi tuuo necessidad de darle a concierto, pagando primero por su rescate a los Españoles y Tudescos quatrocientos mil ducados, y doze personages en rehenes. Monsieur de Lutrech auia ya venido en este tiempo a Italia a librar al Papa y Cardenales, y viendo que para el effecto que auia salido de Francia no era ya necessario su socorro, por tener ya ellos libertad, determino de hazer la empresa del reyno de Napoles, y aprerò con muy terrible cerco la ciudad de Napoles, destruyendo toda la tierra con incendios y robos, y fue causa que la mayor parte delos señores y varones de aquel reyno se rebelassen contra el Emperador Don Carlos, y hiziessen conciertos con el Frances. ¶ Escriuen esta historia Bordon, Iouio, Corio, Platina, y Illescas.

Est. 56 Y viene à la ciudad de suyos llena,
Adonde es sepultada la serena.

Engeni. Las Serenas (segun dize Leoncio) fueron quatro, Aglaofi, Telcipoi, Pisno, y Igli, hijas de Achelao rio y de Terpsicore musa, y fueron compañeras de Proserpina, y despues de auerla buscado mucho tiempo se mudaron en monstros marinos, quedandolas los rostros y cuerpos de mugeres, y de la cintura abaxo en peces. Ouidio, Fulgencio y Seruio dizen, que no eran sino tres solamente, Parthenope, Leucosia, y Ligia, hijas de Achelao y dela musa Caliope. Estas buscaron a Proserpina, y como no la hallassen, rogaron a los Dioses las mudassen en aues, para que mejor la pudiessen hallar, y siendo assi hecho como lo

auian pedido, habitauan en las insulas Siramusas, y cantauan con tanta suauidad, que lleuauan y atrayan a si todos los nauegantes. y como con la musica se dormian los abogauan en la mar, y passando por alli Vlixes, como por consejo de Circe no vuiesse querido yr donde ellas estauan se arrojaron en la mar. Dize Plutarcho, que Parthenope murio y que la enterraron en Napoles, y que de su nombre fue llamada la ciudad de Napoles Parthenope.

Est. 97 Mira la armada Imperial salida
Eugen. Por socorrer à Napoles sitiada.

Teniendo los Franceses sitiada la ciudad de Napoles por la parte de la mar, y desseando Don Hugo de Moncada, el Marques del Vasto, y el señor Ascanio Colonna, y cõ ellos otros muchos señores hazer alguna cosa señalada en fauor de los cercados, salieron del puerto de Napoles con tres galeras y dos fustas, y fueron a encontrar entre el Cabo de la Minerua y el de la Licosa con ocho galeras del Conde Philippin Doria, que a la sazon seruia al Rey de Francia, (como queda dicho en el Canto. 14.) y despues de auer auido con el vna larga y peligrosa batalla, fueron vencidos por el Conde Philippo, auiendo echado primero a fondo algunas de las dichas galeras, y muerto al Virrey Don Hugo, y preso al Marques de Pescara y al señor Ascanio Colonna. No durò mucho tiempo alos Franceses este contento, porque auiendo los Napolitanos echado el agua del rio que entra en la ciudad a la campaña, que estaua atosigada, para que se juntasse con las lagunas y pantanos se corrompio el ayre, y vuo en el exercito de Francia vna mortal pestilencia, de que murio el General Lutrech, y dentro de muy pocos dias casi todos soldados, y de setenta mil que eran los que a aquella guerra vinieron todos gente muy luzida, no boluieron a Francia dos mil. ¶ Escriuenlo Iouio y Illescas.

Est. 98 Gades vio, y las columnas tan famosas
Que à nauegantes puso Hercul inuicto.

Dolce. Habla aqui el Arioſto de los que saliendo del mar Oceano entran en el Mediterraneo que veen dos montes, el vno que està en Africa en la prouincia de Berueria se llama Auila, y el otro que es en España se llama Calpes. Estos montes por ser muy altos, parecen a los nauegantes desde lexos dos columnas. Tuuo de aqui origen la fabula de que Hercules puso alli dos columnas como por linderos de los mareantes, porque los antiguos no passauan con su nauegacion adelante desta señal.

Est. 107 Nunca fue en Æthiopia en algun dia
Mas rico Rey, mas grande, y mas potente.

Dolce. Alude esto a la fabula de Midas Rey de Thracia, que cuenta Valerio Flaco en el lib. 4. de los Argonautas y Iuan Boccacio en el lib. 4. de la genealogia de los Dioses.

Est. 108 En vna sala rica incontinente
El combite aparejan muy solenne,
Con el Senapo comensal mente
El Duque Astolfo, y la vianda viene.
Por el ayre va rumor fiero se siente
Herido de las alas donde auiene
Que vienen las Harpias tan nefandas
Del cielo al buen olor de las viandas.

Dolce. Es sacado de Vergilio en el lib. 3. de la Eneida, donde dize:

-tunc litore cursus
Extrui vnusque toros, dapibusque epulamur opimis.
At subito horrifici lapsu de montibus adsunt
Harpiæ magnis quatiunt clangore alas.

Est. 119 Assi vinieron siete apressuradas,
Con rostro de muger descolorido,
Por luenga hambre secas descarnadas,

Como muertes horribles, y crecido
El vientre, y luengas vñas acorvadas,
Terrible en vista, con hedor podrido,
Luenga la cola fea, y muy rosçada,
Como de vna serpiente emponçoñada,

Dolce. Es tomado de Virgilio en el lib 3 de la Eneida, do dize.

Virginei volucrum vultus, fœdissima ventris
Proluuies, uncæque manus, & pallida semper
Ora fame.

Est. 124 Venir las siente por el ayre en pallos
Todas à vn tiempo llegan à la offensa
Rapan viandas, y derraman vasos
Su vientre suciedad grande dispensa.
Atapan las narizes (ved que casos)
Por no suffrir su hedor immensa.

Dolce. Es tambien tomado de Vergilio en el dicho lib 3 do dize.

Diripiunt que dapes: contactuque omnia fœdant
Immundo, tam tetrum dira inter odorem.

Est. 125 En el cuello, en las ancas, fieramente
Hiere, y en alas, en cabeça, y pecho,
En vn costal de estopa dar bien siente.
Y no hazen sus golpes mas prouecho.
No dexan plato, ó copa finalmente
Quanta vianda auia aqui le han hecho
Verter, suzia, empestada, à mal metida,
Haziendo mal prouecho la comida.

Es del mismo Vergilio en el dicho lib 3. do dize.

Dolce. *Obscœnas pelagi ferro fœdare volucres:*
Sed neque vim plumis vllam, nec vulnera tergo
Accipiunt, celerique fuga sub sydera lapsæ
Semesam prædam, & vestigia fœda relinquunt.

Est. 125 Assi en vna gran lonja se apareja,
Con otra mesa mas vianda nueua,
Tornan las fieras à la vsança vieja.

Es del mismo Vergilio en el dicho lib 3. y dize.

Dolce. *Rursum in se cessu longo sub rupe canatæ*
Arboribus clausi circum, atque horrentibus vmbris
Instruimus mensas, arisque reponimus ignem,
Rursum ex diuerso cœli, cessisque latibus
Turba sonans prædam pedibus circumvolans vncis
Polluit ora dapes.

Est. 126 Al altissimo monte preheminente
Donde el Nilo, si tiene tiene fuente.

Porcas. Pone aqui en duda si el Nilo tiene origen, porque no parezca que el Ariosto quiere dar su sentẽcia en ello absoluta mente en cosa sobre que los escriptores tienen tanta discordia, y assi se concuerda con los mas, que son los que tienen por opinion que este rio nace en el mõte de la Luna, y dizẽ sin auer en ello contradició q̃ este rio nace en el monte de la Luna dicho. Y en el Canto siguiente confirmando esto, dize en la Est. 48.

Sube en el valor, y se leuanta

Por ver del monte la mas alta cima,
Sube a su parecer à altura tanta
Que ver el reyno de la Luna estima.

Y yo entre tan diuersas opiniones como se hallan de la origen deste rio, no dexaré de poner vna, que hallo fue tenida entre los Egypcios por muy verdadera, y es, que el Nilo no nace en otra parte sino en el mismo Egypto, cuyo terreno de si mismo era su misma humedad en mucha abundancia, y por esta causa quieren se aya mouido Timeo mathematico à llamar alà fuente del Nilo vna tedoma, como que dentro della misma contuuiesse aquella abundancia de aguas, y no las recibiesse de otra parte. Y que el Egypto de si mismo engendre las aguas, dizen, que desto se puede facilmente conjeturar, porque en qualquier otro clima los rios por la mayor parte se hinchan y salen de madre derramandose por la tierra el inuierno, hora sea por la gran abundancia de las lluuias, hora por deselarse las nieues, y que solamente en el Egypto, que es vna region habitada, puesta en el medio de la tierra, como là niñeta del ojo, en la mitad del verano el dicho rio, por cierto particular y continuo fluxo de las aguas haze su innundacion. Y para los que le hazen que decienda del monte de la Luna, como aqui dize el author, es muy apropossito, lo que yo he notado, que acostumbrauan los antiguos hazer alos otros rios estatuas de marmol blanco o de alabastro para demostrar la blancura de sus aguas, y que à solo el Nilo ponian estatua de marmol negro dando a entender, que nacia en Ethiopia, como lo dize Pausanias, y por esta color negra ha sido llamado muchas vezes Melone por sobre nombre. Y Catulo dize, que este rio da color al mar, y es la causa que como esta lleno de cieno, y barro, entrando con sus aguas turbias en las de la mar que halla claras, las buelue por buen espacio negras. Y hoy dia vemos el Colosso antiguo del Nilo, que el Papa Leon decimo puso en Belueder en Roma, que esta hecho de marmol Pardo, finissimo traydo de la isla de Pario, que es en el Archipielago.

Fin del Canto trigesimo segundo.

CANTO TRENYTESIMO TERCIO.

Como Astolfo desterro las Harpias, y las encerro en vna cueua donde hallò penando el espiritu de la infanta Lidia, y como salido de allì subio al monte de la Luna, adonde hallo el seso de Roldan, con otras agradables auenturas.

1

Hambrienta inica, y fiera Harpia,
Que à Italia ciega, de errores llena,
Por castigar sus vicios Dios embia
A cada mesa d'ella por estrena.
Niños innocentes madre pia,
Caen de hambre y veen que en vna cena
D'estas fieras que dan el escarmiento,
Pierden todo su buen sustentamiento.

2

Harto errò quien esta puerta abriera
Que tanto tiempo estuuo bien cerrada,
Donde tan gran hedor salio de fuera,
Que à Italia ensuzia y tiene assi empestada.
La santa vida entonces se perdiera,
Entonces començò à ser mal gastada,
Que en guerras, y en affan, y eternos daños
Viuen, y viuiran mas largos años.

3

Hasta que ella âsus hijos adormidos,
Fuera de Lete saque vergonçosos,
Gritando no seriades validos
Como Calay y Zete virtuosos:
Que las mesas y campos florecidos
Fuessen libres de monstros tan golosos,
Como hizieron â Fineo antigo,
Y Astolfo al Ethiopo, que ahora digo.

4

El Paladin, con son horrible mente
Destierra las harpias de poblado,
Y al pie de vn monte baxa incontinente
Donde se auian en vna cueua entrado,
Escucha atento y dentro oye, y siente
Herir llantos al ayre inficionado,
Gemidos, gritos, y lamento eterno,
Señales euidentes d'el infierno.

5

Astolfo pensò entrar aqui bien dentro,
Y verlos que han aca perdido el dia
Y penetrar la tierra hasta el centro,
Y buscar los rincones que allì auia,
De que deuo temer (dezia) si entro?
Pues el cuerno ayudarme bien podia,
A Pluton, Satanas, hare muy fiero
Huyr à mas andar, y al Can Cerbero.

6

Presta mente desciende d'el alado,
Y àvna verde rama le encomienda,
y calase en la cueua do ha tomado
El cuerno que de todo le defienda.
No entrò muy dentro quando le ha tocado
Humo en narizes, y ojos, y se entienda
Que era como de pez, cruel, terrible,
Passa suffriendo Astolfo el humo horrible.

7

Mas quanto mas camina, mas le crece
El humo y la caligine espantosa,
Mas poder caminar no le parece,
Sino tornar atras por la humosa
Cueua, do vio mouer, ò se le parece,
Vn no se que, en lo alto, y no reposa,
Mas que seco cadauer, ahorcado,
D'el viento à todas partes meneado.

8

Auia tan poca luz por do baxaua,
En el humoso calle, on, que andando,
Bien no podia juzgar quien le hablaua
En el ayre gimiendo y ahullando.
Por bien sabello al fin determinaua:
Herille con la espada, y bien mirando,
Parecele vn espritu sin figura,
Y qu'el hiere en la niebla espesa y pura.

9

Sintio hablar con voz muy afligida,
Ha, por Dios fin dañarme baxo cala,
Que el negro humo negra da mi vida
Que del fuego infernal en alto exala.
Al Duque le espantò la voz que oya,
Dixo à la sombra: Assi Dios quiebre el ala
Al humo, tal que à ti ya mas no verga,
Tu triste estado sepa yo à la luerga.

10

Y si querras que de nueua à la gente
Doti en el mundo, pierde tal cuydado,
Bien es tornar por fama à la excellente
Luz clara allí la sombra ha replicado:
El razonar despierta y haze ardiente
El desseo de auer tal don ganado,
y que mi nombre y ser aqui te diga,
Por mas que sea el hablar à mi fatiga.

11

Nouela de Lidia soy yo (responde aquella cosa)
de Li- D'el Rey de Lidia hija regalada,
dia. Por la sentencia altissima penosa
Eterna, metea al humo condenada,
Porque fuy à mi amante desdeñosa,
Ingrata, dura, dura, cruel, dessamorada,
Está la cueua de otras cien mil llena
Puestas por casos tales en tal pena.

12

La cruda Anaxarete mas al profundo
Está donde ay mas humo y pena estable,
En piedra el cuerpo se troco en el mundo,
y aqui padece el alma miserable,
Porque tuffrio à su amante sin segundo
Se ahorcasse por ella, y la mudable,
Daphne está aqui, hora se sabe quanto
Erro en hazer correr à Apollo tanto.

13

Harto largo seria si contasse
Los espiritus tristes que aqui siento,
De mugeres ingratas, y narrasse
De cada qual el miseto tormento.
y mas largo si à hombres reprobasse
A quien la ingratitud les da escarmiento,
Que están mas baxo harto fin sossiego,
Do ciega el humo, y assa infernal fuego.

14

Por ser mugeres prestas al desseo
Y à creer mas facil tiene mas tormento,
Quien las engaña, y Iasson, Theseo,
y quien quito al Latino el real assiento
Lo sabe, y quien mouio por acto feo,
Por Tamar Absalon à ser sangriento
De sangre de su hermano, y mas perdidos
Que han dexado muger, y quien maridos.

15

Mas por dezir de mi mas largamente
Mi yerro, y lo que en humo me lanzasse,
Bella fuy mas soberuia altiuamente,
Que no se bien si alguna me ygualasse
Ni d'esto juzgaria algun prudente
Si mi altiuez à mi beldad sobrasse,
Bien que la pompa y gloria fue criada
De la beldad, que à ojos tanto agrada.

16

De Trac a en aquel tiempo vn caualiero
Fue en armas por el cielo reputado
Que de mas de vn testigo verdadero
Le fue mi gentil rostro, assaz loado:
Tanto que vn pensamiento graue y fiero
Le molestó por verse de mi amado,
Por su valor, que par no conocia,
Confiando que luego le amaria.

17

En Libia vino y de mas fuerte llama
Le ardio el amor, en viendo mi belleza
Quedó en casa de mi padre, y à gran fama
Vino por su valor y generleza.
Seria largo à mi y à qual quier dama
Contar sus cosas de tan gran alteza,
Y à lo que merecia darle nombre,
Sino fuuiera assi à tan ingrato hombre.

18

Pamphilia y Carta en breue le ha vencido
Con la Cilicia assi, y el Rey contento,
Ia mas contra enemigo se ha mouido,
Sinque d'este supiesse el pensamiento.
Pareciendole ya que merecido
Tenia su desseo alli al momento
De me pedir en cambio de tropheos
Por su muger ossso sin mas rodeos.

19

Mi padre respondio, que en gran estado
Queria ver su hija collocada,
Y no darla à este tal hombre priuado
Con sola la virtud capa y espada:
Mi padre la ganancia assi obstinado,
Y en codicia de vicios la morada,
Tanto al valor, y tanto à virtud mira,
QVANTO vn asno el suaue son de Lira.

20

Alceste assi nombrado, el que yo os cuento
Viendose rebatir de quien deuia
Gratificado ser, muy descontento
Licencia pidio al Rey mi padre vn dia:
Diziendo, que haria vn escarmiento
Aquien su hija assi negado auia.
Al Rey de Armenia fue emulo antiguo
D'el Rey de Libia y grande su enemigo.

21

Tanto le desdeño de yra rabiosa
Que armar contra el padre mio ha tendido
Y por virtud en ellas milagrosa
Capitan de gran gente se ha elegido.
Por el gran Rey de Armenia, con tal cosa,
Que para el le reserven por partido
Mis bellos miembros, la persona mia,
En pago d'el trabajo si venciá.

22

No te podia contar el mal y daño
Que al padre mio Alceste hizo en guerra,
Quatro campos le rompe en aquel año
Sin almena dexalle, ni vna tierra.
Sino vn alto castillo bien estraño
Fortissimo, y alli a mi padre encierra,
Con gente mas acepta, y con el oro
Que pudo al a saluar de su thesoro.

23

Alli le sitia Alceste, alli porfia.
Quiso Dios que mi padre tal le hallasse,
Que tomará en partido en aquel dia
Que por muger ó fierna me tomasse
Y la mitad d'el Reyno, si queria
No mas hazelle daño, y le dexasse,
Porque via muy presto ser perdido
Todo, y quedar esclauo à buen partido.

24

Dispone concertarse antes qu'el puntõ
De su perdicion viesse presta_mente,
y à mi la causadora en fuerte punto
Fuera me embia à Alceste libre_mente:
Do fue con intencion de dalle junto
Persona y libertad à mi doliente,
y dar lo que pidiesse de la tierra,
Haziendo paz, cessando aquella guerra.

25

Como oyò que venia yo à buscalle,
Saliò al camino sin color temblante,
Mostróse mas vencido, à quien mi talle
Quiso, que vencedor mio triumphante.
Yo viendo que se ardia, ni escuchalle
Quise, ni le hable lo que pense ante,
Vista pues la ocasion yo me mouia
Conforme al grado en que viuir le via.

26

Comence à mal_dezir su amor fingido
Y de su crueldad mucho a dolerme,
Que inica_mente al Rey me auia pedido
Queriendo assi forcible_mente auerme,
y quanto mas valiera su partido
Si me sufriera vn poco y no offenderme,
y el seruicio d'el Rey bien començado,
Seguir con mas constancia en aquel grado.

27

Que si mi padre assi negado auia
Su tan santa demanda justa honesta,
Fue, porque el natural duro tenia
y no aceptaua la primer requesta,
Por esto, desdeuille no tenia,
Ni auia de criar yra assi presta,
Antes sirviendo mas, viniera blando,
y tuera su desseo effectuando.

28

Y si estuuiera en esto bien constante,
Tanto à mi padre vuiera yo rogado,
Que mi esposo hiziera de mi amante,
y si le vuiera visto assi obstinado
Obra secreta obrara tan bastante
Que se vuiera de mi harto loado,
Mas pues el lo tento por tan mal cabo
En no le amar tenia firme el clauo.

29

Y si venia à el, no se pensasse
Que era sino piedad de quien dexaua,
y que gozar el fruto no esperasse
Mucho de aquel plazer que fuerça daua
Que antes toxa la tierra, confiasse,
Que d'el hatia despues si me gozaua,
y si el desseo en mi satisficiesse
Quando forçada_mente à esto fuesse.

30

Y mas le dixe, à esto semejante,
Viendome yo poder sobre el ya tanto
Hizele arrepentir luego al instante,
Mas que nunca se vio en el yermo santo:
Supplicame, à mis pies puesto temblante
Que con su espada propria vengue quanto
Erró tan mala_mente contra aquella
Que era su nueuo Sol, su clara estrella.

31

Pues viendole tan blando, yo queria
Seguir mi gran victoria al postrer grado,
Esperança le di que gozaria
D'el fruto por el tanto desseado
Enmendando el error, y si boluia
Al padre mio el reyno conquistado
y en tiempo venidero conquistarme
No con espada, sino con amarme.

32

Esto me prometio, y assi à la roca
Me embia entera libre, y con limpieza
Sin que osasse besar mi dulce boca,
Ved que yugo le puso mi beileza:
Mira quan frio amor por mi le toca,
Si ha menester mas fuego à tal terneza
Al Rey de Armenia fue, à quien obligado
Tenia de dalle todo lo ganado.

33

Y con el mejor modo que ha podido
Le ruega que à mi padre no destruya
y que à la antigua Armenia do ha cido
Torne, y esta tal guerra no concluya
El Rey muy inflammado ha respondido,
No piense tal, ni d'el cosa cierto huyà,
Que no alçaria mano de la guerra
Mientras que palmo el Rey tenga de tierra.

34

Y si à Alceste mudado assi le auia
Vna vil mugercilla, suyo el daño
Fuesse, que por sus ruegos no queria
La fatiga perder de todo vn año.
De nueuo ruega Alceste y le porfia,
Por no alcançallo tiene enojo estraño,
Al fin ayrado à amenazallo viene,
Que por fuerça ó amor hazello tiene.

35

Multiplico el enojo de tal arte
Con asperas palabras dessabridas,
Que Alceste contra el Rey la espada de arte
Alço que le matò con otras vidas,
y entre gran gente suya el fiero Marte
Le mata, y aun las gentes à el venidas,
Con Cilicos y Tracios, que el pagana
Matò, y deshizo, que vno no quedaua.

36

Seguida la victoria sanguinosa,
Sin que mi padre gaste en ello nada,
Alceste le da el reyno y toda cosa,
Y por recompensalle la jornada
(Sin despoblar que fue marauillosa
Enmendando la culpa ya passada)
A Armenia y Cappadocia que confina
Corrio, à Hircania hasta la marina.

37

En lugar del triumpho sumptuoso
Al tornar, concertamos le la muerte,
Dexamos lo por velle poderoso
Medrosos de verguença y mala suerte.
Fingi amalle, y querello por esposo,
D'esto le di esperança al señor fuerte,
Pero primero que se cale, digo.
Muestre su fuerça en otro mi enemigo.

38

Pues quando solo, quando con mas gente
Le embiana à empressas peligrosas,
Do mil hombres murieran ciertamente
A el succeden bien todas las cosas.
Con victoria tornò soberuiamente,
Con horribles personas monstruosas
Con vencidos gigantes, Lestigones
Que guerreauan bien nuestra regiones.

39

No de Euristeo, jamas fue tanto
De su madrastra exercitado Alcides,
En Lerna en Nemea, en Thracia, en Erimãto
Ni en los valles de Erolia ni en Numides,
Ni en Tiber otros, ni Ebro, fueron quanto
Con ruegos falsos, y falsos ardides
Exercitado fue de mi mi amante
Solo por bien quitar me le delante.

40

No pudiendo venir aquel mi intento,
Vengo en vn dia, y no à menor effecto,
Hazelle hago injurias quales siento
Que injuriarian mas aquel discreto.
Pero el que no sentia otro contento
Que obedecer à mi, sin mas respeto,
Presta tenia la mano à mis señales
Sin mirar otras cosas principales.

41

Pues viendo que por este solo medio
Mi padre no tenia ya enemigo,
Y d'el solo venir nuestro remedio,
Y por mi no dexarse aquel amigo,
Lo que yo auia celado siempre en medio
D'el alma, le descubro qual os digo,
Que odio capital le tenia cierto
Y verlo procuraua presto muerto.

42

Mas mirando si esto yo hiziesse
Que en publica deshonra quedarta,
Sabiendo todos quanto le deuiesse
Fama de muy cruel siempre ternia.
Mandèle que jamas (ay) no me viesse,
Ni viniesse ante mi noche ni dia,
Ni verle quise mas, por mas vltrage,
Ni tomar carta, ni escuchar mensage.

43

Esta mi ingratitud al fin le ha dado
Martyrio tal, que de dolor vencido,
Pidiendo me merced, muy fatigado
Cayò enfermo, y assi fue consumido.
Para siempre por yerro tan maluado
Los ojos tengo negros, y teñido.
El gesto d'este humo amargo eterno,
QVE alguna redèpcion no ay en Infierno.

44

Y la infelice Lidia ya callada,
Fue el Duque por saber si mas veria,
Mas la amarga caligine criada
Para ingratos, mas siempre le crecia.
No pudo dar vn passo en esta entrada,
Antes tornar atras le conuenia
Porque la vida alli no que de presa
D'el humo, sale por no selle presa.

45

No penseys que salia con reposo
Que no corriesse quanto era posible,
Tanto subio este Duque presuroso
Que vio toda la boca muy visible.
El ayre esento y humo congoroso,
La luz d'el dia ya lo hazia apazible,
Al fin con mucho affan por via estrecha
Atras se dexò el humo d'esta hecha.

46

El paso à las Harpias les ataja,
Porque no salgan mas à dar tormento,
Piedras ayunta y arboles delgada
Qual cinamomo, y qual verde pimento,
y de tu manoroco lo baraja,
La boca cierra, y fue con tal cimiento
La obra que alli hizo, que estuuieron
Las fieras dentro, y nunca mas salieron.

47

El negro humo de la pez escura
Mientras que estuuo alla debaxo tierra,
No mancho solamente la armadura,
Que à las ropas debaxo hizo guerra.
Agua por refrescarse auer procura,
Vino donde vna dura pena encierra
Vna fuente, en la qual se ha desarmado,
Y d'el pie à la cabeça se ha lauado.

48

Sube en el volador, y se leuanta
Por ver d'el monte la mas alta cima,
Sube à tan parecer à altura tanta
Que ver el reyno de la Luna estima,
Es tanto aquel desseo que lo leuanta.
Que al cielo aspira, el mundo en poco estima
Ganando va del ayre punto à punto,
Y à la cima d'el monte llega junto.

49

Zafiros, y rubis, topacios, perlas,
Diamantes, jacintos estimados
Pareciaa las flores, que hazerlas
Quiso natura, à mano en tales prados.
Auia tan verdes yeruas, que à ponerlas
Esmeraldas ante ellas muchos grados
Perderian, y arboles hermosos,
En hoja, fruta, y flor son abundosos.

50

Cantan entre ellos amorosas aues,
Azules, blancas verdes, amarillas,
Murmurantes arroyos, lagos graues
Corren sobre las claras pedrezillas.
Los ayres dulces, frescos y suaues
Iuegan con las muy tiernas yeruezillas,
Con tal suauidad, tan blanda mente,
Que ninguna calor d'el dia se siente.

51

El ayre, à aquellas flores y verdura
Corriendo entr'ellas de su olor robaua
Y de todas hazia vna mixtura
Que de consuelo al alma deleytaua,
Visto vn palacio en medio la llanura
Que ser de llama viua le juzgaua,
Tal resplandor en torno, y tanta lumbre.
Rayana fuera de mortal costumbre.

52

Astolfo va derecho à aquel palacio
Que en torno treynta millas bien tenia,
Paso à paso, camina muy à espacio,
Y mirando lo bien todo venia.
Iuzga ser cosa suzia y de cansancio
De quien natura y cielo se corria,
Esta tierra de aca, y tan ciego mundo,
Con aquel tan gentil, claro, y jocundo.

53

Como se acerca al cerco luminoso,
Atonito à gustar mas se aparexa
Vio ser de piedra el muro sumptuoso,
Como Carbunclo su color bermexa.
O estraña obra! O Dedalo famoso,
Qual tu fabrica à esto semexa!
Calle se quien las marauillas siete
D'el mundo y gual à tanta gloria mete.

54

Vn viejo vee à la puerta de la villa,
Con gesto alegre y cara muy vrbana,
El manto roxo, y blanca à marauilla
La tunica, que lleeue es con la grana.
Blanco el cabello, y blanca la mexilla,
Hasta el pecho la barua, y como lana,
Tanto que à Astolfo parecer le quiso
De los que electos son en parayso.

S. Iuan Euangelista.

55

Con gesto alegre aqueste al Paladino
(Que à pie estaua à sus pies muy reuerente)
Dixo: O varon que por querer diuino
Vienes al terrenal lugar plaziente.
Y aunque la causa deste tu camino
No entiendes ni tu fin aqui al presente,
Bien creê que no sin alto y gran mysterio
Venido eres d'el artico emisperio.

56

Por saber el socorro, y el reparo
Que à Carlo y sedar tienes has venido,
Y à tomar mi consejo sancto y caro
Por caminos q̃ nadie aun no ha rompido.
Atribuy èl venir al huerto claro,
No à tu saber, ni esfuerço esclarecido,
No al cuerno tuyo, ni al caballo alado,
Sino à Dios sin el qual fuera escusado.

57

Hablaremos mas largo de aquel punto
Que has de tocar, y darte he la manera
Mas vente à recrear primero junto
Comigo d'el cansancio y gran carrera.
Hablando el viejo alli punto por punto.
Con sancto modo, dixo le quien era,
Espantose en saber que era el sinczero,
Viejo, quien escriuio tan verdadero.

58

Tarrò Astolfo do fue con alegria
De tres dos recebido, de quien callo,
Pensado fue mejor que en otro dia
Lo fue su volador y buen caullo.
Tal fruta aquel anciano y el comia,
De tal sabor que pienla que escusallo
Podia al primer hombre justamente
Si fue por tal sabor inobediente.

59

Ya que à natura el Duque venturoso
Satisfizo la deuda, y a su grado,
Tanto con el comer, como en reposo,
Que lo vno y lo otro tuuo alli abastado:
Dexando ya la aurora al viejo esposo,
Que aũ por su antigua edad no l'ha odiado
Luego vio al salir del sancto lecho
El anciano venir à el derecho.

60

Tomóle por la mano, y passeando
Le dixo cosas de silencio dignas.
Despues le dixo: Creo que ignorando
Vas lo que passa en Francia, y peregrinas
Tierras, do el Conde Don Roldan errando
El derecho camino en diciplinas
Punido anda, por Dios, que mas se enciéde
Contra quien el mas ama si le offende.

61

Vuestro Roldan à quien fue concedido
Tanto valor, esfuerço, y gran cordura,
Y Dios sobre mortal vuo elegido
A que no l'empeciesse espada dura.
Que para su fe santa fue nacido,
Por reparo y defensa fuerte y pura,
Como à Sanson de aquellos Philisteos,
Señalado fauor de los Hæbreos.

62

Rendido ha à su señor el Conde ingrato
Inico gualardon por tanta honra,
Que quando mas auia de ser grato,
El pueblo fiel fia el quedò, y sin honra:
Tanto el injusto amor le plugo, y trato
De vna Mora, que vino con deshonra
Dos o tres vezes sin razon furioso
A matar a su primo el valeroso.

63

Y Dios por esto el seso le ha quitado,
Y muestra muy desnudo el vientre y pecho,
Y el claro entendimiento le ha offuscado,
Ni à si ni a otro conoce con despecho.
Desta guisa se lee que fue juzgado
Nabuchodonosor por Dios de hecho,
Que siete años fue de furia lleno,
Paciendo como buey el simple feno.

64

Por ser menos el mal del Paladino,
Que de Nabucho la desobediencia,
Tres meses solos el querer diuino
Para purgar le da de penitencia:
No à otro effecto hecho ha tal camino
Ordenada por Dios la tal sentencia,
Sino porque te diga yo el successo,
Y como à Don Roldan tornes el seso.

65

Es menester hazer otra carrera
Comigo, y dexar baxo l'alta sierra
Al cerco de la Luna que en la esphera
Mas cercano planeta es de la tierra.
Porque la medicina verdadera
Que sabio le hara alli le encierra,
Como la Luna sobre nos veamos
Esta noche el camino es bien hagamos.

66

En esto y otras cosas que no cuento
El dia se passò, que no os discierno,
Mas quando el sol dexó el terreno asiento
Y sobr'illós la Luna alçò su cuerno,
Vn carro el viejo aparejo al momento
Vsado a andar por aquel ayre eterno,
Como aquel qu'en Iudea y montes tales
A Helia quitó d'entre os dos de mortales.

67

Quatro caballos como llama ardiente
Vñio el anciano, y por aquel sereno
Ayre se alçó con el Ingles valiente,
Azia el cielo llenando el curso y freno,
Rodando el carro muy veloce mente
En medio el fuego eterno van y seno
Qu'el anciano ordenó porque passasse
Astolfo, que aquel fuego no quemasse.

68

La esphera passan de aquel fuego fuerte,
y de alli van al reyno de la Luna,
Parece aquel lugar ser de la suerte
De claro azero, que no ha mancha alguna,
Ygual lo hallan casi ser por suerte
Al globo donde impera la fortuna,
A este vltimo globo de la tierra,
Metiendo el mar que la rodea y cierra:

69

Astolfo estuuo aqui maravillado
En ver tan grande aquel lugar lustroso,
Que tan pequeño cerco bien mirado
Parece desde aca, aunqu'es lumbroso,
y abrir los ojos bien es muy forçado
Si ver quiere la tierra y mar copioso
De alli, que como en si de luz carece
Su imagen poco en alto se parece.

70

Otros rios y lago, otra campaña,
Son alla que no aqueſtas deſte mundo,
Otros valles y llano, otra montaña,
Otro reyno, otro pueblo mas jocundo,
Con caſas, y con arte tan eſtraña
Qual nunca el Paladin vio ſegun fundo:
Aqui ſon ſeluas bellas principales,
Do caçan ninphas muchos animales.

71

No ſe paró alli Aſtolfo, que venido
No era por mirar tan ſolamente,
Mas muy preſto el aneiano le ha metido
En vn valle freſquiſsimo excelente,
Do por milagro eſtaua reduzido
Quanto ſe pierde aca por accidente,
O por tiempo o fortuna en ſu batalla,
En fin, quanto ſe pierde alla ſe halla.

72

No digo reyno, à quien bien puede darlo
Eſta inconſtante rueda, franca, eſſenta,
Sino de lo que darnos ni tomarlo
Puede aca la fortuna, ni es ſu renta.
Mucha fama ay alli que como Tarlo
El tiempo luengo come, ſin mas cuenta:
Alli van largos votos y loores
Qu'embian deſde aca los amadores.

73

Los ſoſpiros, las lagrimas de amantes,
Y inutil tiempo que ſe pierde en juego,
El octo largo de hombres ignorantes,
Su vana traça, y penſamiento ciego,
Y los vanos deſſeos abundantes
Que occupan aquel valle de ſoſsiego:
En fin quanto aca abaxo sueys perdido
Alla lo hallareys muy recogido.

74

Entre eſtas coſas tales paſſeaua,
Y por todas pregunta à aquella guia:
De berigis vn monte alli topaua
Que dentro gran tumulto Aſtolfo oya:
Son antiguas coronas declaraua
El viejo, de la Lybia, y monarchia
De Aſſyrios, Griegos, Perſas ya paſſados
Tan inclitos, agora aſsi oluidados.

75

Anzuelos de oro y plata vio mirando
En vna maſa, y eran vanos dones
Que ſe dan en mercedes confundo.
A principes anzuelos, y à varones,
Entre guirnaldas vio lazos colgando,
Eſcacha y oye ſer a lulaciones
Y con furia de cigarras ſe veyan
Los verſos que à ſeñores ſe hazian.

76

En ñudos cepos de oro, y pedreria,
Vio buelcos los ſeguidos mal amores,
Vñas de aguilas vio que ſer oya
La victoria que à ſuyos dan ſeñores:
Fuelles de viento llenos tambien via,
Que ſon humos de Reyes y fauores,
Que à Ganymedes dan ſus fauoridos
Que con ſu flor y tiempo ſon perdidos.

77

Ruynas de caſtillo, y ciudad bella
Eſtauan con theſoro alli mezclado,
Tratos diz que ſon vanos con aquella
Conjura mal cubierta, en todo eſtado
Serpientes vio con geſto de donzella,
Obras de monederos, y à otro lado
Redomas rotas vio en diuerſo norte
Que era el ſeruir en miſerable corte.

78

Muchas ramas con liga vido vntadas
Qu'eran ſeñoras vueſtras hermoſuras,
Vueſtras dulces palabras adornadas,
Vueſtros donayres y deſſembolturas.
No pueden tantas coſas ſer contadas,
Alli eſtan nueſtros caſos y venturas,
Sola mente locura alli ha faltado
Que toda entre noſotros ſe ha quedado.

79

Algunos caſos ſuyos aqui vido,
y dias perdidos harto vana mente,
Que nunca los vuiera conocido,
Sino por quien traya junta mente:
Llego à aquel que tener creemos cumplido,
y nunca à Dios rogamos que lo augmente:
Digo yo el ſeſo que alli auia copia
Mas que de coſa alguna nueſtra propia.

80

Era como vn licor ſotil y blando,
Apto à exalar ſi no eſtà bien cerrado,
Recogido en redomas que mirando
Poco y mucho alli eſtaua conſeruado:
En la mayor redoma fue notando
Qu'el del ſeñor d'Anglante era guardado:
Porque en ella eſte eſcripto puesto eſtaua:
Seſo de Roldan ſeñor de Braua.

Seſo de Roldan

81

Todas tenian eſcritos por eſte arte
El nombre cuyo el ſeſo alli ſe via,
El Duque de lo ſuyo vio gran parte,
Pero por marauilla mas tenia
Que de mil conocidos de gran arte,
Que vna dracma faltalles no creyа
Vio alli quan poco ſeſo aqui alcançauan,
Pues tanta cantidad alli guardauan.

82

Vno en amor lo pierde, otro en honores,
Otros atando el mar por la riqueza,
Otros en esperança de señores,
Otros tras vana alquimia y su incerteza.
Otros en piedras y obras de pintores:
Otros en cosas arduas de grandeza,
Astrologos hinchian las ampolletas,
y lo mas que vio alli fue de poëtas.

83

Astolfo tomó el suyo que le ha dado
El viejo, porque todo se lo traya,
A la nariz la ampolla se ha llegado
Parecele qu'en proprio lugar caya.
Y assi Turpin escriue, si he mirado,
Que vinio vn tiempo sabio pero vaya,
Que vn yerro hizo al fin de tanto peso
Que le quito del todo todo el *seso*.

84

La mas capaz ampolla, y mas entera
Del seso que à Roldan sabio hazia
El anciano le dio por tal manera
Que Astolfo de plazer enloqueciat
Destos valles le saca, y le pusiera
En otro cabo donde se veya
Vn *egregio palacio* edificado
Por do corria vn arroyo sossegado.

Palacio de las Parcas.

85

Lleno estaua de copos milagrosos,
De lino, de algodon, de seda, y lana
De mil colores, feos y hermosos.
Primero vido aqui vna vieja cana
Aspando de los hilos copiosos
Como el verano vemos la villana
Del capullo sacar el hilo aspando,
Quando la nueua seda va sacando.

86

Los hilos qu'esta hila y va torciendo,
Otra todos los va presto enaspando,
El feo del hermoso otra escogiendo
Y con gran diligencia lo cortando.
Que labor seria esta que no entiendo?
(Dixo Astolfo) y el viejo suspirando
Responde: Son las Parcas que de tales
Estambres hilan vidas de mortales.

87

Quanto tarda el hilar de vn copo, tanta
La humana vida, y no mas vn momento,
Aqui tienen relox muerte y natura
Para cortar las vidas con gran tiento.
Los hilos dicernet vna procura
Que se texen despues por ornamento
De los campos Eliseos, y el grossero
Es lazo del dañado crudo fiero.

88

De los copos qu'en aspas muy torcidos
Para otras obras vido principales,
Eran en breues planchas esculpidos
Sus nombres de oro, plata, y de metales.
Destos auia montones muy crecidos
Donde vido cargarse de las tales,
A vn suelto viejo, y sin jamas cansarse
Traer de alli, y tornar sin reposarse.

El tiempo.

89

Era el anciano suelto y diligente,
Para correr mostraua auer nacido,
El qual cargado va continuamente
Del nombre ageno en planchas esculpido;
Do va, y que hase dellas, presta mente
En otro Canto se dira cumplido:
Si señal de aplazer me fuere dada,
Con la gracia y audiencia acostumbrada.

MORALIDAD O ALLEGORIA

TOdo lo contenido en este Canto, por ser moralidad y doctrina, se entendera facilmente, sin que tenga necesidad de exposicion. Diremos solamente el author al principio reprehender la ingratitud de las mugeres crueles, y despues continuando en el paraysso, en el qual el fin es hallar el seso de Roldã, debaxo de apazible allegoria demuestra, que despues que vna vez el hombre ha perdido el seso, sin especial gracia de Dios, por ayuda humana no poder se recobrar.

ANNOTACIONES.

Ibid. 3 Gritando, no seriades validos
Como Calai y Zete virtuosos,
Que las mesas y campos floreciclos
Fuessen libres de monstros tan golosos
Como hizieron à Phineo los antiguos,

Dolce. Calai y Zete fueron hermanos hijos de Boreas, los quales echaron de là mesa de Phineo las Harpias.

Eugeni. Auiendose enamorado Boreas de Orithia hija de Eritonio Rey de Athenas, como se la pidiesse a su padre por muger se la negó, y enojado la robo, y vuo della a Calai y Zete, a los quales assi como les yua creciédo la barua les crecian las alas, de tal manera que viuieron a tenerlas como aues. Estos fueron con Iasson y con los Argonautas a la isla de Calchos a la empresa del vellocino dorado, y auiendolos a todos hecho buen acogimiéto Phineo Rey de Thracia, viendo que el pobre Rey de mas de ser ciego, era en gran manera molestado de hambre, porque las Harpias, que son vnos animales infernales muy robadoras, les quitauan de delante las viandas, y lo que queda ua lo ensuziauan dexando grandissimo hedor, echaron mano a sus espadas, y metiendose entre esta mala generacion las hizieron huyr, y las siguieron hasta las islas Strophadas, las quales de su rotunda toman el nombre. Quanto a la ceguedad de Phineo ay diuersas opiniones, porque vnos dizen que el sol le cegó, porque desseaua viuir largamente y estar ciego. Otros que porq̃ auia molestado a Perseo con assechanças. Sophocles dize, que auiendo tenido hijos de Cleopatra y repudiadola, y tomado por muger a Arpallice Scithia, por complazerla saco los ojos a Carambe y Orito sus hijos y de Cleopatra, y que por esto le cegaron los Dioses, y le castigaron con la pena que le dauan las Harpias quando comia.

Est. 4.

Escucha attento, y dentro oye y siente
Herir llanto al ayre inficionado,
Gemidos, gritos, y lamento eterno,
Señales euidentes del infierno.

Ruscelli. En este lugar diran algunos curiosos, que el Arioſto con grande atreuimiento dize, que el llanto que Astolfo oyo fuesse eterno. Porque por vn quarto de hora o poco mas que Astolfo se paró a escuchar, no podia juzgar, si aquel llanto que oya, se vuiesse començado poco antes, o muchos dias, o años, o siglos, o si se vuiesse de acabar en mucho o en poco tiempo, o nunca, segun lo que requiere vna cosa para que se diga eterna. Y cierto que esta consideracion es importante, y aunque con otras muchas razones la podriamos sustentar, dire solamente vna, que a mi parecer, fue la que induxo al autor a que dixesse esta sentencia como la dixo, porque a los que lo leyessen les pareciesse que lo auia dicho con gallardia, y para los doctos muy profundamente. Y es, que como ya sabemos, la voz es vn ayre herido, segun dizen los Philosophos. Y tratando de las vozes de los animales viuos, que propria y verdaderamente, y por la semejança que tienen entre si, se llaman vozes todas las demas, sabemos que el tal ayre hallandose encerrado en las canales o arterias de la garganta, le echan fuera los espiritus animados del cuerpo sensible. Y estos espiritus que assimismo son cuerpos, aunque muy subtiles y de gran precio, son mouidos al tal effecto de formar la voz por la virtud que mueue el anima, que es simplemente sensitiua en los brutos animales, y sensitiua y racional en nosotros. Y porque por las mismas canales de la garganta, y con los mismos espiritus es necessario hazer la attraction del ayre para el viuir, vemos y provamos cada momento, que nuestra voz no se puede hazer ni formar, sin que para ello aya intervalo de tiempo, y assi mismo que no puede ser continuada por mucho espacio de tiempo. Assi que de qualquier manera que se forme la voz articulada en las substancias astratas como son los Angeles, los Demonios o en los espiritus que andan en el ayre, y en las animas que andan apartadas de los cuerpos, y aun tambien en nuestros entendimientos, de lo qual tenemos muchos testimonios dignos de creer, y aun de considerar que la brevedad del tiempo, y el escreuir annotaciones, no permite, ni da lugar a que me detenga en declararlas, ni a que passe adelante con esta materia, y assi seran causa de que yo no pueda hazer tan larga relacion, y dar la cuenta della que la materia requeria, y tambien porque en otra parte deste libro he tratado dello, aqui solamente dire con brevedad lo que haze al caso para el entendimiento de lo que tengo começado a dezir, que es, que de qualquier manera q̃ se forme la voz en las sustancias separadas en los cuerpos organicos, se ha de creer sin ninguna duda, que

no es neceſſaria en ellos la aſpiracion, y reſpiracion, para conſeruacion del calor natural como lo es en nueſtros cuerpos, y por eſta cauſa la tal voz en ellos ſe puede hazer con tal forma, que a quien la oye ſin interualo alguno la tenga por voz de diferente natureza que la que mueſtra, y por aquel continuarla ſin ningun interualo hazer que la tengamos por eterna. Que aunque reſpecto de Dios y de las criaturas diuinas, qualquier coſa que vemos o entendemos, o imaginamos que ha de ſer larga o continuada, o que nos parezca tal, no ſe ha de llamar eterna, pero toda via reſpecto de las otras coſas que ſe continuan, o ſon mas breues, muchas dellas quando vemos que exceden y paſſan del curſo y modo ordinario de la naturaleza inferior, dezimos que ſon eternas, y otras muchas que por ver las continuamente, que ſin hazer mudança, ni variar conſeruan largo tiempo vn miſmo ſer. Es verdad que poëticamente, y aun en el modo comun de hablar encarecidamente ſolemos dezir, que muchas obras y coſas ſon eternas, dando por ello a entender, que han de permanecer largo tiempo. Con todo eſto no ſe podra dezir, que eſtas palabras ſe ayan dicho en eſte lugar por via de encarecimiento, ni poëticamente, porque ſegũ lo que entendio Aſtolfo hizo que aquel llanto fueſſe eterno, y fuera del vſo humano, y dize el Arioſto, que da claro a entender, que tuuo entẽdido y por muy cierto que el infierno era alli, y por eſſo dixo las palabras contenidas en eſtos verſos.

Eſt. 5 A Pluton, Satanas, hare muy fiero
Huyr à mas andar, y al Can Ceruero.

Dolce. Eſte Can Ceruero, es vn perro que eſtaua en el infierno, y le figuran con tres cabeças.

Eſt. 8 Por bien ſabello al fin ſe determina
Herille con la eſpada, y bien mirado.

Dolce. Es tomado eſto de Vergilio en el lib. 6. de la Æneida.

Corripit hic ſubita trepidus formidine ferrum
Æneas ſtrictumque aciem venientibus offert.

Eſt. 10 La cruda Anaxareth mas al profundo
Eſtà, donde ay mas humo y piedra eſtable,
En piedra el cuerpo ſe troco en el mundo,
Y aqui padece el alma miſerable,
Porque ſuffrio à ſu amante ſin ſegundo
Se ahorcaſſe por ella perdurable.

Eugen. Amò Iſi en la iſla de Chypre tan demaſiadamẽte a Anaxarethe de la miſma iſla, que auiendo hecho todas las prueuas poſsibles, y viendo que ſiempre eſtaua obſtinada en ſu crueldad y dureza, determinò antes morir vna vez que viuiendo cada hora mil vezes, y vna noche tomò vna ſoga, y atandola a la puerta de ſu amada ſe echo vn lazo al cueſſo, y ſe ahorcò. Sabido eſto por ſu afligida madre, fue como loca dando gritos por todo el pueblo, y lleuò ſu hijo muerto a ſu caſa, y queriendo ſepultarle, Anaxarethe que ſiempre auia ſido dura y cruel, ſe paró a la ventana, y viendo el cuerpo del enamorado mancebo en el ataud, le eſtuuo mirando con la miſma dureza y pertinacia que quando era viuo. Parecio eſto tan mal a Venus, que la mudò en piedra dura, y fue ſu anima a padecer al infierno. Eſto ſea exemplo a todas las mugeres crueles y ingratas, de las quales he prouado muchas, aunque no por eſſo me enmiendo.

Eſtã. 14 Por ſer mugeres preſtas al deſſeo
Y à creer mas facil, tiene mas tormento
Quien las engaña, y Iaſſon, y Theſeo,
Y quien quitò al Latino el real aſsiento
Lo ſabe y quien mouio por acto feo
Por Thamar à Abſalon a ſer ſangriento
De ſangre de ſu hermano, y mas perdidos
Que han dexado muger, y quien maridos.

Theſeo deſſamparò a Ariadna y ſe fue dexandola ſola, y Iaſſon hizo lo miſmo cõ Medea, auiendoles entrambas hecho buenas obras. El que quitò al Latino el real aſsien-

Dolce.

fue Eneas, que reynò en el antiguo reyno del Rey Latino, auiendo primero engañado, segun dizen los poëtas a la Reyna Dido, de quien auia recebido infinitos beneficios.

Eſt. 15
Bella fuy, mas ſoberuia altiua_mente,
Que no ſe bien ſi alguna me yguaſſe,
Ni deſto juzgaria algun prudente
Si mi altiuez à mi beldad ſobraſſe.

Porcac. Hablando con el ſeñor Siluio Toreli de Forli en Venecia ſobre eſta poëſia del Furioſo, que con razon ſe puede llamar diuina, me dixo, que algunas vezes auia oydo hazer vna oppoſicion de no poca importancia contra el autor en eſte paſo, que porque diziendo Lidia primero de ſi miſma, que fue hermoſa pero muy ſoberuia, viene a concluyr indubitada_mente, que la ſoberuia reynaua mas en ella que la hermoſura, y deſpues añidiendo los verſos que ſe ſiguen immediata_mente dize:

Ni deſto juzgaria algun prudente
Si mi altiuez à mi beldad ſobraſſe:

Viene a poner en duda lo que abſoluta_mente auia concluydo, y diſcurriendo el y yo ſobre eſta contradicion, venimos a reſoluernos, que donde Lidia dize:

Bella fuy, mas ſoberuia.

Concluyo, de aquello que verdadera_mente en ſi tenia, conuiene a ſaber, que era mas ſoberuia que hermoſa. Mas donde añade.

Ni deſto juzgaria algun prudente
Si mi altiuez à mi beldad ſobraſſe.

Concluye en aquello que fuera de ſi miſma otros vnieran creydo, como ſi dixeſſe: Quanto a mi parecer fuy mas ſoberuia que hermoſa, pero quanto al parecer de otros, no ſe qual tendran en mi por mayor la hermoſura, o la ſoberuia. Y a eſta reſpueſta que ciertamente es buena, añadiremos otra (a mi parecer mejor) la qual va fundada ſobre las palabras del miſmo poëta, quando dize. [En mi vida.] Porque contando ahora Lidia, que era ya muerta a Aſtolfo ſus coſtumbres, dize. [En mi vida fuy mas ſoberuia que hermoſa] pero que ahora ſiendo ya muerta, y tratando ſobre aquella hermoſura y ſoberuia que auia tenido en ſu vida, y acordandoſe que entrambas coſas las tenia grandes, eſtaua en duda y no ſabia verdadera_mente determinar, qual de las dos fueſſe en mayor grado.

Eſt. 39
No fue Euriſteo jamas, jamas fue tanto
De ſu madraſtra exeteitado Alcides
En Lerna, en Nemea, en Thracia, en Erimanto,
Ni en los valles de Etolia, ni en Numides,
Ni en Tiber otros, ni Ebro fueron, quanto.

Dolce. Vergilio pone eſta miſma comparacion en el lib. 9. de la Eneida, diziendo:

Nec vero Alcides tantum telluris obiuit,
Fixerit æripedem cernam licet, at Erimanthi,
Placarit nemora, & Lernani tremefecerit arcu.

Auia jurado y prometido Iupiter a Iuno, que vn cierto dia auia de nacer vno que mandaria y ſeñorearia a todos los circunuezinos, y entendiendo Iuno el juramento puſo a la Diola de los partos con la muger de Steleno, y hizo que a los ſiete meſes pariеſſe vn hijo que tuuo por nombre Euriſteo, y Alcmena muger de Amphitrion no pudo aquel dia parir a Hercules, y aunque Iupiter auia dicho eſto por el, por auer nacido Euriſteo antes le vuo de cumplir en el lo que auia prometido. Y Hercules hijo de Iupiter y Alcmena, aſsi por obedecer a Euriſteo cuyo criado era, como conſtreñido por el gran aborrecimiento que ſu madraſtra le tenia paſſo muchos trabajos, aunque communmente dizen que fueron ſola_mente doze. Iuan Boccacio en el libro de la generacion de los Dioſes pone treynta y vno, y por cõtenerſe en eſte numero el menor los contare todos. El primero fue, que ſiendo niño, y eſtando en la cuna, embio Iuno dos ſerpientes para que le comieſſen, y las tomó y ahogó. El ſegundo, que en la laguna Lerna mato la Ydra, que era vn animal que tenia ſiete cabeças, y porque cortando vna ſaliã della otras ſiete

quemandolas con fuego hallò como acabarla. El tercero, quando matò al leon en Nemea, que eſpantaua y atemorizaua toda aquella region, y deſollandole ſe viſtio de ſu piel y la traxo ſiempre. El quarto, quando ahogo al leon Teumeſio, no menos eſpantable que el otro. El quinto, quando lleuo a Euriſteo viuo el puerco Menalio, que deſtruya toda la tierra. El ſexto, quando tomó la cierua que tenia los pies de metal, y los cuernos de oro. El ſeptimo, quando matò las Harpias. El octauo, quando tomò el toro que Theſeo auia traydo de Candia, que deſtruya todos aquellos caminos. El nono, quando vencio a Achelao, de quien diximos arriba. El decimo, quando matò a Diomedes Rey de Thracia, el qual mataua los hombres, y deſpues los daua a comer a ſus caualllos. El vndecimo, quando matò al Rey Buſiride, que moleſtaua todos los caminos del Nilo, y ſacrificaua a los Dioſes los peregrinos que con el aluergauan. El duodecimo, quando matò a Antheo, de quien atras diximos. El 13. quando puſo las columnas, como adelante diremos. El 14. quando ſacò las mançanas de oro del huerto de las Heſperides, y matò al dragon, como trataremos en ſu lugar. El 15. quando matò a Gerion, que tenia tres cuerpos, y le tomo los ganados, y los lleuo a Grecia con gran pompa y aparato. El 16, quãdo lleuo el cinto de la Reyna de las Amazonas a Euriſteo, auiẽdola primero vencido. El 17 quando matò a Cacco, que le auia robado ſus ganados, y lleuadelos a ſu cueua por la cola. El 18, quando vencio los Centauros, que querian en las bodas de Peritoo lleuar a Ippodamia ſu muger. El 19. quando matò a Neſſo Centauro, que le lleuaua robada a Deianira ſu muger. El vigeſimo, quando vencio cerca del rio Rodano a Albion y a Bagione. El 21. quando librò del monſtruo marino a Eſione hija de Laomedonte. El 22, quando deſtruyo a Troya. El 23. quando matò en Italia a Lacinio. El 24. quando hirio a Iuno debaxo de la teta, porque le dixo Euriſteo, que ella auia ſido cauſa de todos ſus trabajos. El 25. quando por querer ayudar a Atalante ſoſtuuo el cielo ſobre ſus eſpaldas. El 26. quando baxo al infierno de donde ſacò a Proſerpina, y hirio a Pluton. El 27. quando muerto Peritoo librò a Theſeo del infierno. El 28. quando eſtando enfermo Ammeto Rey de Theſalia, pregunto al Oraculo por ſu ſalud, y le reſpondio, que no podia ſanar ſino con muerte de alguno de ſus parientes, y la bido por Alceſta ſu muger quiſo morir, y aſsi el Rey quedo libre, y deſpues Hercules fue al infierno, y a peſar de quantos alla auia la ſaco. El 29. quando peló la barba al Can Cerbero, que tenia tres cabeças, y atandole con tres cadenas le lleuo al mundo. El 30. quãdo boluiendo del infierno matò a Licaon Thebano, porque queria forçar a Megera ſu muger. El 31. y vltimo no pudo acabar, porque auiendo vencido todos los monſtros ſobre dichos, no pudo vẽcer a ſu muger, antes fue ſobrepujado y vencido por ſola. Lo qual ſe dize en loor de las mugeres. Finalmente fue tranſportado al cielo y hecho vna de las imagines celeſtiales, y adornado con veynte y ocho eſtrellas.

Eſt, 53 Calleſe quien las marauillas ſiete
Del mundo y gual a tanta gloria mete.

Dolce. Es de Marcial en el lib. 1. de ſus Epigrammas, donde dize:

Barbara Pyramidum ſileat miracula Memphis.

Eugeni. Los eſcriptores celebran por ſiete las marauillas del mundo aunque no dexa de auer entre ellos diuerſas opiniones. La ciudad de Babylonia, que edifico Semiramis, que tenia de circuyto trecientos eſtadios, y era el groſſor de los muros de cinquenta cobdos, y de docientos en alto, y eran de cierta materia de betumen y ladrillos cocidos, y tenian trecientas torres. La puente de piedra que juntaua la dicha ciudad ſobre el rio Eufrates: eſta tambien ponen en eſta cuenta. Fueron aſsimiſmo contadas entre eſtas marauillas las dos Pyrammides en el Egypto de cinco eſtadios de altura la vna, que occupaua de anchura ochenta medios de tierra. Auia en la miſma tierra vna caſa hecha de vn fuerte marmol toda enrera. Fue tambien digno de admiracion vn Coloſſo q̃ eſtaua en la iſla de Rhodas, el qual tenia ſetenta cobdos de altura, y tenia el dedo mayor de la mano tan groſſo que auia pocos hombres que le pudieſſen abraçar. Añadian a eſtos el ſepulcro que hizo Artemiſia Reyna de Candia a ſu marido llamado Mauſcolo, el qual dizen que

tenia de circuyto quatrecientos y cinze pies, y de altura veynte y cinco codos, y estaua rodeado de treynta y seys columnas. Plinio las cuenta diferentemente, y dize que son: La ciudad de Babylonia. El templo de Diana Ephesia. El simulacro de Iupiter Olympio. Las Pyramides de Egypto. La estatua del sol en Rhodas. La casa de Cyro Rey de Media, la qual fabrico Mennon, juntando las piedras con cera. Y el sepulcro de Mausolo arriba dicho.

Est. 63

Desta guisa se lee que fue juzgado
Nabuchodonosor por Dios de hecho,
Que siete años fue de furia lleno
Paciendo como buey el simple heno.

Eugeni.

Dixo Daniel Propheta á Nabuchodonosor Rey de Babylonia, que auia soñado, que auia de vivir siete años entre las bestias salvages, y que con ellas pacería las yeruas. Y vn dia hallandole el dicho Rey en su silla real, se començo con mucha soberuia a alabar de su gran señorio, y de auer vencido a sus enemigos, y con tanta grandeza auer restaurado la ciudad de Babylonia, oyo de supito vna voz del cielo que le amenazaua, diziendole, que por auerle ensoberuecido, yria a pacer las yeruas de los montes con los animales, porque reconociesse por Dios a solo aquel que señoreaua todas las cosas. Y en aquel instante, fue echado del consorcio de los otros hombres, y apartado dellos, de tal manera, que andando en las selvas pacia las yeruas como buey, y del rocio, sereno, y del ayre se le mudò el pellejo, de suerte que los cabellos se le convirtieron en plumas de aguila, y las vñas se le torcieron como las de las aues. Y acabados de cumplir los siete años, torno a su primer estado y ser, y leuantando los ojos al cielo, loo y engrandecio el gran poder de Dios, el qual por su immensa y infinita misericordia le bolvio en su primero y antiguo ser.

¶ Cuentase lo dicho en el libro de Daniel Propheta en el cap. 4.

Fin del Canto trigesimo tercio.

CANTO TREYNTESIMO QVARTO.

Trata de grandes marauillas que Astolfo vio en el monte de la Luna, y como passo por los campos Eliseos, y de las sombras que en ellos vio, y delas auenturas excelentes que auinieron à Bradamante.

1

Quien subirà por mi señora al cielo
Por el seso que amando os he perdido?
Que desde que os mire bien sin recelo,
Cada hora perdiendo lo he venido.
Y no de enloquecer por vos me duelo,
Si en esto paro: que es muy buen partido,
Pero temo si voy assi adelante
De quedar qual quedò el señor de Anglante.

2

Por mi seso cobrar tengo vn auiso,
Que subir por el ayre es escusado
Ni al cerco de la Luna ó Parayso,
Que no tan alto el mio fue robado,
En vuestros ojos como el amor quiso
y alabastrino pecho codiciado
Anda vagando, y con mis labrios ahora
Lo cogere si vos quereys señora.

3

Por anchas salas yua el Paladino,
Muy bien mirãdo las futuras vidas,
y auiendo visto alli el fatal molino
Que à las maçorcas reboluia vtdidas
Escoge vn copo rico que oro fino
No lustra tanto ó piedras escogidas
Si en hilo se tiraffen, y por arte
Ni se ha de comparar su menor parte.

4

En estremo aquel copo le ha plazido
Sin par lo està entre muchos contejando,
De saber gran desseo le ha nacido
Tal vida para quien vernia, y quando:
El viejo seso dixo muy cumplido
Que antes veynte años se veria reynando,
Que con M, y con D fuesse contado
El tiempo desd'el verbo ya encarnado.

5

Y como de gran luz y hermosura
Aquel copo à los otros precedia,
Assi seria la edad dichosa y pura
Quando viniesse al mundo, y claro el dia,
Porque su fuerça toda la natura
Tornâ con mucho estudio y armonia
En este, y la fortuna en gran alteza
Sin mencar su rueda à su grandeza.

6

Entre los altos cuernos del famoso
Rey de rios, vn burgo està assentado,
Delante ha el Po, detras està vn dichoso
y ancho estanque claro y celebrado
Que andando el tiempo y curso piesuroso
Sera de Italia aqueste el mas preciado
Lugar no aun por sus muros y edificios,
Mas por estudios y nobles exercicios.

7

La gran alteza que verna assi prossta,
No por caso sera, ni por ventura
Orden del cielo es, porque sea aqueste
Digna en quien nacera tal criatura:
Que donde el fruto ha de venir se inhiesta
Con arte crece y ha la rama pura;
Que si otro affinan antes de otra cosa,
Donde se ha de engastar piedra preciosa.

8

Ni tal vestido ni tan gentil como este,
Alma tuuo en la tierra en algun dia,
Y rato vino, ni aun verna qual este
Espiritu gentil y de valia
Que hazer tiene à Hyppolito de Este
Que en si la eterna mente puro cria,
Para Hyppolito de Este assi ha elegido
Tan rico don el summo Dios cumplido.

9

Los ornamentos que andan repartidos
En cada qual, por todos muy bastantes
Seran en su ornamento recogidos
Todos cabran en el assi abundantes.
Armas, virtud, y estudios florecidos
Seran claros por este y triumphantes,
No ay cabo en este cuento tan vfano,
y esperara Roldan su seso en vano.

10

Yua el sancto hõbre à Astolfo assi cõtando
El valor d'el famoso que vernia,
El gran palacio dexando forjando
Las vidas de mortales, se escondia,
Al rio subem donde en el parando,
Le miraua quan turbio discurria,
Aqui hallan al viejo apressurado,
De los impressos nombres muy cargado.

11

Este era el viejo que en el otro Canto
Andaua tan ligero y diligente,
De gesto anciano, y suelto que era espanto
Mas que ciervo ni gamo cierta mente:
De nombres de otros se hinchia el manto,
Menguando el monte, mas crecellos siente,
Y en el rio (que Leteo se dezia)
La rica carga echaua y la perdia.

Rio Leteo.

12

Como al oluidado rio llegaua
La halda llena el viejo presuroso,
Los estampados nombres que tomaua
Echaua en el gran rio tan famoso,
Vn numero sin fin se le ahondaua
Sin que alguno quedasse venturoso,
Y de cien mil que tocan el arena
Ni aun vno sale mas à mala pena.

13

Los aduladores y truhanes.

Adaua junto al rio alli bolando
Cuervos, buytres hambrientos, codiciosos,
Grajas, con otras aues que graznando
Estrepitos hazian temerosos.
Y à la presa corrian todos, quando
Cayan los nombres de antes bien famosos:
En picos, en las vñas los subian,
Pero subiendo vn poco se caya.

14

Los poëtas.

Como baten las alas con ruydo,
Alçar no pueden el metal pesado,
Y es fuerça q'en Leteo sea sumido,
Y el rico nombre quede alli oluidado.
Dos Cisnes entre tantos han venido
Como la nieue blancos, y han volado
Muy alegres, tomando alli en la boca
Sin miedo, aquellos nombres que les toca.

15

Contra el maluado viejo, y pensamiento
Que la halda en el rio ha sacudido,
Estos traen alguno a saluamiento
Y los demas consume alli en oluido.
Vereys nadar los cisnes, de quien cuento,
Y luego en ayre alçarse sin ruydo,
Hasta q'en la ribera dan el salto,
Do en vn collado veen vn templo en alto.

Téplo dela inmortalidad.

16

A la immortalidad es consagrado,
Donde vna bella nimpha alli aparece,
A la ribera va del rio turbado
Y el nombre toma al Cisne que le offrece.
En torno al simulacro le ha enclauado
En vn pilar q'en medio del parece,
Alli lo sacra, y tiene tal gouierno
Que assi se puede ver para in eterno.

17

Quien era el viejo y porque al rio echaua
Sin fruto aquellos nombres que traya,
Quien las aues y el templo que alli estaua
De do la gentil nimpha al rio salia
Y en fin aquello quanto alli miraua
Adolfo preguntandole venia,
Y el misterio y secreto de tal parte
A aquel que le responde parte a parte.

18

No se mueue vna hoja en lo criado
Que aqui teñal no de muy euidente.
Conformar los efetos es forçado
En tierra y cielo mas diuersa mente.
El blanco viejo, corredor oslado,
Que consume el thesoro eterna mente
Imita los efetos, obra y arte
Como el tiempo en el mundo, el en tal parte.

19

Los hilos deuanados ya en la rueda
La humana vida llega al fin de tales,
La fama alla la nota aca se queda
Que ya las dos serian immortales,
Sino porque el anciano aca lo veda,
El tiempo alla, que son los dos yguales,
Este en el rio los lanza assi arteuido,
y el otro los consume en el oluido.

20

Y como aca los cueruos graznadores
Buytres, grajas, milanos muy mañosos
Trabajan por sacar estos mayores
Nombres del agua, y andan codiciosos
Ladrones assi alla aduladores,
Truhanes y otros hombres infidiosos,
Que viuen en las cortes muy serenos
Y son mejor tratados que los buenos.

21

Y llaman al truhan buen cortesano,
Que contra haze al asno bien fingido,
Mas quando corta el hilo al señor vano
La Parca, Bacho, o Venus que ha seruido
Este tal, vil, y pobre, necio, insano,
Para hinchir el vientre aca nacido,
En la boca algun dia el nombre trae
Despues en el oluido se le cae.

22

Mas como Cisnes que cantado en gloria
Saluas al templo las medallas llenan,
Assi à los hombres dignos de memoria
Poetas del oluido los relieuan.
O principes de vida transitoria,
Que exemplos de aquel Cæsar os aprueuan
Si escriptores amays con gran desseo
No temays de las ondas del Leteo.

23

Son como Ciſnes los poetas raros,
Los dignos de aquel nombre aſsi excelentes
Porque el cielo los hombres mas [illegible]claros
Que muchos d'ellos reynen, no conſiente,
Y por culpa de principes auaros
Que al buen ingenio perecer conſiente,
Que abaxando à virtud y al vicio alçando
El arte van tan buena deſpreciando,

24

A eſtos ignorantes ha priuado
D'el buen juyzio Dios, con ſin de aqueſto,
y con la poëſia enemiſtado,
Porque el y ſu memoria acaben preſto,
Permanecer podria ſu alto grado
Aunque fueſſe muy maloy deshoneſto,
Si ſupieſſen hazerſe amiga à Cirra,
y dexarian olor mejor que mirra.

25

No tan piadoſo Eneas, no Achilles fuerte
Fue, como es fama, ni Hector aſsi fiero
y aun alguno tiene hoy eterna muerte
Que quiça fue mas digno caualliero.
Mas las caſas y villas que por ſuerte
Sus aſcendientes dieron, y el dinero
Los han hecho immortales con honores
Por las honradas manos de eſcriptores.

26

No fue aſsi ſancto ni benigno Auguſto
Como la trompa de Vergilio ſuena,
Mas porque en poëſia tuuo guſto
La inica fama d'el va muy agena.
No ſabria nadie ſi Neron fue injuſto,
Ni ſeria ſu fama menos buena,
(Aunque ha dos le fueran enemigos)
Si fueran eſcriptores ſus amigos.

27

Homero à Agamenon victorioſo
Hizo, y viles y flacos à Troyanos,
Que Penelope fiel fueſſe à ſu eſpoſo
Conſerua la con maña de ſus manos,
Pues ſi quieres ſabet lo fabuloſo,
Buelue al contrario aquellos verſos vanos,
Los Griegos rotos, Troya vencedora,
y que fue deshoneſta la ſeñora.

28

Oye bien pues la fama que ha dexado
Eliſa, ſiendo caſta à ſu marido,
Que por mala entre gentes ha quedado
Solo porque Maron mal la ha querido,
y no te marauilles ſi he hablado,
Sin orden, por paſsion que mucho occurrido,
Que yo eſcriptores amo, y claro muestro
Que eſcriptos ſabien ſuy al mundo vueſtro.

29

No es razon de callar lo que no niego,
Que ſon los poëtas pocos eſtudioſos:
Pues donde no ay buen paſto ſin ſoſsiego
Haſta brutos ſe van muy deſdeñoſos,
Eſto dicho el ſancto hombre como fuego
Sus ojos inflamo y moſtro ſañoſos,
Deſpues boluiendo al Duque muy ricamente
El turbio roſtro ſereno apaziente.

30

Derramaua en el mundo ya la aurora
Con tierno roſtro y con cabellos de oro
Las bellas flores que Fauonio y Flora
Eſparzen por Abril, de ſu theſoro.
ya de Phebo la mitera amadora
Se aparejaua al curſo antiguo y lloro,
y las aues con dulce melodia
Saludauan al nueuo y claro dia:

31

Quando birando el carro manſa_mente
Se para en vn florido y verde prado,
Aſtolfo que mirando eſtà, ſe ſiente
En otro de lo que era tranſformado.
Coſa mundana no le viene à mente,
Ni tiene acuerdo de lo ya paſſado,
Sola_mente à mirar eſtaua attento
Sin que de aquello ſaque el penſamiento.

32

Boſquezillos de roſas y arrayhanes,
De lauros, vio naranjos y limones,
Do ſe viã volar los Fayſanes
y otras aues cantar dulces canciones,
Philomena con triſtes ademanes,
Suaue_mente narra las traycciones
Del maluado Thereo, y de hora en hora,
Pregne con ella tierna_mente llora.

33

Mil Nymphas, mil Nereydas, mil Dryadas
Cantando entre las matas alegraſſe
Via, y por claros rios Oreades,
Huyendo de Proteo ſomergnjarſe.
Y en las fuentes tambien Amadridades
Seguras de los Sayros bañarſe,
Y ellos que por mirar ſu hermoſura
Eſcondiendo eſtauan dentro en la verdura.

34

El carro poco à poco caminaua
Por el ameno prado, y no hazia
Mas ſeñal en la yerua do paſſaua
Que la naue en la mar dexar podria:
Aſtolfo que en mirar attento eſtaua
Tanta beldad que à todas partes yua
Preguntole ſi aquel fueſſe del mundo
Lugar claro, gentil y tan jocundo.

35

En el globo, responde do naciste
Estas en el terreste firmamento,
Donde veras aquello que no oyste,
Que del mundo ha de ser el ornamento.
Dichoso tu, que solo merecíste
Ver lo q̃ aun no ha formado el elemento,
Que ciego bien podra el hombre llamarse
Si d'esta luz no pudo aca alumbrarse.

36

Aunque al hõbre mortal no es concedido
Ver esto con los ojos corporales.
Veras lo tu porque eres elegido
Para ver estas sombras sin yguales.
Y no de los qu'el mundo han ya corrido,
Ni de los que son hoy tan principales
Mas de los que vernan de fama dignos
Veras aqui mostrando ser diuinos.

37

El viejo dixo à Astolfo: Mira el prado,
Y espiritus passados, que con gloria
Y con trabajo heroyco ya passado
Compraron fama eterna y gran memoria.
No te occupes en vellos, pues su estado
Has conocido, y sabes por su hystoria,
Mirá los que veras que venir tienen
Que al natural de como seran vienen.

38

Mira vn tropel de gente bien armada
Que en medio trae vn carro sumptuoso,
y en el vna gran piedra figurada
De la imagen de vn Conde valeroso,
Preso estara, y su gente conjurada
Yrá à librar su Conde tan famoso
Jurando de no huyr si ya no fuesse
Que por aquella piedra se huyesse.

39

El sol que en estos campos resplandece
Y tiene mas que todos luz y gloria
Y á cada passo su grandeza crece
Hinchiẽdo el mũdo de immortal memoria
Rodrigo es de Biuar el que merece
Que Reyes, Cid le llamen, pues victoria
D'ellos alcançara y con buena andança
Conquistando à Valencia por su lança.

40

Dos hombres yguálmente por las manos
Vienen con premio eterno y bien perfecto
El vno, reptara à los Catamoros,
Otro defendera muy bien el hecho.
Matara el retador à tres hermanos
y el postrer muerto ganara en efeto,
Sera Don Diego Ordoñez el dichoso
Y Pedrarias el muerto victorioso.

41

Traera vn señor Reine en Alemaña
De su dama vna empresa, y en su tierra
En [illegible]es Francia, Italia, y en España,
Bohemia, Vngria y toda Inglaterra,
Inuencible sera, cuya hazaña
Hara à mil pechos embidiosa guerra
Mas Don Iuan Pimentel q̃ vees con gloria
Saldra de tal empresa con victoria.

42

El que vees que hecuilla no le falta,
Sera a los Moros tanta marauilla
Que en ver sus armas y seña tan alta
Temblaran los adarues de Sevilla.
Tanto que en las batallas con voz alta,
Diran guardaos del lobo que amanzilla
De nuestra sangre el campo, que es el fuerte
Garci Perez de Vargas nuestra muerte.

43

Mira à Don Iuan de Vrrea coronado
D'esfuerço, de valor, y de prudencia,
Con amigos y deudos denodado
Ganara vn reyno à Moros, en Valencia,
y donde la batalla sera aplazado
Los esquadrones todos en presencia
Al Rey de Alcalaten Moro valiente
Vencera cuerpo à cuerpo mortalmente.

44

El que vees de Guzmã guardara vn fuerte
Imitando à Abraham en fe constante,
Moros le prenderan su hijo à fuerte
Trayendo selo preso alli delante.
Diranle que ante d'el le daran muerte
Sino rinde la fuerça en el instante,
Por respuesta dara à quien tal le offrece
Vn puñal con que al hijo descabece.

45

Don Pedro Bolea mira el camarero
D'el Rey Don Pedro de Aragon el magno,
Qu'entrara el Rey de Francia brauo y fiero
Papa, Rey Mallorquin, y el Siciliano,
y otro Rey de Castilla buen guerrero
Por tierra suya con armada mano.
Este dara con selo, esfuerço y gloria,
A su Rey d'estos Reyes la victoria.

46

Mira el que luze assi entre las estrellas
Y mas que otro ninguno resplandece,
Que las passadas famas todas ellas
A este cederan que aqui parece.
Llamarse ha Don Bernardo de Centellas
Cuyo valor tan claro le parece,
Aquesta clara luz de tal Centella
Rompera las cadenas à Marsella.

47

Aquel que va de tantos rodeado
A quien dan mucha gloria y alabança,
Sera por el ſu ſiglo muy honrado
Que eſte de agora tanto bien no alcança:
Aqueſte á Gibraltar como eſforçado
Aſſaltara cõ inuencible lança,
Por honra tornara, no por theſoros
Entre el ayrado mar y crueles Moros.

48

Mira aquel en quien mueſtra la fortuna
Quanto el deſtino en caduco puede,
Mira que ſe le mueſtra de la cuna
Cortes y à ſu ſabor todo ſuccede,
El maſtre Don Aluaro de Luna
A quien valor, virtud y eſfuerço cede.
Mira que premio al fin le dan injuſto,
La embidia agena, y el dañado guſto.

49

Defendera el que ves vn año y dia,
Por amores vn paſo belicoſo
Al Frances y al Germano con porfia.
Y al Eſpañol tambien eſte famoſo.
Amor, eſfuerço, y fuerça, y oſſadia
Le dara la victoria y fin honroſo
De caualleros d'eſtas tres naciones,
Sera Sueño del Paſo y de Quiñones.

50

Aquel que tanta luz de ſi va echando
Que parece aclarar mas cielo y tierra,
Su hijo primogenito ſaluando
De gran moriſma y peligroſa guerra
Tornara à la batalla peleando
Sin quererſe ſalvar en fuerte ſierra
Por no boluer atras muere glorioſo,
Es Don Alonſo de Aguilar famoſo.

51

Mira quien de Sebero eterna mente
El humor quitara à los lirios de oro
Venido deſde el vltimo Poniente
A triumphar del Fraces, d'el Turco, y Moro
Deſde el lago à do el Nilo tiene fuente,
y deſde donde Sabba truxo el oro
Haſta el frigido mar que Yrlanda baña
Eſte Gran Capitan ſe oyrà d'Eſpaña.

52

Mira el Marques de Cadiz Don Rodrigo
La fama de Leon hazer diuina,
Mira Alhama mas braua que no digo
Como à ſu gran valor cede y ſe inclina:
Mira el otro que ſiendo ſu enemigo
Conde de Niebla y Duque de Medina
El cerco que le pone el de Granada
Leuantalle ha por fuerça con la eſpada.

53

Mira aquel obediente enamorado
Don Manuel de Leon tan eſcogido
Que entre Leones fieros rodeado
Cobra vn guante à ſu dama alli caydo,
Por ella allende el mar yrà eſforçado
Y en vn puente ſera bien combatido
De ſiete claros Moros de gran fama
Y traera ſus cabeças à ſu dama.

54

Mira el maeſtre alla de Calatraua
En las armas ſin par entre mejores,
La tierra que Xenil en torno laua
Alçara haſta el cielo ſus loores
Al Conde de Lerin mira quan braua
y honrada ſecucion da à ſus amores,
Eſte ſera en el mundo tan tenido
Que ſera de los Reyes muy temido.

55

Mira va frayle venir con manſedumbre,
Manſo en la viſta ſico pobre, humano.
Cuytado, enfermo en harta peſadumbre,
De muy humilde y olujdada mano.
Pues vn rayo ſera de mucha lumbre
De Toledo arçobiſpo ſoberano,
Fray Franciſco Ximenez ſera eſte alto
Que à Oran conquiſtara por fieroaſſalto.

56

Cata alla el animoſo Adelantado
Perafan de Ribera cuyo nombre
Por la fama ſera muy bien cantado
Que dexara immortal claro renombre:
Eſte de vna ſaeta traſpaſſado
Traipaſſando en eſfuerço à mortal hõbre
La vida ſofterna fiendo acabada
Haſta Alora ganar la bien cercada.

57

Mira vn claro varon tan fin ſegundo
Que el mar diſcurrira de deſdeñoſo
Por parecelle ſer poco eſte mundo
Do ganara otro nueno aſſaz copioſo.
y la immortalidad hara jocundo
Templo à ſu claro nombre victorioſo,
y el ſiglo querra ſiempre celebralle,
Es Hernando Cortes Marques del Valle.

58

Mira aquel Franciſco de Almeria
Portugues, que verna haſta el Oriente,
y el armada d'el Cayro en gran porfia
Vencera con gran honra eſte valiente.
y Duarte Pacheco vera dia
Que al Rey de Calicut Rey tan poteute
Quite el Reyno, y Antonio de Syluera
Ganara la Cambaya en guerra fiera.

59

Mira aquel de la sangre de Cardona,
Mira al otro animoso de Moncada,
Mira que de Aragon la alta corona
En Italia alçaran mas con la espada,
Mira quan á la par les va en persona
El famoso Alarcon, quan estimada
Sera su fieldad y su constancia
Que precios terna vn Papa y Rey de Francia

60

Mira Antonio de Leyua, el excelente
Temido capitan de esfuerço y arte,
Mira que con su poca Hispana gente,
Sera en el mundo vn nueuo y fiero Marte.
Este podra subir resplandeciente
Sobre los nueue en mas solenne parte
Inuencible Español, maestro de guerra,
Cuyos sones oyra toda la tierra.

61

Aquel sera de Vrrea el postrimero
Vizconde de Viota el mas famoso,
Llamar le han el ossado caualleto
Por ser en armas fuerte y animoso,
A nueue illustres vencera el guerrero
Con propria espada en campo sanguinoso
Sembrara por Nauarra mil tropheos.
Por Valencia, por Hebreo, y Perineos.

62

Mira vn gran Condestable de Castilla
Don Yñigo velasco el excelente
De quien le hablara por marauilla
Segun sera esforçado y muy prudente.
Y porque no podra lengua senzilla
Contar lo que ha de ser, no es bien yo cuente
Que numero d'estrellas tiene el cielo
Que assi seran sus cosas en el suelo.

63

Aquel que da gran lustre á la compañia
Y la fama con voz canta muy clara,
Muro el mas principal sera de España.
D'el arbol illustrissimo de Lara.
Porquien Francia de lagrymas se baña
Que á Nauarra por el bara ser cara,
Es Don Pedro Manrique el señalado.
Sera Duque de Najara nombrado.

64

Don Beltran es el otro de la Cueua
De Alburquerque sera Duque, y te digo
Que hara siendo moço tan gran prueua
Que Marte le terna por buen amigo.
Porque con gente poca y gente nueua,
En vn llano sin fuerte y sin abrigo,
Con seso, y con esfuerço, por sus manos
Vencera cinco mil fieros Germanos.

65

Aquel digno de eterna y gran memoria
Que Don Martin de Cordona se llama
De Alcandete sera Conde, y con gloria
Terna quasi ves eterna y clara fama.
Porque podra y sabra ganar victoria
Dando mas luz á España su alta flama,
Que con esfuerço proprio y sus thesoros
Ganara á Tremecen reyno de Moros.

66

Mira vn hombre tan hombre que yo creo
Qu'este hombre de hõbres no sera entẽdido
Sera Hernando de Vega, en quien yo veo
Iunto el valor que hoy anda repartido
Contar su honra y ser, es deuaneo
Que no sera commun mente medido,
Estan Apollo y Marte en gran porfia
Sobre quien mayor parte en el tenia.

67

Pues esforço su hijo y su heredero,
De quanto bien su padre fue dotado
Verna á ser muy valido caualleto
En Francia y en Italia celebrado,
Bruñola lo sabra á quien me refiero,
Y Lombardia quando aura passado
A remediar su seso y su persona
Que el franco Rey no largue su corona.

67

El Duque Don Fadrique es el primero
De tres que vês con tanta gentileza,
Defendera á Nauarra el gran guerro
Y apocara la Gallica grandeza.
A diestra mano viene vn caualleto
Qu'este porna la honra en mas fineza,
Y la glorioſa sangre que derrama
Muestra trocar su vida por la fama.

68

Por claras llagas sangre derramara,
Saliendo d'ellas luz y mucha gloria,
Que á los diuinos prados alumbraua
Con la alta claridad de su memoria,
Ala diestra d'el padre alegre andaua
Mostrando baxa ser qualquier victoria
Con su glorioſa muerte y su denuedo
Dezia ser Don Garcia de Toledo.

69

Quien trae el Duque á la siniestra parte
Es su hijo Don Pedro de Toledo,
Qu'en seso, gentileza, esfuerço, y arte,
No ver su tiempo ygual dezir bien pudo,
Desde agora le guarda el cielo parte
D'el mundo la mas bella, donde quedo,
Le terna el torno de fortuna vfano.
Y el cetro le dara Napolitano.

70

Por el otro que vees de gloria lleno
Se oluidaran los hombres mas famoſos,
Y ran las hondas d'el Danubio y Rheno
Llenas de ſus tropheos glorioſos:
Sueuia, y Selua Yrcinea, y ſitio ameno
De los Germanos campos belicoſos,
Con las ſietas regiones de Alemaña
Pornà ſo Carlo Auguſto Rey de Eſpaña

71

Eſte que clara mente va moſtrando
Qu'en gloria y reſplandor à todos paſſa
En Albis, de Alua el Duque Don Fernando
Prendera al Electo Duque de Heſſa,
Con toda la Thoringia ſojuzgando
En quien clara virtud no terna taſſa
Con la qual rompera el Germano eſcudo
Lo qu'el Romano Imperio nunca pudo.

72

Otros que ves alla mas apartados
De habitos diuerſos y de trages,
Todos ſon Eſpañoles eſtremados
Famoſos por hazañas y linages,
Eſtos ſeran aca muy celebrados,
Virtud no ſuffrira tamos vitrages,
Ni con el tiempo faltara tal pluma
Que ſus hechos relate en breue ſumma.

73

Eſtos ſeran la palma, eſtos la gloria
D'Eſpaña, y ſeran d'ella naturales,
No ſe yo antigua ni moderna hyſtoria,
Que otros celebre que les ſean yguales.
Mas no quedara dellos la memoria
Que de mil otros que no fueron tales,
Porque de obrar virtud ternan cuydado
Y no de que ſea al mundo publicado.

74

Dichoſo tu, dichoſo que alcançaſte
A verlo que de ver ninguno es digno,
Dichoſo tu que aſsi tanto volaſte
Por tan alto, dichoſo, y buen camino,
Dichoſo, que ſi mucho tu miraſte
De ver tal altas coſas eres digno,
Mira do ay tanta luz à eſſa otra mano
Otro glorioſo choro ſoberano.

75

Mira alli tantas Reynas y princeſas,
Tantas dueñas con viudas y donzellas,
Tantas ſeñoras altas y Duqueſas
Glorioſas eſcogidas todas ellas.
A quien celebraran por altas deeſas,
Y el cielo eligira por ſus eſtrellas,
Mira y conoceras en tal compañia
La flor, honra, y valor de toda Eſpaña.

76

Aquellas tres que vees tambiẽ guarnidas
De honra, gloria, fama, y alabança,
Aun no ſon en el mundo aca venidas
Ni el ſiglo nueſtro tanto bien alcança
Pon las dentro d'el alma aſsi eſculpidas
Y gozaras de bien auenturança,
Que quien las vera en vida à lo que ſiento
Su vida gozara ledo y contento.

77

La de mano derecha que adornada
Ves de tropheos con cien mil diuinas
Virtudes, de victorias coronada
Por ſus manos de aquello ſolas dignas
Sera en el mundo aſsi qual vees, criada
Para afinar las hontas peregrinas,
Sera entre damas dama la mas dama,
Y hombre fuerte entre fuertes de mas fama.

78

Doña Yſabel ſera tan ſobera na
En la vida qual vees en eſta parte,
A quien ſeruira Apollo, à quien Diana
Compañia hara, y el fiero Marte.
Muger Griega, Latina, ni Alemana
No alcançara à ver por ningun arte
Tal valor, tal grandeza y maraui lla
Como el de à queſta Reyna de Caſtilla.

79

La que àſu yzquierda va, cuya figura
Da gloria al prado beroyco eſclarecido
En quien porna ſu fuerça la natura,
Y la virtud que en tanto ſe ha tenido:
Prudencia, honeſtidad, y hermoſura,
Pureza, religion le ha concedido
El cielo, y vn marido ſin ſegundo
Y en acceſſorio el ceptro deſte mundo.

80

Eſta ſola ha de ſer la ſeñalada
Para vn hombre mayor de lo criado,
Ella eſtà para eſte reſeruada
Y el eſtà para eſta reſeruado:
Terna en poco el Imperio, ò eſſien nada
Con el bien de ſe auer tan bien caſado
Doña Yſabel ſera Reyna d'Eſpaña
Emperatriz muy digna de Alemaña.

81

Doña Maria en medio va cantando
Que es nieta de la vna y de otra nuera
Será quien quitara d'el mundo el vando
Contrario de virtud, limpia y ſincera:
Los ſanctos ha los ya la eſtan llamando,
Ya la preparan celeſtial carrera
Prieſſa da el tiempo al curſo preſuroſo,
Porque mas preſto venga aquel dichoſo.

82

Mirarse ha en ella aca la mas hermosa,
La valida, la casta, la prudente,
La humilde, la mas alta y religiosa,
En este espejo assi resplandeciente.
Natura afina su arte codiciosa
Por quien se enoja el hado malamente.
Alça fiero destino tu cruel mano,
Quiebra tu espada o cayà el golpe envano.

83

Sus dos cuñadas van con alegria,
Hijas de Carlo Maximo con ellas.
Eligida sera doña Maria,
Doña Iuana tambien alta estrellas
Por Reyna de Bohemia con Vngria,
De Portugal la otra, assi qu'en ellas
Podras ver hermosura, y gran alteza,
Arte, seso, valor, y gentileza.

84

Otra que de Aragon sera Doña Anna
De Medina Sidonia gran Duquesa
De estado, valor, sangre soberana
Viene con vna real alta Condesa
De Feria, clara, altissima Diana
Que en no tenella el mundo ya le pesa:
Doña Luysa y Doña Aldonça mira
De Aragon, por quien Ebro assi sospira.

85

Pues mira otra Marquesa en alto grado
Duquesa de Calabria qu'en España
De seso y de valor sera dechado
Iunta con la Condesa de Saldaña
Su hermana, y las que vienen a su lado,
De hermosura cada qual estraña,
Doña Ynes Pimentel, Marquesa os digo
Y à Doña Anna Manrique trae consigo.

86

De Cuñiga va alli Doña Teresa,
Duquesa sera en Bejar celebrada,
Con aquella diuina la Condesa
De Nebla hija suya, que cantada
Sera en eterno, y mira alli con essa
Hermosa compañia desseada
D'el tiempo, las que vees tan sin yguales
Que seran sus parientas principales.

87

Mira vna estrella clara que alumbrando
Viene à cien mil millones de almas bellas
Duquesa sera en Sesa que admirando
Verna el mundo, con otras dos entre ellas,
Doña Maria Baçan que coronando
La vienen las virtudes todas ellas,
Doña Leonor de Castro entre ellas anda
Condesa en Ribadauia hora en Miranda.

88

Entre aquel resplandor tan excelente,
Que tanta gloria y tan gran consuelo
Viene el exemplo casto y continente
Porquien vale si vale algo este suelo,
Dos bindas son de honor resplandeciente
Prehemmentes y claras para el cielo,
Marquesa sera en Pliego vna, y perfecto
Qu'es otra Doña Ynes Puerto Carrero.

89

Marquesa de Berlanga Doña Iuana
Enriquez es aquella luz tan clara
Con Doña Maria cerca, que es su hermana
Que tanto España la terna por cara.
Mira otra Enriquez y tambien Doña Anna
Marquesa de Zerralno, que la auara,
Fortuna no le entrega la grandeza
Que merece tal arte y gentileza.

90

A Doña Leonor de Castro mira y calla
Duquesa de Gandia generosa,
Doña Iuana Manuel viene sin falla
Afable, sabia, casta, y muy hermosa,
Marquesa en Cogolludo, y no se halla
Aqui quien mas luz de qué esta gloriosa,
El sol solo que assoma y quita el miedo
Sola es Doña Maria de Toledo.

91

Mira aquella que ves tan rodeada,
De luz que mas al dia aqui aclarece,
Tan hermosa y de gracias muy dotada,
No menos pues su sangre resplandece,
De la Cerda sera tan señalada,
Condessa de Coruña, y tal parece,
La qu'el valor paterno aqui lo niega
Que Doña Ysabel es luz de la Vega.

92

Pues mira alla venir las dos cuñadas
Beatrizes las dos y justa mente,
Beatrizes que bien auenturadas
Seran y cada qual bella y prudente,
De Ayala y de Noroña son nombradas,
De sangre, armas y nombre prehemmente:
Tal par no tendrà par, y à marauilla
Lustre daran y honor mas à Sevilla.

93

Mira quan clara viene Doña Helena
De Ixar con gran beldad, con gracia y arte
Doña Martina el cielo mas serena
Doña Leonor de Mur gran luz reparte
Mira que gloria à Doña Madalena
De Bolea cobija, à quien si Marte
La viesse bien podra su blanca mano
Enlazallo mas fuerte que Vulcano.

94

Mira que tres veras todas tres Annas
De Vrrea y Alagon y Bardaxina
Sabias, hermoſas, caſtas, ſoberanas
Cada qual celebrada por por diuina,
Mira tanta excelencia en las dos Iuanas
De Eſtil y Palatex, por quien afina
Amor ſu fuego y armas para aquella
Edad de miedo y de ſoſpecha d'ella.

95

En aquel reſplandor claro que aſſoma
Viene vn theſoro de tan gran quilate,
Que el Aſia, el Indo, Paleſtina y Roma
Tal no veran ni donde el Adrio bate,
y ſon tres Blancas de Ixary Coloma,
y de Seſe, mas guarda no te mate
El mirar bien à eſta que te juro
Que aun yo no pienſo en vella eſtar ſeguro.

96

A Doña Yſabel Freyla junta mente,
Con Doña Maria Blanches generoſa,
Doña Leonor Manuel clara excelente
Viene, y Doña Guiomar por quien famoſa
La ſangre de Villena y preheminente
Sera por eſta y mas alta y glorioſa,
Mira Doña Guiomar gentil illuſtre
Que Alburquerque dara mas honra y luſtre.

97

Aquella que aſsi el animo te inclina
Sera la bella Doña Eſtefania
De Requeſenes, à quien el cielo digna-
Mente ſu luz augmenta para el dia
Que nacer tiene, y Doña Conteſina
Querale no terna menos valia,
Eſta que apenas oſſas bien miralla
Sera Doña Geronyma de Gralla.

98

Aquella aſsi de tanta gentileza
Que en ſu tiempo y ſu tierra ſera vna
Sola de mas valor, de mas belleza
Varoneſa ſera de la Laguna.
Terna en muy poco al mundo y ſu grãdeza
Menos al dieſtro braço de fortuna,
Doña Yſabel Grimau pues quien la mire
Sera dichoſo y mas por quien ſoſpirè.

99

Mira aquel claro fuego de Centellas,
Porquien ſera eſte mundo aca alumbrado,
Recelo ternà amor d'el fuego dellas
y de ſer de ſus llamas abraſſado.
Eſta ha de dar la luz à las eſtrellas
Como el ſol, y ella ſola en eſte grado
Marqueſa es de Lombay, y alli con ella
La Condeſa de Lerma ſabia y bella.

100

Veote por lo viſto muy contento.
Vſano glorioſo y confiado,
De no auer mas q̃ ver, ni el penſamiento
Donde tocar mas alto que ha tocado,
Pues buelue y mira tal merecimiento,
Tal honra, tal valer, y tal dechado,
Mira tanta beldad, tanta excelencia
En Doña Leonor Duquela de Florencia.

101

Mira la flor y honra de Caſtilla,
De Aragon de Toledo y de Granada,
De Nauarra Galicia y de Seuilla,
Que ha de venir en vna edad dorada.
y pues has viſto ya tal marauilla
Dexen os donde ſigas tu jornada,
Con prouecho ſacar de tu exercio,
Adonde à muchos hagas beneficio.

102

Quede con el ſancto hombre el Paladino
Que quiero yo hazer de aqui vn gran ſalto
Y acortar muchas millas mi camino
Sin alçarme en el arte ya tan alto:
A Brandamante torno à ella atiro,
Que la dan celos vn muy fiero aſſalto,
Yo la dire que auia en breue guerra
Puesto aquellos tres Reyes por tierra.

Preſa fue el Cãto 38 Eſt. 23 Bradamante.

103

Y llegando à vn caſtillo al fin del dia,
Camino de Paris ancho y hollado
De Agramante y ſu gente aquel dia,
Que roto en Arles era retirado:
Tambien que ſu Ruggiero alli viuia,
Quando la nueua luz vio en el collado,
Camino de Proença mas ſeguido
Tomò do Carlo al Moro auia rompido.

104

Azia Proença ſola caminaua,
Donde encontrò en la via vna doncella
Que aunque llorosa y triſte te moſtraua
En roſtro y arte harto bella:
Es eſt aquien amor mas apretaua
Por el fiel Brandimarte, y era aquella
Dama gentil que al puente le ha dexado
De Rodomonte preſſo y mal_tratado.

105

Eſta venia buſcando vn caualiero
Vſado en las batallas y en el rio,
Qual en tierra fortiſsimo guerrero
Que mal_trataſſe al Moro en deſafio.
La muy celoſa dama de Ruggiero
Con eſta ſin ventura, ſin deſuio
Topò, y bien la ſaluda ſin recelo
Preguntando la cauſa de ſu duelo

Florde-lin.

106

Flordelis la miro y la ha parecido
Vn caualleso tal qual lo pedia
Del puente la informò y lo acontecido,
y como impide el Rey de Argel la via,
Que casi su amador fuera perdido
No por ser menos fuerte y de valia,
Mas por saber valerse diestramente
Del rio el Moro, y de la estrecha puente.

107

Dixo: Si tan cortes, tan valeroso
Como vano y otro se parece en vista
Eres, por Dios me venga del brauoso,
Que à mi alegria ha muerto en su cõquista,
Osme aconseja el caso piadoso.
Donde yo hallare quien lo resista,
y sea en combatir tan suficiente
Que no le valga al Moro el rio y puente.

108

Y sin que tu hagas lo que conuiene,
A cortes hombre, y caualleso andante,
Deues fuerte hazer y à punto viene
Poder librar al que es mas fiel amante
y callome otras partes mas que tiene,
Que yo no he de contar ni soy bastante,
Que aquel que no las sabe es bien notado
Por hombre del oyr y ver priuado.

109

La valerosa dama aquien agrada
Y agrado à empressas altas dalles cima,
Por ser gloriosa mente renombrada
Esta ventura quiere, y esta estima,
Tambien por que ella està desesperada
De la vida que tanto la lastima,
Creyendo que Ruggiero se le ha salido
Del fiel amor, la vista ha aborrecido.

110

Aso que pued o dama enamorada,
Me offrezco respondiera la celosa,
y à prouar la ventura tan dudada,
Tambien porque pretendo yo otra cosa,
y mas porque en tu amante confiada
Hallas virtud muy rara y generosa,
y verdadero amor, que yo te juro,
Que pense que todo hombre era perjuro.

111

Con vn sospiro acaba esto postrero,
Sospiro que del alma le salia,
Andemos dixo y sigueen el sendero
y el fuerte passo veen al otro dia:
La guarda señalo nueuo guerrero
Al Moro con el cuerno que tañia,
Armase Rodomonte presto, y corre
y espera al cabo de la estrecha puente.

Rodomonte.

112

Como vido assomar la valerosa
A muerte le amenaza, furioso,
Quando el caualle y armas la hermosa
No offrezca aquel sepulcro glorioso.
Bradamante que sabe ya la cosa
y que Ysabel murio por el vicioso,
Que Flordelis ya dicho se lo auia
Al muy soberuio Moro desafia.

113

Bestial (dixo) no es bien que al innocente
La penitencia de tu culpa venga.
Con tu sangre conuiene se contente
Pues que tu la mataste con tu mengua.
Assi que aquel despojo que en la puente
Ganaste sin que alguno culpa tenga,
Si lo, vengo en quitar tu vida y vicio
Mas aceto sera mi sacrificio.

114

Sera mas agradable de mi mano,
Por ser qual ella fue donzella cresta,
No vengo aqui por otro, y no es en vano
Pensar vengalla si tu muerte basta.
Quiero hazer contigo trato llano,
Que a la virtud la cortesia no gasta,
Si me derribas por tu fuerte lança
Qu'entre presos me pongas en la dança.

115

Y si yo te derribo como espero,
Tu armas quiero y caualle, viuo o muerto
Solo vn trophco en el sepulcro quiero
y quitar d'el los otros por concierto.
Dexando libre à todo caualleso.
Rodomonte respondeisca assi cierto,
Mas yo no puedo ya mis presos darte,
Que fuera desaqui estan en otra parte.

116

En Africa à mi reyno se han llenado,
Mas te prometo que sera cumplido,
Que si por caso aquiene desastrado
Que vea viua à ti, y à mi caydo.
De hazellos librar y à vn señalado
Tiempo traellos qual sera el partido,
y à Africa embiar vn mensagero
Que hagan mi mandado por entero.

117

Mas si yo te derribo, como en esso
No ay duda, por razon, y quedas viua,
Tus armas y tu nombre, no ponello
Quiero, como vencida, ni te escriua,
Pero à tu rostro, y ojos, y cabellos
Donde amor se recrea y mas se auiua
Offrezco mi victoria y gloria, y baste
Que me dispõgo amarte aũque me mates.

118

Yo ſoy de tal valor, ſoy de tal neruio
Que no te has de correr que te derriue:
Rioſe vn poco amargo del proberuio
Ayrada, y bien lo muestra ſegun viue
La dama, y no reſponde aquel ſoberuio
Mas à la fin del puente le recibe,
Pica al caualio y con la lança de oro
Vino à encontrar ol argulloſo Moro.

119

Rodomonte à la juſta ſe apareja,
Furioſo viene, el puente va temblando,
Con vn rumor que atruena allí la oreja
y lexos en los valles retumbando:
La lança hizo ſu coſtumbre vieja,
Que el famoſo Pagano fue rodando
Cabeça abaxo miſerable_mente
Cãyendo baxo de la eſtrecha puente.

120

Lugar, paſſando à penas no ha hallado
Donde ponga el caualio la guerrera
Tan peligroſa va que no ha faltado
Mucho de trabucar en la ribera:
Pero el de fuego y viento aſsi engendrado,
Su Rábicano que tan dieſtro fuera,
Paſſo por el eſtremo y no fue nada,
Que paſſara por filos de vna eſpada.

121

Ella ſe buelue azia el abatido,
Con ſemblante gentil, cortes, gracioſo,
Hora, dixo, veras quien ha perdido,
O quien es de los dos mas victorioſo.
D'el miſterio, el Pagano ha enmudecido
Que muger lo derribe, y de rabioſo
No pudo reſponder, ò no quiſiera,
Como tonto quedo de tal manera.

122

De tierra ſe leuanta luego en eſto,
Y dando quatro paſſos con mal tiento
Eſcudo, yelmo y d'el arnes el reſto
Quito y brauo lo arroja al momento.
y ſolo à pie le fue ſaliendo preſto.
Malenconico, ayrado y deſcontento:
Pero dexò mandado à vn ſu ſeruiente
Que los preſſos libraſſe preſta_mente.

123

El Rey ſe fue, y no ſabendo ha arribado,
Aunque le dixo que à vna cueva eſcura
En eſto Bradamante allí ha colgado
El fuerte arnes en la alta ſepultura,
Todos los otros much os ha quitado
Que conocio (leyendo ſu eſcritura)
Ser de los caualieros d'el Rey Carlo,
Pero no quiere el reſto aſsi quitarlo.

124

Sin el d'el hijo del Rey Manodante
Vido el de Sanſoneto y Oliueto,
Que por buſcar al principe de Anglante
Los truxò aqui derecho ſu ſendero,
Preſſos fueron, y vn dia ante
Embiados por Rodomonte fiero.
Eſtas armas juntò al fin de la guerra,
y todas en la torre las encierra.

125

Aqui dexo las otras en el paſſo
y ſepulcro las que eran de Paganos,
Cõ las de vn Rey que diera mas de vn paſo
Por Frontalarte, y quatro y todos vanos,
Digo que era el arnes del Rey Cyrcaſo,
Que tras muy largo andar por mõte y llanos
Vino à dexar con el ſu tan ligero
Caualio, y fuele à pie ſañudo y fiero.

126

A pie ſe veia ydo y deſſarmado
El Moro Rey del puente peligroſo
Como los otros Moros que aportado
Auian al fuerte paſſo tan famoſo.
Tornar al campo mas no le ha agradado,
Corrido, ayrado, ciego, vergonçoſo
Que por lo prometido le parece
Si torna, que deshonra ſe le offrece.

127

Deſſea al fin buſcar, rabioſa, ardiente,
A quien ſu coraçon preſſo tenia,
y por ventura ſupo alli al preſente,
(y no ſe quien tal nueua dar podria)
Que ella tornaua leda alla al Oriente,
Mas el q̃ amor lo enciende, y crud atdia,
Tras ella va corriendo triſte amante.
Pero torno à la bella Bradamante.

128

Deſpues q̃ fue en el marmol alto eſcrito,
Como por ella fue librado el paſſo,
A Flordelis que amaua y no poquito,
Soſpirando llorosa à cada paſo
Con ojos baxos y el color marchito,
Preguntale do yrà deſde aquel paſſo,
Reſpondio Flordelis: Hare camino
Para Arles, do eſtà el campo Sarracino.

129

Donde naui y compañia halle
Que eſpero de la auer, y ſin repoſo
La noche y dia yre haſta topalle
y ver aquel ſeñor mio y eſpoſo.
Tendrè nueuos modos por libralle,
y ſi es à ſicha el Moro mentiroſo
y me falta el concierto que ſe trata,
Otro, y otro buſcar con quien combata.

130

Yo me offrezco la dize Bradamante,
De acompañarte en esta aquesta via,
Hasta Arles y si quieres adelante,
Mas dame por mi amor esta alegria
Que busques à Ruggiero el de Agramante.
Que bien su nombre suena y fama hoy dia,
Y sabe este caualllo tan loçano
De donde derribara al gran Pagano.

131

Quiero que à punto tu le digas esto:
Vn caualllero quiere dar prouado
A las damas y al mundo y manifiesto,
Que como falso le has la fe faltado,
y por que à punto estes y salgas presto,
Este caualllo que te de, me ha dado,
Dize tomes tu armas escudo y malla,
y salgas à hazer con el batalla.

Bradamante le sabia à Ruggiero y le embia su caualllo.

132

Esto le di, y si fueres preguntada
Quien soy, à dicha, di No le mas cosa,
Responde Flordelis tan bien criada
Qual siempre fue contino y tan graciosa:
Estoy para seruirte apare à la
Con vida y no en palabra vana ociosa,
Muchas gracias la dama Bradamante
Y ponela à Frontino alli delante.

133

Cerca del rio las bellas peregrinas
Passauan punta passos peligrosos
En Arles llegan y oyen las vezinas
Ondas bramar, con sones temerosos.
Bradamante se queda en las cortinas
y muros de Arles fuertes sumptuosos
Por dar à Flordelis tiempo y camino
Para que dè à Ruggier su buen Frontino.

134

Por el rastillo Flordelis ha entrado,
Y por la puente y puertas assi entraua,
De rienda trae à Frontino y ha llegado
A la posada do Ruggier posaua,
Al ligero Frontino aqui le ha dado,
Diziendo lo que en cargo bien lleuaua,
Sin esperar respuesta se ha partido,
A buscar el remedio del marido.

135

Ruggier tuuo confuso el pensamiento,
No sabe aqui que medio tomaria
Ni sabe quien le espera, y tan sin tiento
Embia à dezir le vltrage y villania.
Llamandole fementido y tan mal contento
No sabe quien por esto ser podia,
Bien todo el mundo piensa poder ante
Ruggiero pero no su Bradamante.

136

Piensa que Rodomonte sea mas presto
Que otro alguno, y tiene gran cuydado,
Porque occasion del deua dezir esto,
O porque causa seo le ha retado.
Que si no era con el de todo el resto
No sabe con quien viua enemistado,
En tanto Bradamante el campo ordena,
Que à la batalla fuerte el cuerno suena.

137

Vino nueua à Marsilio, y à Agramante:
Que pide vn caualllero alli batalla,
Serpentin de la Estrella esta delante
y en el punto se puso armes y malla,
Prometiendo prender aquel andante,
Luego vinieron el pueblo à la muralla,
No quedo moço ò viejo que pudiesse
Venir que à ver la lid luego no fuesse.

137

Con rico armes con sobre justa bella,
Salio alla Serpentino bien armado,
Al primer golpe cae el dela Estrella
Huyendo su caualllo por el prado:
Tras el corrio la muy gentil donzella
y por la rienda al Moro le ha dado,
Sube, dixo, y di al Rey, que le requiero
Me embie otro mas digno caualiero,

138

El Rey que estaua con muy alta gente
Sobre el muro à la justa bien vezino,
Espantose del caso estrañamente,
Que aquel cortes vio con Serpentino
Como no lo captiua justamente?
Dezia, mirando el pueblo Sarracino.
Tornando Serpentin al Rey demanda
Otro mejor, como la dama manda.

140

Grandonio de Bulletta, furibundo
Caualllero, soberuio el mas d'España,
Rogó le dexen ser aqui el segundo,
y salio amenazando con gran saña.
No te valdra criança ya en el mundo,
Que si no mueres luego aqui en campaña,
Te lleuarè Agramante sin recelo,
Le dize, si yo puedo lo que suelo.

141

La dama respondio: Tu villania,
No bastara que yo la haga en guerra,
Ni dexe de auisar por cortesia,
Te tornes ante que te veas en tierra,
Tornate, y di à tu Rey de parte mia,
Que por ti no he venido à esta tierra,
Sino por vn caualllero mas preciado,
y batalla en tal parte he señalado.

141

La dama reſpondio: Tu villanía
No baſtara que yo la haga en guerra,
Ni dexe de auilar por cortesía
Te tornes antes que te veas en tierra.
Tornate, y di à tu Rey de parte mia,
Que por ti no he venido aſsi à eſta tierra,
Sino por caualiero mas preciado,
y batalla en tal parte he ſeñalado.

142

El menoſprecio y habla amarga y dura
Al Moro de gran fuego le ha encendido.
Sin reſponder palabra en la llanura
Se aparta en braua colora metido:
Buelue la dama a el no con meſura
Pues tan poco la de antes le ha valido:
Como al Moro topó la fuerte lança
Rodando por la tierra lexos lanza.

143

El caualio la bella y gran guerrera
Le toma, y dize: Yo te lo preſento,
Hazer mi mandamiento mejor fuera
Que no prouar la juſta y el tormento:
Al Rey le dì. Que eſcoja otra mas fiera
Perſona, de mi ygual merecimiento,
No quiero con voſotros fatigarme
Sin eſperiencia en armas, ni enojarme.

144

De aquellos qu'en el muro eſtan mirãdo,
Quien tan fuerte guerrero aquel ſeria
Los mas famoſos todos van nombrando
Por quien ſolian temblar en algun dia.
Qu'es Brandimarte algunos van penſando,
El pueblo Don Reynaldos ſer creya,
Muchos creyeran ſer Roldan furioſo,
Mas ya ſabian ſu caſo piadoſo.

145

Ferra-guto.

La tercer juſta el hijo de Lanfuſa
Pidio, diziendo: No porque yo eſpero
Vencer, mas porque tenga digna eſcuſa
Si yo caygo qual quier buen caualiero.
Todo le traen quanto en juſta ſe vſa,
y vno entre cien caualios mas ligero
D'Eſpañoles y Barbaros furioſos
Veloces en el curſo y animoſos.

146

Contra la dama viene con denuedo,
Saludanſe los dos con corteſia,
Dixo la dama: Si ſabello puedo
Quien ſoys vos me dezi ſin mas porfia:
Ferraguto ſe y, dixo, blãde y ledo,
Que raro à nadie el nombre le encubria,
No te rehuſo, dixo la donzella,
Aũque otro aqui, y no à ti, yo mas quiſiera.

147

Quien es el Moro dixo, y la hermoſa
Dize, Ruggier, y apenas lo ha nombrado,
Que el color ſele puſo de roſa,
Y de lirio gentil blanco mezclado.
Tras eſto dize, fama glorioſa
Que vozes da, me trae y lo he buſcado:
Otro no quiero ni deſeo mas que eſto
De ver como en la juſta viene puesto.

148

Simplemente dixera eſtas razones
Que alguno quiza toma por malicia.
Reſponde Ferraguto Los arzones
Primero dexara quien tal codicia
Si auiene ami lo que a eſſotros varones
Deſpues verna y veras tu la milicia
Di aquel buen caualiero, y tras mi entre,
Pues tanta gana tienes que te encuentre.

149

Hablando toda via la donzella
La viſera continuo alta ha tenido.
Mirando Ferraguto la faz bella,
Quedo ſin pelear medio vencido:
Dezia entre ſi contento de tal vella:
Eſte es angel del cielo aqui venido,
Y aunque ſu lança no me aya encontrado,
Ya ſoy yo de ſus ojos derribado.

150

Toman carrera, y qual otros le auiene
A Ferraguto, y queda en tierra puesto
La gentil dama ſu caualio tiene
y dize: Torna y di lo qu'es propueſto.
Ferraguto corrido al Rey ſe viene,
Donde hallo à Ruggier ya bien diſpueſto,
y lo que le dixeron le dezia
Como vn guerrero fuerte lo atendia.

151

Ruggier quien eſte fueſſe no ſabiendo
Que aſsi lo deſafia à la batalla
Alegre y de vencer cierto creyendo,
Hizo traer ſu armes, ſu eſpada, y malla,
No le deſmayo ver venir doliendo
A los que derribaua con tal falla.
Como ſe arma y ſale, y todo quanto
Paſſo, deſpues oyreys en otro Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

El author elegantemẽte exhorta y amoneſta a los Principes aq̃ tengan en

28.46

precio a los poetas, y hombres virtuosos, sintiendo mal de las ruynes costumbres de la Corte. Al fin cuenta algunas loables proezas que contra los caualleros de Agramante, ostigada de la celosia hizo Bradamante.

ANNOTACIONES.

Est. 3 Y auiendo visto assi el fatal molino,
Que á las maçotes reboluia vrdidas.

Ruscelli. EL Ariosto vsa aqui desta palabra molino, y tomala por aquella machina, o instrumento con que en muchas partes hilan seda, lana, coñamo, y aun el lino, que en Italia llaman communamente molines o molinillo, como los en que se tiran el oro, y otros semejantes.

Est. 4 Que antes veynte años se veria reynando
Que con M y con D fuesse contado
El tiempo desde el verbo ya encarnado.

Porcac. Describe aqui el Ariosto el año de M. CCCCLXXX. y porque muchos se persuaden que la letra M significa mil por ser la primera de aquella palabra, declararé aqui quanto se engañan los que tal piensan, y dire algo de las señales de los numeros. Para lo qual es de saber, que los numeros tuuieron su primer origen de los puntos, y que porque eran tan chicos, començaron a buscar como alargarlos vn poco, porque assi los pudiesse mejor ver, y alargaron los a semejança de la vocal de en medio que es i de esta manera . :: ::: :::: I II III IIII. Pero porque si assi vuieran proseguido hasta el nueue con estas lineas causara confusion y dicta molestia, por esso determinaron abreuiar estos numeros que pudieran ser la causa, y por no hazer del numero cinco las cinco letras o lineas I pusieron vna, sacando de la parte diestra vna linea atrauesada de esta manera V y quisieron que aquella linea se juntasse con otra de la misma suerte que viniesse de la parte siniestra, y vinieron a hazer V y que esta señal valiesse tanto como cinco juntas. Poco despues se vio, que porque fuesse la causa del escreuir mas breue en lugar desta señal poner la quinta vocal V, a la qual juntaron las quatro, y juntas VIIII hazen nueue. Venidos al numero de diez, doblaron la señal del cinco, pero de tal manera, que reboluieron la segunda señal poniendola debaxo de la primera, haziendo sola vna señal desta manera X. Con estas tres señales fueron numerando hasta quarenta para mayor commodidad y claridad, y assi imaginaron de tomar la señal de vno, y aquella linea atrauessada que auian puesto en la señal del cinco, y hazer que donde aquella linea estaua atrauesada y de lado estuuiesse derecha y alta, y desta manera de la letra L hizieron el numero de cincuenta. Vinieron despues al ciento, y para denotar este numero tomaron la primer letra desta palabra que es C. Pero llegados al quinientos, tomaron la letra del numero cincuenta, que es L, y leuantaron aquella linea a modo de vn medio cerco desta manera D, a la qual señal los que sabian poco juntaron la cabeça de arriba, y hizieronla D pensando que era la quarta letra del alphabeto. Este medio cerco llama Victorino Sicilico, y otros apostrofo, (el Sicilico es medida de vn cierto peso figurado con esta señal) a manera de parentesis) y assi los antiguos se sirvieron del para formar el numero de mil, porque tomauan la letra que significa diez, que es X, y ponian la en medio de dos semicirculos o Sicilicos contrapuestos el vno al otro, y formaron esta señal ⋈ que significa mil, la qual pusieron muchos que era la letra M duodecima en el alphabeto, y facilmente conuirtieron aquella señal en esta, y assi, es la primera de aquel numero como la C del numero ciento.

Ca. 8

Ni tal vestido, ni tan gentil como este
Alma tuuo en la tierra en algun dia,
Y raro vino, ni aun vendra qual este
Espiritu gentil y de valia.
Que hazer tiene á Hyppolito de Este
Que en si la eterna mente puso cria:
Para Hyppolito d'Este assi ha elegido
Tan rico don el sumo Dios cumplido.

Rosselli. Esta hiperbole o encarecimiento tan excessiua, que en estos versos haze el Ariosto que salga de la boca de Sant Iuan, es muy reprehendida de los doctos, pareciendoles que en ninguna manera conuiene a la modestia, grauedad, y sinceridad deste sancto Euangelista, dezir que nũca auia baxado del cielo otra persona qual auia de ser el Cardenal Don Hyppolito de Este, porque dexados a parte muchos a quien con tal alabança el Euangelista parece que haze notable injuria, deuiera alo menos auer tenido respecto a la persona de Christo nuestro redemptor, en quien fueron tantas las dignidades y perfectiones que se recogierõ, aun en la parte de la humanidad, que son infinitas y sin numero. Y assi este error del author en este lugar le tienen por vno de los graues de los que se le imputan, y muchos han querido escusarle del, y no hallan cosa con que a proposito lo puedan hazer. Algunos curiosos dizen, que esta desconformidad se podria remediar mudando el tan del primer verso desta estancia, al qual corresponden los demas, y que como agora dize assi.

Ni tal vestido, ni tan gentil como este
Alma tuuo en la tierra en algun dia.

Que diga assi:

Ni mejor vestido, ni mas gentil que este.

Pareciendoles, como lo es, que es menos traspassar, el dezir que no hã auido otro mejor que dezir, que no ha auido otro tan bueno, porque si vno dixesse: Yo creo q̃ en el mundo se halla hombre mejor que yo, no injuriaria a nadie, ni dezir esto seria hablar fuera del termino y modestia que se requiere, mas si dixesse: No ay en el mundo otro hombre tan bueno como yo, seria hazer manifiesto agrauio y injuria a todos los buenos, y hablaria arrogantemente. Y esta medicina seria muy buena, pero en fin es cura, y siempre la medicina que causa salud presupone, enfermedad, o defecto en la parte que della tuuo necessidad. Y queriendo yo con mas seguridad y razon mostrar que el Ariosto aya hecho que el Apostol dixesse las palabras dichas no con ignorancia o inaduertencia, sino con mucho estudio y arte, traere a la memoria a los lectores, que las comparaciones, nunca comprehenden las cosas que por opinion recebida estan fuera del grado de compararse o parecerse a otras y assi se dize commun mente: Esta es la mas hermosa cosa, o la mejor del mũdo, y no por esso auemos de meter en esta cuenta a Dios, que esta en toda parte, y es el todo. Y quando se dize: No nacio jamas hombre como Sant Iuan Baptista, no por esso se comprehende Christo nuestro redemptor. Y aunque a este proposito pudiera traer muchos exemplos assi sagrados como prophanos, alegare vno solo de Petrarcha, que fue docto, gran Theologo, y buen Christiano, y en vn Soneto que compuso el qual comiença assi:

Gli angeli eletti, & l'anime beate.

Via desta manera de comparacion, y haze que los angeles y sanctos digan que hasta entonces no auia nunca subido al cielo anima tan digna ni hermosa como la de Madona Laura, por estas palabras.

Che luce e quella, e qual nona beltade?
(Diceam tra lor) Perche habito si adorno.

CANTO TREYNTESIMO QVARTO.

Dal mondo errante, à quest' alto soggiorno
Non salì mai. &c.

Y assi queda claro, que el Ariosto no hablo aqui fuera de razon, ni de lo que los buenos authores vsan Y si alguno dixesse, que por alegar con el error del vno no se escusa el del otro, ni a si mismo, y que si mal hizo Petrarcha, tambien hizo mal el author, replicare lo que dize Quintiliano en el libro primero, donde tratando de semejantes errores, dize: Magnos duces sequentibus, honestus est error. Pero por no dar occasion a offuscar los buenos ingenios, ni contra dezirme a mi mismo, que acostumbro dezir, que en qualquier author graue auemos con mucha attencion de mirar lo que dize mal para huyr de ello, como lo bueno para imitarlo, y el mismo Quintiliano lo affirma en el dicho libro quando dize: Multum refert non solum quid dixerint, sed etiam quid persuaserint. Y dexando este refugio, y no queriendo escusar al Ariosto si imito al Petrarcha en cosa que aya dicho mal, digo lo que dexo dicho, que no fue solo Petrarcha el que vuo esta manera de dezir, pero otros buenos authores hizieron lo mismo, y que en las tales comparaciones no comprehendieron a Dios, ni a Iesu Christo nuestro señor, ni a su sanctissima madre, que son en todo y por todo fuera de comparacion y semejança con nosotros los hombres.

Est. 29 Pues donde no ay buen pasto sin sossiego
Hasta brutos se van muy desdeñosos.

Dolce. Es tomado esto del poëta Marcial en sus Epigrammas en el libro primero donde dize estas palabras:

In steriles soluunt nolunt iuga ferre iuuenci.

¶ Fin del Canto trigesimo quarto.

CANTO TREYNTESIMO QVINTO.

De como Bradamante desafio à Ruggiero, y combatio con Marfisa: assimismo cuenta la aventura de como Ruggiero y Marfisa se conocieron por hermanos.

1

Conuiene sea cortes el bien nacido
Que otro ser no puede cierta_mente
Que la natura y vso que ha tenido
No se puede mudar natural_mente,
Conuiene que do quiera, conocido
Sea el villano d'esto diferente,
NATVRA inclina al mal, y viene à hazerse
La costumbre difficil de perderse.

2

Muchos exemplos de alta gentileza
Se han visto en los antiguos caualleros,
Pocos entre modernos, mas vileza
Veo, y costumbres malas y actos fieros.
Hyppolito en la guerra que en alteza,
Ornan los templos tus tropheos primeros
y las tantas galeras prisioneras,
Que assi hinchen qual vemos tus riberas.

3

Todos los actos crudos, inhumanos,
Que Turcos, Moros, Tartaros hizieron,
No por la voluntad de Venecianos,
Que siempre exemplo de justicia fueron,
Vsaron las nephandas duras manos
De sus fieros soldados y emprendieron,
Y no digo de incendios, ni ruynas
De las villas y casas ciudadinas.

4

Bien que vengança fue harto seuera,
Especial contra vos que siendo ausente
Con Cæsar mientra Padua el sitio viera
Bien supo que por vos muy diligente
La cruda llama en vezes muerta fuera,
Y el fuego que encendi a cruda_mente
Las villas, y los templos cada dia
Qual assi plugo à vuestra alta cortesia.

5

Y no hablo de aquestos, ni de tantos
Actos feos, crueles, desiguales,
Sino de quien de piedras sacar llantos
Pudo, por muchas causas principales.
El dia que vos mandastes todos quantos
Eran vuestros adonde con mortales
Agueros enemigos, y su armada
Estaua en lugar fuerte retirada,

3

Como vn Hector, ò Eneas quando fueron
Ala flota encender de los Grecianos.
Tal Hercul, y Alexandro lo hizieron,
Ygual_mente los dos con propias manos.
Lanzando los caualios retruxeron
Delante todo el mundo à Venecianos,
Aspero fue al segundo el retirarse,
Y el primero no pudo al fin saluarse.

7

Saluose el Ferrufin, quedo el Cantelmo,
Que coraçon di tu Duque de Sora,
Fue el tuyo? viendo alli quitar el yelmo
Al hijo entre mil lanças en tal hora?
Y a la naue traer do en vn Esquelmo
Le degollaron, que mi alma llora,
Espantome que el velo en ti no pudo
Lo que en tu hijo el fino hierro crudo.

8

Donde Esclauon cruel has tu aprendido
La milicia en que di se entiende
Matar vn caualiero que rendido
Esta, y las armas dà y no le defender
Como, porque su patria ha defendido
Le matas? hoy à tuerto el sol estiende
Sus rayos, siglo cruel, pues tus arreos
Son Tyestos, y son Tantalos y Atreos.

9

Descabeçaste Barbaro el supremo
Y mas esforçado moço y virtuoso,
Que auia de vn polo al otro, y del estremo
Nido, hasta Occidente y mar hondoso:
Fuera Antropophago y Polifemo
De tal beldad y años piadoso,
Y no lo huyste tu cruel sangriento,
Mas que Ciclope, ò Lestrigon sedientos?

10

Ygual exemplo fue en la edad dorada
Entre aquellos antiguos caualleros,
De cortesia y virtud d'ellos vsada.
No crudo con los flacos prisioneros.
No solo Bradamante no era ayrada
Con los que derribaua lastimeros
Y via malpatados, mas tenia
Sus caualios y en ellos los subia.

11

Y desta gentil dama cortes bella,
Os dixe, y como auia assi abatido
Al fuerte serpentino de la estrella,
Grandonio, y Ferragut el muy valido:
Sin que se viesse algun reues en ella.
Y os dixe qu'el tercero auia venido
De su parte à sacar à su Ruggiero
Adonde se mostraua caualiero.

12

Ruggier acepta el gaie alegremente,
Y haze que le trayan la armadura,
Y mientra que se armaua el Rey presente,
Pregunta con de nueuo, quien mesura
Tenia tanta, y quien era el valiente
Que assi prouar hazia la tierra dura.
A Ferragut, à quien hablado auia.
Preguntan, si por dicha lo sabia.

13

Ferraguto responde, allí delante,
No es de los que aqui se han sospechado,
Pareciome en el rostro y en semblante
De Reynaldo vn su hermano moço hõrado
Mas visto el gran valor de aquel andante
No creo que es Ricardeto este preciado,
Pienso que sea su hermana que florece
Hoy en la guerra, y mucho le parece.

14

Fama tiene de ser tan valerosa
Quanto Reynaldos, y otro Paladino,
Y a lo que yo he prouado en la hermosa
Mas fuerte es quel hermano y primo digno
Como Ruggier oyo nombrar tal cosa,
D'el vermejo color que aquel diuino
Fuego, esparce en l'alua, se ha pintado,
Tiembla y queda confuso en gran cuydado

15

Quedo de aquella nueua mal herido,
El amoroso tito le encendia,
Por los huessos sintio esparzir tendido
Vn yelo que el temor à vn punto embia.
Temor que ayà el enojo consumido
El gran amor que à el ella tenia,
Està confuso en determinarse
Si ha de yr contra aquella ò bien quedarse.

16

Hallado se ha tambien Marfisa,
Que assi mismo la justa ella esperaua,
Armada estaua porque de otra guisa
Jamas en parte alguna se hallaua.
Viendo armado à Ruggier ella le auisa
Que d'ella la victoria se apartaua,
Si antes sale en campo aquel Ruggiero
Ganar el precio quiere ella primero.

17

Salta à caualio, y presta se ha hallado,
Do la hija de Amon braua attendia,
Temblando, con el gesto demudado
Desseando prender à su alegria.
Piensa donde le apunte, con cuydado
Que menos mal le haga en la porfia.
Marfisa fuera de la puerta viene
Sobre el yelmo que aue Fenix tiene.

18

O sea por soberuia, denotando
Ser ella sola mas en armas fuerte,
O su limpieza y castidad mostrando
Para sola viuir hasta la muerte.
Mira la Bradamante pero quando
Vee las señales que no busca à muerte,
Pregunta la quien es, y sospechaua
Si era la persona que su amor gozaua.

19

Pues como tal sospecha la venia,
De ser quien su amor goza, y ser quié tanto
Aborrece, de ayrada no sentia,
Rebentar pienta, sino venga quanto
Lloró, y echando fuego reboluia,
No por echalla a tierra sin quebranto
Mas por e aualle el pecho desta hecha.
Y quedar libre assi de tu sospecha.

20

Fuerça fue que Marfisa en tierra dura
Todos sus bellos miembros estendesse
Cosa bien desusada à quien segura
Creyo venir, y assi se creè que ardiesse.
Cayo à penas, y con la espada jura
De se vengar aunque aquel Marte fuesse,
Y la hija de Amon, no menos fiera
Gritó: Que hazes que eres prisionera?

21

Y si con los otros vso cortesia,
Marfisa, yo no quiero star con tigo,
Como aquella de toda villania
Dotada, y loco orgullo, à quien maldigo
Marfisa à quel hablar temblar se via
Como viento de mar en peñon digo,
Grita y la rabia tanto la molesta,
Que no puede explicar bien la respuesta.

22

Alça la espada y no à herir, mas mira
A aquella que al caualio en viente ó pecho,
Bradamante la rienda buelue, y tira
Y apartasse de salto alli de hecho,
Todo en vn tiempo assi encendida en yra
La lança de oro apunta muy derecho
y con ella à Marfisa tocó à pena.
Quando la vio rodar por el arena.

23

Apena en tierra fue que se leuanta,
Por hazer mala obra con la espada,
Bradamante el aprieta y bien la espanta
Y otra vez es Marfisa derribada,
Y aunque sola fuerça Bradamante tanta,
No fuera assi Marfisa mal parada:
Tiendola à cada golpe en tierra y fuera
Que era virtud de la encantada lança.

24

Algunos caualleros han venido
De nuestra parte a ver los que justauan,
Que el vn campo del otro era tendido
Tan cerca que los dos à legua estauan,
y viendo como aquel se ha mantenido
Tambien, por muy valiente le juzgauan,
Que no le conocian otra mente
Que por vn caualiero de su gente.

25

Pues d'estos, viendo el hijo generoso
De Troyano, que algunos van al muro:
Por algun trato falso, ò peligroso
Ruggie Quiere à punto hallarse bien seguro.
ro sale Tocar al arma hizo assaz furioso
dõ esta Y salir al reparo fuerte y duro,
na Bra Entre todos salió tambien Ruggiero
damãte Porque Marfisa fue ajustar primero.

26

El amante gentil està mirando
El succesio, y temblaua en agonia,
De su hermosa dama està dudando
Que sabe bien lo que en Marfisa auia.
Digo dudo al principio Ruggier quando
Correr vna contra otra las veya:
Mas viendo qual seguia el caso y vso,
Quedo marauillado y muy confuso.

27

Viendo no fenecer se assi el combate
Como los otros, sin color estaua:
Al pecho el coraçon fuerte le bate,
Y la duda de entrambas le apretaua.
De vna de vna y otra quiere buen remate
Porque las ama, y no las yguala ua
Qu'el vn amor es fuego y es dolencia,
El otro mas que amor benivolencia,

28

Estoruado el combate cierto auria
Si con honra pudiesse alli apartarlo,
Mas los que con el son en compañia
Porque no venga aquel qu'es del Rey Carlo.
(Que cierto muchos piensan que vencia)
Salcan al campo y quieren estoruarlo
De la otra parte gente de Christianos
Van adelante y vienen à las manos.

29

Aca y alla todas arma se siente
Como eran cada dia acostumbrados,
Salgan caualios, salga de à pie gente,
Recogense à vandera apressurados,
Dezia el son belicoso clara mente
De trompas y clarines discordados,
Estos desuelan la caualleria,
Timpanos y tambor la infanteria.

30

La fiera escaramuça sanguinosa,
Qual se puede pensar està turbada,
La dama de Dordona valerosa
Que d'ello casi està desesperada,
Porque moria en estremo desseosa,
De dar muerte à Marfisa con la espada
De aca y de alla se buelue ayrada y mira,
Si à Ruggiero verà por quien sospira.

31

Conocelo en el aguila al momento
Que en el escudo azul de plata auia,
Ella con ojos, con el pensamiento
Mira, y contempla el ayre que traya,
La gracia, la postura, el mouimiento
Angelico, y rabiosa alli queria
Rebentar porque otra goza el resto,
Y con furor comiença à dezir esto.

32

Como, que tales labios bese aquella!
Que besar yo no puedo! O dura cosa!
Ay Dios no sea verdad mi clara estrella
Que si no à mi, tu tengas otra esposa,
Mas que morir rabiando y con querella
Desseo morir por mi de mi piadosa,
Que si yo aqui te pierdo, el justo infierno
Comigo te porna para en eterno.

33

Si tu me matas quedas me deuiendo
La muerte y la vengança, y esto es cierto,
Que ley diuina manda, aconteciendo,
Q'vn quien à otro mata aquel sea muerto
Mas no se yguala el daño yo voy viendo,
Que mueres tu à sazon, yo muero à tuerto.
Vna alma matare mi matadora,
Mas tu cruel, quien t'ama, y quien t'adora.

34

Porque no eres mano tu atreuida
De abrir con hierro à mi enemigo el pecho,
Que tantas vezes muerto me ha la vida
Debaxo amor y paz so ingrato pecho!
Puedes sufrir, me mate ya vencida
Sin piedad de verme en tanto estrecho:
Toma contra el ingrato esfuerço fuerte,
Venga mil vidas mias con su muerte.

35

Hiere el cauallo, y grita con enojo,
Guardate bien de mi traydor Ruggiero,
Que no andaras (si puedo) con despojo
Y palma de vna dama, altiuo y fiero.
Oyendo la hablar puso le el ojo,
Conoce à su señora el caualiero,
Y conoce la voz tan imprimida
Que no fuera entre mil desconocida.

36

Piensa que aquel hablar en si traya
Algun secreto mas de que lo accusa,
Pues qu'el concierto qual passado auia
No le guardaua, y por le dar escusa
De querella hablar señal hazia,
Pero la ayrada dama lo rehusa.
Venia apremiada de la rabia y pena
Por ponello quiçà do no auia arena.

37

Quando Ruggier la vio tan encendida
A prietase en la silla sin respuesta:
La lança enristra, pero no tendida,
Y porque no la dañe en alto puesta:
La dama que venia por su vida
Muy sin piedad, terrible, y con tempesta,
Como llegò no puede al fin suffrillo
De mal_tratallo, menos de herillo.

38

Sus lanças sin effecto se han passado:
Ved pues qual anda amor en este estrecho,
Al vno encuentra, al otro le ha enclauado
Con amorosa lança el tierno pecho.
La dama no ha consigo aqui acabado
Hazer daño à Ruggiero, ni despecho:
Encendese con otros tan rabiosa
Que le hizo immortal y mas famosa.

39

En poco espacio derribò por tierra
Trecientos con la lança en punto fiero,
Sola sin resistencia daua guerra
Huyendo della todo caualiero:
Ruggier discurre el campo, y no la yerra.
Y acercandose à ella, dize: Muero
Si no te hablo, y matame, no viua,
De que huyes de mi señora esquiua?

40

Como al Meridion templado viento.
Ouidio Qu'el mar caliente aspira y tanto plaze,
Que nieues y rios elados al momento
Con los yelos que toca los deshaze:
Assi al dulce rogar, assi al lamento
El pecho mugeril tal prueua haze,
Que se ablanda y derrite al son oydo,
Qu'estaua de la yra empedernido.

41

No quiere dar respuesta, o no pudiera,
Mas de traues aprieta à Rabicano:
Apartarse de todos Ruggier viera
Haziendole señal la blanca mano.
De aquellas gentes han venido à fuera
En vn valle secreto y poco llano,
En medio vnos cypreses recogidos,
Que muestrã ser d'vn molde alli imprimidos.

42

De marmol blanco en el bosque auia
Vna gentil y nueua sepoltura,
Quien dentro estaua vn verso lo dezia
A quien quisiesse leer tal auentura.
Venida Bradamante, parecia
No auer querido leer esta escriptura:
El cauallo Ruggier poco sossiega
Hasta que al bosque y à su dama llega.

Sepulcro de Atalãte.

43

Mas tornando à Marfisa qu'en cuydado
Subia en su cauallo ayrada_mente,
Viniendo por hallar quien derribado
La auia delante el Rey ligera_mente.
Viendo correr quien busca por el prado,
Y tras ella Ruggier incontinente,
No piensa por amor que va à buscalla,
Sino para cumplir mortal batalla.

44

Hiere el cauallo, y tira à la floresta
Tanto que à vn tiempo casi en ella arriua,
Bien sabe quanto fue à los dos molesta
Quien viue amando, sin que yo lo escriua.
Bradamante offendida es mas por esta,
Viendo la causa de su pena esquiua:
Quien quitara el pensar que verdadero
Amor traya aquella por Ruggiero!

45

Y perfido à Ruggier de nuevo llama,
No te bastaua perfido (dize ella)
Que tu perfidia sepa yo por fama,
Sin ver de ti y de mi tãn cerca aquella?
De ti echarme desseas por tal dama
Por desbrauar tu pena y tu centella.
Desseo morir, mas junta_mente quiero
Que muera aqui la causa porque muero.

46

Como vivora falta desdeñosa
Esto diziendo, y va contra Marfisa,
En su escudo la encuentra assi furiosa
Que la tendio en el suelo, de tal guisa
Qu'el yelmo hinca en tierra la hermosa,
No se dira que la tomo improuisa
Mente que su poder hizo en la guerra
Hasta que la cabeça hincò en tierra,

Batallà entre Bradamãte y Marfisa.

47

Viene de morir determinada,
O dar muerte á Marfisa en todo caso;
Y no mira á herilla de enojada
Con lo que la derriba á cada paso.
Piensa partilla en modo con la espada
Que la muestre la via del occaso.
Dexa la lança, y del cauallo salta,
Y con la fiera espada ayrada assalta.

48

Bradamante tardó, porque se halla
Marfisa á punto de yra y odio llena
Viendo se en la segunda y cruel batalla
Caer tan facilmente en el arena.
No aprouecha rogar para estorualla
De combatir, Ruggier no puede á pena,
Tanto el furor en vna y otra bate,
Que muy desesperado es su combate.

49

A media espada vienen á herirse
De (beruia rauiosas y encendidas,
Tanto se meten, que de si salirse
No pueden sino muertes ouencidas.
Espadas sueltan, vellas eys asirse
Furiosas mas que nunca en turecidas:
Ruggier ruega á la vna y otra dama
Pero mas á batalla las infama.

50

Pues viendo que el rogar no aprouechaua,
Despartillas por fuerça ha procurado,
El puñal de las manos las quitaua,
y al pie de los cypreses le ha arrojado.
Como las vee sin hierros porfiua,
yá ruegos y amenazas ha tornado:
Mas todo es vano, que á batalla vienen
De puño y coces, pues que mas no tienen.

51

Ruggier á vna y otra pone a parte
Por las manos y braços las retira,
Y tanto haze, que Marfisa parte
Contra el encendida de gran yra,
Aquella que desprecia al mismo Marte,
A la amistad del buen Ruggier no mira.
Vienlose dessafiar de Bradamante
Con la espada a Ruggier salta delante.

52

Tu eres descortes, dize, y villano,
Batalla entre Ruggiero y Marfisa
Hizes Ruggier en estorbar mi hecho,
Mirete hara doler aqueste mano
Que para vencerdos basta vn hecho.
Buelue Ruggier con vn hablar humano
De aplacalla, y que salga del estrecho:
Mas hallala tan del lo hosa y fiera
Que todo su hablar en vano fuera.

53

Fuele fuerça á Ruggier que alli sacasse
La espada, de corage rubicando.
No creo que espectaculo mirasse
Athenas, Roma, o tierra deste mundo
Que assi los miradores deleytasse
Como deleytò el acto assi jocundo
A la celosa Bradamante, quando
Esto le puso la sospecha en vando.

54

Si espada auia cobrado de la tierra,
Y sobre ella los mira puesta á parte,
Pareciale ver al Dios de guerra
Viendo á Ruggier con tanta furia y arte
Vna furia infernal que se desserra
Muestra Marfisa ser, si Ruggier Marte.
Verdad es, que vn poquito no ha querido
Ruggier hazer su esfuerço alli cumplido.

55

Sabia la propriedad bien de su espada
Por muchas esperiencias que ha prouado,
Que rompe toda cota assi encantada
Como de simple temple mal forjado:
Assi que jamas hiere á la picada
D'estocada ni de tajo despiadado:
Tuuo en esto Ruggier gran aduertencia,
Mas pierde al fin el selo y la paciencia.

56

Marfisa vna herida cruel horrenda
Le tira, porque sin cabeça caya,
Alçò el escudo porque la defienda,
Mas solamente el aguila le rayya.
Veda el brocal alli que no le offenda,
Pero sin fuerça el braço le desmayya:
Si las armas de Hector no le armara
Sin falta el fuerte braço le cortara.

57

Y casi el yelmo vuieta mal herido,
Donde herir quetia la donzella,
Ruggier el braço á penas ha podido
Alçar ni la gentil agula bella,
Por esto la piedad alli ha perdido,
Veen sus ojos bien mas de vna centella,
Quanto pudo vna punta le calara
Marfisa mal por si se alcançara.

58

No se como se fue, como librose
En vn cypres la espada se ha lanzado,
Y aun mas d'vn palmo dentro de metiose:
Que alli está de cypreses muy poblado.
En el momento el valle assi atronose
De enterrem to horrible al'riado.
Y del sepulcro que'l gran valle encierra
Salio vna voz que tal no se oyo en tierra.

59

Ruggie Gritò la horrible voz que bien se oya:
roy Mar No combatays, porque es muy inhumano
fia her- Que ala hermana el hermano mate hoy dia
manos. O q̃ la hermana mate al proprio hermano:
Tu mi Ruggier, y tu Marfisa mia,
(Creedme q̃ este hablar no es nada vano)
De vn vientre y de vn padre concebidos
Fuystes en este mundo tal nacidos.

60

Ruggier os concibio, Ruggier segundo,
La honesta Galatriz os ha parido,
Que echaron sus hermanos desto mundo,
y a vuestro triste padre ha mal herido,
Y sin mirar su vientre tan jocundo
Donde estauades ambos, con crecido
Furor en mar pusieron y tormenta
En vn varco a morir en tanta affrenta.

61

Fortuna que a vosotros no nacidos,
Glorioso triumpho aca tenia ordenado
El varco a los desiertos tan tendidos
Sobre los Scithas traxo a buen recado.
y despues que a los Dioses no vencidos
Su anima subio en eterno grado,
Como Dios ordenara mi destino,
Me truxo a este espectaculo vezino.

62

Yo di a la madre sepoltura honesta,
Qual pude dalle en tan desierta arena,
Yo os embolui a los dos no con gran fiesta,
Llegados sobre el monte de Carena,
y dexar hize mansa en la floresta,
El hijo a vna leona, y por estrena
O hize dar las tetas meses veynte
Criando os con cuydado diligente.

63

Va dia andando a caso en la montaña
Q̃ e alexarme de vos me conuenia,
Vino cassa la grande a la campaña
De Arabes, que acordarse bien deuria
Marfisa a quien robò la tal compañia,
Ruggiero se huyò que mas corria,
Quedé de tal desdicha lastimado,
y pule en ti Ruggier mejor cuydado.

64

Ruggier si te guardò y siruio aquel viejo
y maestro Atalante largos dias,
Sabes lo tu, y si dio algun buen consejo,
Si entre Christianos dixo moririas:
Y porque el mal influxo vi en espejo
Por te del apartar fuy largas vias,
Mas pude contrastallo noche y dia,
y assi dí de dolor el alma mia.

65

Y aun antes de mi muerte supe cierto
Que con Marfisa aqui ternias debate,
Hize formar con infernal concierto
Esta tumba, do viesse tu combate.
y a Chatonte apremie antes de muerte
No sacasse mi espiritu (al remate)
De aqui, hasta que viesse yo primero
Marfisa en lid cruel con su Ruggiero.

66

Por estas bellas sombras fue vagando
Mi espiritu, por ver aqueste dia.
No te vayan mas celos apretando
O Bradamante, buelue a tu alegria.
Tiempo es que de luz vaya priuando
Mi luz y a las tinieblas haga via.
Calló, y al vno y otro enuelesados
Dexò, y mirandose estan marauillados.

67

Reconoce a Marfisa fuerte y bella
Por hermana, y a el la venturosa.
Abraçanle sin offender aquella
Que por Ruggier ardia vergonçosa.
De tierna edad contando el gusto della
y niñerias passadas veen la cosa
Ser cierta y verdadera, y todo quanto
El espiritu de Atalante dixo en tanto.

68

A la hermana Ruggier no le ha escõdido
Como tenia en su alma a Bradamante:
Narròle con amor encarecido
Quan obligado l'era y fiel amante,
y poncio en amor fiel y crecido
La celosa discordia y mal talante,
y por señal de mas pacificarse
Humana mente tornan a abraçarse.

69

Tornole a demandar aqui Marfisa
Quien al padre matò, y quien y qual gente,
De que orden, y ley, y de que guisa
y que su muerte assi qual fue le cuente:
y que hizo la madre qu'en tal prisa
Por el mar se perdio miserablemente:
Que aunque de niña lo vuo todo oydo,
Como de cera se ha dessemprimido.

70

Ruggiero començò: Que de Troyanos
Por linea de Hector eran decendidos,
Quando escapo Astianate de Grecianos
Engaños por Vlixes muy texidos:
y que dexando vn niño alli en sus manos
Saliose por las selvas por exidos,
y tras muy largo andar por la marina
Vino en Sicilia, y sojuzgo a Mecina.

Linage de Ruggiero y Marfisa

71

Sus decendientes por aca del Faro
Señorearon de Calabria parte,
Despues en tiempo antiguo, tiempo claro
Habitaron la gran ciudad de Marte.
Mas de vn Emperador y Rey preclaro
Fue de su sangre en Roma y en mas parte,
Començando en Constante y Constantino,
Hasta el Rey Carlos hijo de Pipino.

72

Destos fue Gambaron, Ruggier primero,
Vouo, Rambaldo, al fin Ruggier segundo,
Que fue aquel desdichado cauallero
Que à nuestra madre dio pena en el mũdo
Deste nuestro linage verdadero
Veras historia y triumpho muy jocundo,
Dizele como vino el Agolante
Con Almonte y el padre de Agramante.

73

Y que Agolante traxo vna donzella
Alma suya y su hija valerosa
Que vencio Paladines sola ella,
y por Ruggier sintio pena amorosa:
De aquesto tuuo el padre gran querella,
Baptizose, y tomola por esposa:
Nació como Beltran traydor mañoso
A la cuñada amó libidinoso.

74

Dos hermanos, y el padre, y patria auia
Vendido, en confiança de gozalla
Que a sus contrarios tila assi mouia,
Por ser tan falso, malo, y de gran falla:
Y que Agolante y hijos que tenia,
A Galaciela fueron à engañalla,
Preñada y puesta mar sin mas gouierno
Dexaron yr en todo el fuerte inuierno.

75

Marfisa estaua con serena frente
A lo que el buen hermano le contaua,
Que decendian de tan bella fuente
Que tan claros arroyos derramaua,
Mongrana y Claramonte gentilmente
Las dos progenies rectas declaraua,
Que muchos años dio muy claro lustre
De tanto Rey, y de tanto hombre illustre.

76

Y viniendo à dezir como muy cierto
El padre de Agramante, abuelo, y tio,
Al padre à traycion le auian muerto
Dando la madre al mar y à su albedrio.
No puede oyr Marfisa el desconcierto
Que lo interrompe, y dize: Hermano mio,
A pocos me parece que les quadre
(Perdona) el no vengar bien à su padre.

77

Si en Almonte y Troyano no has podido
Ensangrentarte por ser muertos ante,
De los hijos te venga encruelecido.
Porque viuiendo tu viue Agramante:
Mancha es esta que en ti mucho ha cundido
Manchando el rostro pues que traes delãte
Tantas injurias, sin dar mortal corte
A quien sirues con gajes en su Corte.

78

A Dios adoro verdaderamente
Christo Dios viuo que adoro mi padre,
No me desarmare sola o con gente
Hasta vengar mi padre con mi madre.
Siempre me duele è marauillamente
Que cosa de Agramante mas te quadre,
Del digo, o de qualquiera gran Pagano,
Sino dañarlos con la espada en mano.

79

O como à aquel hablar el gesto bello
La gentil Bradama se ha leuantado,
Esforçando a Ruggier que haga aquello
Que su hermana tan bien le ha aconsejado,
y venga a Carlo (y dè a su honra vn sello)
Que tanto siempre alaba, y ha enlaçado
De su padre Ruggier la clara fama,
Que cauallero sin ygual le llama.

80

Ruggier muy cuerdamente ha respõdido
Que de principio esto hazer tenia,
Mas por no auer el caso bien sabido
Qual lo supo despues tardado auia.
Hora sea Agramante quien ceñido
La espada le ha verguença le seria
Si le matasse, y vil seria llamado,
Pues ya por su señor le auia tomado.

81

Y qual lo ha prometido a Bradamante,
Promete a ella, de buscar vn cierto
Camino, y occasion firme, bastante
Para de alli salir a mejor puerto.
Y si no auia cumplido el plazo de ante
La culpa diesse al Rey Tartaro muerto,
Porque de la batalla sin valerse
Le dexò, qual se puede bien saberse.

82

Y aun ella que a su camara en effeto
Venia buen testigo desto fuera,
Mucho altercan sobre ello en su secreto
La vna y otra inclyta guerrera.
Vltima conclusion, vltimo effeto
Es que Ruggier se torne a su vandera
Hasta que la occasion justa le traya
Que justamente al Rey Carlos se vaya.

CANTO TREYNTESIMO QVINTO.

83

Dexaldo vaya (le dezia Marfisa)
No temays vos hermosa Bradamante,
Qu'en pocos dias yo hare de guisa
Que no le sea señor mas Agramante.
Esto de aca, y mas alli no auisa
De lo que tiene en si firme y constante,
Tomó licencia dellas su Ruggiero,
Y à seruir à su Rey va el caualiero.

84

Quãdo vn llanto se oyò por las vmbrosas
Selvas que à todos puso muy attentos,
Parecen les las vozes dolorosas
Que de mugeres son y los lamentos.
Pero quiero dar fin en estas cosas,
Y ted desto que hagays mas contentos;
Que yo hare leays mas dulce historia
Si toda me viniere à la memoria.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN este Canto no se contiene otra cosa, sino el desfabrimiento y furia de la celosa Bradamante cõtra Marfisa. Al fin siendo constreñido Ruggiero a combatir con Marfisa, fue despartido el combate entre ellos por el espiritu de Atalante, el qual contando su genealogia, muestra a Marfisa ser hermana de Ruggiero.

ANNOTACIONES.

Natura inclina al mal, y viene à hazerse
Est. 1 La costumbre difficil de perderse.

Pers. sat. IVuenal en la Satyra. 13. declara lo mismo que aqui el Arioſto diziendo, que con dificultad se dexa la costumbre que el hombre toma y tiene por mala inclinacion de naturaleza, y dize:

-Tamen adhuc mores natura recurrit
Damnatos, fixa, & mutari nescia.

Est. 2 Hyppolito en la guerra que en aleza
Ornan los templos sus tropheos primeros. ¶ Con las estancias siguientes.

Eugen. Boluiendo el Emperador Maximiliano a Alemania, despues de auer cobrado sus fortalezas, los Venecianos fueron con vna armada que pusieron en el Poo contra Alfonso Duque de Ferrara, y el Cardenal Hyppolyto salio fuera de la ciudad con cantidad de caualos y infanteria, y llegado a Volana, que es vn castillo que està acerca del Poo, auiendo plantado su artilleria debaxo de los reparos hizo por todas partes algunas abenturas, y hallando veynte galeras de Venecianos desprouveydas, por auer salido toda la gente dellas a tierra y hecho mucho daño alos Ferrareses, a la noche echo a fondo quatro de ellas, y tomò quinze dellas sin defendersele. Y estando ya casi rotas y para yrse al fondo aũque Angelo Triuisano, que era General de las huyo con la suya. Desta victoria habla el Arioſto en muchas partes, y assi quedara tratada aqui para todas ellas. Y auiendo sido el Cardenal vituperado de Don Fernando su hermano carnal, y procurando que el Duque le castigasse, como viesse que no daua a ello oydos, se conjuro con Don Iulio su hermano natural de matar al Duque Alfonso por ventura mas con ambicion y codicia, y procurandolo el maldito espiritu que a ello les instigaua y induzia, que por no hazer lo que les viesse hecho y aun no dexo de auer malos amigos que les dauan consejo y prometian ayuda. Y siendo el mouedor vn Don Iuan Mausico, le tomaron muchas vezes en medio para effectuarlo, pero espantados de su presencia, o viniendose les a la memoria algunas buenas obras que les auia hecho, o por ventura forçandoles su misma sangre, les faltaua el animo: y final mente auiendolo descubierto con su mucha prudencia el Cardenal Don Hyppolito, fueron condenados a prision perpetua.

Auia por el dicho Cardenal la victoria, que dixemos, hizo colgar en la yglesia mayor de Ferrara seteta vanderas, que tomo a los enemigos, que antes desto auian quemado y destruydo todo el contorno de Ferrara, aunque Hyppolito auia entrado en la liga con el Empe-

Emperador Maximiliano quando quiso ganar a Padua, y viendo que no auia effecto, y la insolencia y desuerguença de los soldados Imperiales, que segun lo tenian de costumbre, querian robar y saquear todos los pueblos donde llegauan, y el cõ la gente de la ciudad de Padua se les opponia, y defendian lo que tocaua y pertenecia al territorio de la dicha ciudad, no los dexando cometer los incendios y destruyciones que auian començado a hazer. ¶ Paulo Iouio en la vida del Duque Alfonso.

Est.6 Mas Hercul y Alexandro lo hizieron
Ygualmente los dos con propias manos.

Eugeni. En las guerras que dexamos dichas auer, entre muchos capitanes valerosos que con el Cardenal de Ferrara andauan, auia dos, que eran Hercules de Cantelmo hijo del Duque de Sora, ciudad en las riberas del rio Garellano, (que es la que antiguamente tomaron los Samnitas a los Bloscos) y Alexandro Ferrufino, los quales con demasiado animo se adelantaron de los otros, y siendo Hercules preso, le condenaron los Venecianos a cortar la cabeça, porque auiendo sido su soldado, y tirado su sueldo, le auia passado a los Ferrareses, y tambien lo hizieron por atemorizar los demas: hizieron le degollar en presencia de su padre. El Ferrufino viendo preso a Cantelmo se salvó con mucho peligro.
¶ Cuenta esto Paulo Iouio en la vida del Duque Alfonso.

Est.40 Como al Meridion templado viento,
Que el mar caliente aspira, y tanto aplaze,
Que mueue rios elados al momento
Con los yelos que toca los deshaze,
Assi al dulce rogar, assi al lamento.

Dolce. Es tomado de Ouidio en el lib 9. de las Transformaciõnes, y dize assi:

Vt que sub aduentum, spirantis lene Fauoni
Sole remolescit, quæ frigore constitit unda,
Sic lacrymis consumpta suis.

Est.57 Y aun antes de mi muerte supe cierto
Que con Marfisa aqui ternias debate,
Hize formar con infernal concierto
Esta tumba do vieste tu combate.
Y á Charonte apremiè antes de muerto,
No sacasse mi espiritu (al remate)
De aqui, hasta que viesse yo primero
Marfisa en lid cruel con su Ruggiero.

Est.66 Por estas bellas sombras fue vagando
Mi espiritu, por ver aqueste dia. &c.

Ruscelli. Esto que aqui haze el Ariosto que diga Atalante, les parece a muchos fabula o cuento de niños, pues por ella da a entender, que despues que muere el hombre tiene poder de mandar a los espiritus por via de encantamiento. Y porque fuera necessario hazer aqui vn muy largo discurso acerca de los genios, y espiritus que andan en el ayre, y por no permitirlo el lugar lo dexare para otra parte mas conueniente.

Est.67 De tierna edad contando el gusto della
Y niñerias passadas, veen la cosa
Ser cierta y verdadera, y todo quanto
El espiritu de Atalante dixo en tanto.

Peregr. El reconocimiento se haze en la poëssa de dos maneras, o sin vez, o con vez sin vez, quando vno reconoce a otro que conocia antes, como quando en la Odissea de Homero es reconocido Vlixes por el ama que le dio leche, que el conocia. Con vez, es quãdo dos personas por diuersas señales se reconocen, como esta de Ruggiero y de Marfisa, que trayendo a la memoria las cosas de su niñez con varias señales se vienen a conocer, y es tanto mas admirable este reconocimiento, quanto es mas marauilloso, por venir de lo que esta lexos de su pensamiento.

¶ Fin del Canto trigesimo quinto.

CANTO TREYNTESIMOSEXTO.

QVe cuenta vna mala costumbre que mantenia el cruel Margamor, y la causa por que la executaua, y lo que sobre ello auino.

1

SI compo en alcançar primor alguno,
Que no da sin industria la natura,
Trabajan noche y dia en importuno
Affan, con diligencia y gran cordura
Excelentes mugeres: que ni aun vno
Succesio veys salir, de obra escura,
Se pusiessen à estudios, las vestian
Que inmortal la mortal virtud harian.

2

Y si por si pudiessen propria mente,
Perpetuar su obras con sus manos,
No aurian menester hombre eloquente
Ni embidiosos poëtas inhumanos,
Qu'el bié cubrié y el mal muy largamente
Publican en sus versos falsos vanos,
Si ellas escriuiessen, quiça hoy dia
Varonil fama tanto no valdria.

3

Bastar deuria lo que se han prestado
Dandole el vno al otro fama y gloria,
Sin procurar que sea publicado,
Su mal y falta, alguna sea notoria,
Los malos escriptores con cuydado
Procuran de les dar fea memoria,
Antiguos digo que su honor cubrian,
Y como niebla al sol escurecian.

4

Mas ni vno, ni aora lengua ni mano
Formado en voz, o escriuiendo en parte
Aunque el mal siempre buele lo bueno
Y baxe el bien con toda industria y arte,
No podra de mugeres tal mundano,
Su gloria escurecer sin quedar parte,
Parce, pero no tanta que no quede
Atras mucho de quanto subir puede.

Atalice, no fue, no fue, Tomiro,
No quien Hector ni Turno socorriesse,
No quien seguir las d'el Sydon y Tyro
Por largo mar llego à Libia y Tebera
No Zenobia ni aquella que el Assyro
Y Persico pueblo tanto assi corriera

No aquessas, ni otras muchas dignas damas
Solas dexaron por las altas famas,

6

Pues fieles, castas, sabias y en fe ciertas,
No solo en Grecia o Roma se hallaron
Mas por todo entre el Indo y claras huertas
De Hesperia y donde el sol luze, se hallaron.
De quien honra y fama quedan muertas,
Tanto que à penas de vna no dexaron
Memoria, pues porque en su tiempo honrolo
Escriptor no se vio, ni oyo en bidrolo.

7

No por esto senoras se os acabe
El buen obrar, las que lo vsays sin falta,
Por miedo de no auer quien os lo alabe
Ni os suba qual se deue en parte alta,
QVE como cosa buena no se sabe
Que dure siempre aca, assi la falta,
Y si no ha auido mano en tiempo vuestro
Para vos, hora la ay en tiempo nuestro.

8

El Marulo y Pontan, de vos hablara,
Y vn padre Estreço y hijo assi escriuira,
El Bembo y el Capel os alabara,
Quien hizo el Cortesano os sofrendia,
Y vn Luys Aleman os sublimara,
Y dos que Apollo y Marte engrandecia,
Deudos los dos de quien rige la tierra
Que parte el Meano y alto estanque cierra.

9

De estos el vno sin que su destino
Fuesse de honrraros siempre, no assi à passo
Os guia vuestra fama por camino
Que con gran son se suena ya en Parnasso,
La fe, y amor, y el animo diuino
Que firme le ha mostrado en mas de vn caso
Su Ysabel, en seruirlos es tan diestro,
Que dexa de ser suyo por ser vuestro.

10

Assi que este jamas sera cansado
D'en sus muy viuas cartas lo escriptos,
Y si ay quien os infame no ay culpado
Quien con la espada assi osse defenderos
Que cauallero acà no se ha hallado,
Que assi la vida ponga por valeros,
Tanto que el da materia que otro escriua,
Y fama agena escriuiendo haze viua.

Sopho-cles.

Homero

Autho-res que han es-crito en loor de muge-res.

11
Cierto es digno que tenga dama,
Rica de todo aquel valor possible,
Que alcançan otras de gloriosa fama
Nunca su fe y amor sea immouible,
Sino firme columna y alta rama
Despreciando fortuna tan mouible
Es ella digna d'el, y el d'ella es digno,
Sin par nacio tal par en alto signo.

12
Nuestro trophe os puso en la ribera
De Olio, y entre gran fuego y hierro crudo
Efectuio delicado, de manera
Que embidia el rio vezino vuo, y no dudo.
Y va Hercules Bentiuollo tal carrera
Puso en vuestra alabança quanto pudo,
Y Renato Trinulcio, y mi Guidetto
y el Maza para vos de Phebo secto.

13
Y el Duque de Carmeto Hercules alto,
Hijo d'el Duque mio que el ala cielo,
Como cantante Cisne, y da tal salto
Qu'en subir vuestro nõbre al cielo entiende
Pues mi señor d'el Vasto no anda falto
Que a mi Roma y Athenas el pretende
Materia dar mostrando en breue summa,
Daros eterna vida con su pluma.

14
Y finestos que al mundo vuestros halla,
Que tanta fama os dan y eterna gloria,
Vosotras à vos mismas podeys dalla
Pues dexando la agua, con memoria
Matays la sed con musas do sin falla,
Ya tantas à Aganippe, que la historia,
y la excelente pluma y obra vuestra
No es mas menester, que à vos la vuestra.

15
Quien estas son tambien de cada vna,
Dar quiero cuenta y precio enteramente,
Mas es necesidad hinchir mas decna
Hoja con mo canta otro al presente,
Si loo cinco ò seys de gran fortuna
Quexarse me hauerem mil, muy justamente
Pues que diredè de todas ellas?
O escogere vna sola sola entre ellas.

16
Vna quiero escoger, y tal la halle,
Que vença à la embidia, de tal arte,
Que no sea por mal la que yo calle
Que d'ella salle y loe desta parte.
A quien no sola mi inmortal la halle
Por si propria caualo y sotil arte,
Mas puede ella à qual quier de quien escriue
Sacar d'el polvo eternamente viua.

17
Con Phebo à subir voy herbana y bella
Mucho mas leue le da, y mas la temira
Que à Venus, ó à Marte ó à otra estrella,
Que por si, ó con el cielo en torno gira.
Assi fecundia mas que otra ha aquella
De quien yo hablo, y mas dulceza aspira,
Tal fuerça en su hablar ha en este suelo,
Que de otro mundo soladora al cielo.

18
Victoria ha nõbre, y justo assi es llamada
Pues entre las victorias es nacida,
y adonde viene ó va siempre adornada
De Trophe os Victoria, anda guarnida
Otra Asemisa de piedad loada)
Que tuuo à su Mausolo en muerte y vida
Es esta, y mas quantas mas que entierra
Al hombre en vida eternamente alcança.

19
Y si Anconia, ó la generosa
De Bruto, Arria, Cuadne y Argia,
Merece cada qual viuir famosa
Por querer sepultarse (en tristeza)
Con su marido quanto es mas gloriosa
Victoria, pues de Lethe y rio que entra
La sombra tiene buelta ha sacado
Al marido à pesar de muerte y hado.

20
Si al fiero Achille embidia de la fama
Meonia trompa, el Macedon tenia:
Quanto inuicto Francisco de Pescara,
Mayor à ti y uiendo se ternia:
Que tu casta muger, muger tan cara
Eterna tu honra en alça cada dia
Tanto te alça el nombre aquesta dama,
Que otra trompa no quieras al otra fama.

21
Si quanto dezir puedo yo, y si quiero
Desseo en papel tender, fuesse entendido,
Larga mente diria aunque no tanto
Que no quedasse mas y mas cumplido,
Y de Marfisa y de otro ciento tanto
A su historia pornia eterno olvido,
La qual yo prometi que acabaria,
Y mas dulce quiça que otra seria.

22
Y pues solo vens por escucharme,
Yo por cumplir mi fe, segun parece,
Para mas ocio quedara el prouarme
A loar luz que tanto resplandece,
No poran'el verlo mio ha de importarme
En loor de quien à Apolo enriquece,
Mas por seguir es mi pensamiento
Qu'es de laurel y yeruilla en quanto tiento.

23

Señoras, digo al fin que aueys venido
En tal edad gloriosas, escapuestas,
Y embidia de quantas que han venido
O ha hecho las famas muy escuras,
Mas no sera ya mas como ello ha sido,
Que os immortalizays claras y puras,
Si aquesto tal supieran las cuytadas,
Mas fueran sus virtudes publicadas.

24

De Bradamante y de Marfisa digo,
Cuyas claras hazañas todas ellas,
Por tornallas à luz yo me fatigo,
Mas saluagme de dezir las nueue dellas.
Pero las que yo se à dezir me obligo,
Porque se deuen las hazañas bellas,
De occultas publicarse, y por amaros
Tanto, querria señoras agradaros.

25

Y pos dixe que Ruggier en la cerrada
Selua tomo licencia y reboluio
El caualllo y sacado auia la espada
D'el cypres, donde assi metido auia,
Quando oyo cerca vn llanto en la cañada,
Que su amante allí los detenia,
Y con las damas por el valle fuese.
A dar socorro a do menester fuesse.

26

Quanto mas van mas oyen claramente
Ser mas de vn gesto los que alli sonauan:
Veen tres donzellas junto de vna fuente
Estrañas en el traje, que lloraua.
Las faldas de las ropas fealmente
Cortadas por las cintas amostraua,
Por no saber mejor como celarse
En cierto estauan sin osar alçarse.

27

Como aquel hijo de Vulcan sacado,
Fuera del poluo, y sin madre en vida,
Que hizo criar Pallas con cuydado
A Vlanco, que en matar fuera atreuida:
Que cubria tuerto, pues sentado
En su carreta del primero vida,
Assi las tres donzellas que veyan,
Sentadas su verguenças se cubrian.

28

El caso feo, inorme y deshonesto,
A vna y otra altissima guerrera
Hizo el color que en el jardin de Pesto
Se veé en la fresca y laca primauera,
Mirando Bradamante manifesto
Vlanis Y dixo vido à Vlante mensagera,
La que de aquella Insula Perdida
Con el escudo en Francia era venida.

29

Las otras conocio sus compañeras
Que en el castillo estauan juntamente.
Mas fueron sus palabras halagueras
A aquella de las tres mas preheminente:
Quien fueron las personas crudas fieras,
La dixo: Y quien di fuera el impaciente
Que aquel secreto à ojos lo descubre,
Que quanto puede la natura encubre.

30

Vlanis que conoce à Bradamante,
No menos en la voz que en las señales,
Por aquella que el otro dia de ante
Derribo tres personas tan reales,
Dize, que en vn castillo no distante
Vnas enormes gentes, infernales.
Les hizo injuria, y cercenó los paños
Hiriendolas y haziendoles mil daños.

31

Ni sabe d'el escudo que traya,
Ni de los Reyes que por larga tierra
Le auian hecho buena compañia
Si son viuos ò muertos en la sierra,
Y dize que tomara aquella via
(Aunque el andar à pie les cuesta guerra)
Por reclamarse d'el vituage à Carlo,
Que creé que no podria comportarlo.

32

Ruggiero con las damas que tenian
No menos tiernos pechos que esforçados
La serena color gentil perdian,
De oyr que eran mas en fas tan maltratados,
Olvidando sus cosas se mouian,
Sin mas rogados fes ni conjurados
De la donzella, à hazer vengança
Parten la via de alla sin mas tardança.

32

Todos sus sobrepellizes tan hermosos,
De piedad prestissimo quitaron
Para cubrir las partes vergonçosas,
Que para ello harto bien bastaron.
Bradamante no sufre trabajosas
Vayan à pie la via que tomaron,
A Vlania toma en ancas del ligero,
Otra toma Marfisa, otra Ruggiero.

34

Muestra la via Vlania à Bradamante,
Para el castillo cierta y muy seguida,
La dama la confusa que adelante
Por ella ponen quien dio fin de vida.
Dexan el valle y toman al instante
Otra via mas alta y mas torcida,
El Sol se en el Poniente ya escondido,
Y reposo tomas nunca han querido.

35
Vna villa hallaron assentada,
Las espaldas á vn monte y praderia
Donde passan la noche prolongada
Lo mejor que passarse allí podia.
Mirando pues en torno la morada
Llena de mil mugeres se veya,
Qual moça, qual muy vieja, qual d'otrarte
Sin ver vn hombre por ninguna parte.

36
No fue Iassón assi marauillado,
Ni los Argonautas que con el venian,
Viendo aquellas que auian sentenciado
Los hijos y maridos (que tenian)
A muerte, assi qu'en Lemno vno hallado
No vuieron, que hombre fuesse, y assi vian
Ruggiero y estas damas esta villa,
Sin hombre humano que era marauilla.

37
Hizieron que á las tristes tres donzellas,
Que vienen con Ruggiero y las guerreras
Tres toças diessen y si no mas bellas
Al menos que fuessen mas enteras.
Vna llamó Ruggier alli entre aquellas,
Que solas habitauan las riberas:
Adonde estàn los hombres le pregunta,
Assi respondio aquella a su pregunta:

38
* Esto señor que os pone marauilla,
Por ver como sin hombres nos suffrimos,
Tal pena es gran mysterio de suffrilla
Pues desterradas miseras vivimos.
Direes el duro caso, aued manzilla
De hijos y maridos que tuuimos,
Con quien diuorcios asperos hazemos,
Como plaze al tyranno que tenemos.

Marga rir Rey

39
De sus tierras que destas son vezinas,
De aqui dos leguas do nacido auemos
Nos ha echado aquel barbaro mezquinas,
Tras mil affrentas que aqui del tenemos
La muerte nos promete della indignas,
Tormentos nos offrece si acogemos
Algun hombre por caso, o mala suerte
Que no nos quitara nadie la muerte.

40
A nuestro nombre tiene tan odiado
Que no nos puede ver este maluado,
Ni con los nuestros, qual si aficionado
Le vuiesse olor de sexo femenino,
Los arboles dos vezes han mudado
El color del cabello, que fin tino
Anda despues aca loco impaciente,
Y no ay quien le corrija su accidente.

41
El pueblo teme mucho su locura
Continua, mucho mas que no la muerte,
Que sin lo mal talante le ha natura
De gran fuerça dotado y buena suerte:
Es de fiero gigante su estatura,
y mas q̃ no cien hombres juntos fuerte:
No solo á sus vassallos es molesto,
Pero d'estraños haze peor desto.

42
Si aquestas tres y vuestro honor denido
Amays, y bien quereys tal compañia
Mas seguro sera y mejor partido
Tornar atras por otra qualquier via,
Que aquesta va al castillo do metido
Está el follon á prouar la villania
Que con daño y deshonra alli mantiene
De donzella o andante que alli viene.

43
Marganor el follon, assi se llama
El señor del castillo carnicero,
Que aquel Neron o quien tenga mas fama
De gran cruel, no fue tan cruel y fiero.
Sangre de hõbre y muger mucho mas ama
Que ama el lobo sangre de cordero,
Con gran verguença tiene deshonradas
Las viudas, las donzellas, y casadas.*

44
Porque vino el cruel á tal fiereza
Quieren saber, y todo el fundamento:
Ruegan que ella assi por gentileza
Les diga antes de todo el caso y cuento.
* Fue (dize la muger) de gran crueza
Este villano siempre muy sin tiento:
Mas cubrio vn tiempo assi tal accidente
Sin descubrillo á nadie, final mente.

Nore'a de Mar garet y Druſilla

45
Que mientras sus dos hijos fueron vivos
Que agenos eran destas crueldades
Amauan f. rasteros muy esquiuos
De crueldad, d'engaño, y suziedades:
Corteses eran francos, no lasciuos,
Mas honestos y amigos de verdades,
y con quan malo el padre fuera en todo
No les yua á la mano en ningun modo.

46
Las damas, caualleros que esta via
Hizieron, fueron de los bien tratados,
Partiendose de la alta cortesia
De los hermanos todos muy vencidos.
Eran los dos de gran caualleria
Dotados sumamente, y muy validos,
Filandro el vno, Tarsico el otro famoso
Nombrauan cada qual fuerte y hermoso,

47

Y verdaderamente muy preciados
Fueran, dignos de honra y de gran fama,
Si no se vuieran dado desfrenados
Al desseo que amor nombra el que ama,
Por quien del buen camino desuiados
Al laberintho fueron de la infama,
Y todo quanto bueno auian vsado
Suzio quedó en vn punto y muy trocado.

48

Llegó aqui vn cauallero viandante,
De Griego Emperador, el qual traya
Vna gentil muger, de tal semblante
Que mas hermosa el mundo no tenia,
Desta quedó Filandro en el instante
Tal que no la mirando se moria.
Pensaua quando fuesse su partida
Que perderia con ella al fin su vida.

49

Pareciendole que su ardiente ruego
No auia de aprouechar, quiso forçado
Salir á ella armose y salio luego
Donde passar tenia, y emboscado
Con osadia y amoroso fuego,
Que le cego en el passo lo ha esperado,
Y como vino el Griego cauallero
Lança por lança sale á su tendero.

50

Con vn encuentro piensa echalio en tierra,
Y traerse la dama y la victoria,
Mas el Griego que sabio era en la guerra
Consigo se llevó su dama y gloria
La nueua vino al padre alla en su tierra
Que pensó rebentar con tal memoria,
Y hallandolo muerto con tristura
Diole entre sus abuelos sepultura.

51

No por esso cessó la cortesia
De los andantes, ni el recogimiento,
Que no menos Tanacro qu'el valia
No menos era su merecimiento.
Aquel año, vn varon tan alli vn dia
Con su muger graciosa al ayuntamiento,
El fuerte á marauilla, y tanto aquella
Era moça gentil, apuesta y bella.

52

No menos que gallarda valerosa,
Digna de eterna fama en cien mil cosas,
Y el cauallero en sangre generosa
Y prouado en mil pruebas gloriosas,
Bien le estaua gozar tan alta cosa
A hombre de sus partes milagrosas:
Olindro se nombraua Longauilla,
De la dama su nombre era Drusilla.

53

No menos d'esta el moço se ha encendido,
Qu'el otro hermano ardiera por aquella
Por quien frio quedó muerto y tendido.
Con el desseo injusto de prendella.
No menos violar el ha querido
El sancto alojamiento, y gozar della.
Mas presto que sufrir el puro y fuerte.
Desseo nueuo que le daua muerte.

54

Mas por tener el caso desastrado
Frese delante de su hermano muerto,
Piensa hurtalla de arte tan celado
Que no se vengue Olindro d'aquel tuerto.
La virtud se le enfria en mucho grado,
Falrale el seso, pierde el buen concierto
Que aquel vicio bondillo no solia
Adonde el padre assi se çabullia.

55

Con gran silencio aquella noche entiende
De juntar veynte hombres bien armados,
Y espiado lo traen, donde attiende
En vna cueua, y todos bien callados,
Alli aqueste á Olindro mal le offende
Que le tiene los passos atajados,
Aunque se le defiende el esforçado
Al fin la vida y dama le ha quitado.

56

Olindro muerto, viene assi captiua
La bella dama, y dolorosa delante
Que no queria por cosa quedar viua:
Ruega la maten luego en qual quier arte,
Por morir de vna fierra se desuia,
Por vn valle cayendo en mala parte,
No pudo alli morir desesperada
Pero salio muy mal descalabrada.

57

Tanacro començó de regalalla,
Truxo la á casa tal qual se tratara
Con diligencia hizo bien curalla
Que no queria perder la preta cara:
Y mientra qu'el trabaja por sanalla
De celebrar las bodas se prepara,
Que dama tan gentil, casta, le obliga
Tener de muger nombre y no de amiga.

58

No quiere otro Tanacro, no otra fama,
Ni bien ni honra solo contemplalla,
Llora su offensa, mi cero se llama,
Procurando contino de apiadalla,
Mas es mas vano quanto mas el la ama:
Y quanto bien trabaja en amansalla,
Tanto ella mal lo quiere, tanto es fuerte,
Tanto mas firme esta en amar su muerte.

59

Mas no la ciega el odio enteramente,
Para que claro bien no comprehenda
Que para dalle el fin muy sabiamente
Vn cauteloso lazo es bien que tienda,
Y el desseo engañoso que en si siente
Solo es como à Tanaero mucho offenda,
Y le haga creer que ya oluidado
Tiene el primer amor y en el mudado.

60

El gesto muestra paz, pero vengança
Le pide el coraçon, y en ella entiende,
Reuuelue muchas cosas con templança,
Vna toma, otra dexa si la offende:
Quando ella muerta tiene confiança
De vengar quié la amò, y aũ quié la attiẽde
Que do podria morir mejor (o quando)
Que su caro marido bien vengando.

61

Muestra alegria, y muestra que le plaze
Ver estas nueuas bodas, en effeto,
Rehusa lo que puede, y satisfaze
A todos, no mostrando algun defeto.
Ricamente se viste, y se rehaze,
Muestra à Olindro oluidar, mas no en secreto
Quiere que las bodas celebrarse [creto,
Tengan qual en su patria suele vsarse.

62

No porque verdad sea que la vsança
En su tierra passasse y modo raro,
Mas porque pensamiento y confiança
No le sobraua mas, pensò vn reparo,
Y vna mentira, que le dio esperança
De matar quien matò su Señor caro:
Dize, querer las bodas à la guisa
De su patria, y del modo tal le auisa.

63

La triste viuda que toma marido,
Dize, deue primero que otro officio,
A aquella alma aplacar del offendido,
Missas le celebrando y sacrificio
En remission del daño recebido,
En donde esten sus huessos, y el officio
Acabado, y offendas y obra pia
Del esposo el anillo y alegria.

64

Suele aqui el sacerdote despues desto
Sobr'el vino trayda à aqueste effecto,
Orar y bendezillo y manifiesto
El sagrado licor queda perfeto:
Despues allí en vn sancto vaso puesto
El vino da al esposo, y el secreto,
Es, que a la desposada el vino roca
Antes que el bien gustallo con la boca.

65

Tanaero no mirando en esta suerte.
Ni que importa catarle à aquella vez,
Le dize. Pues el tiempo que he de auerte
No me alargas, concedo tal mudança.
No mira el simple que ella por la muerte
Vengar de Olindro, ordena aquella dança:
Mas treno le tan fixo el pensamiento
Que solo piensa al solo dulce intento.

66

Tenia Drusilla cerca alli vna vieja,
Que consigo en prision auia quedado,
A esta llama y dizele a la oreja,
Sin que lo aya alguno barruntado:
Vn repentino tosigo apareja
Qual tu sabras y da me lo enuasado,
Que yo tengo del caso tal certeza,
Que al hijo mate y que a su padre esconeza.

67

Para saluarte ay modo harto bueno,
Mas dexolo para de mas espacio,
Fuese la vieja, y preparò el veneno,
Viniendo cautamente alli a palacio,
De malualia de Candia vn flasco lleno
Truxo, de aquel licor (sin mas cansancio)
Guardolo para el dia de las bodas,
Do sus escusas acabauan todas.

68

El dia señalado al templo viene,
Muy sumptuosamente adereçada
Do por Olindro assi como conuiene
Sobre marmoles fue el a cas assentada.
Alli el officio se canto solenne,
Toda la gente fue dentro ayuntada,
Alegre Marganor mas que lo vsado,
Con sus amigos truxo el hijo al lado.

69

Al fin de las obsequias han traydo
El vino y el veneno juntamente,
En vna copa de oro bendezido
Lo puso el sacerdote diligente,
A Drusilla lo dio, y el la ha bebido
Quanto le conuenia alegremente,
Al esposo lo da con gentil modo,
El bebe el resto del cuydado todo.

70

Tornando al sacerdote el rico vaso,
Viene à abraçar la esposa gloriosa.
El dulce y manso estilo torno à caso
Amargo, fiero horrible y espantoso.
Desuiale de si assi el de passo,
Del rostro sale vn fuego ardiente y grosso,
Con voz ronca y terrible viz auia
Aparejate de mi trayda agena.

71

Tu fiesta antes de mi y gozo sobrado,
Yo lagrimas de ti y malenconia,
Quiero que mueras por mi mano y grado,
Sepas que esto es veneno de valia.
Pesame que el verdugo es muy honrado,
y que tan facil mueres este dia,
Que mano cruel no sejo pena sea
Que à tu traydor peccado y gual le sea.

72

Dueleme bien no ver en esta muerte,
Todo mi sacrificio aqui perfecto,
Que si lo viera yo de aquella suerte
Que desseaua, fuera sin deffecto.
Alcanseme aquella alma sancta y fuerte,
y mirè mi desseo, y sea le aceto,
Que no pudiendo como yo he querido
Te he hecho assi morir como he podido.

73

Y pues la pena que en mi gloria fundo,
y ver quisiera, yo no puedo darte,
Espero que tu alma en otro mundo
Vere penar estando yo à mirarte.
Dixo despues alçando con jocundo.
Rostro la vista à la suprema parte:
Esta virtima Olindro en tu vengança.
Con el querer de tu muger alcança.

74

Alcançe d'el señor nuestro ensalçado,
Que contigo en el cielo junto habite,
Si te dita qu'en vuestro reyno amado,
Alma sin merecer no se permite:
Dirasle, como deste scelerado
Al templo sus entrañas do en desquite,
Que merito mayor, que penitencia
Se yguala al desterar tal pestilencia?

75

Iunto acabo el hablar junto la vida,
y muerta alegre el gesto parecia
Por hazer crueldad tal, y tan cumplida
De quien quitado assi el marido auia:
No se si se preuino o si seguida
Fue d'el alma de aquel que alli moria:
Pienso que se preuino y creo lo cierto
Qu'el porque mas beuio fuera ante muerto.

76

Marganor que su hijo vio caydo
Y entre sus braços muerto, muy rabioso,
Pensò morir, ò dar alli el sentido,
Tan supito fuerio dolor, penoso.
Dos hijos tuvo y breue assi ha perdido,
Por dos mugeres y el quedo rabioso,
La muer e de vno, de vna fue causada,
Al otro, de otra muerte le fue dada.

77

Amor, piedad, desden, dolor y yra,
Dar muerte dar vengança, en si rebuelue,
Aquesto al ciego padre en torno tira
Como viento qu'el mar enturbia y buelue,
Por vengarse à Drusilla corre y mira
Que sin alma en la tierra se resuelue,
y como le lastima el odio ardiente,
Busca offender el cuerpo que no siente.

78

Qual fierpe que en arena dura lança
La tenga fixa, y muerde el hasta en vano,
O qual mastin que el viandante lanza
Palo ò piedra, que à ella se arremete,
y regañando muerde por vengança
La piedra que arrojo lanuda mano.
Tal Marganor mastin mas que rabioso
Corre al cuerpo sin arma furioso.

79

Ni por despedaçallo con los dientes
Aplaca la cruel furia y acerua,
Viene entre las mugeres inocentes
Ni vna, ni otra su furor reserua,
Hiere, mata, y haze destas gentes,
Lo que el villano con la hoz en yerua
Reparo no vuo aqui que en vn momento
Treynta matò, y dexò heridas ciento.

80

Y fue desta su gente tan temido
Que el gesto leuantar nadie ha ossado,
Huyen mugeres, y hombres se han huydo,
Del templo que ninguno alli ha quedado,
y fue de sus amigos detenido,
Con justa fuerça viendo muy rogado,
Dexando toda cosa en luto y llanto
Le saben al castillo con quebranto.

81

Y toda via la colera durando,
Por partido tomò de desterraros,
Y el pueblo y sus amigos suplicando
Concedioles de a todas no mataros:
y el mismo dia hizo echar vn vando
Dexassemos la tierra, y señalarnos
Quiso el termino aqui en tierra poca,
Guay de aquella que llega à ver su roca.

82

Y fue de la muger assi el matido,
Y de la madre el hijo separado,
Si à caso alguno à vernos se ha atreuido,
Sabido por el fallo ha sentenciado,
A muchos grauemente assi ha punido,
A muchos cruelmente muerte ha dado,
y à su castillo ha puesto ley famosa
Que ni le oye ni lè tan torpe cosa.

83

La muger que en el valle assi es tomada,
Manda su ley inica, fea y dura,
Que sea con verges miembres açotada
y echada de la tierra sin rancura.
La roba por la cinta cercenada,
Mostrando lo que escon de la natura
Si alguna trae cauallero armado
Es ella muerta y el despedaçado.

84

Y la que cauallero trae en prueua
D'este enemigo de pieda atada
Qual victima al sepulcro luego lleua
De los hijos y d'ellos degolada,
Cauallo y armas con rojuria nueua,
Quita aquel y en prision queda cerrada,
Bien lo puede hazer que noche y dia
Mil hombres tiene y mas en compañia.

85

Y mas os digo que si dexa à suerte
Alguno vno tome juramento
En hostia sacra, aquel y jura fuerte
Que à todas quanta mal, y al fin del cuento
Si vos quereys con las mugeres muerte,
yd à ver de aquel muro el fundamento,
Donde viue el follon, y en su batalla
Proua fuerça ó crueldad qual mas le halla.

86

Esto diziendo à todas les mouia
A piedad, con enojo y desden fiero,
y si como era noche fuera dia
Al castillo corrieran lo primero:
Aqui quedò la bella compañia,
y en escondiendose el primer luzero
Quan descubrio el alua el monte y sierra
Salen los tres à punto para guerra.

87

Queriendose partir, muy cerca oyeron
A sus espaldas passos y ruydo.
Que los ojos boluer en torno hizieron
Por el valle escuchando aquel sonido,
Cerca vn tiro de piedra descubrieron
Por estrecho camino y escondido,
Veynte hombres de armas poco mas seriam
Que à cauallo y à pie juntos venian.

88

Trayan à cauallo à buen recado,
Vna muger luciana, congoxola
Como suelen traer al condenado
A cepo, fuego ò horca vergonçosa,
y aunque con interuallo la han mirado,
Luego fue conocida en toda cosa
Por gentes naturales de la villa,
Que era la camarera de Druilla.

89

La camarera que con ella presa
Fue de Tanacro (como auys oydo)
Aquien despues fue dada aquella empresa
D'el veneno cruel tan podrecido,
No atendio el caso por no verse presa,
Que bien lo que siguio le auia temido
En este medio, del lugar saltua
Fue, pensado salu..se assi la vida.

90

Teniendo l'esta Margarer espia.
Que en Hostenda hasta el fin llegada,
Nunca cessò de auer el modo y via
Como por aquellas y à lugrado,
Finalmente en ella que alli auia
Mouido del dinero auia doblado,
Aquel varon do estaua assegurada
En la tierra y qual veys yua entregada.

91

Y embiauasela hasta Constança
En vn asnillo como à malhechora,
Ligada estrecha, con gran vigilança
y entregala à esta gente pecadora:
Estos se la trayan por vengança
D'el mas cruel que se hallaua à la hora,
A este le trayan sin resuello,
Para que desfogasse rabia y fuego.

92

Como el rio Veruio arrebatado
Velocemente azia el mar desciende
De Lombria de Tesin acompañado,
y Addo, à dar tributo al mar que attiende:
Pues mas impetuoso y alterado
Ruggier se vee quanto mas culpa entiende
En Maganor, y assi van las guerreras
Iunto con el bramando bramas fieras.

93

Fueron de odio, fueron de yra tanta
Contra el cruel las damas encendidas,
Que de punillo à malgrado de quanta
Gente tenia concluyen atreuidas
Mas dalle presta muerte no era santa
Pena para sus culpas tan crecidas,
Y era mejor dexalle el sentimiento
Largo para sentir largo tormento.

94

Librar la dueña les parece honesto
Primero que las malas la den muerte,
La rienda afloran, el exercito es presto
y presto los cauallos, de tal suerte
Que quien fue alcançado vera en esto
Que no violencia assi tan fuerte,
Tienen por bien de dexarse armas y escudos
Con la muger y huyr cada vno dellos.

95

Como lobo de presa muy cargado
Que en ver la cueua piensa estar seguro,
y el caçador la via le ha atajado
y al perro trauessar veê fiero y duro:
Dexa la carga y corre apressurado,
A donde el bot que veê ser mas escuro:
Estos fueron assi, mas no en saluarse
Que de enemigos vieron alcançarse.

96

No solo muger y armas no quisieron,
Mas caualios tambien por no parar se,
Por valles y por cuestas se metieron,
Pensando sin caualios escapar se.
Las damas y Ruggier alegres fueron,
Que tres caualios toman sin cansarse,
Para traer las tres que alli quedauan,
Que á los suyos las ancas les fudauan.

97

Azia la infame y despiadada villa
Traen la vieja libre desta gente,
A ver la gran vengança de Drusilla,
Aquella que se teme tezia mente
Rebuelta en vano, llora, y se amanzilla,
Pensando que mas mal tiene presente,
Mas por fuerça Ruggier aquel camino
La trae en ancas de su buen Frontino.

98

Llegan desta arte al fin donde assomaua
Vn arrual de casas muy tendido,
No en torno tenia muro menos caua,
Antes abierto y puesto á mal partido.
En medio del vn gran peñasco estaua.
y en el vn buen castillo, alto, subido,
Derechos van alla con alegria
Sabiendo que el cruel alli venia.

99

Entrando al arrual, vnos soldados
Que eran de guardia cierran les la entrada,
y por de tras tambien fueron cerrados
y la salida assi toda cerrada.
Vino aqui Marganor y hombres armados
A pie, á caualio, gente adereçada,
y con breue hablar, pero orgulloso,
Proponen su mal viso sanguinoso.

100

Marfisa que ordenado vuo alli presta
Con Bradamante y con Ruggier la cosa
Hiere el caualio en trueque de respuesta,
y como era pujante y valerosa
Sin abaxar lança, y sin que puesta
En obra sea la espada tan famosa,
Con el puño le dio en el yelmo fuerte,
Que en la silla quedo casi á la muerte.

Marfisa y Ruggier y Bradamante combaten con Marganor.

101

Marfisa con la dama alli Francesa
Aprieta su caualio assi Ruggiero,
Con tal valor se mete en esta empressa
Que leys lleua en la lança el caualiero
Vno hirio el ombligo en la gran priessa.
Dos en el pecho, en yelmo dos primero,
En el sexto huyendo se ha rompido,
Su lança y quedo en ella mal metido.

102

Y la hija de Amon á quantos toca
Con la dorada lança echa en tierra,
Parece ardiente rayo en hora poca,
Rompe, abolla, y abre en esta guerra.
El pueblo huye, qual azia la roca,
y quien al llano, y qual azia la sierra,
Quien en la yglesia, y quié en casa entraua,
Solo el muerto en la plaça se quedaua.

103

Marfisa á Marganor auia ligado
A tras las manos y á la vieja entrega,
La vieja de Drusilla le ha tomado.
Por pagada se tiene, de yra ciega
Arder el arrual auia acordado,
Si su gran penitencia á caso niega,
La ley mala quitando qu'el ha puesto
La d'ella acepte alli sin presupuesto.

104

Esto guardar no ha sido gran fatiga:
Que la gente sin el temor que auia
Que haga mas Marfisa que no diga,
Pues matar y quemallos ver queria
Era de Marganor muy enemiga,
y de la cruda ley que mantenia,
El pueblo haze como pueblos suelen
Que obedecen mas quien mas mal quieren.

105

Y porque el vso de otro no se fia,
No ossauan su querer poner en effecto,
Mas dexanle matar y en su porfia
Tomar honras y hazienda en este aprieto,
Mas Dios que calla aquesto al cielo embia
La quexa y la vengança en su secreto,
La qual aunque le tarda Dios dispensa,
Al fin que punicion le venga immensa.

106

El pueblo de yra y de furor insano
Con obra y maldezir va á ser vengado
Y HAZEN leña qual dize el rusticano
Al arbol que es d'el viento derribado.
Exemplo sea a quien reyna este tyranno,
QVE quien mal obra en mal sera acabado
De velle atormentar muy crudamente,
Tomauan gran labor aquella gente.

107

Muchos que hermanos ò muger perdieró
O los hijos y padre por el muerto
Cubrir el odio allí mas no pudieron
Corriendo por matalle al descubierto.
Con gran trabajo al fin le defendieron,
Ruggier y sus donzellas, y era cierto,
Que auian pensado dalle corta vida
De pena y de tormentos guarnecida.

108

A aquella vieja que le odiaua quanto
Muger à su enemigo odiar podria,
Entregasle desnudo atado tanto
Que no de vn buen tiron se soltaria,
Aquella por vengança de su llanto
Las nalgas coloradas le hazia,
Con vn buen aguijon que allí vn villano
Alegre se lo puso en la vna mano.

109

Viania y sus donzellas que esto vieron
Que olvidar su verguença no podian,
Las manos en los senos no tuuieron,
Ni menos que la vieja se valian,
Y aunque las fuerças harto menos fueron
Que los desseos, presias le herian,
Mordiallo y con vñas le arañauan,
Quales con alfileres le punchauan.

110

Como el arroyo que soberuio trae
La luenga lluuia y nieues, con fiereza,
Y muy dañoso de los montes cae,
Arrancando las plantas con braueza,
Viene tiempo despues que se desae,
Y le quitan la saña y fortaleza
Que vn niño, vna muger muy absoluto
A menudo lo passan à pie enxuto.

111

Assi en vn tiempo Marganor auia
Hecho temblar la gente, cielo y tierra,
Hora se rompe el cuerno que solia
Con tanta fuerça dar muy cruda guerra,
Agora de muchachos le temia,
Le pelassen las barbas, y en su tierra,
Con sus damas Ruggiero caminaua,
Acia el alcaçar que en la villa estaua.

112

Y luego sin contraste se le dieron
Lleno de armas, oro y pedreria,
D'ellas se puso à saco, y d'ellas dieron,
A Viania y à las suyas aquel dia,
El escudo y los Reyes les traxeron,
Que presos el cruel follon tenia,
Los quales arriuaron de sfarmados,
Do facilmente fueron mal tratados.

113

Desde aquel dia que la dama bella
Los derribò las armas despreciaron,
y en compañia à pie de su donzella
Que de tan leue tierra acompañaron,
No se si mejor fuera su querella,
Trayendo armas o si lo acertaron,
Con ellas muy mejor la defendieran,
Mas fuera mas perder si las perdieran.

114

Fuera aquella merienda miserable
Con las que allí truxeró guardia armada
Y fuera al cimenterio assi espantable
De los hermanos dos, y degollada.
Era morir mas mal incomparable,
Que mostrar su verguença deshonrada,
Que esto y otro desfecto mata y cura
Poder dezir que ha sido fuerça pura.

115

Primero que se partan las guerreras,
Hazer mandan à todos juramento
Que tomen los maridos sus primeras
Mugeres, y esto en todo el regimiento.
Castigando con penas muy seueras
Aquien contrastara el proueymiento,
y como se vzare aqui el marido
Sera con la muger estatuydo.

116

Prometerles hizieron que allí andantes
Si vienen no recojan por derecho
Ni à caualleros, menos mercadantes,
Ni les dexen entrar debaxo vn techo
Si no juran por Dios del cielo (y antes
Que entren el juramento sea estrecho)
Que seran de mugeres muy amigos,
y de enemigos de ellas enemigos.

117

Si fueren ó seran en algun dia
Casados, que à ellas sean obedientes,
Subditos y vassallos sin porfia
Siguiendoles sus cosas aplazientes:
Marfila dize que tornar tenia,
Antes d'el fin d'el año entre estas gentes,
y si la ley en vso no hallasse
Al fuego el arraual se aparejasse.

118

No se partio sin luego del astroso
Lugar sacar la dama tan honrada.
Y con Orlindro puesta en sompuoso
Ataud, la dexò muy adorna la.
La vieja en esto haze sanguinoso,
A Marganor detras con la aguijada,
Duelese de su alterado flaco y vena
Que dan tregua à la desseada pena.

119

Brada mante y Marfisa contemplaua
Iunto de vn templo vn marmol en la plaça
Do la ley del tyranno escripta estaua,
Con el modo y remate de su caça.
Vn tropheo imitando alli quedaua
De escudo, y loriga, y la coraça
De Marganor, y en alto l'escriuieran
La ley qu'ellas alli en la tierra dieran.

120

Aqui estuuieron hasta que Marfisa
Hizo poner su ley en la columna,
Contraria à aquella falsa, y de otra guisa,
Mas blanda y agradable, y no importuna.
Quedose aqui por no tener deuisa
Vlania à deuisarse presto, de vna
Ropa tal qual solia, porque tiene
A mengua si á la Corte assi no viene.

121

Vlania quedó aqui con el maluado
Marganor, en poder, y à cortesia,
Mas porque si se viesse aquel librado
No tenga con mugeres mas porfia:
De vna torre saltar hizo al cuytado,
Que nunca tan gran salto hecho auia,
Aqui à Vlania y su gente dexar quiero
Por hablar de las damas y Ruggiero.

Marga-
nor mu
ere de f.
penado

122

Todo aquel dia en peso caminaron
Y el otro hasta tercia, do' por suerte,
En vn hendido camino se apartaron,
Ellas al campo, y su Ruggier al fuerte
De Arles, y los amantes se abraçaron
Mil vezes, y en partirse vian la muerte.
Ellas al campo, el á Arles muy de grado,
Y yo al fin de mi Canto soy llegado.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN Drusilla que por vengar el marido muerto cõ nueua dissimulacion emponçoña a Tanacro y a si misma, se demuestra la fe dela muger casta. En Marganor la crueldad de vn tyranno, el qual al fin de auer acometido muchas crueldades, es del pueblo muerto. Todo el Canto es en loor de las mugeres.

ANNOTACIONES.

Est. 3

Bastar deuria lo que se han prestado
Dandole el vno al otro fama y gloria,
Sin procurar que sea publicado
Su mal y falta alguna sea notoria.

Ruscelli. ESTOS versos es necessario que se declaren de la manera que se ha de creer que el Ariosto los entendio, y no como los entiende el vulgo ignorante, que dize, que no confiessa en ellos que las mugeres tengan alguna cosa torpe y immunda, como son vicios y mala costumbres que requieran tenerse encubiertas, y que el encubrirselas no las excusa que en ellas no la aya. Esta interpretacion, digo que es segun la ignorancia y maldad del dicho vulgo, y no conforme a la intencion del author, ni a la verdad, porque en las verdaderas mugeres no ay cosa natural ni accidental, que no sea toda perfection, y el intento del Ariosto, es, lo que el y otro qualquiera poeta dezir a cerca desto, que es, que en todas las especies de las cosas, aunque sean en si mismas perfectas, se hallan algunos individuos menos perfectos que otros, y tambien algunos malos y contrarios en todo a la bondad y perfection de su especie, y desto traere solo vn exemplo, Entre los Angeles que son perfectissimos vno vn Lucifer y otros individuos malos y crueles, y semejantemente se puede yr discurriendo por todas las otras cosas criadas, assi en las que tienen anima como en las que no la tienen. De manera, que no ay que dudar, si no que en la perfecta especie de las mugeres, la naturaleza (por causas que aqui no ay necessidad de tratar) suele produzir algunas imperfectas y malas, que no merecieran auer nacido, quanto mas contarlas entre la especie dellas. Y porque, como yo tengo ya dicho en mi lectura los hõbres mal dicientes no pueden hallar en que fundar esta su opinio para que les valga sin los sofisticherias, para dezir mal de las verdaderas mugeres, y de la noble y perfecta especie femenina, se meten y entran arrimando a algunos de los dichos individuos, que

son como abortamientos y monstros entre las otras mugeres, y con esta manera de argumento falso y ridiculoso se atienen a traer a exemplo y consequencia algunas mugeres malas y crueles, queriendo asi bestialmente sustentar que es buena su proposicion, que porque vna o mas mugeres ayan sido malas, por esso lo ayan de ser todas las demas, como si este argumento no pudiera seruir de la misma manera en contrario; es a saber, para argumentar de lo malo de algunos hombres malos y crueles, y que por esso todos los hombres viuiessen de ser malos. O verdaderamente, con traer las rarissimas perfectiones y dignidades que resplandecen en la mayor parte de las mugeres, argumentar y dezir que todas son buenas y perfectas, como realmente lo son, el qual argumento valdria tanto mas, quanto supiessemos ser muy pocas las mugeres malas, y tales, que (como poco ha dixe) han de ser tenidas por abortos o monstros de naturaleza. Ha se pues de declarar este dicho lugar assi, que estas palabras del vno al otro, se entiendan entre todas las mugeres, y no entre las mugeres quanto a si mismas, diziendo que se descubra aquello que las mugeres tienen entre si immundo, que es, que se manifieste y descubra todo lo malo que hazen algunas mugeres que no son tan buenas ni perfectas como las otras. Y assi viene a quedar por vana la consequencia y argumento del vulgo, que dize que si no vuiesse ninguna cosa mala entre las mugeres no se podria descubrir, porque no negamos que aya entre todas las mugeres alguna mala, pero seguramente negaremos, que en todas las mugeres aya cosa mala, y quien entendiere la propriedad del hablar no tenga en esto duda, porque si estuuiessemos tres o mas en vn aposento, y dixessemos, entre nosotros todos ay traycion, seria querer dezir, que vno de nosotros era traydor, pero no nos forçaria a dezir por esto, que somos todos traydores, lo qual quando se dize assi, parece que lo queremos dezir desta manera: Entre nosotros todos ay traycion. Y esto es tan notorio, que si me he detenido en ello ha sido no para satisfazer a los buenos, pues no tienen dello necessidad, sino para confundir a los maliciosos.

Est. 7 Que como cosa buena no se sabe.
Que dure siempre aca, assi la falta.

Porcace. Quiere aqui dezir el Ariosto, que todas las cosas tienen en qualquier tiempo que sea su trueco y cambio, dando a entender, que en este mundo ninguna cosa es perpetua firme, ni estable sino que todo va y viene a manera de la creciente y menguante de los rios. Con este trueco de fortuna de estas aquel se passan los imperios y reynos, las riquezas, la honra, el plazer, la doctrina, y finalmente todo aquello en que ay daño y prouecho. Sophocles en el Edipo Coloneo lo describe elegantemente estos trueques de las cosas humanas, en los versos infrascriptos, que traduzidos en latin dizen assi:

Solis Deus,
Nunquam senectæ molestæ, nec mori uacuit
At reliqua miscet cuncta tempus impotens:
Terræ per hiemis, atque rursus interit,
Simulque nostris corporis penit vigor.
Mutatur fides, perfidus pallidat maritum,
Nec animus idem, nec eadem fragrantia.
Haud quaquam amica durat erga amiculum,
Nec ciuitate in ciuitatem permanet,
Si quidem hæ statim, illis post pusillum tempor-
Iucunda quæ fuerant, amara & tristia, &
Ingrata dudum grata sunt inuicem.

Tampoco es razon callar en este lugar aquella hermosissima fiction de Homero de los dos botes, de los quales dize que Iupiter diferentemente mezcla las cosas de los mortales, cuyos versos estan en lo vltimo de los Illiados y dize:

Dolia quanque Ioui duo stant in limine plena.

Muneribus, quæ is donat, inhiat mala fœmina, bina in illo
Hinc miscens dispensat acuto fulmine gaudens,
Nunc mala distribuens, ac tristia munera rursum.

Ett. 27 Como aquel hijo de Vulcan sacado
Fuera del poluo, y fin madre en vida,
Que hizo criar Pallas con cuydado
A Aglauro, que en mirar fuera atreuida:
Que cubria sus feos pies sentado
En su carreta del primero vdido.

Dolce. Este fue Erictonio inuentor del carro, para esconder los pies de serpe, y nacio de la fe-miente de Vulcano espargida sobre la tierra, en el contraste que tuuo con Pallas, quando por Iupiter le fue prometida en casamiento.

Eugen. Començada la guerra entre los Dioses y los Gigantes, hizo Vulcano las armas para todos los Dioses, y principalmente las de Iupiter, al qual pidio por merced, y hizo que le prometiesse que consentiria, se juntasse con la castissima Pallas Diosa de las batallas, y no se lo pudiendo negar por auerlo jurado y prometido assi, dio licencia a Minerua para que con todas sus fuerças defendiesse su virginidad. Y auiendo Vulcano entrado donde estaua Pallas y defendiendose ella, entre tanto que el procuraua forçarla, cayo su fimiente en tierra, y della nacio Erictonio, el qual salio con los pies de serpiente. Tomó le Pallas y metiendole en vna cestilla, le dio en guarda a tres donzellas hijas de Cecrope llamadas, Pandoso, Erce, y Aglauro, las quales descubriendo la cesta se espantaron, viendo que tenia pies de serpiente, y las dos menores con el gran miedo se arrojaron de la torre donde estauan. Siendo despues este Erictonio de edad, porque nadie le pudiesse ver los pies andaua siempre en carro, y fue el primero que le inuentó.

Ett. 35 No fue Iason assi marauillado,
Ni los Argonautas que con el venian,
Viendo aquellas que auian sentenciado
Los hijos y maridos (que tenian)
A muerte, assi qu'en Lemno vno hallado
No vuieron, que hombre fuesse. &c.

Eugeni. Auiendo sido Iason enbiado por tutio a ganar el Vellocino dorado, juntó mas de con los mas valerosos mancebos de Grecia, que despues se llamaron Argonautas, por auer nauegado en la nao llamada Argo, que quieren dezir algunos, que fue la primera que anduuo por el mar, y en medio del camino por auerse leuantado fortuna en la mar dieron en la isla de Lemnos donde las mugeres auian muerto a todos los varones, porque auiendo ellos passado con sus nauios a Tracia, y robado en ella gran cantidad de mugeres, y hecho otros insultos se publico, que queria dexar sus primeras mugeres, y tomar otras en su lugar: Por lo qual las mugeres de la isla se conjuraron, despues de auer buelto a ellas sus maridos, y vna noche los mataron a todos, y sola Iphicreniede lastima y compassion de su viejo padre Toante, le saluo, y embio fuera de la isla, y despues fue hecha Reyna de ellas. Llegado aqui Iason con sus compañeros, y no viendo en la isla ningun varon se marauillo mucho, y enamorandose de la Reyna, la dexo preñada, y a su tiempo pario dos hijos de vn vientre. ¶ Cuenta esta historia Valerio Flaco.

¶ Fin del Canto trigesimo sexto.

CANTO TRIGESIMO SEPTIMO.

El qual trata de la venida de Marfisa a la Corte de Carlo Magno, y de lo que hizo Astolfo en Africa, y assimismo la batalla que se plaze entre Reynaldos y Ruggiero.

Entiles damas mas que agradable audiencia
Days à mis versos, veo en el semblante
Que sentis el trabajo de esta ausencia
Que Ruggier haze de su fiel amante,
Y perdeys el plazer y la paciencia
Bien poco menos que su Bradamante,
Y aun hazeys argumento, que no es nada
El fuego en el, de que ella esta abrassada.

2

Por qualquier otra cosa que apartado
Contra su gana della viuiesse fido
Aunque viuiesse mas oro conquistado
Que Craso o Creso nunca ayan tenido,
Creeria con vos que no le ha penetrado
La flecha, el coraçon con que le ha herido:
PORQVE vn gozo tã grãde, vn tal cõtẽto
No ay bien porque le dexe ni vn momento.

3

Mas por saluar su honor, no solamente
D'escusa, mas de gloria siempre es digno,
Por saluar digo en caso, que otramente
Haziendo era deshonra o desatino.
Y, si su dama assi obstinadamente
Le quisiesse estoruar este camino
De si daria indicio verdadero
De poco amor, o ingenio muy grossero.

4

QVE si deue el amante del amado
La vida amar mas que la propria, o tantos
Hablo de vn amador, que trasspassado
No le ha el golpe d'amor de alla del mãto,
Al plazer que recibe, en aquel grado
La honra ante poner deuria, quanto
La honra es de mas precio que la vida,
Que à todo otro plazer es preferida.

5

Hizo el deuer Ruggiero en acercarse
A su señor que yrse no podria,
Ni sino con verguença retirarse,
Ved si dexallo pues razon seria?
Si al padre mató Alamonte no vengarse
Determinadamente hizo se deuia.
Qu'el error de sus padres, por entero
Auia emendado en cosas con Ruggiero.

6

Cumple en tornar Ruggiero lo obligado
A su señor, y aun ella bien lo ha hecho,
Que no quiso apremialle, ni rogado
Le vuo que dexasse aquel gran hecho.
Puede Ruggier teruilla en otro grado,
Que en este no seruia muy derecho,
QVE faltando à la honra de vn momento,
No le cobra en mil años y mas ciento.

7

Torneo en Arles Ruggier do retirada,
Tenia Agramante aquella rota gente,
Bradamante y Marfisa que iurada
Tenian amistad pura excelente,
A Carlos fueron, do tenia juntada
Toda su fuerça y campo preheminente
Esperando por sitio, o por batalla
De Francia aquella peste desterralla.

8

Como fue Bradamante conocida,
Hizole por el campo mucha fiesta,
Cada qual la saluda y muy cumplida
Da ella à quien la habla su respuesta.
Pues como oyo Reynaldos su venida
Con Ricardeto viene à ver la honesta
Dama gentil, con su quadrilla y gente,
Resibiendola bien graciosamente.

9

Como se supo en toda la campaña
Ser su amiga Marfisa la gloriosa
Que del Gataya el termino d'España
De cien mil claras famas fue famosa
Toda gente de Francia y de Alemaña
Cercan el pauellon muy codiciosa,
Cayendo y rempuxando alli venia
A ver tan bella y alta compañia.

10

A Carlos van cortes à presentarse,
Y el dia primero fue (escriue Turpino)
Que fue vista Marfisa arrodillarse,
Por parecelle el hijo de Pipino
Digno de le seruir, digno de honrarse,
Entre quantos del pueblo Sarracino
O del Christiano viuan en alteza
Por virtud, por esfuerço, y fortaleza.

11

Graciosa mente Carlos la ha tratado.
De fuera de los ricos y ricos,
Cerca de si sentarse la ha mandado,
Sobre Principe, Reyes, y Varones
Dióle licencia à quien no la ha tomado,
Pocos quedan y buenos, sin razones,
Paladines y Reyes se quedaron
La otra gente toda fuera echaron.

12

Marfisa comença con voz graciosa:
Excelso, inuicto, Augusto el mas potente
Que ay del mar Indo, à la Tyrigia heruosa
Del blanco Scithia al Ethiope ardiente.
Que obedecer la blanca Cruz preciosa
Hazes. O Rey iustissimo excelente,
Tu fama que algun termino no cierra
Me trae d'el estremo de la tierra.

13

Y por dezir verdad ha me mouido
La embidia, à que mi espada se empleasse
En ti, porque tan alto Rey temido
Otra ley que la mia no adorasse.
Por esto el campo verde ha bien teñido
De la Christiana sangre, y de sacasse
Mas vine, porte ser ciuda enemiga
Pero agora meten por buena amiga.

14

Quando quise mostrar si bien me quadre
La espada, supe vn caso no inuiano,
Que el buen Ruggier de Rita fue mi padre
Vendido à traycion de vn falso hermano.
En vientre fuy de la mi triste madre,
De alla d'el mar naciédo en môte Indiano,
Criôme vn Mago, y siete años ternia,
Quando de Arabes fuy robada vn dia.

15

En Persia me vendieron por esclaua
A vn Rey q̃ andando el tiempo le di muerte
Que mi virginidad me codiciaua,
Matèle, con su Corte a caso fuerte,
De su linage ni vno me quedaua,
Tomèle el reyno, y tal fue alli mi suerte,
Que de años diezyocho, vn mes passado,
O dos, yo reynos siete he conquistado.

16

Y siendo de tu fama assi embidiosa,
Como te he dicho ya, intencion tenia,
De entorpecer tu fama sonorosa,
Quiça acerraua, ò bien quiça perdia.
Hora doma el furor de mi gloriosa
Espada, y coraçon, fuerça, osadia
Auer sabido en esta mi venida
Ser de tu clara sangre descendida.

17

Como mi padre fue pariente y fiero
Tuyo, te soy paciente y seruidora,
y aquella embidia, aquel odio postrero,
Que vn tiempo tuue, hé oluidado agora
Todo para Agramante lo reseruo,
y contra sus parientes, que en vna hora
Pienso vengarme yo de los traydores,
Que dieron muerte à mis progenitores.

18

Dixelo como quiere baptizarse,
Y despues que sea roto alli Agramante,
Con licencia tambien suya tornarse
A baptizar su reyno alla en Leuante,
y contra el vniuerso braua amarse
Que adora à Mahometo, y Trinigante,
y digo (dixo) que quanto conquisto,
Sea de Imperio y de la fe de Christo.

19

El Rey que era no menos eloquente,
Discreto y sabio, quanto valeroso,
Mucho en alça à la dama alli excelente,
El padre y su linage belicoso,
Respondió à cada parte blandamente,
Mostrando el coraçon fuerte, animoso,
Concluye al fin aquella dulce cuenta,
Que la tomâ por hija y por parienta.

20

Leuantase y de nueuo la ha abraçado,
Besando le su frente generosa,
Alegre luego alli de grado en grado,
Claramonte y Mongrana gloriosa
Vino, y Reynaldos, y lo que la ha honrado
No se puede contar, que valerosa
La auia hallado ygual, fuerte y valiente,
En el sitio de Albraca con su gente.

21

Largo seria contar quanto el discreto
Guidon se alegra que esta aya venido,
Y Aquilante y Grifon, y Sansoneto
Que à la cruel ciudad con ella han ydo,
y Malgesi, Vivian, y Ricardeto
Que de Maganza auia socorrido,
y de los mercaderes de la España
Y hecho compañia por campaña.

22

Aparejose para el otro dia,
y toma d'esto cargo Carlos mismo,
Que vn muy rico lugar hazer queria
Donde à Marfisa diessen el baptismo.
Obispos y Arçobispos cleresia,
Que sabian la ley del Christianismo,
Hizo venir porque bien d'esta guisa
Fuesse instructa en la fe mejor Marfisa.

23

De Pontifical vino aqui vestido
Turpin el Arçobispo y baptizóla,
Cativo d'el sacramento recibido
Con cerimonia y honra luego alzóla.
Mas tiempo es que al juyzio escurecido
La insana mente de do amor priuola
Luz, ya socorramos con el seso,
Que Astolfo trae consigo con tal peso.

24

Tornado el Duque Astolfo del luciente
Eliseo prado, y tan gloriosa tierra,
Con la dichosa ampolla que la mente
Sanar tenia al Marte de la guerra.
Vna yerua en virtud muy excelente
Mostró el santo hõbre alli al de Ingalaterra
Quiere que suba mas de vn mõte y cumbre,
Y al ciego Rey de Nubia claro alumbre.

25

Porque por estos y otros beneficios
Gente le dè y combatan à Biserta,
y como en belicosos exercicios
Emponga aquella gente mal experta,
y del arena passe, que seruicios
No buenos haze en tierra tan desierta,
A punto se le muestra encontinente,
El sanctissimo viejo tan prudente.

26

Y hazele subir en el alodo
Que alli dexò el quadrado Atalante.
El Paladin licencia alli ha tomado
Del viejo y bendicion muy abundante.
Y junto al Nilo yendo lado à lado
A Nubia descubrio presto delante,
y do venia Senapo Rey muy alto
Baxó del ayre en rueda con vn salto.

27

O quanta fue la fiesta y alegria
Del ciego Rey, sabiendo que es venido
Quien tanta plaga ya quitado auia,
Y a las suzias Harpias perseguido
Mas que el grueso humor le desbazia
El que le auia el dia escurecido,
Y que la luz le torna y sol antigo,
Casi, y sin casi adora al Duque es digo.

28

Y no la gente sola que demanda,
Para dar guerra al reyno de Biserta,
Pero cien mil y mas alegre manda
y de propria persona haze offerta.
La gente de à pie sola era tal vanda,
Que no cabia en la campaña abierta,
Gran falta de caualos tienen ellos,
Mas copia de elefantes y camellos.

29

La noche antes d'el dia que el camino,
El Rey de Nubia començar tenia,
Subió en el Hyppogrifo el Paladino
Corriendo por el ayre al medio dia.
Tanto que llegò al monte que el Austrino
Viento aspira, y del Norte toma via
Halló la cueua, boca, y el asiento,
Do en despertãdo corre en furia el viento.

30

Y como el hõbre anciano le ha informado,
Vazio trae alli vn ancho cuero,
Mientras en honda gruta sossegado
Dormia cansado el viento Noto fiero.
En la boca su odre le ha parado,
Como à conejo espera el caualiero,
Hasta que dio en el odre ciegamente,
Corriendo el lazo Astolfo incontinente.

31

De tanta presa, el Paladin glorioso,
Tornó à Nubia ordenando su partida,
y con el negro pueblo muy gozoso
Parte, y con victoria recogida.
Salio passa el desierto y arenoso,
Donde el viento solia ser homicida,
Pero saliole bien aquel successo
Por tener el furioso viento preso.

32

Passado el alto monte, en esta parte,
Donde el llano se vee con la marina,
Escoge Astolfo la mas noble parte
D'el campo, y la mas apta à disciplina,
Aca y alla con orden la reparte,
Al pie de vn cerro do el llano confina,
Alli la dexa, y sube al alto asiento,
Como quien tiene grande el pensamiento.

33

Alli con humildad deuotamente,
Siendo d'el pueblo negro todo visto,
Rogando que Dios le oya prestamente,
O QVANTO á quié bié cree le ayuda Christo
Hizo pero no fue naturalmẽte,
Piedras echadas en alto al improuisto
Vieron crecer, cayendo en poca pieça,
Formando piernas, braços y cabeça.

34

Con relinchos corrieron, y en mirallos,
Todos juntos saltaron por el llano
Corcobeando hecho le han caualios,
Qual rucio, qual morcillo, qual tuano.
Los que estauan en passos por tomallos
Prestos tuuieron harros en la mano,
Y en poca hora en ellos han subido
Que con silla y con freno auian nacido.

35

Ochenta mil y ciento y dos, vn dia,
Hizo Astolfo de infantes caualleros,
Con ellos à toda Africa corria,
Saqueando y tomando prisioneros.
Que puestos Agramante alli tenia
De Fez y de Algezira assaz guerreros.
Y al Rey Branzardo en guarda de la tierra,
Estos hazen à Astolfo alguna guerra.

36

Antes despacha vn vergantin ligero,
Que a remo y vela corta hasta Francia,
Con auiso à Agramante, que el muy fiero
Rey de Nubia venia â gran instancia.
Noche y dia nauega el mensagero,
Tanto que fue à Prouença y sin ganancia,
Halla en estrecho â Arles y a Agramante
Y el campo d'el Rey Carlos muy pujante.

37

Agramante sintiendo el aparejo,
Y como por el reyno de Pipino,
Dexaua el suyo a mal, llamo el consejo
Y principes d'el pueblo Sarracino.
Y bien pensando el dano nueuo y viejo,
Alli à Marsilio, y al buen Rey Sobrino,
Que eran mas principales y prudentes
Les dixo assi entre Reyes excelentes

38

Aunque yo sepa quanto mal conuenga,
A vn capitan dezir. QVIEN tal pensara,
Digo que quando à caso vn daño venga
Fuera de humana orden cosa es clara.
Que aquel error y falta escusa tenga,
Mas veese en esto agora que errara
En Africa dexar desprouecyda.
Si de Nubios deuia ser corrida.

39

Quien tal pensara fino Dios del cielo,
(A quien no ay cosa por venir ignota)
Que viesse de venir del negro suelo
A nuestras casas gente tan remota,
Pues tenemos en medio (no assi vn pelo)
Sino desiertos do la via estrota.
Y vemos que han venido alla â Biserta,
y han hecho assi à la Africa desierta.

40

Vuestro consejo sobre todo quiero,
Si partire â la hora presta mente,
O si la empressa seguire primero,
Hasta prender à Carlos y à su gente.
O como lo vno y otro que al Imperio
Destruya, y libre a la Africa al presente.
Si algun medio hallays à todo aqueso.
Ruegos me lo digays muy claro y presto.

41

Esto dixo Agramante y reboluiendo
Los ojos al de Espana que era junto.
Como mostrando que deuido le era
Hablar primero y dar su voto à punto.
Despues de leuantado con manera,
De respeto tenelle, aunque en el punto,
A su assiento se torna con sossiego,
Marsilio esta respuesta dio alli luego.

42

O SEÑor mal que fama nos presente,
Vsa crecer la cosa en mayor grado,
Iamas por ella tengo el continente
Sino en lo que le deue muy fundado,
A caso bueno, o malo, aqui, o ausente,
Siempre terne esperança confiado.
Que los menores quando bien crecieren
Nueuas, que de tan lexo à nos vinieren.

43

Y tanto menos deue ser creydo
Quanto mas verdadero pareciesse,
Mas si verdad sea que venido
Con tal numero de hombres vn Rey fuesse.
Al inuencible y Africano oido
De tan remota tierra y que viniesse,
Tal arenal passando adonde el hiero
Camino truxo al pueblo y mal aguero.

44

Bien creo que los Alarabes baxado
Han las montañas à tomar el pasto.
Y que han robado, muerto y aun quemado
Donde no auia contraste muy abasto
y que Branzardo el Rey que alli ha quedado
A ser gouernador, publique el gasto
Doblado y mil por diezmo vos escriua,
Porque su escusa aca no sea esquiua.

45

Y quiero que alli venga el Rey Nubida
Por milagro del cielo assi traydo
y su gente en las nubes escondida
Que nunca su camino fue sabido.
Temes que Africa sea ya vencida,
Aunque jamas socorro le aya ydo?
A que miseria dinos llegado
Si temiesses vn pueblo desarmado?

46

Embia nauio, que aunque pocos vean,
Bastalles ha que vean tus vanderas,
Que antes que de aqui en el golfo sean
Hoy tan por tierras secas, fieras,
Hombres, o Nubios o quien quier q̃ sean,
Viendo que estàs en tierras estrangeras,
y el mar en medio de tu antigua tierra
Hazen olvidadamente alla la guerra.

47

Toma este tiempo porque es aparejado
Pues que está Carlos sin escudo fuerte
Porque Roldan de loco es acabado
No ay en su cala quien te quite suerte.
Si por pereza dexas mal mirado
La victoria de auer, que pienso verte,
La calma volueria donde hora nuestra
Cabellos y seyra con mengua nuestra.

48

Esto con otras cosas sabia mente
El Español propone, y dize cierto,
Que no salga de Francia aquesta gente
Hasta que sea Carlo preso o muerto.
Mas vio Sobrino el caso abierta mente
De Marsilio con todo su concierto.
Que mas por su prouecho lo hazia,
Que por el bien comun, y assi dezia:

49

Quando la paz señor te' protestaua,
Si uuiera sido algun falso adeuino,
O tu si a dicha en ello yo acertara
Creyeras á tu fieruo fiel Sobrino:
y à Rodomonte no, que braueaua,
A Marbalusto, Alcirdo, á Martasino
Que yo querria tener en este instante
y mas á Rodomonte aqui delante.

50

Por bien retallo que quenta de Francia
Hazer lo que de vn vidrio haze podria.
Que en el infierno y cielo con constancia
Tu pendon sobre todos alçaria.
y hora en el menester do no ay ganancia
Embuelto está en el vicio noche y dia,
y por dezir verdad, yo era el couarde,
Mas solo estoy agora en este alarde.

51

Siempre estare durante esta mi vida,
Aunque con assaz años y cansados,
Los quales no rebutan la salida
Ni lança de los Pares mas ossados
Ni aura quien diga con verdad sabida
Que sirua con engaños colorados,
Que mucho veo aqui, y no han trabajado
Quanto yo, y mas que yo se han alabado.

52

Digo lo por mostrar que lo que ante,
Dixe, te digo agora en este officio.
No es de vileza mas de muy constante,
De puro amor que tengo à tu seruicio.
y te protesto, O Rey mio Agramante,
Que á esta ocasion es dexa el exercicio
De Francia que el mal sabio este concluyo,
Quien pierde d'otro ganar, pierde lo suyo.

53

Si ganas, tu lo sabes, treynta y vno
Reyes vassallos vi salir del puerto.
Si bien los cuento y cuento vno á vno,
A penas diras par que no sea muerto:
y quiera Dios no caya mas alguno,
y si tu intencion sigues, por muy cierto
Tengo, que sino mudas otra suerte
Qu'el pueblo tuyo muera á mala muerte.

54

Vale no estar aqui Roldan, que estando
De pocos creo que á nadie dexaria,
Mas no por esto el mal nos va cesando
Aunque dilata el punto amargo y fria:
Pues mira que no menos peleando
Es Don Reynald s fuerte y de valia,
Mira que su linage y Paladinos
Temor eterno son de Sarracinos.

55

Y tienen junto aquel segundo Marte,
(Que aũque enemigo alabo amis despecho)
yo digo el valeroso Brandrimarte
No menos que estos dos declaro hecho.
De quien prouède su virtud ya parte
y parte veo en dano nuestro hecho,
Que despues que Roldan vuo faltado,
Bien he nos mas perdido que ganado.

56

Si auemos hasta aqui tanto perdido,
Temo que á largo andar nos consumamos,
De nuestro campo Mandricardo es ydo,
De Gradasso socorro no esperamos,
Marsia en fuerte punto se ha partido,
D'el Rey de Argel, ved pues si nos hamos,
Que si fuesse assi fiel como gallardo
Falta poca es Gradasso y Mandricardo.

57

Estos en quien fiauas son partidos
Y muertos tantos mi nuera mente,
Los que venir tenian son venidos
No te esperan mas nueuas final mente.
Quatro pues tiene Carlos escogidos
Sin Roldan ni Reynald sel valiente,
Y tales son que desde aqui á Batro
No se veran sin duda tales quatro.

58

No se si sabes quien es el Saluage,
Sansoneto y los dos hijos de Olmero
D'estos auras mas daño y mas vltrage,
Que de qualquiera fuerte cauallero
De Alemaña ò de otro tal lenguaje
Que sea nuestro enemigo verdadero.
Mira si importa pues la gente nueua,
Que nuestro campo ves hazer gran prueua.

59

Quantas vezes saldras à la campaña
Tantas te perderas miserablemente,
Si pierden siempre Africa y España
El campo (siendo al doble mas sugente)
Que sera quando Italia y Alemaña,
Vengan, Francia Inglaterra juntamente!
Que soy seran a diez, con mal tamaño,
Veras otro que infamia mal y daño!

90

La gente aqui el reyno alla en vn punto
Pierdes si en esto estas mas obstinado,
Donde à querer tornar vera muy junto
El resto en tu seruicio y nuestro estado.
A Marsilio dexar es fallo punto,
Que seras por ingrato reputado,
Haz con Carlos la paz señor te digo,
Si à caso quiere, y tenle por amigo,

61

Si creès que estu desh onta en tal instante
La paz pedir por ser tu el offendido,
Y que combatiras de grado ante.
Mira como te ha siempre succedido.
Piensa almenos vencer como constante,
Que quiça te auerna si soy creydo
Que tus querellas des à vn cauallero,
Que las combara, y sea aquel Ruggiero.

62

Y sabes, y lo se, que es tal por suerte
Que solo à solo con la espada en mano.
No es menos q Reynaldo y Roldan fuerte
Ni de otro cauallero del Christiano,
Si en guerra vniuersal tu quieres verte,
Aunque su valor sea sobre humano,
No puede ser dano vn Ruggiero y halla
Muchos juntos yguales en batalla.

63

A mi parece assi, si à ti parece
Que embies à Carlo Magno esta embaxada
Porque de verter sangre humana cesse,
Entre sugente y tuya en tal jornada,
Que contra vn tu guerrero, si à el parece,
Otro meta vgualmente en la estacada,
Y hagan estos dos toda la guerra
Hasta que venca el vno ó quede en tierra.

64

Y el que perdiere quede concertado
Que sea su Rey del otro alli vencido,
Bien esta condicion aura agradado
A Carlos si lo sabe y tal partido.
Estoy en el esfuerço confiado,
Del braço de Ruggier que es tan valido,
y por tener razon de nuestra parte,
Que vencera aunque fuesse el or[illegible]

65

Con eficaz razon acabo aquesto
y affirman el consejo de Sobrino
Conciertan la embaxada y orden puesto,
y à Carlos el Rey de armas luego vino,
Carlos que tanto bueno tiene presto,
Acepta aquel cartel y buen camino,
La empresa à Don Reynaldos ha otorgado
Despues de Don Roldan mas estimado.

66

Del tal concierto juntos vgualmente,
Vn exercito y otro se gozaua.
Qu'el trabajo del cuerpo y de la mente,
A todos affligia y mal tractaua.
De reposar al tiempo ya venient,
Assi ya cada qual determinaua,
Mas dicen el furor las ambiciones,
Que à batallas mouian sus coraçones.

67

Reynaldos que se ha visto assi ensalçado
Dado por Carlos lo que tanto pesa,
Y mas que en otro en el auia fiado,
Le fo se mete à la soberuia empresa
Poco precia à Ruggiero, y confiado,
Piensa que aël sera muerto, ò su presa,
Que cierto creê no ser assi gallardo
Que dure, aunque venciera à Mandricardo.

68

Ruggier de la otra parte aunque aya sido
Con tanta honra de su Rey eleto
Por el mejor de todos escogido.
A quien emplea el importante effeto,
Mucho lo siente, y mucho le ha dolido,
No por miedo que tenga en lo secreto,
Que no solo vn Reynaldos tiene en poco
Mas aunque con el fuesse Roldan loco.

69

Mas por ver qu'era, hermano el cauallero
De su cara, hermosa, y fiel amante,
De quien tenia à menudo mensagero,
y se llamana à engaño y mal andante.
Y junta lo passado à lo postrero.
Si le mata el hermano, à Bradamante,
Pues de lo amar vernia tan odiosa
Que aplacalla sera fuerte cosa.

70

Si Ruggiero se affige, llora y muere
De lo que contra su querer defiende,
Su dama se mal trata y morir quiere
Como el caso y la amarga nueua entiende.
Rompe el cabello de oro, y pecho biere,
Sin culpa el rostro más hay crudo offende,
Y llama amargamente con querella:
Ruggiero ingrato, y su cruda estrella.

71

De fin qualquiera q̃ aya algun prouecho
No le puede venir fino tormento,
y ver puesto à Ruggier en gran estrecho
Como podria bastalle el sufrimiento!
y quando por punir Dios ya de hecho
Mas de vna offensa, à Frãcia dé escarmiẽto
Vltra ver á su hermano dar la muerte,
Le seria gran daño, amargo y fuerte.

72

No podra hazer otro que affrontada,
Con gran enemistad de sus parientes
Tomar por su marido en tal jornada
Dando bien que hablar á Francia y gentes.
La noche y dia traça congoxada
Cien cosas y cien mil inconuinientes,
y entr'ellas la promesa es tan estrecha
Que arrepentirse d'ello no aprouecha,

73

Mas aquella que siempre ha socorrido
A esta dama en su mayor affrenta,
Digo Melisa maga, no ha sufrido,
Oyr su quexa ni su triste cuenta. *Melisa.*
Vino la à consolar, y se ha offecido
Quando el effecto entr'ellos venir sienta
De estorualle la lid al punto y hora
Por quien iospira, gime, y tanto llora.

74

Reynaldo en tanto alegre, assi Ruggiero
Las armas cada qual apareiaua,
El elegir tocaua al caualliero,
Que por el sacro Imperio peleaua,
y como quien despues que su ligero
Bayarte, se perdio á pie quedaua,
Elige á pie con fuerte arnes y malla
y con hacha y puñal esta batalla.

75

O fue caso, ó auiso (que no dudo)
De Malgesi su primo, conociendo
A Balisarda el filo tan agudo,
Que qualquier fino arnes y rá partiendo.
De combatir Reynaldos sin escudo
y espada piensa, y vase componiendo,
Señalan el lugar de la batalla
Delante Arles, junto á la muralla.

76

A penas auia la vigilante aurora
D'el meson de Titan salido á fuera,
Por dar al dia señalado y hora
Comiença, yá el combate y lid tan fiera,
Quando de acá y de alla la gente Mora
Sacan los diputados all fuera,
y dos contrarias tiendas assentaron
y vn rico altar en ca la qual armaron.

Campo entre Reynaldo y Ruggiero.

77

Batallones salieron con clarines,
Sonando el pueblo Moro confiado,
A Agramante su Rey á los confines,
Entr'ellos ricamente traen armado
En vn vayo frison de negras crines
De frente blanca y de los pies calçado,
Al lado suyo su Ruggier venia
De quien tenuit Marsil no se corria.

78

El yelmo que antes con trabajo tanto,
Desenlazó al gran Rey de Tartaria,
El yelmo celebrado que fue espanto,
De Griegos, quando Hector le traya:
El Rey Marsil lo traë y cerca en tanto
Trayan las otras armas de valia
Los principales de aquel pueblo Moro
Con ricas piedras guarnecidas de oro.

79

A fuera d'el reparo belicoso
Salio el Rey Carlo y todos sus preciados,
En medio d'el quadrones muy gozoso
En orden puestos todos bien armados.
Rodearon los Pares al famoso
Sin par Reynaldos, bien adereçados,
Armado y sin el yelmo de Mambrino
Que le traya Danes el Paladino.

80

Naymo traya dos hachas vna,
La otra Salomon Rey de Bretaña
Su gente junta Carlos con fortuna,
De la otra parte Africa y España.
En el medio no ay persona alguna
Sola queda gran parte de campaña
y es pena capital al que alli viene,
Que a solos los del trance les conuiene.

81

Fue la hacha segunda luego electa
Para el gran lidiador d'el Sarracino
Dos sacerdotes vno de la secta
Viene, y otro de la fe de Dios diuino.
Este Euangelio, y el de Mahometa
El Alcoran, y assi cada qual vino,
Con el d'el Euangelio fue delante
Carlos, con Alcoran fuera Agramante.

82

Llego Carlo al altar que fue escogido
Para el, y alto al cielo alçó las palmas,
y dixo: O Dios q̃ cruda muerte has padecido
Por redẽpcion y biẽ de nuestras almas:
O dama el qual valor fue tan cumplido
Que Dios en ti humanó y sembró mil palmas
y nueue meses virgen lo truxiste,
Virgen despues d'el parto te sentiste.

83

Sed me testigos como yo prometo
Por mi y mis venideras succesiones
Al Rey de Africa, o à quien fuere assi electo
En gouierno despues de sus regiones,
Dar veynte cargas de oro muy perfeto
Cada año sin contraste, ni questiones,
Si se venciere aqui mi caualiero
Haziendo paz por tiempo duradero.

84

Si en esto falto supito se encienda
El terrible furor de ambos nacido,
Y à mi solo y mis hijos comprehenda
Saluando à todo aquel que aqui ha venido,
Y que en hora breuissima se tienda,
Si falto la promessa y el partido.
Y sobre el Euangelio esto diziendo,
Ojos y manos altos los teniendo.

85

De aqui van al altar adereçado,
Què gente Mora ya muy bien tenia:
Alli jurò Agramante muy de grado,
Que à sus gentes el mar los passaria,
Dando el proprio tributo ya nombrado,
A Carlos, si Ruggiero se vencia
Con paz perpetua, como Carlo estrecho
Juró de mantener si pierde el hecho.

86

No con muy baxa voz ha proseguido,
Llamando en testimonio à Mahometa,
y sobre su Alcoran le ha prometido
De mantener lo dicho por su seta
Y assi del campo à priessa se ha salido,
Entrando entre su gente fiel, discreta.
Los dos batalladores han llegado,
y los mismos conciertos han jurado.

87

Ruggier promete, si de las razones
Juradas, y conciertos estoruarlo
Quisiere el Rey, o quieran sus varones,
De passarse en seruicio del Rey Carlo.
Iura Reynaldos, que si da occassiones
Su Rey, o fuere parte de sacarlo
De alli, sin muerte suya o de Ruggiero
Ser de Agramante cierto caualiero.

88

Hechas las cerimonias muy vsadas,
Cada vno se torna alli à su parte:
Luego oyeron las trompas acordadas
Dar el fiero señal del duro Marte:
Vereys los animosos sin espadas
Con sesso y passos dispensar el arte,
Viose aqui començar el fiero assalto,
Sonar hierro hora baxo, y hora en alto.

89

Hora el cuento delante, agora el corte,
A la cabeça y pie van señalando,
Con tal destreza arte, fuerça, y norte,
Que excede à la verdad y lio contando.
Ruggiero que al hermano (ha miedo corte)
De aquella por quien muere sospirando,
A herille venia de tal arte
Que daua gozo à su contraria parte.

90

A reparar mas que à herir attento
Estaua, sin saber lo que haria.
Si le mata estaria descontento,
Pues morir el, de mal se le hazia.
Veo que llego al termino del cuento
Donde la historia differir queria:
Es menester que acabe con buen dexo
Y en otro Canto oyreys lo que aqui dexo.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Ruggiero, que aunque amaua a Bradamante, no por esso en la fortuna aduersa quiso dessamparar a su Rey, se muestra la fe de vn honrado caualiero. En Agramante, que rompe el pacto hecho a Carlos, de lo qual se le siguio su vniuersal perdida, se denota, que el principe que menospreccia la religion, incurre las mas vezes en desastrado fin.

ANNOTACIONES.

Est. 6

Que faltando à la honra de vn momento
No se cobra en mil años y otros ciento.

Porcac.

Es esta sentencia muy commun y vulgar vsada por todos los hombres: Que la honra y la fe de la virginidad de las mugeres, si vna vez se pierden, jamas en ninguna tiempo pueden ser cobradas, y aqui se vee que este felicissimo escriptor no solo supo imitar las sentencias y dichos de muchos buenos authores, mas tambien las vulgares y com-

munes, las quales no solo supo acommodar, mas authorizarlas y sustentarlas, de manera que todos los que quisieren escreuir con arte podran tomar exemplo en el.

Ca. 21 Largo seria contar quanto el discreto
Guidon se alegra que esta aya venido,
Y Aquilante y Grifon, y Sansoneto
Que à la cruel ciudad con ella han ydo.

Roselli. En este lugar se ha de notar, que el author sin escusa ni replica ninguna tuvo falta de memoria, y no aduirtio en lo que auia dicho atras, y assi dize aqui, que quando Marfisa entro en Paris, y se presentò ante el Emperador Carlos, entre los que se alegraron de verla, fue vno Sansoneto, y por lo que el mismo author escriue se vee, que al tiempo que la dicha Marfisa entrò la primera vez en Paris, Sansoneto no estaua alli, sino que que Rodomonte le auia embiado preso a Africa con otros muchos que auia derribado en la puente. Y que esto sea assi lease atras el Canto. 34. en las estancias, 122. 123. y 124. y alli se vera como dize, que auiendo Bradamante derribado a Rodomonte de la dicha puente, el dicho Rodomonte

De tierra se leuanta luego en esto,
Y dando quatro passos con mal tiento
Escudo, yelmo, y del arnes el resto
Quitò y brauo lo arroja al momento,
y solo à pie se fue, saliendo presto
Malenconico, ayrado, y descontento.
Pero dexo mandado a vn su siruiente
Que los presos librasse presta mente.
El Rey se fue, y no saben do ha arriuado,
Aunque se dixo que à vna selua escura.
En esto Bradamante alli ha colgado
El fuerte arnes, en la alta sepoltura.
Todos los otros muchos ha quitado
Que conocio (leyendo la escritura)
Ser de los caualleros del Rey Carlo,
Pero no quiso el resto assi quitarlo.
Sin el del hijo del Rey Monodante
Vido el de Sansoneto y Oliuero,
Que por buscar al principe d'Anglante
Los traxo aqui derecho su tendero,
Presos fueron, y fueron vn dia ante
Embiados por Rodomonte fiero.

Y claramente dize, que auia embiado preso a Sansoneto a Africa, como arriba dixe, y aun no auia tornado a Francia quanto mas a Paris, quando Marfisa se presentò ante el Emperador Carlos, y assi es cierto, que no estando alli, ni la pudo ver, ni alegrarse de su venida, como lo dize el author: y porque no se pueda dezir que Sansoneto se podia auer a este tiempo librado de la prision en que estaua, y tornadose a Paris, y que el author no hizo desto mẽcion particular, sino que lo presupone, pues dize que estaua alli, lease mas adelante el Canto siguiente q̃ es el. 38. en las estan. 18 y 19. donde se vera q̃ dize, q̃ auiendo hecho Astolfo embarcar a Dudon, para embiarle con la armada a Francia.

Estaua en la ribera aquella gente,
Mejor viento esperando y buena suerte,
Quando vn nauio vino à la tibera
Cargado de gran gente prisionera.
De aquellos que en el puente peligroso
En tan estrecho campo, y gran aprieto
Prendiera Rodomonte el valeroso,
Assi como sabeys todo el effeto.
El cuñado està alli del muy famoso

Roldan, con Brandimarte y Sansoneto,
Y otros tambien de tierra de alli estraña
De Gascuña, de Italia, y de Alemaña.

Y tambien se vee sin tener en ello que dudar, que el Arioſto haze, que en este mismo tiempo que Marfisa entrò en Paris, Sansoneto aun estaua preso en Africa, y assi errò aqui y le falto memoria, pues dixo, que Sansoneto se auia alegrado quando la vio, y digo que este descuydo no siendo de mas importancia de lo que es, es el mas ligero que vn author puede hazer. Estos años passados se imprimio vn Furioso en Venecia en casa de los Bondinos, el qual salio con algunas annotaciones sin nombre de author, y a lo que por ellas parece, son de persona docta y de buen entẽdimiento, y escusando al Arioſto en este passo dize, que en la poëſia del Furioso se leen dos Sansonetos, que el vno era de la casa de Claramonte, el qual es el que prendio Rodomonte yendo en busca de Orlando, y el otro fue Sansoneto de Meca a quien Orlando baptizò y dexò en Ieruſalem, y vino a Francia con los hijos de Oliueros, el qual es tambien el que hirio Ruggiero en el castillo de Pinabel. Y esta razon es bien bastante para escusar al author si ello fuera assi, pero en effecto en todo este libro no ay palabra, ni aun señal deste Sansoneto de Claramonte, ni de otro Sansoneto, sino solamente de vno, y auiendo estado, o auido en las guerras de aquellos tiempos tal personage de la casa de Claramonte, fuera gran falta del author no hazer del mencion en toda esta obra, pues en algunos succeſſos nombra muchos soldados de poca cuenta, que no hizieron mas que dar o recebir vn solo golpe. Finalmente, yo no hallo ni veo en todo este libro, como ni donde se aya podido sonar mas de vn Sansoneto, no le poniendo el author otro sobrenombre, saluo que si le queremos formar a nuestra voluntad, le podremos tambien baptizar por de Claramonte, como por de Negroponte, o de otro nombre qual se nos antojare. Y dexando de saluar vn descuydo con otro mayor, digo, que no ay en que poner duda, sino que esta fue inaduertencia del author, como queda dicho, o sino demos la culpa a la correction de la impreſsion, que por ventura la podria tener toda, diziendo, q̃ en todas las partes donde desde el Canto. 34. hasta el. 42 se habla de Sansoneto el que fue embiadò preso a Africa donde fue pũesto en libertad, auia de dezir Ricardeto, y assi no quedaria en el entretenimiento de la hiſtoria ninguna dificultad, y si vuieſſe alguna seria de poca importancia. Pero nombrale tantas vezes que es dificultoso quererlo attribuyr a error de la impreſsion. Tambien parece que el author haze otra cosa de no menor consideracion en la persona de Sansoneto, y es, que le dexa en Africa donde estaua Aſtolfo, y no haze del ninguna mencion desde aquel lugar do en el Canto. 43. en la est 23. haziendo partir a Aſtolfo a Francia, dize:

Tiempo es que à Aſtolfo los que desſearon
Ver vean, que ganada aquella tierra,
Y lo mas necessario proueydo,
El Hyppogripho en alto le ha subido.

Puedese dezir aqui, que en aquel verso do dize:

Y lo mas necessario proueydo.

Se entiende, que dexo a Sansoneto por Virrey o Gouernador de aquel reyno que nueuamente auia conquiſtado, y conuertido a la fe de nuestro señor Iesu Christo. y que despues deste Canto y verso no trato mas del, y quiso dexarle en este lugar, como dexo a otros muchos en este libro, para que quien quisiere proseguir la hiſtoria que el dexa cocomençada lo pueda hazer, tomando esto desde aqui, como lo hizieron otros en Homero y en Vergilio. Y sea esto assi, que el Arioſto lo aya preuiſto, y que lo tuuo por bien, y que el mismo quiso abrir la puerta para que otros escriptores le sigan, como se vee claro en la estancia 116. del Canto. 29. donde dize:

Quanto â Angelica toca desde quando
De manos de su loco salio à tiempo,
Y como en su viage entro hallando
Nauio à punto, y fauorable tiempo,
Y de la India á Medor dio cetro y cargo,
Otro quiça lo contara mas largo.

Est. 43 Tal arenal passando adondeel fiero
Cambise traxo al pueblo y mal agüero.

Eugeni. Despues de auer juntado Cambises hijo de Cyro Rey de Persia a su imperio toda la prouincia de Egypto, mouio guerra a los Ammonios, y lleuo contra ellos vn exercito muy copioso, sin sacar prouision de mantenimientos y vitualla para tanta gente Y primero hizo salir de Thebas para Egypto cincuenta mil peones, mandandoles, que fuessen contra los Ammonios, y que les robassen las cosas prophanas y las sagradas. Y demas desto les dixo, que destruyessen con fuego el mas famoso templo y oraculo que ellos tenian que estaua dedicado a Iupiter Ammonio, que era la cosa que con mas veneracion los de aquella tierra adorauan. Despues salio el con el resto de su exercito, y faltandole los mantenimientos y comida en aquellos desiertos y arenales, boluio atras con perdida de infinita de su gente. Los cincuenta mil hombres que yuan delante, al septimo dia llegaron a vna ciudad llamada Oasi, y tomando su camino por aquellos arenales se desaparecieron, de suerte, que jamas se supo dellos, porque ni llegaron a los Ammonios ni tornaron atras Fue despues publico entre los de aquella tierra, que estando vn dia comiendo en medio de aquellos arenales, le leuanto vn viento a la parte de Medio dia tan furioso, que los cubrio y enterro, o mejor diziendo, los ahogó a todos en el arena.

Est. 52 - que mal sabio este concluyo
Quien por de otro ganar pierde lo suyo.

Porcac. Llama el Arioſto aqui mal sabio, o poco sabio, al que atras ha dicho que enloquecia, y era necio en aquel grado y estremo, quando en la primera estancia del Canto. 24. dixo:

Si no vel si es seña' de enloquecerse,
Por bien quetera otro á si perderse,

Est. 75 Y muerta alegre el rostro parecia
Por hazer cruel dad, y tan cumplida
De quien quitado assi el marido auia.

Porcac. Helio doro en su libro octauo, dize, que Theagenes y Clariquea oyendo la muerte de su enemiga la Princesa Arsaces se alegraron, aunque estauan en prision, y temian de su vida, y que auian de recebir crueles tormentos, Y añade el author: Veese que aun a algunos les es agradable el morir, quando acierta que mueré despues de la muerte de sus enemigos lo qual se verifica aqui muy bien en Druſilla.

Est 79 Rodearon los Pares al famoso.

Porcac. Estos Pares son los que por otro nombre son llamados Paladines, cuya historia dire con brevedad, y segun la saque de las Chronicas de Gaguino en el libro 5 capitulo 1. Auiendo Carlo Magno de passar con su exercito a España, en beneficio de la religion Christiana escogio primero entre toda la principal nobleza de Francia, doze personas para lleuar consigo a la guerra, y llamolos Pares, que fue tanto como si los llamara yguales, a fin y effecto, de que estuuiesen tan cerca del Rey y fuessen yguales en dignidad, tuuiessen entre si concordia para le defender, y estos no estauan sujetos a ningun juyzio ni jurisdiction sino al del supremo Parlamento, y auian de assistir delante de la persona Real, y en su coronacion. Fueron electos doze en numero, imitando a Nuestro Señor, porque assi como el escogio doze Apostoles que sostuuiessen su santa fe, assi el eligio doze Pares para defensa de la misma fe Destos doze eran los seys ecclesiasticos, y los otros seys seglares y en los ecclesiasticos auia tres que eran Duques, que son el Arçobispo Rhemense, el Obispo Laudunense, y el Obispo Lingonense, y otros tres Condes que eran los Obispos de Vellonaco, el Noviomense, y el Cathalunense. Y tambien de los seglares auia tres Duques, que eran, el de Borgoña el de Normandia, y el de Aquitania, que es Gascuña, y tres Condes, que eran, de Flandes, Tolosa, y Campania. Al presente estos Ducados y Condados estan vnidos con la corona Real, salvo el Condado de Flandes, que esta en poder de los Catholicos Reyes de España. ¶ Gaguino confunde la opinion de los que affirman que el Rey Artur de Ingalaterra ordeno estos doze Pares.

Llegó Carlo al altar. &c.

ſt. 82 Imita aqui el Arioſto al duelo y batalla de Eneas y Turno, contenido en el vltimo de
Dolce. la Æneida, con el esforzado aqui de Melisa, y alli de Iuturna.

¶ Fin del Canto treyntesimo septimo.

CANTO TREYNTESIMO OCTAVO.

QVe trata lo que succedio en la batalla de Reynaldos y Ruggiero, y de la manera como el Conde Don Roldan cobro su seso.

1

LA pena de Ruggiero es cierta mente,
Sobre todas cruel, dura, importuna,
Por quie trabaja el cuerpo y mas la mente
Pues de dos muertes le ha de matar vna
O Don Reynaldos si es mas q' el valiente,
O si à Reynaldos falta la fortuna
El odio de la hermana es otra muerte
Amarga, dessabrida, y muy mas fuerte.

2

A Reynaldos que otro piensa que Ruggiero
Con todos modos á victoria aspira,
Juega de hacha despiadoso y fiero,
Quando à los braços, quãdo el yelmo mira.
Tentando andaua el otro cauallero,
Rebate el golpe, aca y alla se gira,
y si le hiere, va mirando en vueda.
De dañar à Reynaldos menos pueda.

3

Los mas de aquellos principes Paganos
De igual les parece aquel combate,
Torpe es Ruggiero à menear las manos,
Reynaldo presto y fuerte, hiere y bate:
y demudado el Rey de los Paganos
Sospira y no folga en tal debate,
Mal dize al cautador, que fue Sobrino,
Pues d'el de aquesta lid consejo vino.

4

Melisa. Melisa en este tiempo que era fuente
De quanto sabe encantador ò Mago)
Auia tocado su mugeril frente,
En la de Rodomonte, y ayre en vago
Qual el se trasformò muy propriamente,
Armada assi con la gran piel d'el drago,
El escudo y la espada se ponia.
Del arte que aquel Rey traer solia.

5

Lanza el rocin diablo azia Agramante,
Que triste estaua y harto demudado
y con gran voz con aspero semblante
Dixo, Aqueste señor es mal mirado,
Q' vn tã mal diestro moço assi importãte
Caso combata con el mas osado,
Mas fuerte y valeroso que ha nacido
y la honra de Africa ayas cometido.

6

No se dexe seguir esta jornada
Que nos seria mucho detrimento,
y sobre Rodomonte sea cargada,
No os cureys de romper el juramento:
Cada qual ensangriente bien su espada
Pues comigo vosotros vno es ciento.
Aquesto pudo tanto en Agramante
Que fiu mas lo pensar salto adelante.

7

Y el creèr tan cierto que al de Argel tenia
Le hizo no curar de su contrato.
Mas que à mil caualleros aquel dia
Lo preciaua, mas no compro barato,
Baxar lanças prestissimo se via,
Lanzar caualios sin curar d'el trato.
Melita que mezclada le parece
Que està bien la batalla, desparece.

8

Pues los dos combatientes que mezclarse
Vistos contra el acuerdo y la promessa
Sin mas el vno al otro trabajarse
De vn acuerdo dexaron esta empressa.
La fe se dan de aca ni alla hallarse
Hasta saber la cosa mas espressa,
Quien fue ò porque, ó qual rompiò delante
El viejo Carlos, ó el moço Agramante.

9

Affirmaron con nuevos juramentos
De quien rompiò la fe ser enemigos.
De alto abaxo andauan muchos cientos,
Quien sigue, quien retrae los amigos,
Quien anda vil, quien da mil escarmientos,
En vn punto lo veèn hartos testigos.
Todos son ygualmente a correr prestos
Mas van delante aquellos y à tras estos.

10

Como lebrel que à fugitiua fiera
Correr en torno dando bueltas mira,
y no puede saltar con otros fuera
Que caçador lo tiene, y rabia de yra,
y en si se gasta, assi gey de el espera
En vano el carna, en vano fuerte tira,
Assi estraua Marfisa en esto atada,
El combate mirando y la cuñada.

11
Tristes hasta esta hora han bien estado
Viendo la rica presa de aquel llano
Y qu'el concierto vuiesse assi priuado
De no poder poner en ella mano,
Auian se dolido y congoxado,
y las dos sospirado mucho en vano,
Hora que vieron toda la traylla
Saltan dando de si gran marauilla.

12
Marfisa echo la lança por el pecho
Dos braços al primero que ha herido,
La espada saca à vn punto y con despecho
Tres yelmos como vidrio alli ha rompidos
Bradamante se mete por lo estrecho,
Ved pues la lança de oro si ha valido,
Todos quantos topo derribo à tierra.
Sin herir à ninguno en esta guerra.

13
Las dos juntas pelean, y abren sendero
Solas testigos de la muerte y lloro,
Que causaron à tanto cauallero.
Hiriendo ayradas entre el pueblo Moro,
Quien torna cuento à tanto buen guerrero.
Que à tierra embia aquella lança de oro:
Ni à braços, ni cabeças que en tal guisa
Corta la cruda espada de Marfisa!

14
Como al soplar de vientos aplazientes
Que la espalda à Apenin descubren dura,
Dos arroyos se mueuen muy corrientes
Que le esparzen cayendo en la llanura,
Y arrancan piedras, plantas eminentes
Que de alto abaxo trae su fuerça pura,
Y en la tierna ceuada de aquel año
Haze el que puede mas crecido daño.

15
Assi las dos brauissimas guerreras,
Juntas corren el campo y la cañada
Y entre los batallones van muy fieras
Vna con lança, y otra con espada
Tiene Agramante à penas las vanderas
Y gente sin que huya en tal jornada,
En vano pide y mira el llano y monte
Que no puede saber de Rodomonte.

16
Confiado en ella la orden ha quebrado
Junto con lo jurado estrechamente,
Por testigo à su Dios auia inuocado,
Como piensa que es ydo, se arrepiente.
Menos vido à sobrino porque entrado
Se auia en Arles llamandose inocente,
Porque del perjurar con gran mudança
Piensa ver de Agramante la vengança.

17
Marsilio se retruxo à aquella tierra,
Por ser de religion escrupuloso
Mas por esto Agramante el passo cierra
A los que Carlo Emperador glorioso
Traxera de Alemaña y Inglaterra,
Gente que en la qual es valeroso,
Y entre ellos van los Pares sutheseros,
Como las piedras en bordado de oro.

18
Y junto d'ellos puesto aquel perfecto,
Quanto ser pueda al mundo vn cauallero
Guidon Saluage, fuerte y muy discreto
y los dos bravos hijos de Oliuero.
Pues no quiero deziros en effecto
De aquel par de donzellas lo postrero,
Estas mataua tantos enemigos,
Que no podian contallos los amigos.

19
Mas deteniendo la batalla vn tanto,
Sin nauios el mar passar queria,
Que Francia que hazer no tiene tanto
Para que dexe à Astolfo y su porfia,
Y aquella gracia que vuo alsi del santo
Yo creo que os conte, y como venia.
Y que Branzardo, y el de la Algazera,
Le resistian à Africa y frontera.

20
Todos quantos pudieron presta mente
En toda Africa auer juntar hizieron,
Tanto de flaca como de otra gente,
Y aun casi las mugeres se traxeron:
Con Agramante indomito & impaciente
Por se vengar exercitos fueron,
Dexando à Africa sola y mal armada
Con gente poca, flaca y mal tratada.

21
Bien lo mostraron, porque à mala pena,
Vieron à los Numidas que huyendo
Como ouejas se fueron, con gran pena:
Astolfo hiere y mata y va prendiendo.
La campaña de muertos dexan llena,
Muy pocos à Biserta van tiendo,
Tomaron preso à Bucifar gallardo.
Saluose en la ciudad el Rey Branzardo.

22
Mas cuydoso quedo por Bucifaro
Que si perdido vuiera todo el resto.
Biserta es grande quiere y gran reparo,
Y mal sin el se puede hazer esto.
Podello rescatar le fuera caro,
Pensando en esto està bien triste puesto,
Vinole en pensamiento que tenia
A Dudon preso mucho tiempo auia.

Prosigue en este mismo Canto en la estã. 66. *Astolfo.*

23

Prendiolè cerca Mónaco y ribera
El Rey de Argel en el primer passage,
Siempre despues aca en prisiones fuera
Dudon que d'el Danes era el linage:
Trocallo con el Rey de Algazera
Pensò Brauzardo, y embio vn mensage
Al capitan de Nubios que ha sabido
Que era Astolfo Ingles, el muy valido.

24

Pues siendo Astolfo Paladin, cõprehende,
Que holgara librar â quel su amigo.
El gentil Duque como el caso entiende
Quiere lo que dessea el enemigo.
Dudon librado punto mas no attiende
De dar gracias â Astolfo mas que digo,
Tratan juntos las cosas de la guerra,
y tanto de la mar como de tierra.

25

Teniendo Astolfo exercito ajuntado,
Que tomara siete Africas en pressa,
Del consejo del sancto se ha acordado,
Que le dio como oystes tal empressa,
De tomar tal camino aqui ha acordado
y à Aguas muertas de los Moros presa:
Luego eligio entre muchos harta gente
La que parecio en mar mas sufficiente.

26

Hinchiendose las manos por donde yua,
De variadas olas excelentes
De cedro, palmas, lauro, y verde oliua
Sembrò d'ellas las hondas aplacientes.
O secreto espantoso que alma viua
Merezca graciosamente las gentes!
O milagro admirable que ha nacido
De las ojas q'el mar ha recibido!

27

Crecen luego, y es caso verdadero,
Largas, corvas, gruessas y eminentes,
Las venas que tenian de primero
Mudaronse en maderos diferentes,
y labrados los viò qualquier guerrero
Tornarse naues todas excelentes,
Fueron de varias formas fueron tartas
Quantas cogieron de las varias plantas.

28

Milagro fue que vieron al instante
Galeras y otras gibias, en tal parte,
y milagro ver xarcia assi abundante
y remos en gran copia por tal arte.
Pues no faltò gouierno muy bastante,
Para contra fortuna buena parte,
Que de Corços y Sardos no remotos
Se vienen marineros y pilotos.

29

La gente que entrò en mar mas sufficiente
Veynte y seys mil han sido en toda suerte,
Sin su buen capitan Dudon valiente
En tierra y agua sabio, experto, y fuerte.
Estauan en ribera aquella gente,
Mejor viento esperando y buena suerte,
Quando vn nauio vino à la ribera
Cargado de gran gente prisionera.

30

De aquellos que en el puente peligroso
En tan estrecho campo y gran aprieto
Prendiera Rodomonte el valeroso,
Assi como sabeys todo el effecto.
El cuñado està alli d'el muy furioso
Roldan, con Brandimarte y Sansoneto, *Olineros.*
y otros tambien de tierra de alli estraña, *Brandimarte.*
De Gascuña, de Italia, y de Alemaña. *Sansoneto.*

31

El pilcto que alli no ha conocido
Enemigos, en puerto tal surgia,
Que por contrario viento auia corrido
Sin tocar en Argel àdo venia:
Que el viento fue muy fuerte y muy tendido
y la proa por fuerça le boluia
Venir creyya â casa confiado,
Qual suele venir l'rogue al nido amado.

32

Mas la imperial aue conocida
Y el Lyrio y Leon pardo cerca en esto,
Quedò alterado y la color perdida, *Vergil.*
Como quiẽ pone el pie en descuydo puesto
Sobre tescada serpe adormecida
Entre la yerua, que rehuye presto,
Medroso y espantado, y se retira
Huyendo aquel de venenosa yra.

33

No pudo assi huyr el marinero,
Ni los presos tener à buen recado,
Con Brandimarte luego y Oliuero
Con Sansoneto y otros fue llegado
Donde el Duque y el hijo de Vgero,
Le recibieron harto de buen grado.
y por merced de aquellos que ha traydo
Perpetuamente al remo le han metido.

34

D'este hijo de Othon alegramente
Han sido los Christianos recebidos,
y de lo necessario alli al presente
De armas y otras cosas bien seruidos:
Dudon se marauilla en ver tal gente,
y tanto amigo à puerto assi venidos,
y aunque era su partida de importancia,
Dos dias se detiene de yr en Francia.

35

En que estado, y que termino estaria,
y en que necesidad Carlo al instante,
y donde mas seguro dar podria
Para su effecto ser mas importante:
Estaua preguntando, quando oya
Vn gran rumor que crece muy puante,
y vn dar al arma, y tanto mouimiento,
Que les hazen trocar el pensamiento.

36

El Duque Astolfo y estos caualleros
Que razonando juntos se hallaron,
Armados y en caualios muy ligeros
Azia el tan gran rumor endereçaron:
Aca y alla corrian los guerreros,
Que cosa sera aquella preguntaron:
Quando vieron que vn hombre derodado
Desnudo y solo, al campo ha mal tratado.

37

Traya vn gran baston, duro y muy fuerte
Con mil ñudos, pesado y tan esquiuo,
Que quien aquel tocaua por fuerte,
No le via despues su amigo viuo:
Auia à mas de ciento dado muerte,
No hallaua reparo este hombre altiuo:
De lexos las saetas le tiraua
Que cerca del venir pocos osauan.

38

Dudon, Astolfo, y Brandimarte siendo
Juntos corren tambien corrio Oliuero:
Ver tan gran fuerça y tal furor horrendo
Enmudecia à todo caualiero:
En esto en vn rocin vieron corriendo
Vna donzella de habito estrangero,
La color negra, Brandimarte en esto
Hablola, y abraçò con ledo gesto.

Flordelis.

39

Flordelis era, à quien amor de fuego
El tierno coraçon crudo encendia,
Que en viendolo muy presto corrio luego
Pensando enloquecerse de alegria.
El mar passo rabiosa sin sossiego,
Que à Rodomonte oyò, que à quien pedia,
Por quien andaua muerta, el hado aduerso
Con otros en Argel lo lleuo preso.

40

Que viniendo à passar por su buen hado
Todos en Marsella naue de Leuante,
Que à vn viejo caualiero auia passado
De la casa del gran Rey Manodante,
Que auia assaz prouincias bien buscado,
Quando por mar y quã lo en tierra anduuo,
Supo que à Brandimarte aquel buscaua
Que le hizieron como en Francia estaua.

41

Y ella conociendo este Bardino,
Bardino, que hurtò (como animoso)
Del padre à Brandimarte y niño vino
A la Roca Syluana trabajoso.
Do lo crio, y sabido aquel camino
Que la triste hazia presuroso,
Con ella embarca viendo en que manera
En Africa tu esposo preso yacia.

Bardino

42

Pues como en tierra saltan, do supieron
El sitio qu'el Ingles puso à Biserta,
y à Brandimarte alli dizen que vieron
Algunos cierto, y es la nueua cierta,
Venia Flordelis donde se vuieron
Todos, y en ver aquel, mostrando abierta
El alegria, que'el affan passado
La auia ya subido en alto grado.

43

El gentil caualiero, muy gozando,
De ver su esposa y diosa y su señora,
Qu'amaua mas q̃ al bien de todo el mundo
Dulcemente la abraça, y casi adora:
No fue el primero mesos fue el segundo
El dulce beso, q̃ se cabara agora,
Sino que reboluiendo alli la vista,
A Bardino vio y conocelo en la vista.

44

Dio'le las manos, y abraçar lo quiso
Junto con demandar à que venia:
Mas no le pudo dar aun el aviso
Qu'el campo casi roto les huya,
De aquel baston que vino al improuiso,
Qu'el muy desnudo braço lo esgrimia:
Por el se mitiò aquel que no se esconde,
y grita Brandimarte he aqui el Conde.

45

Astolfo interiormente sentimiento
Vno que Don Roldan era el furioso,
Por alguna señal lo cierto acierto
Que del muro en el prado glorioso,
De estarse sin ningun conocimiento
Estauan, que este fuesse el valeroso,
Que por tratarse como bruto mõstro
Tenia de fiera mas que de hõbre el rostro.

46

Astolfo el coraçon se le ha rompido
De piedad, y tornase llorando,
Y à Dudon y Oliuero que alli han venido,
He aqui Roldan, les dize sollozando.
Mirandole estan fixo sin sentido,
Y aquel andar del Conde imaginando,
Con el hallarle assi en tan brana suerte:
Les daua de piedad tragos de muerte.

47

De aquellos principales la mas parte
De pena y compassion hazian gran llanto:
Tiempo es Astolfo dize, buscar arte
De le sanar y no llorar ya tanto.
Y saltò en pie corriendo Brandimarte,
Santoneto, Oliuero, Dudon santo,
Saltan contra el sobrino del Rey Carlo
A vn tiempo todos por poder tomarlo.

48

Roldan como se vido estar cercado
Juega el baston desesperadamente
Y à Dudon que se auia alli escudado
Por le querer entrar mas presta mente,
Hizo sentir si mucho era pesado,
Y si no que Oliueros diestramente
Parte del rebatio, auria le hecho
Rajas, escudo, yelmo, rostro y pecho.

49

Solo rompio el escudo muy perfeto
Con tal terror, que cae Dudon en terra,
Tirò la espada à vn tiempo Sansoneto
Y dio al medio baston que haze guerra
Con tal valor, que à cercen (el discreto)
Lo corta, y Brandimarte con el cierta,
Con los braços le ciñe el cuerpo todo,
Y Astolfo de vna pierna por tal modo:

50

Sacudiose Roldan con tal fiereza
Que diez passos Astolfo va rodando,
Ni flaxa Brandimarte que presteza
Tiene infinita, y mas va mejorando:
Oliuer se adelanta con destreza,
A quien de vna puñada le acertando
Le hizo bien rodar descolorido,
Ojos y boca en sangre amortecido.

51

Y si el yelmo no fuera tan perfeto
Muerto le vuiera sin ningun remedio,
Cae como si el alma en tal aprieto
Se le volara al cielo, en aquel medio:
Dudon y Astolfo tornan, y en effeto
Dudon hinchado el rostro por el medio,
Y Sansoneto que el buen golpe ha hecho,
Todos arremetieron pecho à pecho.

52

Y Dudon por detras lo ha alli abraçado,
Tentando con el pie por vello en tierra,
Por los braços los otros le han tomado
Y à todos le los trae en esta guerra.
Quien ha visto correr toro acossado,
Que à las orejas diente brauo aferra
De alanos à quien trae sacudiendo,
Asidos por do quier que va corriendo.

53

Tal pienso que Roldan parece fiera,
Que asidos sus amigos le traya,
De tierra se leuanta aqui Oliuero
De do tendido la puñada auia,
Y visto que muy mal el prisionero
Tomaua como Astolfo lo queria,
Pensò vn modo y tentòlo con concierto
Y como lo pensò le salio cierto.

54

Muy largas sogas le han aqui traydo,
Con lazos corredizos, y muy presto
De los braços y piernas le han asido
Al brauo Conde y por el cuerpo el resto,
Los cabos entre todos han partido,
Tirauan juntamente bien modesto,
Y del arte que albeytar en tierra
Caualo o buey, Roldan vino por tierra.

55

Cada qual en cayendo aquel cargaua,
Muy estrecho le ligan pies y manos,
Aca y alla con ellos bueltas daua,
Mas todos sus esfuerços son muy vanos:
Manda Astolfo le trayan qual estaua
Que quiere dar sus accidentes sanos:
Dudon que es grande a cuestas se lo carga,
y trae al mar la muy luiana carga.

56

Siete vezes Astolfo le ha metido
De cabeça en el sancto mar sacando,
Luar le haze todo aquel cortido
Cuerpo, q̃ ya muy limpio fue en el mund
Despues con yeruas que el propio ha cog
La boca alli le atapa al furibundo,
Que no queria dexalle do alentasse
Mas que por las narizes resollasse.

57

Tenia Astolfo apartado el vaso
Do el seso de Roldan traya cerrado,
A la nariz le acerca passo à passo,
Retrayendo el aliento à si ha leuado
El buen licor. O estraño y alto caso!
Que aclarecio el sentido assi offuscado,
Y en su gentil sentido el intelleto
Tornò claro luzido y muy discreto.

58

Roldan cobra su seso.

Como el que soñoliento está atordido
Que en sueños fieras formas vió imperfetas
De monstros que ni son ni nunca han sido,
O piensa otras cosas nunca vsadas
Que queda aua con espanto (en su sentido
Bien) por las imagines passadas,
Assi Roldan despues que tuuo el seso
Quedò tan admirado en verse preso.

59
Brandimarte y hermano de Alda bella,
y aquel qu'el seso ya cobrado auia,
Mirando estaua sin hablar de aquella
Ventura que tan tonto le tenia:
Buelue à esta parte à mirar y aquella,
Sin bien imaginar que se podia,
Se marauilla que desnudo viua
Con tantas sogas de lo baxo arriba.

60
Dixo despues (como dixo Sileno
El que sigaron en la selua dura)
Virgil. SOLVETHME, y cõ rostro mas sereno,
Con vista menos que antes turbia escura
Desatado lo, y con vn vestido bueno
Lo cubren, y lo traen con ventura,
Consolandole todos dulce, luego
De aquella error que assi lo traxo ciego.

61
Despues que al fin primero fue tornado
Don Roldan varonil cuerdo y cumplido,
Tambien se vee del fallo amor librado,
y aquella que tan bien le ha parecido
Gentil, hermosa, y casi auia adorado,
Como à cosa muy vil la ha aborrecido:
El nueuo seso emplea ya en primores,
y en bien cobrar lo que perdio en amores.

62
Contó Bardino en tanto à Brandimarte,
Como era muerto el padre Manodante,
y el rey no le llamaua, y de su parte
Venia, y de su hermano Zigliante,
y la gente que habita aquella parte
De las inlulas ricas de Leuante,
Que tal rey no no tiene aqueste mundo,
Riquissimo, abundante, y muy jocundo.

63
Dizele, que no quiera rehusarlo,
M. Tul. QVE era dulce la patria pero quando
lio. Se dispusiesse à querer gustarlo
Ouidio Bien odiaria à la fin andar vagando.
Brandimarte responde, que al Rey Carlo
Seruir, y à Roldan quiere pelcando
En esta guerra mas si el fin veya
Della, que entonces desto dispontia.

64
El dia siguiente da la vela al viento
Duden El hijo de Danes auia Proëncia.
Y Don Roldan del Duque en tal momento
Quiso saber la guerra y diferencia
Como estaua, y hizo al fin del cuento
Sitiar y dar assalto la obediencia
y honor de la victoria, y el mandaua
Todo aquello qu'el Conde le ordenaua.

65
La orden, la manera, y el assalto,
Buelta por donde, como, y quando
Con tanta sangre se ganó en vn salto
De la honda Roldan parte lleuando,
Si no lo escriuo, no penseys que falto
Hora alguna, que no lo vey callando:
Mas quedense aqui vn poco en esta plaça,
Digamos como Carlo al Moro caça.

66
Solo casi Agramante se ha quedado
En peligro el mayor de aquesta guerra
Que con muchos Pagaros fue tornado
Marsilio con Sobrino a la gran tierra.
Mucho pueblo tambien fuera embarcado
Que dudauan perderle por la sierra,
Del pueblo Moro muchos caualleros
Auian seguido aquestos marineros.

67
Agramante la lid siempre sostiene,
y quando mas no puede, finalmente
Buelue, y la via derecha mira y tiene
De la cercana puerta enteritinente,
Rabicano tras el furioso viene,
Baradamante le sigue recia mente:
Desseaua matar al Rey guerrero,
Que tantas vezes le quitò a Ruggiero.

68
Tambien Marsilia tal desseo tenia,
Por hazer de su padre en el vengança,
Bate el caualle à prissa le hiere,
Bien el caualle siente su mudança:
Mas la vna ni otra no podia
Llegara tiempo con tan buen'andança
Qu'el Rey no entrasse en la ciudad cerrada
y por ella saluarse en el armada.

69
Qual dos pardas leonas generosas
Que de traylla juntas han salido,
y aunque liebres o gamus (temerosas)
Lexos salean, al fin las han seguido.
Y porque fueron tarde, vergonçosas
Tornan corridas por lo que han corrido.
Assi tornan las damas sospirando
Viendo a su salno el Moro yse alexando.

70
No se paran por esto, mas mezcladas
Entre los que huyan sin pararse,
Acà y allà corriendo ensangrentadas
Derriban a quien mas no pudo alçarse:
Rotas yuan las gentes y apretadas
Que con bayuenes no pueden assi saluarse,
Que Agramante por bien del hecho
Cerrar la puerta donde andaua el hecho.

71

Sobre el Rodano cortan bien de gana
Las puentes à plebeyos desdichados,
Q v à donde vtilidad anda tyranna
En la cuenta de ouejas soys tomados,
Quien traga el rio, quien la mar de gana,
Quien de si haze mantos colorados,
Muchos perecen en el gran combate
Por valer poco para dar rescate.

72

De la gran multitud que fue acabada
De cada parte en esta postrer guerra,
Aunque la cosa ygual no es comparada
(Porque mas Moros fueron to la tierra
Por Bradamante y por su fiel cuñada)
Se via gran señal que en torno cierra,
Iunto à Arles do el Rodano se estaña
Y cen de sepulcros llena la campaña.

73

Los nauios mas grueſſos los primeros
Hizo tirar al mar alto Agramante,
Dexando algunos otros mas ligeros
Para recoger gente mal andante.
Dos dias recogiendo sus guerreros
Estuuo, y porque el viento era pujante,
Vela hizo el tercero, que creya
En Africa tornar por corta via,

74

Al Rey Marsilio aqui se le figura
Que à su España vernia reues desto,
Y la tempesta horriblemente escura
Sobre sus campos caya toda presto.
AValencia se fue con gran cordura
A reparar sus fuerças con el resto,
Y preparar la guerra de enemigos,
Que fue su daño y mal de sus amigos.

75

Azia Africa Agramante alçò insano
Velas, de sus nauios descargados
De hombres, mas de quexa y llanto vano
Llenos, por ver los mas aisi acabados:
Quien llama al Rey cruel, quié inhumano,
Quien soberuio y ingrato alli callados
Todos le quieren mal secretamente,
Pero temenle, y calla aquella gente.

76

Amigos ay que estan aiii callando,
Que amigos son, y entr'ellos cuerdamẽte
Su rabia y su furor van desfogando:
Cree el misero Agramante ciertamente
Que le ameu todos firme y van amando.
Esto le auino por no ser prudente,
Y A los fingidos siempre andar creyendo
Y engaños y mentiras admitiendo.

77

Estaua aconsejado el Africano,
Que no tomasse puerto alla en Biserta,
Porque del fiero pueblo Nubiano
Era occupado, y era nueua cierta:
Tenerse en alta mar era mas sano
Qu'en esperança andar vana y incierta,
Lexos de alli tomar podia tierra,
Y todos recogidos hazer guerra.

78

Aqui el fiero destino al fin se enoja
Con su buen seso, y turba en el camino,
Y l'armada nacida de la hoja
Por milagro en el mar quieto y benino,
Que à Francia se yua alegre le le antoja
Encontralla con esta el cruel destino
De noche y con el tiempo muy nublado
Para tomalle aisi mas descuydado.

79

No tenia este Rey nueua ni espia
Que Astolfo embie tal flota adereçada,
Ni à quien se lo dixesse lo creeria
Que nazca de vn ramillo tal armada,
Y viene sin temer ni creer que auria
Quien contra el sacasse mas espada,
No pone en gabia centinela, ni vno
Que le auise si viene à dicha alguno.

80

Estas naues de Astolfo trae llenas
Dudon de buena gente, y bien armadas,
La noche de antes todas estas buenas
Velas ha descubierto y secutadas,
Del son por dar al Moro las estrenas,
Echan hierros y quedan afferradas,
Y en el hablar conocen los amigos
Que son Moros aquellos enemigos.

81

Llegando à los nauios desdichados,
(El viento sopla tal qual lo querian)
Dan en los Moros estos esforçados,
Que muchas naues perecer le vian:
Combaten se terrible y despiadados,
Con fuego, dardos, piedras le herian:
Herianse muy crudo y con tempesta
Que nũca lid en mar se vio como esta.

82

Los de Dudon con animos muy fuertes
Qual ellos tener suelen naturales,
Auiendo echado el cielo ciudas fuertes
Contra los Moros con crecidos males,
De cerca y lexos saben dar mil muertes,
Mostrando alli tener pocos yguales,
Flechas en Agramante han descargado
De espadas, piedras, lanças rodeado.

Agramante.

Marsilio.

Dudon.

Batalla naual de Agramante y Dudon.

83

Siente de alto caer gran canteriz
Con ingenios y manos arrojada,
y á proa y popa todo le rompia,
Ventanas abren a la mar salada:
El mayor daño el fuego le hazia,
La llama crece y nũca es apagada,
La desdichada chusma procuraua
Saluarse, y mas en el peligro entraua.

84

Otro qu'el hierro y enemigo abate,
Lanzase al mar y traga la tempesta,
y otro pierna y braços tiende y bate
Por saluarse en aquella varca o esta,
y do busca la paz halla debate,
La mano con que se asse le acmeleſta,
Que se queda en el varco sola asida,
y al cuerpo lleua el agua sin la vida.

85

Otro que espera en alto mar saluarse
O la vida perder con menos pena
Como no halla donde reposarse
Faltale el huelgo lexos del arena,
De la llama querria repararse,
y el miedo de ahogar lo dessordena,
Vn leño ardiente abraça con el miedo,
De dos muertes, y en ambas muere cedo.

86

Otros de pez y azeyte (temerosos)
Cercados á la mar corren y en vano,
Porque piedras, o dardos ponçoñosos
Los matan sin librarle desta mano.
Pero mientras gustays de mis sabrosos
Versos, sera consejo bueno y sano
Diferir mi cantar, que me sospecho
Que os enoja el discurso largo hecho.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

COntienese en este Canto el milagro que hizo Astolfo, por gracia de Dios, en curar a Roldan de la locura, y la destruyciõ y huyda de Agramante, descriuense en el todos successos horribles y espantosos que en vna batalla maritima pueden acontecer.

ANNOTACIONES

Melisa en este tiempo. &c.

Est. 4 Dolce. Assi como en el vltimo de la Æneida Iuturna hermana de Turno, debaxo de la forma de Carmento estorua los pactos y conciertos jurados entre el Rey Latino y Eneas, y assi el Ariosto a imitacion de aquello, haze que Melisa con la falsa apparencia de Rodomonte estorue los conciertos de entre Carlos y Agramante.

Mas la imperial aue conocida
Est. 23. Y el lirio, y leon pardo cerca en esto &c.

Ruscelli. La aguila fue insignia de Cæsar, y de Pompeyo, y auiendola tomado despues por insignia los otros Emperadores, la llamaron aue imperial, como los antiguos la llamaron la aue de Iupiter, y por razon que Carlo Magno era Emperador y la traya por insignia, y los lirios de oro eran armas y insignias de Francia, como lo son hoy, y los leones pardos insignias y armas de Ingalaterra. Y assi dize que sobre las puertas de Biserta, y en los nauios que Astolfo embiaua a Francia con Dudon, y en el exercito del mismo Astolfo estauan todas las dichas tres insignias, las dos que eran las del Imperio y de Francia, y la otra que era la de Astolfo, cuyo padre era Otthon Rey de Ingalaterra.

Y por merced de aquellos que ha traydo
Est. 33 Perpetuamente al remo le han metido.

Ruscelli. Parece aqui que Astolfo y Dudon no hizieron lo que deuian y eran obligados a buenos caualleros y hõrados capitanes, pues al q̃ traya a ellos Christianos presos, y lleuana a Francia a entregarlos a Bradamante, conforme al concierto hecho entre ella y Rodomonte a quien ella vencio en el puente, como parece en el Canto. 34. en la estancia. 120.

Que los presos librasse presta mente,

Donde parece por lo que se trata en esta narracion del author se puede creer, que estos presos fuessen los que el q̃ los tenia en guarda lleuaua a Francia a entregar a Bradamãte

y algunos tienen por descortesia y injuria que Astolfo y Dudon le hiziessen echar al remo, pues antes le auian de dexar libre, y aun hazerle alguna merced. Y respondiendo a esto, digo, que no es assi, porque este que traya estos presos, no los lleuaua azia Francia para entregarlos a Bradamante, o a Rodomonte, para que los pusiesse en su libertad, si no que los lleuaua à Africa presos, y aun no auia llegado alla, como acontece muchas vezes a los que nauegan, que suelen detenerse y tardar mas en sus viages de lo que piensan. Y que esto sea assi como yo lo digo, parece claro por las mismas palabras del author por las quales muestra, que el concierto hecho entre Bradamante y Rodomonte, no fue hazerlos lleuar a Francia y que se los entregassen a ella si le derribaua, sino que embiaria a mandar que los pusiessen en libertad, y que el concierto aya sido este, parece en el Canto 34 en la estancia 115. donde dize ella:

Y si yo te derribo, como espero,
Tu arnes quiero y caualllo, viuo ó muerto,
Solo vn trophco en el sepulcro quiero,
Y quitar del los otros por concierto
Dexando libre à todo caualllero.

Y en la ratificacion y promessa que luego haze Rodomonte, dize en la misma estancia y en la siguiente.

Rodomonte respoade Sea assi cierto
Que yo no puedo ya mis presos darte
Que fuera de aqui estan en otra parte.
En Africa à mi reyno se han lleuado,
Mas te prometo que sera cumplido
Que si por caso auiene desastrado,
Que vea viua à ti, y à mi caydo
De hazellos librar, y à vn señalado
Tiempo traellos, qual sera el partido,
Y à Africa embiar vn mensagero
Que hagan mi mandado por entero.

Y assi queda claro, que aquel Pagano que lleuaua aquellos presos, vino sin mirar en ello a dar en la armada Christiana que estaua en Biserta, y que los lleuaua presos no para libertarlos, y siendo esto assi no le hizieron ninguna injusticia, ni vsaron con el de descortesia, segun reglas militares, en auerle puesto al remo.

Est. 37 Trava vn gran baston, duro, y fuerte.
Con mil ñudos petado, y tan esquino.

Ruscelli. Los curiosos aduierten aqui, que en este dar de adjuntos a aquel baston de Orlando el Ariosto no tuuo el miramiento, que tiene en todo lo demas que trata en este su libro. Porque dizen (y muy bien) que en el dar los adjunctos consiste gran parte de la perfection de la composicion, y que despues en el atribuyr los sinonomos se requiere tambien mucha prudencia y es nessario juyzio para hazerlo bien, y para que no parezca auer sido puestos y metidos a pura fuerça, para cumplimiento del verso, o demasiados o sobrados por poco saber, sino que siempre se pongan para augmentar y adornar el lugar que lo requiere, y que despues quando se ponen los sinonomos es necessario ponerlos vno empos de otro y no entre sacarles de otros adjuntos: y en este lugar parece que primero (sin que el lugar lo requiera) vsa de sinonomos y adjuntos duro y fuerte, pareciendole, que no puede vna cosa ser fuerte no siendo dura, y dizen, que queriendolas vsar deuiera alo menos de dezir que era tan pesado, tan duro, y tan fuerte, todo lo qual, a mi parecer fuera bien dicho, aunque el author sin que vuiera para que pusiera todos estos sinonomos. Empero la verdad es, que lo puso assi auiendolo primero muy bien visto y mirado, y como cosas necessarias, y por sinonomos que hinchiessen, porque puesto caso, que es assi, que vna cosa no puede ser fuerte sin ser dura, vemos, y en esto no ay replica, que muchas cosas son duras que no son fuertes sino fragiles, y algunos maderos son duros que no son fuertes, antes dando en ellos golpes se hazen pedaços, y desta manera el

author dio al baston que traya Orlando estos dos adjuntos como necessarios para el intento de lo que va diziendo, y no los pone como sinonomos sin causa y mal puestos. De manera, que de lo dicho los curiosos auran entendido, que el author escriue para ellos y no para el vulgo.

Dixo despues (como dixo Sileno
El que ligaron en la selua dura)
Soluite me. &c.

Vergilio en la sexta Ecloga pone estas mismas palabras, diziendo:

Soluite me pueri, satis est potuisse videri.

Dixele que no quiera rehusarlo
Que era dulce la patria: &c.

Marco Tullio en muchos lugares de sus obras, escriue de quanta dulzura sea al hombre su patria, los quales si aqui viniera de recitar todos seria materia muy prolixa. Basta que lo anteponе al amor de los hijos, y affirma, que es tal y tanta la fuerça que tiene el amor de la patria y propria naturaleza, que el sapientissimo Vlixes anteponia el de su patria Itaca a la immortalidad, no obstante que estaua assentada sobre piedras y peñascos asperissimos, a manera de vn nido. Conforme a esto dize aquel famoso Tragico Euripides, que Vlixes, con solo ver el humo que salia de su patria estaua contento. Y casi al mismo proposito es lo que dize Ouidio en el libro primero de Ponto, en los versos siguientes.

Nescio qua natale solum dulcedine cunctos
Ducit, & immemores non sinit esse sui,
Quia melius Roma? Scythia quid frigore peius?
Hue tamen ex illa Barbarus vrbe fugit.

¶ Fin del Canto treynteſimo octauo.

CANTO TREYNTESIMO NONO.

DEl fin que vuo la batalla naual entie Agramante, y Dudon, y como fue concertada la batalla entre Agramante, Gradasse, y Sobrino, contra Roldan, Olinetos y Brandimarte.

1

LArgo seria si los diuersos casos
Vuiesse de contaros en escrito,
De aquel naual confliçto y crudos passos,
Seria hijo gentil de Hercul infinito,
Como dizen, TRES RA Samo vasos,
Buhos à Athenas, cocodrillo à Egypto:
Que lo que oy, y quiero relatallo
Vos lo vistes, y hezistes bien mirallo.

2

Tuuo largo espectaculo espantoso
Vuestro fiel pueblo, quando claro via,
Como en theatro el enemigo hondoso
Y su flota anegando que se ardia.
y el grito que se puede oyr doloroso.
y ver ondas de sangre humana vn dia,
y en quantos modos viene en mas la muerte
Vos vistes, y hizistes ver por fuerte.

3

Yo no lo vi, porque seys dias ausente
Con cien mil auenturas fuy corriendo
Con priessa al Padre Sancto, q̃ al presente
Os socorriesse en casso tan horrendo:
Mas no fue menester, que el fiero diente
Rompistes al leon de oro venciendo,
Fue esto assi de vos que mas molesto,
Iamas de caso fue, como de aquesto.

4

Alfonsin Troto que se vio en el trato,
Annibal, Pedro Moro, Afranio, Alberto,
Tres Ariostos, el Vano y Zerbinato
El caso me contaron todo abierto.
y en las vanderas que yo vi á barato,
En el templo offrecidas vi lo cierto.
y en las quinze galeas que en las riberas
Con mil nauios vi ser prisioneras.

5

Quié vio el nanfragio y mar teñido arderse
Aquel dia, y las muertes tan duuersas,
Nuestras casas vengando sin valerse,
Los nauios de llamas tan aduersas:
Tambien podra los viuos ver perderse
y gente Mora en hondas tan peruersas
Con Agramante en alta mar lanzado
La noche que Dudon le ha salteado.

6

4. La noche era cargada escurecida,
Que combatia Dudon, y crudo ffende,
Con pez, azeyte, y çufre muy crecida
Llam. , en mil partes la gran flota enciende
y de infinita gente es homicida
A quien nauio a el no le defiende,
En torno à todos luz clara luzia
Pareciendo la noche claro dia.

7

Donde Agramante por el ayre escuro
No auia del enemigo hecho estima
Ni creya contraste ver tan duro
Que resistiendo no ayudasse el clima,
Venido el claro dia, no seguro,
Miró su mal debaxo hasta encima,
Como la flota suya apocar vido,
Reuoca el parecer de antes tenido.

8

Con pocos abaxado à vna varquilla,
Con Brilladoro y cosas mas preciosas,
Por entre flota y flota à marauilla
Diestro salió à las hondas mas furiosas
Del buen Dudon que à naue y nauezilla.
Xarcia, y municiones y otras cosas
Dio à fuego, y hierro, y mar à todo acaba,
Mas quien era la causa se saluaua.

Agramãte desbaratado por Dudon.

9

Huye Agramante con el Rey Sobrino
Doliendole de no auelle creydo,
Quando le adeuino como diuino
El mal le y annuncio lo que ha venido.
Mas tornemos al Conde Paladino
Que antes que à Biserta socorrido
Ayan, Astolfo dize la eche en tierra
Porque jamas no haga à Francia guerra.

Prosigue en este Canto est. 36 Orlãdo. Astolfo

10

Aqui se diuulgo publica, mente
El arma y el assalto al tercer dia,
Muchas naues Astolfo incontinente
Aparejó, que reseruado auia.
Diolas à Sansonero el diligente
Que la mar qual la tierra assi entendia
Vna milla se pusso abierta
Junto en el mar en frente de Biserta.

11
Como el Conde y Astolfo estan pensando
Que sin Dios no se haze effecto alguno,
Hazen por todo echar publico vando
Que cada qual estè orando ayuno,
Y que se halle bien en orden quando
Verna el dia tercero cada vno,
Por combatir Biserta en dia vfano
Y â fuego den al fin del saco mano.

12
Pues hecha la abstinencia y oraciones,
(Deuota mente todo â Dios dexado)
Combidanse varones y peones
Y el ayuno del todo han desterrado,
Abraçanse con llantos y perdones
Vsando entre ellos modos muy vsado:
Tales palabras les oyan dezirse
Q v E entre quien ama passan al partirse.

13
Tambien ay en Biserta Alfaquis tantos
Que suplican, y el pueblo assi al presente
Batiendo pechos y con rotos llantos
A su Mahoma llaman que no siente:
Quantas vigilias, quanta offerta, y quantos
Votos hazen alli priuada mente,
Quantas estatuas publica en templos
Ponen por su memoria y por exemplos.

14
Pues ya que del Cadi fue bendezido
Las armas toma el pueblo y vase al muro,
Con su Titan estaua en lo escondido
El alua entonces, y era el cielo escuro,
Y Astolfo, sansoneto el atreuido,
Cada qual por su quartel seguro.
(Dado la señal el Conde con voz alta)
A [illegible]ra con impetu la assalta.

15
Tenia Biserta el mar por dos costados,
Los otros azia tierra los tenia,
De fabrica excelente fabricados
Los muros qu'en tal tiempo auer solia:
Muy pocos fueron antes reparados,
Que quãdo el Rey Branzardo entró aql dia
No auia maestros, tiempo menos, ni arte
Para que reparasse mucha parte.

16
Astolfo al Rey Nubida le ha ordenado
Combata las defensas fuerte mente
Con hondas y saetas, y del lado
Que aquello offenso breue mente,
Que pueda el caualiero denodado
Y el infante llegar seguramente
Quien rama, piedras, tablas y maderos
Traen con otras cosas los guerreros.

17
Quien vna cosa, y quien otra ha traydo,
Y al fosso viene todo mano â mano,
Sangrado està y vazio, en tanto ha sido
Pareciendose el cieno y hondo vano:
Presto fue lleno todo y tan cumplido
Que estaua el fosso y muro ygual al llano:
Astolf, Don Roldan, con Oliueros
Hazen subir al muro caualleros.

18
Los Nubios en tardanças impacientes,
D'esperança y prouecho confiados,
No mirando peligros tan presentes
De galapago y de gatos cobijados,
Con pertrechos diuersos sufficientes
A romper torre y muros sublimados,
Prestos à la ciudad fueron vezinos
Donde hallan alerta à Sarracinos.

19
Quien hierro, fuego, y cantos no ligeros
Derribauan à guisa de tempesta,
Abriendo fuertes tablas y maderos,
Rompiendo machina en su daño puesta,
En ayre escuro y furia los primeros
Christianos padecieron en la fiesta:
Mas quando el sol salio del Occeano
Tornó fortuna contra el Rey Pagano.

20
De todas partes reforçó el assalto
Roldan, assi por mar, como por tierra,
Con el armada Sansoneto en alto
Entrò en el puerto, y se acostò à la tierra:
Con hondas y arcos combatia de alto,
Y con varios tormentos hazia guerra,
Lanças, escalas, municiones tales
Apareja, y pertrechos mas nuales.

21
Roldan, con Oliuero, y Brandimarte,
Y aquel que suele el ayre yr discurriendo,
Hazian cruel batalla de la parte
Mas cercana del mar, y combatiendo
Venia cada qual con vna parte
De gente, y esta fuerte va subiendo,
Qual por puerta, o por muro assaltar prue-
Dando todos de si muy clara prueua.

22
Particular valor se conocia
Mejor que no confusos y mezclados,
Quien es cuarde, o quien es de valia
Amuestran à mis ojos no cerrados,
Torres de palo y ruedas alli auia
Y otras con elefantes industriados,
Que sobre si tan altas las suban
Que sobre las almenas las p[illegible]an.

Expugnacion y presa de Biserta.

23

La escala Brandimarte puso al muro
Y sube, y al subir à otro esfuerça,
Muchos le siguen por lugar seguro,
Mucha guarda tras el va con gran fuerça.
No ay quien le mire, ni quien vea os juro
Si la gente à la flaca escala tuerça,
En subir Brandimarte solo entiende,
Gana vna almena y brauo en ella offende.

24

Y con la mano y pie se assio quanto pudo,
Salta en el corredor la espada en alto,
Rempuja, hiere mata y rompe escudo,
Gran prueua de si hizo en este assalto,
La escala suffrio bien quanto alli pudo,
Mas cargaron la tantos en vn salto,
Que si no Brandimarte que ha subido
Vno sobre otro al foso han descendido.

25

No por esto desmaya ò se vee lasso,
Ni piensa atras boluer el pie por fuerte,
Aunque amigo no vee en el fuerte passo,
Sino el contrario amenazallo à muerte:
Muchos le ruegan torne atras el passo,
Mas no lo escucha, y dentro salta fuerte.
Dentro de la ciudad entro de vn salto
Que treynta brazas era el muro alto.

26

Como si diera sobre pluma, o paja
Salto en tierra sin recebir daño,
A los de en torno hiere, rompe, y raja,
Como se corta, trepa, y rasga el paño:
A vnos y otros rompe y los baraja,
y todos huyen d'el con miedo estraño,
Los nuestros que le vee̅n faltar temprano
Piensan que socorrelle sera en vano.

27

Por todo el cãpo gran rumor se ha alçado
De voz en voz y el murmurio y ruydo
La clara fama en torno ha resonaddo
Haziendo aquel peligro mas crecido:
Donde Roldan el juego ha reforçado,
Y do el de Otthon combate assi ha venido,
Y do Oliueros anda, à buelo cala,
Sin punto repossar la fama el ala.

28

Roldan que sobre todos mas amaua
A este fiel su amigo Brandimarte,
Viendo que si socorro se tardaua
Le perderia en tan remota parte:
Manda escalas tomar, priessa les daua,
Mostrando cada qual ya ser vn Marte.
Con ossado semblante y continente,
Que'n vellos tiemblan Moros solamente.

29

Como el mar ayrado y procelloso
A temeraria naue el agua bate,
Y todo en torno hiere al trabajoso
Nauio y busca entrada en tal debate,
Y el piloto se affige congoxoso,
Que ayudar deue, y falta en tal combate,
Y al fin entra vna ola por do todo
El mar entra tras ella en fiero modo.

30

Assi los tres saltando sobre el muro
Entran con gran fiereza y luengo passo,
Que cada qual entrar puede seguro
Y mil escalas ponen à aquel passo.
Auian los arietes assi el duro,
Muro rompido en partes, no de passo.
Que bien podian por mas ya de vna parte
Socorrer al valiente Brandimarte.

31

Con el furor que el Rey de rios ligero — *Virgil.*
Arzenes rompe à vezes en cañada
O en el campo Ocneo abre sendero
En tierno surco, ò en gentil ceuada,
Y se trae el ganado todo entero — *Horacio*
Con perros y pastor sin dexar nada,
y rebullen sobre olmos pececillos
Do ante vian volar los paxarillos.

32

Con tal furor la impetuosa gente,
Por do vian el muro horadado
Entro con hierro y con fuego ardiente
A destruyr el pueblo mal hadado.
A muerte, robo, y mano violente
Hasta el codo en la sangre aqui ha lãçado,
La rica, la triumphal, ciudad preciara
Que era de Africa Reyna qual se para.

33

De hombres muertos las calles no cabian
Y de sangre misera infinita,
Mas suzios los estaños se tendian
Que aquel que cine à la ciudad de Dita,
De casa en casa fuegos encendian,
Ardia palacio, ardia la mezquita,
De llantos grita, de herir de pechos
Resonauan los muy robados techos.

34

El vencedor Talia encrudelecido
Por la puerta con presa muy preciada,
Quien ricos vasos, quien gentil vestido,
Quien oro y plata a Dioses consagrada,
Quien à la triste madre, y quien herido
Al hijo trae, y quien hija forçada.
Mucho d'esto Roldan vino a labello
y Astolfo, mas no pueden proueello.

35

Fue Bucifar d'el Algazera muerto,
Por vn gran golpe de Oliuer gallardo,
Perdida la esperança de concierto
Hirierase assi proprio el Rey Brauzardo:
De tres heridas con que murio cierto
A Foluo le prendi: el señor del pardo:
Estos tres eran quien auia dexado
Agramante en la guardia de su estado.

36

Agramante. Tenia Agramante en esto ya desierta
Su armada, y con Sobrino auia huydo,
Lloraua sospirando à su Biserta
Viendo el gran fuego arder alla crecido:
y no tardo que viuo nueua cierta
Como en su tierra el caso ha succedidó
A quererse matar el triste viene,
Pero el buen Rey Sobrino le detiene.

37

Que victoria (Sobrino) mas dezia,
Señor dar puedes alque te dessama
Que oyr tu muerte! por quien pensaria
Gozar à Africa en paz con esta fama,
Tu vida su contento mucho enfria,
y de temor se quema en cruda llama.
Sabe que larga_mente Africa suya
No puede ser, sino con muerte tuya.

38

Todas tus gentes tu muriendo priuas,
De la esperança, vn bien so[illegible],
yo espero que los libres y q[illegible]
y tornes el [illegible]ffan en gozo y [illegible]
Se que si mueres que seran ca[illegible]as,
y Africa en tributo eterno puesta,
Si No quieres por ti viuir acuerda
De viuir porque otro no se pierda.

39

De aquel Soldan de Egypto tu vezino
Es cierto que ternas dinero y gente,
De mala gana al hijo de Pipino
En Africa vera glorioso_mente.
Vernâ con mucha fuerça Norandino
Por te cobrar el reyno que es pariente,
Turcos, Armenios, Persia, Arabia y Medo
Señor si los llamas vernan cedo.

40

Esto y mas aquel sabio viejo honesto
Dize por dar al Rey suyo esperança
De recobrar el Africa muy presto,
Aunque el tenia quiça desconfiança.
Sabe quan en mal puerto estrecho es puesto
y como llora en vano en tal andança
Y que dexa su reyno andar perdido
y por socorro à Barbaro ha corrido.

41

Annibal y Iugurta fueron desto
Testigos, y otros de quien no prosigo
Agora el Moro Ludouigo puesto
En el poder de otro Ludouigo.
Alfonso vuestro hermano tomò desto
Exemplo, à vos señor solo lo digo,
Q v E siempre loco reputo al que fia
En otro, mas qu'en si su mercancia.

42

Assi en la cruda guerra que le armáron
Siendo el Summo Pontifice enojado,
y sus fuerças muy flacas y lo echaron
D'Italia al defensor descalabrado,
y en todo el gran trabajo le hallaron
Firme, sagaz, constante y esforçado:
Ni amenaza, ni offerta que tuuiesse
Fue parte, qu'el estado à otro diesse.

43

Agramante al Oriente buelto auia
La proa, y discurria por mar alto,
Quando la tierra vna fortuna embia,
Que à la vanda mouia fiero assalto. Virgil.
Desde el gouierno el piloto dezia,
Mirando fixo al cielo: Yo veo en alto
Vna fortuna aparejar tan graue,
Que contrastalla mal podrá la naue.

44

Si mi consejo vos quereys que os guie Vergil.
Vna isla à siniestra està vezina,
Pareceme que sin que se porfie,
Tomemos, hasta ver buena marina.
Al Rey le plaze y manda que deiu e
Azia siniestra mano, à do se inclina,
Qu'es para marineros puerto fino,
y entre Africa està y el gran Vulcano.

45

La isla estaua ya deshabitada,
Llena de enebro y mirtos retorcidos,
A dulce soledad aparejada
Con ciervos, gamos, corços no seguidos
De pescadores solo visitada,
Donde en mondados robles no crecidos
Cuelgan las redes à enxugar, cansados,
y en mar huelgan en tanto los pescados.

46

Hallaron vn nauio alli surgido,
Por fortuna tambien assi arriuado,
y al Rey de Sericana auia traydo Grade
Qu'en Arles qual sabeys se auia embarcado sso.
Muy cortes_mente y bien se han recebido
En tierra, y con amor se han abraçado:
Qu'eran amigos, y eran de ante hermanos
De armas, so los muros Parisianos.

47

Con mucho desplazer oye Gradasso
De Agramante el successo y suerte dura,
Consuela lo el cortes d'el fuerte caso
Offrecele su vida y su ventura:
Mas que al infiel Egypto pida passo,
y acorro no le suffre, que es locura
(Dize) peligro harto y deuanco,
Qve por socorro fue y murio Pompeo.

48

Y pues q̃ tu me has dicho que hauras ydo
Del de Ethiopia acorro poderoso
Assolto, y que à tu Africa ha corrido
Ardiendo su cabeça riguroso
Fuego, y que alli Roldan auia venido,
Que andaua antes sin seso furioso,
Vn conueniente medio yo he pensado
Que te saque de affan y de cuydado.

49

Tomare yo por tu amor esta jornada,
Y entrate con Roldan en estacado,
Se que no durara contra mi espada
Caso que el fuesse hierro ó encantado:
Muerto el, yo la yglesia estimo en nada,
Como al cordero el lobo encarniçado,
Pienso vna cosa de hazer ligera,
Que de Africa los Nubios eche fuera.

50

Hare á los otros Nubios que son buenos,
(Que el Nilo parte y son de ley disformes)
Y Arabes, Macrobios de oro llenos
Y aquellos de caualios tan inormes
Perssios, Chaldeos, que ni mas ni menos
Que Sericanos rijo muy conformes
Que en Nubia hagan tanta y cruda guerra,
Que no se te detengan en tu tierra.

51

Parecele à Agramante oportuna
D'el Rey Gradasso la segunda offerta,
Y se llama obligado à la fortuna
Que le truxo à la insula Defierta,
Pero no quiso condicion alguna
Pudiendo assi cobrar à su Biserta,
Que Gradasso por el tome contienda
Que à su honra parece que la offenda.

52

Si à dicha Don Roldan se desafia,
Responde, à mi la lid mas me conuiene,
Presto sere despues con alegria
Alo que Dios de mi hara y ordene,
Haz tu dize Gradasso sin porfia
Vn modo que à mi pensamiento viene,
Tomemos los dos juntos el debate
Contra Roldan y otro por combate.

53

No quede fuera yo, que soy contento,
(Dixo Agramante) y sea el quiet segundo
Hallar tal compañero yo no siento,
Que tal qual tu conuenga à lo que fundo.
Y à mi, dize Sobrino, en este cuento
Do me dexays, ya no soy d'este mundo
Mejor deuria ser por ser mas viejo
En peligros, con fuerças y consejo.

54

De vna vejez fresquissima y robusta
Era Sobrino y de famosa prueua,
Y dize qu'el vigor y fuerça justa,
Tiene à la ygual de la edad nueua,
No tienen su querella por injusta,
Y cada qual la tal razon aprueua,
A la Africana tierra han despachado
Mensagero à Roldan con tal recado.

55

Que venga y traya ygual la compañia,
De caualleros à la Lipadusa,
Era isla qu'el mar toda ceñia,
Y ciñe, do habitarse bien se escusa.
A vela y remo el mensagero via
Haze, y presta à tal menester vsa,
Que à visitar llegó en tiempo y donde,
El botin repartia à caso el Conde.

56

El combite ha sabido de Agramante
De Gra[redacted] Sobrino deste espresso
Tant[redacted]mo el señor de Anglante
Que [redacted]o al correo este successo,
Auia de [redacted]migos oydo de ante
Que Durindana por su poco seso
Tenia Gradasso, y por yr à cobralla
Queria passar en India à la batalla.

57

Pensando no hallarle en otra parte
A India queria yr, y hora es venido
De Francia à dalle de sus armas parte
Como confia de ser restituydo.
Y el buen cuerno de Almonte, que no pare
De si Gradasso, haze qu'el partido
Acete, y Brilladoro su caualio
De Agramante piensa de cobralle.

58

Por hermanos elige de batalla
A su fiel Brandimarte y su cuñado,
Que prouado los tiene sin ver falla,
Sabe en estremo ser dellos amado:
Buen caualio, y espada, arnes, y malla
Busca, y lança tambien el esforçado,
Porque el ni sus amigos no tenian
Porque sepays las armas que solian.

Homero
Virg.

Agramãte desafia a Roldan.

59

Roldan como sabeys loco furioso
Las suyas arrojò y sembro por tierra,
Las otras Rodomonte el valeroso
Tomò, y la torre dentro las encierra:
En Africa no ay armas, que ganoso
Todas sacò Agramante de su tierra,
Para en Frãcia passar, do mas se armauan,
Tambien armas en Africa no vsauan.

60

Lo que halló tomó assi mal polido
Lleno de orin el Conde arnes buscando,
y por el arenal d'este partido.
Yua con sus amigos razonando,
Siendo à caso del campo assi salido,
Vio por el mar la vista derramando
Vn nauio venir de mala gana
A dar en costa en tierra alli Africana.

61

Y sin pilotos y sin nauegante,
Do el viento quiere y su fortuna buena,
Con altas velas va el mar adelante,
Hasta encallar forçado en el arena.
Mas primero que d'esto mas yo cante,
El amor de Ruggier me da gran pena,
De su historia contar quiero vna parte,
Y d'el de Claramonte claro Marte.

Prosigue en el Can. 41. est. 24 *Ruggier Reynaldos.*

62

D'estos aqui dire que se apartaron,
D'el belicoso campo muy amigos.
Viendo que los conciertos se quebraron
Por se mezclar amigos y enemigos.
Quien fuerõ los que el caso assi ordenaron
Quebrando el juramento con testigos
O el Emperador Carlos ó Agramante,
Procurando llegar esto adelante.

63

Vn seruidor (en tanto) de Ruggiero
Que era pratico, fiel, bien entendido,
Ni por el hado cruel que vio primero
Auia de vista à su señor perdido,
La espada y su caballo trae ligero,
Porque *fuesse* Agramante socorrido.
Ruggier sube à caualio, y por tal falla
No le parece entrar en la batalla.

64

El concierto primero aqui renueua
De yr contra el Rey que culpa mas tenia,
Que si perjuro ser su Rey el prueua,
Lo dexara, y la ley de Pagania
Aquel dia Ruggier lança no prueua,
Ni espada menos, que otro aqui atendia,
y era affirmarse en esto y demandarlo,
Quien es perjuro, Agramante ò Carlo.

65

A todo el mundo ha oydo que la parte
De Agramante rompiò, que lo lastima,
Ruggier ama à Agramante, y si de parte
No yerra, antes la fama lo sublima,
Rotos los Africanos son con arte,
y digo lo que dixe, que de encima
Abaxo, de la inconstante rueda,
Vino qual plazio à quien el mundo rueda.

66

Buelue entre si Ruggier, y bien pensando
Si quedar deue, ò si seguir su seta,
De su dama el amor le va enfrenando
Y muestra que tal via no es discreta:
Buelue le assi y trastorna, y va forçando.
Hostigalo, amenaza mucho aprieta,
Dize dalle castigo muy inlano,
Sino cumple el concierto de su hermano.

67

No menos de otra parte le heria
El agudo y solicito cuydado
Que si Agramante dexa en tal porfia
A falta y miedo le seria contado,
Si su quedar alguno a bien ternia,
Quiçà de otro seria assi reptado,
Tambien otros diran qu'Es caso injusto
Guardar el juramento que no es justo.

68

Todo el dia y la noche tal figuiente,
Estuuo vacilando, y otro dia
Dando trabajo à la dudosa mente,
Si dexarla su Rey ò le valdria.
Por su señor concluye final mente,
y de tornarse en Africa sin guia,
El conjugal amor d'esto era escudo,
Pero mas que el amor el deuer pudo.

69

En Arles torna luego, y alli espera
Si la armada vernia à caso cierto,
Ni en mar nauio, menos en ribera
Moro se via sino fuesse muerto.
Las naues Agramante le traxera,
Y las otras quemadas vio en el puerto,
Pensando en esto bien, tomò el camino
Azia Marsella por lugar marino.

70

Auer nauio piensa, ò por mala arte,
O por bien que lo passe do esperaua:
El hijo d'el Danes en esta parte
Con la armada de Barbaros esclaua
Llego, y occupa del mar tan larga parte
Que vn granillo de mijo si se echaua
No caya entre tantas naos, galeras,
Que traya triumphando prisioneras.

Duden

71

Las naues que por caso se saluaron
Del fuego y del naufragio recebido,
Sino pocas que à caso se libraron
A Marsella Dudon las ha traydo.
Y sabe que ya en Africa reynaron,
Que assi vieron su gente en mal partido
Con siete naues dadas se le auian
Por presos y muy tristes se dolian.

72

Dudon à caso auia salido à fuera,
Que al Rey Carlos queria yr aquel dia
De captiuos y cosas de galera,
Y va triumpho muy soberuio allí tenia,
Hinchian los presos toda la ribera,
Los Nubios glorioſos de alegria,
Del nombre de Dudon hazian sus sones,
En torno resonar por las regiones.

73

De lexos se le antoja aquiã Ruggiero,
Que fuesse esta la armada de Agramante,
Y por sabello aguija el caualliero
Mas luego conocio siendo adelante,
Al Rey de Nasamona prisionero,
Manilardo, Agricalte, y Farurante,
Balastro, Rimedonte, y Bambirago,
Que hazian de lagrimas vn lago,

74

Ruggier los ama y no puede sufrirse
Que esten en la miseria que los halla
Con manos en el seno aqui venirse,
No es bien, tambien rogar es hazer falla:
La lança baxa, y sin punto partirse
De alli mató la guardia en la batalla:
La espada aprieta fuerte, y al momento
Hizo caer en tierra mas de ciento.

75

Dudon oye el rumor, y el daño vido,
Y no conoce quien la causa tiene,
Ve que los suyos todos han huydo
Con llanto, con temor de aquel que viene.
Caualllo escudo a priesa le han traydo
Que armado estaua qual alli conuiene,
Salta à caualló y con la lança vino
Sin oluidar qu'en Francia es Paladino.

76

Da vozes que se quiten entre tanto
Bravo al caualllo apressurado lanza
Ciento muerto Ruggier auia en va tanto
y aquellos presos pone en confiança,
y como vio venir à Dudon santo
Solo à caualllo, y otros à pie en dança,
Luego penso que aquel era cabeça
De todos, y del furioso se endereza,

77

Partido auia Dudon furioso, quando
Vio su lança venir assi à Ruggiero,
Lexos la suya arroja despreciando
Venir con tal ventaja à caualliero:
Ruggier el cortes acto bien notando,
Dixo entre si: Sin falta es verdadero
De aquellos valerosos y esforçados
Paladines qu'en Francia son llamados.

78

Si lo puedo acabar yo bien querria
Que su nombre por cortesia dixesse,
y assi lo demando, y el respondia,
Dudon soy hijo de Vger Danesse,
Dudon lo apremia assi, y tal cortesia
En el hallò, porque contento fuesse.
Como los proprios nombres se dixeron
A las manos despues bravos vinieron.

Batalla entre Ruggiero y Dudon.

79

Tenia Dudon aquella fuerte maça
Qu'en mil empresas palma le auia dado
Con ella muestra bien ser de la raça
De aquel Danes valiente y esforçado:
La espada que abre yelmos y coraça
Qu'en el mundo mejor no se ha forjado,
Sacó Ruggier, y al parangon le vino
De virtud à Dudon el Paladino.

80

Porque siempre tenia de si agena
El offender su dama en algun dia,
Creya que tiendo aquel terreno
Desta su sangre mucho la offendia:
Del linage de Francia claro y bueno
La madre de Dudon ser bien sabia,
Armelina hermosa: muy loçana
De Beatriz (madre de su dama) hermana.

81

Por esto d'estocada no ha querido
Herirle, ni de filo le herria,
De la maça se guarda en tal partido
Rebatiendola donde la veya.
Que Ruggier vencer auria podido
Con muerte de Dudon, Turpin creya,
Nunca vez que Dudon se descubriesse,
Se hallò que Ruggier de corte diesse.

82

Podia Ruggier vsar como de corte
De llano porque aquella espada fuerte
Era de lomo, y flotcaua el norte
De la milicia sin herir de muerte,
Por los ojos le passa el fiero corte
Casi desatinandolo, de suerte
Que porq quiero al buen Dudon yo tanto
Le alargo vida y le acabo en Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Agramante el qual poco antes con grandissimo exercito y casi victorioso corrio hasta llegar a las murallas de Paris, y agora con muy pocos huyendo por ver abrasada su ciudad se dispone a particular batalla: se demuestra la variedad de la fortuna, y q̃ los malos cõsejos no traen a buen fin las mas vezes a los que los ponen en execucion.

ANNOTACIONES.

Est. Como dizen traer a Samo vasos,
Buhos à Athenas, cocrodillo à Egypto.

Dolce. ESte fue vn proberuio antiguo vsado de los Griegos, y es attribuydo a los que quieren enseñar alguna cosa a los que ya la saben. Y assi Tullio escriuiendo a Torcato y exhortandole a sufrir las aduersidades de la fortuna, por ser el hombre docto, y estar entõces en Athenas, al fin de la epistola se escusa por estas palabras: [Glafrais Athinas] como si dixera: Contarte estas cosas a ti, es propriamente querer llevar mochuelos a Athenas, donde ay gran multitud dellos. Aunque el Ariosto aqui por huyr en el estilo hereyco la baxeza deste nombre, quiso mas dezir buhos que cocrodillos como esta en el Griego de donde es tomado.

Est. 3 Yo no lo vi porque seys dias ausente
Con cien mil auenturas huy corriendo
Con priesa al Padre Sancto que al presente
Os socorriesse en caso tan horrendo.

Eugen. Despues de la guerra que se hizo sobre el rio Adde, q̃ en su lugar auemos dicho, viendo el Papa, que no era bien hecho dexar auezindar los Franceses en Italia, se salio de la liga que tenia hecha y assentada con Ludouico Rey de Francia, tomando a su cargo defender a Alfonso de Este Duque de Ferrara del dicho Rey, que como en feudo posseya a Ferrara, que los Pontifices auian dado a sus antecessores y auiendo el dicho Duque tomado a los Venecianos ciertas salinas de que sacauan mucha renta, en este particular no quiso obededer al Papa, antes juntandose con el Rey de Francia, y cobrando sus dineros se burlaua de los requerimientos y amenazas que el Papa le hazia. Destos mouimientos nacio vna gran guerra, porque el Pontifice auiendose juntado con el Catholico Rey de España Don Fernando, el qual embio en su ayuda a Fabricio Colonna con quatrocientos hombres de armas, y dos legiones de soldados viejos Españoles, de que era Capitan el Conde Pedro Nauarro, y assi mismo recibio Suyzzos a sueldo, y hizo armada en el mar Mediterraneo, y con ella junto doze galeras Venecianas, y mando que Marco Antonio Colonna con gente de a pie y de a caballo, fuesse por tierra a par de su armada que yua adelante, y despues vino en su fauor todo el exercito que el dicho Rey Don Fernando tenia en Italia, cuyo General era Don Ramon de Cardona. Declaro al Duque de Ferrara por rebelde y enemigo, por auer menospreciado al Summo Pontifice, y recorrido a la authoridad de vn Rey estrangero. Demas desto le descomulgo y entro por sus tierras como por tierras de enemigo, y el Conde Pedro Nauarro auiendo passado a la Romaña por la via Flaminia, entrò por la parte de la mano derecha, y auiendo batido con su artilleria la Bastia fortaleza y reparo fortissimo de todo aquel estado, la tomò por fuerça matando a quantos dentro estauan y con ellos a su Capitan Vestidello Pagano Mitilanes, auiendose le rendido debaxo de su fe y palabra con promessa de seguro. Hecho esto su gente se derramò por aloiamientos, y se estauan seguros comiendo y bolgando descuydados. Sabido lo sobredicho por el Duque de Ferrara salio fuera con su gente y los rompio, y deshizo en el Fossato Galiolo. Los de la Romaña como vian el estado

de Ferrara casi perdido hazian en este tiempo grandes daños en toda la tierra. Y el Duque Alfonso luego que vuo rompido la gente del Papa dio sobre ellos, y mató muchos, y tornando a ganar la Bastia, hizo passar por el filo de la espada todos los Españoles que en ella auia, y siendo herido cõ vna piedra en la cabeça, cayò en tierra sin sentido, y pensando los suyos que era muerto, mataron toda la gente del Papa que alli auia, de manera que no quedo quien pudiesse llevar la nueua de tanta desuentura. En este tiẽpo estaua cercada la ciudad de Ferrara por la gente del Papa Iulio y la de la señoria de Venecia, y el Duque temiendo perder su estado embio por la posta con su embaxada a Micer Ludouico Arioſto author desta obra, para que echandose a los pies de su Sanctidad aplacasse la yra que tenia contra los Ferrareses. Entonces el Cardenal Hyppolito viendose tan apretado, salio (como ya diximos) y alcançó victoria. Estauan cõ el Arioſto muchos Ferrareses, y tornando de su embaxada con buena esperança que traxo de que estos negocios y guerras se sossegarian, vio las vanderas que se auian tomado, y de los que a ello se hallaron presentes supo lo que en la guerra auia passado. ¶ Quien quisiere verlo largamente lea a Paulo Iouio en la vida del Duque Alfonso, y al Doctor Ilescas en la vida del Papa Iulio Segundo, y al mismo Arioſto en sus Satyras, quando en ellas dize las palabras siguientes.

Vostro fratello Alonso da costoro
Benche essempio. *Con toda la otra Estancia.*

Ya dexamos dicho que en la miserable empressa de Rauẽna, el Duque Alfonso de Ferrara, soltando la artilleria por los lados rompio el exercito de la liga y que por esta causa mouio contra si la yra del Papa, y aunque vio que el Papa auia hecho baxar a Italia los Suyzzaros, y echado de toda ella al Frances con quien el estaua confederado, y que la armada Veneciana tenia sitiada a Ferrara, y que el Rey d'España se queria hazer señor del reyno de Napoles, no por esso se quiso fiar de Barbaros ni los quiso llamar en su ayuda, ni tampoco confiar su estado de quien sele pedia prometiendole de le defender de todos aquellos insultos y mouimientos. ¶ Iouio en la vida de Alfonso.

Est. 31
Con el furor que el Rey de rios ligero
Arzenes rompe à vezes en canada
O en el campo Oeneo abre sendero
En tierno surco, y en gentil ceuada.
Y se trae el ganado todo entero
Con perros y pastor, sin dexar nada

Dolce. Es tomado de Vergilio en el libro 2. de la Eneyda, dodize.

Non sic aggeribus ruptis cum spumeus amnis
Exit, oppositasque euicit gurgite moles,
Fertur in arua furens cumulo, camposque per omnes.
Cum stabulis armenta trahit.

Est 31
Porcac. Entiendese por la ciudad de Mantua, que fue fundada por Oeno hijo de Manto de cuyo nombre la intitulo. Es tambien aqui de saber, que Manto fue vna muger vnica en el arte magica, a la qual por esta causa llamaron este nombre Manto, que quiere dezir muger maga.

El Rey de rios.] Entiendese por el Poo, rio caudaloso, en el qual entra el rio Mincio de mas de otros muchos, y a vezes creciendo mas de lo acostumbrado sale de madre, y barre la comarca por do passa.

Est. 31
Y rebullen sobre olmos pececillos
Do ante vian volar los paxarillos

Dolce. Es tomado de Horacio en sus Odas, donde dize:

Piscium & summa genus haesit vlmo
Nota quae sedes fuerat columbis.

Est.43 Desde el gouierno el piloto dezia:
(Mirando fixo al cielo) Yo veo en alto,
Vna fortuna aparejar tan graue,
Que contrastalla mal podra la naue.

Est.44 Si mi consejo vos quereys que os guie
Vna isla à siniestra està vezina,
Pareceme, que sin que se pon ie,
Tomemos hasta ver buena marina.

Dolce. Imita aqui el Arioſto a Vergilio en el lib. 1. de la Eneida, donde en persona de Palinuro, dize assi:

Ipse gubernator puppi Palinurus ab alta:
Heu quia nam tanti cinxerunt aethera nimbi?

Y mas abaxo, dize:

- non si mihi Iuppiter auctor
Spondeat, hoc sperem Italiam contingere cælo.

Y mas abaxo, dize:

- superat, quoniam fortuna, sequamur:
Quoque vocat, vertamus iter, nec litora longè
Fida reor fraterna Erycis, portusque Sicanes.

Est 53 Mejor deuria ser por ser mas viejo
En peligros con fuerças y consejo.

Porcac. Este lugar (a mi parecer) es à imitacion de lo que dize Homero en el 3. de su Illiada, y persuadome facilmente a creerlo, porque entiendo, que assi como en Homero Nestor es tenido por excelentissimo en los consejos, de la misma manera el Arioſto quiso representar su persona en su brino. Y dize Homero, que en las peleas y batallas se requieren fuerças, y en las consultas consejo y pratica, cuyos versos buelcos en Latin son estos:

Bella manu constant, & consultatis dictis:
Illic pugnandum est, neque possunt aspera dicta.

Aunque entre los Griegos era celebrado mas largamente este dicho, porque dezian ellos Que los hechos estauan en los mancebos, y los consejos en los que ya eran hombres, y los pareceres en los viejos. Sabemos por esperiencia que las fuerças estan mas enteras en los mancebos, y que en los hombres de mediana edad, no esta punto diuidido con los años el vigor de las fuerças y del consejo, antes se augmenta la prudencia con el vso y esperiencia de las cosas: Y en los viejos (como ellos dezian) estaua el parecer, como en personas que siendo por la mayor parte religiosas y deuotas, suelen rogar a los Dioses por la salud, aunque en lo demas no son vtiles ni de prouecho respecto de la flaqueza de las fuerças, y tambien por demasiada edad no tienen entero el entendimiento.

Est.54 De vna vejez frescuissima, y robusta
Era Sobrino.

Dolce. Es tomado esto de Vergilio en el lib. 6. de la Eneida, donde dize:

- sed cruda Deo, viridisque senectus.

Est.67 - que en caso injusto
Guardar el juramento que es injusto.

Porcac. Pudiera sobre este passo dezir muchas cosas, empero aurelo de dexar, porque la brevedad que sigo no lo permite, y assi remito a los curiosos lectores, que vean lo que escriue Marco Tullio en el lib. 1. de los Officios, donde veran lo que dize acerca del guardar y cumplir las promessas illicitas, y lo hallaran tratado largamente.

¶ Fin del Canto trigesimo nono.

CANTO QVARENTESIMO

DE la terrible y peligrosa fortuna que Ruggier por la mar passo. y de la batalla tã digna de memoria que en la ysla de Lipadusa los tres Reyes concluyeron.

1

EL olor que se esparze en la muy bella
Barba, ó cabello, ó ropa delicada.
De galan moço, ó de gẽtil donzella
Que haze amor preciar y andar penada;
Dessi da sentimiento mas que à ella.
Y dura su fragancia conseruada,
Mostrando claro y euidente efecto
Que era bueno al principio y muy perfecto.

2

El licor que gustar hizo à su gente
Y segadores Icaro en su daño,
Por quien Celtas y Boy alegremente
Trespassaron el Alpe y reyno estraño,
Muestra bien que al principio fue excelente
y que tal se conserua al fin del año
Arbol que en tiempo malo hoja no pierde
Muestra que en primauera està verde.

3

La clara estirpe que por mas de vn lustre
Siempre lumbre mostro de cortesia,
y cada hora luze mas su lustre,
Donde se ha de creèr fin mas porfia,
Que quien progenerò el Estenle illustre,
De costumbres illustres ser denia,
De la que sube al cielo tan lustroso
Al hombre quanto el sol claro lumbroso.

4

[*] Ruggier q̃ en todo aquello q̃ era puesto
De valor, de virtud, de cortesia
Mostrò señal muy clara en todo el resto,
De ser de gran valor y gran valia.
y con Dudon mostro muy claro aquesto,
Que como yo alla arriba os referia,
Con el dissimulaua harto fuerte
De piedad de dar aquel la muerte.

5

Conocillo tenia Dudon cierto,
Que herillo Ruggier no auia querido
Agora que lo via descubierto,
Con parte d'el aliento va perdido,
Pues viendo el caso claro y muy abierto,
Que lo respecta assi à la fin venido,
Pues que de fuerça y de vigor es menos
De cortesia ceder no quiere almenos.

6

Haz paz por cortesia caualliero
(Dixo) pues que victoria ya no es mia
Mia no puede ser porque primero
Me vencì de tu alta cortesia.
Rug. ier responde paz tambien yo quiero
N. menos pero haz por tu valia
Que siete Reyes Moros que has prendido
Hagan mi mandamiento muy cumplido.

7

Los siete Reyes tristes le ha mostrado,
Llorosos, cabizbaxos y cuytados,
Responde que le sea assi otorgado
y de ninguno sean contrastados:
Assi los siete Reyes ha librado,
Los que le concedia y vio cuytados,
Vn nauio à Dudon alli tomaua
y para Africa muy presto se embarcaua.

8

Dessamarra el nauio y da la vela
Al inconstante viento en su pujança,
y de principio la hinchada tela
Al marinero dio cierta esperança
La tierra huye, y el della se cela,
Solo vee agua y cielo y no en bonança,
Que al esconderse el dia mostrò el viento
Clara su trayeion y mouimiento.

9

De proa à popa y en lo hondo andaua
Mudandose el cruel viento furioso,
Rueda la naue, la onda en alto alçaua,
Confuso el marinero està y medroso,
Gran combate la ola fiera daua,
Bramando el blanco coro temeroso,
Y tantas muertes temen y consienten
Quantos golpes d'el agua en naue sienten.

10

Por detras, por delante el viento aspira,
Con remolinos fieros crudamente,
Otro por el traues la naue gira
A naufragio amenaza brauamente,
El que està en el gouierno ahò sospira,
El rostro sin color triste doliente,
Grita en mano y con vano aquel ordena,
Quando boluer, quando cerrar la entena.

Ouidio

Vergil.

11

El grito y señales poco ha podido,
Ouidio. La noche es turuia, y todos se cegauan,
La voz sube en los ayres y alarido
En las aguas y cielo retonauan,
Grita de nauegantes y el ruydo,
y el temblor de las ondas do topauan,
No dexa en popa y proa ni otra vanda,
Oyr cosa de aquellas que se manda.

12

De la rabia del viento que se estiende,
Vergil. Con remolinos de la nao no agenos
El ayre de relampagos se enciende,
Ouidio. Resuena el cielo de espantosos truenos,
Quien al timon y quien al remo atriende
Por vso van á officios que son buenos,
Quien afloxa, quien torna presto á atar
Quien vazia el agua y torna el mar al mar.

13

Bramaua el fiero mar muy proceloso,
D'el gran furor de Boreas leuantado,
La vela açota el arbol peligroso,
Vergil. El mar anda en el cielo remontado,
Los remos rompe el golpe fortunoso
Tanto creee su rabia en alto grado,
Que cubre la onda en popa en fiero modo
y el dessamado lado al golpe todo.

14

El agua cubre la siniestra vanda,
Y anda por yr al hondo del profundo,
Socorro cada qual á Dios demanda
Muy cierto le no ver ya mas el mundo.
VN mal venir tras otro el cielo manda,
Y siempre veèn mayor el mal segundo,
Vencido ya el nauio, no nauegan,
Mas las ondas con el muy fiero juegan.

15

Hiere cruel con espantoso assalto
De dos lados el furioso inuierno,
y veèn el mar á vezes yr tan alto
Que parece llegar al supremo.
A vezes da en el agua en vago salto,
QVE aquí que mira abaxo veê el infierno,
No ay esperança, aqui no ay buena suerte,
No ay quien consuele la visible muerte.

16

El nauio la noche discurria,
Confusa mente do le trae el viento,
El fiero viento que cesar deuia
Naciendo el alua viene á mas aumento,
Vn peñasco delante parecia,
No pueden escusar su perdimiento,
Derecho el braço trae sin torcello:
El crudo viento allí por deshazello.

17

Quatro vezes el triste marinero
Pone vigor, porqu'el timon le ha buelto,
Y toma mas seguro otro sendero,
Mas tompese el timon y en mar va suelto:
Assi á la vela hiere el viento fiero
Que no la cala allí el mas desembuelto:
No ay tiempo de reparo, todo es vano,
Qu'el muy mortal peligro está en la mano.

18

Despues qu'el mal remedio cõprehende,
La irreparable rota de la naue,
Cada qual á su proprio bien atiende,
Porque la triste vida assi no acabe.
Quien puede presto alli al batel desciende,
El qual fue luego muy pesado y graue:
Por tantos que en el pruenan su ventura,
Que poco falta de yr á la hondura.

19

Al comitre y patron viendo Ruggiero
Abandonar con otros el nauio,
Como en jubon se halla muy ligero
Quiso saltar, y fuera desuario:
Mas vio lo tan cargado el caualleto,
De la gente y del mar amargo y frio,
Que passa del señal enxuto en tanto,
Cubriendo los de agua mortal manto.

20

Pone el varco en lo hõdo á todos quãtos
Dexa to el nauio desconfiados,
En esto oyeron dolorosos llantos,
Piden socorro á Dios somorgujados:
Poco suben los ruegos destos tantos,
Que vino el mar tañoso á los cuytados,
Y supito occupò toda la via
Por do el lamento mistero subia.

21

Vereys vno baxar do no parece,
Y otro salir y en alto al agua abraça:
Quien sola la cabeça muestra, y crece
El mar en esto y pierna o braço le alça:
Ruggier que vee la gente que perece,
Temer no quiere y salta á mayor plaça:
Vido el duro peñasco tan cercano,
Que vio como huyeron muy en vano.

22

Piensa á fuerça de braços y porfia
Salir á enxuto por el mar nadando,
Soplando viene donde en el herta
La onda, su tempesta desuiando,
El viento en esto con furor desuia
El muy solo nauio, do no fiando
Aquellos del por dura y cruda suerte,
Desseo de saluarse les dio muerte.

M. Tullio.

23
O engaño nuestro! O falsa creencia!
Salua es la naue que perder pensauan,
Quando pilotos y otros diligencia
Ponian en la dexar y la dexauan,
Parece que mudó presto sentencia
El viento quando vio que se anegauan,
Saco el nauio fuera de su guerra
Por blancas ondas sin tocar en tierra.

24
Con piloto temio la via incierta
La naue y sin el fue derecha mente
En Africa, y fue à dar junto à Biserta,
Azia Egypto dos millas sola mente,
y en el arena esteril y desierta
Quedo faltando el viento y la corriente,
y vino por aqui Roldan hablando,
Como arriba mas largo fuy contando.

25
Desseoso de ver si alli estuuiesse
La naue sola ò si venia cargada,
Con sus amigos viene por si viesse
Alguno, y entra en varca adereçada.
y como toda al fin reconociesse
De hombres la hallo dessampatada,
Hallan aqui à Frontino el muy ligero,
Y el buen arnes, y espada de Ruggiero.

26
Que por saluarte à si fue apressurado,
Sin tener tiempo de sacar mas cosa
Conoce à Balisarda que tratado
Roldan vn tiempo auia, y tan famosa
Salió, y como assi fue se os ha contado,
Tomo la a Faleriana la engañosa,
Quando el jardin talo sin le auer duelo,
Hurtando la despues aquel Brunelo.

27
Como debaxo el monte de Carena
Sela diera Brunelo alli à Ruggiero,
Y que si los tenia y si era buena,
D'esto hizo esperiencia el caualiero.
Digo s de Don Roldan que desto llena
De gozo fue su alma, por entero,
A Dios da muchas gracias que la dana,
Que cierto creè que Dios se la embiaua.

28
Y à tan buen tiempo como aquel queriendo
Combatir con el Rey de Sericana,
Que aunque su braço fuerte sea horrendo,
Tiene el otro à Bayarte y Durindana.
Las otras armas no las conociendo,
No las tuuo por cosa sobrehumana
Como no las prouo, aprecio aquellas
Por buenas pero mas que buenas bellas.

29
Y porque era cosa en el caualiero
D'el inuiolable arnes no se curaua,
Contento fue que las lleue Oliuero,
La espada si la mente d'el tomaua,
Dio à Brandimarte aquel Frontin ligero,
Deste arte cada qual ygual se armaua,
Quiso que fuessen todos y de vn arte
Los que alli entraron juntos a la parte.

30
Y luego para aquel propuesto dia,
Todos en deuisarse han entendido,
El Conde en su quartel labrar hazia
El gran Babel del rayo alli encendido,
Lebrel de plata Oliuer queria,
Con la traylla encima y el cogido,
y letra que dixesse HASTA que venga,
Con sobre guisa de oro qual conuenga.

31
Brandimarte no quiso de alegria
Por amor de su padre yr señalado,
Y por mas sentimiento se vestia
De negro todo triste mente obrado,
Flordelis de su mano le hazia,
El adereço estraño y muy labrado:
Con ricas piedras guarnecio muy presto
Hermosa mente, y negro todo el resto.

32
Hizo la dama de su mano todo
El adereço del arnes indino.
Cubrio à su caualiero d'este modo
Y el caualio assi mismo en fuerte sino.
Desde que començo à labrallo todo
Hasta que lo acabó, tuuo continuo
Sobre salto en el pecho de tal guisa,
Que su rostro jamas vieron con risa.

33
Siempre tiene temor, siempre tormento
Que piensa de perder à Brandimarte,
Y bien lo auia visto en mar de ciento
Batallas peligrosas de aquel arte,
Mas nunca tuuo tanto mal contento,
Que assi la desmayasse y en tal parte,
A questa nouedad fuerte sentia
Que triste el coraçon la enflaquecia.

34
Siendo las armas y deuisa à punto,
Las velas encomiendan a buen viento
Astolfo con los otros en tal punto,
Se queda alla en el campo de so contento:
Flordelis con el rostro ya defunto
Hinche el cielo de ruegos y lamento,
Quanto puede alcançar tu vista estraña
Sigue el nauio sin mouer pestaña.

Astolfo

35

A Rolfo dexala pena y sin sonero
D'el mar la quima triste desmayada
A palacio la traen do en effecto,
Sobre vn lecho la dexan acostada
Con tormento y con llãto en harto aprieto
En esto el fuerte viento y mar templada
Lleua à los caualleros al remate,
A la isla nombrada del combate.

36

Saludo en tierra el gran señor de Anglante
Y el cuñado Oliuero y Brandimarte,
Su pauellon al lado de Leuante
Primero occupa, y creo que sin arte
Vino aquel mismo dia alli Agramante
Y le attendió de la contraria parte,
Mas por que era muy baxa aquella hora
La lid alargan para nueua aurora.

37

Aca y alla hasta venir el dia
Los fieros hazen guardia bien armados,
La noche Brandimarte le hazia
Donde estauan los Moros alojados:
Y habla con licencia que traya
A Agramante que en tiempos ya passados,
Brandimarte debaxo su vandera
En Francia assi entro vna passado fuera.

38

Despues de saludado mano à mano,
Como amigo le habla, y que mirasse
(Dezia el Rey fiel al Rey Pagano)
El caso, y la batalla vn passasse.
Brandi Promete dalle à Africa en la mano
marteu Que d'el Nilo à Poniente gouernasse
ega a A Y esto que Don Roldan le lo offrecia
graman Si el adorasse al hijo de Maria.
te le ror

39

ne Chri Por que os amo dezia señor y he amado
stiano. Este consejo os doy muy prouechoso,
Que pues que para mi lo he ya comado
Podeys creer que lo tengo por glorioso
Se que es Dios Christo y Mahoma malsado
Desseo que vays camino victorioso:
Que à vuestra saluacion assi la llamo,
Desseo vengan con migo quantos amo.

40

Esto es honra, y es bien muy verdadero,
Lo demas que teneys muy poco vale,
Y menos si os vsays con el guerrero
De Milon hijo, y à batalla tale:
Peligrosa ganancia y muy entero
Peligro es, que à aquel no ay quie le yguale
Para ganancia en que vençays os viene,
Y no es poco el perder si aqui os auiene.

41

Ya que mueras à quantos son venidos
Por morir ò vencer entera mente,
No veo por esso y o que los perdidos
Estados vos ganeys muy libre mente:
Ni penseys que se mude sin ruydos,
El estado en que estan por accidente,
Digo por muerte nuestra, que à mirarlo
Veceys sobrar soldados al Rey Carlo.

42

Aquesto Brandimarte le hablaua,
Y aun otras cosas mas dezir queria,
Pero furiosa mente le estoruaua
Agramante enojado, y le dezia.
TEMERIDAD estruya loca y braua
Y del que vana mente acate embia
A dar consejo à otro qual quier hombre,
Sin que ya para aquello el tal te nombre.

43

Y si el consejo que me has dado sale
De bien quererme, no se si es engaño,
Pues tu persona à Don Roldan le vale
Que puedo creer de ti sino mi daño?
Hazes me creer que estando no te cale
El rehusar con el dragon estraño.
Que te tiene tragado en llanto eterno
Y quieres lleuar à otros à tu infierno.

44

Que gane ò pierda el reyno mio y estado
O tenga siempre guerra, no sabemos
Si assi lo tiene Dios determinado,
Que tu ni Don Roldan, ni yo lo vemos.
Sea lo que en jamas seré apartado
De aquello que à ser Reyes nos debemos,
Si tengo de morir, quiero bien muerto
Quedar, sin à mi sangre hazer tuerto.

45

Bien te puedes tornar que si cumplido
De manos, no eres mas O caualleto,
Que hoy buen orador me has parecido
Y ni tu ni Roldan mal compañero:
Estas palabras tales han salido,
Echando fuego de Agramante fiero,
Tornado ha el vno y otro à reposarse
Hasta que el mundo viessen aclararse.

46

Al blanquear del alua muy armados
Salen bien à cauallo assaz ganosos,
Pocos sermones fueron explicados
Que no ay tardança en estos soys famosos,
Las lanças baxas mueuen denodados,
Pero serian vestos enojosos,
Si por deziros solo este combate,
Dexasse aquel Ruggier qu'en mar debate.

Prosi
gue en e
st. Cãc
Est. 68

Ruggier

47

El mancebo era pies, braços, y aliento,
Las importunas ondas vaya rompiendo,
La tempestad le espanta y fuerte viento,
Y mas à su conciencia va temiendo.
Temese venga Christo en tal momento,
Y pues que baptizarse bien pudiendo
No quiso en agua dulce y apartada,
Agora se baptize en mar salada.

48

Ruggier à la memoria le ha venido,
Lo que à su dama prometió y dezia,
Y el juramento hecho y no cumplido
Con Don Reynaldos quien su fe tenia
Suplica à Dios que no sea perecido
Allí y de coraçon se arrepentia,
Voto de Ruggier
Hizo, voto solenne al Dios mas alto
De ser Christiano en dando en tierra salto.

49

Y no tomar jamas lança ni espada,
Contra Christianos, ni tener rencores,
Mas à Francia seruir por muy honrada
Y à Carlos, Paladines y señores.
Ni à su señora mas traer burlada,
Mas seguir firmemente sus amores,
Milagro fue, que siente en vn momento
Crecelle esfuerço, y defallecer el viento.

50

Crece le fuerça, sientese furioso,
Hiere las ondas de vno y otro lado:
Sigue vna y otra, ayudase animoso,
Vna lo trae y otra à lo alto ha alçado,
Assi nadando va muy congoxoso
Con trabajo el arena ha al fin pisado,
Y al pie de vn alto monte d'este modo
Do hirete el mar salso moja lo todo.

51

A todos trago el mar en agonia,
Que à el se encomendar on con mal tino,
A quel solo peñon Ruggier tubia,
Como Dios le ordeno y su buen destino:
Subido al alto monte que allí auia,
Fuera del mar otro temor le vino,
De perecer en tan esteril tierra
Y tener con la hambre cruda guerra.

52

Con indomable pecho muy constante
De sufrir lo que el cielo le ordenaua,
Sube por duras piedras al instante,
Donde la cumbre d'el gran monte estaua.
Y no fue bien cien passos adelante,
Que vn hombre ancziano vio y le contemplaua
Ser hombre santo, fue cortes, benigno,
De amor y reuerencia harto digno.

53

Saulo Saulo gritó (cerca venido)
Porque à mi fe persigues sin sossiego,
Como à Sant Pablo dixo embt. recido
Dios, quando le hirio con santo fuego:
Passar el mar sin flete auias cuydo,
Y a otros engañar perfido ciego,
Mira Qvien Dios que tiene larga mano.
Teasssio pensando tu no estar cercano.

54

Mas le dixo el santissimo hermitaño,
Como la noche de ante oydo auia
En vision al muy alto que su dueño
Con el ayuda suya alli vernia.
y le mostró su vida, mes y año,
Y todo lo que en ella passaria,
Hijos nietos, tambien su decendiente,
Le auia Dios mostrado enteramente.

55

Siguio mas à Ruggier reprehendiendo,
Consolandole al fin de todo aquello,
Retale auer andado entre temiendo
De dar aquel suaue yugo al cuello,
Lo que hazer tenia libre siendo.
Y rogado, de Dios quiso perdello,
Y que no mereria tanto, quando
Venia por fuerça. Dios lo amenazando.

56

Esfuerçale diziendo, como el cielo
Christo jamas nego al que le conuiene,
y quita al Euangelio luego el velo
Aclarando le el bien y buena suerte,
Con claridad y con deuoto zelo
Le amonesta en la fe con razon fuerte,
A su celda le trae con gran fiesta,
Que la tenia al medio de la cuesta.

57

Sobre la celda puesta assia Oriente
Vna pequeña yglesia està assentada,
Debaxo vn bosque auia vna clara fuente,
De lauro, enebro, y mirto rodeada,
y de fructuosa palma, y apazible,
Baxa del monte assi, y por la cañada
Murmurando vn arroyo cristalino
Que al bosque haze parecer diuino.

58

Quarenta años auia que en tanta
Soledad, aquel santo hombre viuia,
Para bien contemplar la vida santa
Este propio lugar Dios le escogia.
De frutas de vna y de otra dulce planta
De yeruas, de agua allí se mantenia,
Robusto era en su edad, aunque à su cuenta
Passaua de los años bien ochenta.

59

En la celda el santo hõbre fuego entiẽde,
Y la mesa cubrio de vario fruto,
En recrearse alli Ruggier entiende
Despues que todo fue muy bien enxuto,
A otra cosa alguna alli no attiende
Que à nuestra fe, de que fue bien instruto
Diole en la pura fuente alli baptismo
El dia siguiente el hermitaño mismo.

Ruggier se bautiza.

60

Segun el tiempo bien contento estaua
Ruggier porque el santo hõbre venerable
En pocos dias intencion le daua
De embiallo à otra parte mas loable.
Muchas y santas cosas le hablaua,
Assi de fe y de vida perdurable.
Quando de casos bien pertenecientes,
Quando de su progenie y sus parientes.

61

El que todo lo sabe y vẽ, tenia
Reuelado aquel hombre santo cierto,
Que siete años despues del proprio dia
Del baptismo Ruggier seria muerto,
Que por que muerto Brademante auia
Al falso Pinabelo en el desierto,
Tambien à Bertolage por vengança.
Le matarian los falsos de Mangança.

Quãdo auia de morir Ruggiero y por que.

62

Y que la traycion seria escondida
Gran tiempo entre los fallos delinquentes
Que enterrarian su cuerpo, y no sentida,
Muchos dias seria de sus parientes.
Sera tarde vengada en esta vida,
y su hermana y muger tristes dolientes,
Lo buscaran, y aquella el vientre lleno,
Por tierra estraña y por estado ageno.

63

Entre el Adice y Brenta y los collados
Que al Troyano Antenor plazieron tanto,
Que à su çufrera vena y verdes prados
y à campo de diuerso esmalte el manto.
Troco su alta Yda, y los amados,
Su sospirado Ascanio, y caro Xanto,
Parira en las floresstas cierto de Este
de algu Ruggier, no lexos de aquel Frigio Ateste.

Relacio de este de algunos descendientes de Ruggiero.

64

Y en belleza y valor se ira cumplido
Su parto y que Ruggier seria llamado
De la sangre Troyana decendido,
y su señor, por ella señalado,
y seria Carlos del fauorecido
Contra Lombardos siendo moço osado,
Dominio justo aura del bien terreno,
Sera Marques lo el cielo mas sereno.

65

Porque dira en latin Carlos, à este
Señor (el primer titulo le dando)
Para siempre le doy tal tierra, y deste
Sea, y fue con gran dicha adeuinando,
Assi dexo la tierra el nombre Ateste,
Destas palabras viejas dos tomando,
y al viejo zelo Dios en su vida
De Ruggier la vengança no venida.

66

Y dize que en vision à Bradamante
Vernaco vna mañana antes del dia,
Mostralle ha el matador tan mal andante,
y do estara su cuerpo en tierra fria.
Ella con la cuñada en tal instante
Destruyra à Pontiero y señoria,
y à Maganceses trabajara tanto
Ruggier su hijo que sera va espanto.

67

De Azzi, Albertos de Obizi discurso
Le hizo, y de la su progenie bella
Hasta Nicolo, Leonelo y Burso.
Hercul, Alfonso, Hyppolito y aquella
Ysabel, mas el viejo en este curso
La lengua enfrena, y calla toda aquella,
Parte que callar deue, y lo importante
Le dize, y calla lo otro aquel constante.

68

Roldan en este tiempo y Brandimarte
Juntos con lanças baxas, y Oliuero,
Van à buscar aquel Pagano Marte,
Que assi puede nombrarse el Moro fiero.
Los otros dos de la contraria parte,
Mueuen con voluntad y animo entero,
Digo el Rey Agramante, y Rey Sobrino,
Retumba al curso el espo y mar vezino.

Roldan Batalla entre Roldã Brandimarte y Oliueros, con Agramante, Gradasso y Sobrino.

69

Y quando vienen fuertes à encontrarse,
Los troços buelan de qual quiera lança,
Del gran rumor se vido el mar bincharse,
Dentro en Parisoyeron la mudança
Roldan viene y Gradasso aqui à topasse
Podia ygual andar esta balança,
Sino por la ventaja de Bayardo,
Do se mostraua el Moro mas gallardo.

70

Fuerte passó Bayarte y muy ligero,
Roldan apressuro el suyo en vano,
Haziendole encoger el gran guerrero
Que al fin diera con el sobre aquel llano.
Esforçase en alçallo el caualliero,
Tres vezes con espuela y con la mano,
y quando assi en alçallo vee que tarda,
Escudo embraça y saca à Bulilarda.

71

Oliuer y Agramante corran fuerte
Metan yguales en las lanças tan falido,
Brandimarte al caualloderia muerte
De sobrino, mas no le ha bien sabido
Si fue suya la culpa aqui por fuerte,
(Que no era nueuo verle assi caydo)
O d'el caualloo, d'el la culpa sea,
Caydo está y en el arenal pernea.

72

Brandimarte que vio à Sobrino en tierra
No quiso seguirle al continente,
Pero contra Gradasso fuerte cierra,
Que auia à Roldan tratado mala mente:
El Marques y Agramante hazen guerra
Qual començaron ya primera mente,
Las lanças rotas sobre los escudos
En mentante de estoques muy agudos.

73

Roldan que vio à Gradasso embaraçado
Sin poder à el tornar con su ventaja,
Que Brandimarte nunca le ha dexado.
Tanto le aprieta y tanto le trabaja
Boluiose en torno y vio à pie al esforçado
Buen Rey sobrino fuera de batalla,
Mueue para el Rey que vee constante,
Temblar el cielo haze su semblante.

74

Sobrin que de vn tal hombre vee el assalto
Se esfuerça, se aparcia con destreza,
Como piloto àquien viene de salto,
Bramando tempestad con aspereza,
Y la proa endereça al mar tan alto,
Que vee por passar presto su braueza,
Buelue el escudo aquella espada fiera,
Que Falerina hada vn tiempo hiziera.

75

Forjo con tal fiereza à Balisarda,
Que en armas no hallaua algun reparo,
Agora puesta en mano tan gallarda,
En mano de Roldan vnico y raro,
Rompe el escudo y poco en ello tarda,
Aunque es de azero fino, liso y claro,
Raja el escudo, y hasta el medio hiende,
Y encima à las espaldas le defiende.

76

La espalda aunque cubierta la ha traydo,
De malla doble y malla mas cubierta,
Bien poco à Balisarda ha defendido,
Que de gran llaga no la dexe abierta,
Sobrino hiere y vano le ha salido
Herir al Conde, à quien por gracia cierta,
Le dio el que mueue el cielo en esta vida
No podelle la piel selle rompida.

77

Redobla el golpe el fuerte Paladino,
Y la cabeça piensa derriballe,
Conoce clara mente el Rey Sobrino
Que no podra el escudo repararle,
Sal à al reues y no con tan buen tino
Que Balisarda dexe de alcançalle.
De llano fue, mas fue con tal successo,
Que lo aturdio, mas no le rompio el hueso.

78

Cayo Sobrino d'este golpe en tierra,
Donde estuuo gran rato assi adormid-,
Piensa que se acabo con el su guerra
El Paladin y mas no le ha herido
Mas con el Rey Gradasso brauo cierra,
Porque no sea el amigo à mal metido,
Que el Moro de caualloo y armadura
Le sobraua, y de fuerça, y aun ventura.

79

El muy fiel Brandimarte en su Frontino
Que antes fuera de aquel gentil Ruggiero
Se mantiene tan bien que el Sarracino.
No le haze ventaja aunque es muy fiero,
Y si tuuiesse armes assi tan fino
Mejor yra adelante aquel guerrero,
Contiene le por verse mal armado,
Dalle lugar por vno y otro lado.

80

Caualloo que assi entiende (no se ha visto)
La señal que su dueño le señala,
y si el Durindana alçar ha visto
Rebuelue aca y alla quando ella cala:
Ojos ardientes andaua fuera y listo,
De los ojos d'el Rey gran fuego exala
y juzga el vno al otro sin segundo,
D'esfuerço y de valor en todo el mundo.

81

Roldan auia dexado desangrado,
Por muerto al Rey Sobrino, y fue à Gradasso
Bien valer à su amigo desseando,
y como à pie se halla fue à gran passo,
La espada alça ua por herille quando,
Vido el caualloo de Sobrino à caso,
Aquel de quien cayera el Rey Sobrino,
y assi para el caualloo presto vino.

82

Tomo el caualloo y nadie lo ha impedido,
Sin estribos subio en el de vn salto,
La espada aprieta y presto ha recogido
La rienda y va de salto al fiero assalto.
O quanto en ver al Conde le ha plazido,
Al Moro, y por su nombre llama en alto,
Que à el y à sus amigos con reproche
Piensa el dia hazerles que sea noche.

83

A Brandimarte dexa, al Conde passa.
Y de vna punta hiere fieramente,
Sino es la carne lo demas le passa,
Querer cortalle es golpe impertinente
Roldan à Balisarda assi traspassa,
Do toca el filo, no ay hierro excelente,
yelmo, escudo, arnes, coraça, y malla,
Viene hendiendo y todo lo desmalla.

84

En rostro, pecho y pierna le ha herido,
Con gran fiereza al fuerte Sericano,
Que nunca sangre assi le auia salido
Trayendo tal arnes, y queda sano,
Que aquella espada le haya assi offendido,
No siendo Durindana y al Pagano
Si el golpe mas en lleno le cogia,
Sin falta hasta el vientre le hendia.

85

Y pierde de su arnes la confiança
Que le tenia, y anda recatado
Con mas razon se trata en esta andança
Que solia, y andaua reparado.
Brandimarte que ha visto en la balança
Entrado el Conde hase mejorado,
Viendo que le ha quitado la batalla
Donde mas dañe aqui y alli se halla

86

Estando en tal estado este combate,
Sobrino que dormia se despierta,
Alçose buelto en si, y mirò el rebate
Bien le acuerda su espada la reyerta,
A cada parte mira el gran debate,
La via de su Rey toma (y lo acierta)
Por ayudalle vino passo à passo
Sin que alguno le viesse assi por caso.

87

Vino à Oliueros que Agramante andaua
Mirando y otra cosa no atendia
A su caualle por traues tirana,
Y en la coruas hiziendo lo tendia,
Cayò Oliuer, y el pie yzquierdo se trauaua
Debaio del caualle y le tenia
Asido alli el estriuo, que sacallo
No pudo, ni salir de lo el caualle:

88

Sobrino redobla el golpe àsaluo y fuerte
Creyendo de dar fin à aquel caydo,
Y el fino azero le libro de muerte,
Templado por Vulcan de Hector traydo
Veè el fiero Brandimarte y mala suerte,
Azia Sobrino presto alli ha corrido,
Hirióle el yelmo y hale derribado,
Mas presto el fiero viejo es leuantado.

89

Torno al Marques perq̃ mas libremẽte,
Y presto embie el alma à la otra parte,
O que alomenos quede tan paciente
Que no salga de alli por ningun arte,
El braço diestro (aquel Marques valiente)
Encima tiene y valese con arte,
La espada en torno esgrime el Paladino
Y quanto es larga aparta al Rey Sobrino.

90

Piensa que en quanto al Rey assi desuia
Podra salir de aquel trabajo y pena,
Teñido en sangre todo al Rey auia
y rastro haze grande en el arena,
Que cayà presto muerto le attendia,
Que no puede tenerse bien àpena,
Mucho Oliueros por salir trabaja
Mas no quiere el caualle mas barajas.

91

Topase Brandimarte alli à Agramante,
y començò à herille desembuelto,
Va con Frontino al lado, va adelante,
y como vn torno andaua muy rebuelto.
Bueno el d'el successor de Manodante
Era y bueno el d'el Rey de Africa y suelto,
y fuerte que era el que le dio Ruggiero
Ganado à Mandricardo altiuo y fiero.

92

Muy gran ventaja tiene en la armadura
Que era perfecta fina y aprouada,
Brandimarte la suya vue à ventura
Qual pudo, por hallarse en la jornada,
Mas su valor y esfuerço le asegura,
Pienta vella en mejor presto trocada,
Aunque el Rey Africano le ha herido
Y de su sangre andaua muy teñido.

93

Gradasso le hiriera en el costado,
De arte que no es burla la estocada.
Tãto al Rey Brãdimarte alli ha guardado
Que donde entrar hallola cruda espada.
Rompiò el escudo, al braço le ha tocado,
La mano diestra le quedò llagada,
Mas esto podeys creêr ser blando passo
Con lo que Roldan haze alli y Gradasso.

94

Desarma el Moro casi al Paladino:
Y el yelmo por tres partes le ha hendido,
Ha arrojado el escudo claro y fino,
Arnes y malla todo le ha rompido.
Valiòle el hado y & inuiolable fino
El Paladin con el no le ha dormido,
La cara la garganta, hombro, el pecho
Herido le ha, sin lo primero hecho.

95

Gradaſſo en verſe tal anda rauioſo,
De ſu ſangre teñido brauo horrendo,
y Roldan ſin herida furioſo
Con quantos fieros golpes va fintiendo.
La eſpada alço à dos manos el famoſo,
El yelmo, pecho y vientre preſumiendo
Hendelle, y como pienta el golpe lanza
Con media eſpada el Conde fuerte alcança.

96

A otro que à Roldan fuera liuiano,
Hendelle de alto abaxo armado fuerte,
Mas como ſi le diera aquel de llano,
Surtio la eſpada limpia por tal ſuerte.
No ſintio el golpe Don Roldan en vano,
Que las eſtrellas vio, y caſi la muerte.
Dexó la rienda, y aun caer la eſpada
Pudiera ſino fuera al braço atada.

97

Del ſon del golpe fue tan ſin ſentido,
Que el corredor caualło aquella arena.
Ligera mente paſſà, y ha corrido,
Moſtrando quanto ſu carrera es buena.
Que d'el golpe el Conde amortecido
No ſabe gouernallo à mala pena
Siguiolo y alcançaralo Gradaſſo
Si à Bayarte hiziera alargar paſſo.

98

Mas boluiendo los ojos à Agramante,
Vio que eſtaua en lo vltimo y d'el lodo,
Qu'el yelmo, el ſucceſſor de Monodante
y el braço yzquierdo le ha cortado todo.
y deſlazado el yelmo por delante,
Con el puñal tentaua en fiero modo,
No puede defenderſe aquel Rey nada
Que le ha quitado ya tambien la eſpada.

99

Dexò à Roldan Gradaſſo eſto mirando,
Y donde veê à Agramante corre preſto.
Brandimarte mal cauto no penſando
Que el Conde eſte dexaſſe de ſu puesto
No lo veê, ni lo ſiente, mas pugnando
Eſtà por degollar al Rey, y en eſto
Vino Gradaſſo, y fiero ſe endereça,
y à dos manos le hiere en la cabeça.

100

Padre d'el cielo da entre glorioſos
Lugar al martyr tuyo, fiel, conſtante,
Que en fin de ſus viajes trabajoſos
Coja velas en puerto triumphante.
A Durindana! y como tan rabioſos,
Filos moſtrar tenias di arrogante!
Matando à tu Roldan la compañia
Que en eſte mundo en precio mas tenia.

101

De hierro vn cerco grueſſo de medida
De dos dedos, y el yelmo fue partido,
D'el grauiſsimo golpe fue partida,
Vna coſia de azero eſclarecido.
Brandimarte con cara amorrecida
Debaxo del caualło ſe ha tendido,
De la cabeça haze ancha vena
Correr la ſangre por la blanca arena.

102

El Conde buelto en ſi por todo mira
Y en tierra vee à ſu amigo enſangrentado,
y el Serican con el que ſe retira
Bien puede conocer que le ha acabado.
No ſe ſi pudo mas dolor, ó yra,
Mas de llorar el tiempo no ha eſperado:
Quedò el dolor, la yra ſubiò à tanto.
Mas tiempo es de acabar tan triſte Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Ruggiero caydo en el mar y milagroſa mente echado a la orilla viene en poder de vn hermitaño, que le baptiza, ſe demueſtra la grandeza de la gracia de DIOS: la qual por diuerſos medios atrae à ſi los animos de ſus eſcogidos. Al fin por la muerte de AGRAMANTE: y Brandimarte ſe demueſtra la miſeria humana.

ANNOTACIONES

El licor que guſtar hizo à ſu gente
Y ſegadores Iecaro en ſu daño,
Por quien Celtas y Boy alegremente,
Traſpaſſaron el Alpe y reyno eſtraño

Rosselli. Muestra bien que al principio fue excelente.

Seguido mi intencion en todas estas annotaciones yr escriuiendo a vtilidad y prouecho de los curiosos, y auiuar los buenos ingenios aduierte en este lugar, que parece que el Ariosto haze aqui vn argumento muy debil, y que por ninguna manera concluye, porque desta estancia que pone como por exemplo, y para prouar lo que se sigue, que es lo que quiere prouar y affirmar. si de fuerça es necessario formar el argumento por la figura que los Logicos llaman antitema, desta manera en la primera: Este vino es dulce al fin del año, luego tambien era dulce al principio del año. Y en la segunda: Los de tal casa son agora illustres, y de muchos años atras lo han sido y bien_comedidos, luego sus progenitores fueron illustres y bien_comedidos. Estos argumẽtos son sin fuerça, y en ninguna manera concluyen, porque no es consequencia que de necessidad auemos de conceder, que vna cosa sea tal al fin, porque fue tal al principio, como con muchos exemplos se podria yr prouando. Y por no apartarme mucho de la materia del vino. Como sabemos, la vua es dulce al fin y es agria en su principio, y lo mismo casi es en todos los frutos. Y tambien podremos dezir del mismo vino, que vemos, que muchos vinos a los principios son recios, agrios y dessabridos, y que despues andando el tiempo se vienen a purgar y madurar, y pierden aquella furia, agrio y dessabrimiento. Y ni mas ni menos en la segunda, vemos cada hora, que muchos hijos nietos, visnietos, y otros decendientes son virtuosos, bien_criados, gentiles hombres y honrados, que sus padres, abuelos, visabuelos, y los de mas sus antecessores fueron mal_criados, villanos, y sin honra Y como queda dicho, està claro, que estos argumentos del author, no tienen fuerça, ni concluyen, porque si esta manera de arguyr valiesse, no auria en el mundo tantas y tan infinitas suertes de diferencias en las calidades, pues se vendria con este argumento y consequencia a dezir, fulano es bueno, luego su padre fue bueno, y yriamos discurriendo del padre al abuelo, y al visabuelo, y por esta escalera, o escalones rusticos y grosseros yriamos subiendo y discurriendo hasta parar en nuestro padre Adam, de la manera que de las copas y ramos de los arboles se va abaxando a la cepa y rayz, de donde las dichas copas, ramas, hojas, flores y fruta diferente_mente esparcidas tienen principio y origen, Para bastante defensa del author, o por mejor dezir en su loor, digo ahora, que no todos los argumentos se han necessaria_mente de cerrar restrictiua o coarctada_mente, como dizen los Legistas: No ha estado aqui fulano, luego no pudo matar a fulano: Pero muchos argumentos se cierran y prueuan con el contingente, y pues en esta profession no es cosa desconueniente vsar terminos proprios della, pongamos por exemplo: Si vemos vna criatura hermosa, hora sea varon, hora sea hembra, diremos por esso, que su madre es hermosa? y que esto es, porque las mas vezes suele ser assi, que de la madre hermosa nacen los hijos hermosos. pues vemos que muchas mugeres feas, y aun ayuntandose con hombres de aspesto feo, paren y engendran hijos hermosos, luego por esso diriamos, que era cosa monstruosa y fuera de toda buena orden y regla de naturaleza, y como atras queda dicho, por ser de las cosas que suelen acontecer a menudo, se tiene por monstruosa, y fuera de lo ordinario. Y assi esta manera de argumentar y traer a consequencias se haze siempre segura_mente en aquellas cosas que queremos prouar, y que las mas vezes son contingentes, y que ordinaria_mente con ellas se suele argumentar en vtilidad y prouecho de nuestra intencion Dexo aqui de alegar al poëta Homero, el qual dize, que pocos hijos son los que salen mejores que sus padres, con lo qual viene a dar forma al argumento del author, atriba dicho. Pero alegare lo que Iesu Christo nuestro redemptor y saluador dixo, que haze y llana_mente es conforme y en fauor de lo que dezimos. quando dize: Que el arbol no da fruto sino conforme a si mismo. Donde parece que restricta_mente, y como por imposible dixo, que no acontecia aquello que muchas vezes vemos que acontece, que es, dar vn arbol fruto diferente de si, por estar trasplantado en otro terreno, o por la cultiuacion, o por algun otro accidente, que por ser fuera de la costumbre y vso de naturaleza, no es justo impedir el argumentar de la calidad ordinaria de los frutos a la calidad natural de la planta, mayor_mente que estos tales argumentos tienen mas fuerça en lo bueno que en lo malo, conuiene a saber, que tenga mas y mayor fuerça el argumentar de el fruto bueno que sera buena la planta,

que del malo, aunque ella sea mala, por ser mas ordinarios los accidentes malos en mudar, o impedir la virtud natural que los buenos en obrar lo contrario.

Dolce. Icaro Athenienſe (ſegun los poëtas fingen, y algunos tienen por opinion) fue inuentor del vino, y gustando le sus segadores le emborracharon, y le mataron.

El vino y la fertilidad de Italia fuerça y persuade a los Celtas y Boy gentes de Francia a mouerse de sus casas y passar en Italia.

Engen. Vno fue Icaro padre de Penelope muger de Vlixes, y otro fue Icaro hijo de Dedalo, y otro este Icaro de quien aqui dize el author, hijo de Ebalio, y padre de Erigonio: Este fue amigo de Baccho, y como le hiziesse gracia del vino para que le pudiesse dar a los hombres, le dio a sus pastores y segadores, los quales con la nueua bevida se emborracharon, y pensando que les auia dado algun veneno, viniendo el de caça le mataron cerca de Maratona, y vn perro suyo llamado Mera, fue a su casa, y asio de la triste de su hija por los vestidos con sus dientes, y la lleuo donde estaua el cuerpo muerto de su padre. Viendo ella esto se ahorco de vn arbol que alli cerca estaua, y el perro mouido del gran dolor se echo en vn poço, y los Dioses mouiendose a compassion deste desastrado caso, los colocaron a todos tres en el cielo, y al vno hizieron guarda del carro, y al otro virgen, y al perro canicula signo del cielo: el primero, tiene veynte y dos estrellas: el segundo, veynte y seys: y el tercero, dos.

Engen. Los Celtas y Boy pueblos de Francia, mucho tiempo antes que destruyessen a Roma, atraydos de la dulzura y sabor del vino, passaron los Alpes, y entraron en Italia sin ningun trabajo, y en ella posseyeron los fertilissimos campos de Etruria, y de alli se bolvieron a sus tierras, y combidaron a los demas de su nació que passassen alla para destruyr a toda Italia.

Est. 8
La tierra huye, y el delia se cela,
Solo vee agua y cielo y ao en bonança,
Que al esconderse el dia mostrò el viento
Clara su traycion y mouimiento,

Dolce. Ouidio en el lib. 10. hablando de Alcion, dize:

Longe erat vtraque tellus
Cum mare sub noctem tumidis albescere cepit
Fluctibus, & præceps spirare valentibus Eurus.

Con estos versos imita el Arioſto muy poëtica mente el blanquear de el mar que dixo Ouidio.

Est. 9.
Bramando el blanco choro temeroso.
Y tantas muertes temen y consienten,
Quantos golpes del agua en naue sienten.

Dolce. Es de Ouidio en el dicho lib. 10. donde dize:

Totidemque videntur
Quod veniunt fluctus, ruere atque irrumpere montes.

Est. 11 El grito y señalar poco ha valido.

Dolce. Es tomado del mismo Ouidio en el dicho lib. 10.

Hic iubet, impediunt aduersa iussa procellæ:
Nec sinit audiri vocem fragor æquoris vllam.

Est. 12.
De la rabia del viento que se estiende
Con remolinos de la nao no agenos
El ayre de relampagos se enciende.

Dolce. Es tomado de Vergilio en el libro primero de la Eneida.

Insequitur clamorque virum, stridorque rudentum.

Eſt. 12 Quien al timon, y quien al remo attiende.

Dolce. Ouidio en el dicho libro decimo dize:

Alij ſubducere remos.

Quien vazia el agua, y torna el mar al mar.

Eſt. 12 Ouidio en el miſmo libro decimo, dize:

Dolce. *Egerit hic fluctus, aquarque refundit aquor.*

Bramar el fiero mar muy proceloſo

Eſt. 13 Del gran furor de Boreas leuantado,

La vela açota el arbol peligroſo,

El mar anda en el cielo remontado.

Los remos rompe el golpe fortunoſo

Tanto crece ſu rabia en alto grado,

Que cubre la onda à popa en fiero modo,

Y el de ſſarmado lado al golpe todo.

Dolce. Vergilio en el libro primero de la Eneida.

- ſtridens Aquilone procella

Velum aduerſa ferit, fluctuſque ad ſydera tollit:

Franguntur remi, tum prora auertit, & vndis

Dat latus:

Ouidio en el dicho libro decimo, dize tambien:

Fluctibus erigitur, cælumque aquare videtur

Pontus.

A lo qual añade el Arioſto:

El agua cubre la ſinieſtra vanda, &c.

Eſt 14 Vencido ya el nauio no nauegan,

Mas las ondas con el muy fuerte juegan:

Dolce. Vergilio en el dicho libro primero de la Eneida.

- laxis laterum compagibus omnes

Accipiunt inimicum imbrem, rimiſque fatiſcunt.

Eſt. 15. Y veen el mar à vezes yr tan alto.

Que parece llegar à lo ſuperno,

A vezes da en el agua en vago ſalto,

Que aquel que mira abaxo vee el infierno.

Dolce. Ouidio en el miſmo libro decimo dize:

Et nunc ſublimis veluti de vertice montis

Deſpicere in valles, imumque Acheronta videtur:

Nunc, vbi demiſſum curuum circumſtetit æquor,

Suſcipere infernum ſummum de gurgite cælum.

Y proſigue mas adelante, y dize:

- crebris micat ignibus æther.

O engaño nueſtro, o falta creencia!

Cicron en el Dialogo tercero de Oratore, dize:

Eſt. 23 *O fallacem hominum ſpem.*

Dolce. Su pauellon el lado de Leuante

Eſt. 36 Primero occupa y creo que ſin arte.

Diſputauamos dias ha ſobre aqueſte lugar M. Iuan Baptiſta de Arrigon de Vdine, va-
Porca c. ron muy docto y exercitado en las tres lenguas, y Marco Taciano Vecelio hijo de M. Vecelio de Cadoro, ſeñor y compadre mio, y yo, auiendo ellos por ſu corteſia venido a honrarme a mi caſa, que arte era eſta de que ſe aprouecho Orlando de que aqui dize el

author en occupar con su tienda, y pauellon la parte de Leuante, y venimos a concluyr, que los capitanes de guerra ya diestros, suelen tener por particular auiso, quando han de combatir, tomar a sus aduersarios el sol a su ventaja, de manera, que a sus enemigos les hiera en los ojos, y lo mismo hazen del viento para que leuantandose algun poluo les de a ellos en las espaldas, y a los contrarios impida y embaraze la vista. Y para confirmacion desto, me traxerom entrambos, como muy leydos en historias, dos exemplos antiguos. Arrigõ dixo: Que en el libro tercero de las Decadas de Tito Liuio, se lee, que en la batalla de Cannas, que se dio entre los Romanos y Carthagineses siendo Annibal su Capitan, auiendo cada vno de los Capitanes escudadose del sol, el qual a entrambos los dos exercitos daua de lado, Annibal como mas esperimentado y astuto recorrio a tomar otra ventaja, que fue la del viento, porque soplando el ayre que los de aquella tierra llaman Vulturno, vino a herir a los Romanos en las caras, de tal manera, que el polvo les quitò la vista. Vecchio dixo, que en Plutarcho se halla en la vida de Sertorio, que auiendo este Capitan aduertido la calidad del viento Cecia, que entonces por ventura daua en las caras a sus enemigos los Carecitanos, que algunos textos llaman Cacitanos, que estauan metidos en vnas cuevas, les puso delante montones de ceniza, y hizo correr por encima della su caualleria para que leuantandose aquella ceniza con el viento la echassen en los ojos de los enemigos y assi no lo pudiendo suffrir se rindieron a Sertorio, y alcanço dellos victoria. De manera, que esta es el arte que aqui dize el Arioſto que vso Orlando.

Fin del Canto Quadragesimo.

CANTO QVARENTESIMO PRIMO.

QVe trata de la escura victoria que vuo la batalla de los tres à tres y de las marauillosas auenturas que à Don Reynaldos auinieron yendo en la demanda de Gradasso.

1

QVal duro freno, ò qual ñudo de azero,
Qual cadena terna de diamante
A la yra y furor su modo fiero
Que no passe de raya en tal instante!
Quando con firme clauo verdadero,
Persona amorte fixa muy constante,
Y vees la por violencia, ò por engaño,
Deshonrra padecer, ò mortal daño.

2

Y si à cruel effecto assi inhumano,
Traer al hombre tal furor porfia,
Escusalo, que el pecho en esto insano
Razon, ni imperio tiene, ni valia.
Viendo Achilles so el yelmo tan villano
Ensangrentar Patroculo la via,
Al matador matar no le barraua,
Si no lo mal traya y arrastraua.

3

Inuicto Alfonso, tal yra creciera
La gente vuestra quando os vio herido
Por la piedra en la frente que os pusiera
Tal, que pensamos verosya perdido;
Encendiola el furor que no valiera
Muro, ò sosso al contrario, ni partido,
Que muerto alli no fuesse con gran prueua
Sin le quedar quien diesse d'ella nueua.

4

Causò tanto dolor vuestra cayda,
Que nuestra gente fue cruel llamada,
Si os vierades en pie no tan cumplida
Licencia vuiera auido alli su espada:
Breue fue la Bastia combatida,
Y mas breue de vos señor cobrada,
Siendo dos dias antes à vos presa
De gente de Granada y Cordouesa.

5

Por concluyr lo dicho: señor digo:
QVE furia no ay ygual como es por fuerte
Ver al señor, pariente, ò criado antigo
Injuriarle delante, ò dalle muerte.
Pues justo es que por tan amado amigo,
Mueua à Roldan vn impetu tan fuerte,
Que d'el horrible golpe que dio à caso
Muerto, le vio por el feroz Gradasso.

6

Qual Nomadâ pastor q̃ veê entre auena
Huyr siluando à la feroz serpiente,
Que el hijo que jugaua en el arena
Muerto le ha con venenoso diente.
Alça el baston rabioso con su pena,
† Assi la cruda espada brauo ardiente
Aprieta ayrado el gran señor de Anglante,
Y el primero que topa es Agran ante.

7

Sangriento y sin espada ya captiuo
Con medio escudo, el yelmo desflazado,
Y herido en mas partes que no eterniuo
Le auia Brandimarte assi dexado.
Como à los pies de açor queda mal viuo
El gauilan sin cola amedrentado,
Roldan el fiero golpe le endereça
Entre el llagado cuerpo y la cabeça:

8

Desarmado el pescueço el Rey tenia
Como vn junco le cortaua facilmente,
Cae en la dura tierra, estraña, y fria
El Reynador de Libia tan potente.
Corre el espiritual lago do viuia
Charon, el qual le hecho su garfio ardiente
Poco Roldan con el alli se tarda
Mas busca al Sarracin con Balistarda.

Vergil. Muerte de Agramante.

9

Como vido Gradasso de Agramante
El cuerpo y la cabeça diuidido,
Lo que hecho no auia hizo al instante
Que el coraçon le tiembla enflaquecido:
Y al llegar que llego el señor de Anglante
Adeuino del mal quedo vencido,
No se supo valer, no se amparaua
Quando el golpe mortal vio que baxaua.

10

Roldan le biere en el siniestro lado,
A la postrer costilla entro la espada,
Por el vientre salio al otro costado
La media en las entrañas afilada,
Muestra de mano ser del mas ossado
Que en la tierra nacio en edad dorada,
El golpe que à vn señor ha dado muerte
Que entre Moros no auia otro mas fuerte.

Muerte de Gradasso por Roldan.

11

De la victoria poco glorioso
El Paladin se apea presta_mente,
Con el rostro turbado y muy sañoso,
Corre á su Brandimarte amarga_mente:
En torno d'el vio campo sanguinoso
Como de hacha abierto el yelmo y frente,
Si fuera de podrida y vil corteza,
Hendido no lo auria con mas presteza.

12

El yelmo le quito con tiento y tiento,
Hasta los ojos le hallo partido,
Quedado le auia espiritu y sentimiento,
Que de su culpa á Dios auia podido,
Demandalle perdon y saluamiento
De las offensas bien arrepentido,
Y consolar al Conde que mojaua
El rostro, y á paciencia le inclinaua.

13

Y dezir: Haz Roldan que no discorde,
Tu oracion con el amor passado,
No menos te encomiendo aquí mi Florde-
Muerte No pudo dezir mas, y aqui ha espirado.
de Bran Vn tan oyeron de angeles concorde,
dimarte Que la berta alma entre ellos han llenado
(Al dexar que dexó el corporal velo)
A aquella eternidad del alto cielo.

14

No auia de tener Roldan tristeza
De tan deuoto fin, pues sabe cierto
Que Brandrimarte á la suprema alteza
Se fue, y el cielo vio con gloria abierto.
Mas voluntad humana y gran terneza
D'el flaco sentimiento, viendo muerto,
Delante sí tu fiel y buen hermano,
Quedaua de dolor, furioso, insano.

15

Sobrino mucha sangre auia perdido,
El rostro y cuerpo tiene muy bañado,
Gran rato auia que estaua alli caydo,
Fue milagro no estar ya desangrado:
Pues Olivieros, nunca auia podido
Sacar el pie, estaua trastornado,
Y de la fuerça que en salir ponia
Si auia huelgo, pie, ni pierna, no sentia.

16

Sino fuera el cuñado alli á librallo,
(Assi lloroso de gran rabia ardiente)
Nunca pudiera el pie jamas sacallo,
Tanto dolor y tanta pena siente,
Y aun libre no podia rodeallo,
Pues cargarle sobre el no lo consiente,
Tiene la pierna muy adormecida
No la podia mouer de enflaquecida.

17

De la victoria tal poco alegrose
Roldan, que amargo l'era el cosa duro
De Brandimarte, assi mismo dolioso
De ver á su cuñado no seguro:
El Rey Sobrino que viuia, ha'lose
Con poco claro y mucho triste escuro,
Porque su vida casi se acabaua
Con la muy poca sangre que quedaua.

18

Hizo traer al viejo Rey Sobrino
Roldan do se curó muy gentil_mente
Y esforçale con vn hablar benino
Assi como si fuera su pariente:
Que no tenia cosa de malino
Roldan, mas era blando y muy clemente:
Hizo tomar las armas y caualios,
Dexó lo otro partir á sus vassal'os.

19

Que no sea mi historia verdadera
Ludouico Fulgoso duda al quanto,
Que con armada auiendo la ribera
De Beruería corrido canto á canto,
Vino alli donde vio la isla fiera,
Montuosa y tan aspera que tanto
Espacio no halló quanto vna mano
El pie assentar pudiesse en parte llano.

20

No tiene por verdad qu'en tal montaña
Seys caualieros flor del mundo todos
A caualo batalla tan estraña
Hiziessen Yo respondo en este modo:
Que auia vna plaça entonces tal tamaña
Qual conuenia al belicoso modo:
Mas cayose vna peña muy pelada
Que la cerro, y quedo tan occupada.

21

Assi que, O clara luz de la Fulgosa
Sangre, O diuina estrella radiante:
Si mereta fres vos de aquesta cosa
Estando quiça el Duque alli delante,
Porquien la vuestra patria assi reposa
Sin odio, y en amor puro constante:
Yo os ruego le digays (y l'a presto)
Que puede ser que yo no mienta en esto.

22

Pues Dó Roldá qu'estaua al mar mirãdo,
Vio venir vna vela con buen viento,
Que á la isla venia endereçando
Con mar muy buena, y cõ destreza y tiẽto,
Quien viene te os dira mas si os e quaudo,
Que tengo gran desseo y pensamiento
De ver á Francia sin la Paganía,
Y si hay tristeza en ella ó alegria.

Al Cad
43. est
51

23

Veamos la hermosa y fiel amante,
Brada-mante. Que la contento vee no muy cercano,
Digo la trabajada Bradamante
Despues qu'el juramento halló vano
Que Ruggier hecho auia diante
Delante el campo Moro y el Christiano:
Pues en esto le falta y ay mudança,
No halla en que fundar pueda esperança.

24

Y repitiendo el llanto y la querella,
Que harto bien de mestica le ha sido,
Torna à llamar cruel la fiera estrella,
Y à su Ruggier que assi le auia mentido.
Desatando al dolor las velas ella,
Al cielo (que per ventura ha sufrido
Sin descubrir señal aun euidente)
Injusto llama, flaco, è impotente.

25

A culpar à Melisa se ha tornado,
y mal dize al oraculo y su suerte
Que le mintio, pues anda triste à hado
Por mar de amor gustando amarga muerte:
Marfi-sa. A Marfisa llorando se ha quexado
De su hermano sin fe, y del caso fuerte:
Llora con ella, y la pide emienda
y acorro, y solo à ella le encomienda.

26

Mas los hombros encoge aqui Marfisa,
Qu'es lo que puede en esto, y la consuela,
No creê que dexe por ninguna guisa
Ruggiero à quien le pena y le desuela:
Mas si no torna jura aqui sin risa
Que no sera rompida assi su tela,
O peleara con el, o por partido
Mantener le hara lo prometido.

27

Ouidio. Seneca. Con esto vn poco su dolor refrena
Qu'es menos duro si es communicado.
Pues hemos visto à Bradamante en pena
Llamar Ruggier perjuro, mal mirado,
Reynal-dos. Veamos à su hermano lo que ordena
Qu'está à vn pulso casi traspassado,
Hueso ni sesso que no arda en fuego,
(Triste) en llamas d'amor Reynaldo ciego.

28

Reynaldos digo, como es cosa clara,
Que amaua mucho à Angelica la bella,
Y que lo puso en red mas amorosa
Que fue beldad, la fuente y dura estrella.
Paladines estauan en sabrosa
Vida, victoriosos sin que rella,
Y el entre vencedores congoxóso,
Captiuo de vn dolor blando amoroso.

29

Y cien mil mensageros cada dia
Le auia embiado, y mucho la buscaua,
A Malgesi à la fin el recontia
Que siempre al menester bien le ayudaua,
Su amor le narra y su dolor dezia,
El rostro en mil colores demudaua,
Rogole, le dixesse, y le mostrasse
Donde la bella Angelica hallasse.

30

Gran marauilla el pecho le ha alterado
A Malgesi, de aquel estraño hecho,
Sabe que por Reynaldos ha quedado,
De tenella cien vezes en su lecho,
Y el mismo porque fuesse affrontado
Sobr'esto le auia puesto en mucho estrecho,
Con ruego y amenaza, y nunca oyllo
Casi quiso, ni menos consentillo.

31

Y mas que Don Reynaldo entonce auia
Podido à Malgesi librelacalle
De prision, y hora aqui sin mas queria
Lo que negó sin cosa aprouechalle:
Ruegale, que le acuerde de aquel dia
Que tanto le offendio que por negalle,
Por le negar tal ruego y su conjuro
Casi muriera en hondo muy escuro.

32

Mas quanto à Malgesi le pareciesse
Importuno Reynaldos, loco y vano,
Tanto mas conocia que ardiesse
En amoroso fuego y mal insano:
Mas su ruego forçó à que se hundiesse
Malgesi en el mar hondo Occeano
La memoria de aquella injuria vieja,
Y assi à dalle remedio se apareja.

33

Termino toma en dalle la respuesta,
Da esperança que el poder haria,
Y dira donde anda aquella honesta
Angelica, si en Francia o en Turquia.
Malgesi se ha partido à la floresta
Donde al Diablo conjurar solia,
Qu'era entre montes y en la valle espessa,
Llama al Demonio, y viene bien à priessa.

34

Vno solto qu'en caso de amor graue
Fra maestro, y deste se ha informado
Como en Reynaldos tal terneza cabe
Siendo de antes tan duro y obstinado.
De las dos fuentes todo el caso sabe,
Que vna dio el fuego y otra se lo ha helado:
Mas vna à otra el mal no se socorre
Si no es con agua que contraria corre.

35

Supo como beuido vno de aquella
Reynaldo vn tiempo qu'el amor enfria,
y de ruegos de Angelica la bella
Se dio tan poco que la aborrecia.
Supo como despues por fiera estrella
Beuio en la otra que de amor hervia,
y à amar tornò por fuerça de la fuente
A quien aborrecia estrañamente.

36

Traxolo inico y fiero signo junto
A beuer fuego en el rio elado,
y à Angelica gustar en fuerte punto
El frio trago assi desamorado,
Quel coraçon le clara en postrer punto
Por quien mas que à serpiente lo ha odiado
y el llega à amar aquella en la medida
En que antes la tuuo aborrecida.

37

Del caso de Reynaldos muy en lleno
Fuera por el Diablo apercebido,
y como el gentil rostro tan sereno
Del moço Moro a ella auia vencido,
y como auia dexado aquel terreno
De Europa, y à la India se auia ydo,
Desde tierra de España sin affanes
En ossadas galeas de Catalanes.

38

Venido pues su primo por respuesta,
Malgesi à su amor reprehendia,
y que oluidasse à quien estaua puesta
En seruicio de vn hombre de valia
Baxa, y de Francia yda, y deshonesta,
Adonde mal seguilla la podia,
Porque estaua ya en medio del camino
De India con Medoro Sarracino.

39

La via de la dama no le fuera
Muy dura de seguir al fiero amante,
Ni le estoruara sueno la carrera,
O el pensamiento de yr por el Leuante:
Mas pensando que vn Moro le cogiera
La primer rosa, y no el señor d'Anglante,
Tanta passion le vino sin medida
Que tal tormento no sufrio en su vida.

40

Responder le palabra no ha querido
Tiemblale el alma, y dentro en si no cabe.
La lengua desatarse no ha podido,
La boca amarga à tosigo le sabe.
De Malgesi muy presto se ha partido,
Apretado de vn celo no suaue:
Al fin con llantos y desesperarse
Azia Leuante quiso encaminarse.

41

Licencia pide al hijo de Pipino,
Tomando escusa que à su buen Bayarte
Le leuaua Gradasso el Sarracino
Contra la ley de guerra à estraña parte,
y que por su honra haze aquel camino,
y porque el Moro perro por tal arte
No se loe jamas, que con ganancia
Le lleua a vn Paladin assi de Francia.

42

Yr le dexò con su licencia Carlo,
(Aunque quexòse bien Francia triste desto)
Ni quiso, menos supo al fin negarlo,
Tanto le parecio el camino honesto.
Guidon, Dudon, quisiera acompañarlo,
Reynaldos bien se escusa, y partè presto,
Dexò a Paris y amigos congoxosos,
Y partè con sospiros amorosos.

43

Contino se le acuerda, y no lo oluida,
Quantas vezes gozalla auia podido,
Y viene a aborrecer el alma y vida
Pues tal beldad viera aborrecido,
Y tanto gozo y gloria tan cumplida,
Tan bueno, y dulce tiempo auia perdido,
Vn solo dia de aquellos por concierto
Desea, y si quier despues quedasse muerto.

44

Iamas de la memoria se le partè,
Como es posible qu'vn tan pobre infante
Aya del pecho della echado à parte
Amor y merecer de tanto amante.
Con esto que la vida le desparte,
Reynaldos caminò azia Leuante,
Derecho al Reno azia Basilea,
Do la selua Ardeña bien passea.

45

Auiendo muchas millas caminado
Por aquel verde bosque auentu roso
De villas y castillos apartado
Por donde era lugar mas peligroso,
El zelo vio en vn punto bien turbado,
El sol escuro el ayre muy nubloso,
Y vio salir por vna cueua escura,
Estraño monstro en mugeril figura.

46

Sin parpados mil ojos el tenia,
Ni los cierra, ni duerme, ni reposa,
Muy abiertas orejas descubria,
Por crines mil serpientes, ved que cosa,
De la eterna tiniebla aqui salia
Al mundo, con tal forma temerosa:
Su cola es dura, fria, cruel serpiente
Que le ciñe los pechos fieramente.

47
Lo que à Reynaldos ñca ha acontecido
En mil y mil empresas aqui tiene,
Que como el monstro vio venir cogido
Derecho à el que amenazando viene:
Tanto miedo y espanto le ha venido
Que à penas en la silla se sostiene,
Mas finge aqui el esfuerço tan vsado,
Y la espada con animo ha apretado.

48
El monstro se apercibe al fiero assalto,
Bien parece maestro de la guerra,
Silua la sierpe venenosa en alto,
Despues contra Reynaldos brana cierra,
De aca y de alla acomete con gran salto,
Confuso Don Reynaldo el golpe yerra,
Tajo tira y reues a aquella fiera,
Mas no tira ninguno que la hiera.

49
Su sierpe el monstro lanza por el pecho,
Y clada al coraçon fuerte hería,
Por la vista la mete muy derecho
En el cuello y el rostro la sentia.
Reynaldos de la empresa y de aquel hecho
A mas correr medroso se salia,
Mas la furia infernal no es perezosa.
Qu'en las ancas le salta muy rabiosa.

50
Por tierra ni derecho mal librarse
Puede, que siempre va desta seguido,
No sabe como bien pueda apartarse
Aunque el caballo bien se ha defendido:
Qual hoja el coraçon siente temblarse,
En otra cosa mas no lo ha offendido,
Siente vna grima en si, y vn mal esquino
Que tiembla y gime y duelese que es viuo.

51
En el peor y aspero camino.
Corriendo va por lo que es mas espesso,
Por lo mas agro, por lo mas malino,
Por espinoso bolque, y ayre grueso,
Piensa huyr del monstro y mal vezino
Que a las espaldas tiene, y del sucesso:
O como que le viera en grande apricto,
Si el remedio salcara con effecto.

52
Vn cauallero à tiempo le acorriera
De vn lucido metal muy bien armado,
Traya vn yugo roto por cimera
Amarillo el escudo y inflamado:
Labrada trae la ropa en tal manera,
Y su caballo desto encubertado,
Lança en la mano, espada trae ceñida,
Y vna maça al arzon muy encendida.

53
De vn fuego eterno es toda aquella maça,
Que sin fin arde en ella assi encendido,
Ni bien templado escudo, ni coraça,
Ni grueso yelmo al tal ha resistido:
Ved si podra hazerse ancha plaça
Por do el fuego querra sin mas partido,
Y bien lo ha menester nuestro guerrero
Para echar de si el monstro fiero.

54
Como buen cauallero y animoso,
Adonde oyò el rumor vino corriendo,
Vido à Reynaldos andar flaco y vagroso
y en ancas del caballo el monstro horrendo,
Tienelo vn tiempo atendiendo doloroso,
Sin poderse librar con yr corriendo,
Por el lado le hiere fuerte y diestro,
Trastornado le ha por el siniestro.

55
A penas cae, quando se alça fiero
Raspando en torno con silvar horrible,
No con lança le hiere el cauallero
Si no con fuego eterno y irnisible,
La maça en puña aquel gentil guerrero,
Como tempesta le golpea terrible,
No le da tiempo, y a Reynaldos paga
Sin que algun bien ni mal aquel le haga.

56
Y mientra lo retira y atormenta,
y venga mil injurias qu'este ha hecho,
Dize que huya el Paladin la affrenta,
Por el alto camino mas derecho.
Del camino y consejo se contenta,
y sin tornar atras por muy estrecho
Camino tira sin parar sin falta,
Aunque era la montaña agra y alta.

57
Despues que hizo por la boca escura
Aquel entrar al monstro en el infierno
Donde rose a si proprio en desventura
y viene por mil ojos llanto eterno.
Porque Reynaldos vaya via segura
Empos del viene, y sube a lo superno,
A sus espaldas va el claro lumbroso
Por lo sacar del bolque cauernoso.

58
Como le vio Reynaldos que tornaua,
Le dixo la merced ser muy crecida,
Que assi perpetuamente le obligaua,
y en pago desto offrece dar su vida.
Su nombre cortesmente preguntaua
Por saber quien le dio salud cumplida,
y poder en la Corte del Rey Carlo
D'aquella alta bondad siempre enalçarse.

DES-
DEN.

59

No te pese,responde el caualliero,
Si no digo mi nombre aqui al presente,
Que yo te lo diré y sera primero
Qu'vn pie estezca la sombra en el Poniente
Vna agua fresca veén junto al sendero,
Qu'el dulce murmurar muy aplaciente
A pastores y à otros que han venido
Traya à beuer al amoroso oluido.

60

Esta agua era señor la muy elada
Qu'el amoroso fuego al punto enfria,
De quien bebiendo Angelica enfriada
Fue,y ver à Don Reynaldos no queria:
Y si fue antes del tan odiada,
y tanto aborrecella le plazia
Otra causa de aquesto no he hallado
Sino el auer desta agua assi gustado.

61

Aqueste caualliero milagroso
Como del claro arroyo fue vezino,
Al caualllo passó muy caluroso,
No sera malo(dixo)del camino
Reposar,antes es bien prouechoso,
Que si en el medio dia(el Paladino
Responde)el monstro tanto me ha afligido
Que en esto retrelcarme es buen partido.

62

Cada qual su caualllo assi ha dexado
A pacer à su guisa en la floresta,
y en el verde,amarillo, y blanco prado
Sus velmos ponen con gran gozo y fiesta,
El liquido cristal luego ha prouado
Reynaldos por calor que le moleста,
Al primer trago del cristal plaziente
Matò la sed y amor del pecho ardiente.

63

Quando le vido el otro muy contento
En la boca aquel frio humor precioso,
y arrepentido bien del pensamiento
De aquel desseo loco y amoroso:
Leuantose gallardo en el momento,
Dizien dole quien era aquel gracioso:
Soy,(le dixo)el Deidon,soy vn diuino
Venido por quitarte el yugo indigno.

64

Aqueste dicho alli desaparece,
Junto con su caualllo en aquel raso,
Milagro à Don Reynaldos le parece,
Adonde esta este(dize)y penso à caso
Que era el primero el que assi lo desuanece
Con mugas sombras en tan solo paso.
Por romper y quitalle la cadena
Que luenga mente lo ha traydo en pena.

65

Y que aquel Dios de Palas gerarchia
Por su bondad se aya apiadado
Embiandole como embio à Tobia
El angel que tan bien le vno alumbrado.
Mas bueno o malo,Dios,o quien lo embia!
Salud y libertad libre le ha dado,
Gracias da solo d aqueste valeroso
Que le ha muerto aqi fuego assi amoroso.

66

Al primer odio torna,y desdeñada-
Mente,piensa en Angelica la bella,
No solo del no ha fido mas buscada,
Pero ni media legua fue por ella:
Por su Bayarte quiere hazer jornada,
En Ladia y Seticana en tal querella,
Tanto porque le es honra yr à buscarlo,
Quanto por auer dado parte à Carlo.

67

Llegó el dia siguiente en Basilea,
Donde la nueua fue venida de ante
Del campo de Roldan,y la pelea
Contra Grandisso en daño de Agramante,
Mas no ay quien en tal auiso cierto crea
Que venga por la orden del d'Anglante,
Mas de Sicilia en muy breue camino
Vno con esta nueua cierta vino.

68

Con Roldan quiere verse peleando
Reynaldos, en tan alta y braua cosa,
De diez millas en diez yua tomando
Caualllos,y vn momento no reposa.
Passo el Rin,y Constancia, y va volando
Por Alpes, hasta Italia la hermosa,
Atras Verona, atras à Mantua dexa,
Passa el Po,y camina,y del se alexa.

69

Inclinaua ya el sol su luz postrera,
Alguna estrella auia resplandeciente,
Quando Reynaldos junto à la ribera
Piensa si passara de allilal presente,
O si reposara la noche entera,
Hasta qu'el alua fresca vea aplaziente
Vn caualllero vio venir andante,
Cortes en el aspecto y en semblante.

70

Pregutale despues de saludado,
Si el Rey con jugal ha recebido,
Dixo Reynaldos: Si,y soy bien casado:
Aquel est en milagro lo ha tenido,
Y respondio: Yo huelgo en mucho grado,
Y por aclarecerlo que he pedido,
Caualllero te ruego seas contento
De quedar esta noche en mi apossento.

porque

71

Porque verte hare quanto deuria
Matar el que se casa el nudo ciego.
Reynaldo à quien repoſo conuenia
Y del correr deſſea algun ſoſsiego
Y tambien que de gana bien oya
Ventura eſtraña ó coſa nueua, luego
La offerta accepta, y con el caualliero
Iunta mente le ſigue ſu ſendero.

72

Vn tiro de arco del camino fueron
Delante vn gran palacio que alli auia,
Donde eſcuderos preſto alli ſalieron
Con hachas que hizieron claro dia,
Deſcrip Mira Reynaldos donde lo metieron
cion de Y vio vn lugar que raro ſe veya,
vn pala De fabrica ſotil, rica, excelente,
cio. No para priuado hombre conueniente.

73

De Serpentin, de Porfido las duras
Piedras forma à la eſtraña puerta dauan.
Las puertas ſon de bronzo con figuras,
Que parecian mouerſe y que aſpiraua,
Debaxo vn arco harcarrado de mixturas
Moſayeas que à los ojos engañauan,
De aqui ſe va à vna quadra, y cada lado
D'eſta lonja cien braças tiene obrado.

74

Cada lonja vna puerta alli tenia
Y entre la puerta y ſi vn arco hermoſo,
De anchura yguales, mas diuerſo auia,
El ornamento, en la qual precioſo,
Por cada vn arco ſe entra, y bien podia
Subir hombre à caualſo preſtoroſo,
Topa en vn arco grande cada eſcala
Y entrán por cada qual en vna ſala.

75

Los arcos que ſobrauan y ſalian
Sobre las puertas en muy gran altura,
A cada qual dos poſtes ſoſtenian,
Qual era bronzo, y qual de piedra dura.
Contar las marauillas que alli vian
Seria impoſsible, con ſu hermoſura,
Y ſin lo que qual digo parecia
Otro tanto ſo tierra hecho auia.

76

Capitel y pilares de oro eſtauan
De pedreria precioſa guarnecidos,
Los peregrinos marmoles moſtrauan
Por docta mano ſer bien eſculpidos:
Pintura y buitos de arte que admiranan
Aunque la noche mil tenia eſcondidos,
Moſtrauan no baſtar à tal grandeza
De dos Reyes muy grandes ſu riqueza.

77

Sin otros ornamentos de gran arte
Que auia muchos en la bella eſtancia,
Auia vna fuente que por no vna parte
Sola eſparzia el agua en abundancia:
Auian puesto meſa al Frances Marte,
Alli en el medio con ygual diſtancia
Donde ygualmente via deſde aquella
Las ocho puertas de la caſa bella.

78

Hecho docto maeſtro y excelente
La fuente auia, con arte y ſotileza,
Qual lonja ó pauellon era ygualmente,
Dezeyſeys fuentes tienen en gran alteza
Y encima de oro vn cielo preheminente
Con mucha arte eſmaltado y gran fineza,
Tantas eſtatuas de alabaſtro eſtauan
Qu'el cielo ſus yzquierdas ſuſtentauan.

79

El cuerno de Amalthea aqui tenia
Cada qual en ſu dieſtra, y eſmaltado
Caya del murmurando el agua fria,
En vaſo de alabaſtro muy labrado.
En forma de vna dama ſe veya
Cada pilar del cielo delicado,
Con habito y con roſtro diferente,
Pero gracia y beldad era ygualmente.

80

Qual quier ymagen deſtas bien mirando
Sobre otras dos ſe via que aſſentaſſe
Las baſſas, boca abierta ſeñalando
Que la armonia y cantares deleytaſſe
En el acto en que eſtan moſtrando,
Que el arte ingenio y obra alto alabaſſe
Aquellas damas que ſus hombros prian
Siendo como en ſus formas ſe deuian.

81

Los ſimulacros bazos admirados
Tenian harto largas eſcripturas,
Donde eſtauan los nombres celebrados
De aquellas tan altiſsimas figuras.
Tambien tenian los ſuyos aparados:
Muy claros en aquellas cartas duras,
Ala lumbre de hachas que alumbraua
Reynaldos vno à vno los miraua.

82

Lo que primero à caſo alli ha mirado
Con largo honor Lucrecia Boria ha ſido,
Cuya honeſta beldad bien ha illuſtrado
A Roma, y mas que nunca engrandeciđo.
Y los dos que con honra ſe han tomado
Carga tan principal, alli ha leydo
En el marmol, Antonio Thebaldeo,
Y Hercul-Eſtroza, vn Liuy y vn Orpheo.

Loores de algunos authores.

83

No menos bella ymagen fumptuosa
Vio cerca, y vio dezir à la escriptura
Ysabel hija de Hercules hermosa
Por quien terna Ferrara gran ventura
Siendo muy ensalçada y generosa,
Mas alta y con fortuna mas segura,
Por esta le vernа bien por entero
Rodando el tiempo el curso tan ligero.

84

Dos que muestran desseo muy ardiente
Que sea immortal la gloria d'esta dama
Juan Iacobo se llaman ygualmente,
Calandra y Bardalon hombres de fama:
Y en tercio y quarto assiento, do placiente
El agua sale al prado y se derrama
Dos damas vido yguales en grandeza,
En patria, valor, sangre y gentileza.

85

La vna Elisabeta se llamaua,
Y la otra Leonor, y esto por quanto
El duro marmol claro lo narraua,
y si famosa fue tierra de Manto
Por su Vergilio y tanto d'el se honraua,
Qual de estas no podra alabarse tanto?
La primera en la halda que tendia
Sadoleto, y el Bembo se leya.

86

Vn Castellon, y el fertil y elegante
Mucio Aurelio, à la otra sostenian,
El marmol le amostraua (triumphante)
Estos famosos que antes no se oyan.
Otra alli vio que el cielo aca abundante
Sobre quantas hoy son y antes viuian
Vestira de virtud, y tiera vna,
Que no podra enojalla la fortuna.

87

Quien es, la letra de oro lo declara,
Lucrecia Bentiuolla, y sin su buena,
Fama, dize que el Duque de Ferrara,
Por ser su padre el rostro mas serena
De aquesta canta con suaue y clara
Voz, vn Camil que el Reno oye y Pel fina
Con attencion gustando vn parayso
Con quanta à su pastor oyera Anfriso.

88

Y vno por quien la tierra donde riega
El Ysauro y su agua en mar enuia,
Se nombrara del Mauro à la India vega
y de la Austrina à la Hyperborea casa.
Mas que por dar el Oro que ahora niega,
De quien el nombre toma el agua escasa.
Guido Posthumo, à quien ha coronado
Pallas aqui, y alla su Phebo amado.

89

Otra que sigue el orden en Diana,
Nos sureys (dize el marmol) que sea ella
Altiua en vista, que en el pecho humana
No sera menos que en el rostro bella.
y el docto Celio Calcagnin vsana
Hara à su Italia con el nombre d'ella,
y en reyno de Monses su trompa estraña
Se oyra, y en el de Iuua, India, y España.

90

Y vn gran Marco Caualloque tal fuente
Hara de poësia nacer de Ancona,
Quanto el caualloalado antiguamente
Hizo alla, ó en Parnaso, ó Elicona.
Tras estos, à Beatriz alça la frente,
Y assi en escripto el marmol bien razona:
Beatriz, que al muerido hazia dichoso
Viuiendo, y en su muerte doloroso.

91

Y à toda Italia, assi que en mucha fiesta
Triumphaua hora sin ella esta captiua.
Y vn señor de Corregio por aquesta
Con alto estylo muestra que assi escriua.
Thimoteo de Bendedei por esta
Hara con el con fama eterna y viua,
Para al son de sus versos sabrosos
Los Electros antiguos trabajosos.

92

Frontero de Lucrecia Borja bella
Vna excelente ymagen se mostraua,
En quien tenia cada qual en ella
Los ojos, y admirada la mirana,
Mostrando cabe el sol ser vna estrella
De quien la luz tan clara alli tomaua,
Dona Maria Enriques dize el nombre
Duquesa de Alua de immortal renombre.

93

Reynaldos dixo: Quien aura en el suelo
Que tal empresa tome y ossadia?
Sera este Garcilasso à quien el cielo
Hara immortal, el marmol respondia,
y el otro aquel Boscan que sin recelo
Su claro entendimiento bastaria
y bastara hazer à su Alua cara
Que tome della el sol la luz mas clara.

94

Iunto desta otra ymagen vio y de hecho
En el ayre vestido y en semblante,
Creyo que era Diana, y en estrecho
Penso quedar otro Atheon su amante:
Dona Iuliana vio escripto en el pecho,
De Aragon y Velasco, y semejante
Ninguna se vera en su tiempo y dias,
Duquesa esta gentil sera de Fasas.

95

Baxo el Duque de Seſa alli ha leydo
Por quien Betis ſera mas venturoſo
Rio, que regara ptado florido,
Ni correra en el orbe poderoſo,
Con vn principe de Aſculi le vido,
Bien le yua en el moſtrarle valeroſo,
Cuyos quarates ſubiran tal dama,
Haſta la eſpheta de celeſte llama.

96

Traeſto Don Reynaldos ſe admirana
Que vio en otro pilar tan excelente
De marmol, que entre todos mas luſtraua
Vna ymagen diuina cierta mente,
Dichoſa edad (aquel marmol narraua)
En quien verna, y dichoſa aquella gente
Que vea Princeſa à Doña Mariana
De Aſculi y belleza ſoberana.

97

Al Almirante Dón Fadrique vſano
Vio baxo, y al de Cuñiga muy digno
Comendador mayor, por cuya mano,
Sera el marmol tan alto aqui diuino:
Eſte ſera el dichoſo que no en vano
Phebo le moſtrara ſacro camino
Do alcançara en el Pindo licor ſolo
Que no podra alcançallo el meſmo Apollo.

98

Otra eſtatua alli vido el caualiero
Moſtrando que la mano ſoberana
La hizo para ſer honra y luzero,
De la gentil prouincia Catalana.
Vio por la manga della eſte letrero
De letras de oro en lengua Caſtellana,
Que el Paſadin tabia leer ſin falta,
La Duqueſa de Soma en valor alta.

99

Sobr'el de Vrrea eſtaua el excelente
Conde de Aranda y ſobr'el celebrado
Conde de Fuentes, que alto entre la gente,
Subiran al amor muy mas honrado.
Cuyo eſtylo galan delde el Poniente
A las huertas de Apollo muy cantado
Serà, y tan ſonoroſo y tan facundo
Que dara luz mas clara aqueſte mundo.

100

Reynaldos luego vio à Doña Maria
De Mendoça, gentil ſabia, auiſada,
De arte que encender à amor ſentia
En ſi fuego con mano enamorada.
Y ſino que muy cierto el marmol vía,
Ser marmol eſte fuera ſu jornada,
y aun viuo aſsi à tal punto enamorado
Qu'eſtuuo vn poco en marmol traſtrocado.

101

En los dichoſos hombros repoſaua
De aquel Don Iuan de Roas y Sarmiento,
y Don Iuan de Mendoça le ayudaua:
O dichoſa coluna y firmamento!
O quanto el Tago veſtidos deſſeaua,
Que ſu luſtre ſeria y ornamento,
Baſtante à engrandecer el mar Peleo,
y aliuiar el gran peſo à aquel Typheo.

102

A Doña Iuana de Toledo vido
La Condeſſa de Aranda, muy hermoſa:
Quien la gran honra ſibera aura ſubido
A ſu leñal antigua glorioſa.
O dichoſo Aragon que auras tenido
Muger tan ſabia, honeſta, y religioſa,
Gentil, diſcreta, honrada à marauilla,
Dechado de las damas de Caſtilla.

103

Almirante de Napoles dezia
Vn letrero por vno de Cardona:
Don Iuan de Heredia junto cabel vía
Aquel que en Hypocrene y Helicona
Tanta parte terna del armonia
De aquel ſagrado coro, que en la Sona
Ni en Tiber no aura ninpha, ni en la Heſpe
Sin gran embidia deſta Celtiberia.

104

En otra que miró à la propria mano
Vio qu'era encantamiento aquel ſecreto,
Que artifice no vuiera ſoberano
Que aſsi formata vn buſto tan perfeto.
Por eſta ſera el nombre Valenciano
Mas alto y agradable, y en effeto
Leyò, Doña Guiomar alta corona
Del nombre de Aragon y de Cardona.

105

Debaxo deſta vio bien entallado
A Don Iuan de Coloma y Don Fernando
De Acuña, cuyo ingenio delicado
La Europa en mucho grado yra luſtrando:
Por eſtos el de Thracia celebrado
De nimphas, y tan nimphas oluidando
Y ſi el Egypcio alança ſu alto eſtylo
Su curſo enfrenara mejor que al Nilo.

106

La otra que ſemblante de diuina
Tan en eſtremo ſobre todas tiene,
Se tiene de llamar Doña Marina
D'Aragon, que à Aragon tanto conuiene:
Sera vna ſola phenix peregrina,
A quien con larga mano el cielo viene
A dar ingenio, gracia y hermoſura,
Y quanto bien encierra en ſi natura.

107

Don Diego de Mendoça se leya
Don Diego de Que su parte muy firme sustentaua,
Mendoça Y con agudo ingenio la subia
alabado. Donde el ligero tiempo no alcançaua.
Don Pedro de Guzman la sostenia
Con perpetua memoria y celebraua,
A quien dara copioso Apollo y Marte
De su diuinidad la mayor parte.

108

Entre esta Borja junta monte vido
En alabastro puro bien formada
Vna dama de rostro esclarecido
De graue aspecto y gracia incomparada
Que con vn velo y negro se vestido,
Sin oro, ni joyel, muy disfraçada
Entre las bellas no era menos bella,
Que entre las otras la Chyprina estrella.

109

No se podia juzgar alli delante
Si fuesse mas su gracia ó su belleza,
O aquella magestad de su semblante,
O honestidad, ò ingenio, ò gentileza,
Quien quisiere hablar quan elegante,
Posible es (dize el marmol en su alteza)
Mas digna empresa que otro se que tenga
Mas, no que à fin de tan gran cosa venga.

110

Y aunque dulce y gracioso fuesse canto
Su bien formado gesto y admiraſſe,
Deiden mostraua que con baxo canto
Vn rudo ingenio assi loar la oyesse,
Como el de aquel que solo duro canto
No se porque tan solo sustentasse
Y de todos los nombres se leyan,
Solo de aquestos dos no se veyan.

111

Vn espacio entre todos muy precioso
Redondo de coral auia excelente,
Vn fresco suauissimo y gracioso,
El liquido cristal rendia apaciente.
Corria de fuera por canal hermoso
En florido prado alegremente,
Jugando arroyos de agua con las rosas
Con arboles y yeruas olorosas.

112

El huesped muy cortes hablando estaua
Ala mesa, à Reynaldos que ha venido,
Y à menudo hablando le acordaua
De lo que ya le auia prometido.
Mirando bien à este le juzgaua
Ser de passion algana mal herido,
Que vn momento no cessaua fixamente
Sin que salga de si vn solpiro ardiente.

113

De gran desseo la voz venia forçada,
A menudo à Reynaldos à la boca,
Por preguntalle, y era refrenada
De vna modestia firme como roca,
La cena siendo puesa dereçada,
He aqui vn paje à quien el cetuit toca
Puso en la mesa vn valo de oro fino
De gemas fuera y lleno de buen vino.

114

El señor de la casa luego en tanto
A Reynaldos mirana sonriendo,
Mas quien bien lo notana, mas de harto
Era el señal que no d'estar tiendo.
Y dixo: Aquello de que me acuerdo tanto
Tiempo de lo prouar se va haziendo:
Mostrare he vna esperiencia prouechosa
A quien tiene muger moça y hermosa.

115

Deue à mi parecer, qualquier marido
Siempre saber, si su muger lo infama,
y si es honrado della, o si offendido,
Si bestia à dicha, o si hombre el tal se llama:
La carga de los cuernos se ha sabido
Qu'es muy ligera, aunq el hõbre no la ama,
Porque la vee la mas de la otra gente,
Y el que la trae nunca se la siente.

116

Si sabes que te es fiel y agradecida
Con razon la tal deue mas amarse,
Que à la que se conoce fementida,
O à quien causa mal della sospecharse.
Muchos celosos ay de mala vida
Que tienen muy gran tuerto de quexarse,
y otros vemos con ellas confiados
Que van de muchos cuernos señalados.

117

Si quieres ver si es casta, y si es tu amiga,
Qual creo, y creo que tees, y creello deues,
Que creer adeuinando es gran fatiga,
y por seguridad es bien lo prueues:
Tu mismo, sin que otro te lo diga,
Veras aqui si en este valo beues,
Que por otra occasion no se ha traydo,
Que por mostrar lo que te he prometido.

118

Si beues, tu veras quien con derecho
Trae de Cornualla la cimera,
Esparcese el buen vino por tu pecho
Sin quedar gota en el, sino de fuera:
Si tienes fiel muger muy buen prouecho
Te hara, sin verte se, de manera
Que tu suerte vera: y esto diziendo
Mirauale, si el vaso yua vertiendo,

119

Y Don Reynaldos bien tentara el paso
Quequiça no quisiera assi provallo,
La mano alarga, y toma el rico vaso
Queriendo ver el fin sin recelallo.

Y QVANTO fuesse peligroso el caso
Entre el vino y el labrio fue a pensallo,
Mas prueua vn poco sib ien beuer deue:
Y en otro Canto os contare si beue.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN persona de Reynaldos offendido del monstro, y por virtud del caualliero no conocido librado, se demuestra el essabrimiento ser poderoso a desechar el amor Lo restante del Canto vna parte se emplea en loar algunas famosas mugeres, y otra en loar algunos señalados hombres en letras de nuestro tiempo.

ANNOTACIONES

Est. 2 Viendo Achilles so el yelmo tan villano
Ensangrentar Patroclo la via.

Dolce. PAtroclo fue amigo y muy querido de Achilles y no queriendo pelear porq̃ le auian quitado a Briseyda, se armo con las armas de Achilles y combatio cõ Hector, y fue por el vencido y muerto, y sabido por Achilles recibio grande pesar, y contra el mandamiento que tenia hecho salio a la batalla y mato a Hector.

Est. 8 Cae en la dura tierra, estraña y fria,
El reynador de Lybia tan potente.

Dolce. Es tomado de Vergilio en el lib. 2. de la Eneida.

-superbum
Regnatorem Asiæ: iacet ingens litore truncus &c.

Est. 23 Que tu contento veê no muy cercano.

Porcac. Esta palabra contento, puesta como nombre substantiuo, es nueua en la lengua Toscana, y Boccacio vso de contentamiento vna vez sola, aunque los buenos authores modernos vsan mas en el Toscano de la palabra contentezza que de contento o como el Boccacio, contentamento. Toda via es tan commun el dia de hoy, en el modo que se via de hablar esta palabra, tomando la adgetiua por la substantiua, como: Per mio contento. Da mi questo contento, y otras semejantes, que el author no quiso dexar de vsar della, porque con su authoridad la tomasse el vocablo o palabra.

Est. 27 Como esto vn poco sin dolor refrena,
Que es menos duro si escommunicado.

Porcac. El dolor que està encerrado en el pecho sin que pueda salir y desenconarse vn punto, da mayor tormento que el que sale. Declarò muy bien esto Ouidio en el libro quinto de Tristibus, diziendo:

Strangulat inclusus dolor: atque cor æstuat intus:
Cogitur & vires multiplicare suas.

Y Seneca en la Comedia Aga, dize:

Magis exurunt, quos secreta lacerant curæ.

Pero si el atormentado y afligido tiene lugar de desenconarse con lloro, es muy mas ligera su dolor, y mucho mas quando tiene con quien communicarle, dando cuenta del o pidiendo vengança como dizen de Bradamante estos dos versos de adelante en la estancia 25 por estas palabras:

Llora con ella, y la pide emienda
y acorro, y solo a ella se encomienda.

Y que con el llanto se desencone y se haga menor esta passion, dize Ouidio en el libro quarto de Tristibus.

Fleque meos casus, est quedam flere voluptas
Expletur lacrymis, ergiturque dolor.

Y Seneca en las Tragedias, dize:

- arbitre tuo
Implere lacrymis fletus, arumnas leuat.

Est. 34 De las dos fuentes todo el caso sabe.
Que vna dio el fuego, y otra se le ha helado.
Mas vna à otra el mal no le socorre
Sino és con agua que contraria corre.

Y en la estancia. 60. dize:

Reynaldo por calor que le molesta
Al primer trago del cristal placiente
Mató la sed y amor del pecho ardiente.

Ya escreui en el fin del primero Canto, sobre la estancia. 78, que el Ariosto en la inuencion destas dos fuentes, parece que quiere imitar la fuente Cizirá de Cupido, o a las dos sactas del mismo Cupido: o a las dos fuentes de Boëcia, que la vna ayuda a sustentar la memoria y la otra la quita. Y agora dire sobre estos tres lugares citados, y sobre todos los demas desta poësia donde se haze mencion de la fuente que quita y echa fuera el amor, lo que me aduirtio M. Mario Cotti de Castellon de reino, varon docto, que al presente era Corregidor o Potestad de Cetina, y como esperimentado en el conocimiento vniuersal de las ciencias, me dixo, que estas dos fuentes que el Ariosto fingio, las auia puesto a lo que a el le parecia, para darnos a entender, y declarandonos aquellas dos deydades contrarias de Erote y Anterote conuiene a saber de amor y su contrario, del qual habla Marco Tullio en el lib. 3. de la naturaleza de los Dioses, y dize, que fue hijo de Venus y de Marte, en cuyo honor y reuerencia los Atbenienses y los de otros pueblos de Grecia ponian las dichas imagines para denotar estas dos contrarias passiones de nuestros animos. Es verdad, que la fuente q̃ hacia fuera el amor, esta puesta a imitacio de vn rio de Acbaya llamado Selino, por cuyas aguas vn mancebo q̃ se enamoro de la ninpha Argira, q̃ por el demasiado amor q̃ la tuuo le torno loco, fue por Veons trasformado en este rio, y de aqui escriuen, q̃ el agua deste rio Silenno tenio despues tãta virtud, q̃ qualquiera persona que en ella se lauaua quedaua libre de amor. Lo qual me dixo auer leydo en Pausanias, y que por esso se llamaua, que (si es verdadera esta historia) aquella agua era de mayor precio que ningũ thesoro, a lo qual yo he dado credito, por la authoridad deste principal caualliero y letrado, amigo intimo mio, de mas de que lo confirma Cælio Rhodigino haziendo dello mencion particular en el lib. 16. en el cap. 25. de sus lectiones antiguas.

Est. 79 El cuerno de Amalthea aqui tenia.

Dice. Amalthea juntamente con Melisa su hermana fueron amas de Iupiter y le dieron leche. El author entiende aqui por el cornucopia, a imitacion de los Griegos, los quales le llaman por este nombre.

Est. 80 Qualquier imagen destas bien mirando
Sobre otras dos se veian assentarse
Las bassas, boca abierta señalando
Que armonia y cantar las deleytasse.
En el acto en que estauan demostrando
Que el arte, obra, y ingenio alto alabasse,
Aquellas dos mar que los hombros pisan
Siendo como sus obras le deuisan.

Ruffell. Por quanto veo vltimos desta estancia ha muchos años que veo que dan que hazer a los curiosos en entender la sentencia y construction dellos, y cierto que hasta agora no he hallado ninguno que no mostrasse entenderlos assi, en la vna como en la otra manera juntamente, y fuera de creer que fue la intencion del author que los escriuio, y desseando saber desta duda lo trate cõ M. Galasso Ariosto, hermano del author, y illustre señor, el mismo exemplar, o el libro q̃ el mismo author emendo y recorrio para hazer le imprimir, fue el

que estaua ya impresso, y vnos quadernos escritos de mano en q̃ el author yua escriuiendo quando componia esta obra, y en todos vimos, que este lugar no estaua mal corregido en la impression, como muchos sentian, sino que el author los cõpuso assi. Final mente pensando en ello, y communicandolo con otros muchos, he venido a entender, que toda la dificultad consiste en vna palabra que esta postra alyo diferente de lo que comunmente se suele hablar, que es, [alabasse] por alabaria o loaria, que todas significan vna misma cosa, y quanto a la significacion Latina son de vn tiempo, y que con mayor felicidad de expression de vna sola vez se sirue para entrambas las significaciones en que nosotros la tenemos. Tomando pues la dicha palabra [alabasse] por alabaria o loaria, como de fuerça se ha de tomar, quedan la sentencia y construction muy claras, y assi parece que dize, que el acto y disposicion en que aqui estauan estas imagines debaxo de los pies de las otras imagines de aq̃ las mugeres, parecia q̃ declarauan, mostraua, o daua a entender, que toda la obra y diligẽcia de cada vna dellas, si estuuieran viuas, y si como eran imagines de piedra fuera de carne y los mismos a quien representauan, alabaran con voz viua, y escriuieran con tinta y pluma desde quando fueron alli puestas aquellas mugeres que tenian puestas sobre sus hombros, como vn poco mas abaxo hara que el señor de la casa lo declare, quando dize, que en los siglos futuros viuiendo ellos en el mundo y ellas en effecto lo baran. Y a mi parecer queda con este entendimiento esta dificultad clara, tomando la palabra alabasse, en la manera dicha, Aunque verdaderamente, ni en quanto a la sentencia, ni en quanto a la construction se puede acommodar de manera que este bien, sino que siempre quedara aspera, y dura sin remedio.

Fa. 90 Quanto el caualio alado antiguamente
Hizo alla, o en Parnaso, o Helicona.

Eugen. Medusa que auia sido hermosa en estremo, fue corrompida por Neptuno en el templo de Pallas, lo qual causo tanto enojo a la Diosa, que luego boluio sus doradas cabellos en serpientes, y viniendo *Perseo con el escudo de cristal* la cortò la cabeça, y dize Ouidio, que de su sangre nacio vn caballo con alas llamado Pegaseo. Otros dizen que del ayuntamiento de Neptuno con Medusa nacio este caualio, y que en las vnas hizo que saliesse de vna piedra que estaua en el monte de Elicona dedicada a las Musas, vna fuente, que llamaron Ippocrene. Tambien dizen, que huyo con este caualio Bellorofonte quando fue accusado de Ancia muger de Petro Rey de los Archiuos, que por orden del dicho Rey yua a matar la Chimera y huyendo despues de auer descubierto la dicha fuente, quiso volar al cielo, y estando ya cerca del mirò abaxo y se espantò, de manera, que cayò y murio, y subiẽdo el caualio al cielo le detuuo Iupiter, y le puso entre las imagines del cielo, y tiene veynte estrellas.

¶ Fin del Canto Quadragesimo primo.

CANTO QVARENTESIMO SEGVNDO.

De la muy fabrosa historia, que el Mantuano cuenta à Reynaldos y como Florde-lis supo la muerte de Brandimarte, y de las pomposas obsequias que el Conde Roldan mando hazer.

1

Misera auaricia, ó hambrienta
De bienes, ó sin orden codiciosa,
QVE à vn mal vil, grosera, en tanta afrenta
Trayas tras ti, no tengo por gran cosa,
Tengo en mucho traer ciega y sedienta
Alma real, de ingenio, y valerosa,
Que si te desprestasse como à indina
Podria celebrarse por diuina.

2

El mar y cielo mide, y tierra dura
Alguno, y da razon con arte bueno,
De la obra y effecto de natura,
Y lo peor que à Dios contempla el seno
y cosa firme mas no se procura,
Forçid de tu yerua y tu veneno,
Que auer thesoro, solo esto dessea,
y su esperança y vida en tal emplea.

3

Rompe exercitos otro, y animoso
Entrarse ve ê por belicosa tierra,
y ser primero al muro vitoriosa,
Postrero en el salir de cruda guerra:
y no puede salir de codicioso
De tu carcel, do ciego se te encierra,
y otros de otras artes industriosos
Escuros hazes que serian famosos.

4

De muger que dire, digo de alguna
Que à beldad, à virtud, à fe de amante,
A larga seruitud mas que colunna
Veo dura, immouible, fria, constante:
Desoues esta auaricia, assi importuna,
La fuerça que parece que la encante,
QVE sin amor (mira si puede ceerle)
Vereys à vn viejo à monstro someterse.

5

No sin causa yo voy desesperado,
Entiendame quien puede, yo m'entiendo,
No por esto el proposito he dexado,
Ni oluido aquel cantar que yua diziendo,
Ni lo que he dicho à lo que viene, atado
yrà, mas voy la hystoria componiendo,
Yo torno al esforçado Paladino
Que se prouaua alla à beuer su vino.

6

Digo que penso vn poco en la demanda
Primero que en los labios ponga el vaso:
Bien bestia es (dizo) aquel que en esto anda
Pues lo que no le cumple busca à caso:
Mi dama es hembra, y TODA hẽbra es blãda
Mi credito se estè sin mudar passo,
Que siempre el goze y fiesta me renueua
Que pudo mejorar por hazer prueua.

7

Poco podria valer, y bien dañarme,
QVE à Dios desdeña à vezes el tentallo
No se si acierto, ya podria engañarme,
Mas lo QVE no te cumple no buscallo,
Este vino pooras de aqui quitarme,
No tengo sed, ni quiero yo prouallo
Que tal certeza Dios mas ha vedado,
Qu'al primer padre el arbol reseruado.

8

Despues que el pomo Adam vuo comido
Que Dios con propria voz le lo vedara
Troco la risa en llanto muy crecido
Donde en sudor viuira de su cara:
Assi QVE quien querra sabra cumplido
Que hizo su muger, ò que pensara,
Cae de su alegria en llanto eterno,
Donde viue contino en el infierno.

9

Est' diziendo el buen Reynaldo en tanto
Le deluian el valo cruel estraño,
Vn rio vio crecer luego de llanto
De ojos del senor del desengaño:
Dixo despues de repostar vn tanto:
Sea maldito quien me truxo el daño,
Aver, con esta prueua en triste dia
Pues me quito la dulce muger mia.

10

Porque diez años antes no veniste
Para yo ser de ti bien conselado?
Antes que començasse à viuir triste,
y en llanto que à mis ojos ha secado?
Quiero te alçar la mesa donde viste
Tu sano seso y mi tan grãn cuydado,
y dire ê el principio y argumento
De mi no comparable sentimiento:

11

* Dexaste vna ciudad à tras vrsina,
Dentro de vn lago que le haze vn rio
Que se estiende despues y al Sur declina
y viene de Benaco el lago frio:
Fue hecha la ciudad quando en ruyna,
Quedó el Agenoreo muro sin desuio.
Alli nací de clara y noble gente,
Mas baxo en facultad y pobre mente.

12

Si me hizo fortuna desmessura
En no darme al nacer muy gran riqueza
Su defecto suplio muy bien natura
Que me dio sobre muchos gentileza.
Hermosas damas bien de mi figura
Arder vi en mocedad y mas terneza,
Con ayuntar yo el modo y sotil arte,
Aũq̃ no sea malo alabarme en qualquier parte.

13

Viuia alli vn hõbre bueno en su costũbre
Muy docto en cien mil artes que alcançaua
Y quando cerro el ojo à Phebea lumbre
Sus ciento y veynte y ocho años contaua.
Passo la vida en monte llano, y cumbre,
Sino al estremo que de amor penaua,
Que por premio alcançó vna amiga bella
En quien vno secreto vna donzella.

14

Por vedar que la hija en algun dia
Ni à su impudica madre pareciesse.
Quien castidad vendio la que valia
Mas que el oro al mudo mas valiesse.
Fuera del trato popular la embia,
Donde mas soledad hallo que viesse:
Hizó vn rico palacio en tal asiento,
Qual vees sin par por vn encantamiento.

15

Muy castas dueñas viejas le ha traydo,
Criaronla, y à gran beldad viniera,
Ni ver hombre ni oylleno ha podido,
Mira quan poco la occasion pudiera,
y porque viesse exemplo esclarecido
De vida y castidad qual conuiniera,
Contra el injusto amor cerro el postigo
Haziendo retratar las que hora digo.

16

No aquellas solas damas virtuosas
Que al mundo antiguamẽte han adornado
Cuya alta fama hystorias gloriosas,
A la immortalidad han consagrado:
Pero en lo venidero mas famosas,
Daran al mundo lustre muy honrado,
Ponellas hize aqui naturalmente
Que son las dezeys de aquella fuente.

17

Viendo el viejo ala hija ya madura,
Por que alguno d'el fructo no gustasse,
(O fuesse mi desgracia, o mi ventura)
Entre mil me escogio, y que la tomasse
Con verdes campos fin la tal pintura,
Sotos, pesqueras, como yo ordenasse.
Con quanto enderredor ay deste muro
En diez millas por dote muy seguro.

18

Esta casta, gentil, discreta, tanto
Que dessi arte mas no se podia,
De bordar, de labrar sabia quanto
Aragne ó Pallas supo en alguna dia,
Ver pues su andar, oyr su son y canto,
No mortal, pero vn angel parecia,
Estudiò assi las artes liberales
Que pocos se hallauan sus yguales.

19

Con gran ingenio, y no menor belleza,
(Que à marmoles de amor puro ablãdaua)
Iuntò con el amor vna dulceza
Qu'el alma su memoria me arrancaua:
No tenia plazer ni mas riqueza
Que andar comigo siẽpre, mas mi andaua,
Nunca vuimos enojo ni questiones,
Pero yo me busque las occasiones.

20

Cinco años despues del suegro muerto
(Que puse à cierno y ugo el cuello y vida)
No se tardo mi affan, ni desconcierto,
Ni pena que hora siento y mas crecida:
Fue el cato que teniendo me amor cierto,
Contento so sus alas fue encendida
De mi amor vna dama muy hermosa
Sin su pena saffrir tan amorosa. *Melisa.*

21

Sabia esta dama assi de encantamento
Quanto otra sabia maga saber pueda,
Parana el sol, mudaua el firmamento,
Dia hazia la noche y estar queda:
Mas no podia mudar mi pensamiento,
Sin socorro de mi hasta hoy queda:
Que tal remedio dar no le podia
Sin alta injuria de la muger mia. *Nouella de Melisa. Ouidio*

22

Ni por ser rica dama, sabia, y bella,
Ni por saber que cierto me adoraffe,
Ni por quantas promessas hizo aquella,
Ni por mucho que ardiendo importunaffe,
Pudo acabar que sola vna centella
(Por darsela) del sancto amor quitaffe
Que muy atras la voluntad tiraua.
Pensar que mi muger mucho me amaua.

23

La esperança y el credito, y certeza,
Que de la fe de mi muger tenia
Hazia despreciar quanta belleza
Le daua tu cuelle, gracia, y loçania,
Y quanto ielo amor y gran riqueza
Al gran pastor la diola dio aquel dia,
Pero mi rebatir no valio tanto
Que de mi la apartasse, tanto quanto.

24

Vn dia que me hallo por la campaña,
(La Maga que nombrada era Melita)
y me pudo mirar su pena estraña
Pudo mudar en llanto alli mi risa,
Con el pecho celosa de gran saña,
y echar la fe d'el pecho por tal guisa
Començome a forçar la intencion mia
Que fuesse fiel a quien fiel conocia.

25

No puedes tu dezir que fiel te sea
Si prueua de su fe no vees en esta,
Si pudiendo no yerra es bien te crea,
Que es limpia, casta, buena, y muy honesta,
Mas sino ay quien sin ti punto la vea,
Si siempre va contigo en dança y fiesta,
Como sabras ques cierto lo que suena,
Que tu muger sobre la buena es buena?

26

Da la mas libertad, ve vna jornada,
Do los contrarios tepan que eres ydo,
y que ella sola quede desenydada,
Y da lugar a quien la ha requerido:
Si de vno y de otro alli es importunada
Que haga tal vsrage a su marido,
y no lo haze viendo ser secreto,
Podras dezir que es buena con effeto.

27

Con esto y otras cosas jamas cessa
La Maga, hasta el fin que me forçara
A prouar yo la fe de aquella espressa-
Mente y ver si era assi en el mundo rara.
Veamos (dire agora) quando aquessa,
Opinion prouar quiera, aunque es muy cara.
QVIEN bien podra jamas certificarse
Si se ha de mas amar, o castigarse.

28

Melisa dixo: Yo te dare vn vaso
De vna rara virtud fuera de humana,
Que assi porque el humano viesse el caso,
Tan feo de Ginebra, obro Morgana.
Quien tiene muger limpia bene a paso,
Y no quien no: mas vierte le de gana
Quando lo llegan a beuer de hecho.
Y el vino viene, y moja todo el pecho.

29

Antes que partas tu haras la prueua,
Y puedes le beuer muy limpiamente,
Que limpia es tu muger no que se atreua
A infamarte (creo) en lo presente.
Mas quando tornes, si esperiencia nueua
Haras, no te asseguro el pecho, y siente
Que sino beues limpio, por ventura
Seras entre cabados sin ventura.

30

La prueua aceto, el vaso tal me ha dado,
Hize la prueua, y todo salio a punto,
Como la desseaua la he hallado
A mi muger sin macula en tal punto,
Vn mes d'ella te aparta, y apartado
(Dixo Melisa) esta, no esses tan junto,
Torna despues a ella y prueua el vaso,
Si te moja a el pecho por tal caso.

31

Duro se me hazia de partir me,
No porque yo en la fe d'ella dudasse,
Sino que no podia dessirme
Vna hora sin que yo la contemplasse.
Quiso aquella assi presto destruyrme,
Dixo me que su orden yo tomasse,
Muda vestidos, y habla y no te sienta
Ser tu, y lo ageno vestro te presenta.

32

Cerca esta ciudad que la defiende
El Peo, con ricos cuernos muy pujantes,
La qual antidicion de aqui se estiende
Hasta que topa y torna al mar qual antes.
Nobre muy antigua, pero bien conciende
Con sus vezinas ricas y abundantes
Las reliquias Troyanas la fundaron
Que d'el açote Attilico escaparon.

33

Gouierna, y viue en ella vn caualiero,
Moço, rico, galan, sabio, cumplido,
Tras vn halcon vn dia muy ligero,
Vino aqui, y en mi casa fue acogido.
Vio a mi muger y en el mirar primero,
Le plugo assi, que fue creo vencido,
Y no le falto platica y sonos
Para inclinalla toda a sus desseos.

34

Ella le rebatio tan agra y dura
Que mas tentalla a si pareció vano,
Mas el golpe de amor y hermosura
Nunca oluido por tarde ni temprano,
Tanto Melisa mi error procura,
Que la forma de aquel tomo yo insano,
Assi me trasformo (sin en entello)
Ojos, rostro, hablar, cuerpo y cabello.

35
Auiendo à mi muger disimulo
Mi engaño, dixe, que yr queria en Leuante:
En el moço amador transfigurado
La voz, andar el habito y semblante
Torne, y truxè à Melisa à mi costado.
Muda la en pauezillo alli al instante,
Piedras truxo con fuego y tales fueron
Que ni Etiopicos, ni Indios se las dieron.

36
Yo que sabia mi casa como estaua
Entre, y Melisa junto al fin conmigo
A mi muger halle qual desseaua,
Sin dueña, ni escudero, alli consigo
Mi gato à mi engañando la traidora,
Y à ella aprieta aquel engaño os digo
De Rubis, de Esmeraldas, y Diamantes
Para mouer los montes muy bastantes.

37
Poco le dixe que era aquel seruicio,
Con aquel que de mi esperar solia,
Ni aparejo mueslro y beneficio
Que no estando el marido alli tenia,
A mostrè mi mal y triste officio,
Mi suspirar tan largo y mi agonia,
Y que mi firme amor y affan continuo
De alguna, merced era cierto digno.

38
Vn poco en el principio fue turbada,
Al verme, y oyr mas no ha querido,
Pero la resplandor tan estremada
Muy presto el coraçon le ha enblandecido
Y con breue hablar muy sossegada
De codicia, respondè, que ha entendido
Mi mal à quien valdria si creyesse
Que el remedio otro alguno no entendiesse.

39
Fue tal respuesta vn dardo enherbolado
Que el alma traspassar sintio furioso,
Vergil. Vemas senti, y qual quiera hueso elado,
Tonto, mudo quedè triste y cuydoso.
Melisa en propria forma me ha tornado,
Rompióme el velo Magico enganoso,
Pensa de que color pudo tornarse
Quando se vio comigo en tal hallarse.

40
Los dos quedamos de color de muerte,
Mudos sin que ella oyo mirar osasse,
Mas no pudo mi lengua ser tan fuerte
Ni bien tener la voz que no gritasse,
Muger y tu vender me bias por suerte,
Quando hallasses quien mi honor cõprasse
No pudo aquella darme otra respuesta,
Que con llanto regar su cara honesta.

41
Verguença, pero mas la rabia pura,
Por ser de mis engaños iojuriada,
Y despecho le cierre el odio, y dura
Quedo y cruel queriendo ser vengada,
Pienla huyr de mi ved mi ventura,
Que quando el sol la luz dexò offuscada,
Salió de aqui, y al rio canta corre,
Embarcase, y la noche toda corre.

42
Hermosa à la mañana va delante
Aquel galan de quien fue bien mirada,
Debaxo cuyo rostro, andar semblante,
Fue contra la honra mia de mi tentada,
Aquel que fue, y ha sido, y es su amante
Se puede creer si quiso la jornada
Embiò me ella a dezir que no esperasse
Que fuesse jamas mia ni me amasse.

43
Ay de mi! y en que gozo el propio dia
Holgaron con gran burla de mi pena,
Que lloro hasta agora, y no se enfria
La memoria del bien y vida buena:
Mi mal continuo crece y su porfia,
A quien dare mi vida por estrena,
Y fuera muerto yo sino que el cielo
Me sostiene con dar me vn gran consuelo.

44
Es el consuelo, ver que todos quantos
A mi casa en diez años han venido,
Han prouado este valo, y destos tantos
Ninguno sin mojarse lo ha benido.
VER à muchos qual yo, con tales santos
Tengo por quien no estoy ya consumido,
Mas tu entre tantos sabio por tal caso
Has despreciado el peligroso vaso.

45
QVERER buscar tan fuera de medida
En su muger lo que buscar no deue
El hombre, causa à si tan triste vida,
Con largo affan y con descanso breue.
Melisa fue la causa desta brida,
Paguela como à tal obra se deue,
Que siendo su amor causa del tormento
Paguela yo con aborrecimiento.

46
Quedò de mi doteza resabiada
Comigo, aunque me amana sin remedio,
Con quien pensava verte ya casada
Acabado que fuesse el fallo medio,
Por no ver su dolor assi penada,
El partirse de aqui tuuo por medio,
De tal arte dexò su patria aquella
Que nunca jamas supe nueuas della.

47

Esto matrò con vn dolor muy fiero,
Y quando fue acabado todo el cuento,
Rey nald os penso vn poco, y por entero
Del se dolio y responde al descontento:
Mal te quiso Melisa, o caualliero,
Pues de enojar abispar te dio intento,
Do fuyste tu à buscar mal auisado
Lo que fuera mejor no auer buscado.

48

Si de codicia fue la tal vencida,
Y a tompertela fe assi apremiada,
No te espantes, que han sido en esta vida
Mas della desta peste derribada,
De mas seso, y de sangre mas subida,
Y por precio menor otra prostrada.
O QVANTOS hombres ay q̃ à sus amigos
Venden, y toman precio de enemigos!

49

Tentaras la con modo mas seguro,
Si desseauas ver si se defiende:
No sabes tu qu'el oro al marmol duro
Ablanda, y al azero y peña hiende?
Mas error que no el della fue, te juro
El tuyo, pues de quien vn monte estiende
Se vencio, que si tu fueras tentado
No se si tu mas firme aurias quedado.

50

Aqui acabò Reynaldo, y todo à punto
Se leuantò, y el lecho alli ha pedido,
Que quiere al alua luego estar à punto,
Y aun antes por ventura ser partido.
Ay poco tiempo, y dessé poco junto
Dispensa, y nada en vano se le ha ydo.
El señor de la casa sin sossiego,
Le dize, que acostar se puede luego.

51

Y que estaua la cama aparejada,
Mas que de su consejo otro harta,
Y durmiria la noche, y su jornada
Durmiendo larga mente acortaria,
Dize: Vna varca tengo aparejada
Que volaras en ella, y bien de vn dia
Acortaras camino y nauegando
Durmiendo podras yr y repolando.

52

Tal offerta à Reynaldo le plazera,
Mucho se lo agradece cortesmente,
Deciendo à la dulce y gran ribera,
Donde esperaua ya la diestra gente.
Alli mismas el varco discurriera,
A su plazer repola largamente,
Que con seys remos buela tan fuerte
Por agua como pez el ayre vn aue.

53

Assi como se assienta el Paladino
En la popa del varco assi durmiose,
Mando que quando fuesse ya vezino
De Ferrara le llamen, y acostose,
Quedò Melara à yzquierda del camino,
Y à la derecha Surmido, quedòle
Figarolo, estellata passa vmbroso,
Do los cuernos abaxa el Po furioso.

54

El diestro cuerno toma el marinero,
Qu'el yzquierdo à Venecia va apaciente,
Passo el Bondeno, y el color primero
El sol mostraua ya por el Oriente,
Matizaua los campos por entero
La bella alua ya prados, monte y fuente,
y descubriendo lexos de Tealdo
Sus dos castillos despertò Reynaldo.

55

* O dichosa ciudad, dize mirando,
Por quien mi primo Malgesi aduino
Las estrellas del cielo contemplando,
Y alcançando gran parte en lo diuino,
Me dixo que letras el tiempo andando
(Haziendo assi los dos este camino)
Tal que en gloria y fama subirias
Tanto qu'en precio à Italia passarias.

56

Esto diziendo yua apressurado,
Que parecia el varco que volaua
Discurriendo aquel rio celebrado
Por donde à la ciudad mas se acercaua.
Y aunque no estaua el ayre aun aclarado,
En vella toda via se alegraua,
Sabiendo que vernia à ser famosa,
Insigne, celebrada y gloriosa.

57

Porque otra vez qu'el hizo aquesta via
A Malgesi le oyò (que en el fuera)
Que setecientas bueltas se vernia
Boluer con Arcas à la quarta esphera.
Despues esta gentil illa seria
Mejor que cine el mar lago y ribera,
Assi que vista aquesta bien se sabe.
No auer quien la Naufica patria alabe.

58

Dixo que de edificios adelante
Yria de aquella de Tiberio cara
y à sus plantas la Esperia e prujante,
No llegaria con esta en todo rara:
De animales diuersos abundante,
Mas que tuuo en corral Circe y en Vara,
y que ternia con gracias y Cupido
Venus assiento y nio en su Chypreo nido.

59

Y por eſtudio inſigne, alto y puro,
De quien, con ora al ſaber, la fuerça vnida
Vernia à ennoblecer de foſſo y muro,
De forteza y primores guarnecida,
Que contra el mundo tal lugar ſeguro
Sera, ſin ſer de alguno ſocorrida,
y que Hercul hijo de Hercules honeſto,
Seria el ſeñor que haga todo aqueſto.

60

Aſsi venia Reynaldos acordando
Lo que ya Malgeſi dicho le auia
El tiempo venideco adeuinando,
Su primo à vezes bien lo referia,
y ſiempre la ciudad pobre mirando.
Como podra eſto ſer! en ſi decia,
Q'eſtos lagos floreczcan y ſean tales,
De mil eſtudios y artes liberales!

61

Y que creza de vn burgo tan fin gente
Ancha ciudad y pueblo en tanta alteza,
Que los lagos d'entorno y rio apaziente
Se goze, y tenga el campo gran riqueza.
Deſde agora contemplo: O excelente
Ciudad la corteſia y gentileza
De tus ſeñores, de tus ciudadanos,
De caualleros tuyos ſoberanos.

62

Por la bondad del Rey alto y valido,
Y de aquellos ſeñores la juſticia,
Sera tu nombre ſiempre engrandecido
Con honra ſin pobreza, ni auaricia,
Defendiendo te fuerte ſu appellido
De enemigos del mundo y ſu malicia:
Tus vezinos terna odio à su nombre,
Mas tu no embidia alguna à ningũ hõbre.

63

Mientras Reynaldos aſsi hablaua, hiende
Las hondas el mauro preſuroſo,
Que con mayor preſteza no deciende
A la voz del ſeñor halcon furioſo,
Del cuerno dieſtro el dieſtro ramo empren-[de
El piloto, y eſconde el bargo vmbroſo,
Sant Iorge deza, y dexa en tierra llana
La torre y foſſo atras de Gaybana.

64

De vn penſamiento en otro penſamiento
Viene acordarſe el cuento tan eſtraño
Del triſte caualiero y ſu tormento
Con quien cenò con goze tal tamaño,
Que por eſta ciudad ſu deſcontento
Le vino, y con razon el mal y daño,
Y del vaſo y coſtumbre deſuſada
Que yerro haze ver de la calada.

65

De la prueua ſe acuerda que prouado
Vuiera el caualiero cuydadoſo,
Que de quantos vuiera eſprimentado
Ninguno beuio el vaſo peligroſo.
Deata entre ſi: Yo huelgo que he acertado
En no prouar mi honra y mi repoſo,
Beuiendo aſſegurara mi alegria,
Mas ſi no, à que partido yo venia.

66

Eſto que creo ſi vieſſe aſsi qual creo,
Muy poco mas plazer darme podia,
Ni quando y gual ſalieſſe à mi deſſeo
No el credito, ni el gozo creceria,
Pero que mal mayor auria ni feo,
Si à caſo mi Claricia me offendia.
PONER millon a vn tanto ſeria loco,
Que ſe auentura mucho y gana poco.

67

Eſtando aſsi penſoſo el caualiero
De Claramonte muy callada mente
Con muy grande atteucion d'vn marinero
Mirado fue muy auiſadamente.
Viendo cuydoſo aquel gentil guerrero,
Quiſo ſaber por caſo ſu accidente,
Y como bien hablaua y deſſembuelto
Hablar le hizo, y à hablalle ha buelto.

68

Y fue la fin y ſu razonamiento,
Quan peccador fue aquel, y quan inſano,
Que à ſu muger tento con tan mal tiento
y con lo que corrompe a todo humano,
Cierto LA que reſiſte con intento
Limpio, y con fe, y con animo muy ſano,
De mil eſpadas muy mas facil juro
Se defendera, y de fuego ardiente puro.

69

Dixiſte bien (reſponde el marinero)
Que no deuia offrecer tanto de hecho,
Que ENreſiſtir aſsi à vn aſſalto fiero
Entre mil no ſe hallò bueno va pecho.
No ſe ſi ſabes de vna (caualiero)
Muger, y puede ſer ſepas ſu hecho,
Que al marido en el yerro vuo tomado,
Por quien la auia el à muerte condenado.

70

Deuia entender ſeñor eſſe atreuido
Q'el ORO à qualquier marmol duro incli-[na.
Mas al mas meneſter lo echò en oluido
Trayendo ſe à ſi propria ſu ruyna,
Bien como yo vn exemplo auia entendido
Aqui q'es nueſtra patria muy vezina,
Q'el lago y la palude à nueſtra tierra
Del refrenado Menzo en torno cierra.

71

De Adonio dezir quiero el que vno dado
El perro à la muger del juez discreto.
Esso dixo Reynaldos, no ha sonado
De alla del Alpe, aqui quedò secreto,
Que ni en Paris, ni en donde he caminado
A nadie no lo he oydo, y di en effeto,
Que holgare no dexes de contallo,
Que estrañamente huelgo d'escuchallo.

ADONIO.

72

El matinero dize: * Vn ciudadano
Anselmo desta tierra tan famosa,
Que de prédio grã tiempo y no fue en vano
El arte de Vipian ciencia famosa:
Muger noble, gentil, buscò temprano,
Honesta, moça, rica y muy hermosa:
Y en vna villa bien de aqui cercana
Hallò vna de belleza sobre humana.

ANSELMO juez

NOVELLA de Adonio y de Argia.

73

De modo y aire tan real, tan bello,
Que toda amor y gracia parecia,
Y por ventura mas que menestello
Su estado y su reposo requeria.
Fue el hombre mas celoso al parecello,
y el hecho que nacio, ni el sol cuetia,
La causa que de serlo vido en ella,
Fue ser dulce, cortes, muy moça, y bella.

74

Y en esta ciudad misma vn cauallero
Nacido de la antigua y alta gente
De aquel brauo linage verdadero
Salido de mexillade serpiente,
y de la hada Manto qual refiero,
y de los que con ella junta mente
Mi patria edificaron descendido
Adonio fue, y de aquesta assi encendido.

75

Y por traer à fin su amor vascoso,
Començò de gastar con gran largueza
En fiestas, en vestirse muy faustoso,
Viuiendo con gran casa en harta alteza:
Mas de Tiberio Emperador famoso
No le bastara toda la riqueza:
y creo que no passò mas de vn inuierno
Que se hallò con mal fin bien paterno.

76

La casa que era de antes visitada
D'amigos cada noche y cada dia
Sola quedò, y muy presto fue priuada
De fayssan y perdiz tal qual solia.
El que era capitan de la mesnada.
Quedò detras muy pobre y sin valia,
Pensò pues à pobreza era venido
De no viuir do fuesse conocido.

77

Vna mañana partè muy ayna
Sin parte dar à alguno, y va se luego,
Con sospiros y lagrimas camina,
Junto al estaño, y pobre de amor ciego.
La dama qu'en su alma se reclina,
No la saco del pecho y blando fuego,
Y no le vna ventura fin pensallo
Qu'en bien tanto dolor fuera à trocallo.

78

Vido vn villano con vn bastos fuerte,
Qu'en torno de vna mata brauo andaua,
Parò se Adonio aqui à saber por suerte
Que haze, y la occasion le preguntaua.
Dixo el villano: quiero dar la muerte
A vna gran culebra que aqui andaua,
La mas grueffa y mayor (alli metida)
Que nunca vi en los dias de mi vida.

79

No se quiere partir sin la batalla,
y de talle la muerte aquel se obliga,
Adonio no consiente mal tratalla,
Ni tuffre que mas daño se le figa
Qu'en su escudo solia bien mostralla
Por descender de sangre della antiga,
En memoria que vino de la gente
De los dientes sembrados de serpiente.

80

Tanto le hizo y dixo, qu'el villano
A su malgrado dexa tal empresa,
y assi la fierpe se quedò en el llano,
En su agujero sin mas dalle prieffa.
Adonio se va luego poco vfano
Do no le vean la suerte tan auiessa:
Estuuo con trabajo, mal y daños
Fuera de dulce patria bien siete años.

81

Ni larga ausencia, menos estrecheza
De vida le accusò el buen pensamiento,
Ni amor que con su mano y su crueza
Dexasse de le dar fuego y tormento:
y fuerçale que torne à la belleza
Que à sus ojos pedia el tentimiento.
Barbudo flaco, triste y mal vestido.
Al camino tornò do fue venido.

82

En tal tiempo à mi patria le conuino
Embiar Orador al Padre Santo,
Que con el estuuiesse de continuo,
O algun tiempo, y no se dixo quanto.
Echan la suerte y al juez le vino.
O ita causador de eterno llanto!
Dio escusa y suplico no le embiassen,
Forçado fue à la fin que le forçassen.

83
No le pareció duro, ni sobrado,
De comportar dolor tan inhumano,
Menos que si le abriessen el costado,
y el coraçon sacassen con la mano.
De celoso temor muy demudado
Por la muger que dexa poco vsano
Con modos para ella de mas fiesta
Le requiere no falte la sepuesta,

84
Dizela que à vna dama, ni belleza,
Ni linage, ni gran fortuna basta,
A que la honra suba en pura alteza
Si no es por nombre, y por la obra casta,
y qu'es poner virtud en tu fineza,
Vencer cóla que fuerte mas contrasta,
y que ella tiene campo en esta ausencia
Do hara de constante la esperiencia.

85
Con estas y otras cosas persuadia,
Que le guarde la fe muy pura mente:
Con la dura partida ella moria:
Con lagrimas O Dios! y quan ardiente
Iurò que antes el sol su luz veria,
Que ella cruel le fuesse inobediente,
Rompiendole la fe, y que es su desseo
Antes morir, que oyr caso tan feo.

86
Y aunque à su prometer y juramento
El juez creyesse, y reposasse vn tanto,
No cessa de afinar el pentamiento
y materia allegar al duro llanto:
Tenia vn amigo cuyo entendimiento
Era sotil, y era adeuino, y tanto,
Que de hechizeria, y magica arte,
O todo lo sabia, o muy gran parte.

87
Rogole le diesse punto à punto,
Argia Si su muger (que se nombraua Argia)
En tiempo que con el no viua junto,
Si fiel, si casta, o como le seria.
Vencido aquel de ruegos, tomò el punto,
Figurà el cielo, qual le conuenia,
Dexolo Anselmo en esto, à la mañana
Tornò à ver si la obra seria vana.

88
Tenia la boca el Mago muy cerrada
Por no dezille cosa que le escuezа,
Procuró de callar la suerte echada,
Mas, viendo qu'el desea su tristeza,
Concluye que sera su fe quebrada
Sacando el pie de casa, y con certeza,
No por seruicios, ni beldad alguna,
Sino por premio y bienes de fortuna.

89
Puso al temor la duda que auia de ante
Con la amenaza de alto mantenimiento,
Como su coraçon tenia al instante,
Mirò si era de amor el mal intento.
Sobre todo martyrio al triste amante
(Que à su celo traba y da tormento)
Fue saber que vencida de auaricia
Por precio auia de dar su pudicicia.

90
Quanto pudo hazer en su reparo,
Porque no le errasse, hizo todo,
Qve la necessidad del altar caro
Haze a vezes robar, hizo de modo
Que en joyas y oro no fue aquel auaro,
Diole el dinero, y quanto auia todo,
Las rentas, frutos, casa y possessiones,
Y hazienda le dio con otros dones.

91
Esto, dixo, te doy porque tu entiendas,
Que no solo en seruirte, pero en quanto
Quisieres tu gastar, o des, o vendas,
A tu guisa podras hazer de tanto,
Solo à mi tu mi vida no me offendas,
Hallete qual te dexò limpia en tanto,
Hallete qual estas, y tu me abrassa
La hazienda, y siquiera lo quede casa.

92
Ruegala que no venga si no siente
Qu'el es venido à la ciudad nombrada,
Pues bien podra en la aldea llanamente
Viuir, y sin hastio descantada.
Esto dixo porque la baxa gente
Que viue por los campos descuydada
De amor, pensó que no contaminasse
La muger, ni la castidad robasse.

93
Teniendo toda via assi abraçado,
Al medio lo marido està su Argia,
De lagrymas el rostro le ha mojado
Que arroyo de los ojos le corria:
Enojase que la aya assi culpado,
Como si viesse ya su alteza sia,
y procediesse en su sospecha dura
De no tenelle fe en su fe tan pura.

94
Mucho hare señor si os voy contando
Lo que al partir los dos tiernos dezian:
Mi honra te encomiendo, aquel temblando
Dezia y los dos con llantos se partian.
y cierto sintio en si Anselmo quando
Boluio el cauallo, el pecho que le abrian,
Ella le sigue quanto le alcançauan
Los ojos, que los pechos le regauan.

95

Adonio en tanto pobre y muy mezquino,
Y como dixe flaco y muy barbudo,
Azia su patria sigue su camino,
Pienta que va secreto en yr desnudo,
Del lago y la ciudad se vio vezino,
Adonde á la culebra ayudar pudo,
Qu'en la mata cerrada estaua á fuerte
Por aquel que alli quiso dalle muerte.

96

Aqui viniendo al parecer del dia,
Que aun mostraua el cielo alguna estrella
En habito galan, gentil venia
Por la ribera arriba vna donzella,
Con señoril semblante, aunque no via
Escudero, ni dueña en torno della,
Esta le mira alegre, y dulce trata,
Y à tal razon la lengua aqui desata.

97

Aunque no me conoces caualiero,
Soy tu parienta, y tienes me obligada
Parienta soy, porque Cadmo fiero
Es nuestra antigua sangre celebrada:
Yo soy la hada Manto que el primero
Canto puso en fundar esta nombrada
Ciudad, del nombre mio tan cantado,
y Mantua en mi memoria la ha nõbrado

Manto Hada.

98

De las hadas soy vna, y amostrarte
Quiero el fatal estado y mala suerte
Nacemos en vn punto, y de tal arte
Capaces al mal somos, mas no à muerte,
y aunque sea immortal por esta parte,
Ay condicion qu'es quanto morir fuerte,
Quel dia seteno (y desto nadie duda)
Nuestra forma en culebra se nos muda.

99

Vernos cubrir de suzia piel y tierra,
y el yr rastrando es cosa tan esquiua,
Que no ay tormento ygual, no ay mortal guerra
Tal y tenie ga alguna de ser viua.
La obligacion que tengo à aquesta tierra
Agora te dire, y de do deriua,
Tu sabras que aquel dia por ser tales
Estamos en peligro de mil males.

100

NO AY tan odiado animal, ni aguero
Como culebra, y nos si en tal nos vemos
Sufrimos de los hombres daño entero,
Que quien nos vee nos hiere y padecemos.
Si à dicha no halla mos agujero,
Quanto pesan los braços conocemos,
MEJOR seria poder morir del todo
Que no hadas viuir en torpe modo.

101

La obligacion que digo aqui, no en vãa
Es, que passando tu por mi ribera,
Me libraste de vn rustico villano
Que me auia trabajado en gran manera:
Yo fuera atormentada de su mano,
Si no por ti, y con pena lastimera
Fuera hecha pedaços, quiça à fuerte,
Aunque yo no pudiese gustar muerte.

102

Porque el dia qu'el pecho assi arrastramos
Embueltas en la serpentin corteza,
El cielo que otro tiempo solazgamos
N os mal persigue y pone en estrechezas:
Soliamos con vn nombre que nombramos
Parar el sol arriba en su grandeza,
Mouer la immouil tierra y sin sossiego,
El yelo arder, y elar el viuo fuego.

103

Vengo solo por bien agradecerte
El beneficio dado en tal manera
Que toda gracia puedo concederte
Pues soy del manto serpentino fuera.
Mas que à tu padre quiero enriquecerte,
Y darte el como luego en tal ribera,
No quiero que en pobreza mas te gastes,
Si no que aumẽtes mas quanto mas gastes.

104

Y porque se qu'en el antiguo estado
En que te entredò amor estas metido,
Quiero te yo mostrar modo abreuiado
Como tu ardor desfogues desmedido,
Quiero pues el marido està apartado,
Que prueues sin dudar este partido:
Vete à buscar tu dama, vete al fuego
De amores, que yo voy tras ti alla luego.

105

Y siguiole narrando la manera
De su discurso fin sin conuenientes,
El vestir, el hablar, y el modo diera,
Con los ruegos y tientos conuinientes,
Tambien lo que la Hada haria fuera
Del dia que ha d'estar entre serpientes,
Porque entre todos los otros por do fuera
Pued. hazer aquello que quisiere.

106

Puso el habito à aquel de peregrino,
El qual por Dios de puerta en puerta cante,
Ella se muda en perro, qual comino,
El mas pequeño que se vio nunca ante,
El pelo largo y como armiño fino,
Amoroso, entendido, y muy galante,
Assi transfigurados van la via
Azia la casa de la bella Argia.

Primero

107

Primero en las aldeas se mostraua
Por las puertas cantando el buen romero,
Y al son de vnas sus flautas que sonaua
Dançaua su perrillo halaguero
A la dama la voz alta llegaua,
Quiso ver el perrillo y estrangero,
Truxeron al romero en signo fuerte
Qual plugo d'el Doctor su hado y suerte.

108

Adonio á su perrillo habla y luego
Vieras le obedecer muy diestra_mente,
Danças nuestras y estrañas, sin sossiego
Con cien mil diferencias suelta_mente
Pero con modo humano enciende fuego,
De gran codicia dulce y blanda_mente
Tan concertado andaua que quien mira
A penas ojo hare ó huelgo aspira.

109

Gran marauilla y gran desseo tiene,
La dama del perrillo tan hermoso,
Vna dueña le embia y esta viene,
Con gran precio al romero cauteloso,
Si mas theoro que desseo tiene,
Codicia femenil ni hombre ambicioso,
Responde si me diesse, no vn senzillo
Pie, bastaràà comprar de mi perrillo.

110

Por mostrar el valor que en el tenia,
Con la dueña à vn rincõ se ha alli apartado
Vn marco de oro dixo en cortesia
Que à la dueña le diesse el perro amado,
Sacudiendo lo echó sin mas porfia
El perro, y à la dueña el oro ha dado:
Puedes dezir, le dixo, y vete cedo
Que el perro vale quanto pedir puedo.

111

No ya cosa chica ó grande que demando,
Que no me de, sin ver algun contraste
Quando perlas y anillos, piedras quando,
Gentil vestido y joyas. pero baste:
A tu señora di que se lo mando,
No por oro ni joyas que ella gaste:
Sino que à mi desseo satisfaga,
y d'el perrillo à modo suyo haga.

112

Vna joya aquel punto tal nacida
Le da, que à la señora le presente
Contenta va la dueña y muy vencida
y admirada preciana estraña_mente.
A la señora cuenta su venida,
y la esfuerça que dello le contente,
y que compre el perrillo, que compralle
Puede por precio que no le pierda en dallo.

113

Muy desdeñosa está la bella Argia,
Romper por su fe cosa no ha querido,
Tambien porque imposible parecia
Que el perro fuesse assi gentil, cumplido
La dueña la importuna noche y dia
No pierda lo que tanto auia nacido,
Tanto la dixo, y supo bien dezillo,
Que acuerda Argia de ver sola el perrillo.

114

Esta otra vista alli del peregrino
Fue el daño, fue al doctor la propria muerte
Hazià nacer las de doblas oro fino
Perlas y piedras de diuersa suerte,
Su brauo coraçon à amansar vino
La dama y menos contrastò la suerte.
Quando supo que vn tiempo le auia sido
Amante, el que pedia tal partido.

115

De la dueña el esfuerço y d'el amante
La vista, y fuerte ruego y en presencia,
Ver tanta ganancia assi abundante,
y del pobre doctor su larga ausencia,
y el pensar el secreto ser bastante,
Hizo al casto desseo tal violencia,
Que acetò el perrillo lisongero
y dioslé presa en braços del romero.

116

Adonio coge el fruto larga_mente
De su bella señora, à quien la hada
Grande amor puso, y siempre alegre_mente
Quiso con ella estar muy allegada,
Los signos passò el sol todos luciente,
Sin tornar el doctor à su posada,
Al fin torno mas harto sospechoso
Por lo que astrologò el amigo odioso.

117

En casa del Astrologo primero
Se apea por saber como auia ydo,
Si su muger le amaua verdadero,
O si le auia à dicha aborrecido,
El cerco figurò del polo entero
El mago, y los planetas ha corrido,
Respondele despues: Que ya tenia
Aquello de que siempre se temia.

118

Y que se auia por precio derribado
A pies agenos de otro, y muy vencida,
Esto al doctor al pecho le ha tocado
Mas que lança ó espada de homicida.
Por mas certificarse apressurado
Se fue aunque creyo ser corrompida:
Fuese à la dueña y apartola à parte,
Y por saberlo cierto vio gran arte.

119

Con largos rodeos tienta y prueua
Aca y alla por si vera camino,
Al principio no siente d'esta nueua,
Por mas que busca y dixo el adeuino:
Qu'ella como lo oyo(cosa no nueua)
Negaua su mudança con buen tino,
Tuuolo assi la astuta vn mes muy muerto
Entre certeza y duda, sin concierto.

120

Bien que el dudar quiça bueno seria.
Pensaua el gran dolor que auria cierto
Con el, y ruego y oro le offrecia,
Ala dueña si el caso diesse abierto:
Pero señal ni rastro no veya,
Sino falso, mas como bien esperto,
Discordia espera abiertos bien los ojos;
Q v E do mugeres ay, siempre ay enojos.

121

Y como lo espero assi le auiene.
Que vn enojo qu'entr'ellas fue nacido,
Sin el buscar la dueña, hela viene
y todo lo passado ha referido,
Gran peso el coraçon suyo sostiene
En aquel punto, y casi ha enloquecido,
Viendo el triste su engaño manifiesto,
Estuuo el proprio por matarse en esto.

122

Vencido de yra fue determinado
Morir con su muger junto al momento,
y que d'ellos vn hierro ensangrentado,
Infamia à ella quitasse, y à el tormento:
A la ciudad furioso se ha tornado
Con este sanguinoso pensamiento,
Va su criado embia â la señora
Que cumpliesse el mandado suyo à la hora.

123

Y mandale que à su muger Argia,
Vaya muy presto, y de su parte diga.
Que calentura aguda noche y dia
Tiene, y cree de no vella à gran fatiga:
y que sin esperar mas compañia
Venga con el, si es verdadera amiga,
y que sepa viniendo assi apartarla
Que saluamente pueda degollarla.

124

Por la gentil señora el seruo ha ydo
Para cumplir la obra assi ordenada
Auiendo su perrillo despedido,
Subio à caballo y haze la jornada:
Auisada del perro se ha venido,
Sin miedo por aquel acto estorçada,
Que le dixo que fuesse, y fuesse cedo,
Que buen medio veria en su gran miedo.

125

El moço d'el camino la apartaua,
Por bosques, valles y por selua escura,
Sobre vna gran ribera que alli estaua
Y viene de Apenin à esta verdura,
Donde ay mayor secreto alli la entraua,
Donde no aporta humana criatura,
Parecele lugar harto dispuesto
Para el cruel effecto en que se ha puesto.

126

Saca la espada, y dize à su señora,
La orden qu'el señor dado le auia,
y pida a Dios perdon qu'es pecadera
Antes d'el passo que passar tenia.
Dizen que se encubrio luego à la hora,
Quando el moço herille se creya
Desuanecese d'el sin que ver pueda,
Donde ella està, y confuso el moço queda.

127

Torno al señor corrido y espantado,
Sin color en el rostro, amortecido,
Y cuentale su caso desusado
Sin que supiesse como le ha auenido,
Mas de la hada Manto el gran cuydado,
Que de la dama truuo no ha sabido
El buen Doctor, que à caso aquel secreto,
La dueña se oluido no se à que effeto.

128

Ni sabe que hazer, ni que se diga,
Sin vengança, sin honra, ni alegria
Que L O Q v E era vna astilla vio vna viga
Tanto se duele y tanto el malherecia:
Lo muy secreto vee con gran fatiga
Publico, y el error que no se via,
Podra encubrir aquel error primero
Mas presto supo el mundo este postrero.

129

Conoce bien que pues su pensamiento
Ella le ha conocido descubierto,
Que por no obedecer su mandamiento
Se dara à algun gran hombre por concierto
El qual se la torna siempre contento
Con mengua suya por su desconcierto
y que por dicha en mano tal se vea
Que alcahuete y adulcero le sea.

130

En fin por remediarse luego embia
Por todo mensageros à buscalla,
Sin dexar vn rincon en Lombardia
Que no busquen do piense de hallalla:
Despues el va en persona noche y dia,
No dexa de buscar y desealla,
Iamas pudo hallar rastro, ni nueua
De ella, por mas cautela que alli prueua.

131
Al fin al moço llama à quien mandado
Vuo la cruel obra fin effecto
Que le lleue à aquel boſque inuiolado
Donde le le fue Argia en tanto apriesto:
Quiça eſtaua en el dia en mata ò prado,
Y la noche en algun lugar ſecreto,
Guiole el moço, y donde ſe creya,
Hallar boſcage vn gran palacio via.

132
Para Argia la Hada hizo en tanto,
Con obra y arte eſtraño y milagroſo
De alabaſtro vn palacio por encanto,
Rico, de oro labrado, aſſaz hermoſo,
No puede dezir lengua todo quanto
De fuera gentil fue, y dentro precioſo,
Que aquel que ayer te parecio tan bello
Es pobre à comparalle con aquello.

133
Y de paños de Flandes y cortinas
De mil diuerſidades muy labradas
Eſtauan los eſtablos y cozinas,
No ſolamente ſalas entoldadas,
Vaſijas ſin fin de oro y plata finas,
Piedras verdes, azules variadas.
De colores y modos muy eſtraños,
Y ſin numero de oro y plata paños.

134
Aquel nueſtro Doctor, como os dezia,
Vino à topar con eſta caſa à ſuerte,
Donde ni aun vna choça ver creya
Sino boſcage y valle, horrendo y fuerte,
Por tanta marauilla preſumia
Ver otro mundo ya deſpues de muerte,
No ſabe ſi lo ſueña. ó deſuaria,
O ſi ſu ſeſo d'el ſe le deſuia.

135
Vio delante la puerta vn Ethiopo,
Con nariz grande, y labrio muy hinchado,
Jamas vido tan feo y torpe topo,
Ni tan ſuzio animal, ni tal peccado,
De las faciones quales veys à Yſopo,
Que viera à vn parayſo aſsi aſſeado,
Sarnoſo. ſuzio, viejo, mal veſtido
Tiñoſo, hediondo, y podrecido.

136
Anſelmo que no voe à quien preguntalle
Cuya es la bella caſa de valia,
Juntoſe cerca aquel infernal talle
Y preguntoſelo, y reſponde: Es mia.
Pienſa nueſtro Juez que es por burlalla
Que miente, y que de falſo lo dezia,
Mas jura el negro, y haze ſacramento
Que es el ſeñor de aquel alojamiento.

137
Si la queria ver le dixo entraſſe,
Y à ſu querer de todo diſpuſieſſe.
Y quanto vieſſe en ella, y le agradaſſe
Para ſi y para amigos le traxeſſe.
Dio ſu cauallo al moço, y que eſperaſſe
Le dixo Anſelmo y ſin que mas dixeſſe
Entro ſalas, y camaras, y todo
De alto à baxo lo mirò à ſu modo.

138
La forma el ſitio, la labor viſtoſa
Contemplaua con el real recado
Y a entre ſi diziendo: No ay tal coſa
Debaxo el ſol que compre tal eſtado.
El bruto negro dixo: Tan precioſa,
Caſa y a hallara precio à ſu grado,
Sino ay de oro ni plata precios buenos,
Pagallo puede lo que cueſta menos.

139
Y hazele la tal propria requeſta
Que Adonio à ſu muger hizo primero,
En la beſtial demanda deſhoneſta
Vn bruto le parece verdadero:
Por tres quatro rebuſos ſin reſpueſta
La empreſſa no dexo el guineo fiero.
Vſa modos con tanto offrecimiento
Que lo inclinò al infernal intento.

140
Argia eſcondida eſtaua muy gozoſa,
Y viendo lo en el caſo affeminado,
Salto fuera gritando: A gentil coſa,
Para vn Doctor honeſto y auiſado,
Que haga ante mi obra tan viciosa:
Penſa ſeñor que tal auria quedado,
O tierra porque el tal quedaſſe dentro
Como entõces no abriſte el hondo centro!

141
La muger por ſu eſcuſa auergonçando
A ſu Doctor con gritos le aturdia,
Diziendo, con que pena yras pagando,
Lo que con tal vil hombre vſar te via
Si porque ſegui lo que ordenando,
Natura fue me matas con porfia,
Vencida de vn gentil amante y precio,
Que haze à tu palacio menoſprecio.

142
Y ſi pareci digna de vna muerte
Conoce que eres tu digno de ciento,
Yo eſtè en parte mia, y eſto y tan fuerte
Que te puedo tratar à mi contento
y no te quiero dar mas cruda ſuerte
Que baſtare tu grande penſamiento,
Con ver marido ygual me ſatisfago,
Perdoname tu amiquel yo à ti hago.

143

Y sea la paz que todo lo passado
Se oluide, y al pesar demos desuio.
Ni que en obra, o palabra, à fuerça, o grado,
Te acuerde tu error, ni a mi tu el mio:
Bien le parece à Anselmo auer librado,
No mostrò al perdonar ningun hastio,
Assi en concordia y paz siempre passaron
Y de muy puro amor se bien amaron: *

144

Esto dixo el varquero, y remouiera
A risa vn poco a nuestro Paladino.
Y demudar el rostro lo hiziera
La verguença de Anselmo y dessatino,
Reynaldos loo à Argia en gran manera
Porque E a. pazaro supo a tal camino
Traer, que dio en la red sotil y alta
Adonde ella cayò con menos falta.

145

Siendo mas alto el sol, alli ha mandado
Poner la meta que la noche de ante
El conte Mantuano auia ordenado
Que de viandas fuesse alli abundante.
Quedo à yzquierda la villa q̃ he nombrado
y à diestra la laguna, y por delante
Viene de Argenta, y passa en poca pieça,
Dedo Santerno assienta su cabeça.

146

La Bastia en tal tiempo hecha no era
Donde no se alabaron los d'España
De auer mucho rendido su vandera
Aunque bien lloran mas en la Romaña.
De aqui passò derecho a otra ribera
Por el agua volando con gran maña,
Bueluen por vna hoya manta y buena
Que a medio dia los puso alla en Rauenna.

147

Tenia el Paladin pocos dineros
Consigo siempre, pero en esta hora
Tray a para dar a marineros
Antes que lo dexassen à buen hora.
Mudò caualllo, y dexa a los varqueros,
A Arimino llegò a temprana hora,
Ni en Monteflor parasse no ha querido,
Mas cassal sol y à Vrbino juntos vido.

148

Aqui no estaua Federico a la hora,
Ni la Ysabeta, ni el buen Guidon sucra,
Ni Francisco Maria, ni Leonora,
Que con fuerça cortesia detuuiera.
A festejalla vn poco la señora.
Puestra su gentil guarnecion à vuiera,
Como despues lo hizieron a porfia
A la mas cauallera que auia.

149

Aqui se apea, y en refresco entiende,
Passa luego derecho apressurado
El monte qu'el Metauro, o el Gauno hiende,
Passa Apenin, y del se ha desuiado,
Y à Vmbros, Etruscos, y a Roma deciende,
DeRoma a Ostia alli al fin se ha embarcado
Entro en el mar, fue a la ciudad do el hijo
Puso el cuerpo de Anchises sin letijo.

150

Mudò nauio, y azia aquella isleta
De Lipadusa hizo al fin leuarse,
Que por sangriento campo fuera eleta,
Do fueron quien sabeys alli atoparse,
Tan rezio sale como vna saeta
A vela y remo sin jamas pararse:
Mas el aduerso viento al Paladino
Hizo tardar depoco su camino,

151

Llegò al punto quel principe d'Aglante
Hecho auia la obra gloriosa
De matar a Gradasso y Agramante,
Mas con dura victoria sanguinosa,
Y muerto al hijo vio de Manodante
De herida tan graue y espantosa,
Y a Oliuer tendido en el arena
Qu'el pie le da tormento y mucha pena.

152

No tuuo enxuto el rostro el Conde cierto
Quando abraçò a Reynaldo, y le contaua
Como el buen Brandimarte fuera muerto,
Aquel que con gran fe tanto lo amaua.
Y Don Reynaldos quando le vio abierto
Hasta los ojos, de piedad lloraua.
Aqui diera a Oliueros su abraçado
Que con el roto pie hallò sentado.

153

Y la consolacion que dalles pudo
Alli les diera, aunqu'el no la tenia,
Viendo cerca de si el fruto crudo,
Que la mesa quitado aun no se auia.
A la ciudad desierta y lugar rudo
Aquellos tristes Moros que alli auia
Los cuerpos lleuan a la no Bierta
Desus dos Reyes con la nueua cierta.

154

La gran victoria presto fue volando
De quien gozara Astolfo y Sansoneto,
Mas toda el alegria fue robando
La muerte del amigo fiel, discreto,
Mucho los coraçones les quebrando
El rostro bañan todos en efferto.
Dezi: Quien sfara, que caualiero
A Rinaldo dezir dolor tan fiero?

Orlãdo

Astolfo
Sansone
to.

Flordeli
da.

155
La noche de antes de aquel triste dia,
Soñara Flordelis que la bordada
Ropa que con gran gala le hazia
A su fiel Brandimarte tan labrada,
Sembrada toda y tinta la veyà,
De gotas como lluuia colorada,
Soñaua de su mano que la vuiesse,
Assi bordado, y de ello se doliesse.

156
Parecele dezir: Ha me mandado
Mi señor, que e fuesse negra por de fuera,
Pues como agora yo la he recamado
Contra su voluntad de tal manera!
En este sueño mucho auia pensado,
La nueua assi le vino qual temiera,
Pero Astolfo cubierta sela tiene
Hasta que Sansoneto con el viene.

157
Luego que entraron, y ella el rostro vido
Sin gozo en tal victoria y pensatiuo
Sin mas saber, sin mas auer oydo,
Supo que Brandimarte no era viuo,
Casi le queda el coraçon vencido,
Casi ciegos los ojos, y sin viuo
El sentido, à quien tal dolor lo cierra
Que como muerta dio consigo en tierra.

158
Tornando en si, el cabello muy y rabiosa
Mal trata, y rasga el rostro braua ayrada,
Llamando el claro nombre furiosa,
Pecho y cara de sangre fue bañada:
Hierese y atormenta congoxosa
Como muger que viue endemoniada,
O como al son de cuerno à gran porfia
No made corre, en torno reboluia.

159
Sabido el caso tierna va rogando,
La den cuchillo con que el pecho hiera,
Agora quiere el mar passar nadando,
Y agora ver los dos en la ribera,
Y assi muertos llenarlos arrastrando
Y con dientes hazer vengança fiera,
Hora quiere partirse qual os digo,
Y dexase morir sobre su amigo.

160
Llanto de Flordelis.
Ay, porque Brandimarte me has negado
Yr tu fin, mi empresa tal! dezia,
Que viendote partir à tu costado,
Siempre tu Flordelis bien te seguia:
Si fuera alla te vuiera aprouechado
Que te mirara fixo en la porfia:
Si detras à Gradasso venir viera,
Con vn grito mi alma te acorriera.

161
Quiça fuera tan presta (y no lo dudo)
Qu'entrando en medio el golpe te quitara
De mi cabeça te hiziera escudo
Que mi muerte poquito te importara,
Pues como quiera muero, O hado crudo!
Que muerto sin prouecho à quien amaua,
Que si fuera en su bien mortal herida
No pudiera emplear mejor la vida,

162
Y si el sañoso hado y elemento
Contrario con el cielo vuiera sido
Dierate el postrer beso al fin del cuento,
Y vuierate mi llanto desteñido
El rostro, y antes que con mi tormento
Fuera tu espiritu entre angeles subido,
Dixera: Vete en paz alma gloriosa,
Que luego voy tras ti muy presurosa.

163
Y este Brandimarte es el estado
Que para darte el cetro te pedia!
Assi comigo triste te has casado!
Y assi me has coronado de alegria!
A fortuna cruel! O escuro hado!
Quanto designo rompes este dia!
Ay de mi, y à que espero viendo aquesto,
Sino pues pierdo el bien perder el resto!

164
Esto y otro diziendo muy sin tiento,
Con rabia y con furor sin que temiesse,
Rompió el cabello de oro en vn momento
Qual si toda la culpa el tal tuuiesse,
Mordia se las manos con tormento.
No ay parte que en su rostro sana fuesse,
Tornemos à la isla tan en tanto,
Que aqui la dama se consum'en llanto.

165
Roldan con el cuñado à quien buscaua Orlãdo
Que se era necessario buena cura.
Tambien que vn lugar digno desseaua.
Para dar à su amigo sepoltura:
Fue azia el monte aquel que el fuego daua
Luz à la noche, al dia niebla escura,
Tiene prospero viento à diestra mano,
Y no lexos de alli vio la tierra y llano.

166
Con fresco viento que en fauor corria,
Salen d'el puerto al ver de la mañana,
Con el lumbroso cuerno aquella via
Les muestra la castissima Diana,
En la ribera saltan otro dia
Iunto à Agrigento, y en su tierra llana:
Luego ordenò el gran Conde Paladino
Lo que à la funeral pompa conuino.

167

Viendolo concertado apercebido,
Quando la luz dexaua el firmamento
Que gran nobleza auia alli venido,
Combida de entorno de Agrigento:
El cimpo de las hachas encendido,
Retumban alaridos y lamento
Torno Roldan do el cuerpo auia dexado,
Que viuo y muerto tanto le auia amado.

168

Aqui Bardin de carga de año graue,
En la tumba funebre está llorando,
Y por el llanto hecho ya en la naue
Los ojos se le van casi cegando:
Cruel llamana el cielo(si en el cabe)
Como leon con fiebre está bramando,
Las manos son rebeldes en tal duelo
Rompiendo el viejo rostro, y cano pelo.

169

Al tornar Don Roldan con rabia insana
Alçose el grito mas con doble llanto
Venido el Conde al cuerpo y pompa sana
Estuuo sin hablar mirando vn tanto:
Palido, qual cogido en la mañana,
O de noche es el lyrio, y con quebranto,
Tras vn fuerte sospiro en el mirando,
La vista fixa, dixo sollozando.

170

O fuerte y caro amigo, O señor mio,
Que aqui estas muerto y viues en el cielo,
Llanto y has ganado vna vida y señorio
de Rol- Que no lo turbara calor ni yelo.
dan por Perdona si los ojos hago vn rio,
Brandi- Que porque aca me dexas lloro y duelo,
marte. Y que â tanto plazer no fuy contigo,
No porque tu no estes aca comigo.

171

Solo sin ti me hallo, y cosa en tierra
Sin ti terne que ya me de alegria,
Si fuy contigo en tempestad y en guerra,
Porque en bonança y ocio no estaria!
Bié grande es ya mi falta pues m'encierra
En este lodo, sin seguir tu via
Pues te segui en trabajos Brandimarte,
Porque no tengo en el descanso parte!

172

Tu solo aqui has ganado, y yo perdido,
Ganancia has tu, mas yo no solo he daño,
Mi dolor juntamente es repartido
Al Frances, al de Italia y al Bretaño,
O quanto, quanto Carlo aura perdido,
O quanto Paladines mal tamaño
Con el Imperio y Christiandad, no dudo
Sentiran, pues qu'es roto ya su escudo.

173

O quanto perderan por esta muerte
Enemigos terror y gran tormento
O quanto sera mas Turquia fuerte,
O quanto animo aura, quanto ardimiento
O qual tu esposa deue estar por verte,
De aqui veo su llanto, y gritos siento.
De mi la oyo quexarse en triste puerto,
De mi, que à ti su vida le he yo muerto.

174

Quedanos Flordelis vn gran consuelo
Pues ya de tal señor nos han priuado,
Que terna justa embidia en este suelo
De su valor, aquel qu'es mas honrado
Los Decios, los Romanos, q̃ honro el cielo,
Ni aquel Cedro de Argiuos estimado,
No es prouecho de otros mas, ni honra
De tu señor su muerte assi los honra.

175

Esto y otro narrò el Conde llorando
En tanto que las ordenes llegaron,
Con otras clerezias que cantando
Con larga orden copiosos se ordenaron:
Por el alma del muerto à Dios rogando
Que requiescat in pace y alumbraron
Hachas delante, y tanta copia auia
Que tornauan la noche claro dia.

176

Aqui luego las andas han tomado
En hombros, caualleros y señores,
De vna purpurea seda y oro obrado,
De perleria con passos y primores,
Lustroso y sotilmente recamado
Vn paño orlado de cien mil labores
Sobr'este caualliero yua y vestido
De ygual paño y lauores guarnecido.

Pompal fuenra de Brandimarte

177

Trecientos van delante, y otros tantos
Mas pobres que hallaron en la tierra,
Vestidos à la ygual de negros mantos
Muy largos y arrastrando por la tierra,
Seguian cien paies sobre otros tantos
Gruessos caualos aptos à la guerra,
Los caualos y paies por mas duelo
Yuan rayendo con la ropa el suelo.

178

Otras muchas vanderas adelante
De diuersas pinturas señaladas,
Acompañan el cuerpo que ya de ante
Enbatallas por el fueron ganadas
Por Carlo y por la yglesia militante,
Hora estas fuerças van alli prostradas,
Muchos escudos llenan del ganados
De diuersos guerros señalados.

179
Venian diuer os cientos y otros ciento
n orden enlutados y afligidos
Con hachas en las manos y sin cuento.
Lagrimas derramando y alaridos.
Tras estos Don Roldan con sentimiento
Vasi sus ojos de agua consumidos,
No menos Don Reynaldos se mostraua,
Oliuer por su mal alli no estaua.

180
Largo seria en verso si contasse
Todas las cerimonias parte à parte,
y las ropas de luto si os narrasse,
La cera los officios y el buen arte.
A cathedral yglesia do quedasse,
Perpetua_mente lleuan à este Marte,
Ser tan moço, y galan, ser tan valido,
Mil pechos de piedad ha enternecido.

181
Despues que de mugeres ha cessado,
El llanto inutil obra, y alaridos
y el Eleyson de clerigos cantado,
Con otros sanctos dichos officiados,
En vn arca quedó depositado.
Encima dos columnas, y tendidos
Sobr'el paños de oro muy lustroso,
Hasta hazer sepulcro sumptuoso.

182
Don Roldan de Sicilia no se parte
Sin que alabastro y porfido labrassen,
Hizo la traça el mismo, y de aquel arte:
Quiso que vn gran sepulcro le entallassen.
Por Flordelis embia à la otra parte
y quiere que columnas le buscassen
Para labrallas las mas dotas manos
Traydas de los campos Africanos.

183
Flordelis que sus lagrimas y llanto
Y ostinados sospiros noche y dia
Reposo no le dan ni afloxan tanto
Por mas officios que hazer hazia,
No satisfecha assi quiere ver quanto
Su vida durara en tal agonia,
Vna celda en la yglesia se ha fundado.
Do la vida encerrada alla ha passado.

184
Roldan sin mensageros que el embia
Por ella va en persona vna mañana,
y si à Francia tornar ella queria,
Darale en compañia à Guierana,
y si à su padre à calo yr quetia.
Hasta Liça con ella yria de gana,
Si à Dios seruir quisiere ha prometido
Fundalle vn monesterio esclarecido.

185
Mas quedo en el sepulcro consumida
De penitencia y llanto rodeada,
No duro mucho alli su amarga vida
Que orando muy contrita fue acabada.
Hecho han triste_mente su partida
De tierra de Cyclopes y morada,
Los caualleros tres con dolor fiero,
Por dexar à su quarto compañero.

186
Sin ciruiano no querian alçarse,
Porque Oliueros se pusiesse en cura,
Que como aura tardado de curarse
Era su llaga fatigosa y dura.
Sentianle de aquella lamentarse,
y no tenian la cosa por segura,
Hablando en esto vn marinero offrece
Vn buen consejo y tal alli parece.

187
Dixo, que en vn peñasco bien cercano
Vn hermitaño sancto hombre viuia,
A quien nunca corrido auian en vano,
Por ayuda ò consejo noche ó dia
Que no viessen effecto sobre_humano,
Sin mil enfermedades que curaua,
Que con señal de cruz firmaua el viento
Y sossegaua el mar en vn momento.

188
Y que fuessen alla sin yr dudando
A buscar este siervo de Dios caro
Porque sane este amigo alli en llegando
Pues suele dar señal de Dios mas claro.
Aquel consejo estan todos loando,
Y van à aquel lugar tan sancto y raro,
Sin la proa boluer à otro camino
Vieron al alua aquel lugar diuino.

189
Surgiendo el barco destos marineros
Se_gura_mente à tierra se acercaron,
y ayudan tambien los caualleros
En vn batel à su Marques sacaron.
Por la espumosa onda los remos
Llegan à la ribera, do hallaron
Luego la sancta, ceida de aquel mismo
Que al buē Ruggiero dio el sancto baptis-
[mo

190
El siruo del señor del parayso,
Recogelos con gozo y alegria,
y bendezillos muy gratioso quiso
Preguntando la causa de su via:
Aunque de su venida tuuo aniso
Primero de la sancta gerarchia,
Don Roldan respondio que era arribado
Por ver à vn caualliero remediado.

191

Que lidiando pór fe de Ieſu Chriſto
Era à termino eſtrecho aſi venido,
El ſancto le conſuela, y aquel viſto,
Promete de lo dar preſto guarido,
Ni le vaguento hallandoſe preuiſto,
Ni le otra humana regla apercebido,
Entrò en la yglefia orando ſancta_mente
Saliendo della luego alegre_mente.

192

En nombre de la Trinidad vnida
Padre, Hijo, y el claro Eſpiritu Santo,
Diera al Marques ſu bendicion cumplida
OVIRTVD q. la Chriſtiana juſto, en tãto
Quitò el daño al Marques de ſu herida
Sanandole ſu mal, y todo quanto
Dolor tuuo, quedando libre y fuerte
Sobrino Delante el Rey Sobrino por ſu ſuerte.

193

Creciò el mal à Sobrino, y pierde el guſto,
Pierde el ſueño, y peor ſiempre ſe ſiente,
Y viendo el gran milagro de aquel juſto
Tan claro verdadero, y euidente,
Sobrino ſe buelue Chriſtiano. Oluida à ſu Mahoma falſo injuſto,
Confieſſa à Ieſu Chriſto omnipotente:
Demanda con entrañas apuradas
Las reglas de la yglefia celebradas.

194

Alli le bapticò aquel hombre dino,
y orando le tornò el vigor primero,
Roldan, y los de_mas de aquel camino,
Sienten gozo en el alma verdadero
Ver baptizado aquel buen Rey Sobrino,
Y ſano de ſus males à Oliuero:
Ruggiero. Ruggier tenia doble el alegria,
Y mas en fe y en deuecion crecia.

195

Ruggier deſpues que aqui viniera à nado
Eſtuuo con el ſancto dulce_mente,
Y entre todos el viejo no ha ceſſado
De conſolalle blanda y ſancta_mente:
Eſfuerçalo què ſalga aſsi apurado
Del ſodo deſta vida tan doliente,
Con quien huelgan los ciegos, locos, vanos,
y buſque otros caminos ſoberanos.

196

Mandò traer del varco en que ha venido
Roldan buen vino, pan, queſo, y tocino,
El ſancto hombre qu'el guſto auia perdido,
Con la fruta de eſtarnas, le conuino
Por caridad de carne que han traydo
Comer, tambien beuer de aquel buen vino:
Deſpues que en el comer ſe conſolaron
De muchas colas juntos razonaron.

197

Como acontece en platicas de gente
Yr de vna coſa, otra, y otra moſtrando,
Ruggier fue conocido final_mente,
De los tres Paladines (bien mirando)
Por Ruggiero en las armas excelente,
Del qual valor ſe van bien acordando:
No lo auia Reynaldo alli mirado
Por aquel que en el campo auia prouado.

198

Sobrino bien le auia conocido
Quando con el ſanto hombre alli le viera,
Auia lo callado aſsi tenido
Por miedo de errar ſi lo dixera:
Holgoſe que à noticia auia venido
Qu'eſte aq̃l gran Ruggier que fue aquel era
Que en corteſia y valor por ſin ſegundo,
Se hazia ſonar en todo el mundo.

199

Y ſabiendoſe ya que era Chriſtiano,
Cada_qual muy alegre y glorioſo
Viene à Ruggier, y qual toca la mano,
Y qual lo abraça eſtrecho y amoroſo.
Sobre todos aquel de Montalbano
Le honra y recoge muy gozoſo.
Porque mas que los otros eſto haze
En otro Canto lo dire ſi aplaze.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr dos conſejuelas, ſe mueſtra quanta fuerça tenga la auaricia para corromper la caſtidad no ſolo de las mugeres, pero de los hombres. Amoneſtando hermoſamente a todo calado que no ſe fatigue por ſaber mas de aquello que le cumpliere.

ANNOTACIONES

Confeſſi. ENeſte Canto ay muchas coſas importantes que conſiderar, las quales, por ventura, ſe podran cargar al author que lo eſcriuio. La primera, es. Si aquel gran philoſopho que en ſu vejez vuo aquella hija, hizo q̃ los Demonios hizieſſen aquel tan grande y rico

palacio, que toda Italia no fuera bastante a pagarle, y en el hizo criar y vinir su hija, no por otra causa, sino porque temia que auia de vender su limpieza, como a el se la auia vendido su madre della, porque causa (pues mandaua a los Demonios, q̃ hiziessen lo que el queria en cosas de tanto valor, riqueza y arte como fue aquel palacio) no hize que los Demonios traxessen o hiziessen gran cantidad de oro, y las mas ricas perlas y joyas del mundo, para que ella no por codicia de cosas ricas viniesse a vender su castidad, como despues lo hizo, Dexando aqui de dezir, que aquellos Demonios, assi como mandandole lo el auian hecho aquel marauilloso lugar, tambien vuieran podido hazer en el arboles, fuentes y venas que criaran joyas y perlas, o vuiera hecho tantas y tales, q̃ todas las que los hombres suelen tener por via ordinaria la parecieran estiercol, como el author lo hizo de cosas semejantes en el castillo de Alcina, y en el de Logestilla, y en el castillo y palacio de Atalante por obra de Demonios y encantamentos. La segunda q̃ parece gran imprudencia y poco saber de aquel señor Ferrares, de quien el marido tomò la figura, que luego que ante ella se presento la acometiesse con dones, y despues añada los meritos de su amor, como lo dize en la estancia 37. deste Canto.

A mostrele mi mal y triste officio,
Mi sospirar tan largo y agonia,
Y que mi firme amor y affan continuo
De alguna merced era cierto digno.

Siendo cosa indigna a muger de tanta calidad, proceder con ella de tal manera, que parece que la queria comprar con riquezas. Porque los amantes discretos han de mostrar que no usan de armas con que atraer las mugeres a si, sino fuere cõ amor, fe, bien querer, seruicios y semejantes partes, y despues desto añadir dones, y esto no como que quieren doblar su animo a que vilmente se vendan, sino por contento de los mismos amantes, porque haziendolo de otra manera, es injuriar y offender vn animo noble, y vna muger de valor. La tercera, es, que parece grã simpleza, y cosa ridiculosa la del Doctor Anselmo, el qual por solo ver aquel negro, que estaua guardando aquel palacio tan rico, en medio de vn monte, que por dezirle que era señor del, y de todo lo que en el estaua, le creyesse, y se derasse tan presto someter a el tan abominablemente con que le diesse en pago el palacio y lo que en el auia. Deuiendo pues era juez y letrado considerar con que solennidad legal le podia aquel negro assi de presto hazer el contrato de la venta y dadiua, antes deuiera entender por muchas razones, que aquel era vn esclauo que auia sido dexado alli para guardar aquel palacio, y que el señor del con los demas criados eran y dos fuera a caça, o a otra parte, y que quando boluiesse si el quisiesse dezir, que ya aquel palacio era suyo le trataria como a vn loco, echandole fuera del a palos y cozes. Y aun demas de lo dicho ay en este Canto otras objectiones importantes, que por no alargar dexo.

Est. 11 Fue hecha la ciudad quando en ruyna
Quedò el Agenoreo muro sin deluio.

Eugen. Auiendo Iupiter mudadose en forma de toro, y robado a Europa hija de Agenor, la lleuo por la mar a Creta, y viendo su padre que no parecia, mando a su hijo Cadmo, que buscasse por todo el mundo a su hermana, y que no la hallando no boluiesse mas a la tierra. Y como no supiesse nueuas della determinò de reposar en vn lugar, y alli tuuo respuesta del Oraculo, despues de auer hecho sus sacrificios que figuiesse vn buey, que tenia la luna por señal en las ancas, y buscado le hallò, y le guio al lugar que ya estaua destinado, y edifico a Boëcia, y la puso por nombre Thebas. Y queriendo hazer cierto sacrificio, embio a sus compañeros por agua, y auiendolos esperado mucho tiẽpo, como viesse que no venian fue en su busca, y hallo que los auia comido vn Dragon, cõ el qual combatio y le mato, y fue le mandado que le sacasse los dientes y los sembrasse. El lo hizo assi y nacieron dellos hombres armados, que peleando vnos con otros se mataron, saluo cinco. Tuuo Cadmo dos mugeres, y repudio a la vna, por quedarse con Hermione hija de Marte y de Venus que era la otra. Y siendo echado de su reyno huyo a Illiria, donde siendo el y su muger ya viejos fueron mudados en serpientes.

Est. 12 Aunque es malo alabarse en qualquier parte.

Porcac. Tenemos por proberuio vulgar y comun: Que quien se alaba se vituppera. Y los La-

tinos dizen: Laus in ore proprio sordescit. Y cierto, que el alabarse el hombre a si mismo es cosa fea y que parece mal, saluo quando se haze en tiempo y lugar cõuenientes, y aun entonces ha de ser con modestia, para no caer en el error y vicio de que fue reprehendido Astidamo representante hijo de Morsimo. Que auiendose determinado en el Senado que se le leuantasse vna estatua, a la qual el mismo compuso el titulo y subscripcion, en que contaua todos sus loores, y le sacó en publico para que le aprobassen, y se pusiesse sobre su estatua. Por ruegos del pueblo se resoluio y determino, que por ninguna manera se pusiesse aquel importuno y prolixo titulo, y dio occasion a que haziendo burla del primero le recitasse en las Comedias, y despues se boluio en proberuio, y a este proposito, quando vno se alaba, dizen, que tiene ruyn vezino. ¶ Lease a Suydas.

Est. 21 Parana el sol, mudaua el firmamento,
Dia hazia la noche, y estar queda.

Dolce. Medea en el lib 7 de Ouidio.

Nubesque induco,
Concessaque sisto,
Stantia concutio cantu freta.

Y tambien.

Vinaque saxa, sua conuulsaque robora terra,
Et syluas moueo.

Mas no podra mudar mi pensamiento
Est. 22 Sin socorro de mi hasta que hoy queda.

Doce. Ouidio en sus Epistolas.

Ipsi me cantus, artes, herbæque relinquunt
Nil dea, nil Hecates sacra potentis agunt.

Est. 32 Las reliquias Troyanas la fundaron
Que del açote Attilico escaparon.

Eugeni. Echado Antenor de Troya, teniendo consigo vna compañia de Enetos, que son pueblos en Paflagonia, començó a habitar al pie de los collados Euganeos, que son entre los rios Adice y Brenta, donde edifico a Padua. Attila, llamado açote de Dios, mucho tiempo despues quando passo hasta el Illirico, y quando otra vez llego a Aquileia la destruyo, y huyendo los vezinos de Padua se acogieron a Rialto, y a los de mas lugares cercanos que estauan todos llenos de lagunas, y pareciendoles a muchos dellos, que aquel lugar
Est. 39 era seguro por estar rodeado del rio y lagunas, edificaron la ciudad de Ferrara.

Venas seati, y qualquiera hueslo elado,
Dolce. Tonto, mudo quedè triste y cuydoso.

Vergilio en el lib. 3, de la Eneida, dize:

- mihi frigidus horror
Membra quatit -

Y el mismo Vergilio en otras partes, como en el lib. 2. y en el. 3. de la Eneida dize:

- & vox faucibus hæsit.

Est. 47 Mal te quito Melisa, o caualiero,
Pues de enojar abispas te dio intento.

Porcac. El proberuio de enojar abispas, no es tan elegante ni significatiuo, como lo es entre los Latinos: Irritare cabrones, que es dezir: Aytar los moscardones. Y assi se lee en Aristoteles en el li. 9. de las partes de los animales, entre otras muchas particularidades que dize tener estos moscardones, es, que en vn linage dellos que es la aueja se hallan algunas que no tienen aquel aguijon del pico, como son los Reyes y las guias, y que ni mas ni menos entre las abispas ay tambien algunas que tampoco tienen el tal aguijon, pero que entre los moscones no se halla ninguno que no este armado con vno muy agudo, aunque es tambien verdad, que pone duda, en si los capitanes y los que entre ellos guian estan armados, o no.

Est. 58 Dixo que de edificios adelante
Yria, de aquella de Tiberio cara.

Eugeni. Tiberio Neron Emperador de Roma para darse mas suelta mente a vicios y vida luxuriosa, escogio por morada y estancia la isla de Capri, que está frontero de Napoles, como queda dicho atras y la primera vez que fue a ella, en llegando, sucedio que vna encina que estaua ya seca, reuerdecio y echó hojas. Estuo en esta isla en occiosidad, y dando se a vicios quinze años, nò haziendo cuenta poco ni mucho de las cosas de Roma, ni de la dignidad Imperial, en el qual tiempo la hermoseo con ricos y hermosos edificios, de los quales aun se veen algunas señales. Demas de los sumptuosos palacios y grandissimas estancias, se vee al presente vn muro muy grueso de vna torre, que con la lumbre que sobre ella se ponia, hazian señal a los nauegantes, y hablando de la Papinio la llama emula de la luna, y Suetonio Tranquillo cuenta, que poco antes de la muerte de el mismo Emperador, la roco el cielo con vn manifiesto pronostico de lo q auia de suceder.

Est. 58 De animales diuersos abundante.
Mas que tuuo en corral Circe, y en Vara.

Eugen. Circe fue hija del sol y de Perses, y habitaua cerca de Gaeta en Italia, y era grandissima encantadora, y mudaua los hombres en animales de diuersas formas. Y andando perdido Vlixes despues de la destruycion de Troya, llego alli, y viendo ella transformado en diuersos animales a sus compañeros, no pudo transformarle a el, porque venia industriado de Mercurio, se espanto, y boluio a todos los suyos en su primera forma. De esta Circe y de Vlixes nacio Telegonio. Amo assi mismo a Glauco, de quien atras dixmos, y estando enamorada de Pico Rey de Italia, y viendo que la menospreciaua por Pomona le mudó en aue y hizo otros muchas encantamientos, los quales cuenta largamente Vergilio en el lib. 7 y Ouidio en el lib. 14.

Est. 75 Mas de Tiberio Emperador famoso
No le bastara toda la riqueza.

Eugen. Fue este Tiberio el decimo nono Emperador de Constantinopla, y hijo adoptiuo de Iustino, a quien succedio en el Imperio, y viendo la santa Cruz figurada sobre vn bulto de vna sepoltura, mouido de religiõ mando quitarla de alli, porque los hombres no pisassen tan santa señal, y siendo hecho assi, fue vista otra en el mismo lugar, y mandandola assi mismo quitar aparecio otra, y lo mismo acontecio otra vez, de tal manera que mientras mas cauauan y ahondauan no daxauan de ver la misma señal, hasta que vinieron a llegar a hallar vn gran monton de dineros de oro en el qual auia vn marauilloso thesoro. Vuo este Emperador de mas desto todas las riquezas de Narses eunucho, y las de la Reyna Rosimunda, muger de Alboyno Rey de los Longobardos. Y en el mismo tiempo vn exercito que auia embiado contra los Persas boluio victorioso, y cargado de despojos, y con grandissima presa, y fue este Emperador muy y esplendido y liberal.

¶ Fin del Canto Quadragesimo segundo.

CANTO QVARENTESIMO TERCIO.

DE lo que trato Reynaldos y Roldan con los otros sus amigos en la hermita y como entraron en la Corte: Assimesmo cuenta las alteraciones que vuo sobre el casamiento de Bradamante, y como Ruggier se fue desesperadamente à la guerra de Bulgaria, y lo que mas le auino.

1

EN pobre casa à vezes despreciada,
Y en miserias, trabajos, y estrechezas
Suele auer amistad mejor trauada
Que entre embidiosas pompas y riquezas,
De real casa y corte sublimada,
De infidias llena y de otras mil flaquezas,
Donde la caridad no es admitida,
Ni aun amistad se veè sino fingida.

2

Por esto entre los Principes, señores
Andan flacos partidos desiguales,
Hoy ligan Papa, Rey, Emperadores
y enemigos mañana son mortales.
Que qual señales dan exteriores
Los animos no tienen tan yguales,
Que si ni miran à tuerto, ni à derecho.
Entienden solamente en su prouecho.

3

Estos que de amistad el sacro fuego
No enciende, ni en los tales ha cabido,
Donde por cosa graue, fiesta, ó juego
Conuersan de continuo muy fingido,
Si à dicha à lugar baxo van y ciego
De la aduersa fortuna permitido.
En poco tiempo vienen en noticia,
Que en muchos no hizieron de amicicia.

4

El sancto vejezuelo alli en su estancia
Sus huespedes ligó con ñudo fuerte
De verdadero amor con mas constancia
Que en corte otro hiziera quiça à fuerte,
Fue el ñudo de vna tal perseuerancia
Que no se desfató hasta la muerte,
Benignos los hallo y de tal manera,
Mas blancos dentro que los cisnes fuera.

5

Halla los amigables muy vnidos
No con la iniquidad que os he contado
De aquellos encubiertos y fingidos
Que estan con fingimiento aparejado.
Que quanto de antes eran offendidos.
Todo fue para siempre aqui oluidado,
Que si de vn vientre fueran juntamente
No se podian amar mas puramente.

6

Sobretodos aquel de Montaluano
Regalana y amaua al buen Ruggiero
Tanto porque con armas en la mano
Auia prouado quanto es buen guerrero,
Quanto por velle affable y cortesano
Mas que nunca jamas fue caualiero,
y porque ya en diuersas mil regiones
Le conocia cien obligaciones.

7

Sabia que de peligro y mucha gente
Auia socorrido à Ricardeto,
Quãdo à Marsil le puso al fuego ardiẽte
Por amor de su hija en mucho aprieto,
Y à los hijos tambien aquel valiente
D'el Duque Vouo los libro en effeto,
De mucha pagania en vn boscage
Quitando los al falso Bertolage.

8

Esto que le deuia era de arte,
Que à amar lo constriñia y bien honrarlo,
y pesale en el alma (quito de arte)
Porque no pudo de antes mas mostrarlo,
Quando era el vno de Africana parte
y el otro en el seruicio d'el Rey Carlo,
Agora que es Christiano bien le plaze,
y lo que antes no hizo agora haze.

9

Offertas infinitas, honra, y fiesta
Hizo à Ruggier el Paladin valiente,
El prudente hermitaño viendo aquesta
Voluntad, tomò animo eloquente,
Diziendo: No nos falta ya sino esta
Cosa, y se acabara graciosamente,
Que como en amistad juntos os veo
En mas affinidad ver os desseo.

10

D'estas dos sangres cada qual illustre
De quien no se vera par ni segundo,
Vn linage saldra de mayor lustre
Que el sol quando mas luza en este mundo
y andando el año mas, y mas de vn lustre,
Sera mejor sera muy mas jocundo
De ello soy aspirado y sin recelo
Durara quanto dure el alto cielo.

11

Siguiendo su razon mas adelante
El tancto viejo à todos requeria,
Que Reynaldo à Ruggier dé à Bradamante
Lo que poco rogilles conuenia:
Loalo el Marques, y loalo el de Anglante,
Y dizen que se huga sin porfia,
Que Amon y Carlo quertan acetallo,
y no dexara Francia de aprouallo.

12

No sabiendo que Amon la auia ya dado,
y prometido el hijo de Pipino,
Esto dezian muy lexos de cuydado
Tener que era offrecida à Constantino,
Que para Leon su hijo demandado
La auia su primogenito muy dino.
El qual por el valor que della oya
De amor sin vella el moço se perdia.

13

Auiale Amon aquesto respondido,
Que no se resoluia enteramente
Sin que viesse el negocio assi entendido
Su hijo Don Reynaldos que era ausente,
El qual serta presto alli venido,
Que por merced terniá vn tal pariente,
y por muchos respetos le dezia,
Que concluyr sin el no se podia.

14

Agora Don Reynaldos toda aquella
Platica de su padre alli ignorando,
Prometele à Ruggier la hermana bella
Con el Conde y Marques se aconsejando.
Los quales dan su voto, y la donzella,
El viejo de apreuallos no cessando,
Dize, que Amon le holgaria si fuesse
Hecho, y vn tal pariente conociesse.

15

Aquel dia y la noche, y otro dia
Estuuieron del sancto hombre gozando,
Sin acordarse de seguir su via
Aunque les vino tiempo adereçando.
El piloto q'n el viento conocia,
La naue priessa mucha les va dando,
Mas el partirse tienen por estraño
Que no saben dexar al hermitaño.

16

Ruggier q'n penitencia estuuo tanto
Sin partirse del monte cauernoso,
Tomò licencia del maestro santo
Que le enseñó el viuir mas prouechoso.
La espada le ciñó Roldan en tanto,
Las armas de Hector, y à Fronrin famoso
Le dio, en señal de quanto le queria,
Tambien que de antes suyo ser sabia.

17

Aunque derecho mas en la encantada
Espada tenia el Conde Paladino,
Que con trabajo y pena incomparada
La auia sacado del jardin malino:
Que à Ruggier despues le fuera dada
Por el ladron que assi le dio à Frontino,
Con amor se la ha dado de su marco,
y à Frontin, y armas de Hector Troyano.

18

Bendizelos el viejo, y embarcado
Se han con fiesta todos ynocentemente,
Al agua remos, velas al templado
Viento dieron, y corren ledamente:
Fue tal el viento y mar, que le ha acostado
El nauio à Marsella con la gente,
Pero quedense aqui hasta que traya
Al muy glorioso Astolfo à aquesta raya.

En este Canto est. 16 Astolfo

19

Pues como la victoria Astolfo entiende,
Alegre poco y mucho sanguinosa,
Viendo que Africa mal se le defiende
Ni de Francia sera mas poderosa.
Penso q'n el Rey de Nubia que lo entiende
Podria tornar su gente victoriosa,
Por el desierto mismo y el camino
Que truxo quando alli à Biserta vino.

Sesapo

20

La armada que rompio la Moreria,
Que auia embiado el hijo de Vgiero,
De quien nueuo milagro vio aquel dia
Desembarcado el negro pueblo fiero
Que proa y popa en hora se boluia,
Tornando à aquel estado de primero,
Como ligera cosa luego el viento
Se la esparzio y deshizo en vn momento.

21

Qual à pie y qual en silla despedida
La gente negra de Africa se partè,
Al Rey de Nubia Astolfo su venida
Lo possible agradece, y sirue parte,
Por venir tan à risco de su vida,
Con tal peligro y gasto, y tan sin arte,
Diera le Astolfo el todo milagroso
Do estaua preso el austro tempestuoso.

22

El adre do traya preso al viento,
Que del Meridion sale à dar pena,
y mueue à guisa de olas turbulento
Rodando hasta el cielo seca arena,
Porque el viento llegassen con buen tiento
Sin que los anegasse por estrena,
Mas que quando à sus reynos arribassen
Que de tanta prision se le sacassen.

23

Turpin escriue. Como y allegaron
Al monte de Atalanto y alta fiesta,
Sus cauallos en piedras se tornaron,
Boluiendo qual vinieron à la guerra.
Tiempo es q̃ à Astolfo los que dessearon
Ver, sean, que ganada aquella tierra,
Y lo mas necessario prouey de
El Hyppogrifo en alto lo ha subido.

24

Voló en Cerdeña harto breue mente,
Y à Corcega volando de alto via,
Alli mas tendio el ala fuerte mente,
y à la siniestra en alto reboluia
En la marina el curso tuuo, ardiente
De la rica Proënça, y se abatia,
Do se signio del Hyppogrifo quanto
Le dixo aquel tan gran escritor santo.

25

Lo que le mandò el sancto alli mantiene,
Qu'en llegando à Proënça quitò el freno
Al Hyppogrifo al qual muy bien le auiene
Que libre corrio el ayre mas sereno:
y auia el mas baxo cielo aquel que tiene
Poder sobre nosotros, al tan bueno
y estraño cuerno su virtad quitado,
Quando entrò en el lugar tanto y sagrado.

26

Llegò Astolfo à Marsella, y llegò a punto
Qu'entrauan Don Roldan con Oliuero,
y aquel de Montaluan con ellos junto,
y el Rey Sobrino, y el gentil Ruggiero.
Memoria del amigo ya defunto
Vedo que Paladines qual primero
Solian, no, pudiessen alegrarse
Como en victoria tal solia vsarse.

27

Carlos.

De Sicilia fue Carlos auisado
De los dos Reyes muertos y vno preso,
y como Brandimarte vuo acabado,
y de Ruggier tambien supo el successo.
Estaua muy alegre en alto grado
Por bien auer echado el graue peso,
Que tanto bien sus hombros lo sintieron,
Aunque gran tiempo desto le dolieron.

28

Por mas honrar quien tanto bien honrada
El sancto Imperio fuerte militando,
Su gran nobleza Carlo alla embiaua
Hasta Senna, y alli estan esperando,
Despues el con la Corte assi llegaua.
La Emperatriz tambien fue de otra vando,
Fuera del muro por las huertas bellas
Con Reynas, y Princesas, y donzellas.

29

El Rey Carlos con fiesta y alegria,
Paladines, amigos y parientes,
Hazen al Cõde y gran caualleria
De gran amor señales euidentes:
Claramonte y Mongrana bien se oya,
Apellidando en alto cien mil gentes:
Reynaldos, Don Roldan, con Oliuero
A Carlos traen todos à Ruggiero.

30

Contaron como de Ruggier de Risa
Era hijo Ruggier esclarecido,
Si es animoso, y fuerte, y de que guisa
Nuestro campo lo tiene bien sabido.
Con Bradamante y junto alli Marfisa
La gentil compañia auian venido.
Abraça à su Ruggier Marfisa bella,
Con mas respeto està la otra donzella.

31

Carlos al buen Ruggier ha leuantado,
Que de rodillas muy humilde estaua,
Y le haze venir junto à su lado,
Todo lo que ser pudo alli le honraua,
y muestra le tener muy estimado,
De ver que era Christiano se gozaua,
Porque en desembarcando al continente
Supo su hecho Carlos larga mente.

32

Con pompa triumphal estos señores
Entran en la ciudad muy adornada
De mil guirnaldas verdes y de flores
y toda rica mente entapizada:
De alto esparzen sobre vencedores
Frescas rosas, de mayo enamorada,
Que de valcon, finiestras, y de almenas
Echan damas sembrando à manos llenas.

33

Boluiendo à qualquier mano por cãtones
Hallan tropheos y arcos glorioſos,
Que de Biserta el fuego y sus varones
Se vian pintados tristes dolorosos.
En otras partes juegos, fiestas, sones,
y espectaculos brauos belicosos.
Y escrito en los cantones con mysterios
B I S N vengan los reparos del Imperio.

34

Entre son de trompetas y atabales,
Clarines, y de musica armonia,
Entre risas y fiestas principales,
y entre gente do a penas el cabia,
El gran Emperador con estos tales
En palacio se apea, donde auia
Torneos, dança, fiestas de alta gente.
Banquetes, y vn holgarse larga mente.

35

Reynaldo vn dia al padre ha declarado
Que su hermana á Ruggier dalle queria,
Porq̃ ante Don Roldan la auia mandado
y de Oliuer a quien bien parecia.
El concierto, y por tal le auian loado,
Pues cobrar tal pariente se veya,
Qu'en linage muy bien les ygualaua,
y en valor auia duda si sobraua.

36

Amon escucha al hijo desdeñoso,
Porque sin su mandado mandar ossa
La hija a otro, siendo a el forçoso
Dalla al principe Griego por esposa,
y no a Ruggier desnudo, que aunq̃ honroso
No conoce en el mundo propria cosa.
Sabe q̃ ya no vale gran nobleza,
Ni virtud, ni valor, sino riqueza.

37

Mas que Amon Beatriz está alterada,
Mal trata al hijo, y llamalo arrogante,
Contra, dizele, y jura le enojada
Que con Ruggier no case a Bradamante:
Emperatriz la quiere ver casada,
y en quanto pueda Reyna de Leuante.
Reynaldos brauo jura a Dios del cielo
Que no le ha de faltar su fe en vn pelo:

38

A su querer la madre bien creya
La magnanima dama tener cierta,
ANTES que seas muger (hija dezia)
De pobre caualiero seas muerta,
Nunca por hija mia te ternia,
Si contigo tu hermano se concierta.
Con ossadia niega, no te tuerça
Su mañ̃a, pues que no te hara fuerça.

39

Temblando Bradamante está callada,
Sin ossar rebatille su querella,
Que le es tan obediente y bien criada
Que no podria pensar no obedecella.
Por otra parte vee qu'es deshonrada,
Faltar lo que vna vez prometio ella,
No quiere que no puede tal estado,
Que lo que puede, amor se lo ha quitado.

40

Ni negar, ni mostrarse aqui contenta
Ossa, y sospira, no responde cosa,
y quando en parte está que otro no sienta
Ondas cubren su cara tan hermosa:
Y parte del dolor que la atormenta
Siente el cabello y pecho, y no reposa,
Que tome el vno y otro la señora,
Consigo habla assi, y consigo llora:

41

Ay de mi quereys yo lo que no quiere
Quien puede mas en mi que yo? cuytada
En tan poco tuuo lo que quisiere
Mi madre, que disponga yo alterada.
Que peccado es su par si el hiziere
Donzella, oique maldad tan señalada!
Si no queriendo, (O fuerte y duro caso!)
Quien he de obedecer assi me caso.

42

Pues como ha de tener tanta pujança
La materna piedad que yo te niegue,
O mi Ruggier, y que á nueua esperança,
A nueuo dessear y amor me entregue!
O que á la reuerencia y obseruança
Que deue al padre, biua no me allegue,
O dexe atras! y solo tenga intento
A mi bien, á mi gozo, y mi contento.

43

Se quanto hazer deue ay Dios, se quanto
Buena hija en su honra, y cierto siento
Que no me vale, pues no puede tanto
La razon, que no sobre el sentimiento,
Amor de mi la aparta, y entre tanto
No me dexa hazer á mi contento,
Ni disponer de mi, sino que haga
Y diga quanto a el le satisfaga.

44

De Amon y Beatriz soy hija amada,
Y soy fiera de amor, triste y cuydosa,
Perdon desta mi pena enamorada,
Espero de mis padres, congoxosa,
Pero si offendo a amor como escusada
Sere de su sentencia riguriosa!
Como querra escuchar mi escusa y ruego
Que no me haga el crudo morir luego!

45

Ay Dios, y con que fuerça, y que partido
Conuertir a Ruggier he procurado,
Hizelo, mas que bien me ha sucedido,
Si en gran prouecho de otro ha redundado!
ASSI mas no por si hazer en su nido
Fruto el aueja, y le es tambien quitado:
Mas primero passar mil muertes quiero
Que tome otro marido que Ruggiero.

46

Si no sere a mi padre yo obediente
Y a mi madre, sere a mi buen hermano,
Que mas que entrambos es sabio y prudente,
Y tiene el seso con la edad mas lano.
Esto quiere Reynaldo, esto consiente
Roldan ambos los tengo de mi mano
Estos son mas tenidos y estimados
Que quantos de mi sangre son nombrados.

Llante de Bra. damante

47

Si son esto la flor q'el mundo estima,
Gloria de Claramonte assi excelente,
Si sobre todos alça y los sublima,
Mas que no es desde el pie hasta la frente,
Porque quiere que Amon assi me opprima,
Y antes que estos disponga ciegamente!
Querer no deuo, y mas q̃ al Griego incierto
Fuy prometida, y à Ruggiero cierto.

48

Si la dama se aflige, y atormenta,
La mente de Ruggier no está mas quieta,
Que puesto q'esta nueua no se sienta
Por la ciudad, no le es à el secreta.
De fortuna se quexa y se lamenta
Que à tanto bien tan gran estorno meta,
Por no hazello rico Paladino,
Con lo que ha dado largo à tanto indino.

49

De todo bien que al hombre aca concede
Natura, o por estudio alcança o arte,
Cumplido en el muy claro verse puede
Que mas que à todos juntos le dio parte.
A su beldad qualquier belleza cede,
A su pujança no resiste Marte:
De resplandos, virtud, y valor alto
Todo el mundo se queda por el falto.

50

PERO el vulgo en quié andã los honores,
Y à su albittio los dà y los quita vn dia,
Ni de nombre vulgar quitó á señores
Si prudentes no son, que eran mejor:
QVE ni trae Papa Rey, ni Emperadores
Mitra, corona, cetro de valia,
Si ni la prudencia, seso, orden, medida,
Gracia del cielo à pocos concedida.

51

EL vulgo (por dezir lo començado)
Solo honra y estima à la riqueza,
Ni à cosa mas acata en alto grado,
Lo demas cdia, y dize qu'es baxeza:
Sea beldad y ardid muy estremado
La fuerça corporal, y la destreza,
Seso, virtud, bondad y mas en esto
De que razono agora que en el resto.

52

Llanto de Ruggiero.

Dezia Ruggier: Si Amon está dispuesto
Que Emperatriz subia el mundo ve,
Si con l con no acaba assi tan presto
El termino de vn año me prouea,
Que yo pienso entretanto auer depuesto
Al hijo y padre del Imperio, y sea
La gran corona mia, y desto digno
Quiça yerne de Amon no sere indigno.

53

Pero si haze suegro sin mas cuenta
A Constantin de aquella que demando,
y falta à la promessa con mi afrenta
De Reynaldo y Roldan qual voy pensando
Hecha ante el sacro viejo, y no sustenta,
Y à Sobrin y Oliuer la va negando:
Que hare? sufrir tal tuerto fuerte,
Ay no, mejor es dar me yo la muerte!

54

Ay de mi, que hare? hare vengança
Contra su padre de tan gran vitrage?
No miro, que es incierta la esperança,
O que resultara de que trabaje!
Mas ya que mueran todos por mi lança,
El viejo intrigo y todo su linage,
Esto no me hara ya mas contento,
Antes todo sera contra mi intento.

55

Y fue siempre mi intẽto, y es que me ame
La bella dama, y no que me sea odiosa,
Mas q̃rido à Amõ y o mate, haga, o trame,
Cosa al hermano suyo mas dañosa,
Darele justa causa à que me llame
Enemigo, y no quiera ser mi esposa:
Pues que hare? sufrir pena tan fiera:
A, no por Dios, mejor es que yo muera!

56

Mas no quiero morir, antes deuria
Morir con mas razon Leon Augusto
Venido à me estoruar la gloria mia,
Quiero que muera el y el padre injusto:
No costó Helena tanto en aquel dia
Al Troyano amador d'estraño gusto,
Ni à Peritoo Proserpina, assi quanto
Al hijo y padre costara mill. nto.

57

Puede ser vida mia que no te duela
Por el Griego dexar à tu Ruggiero!
Podra Amon darte à el qual se recela
Mi alma, aunque le ayude el mundo entero?
Temo quieras tomper tu nuestra tela,
Y con Amon te acuerdes tu primero,
Pareciendote SER mejor mirado
Cæsar auer, que a vn hombre assi priuado.

58

Sera posible pues que vn real nombre,
Titulo Imperial, grandeza y pompa
Desta mi Bradamante, el gran renombre,
El gran valor, la alta virtud corrompa!
Y que me niegue a mi por su gran hombre!
Y que la dada fe y promessa rompa!
Y que no sea de Amon mas enemiga
Que lo que ha dicho siempre no lo diga!

Estas

59
Estas y otras palabras repetidas
A menudo entre si Ruggier hablaua,
Y eran dichas assi que recogidas
Le eran de quien con el contino estaua
De arte que á las vezes sus crecidas
Ansias yuan á quien el las guiaua,
A quien no menos su dolor dolia
Qu'el mismo que ella graue padecia.

60
Lo que mas duele á ella es saber cierto
Que atormenta á Ruggier vn falso juego
y que sospecha falsa traya muerto,
y piense dexe a el y tome al Griego.
Por consolallo, y que su desconcierto
Concierte, y dexe el yerro inico y ciego,
Por vna su priuada camarera
Vn dia estas palabras le escriuiera.

61
Carta de Bradamante a Ruggiero.
Ruggier qual siépre fuy, tal ser yo quiero,
Hasta la muerte, y mas, si es mas posible,
O leame amor benigno, o leame fiero,
O fortuna contraria, o apazible.
Peñasco firme soy de ser y entero
Qu'en torno el viento y mar biere terrible,
Ni jamas por bonança, o por inuierno
Lugar mude ni mudare en eterno.

62
De plomo se vera butil o lima
Formar varias figuras en Diamante,
Antes que golpe de fortuna opptima,
O rompa el coraçon de amor constante:
Y se vera tornar azia la cima
Del Alpe el rio turbio y resonante,
Que por nueuo accidente, o malo, o bueno
De vos mi pensamiento vaya ageno.

63
A vos Ruggier de mi el dominio he dado
(Qu'es mas quiça que nadie lo figura.)
Se bien que a nueuo principe jurado,
No se dio fe qual esta tan segura,
Se que en el mundo mas seguro estado
Ni Rey lo alcança, ni otra criatura,
Se que torre, ni muro, no os conuenga
Por miedo que a tomallo alguno venga.

64
Que sin que sueldo deys a otra persona,
No verna assalto a quien no se resista,
Ni me venze riqueza, ni apassiona,
NI AVN noble pecho precio vil cõquista,
Ni nobleza, ni ALTEZA de corona,
Que al torpe vulgo turba assi la vista,
Menos BELDAD qu'en animo ligero
Puede, me plazera qual vos Ruggiero.

65
Y no temays que forma nueua quiera,
Ni sea en mi coraçon nunca esculpida
Donde la imagen vuestra pura, entera
Viue sin poder ser jamas mouida:
Que no es mi coraçon de blanda cera,
Que amor le dio bien mil, no vna herida,
Sin mella en el hazer su mano diestra
Quando en el m'imprimio la imagen vra.

66
Marfil, o piedra, o otra cosa dura
Que mejor del entalle se defiende
Romper podran mas no que otra figura
Relieuen sobre aquella que alli prende.
Mi pecho no es diuerso á la natura
Del marmol, o de quien al hierro offende.
Podra lo amor romper con su grandeza
Mas no imprimir en el otra belleza.

67
Tras esto otras palabras replicaua
De amor llenas, de fe, y consuelo cierto,
Que á ternalle mil vidas le bastaua
Si mil vezes se cuerpo fuera muerto.
Quando la tempestad se le quitaua,
Y creya que su esperança estaua en puerto,
Vn turbio nublo escuro, tempestuoso
La relanzo en el mar mas proceloso.

68
Mas Bradamante que cumplir queria
Mucho mas que dixera largamente,
Señoreando al pecho la osadia,
Dexando aqui el respeto, osadamente
Se presentò ante Carlo, y le dezia:
Si a vuestra Magestad le viene á mente
Mi seruicio, y bien le ha parecido,
No me niegue, este don que agora pido.

69
Y antes que lo declare me prometa
So la fe imperial alta y segura
Merced hazerme siendo justa y reta
La demanda que pido, aunque me sea dura.
Merece tu virtud dama discreta
Hallar en mi merced y gracia pura,
(Respondio Carlo) y juro si bien parte
De mi reyno me pidas contentarte.

70
El don que yo demando á vuestra Alteza,
Es, que no consintays me den marido,
Si no es de mi valor y fortaleza
Tal que no sea jamas de mi vencido.
Y quien me ha de leuar muestre grandeza
En la espada y en lança, y tan cumplido
Valor que me sujete y suya sea,
Mas si le venço de otra se prouea.

71

Dixo el Emperador alegremente,
Que era justa demanda y bien honesta,
y que holgasse muy segura mente,
Que assi se mantenia su requesta.
No fue tanto secreto entre la gente
Que publica no fuesse aquella fiesta,
El proprio dia fue luego a la vieja
Beatriz, y Amon tambié tocò en la oreja.

72

Los quales junta mente alli han corrido
Contra la hija con gran rabia y yra
Que por esta demanda han conocido
Que ella a Ruggier y no a Leon sospira.
Y por vedar lo que ella auia pedido
y el belicoso effeto a que ella aspira,
Sacaron la fañosa de la Corte,
y lleuan la consigo à Roca forte.

73

Era vna fortaleza azia Narbona,
Que l'auia dado el Rey a Amon poco ante,
y està entre Perpiñan y Carcasona
En ribera del mar bien importante.
De la dama aqui ponen la persona,
Con fin de la embiar presto a Leuante,
Donde quiera, o no quiera, justo, o injusto,
Dexe à Ruggier y tome a Leon Augusto.

74

La dama que no menos es modesta
Que hermosa y magnanima, y muy fuerte,
Aunque ninguna guardia tiene puesta,
y entrar puede y salir de qualquier suerte,
Està obediente, y con el freno (honesta)
Del padre mas suffrir prision, o muerte,
Martyrios, crueldad, tormento fiero,
Quiere antes que trocar a su Ruggiero,

75

Reynaldos como vio la hermana bella
Por astucia de Amon en otra mano,
Q. disponer ya no podia de aquella
Que prometido auia a Ruggier en vano:
Del padre rezia mente se querella,
Sin paternal respeto casi insano,
Mas no le escucha Amon desesperado,
Antes quiere hazer della a su grado.

76

Ruggier que siente el caso temor tiene
Que sea priuado della muy esquiuo,
y que por fuerça, o grado le conuiene
Ser ella de Leon, si Leon es viuo.
Sin dar parte a ninguno en si se auiene
De dar la muerte à aquel Augusto diuo,
y toma (si esperança llega al punto)
Al padre y hijo vida, y reyno a junto.

77

El arnes que se armò Hector Troyano,
y despues Mandricardo se pusiera,
Enssillan à Frontino alli a la mano,
Muda escudo señales y cimera.
La blanca aguila quita, porque en vano
Con ella en tal empresa se encubriera.
Vn muy blanco vnicornio le han pintado
En el escudo y campo colorado.

78

El mas fiel seruidor suyo ha escogido,
Ni quiere otro, ni otra compañia,
Que le tenga secreto le ha aduertido,
Ni diga que es Ruggier en villa o via:
La Mosa passa, y Rin, y alla ha salido
A los confines de Austria junto a Vngria,
Iunto a Ystro camina, y no agua arriba
y a Belgrado en muy poco tiempo arriua.

79

Donde al Danubio la Saba descende,
y al mar mayor con bueltas va corriendo,
Gente vido entre tiendas que se estiende
y a vanderas de Imperio van siguiendo.
Que Constantino recobrar entiende, *Constantino.*
La ciudad que Bulgarios van rigiendo, *Leon.*
Constantino y el hijo estan, y luego
Vido gran gente del imperio Griego.

80

Dentro a Belgrado, y junto largamente
Hasta donde el gran rio el pie le laua
El campo de Bulgarios vio de frente,
y el vno y otro beuen de la Saba.
Sobre ella el Griego por echar vn puente,
y el Bulgar por vedallo armado estaua,
Quando Ruggier llegò, vio gran baraja,
Que cada qual por bien vencer trabaja.

81

Quatro los Griegos son cõtra vno, y tienẽ
Puentes de varcas, por passar con arte,
Semblante hazen que reboluer quieren,
Por fuerça, y aun passar la yzquierda parte.
Leon sagaz con muchos que alli vienen
Del rio se aparta, y con gran buelta parte,
Mucha tierra alli cerca, y torna presto
Al rio, y puentes echa y passa en esto.

82

A cauallo y a pie gran gente armada,
(Que veynte mil passauan larga mente)
Por alla passa, y con gran canalgada,
Por el lado a enemigos hiere ardiente.
El padre que le vee dar la jornada,
Por lado yzquierdo tan mañosa mente,
Iuntando puente a puente y varca a varca
De alla toda su gente desembarca.

83

El capitan de Bulgaros Vatrano
Animoso, prudente, y gran guerrero,
De aca y de alla trabaja, mas en vano
Por reparar el impetu assi fiero:
Quando ciñendo con robusta mano
Leon derribó aquel buen cauallero,
Viendo que no le tinde alli cargaron
Espadas mil que le despedaçaron.

84

Bulgaros hasta aqui se defendieron,
Mas viendo su cabeça ya quebrada,
y que los enemigos les crecieron
Huye la gente toda mal guiada.
Los Griegos à Ruggier entre ellos vieron
Que viendo assi la cosa tal parada,
Dispone de valer Bulgar lerijo,
Que odia à Constantino y mas al hijo.

85

Pica à Frontin que muestra yr enel viento,
A todos dexa à tras muy presta mente
Entre las gente passa, que sin tiento
El llano dexa, y toma el monte en frente:
A vnos torna, à otros da ardimiento,
Su fiera lança baxa al continente,
Muene contra los Griegos de tal arte
Qu'el cielo tiembla, Iupiter y Marte.

86

Delante a vn cauallero el ojo ha echado,
De sobre jurta roxa, y de oro obrada
Vna espiga y su tronco variado
A manera de mijo assi granada:
De Constantin sobrino era el cuytado,
Hijo de vna su hermana del amada,
Escudo, arnes loriga le rompiera,
y va palmo atras salio la lança fiera.

87

Dexa aquel muerto, aprieta biẽ la espada
Azia vn tropel que mas cercano vido,
ya vno y otro, y otro denodada
Mente desfatma, y mata, y ha herido:
A quien le passa el pecho, a quien la hijada,
A quien ha degollado, a quien partido,
Taja cabeça y cuerpo, y con desuio
De sangre corre vn rio y da en el rio.

88

No ay quien viendo sus golpes le resista,
Los vnos y otros quedan espantados.
Luego veeys mudança en la conquista
Cobrando esfuerço mas los desmayados
Bueluen, y a Griegos dan la caça lista,
Los Bulgaros de antes mal parados
Desordenan muy presto aquella parte,
y veen que huye aqui el Griego estandarte.

89

Leon Augusto en vn cerro eminente
Viendo su daño auiase retirado,
Mira el medroso campo y flaca gente,
Porque era el cerro lexos relevado:
y aquel que assi lo rompe fieramente,
y auia el campo Griego desteçado
Mira y aunque es su daño, no es possible
Que no loe el valor grande inuencible.

90

Conoce la señal conoce el arte,
y el limpio arnes estraño y muy lumbroso,
Que aunq̃ el guerrero ayuda aquella parte
Que no nacio en Bulgaria tan famoso.
Piensa si a dicha fuesse el fiero Marte
De Griegos enemigo riguroso,
O algun angel del cielo que ha baxado
Porque han a Dios del todo alli oluidado.

91

Y como hombre en estremo generoso,
De aquel que auian todos escupido
Enamorose en velle valeroso,
y no suffre que mal le sea venido,
Mas quiere que vno suyo doloroso
Acabe, y otros muchos qual los vido,
y aun la mitad del reyno data cierto
Por no ver vn tal hombre jamas muerto.

92

El niño a quien la madre casi infana
De yra açota, y aculla desuia,
No corre al padre, menos a la hermana,
Mas torna la à abraçar con mas porfia.
Tal es Leon, que aunque herir de gana
Su gente vee a Ruggier en este dia,
No puede odiarle, QVE A amor mas tira
Al gran valor que à la injuriosa yra.

93

Mas si a Ruggier Leon mira y lo ama,
Muy duro trueque haze duro y fuerte
Que por matalle aqui Ruggier se inflama,
y todo su desseo es dalle muerte.
Mucho mira por el, y à algunos llama
Que se lo muestren, mas su buena suerte,
y la prudencia del esperto Griego
Hizo no desfogar en el su fuego.

94

Leon, porque su gente por entero
No fuesse assi del todo mal perdida,
Embia à Constantino vn mensagero
Supplicando, que passe recogida
La gente el rio, y todo cauallero,
Que si el passo passasse daria vida
A todos, y despues del recogido
A muchos passó adonde era venido.

95

Hartos entre los Bulgaros quedaron,
Y muertos cabe el rio muchos fueron,
Muchos quedaran mas, pero saluaron
Sus vidas por passar los que pudieron,
Muchos del puente abaxo se anegaron
Muchos d'ellos los rostros no voluieron,
Que fueron lexos à buscar el vado,
Mas infinitos traen à Belgrado.

96

La batalla acabada de aquel dia
Despues que se vuo el Griego recogido
Belgrado por ventura se perdia
Si el guerrero no vuiera assi vencido
El que el blanco vnicornio alli traya
En el vermejo escudo esclarecido:
A el corrieron todos, à quien esta
Victoria dauan con grande honra y fiesta.

97

Vno le alaba, y otro se le inclina,
Vno le besa el pie, y otro le abraça
Cada qual quanto puede se auezina.
Dichoso es quien por velle tiene plaça,
y mas quien le tocaua, que diuina
Cosa pensauan ser de immortal raça:
Todos le ruegan (Sube el grito en alto)
Que sea su Rey y capitan mas alto.

98

Responde Sea vuestro soberano
Y Rey aquel que mas teneys en grado,
Mas ni baston ni cetro ya en mi mano
Terne, ni menos entrare en Belgrado:
Primero que assi estando tan cercano
Leon Augusto sin que passe el vado,
Dexè de le seguir su fresca traça
Hasta que bien le de la mortal caça.

99

Que mil millas por el venido auia
Y no por otro effecto, y fin tardarse.
Dexa su gente, y à Leon seguia
Que yua con mucha priessa à embarcarse.
y tornose por do passo aquel dia
Quiça temiendo no poder saluarse,
Con tanta priessa corre alli Ruggiero
Que ni espera, ni llama su escudero.

100

No es mucho que Leon se le aventaje,
Porque corriendo a mas correr passaua
Que solo hallo y libre su passaje,
Despues rompio la puente y la quemaua.
Pues no acabo Ruggier aqui el viaje,
Que puesto el sol la tierra no atinaua,
Camina fuerte sin claror de Luna,
Sin ver lugar, ni villa ò casa alguna.

101

Por que no sabe por do va, camina
La noche, y de la silla no desciende,
Al despuntar del sol vido vezina
Ala yzquierda vna villa, y mas no attiende,
Estar en ella el dia determina,
Porque la injuria à su Frontino emiende
Con quien sin reposar, ni quitar freno,
Tantas millas passo sin gustar heno.

102

Vngiardo era señor de aquella tierra, Vngiardo.
De Constantino harto gran priuado
Tenia alli por causa d'esta guerra
Caualios y gran pueblo à si allegado.
Aqui donde la entrada no se cierra
Entró Ruggier y fue bien hospedado,
No le conuiene andar mas adelante
Para buscar lugar mas abundante.

103

En el proprio meson à caso vido
Vn guerrero Romano, y a proese,
Este se auia hallado en el ruydo
Quando Ruggier tan alto señalose,
Y à penas d'el saluarse auia podido.
Y mas que hombre alguno alli espantose,
Tanto que aun tiembla, y piensa ver entorno
Al caualiero d'el blanco vnicorno.

104

Conocele en mirando el roxo escudo
Que el señor d'el por cosa clara y cierta
Era aquel que à los Griegos romper pudo
Y la gente dexo su mano muerta.
Corrio à palacio con semblante crudo,
Diziendo que importaua dezir cierta
Cosa al señor, y dixo le aqui quanto,
Yo me reserbo para el otro Canto.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

POr Amon que estoruãdo de dar à Bradamante por muger à Ruggiero, procura que ella sea desposada con el hijo del Emperador Griego, se pinta la opinion del vulgo el qual comunmẽte tiene en mayor estima las riquezas y señorios, que el valor y virtud.

ANNOTACIONES

Est. 38 A su creer la madre bien creya
La magnanima dama tener cierta.

Lascelli. Aqui les parece a algunos que este adjunto de magnanima, no está puesto en lugar conueniente, y que no viene bien con el intento desta sentencia, porque dizen, que el authon dixera mejor si pusiera la amorosa, la obediente, la modesta hija, la humilde, o otro semejante, porque haziendo vna hija obediente a su madre le da a entender, el amor, la reuerencia, la piedad, la modestia, la humildad, y las demas cosas semejantes a esta, y no la magnanimidad, que antes parece que quiere significar mando que obediencia. Y esta objection fuera de importancia si este adjunto de magnanima que viene como a dar razon del credito que della tenia su madre, no estuuiesse sino en causas ordinarias que hazen ser las hijas obedientes a sus padres y madres, que son las que arriba van dichas, y no la que el verso del author dize, que es la magnanimidad. Porque las mas vezes los adjuntos se ponen como cosa que ha de dar razon de lo que se trata, como si dixessemos assi Los buenos criados no dessamparan jamas a sus señores, donde se puede entender el adjunto por causa de la sentencia, que es que porque los criados son buenos no los dessamparan Y esto mismo es lo que Bradamante dize en este Canto en la estan. 80.

Se quanto hazer deue, ay Dios se quanto
Buena hija en su honra. &c.

Donde el adjunto buena es causal de la sentencia, que porque los hijos son buenos han de tener reuerencia a sus padres, y esto porque los padres son buenos, porque quando los padres fuessen malos y les mandassen que hiziessen cosas malas, los hijos aunque buenos, no estan obligados a reuerles reuerencia, ni a hazerlas Y trayendo lo a nuestro proposito: Beatriz madre de Bradamante pensaua tener a su mandado y voluntad su magnanima hija, el adjunto se puede sacar como cosa casual de la sentencia, assi, porque como la hija era magnanima, creya ella que estaria obediente a su voluntad. Y como començamos a dezir parece que no está aqui bien puesta esta palabra magnanima, para effeto de hazer la hija obediente a su madre, sino que viniera de estar, el amor, reuerencia y modestia, con lo demas arriba dicho. Respondiendo a esto, digo, que el author lo puso perfectamente, y que su intento fue, dezir que la magnanimidad de Bradamante hazia creer a su madre, que querria antes por marido a vn Emperador que a vn caualiero pobre. Y assi el adjunto está puesto doctamente, y como se requiere para entendimiento dela sentencia, y assi vso aqui del. Y es assi, que aun en quanto al effecto no era de persona verdaderamente magnanima, tener y preciar en mas la riqueza que la virtud, lo qual el mismo author dize largamente en este Canto, esto de engañarse la madre, la qual se yua tras la opinion del vulgo, y pensaua que la hija lo entenderia como ella.

Est. 56 Ni à Peritoo Proserpina assi quanto

Eugen. Tomó Peritoo hijo de Ixione por muger a Ipodamia, y combidó a las bodas a todos los Dioses excepto a Mercurio, el qual agrauiado desto persuadio a los Centauros que fuessen y le robassen la muger, y mataron los el y Hercules yendo a hazerlo Muerta Ipodamia concertaron entre si Theseo y Peritoo que entrambos estauan viudos de no se casar sino con hijas de Iupiter. Theseo con ayuda de Peritoo, roboa Helena siendo de poca edad, que era hija de Iupiter y Leda, como arras queda dicho. Y no auiendo en la tierra otra hija de Iupiter, como no pudiessen subir al cielo, sabiendo que Proserpina hija tambien de Iupiter estaua en el infierno, baxaron alla entrambos, y al primer impetu fue Peritoo muerto y hecho pedaços por el Can Cerbero, que era vn animal de tres cabeças que la tenia en guarda, y Theseo fue preso y estuuo atado, hasta tanto que Hercules le dessatò y libró.

Est. 63 Se bien que à nueuo principe jurado
No se dio se qual esta tan segura,

Porcac. Ha me parecido que sera bueno en este lugar dezir el modo que acostumbran los varones tener en jurar en las manos de sus Reyes y principes, quando se les hazen vassallo

o ſubjectos, y entiendo agradara a los curioſos. La forma y manera que aqui pondre, es ſacada del libro ſegundo de la guerra de Napoles, que eſcriuio el gran Pontano. Sientaſe el Rey en medio de la ſala real, ſobre vn aſsiento alto y leuantado, y a ſus lados eſtan ſentados todos los varones de la primera orden, y luego ſiguen los demas de mano en mano, cada vno ſegun ſu grado y dignidad. A los pies del Rey, azia la parte derecha eſtà el ſecretario de rodillas, y al lado ſiniestro vn Arçobiſpo, que tiene en ſus manos abierto el libro de los Euangelios, puesto en el regazo del Rey, y en medio deſtos eſtá tambien arrodillado el que tiene de jurar, y poniendo ambos las manos ſobre el ſagrado libro delos Euangelios, dize poco a poco las palabras que el ſecretario le va diziendo, conforme a eſte exemplo: Yo Orſo Orſino Conde de Nola y de la Tripalda, ſeñor de Aſcoli, de Lauro, y de Forino, y de todas ſus tierras, confines, ciudadanos y populares, prometo a vos el Rey Don Fernando, y a vueſtros hijos y ſucceſſores en el reyno de Napoles, por mi y por mis hijos y ſucceſſores en eſtas ciudades, tierras, terminos y cõfines mios, que yo y ellos ſeremos fieles y leales a vos y a los vueſtros, y obedeceremos en todo a vueſtros mandamientos y dellos, con eſtas ciudades, villas aldeas, y ſus populares, con perpetua conſtancia y fe. Y que ſi contra vos, o contra los dichos entendiere, ſupiere, o tuuiere indicio, y fuere certificado que ſe quiera cometer alguna traycion, engaño, o aſſechança, luego os la rebelare, y hare manifieſta a vos o a ellos, y en ſumma, por vos y por ellos hare qualquier officio, y en el os ſeruire en paz y en guerra, contra qualquier perſona que ſea neceſſario, y hare por vueſtro reyno todo aquello que vn bueno y fiel ſubdito eſtà obligado a hazer y obrar por ſu Rey, aſsi por razon y por ley, como por natura. Y para teſtigo deſto llamo a Dios grandiſsimo y boniſsimo, Y de aqueſto hago de mi libre voluntad, ciencia, y a mi plazer con palabras formadas juramento ſobre los ſanctos Euangelios. Y luego en acabando de dezir eſto leuanta las manos de ſobre el libro, Y entonces el Rey tomando los dos dedos pulgares de entrambas las manos del Conde Orſo, y trauando los con los otros dedos ſuyos, ſe los haze poner ſobre los Euangelios. Y hecho eſto el Conde Orſo diziendole ſiempre el ſecretario, boluio a dezir eſtas palabras: Yo con mis hijos y ſucceſſores, me declaro y conſtituyo por hombre vaſſallo del Rey Don Fernando mi ſeñor, y por tal me tengo. Y auiendo replicado eſto tres vezes beſo los dedos pulgares del Rey, y el Rey le beſo a el en la boca, y con palabras muy corteſes le deſpidio. Eſta es la coſtumbre vſada en el jurar, quanto a las palabras, a los Reyes de Napoles, y de los que ſe hazen ſus vaſſallos o ligados, las quales ſe guardan aſsi: y llamanſe ligados, o aliados que es lo miſmo, por la liga y atamientos que hazen con el Rey con ſus dedos pulgares, y de la liga que hazen con ellos con la fe, obediencia, y mandamiẽtos del Rey y de ſus ſucceſſores lo qual muchos llaman homenage.

¶ Fin del Canto Quadrageſimo tercio.

CANTO QVARENTESIMO QVARTO.

De como Leon Augusto libro de la prision de Theodoro a Ruggiero, y de la batalla que entre Ruggiero y Bradamante passo, y algunas notables lamentaciones que sobre ella los dos hizieron.

Seneca Plinio

1

Váto en la inquieta rueda vecès muy alto
Subir al mitero hombre confiado,
Tanto del pie mas presto en ficto salto
Do la cabeça tuuo veès colgado:
Exemplo es Policrato, y el Rey alto
De Lydia, y Dyonis tan encumbrado,
Sin otros que cayeron de suprema
Gloria en vn dia à la miseria estrema.

Valerio Maximo.

Iustino.

Herodoto.

2

Assi al contrario, quanto mas caydo
El hombre en esta rueda va al profundo,
Tanto esta en punto mas de ser subido
Pues rueda siempre, y verse mas jocundo:
ALGVNO se vee baxo mal metido,
Qu'el otro dia leyes dio en el mundo:
Seruio, Mario, y Ventidio qual se sabe
Vieron, y hora el de Iassa, con Lantzgrabe.

Valerio Maximo.

3

El Rey Luys el suegro tan amado
Del hijo de mi Duque, en Sancto Albino
Fue roto y casi à ser descabeçado
Lo traxo en vn momento su destino.
Y de otro tal peligro fuè librado
Antes muy poco el gran Mathia Coruino,
Fue el Rey Frances salido de tal punto,
Y este otro preso à Rey d'Vngria fue assunto.

4

Por exemplos se vee muy à la clara,
Por historias tambien por lo que vemos,
QVE'L bié va tras el mal, y el mal no para
De tras el bien correr, como sabemos.
NOS ha de fiar hombre de la auara
Fortuna, ni d'estados que hoy posseèmos,
Menos desesperar por cosa alguna
QVE siempre rueda el torno la fortuna.

Ouidio Alciato Angelo Policiano.

5

Ruggier por la victoria que auia auido
De Leon, y del padre Constantino,
A tanta confiança auia venido,
De su valor, y braço, y buen destino
Que sin ayuda solo, presumido
Auia de valerse en tal camino,
Y entre cien mil espadas libre y fuerte
Al hijo y padre dar muy cruda muerte.

6

Pero aquella (la qual sin su licencia
Nadie quiere disponga) en solo vn dia
Le muestra su alto baxo y diferencia,
y como aduersidades y alegria
Suele dar, breue mente dio sentencia
Que diesse en mano à quien matar queria,
A quien el otro dia en lid muy fiera,
De sus manos à dicha se le fuera.

7

Aqueste dixo à Vngiardo, qu'el q̃ aquellos
De Constantin auia desbaratado,
Domando por gran tiempo à todos ellos
El dia y noche alli se auia quedado,
Y que preso daria por los cabellos,
(Sin mas luchar, sin mas tener cuydado)
A su Rey, si hora aquel emprisionaua,
Porque el preso, à Bulgaria sojuzgaua.

8

Vngiardo, de la gente que huyda
De la batalla à el se recogia
(Que poco à poco mucha era venida
Que no pudo passar toda aquel dia)
Supo como la rota era seguida,
Y el medio campo Griego en la porfia
Le auia dado y que vn andante peleando
Vn campo rompio solo, otro saluando.

9

Y que sin dalle caça auia venido,
A dar de manos en la red parada,
Vngiardo por milagro lo ha tenido
Mostrando vna alegria nunca vsada.
Espera que Ruggier sea dormido,
Despues gente embio que fue callada,
y hazen aquel Romano muy estrecho
Sin pensar tal, prenderselo en el lecho.

10

Conocido Ruggier por el escudo,
En la ciudad de Nouengrado queda
Preso de Vngiardo sobre todos crudo
Que haze quanta fiesta hazer pueda.
Ved que hara Ruggiero, pues desnudo
Al despertar atado se vio en rueda,
Vngiardo embio vn correo d'esta prueua
A dar à Constantino buena nueua;

Rugier es preso por Vngiardo.

11

Constantino la noche auia mouido
De ribera de Saba con su gente,
Con ella a Beletich se ha reduzido,
Ciudad de Androphilo el cuñado ausente,
Padre de aquel auia rompido
Como si fuera cera el muy luziente
Arnes, en vn encuentro aquel gallardo
Que estaua en la prisiõ del fiero Vngiardo.

12

Hizo fortificar el muro cedó
Constantino, y la puerta que la suerte
De los Bulgaros teme, y su denuedo,
Que con la guia de hombre assi tan fuerte
No le hagan peor que hazer miedo,
y el resto pongan de su gente à muerte:
Mas oyendo ser preso en aquel punto
No los teme con todo el mundo junto.

13

En mar de leche Constantino nada
D'el gran plazer està desatinado,
La Bulgar gente doy por sojuzgada,
Dezia à todos muy regozijado,
Como aquel que combate en la estacada
Que va braço y otro vee ante el quebrado
A su enemigo, y tal plazer tenia.
El Griego con el preso de aquel dia.

14

Tanta causa tenia de alegrarse
El hijo quanto el padre, por que espera
De tomar à Belgrado, y sojuzgarse
La tierra de Bulgaria toda entera:
Tambien el caualiero assi allegarse
Con beneficios, ò en qual quier manera.
Que Reynaldos, y Roldan, con Carlos digo
Tuuiesse embidia de tan buen amigo.

15

Contraria voluntad aqui tenia
THEODORA. D'esta, Theodora cruel & inhumana,
Porque Ruggier passó à su hijo vn dia
(Con lança) el alma, d'esta vida humana.
A pies de Constantino se metia
Theodora cruel que era su hermana:
Enterneciole de piedad el pecho.
Mostrando à aquel el coraçon deshecho.

16

Yo no me quitare señor (dezia)
De tus pies, si no hazes gran vengança.
De quien me mato vn hijo que tenia
Que preso tienes por mi buena andança.
Mira que fue sobrino tuyo, y mia
La perdida, à mi amor à su crianza,
Mira, y mira tambien que hazes tuerto.
Sino vengas à aquel en quien le ha muerto

17

Mira que por piedad de nuestro duelo
Nos ha quitado Dios de la campaña
Aquel cruel y como aue à buelo,
Nos le ha dado en la red, porque à la estraña
Paluda Estigia vaya con consuelo
Tu sobrino, y de ti no lleue saña,
Dame le tu señor, y se contento,
Deshraua mi dolor con su tormento.

18

Tan bien llora, y tã bien se quexa ayrada,
Tan bien gime, tan efficaz le parla
Sin alçarse de tierra desmayada
Aunque dos ó tres vezes por alçarla
Se abaxò Constantino, y leuantada,
Le fue forçado luego contentarla
Que sin querello, manda se traxesse.
Aquel, y que en sus manos se puñesse.

19

Por concluyr mas breue nuestro cuento,
Al d'el blanco vnicornio le han traydo
A Theodora cruel, y aquel momento
Sin que passasse hora ha prouydo
Se desquartize, y abra, y de tormento
Publico, con verguença y apellido,
Mas parecele poco aquesto y piensa.
Vna muy dessusada pena immensa.

20

A Ruggier'la cruel propria ponia.
Los pies manos, y cuello, encadenado,
Y en terrible mazmorra, donde dia,
Rayo de Apollo alguno no auia entrado.
Pan ratonado y poco le metia,
Sin otra prouision, y le ha dexado
Assi dos dias, do lo encomendaua
A quien mucho mas que ella le penaua.

21

O si de Amon la valerosa y bella
Hija O si la magnanima Marfisa.
Tuuiesse desto cuenta, y como aquella
Le atormentaua assi por esta guisa,
Por lo librar vna y otra donzella,
Se dexaria quemar y hazer ceniza
Ni à Amon, ni a Beatriz respetaria.
Bradramante por dalle ayuda vn dia.

Bradamante.

22

En esto, auiendo Carlos prometido,
De no dalle marido à Bradamante,
Sino fuesse por armas tan valido.
Quanto ella ardid, valiente y muy pujante
Fue con trompetas luego bien sabido
Y no solo en la corte y circunstante,
Mas por su Imperio y tierra sojuzgada.
La fama fue por todo apressurada.

23

Esta tal condicion contiene el vando:
Quien hija de Amon por muger quiera
Ha de ser tal qual ella peleando
Hasta qu'el sol offusque nuestra esphera,
y en este tiempo todo à par durando
Sin ser vencido, replicas á fuera,
Se entienda ser vencida la donzella,
Y ser muger del tal sin mas querella.

24

Election de las armas ella dana,
No cura si le toca de prouallo,
Dar puede la election, que diestra estaua
En las armas de á pie y de acauallo.
Contra Carlos Amon no contrastaua,
Ni quiere, ni podia contrastallo,
Conuino yr á la corte á ver la cosa
Con su muy gentil hija valerosa.

25

Y aunque enojo y desden tenia la madre
Contra la hija por la honra della
Rica ropa le haze qual le quadre,
Diuersa en trage de colores bella,
Truxo á la corte á Bradamante el padre,
Ella no viendo alli su clara estrella,
No le parece corte qual solia,
Alta, gentil, hermosa y de valia,

26

Quien vio en Abril ó en Mayo deleytoso
Iardin de hoja y flores adornado.
y lo vee quando el sol claro y lumbroso
Se inclina al austro y dexa al dia abreuiado
Que halla feo en el, lo mas hermoso,
Tal parecio á la dama y en tal grado
La corte sin Ruggier sola y escura,
Sin lustre, sin grandeza y hermosura.

27

No ossa preguntar si d'el sabia,
Alguno por no dar señal de amallo,
Attenta escucha y busca toda via
Quien lo diga sin ella preguntallo,
Sabese que es partido, y no á que via
No saben por do va, á pie, ó á cauallo
Que al partirse lo supo caualliero
Sino aquel que lleuo por escudero.

27

O como ella sospira en mala andança,
Temiendo, quando sabe qu'es huydo,
Como la mata aqui desconfiança
Por olui dalla piensa que sea ydo,
Que visto Amon contrario, y la esperança
Perdida de jamas ser su marido,
D'ella auerse apartado se temia
Por quitarse el amor que le tenia.

29

Y que el yua entre si quiça traçando
Como del coraçon se la lacasse,
Y va reyno y otro reyno andar buscando
Muger con quien su amor d'ella oluidasse,
Qual dizen del madero (porfiando)
Va clano saca otro, y tal prouasse,
Mas nueuo pensamiento aqui al instante
Le passa, que lo vee con te constante.

30

El auer dado orejas reprehende
A tan mala sospecha y se querella,
Vn pensamiento assi á Ruggier defiende,
Y otro le accusa y oye á entrambos ella,
Hora al vno, hora al otro cree y entiende
Sin resoluerse en vno la donzella,
Mas corre á la opinion que mas la anima,
Que mas la goza, y la contraria esquiua.

31

Tal vez tambien le torna aqui á la mente
Lo que á Ruggiero oyo conjura estrecha,
Como de yerro graue se arrepiente
De auer tenido celos y sospecha.
Y como si tuuiesse á aquel presente
Hiriendo el pecho á si la culpa se echa,
Errado he mucho (dize) y veo el engaño,
Mas quien lo causa es causa de mas daño.

32

Y causalo el amor que me ha pintado
En el pecho tu forma pura y bella:
Con tal arte y valor tan estremado
Con tu virtud que tantos hablan della:
Qu'es posible, donde es otorgado
El verte, que qualquier dueña y donzella,
No sea encendida, y busque modo y arte,
De á si atraerte y de mi amor quitarte.

33

A, si en mi pensamiento amor vuiera
El tuyo qual tu ymagen esculpido:
Cierta soy que tan claro yo le viera,
Quanto lo veo escuro y escondido.
y assi fuera de celos estuuiera
Que no me vuiera tanto ya offendido,
y do á penas de mi son relanzados.
Muertos serian no solo sospechados.

24

Soy tal como El auaro que su intento
Tiene con su thesoro sepultado,
Que lexos d'el no puede estar contento
Sino temiendo si se lo han hurtado:
Hora Ruggier que no te veo: ni siento,
Temor á la esperança ha sospechado
Y Avn que lo falso entiendo y sé es vano
No puedo sino darmele en su mano.

Petrarcha. Tulio.

L'anto de Bradamante.

35

Mas no vorna aquel resplandor tan presto
De tu rostro(à mis ojos)tan jocundo,
De do no se en que parte tu le has puesto,
Parte la mas dichosa deste mundo,
Como el falso temor sera depuesto,
Por la cierta esperança y muy profundo:
Ay,torna à mi Ruggier, torna y rehaze
Esta esperança que el temor deshaze.

36

Como al partir del sol muy mas se tiende
La sombra de do nace vn miedo escuro,
Y como quando mas su fuego enciende
Se va la sombra y quita el miedo puro:
Assi sin mi Ruggier temor me offende,
Si veo à Ruggier va se el miedo duro,
Ay torna à mi Ruggier, ay torna cedo,
Antes que à la esperança acabe el miedo.

37

Como en la noche toda lumbre auiua,
Y muere con la luz del medio dià,
Assi quando mi sol de mi se priua
El miedo escuro torna à su porfia,
y quando à caso al Orizonte arriua,
El miedo quita,y la esperança cria,
Ay,torna â mi,ay torna:O claro rayo
Quita de mi el temor por quien desmayo.

38

Si el sol se aparta y dexa el dia breue,
Quita à la tierra toda hermosura,
Braman los vientos, traen yelo y nieue,
Aue no canta, flor ni hoja tura:
Assi si à caso auiene que se pruene
(O mi sol) que me apartes tu figura
Mil miedos tengo inicos con engaño
Que en mi hazen inuierno todo el año.

39

Torna sol mio à mi,torna aplaziente,
Y trae la primauera deleytosa,
Vergil. Quita el yelo,y la nieue y de mi mente
La escura niebla triste y espantosa.
Qual Progne y Philomena(amarga mẽte)
Que por ceuar los hijos codiciosa
Se va,y al tornar halla solo el nido,
O qual tortola viuda del marido,

40

Tal se dolia la dama, que quitado
Le vuiessen su Ruggiero se temia,
Y à menudo lloraua con cuydado
Pero lo mas secreto que podia,
O quanto seria el llanto mas sobrado
Si ella supiesse lo que no sabia,
Que con pena y trabajo y mala suerte
Era preso su bien cercano à muerte.

41

La crueldad de aquella inica vieja
Que vsa con Ruggier que preso tiene,
y la penosa muerte que apareja,
Con la pena y martyrio qu'el sostiene.
La summa bondad haze que à la oreja
Del hijo muy cortes de Cæsar viene,
y en coraçon le mete fauo rezca
A este,y que virtud no assi perezca.

42

El muy cortes Leon que à Ruggier amâ,
No porque quien el era conocia,
Mouido del valor que vnico llama,
y sobre humanos tiene mas valia:
Mucho vide entre si, mucho vide y trama,
y de librallo al fin halla la via,
De guisa que su tia cruel lo dexe,
Sin que del se querelle menos quexe.

43

Habló en secreto à quien tenia la llaue
De la prision, y hablale, y auisa,
Que quiere ver el preso antes que graue
Sentencia se le dè de cruda guisa:
y en la noche con vno qu'esto sabe,
Osfado,fuerte, y atto à burla y risa,
Vino,y habló al alcayde occulta mente,
Para que abra à Leon encontinente.

44

Aquel alcayde solo y con gran tiento
Entra à Leon secreto y muy callado
Con el otro à la torre do tormento
Tenia en miseria estraña aquel preciado,
Alla dentro los dos con falso cuento
Al alcayde entre tienen descuydado,
La trampa abriendō,como le mandaron,
Con vn buen lazo al cuello le ahogaron.

45

La trampa abaxo vn gran cordel colgaua
Por quien Leon se baxa muy ligero,
Encendida vna hacha se leuaua
Adonde el sol no via el buen Ruggiero:
Tendido en vna viga lo hallaua,
y vn palmo sobr'el agua està el madero,
En vn mes el lugar fuera bastante
Para dalle la muerte mal andante.

46

Leon lo abraça,y dize:Ha me traydō
Caualiero,tu ser tan valeroso,
yat i con ñudo de amistad ceñido
Eterna mente me ha voluntarioso:
Sin engaño tu bien sera tenido
Como el mio, y jamas terne reposo
Que quiere este mi amor, y aũ yo lo quiero
Dexar al padre y mundo todo entero.

Leon sa ca a Rug gier de prision.

47

Yo soy Leon, porque me entiendas, hijo
De Constantino y vengo aqui ayudarte
En persona à peligro y no me aflijo
Que lo sepa mi padre por saluarte:
Bien se que aure de fierro o con lerijo
Viuire en su desgracia por sacarte,
Que en estremo te tiene odiado
Despues que le rompiste alla en Belgrado.

48

Estas y otras razones mas diziendo,
Bastantes à le dar de muerte vida,
Las cadenas en tanto presto abriendo
Bien sera (Ruggier dixo) agradecida
La vida que me das do estoy muriendo,
Que siempre te sera restituyda
Quando tu la quieras (en tu seruicio)
Gastar en poco ò mucho beneficio,

49

Ruggier salio de aquel lugar escuro,
Y en su lugar el guardian tendido,
Nadie los veê de casa, calle o muro,
y à su casa Leon se le ha traydo:
A donde estar con el solo y segaro
Tres dias, ò quatro alli le ha persuadido,
Armes, dize, y caualio tan gallardo,
Te cobrare que tiene aquel Vngiardo.

50

Ruggier se fue, el alcayde alli ha quedado
Muerto le hallan y la torre abierta,
Sospechan vno y otro ser culpado,
Todos sospechan y nin guno acierta.
De qual quiera se auria sospechado
Sino es de Leon, y assi no ay cierta
Nueua, que piensan que Leon denida-
Mente, le auia de quitar la vida.

51

De tanta cortesia fue Ruggiero
Confuso, y marauilla le parece,
El pensamiento muda de antes fiero
Que tan lexos le truxo y se enternece.
Y el segundo poniendo ante el primero,
Ni este aquel, ni aquel este parece,
El vno es odio, rabia, yra veneno,
y el otro es de piedad y de amor lleno.

52

Mucho la noche, y mucho el dia piensa,
No cura de otro en la noche, ò dia:
Sino de obligacion que tiene immensa
Poder pagar sobrando en cortesia
Parecele que si el viuir dispensa
En su seruicio, en breue, ò luenga via,
Y à mil muertes se pone siempre à prueua,
Que es todo poco y mucho mas le deua.

53

En esto fue vna nueua publicada.
Que auia hecho Carlo echar vn vando
Que Bradamante aquel le sera dada
Que muestre ser la y gual fuerte lidiando.
Esta nueua à Leon assi le entada
Que el rosto se le vio yr demudando,
Porque como hombre que sus fuerças sabe,
Conoce que a la par d'ella no cabe.

54

Discurre en si, y vee que ha de yr supliçdo
Con el ingenio do el vigor no alcance,
Y con sus armas presentar haziendo
Este Ruggier al peligroso trance,
Que à su esfuerço y valor el va entendiendo
Que ningũ otro en campo le de alcance
y bien cree que si à el le da la empresa
Vencida Bradamante sera y presa.

55

Dos cosas piensa, vna que proponga
El caualiero de aceptar la suerte,
y otra qu'en su lugar tan bien se ponga
Que nadie lo sospeche y que le aciette:
Llamole, y mucho ruega le disponga
Alcalo con destreza sabio y fuerte,
Con nombre ageno, y con trocada enseña
Contra quien todo el mundo assi desdeña.

56

Del Grigo la eloquencia aqui podia
Muy mucho: pero mas era y mas fuerte
La obligacion que à el Ruggier tenia
Digna de la guardar hasta la muerte,
Assi que quanto dura la sentia,
Cañ imposible y de mala suerte,
y el otro qual el coraçon se vieste,
Prometele hazer lo que pudieste.

57

Bien que duro dolor luego tras esta
Palabra el coraçon herir se sienta,
y dia y noche hiere y le molesta,
Molestale y aflige y atormenta.
y vee su muerte clara y manifiesta,
Mas no que de lo dicho se arrepiente,
Que antes que à Leon no obedecelle
Mil muertes passar quiere, y complazelle.

58

Cierta su muerte veê, porque dexando
Su dama, ha de dexar tambien la vida,
La pena y el dolor le yrà acabando,
O si el dolor no da mortal herida,
Con sus manos yrà despedaçando
La carcel do su alma està metida.
Mil penas passara fin que rehuya,
Antes que ver su dama no ser suya.

59

Determina morir, pero que fuerte
De muerte le dara no ha señalado,
Piensa de le fingir muy menos fuerte,
y a la dama desnudo dalle el lado:
Que nunca fue tan bien andante muerte
Si por su mano fuesse derribado,
Pero vee si no acaba la jornada
Que muger de Leon queda obligada.

60

Y pues dio se que contra Bradamante
En campo fuerte y bien combatiria,
Piensa dissimular con tal semblante
Que desconfie Leon de su valia.
Que si qual prometio pelea constante
Seria morir confuso le veya,
Al fin desprecia todo pensamiento,
Sino el que en guardarse le daua intento.

61

Auia Leon aparejado en esto
Con licencia del padre Constantino
Caualios, armas, y hombres con el resto,
Qual era menester en tal camino,
Con el yua Ruggier, à quien muy presto
Cobrò y dio el claro arnes y buen Frontino
y tanto vn dia y otro caminaron
Qu'en Francia y en Paris al fin llegaron.

62

No entrò dentro Leon, antes plantada
Fue su tienda en el campo muy cumplida-
Mente, y embia luego su embaxada,
y à Carlos saber haze su venida.
En mucho tuuo el Rey esta jornada,
Visitalo à menudo, y fue entendida
La causa que tan lexos lo ha traydo,
y ruega presto sea despedido.

63

Y que ponga en el campo la donzella
Que mas qu'ella el marido quiere fuerte,
Porque el piensa pugnar que luego ella
Muger le sea, o el halle la muerte
Carlos tomò el cuydado, y manda que ella
Comparezca otro dia à ver su suerte
De fuera de la puerta, do arrimada
Al muro, hecho auian la estacada.

64

La noche antes d'el dia señalado
Passo Ruggier en si triste y despierto,
Como aquella que passa el condenado
Que espera à la mañana de ser muerto.
Auia elegido entrar del todo armado
Porque no quiere verse descubierto:
Ni lança, ni caualio à la estacada
Saca, ni arma offensiua sino espada,

65

No quiso lança, no porque temiesse
De la de oro que fue del Argalia,
y de Astolfo despues aunque se viesse
Como el arzon dexar solo hazia:
Que nunca alguno vino que entendiesse
Su virtud si la dio Nigromancia,
Sino fue solo el Rey que por lerijo
Hazer la hizo, y se la dio à su hijo.

66

Antes Astolfo y esta tan preciada
Creyan, no que fuesse encantamiento,
Sino su propria fuerça auentajada
E a justa, assi les daua el vencimiento,
y que con qual quier lança que enristrada
Tuuiessen, que harian lo mismo à ciento,
y si justar Ruggiero no ha querido
Es, por Frontino ser tan conocido.

67

Que lo podia la dama facil mente
Conocer si sobr'el se combatia,
Porque ella hecho mal bien larga mente
En Montalvan entendole le auia:
Ruggier que solo estudia cauta mente
Como no le conozca en tal porfia,
Ni à Frontino, ni cosa en su prouecho,
Quiere solo el deuat mostrar que ha hecho.

68

Otra espada mas bota va buscando,
Que bien sabe que contra Balisarda
Toda malla y arnes seria blando,
y quan poco en romper los temples tarda,
y aun va los filos desta martillando
Porque no fuesse tanto assi gallarda.
Cõ esta arma Ruggier salio a la hora
Que salio en Orizonte nueua aurora.

69

Por mostrar ser Leon la señalada
y Griega sobre justa se ha vestido,
El aguila de Imperio muy dorada
Traya en el escudo esclarecido.
Facil fue tal fiction assi acertada,
Por ser los dos de vn talle muy medido,
Assi se presentò en el campo el vno,
Y el otro ver no se dexò de alguno.

70

Era la voluntad de la donzella
Diuersa de Ruggier en toda cosa,
El esbeta la espada porque en ella
No corte, o hiera, o pique assi rabiosa:
Ella la suya afila bien, porque ella
Entre en lo vivo, y corte rigurosa-
Mente que rompa y abra el golpe fiero
El coraçon y entrañas de Ruggiero.

71

Qual veys so el muslo barbaro caualllo,
Qu'el señal del partir fogoso attiende,
Que aca ni alla no pueden soslegallo.
y hincha la oartz y oreja estiende:
Tal la dama animola sin pentallo
Que sea Ruggier aquel con quien cõtiende,
Esperando la trompa muestran fuego
Tener sus venas sin hallar sossiego.

72

Como tras trueno á vezes fiero viento
Supito nace, y de alto a baxo andando
Causa al hondoso mar gran mouimiento,
y en tierra el poluo al cielo va volando:
Ganados y pastor huyen sin tiento.
y en piedra ygual al fin se va tornando,
Batalla ẽtre Bradamãte y Ruggieroen nombre de Leõ. Assi oyendo el señal la dama braua,
La espada aprieta, y à Ruggier saltaua.

73

Mas no tanto la antigua enzina, o muro
De bien fundada torre à Boreas tura,
Ni assi al ayrado mar peñasco duro,
Que dia y noche biera la ola pura.
Quanto Ruggier, so el yelmo tan seguro,
Que à Hector dio Vulcano (por ventura)
Resiste al odio, à la yra, al gran combate,
Qu'en braços, yelmo, y lado fiero bate.

74

Quando de tajo la donzella, y quando
Hiere de punta, y recatada mira
Por donde calar pueda mas dañando,
La espada por templar en algo la yra
De vn cabo y de otro diestra va tentando,
De aca y de alla picando en torno tira,
El labrio muerde ayrada, qu'en tal plaça
No bien le sale àquello qu'en si traça.

75

Como el que sitia á vna villa fuerte
De fosso, y de traues, y muro, de arte
Que la combate mucho de tal suerte
En bateria, torre, y ualuarte,
Que pone en vano alli su gente á muerte.
Sin que le pueda entrar en qualquier parte:
Assi trabaja mucho en tal batalla
La dama sin abrir plancha, ni malla.

76

Quãdo el escudo al fin, o el yelmo, y quãdo
Haze al arnes sacar terrible fuego,
Al braço, al pecho, al hombro, golpeando
De tajo y de reues con furor ciego,
Mas qu'en sonante techo menudeando,
Veys el granizo dar, tal sin sossiego,
Anda hiriendo, y el se le defiende
Con gran destreza, y nunca la offende.

77

Affirmase, rebuelue se, y retira
Quando el pie mueue à compas y espada,
Quando se escuda, quando reues tira
Do en alto vee enemiga mano ayrada:
El no la hiere, y si la hiere mira
Herilla donde dañe poco o nada,
La dama antes que el dia vea acabado,
Muere por acabar lo começado.

78

Del peligro se acuerda, y de aquel vando
Si no vence alumbrando el sol la esphera,
Que si no mata, o prende peleando
En vn dia de aquel es prisionera.
El termino de Alcides encumbrando
Phebo, escondia en mar su luz postrera,
Quand ella começo de su pujança
A bien desconfiar sin esperança.

79

Quanto faltò esperança le ha crecido
La yra, y mas los golpes ha doblado,
Romper todas las armas ha querido,
Las que vn solo señal no les ha dado:
Como quien el jornal no ha biẽ cumplido
De negligente, y vee el sol cerrado,
Que se trabaja en vano por su falta
Hasta que fuerça, y tiempo, y dia le falta.

80

O misera donzella si supiesses
Por quien dar muerte mueres no vencida,
Y ser tu Ruggier este tu entendiesses,
De cuya vida pende assi tu vida,
Yo se que à ti primero cruel hiriesses,
Y fuesse tu victoria ser vencida,
Bien se que quando sepas quien heriste
Sentira cada golpe tu alma triste.

81

Carlos con otros muchos que han pẽsado
Ser este aquel Leon y no Ruggiero,
Viendo como en las armas se ha mostrado
ygual con la donzella, fuerte, y fiero,
y que sin la offender se ha bien librado,
El pensamiento mudan de primero:
Dizen ser para en vno, y sin querella
Qu'es ella digna del, y digno el della.

82

Despues que Phebo en mar entrò lũbroso
Carlos bizo partir aquel combate,
Iuzga, tome la dama por esposo
Aquel Leon con quien tuuo el debate:
Ruggier sin mas tomar alli reposo,
Sin alçar vista dado este remate,
Sobre vn rocin pequeño se vn tera
Al pauellon à do Leon le espera.

83

Leon aqui le abraça estrechamente,
Vna, y otra, y otra vez, contento,
Y quitandole el yelmo presta mente
En la faz le beso con desacatado:
Quiero (dixo) que hagas libre mente
De mi como tuuieres pensamiento,
Dispon de mi estado al plazer tuyo,
Que mio sera quando aquel sea tuyo.

84

No hallo recompensa sufficiente
Que tanta obligacion pueda pagarte,
Estoy de mi cabeça incontinente
Por quitar mi corona y esta darte.
Ruggiero que molesto dolor siente,
Y no quiere de vida tener parte,
Poco responde y da su sobre vista,
Y lleua su vnicornio a otra conquista.

85

Cansado, y con hastio, y desganado
Lo mas presto que puede se ha partido,
Y a su apolento auiendose tornado
A media noche se arma sin ruydo:
El caualio ensillo y muy recatado
En el subió sin ser alli sentido
No escoge menos mira el buen camino,
Mas sigue aquel que plugo a su Frontino,

86

Mil senderos Frontino trauessando,
Quando las seluas, quando tremedales,
Toda la noche su señor lleuando
Que no cessa en llorar sus fieros males:
La muerte llama en ella confiando:
Que acabe sus tormentos desiguales,
Otra cosa no ve sino la muerte,
Que dar fin pueda à tu martyrio fuerte.

87

De quien dolerme deuo (en si dezia)
Que mi bien en vn punto me ha lleuado
Sino puedo suffrir la injuria mia,
Sin yo vengarme en quien sere vengado!
Vengarme he de mi de aquesta aleuosia
Que me offendi yo mismo y me he injuriado
Yo tengo a mi de mi dar la vẽgança,
Que yo mismo busque mi mal andança.

Llanto de Ruggiero.

88

Y quando à mi yo hecho sola mente,
La injuria vuiesse, à mi quiça podria
Dar el perdon aunque dificil mente,
Y tanto que no se si lo daria,
Pues quanto mas que Bradamante siente
La injuria ygual comigo y mi falsia,
Y ya que me perdone esta querella,
No es bien que sin vengança dexe aquella:

89

Assi que por vengalla deuo y quiero,
Morir en este punto sin tardallo,
Que yo no le otra cosa al mal tan fiero
Sino muerte que pueda rematallo:
Mas porque no mori à la hora muero
Que no la auia offendido aun con pensallo:
O dichoso si yo muriera à la hora
Que me vi preso de la cruel Theodora.

90

Que si me vuiera siempre atormentado
Qual su crueldad pedia assi crecido,
Vuiera yo en mi dama ya esperado
Hallar piedad d'el caso à mal venido.
Pero quando sabra que mas he amado
A Leon que no à ella, y que he querido,
D'ella priuarme, y dalla por concierto
Terna razon de odiarme viuo y muerto.

91

Estas palabras y otras va diziendo,
De sospiros y llanto acompañado,
Hallose el nueuo sol claro saliendo
En bosque espesso, fuerte y muy cerrado:
Desesperado alli morir queriendo,
Quiere que sea el morir assi callado,
Plazêle este lugar solo escondido
Para cumplir el caso à que ha venido.

92

Y entre lo mas espesso que alli fuesse
De verdes rama y de sitio vmbroso,
Libre à Frontin dexo yr do quisiesse,
Suelto à su voluntad y à su reposo.
O mi Frontin dezia, si en mi fuesse
Darte lo que mereces, no embidioso
Serias aquel caualio que de vn buelo,
Subió y quedo entre estrellas en el cielo.

93

Cilaro, ni Arion tan excelente,
Qual tu no fue con tal razon loado,
Ni otro caualio alguno de la gente
Griega ó Romana entre ellos mas preciado,
Que si alguno de ti viuio ygual mente
Se que dellos alguno no ha gozado
De poderse loar que ha recebido
La honra y precio tal qual tu has auido.

94

Pues que de la que mas fue en algun dia
Gentil, discreta, y bella en alto grado,
Te viste amar assi que te seruia,
y fuyste de su mano ya enfrenado:
Mucho te amò mi dama: Ay, porque mia
La nombre, pues que à otro yo la he dado!
Si yo mismo la di, Ay, à que espero,
Que no buelvo la espada à mi primtro!

95

Si aqui Ruggier se aflige y se atormenta,
y mueue à piedad toda alimaña,
Que otro no ay que su gran duelo sienta
Ni vea el llanto que su pecho baña:
No deuey s vos pensar que mas contenta
Se halle Bradamante en menos saña.
Pus que no halla escusa ò modo iusto
Para poder dexar à Leon Augusto

96

Mas antes que otro tome por marido
Quiere poner su esfuerço en escusarse,
Faltando en quanto à Carlo ha prometido,
y con parientes braua enemistarse,
y sino cruda muerte por partido,
Con la espada o ponçoña luego darse,
Que la parece ser muy mas esquiua
La vida sin Ruggier quedando viua.

Llanto de Bradamãte

97

Ay mi Ruggier dezia do eres ydo
Puede ser que tu estes tan apartado
Que no ayas el pregon à caso oydo
A ninguno otro sino à ti callado?
Si tu lo oyeras se que parecido
Fueras antes que otro muy de grado,
Ay que no se que piense en este dia,
Sino lo que peor pensar podia.

98

Es posible que solo tu Ruggiero
No sepas lo que sabe el mundo todo?
y si lo sabes como braue y fiero
No vienes si eres preso en algun modo?
Quien sabe si este Griego caualliero
Te ha tendido algun lazo por do todo
Caminate aya el falso alla cerrado,
Porque no seas primero quel llegado.

99

Alcance don de Carlos, que à ninguno
Menos fuerte que yo fuesse entregada,
Creyendo que tu fuesses aquel vno,
Contra quien no valiesse verme armada:
Que ya sino à ti yo no temia alguno.
Mas mi soberuia està muy bien pagada,
Pues à este que nunca hizo empresa
Honrosa en vida suya, soy su presa.

100

Y si soy presa por no auer pedido
Matar, menos prender quien me ha sobrado,
No me parece justo, ni es deuido
A Carlo obedecer este mandado:
Dira que inconstante animo he tenido
Pues de lo prometido me he mudado,
Mas no soy la segunda ni primera
Que aya si lo inconstante y muy ligera:

101

Baste que en guardarse pura à mi amante
Mas firme estoy que peña à la agua ondosa
y passo en esto à todos bien delante,
A modernos y antiguos de gran cosa.
Que en el resto me llamen inconstante
Passe, si la inconstancia es fructuosa
y en tal que en mano deste no me vea,
Mas que hoja mouible dicha sea.

102

Estas razones, y otras que rompia
El llanto y sospirar con gran cuydado,
Toda la noche triste en si dezia,
La noche antes del dia desdichado:
Pero quando en la gruta se escondia
La sombra, y fue Neptuno ya encerrado,
El cielo que perpetuo la ha querido
Hazer de su Ruggier la ha socorrido.

103

Marfisa

A la mañana hizo à la esforçada
Marfisa ant'el Rey Carlos presentarse.
Diziendo que à Ruggier hazian sobrada
Sin razon, sin poder disimularse:
En que le sea su muger quitada,
Sin le hablar palabra, ó el escucharse,
y que ella prouara à qual quier guerrero
Qu'es muger Bradamante de Ruggiero.

104

Y se lo prouara tambien delante,
A ella si le niega lo passado,
Que en su presencia dixo Bradamante
Lo que la esposa dize al desposado:
y con la cerimonia tan bastante
Que al mundo tiene todo tan ligado,
Sin que puedan de si disponer cosa,
Ni tomar ella esposo, ni el esposa.

105

Marfisa ó falso, ò cierto, ò como ha sido,
Dezia loà mi creer con pensamiento
De quitar à Leon lo concedido
Mas que porque verdad fuesse tu cuento,
O que por Bradamante fuesse vdido
Por tener de Ruggier su fe & intento,
Marfisa no hallo causa assi honesta
Que desuie à Leon breue qual esta.

106

Fue harto desta cosa el Rey turbado,
Llamar hizo a la dama en continente,
y quanto alli Marfisa dar prouado
Quiere, le dize todo Amon presente.
Con rostro Bradamante aqui inclinado
Confusa està, ni niega ni consiente,
Mas conocerse puede desta guisa,
Que dicho la verdad aya Marfisa.

107

Placio à Reynaldo, plaze à aql de Anglãte
Tal cosa oyr que cola ser podia
Para que no passasse asi delante,
El deudo que Leon ya pretendia:
y que Ruggier la bella Bradamante,
Contra el muy obstinado Amon auria,
y podrian sin quistion, y sin quitalla
Por fuerça al padre, al buen Ruggiero dalla.

108

Que andãdo entre ellos esta fama nueua,
La cosa es firme y no caeran en tierra,
y ternan la promesa con tal prueua
Mas bienecriadamente assi y sin guerra.
Amon dezia: Es engaño, es falsa nueua,
Cautela es contra mi, y cierto yerra
El que la trama, que aunque assi aya sido,
Yo soy su padre, y no soy no vencido.

109

Que prosupuesto (no que yo lo creo,
Ni quiero creer) que aquesta locamente
A Ruggier prometida à caso sea
Tambien Ruggiero à ella assi ygualmente
Adonde y quando fue porque prouea
Lo justo y que lo entienda ciertamente,
Mas yo se que no ha sido concertado,
Si antes no fue, que fuesse baptizado.

110

Mas si ello ha sido antes que Christiano
Fuesse Ruggier, el caso es concluydo
Que siendo aquesta fiel y aquel Pagano
No vale el matrimonio, ni el partido
No por esto se ha puesto Leon en vano
A la batalla y trance à que ha venido,
Ni nuestro Emperador querra por esto
Faltar de aquella fe que assi ha propuesto.

111

Auiades de auer dicho aquesto, quando
Era libre el negocio, y no mandado
A ruego d'ella Carlo echar el vando
Que à Leon ha traydo al campo armado,
Esto al Conde y su hijo endereçando
Dize Amon por romper lo concertado
Entre estos dos amantes, pero estaua
Carlo escuchando, y no se declarana.

112

Como se sienten si Austro, ò Borea aspira
Las hojas murmurar por valles hondas,
O como quando Eolo brama y tira
Contra Neptuno, tremolar las hondas:
Assi corre vn rumor con furia, y yra
Por Francia toda en bueltas muy redondas
Y tanto esto se dize, y tanto crece,
Que otra cosa qualquiera se enmudece.

113

Quié por Ruggier, quié por Leõ hablaua
Mas la gran parte con Ruggier tenia,
Con vno que Amon halla, diez hallaua
Ruggier y ygual à todos Carlo oya:
La causa à la razon endereçaua,
Y à su gran parlamento la offrecia,
Viene Matfisa, ya que ha referido
El despolorio y pone otro partido.

114

Dize, aunque no se escusa lo que es hecho
Que sea hecho, viuiẽdo aquel mi hermano
Si la quiere Leon con mas derecho,
Quite la vida aquel con armas en mano:
Y quien pusiere al otro en mas estrecho
Goze sin comperencia d'ella vsano,
De Carlos Leon supo luego aquesto.
Assi como le auia dicho el resto.

115

Leon que alli teniendo el caualleto
Del vnicornio piensa estar seguro,
Y llenar la victoria de Ruggiero
Ningun concierto tiene al fin por duro,
No sabiendo que lo aya el dolor fiero
Lleuado al bosque solitario, escuro,
Sino que por holgarse auia y do,
Do presto tornaria, tomò el partido.

116

Muy presto de lo hecho se arrepiente
Porque à mas del deuer se prometia,
Nueua del aquel dia, ni otro siente,
Ni rastro alguno donde ydo auia,
Parecele sin el no conuiniente
Ser yr contra Ruggier en tal porfia,
Embia gentes que tras aquel vayan
D'el muy blanco vnicornio y sele trayan.

117

Por villas y ciudades, dentro y fuera,
Cerca y lexos, tras el luego ha embiado,
Y no contento d'esto, el proprio fuera,
Y en persona lo busca con cuydado:
Mas nunca nueua d'el jamas supiera
Ni hombre d'el Rey Carlo auria hallado
El que buscauan, sino por Melisa,
Que otro Canto os contara en que guisa.

MORALIDAD O ALLEGORIA

EN Ruggiero sobre el qual tuuo mas fuerça la obligacion en que estaua à Leon, que el amor que tenia à Bradamante, se describe enteramẽte la virtud del noble caualiero. En Bradamãte se cõprehende vn casto amor.

ANNOTACIONES

Est. 1 Quanto en la inquieta rueda vees muy alto.

Dolce. Y mas abaxo en la estancia. 4. dize:

Que el bien va tras el mal, y el mal no para.

Seneca pone esta misma sentencia en la Tragedia Thiesto, donde dize:

Nulla fors longa est, dolor ac voluptas:
Inuicem cedunt, breuior voluptas
Ima permutat breuis hora summis.

Y despues de algunos versos prosigue:

Quem dies vidit veniet superbum:
Hunc dies vidit fugiens, tacentem:
Nemo confidat nimium secundis,
Nemo desperet meliora lapsus.
Miscet haec illis prohibetque Clotho.
Stare fortunam. Rotat omne fatum.

Lo mismo se lee tambien en Plinio.

Est. 1 Exemplo es Policrato.

Eugeni. Fue este Policrates tyranno de Samno, y fue le la fortuna tan fauorable en sus cosas que no se podia desear mas de tal manera, que jamas començó empresa con que no saliesse a bueno y prospero fin. Y acontecio, que queriendo templar la embidia que por sus buenos successos le tenian, por ruego de Amasio Rey de Egypto, echo vn dia en la mar vn rico y preciado anillo que tenia, en que estaua engastada la piedra Sardonica, que estimaua en mucho, y en esto le fue tambien tan fauorable la fortuna, porque al cabo de seys dias, auiendo vn pescador tomado vn pez que le auia tragado, por ser muy grande le llevo a presentar al mismo Rey, y abriendole hallò su preciado anillo en su vientre, cosa de que el tenia bien poca sospecha. Este Rey aunque era tan venturoso, y le auian succedido todas sus cosas a su voluntad, yendo con su exercito contra Dario, fue por Oriente su Capitan del dicho Dario desbaratado y preso, y vltimamente en lo mas alto del monte Michaler le fue puesto con gran vituperio y affrenta en vna cruz donde murio. ¶ Valerio Maximo.

Est. 1 - y el Rey alto
De Lydia -

Eugeni. Fue muy grande la ventura que tuuo Creso Rey de Lydia, pues a sus prosperidades y riquezas vuo pocos principes en su tiempo que se pudiessen ygualar. Y mouiendo guerra contra Cyro Rey de Persia, fauoreciendole Balthasar hijo de Nabuchodonosor, fue en ella vencido y preso, y poniendole sobre vn gran monton de leña para quemarle vivo, viendose assi, con altas vozes llamò tres vezes Solon, y marauillandose desto Cyro quiso saber la causa porque en tal tiempo llamaua a Solon, y dixole, que porque estando en el medio de tus prosperidades le auia Solon auisado, diziendole vnas palabras, que se le auian venido a la memoria, que fueron:

Antes del dia de la vltima partida
Hombre dichoso no ay en esta vida:

Y dixole, que entonces auia tenido en poco esta sentencia, pero que ahora que hallaua por esperiencia que eran verdaderas, se auia acordado de su author. Viendo pues Cyro quan ciertas eran y considerando, que en esta vida humana no ay cosa firme, mando matar el fuego, que ya començaua a arder y no pudiendo por ser ya muy entendido, vino agua del cielo que le hizo. Y dandole Cyro libertad le restituyo todo quanto en aquella guerra le auia tomado: pero no mucho tiempo despues se rebelò otra vez contra el mismo Cyro, y justamente con el reduzes les del ydia, y auiendo sido vencido y preso, le hizo morir con grandissima crueldad y tormentos en la cruz, y condenò a los Ly-

dos a que en los exercitos hiziessen officio de tabernera. ¶ Escriuen esta historia Iustino y Herodoto.

Est. 1 – y Dyonis.

Eugeni. Dionysio Siracusano, fue hijo de otro Dionysio tyranno de Sicilia, que con gran menosprecio robaua los altares de los Dioses, y el hijo exercito tambien cruelmente el dominio (como su padre lo auia hecho) con los de Siracusa, y no le pudiendo sufrir le echaron de la ciudad, y como no tuuiesse esperança de ser mas señor della, se fue a Corintho, y no hallando alli otra manera de viuir se hizo maestro de niños, y los enseñaua a leer en su escuela.

Est. 2 Seruio, Mario, y Ventidio,

Eugeni. Siendo tomada y destruyda la ciudad de Cornicolo por los Romanos, y muerto Seruio Tullo su Rey, estando su muger captiua, pario en Roma en casa de Tarquino Prisco a este Seruio, y despues siendo aun de poca edad, Tanaquil muger de Tarquino, vio sobre su cabeça cierto genero de llama de fuego, y como muger que sabia de pronosticos, entendio la grandeza a que Seruio auia de subir y le crio con mucho cuydado, y despues de la muerte de su marido, hizo tanto con su gran sagacidad, que se corono por Rey y señor de Roma, en la qual reynò muchos años. ¶ Valerio Maximo dize, que este Seruio fue hijo de vna esclaua.

Mario, fue muchas vezes excluydo del Senado Romano, pidiendo los officios nobles y honrosos, por ser villano natural de Arpino y de muy baxo estado, pero con todo esso vino a ser siete vezes Consul, y triumphò del Rey Iugurcha, y de los Tudescos, y Cimbros. Despues del destierro y proscripcion que le fue hecha en vida de Silla, fue de nueuo hecho Consul, y desterrò y condenò el a otros, y al fin murio con mucha felicidad.

Fue sacado en el triumpho de Pompeyo, Strabon Ventidio Basso, despues de auerle tomado su patria, y passaua su vida en Roma comprando y vendiendo caualios. Y no mucho despues auiendo tomado amistad y familiaridad con Iulio Cæsar, le lleuò consigo a la guerra de Francia, y mostrãdose en ella valeroso, le dio vn officio. Y despues de vencida la guerra de los Parthos, fue hecho Pontifice Maximo, y el mismo año fue electo Pretor y Consul.

Est 3 El Rey Luys.

Eugeni. En la guerra que tuuo Carlos octauo Rey de Francia con Francisco Duque de Bretaña, parece que Carlos Duque de Orliens se mostro mas inclinado a la parte del Duque que a la del Rey su señor, y teniendo el Rey alguna sospecha del, y temiendose de algun trato y rebelion le mando prender, y despues degollar, y estuuo en duda de hazer lo mismo de su hijo Luys, que es este que aqui dize, y aunque era su cuñado le tuuo en prision con muy buena guarda, y ello suffrio con tanta paciencia y animo, que forçò a la fortuna q̃ mudasse parecer, y viniendo a morir el dicho Rey sin hijos, despues de auer passado por el muchos trabajos, vino a ser Rey de Francia, y le llamaron Luys duodecimo.

Est. 3 Y de otro tal peligro fue librado
Antes muy poco el gran Mathia Coruino.

Porcac. De Ioan Vuniades Bayuoda, fueron hijos Ladislao y Mathias Coruino, los quales auiendo hecho cierto alboroto contra el Conde de Ciglia, tio de Vladislao Rey de Hungria, le mataron, aunque tambien dizen que el Ladislao solo fue el que le mato. Sabido esto por el Rey los mando prender a entrambos, y hizo cortar la cabeça al Ladislao y el Mathias se quedo preso en guarda de Georgio Podracocio Gouernador de Bohemia. En este tiempo murio el Rey, que aun era muy moço, y Mathias q̃ estaua preso fue saludado por Rey de Hungria de quarenta mil hombres que estauan sobre el Danubio, no teniendo aun diez y ocho años Fue despues magnanimo, valeroso, liberal, y el mayor contrario que jamas ha tenido el Turco.

Est. 4 No se ha de fiar hombre de la auara
Fortuna, ni de estados que hoy poseemos:

Menos deſeſperar por coſa alguna,
Que ſiempre rueda el torno la fortuna.

Poetæ. En el Canto.21.en la eſtancia.70,notè auer el Arioſto imitado en eſte lugar a Seneca en la Tragedia Thieſte,y tambien en el Canto. 15 ſobre la eſtancia.46.tratamos dela inconſtancia de la fortuna, a lo qual en eſte lugar añadire lo que eſcriue el poëta Ouidio en el libro.4 de Ponto.

Quid facis, ah demens? cur ſi fortuna recedat.
Naufragio lacrymas eripis ipſe tuo?
Hæc Dea non ſtabili quàm ſit leuis orbe fatetur,
Quæ ſummum dubio ſub pede ſemper habet.

Y el miſmo Ouidio en el libro.5.de Triſtibus, dize:

Paſſibus ambiguis fortuna volubilis errat,
Et manet in nullo certa, tenaxque loco.
Sed modo læta manet, vultus modo ſumit acerbos,
Et tantum conſtans in leuitate ſua eſt.

A la fortuna dan no ſola mente la rueda por ſu inconſtancia,pero tambien la bola,ſobre la qual fingen que tiene vn pie,como queda dicho en el Canto 16. Aunque en los marmoles y medallas antiguas ſe vee que varian en ſu aſsiento, porque vnas vezes la pintan ſentada ſobre vna bola, como ſe vee en vna medalla de Nerua Trajano, con vn titulo o ſubſcripcion,en el qual eſtan eſtas letras. FORT. RED.S. C. Y aſsi miſmo ſe lee tambien en la dicha medalla: Senatus populuſque Romanus, con todas las letras expreſſadas,lo qual ſe vee muy pocas vezes. Y es cierto. que no ſola mente la bola, empero tambien la rueda denotan inconſtancia y poca firmeza, como larga y elegantemente lo eſcriuio Poſidippo en aquel ſu hermoſo Epigramma de la ocaſion,que via caſi el miſmo officio de la fortuna, Que ſiendo le preguntado por la occaſion, que porque cauſa eſtaua ſobre rueda,reſpondio,que porque no podia eſtar queda. Eſte Epigramma traduxo Alciato de Griego en Latin,y anda entre ſus Emblemas, y en Eſpañol le traduxo el Licenciado Bernardino Daça, que dize aſsi.

Soy obra de Lyſippo, y ſoy llamada
La coyuntura del tiempo perdido,
De quien no ay coſa que no eſté domada,
Eſtoy en lo mas alto y mas ſubido
De aqueſta rueda,porque ſiempre rueda,
Y el pie de leues alas es fornido,
Porque parar no pueda,ni eſtar quedo,
Y para denotar mi delgadeza,
Y quanto deſſatar, y cortar puedo
Nauaja traygo de grande agudeza.
Y porque à quien tocare pueda aſsirme
Cabello dio delante à mi cabeça.
Y porque ſi alguno permitiere yrme
No pueda por detras deſpues tomarme,
Prendiendome con mano cierta y firme.
Quiſo de la cabeça deſpojarme
De los cabellos la parte poſtrera,
Y en publico lugar manifeſtarme,
Porque viſta fueſſe de qualquiera.

Tampoco creo que ſera mal recebido de los virtuoſos y curioſos, que debajo deſte Epigramma ponga otro ſemejante a eſte,el qual es traduzido de Griego en Latin. como lo quiere Angelo Policiano,aunque contiene coſas muy diferentes, porque en el paſſado no ay ninguna memoria ni ſeñala del arrepentimiento,y en eſte ſi, y pues auemos puſto el precedente en nueſtro Romance Caſtellano,dexaremos eſte en Latin como ſe eſtá, y es el ſiguiente.

Cuius opus? Phidiæ, qui signum Pallados, eius
Qui que Iouem fecit, tertia palma ego sum.
Sum Dea, quæ rara & paucis occasio nota.
Quid retulæ insistis? stare loco nequeo.
Quid talaria habes? volucris sum, Mercurius quæ
Fortunare solet, trado ego cum volui.
Crine regis faciem? cognoscere nolo. Sed heus tu
Occipiti caluo es? ne tenear fugiens.
Quæ tibi iuncta come? dicat tibi. Dic rogo quæ sis?
Sum Dea cui nomen nec Cicero ipse dedit.
Sum Dea, quæ facti, non facti que exigo pœnas.
Nempe vt pœniteat, sic Meta mea vocor.
Tu modo dic quid agat tecum? si quando volaui,
Hæc manet, hanc retinet quæs ego præterij.
Tu quoque dum rogitas, dum percontando moraris,
Elapsam dices me tibi de manibus.

Y que à la mudança de las cosas sea a propósito la rueda, se puede sacar del Psalmo. 83. donde se lee Deus meus pone eos vt rotam com. si dixera. Tan facilmente reboelue en felicidad su estado, quanto ligeramente se rebuelue la rueda. Desta manera lo entienden Euthymio, Euchemio, y otros muchos.

Est. 29. Qual dizen del madero (porfiando)
Vn clauo saca á otro y tal passe.

Dolce. Petrarcha dize lo mismo, y entrambos imitaron a Tullio en las Tusculanas, que dize:
Et tam nouo quodam amore veterem amorem tanquam clauo clauum eiici endum putat.

Est. 39. Qual Progne y Philomena (amargamente)
Que por ceuar los hijos codiciosa
Se va, y al tornar halla solo el nido.

Dolce. Vergilio en el libro. 4. de la Georgica, dize:
Qualis populea mœrens Philomena sub vmbra.
Amissos quæritur fœtus.

Est. 41. La crueldad de aquella inica vieja
Que via con Ruggier que precio tiene,
Y la penosa muerte que apareja,
Con la pena y martyrio que el sostiene.
La summa bondad haze que á la oreja
Del hijo muy cortes de Cæsar viene,
Y en coraçon le mete fauorezca
A este, y virtud no assi perezca.

Ruscelli. Aqui parece que el author no está siempre firme en vn mismo proposito, porque se vee claramente en esta estancia, que quiere atribuyr a la piedad y cortesia de Leon este pensamiento o intento de no dexar morir a Ruggiero, y arriba ha dicho, que lo hazia no de piedad ni por cortesia sino que por su proprio interes y prouecho se ponia en no le dexar morir y por tenerle consigo por su caualliero, y para que le firuiesse en aquella guerra que tenia contra los Bulgaros o en otra jornada que le succediesse, como se vee en la estancia 14. deste mismo Canto, que dize assi:

Tanta cura tenia de alegrarse
El hijo quanto el padre, porque espera.

De tomar â Belgrado, y sojuzgarse
La tierra de Bulgaria toda entera.
Tambien el caualliero a si llegarse
Con beneficios, o en qualquier manera,
Que Reynaldo y Roldan, con Carlos digo,
Tuuiesse embidia de tan buen amigo.

Donde claramente se vee que luego que Leon oyó que Ruggiero estaua preso, reuinio en el el interes y prouecho proprio y no la piedad y cortesia: Y assi parece que si despues se determinó a quererle librar de la muerte, deuiera el author estar en el mismo proposito, y no variar y contradezirse, queriendo aqui atribuyr este acto a la cortesia de vno, de quien ya auia el mismo descubierto ser su intencion el proprio interes. Respondiendo a esta obiection no muy ligera, digo, que bien pueden en vn animo y voluntad estar juntas dos afficiones mayormente quando la vna es contraria de la otra, como lo eran en Leon estas dos, que son el tener por bueno a Ruggiero para su proprio interes, y el moverse a piedad por su natural cortesia, de no le querer dexar morir. Pero esto no seria escusa para el Arioſto, porque se le podria replicar, que queriendo el estar firme en su proposito, deuieta poner por causa principal, que mouia el animo de Leon su proprio interes y despues ania dir como cosa coadherente a el su cortesia. A lo qual se responde, que quando Leon supo la prision de Ruggiero, se le vino a la memoria su interes sin tener en el ningun lugar la misericordia y cortesia, entendiendo, que muy presto su padre con el mismo intento del prouecho y vtilidad propria auia de darle libertad, y obligarle con tan buena obra a que fuesse su caualliero y le siruiesse. Pero que viendo despues que Constantino auia sido forçado a entregarle a su hermana, para que se vengasse en el del hijo que la auia muerto, y sabiendo, que vsaua con el de tanta crueldad, se mortifico en su generoso animo el primer intento de su proprio interes, y en su lugar succedio la compassion y misericordia y la cortesia, con tanta fuerça, que no solamente en aquel acto de librarle vino este a ser su principal motiuo, y a sobrepujar el primero del proprio interes, y de tal manera le apartó de si, que vinieron a hazerse enemigas y contrarias de todo punto la vna voluntad de la otra. Porque librando Leon a Ruggiero de la manera que le libraua contra las voluntades de su padre y tia, venia no solo a priuarse del todo de la primera esperança, q̃ era valerse y aprouecharse de Ruggiero en aquella o en otra guerra pero aun se ponia en peligro y riesgo de caer en la desgracia y indignacion de su padre, como el mismo lo testifica vn poco mas abaxo Y esto queda aqui dicho para que los curiosos y de buen ingenio despierten, y ponderen con juyzio assi lo que ellos escriuieren, como lo que otros vuieren dicho.

Est. 93 Cilaro, ni Arion tan excelente
Qual tu no fue con tal razon loado.

Dolce. Cilaro y Arion fueron caualios illustrados por muchos poëtas, el vno fue de Castor, y el otro fue dado en presente de Neptuno a Adrasto.

Est. 102 Pero quando en las grutas se escondia
La sombra, y fue Neptuno ya encerrado.

Dolce. Estas grutas se toman por las cuevas de los Cimerios gẽtes que habitan en la Scithia, cuyo clima está siempre obscuro, y como escriue Ephoro, eran desta misma manera los que habitauan en Italia cerca del lago Auerno, que estauan y hazian su morada en las cuevas, y tenian por costumbre de no ver jamas el sol, y no salian fuera dellas sino de noche. Entre estas gentes fingieron los poëtas que estaua la casa del sueño,

¶ Fin del Canto Quadragesimo tquinto.

CANTO QVARENTESIMO QVINTO.

En este vltimo Canto se trata por qual auentura hallo Leon Augusto a Ruggiero, y las bodas de Bradamante, y como vino a ellas Rodomonte y reto a Ruggiero, y la brana y marauillosa batalla que entre los dos passo. y la fin del libro.

1

Si en mi carta se vee lo verdadero
Lexos no estoy de descubrir el puerto,
Donde cumplir mi voto luego espero
Al que me dio en el mar camino cierto
Donde ordenò tornar mi varco entero
O de errar traya el rostro muerto,
Mas pareceme ver, y veo la cierta
Tierra gentil, y la ribera abierta.

2

Los truenos siento ya del alegria,
Retumba el ayre, el mar va tremolando,
Oyo campanas, trompas y armonia
Del pueblo la confusa voz sonando
Siento, y comiençO a ver quàn a porfia
El puerto de plazer va assi adornando,
O quanto gozo en todos claro veo
Por ver que llego al fin de mi desseo.

3

O quan hermosas damas y excelentes,
O quanto caualliero he conocido,
Quántos amigos, o quantos parientes,
Por mi venida alegres han venido
Mamma, y Ginebra estan resplandecientes,
Y otras de Corregio aqui han salido,
Veronica de Gambera con ellas
De Phebo amada y de sus nueue estrellas.

4

Otra Ginebra veo aqui venida
De aquella sangre, y Iulia la muy bella,
Veo Hyppolita Esforça, y veo elegida
Sacramente a Tribulcia la donzella:
Veote Emilia, y Margarita vnida,
Con Angel Borja y Gracia junto della,
Con la Riccarda d'Este y soberanas
Blanca y Diana, y otras sus hermanas.

5

La sabia mas que bella veo y honesta
Barbara Turca, y Laura la excelente,
El sol no vee mayor hondad que en esta
Compaña desde el Indo al Mauro ardiente.
Veo Ginebra que la Mala testa
Con su valor adorna ricamente,
Nunca de Imperial casa en este mundo
Fue el ornamento desta su segundo.

6

Si en Arimino en tal edad se viera (Apiano. Suetonio. Plutarcho.)
(Que de Gallia domar brauo venia)
Cæsar quando dudò passo y tibera,
Que de Roma enemigo lo hazia:
Logida creo que alli qualquier vandera,
Dexando los tropheos que traya,
Concierto y ley tomara desta dama,
La libertad dexando con mas fama.

7

La muger de mi Bozzolo ha llegado,
La madre, hermana, y prima tan diuinas,
Torrella y Bentiuolla me han mirado,
Las Vizcondesas y Palauesinas:
A quantas viuen hoy auran sobrado,
Y à quantas Griegas fueron y Latinas
De buena fama, apuestas, generosas,
Gentiles, sabias, castas, y hermosas.

8

Iulia Gonzaga, que àdondequier quu muena
Los bellos ojos, o por do camina,
No solamente su beldad se aprueua
Por vnica, mas juzgan que es diuina
Con ella la cuñada veo que prueua
Su firme fe, que aunque fortuna indina
Mente se le enojò, vencio el contrasto,
Y Maria de Aragon la luz del Vasto.

9

Maria Gentil, cortes, sabia, hermosa,
De castidad, de fe, y de amor templo,
Con su hermana ante quié qualquiera cosa
Bella se affea y corre, y aun contemplo
Essotra que sacó de la espantosa
Estygia y haze con no visto exemplo,
A pesar de la muerte y del oluido,
Verse en el cielo el inuicto marido.

10

Veo à mis Ferrareses, veo aquellas
De la corte de Vrbino soberana,
Y las de Mantua, y todas las muy bellas
De Lombardia gentil y de Toscana:
El caualliero puesto alli entre aquellas
Que tanto acatan, si la mas que humana
Lumbre de su semblante tan diuino
No me ciega, es el vnico Aretino.

11

Benedito el sobrino tambien veo,
Con purpureo capello y tal el manto,
El Cardenal de Mantua, y el Campeo,
La gloria y luz del consistorio santo,
Conozco en cada qual (o deuaneo)
En el rostro alegrarse todos tanto,
Que no pienso jamas con lo que puedo
Pagar la obligacion en que les quedo.

12

Viene Lactancio, Claudio y Ptolomeo,
Paulo Pansa, el Dresino, y el Latino,
Vn Iuuenal, y Capilupo veo,
y al Sasso, y Molza, y a Florian Montino,
y aquel que en el guiar al risco Asereo
Muestra mas breue y llano otro camino,
Iulio Camillo, y creo que dicierna
Marco Antonio, Flaminio, Sanga, y Berna.

31

Veo à Alexandro el mi señor Fernes,
Quan docta compañia trae y buena,
Pedro Capella, Porcio Boloñes,
Philippe el Bulterrano, y Madalena,
Biosio, Pierio, el Vida Cremones
De alta facundia y de viua vena,
y Lascari, Mussuro, y Nauagero,
Andrea Maron, y el buen monge Seuero.

14

Dos Alexandros vienen sin recelo
Vno Orologio, el otro es Guarino,
Mario de Olbito junto, y el flagelo
De principes el gran Pedro Aretino,
Dos Geronymos veo venir à buelo
Vno Verdad, y otro Ciudadino,
Veo el Maynardo, y veo el Leoniceno,
El Panizato, Celio, y el Theocreno.

15

Y Bernardo Capel, con Bembo viene,
Qu'el Toscano idioma sonoroso
Puso en fineza tal qual se conuiene
Con exemplo rarissimo y famoso.
Gaspar Obizo pues no se detiene,
Que admira el siglo y hazelo lustroso,
Fracastorio Beuazano veo a gran passo,
Triphon, Gabriel, y lexos mas el Tasso.

16

Viene Nicolo Tiepolo corriendo,
Nicolo Amanio assi corre à porfia,
Anton Fulgoso viene à lo que entiendo
Cargado harto en verme de alegria,
y mi Valerio, y quien se va saliendo
D'entre mugeres, porque en si no fia,
y aun creo q̃ al Bariñan le ha demandado
Como dellas no sea amanzillado.

17

Altissimos ingenios veo estremados,
El Pico y Pio que amor tanto han tenido
y deudo, y el que assi los mas honrados
Honran tanto que yo no he conocido,
Mas por señal y indicios muy notados
Es el hombre que ver tanto he querido
Iacobo Sannazar, por quien Camenas
Dexan montes, y habitan las arenas.

18

He aqui el docto, fiel, y diligente
Secretario Pisto filo muy ledo,
Con Aciaiuoli y Angiarmio que siente,
Plazer, y mas del mar no tiene miedo.
Annibal Malaguzo mi pariente,
Con Odoardo veo, y à lo que puedo
Entender, sonara su voz y nombre
Del Calpe al Indo, oyendolo todo hombre.

19

Don Iuan de Heredia viene muy gozoso
Dando mas luz al Celtiberio assiento,
y Don Luys C, apata desseoso
De ver el proprio varco en saluamento,
Garci Lasso no menos presuroso
Viene mostrando bien ser ornamento
De la Vega y de C, uñiga, y vsano
Veo à Galuez venir junto à Morrano.

20

Veo à Pero Mexia, Vandalio, y Haro,
y con mas alegria alli parece
Gonçalo Perez que su ingenio claro
El idioma nuestro assi enriquece,
y con el Castillejo amigo caro
Que tanto en fama y obras resplandece
A ver viene muy lleno de alegria
Esto que nombra seta o heregia.

21

Mis academios veo en el camino,
A Don Iuan Aguilon glorioſamente,
y à Champani de ingenio peregrino
De lauro coronada bien su frente,
y à Vincencio del Bosco que fue dino
Subir al monte de la sacra fuente,
Por quien sola en el siglo nuestro ha sido
La Tartara priuada del oluido.

22

El Fausto y el Victor hazen gran fiesta
Por verme, y veo tambien hazella à ciento,
Con hombres veo mugeres que de aquesta
Mi buelta cada qual viue contento,
En acabar la vida que me resta, [to
No es bien tardarme miétra es bueno el vien
Tornemos á Melisa aquella dama
Como torna à Ruggier la vida y fama,

Melisa.

23

Esta Melisa, como ya de hecho
Mostraua qual sabeys ser dessi cosa
Que Bradamante con Ruggier estrecho
Matrimonio ligasse, y toda cosa
De aquestos dos tomaua tan à pecho,
Que cada punto (estando sospechosa)
Dos espiritus malos constriñia
Qu'entre ellos vno y otro yua y venia.

24

En manos del dolor mortal y fuerte,
Ruggier en sombra escura se auia puesto
El qual de no gustar de alguna suerte
Vianda firmemente auia dispuesto:
Queriase con ayuno dar la muerte,
Mas fue el socorro de Melisa presto,
Que de su aluergue hizo tal camino,
Que con Leon Augusto à topar vino.

25

Auia el vno y otro ya embiado
Por lugares de entorno mucha gente,
Buscando el en persona apressurado
Al d'el blanco vnicornio tan valiente.
Melisa freno y silla con cuydado,
Puso à vn rocin demonio, fiero, ardiente,
Subio en el y trotando en el camino
Con el hijo topò de Constantino.

26

Si el animo real y gran nobleza,
Qual fuera señor, dixo, el rostro muestra,
Si dentro la bondad y gentileza
Bien corresponde à la presencia vuestra:
Qual que socorro dad, à la aspereza
Que passa aquel mejor de la edad nuestra,
Y si tarda el consuelo vuestro à suerte
No tardara en venir por el la muerte.

27

Es el mejor que nunca ciño espada
Ni embraçò escudo, ni ha corridò lança,
Su arte y gentileza es estremada,
y su valor, y esfuerço, y su criança.
Por vna cortesia del vlada
Està à la muerte fuera de esperança;
Dale socorro por el alto cielo
Si le sera socorro algun consuelo.

28

Leon se sospecho ser cierta mente
Aquel de quien aquesta le razona
El cauallero que yua tanta gente,
Buscandole como el assi en persona,
Tras ella corre a priessa el diligente,
Que la piedad le aguija, y bien perdona
Al trabajo, y en vn tremedal fiero,
Iunto à la muerte hallan a Ruggiero.

29

Leò ha-
lla à Rug
giero.

Hallanle del ayuno traspassado,
Que tres dias estuuo en esta vida,
Sin comer flaco, triste, desmayado,
Que no pudiera andar sin dar cayda:
Tendido estaua en tierra todo armado,
Puesto el yelmo y la espada assi ceñida,
Del escudo almohada se auia hecho,
Donde era el vnicornio contra hecho.

30

La injuria hecha estaua aqui pensando
A su dama, que fuera ingrato, y quanto
Desconocido, assi que està rabiando,
No solo se dolia, mas siente tanto
Que mano y labrios muerde y va regando
El rostro y pecho de importuno llanto,
Fantaseando estaua de tal guisa,
Que ni vido à Leon, ni vio à Melisa.

31

Ni por esto interumpe su lamento,
Ni cessa el sospirar, ni el llanto cessa,
Leon se para à le escuchar attento,
Y apease callado y con gran' priessa.
Ser occasion de amor aquel tormento
Conoce bien, mas la persona espressa-
Mente no sabe que lo atormentaua,
Que aun Ruggier nombralla no ossaua.

32

Poco à poco à el viene, y passos muda,
Tanto que se le acerca iunta mente
Y con amor de hermano le saluda,
Le abraça y le regala blanda mente
No se si tuuo en mucho aquesta ayuda
Ruggiero de Leon por lo que siente,
Temo que teme el triste que Leon quiera
Estorualle que d'esta vez no muera.

33

Leon con la mas dulce y mas suaue
Palabra, y gran amor que ser podia,
Le dize: No te sea señor muy graue,
Dezirme la occasion de tu agonia,
Que en este mundo daño no se sabe
Que no tenga remedio en alguna dia
Si la occasion se alcança no deurias
Desesperar, ni abandonar tus dias.

34

Duele me que celarme ayas querido
Tu pena con saber que soy tu amigo,
Y no solo despues que suy tenido
De andar con nudo eterno yo contigo,
Mas quando causa justa vuiesse auido
De serte mortalissimo enemigo,
Creer tenias poder yo con enmienda
Ayudarte con vida [illegible] y hazienda.

35

Y no te pese descubrirme en esto
Donde el dolor te aprieta estrechamente,
Que si palabra, si obras, te protesto,
Fuerça, thesoro, astucia, ruego ó gente,
Si vida mia valdra; y sino vale esto,
Mi muerte valga, y viua va tan valiente,
No vengas con callar à tanto estrecho
Que vean que lo possible no se ha hecho.

36

Tanta fuerça sus ruegos han tenido,
Con su hablar humano y tan benigno,
Que no escuso Ruggier de ser vencido
Pues no tenia el pecho diamantino:
Tambien por descortes no ser tenido
Qu'el no responder harto era malino,
Responde con tragarse la salina
Antes que Leon palabra del reciua.

37

Señor mio (dize) quando tu supieres,
Quien soy (aunque dezir no lo quisiera)
Por cierto tengo entonces si me oyeres
Que mas te holgaras en que yo mueta.
Sepas que soy aquel que tan mal quieres,
Y soy quien mal te quiso en gran manera
Soy te digo Ruggier que braue y fuerte,
Desta corte salio por darte muerte.

38

Por que no fuesse tuya Bradamante,
Viendo qu'en tu fauor Amon propone
Por vella Emperatriz de tu Leuante.
Mas porque ordena el hõbre y Dios dispone
Y veo obligacion fuerte delante
Tu cortesia en te querer me pon
La qual me hizo no solo no odiarte,
Mas dexar de ser mio por amarte.

39

Tu señor me rogaste no sabiendo
Ser Ruggier yo, que auerte la hiziesse
La dama por la qual yo fuy fingiendo
Qu'el alma y coraçon se me partiesse,
Si yo te satisfize vas tu viendo
Sin mi querer querer que se cumpliesse,
Tuya es la dama, goza su desuio,
Que mas tu bien me plaze que no el mio.

40

Mas plegate si d'ella soy priuado
Sea de aquesta vida que recibo.
Que antes sin alma yr quiero condenado
Que no sin Bradamante quedar viuo,
Quanto mas que no puedes ser ligado
Con ella en matrimonio mientras viuo,
Ella es mi esposa aun q̃ ay quien se lo vede,
Mira si dos maridos tener puede.

41

Gran maravilla hirio à Leon la oreja
Quando oyera ser este aquel Ruggiero,
Sin mouer labrio, sin batir de ceja,
Sin pie mudar quedo yerto y entero:
A estatua mas que à hombre alli semeja
De las, que en templos ay por verdadero
Milagro, viendo ser tan su segundo,
El cortes acto vsado aun no en el mundo.

42

Conocido por el, no solamente,
No descrece el amor que le tenia.
Pero creció le assi que propriamente,
Lo que siente Ruggiero el lo sentia,
Por esto, y por mostrar naturalmente
De Emperador ser hijo le dolia,
No quiere si à Ruggier en otro cedo,
Qu'en cortesia vencido d'el se quede.

43

Si aquel dia Ruggier (dize) que viera
Andar tu braço el campo mio rompiendo
(Aunque te dessamara) si supiera
Que sueles tu Ruggier como aqui entiẽdo
Tu virtud assi mismo me prendiera,
Como hizo, tu nombre no sabiendo:
Assi el odio quitara en verte presto,
Y en ti el amor que tengo viera puesto.

44

Qu'el nombre de Ruggier antes odiasse,
Que yo supiesse qu'eras tu Ruggiero,
No niego, pero que adelante passe
El odio, no lo pienses caualiero:
Y si antes que de preso te sacasse,
Supiera el nombre tuyo verdadero,
Lo mismo hiziera yo alli à la hora,
Que pienso en tu fauor hazer agora.

45

Pues si hiziera entonces todo aquello
Que yo hare, no siendote obligado,
Quanto yo deuo agora de hazello
Porque de ingratitud no sea notado?
Pues tu querer negando, sin querello
Negar tu bien dexaste y me lo has dado:
Yo te lo torno, y mas que no gozallo,
Huelgo dallo yo à ti, y no en don tomallo.

46

A ti mas que no a mi conuiene cierto
La que yo, (porquien casi es) adoraua,
Mas no por vella de otro, fere muerto
Por mi, qual fueras tu si yo no llegaua:
No quiero que mi muerte y desconcierto
Procures, mas el lazo que os lazaua,
Ella podra apretar sin mi contraste,
Y sea tu muger la que tomaste.

47

No sola mente d'ella despedirme
Quiero, mas de mi estado, y vida presto,
Primero que otro pueda bien dezirme
Que assi fio vn tal por mi en tal daño puesto
Duelome no hartte y encubrirme
Tu mal, pues como à ti pudias en esto
De mi hazer, y que antes disponias
Que mi socoro auer perder tus dias.

48

Estas y otras palabras prosiguiendo,
Que cuenta larga de contar seria,
y siempre à las razones arguyendo
Que contrarias Ruggier dezir podia:
Tales fueron que dixo, yo me tiendo
A lo que ordene tu alta cortesia,
Que pago auta la obligacion, deuida
Si dos vezes me has dado ya la vida!

49

Pasto suaue, y muy precioso vino,
Traer hizo Melisa incontinente,
y consuela à Ruggier que està vezino
Si no se ayuda à muerte cierta mente.
Frõtino Sienten relincho en esto de Frontino,
Por los caualios que escondido siente,
Leon hizo tomallo à vn escudero
Que freno y silla puso y dio à Ruggiero.

50

Y en el con gran fatiga, aunque ayudado
Fue de Leon, subio qual mejor pudo,
Tanto el vigor perder auia dexado,
Qu'en pocos dias con lança y con escudo
Auia vn campo solo destroçado
Con lo mas que encubierto hizo y mudo,
Parten de aqui y caminan vna via,
De media legua y van à vna abbadia:

51

Aquel dia passaron y otro entero,
Con otro do el d'el vnicornio fuerte
Conualecio con el vigor primero,
En color, gentileza, y desta suerte
Con Melisa y Leon partio Ruggiero
A la ciudad de do salio à la muerte,
y hallo que la noche antes passada
La gente de Bulgaria fue llegada.

52

Porque aquella nacion la qual le auia
Elegido por Rey, venia à llamarlo,
y estos le embian porque se creya
Hallarlo en Francia y Corte d'el Rey Carlo
Que à Ruggiero jurar la fe queria.
y dalle su poder y coronarlo.
y vn page de Ruggier que con la gente
Vino la nueua dixo largamente,

53

La batalla contò que auia vencido
En fauor de los Bulgaros famosa,
Do Leon con el padre fue rompido,
y muertole su gente belicosa:
Por lo que fue por Rey suyo elegido,
De vn animo y de vn voto en esta cosa,
Y como en Noueftat en fuerte hora,
Le prendio Vngiardo y le dio à Theodora.

54

Y como nueua vino despues cierta
Qu'era muerta la guardia y el librado
De la cruel prision que quedo abierta,
Sin saber donde fue ò como ayudado,
Ruggier entro por via muy cubierta,
En la ciudad do no fue barruntado:
Y à la mañana luego mano à mano,
Con Leon se presenta à Carlo Magno.

55

Y con el aue de oro tan temida,
Que en roxo campo dos cabeças tiene,
Y assi como ordenaron la venida,
Con propria enseña y sobre uista viene,
Que à Bradamante fue tan desfabrida
Rota, y assi cortada sobre uiene,
De arte que fue luego conocido,
Ser quien à Bradamante auia vencido.

56

Con ricas ropas real mente ornado,
Leon sin armas junto d'el venia,
y delante y de tras, y en cada lado.
Traya honrada y digna compañia.
A Carlo se inclino que leuantado
Para le recibir alli se auia,
De la mano à Ruggier (que le miraua,
Muy fixo cada qual) Leon hablaua.

57

Este es aquel que bien se ha defendido
Desde el nacer d'el dia al fin escuro,
Pues la dama ni muerto le ha ò vencido,
Magnanimo señor sea seguro,
Pues el vando real la ha prometido,
A quien venciesse el campo cruel y duro,
El qual vistes ganar ya por la espada
Que por muger de vos le sea entregada

58

Y sin que es gran razon por este vando,
Merece mas que otro clara mente
Si por valor la fama va cantando,
Qu'es el mas valeroso entre la gente,
Si por amalla este la va amando
Sin par de amor sincero cierta mente,
y si tal ay que aquesto contra diga
Por armas defendello se le obliga.

59
Carlos y corte fue marauillada
De lo que oyeron, que creydo auian
Que por Leon la lid fuesse acabada,
No por este encubierto que alli vian.
Marfisa que alli escucha y alterada
Marfisa De ver suffrir lo que à Leon oyan,
Acabando Leon el caso fuerte,
Saltó delante, dixo d'esta suerte.

60
Pues no está aqui Ruggiero q̃ contienda
Por su muger con este aqui venido,
Quiça que por no auer quien la defienda
Sin pleyto se la tome y sea marido,
yo que su hermana soy, esta contienda
Tomo, contra qual quier hombre nacido,
Que diga auer derecho en Bradamante,
O en merecer estè à Ruggier delante.

61
Con tal yra y despecho esto ha explicado
Que muchos se temian que tomasse
El campo antes que Carlo señalado
Lo vuiesse, y aqui el caso effetuasse:
Leon en esto el yelmo ha desatado
A Ruggier porque mas no se celasse,
Buelto à Marfisa, dixo, ved señora
Quien os dara de si buen cuento agora.

62
Como el canoso Egeo quedó quando
En la maluada mesa fue bien cierto
Ser su hijo quien su muger instando
Le truxera el veneno muy cubierto:
Que poco mas que fuera alli tardando,
En conocer su espada le auria muerto,
Tal fue Marfisa quando el caualiero
Que auia odiado vio que era Ruggiero.

63
Sin mas tardança corre y abraçóle
Reynaldo, el Conde, y antes d'ellos Carlo,
En los carrillos con amor besole
Pues Dudon ni Oliuet, de regalarlo
No paran, pues Sobrino no fue solo
El que no se hartaua aqui de honrarle,
Varones Paladines no tardaron
De le hablar y mucho festejaron.

64
Leon el qual hablar dulce sabia
Cumplido el abraçar, bien larga mente
Delante Carlo en alto referia
Que bien lo oya toda aquella gente:
Como el valor, esfuerço, y gallardia,
Aunque fue con su daño cierta mente
Viendole assi en Belgrado tan valido,
Mas que toda la offensa auia podido.

65
Y como preso fue y encomendado
Aquella que queria martyrizallo,
Y por su amor tomò dello el cuydado,
y à pesar de los suyos fue à librallo:
y como el buen Ruggier le auia pagado
Mucho mas que deuia con hontallo,
Y hazer cortesia tan bastante,
Que à todos sobra y passa bien delante.

66
Y siguiendo narro de punto en punto,
Lo que hecho Ruggier por el auia,
y como d'el dolor casi defunto,
Por dexar su muger morir queria
y como llego à muerte en fuerte punto
Sino lo socorriera en claro dia,
Con tan dulces afectos lo contaua,
Que casi cada qual ti erno lloraua.

67
Boluio con fuertes ruegos al sañudo
Y obstinado Amon el hablar graue,
No solo su opinion sacar le pudo
Pero blando, cortes, ledo, y suaue
Le hizo, yr en persona casi mudo
A rogar à Ruggier su enojo acabe
y por padre, y por suegro alli le acete,
Y â Bradamante por muger promete.

66
A quien alla donde la triste vida
Lloraua, y caso, en camara encerrada,
Con clara voz muy presto alli fue oyda
La nueua de la vnica jornada:
La sangre que en el pecho retrayda
Por dolor fuera, la piedad sobrada
Saco y al coraçon solo ha dexado,
Y casi el gozo grande la ha acabado.

67
Quedado ha sin vigor la vigorosa
y de tenerse en pie no era bastante,
Aunque era tan gallarda y animosa,
Tan fuerte y en esfuerço tan constante.
Como el que a horca, o rueda rigurosa
Es condenado, o muerte semejante,
Qu'en ojos tiene ya la vanda negra
y merced oye à gritos, tal se alegra.

68
Mongrana y Claramonte se alegrauan
Del nueuo nudo y ramos ayuntados,
y Galalon y Anselmo lamentauan,
Falcon, Gini, y Ginami son cuytados:
Sus malicias cubrian y celauan,
Sus malos pensamientos enconados
Esperan causa de vengança fiera,
Qual zorra en mata, o passo, a liebre espera.

71

Que ſin los muchos q̃ Reynaldos muerto
Auia, y Don Roldan del mal linage.
Aunque muy ſabia mente auia cubierto
El Rey la injuria, y daño, y gran vltrage,
Quitanales de nueuo el gozo cierto
El muerto Pinabelo y Bertolage.
Mas ſu traycion tenian bien cubierta
Diſsimulando ver la coſa cierta.

72

Los menſageros Hungaros y gente
Que a la Corte qual dize era aportada,
Penſando aquel guerrero cierta mente
Hallar del vnicornio à quien guardada
Tenia la corona vſana nueue,
Llaman ſe dichoſa, afortunada
En veello, y à los pies ſe le inclinaua,
Y que en Bulgaria torne ſuplicaua.

73

Adonde en Andrinopoli obſeruado
Le eſtaua el cetro, y la real corona.
Pero que venga à defender ſu eſtado,
Que en ſu daño de nueuo ſe razona.
Y que muy gran exercito ha formado
Conſtantino, y que viene el en perſona,
Y con tal Rey no ies ſera myſterio
De le tomar à el ſu Griego Imperio.

74

Ruggier aceptò el reyno, y les concede
Su ruego, y que a Bulgaria prometia
De tornar al tercero meſſi puede,
O ſi fortuna no ſe lo impedia.
Leon el caſo viendo qual ſucede,
Dixo a Ruggiero, ſi en ſu fe ſe fia,
Que pues que es Rey de Bulgaros tan digno
La paz es hecha entre el y Conſtantino.

75

Ni ha menester partir de Francia eſte año
Para este effecto, y porque mas le quadre,
Quando tomado le auran, dize, ſin daño
Renunciar le ha ra luego a ſu padre.
No ay bien que de Ruggier ſe diga eſtraño,
No ay virtud que à la ambiciosa madre
De Bradamante al yerno amar de hecho
Le haga, ſino oyr que Rey lo han hecho.

76

Bodas de Ruggiero y Bradamante.

Las bodas ſon ſolennes y reales,
Para quien las ordena conuenientes,
Y Carlos las ordena, y haze quales
Si caſaſſe vna hija, y tan potentes
Las partes deſta dama eran bien tales,
(Si a las de ſus altiſsimos parientes)
Que no parece a Carlo ſer ſobrado
Deſpender la mitad del real eſtado.

77

Libre la Corte dà a qualquier perſona
Para poder andar ſegura mente,
Tambien el campo franco ſe pregona
Por nueue dias a belicoſa gente.
Hizo el campo adornar la real corona
De arboles y flor varia excelente,
Con paños de oro y ſeda, y tan jocudo
Que tal lugar jamas ſe vio en el mundo.

78

Cierto dentro en Paris no auian cabido
Tantas gentes de Francia y peregrinas,
De toda calidad que auian venido
Griegas, Barbaras Turcas, y Latinas,
Embaxadores, y otros que acudido
Auian damas eſtrañas y vezinas,
y en tiendas, paueliones, y frascadas
Commoda mente eſtauan alojadas.

79

O quan diuina mente apartado
La noche antes Meliſa alli tenia
El ramo, por ella adeuinado,
Que tanto aſſegurana ſu alegria,
y mucho tiempo auia deſeado
Ver eſte ayuntamiento y ſancto dia,
Que como propheriſa, ſupo quanto
Virtud ſalir tenia deſta planta.

80

El lecho conjugal y ſin ſegundo,
De oro ſo vn pauelion harto eſpacioſo
Pulo, rico, gentil, y mas jocundo
Que fue hecho, ni mas marauilloſo:
No ſe acerto a hazer tal en el mundo,
y traxole de Thracia tan hermoſo
Quitandole de ſobre Conſtantino,
Que en el holgana al freſco ayre marino.

81

Meliſa, o por Leon que lo rogaua,
O porque meſtrar quiſo magico arte,
Y la fuerça que aſsi con el viaua,
Y como enfrena al Rey Demonio, de arte
Que la infernal region della temblaua,
Sin le quedar rebelde alguna parte,
De Conſtantinopla à Paris muy preſto
Truxo el Demonio el pauelion à aqueſto.

82

De ſobre Conſtantin que auia el Imperio
De Grecia, a medio dia ſe lo apaña
Con eſtacas y cuerdas todo entero,
Con maſtil, y con toda ſu obra eſtraña.
Por el ayre lo truxo, y a Ruggiero
Puſo por apoſſento en la campaña,
Y acabadas las bodas ſe tornaua
De donde lo tomo, tal qual eſtaua.

83

* De mil años ò mas creo que auia
Qu'el rico pauellon era labrado,
Y vna donzella de la tierra Illia
Que auia el furor prophetico tocado,
Con gran tiempo y estudio hecho auia
De su mano muy rico y bien labrado,
Cassandra e nombrò, y al fuerte hermano
Hector, lo dio por don muy soberano.

84

Como vn cortes y noble caualliero
De su hermano la tuuo en mucho precio,
(Aunque en el arbol vio por entero
Venir ellos del tronco el tal tamaño)
Reconocio alli auia verdadero
De seda y oro el fruto tan precioso.
Hector le tuuo en harto gran estima
Por quien le dio, y por su obra prima.

85

Pero despues que mal le dieron nuerte
Y el Troyano de Griego fue affligido,
Que la puerta Syron abrio por suerte,
y se siguio mas mal que le ha sabido
Menelao recobro la tienda en suerte,
y con ella en Egypto fue venido,
A Proteo la dio porque en su mano,
Le dielle à su muger que vuo el tyrano.

86

Helena esta muger era nombrada,
Por quien la tienda à aquel Troyco se diera
Que à Polomeo despues le fue dexada,
A manos de Cleopatra al fin viniera,
y por gente de Agrippa fue robada,
En mar Leucadio, qu'esta la perdiera
y al gran Augusto y à Tiberio vino.
y en Roma estuuo hasta Constantino.

87

Constantino porquien llanto y no risa
Italia tiene mientra dura su era.
Despues q̃ dio al gran Tiber en tal guisa
A Bizancio tan rico don truxera
De otro Constantin lo vuo Melisa,
El cordel de oro y marfil la madera.
Todo labrado de figuras tales,
Que nunca pinto Apelles sus yguales.

88

Las gracias alli en habito jocundo
A vna Reyna ayudan en su parto,
Tan lindo infante parecia qu'el mundo
No tuuo tal d'el siglo tercio al quarto:
Via se Ioue Mercurio facundo,
Venus y Marte todo en aquel quarto,
Eternalmente le esparzian flores
De amorosia suaue, y mil olores.

89

Hippolyto dezia vna escriptura
Que en la faxa bien clara se leya,
De mas edad lo lleua la ventura
Por mano, y la virtud ant'el venia
Mostraua nueua gente la pintura,
Que la ropa y cabello largo auia.
Venida por mandado de Coruino,
A demandar el niño tan diuino.

90

Y de Hercules partirse reuerente
Se via, y de la madre Leonora
y venir al Danubio do gran gente
Corria a velie y corno a vn Dios le adoraua,
Viase al Rey de Vngaria prudente,
Qu'el solo lo admiraua cada hora,
En nueua edad en pueril terneza,
Subiendolo entre todos en alteza.

91

En su niñez y años tan vfanos
El cuento d'Estrigonia le ha entregado,
Siempre el moço se halla entre sus manos
En casa, ò en el campo, en blanco armado
O contra fieros Turcos, ò Germanos,
Que el bravo Rey emprende, denodado,
Hippolyto ella cerca, y solo attiende
A magnanimas colas que alli entiende.

92

Viase el tiempo suyo mas florido
Que en disciplina emplea y belica arte,
Declarauale Fusco alli el entendido,
De los antiguos libros parte à parte:
Esto huyr, y esto acometido
Sera, si de immortal desseas ver parte,
Parecia dezillo assi pintados
Estauan con primor y retratados.

93

Cardenal moço esta donde se via
Sentado a consistorio en Vaticano,
y con facundo ingenio les abria,
Entendimiento qu'era sobre humano,
Mostraua cada qual que alli dezia.
Quando venga à los hõbres, ò mũdo vfano!
O si de Pedro à dicha tiene el manto,
Que afortunada edad, que siglo tanto!

Loores del Cardenal Hippolito de Este.

94

Las artes liberales empleaua
El moço en el lugar de juego ocioso,
Quando al osso en el monte alto esperaua
y el jauali en el valle Imaymbroso:
Quando se via en ginete que volaua
Siguiendo à corço, o gamo preturoso
Pareciendo muy proprio qu'en llegando,
En dos partes el gamo y na cortando.

95
De poëtas, philosophos diuersos,
En medio estaua vn gran tropel honrado,
Qual prosperes discursos, qual aduersos,
Qual cielo, tierra y marha mouelado:
Qual Elegia y qual alegres versos,
Qual canta heroyco, y qual apassionado,
Musica escucha y delicado passo,
Iamas sin gracia mueue pie, ò da passo.

96
En esta primer parte era pintada
Del moço principal la puericia,
Cassandra la tenia assi labrada
De obras de prudencia y de justicia,
De valor, de modestia bien obrada,
Con la quinta con quien tiene amicicia,
Digo de la virtud que da y derrama,
Con quien el mundo alumbra, y se da fama.

97
En otra parte el moço, al desdichado
Duque de Insubria andaua acompañando
Consejo le da en paz, y en guerra armado
Las culebras con el va desplegando.
Muestrale vna fe misma, y vn cuydado,
Al buen tiempo ni al malo no mirando,
Que en su vida le sigue y le consuela
y en su afflictionparece que se duela.

98
Y viasse con alto pensamiento,
Por la salud de Alfonso de Ferrara
Que va buscando con sotil intento
Cosa que halla y ha de ver muy clara:
Del justo hermano la traycion y el cuento
Que le ordena su gente la mas cara,
Por esto el nombre hereda tan honrado
Que à Ciceron en Roma le fue dado.

99
En otro estaua armado y reluziente
Ayudando à la yglesia con braueça
Y con rumor aunque con poca gente
A campo se salia con prestеza,
Y por solo hallarse alli presente
Tanto valia à la yglesia su ardideza,
Qu'el fuego apaga y antes que el ardiesse,
Podia dezir que vеno, y vio, y venciesse.

100
Y viase en su patria el rio arriba
Pugnar en contra de mas fuerte armada:
Que contra Turcos, ò contra gente Argiua
De Venecianos fuera nunca armada:
y vencida al hermano assi captiua
La daua con la presa tal ganada,
Sin dexar para el de la batalla
Sino la honra que no pudo dalla.

101
Mucho en miralio todos se holgauan,
Aunque no conocian las figuras,
Que quien los auisasse no hallauan
Qu'eran casos y cosas aun futuras.
En ver los rostros bien se deleytauan,
Tan bien hechos, y en leer sus escrituras.
Bradamante gozaua sola dello,
Que Melisa la empuso bien en ello.

102
Aunque Ruggier no està qual Bradamãte
Desto auisado, bien le vino a mente,
Que entre sus nietos le solia Atalante
Alabar à este Hyppolito excelente:*
Quien aura en verso que cumplido cante
La cortesia que Carlo hazia à la gente,
De varios juegos de solennes fiestas,
Con mesas abundantes siempre puestas.

103
Qien era aqui el mas fuerte caualiero,
Entre mil lanças rotas se veya,
A pie, à cauallo, passa juego fiero,
Entre pocos y muchos de valia.
Valor mas que otro muestra aqui Ruggiero
Que vence siempre y justa noche y dia,
O en lucha, ò dança, ò cosa alli d'estima,
Siempre con mucha honra queda encima.

104
El dia postrero en la hora qu'el solenne
Combite era con fiesta començado
Que Carlo à la finiestra à Ruggier tiene
Y à Bradamante junto al otro lado:
De azia la campaña à priessa viene
Contra la mesa vn cauallero armado,
De negro el y el cauallo, y fue adelante
De gran persona, y de feroz semblante.

105
Este era el Rey de Argel, que muy corrido
Le puso vna donzella en campo armada
Iuro de no se armar embrauecido,
Ni yr à cauallo, ni ceñir espada,
Mientras no fuesse vn año y mes cumpliado
y vn dia, hermitaño en celda muy cerrada:
Assi en tal tiempo proprios se punian,
Los caualleros d'el error que hazian.

106
Y aunque de Carlo el caso y Agramante
En este medio todo bien supiesse,
No se armò por tener jura constante
Aunque el gran trance a el pertenecieſſe,
Mas el año y el mes passado, no ante
Y otro dia despues cumplido fuesse,
Con armas nueuas, y cauallo y lança
Assi à las bodas vino à ver la dança.

Iuuenal.

Rodomonte.

107
Sin apearse, ni inclinarse vn punto,
Y sin hazer señal de reuerencia
Despreciar muestra à Carlo, y todo junto
Tantos señores que eran en presencia,
Cada qual queda atonito en tal punto,
Viendo aqueste tomar tanta licencia,
La vianda y palabras han dexado,
Y cada qual por oyllo está callado.

Vergil. 108
Rodo- Delante Carlo y los de Claramonte,
mõte de Con alta voz, con modo brauo y fiero:
fafia à Soy (dixo) el Rey de Sarça Rodomonte
Ruggie Que à ti Ruggier à la batalla espero
ro. Y quiero antes que el sol nos cubra el mõte
Prouarte qu'eres falso caualliero,
Sin merecer por ser à tu Rey falso
Honra delante vn principe tan alto.

109
Bien que tu follonia se vea abierta,
Que mal puedes Christiano ya negalla,
Pero por la mostrar mas clara y cierta,
En este campo vengo assi à proualla,
Y si ay persona aqui que haga offerta
De combatir por ti, quiero acetalla,
Si vno no basta quatro y seys acero,
Y à todos esto mantenre en effeto.

110
Ruggier à aquel hablar se ha leuantado,
Y con licencia respondio de Carlo,
Qu'el mentia, y quien tal vno hablado
Que por traydor osasse assi retarlo
Que siempre con su Rey se auia hallado,
De arte que nadie justo ha de acusarlo,
y que le sosterna luego de hecho,
Que con su Rey lo que se deue ha hecho.

111
Y en sustentar su causa estaua fuerte
Sin ayuda tomar de otro alguno,
Esperando mostrar con buena suerte
Que harto para el auia alli de vno.
Reynaldos, y Roldan, y el Marques fuerte,
Sus hijos blanco y negro cada vno,
Dudon, Marfisa, contra el gran guerrero,
Se ponen porque no salga Ruggiero.

112
Dezian que por ser el nueuo esposo,
Turbar la alegre boda no deuia
Ruggier responde: Estad assi en reposo,
Que tal escusa à mal se me tenia.
Armes que gano al Tartaro famoso
Traen, y sin tardar se lo ponia
La espuela por Roldan le fue calçada,
Y ceñida por Carlos tica espada.

113
Marfisa y Bradamante la coraça
Le ponen, y el arnes como conuiene,
Caualio Astolfo da de buena raça,
y el hijo del Danes su estriuo tiene.
Presto cercaron belicosa plaça:
Reynaldo, y Naymo, y Oliueros viene,
Echandolos de alli de la estacada
Para tal menester aparejada.

114 Vergil
Las damas miran con amortecidos
Gestos, como palomas temerosas,
Que de granados pastos à sus nidos
Echan, furias de vientos espantosas
Que à truenos y relampagos crecidos
y à piedras amenazan furiosas.
Todas las damas por Ruggier temblauan
Que à Rodomonte de igual juzgauan.

115
Dest'arte el pueblo y toda la mas parte
De los señores, tal les parecia,
Que aun no de la memoria se les parte
Lo qu'en Patis el Moro hecho auia,
Que solo à hierro y fuego, vna gran parte
Destruyo, que aun agora parecia.
y durara el señal de aquella guerra
Gran tiempo en esta populosa tierra.

116
Mas que todas temblaua Bradamante,
No porque en lo que veya alli creyesse
Qu'era mas brauo el Moro ni pujante
De la virtud que de animo viniesse,
Ni la razon que honra en vn instante
Dar suele al que la tiene, aquel tuuiesse.
Mas no puede por miedo tener tino,
Que quien bien ama teme de continuo.

117
O quan de coraçon au ria tomado,
La empresa de la guerra tan incierta,
O costasse la vida, ò el estado
En tal que de tomalla fuesse cierta:
Morir mas de vna vez auria acetado
Si mas se puede por la tal reyerta,
y no sufrir que su gentil marido
A peligro mortal fuesse venido.

118
Ninguna razon buena, ò ruego halla
Que traya à effeto lo que va pensando,
En fin fuerça es que mire la batalla
Con rostro muerto y coraçon temblando:
A partan se los dos, y todo calla,
Fuertes mueuen las lanças abaxando
Al encontrar parecen ser de yelo,
y aues las rajas que subian al cielo.

Batalla entre Rugiero y Rodomonte.

119

Vino à topar la lança del Pagano
En medio del escudo sin effeto,
Assi el azero à Hector el Troyano
Templado auia Vulcano tan perfeto,
Ruggier le encuentra bien cõ mejor mano
Passandole el escudo hasta el peto,
Aunq̃ era de vn gran palmo largo y grueso
De fuera azero, y en el medio hueso.

120

Y si la lança à caso no rompia,
En este braue encuentro y fiero assalto,
Do el troço tener alas parecia
Viendole por el ayre volar alto:
Arnes, loriga, y pecho le rompia
Si bien fuera diamante, y en vn salto
Muriera, y pusieron en tal guerra
Las ancas los caualios por la tierra.

121

Con freno y con espuelas porfiando
A los caualios leuantar hizieron,
Las espadas à vn tiempo van sacando,
Ferocissima mente se hirieron:
De aca y de alla con arte manejando
Los famosos caualios reboluieron,
Tentando con espadas fuertes, duras
Lo flaco del arnes y escotaduras.

122

No tiene el Moro el cuero de serpiente,
En los pechos tan duro y escamoso,
Ni de Nembrot aquella espada ardiente,
Ni aquel dia su yelmo tan precioso:
Que quando le gano sobre la puente
Bradamante el arnes fuerte famoso,
Al sacro marmol por tropheo y fama,
Dexo por mandamiento de la dama.

123

Fray à esta fortissima armadura,
No como la primera tan perfecta,
Mas esta con aquella ò la mas dura,
A Balisarda fuera aqui imperfecta,
Ni le basta encantada la hechura,
Ni fina malla por Vulcano eleta
De aca y de alla Ruggier tal labor haze
Que al Rey de Argel las armas le deshaze.

124

Quando el Moro las armas vio teñidas,
En mil partes sin d'ellas bien valerse,
Que casi todas ciertas las heridas,
La carne siente bien sin defenderse,
Mas lo mueue à brauezas nunca oydas
Que tempestuoso mar no suele verse,
Dexa el escudo, y con furor muy fiero
Hiere el yelmo à dos manos de Ruggiero.

125

Con la fuerça que hiere tan pesada
El Po la machina entre naues puesta,
Con hombres y con rueda en alto alçada,
Que sobre agudos postes cae presta:
Assi el Moro a Ruggiero con la espada,
Y manos tan pesadas, lo molesta:
El yelmo lo defiende de tal arte,
Que a el con el caualio no le parte.

126

Dos bueltas dio Ruggier cabizcaydo,
Braços y piernas por caer estiende:
Redobla el golpe el Moro embrauecido,
Porque no viua mas, y mas lo offende,
El terciò el gran cuchillo no ha suffrido,
Y el fino azero del tal se defiende,
Q̃ en pieças el cuchillo va saltando,
Desarmada la mano le quedando.

127

Por esto Rodomonte no ha parado,
Mas cierra con Ruggier que nada siente,
De tal modo quedó desatinado,
De tal modo offuscada assi la mente,
Mas bien del sueño aquel le ha despertado,
Echole el braço al cuello encontinente
El Moro, y con tal fuerça del atfierra,
Que del arzon lo saca, y todo en tierra.

128

A penas cae quando se leuanta,
De yra y de verguença todo lleno:
Que vido a Bradamante en pena tanta,
Turbado aquel gentil rostro sereno:
La cayda à la dama la quebranta,
Que casi dexa su alma el puro seno,
Ruggier por emendar aquella falta,
La espada aprieta, y al Pagano assalta.

129

Mueue el caualio aquel contra Ruggiero,
Ruggier lo espera, y diestro se retira,
Del fiero assio al passar del Moro fiero,
Y con la mano yzquierda en torno tira:
Con la diestra entre tanto el caualiero,
Herir la hijada, o vientre, o pecho mira,
De dos puntas sentir le hizo la espada,
Vna en la pierna, y otra por la hijada.

130

Rodomonte en la mano aun se tenia
El pomo de la espada y della parte,
Y a Ruggier sobre el yelmo le heria
Que le atuuiera presto à el y à Marte:
Mas Ruggier que à razon vencer tenia,
Del braço le asse, y tira de tal arte
Que juntando a la diestra la otra mano,
De la silla lacò al fiero Pagano.

131
Tanto hizo caer la fortaleza
Del Moro, alli Ruggier, y assi quedaron
En pie los dos, pero en la ligereza
Y espada lo peor llevar juzgaron
El Moro, assi Ruggier con gran destreza
Le apartaua de si, y no se juntaron
Que no le cumple sostener por fuerte,
Vn cuerpo tan pesado y assi tan fuerte.

132
Siempre le veê salir sangre del lado,
De la pierna y tambien de otra herida,
Espera velle presto dessangrado
Y con ella tambien dexar la vida,
El pomo y troço el Moro no ha soltado,
Mas con terrible fuerça toda vñida,
Selo arrojo tan rezio al buen Ruggiero
Que mas le adormecio que de primero.

133
En el hombro le dio y en la quixada,
De modo que Ruggier el golpe siente,
Quedole la cabeça assi atronada
Que en pie se tuuo bien difficilmente.
El Moro cierra, mas de la estocada
De la pierna, el pie falta al continente,
Por querer apretar mas que podia,
Vna rodilla en tierra aquel ponia.

134
Ruggier no pierde tiempo y con presteza
L'encuentra y hiere el pecho y rostro todo,
Y hiere le y golpea, y por flaqueza
Puso la mano en tierra el Moro y codo.
Mas tanto aqueste pone fortaleza
Que se alça y â Ruggier abraza en modo
Que el vno y otro aprieta, asse, y tira,
Arte juntando â su gran fuerça y yra.

135
De fuerça â Rodomonte vna gran parte,
La hijada con la pierna le ha quitado,
Ruggier tenia fuerça, maña, y arte,
Y en la lucha continuo exercitado,
Do siente su ventaja no se parte,
Por donde sangre mas ha derramado,
Y veê herido al Moro mas de muerte
Pone braços, y pies, y el pecho fuerte.

136
Rodomonte con yra, y con despecho,
Del cuello y de la espada â Ruggier prende
Quando tira ó rebuelue y sobre el pecho
De tierra leuantado le suspende,
Aqui y alli lo rueda y tiene estrecho,
Y por le derriuar mucho contiende,
Ruggiero se recoge y tiempo espera
Que encima el quede y Rodomonte muera.

137
Tanto las presas muda con cuydado
El buen Ruggier, que al Moro assi ciñole,
Hincado el pecho en el siniestro lado
Y con fuerça y poder fuerte apretole,
Su pierna diestra â vn tẽpo ante el llagado
Hinojo yzquierdo pone, y trauesole,
El otro, y con bryuen de tierra alçole,
Y la cabeça à baxo derriuole.

138
De cabeça, y de lomos fieramente
El suelo imprime el Moro, y la cayda
Hizo que de las llagas como fuente
La sangre corra, y tierra estẽ teñida.
Ruggier que la fortuna buena siente,
Pone (porque le dexe aquel la vida)
Vna mano, y puñal sobre los ojos,
Otra en la barua, al vientre los hinojos.

139
Como tal vez do el oro van cogido,
En la Pannonia, ó en la mina Ybera
Que supito la gruta va cayendo
Sobre los que codicia alli truxera,
Y los va tan estrecho assi opprimiendo
Que mal puede el espritu salir fuera,
Viose assi Rodomonte baxo el pecho,
Del vencedor Ruggiero, tan estrecho.

140
A la vista del yelmo le presenta
La punta del cruel puñal horrendo,
y que le rinda amenazando tienta,
Prometiendo dexallo en paz viviendo,
El Moro que la vida en tanta affrenta,
Por vileza no vsar, va aborreciendo,
Se tuerce, se sacude, por buscalle,
Toda su fuerça pone sin hablalle.

141
Como el mastin debaxo el fiero alano,
Que en su garganta tiene el diente odioso
y se trabaja, y fuerça, y buelue en vano,
Los ojos fuego, el labrio alli espumoso:
y no puede salir de entre la mano,
Al que vence en vigor no en el rabioso
Coraje, tal en vano el Moro fiero
Piensa salir d'el vencedor Ruggiero.

142
Tanto pugna que vn braço ha dessasido,
Y el diestro saca libre, y presta mente
Con la mano que auia â caso assido
El puñal, le tentaua diestramente.
Por herille en el lomo, mas sentido
El moço el gran error que loca mente
Hazia, en alargar â aquel la vida
Acorta la jornada tan reñida.

143

Dos ò tres vezes en la frente horrible,
(Alçando en alto el braço valeroso)
El hierro del puñal metiò terrible
A Rodomonte, y queda el en reposo.

Al rio de Acheronte fue inuisible,
Suelta del frio cuerpo sanguinoso,
Blasphemando aquella alma desdeñosa,
Que assi fue altiua al mundo, y orgullosa.

MORALIDAD O ALLEGORIA.

EN este vltimo Canto es contenida la cortesia de que vso Leon, el qual por no dexar perecer à Ruggiero pospone el amor que tenia à Bradamante por vencer sus proprios desseos. Al fin es cõtenida la ossadia y muerte de Rodomonte, y a imitacion de Vergilio el sabio Arioſto acaba su elegante obra.

ANNOTACIONES.

Eſt. 6 Que de Gallia domar brauo venia
Cesar quando dudo, passo y ribera,
Que de Roma enemigo le hazia
Y lo que va prosiguiendo.

Eugeni. HAuiendo Iulio Cesar vencido, y sojuzgado a toda Francia, embio a pedir al Senado Romano, le diesse otra vez el exercito y consulado, y fuele denegado, aunq̃ instia cõ los Tribunos Antonio y Gaisio en fauor de Cesar, pero echaron los los cõsules fuera del Senado, y esto tuuo Cæsar por bastante escusa, de auer mouido las guerras ciuiles. Y auiendo embiado delde Rauena algunas esquadras de gente que fuessen delante salio el para Ariminio, y llegado alli hablo con sus soldados y les dixo el agrauio que sus enemigos le auian hecho en Roma. Y despues yendo mas adelente, como llegasse a la ribera del rio Rubicon, estuuo algun tanto suspenso, pensando entre si, qu'el passar aquel rio auia de ser causa de gran derramamiẽto de sangre, y estando assi en duda succedio vna señal la qual el tomo por buen pronostico, y fue que vio vn hombre de gran estatura sentado cabe si q̃ estaua tañendo vnas cañas, a cuyo sonido se juntarõ ottos muchos tañedo resdellos, y entre ellos vinieron algunos tromperas, y el dicho hõbre tomo al vno dellos vna tropera y se entro por el rio tañendo siempre cõ mayor furia y tocãdo a batalla. Entonces dixo Cesar: Vamos donde las señales del cielo, y las maldades de nuestros enemigos nos llaman y liziendo esto passo adelante con su exercito, y tomo a Ariminio y a Pesaro, y no paro hasta que auiendo echado de Roma a sus enemigos, la quito la libertad, y se hizo señor della. ¶ Apiano, Suetonio, y Plutarcho.

Andrea Maron y el buen monge Seuero.

Eſt. 13. Percac. Por el monge Seuero entiende el Formari Don Seuero monge de Ceſtello, que siendo sabidor de la conjuracion hecha cõtra el Papa Leõ decimo huyo a Alemania, y alli murio: Pero informando me yo de otros supe que el Poëta no dezia aqui por este fino por Don Seuero de Volterra, mõge Camaldolense, professo del monasterio de los Angeles en Florencia que fue grã amigo del Arioſto, y tuuo delicada vena de poesia, y no solo fue amado del author por esta causa, pero de todos los doctos y de delicado ingenio de su tiẽpo fue tenido en todas las academias de Italia on gran veneraciõ. y assi se hallan lectiones que leyo en la academia de Perusa, y en otras partes, y yo he visto muchas cosas que compuso assi en verso como en prosa elegantes y de mucho artificio, en poder del Reuerẽdo padre Don Bartholome de Bañacauallo, que al presente es Procurador General de la orden Camaldolesa en Roma, y otras muchas y diuersas obras suyas me mostro tambiẽ el Reuerendo padre Don Gregorio Macigni de la misma orden. Y porque en sus obras he hallado algunos Sonetos que embio, y otros que respondio a Ludouico Arioſto, me pa-

suado mas facilmente a entender que aya tratado deste el author, y no del Cisterciense, que aũque era docto, y fauorecido del Cardenal Sauli, en cuya casa estaua, lo es de creer, que aya querido hazer mencion del, pues todos sabian que en aquel tiempo este Don Seuero por la dicha excomunicacion auia sido condenado, y por consiguiente era aborrecido de todos los hombres de buen entendimiento. Antes dire yo mas (y esto con toda llança, y sin passion) que le viera cargado el Arioſto a si mismo, y a tan honrada esquadra de illustres escriptores, si nombrara entre ellos vn hombre que auia tenido noticia de vna conjuracion hecha contra la persona del Sancto Pontifice, y que auia caydo de su honra, y estaua en odio de todos los hombres de buen entendimiento y Catholicos.

Creer tenias poder yo con enmienda
Ayudarte con vida, y con hazienda.

fol. 54

Aquel viejo que en el Terencio pedia al otro viejo su vezino, que le declaraſſe su dolor y trabajo, como aqui haze Leon a Ruggiero diziendole, que sabiendo que era lo que le daua pena viera podido ayudarle con vna de tres cosas, que eran, o con consejo, mostrandole camino para remediar la causa de su mal. O consolandole, despertando le y haziendole conocer ser su mal menor, y tener mas esperança de remedio, que a el que le padecia le deuia parecer, o hazerle con las tales consolaciones sufrir su trabajo con mas fuerte animo. O si era mal que con hazienda, trabajo, o industria se podia remediar, que ni mas ni menos lo haria, y dize assi: Aũt consilio, aut consolando, aut re iuuero. Y verdaderamente, que estas tres suertes de ayũda son las que se pueden offrecer y dar al que està en afflicion y trabajo. Y assi el Arioſto, como prudente en quanto escriuio, no haze, que Leon a vn animo que via ya casi opprimido del todo por el gran dolor que tenia, entre offreciendole consejo, o consuelo, pues deuia creer, que vn hombre qual era Ruggiero no auia de mouer su animo para tomar el vltimo remedio que era el morir, si su mal fuera capaz de remedio, o con consejos, o con consuelo. Y assi le offrece y promete la tercera ayuda sola, como la mas importante, que es el ayuda con los hechos por medio de la hazienda y de los amigos, y con su vida propria si de ella tenia necessidad. Y prosigue assi diziendo luego.

Y no te pese descubrirme en esto
Donde el dolor te aprieta estrechamente,
Qué si palabras, si obras, te protesto,
Fuerça, thesoro, astucia, ruego, ó gente
Si vida mia valdra, y sino vale esto
Mi muerte valga. &c.

Podria tambien dezir aqui alguno, que tambien entra aqui prometiendo otra ayuda y no la de los hechos, pues promete astucias, ruegos, y artes. Ya esto digo, q̃ todas estas cosas no salen en ninguna manera de los hechos. Porque el author dixo quatro estancas atras, que Leon auiendo oydo las quexas de Ruggiero auia entendido muy bien, que el tormento que padezia era causado de amor, sin que pudiesse espressamente entender quien era la dama por quien se atormẽtaua. y assi ahora viniẽdo en estos versos como a especificar, o a diuidir en especies aquello que como en partes generales le auia prometido en los versos precedentes declara que ayuda ha de ser la que con su haziẽda, o con sus amigos, o con la propria vida podia darle. Y estos eran, vsar de fuerça en quitar la dama que el amaua aquien con el vsasse engaños, o con otros donde vuiesse lugar, o para mudar la voluntad della a la suya con thesoros, y finalmente vsar de qualquier arte y astucia para que la alcançasse y gozasse En todo lo qual se vee la gran prudencia del author, pues en los dos primeros versos, en el vno solo comprehendio y incluyo en sustancia los generos de todos los hombres. Y juntamente con esto quien considerare todos los siglos, no hallara suerte de ayuda que consista en hecho que no se da en vna de las dichas tres cosas. Y despues en querer le señalar las ayudas y remedios, que entendia darle para que vniesse y alcançasse la dama que desseaua, comprehende en otros dos versos todas las cosas y maneras, con que alguno por su obra

(no por eſpontanea, o voluntaria inclinacion, o eleccion de la muger) pueda ſiempre alcançar qual quier muger, cõtiene a ſaber que ſi con vna de aquellas coſas que dize Leon no ſe alcança, no queda en el mundo otra orden que ſe pueda intentar, ni eſperar, ni aun imaginar para alcançarla. Saluo ſi alguno de los de buen entendimiento groſſero, como muchos lo dizen, no quiſieſſe añadir aqui, los encantamientos o yeruas, y coſas magicas los quales quando aun (por no eſtar diſputando coſas impertinentes) quiſieſſen preſuponerſe, o concedieſſemos que tuuieſſen lugar, ſe verian a comprehender debaxo del genero de las artes que es tambien vna de las coſas que Leon ha dicho.

Eſt. 62. Como el canoſo Egeo quedo quando
En la maluada meſa fue bien cierto,
Ser ſu hijo quien ſu muger inſtando
Le truxera el veneno muy cubierto.

Eugen. Egeo Rey de Athenas tuuo por reſpueſta del oraculo, que no tuuieſſe acceſſo a ninguna muger haſta boluer Athenas, y pareciendole coſa muy obſcura lo comunico cõ Pireteo Rey de Troezana el qual por perſuaſion, o por engaño hizo q̃ durmieſſe con ſu hija Etrea, y de la conuerſacion que con ella tuuo ſe hizo preñada. Al tiempo que ſe quiſo yr a ſu Reyno, la lleuo donde eſtaua vna gran piedra, y leuantando la eſcondio debaxo della ſus calças y eſpada, y la mando que ſi pariеſſe hijo no ſe le embiaſſe haſta tanto que pudieſſe el ſolo leuantar aquella piedra y ſacar lo que alli metia, y que las lleuaſſe conſigo, y la encargo mucho que bizieſſe de manera que otro ninguno lo pudieſſe ſaber. porque ſe temia Egeo que los hijos de Palante le harian alguna traycion, y eſtos eran cincuenta, y ſiempre procuraua offenderle viendole ſin hijos. Siendo pues ya Theſeo, que fue el hijo que nacio grande, le lleuo ſu madre donde eſtaua la piedra, que diximos, y leuantandola el moço ſaco las calças y eſpada, y auiendo hecho grandes coſas en el camino llego a la ciudad de Athenas, y hallo que poco antes Egeo ſu padre con deſeo de tener hijos ſe auia caſado con Medea, hija del Rey Oëres, que era la mas cruel muger que jamas ſe auia viſto, y ſabiendo primero que otro ninguno la venida de Theſeo, antes que Egeo miraſſe en ello por ſer ya muy viejo, y como por las diſcordias que con ſus ciudadanos tenia qual quier coſa le daua temor, le perſuadio que combidaſſe a comer a Theſeo, y que en el banquete le dieſſe veneno con que murieſſe. Y auiendo ydo Theſeo al combite, al tiempo que ſaco el cuchillo para cortar lo que auia de comer fue conocido del padre por el puño de la eſpada que traya, y aſsi atonito y deſpauorido le quito la beuida que ya tenia en la mano, y arrojandola en el ſuelo le abraço conociendo le por ſu verdadero hijo. §. Plutarcho.

Eſt. 85. Pero deſpues que mal le dieron muerte
Y el Troyano del Griego fue afligido.
Que la puerta Synon abrio por ſuerte,
Y ſe ſiguio mas mal que ſe ha ſabido,
Menelao recobro la tienda en ſuerte,
Y con ella en Egypto fue venido,
A Protheo la dio porque en ſu mano
Le dieſſe a ſu muger que vuo el tyranno.

Porcac. El excelente Iuriſconſulto M. Mario Cotti de Caſtellon Aretino, me dixo dias ha, en la ciudad de Ceruia, donde el era corregidor o poteſtad, que de aqueſta eſtancia del Arioſto ſacaria vna dificultad no pequeña en entender la hiſtoria de la guerra de Troya, por que el author la cuenta en muchas partes diuerſamente, pero porque el citar, ſegun dixo el, todos los lugares ſeria coſa larga y prolixa, ſolamente yguala remos dos, que ſon el vno el que eſcriuio en el Canto. 35. en la Eſtancia. 27. y eſte, porque alli haze dezir al Euangeliſta Sant Iuan contra Homero, que los Griegos perdieron a Troya, y que los Troyanos fueron en ella los vencedores, y aqui lo dize al contrario. De mas deſto finge aqui, que Menelao cobro en Egypto a ſu muger Helena del Rey Protheo, y que en cambio le dexo aquel hermoſo pauellon. Y es notorio que los Griegos no por otra cauſa deſtruyeron y aſſolaron la ciudad de Troya ſino por cobrar a Helena, de lo qual ſe ſigue y entiende que auia de eſtar en aquel tiempo en Troya.

Y auiendo yo oydo esto, entendi bien que este sabio señor dezia esto por prenocarme a dezir, pues el es tan leydo (de mas de lo mucho que en las leyes ha estudiado) en las historias de todos los tiempos, y en las memorias antiguas, y sabe mucho assi por historias antiguas, como por medallas q̃ ha visto, q̃ de tan facil cosa no se puede tener ninguna duda, y le di por respuesta y mostre, que muchas vezes los poëtas mezclan juntamente las historias con fabulas, y que les es licito hazer esto, segun lo q̃ han de tratar y assi siguen en vn mismo proposito hora vna opinion de vn escriptor, y poco despues la de otro aunque aya dicho cosas cõtrarias a la del otro que antes auiã referido. Y assi quãdo el Ario sto hizo dezir a Sant Iuan cõtra Homero, que los Griegos perdierõ a Troya, y los Troyanos fueron vencedores, siguio la opinion de Dion Chrysostomo antiguo escriptor, que dexo escripta esta historia, y dize en ella que los Troyanes vencierõ a los Griegos, y està confirmada por esta sola cabeça. Y Pausanias trata en los Arcadicos tambien que Penelope que fingidamente es tenida por tan casta, fue, como aqui lo dize el Ariosto, vna publica ramera, y pues en lo que toca a Penelope mintio Homero, tambiẽ puede auer mentido en lo de la victoria de los Griegos. Demas desto dize Cornelio Nepos, que en lo tocãte a historia no se ha de dar credito a Homero, pues introduze a los dioses a combatir. Y quando el author dize en este lugar que los Troyanos fueron vẽcidos, sigue las mas comun opinion, y la que ha de ser tenida por mas verdadera, y principalmente la de algunos que se hallaron presentes en aquella guerra, aunque es verdad que Ditte Candiote mezcla tambien algunas mentitas, y dize cosas muy al contrario de lo que cuenta Darete q̃ con mas verdad trata la dicha guerra. Y veese claramente que en esta Estan el Ariosto sigue la opinion de Herodoto, que tambien discorda de Ditte y de Darete. Herodoto dize en el lib. 1. de su historia que auiendo Paris robado a Helena, y yendo nauegando para el Egeo fue con viento contrario echado en el mar de Egypto, y llego a Canopo boca del Nilo a la ciudad de Tarichea, donde en nombre de Protheo que entonces reynaua en Egypto gouernaua vno llamado Thoni, y que este a instancia del Rey que se lo auia mandado, detuuo a Paris y a Helena con toda la hazienda que trayan, y los embio al Rey a Memphis, y auiendo Protheo reprehendido la maldad de Paris, le mando que dẽtro de tercero dia saliesse de su reyno, dexãdo a Helena y cõ ella todo el theforo q̃ auia robado, porque la queria restituyr a Menelao. En este tiempo Menelao fue con grandissimo exercito a Troya, y por sus embaxadores, embio a pedir a los Troyanos a su muger Helena y su theforo, y respondiendole ellos, que no tenian lo vno ni lo otro, que estaua todo en Egypto, y entendiendo los Griegos que auian sido burlados, destruyeron a Troya despues de auer estado sobre ella muchos años, y buscando en ella Menelao a Helena y no la hallando, fue a Egypto, y cobro la de Protheo.

Est. 88 A vna Reyna ayudan en su parto.

Y luego vn poco mas abaxo en la Est, 89. dize.

Hippolyto dezia vna escritura
Que en la faja bien clara se veya.

Eugeni. Y lo que mas va diziendo en las doze estancias que siguen a esta.

Escriuiendo las gracias y calidades del Cardenal Hippolyto de Este, hermano del Duque Alfonso de Ferrara, a quien va dirigida esta obra comiença el autor por su nacimiento, haziendo que sea muy grato y bien afortunado. Fue hijo del Duque de Ferrara Hercules y de Doña Leonor hija del Rey de Napoles, a quien da titulo de reyna, por ser hija de reyes. Siendo Hippolyto aun niño, Beatriz hermana de Leonor su madre, y muger del gran Mathias Coruino Rey de Vngria, de quien ya auemos tratado, no teniendo hijos embio por el dicho Hippolyto a Ferrara y saliendo de la casa del Duque su padre llego a Vngria al tiempo que el Rey acabaua de expugnar a Vienna, y no quiso entrar dentro sin primero ver y abraçar al Hippolyto, el qual de todo el exercito que estaua sobre el rio Dambio, fue con sonido de trõpetas y dichosa acclamacion recebido honradissimamente, y el Rey le dio el mas principal lugar de todos los principes de su reyno. Y despues el Arçobispado de Strigonia, q̃ es el mayor y mas principal de su reyno. Y desde aq̃l dia no se hizo en aquel reyno cosa digna de honor de que no participasse y tuuiesse loor

el Cardenal Hippolyto Ludouico Sforça, llamado el Moro Duque de Milan, q̃ era casado con Beatriz hermana del dicho Hippolyto sabiendo su prudencia y ingenio le rogo tomasse el Arçobispado de Milan, y le dixo que negociaria que fuesse Cardenal, y le hizo mientras lo negociaua yr a Milan, para que tuuiesse el cargo del gouierno de aquel estado Y siendo despues la fortuna contraria a Ludouico, porque los pueblos se le rebelaron, y los suyos se conjuraron cõtra el, y los Suyzzaros le cometieron trayciõ, no por esso Hippolyto mudo su animo, antes en presencia del Rey De Francia declaro su voluntad con mucha constancia. Despues desto atraydo del desseo de su patria, troco el Arçobispado de Estrigonia por el Obispado de Agria. Siendo aun bien mancebo fue cabeça de los Cardenales Diaconos, y prefecto en el Vaticano de los sacerdotes. Fue letrado y amigo de los hombres de letras, a los quales remuneraua muy biẽ. Libró por dos vezes a Ferrara, la vna rompiendo la armada Veneciana, y la otra descubriendo la conuracion que sus hermanos trataua contra el Duque, como atras auemos dicho. ¶Escriue su vida y hechos Paulo Iouio en la vida del Duque Alfonso.

Est. 98 Por esto el nombre hereda tan honrado.
Que à Ciceron en Roma le fue dado.

Dolce. Ciceron fue llamado padre de la patria, porque libro a Roma de la conjuracion de Cathilina, y assi dize Iuuenal:

Romam patrem patriæ Ciceronem libera dixit.

Soy, dixo, el Rey de Sarça Rodomonte.

Est. 108 Imita aqui el Arioſto la batalla que vuo entre Eneas y Turno, en el vltimo de las Eneidas que escriue Vergilio.

Dolce.

Est. 114 Las damas miran con amortecidos Echan, furias de vientos espantosas,
Gestos, como palomas temerosas, Que a truenos y relampagos crecidos
Que de granados pastos a sus nidos. Y a piedras amenazan furiosas.

Dolce Es tomada esta comparacion de dos lugares de Vergilio, el qual en el lib. 2. de la Eneida, dize assi, aunque propriamente no es esta.

Præcipites, atra ceu tempestate columbæ.

Y en el vltimo lib. dize:

Qualis vbi ad terras abrupto sydere nimbus
Et mare per medium, miseris heu præscia longe
Horrescunt corda agricolis? dabit ille ruinas
Arboribus stragemque satis.

Est. 116 Mas no puede por miedo tener tino,
Que quien bien ama teme de continuo.

En el Toscano dize assi.

Per stare ella non può senza sospetto
Che di temere amando ha digno effetto.

Dorat. El Fornari diligentissimo escudriñador, dize aqui y lo nota, que dõde dize el author effetto, vuiera antes de dezir occasion, conuiene a saber, que amando tenia digna occasiõ de temer, y responde, que no es ningũ inconuiniente, que aya el poëta dicho effecto, por que diziendo lo assi, da a entender que Bradamante digna mente y no sin razon sentia aquel effecto, o passion la qual es el effecto del temor. Y la razon es esta, segun el dixo: Que quien ama es necessario que tema, lo qual me hizo acorder que antes que yo viesse este lugar del Fornari, di vna vez la misma respuesta al señor Cæsar Ducco, gentil hombre Breciano, que queriendo mostrar su mucha curiosidad, me pregunto, de que manera se podria deffender el Arioſto en este lugar, donde auia puesto effecto por occasion, con otro medio que con el vulgar, y a costumbrado dela necessidad de la rima, y yo le respõdi lo mismo que despues aduerti que auia notado el Fornari, que es, que el Arioſto puso muy discreta mente antes effecto que occasion, porque el temor es effecto, que procede del amor, y no occasion del mismo amor, lo qual confirma Ouidio en la primera de sus epistolas, diziendo desta manera:

Quando ego non timui grauiora pericula veris?
Res est solliciti plena timoris amor.

Esta.12 Con la fuerça que hiere tan pesada — Con hombres y con rueda en alto alçada
En Poo, la machina entre naues puesta — Que sobre agudos postes cae presta.

Dolce. Es tomado de Vergilio en el lib. 9. de la Eneyda, y dize:

Qualis in Euboico Bayarum litore quondam
Saxea pila cadit, magnis quam mollibus ante
Constructam iacium ponto.

Est.13. Dos o tres vezes en la frente horrible — Al Rio de Acheronte fue inuisible,
(Alçando en alto el braço valeroso) — Suelta del frio cuerpo sanguinoso
El hierro del puñal metio terrible — Blasphemando aquel alma desdeñosa.
A Rodomonte, y queda el en reposo — Que assi fue altiua al mundo y orgullosa.

Dolce. Vergilio en el fin del lib. 12. de la Eneyda, dize

- ferrum aduerso sub pectore condit
Feruidus. at illi soluuntur frigore membra,
Vita que cum gemitu fugit indignata sub vmbras.

¶ Fin del Canto quarentesimo quinto.

SONETO DE DON Iuan Aguilon.

LEuanta tu cabeça sacro Ybero
Veras aquel de Vrrea belicoso
De auer puesto en batallas glorioso,
La vida por su Rey siempre el primero.
O nimphas de Saldibia al vuestro Ybero
Aparejad el lauro vitorioso,
Pues con su lira al Mincio, al Po famoso
Tiene llenos de embidia el nueuo Homero:
Venid â coronar desta vitoria
A quien pudo alcançar tan alto grado,
Que no ay quien ygualar se le presuma:
A el solo se deue immortal gloria:
El es el que por obra ha confirmado
Que no emboto jamas lança la pluma.

SONETO DE DON Serafin Centellas.

SIà Homero la Odissea tan nombrada,
Si las Eneydas à Maron famoso
Tienen la sacra frente del honroso
Laurel, tan justamente coronada:
No menos esta obra delicada
Ciñe de honor eterno el belicoso
Ybero en mil batallas vitorioso,
Ygualando la pluma con la espada
Quien su copiosa lengua ha enriquecido?
Y la dulce Toscana assi imitado?
Y alcançado en las armas tanta gloria?
En su siglo el de Vrrea solo ha sido:
Por quien Apolo y Marte han consagrado
Su claro nombre à la immortal memoria.

¶ TABLA DE LOS CANTOS por folios y paginas.

CAnto.1. Damas, armas, amor, y empressas canto. fol. 1. p. 1
C.2. Injustissimo amor porque tan raro. fol. 7. p. 2
C.3. Aunque el dissimular reprehendido. fol. 14. p. 1
C.4. Todos los animales de la tierra. fol. 18. p. 2
C.5. Triste quien mal obrando se confia. fol. 24. p. 2
C.6. Quien anda estrañas tierras y partidas. fol. 30. p. 1.
C.7. Quantas encantadoras, quantos. fol. 35. p. 1

C.8. Que no hara de vn coraçon ſujeto.fol.40.p.2.
C.9. Entre toda la fe y amor del mundo.fol.46.p.1
C.10. Aunque muy blando freno en el furioſo.fol.53.p.1
C.11. Ceres deſpues que de la madre Idea.fol.58.p.2
C.12. Bien fueron caualleros venturoſos.fol.63.p.2
C.13. En los aſſaltos en crueles ruydos.fol.68.p.2
C.14. Siempre fue el vencer loada coſa.fol.76.p.1
C.15. Graues penas de amor ſon ya prouadas.fol 87.p.1
C.16. El juſto Dios quando nueſtro peccado.fol.82.p.1
C.17. Magnanimo ſeñor qualquier vño acto.fol.96.p.1
C.18. Nadie puede ſaber ſi es bien amado.fol.107.p.1
C.19. Damas antiguas admirables colas. fol.113.pag.2.
C.20. No creo que apriete cuerda muy torcida.fol.120.p.2
C.21. Corteſes damas las q̃ a vueſtro amante. fol.124.p.2
C.22. Procure cada vno buenamente.fol.130.p.1
C.23. Quien mete el pie en liga de amor puro.fol.136 pag.2
C.24. O gran contraſte en jouen pecho ardiẽte.fol.141.p.2
C.25. Corteſes damas ya en vn tiẽpo ha auido. fol.148.p.1
C.26. Muchos conſejos de muger han ſido.fol.157.p.2
C.27. Damas y quien a damas tiene en precio.fol.165.p.1
C.28. O mente enferma vana y inconſtante.fo.170.p.2
C.29. Quando vencer ſe dexa de la yra.fol.175.p.1
C.30. Que dulce mas que mas jocundo eſtado.fol.180.p.2
C.31. Muy bien me acuerdo que cantar deuia.fol.186.p.2
C.32. Thimagoras, Parraſio, y Polignoto.fol.193.p.1
C.33. O hambrienta inica y fiera Harpia.fol.216.p.2
C.34. Quien ſubira por mi ſeñora al cielo.fol.223.p.1
C.35. Conuiene ſea cortes el bien nacido.fol.235.p.1
C.36. Si como en alcançar primor alguno.fol.235.p.1
C.37. Gentiles damas que admirable audiencia.fol.242.p.1
C.38. La pena de Ruggiero ciertamente.fol.247.p.2
C.39. Largo ſeria ſi los aduerſos caſos.fol.252.p.2
C.40. El olor que ſe eſparce en la muy bella.fol.257.p.2
C.41. Qual duro freno, o qual ñudo de azero.fol.264.p.1
C.42. O miſera auaricia, o hambrienta.fol.270.p.2
C.43. En pobre caſa a vezes deſpreciada.fol.180.p.2
C.44. Quãto en la inquiera rueda vees muy alto.fol.289.p.2
C.45. Si en micarta ſe vee lo verdadero.293.p.2

REPERTORIO DE LAS MAS PRINCIPALES MATERIAS DE esta obra, por orden del alphabeto, donde se hallaran por Cantos, folios, columnas, y estancias.

A

ADuertencias necessarias para mejor entender esta obra, de Geronymo Ruseli en el quaderno a pag 10

Agramãte tiene cercada a Paris. Canto. 7. fol. 38. co. una. 1 estancia. 69 manda hazer reseña de su gente. C. 13 fol. 68. co, 3 est. 11. combate a Paris fol. 72. est. 97. da assalto a Paris. C. 15. fol. 82 col. 3 est 17. procura concertar el desafio entre Rodomonte y Mandricardo C 26 fol. 162 col. 3 est. 103. embia vna embaxada a Carlos, y remite toda la guerra en batalla de Ruggiero y Reynaldos. C 37 fo. 244 co. 3 est. 85 quebranta el concierto hecho sobre la dicha batalla. C. 38 fol. 248 col. 1 est 16 retirase. y sale huyendo de Francia. fol. 250 col. 3 est 73, delbarata le Dudon en la mar. C. 39 fol. 251 col 4 est 8, desafia a Roldan y entran en campo con el Gradasso y Sobrino contra Roldan, Brandimarte y Oliueros, fol. 254. col. 4 est. 55, matale Roldan. C 41 fol. 264 col. 1 est 8

Alcina hada, y su palacio, C. 6 fo 30 col 3 est 8 su hermosura, est. 11, duerme con Ruggiero, fo 31 col 2 est. 29, vee Ruggiero su fealdad por virtud del anillo encantado que le dio Melisa. fo. 33 co. 1. est. 72, va en seguimiento de Ruggiero, Can 7 fol 35 col. 3 est 13 vence la Logestilla, Canto 8 fol. 48 col. 2 est 55

Amon y Beatriz contradizen el matrimonio q Reynaldos auia cõcertado entre Ruggiero y Bradamante, y quieren que se case con Leon hijo de el Emperador de Constantinopla, Canto 43 fo. 281 col. 1 est. 37

Andrea Doria, C. 25 fol. 147 col. 2 est. 31

Angelica la bella llega a Paris trayendola Roldan en su compañia, C. 1 fol. 1 col. 5 est. 3, huye viendo a Carlos roto est. 10, encuentra con Reynaldos, est 11, defiendela Ferraguto. y mientras que combaten huye, fol. 2 col. 17, encuentra con Sacripante y ponese en su poder fol. 3 col. 2 est. 17, captiuanla vnos salteadores, C. 7 fol. 56 col. 3 est. 61 destinanla para que la coma vn monstruo, est. 65 libra la Ruggiero con la luz del escudo encantado. y dala el anillo que hazia inuisible al que le traya y se enamora della, fol. 50 est. 109. 110 y 115 huye de Ruggiero haziendose inuisible, C. 10 fo. 153 col. 2. est. 6, deshaze con la virtud del anillo el encantamiento del palacio de Atalante Can 11 fol. 50 col. 3 est. 29 enamorase de Medoro C. 18 fol. 107 col 4 estan. 20, sanale las heridas. fol. 108 col. 2 est. 29, casase con Medoro, est 34, torna a Leuante, col 3 est 37, encuentra en el camino con Roldan loco, C. 28 fol 172 col. 4 est. 55, embarcanse ella y Medoro, fol. 175 col. 3 est 16.

Argalia se parece a Ferraguto en vazio cõ su yelmo en la mano, C. 1 fol. 2 col. 2 est. 2

Astolfo Paladino conuertido en mirto en la isla de Alcina habla con Ruggiero, Can 5 fol. 25 col. 2 est. 33 dale Logestilla vn libro y vn cuerno de gran virtud, C. 14 fol. 76 col. 3 est. 13. 14 15. mata a Orillo, fol. 79 col. 3 est. 87, va a las justas de la ciudad de Damasco, C. 17 fol. 100 col. 1 est. 96 y encuentra con Marfisa y vanle juntos, est. 98, libra a sus compañeros en la isla del Llanto con el son del cuerno. C. 19 fol. 117 col. 2 est. 88, deshaze el palacio encantado de Atalante, Can. 21. fol 125 col. 2 est. 21, da el caualllo Rabicano y la lança encantada a Bradamante, y vase en el Hyppogrifo Can. 22 fol. 130 col. 3 est 14 15. 16, vee gran parte del mundo yendo en el Hyppogrifo, Can. 32 fo. 205 col. 1 est. 96, llega al reyno de Senapo, col. 2 est. 103 y le libra de las Harpias, y va en su seguimiento y las encierra fol. 106 col. 2 est. 125, habla con el espiritu de Lydia. C. 33 fol. 216 col 4 est. 9, encuentra con Sant Juan Euangelista, fol. 218 col. 4 est. 54. el qual le muestra y dize grãdes cosas, fol. 219 col. 1 est. 60, va a los montes de la Luna, y a los campos Elyseos, donde vee grandes sombras. y otras cosas. C. 34 fol. 223 col. 2 desde la est. 3 hasta 101 da vista a Senapo, C 37 fol. 243 col. 1 est. 27, y el le da gente para passar a Africa est. 28 recoge el ayre en vn odre, col. 2 estan 30 y echando piedras le conuierten en caualllos, est. 33 34 corre a Africa, col 3 est. 35, libra de prision a Dudon C. 38 fol. 248 col. 3 est 4. de las hojas de arboles se hazen nauios. est. 26 y 27, libra de prision a Oliueros, Brandimarte y Sanson reto, col. 4 est. 30. haze que Roldan cobre su seso. fol. 250 col. 1 est 60 toma a Bilerta, Can 38 fo. 253 col. 1 est 15 con otras.

Atalante mago maestro de Ruggiero, es vencido por Bradamante, Can. 3 fol. 15 col. 2 est 26. y deshaze el castillo encantado, col. 4 est. 38. haze vn palacio encantado, en el qual mete con cega-

ños a Ruggiero y a otros caualleros, can.11 fol. 55 co 2 est.8 con otras muchas. Su espiritu dize a Ruggiero y Marfisa como son hermanos estando combatiendo los dos, canto. 35 fo.233 col.3 desde la est.59 hasta 65

B

BAlisarda espada de Ruggiero canto 6 fo.53 co.2 est 76

Batalla entre Reynaldos y Ferraguto, can 1fo.2 co.2 est. 17

Batalla entre Reynaldos y Sacripante, cant 2 fo.7 co 4 est.5

Batalla entre Reynaldos y Polinesso.can 4 fo. 22 co.2 est 88

Batalla de Reldan con los de Ebuda, canto.10 fo.55 co.1 est.50

Batalla de Roldan y Ferraguto, canto 11 fo.60 co.3 est 45

Batalla de Roldan y Mandricardo, cant 22 fo. 133 co 2 est.82

Batalla de Mandricardo y Zerbino, can.22 fo. 139 co.1 est. 59

Batalla de Mandricardo y Rodomonte, canto 21 fo.140 co.3 est.99

Batalla de Ruggiero y Mandricardo, can.29 fo. 177 co 1 est.47

Batalla de Reynaldos y Guidó saluage, can. 30 fo.181 co.2 est. 18

Batalla de Rodomonte y Brandimarte, fol.183 co 2 est 67

Batalla de Reynaldos y Gradasso, can. 32 fol. 204 co.2 est.29

Batalla de Marfisa y Bradamante, canto.35 fol. 238 co. 4 est.46

Batalla de Ruggiero y Marfisa f 233 c.1 est. 42

Batalla naual entre las armadas de Agramante y Dudon, can 38 fo 2 50 co.4 est. 81

Batalla de Ruggier y Dudon, cā. 39 fo.255 co. 4 est.78

Batalla entre Roldan, Brādimarte y Olineros, contra Agramante, Gradasso y Sobrino en Lipadusa, can. 40 fol 262 col 2 est. 68

Batalla de Ruggiero y Rodomonte. Cant 45 fol.268 co.2 est 118

Bardino amo de Brandimarte va en su busca y le halla, Can. 38 fo.249 co 2 est.41 llorale en su muerte Can.42 fo.271 col.3 est. 168.

Bireno Duque de Selādia se enamora de Olympia, Can.8 fo 41 col.3 est.22 dexala en vna isla y vase, C.9 fo.46 col.4 est 20

Bradamante hermana de Reynaldos derriba a Sacripante, C.1 fol.3 col 4 est.63 va en busca de Ruggiero, y encuentra con Pinabelo, el qual por engaño la haze caer en vna gruta, y pensando que la dexan muerta se va con su caballo, Can. 2 fo. desde la 1 est. 33 adelante en muchas estancias. Habla con Melisa en la misma cueua, fo 11 co.2 est.11, y dize a Merlin su decendencia, co.2 est. 88. vence a Atalante y libra a Ruggiero y a otros muchos que estauan encantados, C.3 fo.15 col.2 est. 26 dizela Melisa las mugeres famosas que deceaderan della, Cant.12 fo 65 col.3 est.57 conocense ella y Ruggiero, Can. 21 fol. 121 co.4 estan. 52 encuentra con Astolfo, y dala el caballo Rabicano y la lança encantada, Can. 22 fol. 130 co.3 est.14 y 15 embia a Ippalca en busca de Ruggiero y embiale el caballo Frontino, fo 131 co.2 est. 31 quexase de Ruggiero, C.31 fo. 187 colu. 2 est.18 con otras muchas. Da la vn Gascon nueuas de Ruggiero, y tiene celos de Marfisa, fo.187 co 4 est.29. habla sola contra Ruggiero, fol. 188 co 1 est. 37 y va en su busca, col.3 est.48 llega a la Roca de Tristan, y entra en ella derribando primero tres Reyes, fo. 189 co 3 est.76 y 77 mira las pinturas que estan en vna sala de la Roca, C.32 fo.193 col. 2 est. 5 con muchas que siguen. Iusta con Rodomonte y derribale, C.34 fol.228 co.1 est 119 va a Arles y embia a Ruggiero a Frontino y desafiale, co. 4 est. 131 saliendo Ruggiero a justar con ella passan las lanças en alto, fo 232 co.3 est. 38 haze batalla con Marfisa, co.4 est.46 son amigas las dos, fo.234 co. 3 estan. 83 va con Marfisa y Ruggiero al castillo de Maganor y combaten cō el, can. 36 desde fo.237 columna 1 est 35 hasta f.239 co.3 est.100 va a Arles al campo de Carlos y llena consigo a Marfisa, fol. 240 co.4 est.122. Llanto que haze queriendola casar su padre cō Leon principe de Grecia, can.43 fol. 282 col.2 est 41 escriue a Ruggiero, fo. 283 co.1 est.61 quexase de Ruggiero, can.44. fo.287 co.2 est.31 combate con Ruggiero pensando que era Leon, fo. 289 co. 1 est. 72 quexase de Ruggiero, fo.290 co.1 est 97 casase con Ruggiero, y la solennidad de sus bodas. can.45 fo.296 co.3 est 76 Brādimarte se parte del campo del Emperador Carlos en busca de Roldan, can.7 fo.38 co.4 est. 88 es detenido y encantado en el palacio de Atalante, can.11 fo.59 co.1 estan. 11 sale del encantamiento, can. 21 co.2 est 10 prendele Rodomonte, can.30 fo 183 co.3 est. 75 cobra libertad, can. 38 fo.248 co.4 est. 13 es nombrado juntamente con Roldan y Olineros para la batalla contra Agramante, Gradasso y Sobrino, canto 39 folio 254 coluna 4 estancia 58 Gradasso le biere mortalmente, can.40 fo.261 co 4 est.59 muere, cant. 41 fo.264 co.3 est 13

Brunelo ladron, canto 2. folio 21. coluna 3 estancia 98

REPERTORIO.

C

CAligorante gigante, canto.10 fol.77 colu.4 est 43

Campo entre Reynaldos y Ruggiero, cant.37 fo.145 co.1 est.76

Carlos Emperador toro por Agramante, can 1 fo,1 col.3 est.9 embia a Reynaldos por gente a Ingalaterra y Escocia, can 2 fo.8 co.3 est 26 cercale Agramante en Paris, can.7 fo.38 co.1 est 69 Defiendese del, can.14 fo.76 co 2 est.83 cant 15 fo.82 co.4 est.17 Exhorta a los suyos que yuan huyendo de Rodomonte can.16 fol.87 col. 2 est.7 habla consigo mismo, col.3 estan.14, da batalla a Agramante y vencele, can.17 fol 97. desde la est. 38 hasta 58, y buelvela a proseguir en la est. 146 hasta el fin. Señala a Reynaldos que haga campo con Ruggiero, C 37 fo 144. co. 4 Iura los cõcierros hechos cõ Agramãte, fo.145 co.2 est.81 da corte francã en las bodas de Ruggiero y Bradamante, can.45 fo.296 co.4 est.77

Casa del sueño, C 13 fo.70 co. 4 est.91

Corebo de Bilbao, C.12 fo.64 co.3 est.24

D

DAños que causan la polvora y artilleria, C. 10 fo 53 co.4 est.12

Dardinel hijo de Almonte y sus proezas, Cã.17 fo.102 co 1 est.147 Muere a manos de Reynaldos, co 2 est.152. Buscã la cuerpo Claridan y Medoro para enterrarle fo.103 co.4 est.186 y otras.

Descripcion de Paris, C.13 fo.72 co.2 est.102

Descripciõ del Cayro C.14 fo.78 co.3 est.63

Descripcion de Damasco, C.16 fo.89 co 4 est.18

Describe la noche, C.31 fo.189 co.1 est.63

Describese vn sumptuoso palacio, Cant.41 fol. 267 co.1 est 72

Describese vna fuente, C.41 f.267 co 2 est. 78

Declaracion muy necessaria para mejor entender esta obra, que compuso Fausto de Longiani, en el primer quaderno. 2

Don Diego de Mendoça alabado, Can. 41 fol 266 col.3 est 107

Doralice tomada por Mandricardo, y quitala a los que la llevauan a casar con Rodomonte C.13 fo.170 co.1 est 45, Escoge a Mandricardo y desecha a Rodomonte, C.26 fo,162 co.1 est.1

E

ELauthor defiende el sexo femenino, Can.26 fo. 162. co.3 est 123

El tiempo y su officio, C 33 fo.220 col. 2 est.88

Ermonide de Olanda es herido mortalmente por Zerbino, C.20 fo.121 col. 1 est.12

Exhortacion del author a los Christianos, Cã, 26 fo.90 co.1 est.74

Expugnacion y presa de Biserta, Canto.29 fol. 253 co.1 est.15

F

FErraguto se pone a beuer en vn rio, y se le cae el yelmo en el, C.1 fo 1 co 4 est.14 Haze batalla con Reynaldos en defensa de Angelica, fo. 2 col.1 está.17 habla con el la sombra de Argalia esta.17 jura de no ponerse otro yelmo si no el de Roldan, co.3 est.30 es encãtado en el palacio de Atalante. C.11 fo. 19 co.4 est.19 haze batalla cõ Roldan, col 3 est.45 y halla el yelmo y ponesele fo,61 co.1 est.60, derribale Bradamante, C.34 fo. 229 co.2 est.150, y por mandado de Bradamante llama a justa a Ruggier, C.35 fo.231 co.3 est.11

Fiction y encarecimiẽto del author en loor de Ysabela, C.28 fo.171 co. 3 est. 28

Flordelis sale de Paris en busca de Brandimarte, Can.7 fo.38 col 4 est.90, y andandole buscando se halla a la batalla entre Mandricardo y Zerbino, Can 25 fol.138 col.4 desde la est. 51 hasta 72, vio caer del puente de Rodomonte a Roldan loco, Can.28 fo 171 C.2 estan 143 y otras. Dize a Reynaldos como Roldan andaua loco, Can.30 fo 182 col 2 est 42, Lleua a Brandimarte a combatir con Rodomonte, y dexandole preso se va, fol 183 colu.4 estanc 77. Encuentra con Bradamante y llevala a combatir con Rodomonte, C, 34 fol.227 col 3 est.107, lleua el caballo Frotino a Ruggiero, y defiale de parte de Bradamante, fo.228 colu.3 est.134 Halla a Brandimarte, C. 38 fo.249 col. 1 est.38. labra las sobrevistas a Brandimarte para la batalla de Lipaduta, Can. 40 fol. 258 co.4 est.31, Llanto que haze quando supo la muerte de Brãdimarte C.41 fo.177 co.1 est.176.

Fraude y sus condiciones, C 3 fo.71 co,3 est.86

Fuentes de Merlin y sus effestos, Cant.1 fol. 4 co. 3 est. 78

G

GAbrina está presa en la cueva con Ysabela, Can.11 fol.62 col 3 est.92. Lo demas que la sucedio se hallara en Zerbino y Pinabelo,

Gradasso Rey combate con Atalante, y queda encantado en su castillo, C. 2 fo. 9 col 3. desde la est.45 hasta 57. Defia a Reynaldos por Bayarte, can.30. fo.184 co. 3 est.96. Difieren la batalla de acuerdo, can.32 fo. 204 co. 2 est.79, halla a Bayarte y lleuale, est. 93. Aporta con fortuna a vna isla do halla a Agramante, Can. 39 fol, 254. co. 2 estan. 46, Entra en el desafio contra Roldan en Lipadusa can 40 fo.259 co.2 est.69 mata a Brandimarte, fo.262, co 4 est.101. Matale a el Roldan Can. 41 fo 264 co. 2 est.10

Grifon y Aquilante hijos de Olivieros combaten cõ el gigãte Orillo, C.14 fo.78 est 67 dexan

Jola batalla a Astolfo,fo.76 co.2.est.81 y partense con el,c.4 est.92, entra en las justas que se hazen en Damasco,can.16 fol.90 col 3.est.84 y en ellas vence muchos caualleros,col.4 desde la estan.93 adelante,Llegan a Damasco Aquilante y Astolfo y traen presos a Martino y Origille donde son castigados,fol.99 est.92, aportan con torméta a la isla de las mugeres homicidas,can.18 fol.109 co.4 est 65,sale huyendo della con sus compañeros can.19 fol.117 col.2 est 92,dessembarca con ellos en Marsella,col 4 est.101, prende a Pinabelo juntamente con Aquilante,Guidon,y Sansoneto, y hazeles que mãtengan vna mala costumbre. can.21 fol.120 col.4 est.53,van al campo de Paris,y encuentran con Reynaldos,C.20 f.18 2 c 1 est 37

Guidon Saluage haze batalla con Marfita en la isla de las mugeres homicidas,can.18 fol 110 col.4 est.94,despartese la batalla,fo 111 col 2 est 106 dize a Marfisa y sus compañeros quien era, can.19 fol 113 col.2 est.5.6.7 huyen todos de la isla por el son del cuerno de Astolfo,fo.117 col.1 est.92,dessembarca en Marsella,col.4.est.101,llega cõSansoneto,Grifon y su hermano al castillo de Pinabelo donde los prende,y hazeles mantener vna mala costumbre,can.21 fol.116 co 4 est.53 derriba a Ricardeto,can.30 fo.180 col.4 est.10,justa con Reynaldos,est.14,tienen los dos batalla,co.3 est.18,Despartese,y porque causa col.3 estan.27 dase a conocer a Reynaldos por hermano,col.4 est 30,vã a Paris en fauor de Carlos.co 4.est 55

H

Historias modernas,canto,32 fol.201 col.3 desde la est.10.hasta 57

I

Ipalca mensagera de Bradamante cant. 22 fol. 131 col.1 est 28,habla con Ruggiero, y dizele como Rodomõte la auia quitado el caualllo Frontino can.25 fo.111 co 2 est 82

Isabela hija del Rey de Galicia,can.11 fo.92 co.2 est 91.cuenta a Roldan sus amores con Zerbino, can.12 fo.63 co.3 est.4 muere a manos de Rodomonte,can.18fol 171.co.3 est.25

L

La fama y su officio,can.33 fizzo co.2 est.86

Leon hijo del Emperador de Grecia se enamora por oydas de Bradamante, y la pide para se casar con ella.can.43.fo.281 co 1 est.12 saca a Ruggiero de la prision en que le tenia Theodoro,can 44 fo.287.co 4 est.46, halla a Ruggiero cercano a muerte y libra le can 45 fol.294.col.3 desde la est.29

Ley de el reyno de Escocia contra las mugeres canto 3 fo.16 coluna,3 estan 59

Linage de Ruggiero y Marfisa,can.35 fo 234 co.4 est.70

Logistilla hada.can.5 fo.26 co.2 est 43

Loores del Emperador Carlos quinto, cant.14 fo 77 co.1 est 23 y can 25 fo.150 co.1 est 48

Loores del Rey Don Fernando quinto, can.25 fo.149,co 4 est 44

Loores de Francisco primero Rey de Francia, can 25 fo.150 co.1 est. 52

Loores del Rey Don Philippe segundo, can 25 fo.150 co 2 est 57

Loores de muchos caualleros modernos, cant: 25 fo.150 co 3 desde la est 61 hasta 72

Loores de authores modernos,cant.41 fol.267 col 2 est. 82

M

Mandricardo va en busca de Roldan,Can. 13 fo.69 co.2 est. 32.encuentra con los que leuauan a Doralice,y quitasela, fol. 70 col.1 est.45,haze batalla con Roldan sobre Durindana,Can.22 fol.133.co.2 est 82, toma la espada de Roldan, y sobre ello haze batalla con Zerbino C.23 fo.139 co.1 est. 58 con otras muchas, hasta, dexar herido mortalmente a Zerbino, en la est. 70.combate con Rodomonte,y despartelos Doralice fol.140 co.3 desde la est 99 hasta 110, enamorase de Marfisa, y combaten los dos,Can. 25 fo.152 co. 2 est 101 tiene palabras, y viene a batalla con Ruggiero sobre el aguila blanca, C.25 fol. 153 co.1 est.112 llega al campo de Agramãte que estaua sobre Paris,C 26 fo.158 co.1 est.15 buelue a contrastar con Rodomonte, Ruggiero y Marfisa,fo.159 co 1 est 40 haze batalla con Ruggiero,C 29 fo.177 co.1 est 47 y su muerte,c 3 est.64

Manto hada porquien se llamo assi la ciudad de Mantua,C.42 fo 272 col.3 est.97

Marfisa va a Damasco y encuentra con Astolfo y Sansoneto,Ca.17 fo.101 col.3 est.98 y 100 Toma sus armas que estaã puestas para premio de las justas,co.3 est.110, aporta con tormenta a la isla de las mugeres homicidas,y con ella Astolfo y otros,C 18 fo.109 co.4 estan.65,cabela por suerte pelear con diez caualleros,y mata los nueue.fo 110 co.1 desde la est 74 hasta 87. haze batalla con Guidon Saluage,col.4 est.94, sale huyendo de la isla por el son del cuerno de Astolfo C. 19 fo.117 co.2 est.92 Dessembarca en Marsella, co.4 est 101,justa con Zerbino,y auiendole derribado le da en guarda a Gabrina, fol.118 col.4 est 118,va con Ricardeto y libran los caualleros de Claramente,que los Meros llevauan a entregar a los Maganceles,C 25 fo 148 co. 2 desde la est.9 hasta 26,viste se como dama, y enamorase

dilla Mandricardo, combaten los dos fo. 151 co. 3 desde la est. 88 hasta 101 va con Mandricardo y Rodomõte cõtra el Emperador Carlos, est. 106 llegan al campo de Agramante. Canto. 26 fo. 158 co. 1 est. 16 Sale a justar con Bradamante y es derribada, Can. 35 fo. 231 co. 4 est. 20, haze batalla con Bradamante y despartelas Ruggiero, fo. 232 co. 4 est. 46 hasta 51, viene a batalla con Ruggiero. fo 233 co. 1 est. 52. sabe como es hermana de Ruggiero, co. 3 est 59. llega al campo del Empezador Carlos y presentase ante el. Can. 37. fo. 242 col. 2 est. 7. baptizase, fol. 243 co. 1 est. 23

Melisa habla con Bradamante en la cueua de Merlin. C. 2 fo. 11 co. 1 est. 81. acõseja a Bradamante como librara a Ruggiero del encãtamiento de Atalante, C 3 fo. 14 co. 1 est. 3. habla a Ruggier que estaua en poder de Alcina en figura de Atalante, y dessengañale. Cã. 6 fo. 32 co. 3 est 56 enseña a Ruggier como regita el Hyppogr. fo, C. 9 fo. 48 co. 4 est. 66. buelue a hablar con Bradamante y aconsejala como librara a Ruggiero de otro encantamiento en que le tiene Atalante, C. 12 fo. 65 co. 2 desde la est. 46 adelante, y dize a Bradamante que descenderan della famosas mugeres, co. 4 est 57, consuela a Bradamante, C. 37 fo. 245 co. 1 est. 73 estorua la batalla entre Reynaldos y Ruggiero en figura de Rodomonte, C. 38 fol. 247 col. 3 est. 4. haze que Leon socorra a Ruggier que desesperadamente se auia y do a morir, y le libre de muerte C. 45 fo. 294 co 3 est. 26 trae de Grecia vn riquissimo pauellõ para las bodas de Ruggiero fo. 296 co. 4 est 82

Merlin habla en su cueua con Bradamante. C. fo. 11 co 2 est. 88.

N

NOrandino Rey de Damasco, y las fiestas y justas que ordeno. C. 16 f. 88 co. 1 est. 23

Nouella de Ginebra y Polinesso, C. 4 fo. 18 co. 4 estanc 7.

Nouella de la Orca, C. 7 fo. 37 co. 2 est. 51

Nouella de Caligorante, C. 14 f. 77 co. 4 est 43

Nouella del Orco y Lucina, C. 16 f 88 c, est. 26

Nouella de Falanto, y de las mugeres homicidas, C. 19 fo. 114 co. 1 est. 10

Nouella de Gabrina. C. 20 fo. 121 co. 1 est. 13

Nouella de Ricardeto y Flordespina, C. 24 fo, 142 co. 3 est 26

Nouella de Astolfo Rey de Lombardia y de Iocundo Romano, C. 27 fo. 165 co. 1 est. 4

Nouella de Clodion y Tristan, Can 31 fo. 190 co. 1 est. 83.

Nouella de Lydia y Alceste, C. 33 f. 217 c. 1 est. 11

Nouella de Marganor y Drusilla, Cant. 36 fo. 237 co. 2 est. 44.

Nouella de Melisa, C. 42 fo. 271 co. 2 est. 21.

Nouella de Adonio y Argia, C. 42 fo. 278 col. 3 est. 72.

O

OCio y sus calidades, C. 13 fo. 71 co. 4 est 91

Oluido y sus calidades, C. 13 f. 71 co. 4 c. 92

Orlando llega a Francia con Angelica, Can. 1 fo. 1 co. 3. est 5 salese de Paris en busca de Angelica, C. 7 fo. 38 co. 3 est 85, mata al Rey Cimosco C. 8 fo. 43 co. 4 estan 80. hunde en la mar vn tiro de artilleria que tomo al Rey de Frisa, C. 10 f. 53 co. 4 est. 2 libra a Olympia del Orco. fo. 55 co. 2 est. 54. encantale Atalante en su palacio, Can. 11 fo. 59 co. 4 est 26. combate el y Ferragute, fo. 60 co. 3 est. 45. haze grandes piezas contra Moros fo. 61 co. 3 estan 68. halla a Ysabela presa en vna cueua. fo. 62 co. 2 est. 88. libra a Zerbin preso, y da le su Ysabela, C. 22 fo. 132 co. 2 desde la est. 57 hasta 69. tiene batalla con Mandricardo, fo. 133 co. 2 est 82. Llega a vna fuente donde auian estado Angelica y Medoro, fo 134 co 2 est 101. Llega a la casa donde Medoro y Angelica se auian casado, y cuentaselo el huesped, fol. 135 co. 1 estan. 119 pierde el seso, co. 3 est 131. Locuras que haze, C, 23 fo. 136 co. 3 est. 49 C 28 fo. 172 co. 3 estã. 51 cobra su seso. C. 28 fo 249 co. 4 est 58. destruye a Biserta. C. 39 fo 253 co. 1 est. 15. Desafiale Agramante y acepta el desafio de tres a tres, fo. 255 co. 4 est. 55. Halla en vn nauio que venia sin gente el caballo Frontino, las armas de Ruggiero, y la espada Balisarda, C. 40 fo 258 co 3 est 25 y 26. Entra en batalla con Gradasso Agramante y Sobrino en Lipadusa, siendo con el Brandimarte y Oliueros fo. 262 co 2 est. 68, mata a Agramante C 41. fo. 264 co. 2 est. 8. mata a Gradasso est. 10

P

PAlacio de las Parcas, C. 33 fo. 220 co. 1 est. 84

Paraysso terrenal, C. 33 fo. 218 co. 4 est. 52

Pieça de artilleria del Duque de Ferrara, llamada el Gran Diablo, C. 24 fo. 142 co. 1 est. 14

Pereza y su calidad. C. 13 fo. 71 co. 4 est 61

Pinabelo cõde Magances, C. 2 fo. 6 co. 1 est. 34 quiso matar a Bradamante y hazela caer en vna cueua fo. 10 est. 76. Prende en vn castillo suyo a Guidon, Aquilante, Grifon, y Sansoneto, y suelta los, con que mantengan en el vna mala costumbre. C. 21 fol. 126 co 4 est. 53 muere a manos de Bradamante. fo. 128 co 4 est. 97

Pompa funeral en el entierro de Brandimarte, C. 42 fo 277 co. 4 est. 176

Prasildo y Iroldo estan encantados en el castillo de Atalante. C. 3 fo. 15 co. 4 est. 4

REPERTORIO.

R

Rabicano caualloo de Ruggiero Can.9 fol.33 co.2 est.77

Relacion de algunos descendientes de Ruggier Can.40 fo.252 co.1 est 63

Reynaldos va en seguimiento de Bayarte y conoce a Angelica y la sigue, Can.1 fo.1 co.4 est.12 combate con Ferragut fo.2 co.1 est 17. cõbate con Sacripante, C.2 fo,7 co.4 est 5. Embiale Carlos por gente a Ingalaterra y Escocia, C. 3 fol.16 co.2 est 52. Haze batalla con Polinesso en defensa de Genebra, y libralo, fo.22 co.2 est.88. Lleua gente de Escocia y Ingalaterra, C.7 fol. 36, col.1 desde la est 12 hasta 28. Llega con la gente a Paris, y haze leuantar el cerco a Agramante. Cã.15 fo.83 co 2. desde la est 31 adelante. proezas q̃ ha haze. fo 84 co.1 est.47. Mata a Dardinel Can.17 fo.102 co.2 est.52 Vaa Paris con sus hermanos y otra gente en socorro de Carlos, Ca. 29 fol.178 co.4 est.94. combate con Gaidon Salvage, y conocense por hermanos. C 30. fo. 181 co 2. desde la est 18 adelante. Acomete el campo de Agramante, y haze gran estrago en el. fo.182 co,4 est. 53 hasta 80, encuentra con Gradasso, y desafiale, C.30 fo.184 co.4 est.103. combate con Gradasso. C.31 fo.204 co 1 est.79 Carlos le confia todo el peso de la guerra, y le nombra para combatir con Ruggiero, C.37 fo. 244 co.4 est. 65 combate con Ruggiero. 241 co.4 est.88. Va en busca de Angelica. C.41 fo.265 co 4 est.41, Yendo por la selua de Ardeña le acomete vna fiera. est 45 librale della vn caualliero, fo.292 co.1. est 52 Bebe del agua de vn arroyo, y quitale el amor de Angelica, co.3 estan.62. va en busca de Gradasso para quitarle a Bayardo. co.4 est, 68

Ricardero, C.21 fo.126 co.1 est 38. Da cuenta a Ruggiero de sus amores con Flordelpina, C.24 fo 142 col.3 desde la est.16 hasta 70

Roca de Tristan, C.31, fo.188 co 2 est.65

Rodomonte viene al campo de Agramante q̃ estaua sobre Paris, C.13 fo 69 co.1 est 25 y haze grandes daños en los Christianos, fo.72 desde la estan.115 hasta la fin del canto, y prosigue en el principio del can.14. Entra en Paris, y quema parte dela ciudad. desde la est 10 hasta 28. Dale vn enano nueuas de como Mandricardo lleua a Doralice, y va en su busca, co 2 est. 33. Quita el caualllo Frontino a Ippalca. C.22 fol.131 col. 3 est 37 combate con Mandricardo. Can. 32 fo.140 co.3 estan 99, combate con Ruggier sobre Frontino C.21 fol.145 col 3 est 36 va en seguimiento de Doralice a Paris, fo.154 co. 4 est. 157. Salese del campo desdeñado, C.26 fo 162 co.1 est.111 y dize mal de las mugeres, co 2 est 117 encuentra con Ysabela C.27 fo.169 co.1 estan. 95 y enamorase della, C.28 fo.170 co 4 est 8 matala estando borracho, fo.171 co.3 est 25. Guarda en su memoria vn puente. estã. 33, Lucha cõ Roldan loco, y caen ambos en el rio, fo.172 col.3 estan. 47. Prende a Brandimarte, Can.30 fo,183 co 3 est.75. Derribale Bradamante, y promete de librar los que tenia presos, Can 34. fo.228 co.1 est 119 quitale las armas y vase solo y a pie, est. 122. Desafia a Ruggiero, y combate con el hasta que viene a morir, Can.45 fo.298 co.1. desde la est.108 hasta la vltima del canto y del libro.

Ruggier combate con Atalante. Cã. 2 fo.9 co. 3 est.49 prendele Atalante deslumbrandole con el escudo encantado, est 55 co.4 Siendo libre sube en el Hyppogrito y lleuale volando, Cã.3 fo. 26 co 1 estan.44, apeasele del y atasele a vn mirto, el qual habla y dize ser Astolfo, C. 4 fo 25 co.3 est. 23 hasta 33. pelea con los monstros de Alcina, fo.27 col 2 est.66 derriba a Estisile can.6 fol 30 co 2 est 6 Enamorase de Alcina, col.4 est.18, habito que tenia en poder de Alcina. fo.37. col.2 est. 53. Sale de poder de Alcina, y lleua el caualllo Rabicano y la espada Balisarda fo.33 col.2 est. 76 y 77, embia Alcina tras el y deslumbra los que van con el escudo encantado, Cã.7 fol.31 est.11, sube en el Hyppogrifo y llega donde Reynaldos hazia reseña de la gente de Ingalaterra, C.9 fol.49 co.1 est 74 Libra a Angelica que estaua atada para que la comiesse vn monstro, fo.50 co.3 est.110 Encantale otra vez Atalante con engaño, Cant.11 fo.59 co,2 est.18, Sale del encantamiento con el son del cuerno de Astolfo, C.21 fo.125 co.2 estan. 21, Encuentrase con Bradamante y conocense, co 4 est.32. Echa el escudo encantado en vn pozo, fo.128 co 2 est 92, Libra a Ricardero lleuandole a quemar pensando que era Bradamante. C. 24 fo. 142 co.2 est. 19, Libra a Malgesi y Viviano de poder de Maganceses, C.25 fo 149 co.1 est 26 combate con Mandricardo sobre el aguila fo.153 co. 1 est. 121 combate con Rodomonte sobre Frontino, co. 3 est.136, Llega al campo de Agramante en compañia de Marfisa, C 26 fo.168 col.4 est. 21, combate con Mandricardo y matale, C.29 fo.177 co.1 est. 47 con otras que siguen. Sale de Arles a justar con Bradamante, C.35 fo.232 co. 1 est. 24 combate con Marfisa. fol 233 col.1 est.52 conocese por hermano de Marfisa, col. 3 est. 59 cõbate con Reynaldos siendo señalado por Agramante, C.37 fo. 145 co.4 est.88, Tiene tormenta yendo por la mar, C 40 fo.261 co,2 est.47. Bautizase fo.260 co.1 est 59, Va con Roldan a seruir a Carlos. Can 43 fo 281 co.4 est 29. Salese de la corte a matar a Leon hijo del Emperador de Grecia sobre el casamiento de Bradamante. folio 283 co.3 est 76, desbarata el exercito del Emperador Constantino, siendo en fauor de los Bulgaros, y mata vn sobrino del Emperador, fo.284

REPERTORIO.

fo.1 est.85 y 86, Prendele Vgiardo, can.44 co.2 est.10 Entregale el Emperador a Theodora, col.4 est.19, Librale Leon de prision, fo 287 co.4 est.46 combate con Bradamãte en nombre de Leon fo.289 co.1 est.73, Quexase de si mismo y vase a morir en vn bosque, co.3 desde la est 87 hasta la 94. casase con Bradamante, C.45 fol 296, colu.3 est.76 combate con Rodomonte y matale, fol. 298 est 118 hasta la vltima del canto y libro.

S

SAcripante Rey de Sericana, C.1 fo 2 co.4 est. 39 quexase de Angelica, estando ella oyendolo fo.3 co.1 est.41, Yendo con Angelica le derriba Bradamante, fo.3 co 4 est 63, combate con Reynaldos, C.2 fo.7 co.4 est.5 Esta en el castillo encantado de Atalante, C.3 fol.15 col.4 estan.40 Esta en el palacio encantado de Atalante, Can.11 fo.59 co.1 estan. 11 Va con Gradasso al campo de Agramante, can.26 fo.158 co.1 est.14 Derribale Rodomonte del puente, y tomale las armas, can. 34 dso 228 co.2 est 125

Senapo Emperador de Ethiopia, canto.32 fol. 205 co.2 est 102 y lo que padecia quando comia, y porque cegò, hasta la fin del canto.

Señores de la casa de Este, can.21 fol.11 co 2 est 89

Silencio y sus calidades, can.13 fo. 71 co.4 est 92

Sobrino Rey prudente, can. 13 fol.69 co.1 est. 24, aconseja a Agramante que remita la guerra en batalla entre dos. c.37. fo.244. col.3. estan fi. Entra en la batalla contra Roldan de tres à tres en la isla Lipacusa, can.40 fo 262. col.2 est.68. Sana milagrosamente de las heridas y buelvese Christiano, canto 42. fol.278 col.13. est.192, y 193.

T

TIempo en que havia de morir Rugerio, revelado al sancto Hermitaño, y la causa, canto 40 fo,262 col.1 estancia 61.

VAso de maravillosa virtud para conocer el hombre si su muger comete adulterio, canto 41 fol 268 col,4 est. 117

Vida de Ludouico Arioſto, que compuso Ioan Baptista Pinna, esta en el quaderno a.

Z

ZErbino hijo del Rey de Escocia, topa en el campo a Medoro y Cloridan, cant.13 fol. 103 col 4 est.188, Librale Roldan de muerte, can. 22 fo.132 co.3 est.63, Halla a Ysabel, est.64, Da la vieja Gabrina a Rodrigo, can 23 fol.137 col.1 est.40, Recoge las armas que auia arrojado Roldan quando enloquecio, fo.138 co.4 est.56, combate con Mandricardo sobre la espada, hasta su muerte, fo.139 col.1 desde la est.55 hasta, 84.

¶ Fin del Repertorio.

APROBACION.

YO he visto por mandado de los Señores del Consejo, las aduertencias declaracion, y annotaciones que van añadidas en este libro del Ariosto, las quales son buenas y necessarias para el entendimiento de el, y por tales an sido impressas en otras lenguas, y en la nuestra Castellana no serán de menos utilidad, y gusto para los curiosos. Assi que me parece que se deuen de imprimir con el mismo libro, sin alterar la ortographia: la qual algunas vezes por la medida del verso se permite no guardar la castidad que en la prosa se requiere.

Don Alonso de Sevilla.

LICENCIA.

DON PHILIPPE por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Portogal, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, islas, y tierra firme del mar Occeano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, Brauante, y Milan, Conde de Haspurg, de Flandes, Tirol, de Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina &c. POR quanto por parte de vos Vincente de Millis Godinez estante en nuestra Corte, y vezino de la ciudad de Salamanca, nos fue hecha relacion, diziendo, que vos auiades traduzido de lengua Toscana en Española las addiciones, que auian hecho al Orlando Furioso Geronymo Ruscelli, y Thomas Porcacchi, Ludouico Dolce, y Nicolao Eugenico, y la vida del Ariosto, que auia compuesto Ioan Baptista Pinna, y vnas aduertencias de Fausto de Longiani, y hecho en el otras muchas cosas, como por el parecia, en lo qual auiades gastado mucho tiempo y hazienda, y era obra prouechosa. Y nos suplicastes, la mandassemos ver, y daros licencia para la imprimir, y priuilegio por diez años, para que vos y no otra persona alguna la pudiesse imprimir en estos nuestros reynos, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la Pragmatica por nos agora nueuamente fecha dispone, fue acordado, que deuiamos de mandar dar esta carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien, por la qual os damos licencia y facultad, para que por esta vez podays hazer imprimir en estos nuestros reynos el dicho libro, que de suso se haze mencion, sin por ello caer, ni incurrir en pena alguna. Y mandamos, que despues de impresso, no se pueda vender ni venda, sin que primero se trayga al nuestro Consejo juntamente con el original que en el presentastes por donde se ha de imprimir, que van rubricadas las hojas, y firmadas al fin del de Christoual de Leon nuestro escriuano de camara de los que residen en el nuestro Consejo, para que se vea si la dicha impression está conforme al original, y se tasse el precio porque se ha de vender cada volumen. So pena de caer y incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros reynos. De lo qual mandamos dar y dimos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, y librada por los del nuestro Consejo. Dada en Madrid a diez y nueue dias del mes de Agosto de mil y quinientos y ochenta y vn años.

Antonius Episcopus. El Doctor Don Yñigo de Cardenas Zapata. El Licenciado Riuadeneyra. El Licenciado Chamazero de Soto mayor. El Licenciado Matienzo. El Licenciado Guadiela.

Yo Christoual de Leon Escriuano de camara de su Magestad la fize escreuir por su mandado con acuerdo de los del su Consejo.

Encomendose al señor Licenciado Riuadeneyra.